



Venezuela  
1500-2003

La construcción  
**DE UN TERRITORIO**

Rosa M. Estaba

En edición por la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat

Caracas, 2017

© Copyright 2017

Rosa M. Estaba

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por ningún medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabado, o por cualquier almacenamiento de importación o sistema de recuperación sin permiso escrito del autor.

Autora: Rosa M. Estaba

Diagramación: Rosa M. Estaba

Digitalización de imágenes: Efraín Porto Tapiquén

Diseño de portada: Irina Altuna

**NOTA:**

Cualquier duda o solicitud, enviar comunicación a  
[rosaestaba@gmail.com](mailto:rosaestaba@gmail.com)

Es posible optar por el envío de los mapas en formato JPG

A Germán Ahrensburg M.,  
mi esposo y cómplice,  
por sus aportes,  
por su insustituible apoyo en las horas de reflexión, lectura y organización,  
por su infinito acompañamiento,  
por involucrarse con entusiasmo y amor.

Germán y yo se lo dedicamos a  
VENEZUELA.

“... la importancia de la educación [...] y particularmente la enseñanza de la geografía como el sedimento de la conciencia nacional [es] una cierta manera de ver a Venezuela como una conciencia social”.

MANUEL CABALLERO, 2002, p. 17

“Un pueblo sin memoria histórica, sin memoria geográfica siempre comete errores, y es fácil presa de un discurso falso, montado sobre seductores “cantos de sirena”.

ROSA M. ESTABA

## Expreso mi agradecimiento, por orden de “aparición en escena”

A mis ex-alumnos de la Escuela de Geografía de la Universidad Central de Venezuela, con quienes a lo largo de más de dos décadas de docencia e investigación compartí el proceso de decantación y comprensión de nuestra realidad geográfica.

A Américo Martín, por su constante apoyo, por las ideas que expresa en el prólogo, sólidas y dignas de respeto intelectual.

A mi nieta Manuela (Walfenzao), por sus esclarecedoras críticas, la pesquisa de información casi imposible de encontrar y la científica revisión de la bibliografía.

A Alejandro Encinas, por su ayuda en la búsqueda de información.

A Federico Moleiro, “hijo de siempre”, quien, con la aguda inteligencia que le dio “Papá Dios”, al mirar mis mapas, con sorpresa y admiración, hizo comentarios que me anclaron para perseverar y no desmayar.

A Alonso Moleiro y Carlos Raúl Hernández, soportes materiales y espirituales.

A Yameli Seijas, hija putativa oriunda del recóndito pueblo aragüeño de Güiripa, quien día a día, a lo largo de estos prolongados años, me decía: “Sra. Rosita, ya verá que su libro va a gustar muchísimo”.

A Yeni Méndez, hermana de vida, por la corrección de estilo y su invaluable aporte en el lenguaje, las materias tratadas, las herramientas de informática... y por todo lo demás.

A Roberto Weil, quien me honra al facilitarme uno de sus dibujos publicados en *TalCual*.

A Zoraida Estaba, mi hermanita, por sus constantes mensajes de aliento.

A María Angélica Olmos, por la primera propuesta del diseño de la portada.

A tantos amigos y colegas que me estimularon a continuar en mi empeño.

A la prestigiosa Sociedad de Ciencias Naturales, por avalar mi obra





## ÍNDICE

<b>PRÓLOGO DE AMÉRICO MARTÍN .....</b>	<b>(p.1)</b>
--	--------------

---

### **INTRODUCCIÓN.**

<b>EN DEFENSA DE NUESTRO PATRIMONIO GEOGRÁFICO .....</b>	<b>(p.6)</b>
--	--------------

- ¿Por qué una geografía atada a la historia?
  - ¿Por qué las estructuras territoriales?
  - ¿Por qué el territorio urbano o la ciudad?
  - ¿Por qué honor a "lo bueno"?
  - ¿Cuál es mi objetivo?
  - Un último comentario
- 

### **CAPÍTULO I.**

<b>TERRITORIO "SALVAJE": TIERRA DE GRACIA DE LOS VENEZOLANOS .....</b>	<b>(p. 12)</b>
--	----------------

#### **1.1. LOS OBSEQUIOS DE LA NATURALEZA**

- Pluralidad de recursos naturales
- Pluralidad de paisajes naturales

#### **1.2. UN MOSAICO DE VEGETACIÓN MUY COMPLEJO**

- Las pródigas formaciones arbóreas o bosques
- Las formaciones arbustivas de ambientes secos
- Las formaciones herbáceas por más de un cuarto del territorio
- Las formaciones de tipo "especial"

#### **1.3. UNA DE LAS FAUNAS MÁS VARIADAS DEL MUNDO**

#### **1.4. LAS LIMITADAS TIERRAS AGRÍCOLAS**

#### **1.5. LOS RECURSOS PESQUEROS**

#### **1.6. EL AGUA: RIQUEZA DE LAS LLUVIOSAS REGIONES DEL SUR**

#### **1.7. UN CAUDAL DE RECURSOS ENERGÉTICOS Y MINEROS**

- El petróleo: la mayor fuente de energía del mundo actual
- El gas natural y la hidroelectricidad: energías eficaces, rentables y limpias
- El patrimonio minero: hierro, bauxita, fosfato, oro, diamante, carbón y otros

#### **1.8. UN TESORO TROPICAL DE ASOMBROSA BELLEZA NATURAL Y CONTRASTES**

#### **1.9. LAS REGIONES NATURALES EN EL AÑO 2001: TERRITORIO "SALVAJE" HUMANIZADO**

#### **1.10. LAS CADENAS MONTAÑOSAS: JOYAS PAISAJÍSTICAS HACIA LAS CUMBRES**

- La serranía de Perijá y la cordillera de los Andes
- Las serranías de Lara-Falcón. La cordillera de la Costa Central
- La cordillera de la Costa Oriental

#### **1.11. LAS PLANICIES COSTANERAS Y LAS ISLAS DEL CARIBE**

- La depresión del lago de Maracaibo
- Las franjas costaneras de Falcón y Yaracuy
- La depresión de Barlovento
- La depresión de Unare

Las desembocaduras de los ríos Orinoco y San Juan. Las islas del Caribe

### **1.12. LAS REGIONES DE LOS LLANOS: SORPRENDENTE GAMA DE SABANAS**

Los llanos occidentales

Los llanos centrales

Los llanos orientales

### **1.13. LA REGIÓN DE GUAYANA: UN PARAÍSO NATURAL**

El macizo Guayanés

La penillanura del Casiquiare-Alto Orinoco

Las colinas de piedemonte

### **1.14. LA PROTECCIÓN DE NUESTRO TERRITORIO “SALVAJE”: UNA PRIORIDAD**

El resguardo de áreas naturales: preocupación de la democracia

Los parques nacionales y monumentos naturales: un sistema

### **1.15. LAS REGIONES NATURALES Y EL LEGADO HISTÓRICO**

---

## **CAPÍTULO II**

### **LA CONSTRUCCIÓN DE LOS ESTADOS Y LOS MUNICIPIOS: HUELLAS O MARCAS TERRITORIALES GENTILICIAS.....(p. 51)**

#### **2.1. VENEZUELA: UN PAÍS RUMBO AL PROGRESO Y SU MODERNIZACIÓN DEMOCRÁTICA**

#### **2.2. LAS RAÍCES AUTONÓMICAS: ORIGEN DEL PROVINCIALISMO Y EL LOCALISMO (1500-1777)**

Una colonización prioritariamente de criollos

Desigual colonización, redes urbanas sencillas y diferenciadas. Nacimiento de regiones y localidades autonómicas

#### **2.3. LA CAPITANÍA GENERAL DE VENEZUELA Y EL SENTIMIENTO NACIONAL (1777-1811)**

La entidad originaria de la nación y la nacionalidad venezolanas. La capitalidad de Caracas

El Real Consulado de Caracas y el sentido nacional

#### **2.4. LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA Y EL SENTIMIENTO NACIONAL (1811-1821)**

Los revolucionarios fraccionamientos territoriales

Las ideas emancipadoras y las adversidades por sortear

La Constitución Federal de Venezuela de 1811

#### **2.4. EL IMPASSE CENTRALISTA DE LA GRAN COLOMBIA (1821-1830)**

Percepción de pérdida de una nación en germen

La inevitable secesión de Venezuela

#### **2.5. PRIMER PELDAÑO HACIA LA FORMACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN VENEZOLANO**

La Constitución centro-federal de 1830

Principios democráticos fundamentales

Un Estado moderno en la ley y las aspiraciones

#### **2.6. LA ATOMIZACIÓN TERRITORIAL DEL NACIENTE ESTADO-NACIÓN (1830-1856)**

El reino de los caudillos regionales y locales

Reacomodos territoriales de los inicios republicanos

## **2.7. EL MAPA DE LA GEOGRAFÍA POLÍTICA DE VENEZUELA EN 1856**

Fin de la atomización territorial. Huellas o marcas socio-territoriales de 150 años de edad  
Iguales topónimos, iguales ámbitos territoriales  
Herencia patrimonial indígena, africana y española  
Veinte de las veintitrés entidades federales del siglo XXI  
Un territorio prácticamente despoblado e inarticulado  
Tres territorios diferenciados. Territorialidad y repartición territorial  
La obligada dinámica descentralizada de la administración pública

## **2.8. PASEANDO POR LOS PAISAJES DE LAS REDES DENDRÍTICAS “NODALIZADAS” DE 1856**

La consolidación de las provincias del centro-norte  
Las aisladas provincias de la cordillera de los Andes  
La extensa provincia occidental de Maracaibo  
El reparto de los territorios del centro-occidente  
Las desiguales provincias del nororiente  
La división provincial de los llanos occidentales y centrales  
Guayana: la provincia más extensa, remota y despoblada

## **2.10. LA GUERRA FEDERAL, EL FEDERALISMO Y LA FEDERACIÓN (1858-1870)**

La Guerra Federal (1858-1863)  
¿Federalismo?, ¿descentralización?, ¿centralismo?  
La consagración de la federación autonómica  
Razones de los reacomodos territoriales: algunos ejemplos

## **2.11. EL DESMONTAJE DEL FEDERALISMO (1870-1909)**

El “guzmanato”, primer intento de modernización y recentralización

## **2.12. SEGUNDO PELDAÑO HACIA LA FORMACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN VENEZOLANO (1899-1935)**

La consumación del centralismo. Cipriano Castro (1899-1908)  
Juan Vicente Gómez (1909-1935)

## **2.13. HACIA UNA NUEVA ETAPA**

---

### **CAPÍTULO III**

### **DEL CENTRALISMO DEMOCRÁTICO REPRESENTATIVO A LA DEMOCRACIA TERRITORIALMENTE DESCENTRALIZADA Y PARTICIPATIVA..... (p. 109)**

#### **3.1. EL CENTRALISMO DEMOCRÁTICO REPRESENTATIVO Y DE PARTIDOS DE 1936 A 1948**

Preámbulos de un proceso de cambio radical  
Las trampas del patriotismo: el culto a Bolívar y a los símbolos patrios  
El gobierno de López Contreras: decisiones ante el atraso  
El gobierno de Medina: partidos políticos *versus* institución armada  
El nacimiento de Acción Democrática  
El sufragio universal, directo y secreto  
El trienio adeco (1945-1948): democracia rudimentaria y radical

#### **3.2. LA DICTADURA MILITAR DE MARCOS PÉREZ JIMÉNEZ**

El mito de las obras públicas  
La Constitución Nacional a la medida de la dictadura

El derrocamiento de la dictadura

### **3.3. ¡POR FIN LA DEMOCRACIA!**

El centralismo democrático representativo y de partidos (1958-1983)

El Pacto de Puntofijo

Lo esencial de la Constitución Nacional de 1961

La carrera hacia la aspirada modernización democrática

Sustitución de importaciones y protección del mercado interno

Tres quinquenios pioneros, ambiciosos programas (1958-1973)

La Gran Venezuela, espejismo del *boom* petrolero (1974-1983)

La concentración geográfica del desarrollo

El fracaso de los planes regionales, formulados a espaldas de las regiones y localidades

### **3.4. LA QUIEBRA DE UN MODELO (1983-1999)**

Agotamiento del intervencionismo

Centralismo democrático de partidos: perverso engranaje

El germen de los desarrollos participativos

### **3.5. LA URGENCIA DE UNA DEMOCRACIA MODERNA Y EFICIENTE**

El nuevo modelo competitivo: industrialización para la exportación

Descentralización territorial para salvar la democracia

Un cambio cardinal, un camino escabroso

### **3.6. HACIA LA DEMOCRACIA TERRITORIALMENTE DESCENTRALIZADA Y PARTICIPATIVA (1989-1999)**

El naufragio del nuevo modelo competitivo

Descentralización territorial: gran reforma democratizadora del siglo XX

### **3.7. DE LA GUERRA FEDERAL A LA DESCENTRALIZACIÓN TERRITORIAL DE LOS NOVENTA**

La primera elección directa de gobernadores y alcaldes de 1989

El más importante cambio, después del sufragio universal, directo y secreto

Avances de las pioneras gobernaciones y alcaldías

Fortalecimiento de las haciendas públicas regionales y locales

Transferencia de competencias a los estados

Agotamiento del centralismo y despertar de la provincia

Las zonas en discusión: disputas ancestrales

Los cronistas oficiales: categoría gentilicia de una ciudad

Símbolos de patria chica: reafirmación gentilicia y de patria grande

### **3.8. LA VUELTA AL CENTRALISMO (1999-2003): ¿DESHACER LO LOGRADO?**

La "Constitución Bolivariana": democracia *versus* autoritarismo

Camino contrario a las tendencias contemporáneas

La limitada posibilidad de descentralizar competencias

El gobierno revolucionario y el ataque a la descentralización

Hacia la más perjudicial concentración de poderes.

La estrategia territorial revolucionaria: ¿dar vuelta a un país al revés?

### **3.9. ¿ARRUIRAR EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO VENEZOLANO?**

---

## **CAPÍTULO IV**

### **RED URBANA Y CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO: DE LA CIUDAD METROPOLITANA A LOS EJES URBANOS (1920-1983)..... (p. 171)**

#### **4.1. “SEMBRAR EL PETRÓLEO”**

#### **4.2. EL TERRITORIO “TABULA RASA” QUE ENCUENTRA EL PETRÓLEO**

1920: sobre las huellas de las redes de 1856

#### **4.3. DE TABULA RASA A LA TRANSICIÓN, DE 1920 A 1945-1946**

1936, año en que Venezuela ingresa al siglo XX

La ciudad petrolera (1913-1946): combinación de riqueza y atraso

#### **4.4. LA TRANSICIÓN: EL TRIENIO ADECO, DE 1945 A 1948**

El aumento de la renta petrolera

Dispersión/concentración: fuerzas territoriales en tensión

La disyuntiva: modernizar el centro-norte o avanzar hacia la provincia

Urbanización embrionaria y de temprana propensión metropolitana (1936 y 1950)

El naciente dinamismo urbano del piedemonte llanero (1936 y 1950)

El arranque de las ciudades de nororiente (1936 y 1950)

El irreversible eclipse de los territorios marginados

#### **4.5. LA RENTA PETROLERA Y LA RUPTURA, LA DICTADURA MILITAR, DE 1948 A 1958**

El triunfo de las concentradoras fuerzas urbanas

Factores territorialmente concentradores

Preludio de la anhelada articulación del territorio nacional

La “metropolización” macrocéfala en el centro-norte: una región urbana

La selectiva “metropolización” macrocéfala de las ciudades emergentes

La urbanización en el piedemonte llanero andino

La diferenciada urbanización de nororiente

La incipiente red urbana de Ciudad Bolívar

#### **4.6. EL COMIENZO: EL PODEROSO DESPEGUE DE VENEZUELA**

El 23 de enero de 1958.

Los años dorados de una democracia joven e inexperta

#### **4.7. VENEZUELA LOGRA UNA NOTABLE EXPANSIÓN INDUSTRIAL EN DEMOCRACIA**

#### **4.8. VENEZUELA IMPULSA Y DIVERSIFICA SU AGRICULTURA EN DEMOCRACIA**

#### **4.9. VENEZUELA MASIFICA SU EDUCACIÓN EN DEMOCRACIA**

#### **4.10. VENEZUELA SE EQUIPA DE HOSPITALES Y AMBULATORIOS EN DEMOCRACIA**

#### **4.11. VENEZUELA SE EQUIPA DE EMBALSES DE USOS MÚLTIPLES EN DEMOCRACIA**

#### **4.12. VENEZUELA SE ELECTRIFICA EN DEMOCRACIA**

#### **4.13. VENEZUELA ARTICULA SU TERRITORIO EN DEMOCRACIA**

El progreso de la red de carreteras de distintos órdenes

La red de rutas aéreas y el movimiento de pasajeros

La masificación de las telecomunicaciones

#### **4.14. VENEZUELA VE FLORECER A SU EMPRESARIADO ORGANIZADO EN DEMOCRACIA**

FEDECAMARAS: una institución consolidada. Centralismo *versus* descentralización empresarial

#### **4.15. VENEZUELA ARMA SU RED URBANA EN DEMOCRACIA**

Una generalizada movilidad territorial de población

Urbanización y “metropolización” en ascenso

La red urbana nacional

El Área Metropolitana de Caracas

Las grandes redes urbanas regionales

La aparición de dinámicos ejes urbanos

Los paisajes de la red urbana de 1981

---

### **CAPÍTULO V**

#### **PASEANDO POR LOS PAISAJES DE LA RED URBANA DE LA VENEZUELA DE 1981..... (p. 226)**

##### **5.1. LOS PAISAJES DE LA DENSA Y SATELIZADA RED URBANA DE CARACAS**

Caracas, la metrópoli nacional. Una región urbana en expansión. Caracas y sus satélites

El eje metropolitano Las Tejerías-Maracay-Valencia-Puerto Cabello: vertiginoso auge

Los territorios llaneros originarios de Caracas, Maracay y Valencia

##### **5.2. EL EXTENSO MOSAICO PAISAJÍSTICO DOMINADO POR MARACAIBO**

El Área Metropolitana de Maracaibo. Maracaibo y sus áreas más próximas

El eje metropolitano Maracaibo-Costa Oriental del Lago

Maracaibo y la red urbana del eje metropolitano Coro-Punto Fijo

Maracaibo y la red urbana del eje Betijoque-Valera-Trujillo

Maracaibo y la red urbana de San Cristóbal

San Cristóbal y la red urbana de Mérida

Los paisajes del vasto territorio de la red urbana de Barquisimeto

##### **5.3. LOS PAISAJES DEL VASTO TERRITORIO DE LA RED URBANA DE BARQUISIMETO**

El Área Metropolitana de Barquisimeto y su área de influencia

Barquisimeto y su *hinterland* larense

Barquisimeto y la red urbana de San Felipe

Barquisimeto y la próspera red urbana de Acarigua-Araure

Acarigua-Araure y la red urbana del Área Metropolitana de Guanare

Barquisimeto y la naciente red urbana de Barinas

##### **5.4. LOS PAISAJES DE LA TODAVÍA DESPERDIGADA RED URBANA DE BARCELONA-PUERTO LA CRUZ**

El Área Metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz

Cuatro ciudades capitales, cuatro redes urbanas desiguales

El acueducto regional de nororiente

Barcelona-Puerto La Cruz y las poco relacionadas redes urbanas de Anzoátegui

Barcelona-Puerto La Cruz y la apiñada red urbana de Maturín

Barcelona-Puerto La Cruz y la bipolar red urbana de Cumaná

El Área Metropolitana de Cumaná.

Barcelona-Puerto La Cruz y la naciente red urbana de Nueva Esparta

## **5.5. LOS PAISAJES DE LAS FRAGMENTADAS Y APLAZADAS REDES URBANAS DE GUAYANA**

Lentas avanzadas desde los centros de desarrollo del norte  
Guayana: importante región forestal del país  
Las rudimentarias redes urbanas del estado Bolívar  
El dominio del eje metropolitano Ciudad Guayana-Ciudad Bolívar

## **5.6. LA CRISIS QUE AFLORÓ DESDE 1983, EL LEGADO DEL TERRITORIO CONSTRUIDO Y LAS NUEVAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS**

---

### **CAPÍTULO VI**

## **LA QUIEBRA DE PAPÁ PETRO-ESTADO, LA MARCHA HACIA EL PROGRESO Y CON TALENTO VENEZOLANO (1983-2003).....(p. 287)**

### **6.1. LA QUIEBRA DE PAPÁ PETRO-ESTADO**

### **6.2. PROGRESOS Y FRUTOS DE LA REVOLUCIÓN EDUCATIVA**

Alfabetización y escolarización en la educación básica  
Proliferación diversificada de la educación superior  
Ganancias generalizadas de profesionales y técnicos

### **6.3. PONER LA SALUD AL SERVICIO DE LAS COMUNIDADES**

Descentralizar: estrategia de atención primaria a la salud  
Atención médica: hospitalaria *versus* ambulatoria preventiva  
La progresiva mejora de la mortalidad infantil

### **6.4. LAS REDES PETROLERAS EN EL TERRITORIO VENEZOLANO, EXCELSA TAREA**

La extracción de crudo y las cuencas sedimentarias  
Dos ingeniosas estrategias

### **6.5. LA PRODUCCIÓN FORESTAL SOSTENIDA: UNA POLÍTICA DE ESTADO**

Las áreas protegidas para la producción forestal  
Otras áreas para la producción forestal

### **6.6. EL CRECIMIENTO SOSTENIDO DE LA AGRICULTURA COMERCIAL VEGETAL Y ANIMAL**

La agricultura vegetal comercial, avances sin ensanche de su frontera  
La consolidación de un proceso orgánico  
Una actividad geográficamente dispersa  
Los principales cultivos  
La agricultura animal comercial

### **6.7. LA PESCA COMERCIAL, EXPLOTACIÓN DE MARES Y CUENCAS FLUVIALES**

Venezuela, principal país pesquero del Caribe-Atlántico  
Diversidad de especies comerciales marinas  
Los puertos de desembarque y las comunidades de pescadores  
La producción pesquera  
La pesca continental comercial

### **6.8. PROTECCIONISMO *VERSUS* INDUSTRIALIZACIÓN PARA LA EXPORTACIÓN (1981-2002)**

Una estructura industrial en aprietos  
La planta manufacturera, encadenamientos y relación con los recursos naturales  
Concentración y dispersión territorial selectiva

## **6.9. UN ACERVO HIDRÁULICO MODERNO Y DE ALCANCE NACIONAL**

Venezuela y la crisis mundial del recurso agua  
Reorientación en la construcción de obras hidráulicas  
86 grandes embalses en operación  
Grandes embalses, territorio, demandas y escasez  
Agua potable de buena calidad y muy aceptable cobertura  
El saneamiento ambiental de cuencas críticas

## **6.10. UN SISTEMA ELÉCTRICO MODERNO Y DE ALCANCE NACIONAL**

Las fuentes de energía eléctrica  
El Sistema Interconectado Nacional  
Venezuela satisface sus requerimientos de electricidad

## **6.11. VENEZUELA CONTINÚA AVANZANDO EN LA ARTICULACIÓN DE SU TERRITORIO**

El progreso de la red de carreteras y del parque automotor  
Conexiones por los cielos y sin pasar por Maiquetía/Caracas  
Las revolucionarias tecnologías de la información y la comunicación

## **6.12. APERTRECHADOS PARA RECIBIR EL XXI, EL SIGLO DE LA GLOBALIZACIÓN**

---

## **CAPÍTULO VII GLOBALIZACIÓN, RESILIENCIA Y EMPRENDIMIENTO ANTE LA ADVERSIDAD.....(p. 379)**

### **7.1. ¿HACIA UNA SOCIEDAD INSERTA EN EL ESCENARIO GLOBAL?**

El crecimiento diversificado de las exportaciones  
La heterogeneidad de las inversiones de capital foráneo  
La modernización de los servicios

### **7.2. ¿QUÉ ES RESILIENCIA? ¿QUÉ ES EL EMPRENDIMIENTO?**

Resiliencia ante la crisis  
Emprendimiento: camino escogido por el resiliente emprendedor

### **7.3. ¿HACIA UN EMPRESARIO COMPROMETIDO CON LA INCLUSIÓN SOCIAL?**

Un emprendimiento, una visión, un compromiso  
La responsabilidad social de las empresas micro, pequeña y mediana  
La responsabilidad social corporativa

### **7.4. EL COOPERATIVISMO EN VENEZUELA: RESPUESTA AUTONÓMICA A LA EXCLUSIÓN**

Un poquito de historia  
Buscando un esquema de organización nacional y regional  
Avances y retrocesos  
Variedad de objetos  
Una ola expansiva distorsionada  
Difusión territorial desigual

### **7.5. VENEZUELA, UN PAÍS DE MICROEMPRENDEDORES**

Un poquito de historia  
Las microempresas y el espíritu emprendedor del venezolano  
Obstáculos para el salto a la formalidad  
La preponderancia de las microempresas comerciales  
Regiones con mayor actividad emprendedora



## **7.6. LOS EMPRENDEDORES DEL SECTOR FRANQUICIAS EN VENEZUELA**

¿Qué es una franquicia?

Un poquito de historia

Las franquicias de 1950-2003

Rubros y países de origen. La “franquiciabilidad” de la provincia

## **7.7. LA ACUICULTURA: EMPRENDIMIENTO ALTERNATIVO DE LA PESCA COMERCIAL**

El camarón marino

La cachama

La tilapia

La trucha arco iris

Los moluscos

## **7.8. VENEZUELA: ENTRE EL PETRÓLEO Y EL EMPRENDIMIENTO EN EL TURISMO DE POSADAS**

Las posadas, un negocio, una opción turística

Las posadas de los litorales del Caribe y el Atlántico

Las posadas de montaña

Las posadas de los llanos y Guayana

## **7.9. DE LA RESILIENCIA Y EL EMPRENDIMIENTO A LA CIUDAD GLOBAL, LAS MEGALÓPOLIS, LAS CIUDADES METROPOLITANAS Y LAS CIUDADES INTERMEDIAS DE LA VENEZUELA DE 2001**

---

### **CAPÍTULO VIII**

### **CIUDAD GLOBAL, MEGALÓPOLIS, CIUDADES METROPOLITANAS Y CIUDADES INTERMEDIAS EN LA VENEZUELA DE 2001.....(p. 440)**

#### **8.1. EL INTENSO PROCESO DE AGLOMERACIÓN URBANA QUE EXPERIMENTA LA HUMANIDAD**

#### **8.2. LA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO: CADA VEZ MÁS URBANA Y METROPOLITANA**

Una economía en redes urbanas, planetarias y al interior de los países

Una economía metropolitana y de ciudades intermedias

Cambian las ciudades, cambian las distancias

Un nuevo territorio en red

#### **8.3. VENEZUELA NO ES AJENA AL FENÓMENO URBANO MUNDIAL**

#### **8.4. LA RED URBANA DE VENEZUELA EN LA ERA DEL CONOCIMIENTO**

Una red urbana de emprendedores

Rumbo a la descentralización y a la inserción en la *economía del conocimiento*

Pérdida de primacía de Caracas *versus* progreso de la “provincia”

La red urbana metropolitana y las ciudades “intermedias”

La mega-región del centro-norte, la más aventajada

La red metropolitana de Maracaibo, la segunda en desarrollo

La red metropolitana de Barquisimeto, la tercera en desarrollo

La red metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz, la cuarta en desarrollo

La red metropolitana del eje Ciudad Guayana-Ciudad Bolívar, la quinta en desarrollo

#### **8.5. REDES URBANAS, AGRICULTURA E INDUSTRIA MANUFACTURERA**

Actividades productivas medulares

Modernización y especialización territorial de la agricultura

Industria manufacturera: repartición territorial en 1995, año de su máxima caída

## **8.6. CIUDADES Y ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA DE LA MEGA-REGIÓN DEL CENTRO-NORTE**

Caracas, la metrópoli nacional, una ciudad global

Red urbana del *hinterland* de la Gran Caracas

Las manufacturas ligeras de la Gran Caracas

Red urbana del eje Tejerías-Puerto Cabello

La especialización agrícola de Aragua y Carabobo

Las manufacturas más complejas del eje Tejerías-Puerto Cabello

La modernización agrícola de sus entornos llaneros

## **8.7. CIUDADES Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA DE LA RED URBANA DEL ÁREA METROPOLITANA DE MARACAIBO**

En el *hinterland* zuliano de Maracaibo

En el *hinterland* falconiano de Maracaibo

En el *hinterland* trujillano de Maracaibo

En el *hinterland* tachirenses de Maracaibo

En el *hinterland* merideño de Maracaibo

## **8.8. CIUDADES Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA DE LA RED URBANA DEL ÁREA METROPOLITANA DE BARQUISIMETO**

En el *hinterland* larenses de Barquisimeto

En el *hinterland* yaracuyano de Barquisimeto

En el *hinterland* portuguesenses de Barquisimeto

En el *hinterland* barinés de Barquisimeto

## **8.9. CIUDADES Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA DE LA RED URBANA DEL ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA-PUERTO LA CRUZ**

En el *hinterland* anzoatiguense de Barcelona-Puerto La Cruz

En el *hinterland* monaguense de Barcelona-Puerto La Cruz

En el *hinterland* sucrenses de Barcelona-Puerto La Cruz

- En el *hinterland* neoespartano de Barcelona-Puerto La Cruz

## **8.10. CIUDADES Y SINGULARIDAD PRODUCTIVA DE LA RED URBANA DEL DÚO METROPOLITANO CIUDAD GUAYANA-CIUDAD BOLÍVAR**

- Una red urbana concentrada y fragmentada
- Bolívar: crecimiento de la avicultura y de los cultivos de maíz y yuca
- La decadencia de la agricultura de Delta Amacuro
- La mejoría de la muy limitada agricultura de Amazonas
- El singular parque industrial de la red urbana de Ciudad Bolívar-Ciudad Guayana

## **8.11. BUENA NOTICIA PARA NOSOTROS LOS DEFENSORES DE LOS DERECHOS AMBIENTALES**

---

### **CAPÍTULO FINAL**

**EL QUIEBRE, ¿LA DESTRUCCIÓN Y EL CAOS? (2003-?).....(p. 503)**

---

**ANEXOS.....(p. 511)**

Anexo 1. Las 40 aglomeraciones urbanas mayores de Venezuela en 1936, 1950 y 1961

Anexo 2. Grandes embalses de Venezuela, 2001

Anexo 3. Las 40 aglomeraciones urbanas mayores de Venezuela en 1961 y 1981

Anexo 4. Venezuela. Población de ciudades por rango y entidad federal. 1961

Anexo 5. Venezuela. Población de ciudades por rango y entidad federal. 1981

---

**BIBLIOGRAFÍA.....(p. 523)**

---

## **MAPAS, CUADROS, TABLAS, GRÁFICOS y FIGURAS**

### **MAPAS**

- 1.1. Venezuela. Mapa político. 2001
- 1.2. Venezuela. Regiones naturales
- 1.3. Venezuela. Parques nacionales y monumentos naturales. 2001
- 2.1. Mapa político de la Capitanía General de Venezuela. 1777
- 2.2. Venezuela. Mapa político antes de la revolución de 1810
- 2.3. Mapa político de la República de Venezuela. 1840
- 2.4. Venezuela. Mapa de la geografía política de Venezuela en 1856
- 3.1. Venezuela. Regiones político-administrativas. 1969
- 3.2. Venezuela. Regiones político-administrativas. 1975
- 3.3. Venezuela. Plan Nacional de Desarrollo Regional. 2001-2007
- 4.1. Venezuela. Ciudades. 1920
- 4.2. Venezuela. Áreas de explotación petrolera. 1913-1946
- 4.3. Venezuela. Las cuarenta aglomeraciones urbanas mayores en 1936
- 4.4. Venezuela. Las cuarenta aglomeraciones urbanas mayores en 1950
- 4.5. Venezuela. Movimientos migratorios por entidad federal. Emigración. 1961
- 4.6. Venezuela. Movimientos migratorios por entidad federal. Aporte migratorio. 1961
- 4.7. Venezuela. Red urbana. 1961
- 4.8. Venezuela. Establecimientos de la industria manufacturera por región administrativa. 1971
- 4.9. Venezuela. Establecimientos de la industria manufacturera por región administrativa. 1977
- 4.10. Venezuela. Personal ocupado en la industria manufacturera por región administrativa. 1971
- 4.11. Venezuela. Personal ocupado en la industria manufacturera por región administrativa. 1977
- 4.12. Venezuela. Matrícula de educación superior. 1981
- 4.13. Venezuela. Matrícula de educación superior con respecto a la población total. 1981
- 4.14. Venezuela. Hospitales por entidad federal. 1983
- 4.15. Venezuela. Ambulatorios por entidad federal. 1983
- 4.16. Venezuela. Red de distribución eléctrica. 1966
- 4.17. Venezuela. Red de distribución eléctrica. 1975
- 4.18. Venezuela. Flujo de vuelos semanales. Octubre 1973
- 4.19. Venezuela. Red de télex nacional. 1974
- 4.20. Venezuela. Centrales telefónicas con discado directo. 1974
- 4.21. Venezuela. Estaciones de radio. 1975
- 4.22. Venezuela. Áreas de cobertura de las estaciones de televisión. 1973

- 4.23. Venezuela. Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECÁMARAS), por entidad federal. 1973
- 4.24. Venezuela. Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecamaras), por entidad federal. 1981
- 4.25. Venezuela. Movimientos migratorios por entidad federal. Aporte migratorio. 1981
- 4.26. Venezuela. Movimientos migratorios por entidad federal. Emigración. 1981
- 4.27. Venezuela. Red urbana. 1981
- 5.1. Venezuela. Red urbana Área Metropolitana de Caracas. 1981
- 5.2. Venezuela. Red urbana Área Metropolitana de Maracaibo. 1981.
- 5.3. Venezuela. Red urbana Área Metropolitana de Barquisimeto. 1981
- 5.4. Venezuela. Red urbana Área Metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz. 1981.
- 5.5. Venezuela. Red urbana Área Metropolitana de Ciudad Bolívar-Ciudad Guayana. 1981
- 6.1. Venezuela. Matrícula de educación básica por entidad federal. Año escolar 1983-1984
- 6.2. Venezuela. Matrícula de educación básica por entidad federal. Año escolar 1999-2000
- 6.3. Venezuela. Universidades e institutos de educación superior por ciudades. 2000.
- 6.4. Venezuela. Personas con algún nivel de educación superior por entidad federal. 1981
- 6.5. Venezuela. Personas con algún nivel de educación superior por entidad federal. 2001
- 6.6. Personas con algún nivel de educación superior respecto a la población de cinco años y más por entidad federal. 1981
- 6.7. Personas con algún nivel de educación superior respecto a la población de cinco años y más por entidad federal. 2001
- 6.8. Tasa de mortalidad infantil por entidad federal. 2001
- 6.9. Venezuela. Hidrocarburos. 2000
- 6.10. Venezuela. Recursos forestales. 1997
- 6.11. Venezuela. Valor de la producción agrícola vegetal y animal por entidad federal. 1992
- 6.12. Venezuela. Valor de la producción agrícola vegetal y animal por entidad federal. 2001
- 6.13. Establecimientos de la industria manufacturera por entidad federal. 1995
- 6.14. Venezuela. Embalses. 2001
- 6.15. Venezuela. Viviendas sin abastecimiento de agua potable por acueducto o tubería, por entidad federal. Porcentaje. 2001
- 6.16. Venezuela. Electricidad. Sistema Interconectado Nacional. 1986
- 6.17. Venezuela. Electricidad. Sistema Interconectado Nacional. 2003
- 6.18. Venezuela. Viviendas sin electricidad por entidad federal. Porcentajes. 2001
- 6.19. Venezuela. Red vial. 2003
- 6.20. Venezuela. Rutas aéreas nacionales. 1993
- 6.21. Hogares con teléfono por entidad federal. Porcentajes. 2001
- 6.22. Hogares con celulares por entidad federal. Porcentajes. 2001
- 6.23. Hogares con computadoras por entidad federal. Porcentajes. 2001
- 6.24. Hogares con Internet por entidad federal. Porcentajes. 2001

- 7.1. Venezuela. Cooperativas por entidad federal. 2002
- 7.2. Venezuela. Cooperativas por actividad económica y por entidad federal. 2002
- 7.3. Venezuela. Regiones con mayor actividad emprendedora. 2003. Porcentajes
- 7.4. Venezuela. Hoteles, posadas y cabañas. 1986
- 7.5. Venezuela. Turismo de posadas. 2003
- 8.1. Venezuela. Red urbana. 2001

## CUADROS

- 1.1. Venezuela. Parques nacionales y monumentos naturales. Número y superficie. 2003
- 4.1. Venezuela. Tasa de crecimiento del PIB. Períodos 1972-81, 1960-70 y 1970-80. Porcentajes
- 4.2. Matrícula del sistema educativo venezolano. Período 1957-1983
- 4.3. Venezuela. Número de ciudades, áreas metropolitanas y habitantes por rangos de tamaño. 1961 y 1981
- 4.4. Venezuela. Las ocho aglomeraciones urbanas mayores en 1961 y 1981
- 6.1. Venezuela. Áreas bajo régimen especial para la producción forestal, región natural donde se ubican, años de creación y de ampliación y superficie. 1999
- 6.2. Venezuela. Producción, superficie cultivada y rendimientos de los cultivos. Toneladas métricas, hectáreas y toneladas métricas/hectárea. 1992 y 2001
- 6.3. Producción de bovinos, leche, porcinos, aves, huevos de consumo y huevos fértiles por entidad federal. 1992 y 2001
- 6.4. Venezuela. Distribución territorial de los establecimientos de la industria manufacturera, según división y entidad federal. 1995
- 6.5. Venezuela. Evolución de los establecimientos de la industria manufacturera por región político-administrativa y entidad federal. 1977, 1991, 1995 y 2002
- 6.6. Venezuela. Principales plantas hidroeléctricas. Año de puesta en operación, capacidad instalada y producción. 2003
- 7.1. Acuicultura en Venezuela. Especies explotadas y producción. Toneladas
- 8.1. Venezuela. Población de aglomeraciones mayores de 100 000 habitantes. 1936, 1950, 1961, 1981, 2001
- 8.2. Áreas metropolitanas de la mega-región del Centro-Norte (MRCN). 2001
- 8.3. Áreas metropolitanas de los territorios llaneros de los entornos de la MRCN. 2001
- 8.4. Red metropolitana de Maracaibo. 2001
- 8.5. Red metropolitana de Barquisimeto. 2001
- 8.6. Red metropolitana de Barcelona-Puerto la Cruz. 2001
- 8.7. Red metropolitana de Ciudad Guayana-Ciudad Bolívar. 2001
- 8.8. Centros comerciales de Venezuela. 2001.
- 8.9. *Hinterland* de la Gran Caracas. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001
- 8.10. *Hinterland* del eje Tejerías-Puerto Cabello. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001
- 8.11. Entornos llaneros de la mega-región del Centro-Norte. Población de ciudades menores de 100.000 habitantes. 2001
- 8.12. *Hinterland* zuliano de Maracaibo. Población de ciudades menores de 100.000 habitantes. 2001
- 8.13. *Hinterland* trujillano de Maracaibo. Población de ciudades menores de 100.000 habitantes. 2001

- 8.14. *Hinterland* tachirenses de Maracaibo. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001
- 8.15. *Hinterland* merideño de Maracaibo. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001
- 8.16. *Hinterland* larenses de Barquisimeto. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001
- 8.17. *Hinterland* yaracuyano de Barquisimeto. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001
- 8.18. *Hinterland* portugueseño de Barquisimeto. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001
- 8.19. *Hinterland* barinés de Barquisimeto. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001
- 8.20. *Hinterland* anzoatiguense de Barcelona-Puerto La Cruz. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001
- 8.21. *Hinterland* monaguense de Barcelona-Puerto La Cruz. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001
- 8.22. *Hinterland* sucrenses de Barcelona-Puerto La Cruz. Población de ciudades menores de 25.000 habitantes. 2001
- 8.23. *Hinterland* neoespartano de Barcelona-Puerto La Cruz. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001
- 8.24. *Hinterland* guayanés de Ciudad Guayana-Ciudad Bolívar. Población de ciudades menores de 100.000 habitantes. 2001

## **TABLAS**

- 2.1. Acta de la Independencia de Venezuela, 5 de julio de 1811. Número de diputados por provincias y cantones representados
- 2.2. Venezuela. División político-territorial. 1830, 1831 y 1832/1840
- 2.3. Venezuela. Evolución de las entidades federales. 1864, 1874, 1881, 1901, 1909, 1931
- 3.1. Venezuela. Evolución de la división político-territorial de 1856 a 2001. Número de cantones en 1856. Número de municipios y parroquias en 2001
- 3.2. Venezuela. Zonas en discusión
- 3.3. Venezuela. Símbolos de las entidades federales. (Año de creación)
- 4.1. Venezuela. Cuenca del río Orinoco. Puertos fluviales abandonados, por estados. 1947
- 4.2. Venezuela. Producción y consumo de electricidad. 1947-1981
- 6.1. Venezuela. Pesquería marítima artesanal y comercial
- 6.2. Venezuela. Especies de la pesquería artesanal comercial continental
- 6.3. Venezuela. Plantas de potabilización. 1998
- 7.1. Venezuela. El *boom* de las fundaciones corporativas. 1980-1990
- 7.2. Venezuela. Las remozadas acciones de la responsabilidad social empresarial corporativa. 1991-1999

## **GRÁFICOS**

- 4.1. Venezuela. Población nacional y de las ciudades mayores de 100.000 habitantes. 1950 y 1961
- 4.2. Venezuela. Construcción pública y privada. 1970, 1972, 1974, 1978 y 1980. Millones de bolívares
- 4.3. Venezuela. Matrícula de educación preescolar y primaria. Años escolares 1952-53, 1959-60 y 1979-80

- 4.4. Venezuela. Relación de matrícula de educación preescolar y primaria, por entidad federal. Años escolares 1959-60 y 1979-80
- 4.5. Venezuela. Agua embalsada. Períodos 1929-1958 y 1959-1983. Millones de metros cúbicos (Mm<sup>3</sup>).
- 4.6. Venezuela. Agua embalsada, según grandes sistemas de abastecimiento de agua potable o grandes proyectos de riego y de saneamiento de tierras. 1983. Millones de metros cúbicos (Mm<sup>3</sup>)
- 6.1. Venezuela. Tasa de analfabetismo en población de 10 años y más. 1981, 1990 y 2001
- 6.2. Venezuela. Tasa neta de escolarización en educación básica. Años escolares 1995-96 a 2004-2005
- 6.3. Venezuela. Relación matrícula de educación básica. Años escolares 1999-2000 y 1983-1984
- 6.4. Venezuela. Número de hospitales públicos, privados y total. 1984-1998
- 6.5. Venezuela. Camas hospitalarias por 1.000 habitantes. 1985-1987/1989-1990/1992-1996 y 2000
- 6.6. Venezuela. Médicos y enfermeras por cada 1.000 habitantes. 1985-1987, 1989 y 1991-1996
- 6.7. Venezuela. Tasa de mortalidad infantil. 1958, 1955, 1960, 1965, 1970, 1975, 1980, 1985, 1990, 1995, 2000 y 2005
- 6.8. Tasa de mortalidad infantil por países de América Latina. Quinquenio 1995-2000
- 6.9. Venezuela. Valor de la producción agrícola vegetal y animal. 1977-2002. Millones de bolívares a precios constantes de 1984
- 6.10. Venezuela. Volumen de la producción agrícola vegetal. 1992-2001. Toneladas
- 6.11. Venezuela. Industria manufacturera. Establecimientos y personal ocupado. 1985-2000
- 6.12. Venezuela. Establecimientos de la industria manufacturera, según divisiones. 1995
- 6.13. Venezuela. Personal ocupado en la industria manufacturera, según divisiones. 1995
- 6.14. Venezuela. Embalses puestos en operación entre 1988 y 2003. Millones de metros cúbicos (Mm<sup>3</sup>)
- 6.15. Venezuela. Parque automotor en circulación, según tipo. 1999-2002. Miles de unidades
- 6.16. Venezuela. Transporte aéreo. Movimiento nacional de pasajeros embarcados por aeropuertos. 1999-2002. Porcentaje de pasajeros embarcados
- 6.17. Venezuela. Suscriptores de televisión por cable o satelital. 1996-2001
- 6.18. Venezuela. Abonados telefonía fija y móvil. 1996-1999
- 7.1. Venezuela. Valor de las exportaciones, según actividad económica. 2002. Millones de dólares estadounidenses
- 7.2. Venezuela. Nueva inversión extranjera directa registrada, según actividad económica. 2002. Millones de dólares estadounidenses
- 7.3. Venezuela. Número de fundaciones corporativas de responsabilidad social. 1980-1989
- 7.4. Central Cooperativa Nacional de Venezuela (Ceconave). Esquema de integración. Años setenta
- 7.5. Venezuela. Evolución de las cooperativas y asociados. 1970, 1990, 1993, 1995, 1997 y 2001

- 7.6. Venezuela. Cooperativas por concepto. 1995
- 7.7. Venezuela. Cooperativas por concepto. 2001
- 7.8. Venezuela. Cooperativas. 2002 y 2003
- 7.9. Venezuela. Cooperativas, según concepto. 2001 y 2002
- 7.10. Venezuela. Franquicias por rubro. 2003
- 7.11. Venezuela. Franquicias por país de origen. 2003
- 7.12. Venezuela. Franquicias según domicilio. 2013
- 7.13. Venezuela. Valor de la producción del sector pesca. 1977-2002. Millones de bolívares a precios constantes de 1984
- 8.1. Índice de primacía urbana del Área Metropolitana de Caracas. 1950, 1961, 1971, 1981, 1990 y 2001
- 8.2. Concentración de la población del Área Metropolitana de Caracas. 1950, 1961, 1971, 1981, 1990 y 2001
- 8.3. Venezuela. Crecimiento de la población por entidad federal. 1941-1950, 1950-1961, 1961-1971, 1971-1981, 1981-1990 y 1990-2001
- 8.4. Venezuela. Red urbana metropolitana. Ciudades intermedias. 2000/2001
- 8.5. Venezuela. Ciudades intermedias. 2001. Indicadores de intermedia, de autonomía, de liderazgo y de intercambio
- 8.6. Venezuela. Ciudades intermedias. 2001. Indicador de intermedia *versus* tamaño poblacional

## **FIGURAS**

- 4.1. Venezuela. Red urbana metropolitana. 1981
- 6.1. Perfil esquemático del desarrollo hidroeléctrico Uribante-Caparo
- 8.1. Venezuela. Red urbana metropolitana, 2001



## PRÓLOGO DE AMÉRICO MARTÍN

“La historia pesa más en los acontecimientos humanos que la geografía”, se me ocurrió decir hará unos cincuenta años, metido en mis arreos de presidente de la FCU. Quería subrayar algo que había alcanzado el nivel de la obviedad: los seres humanos son capaces de vencer todas las dificultades, incluso las resistencias geográficas.

Pero a la larga y en medida importante, esa sentencia ha quedado sujeta a revisión; ha debido ser matizada, lo que hace sospechar de las afirmaciones demasiado tajantes, afincadas en el principio del todo o nada.

Con la idea fija del determinismo geográfico originado desde la Antigüedad pero con rango científico desde los postulados de Federico Ratzel, de la Escuela de Múnich, la inevitabilidad del vuelco hacia la capacidad transformadora de los grupos humanos pareció traducirse en un golpe de badajo que puso la cuestión en el otro extremo, quedando reducido el espacio geográfico a un rango puramente pasivo. El auge de la revolución científico-técnica e informático-comunicacional destinaba al hombre a dominar por completo el ambiente, reduciendo a muy poco el determinismo en la cultura. Sobre todo porque, según aceptan muchos, en las ciencias, incluida la geografía, legitimaban el racismo cultural.

Lógicamente entonces, la derrota de Hitler debía impulsar, con el anhelo de igualdad y libertad despertadas en la primera mitad de los años 1940, un absoluto: la creatividad del hombre estaba completa en sí mismo, lo demás resultaba material inerte a su servicio. Pero como todo absoluto, este resultó parcialmente infundado.

Aparte de fructíferas y sabrosas conversaciones con la profesora Rosa María Estaba que me han inducido a valorar con más seriedad la significación de esta ciencia, he tenido la fortuna de recibir el regalo de dos obras recientes, dos autores indispensables, que he valorado altamente: los dos tomos de la *Historia de la Geografía*, de Pedro Cunill Grau y *La construcción de un territorio*, de Rosa María Estaba, quien me ha hecho el honor de pedirme el prólogo de su profundo y laborioso producto intelectual.

La geografía no es el socio pasivo de la historia; suele ser, por el contrario, su condicionante y hasta su inductor. Acontecimientos de esta pudieron comenzar a partir de disposiciones de aquella.

Geografía viva es la que despunta en las escuelas de la materia y en la obra de investigadores acuciosos y profundos que resaltan la interconexión activa, dinámica, entre los ámbitos geográficos, políticos e históricos.

Una condición para tener éxito en una empresa es saber amarla, y el amor de Rosa María por la Geografía se respira a lo largo de su obra. El primer subtítulo de su primer capítulo denomina “obsequios” los que la naturaleza ha proporcionado a Venezuela, y para demostrar que son tales, comienza por describir sus amplísimos componentes, incluyendo sus 314 islas, cayos e islotes, el punto supremo definitorio de la soberanía venezolana en la isla de Aves y su extensísima línea de costa caribeña de 2.183 km de longitud, apenas superada por la de México.

Viajar por Venezuela -escribe Rosa María-, mirador de América del Sur con vista al estratégico mar Caribe, es un elixir para la restauración y recreación humana, la ciencia, el arte y la filosofía. En breves recorridos y siempre bajo el dominio del

tórrido colorido del sol radiante todo el año, podemos descubrir un tesoro tropical de gran belleza natural y asombrosos contrastes.

Llamativo de esta obra es ese estilo impregnado de emociones, propio de los descubridores, que arribaron a un mundo virgen y deslumbrante, combinado con un rigor científico verdaderamente excepcional. Como buena geógrafa, ha acopiado, ampliado y elaborado una profusión deslumbrante de mapas y gráficos que dan solidez a sus afirmaciones.

El conocimiento de los paisajes y recursos naturales de Venezuela ha sido posible por investigaciones promovidas por el Estado desde los años sesenta del siglo XX, como lo hace notar Estaba, relacionando el hecho -y no por casualidad- con el nacimiento de la democracia el 23 de enero de 1958, y muy especialmente con la creación del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (MARNR) en 1977. Fue ese un momento culminante en el conocimiento del propio territorio, como base para el impulso de su desarrollo infraestructural, económico y político que, según la autora, ha sido un testimonio notable de la superioridad de la democracia como forma de Estado por sobre los regímenes autocráticos.

A partir del segundo capítulo, Rosa María, sumergida en la Geografía Política, conecta, con ingenio y hondura, el desarrollo del tema con el nacimiento y crecimiento de la democracia. Lo hace en los términos más apropiados. Le sigue la ruta a la construcción de los estados y los municipios, proceso de consolidación de la participación de los venezolanos en las vecindades de la gestión pública, en el marco del progreso y la modernización económica desde tiempos de la dictadura de Juan Vicente Gómez.

Con el crecimiento económico se asoció el de la población y la urbanización.

La urbanización entrañó adelantos propios de los países que salen del subdesarrollo. La universidad, por ejemplo, un hecho eminentemente urbano, en 1950 matriculó apenas 6.900 estudiantes. En 2001, (la cifra) se multiplicó por 112 veces para situarse en 770.000.

Pero desde el punto de vista de la organización del Estado, el proceso se benefició de los estados y municipios autónomos, los cuales, como dice la autora:

Son entidades territoriales con entidad propia y que se diferencian entre sí por sus nombres o topónimos y por arraigados vínculos afectivos que tejen sus habitantes con sus bases lugareñas.

Semejante conclusión me parece a mí clave para captar el mensaje que transmite Rosa María. Cualquiera podría imaginar que tanto los nombres de las territoriales como sus propias demarcaciones son más o menos caprichosos o circunstanciales. Y sin embargo está lejos de ser así. Son creaciones del trabajo, la convivencia, el nudo de relaciones intercomerciales y humanas formadas en esas y no otras comunidades a lo largo de la historia.

El centralismo y jefes de gobierno autodenominados providenciales quisieron romper esas redes hondas para crear mapas políticos más controlables, de precaria o nula autonomía, con nombres nuevos dirigidos a enaltecer su trayectoria vital. La manía de cambiar nombres y sobre todo de romper la peculiar forma de organización de los estados y municipios de Venezuela, para sustituirlos por artificios emanados de discutibles doctrinas, nunca ha terminado bien. Trazando en el papel nuevos repartimientos territoriales, adornados con nombres de un supuesto santuario

revolucionario, sustituir municipios por comunas será a la larga, o a la corta, un esfuerzo perdido.

Pasados esos personajes al lugar que les haya reservado la historia, los datos originales se han restablecido. Por eso ni los poderosos presidentes Antonio Guzmán Blanco y Cipriano Castro, con su reorganización de las entidades federales, lograron que la obra los sobreviviera. La matriz de 20 estados originales resucitó en forma natural y tranquila. Si hoy tenemos 23, incluidos dos anteriores territorios federales, eso ha sido posible por crecimiento natural, sin violentar la obra de siglos.

El origen de las provincias españolas en Venezuela no observó una pauta tranquila. Comenzó con la desigual resistencia indígena y las más favorables localizaciones geográficas. La combinación de esos dos factores trajo como consecuencia que la lucha de los aborígenes contra la penetración de los conquistadores aplazara la colonización en la región nororiental, dando lugar a que en la región montañosa se asentaran las comunidades más desarrolladas y estables. Sin embargo, si bien en las zonas de la cordillera de la Costa el desarrollo fue más lento por la mayor resistencia aborígen, ocurrió que:

Gozaron del incomparable beneficio de su fácil apertura y cercanía del mar Caribe, con lo cual pudieron compensar la desventaja del menor estadio de desarrollo de una base indígena compuesta por pequeños grupos semisedentarios y que además ofrecieron resistencia.

Esa estructuración de comunidades y provincias (después estados) tan bronca, tan tensa y a ratos sangrienta, se afirmó con vocación de permanencia. Las provincias creadas durante la Colonia y consolidadas con la emancipación, según resalta la autora, no solo eran autónomas sino que disponían de puertos para el intercambio comercial. Eran pobres, aisladas y vagamente delimitadas por hitos físico-naturales. De allí que, como me permito afirmar al principio, la geografía haya sido determinante para la estructuración político-administrativa: “Las condicionantes de la geografía física impusieron una realidad político-administrativa descentralizada”, concluye Rosa María.

Contrastemos esos orígenes con el debate actual sobre centralismo y descentralización. Aquel va contra la historia, desconoce las raíces del país y el esfuerzo denodado de los primeros habitantes para darse y acostumbrarse a la “descentralización”, todo con el fin de vivir mejor dentro de límites de precariedad. Lo genuinamente venezolano es la organización descentralizada; lo artificioso y antinacional es ahogar la autonomía con la sobrecarga centralista.

Por eso revela una arrogancia extrema pretender cambiarla en su misma raíz por obra de la vanidad o de superficiales planificaciones nacidas de la ignorancia.

El Libertador, como se sabe, actuó en varios momentos fundamentales bajo impulsos centralistas. Lo hizo por lo que creyó conveniencia pragmática. Pero sus convicciones de fondo se nutrían de federalismo. En la famosa Carta de Jamaica reconoce que la federación es el mejor de los sistemas, solo que, por las excepcionales realidades de la guerra resultó momentáneamente artificial, ineficaz para contener la ofensiva militar de los peninsulares. Posiblemente bajo esas circunstancias haya tenido razón, pero la receta pragmática, en otro momento notable de su desempeño, resultó más ilusa, mucho más, que la organización federal-descentralizada. Lo resalta Rosa María con enorme perspicacia. Vale la pena citarla *in extenso*:

En 1819 en Angostura se había creado por ley la Gran Colombia, ordenada constitucionalmente dos años más tarde en la Constitución de Cúcuta (...) (El Libertador) quiso unir los departamentos de Cundinamarca, Quito y Venezuela aunque bajo una concepción unitario-centralista y no federalista. La imposición de un gentilicio colombiano, agravado por el desplazamiento de la capitalidad a la ciudad de Bogotá, movilizó la percepción de pérdida de una nación (...) No tenía fundamento histórico “porque nos hemos quedado tan venezolanos, granadinos y quiteños como lo éramos antes y con más enconos”.

Más aún, la idea de la Gran Colombia despertó sentimientos regionalistas tales como las rivalidades de Trujillo y Mérida con Maracaibo, a raíz de la impuesta creación del departamento del Zulia en el Congreso de la Gran Colombia en 1824 (...) El del Zulia integrado por las provincias de Coro, Trujillo, Mérida y Maracaibo no respetó la división político-territorial consagrada en la Constitución de 1811 y sancionó la ocupación “de facto” de todo el sur del Lago por Maracaibo (...) lejos de lograr la deseada integración, la falta de identidad respecto a la nueva nacionalidad nacida de la integración formal [y artificial de la Gran Colombia. Nota mía] acentuaría los antagonismos entre venezolanos y cundinamarqueses.

Dándose cuenta del error que había cometido, Bolívar trató de encontrar un punto equidistante para situar la capital, tal vez en Maracaibo, pero ese intento resultaría tan artificial como todo el proyecto y por eso no culminó bien. Ni con todo el peso de su merecido prestigio, pudo Bolívar someter la realidad plural a un esquema centralista. Quizá si la nueva república hubiera reconocido la fuerza de las provincias autónomas y hubiese postulado un esquema federal-descentralizado, habría resultado mejor.

Por eso, acusar al general Páez de ambicioso y traidor por comprender que aquel proyecto era impráctico es una muestra de injusticia extrema y una reiteración de la óptica centralista a todo riesgo y contra toda realidad. Que los venezolanos más ilustrados lo respaldaran, tanto como los colombianos al exiliado Santander, equivalente eso al malhumor de los ecuatorianos contra el presidente -de origen venezolano- Juan José Flores, del Ecuador, solo demuestra que la escisión de aquel gran propósito tenía un amplio fundamento y un sólido respaldo.

Inmediatamente después de la independencia se termina de construir la matriz territorial de Venezuela, repuntando con inusitada fuerza las autonomías regionales y locales (provincias y municipios). Las provincias de la emancipación pasaron primero a ser once, según recuenta Rosa María, hasta alcanzar, con la Guerra Federal y la Constitución de 1864, la ratificación de lo contenido en la ley del 28 de abril de 1856, que había establecido la división territorial de la república.

El ya configurado Mapa de la Geografía Política de Venezuela de 1856 registra veinte de las veintitrés entidades federales, huellas o marcas socio-territoriales prevalecientes hasta el siglo XXI (...) Son muy pocos los cambios toponímicos, inclusive los de forma de los vocablos. Los casos de desaparición de topónimos también son muy raros.

Las provincias de 1856 son fácilmente reconocibles porque coinciden en su mayoría con las entidades federales que componen la Venezuela de 2001 [y 2013. Nota mía].

Los topónimos usados para nombrar montañas, picos, ríos, pueblos, villas, ciudades, provincias (estados) y cantones (municipios y parroquias) no salen del dedo de un

poderoso gobernante. Se formaron lenta y colectivamente por obra de lo que Estaba llama “herencia patrimonial del encuentro de tres culturas”. Son:

Los topónimos elegidos por los españoles y, mayormente los de origen aborígen o africano, todavía patentizados en cualquier señalización de la magnífica red vial que recorre a la Venezuela de finales del siglo XX.

La obra de Estaba no se refugia en generalidades ingeniosas. Su aporte principal está en el detalle, el detalle significativo y probatorio. No le basta con demostrar la fuerza de soporte de la descentralización de Venezuela, sino que describe la cuestión en el decurso de formación de cada provincia, una a una, incluyendo municipios y parroquias, todo relatado con exquisitas probidad y sabiduría.

Con esa larga premisa, entramos, en el capítulo 3, a uno de los temas nodales: la construcción del Estado moderno, que va de una primera fase de centralismo democrático de partidos al *desideratum* de la democracia territorialmente descentralizada y participativa.

Ilustra el punto citando a un clásico, como lo es el notable administrativista venezolano Allan R. Brewer-Carías, para quien:

En este país seguirá habiendo democracia sólo en tanto en cuanto seamos capaces de entender que una vez consolidada tiene efectivamente que descentralizarse, es decir, acercarla más al ciudadano para que pueda participar en ella, y eso solo puede lograrse descentralizando el poder.

Jorge Luis Borges y Quevedo, el gran poeta del Siglo de Oro español, abominaban de los prólogos largos, y este ciertamente parece extenderse tal vez demasiado. No es que comparta plenamente la opinión de esas dos grandes personalidades de la cultura hispánica, pero creo que con lo escrito me podría dar por satisfecho.

A título de simple referencia, debo invitar al lector a analizar con Rosa María Estaba el salto que dio Venezuela en todos los órdenes de la cultura y el hacer administrativo durante años de democracia. Con las fallas muy importantes que merecidamente se le imputan, dejó atrás la obra de la más festinada de las autocracias, la del dictador Pérez Jiménez, cuya obra material es altamente recordada. Pues bien, Estaba, rigurosamente apegada a los hechos y datos que pone generosamente al alcance de todos los lectores, deja en claro que, incluso en lo atinente a obras de cemento armado, los gobiernos democráticos fueron superiores.

## INTRODUCCIÓN: EN DEFENSA DE NUESTRO PATRIMONIO GEOGRÁFICO

Comprometida con todos aquellos venezolanos que entendemos la tierra donde nacimos o vivimos como el hogar del quehacer diario, decidí abordar esta minuciosa obra que me sumerge en una tarea más vital que intelectual, especialmente a partir del derrotero que se nos ha querido imponer, no solo centralista y populista, sino también totalitarista, autocrático y militarista.

Se ha pretendido dismantlar la democracia y controlar a toda la sociedad. No bastan la economía y la propiedad, lo ideológico, lo político y lo policial. Abarca la investigación científica, la cultura, el deporte y la educación, así como los medios de comunicación, las organizaciones civiles y, por consiguiente, las bases materiales del territorio construido. La sistemática destrucción de nuestro patrimonio geográfico se hace cada vez más visible. Se da al traste con un país a cuyo gobierno el dinero jamás le ha hecho falta, pues le han tocado los tiempos de la mayor bonanza de ingresos petroleros y de mayor endeudamiento externo. Enfatiza Hernández: “Derrocharon el equivalente de 150 veces el plan Marshall que reconstruyó Europa después de la Segunda Guerra y 19 veces lo que gastó la democracia en electrificar, sanear, sistemas de riego, vías de comunicación, escuelas, liceos, universidades, puentes, aeropuertos, acueductos, cloacas” (Carlos Raúl Hernández, 2013.). Más aún, según Moleiro: “Venezuela tiene en este momento el riesgo país más alto del planeta; un déficit que representa el 15% del PIB y el dígito inflacionario más alto del hemisferio” (Alonso Moleiro, 2013).

Soy una profesional de la Geografía de larga trayectoria académica, docente y de investigación, y en planificación. Muy importante ha sido mi experiencia, desde 1978 hasta 2001, como profesora del Taller I, Geografía de Venezuela I, de la Escuela de Geografía de la Universidad Central de Venezuela (UCV), donde practiqué la enseñanza de una Geografía fundada en el proceso histórico de construcción de nuestro territorio, siempre en contacto con las corrientes innovadoras que de una u otra forma eran asimiladas por la Venezuela de aquellos tiempos. Al mismo proceso de transformación refieren los trabajos presentados ante la universidad para ascender en el escalafón o para culminar los estudios de postgrado.

También me fue muy útil mi paso por instituciones de prestigio nacional e internacional, como la Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la R

“... América Latina (...) necesita invertir en educación, en conocimiento, (...) para revertir el auge de gobiernos populistas, aumento de demagogia, pobreza, injusticia social, violencia, daño al medio ambiente y emigración, (...) de mano de obra y de cerebros. (...) Desde 1960 al 2000 hubo un cambio. Hoy, el 4% de la economía mundial es agricultura (...) La industria sigue siendo una 3ª parte de la economía mundial. Los servicios, (...) casi dos 3ª partes del crecimiento mundial (...), se manejan con otros idiomas: el digital, el genético, el intelectual, a los que se accede por medio del conocimiento y donde se marca la diferencia, distintiva, entre la vieja y la nueva economía (...) Los países que siguen tratando de vender materias primas sin conocimientos, son cada día más pobres y los más ricos no son los petroleros. (...)

El mundo transita de una economía de bienes básicos a una Economía del Conocimiento, esa tendencia nos sirve para saber qué país va a ser más rico a corto plazo y cual será más pobre (...) Einstein decía, allá por 1940: «Todos los imperios del futuro van a ser imperios del conocimiento, y solamente serán exitosos los pueblos que entiendan cómo generar conocimientos y cómo protegerlos; cómo buscar a los jóvenes que tengan la capacidad para hacerlo (...). Los otros países se quedarán con litorales hermosos (...) iglesias, (...) probablemente no (...) con un éxito económico.

Hernández-Juárez, W., 2009

pública, el Ministerio del Ambiente o la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado. Las continuas investigaciones que adelanté, desde mi posición de profesora, o desde afuera, me sirvieron para enriquecer esa tan pertinente Geografía atada a la Historia.

¿Por qué una Geografía atada a la Historia?

Es la Geografía en la que he creído y con mayor firmeza ahora, cuando más que nunca necesitamos apoyarnos en la memoria histórica para convertirla en un arma certera que enfrente la sistemática destrucción de nuestro patrimonio geográfico, plataforma del sentir y pensar de un pueblo, y parte evidente de su forma de ser. Desde esta convicción, considero oportuno recalcar que la nación venezolana solo existe cuando tenemos conciencia de lo que es la venezolanidad.

Ganamos ventaja si de nuestro pasado sustraemos herramientas que nos sirvan de acicate para edificar un futuro mejor. Nos procuraríamos caminos más seguros si sacáramos provecho de la sabiduría acopiada por la sociedad a la que pertenecemos y mediante la cual nos imaginamos a nosotros mismos y al mundo donde echamos raíces. Una sabiduría plena, por cierto, de reservas libertarias e igualitarias, sembradas y cosechadas durante nuestro laberíntico viaje por una senda llena de tropiezos, errores y, a pesar de todo, de muchos aciertos.

En cualquier realidad, en este caso la venezolana, se impone ahondar en la gesta promovida por nuestros abuelos y padres, y por nosotros mismos; hurgar en la perseverante batalla que nos ha permitido pasar del territorio “salvaje” tal y como nos lo prodigó la naturaleza, al territorio construido que disfrutamos y sufrimos; para lo cual es forzoso estudiar las estructuras territoriales.

¿Por qué las estructuras territoriales?

Invito a descubrir y cultivar el origen y evolución de las *estructuras territoriales y su funcionamiento en redes*, aquellas que nacen al fragor de nuestras rutinas en la superficie de la tierra, al habitarla, consumirla o aprovecharla, cuya manifestación palmaria es la diversidad de *paisajes* que secretamente nos abrazan día a día. En su suerte de rostros del país, invito a valorar la diversidad de paisajes naturales y humanizados, tan nuestros y tan familiares, como los boscosos o los de las tierras áridas, como los intrínsecos a cada entidad federal, municipal o parroquial, o como cualquier campo cultivado, parque industrial o aglomeración urbana.

Sin caer en simplismos, podríamos remozar la célebre frase pronunciada en 1992 por Bill Clinton: *Es la economía, estúpido*, con otra: *Es el territorio, estúpido, el territorio en redes*. El secreto para hacer realidad cualquier modificación territorial en pro del beneficio social está, justamente, en conocer recursos y ponderarlos, según sea el papel que desempeñan, en redes territoriales; sin olvidar una premisa cardinal de la Geografía: para transformar un territorio se requiere el previo diagnóstico de los procesos que dan cuenta de las variadas y confluentes fuerzas explicativas de su estructura.

En las estructuras territoriales es mucho lo que se modifica y mucho lo que permanece. Lo que finalmente queda son huellas indelebles que se van apiñando, superponiendo y adaptando a las nuevas realidades; y que resultan de la constante pugna entre las *fuerzas de cambio* y las *fuerzas de inercia o de resistencia territorial* a la velocidad de

las innovaciones históricas. Se trata de una prolongada y compleja metamorfosis derivada de la acumulación de inversiones sucesivas, innumerables y, muchas de ellas, prácticamente irreversibles.

A los fines del diagnóstico, se debe repensar la territorialidad a todos los niveles jerárquicos a los cuales pertenecemos: el internacional, el nacional, el regional y el local; otorgando particular interés al *territorio urbano o la ciudad*, vector estratégico del desarrollo y del trabajo creativo movido por objetivos de interés común.

¿Por qué el territorio urbano o la ciudad?

La ciudad, incluyendo los territorios rurales y periféricos de su área de influencia municipal, estatal o nacional, es el lugar de encuentro de las líneas de acción de cada uno de los programas sectoriales trazados desde el nivel central y el regional. Es también el sitio donde las comunidades habitualmente pasivas, segmentadas por intereses sectoriales y poco perceptivas de su identidad territorial, pueden tornarse en otras organizadas, cohesionadas, interactivas y capaces de ser sujetos de su propio destino. En atención a ello, insiste Manuel Castells (2005), es el lugar donde se genera la *fuerte identidad territorial* que hace viable el desarrollo endógeno local, aprovechando las transformaciones mundiales e incorporando la cultura de la sostenibilidad del desarrollo y de la cohesión social. Hay que enfatizar, además, que el desarrollo de una sociedad se da con base en la construcción de su territorio, cuyo devenir se engendra a partir de las redes de ciudades, fundamentalmente las de tallas medianas y pequeñas.

¿Por qué honor a “lo bueno”?

Sin ceder un ápice a mi postura crítica de ayer, cuando no escatimaba en desmontar falacias y desnudar problemas, en esta oportunidad quiero hacer honor a “lo bueno”, por encima de “lo malo”. Prefiero reiterar el amor por Venezuela, por lo que nos identifica como venezolanos, demostrando cómo la Venezuela de comienzos del siglo XXI es la obra de todos y cada uno de sus hijos; es el resultado de un *continuum* planificado de construcción de país, muy por el contrario a las tesis tan en boga de que somos producto de una improvisación. Si bien señalamos el perverso derrotero que habría de tomar la democracia hiper-centralista al no dar a tiempo el tan alertado viraje, destacamos al nuestro como un país digno de reconocimiento, con virtudes, y muchas, que debemos rescatar. Por eso, esquivamos asignaturas aplazadas por todos los gobiernos -con mayor o menor responsabilidad e impregnadas con mayor o menor carga de la inmediatez populista, antes que la mirada productiva- tales como el irresuelto calvario de los barrios, la vivienda, el desempleo, el subempleo, el deterioro de la naturaleza, los riesgos de ocupación, etc. Tampoco abordamos álgidos problemas limítrofes con países vecinos, como el de la disputa con Guyana por el Esequibo o los que revelan el gradual encogimiento que sufrió nuestro territorio nacional.

¿Cuál es mi objetivo?

Más allá de sensibilizar en torno a la *defensa de nuestro patrimonio geográfico*, tan indispensable a la vida en cualquiera de los tiempos, sobre todo en los de globalización, estimo imperativo ofrecer “pistas” para futuras propuestas de transformación a nivel nacional, regional y local, fundadas en la detección y activación de *redes socio-territoriales*, las redes que se establecen entre las personas que comparten y se identifican con un territorio.



Los aspectos o aristas del patrimonio geográfico por defender son tratados en los ocho capítulos centrales de esta obra. El hilo conductor es el progreso de la red urbana nacional, armazón o espina dorsal de la estructura del territorio, a la cual se le da una mirada en cada uno de los diversos momentos históricos seleccionados. Su comprensión pasa por el análisis de varios de los componentes estructurales que la cimientan, ya sea la educación, la salud o las actividades económicas vistas en su territorialidad, o bien infraestructuras básicas, tales como las viales, portuarias y aeroportuarias, para la dotación de electricidad y agua o las telecomunicaciones.

El capítulo I, *Territorio “salvaje”: tierra de gracia de los venezolanos*, se inscribe en la tesis de que no es mucho lo que se sabe sobre la importancia de todo lo atesorado en nuestros paisajes, recursos y regiones naturales. No solo por ser el sostén de la vida, sino porque son patrimonios de gran valor, gracias a su condición de puntal primario en la estructuración del territorio.

El capítulo II, *La construcción de los estados y los municipios: huellas o marcas territoriales gentilicias*, refiere a nuestros ámbitos político-territoriales, las patrias chicas que nos hermanan mediante lazos, tan imperceptibles como indestructibles, y que se traducen en un imponderable capital. Su comprensión pasa por sumergirnos en la histórica interacción o forcejeo de nuestros ancestros por el dominio y repartición de múltiples territorios en transformación. De esa interacción nacen los instintos de territorialidad y de integridad territorial, que a su vez alimentan a la topofilia o vínculo afectivo que une a cada ser humano con el lugar donde nace o vive y del cual brota la gran fuerza derivada del amor y el arraigo al lugar: la identidad territorial y, su par, el sentimiento gentilicio que sienten las personas por su terruño.

Un principio primordial subyacente a este tema es entender que las progresivas divisiones político-territoriales no son obra del capricho. Al igual que con las delimitaciones entre países, en las fragmentaciones de los territorios regionales o locales intervienen los instintos de territorialidad y de integridad territorial, a los cuales recurrimos en el paseo imaginario a través de los paisajes abarcados por las redes “dendríticas nodalizadas” del País archipiélago semisalvaje o semihumanizado de 1856.

El capítulo III, dedicado al marco socio-político en el que se inscribe cada una de las sucesivas etapas del desarrollo, se intitula *Del centralismo democrático de partidos a la democracia territorialmente descentralizada y participativa*. Exaltando los principios de separación o división de poderes, regla de oro de la democracia contrapuesta al sistema de gobierno que descansa en la voluntad de una sola persona, se recorre la ruta que nos transportó al crecimiento y apogeo de la democracia representativa y de partidos de Venezuela y, particularmente, a su correlato territorial. A partir de estos elementos y de la crítica al perverso centralismo al que lamentablemente arribamos, esbozamos la democracia representativa territorialmente descentralizada y participativa, finalmente conquistada por la sociedad venezolana, así como las reaccionarias actuaciones que en su contra nacen con la posterior instauración de la Revolución Bolivariana de Venezuela.

El capítulo IV, *Las redes urbanas en la construcción del territorio: de la ciudad metropolitana a los ejes urbanos (1920-1983)*, evalúa el proceso de organización del enmarañado y jerarquizado tejido territorial de las ciudades y sus áreas de influencia, desde la llegada del petróleo hasta 1983, cuando aflora la crisis del rentismo petrolero

que sacudió a Venezuela. Especial atención se le presta al poderoso despegue observado en Venezuela a partir y durante el período democrático iniciado en 1958.

El capítulo V, *Paseando por los paisajes de la red urbana de la Venezuela de 1981*, ofrece un itinerario figurado e impregnado de íconos gentilicios, a través de los paisajes estructurados por las cinco redes que de modo radial se desprenden desde Caracas, la capital republicana enseñoreada en el centro-norte del país. Aparte de la red urbana del *hinterland* de la misma Caracas, se despliegan las de Maracaibo y Barquisimeto, ejes ordenadores de los territorios del occidente y centro-occidente, respectivamente. La de Barcelona-Puerto La Cruz y la de Ciudad Guayana-Ciudad Bolívar comandan las redes menos desarrolladas del nororiente, la primera, y del sureste, la segunda.

El capítulo VI se titula: *La quiebra de papá petro-Estado, la marcha hacia el progreso y con talento venezolano (1983-2003)*. Versa sobre los resultados alcanzados entre 1983 y 2003, a pesar de los tropiezos congénitos a la crisis que durante los años ochenta y noventa castigó al todopoderoso Estado petrolero venezolano. No solo avanzamos en materia de educación, salud y actividades económicas, sino que culminamos nuestros acervos hidráulico y eléctrico, ambos modernos y de alcance nacional, y profundizamos en la articulación del territorio. Junto al despliegue de la densa red de buenas carreteras y de las nuevas conexiones aéreas que, rompiendo con el modo radial de organización, comienzan a enlazar regiones de la provincia, nos abrimos a las revolucionarias tecnologías de la información y la comunicación, incluyendo la Internet.

El capítulo VII, *Globalización, resiliencia y emprendimiento ante la adversidad*, es una apretada síntesis de los añadidos de desarrollo que surgen como respuestas de la sociedad civil ante la crisis. A la par de los esfuerzos por insertarnos en el mercado global, se esbozan desempeños de responsabilidad social de las empresas, desde la corporativa hasta la micro, la pequeña y la mediana. No menos jerarquía se le otorga a los emprendedores del cooperativismo, a los micros emprendedores y a los emprendedores del sector franquicias, de la acuicultura y del turismo de posadas, por solo citar algunos ejemplos de áreas de emprendimiento más o menos exitosos.

El capítulo VIII, *Ciudad global, megalópolis, red de ciudades metropolitanas y ciudades intermedias en la Venezuela de 2001*, es enfocado desde una doble y relacionada perspectiva de transformación: la globalización y la descentralización. La globalización, a la cual comenzábamos a acercarnos, aparece como un fenómeno irreversible y al que es posible arrancarle ventajas porque, como aclara Horacio Capel (1998), es muy beneficioso si se pone empeño en un gran esfuerzo de trabajo e imaginación. La descentralización, con su asociada autonomía de las ciudades, da cuenta del despertar de las ya sembradas fuerzas democratizadoras y de progreso de la provincia.

La modernizante red de ciudades metropolitanas, inserta en la economía del conocimiento, se materializa en la megalópolis encabezada por Caracas, la capital republicana desde entonces erigida en una ciudad global y regente de una red animada por la emergencia de una serie de ciudades intermedias, esta vez adecuadas o ensambladas al mercado global, unas más, unas menos. No se obvian la agricultura y la industria manufacturera, en tanto que dos actividades productivas visibles en el paisaje. A modo de cierre, dedicamos una breve ojeada al hecho de que todo lo alcanzado por Venezuela a la entrada del siglo XXI apenas había comprometido no más de un tercio del territorio nacional.

El capítulo final: “¿*La destrucción y el caos?*”, recoge una minuciosa colección de titulares de noticias de prensa o testimoniales muy ilustrativos a los fines de contrastar el acontecer de la Revolución Bolivariana de Venezuela con las realizaciones que pudimos conseguir hasta el 2003, momento que señala el definitivo término del período de los enriquecedores años de la joven e inexperta democracia venezolana y, por tanto, de esta investigación.

#### Un último comentario

Este trabajo ofrece la posibilidad de varios tipos de lectura. Desde la sistemática de comienzo a fin, o sencillamente dándole una hojeada al índice detallado de sus contenidos. Puede leerse, así mismo, por capítulos, ya sean los que hablan de la base natural objeto de transformación, del proceso de división política del territorio o del marco socio-político en que se produce la construcción del territorio. También puede abordarse seleccionando los capítulos que dan cuenta de cada período histórico, o bien escogiendo y haciéndole seguimiento a un área temática para armar el curso de su particular manifestación territorial.

Otro buen recurso es la secuencia que enlaza las introducciones de cada capítulo, o la existente entre las diversas imágenes: mapas y gráficos.

No está de más aclarar la “magia” o el “malabarismo” a los que hemos tenido que recurrir, para poder vencer las dificultades enfrentadas en la consecución de información, en particular la recaudada año a año por las distintas instituciones del Estado.

También es muy importante recalcar el esfuerzo de elaboración y diseño de los 75 mapas que ilustran esta obra, así como el empeño en la edición digital que tuve que asumir. Sobra quien desee su publicación, pero...no hay papel, ni tinta... No pierdo la esperanza, gracias al ya aprobado patrocinio arbitrado de mi Universidad Central de Venezuela.

## CAPÍTULO I. TERRITORIO “SALVAJE”: TIERRA DE GRACIA DE LOS VENEZOLANOS

### 1.1. LOS OBSEQUIOS DE LA NATURALEZA

Venezuela es el sexto país en territorio de América Latina. Comparte con Colombia, su vecino país del poniente, la fachada caribeña del septentrión de América del Sur, estratégicamente situada de cara a América del Norte y Europa, y relacionada con el pujante mundo del océano Pacífico, a través del canal de Panamá. Se extiende hacia el sur, hasta su frontera con Brasil, para abarcar 916.445 kilómetros cuadrados (km<sup>2</sup>) de Tierra Firme o las tierras compactadas que no incluyen la prolongación oriental de 159.500 km<sup>2</sup> correspondiente a la zona del Esequibo, en reclamación soberana a la República Cooperativa de Guayana, con base en el Acuerdo de Ginebra de 1966. Comprende, además, 500.000 km<sup>2</sup> de un territorio marítimo circundado por los ámbitos de varios de los países del Arco Insular del Caribe: Trinidad, las Antillas Menores, Puerto Rico (Estado libre asociado a los Estados Unidos de Norteamérica), Bonaire, Curazao y Aruba (territorios autónomos del Reino de los Países Bajos) y República Dominicana (mapa 1.1.).

La Constitución Nacional de 1999 establece que sus límites son los mismos que tenía la Capitanía General de Venezuela en el año de 1810 (art. 10), con lo cual certifica el mandato expreso en aquellas otras que fueran promulgadas desde 1830. Esta misma Carta Magna consagra, conjuntamente, su condición de Estado democrático y social de Derecho y de Justicia (art. 2), por lo demás, federal descentralizado (art. 4). Su división político-territorial comprende 23 estados, el Distrito Capital, asiento de Caracas, su ciudad capital y las dependencias federales, integradas por más de 314 islas, cayos e islotes usualmente deshabitados, cuyo punto culminante y definitorio de la soberanía venezolana es la nororiental isla de Aves. Su muy prolongada y sinuosa línea de costa caribeña -la de mayor extensión, después de México-recorre 2.183 kilómetros (km) de longitud desde Castilletes, en la occidental península Guajira, bordeando la centro-occidental península de Paraguaná y las de Araya y Paria en el extremo oriental, abarcando numerosos golfos y bahías, entre los que destacan por sus dimensiones los golfos de Venezuela, Triste y Cariaco. Cuenta, a su vez, con 1.008 km de riberas con fachada al océano Atlántico, desde el promontorio de Paria en la península homónima hasta Punta Playa, en

El análisis de los paisajes y los recursos naturales de Venezuela ha sido posible, sobre todo, gracias a los aportes realizados o promovidos por el Estado, desde la sexta década del siglo XX, cuando nace la democracia, en particular después de la creación del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (MARNR) en 1977.

¿Los más útiles?

“Sistemas Ambientales Venezolanos”, una pesquisa para la planificación territorial, iniciada en 1979 y en la cual tuve el honor de participar, tanto en su diseño como en su ejecución.

No menos útiles resultaron el "Mapa de vegetación de Venezuela" y numerosos estudios regionales y de instituciones, tales como: el Servicio Autónomo de Protección, Restauración, Fomento y Racional Aprovechamiento de la Fauna y la Comisión Nacional de Ordenación del Territorio, así como el presentado por Banco Mundial/Instituto Nacional de Parques, a los fines del fortalecimiento de este instituto.

Tres apoyos vitales han sido la *Geografía de Venezuela* de Pablo Vila, el *Atlas de Venezuela* (1979) y las estimulantes clases de taller con mis alumnos, semestre tras semestre.

Aparte de las actualizaciones obligadas, revisten importancia las sucesivas investigaciones realizadas por la autora, junto a otros aportes, como:

-*Imagen de Venezuela: una visión espacial* de Petróleos de Venezuela

-el Informe de Venezuela ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992

-el *Atlas Práctico de El Nacional*



Mapa 1.1.  
Venezuela  
Mapa Político  
2001

Fuente: Instituto Geográfico de Venezuela "Simón Bolívar" (IGVSB)

volviendo el golfo de Paria y los deltas atlánticos de los ríos San Juan y Orinoco. Mágicas por su excepcional temperatura de alta a moderada durante todo el año, las aguas caribeñas comprenden la extensa área marina de excepcional interés geopolítico y económico, conformada por la Zona Económica Exclusiva, en la que Venezuela tiene derechos especiales en exploración y explotación de sus recursos, así como por la Plataforma Continental o prolongación natural del territorio de Venezuela hasta 200 millas o hasta el borde exterior del margen continental. Aparte de la vital importancia que reviste para el tránsito mundial y para las importaciones y exportaciones de nuestro país, es un formidable reservorio de recursos naturales, como los pesqueros, los turísticos, los energéticos y los minerales mezclados en los sedimentos marinos de origen continental, tales como potasio, azufre, carbón, magnesio, oro, plata y diamante.

Por su ubicación entre las latitudes 00° 45' N y 12° 12' N, en plena zona intertropical y en contacto directo con las aguas del mar Caribe y del océano Atlántico, y con las regiones andina y amazónica de Suramérica, el nuestro, apodado *País de bellezas y contrastes*, encierra casi todos los paisajes naturales que es posible encontrar en el planeta. El inagotable colorido propio de sol tórrido resplandece en cualquiera de los territorios de climas cálidos, moderados o fríos que se hallan a cortas distancias y varían siguiendo las alturas de las montañas. En las tierras bajas, las temperaturas medias, en general elevadas, rondan entre los 23 y 29 grados centígrados (°C), con diferencias entre las máximas y mínimas medias de unos 9 °C a 12 °C, excepto en las zonas costeras, donde disminuye a unos 6 °C. En los pisos más elevados, estas oscilan entre los 0 °C y 10 °C y por debajo de 0 °C en los picos de más de 4.700 metros sobre el nivel del mar (msnm), en donde reinan las nieves perpetuas. Las abundantes montañas de medianas estaturas constituyen el hogar de un rosario de conglomerados urbanos dotados de un clima único en el mundo y que hizo al principal de ellos, a Caracas, merecedor del mote *La ciudad de la eterna primavera*.

Las precipitaciones son altamente “estacionalizadas”. Concordando con la estación de invierno del hemisferio norte, aparecen concentradas en una época lluviosa a la cual le sigue un período seco cuya amplitud se desenvuelve entre diciembre y marzo, aumentando de tres a ocho meses según aumente la distancia de cada lugar respecto a la línea ecuatorial terrestre. De allí que la sequía sea prácticamente inexistente en las tierras notablemente lluviosas del extremo sur, muy acentuada en las áridas y semiáridas del litoral norteño y circunscrita a un período de seis meses en las intermedias del interior continental del país.

El régimen de lluvias se distorsiona con la elevación y la exposición a los vientos. Una buena muestra son las nieblas orográficas o de laderas, características del sistema de cadenas que se alinea en la mitad septentrional del país, describiendo el gran arco montañoso andino-costero que, desde el extremo suroccidental, va en dirección norte y noreste, para culminar en el extremo más nororiental. Son distintos tipos de nieblas o depósitos de los húmedos vientos alisios que soplan por el noreste desde el océano Atlántico y, al chocar con las barreras montañosas, ascienden y, a la par de la baja de la temperatura, forman condensaciones de vapor de agua atmosférico en forma de nieblas o nubes. El régimen de lluvias también se distorsiona por efectos de

condiciones particulares. Así ocurre en las costas e islas del Caribe, donde la dinámica meteorológica invierte el período de precipitaciones y lo sitúa de diciembre a enero.

La concurrencia de estos obsequios de la naturaleza da origen a la pluralidad de paisajes naturales y de recursos naturales que nos privilegian.

Aun cuando a Venezuela se la conoce como al país *donde renacen los sueños*, no es mucha la conciencia que se tiene sobre la importancia de toda la creación intrínseca a nuestro territorio “salvaje” o naturaleza primigenia todavía no intervenida por las diferentes tecnologías creadas por el ser humano a lo largo de la historia. Su eje fundamental es el Orinoco, hermoso río, gran brazo de agua y fuente de vida que se conecta en sus nacientes con las cuencas del río Amazonas a través del Brazo de Casiquiare y que, con sus redes de 194 afluentes y 600 subafluentes, toca casi todos los confines del territorio nacional.

### Pluralidad de paisajes naturales

Es admirable la diversidad de paisajes naturales del sistema de cadenas montañosas de desiguales portes y matices, como lo es el integrado por la serranía de Perijá, la cordillera de los Andes junto a las serranías de Lara-Falcón -su manifestación tardía y nororiental-, la cordillera de la Costa Central y la cordillera de la Costa Oriental. Por ejemplo, mientras las bajas alturas de las serranías de Lara-Falcón no son propicias para la formación de nieblas de ladera, la mayoría de nuestras cadenas cruza los pisos que van desde 800 hasta 1.000 y 2.000 msnm, donde nieblas de ladera envuelven casi constantemente a las selvas nubladas. En la cordillera de los Andes, estas selvas ocupan pisos de mayor altura y preceden a las formaciones vegetales que suben y se interrumpen para dar paso a los célebres riscos más elevados del país.

No menos admirables son las combinaciones de paisajes que se abren a los pies de estas cumbres. Por los flancos que dan hacia el norte o el noroeste, se alinea una sucesión de fascinantes planicies costeras, unas anchas, otras angostas, unas secas, otras húmedas y hasta cenagosas, para rematar más lejos con el mar territorial y las islas del Caribe. Bordeando sus faldas interiores, del grueso de ellas y drenando hacia la margen izquierda del Orinoco, se despliega la vasta y heterogénea planicie de los Llanos Occidentales, Centrales y Orientales, altos y bajos. En dirección a los territorios más meridionales del sur, desde la margen derecha del río Orinoco, se encumbra la más dilatada, imponente, heterogénea y desolada Guayana, la región donde se levantan las antiguas altiplanicies o mesetas rocosas, especialmente escarpadas y con paredes verticales, conocidas como tepuyes.

Tan generoso territorio “salvaje” es la Tierra Firme a la que arribó Cristóbal Colón, en su tercer viaje al continente más tarde conocido como América. Este histórico suceso ocurrió el 4 de agosto de 1498, cuando sus carabelas echan anclas, en las cercanías de unas aguas por primera vez dulces y de corriente muy poderosa. Para honrar el hallazgo, escribió a los Reyes Católicos:

“...hallé las tierras más hermosas del mundo (...) Llegué allí (...) y por ver este verdor y esta hermosura acordé fondear (...) conjeturé que los hilos de la corriente era la pelea del agua

dulce con la salada (...) allí donde están situadas las dos bocas (...) hubo tierra continua que unía la isla de Trinidad con Tierra de Gracia...”<sup>1</sup>

Este territorio premonitoriamente bautizado Tierra de Gracia, 300 años más tarde es exaltado por el ilustre don Andrés Bello en su “Silva a la agricultura de la zona tórrida”, tal y como puede apreciarse en los versos que siguen:

¡Salve, fecunda zona,  
que al sol enamorado circunscribes  
el vago curso, y cuanto ser se anima  
en cada vario clima,  
acariciada de su luz, concibes!  
(...)  
y greyes van sin cuento paciando tu verdura,  
desde el llano  
que tiene por lindero el horizonte,  
hasta el erguido monte,  
de inaccesible nieve siempre cano.

O como nos recuerda nuestro maestro de la Geografía y original estudioso de la propia de Venezuela, Pedro Cunill Grau, en su bienvenida *Historia de la Geografía de Venezuela*:

“...abandonando el septentrional pariano, Colón siguió conjeturando que había estado en Tierra Firme, puesto que escribió (...) que si no procede del paraíso terrenal este río y procede de tierra infinita, que es el Austro, de la cual hasta ahora no se ha habido noticia...”.

Mucho nos ayuda a descubrir nuestro gran Rómulo Gallegos, uno de los más notables novelistas de América, con las ricas descripciones costumbristas que nos pasean por aquella Venezuela de comienzos del siglo XX, inmersa en la lucha entre la barbarie y la civilización. Entre la obras que dibujan a la Venezuela del descubrimiento y la colonización inconclusas, destacan *Canaima*, que recoge dramáticas historias desarrolladas en la Guayana, “...de inmensas regiones misteriosas donde aún no ha penetrado el hombre, la del aborigen abandonado a su condición primitiva, que languidece y se extingue como raza sin haber existido como pueblo para la vida del país”, o su obra más destacada, *Doña Bárbara*, donde hace homenaje a nuestro llano profundo:

“La llanura es bella y terrible a la vez; en ella caben, holgadamente, hermosa vida y muerte atroz. Ésta acecha en todas partes; pero allí nadie le teme. El llano asusta, pero el miedo del llano no enfría el corazón: es caliente como el gran viento de su soleada inmensidad, como la fiebre de los esteros (...) Tierra abierta y tendida, buena para el esfuerzo y para la hazaña, toda horizontes, como la esperanza, toda caminos, como la voluntad.”

En reconocimiento a los paisajes naturales guardados en la Tierra de Gracia de los venezolanos, el 23 de mayo de 1951, la orquídea o Flor de Mayo (*Cattleya mossiae*) es declarada la flor nacional, una esplendorosa flor selvática de color lila, descubierta en Venezuela en los años de 1830. También decoran nuestro patrimonio natural otros dos símbolos de gran colorido tropical: el araguaney y el turpial.

---

<sup>1</sup> Gómez, s/f



El araguaney (*Tabebuia chrysantha*) es el árbol nacional desde el 29 de mayo de 1948, por resolución conjunta de los Ministerios de Educación y de Agricultura y Cría. Su nombre se compone de un vocablo de origen indígena y de la combinación de vocablos griegos que significan *flor de oro*, en alusión al vestido de brillantes flores amarillas que lo cubre durante varios días y unos cuatro días después de una de las escasas lluvias que nos sorprenden en medio de la sequía.

El turpial (*Icterus icterus*) es el ave nacional desde el 23 de mayo de 1958, según resolución conjunta de los mismos ministerios. Este pájaro, de unos 24 cm de envergadura, se distingue por su colorido amarillo-naranja en todo el cuerpo, del cual se extienden las alas y la cabeza, negras con partes blancas y con una mancha azul alrededor de los ojos.

### Pluralidad de recursos naturales

Tampoco es mucha la conciencia que se tiene sobre los innumerables patrimonios contenidos en nuestra pluralidad de paisajes naturales, cuya importancia patrimonial gana valor estratégico y es decisiva para el desarrollo. De acuerdo con los datos consolidados al final del siglo XX, estos paisajes encierran una pluralidad de elementos convertidos en recursos naturales gracias al desempeño organizado por el hombre a los fines de ponerlos al servicio de sus necesidades. Por su condición simultánea de país caribeño, andino, atlántico y amazónico, Venezuela despunta con un mosaico de vegetación muy complejo y privilegiado, y con una de las faunas más variadas del mundo. Las tierras agrícolas son un recurso limitado, aunque aprovechable con técnicas apropiadas. También contamos con recursos pesqueros marítimos, lagunares y fluviales.

El agua es una espléndida riqueza concentrada en las lluviosas regiones del sur. Más aún, disponemos de un caudal de recursos energéticos y mineros; y figuramos como un tesoro tropical de gran belleza natural y asombrosos contrastes.

### 1.2. UN MOSAICO DE VEGETACIÓN MUY COMPLEJO

La fuerte y difundida intervención humana solo se observa en una faja norteña equivalente a un tercio del territorio nacional. No obstante, la pluralidad de paisajes naturales cobija el muy complejo mosaico de unidades, en las cuales se distinguen 150 tipos de vegetación, en su mayoría primarias o no afectadas por la influencia humana, con presencia de especies endémicas o exclusivas y pertenecientes, a su vez, a uno de los cuatro tipos de formaciones: las arbóreas o bosques, dominadas por árboles; las arbustivas, de árboles pequeños; las herbáceas, constituidas por plantas de bajo tamaño; y las de tipo "especial".

#### Las pródigas formaciones arbóreas o bosques

Las formaciones arbóreas o bosques todavía cubren 49,67 millones de hectáreas (ha), proporcionales a más del 54,2% del país. Son, en su mayoría, bosques naturales desiguales, particularmente desplegados en las grandes fronteras forestales de Guayana y de los Llanos Occidentales. En áreas más limitadas, se encuentran los bosques de galería y los manglares.

Los bosques naturales se distinguen por el grado de pérdida anual de su follaje, el cual está condicionado por la frecuencia e intensidad de las sequías o de la humedad. En un paseo por Venezuela podemos tropezar con bosques de características extremas, ya

sea con los cobrizo-amarillentos xerofíticos propios de las relativamente escasas tierras áridas y semiáridas del litoral norteño o, al otro extremo, con los interminables y distintos tipos de bosques ombrófilos o verdes húmedos, que se adecúan a los climas sin período de sequía y con abundancia y hasta exceso de agua de lluvias o en el suelo.

Cuando la humedad es muy alta y sostenida, los bosques no pierden su frondosidad. Se mantienen perennifolios o siempreverdes durante todo el año, a diferencia de los subsiempreverdes, cuyas hojas caen brevemente durante la época menos lluviosa. Ambos tipos de bosques los podemos encontrar en las tupidas selvas nubladas de Perijá, de la cordillera de los Andes o de la cordillera de la Costa, o en las espesas selvas de las lluviosas tierras del sur de Venezuela. No obstante su gran valor económico, es muy difícil el manejo de sus masas sumamente complejas, tanto en su estructura como en su composición florística, generalmente con tres estratos bien diferenciados y un sotobosque de vegetación baja.

Los bosques con pérdida estacional del follaje, deciduos, secos, caducifolios o veraneros están muy condicionados por la marcada alternancia propia de los climas tropófilos de seis meses lluviosos y seis meses secos. Los deciduos típicos de las tierras de serranías bajas son los que pierden las hojas en su totalidad durante la sequía, en tanto que la caída de las hojas es parcial en los semideciduos, muy extendidos en Venezuela.

Los bosques de galería son los corredores naturales de diferentes anchos que zigzaguean por las planicies de los llanos. Se disponen a lo largo de las riberas de los ríos o sobre antiguos lechos de drenaje, generalmente rodeados por vegetación baja. Los manglares son bosques de gran importancia ecológica, constituidos por árboles de raíces aéreas y con forma de arco, que les permiten sostenerse sobre los lodos blandos de las aguas salinas costeras donde crecen. Influenciados por el régimen de la marea que se desarrolla en áreas litorales del país, penetran por los bordes de los ríos hasta el final de la cuña salina del mar.

#### Las formaciones arbustivas de ambientes secos

Las formaciones arbustivas están representadas por los matorrales, los espinares y los cardonales, cuya característica principal es la presencia de especies con espinas o desprovistas de ellas pero adaptadas a los ambientes más secos. No revisten la importancia territorial de los bosques, pero su cobertura asociada a climas secos alcanza un 5% del territorio nacional y varía según el piso térmico o de paisaje donde se localicen. Se reparten, básicamente, en las serranías bajas, en las fajas litorales de las planicies costeras y en las vertientes continentales de la cordillera de la Costa. También se observan en las cimas de altas mesetas de Guayana o en las manchas de matorrales xerófilos y cardonales presentes en ciertos lugares, tales como las partes superiores de la cordillera de los Andes.

#### Las formaciones herbáceas en más de un cuarto del territorio

Las formaciones herbáceas se clasifican en herbazales y páramos. Los herbazales más conocidos son los comúnmente llamados sabanas. Integradas principalmente por gramíneas que predominan en las planicies llaneras, logran cubrir el 26% de la superficie de Venezuela. Entre los seis tipos de sabanas, destacan las abiertas y

anegadizas de los bajos Llanos Occidentales, así como las arbustivas típicas de los Llanos Centrales y Orientales, que constituyen elementos paisajísticos de gran importancia: los palmares, que crecen en las áreas más bajas e inundables, y los morichales, que se desarrollan a lo largo de manantiales que les garanticen mantener sus pies permanentemente bañados por el agua. Menos extensas son las sabanas que se abren en las selváticas tierras guayanesas.

Los páramos son comunidades vegetales de particular valor ecológico y con predominio de arbustos, en especial "frailejones". Inconfundibles entre las nieves perpetuas y el bosque de la cordillera de los Andes, constituyen una formación natural climática o poco afectada por factores humanos. Se pueden distinguir subpáramos, páramos y superpáramos, cada uno con comunidades de especies propias.

#### Las formaciones de tipo "especial"

Las formaciones de tipo "especial" describen aquella cobertura vegetal de apariencia herbácea que crece en las cimas planas de los tepuyes guayaneses, en ciertas áreas de

la altiplanicie de la Gran Sabana y en algunas planicies con suelos de arenas blancas de Amazonas. De modo similar a la vegetación de páramo, descuellan por su valor ecológico, en este caso porque son florísticamente autóctonas y con predominio de especies endémicas. Abrigan, en su conjunto, aproximadamente 20.000 especies de plantas superiores, de las cuales alrededor de 5.000 son exclusivas de Venezuela. Tan pronunciado endemismo sitúa a Venezuela en el tercer lugar en América Latina, después de Brasil y Colombia, dos países con territorios mucho más extensos.

### **1.3. UNA DE LAS FAUNAS MÁS VARIADAS DEL MUNDO**

Este complejo mosaico de vegetación es el hábitat preferido de una de las faunas más variadas del mundo. Según el Fondo Mundial de la Fauna Silvestre (WWF), la biodiversidad de nuestro país, representada por 135.976 especies animales y vegetales confirmadas científicamente, nos encumbra entre los seis más importantes de América Latina.

Se ha constatado la presencia de 1.360 especies de aves, que representan el 15% de las 9.000 conocidas y el 40% de las 3.000 conocidas del neotrópico. Se sabe asimismo de la existencia de 341 especies de reptiles, 284 de anfibios, 1.791 de peces, 351 de mamíferos y un número relativamente elevado de especies invertebradas. Más trascendente aún es el relativamente alto porcentaje de endemismo o de especies propias, es decir, que no se hallan en otro lugar del planeta, respecto a la *taxa* biológica del país, en específico en las aves, los mamíferos y los invertebrados.

Los bosques húmedos juegan un papel esencial en el desarrollo y mantenimiento de esta diversidad. Albergan grandes mamíferos, así como una inusitada combinación de insectos, arácnidos y otros invertebrados, con extraordinarias adaptaciones morfológicas. No menos diversa es la fauna de las heterogéneas planicies llaneras, donde la marcada estacionalidad, unida a elevadas temperaturas, define la sucesión de épocas en las que la aparentemente atenuada vida es seguida de períodos de explosiones demográficas de una extraordinaria complejidad de aves, y de una multitud de anfibios, reptiles e incluso mamíferos que comparten el territorio. Guayana sobresale por los numerosos animales endémicos que resguarda, pero la fauna del amplio litoral y de los territorios insulares no solo presenta una enorme diversidad, sino que es enlace con la del resto del Caribe.

A toda esta fauna de gran valor para la diversidad y los procesos ecológicos esenciales se suma un gran número de especies de invertebrados, peces, reptiles, aves y mamíferos no domésticos que, a través de los tiempos, han desempeñado un importante papel en la alimentación y en otras necesidades humanas.

#### **1.4. LAS LIMITADAS TIERRAS AGRÍCOLAS**

Las tierras agrícolas de Venezuela son tropicales y por tanto un recurso limitado. Sin considerar las posibilidades de aplicación de técnicas correctivas, su oferta depende de las características que adopten los suelos formados en la capa superficial y biológicamente activa de la corteza terrestre, durante un muy prolongado proceso de maduración y de descomposición de las rocas por la acción de la temperatura, el agua, el viento y los seres vivos.

Se tienden sobre unos 31 millones de hectáreas, mayoritariamente al norte del Orinoco, porque al otro lado del río, en las lluviosas comarcas del sur, los suelos son poco desarrollados o degradados por la acción de factores como la temperatura, la luz y el viento, y muy pobres en nutrientes, debido al permanente lavado a que están sometidos. De esos 31 millones, 22 millones, es decir un gran 71%, son de vocación esencialmente ganadera, una actividad menos exigente que todo lo requerido para la siembra exitosa de cualquier cultivo. Son aptas únicamente para una ganadería extensiva las grandes áreas de suelos tropicales degradados o disminuidos en sus propiedades, en una magnitud que les ocasionan problemas de fertilidad, drenaje, profundidad, estructura y textura. Se reparten por muchos lugares de Venezuela: la mitad norte de la depresión del lago de Maracaibo, los piedemontes norte y sur de los Andes, observables como las franjas llanas de pendiente suave, formadas a los pies de las laderas por la acumulación de materiales procedentes de la erosión, el sur de la cordillera de la Costa Central, los Llanos Centrales y Orientales y gran parte de la Guayana oriental. También quedan restringidos a esta actividad otros suelos con problemas más severos de fertilidad, drenaje y profundidad, como los que se encuentran en el llano bajo de Apure, en los Llanos Centrales y Orientales, en las cordilleras de los Andes y de la Costa, y en el oriente del estado Falcón.

Deducido ese gran 71%, las tierras dotadas de suelos con características tropicales mucho menos acentuadas y que hacen posible la siembra intensiva y permanente de cultivos apenas llegan a 9 millones de hectáreas (9,8%), de las cuales tan solo 1,8 millones (2%) cuentan con suelos poco lavados, más fértiles y sin problemas en su condición natural. En efecto, Venezuela dispone de dos grandes tipos de suelos tropicales de mediana productividad, con pequeñas áreas dispersas de suelos altamente fértiles, distribuidas en las cordilleras de la Costa, Central y Oriental, en las riberas del sur de la cuenca del lago de Maracaibo y en los altos Llanos Occidentales de los estados Apure y Barinas. Los suelos de mediana productividad, a causa de problemas de drenaje o de tipo químico y, en ciertos casos, de fertilidad, se hallan en amplias superficies de los Llanos Occidentales, parte de las riberas del sur de la cuenca del lago de Maracaibo, pequeñas áreas dispersas de la península de Paraguaná, estado Falcón, y también en los suelos pantanosos de las depresiones estructurales a lo largo de la franja norte de Venezuela, del delta del Orinoco, caracterizados por su muy elevado contenido de sulfato ácido. Los que presentan dificultades de profundidad y sequía son los suelos desérticos y de las zonas áridas y semiáridas del litoral norteño

de Venezuela: la Guajira, en el estado Zulia, las tierras del estado Falcón, la parte baja de la cuenca del río Unare, en Anzoátegui, y las penínsulas de Araya y Paria, en Sucre.

No obstante las restricciones, se ha estimado la factibilidad de incorporar 11 millones de hectáreas, potencialmente arables mediante el uso de técnicas específicas, en los extensos suelos de mediana productividad, donde se puede desarrollar una agricultura bajo riego, o bien de cultivos anuales mecanizados, mediante el empleo de masivas cantidades de fertilizantes químicos y la mecanización a gran escala. Más aún, también es factible la introducción de innovaciones que permitan el desarrollo de una ganadería semiintensiva en suelos con vocación únicamente para la extensiva trashumante.

### **1.5. LOS RECURSOS PESQUEROS: DIVERSIDAD DE ECOSISTEMAS ACUÁTICOS**

Apenas en 1978, Venezuela pudo disponer de un real diagnóstico sobre sus recursos pesqueros, cuya variedad se sustenta en la diversidad de ecosistemas acuáticos: marítimo, lagunar, “estuarino” y fluvial. Los ecosistemas marítimos son los del Caribe y de las adyacentes áreas del Atlántico, cuya productividad entra en la categoría de aguas tropicales con una producción primaria baja. Son muy importantes los recursos pesqueros que se encuentran en los ecosistemas del lago de Maracaibo y de las lagunas litorales de Tacarigua, Píritu, Unare y La Restinga. El ecosistema estuarino, representado por el delta del Orinoco, tiene un alto potencial que aún no ha sido estudiado, mientras que los fluviales se reparten por los cursos y zonas de inundación de los ríos Orinoco y Apure y sus afluentes.

### **1.6. EL AGUA: RIQUEZA DE LAS LLUVIOSAS REGIONES DEL SUR**

Los recursos hídricos no compartidos con los países vecinos colocan a Venezuela en una indiscutible posición favorable, más aún en el actual contexto mundial de crisis de agua. Excluyendo la reclamada zona del Esequibo, el volumen medio anual de agua generada dentro del territorio nacional, es de 700.000 millones de metros cúbicos ( $Mm^3$ ), o sea, unos 22.000  $m^3$  por segundo. Es una abultada cifra que puede remontarse hasta el billón de metros cúbicos anuales si contabilizamos los aportes de cuencas de ríos que, naciendo en Colombia, desaguan en Venezuela: Catatumbo y Paraguachón, que drenan hacia el lago de Maracaibo, y Tomo, Vichada, Guaviare, Meta y Arauca, que vierten sus aguas en el Orinoco. Las aguas de la suroriental cuenca del río Cuyuní se desvían hacia el mismo Esequibo. Esta generosa riqueza se encuentra desigualmente distribuida en el territorio: se concentra en las lluviosas regiones del sur de Venezuela y, siguiendo el paso de las precipitaciones, tiende a escasear en la medida en que se avanza al norte.

La cuenca del río Orinoco, la más importante de Venezuela y la tercera de Suramérica por su magnitud, aviene 730.195  $km^2$ , es decir, casi la totalidad del territorio nacional, desde el norte y del sur. En dirección al este se halla la más reducida del río Cuyuní, cuya superficie en Venezuela es solo de 27.899  $km^2$ .

El extraordinario río Orinoco, con sus 2.560 km, fluye hacia el océano Atlántico, junto al Cuyuní y el San Juan. Capta directa o indirectamente las aguas de numerosos y muy importantes ríos que merecen ser mencionados. Por su ribera izquierda, además de las aguas del Tomo, el Vichada, el Guaviare, el Meta y el Arauca, desembocan los ríos provenientes de nuestras montañas andinas y del centro-norte: Capanaparo, Cinaruco, Apure, Uribante, Caparo, Santo Domingo, Boconó, Masparro, Guanare, Acarigua,

Portuguesa y Guárico, entre los cuales destacan por su potencial hidroeléctrico el Uribante, el Caparo y el Santo Domingo. Por su ribera derecha, la que captura los poderosos ríos de Guayana, sobresalen, entre muchos otros, el Padamo, el Ventuari, el Sipapo, el Cuchivero, el Caura, el Aro y el Caroní, popularmente conocido por su mucho más sobresaliente potencial hidroeléctrico.

En contraste con esta cuenca, el área del norte de Venezuela con fachada caribeña es servida mediante las aguas proporcionadas por los ríos que drenan la cuenca del lago de Maracaibo, de 72.350 km<sup>2</sup>, entre los cuales, además del Catatumbo y el Paraguachón, destacan el Apón, el Limón, el Zulia, el Escalante, el Chama, el Capaz y el Motatán. De allí, en dirección este, sigue una faja litoral de 82.967 km<sup>2</sup> drenada por cuencas mucho más modestas, de cauces cortos, regímenes hidrológicos irregulares y caudales relativamente bajos, cuyos más representativos exponentes son las cuencas de los ríos Tocuyo, Aroa, Yaracuy, Neverí y Manzanares. La cuenca del lago de Valencia abarca un área de 3.034 km<sup>2</sup> prácticamente endorreica, porque sus aguas no tienen salida superficial, por ríos, hacia el mar.

La navegación es importante en el lago de Maracaibo y a través del canal natural homónimo. Las condiciones de navegabilidad no son óptimas en un gran número de ríos. Hay, sin embargo, 5.400 km de vías fluviales que soportan embarcaciones de bajo y muy bajo calado. De este total están canalizados 404 km en el río Orinoco, en el tramo Boca Grande-Ciudad Guayana, y 665 km en el tramo Ciudad Guayana-Puerto Gumilla. En el río San Juan están canalizados 70 km entre Caripito y el golfo de Paria. Entre las vías navegables no canalizadas destacan gran parte del curso del Orinoco y los ríos Meta, Arauca, Apure, Zulia-Catatumbo, Portuguesa y Capanaparo.

La situación de las aguas subterráneas es menos conocida. Solamente se han podido identificar algunos acuíferos de gran capacidad: Mesa de Guanipa en el estado Anzoátegui, sur del estado Monagas, sistema del río Guárico, en Guárico, Llanos de Barinas y Llanos de Apure. También se sabe de la existencia de acuíferos con potencial medio en Barlovento y Valle de Caracas; y de otros en vías de agotamiento en el valle de Quíbor, estado Lara, y en Coro, estado Falcón.

## **1.7. UN CAUDAL DE RECURSOS ENERGÉTICOS Y MINEROS**

El petróleo: la mayor fuente de energía del mundo actual

El petróleo, la mayor fuente de energía del mundo actual, es una sustancia natural oleaginosa e inflamable, de cuya refinación se pueden obtener numerosos productos o derivados. La gasolina es usada como combustible para motores de vehículos y aviones; el querosén, para algunos motores de aviones; el gasoil para motores diesel y para calentar máquinas y locomotoras de vapor; y el "Fuel & Oil" para hornos y locomotoras, en lugar de carbón. También se obtienen aceites lubricantes para engrasar piezas de máquinas, asfalto -utilizado en la pavimentación de las calles y carreteras-, así como la parafina y la vaselina, utilizadas en productos farmacéuticos.

Las reservas petroleras, cuyo cálculo puede variar de un año a otro, son las porciones de petróleo contenidas en los yacimientos y que pueden ser recuperables con la utilización de la tecnología existente. Según las exploraciones efectuadas por el Estado,

el volumen de reservas probadas de crudos y condensados para el año 2000, se situaba en alrededor de 76.000 millones de barriles de petróleo<sup>2</sup>, y las de petróleo pesado en 270.000 millones. Estimaciones del año 1988 y sin contar los pesados, hablaban de un total de reservas probadas por el orden de 58.526 millones de barriles diarios.

Nuestros yacimientos, producto de la acumulación de restos orgánicos junto con grandes masas de sedimentos en el fondo de los mares durante millones de años, se reparten entre las cinco cuencas sedimentarias que comprenden el subsuelo de los dilatados territorios bajos y llanos del país. Las más significativas son la cuenca de Maracaibo, asociada con la vecina y menos importante cuenca de Falcón, y la cuenca Oriental.

La primera, extendida sobre 67.000 km<sup>2</sup> de la depresión del lago de Maracaibo, del occidental estado Zulia, en el año 2000 tenía 13.000 pozos activos y una capacidad de producción de 1.885 millones de barriles.

La cuenca Oriental sumaba solo 3.300 pozos activos, pero se extiende por 153.000 km<sup>2</sup> de los llanos bajos de los estados Anzoátegui, Monagas, Guárico, Delta Amacuro y algo del estado Sucre, incluyendo la Faja del Orinoco, donde se encuentran las reservas de petróleo pesado, también conocido como bituminoso y con alto contenido de azufre, de cuya explotación con técnicas especializadas, además de gasolina y derivados, se puede producir la orimulsión, un combustible específicamente diseñado para uso de empresas eléctricas, el sector industrial y para calefacción.

La cuenca de Barinas-Apure, con 350 pozos activos y una capacidad de producción de 166 millones de barriles diarios, abarca 87.000 km<sup>2</sup> repartidos entre los estados Apure, Barinas y Portuguesa. La cuenca Tuy-Cariaco, extendida a lo largo de 14.000 km<sup>2</sup>, desde Barlovento, en el estado Miranda, hasta el golfo de Cariaco, en Sucre, en su mayor parte está bajo las aguas del mar Caribe y se encuentra en estudio para determinar el valor comercial del petróleo que potencialmente podría contener.

#### El gas natural y la hidroelectricidad: energías eficaces, rentables y limpias

Las reservas reconocidas de energías eficaces, rentables y limpias son enormes. Tal es el caso del gas natural asociado y no asociado con los yacimientos de petróleo crudo y la hidroelectricidad obtenida de la fuerza del agua en movimiento.

Solamente las reservas de gas natural contenidas en la región nororiental, tanto en Tierra Firme como en costa afuera, hacen ascender las ya probadas a 3,9 billones de metros cúbicos en el 2000, para ubicar al país en el séptimo lugar a nivel mundial y como un posible exportador competitivo. Dos de sus componentes, el metano y el etano, son quemados en las refinerías, mientras que el propano y el butano son separados, licuados y comprimidos en bombonas como combustibles. El gas licuado permite su transportación por tuberías (gasoductos) para uso industrial o doméstico y para vehículos como gas natural (GNV).

---

<sup>2</sup> Unidad de volumen estándar mundial, equivalente a 42 galones estadounidenses o a 158,9873 litros aproximadamente.

El potencial hidroeléctrico propio de las caídas de las agua de Guayana se remonta a 83.433 MW, de los cuales el ofrecido en la sección baja de la cuenca del río Caroní es de alrededor de 24.229 MW, de los más grandes del mundo.

El otro sitio evaluado es el conjunto de los ríos Uribante y Caparo, ubicado en el extremo oeste de la cordillera de los Andes, de cuya fuerza se pueden obtener 780 MW.

El patrimonio minero: hierro, bauxita, fosfato, oro, diamante, carbón y otros

Guayana posee existencias de hierro y bauxita de importancia mundial. Las reservas de los grandes depósitos de hierro de Imataca se estiman en 2.400 millones de toneladas métricas (Tm) con un tenor o contenido metálico superior a 58%. Se calcula en 164 millones el volumen de los yacimientos de bauxita o de la arcilla que contiene el mineral metálico del que se obtienen la alúmina y, posteriormente, el aluminio, un excelente conductor de calor y electricidad, que pesa tres veces menos que el acero. De estos yacimientos destacan diez áreas distribuidas sobre unos 60 km<sup>2</sup> de la serranía de los Pijiguaos, cuyas reservas probables se han estimado en 10.000 millones y las ya probadas en 200 millones Tm con tenores que oscilan entre 49% y 52%, depositadas en mantos de espesor promedio de 12 metros y muy próximos a la superficie.

También tienen importancia mundial las reservas de fosfatos, útiles como fertilizantes. Las más significativas están en Riecito, en las estribaciones orientales de las serranías de Lara-Falcón, estado Falcón, y en el sur de Venezuela. Las de Riecito se han considerado por el orden de los 15 millones Tm con un contenido de P<sub>2</sub>O<sub>5</sub> (pentóxido de fósforo) que oscila entre 27% y más o menos 4%. Las ubicadas en el sur se elevan a 125 millones, pero su contenido de P<sub>2</sub>O<sub>5</sub> es menor al variar entre 17% y más o menos 2%.

Son igualmente muy significativos los placeres áureo-diamantíferos de la misma Guayana. El carbón, el zinc, el cobre, el plomo, el níquel, la magnesita y el manganeso son, entre otros, recursos de cuantía relativamente menor, pero prioritarios al desarrollo de cada una de las regiones donde se localizan.

## **1.8. UN TESORO TROPICAL DE ASOMBROSA BELLEZA NATURAL Y CONTRASTES**

Viajar por Venezuela, mirador de América del Sur con vista al estratégico mar Caribe, es un elixir para la restauración y la recreación humana, la ciencia, el arte y la filosofía. En breves recorridos y siempre bajo el dominio del tórrido colorido de sol radiante todo el año, podemos descubrir un tesoro tropical de gran belleza natural y asombrosos contrastes.

En la línea de costa caribeña, de prolongados 2183 km de longitud, encontramos, con facilidad, espléndidas playas que, al calor del ambiente litoral cobrizo-amarillento, se desparraman en los numerosos golfos, bahías, islas, islotes y cayos, y en los cordones de unas cuantas lagunas litorales cuajadas de manglares y de langostas, ostras y otras pescas de aguas salobres. Potenciadas con la amplia riqueza de la vida marina, para la pesca o el buceo, las playas pueden ser de arenas blancas, rojas o plateadas, sembradas de cocotales o sin ellos, y de aguas cálidas y cristalinas, unas mansas y tranquilas, otras con grandes olas.



Si en vez de regodearnos con las maravillas del mar viajamos hacia occidente, es posible topar con las semiáridas y áridas lomas y colinas del complejo de serranías de Lara-Falcón y disfrutar del relajante brillo de un paisaje donde las mezclas de ocre y castaños desvanecidas hasta tornarse marfil a veces se interrumpen por el surco desecado de un arroyo intermitente, o por unos cuantos cardonales o por grupos de árboles de follaje temporal y parcialmente cubiertos de espinas, como el cují o el guayacán.

Otra opción son las montañas de tonalidades verdosas que deslumbran al viajero. Podemos seguir rumbo al poniente para complacernos con la imponente cordillera de los Andes, con su muy variada gama de formaciones arbóreas, arbustivas y herbáceas repartida en la también muy variada gama de accidentes geográficos. Una combinación de llanuras, valles y terrazas, cruzados por numerosos cursos y caídas de agua, trazan el camino hacia los puntos culminantes de Venezuela, hasta llegar a las cumbres nevadas, luego de superar los páramos de frailejones con sus temporadas de relucientes inflorescencias.

No menos beneficioso es develar en la cordillera de la Costa, ya sea la Central o la Oriental, cualquiera de los múltiples parajes de interés. Además de esconder varias cuevas kársticas formadas en rocas calcáreas, hace gala de acogedoras selvas nubladas de dominante verdor, llenas de árboles altos, de troncos rectos, adornados con abundantes epífitas, helechos y palmares y matizados con coloridas prendas, en forma de flores, insectos, ranas y pájaros.

Si resolvemos penetrar el corazón de Venezuela desde cualquiera de los flancos montañosos, conseguimos las bellezas inspiradoras de melancolía de una pluralidad de paisajes de sabana tropical, salvajes y perdidos en el infinito con todo el esplendor de su flora y su fauna.

Penetramos hasta rayar con la línea divisoria hecha agua de la trayectoria de 2.140 km del río Orinoco, el tercero más caudaloso del mundo, nacido en plena selva y encerrando la incomparable grandeza de la dilatada, imponente, antigua, mucho más heterogénea y desolada región de Guayana, donde se levantan formaciones como los tepuyes, una de las primeras de la tierra.

Más meticuloso que el elogiado atractivo que tiene Venezuela para turistas, es su condición de laboratorio viviente para científicos y curiosos deseosos de conocer e investigar los secretos de su basamento geológico, su mosaico de vegetación tropical y su variada fauna. La observación de aves, por ejemplo, es una de las actividades al aire libre que mayor crecimiento tiene en el mundo.

### **1.9. LAS REGIONES NATURALES EN EL AÑO 2001: TERRITORIO “SALVAJE” HUMANIZADO**

Esta Tierra de Gracia, territorio “salvaje” transformado en otro humanizado, en 2001 daba morada a 23,2 millones de personas. Sus recursos naturales se combinan en una serie de regiones naturales con sellos distintivos, principalmente por la manera particular como la obra de una sociedad en evolución ha tocado los paisajes originarios de cada uno de los territorios diferenciados por grandes unidades de relieve: las cadenas montañosas, las planicies costaneras, las islas del Caribe, las regiones de los llanos y las regiones de Guayana (mapa 1.2.).



## 1.10. LAS CADENAS MONTAÑOSAS: JOYAS PAISAJÍSTICAS HACIA LAS CUMBRES

### La serranía de Perijá y la cordillera de los Andes

Los Andes americanos, la cordillera más larga del mundo, que viene desde el Cabo de Hornos, allá en el sur de nuestro continente, al llegar al Nudo de Pamplona en nuestra contigua Colombia se bifurca en dos cadenas: la serranía de Perijá y la cordillera de Los Andes. Separadas entre sí por la depresión del lago de Maracaibo, son dos cadenas montañosas fuertemente plegadas, falladas, con numerosos pilares y fosas tectónicas, o estructuras producidas por movimientos de la corteza terrestre, y sometidas a cambios climáticos influenciados por la altitud y las precipitaciones. Dado su rumbo en dirección sur-norte, la primera, y suroeste-noreste, la segunda, las vertientes occidentales suelen ser menos húmedas que las orientadas hacia el este, de donde proceden los vientos alisios.

La serranía de Perijá, con una máxima altitud de 3.730 msnm, dibuja el límite oeste del estado Zulia, mediante la escarpada cresta que describe parte de la frontera con Colombia. Las vertientes venezolanas reciben elevadas precipitaciones, especialmente en sus pisos superiores, donde las nieblas orográficas son frecuentes durante la mayor parte del año.

Favorecidos por las lluvias, en la faja por debajo de los 800 msnm se tienden los densos bosques húmedos con caída parcial del follaje, muy ricos en lianas y en

especies representativas de los primeros reservorios forestales del país. A medida que se avanza en altitud, los bosques se van haciendo más intrincados y húmedos, hasta culminar con dos tipos de vegetación de discreto grado de endemismo florístico. En la faja entre 800 y 2.500 msnm y en retroceso frente a cierta expansión de los cultivos y la ganadería de altura, se hallan las extensas y tupidas selvas nubladas montañas, ricas en palmas, helechos y otras epífitas que viven en las ramas y troncos de los árboles. La vegetación paramera adorna las afiladas cumbres o nacientes de importantes ríos que vierten sus aguas en el lago de Maracaibo.

Como especies de la fauna distintiva destacan el oso frontino, que se encuentra amenazado de extinción; la guacamaya verde, entre otras aves ornamentales, y el paují copete de piedra, de importancia para la cacería o cinegética.

La cordillera de los Andes da personalidad a los estados Táchira, Mérida y Trujillo, alcanzando sus estribaciones y los piedemontes, así como partes de los estados Barinas, Portuguesa y Lara. Exhibe las elevaciones más conspicuas de Venezuela, cuya máxima expresión son los puntos culminantes de la Sierra Nevada de Mérida. Al de mayor estatura, el pico Bolívar, con sus 5.007 msnm, le siguen el Humboldt (4.940), La Concha (4.920), el Bonpland (4.880), La Silla del Toro (4.755) y el León (4.743).

Sus imponentes circos glaciares son hondonadas en forma de anfiteatros de altas murallas, moldeadas por el hielo y coronadas de nieves perpetuas, que desembocan en valles longitudinales empinados o morrenas de suavizadas formas en "U", también en razón de la erosión ocasionada por antiguos ríos móviles de hielo. Las numerosas y potentes corrientes de agua que, como los ríos Uribante, Chama, Capaz, Santo Domingo, Mocotíes o Boconó, engalanan el paisaje y lo convierten en un valioso reservorio de agua. En su mayoría, se desprenden desde los valles de origen tectónico, cuyas hendiduras contrastan con las famosas terrazas andinas, formaciones planas y amplias que parecen estar suspendidas en el paisaje de montaña. Estos testigos geológicos de la rápida elevación de ese relieve sirven de asiento a importantes y densas ciudades: San Cristóbal (825 msnm), Mérida (1.263), Valera (1.539), La Grita (1.414) y Tovar (1.021).

Tan imponente presencia, acrecentada por la diversidad de sus pisos altitudinales, la exposición a los vientos y las anomalías locales hacen de esta cadena un emporio de biodiversidad, que se ve amenazado por el avance de extensos paisajes de cultivos, especialmente de altura. La proliferación de las deforestaciones a lo largo de las laderas medias y altas y el mal manejo de las pendientes han hecho retroceder la vegetación original de singular endemismo y rica en especies poco conocidas. De allí la notoria combinación de la presencia humana con una buena cantidad de bosques húmedos disminuidos en su superficie, incluso en las extensas faldas menos húmedas que se desarrollan por debajo de los 800 msnm y drenan en el lago de Maracaibo.

Los densos bosques de intenso verdor durante todo el año que se observan en la franja entre 2.000 y 3.200 msnm, son las endémicas selvas nubladas andinas colmadas de abundantes y variadas epífitas. Esta franja de pisos más altos que los de Perijá culmina con los páramos andinos arbustivos, herbáceos y desérticos que se distribuyen en el piso altiandino o altimontano, el único lugar en Venezuela donde se observan heladas nocturnas. Como producto de anomalías locales, aparecen las significativas manchas

de matorrales xerófilos y cardonales intramontanos de los ríos Chama y Motatán y del sector de Lobatera.

En general, la vegetación destaca por su elevado grado de endemismo florístico tanto en los páramos como en la mayoría de los bosques, donde incluso florecen especies relictas o remanentes sobrevivientes y con llamativas conexiones florísticas hacia Amazonas y Guayana.

Es importante enfatizar en el potencial que tiene el complejo hidroeléctrico Uribante-Caparo, ubicado en áreas boscosas del extremo poniente de la cordillera de los Andes, el cual se ha calculado en 780 (MW).

Entre la fauna distintiva sobresalen la rana platanera, un lagarto y la mapanare cejuda, señalada en el país solo en esta región. También hay aves autóctonas, como el gallito de sierra, de gran valor ornamental, y el pato de torrentes, de interés para la cacería. Los mamíferos están representados por tres especies: el oso frontino, el venado candelillo y la musaraña; los dos primeros se han hecho vulnerables a raíz de la disminución de los bosques en la región y el tercero es el único representante del orden insectívoro en el país. Además de estas, existen otras especies de interés, unas endémicas, otras comerciales introducidas y que son propias de los ríos y lagunas aisladas de montañas.

#### Las serranías de Lara-Falcón

Las serranías de Lara-Falcón son la manifestación tardía y nororiental de la cordillera de los Andes. Extendida sobre buena parte de los estados Lara y Falcón, más o menos entre los 400 y 1.000 msnm y con una franja elevada entre 2.000 y 3.000 msnm, son objeto de los rigores de un clima oscilante entre árido y semiárido. Reúnen un complejo de serranías bajas y suaves, o de lomas y colinas redondeadas y cónicas, que se acomodan en sentido general oeste-este y están condicionadas por la combinación de escasas precipitaciones, rocas permeables, altas temperaturas e intensa pérdida de humedad a causa de la evaporación directa junto a la transpiración de las plantas. En el norte del estado Falcón se interrumpen con la serranía de San Luis, con una altitud aproximada de 1.300 msnm. Se prolongan hacia el oeste en el extenso piedemonte de colinas onduladas y erosionadas del estado Zulia y del mismo Falcón.

Las serranías se distancian entre sí por dos tipos de formas de relieve aptas para una próspera agricultura bajo riego. Pueden ser depresiones de depósitos de origen fluvio-lacustre de antiguos períodos geológicos o valles transversales grandes, suavemente inclinados y semidesérticos.

La depresión de Carora, cuna de la ciudad de Carora, señala el límite con las estribaciones secas de la cordillera de los Andes, mientras que la separación con las estribaciones occidentales de la cordillera de la Costa Central es acotada por la depresión de Barquisimeto, donde se asienta la ciudad del mismo nombre y el cuarto conglomerado urbano de Venezuela. Cursando el paisaje de esporádicas lluvias se abren valles como los labrados por dos ríos nacidos en el sistema andino: el río Turbio, que pasa por Barquisimeto para drenar hacia el sur en el río Portuguesa, y el río Tocuyo y sus afluentes, que benefician a Carora, antes del largo recorrido mediante el cual se convierte en el más caudaloso y extenso de los que desembocan en el Caribe.

Además de los rigores de la sequía, el medio es objeto de una fuerte y generalizada intervención humana. Los suelos, de muy bajo índice de cobertura vegetal, son muy sensibles a los efectos degradantes de las inconfundibles lluvias extremas de los climas secos, multiplicados por el exceso de pastoreo basado en la explotación caprina. En un medio donde la vegetación original se ha reducido de modo importante por la expansión de los extensos e irrigados cultivos anuales y perennes, los matorrales degradados, también sometidos a la pérdida total o parcial de sus hojas, comparten el paisaje tropófilo o bimodal, tanto con el xerófilo o seco, con sus dominantes espinares y cardonales, como con los bosques de follaje temporal y parcialmente cubiertos de espinas.

Los suelos típicos de climas áridos dominan las fértiles y de fácil laboreo tierras extendidas en las llanuras de desbordamiento fluvial de la depresión de Carora. Otros podrían incorporarse con una mayor regulación de la escorrentía superficial y un mejor conocimiento del agua subterránea. Las áreas menos secas son utilizables para la ganadería, los interfluvios o terrenos situados entre los ríos son propicios para cultivos especiales y las franjas más altas para plantaciones.

El paisaje semiárido se suaviza en la serranía de San Luis, una unidad de superficie relativamente pequeña pero significativa desde el punto de vista de la vegetación. Tanto los bosques de hojas que se extinguen con la sequía como las densas selvas nubladas costeras que se alzan en cumbres superiores a los 1.000 msnm se caracterizan por su discreto número de endemismo y por la también bastante severa degradación generada por la acción humana.

La fauna representativa está constituida por diversos anfibios y reptiles y por especies de valor cinegético, como la perdiz y la paloma sabanera; conejos, matabanques y el cardenalito, un ave que se halla amenazada de extinción por su valor ornamental.

#### La cordillera de la Costa Central

La cordillera de la Costa Central, junto con la Oriental, es una continuación estructural del arco insular del Caribe, conformado por las islas de las Antillas. Se inicia al este de la depresión de Barquisimeto, con la sierra de Aroa y en particular con el macizo de Nirgua, el área más accidentada de toda la cordillera, al constituir el punto de encuentro de sus cadenas montañosas: las serranías del Litoral y del Interior. Se hace visible siguiendo la línea de costa del mar Caribe en dirección oriental, hasta la depresión de Unare.

Es un complejo sistema de montañas plegado y fallado que se levanta con pendientes pronunciadas, desde una planicie costera muy estrecha y alta hasta sus filas enseñoreadas con importantes cumbres: el pico Naiguatá (2.765 msnm), la Silla de Caracas (2.640), el pico Codazzi (2.429), El Ávila (2.159). Las variadas formas de relieve se combinan en áreas pequeñas y con presencia de abundantes rocas calizas labradas por la acción del agua, con detalles de importancia, como los morros de San Juan y las cuevas Alfredo Jahn. A diferencia de las serranías de Perijá y los Andes, sus vertientes septentrionales son generalmente las más húmedas y con frecuentes nieblas de ladera, desde los 800 a los 2.000 msnm.

El sistema de montañas le imprime fisonomía al Distrito Capital, a los estados Aragua y Carabobo, a gran parte de Miranda y de Yaracuy, y a una franja de Cojedes: el conjunto

de entidades federales donde se emplazan los más activos centros urbanos, aeroportuarios y portuarios del país y donde se ejerce la mayor presión sobre la naturaleza.

La vegetación ha sobrevivido al avance de la urbanización y la agricultura. Si bien está fuertemente intervenida en las áreas de baja y media altitud, todavía se conserva decisivamente boscosa, rica en tonalidades de verdes, con un elevado número de endemismos y, en sus franjas más altas, como el manto protector de apreciables recursos hidráulicos que sirven para el abastecimiento de agua potable en la región.

La serranía del Litoral y la serranía del Interior son dos cadenas paralelas y separadas entre sí por amplios valles tectónicos y bien diferenciadas, desde el surco Pao-Trincheras hasta la depresión de Barlovento, pasando por la depresión de los valles de Aragua, que empalma con la más baja planicie del lago de Valencia o lago de Tacarigua, el cuerpo de agua dulce natural prácticamente endorreico, de 374 km<sup>2</sup> y que sigue en importancia al lago de Maracaibo. Con excepción de los pequeños cursos de agua que drenan en el lago, los ríos avenan directamente en el mar Caribe o, como lo hace el Guaire, el río de la ciudad de Caracas, por intermedio del río Tuy, que nace en el pico Codazzi y recorre todo el estado Miranda.

La fauna arquetipo de esta cordillera es muy heterogénea. Destacan la salamandra y la ranita endémica de la cordillera de la Costa, la mapanare terciopelada y la coral. A la par, sobresalen aves como el paují copete de piedra, la misma especie amenazada y de valor cinegético existente en Perijá, y el chirulí, de valor ornamental. Cuenta, asimismo, con mamíferos como la lapa, de valor cinegético, y con varias especies ícticas, unas endémicas de la cuenca del lago de Valencia y otras típicas de la fauna costera.

#### La serranía del Litoral

La serranía del Litoral es la de mayor poblamiento. La componen las montañas de Rancho Grande, Tovar, El Ávila, la Silla de Caracas y Naiguatá, un sistema de formas falladas, muy plegadas, muy susceptibles a la erosión y con severos problemas de degradación. Tiende a confundirse con el cordón de la serranía del Interior a nivel del macizo de Nirgua, el cual se separa, a su vez, de la casi aislada sierra de Aroa, por el surco del río Yaracuy, donde se alinean poblaciones importantes, como la ciudad de San Felipe.

Las cumbres por encima de los 2.200 msnm presentan subpáramos arbustivos costeros. Por debajo de esta cota, se despliega una cobertura vegetal representada por varios tipos de bosques, en su mayoría altamente endémicos y que han cedido ante el avance de la presión humana.

En los tramos comprendidos entre los 800 y los 2.200 msnm, se alternan varios tipos de bosques en su mayoría altamente endémicos y disminuidos ante el avance del urbanismo. En los pisos más altos se desarrollan los bosques nublados costeros, verdes, frondosos y dotados de extremada abundancia de epífitas, a los cuales les siguen otros de menos verdor y frondosidad, dependiendo de la baja de los niveles de humedad durante la estación seca: los bosques subsiempreverdes, cuyas hojas caen brevemente durante la época menos lluviosa y los alisios, donde la caída de las hojas es mucho más pronunciada. En las partes más bajas de las laderas inferiores,

septentrionales y de los valles de Aragua y Caracas, dominan los bosques deciduos que se desnudan completamente durante la sequía.

Los bosques naturales, en líneas generales, han quedado reducidos a las laderas más pronunciadas, a ciertos valles inhabitados y a la sierra de Aroa, donde la máxima altitud, de apenas 1.500 msnm, propicia el desarrollo de un bosque nublado menos exuberante. En algunas secciones han sido sustituidos por matorrales y sabanas arbustivas, entre otros herbazales típicos de montañas que suelen suceder a los naturales, luego de la intervención humana.

La vertiente norte, expuesta a la acción marina, está cursada por valles muy estrechos, abruptos y perpendiculares a la rectilínea, angosta y árida faja litoral, donde las actividades turísticas, aeroportuarias y portuarias se encajan en el paisaje de herbazales y arbustales xerófilos litorales.

La vertiente sur, más húmeda, se caracteriza por la copiosa sucesión de valles interiores, que resultan de la acumulación de aluviones recientes o de coluviones menos recientes. A lo largo de estos valles -Caracas, Guarenas, Guatire, Tuy Medio, Aragua y de la planicie del lago de Valencia- se ha conformado el congestionado y casi continuo tejido urbano del centro-norte del país, donde destacan los más agudos conflictos por el uso de la tierra y del agua. No es solo la generalizada degradación de los bosques y el alto grado de contaminación de los ríos y del lago, a los cuales se les viene prestando especial atención. Es un problema de orden nacional el riesgo de desbordamiento del lago sobre áreas densamente habitadas, si no se instrumenta alguna de las soluciones de ingeniería hidráulica previstas, a los fines de lograr una salida expedita del agua hacia la cuenca del río Pao y los llanos, y retomar el equilibrio roto por la sobrecarga proveniente del creciente suministro desde cuencas vecinas.

#### La serranía del Interior

La serranía del Interior, también objeto de una severa intervención humana, es la cadena que comienza a elevarse al sur de la depresión del lago de Valencia. Mucho más extensa que la del litoral y de montañas más bajas, cortadas y de valles más abiertos, continúa hacia los llanos con la franja de piedemontes residuales, de escasas perspectivas agrícolas, conformada por escalones "areniscosos" o galeras que escasamente sobrepasan los 300 metros, entre las cuales se distinguen las galeras de El Pao y de Ortiz. El cerro El Platillón, su cumbre máxima, alcanza 1.931 metros de altitud y sobresale por encima de las elevaciones que suelen oscilar entre los 800 y 1.500 msnm.

En la húmeda vertiente norte florecen y se mantienen importantes bosques endémicos. En efecto, los alisios, una extensión de los de la serranía del Litoral, se interrumpen con la amplia faja de los bosques pluviales densos, altos, con muchas palmas y helechos, y protectores de una esencial reserva de agua, cuya máxima expresión son la "Selva de Guatopo" y los tendidos en las montañas de El Bachiller y El Guapo.

En el paisaje más seco de la vertiente meridional y su piedemonte llanero, se emplaza la ciudad de San Juan de los Morros. Dominado por un complejo de matorrales y sabanas arbustivas y herbazales resultantes de la degradación antrópica, se interrumpe con tierras agropecuarias, así como por extensos bosques deciduos de follaje estacional, similares a los de la serranía del Litoral.

### La cordillera de la Costa Oriental

La cordillera de la Costa Oriental está separada de la Central por la amplia depresión del Unare. Abarca la casi totalidad del estado Sucre y las franjas más septentrionales de los estados Anzoátegui y Monagas.

En su sección norte se encuentran las colinas y lomas costaneras de la península de Araya. En la sección sur se despliega la serranía del Interior, cuyas vertientes más húmedas y con nieblas orográficas corresponden a aquellas de exposición meridional y oriental. En esta serranía nace el río Manzanares, de corto recorrido y salida al golfo de Cariaco.

La fauna está representada por varias especies. Son típicas de esta región la endémica rana arborícola; reptiles como el mato y aves como el guácharo y la chirita. Entre las especies raras, se encuentran mamíferos como el acure de monte, el osito sedoso y el murciélago; así como otros endémicos como los corronchos. Adicionalmente, hay minas naturales de mejillón, base de extracción artesanal, y poblaciones ícticas pelágicas: sardina y jurel.

### Las colinas y lomas costaneras

Las colinas y lomas costaneras de la península de Araya están dominadas por un distintivo ambiente árido, seco y de elevada salinidad que condiciona la presencia de arbustales y herbazales costeros. Son formaciones residuales que apenas exceden los 100 metros de altitud y se extienden por la estrecha y muy poblada franja litoral, asiento de la conurbación Barcelona-Puerto La Cruz y de Cumaná, dos ciudades unidas entre sí por el irregular y pintoresco litoral marítimo, donde se encuentra una de las reservas paisajísticas de mayor relevancia del país, cuyo buen exponente es el conjunto de playas e islotes del golfo de Santa Fe.

### La serranía del Interior o macizo Oriental

La serranía del Interior o macizo Oriental, cubierta por nieblas orográficas en los pisos medios, la cortan fértiles valles intramontanos y las abras de los ríos Manzanares y Aragua, que la atraviesan transversalmente y la dividen en dos macizos, que se prolongan hasta la península de Paria, en el nororiente. Turimiquire, (2.595 msnm), Peonia (2.048), Bergantín (1.568) y Tres Picos (1.700) son las elevaciones más importantes del macizo de Bergantín, y San Bonifacio (1.500) del macizo de Caripe. Abriga las cuevas calizas de El Guácharo y diferentes tipos de bosques de lucidas frondosidades y verdores que disminuyen con el descenso de altitud. Los bosques nublados costeros, de follaje permanente y densidad variable de los pisos superiores, revisten gran importancia, porque protegen otro reservorio de agua de mayor relevancia nacional, en razón de la gran abundancia de lianas o de epífitas y de sus endemismos, como es el caso de los muy endémicos bosques típicos de las cimas de la península de Paria, de gran interés fitogeográfico y florístico, y con especies relacionadas con la isla de Trinidad y con Guayana. En los pisos más bajos crecen, en franjas sucesivas, los bosques alisos húmedos con caída incompleta del follaje cuando baja la humedad, y los propiamente tropófilos, de notable frondosidad estacional. Al pie de las montañas se



desarrollan bosques deciduos más bajos, no muy densos y con un intrincado sotobosque.

### **1.11. LAS PLANICIES COSTANERAS Y LAS ISLAS DEL CARIBE**

Las planicies costaneras son de tipo aluvial y generalmente emplazadas por debajo de los 500 msnm, tanto las que flanquean la fachada caribeña de las regiones montañosas, como las que miran hacia el océano Atlántico.

#### La depresión del lago de Maracaibo

La depresión del lago de Maracaibo es la mayor y la más heterogénea de las planicies costaneras. Circundada por la serranía de Perijá y la cordillera de los Andes, de donde fluye el abanico de ríos que lo surten de agua dulce, comprende casi todo el territorio del estado Zulia y las partes bajas de los estados Táchira, Mérida y Trujillo. Incluye el piedemonte colinoso de la serranía de Perijá y la sucesión de llanuras muy bajas formadas por los ríos que, desde las montañas circundantes, descienden y desembocan en el lago de Maracaibo, portentoso espejo de agua dulce y salobre dilatado sobre unos 12.300 km<sup>2</sup> y comunicado con el golfo de Venezuela a través del estrecho y la bahía de El Tablazo.

En un paisaje seco tropical se expanden las ciudades más importantes del estado Zulia. La costa occidental es la de Maracaibo, el segundo conglomerado urbano de Venezuela, y la oriental, la de una serie de centros cuyas actividades terciarias se asocian a la producción de los más importantes yacimientos de petróleo liviano de Venezuela. La economía también se relaciona con el aprovechamiento de extensos pastizales ganaderos que ha hecho desaparecer la vegetación natural en su casi totalidad. La depresión está igualmente privilegiada por la presencia de una reserva de carbones brillantes bituminosos y volátiles de reciente explotación y que ha sido estimada en unos 18,5 millones Tm.

El marcado gradiente pluviométrico explica la notable variación de los remanentes de vegetación natural. En los climas áridos del norte se observan los herbazales y arbustales xerófilos de la costa caribeña, seguidos por cardonales y espinares. Penetrando en el interior, alguna que otra mancha de sabanas arbustivas se intercala con varios remanentes vegetales de la planicie, compuestos por bosques xerófilos premontanos, con muerte aparente durante la sequía.

Hacia el más húmedo piedemonte colinoso de Perijá, los escasos bosques son tropófilos, donde la alternancia climática y de frondosidad puede ser extrema o parcial. En el ambiente del bolsón superhúmedo del sur, florecen los extensos herbazales de pantano de las ciénagas de Juan Manuel, en conjunto con los bosques muy húmedos de follaje siempreverde, donde existe una rica flora y especies endémicas, pocas pero con importantes relaciones con la flora amazónica. De estos últimos quedan pocos exponentes, a consecuencia de la construcción de carreteras y de obras de saneamiento para el desarrollo agropecuario.

En general, es otro de los territorios que resaltan por los serios problemas ambientales. Al severo retroceso de la cobertura vegetal original y la conversión de terrenos boscosos en pastizales, se agregan la explotación petrolera y el urbanismo, que han

acarreado impactos muy perjudiciales, sobre todo en el lago de Maracaibo, cuyas aguas presentan gran deterioro.

La fauna, de la misma manera diversa, está representada por varios anfibios y reptiles como el basilisco y la iguana, de gran valor cinegético local; y por aves como la galandra y la polla de ciénaga. Entre los mamíferos, sobresalen el chigüire, la pereza de dos dedos y el oso melero. Entre las especies ícticas de aguas salobres, se hallan dos especies endémicas: el bocachico y el san pedro.

#### Las franjas costaneras de Falcón y Yaracuy

Al pie norteño de las serranías de Lara-Falcón se abren dos planicies costaneras bien diferenciadas y que comparten una muy estrecha faja litoral de herbazales y arbustales litorales: la muy seca occidental con su extensión, la península de Paraguaná, y la más húmeda planicie oriental.

No obstante sus diferencias, en la fauna representativa de ambos sectores se hallan mamíferos como el báquiro, de valor cinegético, y la comadreja. Llaman la atención las especies asociadas a los ambientes costeros: la endémica tortuga mordelona, el amenazado caimán de la costa, los flamencos y la riqueza íctica de las abundantes lagunas costeras y sistemas coralinos marinos.

#### La planicie de Falcón occidental y la península de Paraguaná

La planicie occidental de Falcón y la península de Paraguaná componen, sin distinción, una llanura de cardonales y espinares expuesta a la erosión eólica. Este paisaje típico de clima seco tropical se compone de varios elementos: las excepcionales dunas costeras del istmo de Paraguaná, los herbazales y arbustales xerófilos litorales, cierta agricultura de subsistencia y los importantes cultivos anuales y perennes con riego, que se emplazan tanto en la península como en las tierras continentales orientales: el sisal, el algodón y la fruticultura.

En el ambiente de llanura árida, donde se enclavan las ciudades de Coro y Punto Fijo, emergen dos afloramientos de rocas muy antiguas o pequeños cerros de la península de Paraguaná: los cerros Santa Ana y Santa Lucía, que resaltan en el paisaje por sus bosques nublados costeros de follaje permanente. A pesar de su reducida superficie y su aislada ubicación en la península, el cerro Santa Ana forma una unidad importante desde el punto de vista de su vegetación. Si bien apenas alcanza 900 msnm, las condiciones climáticas locales de sus cumbres favorecen una vegetación y una flora típicamente montanas, con cierto endemismo y afinidad florística con la cordillera de la Costa.

#### La planicie de Falcón oriental y de Yaracuy

La planicie oriental de Falcón y Yaracuy es, al contrario, más húmeda y, por consiguiente, intervenida de manera notable y generalizada. Cruzada por tres ríos que desaguan en el Caribe -el Tocuyo, proveniente de la cordillera de los Andes, y los ríos Aroa y Yaracuy, nacidos en la cordillera de la Costa Central-, está sujeta a mayores precipitaciones, especialmente en los valles marítimos aluviales del este, cuyos promedios anuales se registran entre 1.200 y 1.800 milímetros (mm), distribuidos sobre ocho meses del año. La humedad propicia la existencia de ríos que no se secan totalmente en verano, así como el desarrollo de los ricos bosques tropófilos

semiestacionales y endémicos del río Tocuyo, los cuales han cedido ante las extensas plantaciones de cocotales y la agricultura de regadío, de modo similar a lo ocurrido con los bosques estacionales de las áreas menos húmedas. El paisaje agrícola se contrapone al árido de la costa, un medio que mezcla los herbazales y arbustales con los manglares litorales, y donde descuella el atractivo paisaje marino del golfo Triste, sobre todo de los cayos de Morrocoy. Este conjunto ambiental, uno de los principales destinos turísticos de Venezuela, es muy atractivo, no solo por su especial valor ecológico, sino por la singular belleza de unas playas y aguas cristalinas, adornadas, entre tantas aves, por zancudas como los flamencos y las garzas paleta.

#### La depresión de Barlovento

La depresión de Barlovento, organizada en torno al río Tuy, es una espaciosa llanura que a manera de triángulo se abre hasta la pronunciada línea de costa, y a partir del vértice que, en el estado Miranda, separa las estribaciones orientales de las dos serranías de la cordillera de la Costa Central.

El paisaje semiárido de la costa, modificado por una importante actividad turística y por extensas plantaciones de coco, se identifica por la presencia de playas y de la laguna litoral de Tacarigua, que irrumpe en la vegetación litoral de manglares. Cerrada con la larga albufera que la separa del mar, es recinto de pescas importantes y dormitorio de tortugas, caimanes y aves de diversos colores, como la corocora roja, el pelícano y la tijereta.

Tierra adentro, los fértiles suelos aluviales y el ambiente más húmedo han facilitado el desarrollo de cultivos y ganadería de gran intensidad y extensión. Las deforestaciones para estas actividades y para los establecimientos urbanos y turísticos han comprometido, y de manera importante, la cobertura boscosa de los sectores más continentales, tanto la de bosques tropófilos deciduos, con caída total de las hojas en tiempos de sequía, como los húmedos alisios semideciduos que reducen su follaje durante la temporada menos lluviosa.

Entre los ejemplares faunísticos destacan mamíferos como el coral, el venado matacán, de valor cinegético y la ardita característica de los cultivos de cacao. También destacan familias ícticas del orden siluriforme e invertebrados asociados a los manglares: pepitona, ostra de mina, cangrejos y equinodermos.

#### La depresión de Unare

La depresión de Unare se emplaza en las secciones norte y media del estado Anzoátegui. Es la extensa llanura costanera de vegetación transicional poco definida y suavemente ondulada de la cuenca del río del mismo nombre, que funge de doble hito disyuntivo entre los tramos central y oriental de la cordillera de la Costa y entre los Llanos Centrales y Orientales. Superando los herbazales y arbustales xerófilos del litoral, el muy intervenido paisaje seco tropical es de matorrales tropófilos secundarios con pérdida parcial y hasta total de sus hojas al paso de la sequía, los cuales alternan con manchas de sabanas arbustivas endémicas, interrumpidas con palmares y morichales.

La monotonía del paisaje se quebranta con el conglomerado urbano de Barcelona-Puerto La Cruz y con el sistema de lagunas litorales Unare-Píritu, de especial valor

turístico y donde se encuentran aves de singular belleza como la corocora roja y otras migratorias como el pato ala azul.

#### Las desembocaduras de los ríos Orinoco y San Juan

En una amplia franja de los estados Delta Amacuro, Monagas y Sucre, cerrando la costa venezolana en su extremo oriental de fachada Atlántica, se suceden las dos planicies aluviales recientes de las desembocaduras de los ríos Orinoco y San Juan. Deltaica la primera y cenagosa la segunda, junto a las planicies de los ríos Morichal Largo y Guanipa, forman un extenso y bajo paisaje muy caliente y húmedo, cuyo sello se lo imprime la multiplicidad de caños y sedimentos deltaicos, y los suelos que tienden a acidificarse si se les drena.

Las escasas tierras agropecuarias se disipan entre la cobertura vegetal densa, compleja y variable, según sea el grado y el régimen de las inundaciones, cuya manifestación, de permanentes a estacionales, pasando por las prolongadas, da lugar a tres paisajes locales: el delta inferior, el delta medio y el delta superior.

El delta inferior se reconoce por su paisaje más marítimo, definido por las franjas inundadas de los extensos manglares costeros y de estuarios de tipo eutrófico o parte más ancha y profunda de la desembocadura con aporte masivo de nutrientes inorgánicos. También se identifica por los herbazales de pantano y de turbera que crecen en yacimientos de materias vegetales más o menos carbonizadas.

Penetrando hacia el interior, se desarrollan el delta medio y el superior, ambos abrigados por extensos bosques húmedos y por palmares deltaicos, algunos con endemismos. El régimen de las inundaciones condiciona la alternancia entre los bosques húmedos con los densos bosques de palmares de la planicie cenagosa del río San Juan, y las sabanas arbustivas no inundables e inundables del delta superior. Tanto los bosques y palmares, como las sabanas pertenecen, desde el punto de vista de la geografía de las plantas, a la provincia de Guayana Baja.

Su fauna, asociada a la pródiga diversidad, está representada por una especie de tortuga, lagartos y aves como la guacamaya azul y amarilla o como el pavo real, de valor cinegético. No menos reveladores son los mamíferos, como el amenazado manatí y el picure del delta. Sumados a especies del grupo de los scianidos, comunes de la parte marina, abundan camarones portúnidos, cangrejos de tierra, cangrejos violinistas y una alta riqueza de otros invertebrados asociados a los extensos bosques de mangles.

#### Las islas del Caribe

Continuación marítima de la cordillera de la Costa y parte del arco insular de las Antillas Menores y Mayores, son las islas, cayos e islotes alineados frente a la alargada costa caribeña y formados en el mar de la plataforma continental, que se extiende en pendiente desde la costa hasta el talud que la separa del fondo marino profundo. Aparte de las orientales islas de Margarita, Coche y Cubagua, integrantes del estado Nueva Esparta que resaltan por su extensión o su particular belleza, son unas cuantas las que destacan en la avanzada territorial marina de las dependencias federales: el archipiélago de Los Monjes que, al norte de La Guajira, marca la frontera náutica occidental con Colombia; el archipiélago de Las Aves y el espectacular de Los Roques

que, junto a la isla de La Orchila, se emplaza en el centro-norte; La Tortuga, La Blanquilla, Los Hermanos, Los Frailes y Los Testigos, en el sector oriental, y la norteña isla de Aves. Son pequeñas áreas de extraordinario valor escénico y de vegetación de herbazales litorales y arbustales xerófitos, propia de climas semiáridos. De ellas resaltan por su extensión o por su particular belleza: Coche, Cubagua, el archipiélago de Los Roques y, en especial, Margarita.

Margarita, la isla de mayor tamaño, despunta como un relevante centro de atractivos turísticos y ecológicos. Sus extraordinarias playas contrastan con las bajas y húmedas elevaciones de cerro Copey, Matasiete y Guayamurí, cuyas densas formaciones arbustivas y arbóreas, tropófilas y húmedas, tienen reconocido valor endémico. El cerro Copey se distingue como una montaña aislada que alcanza una altitud de 910 msnm y en cuya cumbre se desarrolla un arbustal montano, a pesar de que la precipitación media anual solo llega a escasos 1.000 mm.

Las especies faunísticas de mayor interés son la tortuga verde y la tortuga carey, ambas bajo amenaza de extinción. También son importantes la paloma isleña, de valor cinegético, y la tijaleta de mar. La ballena y el delfín marino son dos mamíferos amenazados de extinción.

## **1.12. LAS REGIONES DE LOS LLANOS: SORPRENDENTE GAMA DE SABANAS**

Las vastas planicies llaneras, de población relativamente insignificante, invaden algo más de la cuarta parte de Venezuela. Pertenecen a la región norte de Suramérica que compartimos con Colombia y que es considerada uno de los ecosistemas más importantes del mundo.

Emplazada por debajo de los 500 msnm, se identifica por su clima tropófilo manifiesto en los marcados períodos seco y lluvioso. La variada gama de paisajes sabaneros, generalmente cursados por verdes bosques de galería con caída estacional del follaje, corresponden a los Llanos Occidentales, los Llanos Centrales y los Llanos Orientales; diferenciados, a su vez cada uno de ellos, en altos y bajos.

En todas estas sabanas se encuentra una gran complejidad de especies ícticas, con representantes de los órdenes Gymnotiforme, Characiforme y Siluriforme, y coexistiendo con abundantes guaruras de importancia ecológica.

### Los Llanos Occidentales

Los Llanos Occidentales de los estados Apure, Barinas y Portuguesa se desprenden desde el húmedo piedemonte de la cordillera de los Andes, de donde descienden potentes ríos que cursan en dirección noroeste-sureste, como el Apure, el Uribante, el Caparo, el Santo Domingo, el Boconó, el Masparro, el Guanare, el Acarigua, el Portuguesa y el Guárico.

Ostentan dos paisajes diferenciados por el tipo de vegetación sabanera y donde se encuentran especies faunísticas amenazadas, como el caimán del Orinoco, o de gran valor económico, como la baba y la culebra de agua. Su rica diversidad de aves, representada por la garza real y el gabán, contrasta con mamíferos como el chigüire, de gran valor comercial por su carne; y la tonina, vulnerable a la extinción.

### Los altos Llanos

Los altos Llanos Occidentales son tierras muy ricas para el cultivo, resultantes de los sedimentos aportados por los numerosos ríos que los cruzan.

Aprovechando el borde de piedemonte andino de esta amplia faja llanera de los estados Apure, Barinas y Portuguesa, y al calor de la mayor reserva y centro de desarrollo agrícola del país, prosperan ciudades agroindustriales de la estatura de Barinas, Guanare y Acarigua-Araure. El crecimiento económico ha acarreado severos y generalizados conflictos por el uso de la tierra y el agua con fines urbanos, agropecuarios y forestales.

En efecto, la vegetación original ha retrocedido en gran magnitud ante el avance de importantes obras de riego y de saneamiento de tierras, el desarrollo de los cultivos mecanizados y tecnificados, la moderadamente intensiva ganadería y la extracción de maderas. También en el húmedo piedemonte es poco lo que queda de las sabanas arboladas y arbustivas, así como de las densas selvas tropófilas, con caída total y parcial de sus hojas, y que han sido catalogados como verdaderos bosques madereros premontanos de rica flora, de los cuales solo quedan remanentes en Caparo, San Camilo y Ticoporo. En las tierras más bajas y periódicamente inundables, las sabanas arboladas y los bosques ribereños se reducen sensiblemente.

#### Los bajos Llanos

Aguas abajo, a lo largo de las franjas inferiores a los 100 msnm y comprendiendo las extensas llanuras aluviales de los estados Apure, Barinas y, marginalmente, Portuguesa, se despliegan los bajos Llanos Occidentales, conocidos como los "Llanos de Apure". Configuran un paisaje muy amplio y dotado de una gran variedad de tipos de sabanas abiertas, algunas con valor endémico y, en su mayoría, sometidas a desbordamientos generalizados durante la época de lluvias. Notablemente más despoblado, donde apenas destaca la ciudad de San Fernando de Apure, el monótono paisaje sabanero solo se complica con los bosques ribereños y de galería que divagan por la planicie de escasa pendiente, marcando los muchos ríos paralelos entre sí y que con frecuencia cambian de curso por acción de las dunas que son movidas por los vientos durante la sequía.

Los pastos naturales tienen alto valor nutritivo y sustentan una ganadería extensiva trashumante, que puede mejorarse con un manejo capaz de regular los problemas de drenaje, tal y como ha ocurrido después de la construcción de los módulos de Apure para el saneamiento de una gran superficie del Alto y Medio Apure. Apenas interrumpidas por bosquecillos ribereños, las sabanas, que varían de densas a ralas, cubren la secuencia típica de "bancos" no inundables, "bajíos" de inundación estacional y "esteros" de inundación permanente o casi permanente. En los vecinos "Esteros de Camaguán", ubicados más al norte, sobre las cuencas llaneras de los ríos Guanare, Cojedes, Pao y Tiznados, los bosquecillos alternan con unas sabanas que se tornan densas y estampadas con extensos palmares llaneros.

En las tierras más bajas y meridionales se abren las grandes extensiones de dunas comprendidas entre los ríos Apure, Arauca, Capanaparo, Cinaruco y Meta. Los valles surcan entre cadenas de antiguas dunas, que han sido fijadas por el mismo tipo de bosques de ribera y por las sabanas ralas, dando origen a un paisaje muy típico de planicie eólica inundable, es decir, doblemente sometida a la erosión producida por el

viento y por el agua desbordada. Este paisaje cobra su máxima expresión en la laguna estacional de Cinaruco-Capanaparo, para transformarse en el área comprendida entre el Cinaruco y el Meta, donde antiguas dunas forman una especie de altiplanicie no inundable y de sabanas ralas con presencia de morichales que alternan con bosques de galería.

En la cuenca inferior del río Portuguesa, la sabana, anegadiza durante gran parte del año, se desarrolla sobre un verdadero delta continental con predominio de los "gamelotales" que reúnen las plantas forrajeras de hojas muy largas de los bajíos del Bajo Apure y de los densos pastizales con extensos palmares llaneros.

### Los Llanos Centrales

Los Llanos Centrales abarcan gran parte de los estados Cojedes y Guárico, y del occidente de Anzoátegui. Sujetos a inundaciones de corta duración, son drenados por el sistema de ríos que, como el Guárico, bajan desde la serranía del Interior en dirección al sur y con menos caudal que los provenientes de la cordillera de los Andes.

El paisaje llanero de sedimentos viejos o coluvio-aluviales y más recientes o aluviales, apenas, se rompe al noroeste con la irrupción del afloramiento rocoso de origen muy antiguo del macizo de El Baúl, una elevación que luce como una isla. Sus endémicas sabanas arbustivas y arboladas con "matas" han sido utilizadas históricamente para ganadería bovina extensiva de carne y, más recientemente, por actividades más modernas.

Entre las especies típicas de la fauna de los Llanos Centrales destacan, por su gran valor económico, la iguana y el mato. Al mismo tiempo, aves como los patos del género *Dendrocygna*, de importancia cinegética, y el cari cari, por su valor ecológico en la cadena alimentaria, además de mamíferos como el venado caramerudo, principal especie de valor cinegético, y otros vulnerables, como el guanaguaro.

Los Llanos Centrales altos y ondulados del norte se diferencian del paisaje de tierras francamente llaneras de los bajos y cortados Llanos Centrales del sur.

### Los Llanos altos y ondulados

Los Llanos Centrales altos y ondulados comprenden las llanuras coluvio-aluviales que se desprenden desde la serranía del Interior, en la porción septentrional de los estados Cojedes y Guárico, principalmente por encima de la cota de los 100 msnm.

Son terrenos no inundables y susceptibles a la erosión y la salinización, con suelos de texturas medias a pesadas, bien drenados y de fertilidad media. Las sabanas arbustivas y arboladas se combinan con bosques tropófilos bajos que se desnudan con la sequía, con bosques de galería no inundables y, en particular, con matorrales parcialmente secundarios.

A lo largo de una amplia franja norteña, la cobertura vegetal ha cedido de manera sustantiva ante la expansión de la ganadería extensiva, y de otros usos agrícolas con técnicas más intensivas.

### Los Llanos centrales bajos y "disectados"

Los Llanos centrales bajos y cortados son las tierras francamente llaneras que abarcan principalmente la planicie meridional del estado Guárico y del extremo suroeste de Anzoátegui. Son sedimentos recientes con predominio de suelos arcillosos de buena fertilidad, pero con drenaje restringido que los hacen propender a ser salinos y sódicos. Incluyen terrenos inundables, especialmente en posición de vega del río Orinoco, así como también médanos.

En estas tierras bajas, el paisaje sabanero arbustivo y arbolado con "matas" sobre "bancos" y "bajíos" sirve de asiento a una ganadería extensiva. El horizonte se interrumpe solamente con los bosques de galería no inundables y se extiende sobre antiguas dunas fijas, muy cortadas, y que terminan en el ambiente de lodazal con sabanas arbustivas inundables de la vega del río Orinoco.

### Los Llanos Orientales

Los Llanos Orientales de los estados Anzoátegui y Monagas, asiento de la ciudad de Maturín y de una importante actividad petrolera, se separan de la depresión de Unare y de los llanos centrales por la divisoria de aguas de la sucesión de suaves elevaciones, conformadas por afloramientos de consolidadas rocas ígneas del terciario.

En el sistema de ondulaciones y colinas no inundables, con claro predominio de suelos arenosos y bien drenados, se pueden diferenciar dos subunidades: las "mesas" o sistema de terrazas que sobresalen en el noroeste, y los bajos Llanos Orientales.

Entre las especies faunísticas que tipifican estos llanos destacan: la cascabel de Monagas, por su valor endémico; la babilla del género *Paleosuchus*, por su valor comercial; aves de valor cinegético, como el tucusito rubí y la perdiz; y el cachicamo, de valor biomédico regional.

### Las "mesas"

Las "mesas" son terrazas de aluviones viejos de la era pleistocena, arenosos, permeables, expuestos a la erosión laminar y de pobres perspectivas agrícolas. Se levantan en el centro-norte del estado Anzoátegui y parte de Monagas, con alturas que alcanzan los 180 metros sobre el nivel medio del llano.

No obstante las limitaciones de sus suelos, los cultivos anuales mecanizados de alto rendimiento bajo riego y fertilización han mermado grandes superficies del característico paisaje de ganadería extensiva sustentado en las endémicas sabanas ralas y lisas o sin árboles. El avance de la frontera agrícola también ha afectado a los escasos bosques que emergen en la sabana: los tropófilos bajos del piedemonte meridional del macizo del Turimiquire con su característica pérdida estacional del follaje, y los bosques de galería con presencia de grandes morichales.

### Los bajos Llanos

Los bajos Llanos Orientales bordean las "mesas" hasta la ribera del río Orinoco. Abarcan las viejas llanuras coluvio-aluviales del estado Monagas y de la zona suroriental de Anzoátegui, dando cabida a diversos tipos de actividades humanas que han sustituido la vegetación original, integrada, principalmente, por el mismo tipo de sabana de las "mesas" y por los característicos y extensos morichales ribereños.



La agricultura tecnificada de las "mesas" se prolonga por vastas superficies. Además se han extendido en forma importante las exitosas plantaciones forestales de varias especies de pino para la producción de celulosa y papel. Junto a ello, se ha desarrollado la tradicional e importante explotación de petróleos livianos, la cual tiende a expandirse con la progresiva incorporación de las reservas de la Faja Bituminosa del Orinoco.

### **1.13. LA REGIÓN DE GUAYANA: UN PARAÍSO NATURAL**

La dilatada, imponente, antigua y mucho más heterogénea y desolada región de Guayana se extiende sobre los estados Amazonas y Bolívar, y en parte de Delta Amacuro. Con un territorio que desborda los límites con Colombia y con Brasil, constituye, junto a la Amazonía, no solo uno de los más importantes pulmones de la tierra, sino que destaca como uno de los lugares de mayor hermosura. Su extrema diversidad biofísica y complejidad se asocia a los heterogéneos sistemas de altiplanicies escarpadas del macizo Guayanés, mesetas de gran extensión y de coronamiento plano de los tepuyes, cuyas elevaciones máximas, que apenas exceden los 3.000 msnm en el extremo sur, contrastan con sus tierras bajas circundantes: la penillanura del Casiquiare-Alto Orinoco, al oeste y noroeste, y las llanuras onduladas e inclinadas de las márgenes del Orinoco al norte y noreste, también conocidas como las colinas de piedemonte.

Su condición de territorio minero y forestal por excelencia entra en contradicción con la fragilidad de las insondables y ricas selvas húmedas que tipifican el paisaje, cuyos suelos, altamente expuestos a la intemperie y al lavado, son de muy baja fertilidad y se mantienen en un delicado balance de nutrientes reciclados por la misma masa boscosa.

Guayana puede mostrar al país y al mundo la riqueza de sus poderosos ríos, y muy especialmente, el parque de alta tecnología que, en 2003, producía el 72% de la energía eléctrica consumida en el país: un desarrollo planteado para satisfacer los aumentos proyectados en la demanda y reducir nuestra prolongada dependencia de los contaminantes combustibles fósiles.

La fauna representativa es tan variada como lo es su heterogéneo ambiente natural. Cabe mencionar, entre los anfibios, el característico sapito minero y una rana que es utilizada como alimento. Hay dos especies muy típicas y amenazadas: la tortuga arrau y el morrocoy. Entre las muchas especies de aves destacan el campanero y dos especies cinegéticas: el paují culo blanco y la grulla.

Guayana quizás sea la región donde se concentran las más importantes poblaciones de dantas, tigres y de una especie amenazada, como es el perro de agua. Además, entre las especies ícticas, resaltan por su alto endemismo, las characiformes de talla pequeña y de interés en la acuicultura: escalares, cardenal, coridora y temblador.

#### **El macizo Guayanés**

El macizo Guayanés es el territorio de aparentes "montañas" y selvas más extenso del país. Allí se encuentran una de las formaciones geológicas más antiguas del planeta, una de las más importantes reservas de biodiversidad del mundo y la más potente y caudalosa red hidrográfica de Venezuela, cuyo trazado cruza las viejas rocas intrusivas, volcánicas y metamórficas de la era precámbrica, separadas entre sí por valles con

numerosos saltos de agua y penillanuras resultantes de la intensa erosión. Las aparentes montañas son, a la sazón, cimas de paredes verticales cubiertas por una espesa secuencia de sedimentos en forma de plataforma tabular, que dan lugar a la pronunciada altiplanicie de la Gran Sabana y a la culminación horizontal de los tepuyes, cuyas alturas sobre las tierras bajas circundantes en ocasiones solo alcanzan los 100 m.

La diversidad climática se desenvuelve enmarcada en un ambiente predominantemente lluvioso y muy húmedo, favorable al desarrollo de una cobertura vegetal enormemente compleja, rica en endemismos y, en no pocas ocasiones, todavía inexplorada. En esta región ya se han identificado 37 de los 150 tipos de vegetación hasta ahora conocidos en Venezuela, de los cuales 30 tienen especies endémicas y, en algunos casos, géneros e inclusive familias.

El vivo verdor del paisaje se asocia con la presencia de diferentes tipos de selvas muy tupidas o bosques húmedos, y con árboles de alturas variables que, en algunos casos, se elevan hasta 30 m. En su mayoría perennifolios, en menor grado subperennifolios y rara vez con pérdida estacional del follaje, estos bosques espesos que cobijan numerosas especies endémicas vegetales y animales se interrumpen con una gran diversidad de micro paisajes.

En su recorrido pueden aparecer sabanas abiertas, arbustivas y arboladas, heterogéneas y de densidades variables. También florecen los morichales o manchas de diversos tipos de vegetación típica: herbazales subtepuyanos, vegetación herbáceo-arbustiva de las cumbres tepuyanas y arbustales tepuyanos siempreverdes y esclerófilos, que poseen láminas foliares verdes duras y gruesas.

El mosaico de macizos tepuyanos que conforma el macizo Guayanés es reconocible en secuencia de este a oeste, y siempre lacrados con el sello de sus majestuosas selvas y la vegetación propia de los tepuyes.

#### Los macizos orientales

En los macizos orientales se pueden identificar cuatro núcleos contiguos y bien diferenciados. El primero de ellos es el monte Roraima, de 2.723 msnm, adornado con selvas tupidas de árboles que se elevan hasta 20 y 30 m, y remontan el espectacular piso de vegetación herbáceo-arbustiva de las alturas.

La adyacente y extensa planicie de la Gran Sabana desciende de 1.400 msnm en el norte a 800 en el sur, siempre cubierta por las sabanas abiertas o las gramíneas con herbazales, en combinación con extensos morichales y arbustales esclerófilos.

El conjunto dominado por los macizos Auyantepui y Chimantatepui se alza entre 1.500 y 2.650 msnm, abriga uno de los núcleos ecológicos más ricos y diversificados del Pantepuy y protege las cuencas alta y media del río Caroní. Hasta tocar la vegetación herbáceo-arbustiva de las cimas, este conjunto se reviste por selvas siempreverdes densas y altas, que también se rompen con algunas sabanas abiertas, esta vez, intercaladas con arbustales húmedos.

En el pequeño sector del cerro Guaiquinima, a 1.700 msnm, la cumbre es mayormente boscosa. La vegetación típica tepuyana es poco extensa y muy diversa: herbazales

fruticosos, arbustales húmedos esclerófilos y sabanas piemontanas, gramíneas y arboladas.

#### Los macizos occidentales

Hacia el occidente y de manera independiente del conjunto oriental, colindan dos núcleos de selvas siempreverdes, extensas, densas y con estaturas que generalmente disminuyen para tornarse medianas.

Los grandes macizos tepuyanos de Jaua, Sarisariñama y Guanacoco superan los 2.000 metros de altitud y comprenden un dilatado núcleo que se empalma al norte con la sierra de Maigualida (2.400 msnm).

Las verdes selvas perennifolias se combinan con algunos bosques que pierden su follaje en la estación menos lluviosa, e incluyen bosques bajos y escasas manchas de vegetación herbáceo-arbustiva y de arbustales húmedos submontanos siempreverdes.

Las sabanas gramíneas arbustivas coronan las selvas de la secuencia de macizos que se despliegan en dirección al noroccidente y entre los 1.600 y 2.400 msnm, como el Sipapo-Cuaó y el Autana y las grandes "montañas" del Guanay, Coro-coro, Yutajé y Yaví.

El segundo núcleo corresponde a la amplia franja centro-meridional de tepuyes, donde sobresalen los macizos Duida y Marahuaca y el cerro Yapacana con sus cimas cubiertas de vegetación herbáceo-arbustiva o de arbustales siempreverdes, que siguen a las selvas altas y medianas de las faldas y de los bajos tepuyes. En su contigua Sierra Parima, las selvas con pérdida del follaje durante la estación menos húmeda se intercalan con algunos bosques estacionales con pérdida total del follaje y, a causa de la intervención humana, sujetos a un acelerado proceso de sabanización: sabanas gramíneas secundarias con "helechales", sabanas gramíneas arbustivas y vegetación herbáceo-arbustiva altotepuyana.

Este núcleo se prolonga por el extremo sur de Venezuela con los paisajes de selvas perennifolias medias que envuelven bosques bajos y alguna vegetación herbáceo-arbustiva. Por encima del paisaje local, y de todo el Escudo Guayanés, sobresale el pico Phelps, de 3.045 msnm, el punto más elevado de la sierra de La Neblina y el lugar biológicamente más rico y diversificado del Pantepuy.

#### La penillanura del Casiquiare-Alto Orinoco

El paisaje de altiplanicies escarpadas y coronamiento plano de los tepuyes del macizo Guayanés desemboca, por sus flancos occidentales y noroccidentales, en la selvática y extensa cuenca sedimentaria o penillanura del Casiquiare-Alto Orinoco.

Producto de una muy prolongada erosión, y no de los depósitos de materiales, esta penillanura reviste extrema importancia por su variedad y distintos grados de evolución. Comprende las tierras bajas de la cuenca del río Ventuari y las penillanuras del Casiquiare, el Alto Orinoco y el río Negro. Por debajo de los 250 msnm, penetra hacia el sur con una topografía escalonada que, flanqueada por los tepuyes que se levantan en los límites con Brasil, se interrumpe con los conspicuos cerros tepuyanos de la cuenca alta del río Ventuari: Yapacana, Duida y Marahuaca.

La vegetación selvática, de altura y densidad variables, con extremado endemismo y poco explorada botánicamente, evidencia estrechas relaciones fitogeográficas con la región boliviana de Hylea Amazónica, especialmente en los ecosistemas arbustivos y de herbazales. En las llanuras de erosión, suavemente onduladas y con buenas condiciones de drenaje, sobresalen los bosques y arbustales esclerófilos amazónicos. Por el contrario, en las llanuras de erosión y acumulación se presentan extensas zonas, donde señorean los bosques y arbustales inundables e inundados, así como las sabanas herbáceo-fruticasas anegadizas.

#### Las colinas de piedemonte

Las colinas de piedemonte, de escaso potencial agrícola pero de gran valor minero y forestal, se desenvuelven desde el macizo Guayanés, en dirección norte, hasta la ribera del Orinoco, y desde la desembocadura del río Sipapo, en dirección este, hasta el límite de la planicie deltaica del mismo Orinoco. Junto a los extraordinarios yacimientos ferríferos y de bauxita, en su ámbito se hallan arcillas de alta calidad, oro, diamantes, arena, granito, granzón, gneis granítico, caolín e indicios de minerales reactivos.

Es un sistema de lomerías que se desarrollan entre los 200 y 500 msnm, con raras elevaciones por encima de los 1.000 m. Se levanta sobre el basamento de rocas ígneo-metamórficas del Escudo de Guayana, rocas formadas por el enfriamiento y la solidificación de la materia rocosa fundida, el magma, y posteriormente transformada por efectos de la erosión. Los afloramientos graníticos en forma de "inselberg" o "lajas" constituyen los rasgos más significativos del paisaje y la vegetación.

El clima caliente y de pronunciada alternancia entre las épocas seca y lluviosa tipifica el piedemonte nororiental, el cual abarca las secciones sur del estado Delta Amacuro y nororiental del estado Bolívar, y la franja del piedemonte septentrional del macizo Guayanés hasta la boca del río Caura en el oeste. Comprende las cuencas inferiores de los ríos Caura, Aro, Caroní y Cuyuní, así como la sierra de Imataca y la altiplanicie de Nuria.

El marcado régimen bimodal propicia el florecimiento de una cobertura vegetal muy heterogénea. Una gran diversidad de bosques es interrumpida por sectores de extensas sabanas arbustivas, en parte transformadas en pastizales para ganadería, y con algunas sabanas abiertas asociadas tanto a sitios anegadizos, a veces arenosos, como a la vegetación saxícola, típica de afloramientos rocosos.

Los bosques han sido objeto de deforestaciones para cultivos anuales y perennes y para explotaciones madereras. En su mayoría con gran endemismo, varían desde los medios a altos húmedos siempreverdes hasta los tropófilos bajos y medios de las colinas rocosas y onduladas. Los húmedos se desarrollan en las áreas con menos meses secos y abarcan los densos y altos bosques de la sierra Imataca, donde llegan a 20 y 30 m, la altiplanicie de Nuria, la cuenca del río Cuyuní y las cuencas superiores y medias de los ríos Grande, Acure y Cuyubini. Hacia el macizo Guayanés y hasta las extensas colinas bajas interiores o penillanura del Alto Paragua, las precipitaciones de 4.000 milímetros (mm) al año y con virtual ausencia de meses secos explican la existencia de una intrincada selva con árboles que tocan los 40 metros de altura.

El piedemonte noroccidental, comprendido entre el río Caura y el Sipapo, está sometido a un clima más lluvioso que el observado en el nororiental. En las tierras más interiores

se levanta la amplia masa de densos bosques de la penillanura del Alto Paragua, caracterizados por la caída de sus hojas al paso de la baja de humedad. Le siguen los también densos bosques tropófilos de las lomas y colinas del piedemonte, donde el follaje se pierde en la temporada seca. Los chaparrales, las sabanas arbustivas y los bosques ribereños de las inmediaciones del Orinoco se entrecortan con abundantes afloramientos graníticos cubiertos de una vegetación saxícola de gran importancia botánica por su elevado grado de endemismo y sus peculiares adaptaciones.

A diferencia de las otras regiones guayanesas, en estas tierras colinosas se aprecia una modificación de la geografía local, especialmente con el impacto producido tanto por la construcción de la represa hidroeléctrica del Guri, como por la minería del hierro, los dos megaproyectos de relevancia nacional que dieron lugar al establecimiento y desarrollo del conglomerado de Ciudad Guayana.

#### **1.14. LA PROTECCIÓN DE NUESTRO TERRITORIO “SALVAJE”: UNA PRIORIDAD**

Venezuela, país pionero en materia de protección de nuestro pródigo territorio “salvaje”, cuenta con una política de Estado cuyos orígenes datan de las declaratorias de los parques nacionales Henri Pittier y Sierra Nevada, en 1937 y 1952, respectivamente, y del monumento natural Cueva El Guácharo en 1947. La política cobra fuerza con el nacimiento de la democracia, para erigirse como una prioridad desde 1976, a raíz de la creación del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (MARNR) y de la adscripción a este ministerio del Instituto Nacional de Parques (INPARQUES), nacido en 1973 para asumir la administración exclusiva del sistema nacional de parques. En los años noventa, se logra completar una cobertura representativa de la biodiversidad existente en las regiones naturales del país.

Las áreas protegidas bajo regímenes que condicionan el uso del territorio conformaban, en 1998, uno de los conjuntos más variados y extensos de América Latina. Bajo uno de los 16 diferentes regímenes de administración, se sometían 246 unidades territoriales que, sumadas y sin considerar los solapamientos, cubren más de la mitad de la superficie nacional. Dentro de tal diversidad destacan los parques nacionales y los monumentos naturales, las dos figuras integrantes del sistema nacional de parques y que, al lado de los refugios de fauna silvestre, constituyen las categorías más restrictivas desde el punto de vista de la ordenación del territorio y de la normativa de protección. Con los restantes regímenes se persiguen objetivos diferentes a los de estricta protección. Las reservas de biósfera, por ejemplo, preservan áreas de alto valor científico y biológico que combinan una biomasa natural de importancia mundial con la existencia de especies autóctonas, mientras que las zonas protectoras sirven para prever acciones contra actividades humanas adversas en áreas inmediatas a poblaciones o cuerpos de agua. Cumplen funciones de apoyo a actividades específicas del Estado las áreas de protección de obras públicas, las zonas de reserva para la construcción de presas y embalses, y las zonas de seguridad. Hay otro tipo de regímenes para áreas destinadas a asegurar a la explotación sostenida de un recurso natural: reservas forestales, áreas boscosas bajo protección, lotes boscosos, plantaciones forestales, reservas de fauna silvestre, reservas nacionales hidráulicas, áreas de aprovechamiento agrícola especial y áreas rurales de desarrollo integrado.

Son 246 unidades territoriales, 64 de las cuales, más de la cuarta parte, en 2003 conformaba un sistema de 5.499.194 hectáreas, equivalentes al 6% del territorio de Venezuela: 5.412.194 hectáreas amparadas bajo el régimen de 43 parques nacionales y 87.140 bajo la figura de 21 monumentos naturales (cuadro 1.1.). Se trata de un amplio espectro de tierras de la Nación y de utilidad pública donde, según lo establecido en la Convención de Washington de 1940, se preserva el patrimonio natural de mayor relevancia del país. Los parques nacionales cumplen con las exigencias de la Categoría II determinada por la Comisión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales (IUCN), ya que con su declaratoria se persigue la protección de áreas relativamente extensas, que encierran muestras representativas y excepcionales de la naturaleza y de paisajes singulares no enteramente modificados por la acción del hombre. Como la recreación, la educación, la investigación y el turismo son objetivos complementarios al de protección, el acceso al público es restringido y solo se permiten la caza y la pesca de control, la investigación, la educación ambiental, la recreación pasiva y la extracción de muestras científicas. Los monumentos naturales, aditamentos de los parques nacionales, cumplen con las exigencias establecidas para la Categoría III, porque contienen al menos un rasgo natural específico sobresaliente y de interés nacional, tales como accidentes geográficos o sitios de belleza natural excepcional, formaciones geológicas o valores ecológicos que merecen protección absoluta. Las actividades quedan limitadas a la extracción de muestras científicas, la educación ambiental y la recreación pasiva restringida.

Cuadro 1.1.

Venezuela. Parques Nacionales y Monumentos Naturales. Número y superficie. 2.003

FIGURA	Nº	SUPERFICIE (hectáreas)	PROPORCIÓN DE LA SUPERFICIE RESPECTO A LA NACIONAL (%)
PARQUE NACIONAL	43	5.412.054	5,90
MONUMENTO NATURAL	21	87.140	0,10
TOTAL	64	5.499.194	6,00
Superficie de Venezuela: 916.445 kilómetros cuadrados (km <sup>2</sup> ) = 91.644.500 hectáreas			

Fuente: Estaba, R. M., 1998.

No son pocas las especies que encuentran refugio en las cinco pequeñas áreas del territorio nacional, que han sido destinadas casi de manera exclusiva a su protección, conservación y propagación a los fines de evitar su desaparición de la faz de la tierra. El Refugio de Fauna Isla de Aves, en el mar Caribe, es un sitio de desove y estación de aves marinas y de la tortuga verde. Cuare, en la planicie oriental de Falcón, salvaguarda aves migratorias y residentes, así como especies marinas: tortuga verde, caimán de la costa y peces como la lisa y el lebranche. Estero de Chiriguare, en las sabanas abiertas inundables de los bajos Llanos Centrales de Portuguesa, es un refugio de jaguares, chigüires, babas, garzas y aves rapaces. Caño Guaritico, en los bajos Llanos Occidentales de Apure, es el hábitat natural de varias especies: caimán del Orinoco, perro de agua, tonina del Orinoco, terecay, baba, chigüire, bagre rayado, coporo y caribe. El Refugio de la Tortuga Arrau, ubicado en el curso del Orinoco medio,

entre los estados Apure y Bolívar, protege los bancos de arena y playas área de nidificación masiva, donde desova esta especie.

#### El resguardo de áreas naturales: preocupación de la democracia

Después de 1958, a lo largo de los años sesenta, década de inicio de la democracia, en Venezuela se decreta el extenso Parque Nacional Canaima, de 3 millones de hectáreas. Durante los setenta, se incorporan 18 parques nacionales y nueve monumentos naturales y, entre 1980 y 1987, se suman tres parques nacionales y cuatro monumentos naturales más.

No obstante los avances, la protección de la naturaleza pasa a ser una preocupación central de la democracia en los noventa, actuando en respuesta a presiones regionales y en sintonía con la celebración de la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992, donde se puso en evidencia la máxima atención del mundo en torno a la protección del ambiente. También responde a llamados como el contenido en el informe publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (1992), entre otros, que advierten y alarman sobre la irreversible y acelerada devastación ecológica planetaria producida entre 1972 y 1992. En tres breves años, de 1990 a 1993, se declararon 11 parques nacionales y 21 monumentos naturales con los que se terminó de estructurar el sistema de más de 5 millones de hectáreas. Teníamos que cumplir con el deber que nos impone el hecho de distinguirse Venezuela como uno de los primeros países líderes en biodiversidad y endemismo, detrás de Colombia, Brasil, México, Perú y Ecuador.

Por ser en sumo conservacionistas, es oportuno destacar, además, la declaración, en 1991, de dos Reservas de Biósfera<sup>3</sup>: Delta del Orinoco y Alto Orinoco-Casiquiare. La primera comprende una superficie de 1,1 millones ha, en cuyo ámbito se localizan el Parque Nacional Mariusa o Delta del Orinoco y biomas con alto grado de pristinidad y bajo condiciones de excesiva humedad.

La Reserva de Biósfera del Alto Orinoco-Casiquiare, con una superficie de 8,5 millones de hectáreas, constituye la mayor área de bosques tropicales del mundo y tiene como núcleos de extrema restricción a los parques nacionales Duida-Marahuaca, Parima-Tapirapécó y Serranía de la Neblina, así como los monumentos naturales Cerro Vinilla y Aratitiope, Sierra Unturán y Cerro Tamacuare y Serranía Tapirapécó. Su creación atendió a la necesidad de conservar la presencia de una alta y frágil biodiversidad y las estratégicas cabeceras del río Orinoco, y de enfrentar la proliferación de actividades mineras degradantes.

El sistema de parques nacionales y de monumentos naturales se despliega por las cuatro cadenas del arco montañoso que recorre el país, a los cuales se les suman diez de las planicies aluviales costaneras y las islas del Caribe, tres de las regiones llaneras y seis de la región de Guayana. Este instrumento legal, mediante el cual se busca

---

<sup>3</sup> Una reserva de biósfera es un área bajo un régimen de administración especial, cuya diversidad biológica, integrante de la planetaria, amerita protección. Conceptualmente definida desde los años 70, es adoptado por la Asamblea General de la Unesco en 1995. Con su protección se persigue reducir la pérdida de diversidad biológica, y contribuir al logro de las Metas del Milenio, especialmente la que se refiere al desarrollo sustentable. Las reservas de biósfera del planeta son más de 480.

garantizar la perpetuidad del patrimonio natural, y en permanente lucha contra la extensa e implacable deforestación, no ha sido aplicado en la depresión de Unare ni en los Llanos Orientales.

Destaca la protección de la notable y valiosa biodiversidad de las regiones montañosas. 23 parques nacionales y 13 monumentos naturales que se extienden sobre más de 2 millones de hectáreas y encierran ecosistemas representativos de todas y cada una de las regiones montañosas. Es decir, representan la biodiversidad existente en las altas cimas de la densamente poblada cordillera de los Andes, en la aislada y abrupta sierra de Perijá, en las bajas y secas serranías de Lara-Falcón y en la cordillera de la Costa Central, donde las filas se levantan rodeando las grandes conurbaciones, para terminar en las estribaciones de la cordillera de la Costa Oriental (mapa 1.3.).

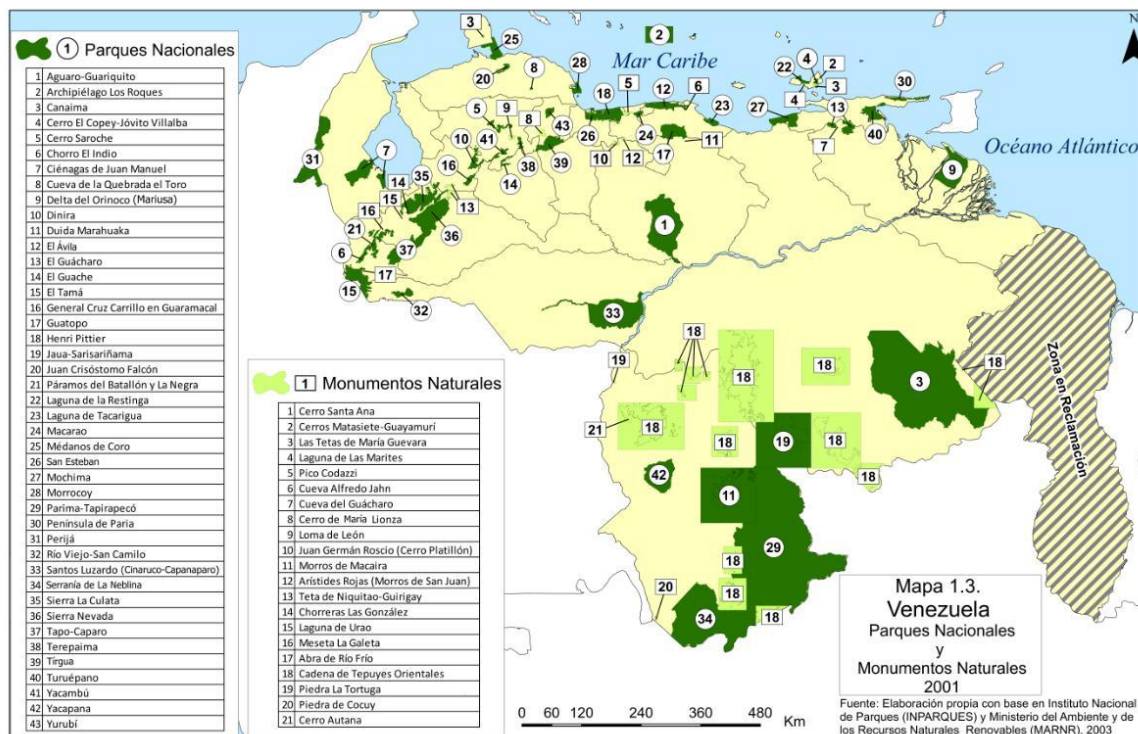
Los ecosistemas característicos de las planicies costaneras y de las islas del Caribe son protegidos en 1,2 millones de hectáreas, repartidas en diez parques nacionales de diferentes dimensiones y en cuatro monumentos naturales que resguardan varias formaciones vegetales y una rica fauna, ambas muy típicas de ambientes litorales y marinos. Resaltan los ecosistemas diversos y endémicos de los parques nacionales Laguna de la Restinga y Cerro Copey-Jóvito Villalba, en la isla de Margarita, así como otros de gran valor científico contenidos en las áreas pantanosas de los parques nacionales Ciénagas de Juan Manuel, Turuépano y Delta del Orinoco o Mariusa, donde se protegen cuatro especies en grave peligro de extinción, entre mamíferos y reptiles. De estos parques, el último alberga seis tipos de vegetación.

En la planicie continental de Venezuela, los parques nacionales Río Viejo-San Camilo, Cinaruco-Capanaparo o Santos Luzardo y Aguaro-Guariquito -estos dos últimos de los más extensos del país- constituyen áreas de protección de importantes muestras ecológicas de los bosques tropófilos y de una gran variedad de sabanas abiertas y arbustivas, de los bajos Llanos Occidentales, y de bosques de galería de los bajos Llanos Centrales. Especialmente, el segundo de estos parques es reservorio de una gran diversidad vegetal y faunística, con varias especies amenazadas de mamíferos y reptiles, algunas de ellas en peligro de extinción.

En la imponente, heterogénea y escasamente poblada región de Guayana, en particular en el Escudo Guayanés y la penillanura del Casiquiare-Alto Orinoco, se han declarado más de 10 millones de hectáreas bajo estricta protección, repartidas en cinco parques nacionales de enormes proporciones y tres monumentos naturales.

A pesar de ser los menos conocidos científicamente, sobre todo en el caso de la fauna, estos ecosistemas se reconocen por su biodiversidad propia y extraordinaria de bosques selváticos y sabanas superhúmedos. Guardan una muy variada fauna, de la cual destacan, al menos, cuatro especies de mamíferos típicos de estas regiones, cuyas poblaciones se han reducido significativamente. También guardan 33 formaciones vegetales con distintos grados de endemismo, cuyos máximos exponentes son las herbáceo-arbustivas de los tepuyes, donde se registra un endemismo a nivel de familias de plantas, probablemente el mayor del neo trópico, gran zona de selvas húmedas tropicales que se extiende a partir del sur de México para, después de Centroamérica, alcanzar el sur de Brasil.





La importancia ambiental y económica otorgada al manejo sostenido del sistema nacional de parques se puede apreciar en su aporte a la protección de la cobertura vegetal, constituida por 150 tipos de vegetación, de los cuales trece describen tierras intervenidas o vegetación secundaria y 137 a un abanico de bosques, arbustales, herbazales y sabanas, de las más variadas características florísticas y fisonómicas y en más de dos tercios con algún rasgo de endemismo.

Bajo este sistema se encuentran protegidos 88 de los 137 tipos de vegetación (64%) y 47 de las 71 que presentan diversos grados de endemismos, entre las cuales resalta un buen número por sus características muy singulares y por su notable valor científico. Es indiscutible, además, el papel que desempeñan los parques nacionales de las diversas regiones montañosas y de Guayana en la preservación de recursos hidráulicos que, en la actualidad, son aprovechados para satisfacer el grueso de la demanda de agua destinada al consumo humano y al regadío de tierras agrícolas. También es de suma importancia el rol que, a los fines de la generación de energía eléctrica, juegan los parques nacionales Canaima y Tapo-Caparo con sus funciones de protección de cuencas hidrográficas: el primero resguarda las instalaciones del complejo de Caroní en Guayana y el segundo las del Uribante-Caparo en la cordillera de los Andes.

### 1.15. LAS REGIONES NATURALES Y EL LEGADO HISTÓRICO

La humanización de cada región natural es el resultado de la intervención de sucesivos grupos humanos que comparten una historia común y el sentido de pertenencia a un "lugar", al hogar con el que se identifican y que han ido demarcando. Demarcan sus territorios echando mano del conocimiento científico y técnico disponible en cada momento histórico, para su aplicación en los procesos de aprovechamiento de la valiosa pluralidad de recursos naturales guardados en esa naturaleza bautizada Tierra

de Gracia. La comprensión de ese proceso de humanización exige dar, al menos, una mirada a la construcción de los estados y los municipios de Venezuela, en tanto huellas o marcas territoriales fundadas por su gente en el tránsito del territorio “salvaje” al posteriormente construido.

## CAPÍTULO II. LA CONSTRUCCIÓN DE LOS ESTADOS Y LOS MUNICIPIOS: HUELLAS O MARCAS TERRITORIALES GENTILICIAS

### 2.1. VENEZUELA: UN PAÍS RUMBO AL PROGRESO Y SU MODERNIZACIÓN DEMOCRÁTICA

La historia reciente de la sociedad venezolana y, en particular, la de su arduo quehacer en la construcción del territorio que le sirve de hogar, está muy marcada por los cambios que sacudieron al mundo, luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial en 1945. Ciertamente, durante la segunda mitad del siglo XX y a raíz del definitivo desplazamiento del carbón por el petróleo como principal fuente energética, Venezuela, ya conocida por sus extraordinarios yacimientos de hidrocarburos, es escenario de las trascendentes transformaciones estructurales que señalarían su rumbo hacia el siglo XXI y su derecho a ingresar en el concierto de las naciones desarrolladas.

Desde 1936 y tras la muerte de Gómez, se viene fraguando el proyecto que marcaría el rumbo hacia el progreso y la modernización democrática, superando el país fragmentado y semihumanizado del siglo XIX y teniendo como norte la industrialización bajo un régimen de libertades e igualdad, y donde las decisiones colectivas sean adoptadas por el pueblo mediante mecanismos de participación indirecta y directa. Su materialización pudo acometerse con el codiciado ingreso fiscal derivado de los impuestos a las exportaciones petroleras, que hizo de Venezuela el país de América Latina con mayor renta per cápita<sup>4</sup>.

La expansión de la economía trajo consigo crecimientos de población súbitos y fundados en uno de los más relevantes acontecimientos mundiales del siglo XX: la intensa y rápida urbanización, que colocó a Venezuela entre los primeros países del mundo y en el cuarto lugar en América Latina, detrás de Uruguay, Argentina y Chile. La urbanización progresaba y, con esta, la magnitud de los beneficios alcanzados por la difusión de las políticas de inversión pública y privada, y sus impactos positivos en la productividad del trabajo, en los años de educación formal y en las condiciones de vida del venezolano<sup>5</sup>.

En el transcurso de los cincuenta años de letargo que

#### CAMPAÑA DE LA FEDERACIÓN LOS JEFES DEL EJÉRCITO FEDERAL DE OCCIDENTE

##### A SUS COMPAÑEROS DE ARMAS A LOS VENEZOLANOS TODOS

¡Corianos! Habéis levantado el pabellón de la libertad (...). La gratitud de la Nación será (...) inmensa, como su cooperación, como la unidad de su querer, como la explosión de su valor para sacudir todo género de servidumbre.

Venezolanos!: ¡salud; y para siempre Libertad! Ni ahora, ni nunca, la vergüenza de las cadenas.

##### VENEZOLANOS: ¡Federación!

(...) Con Federación atenderá cada Estado a todas sus necesidades y utilizará todos sus recursos, mientras que juntos constituirán por el vínculo del Gobierno general el gran bien, el bien fecundo y glorioso de la unidad nacional (...)

Volveremos la espalda (...) a los disfraces de la detestable autocracia (...) Coro es ya un Estado (...) tiene ya un gobierno propio, y asumiendo el Estado su soberanía, constituye una de las unidades políticas de la Federación Venezolana. Otras provincias han lanzado ya el grito de libertad; todas se disputarán ese honor (...) cada una hará el mismo uso de la soberanía, y pronto, muy pronto, constituirán el gobierno general.

Dado en Coro  
a 25 de febrero de 1859

Año de la Federación:

Ezequiel Zamora.

(Congreso de la República, 1983,  
Tomo 11, p. 336)

<sup>4</sup> Estaba, R. M., 1983, p. 54.

<sup>5</sup> Schliesser, R. y otros, 2002, p. 1.

median entre 1900 y 1950, los pobladores apenas habían logrado duplicarse, al subir de 2,5 a 5,0 millones de personas. En cambio, durante los cincuenta años siguientes, al ritmo de la urbanización, los habitantes se multiplicaron por 4,6 veces para situarse en 23,2 millones en 2001, esta vez mostrando un comportamiento demográfico similar al de las naciones industrializadas. Efectivamente, la tasa anual de crecimiento se frena, y notablemente, al bajar de 4,0% en el período intercensal 1950-1961 a 2,3% en el comprendido entre 1990 y 2001.

La urbanización entrañó adelantos propios de los países que salen del subdesarrollo. La universidad, por ejemplo, un hecho eminentemente urbano, apenas matriculó 6.900 estudiantes en 1950. Las personas que habían pasado por las aulas universitarias se habían multiplicado por 112 veces para sumar 770.000 en 2001. En las también inocultables mejorías de las condiciones de vida, subyace la drástica contracción del número de muertes anuales por cada mil habitantes (de 11,0 a 4,3) y el extraordinario incremento de la esperanza de vida al nacer, al pasar de 54 a 74 años de edad.

Son cambios sintomáticos a los cuales se les suman otros conexos. Por una parte, se rompe la relación estructural de dependencia de los menores de 15 años respecto al total de población: en 2001 se había reducido drásticamente a 7,6%, una proporción que hasta 1961 representó un voluminoso casi 46%. Por otra parte, se registra un rápido aumento de la inserción de la mujer en el mercado de trabajo, así como la modificación de los patrones de formación y expansión de la familia, cuyos grupos tienden a reducirse en razón de la brusca caída experimentada por la natalidad y la fecundidad. La natalidad, que en los años sesenta había tocado 43 nacimientos cada año por cada mil habitantes, comienza un declive continuo hasta situarse en 21,7 en 2001. Por su parte, la tasa global de fecundidad, entre 1960 y 2001, se contrae de 6,8 a 2,6 hijos por mujer.

La trajinada cruzada de Venezuela rumbo al progreso y su modernización democrática se puede leer en las palabras gratamente compartidas con las que Víctor Fossi expresa en el prólogo con el cual honra a Marco Negrón: “Las tres últimas generaciones de venezolanos, (...) hemos tenido el privilegio de ser testigos de este importante proceso de transformación de ciudades tradicionales relativamente aletargadas en sistemas metropolitanos de creciente dinamismo”<sup>6</sup>.

Esa Venezuela en constante búsqueda para inventarse y caracterizada por el afán igualitarista de su historia, es la mestiza de origen indígena, española y africana de la colonia, que contó con el posterior y enriquecedor aporte de contingentes inmigrantes provenientes de Europa y de la misma América Latina, gran contribución laboral, evidentemente mimetizados con el natural venezolano. Después de 1945, muchos...

“...profesionales europeos vinieron e implantaron bancos y negocios, sentaron cátedra en nuestras universidades, hicieron medicina rural. Los más importantes, dejaron hijos y contribuyeron fuertemente a engrosar una clase media incipiente en Venezuela. Por otra parte la permeabilidad social de Venezuela permitió a los obreros rápidamente cambiar del estamento proletario al de pequeño burgués, y hasta en una generación llegar a ser de la alta burguesía (...) Sin la inmigración no hubiera sido posible la enorme expansión

---

<sup>6</sup> Negrón, M., 2001, p. 6.

universitaria de Venezuela. (ni) nuestra brusca, sorpresiva expansión agrícola (...) ni la de la construcción, ni la industria. Con los inmigrantes ganamos un siglo de progreso.”<sup>7</sup>

Ya mestiza y consecutivamente enriquecida con otra diversidad de culturas asimiladas, nuestra sociedad se articula al pasado a partir del cual fue transformando su fisonomía y, con ella, los cambios marcados en su mapa político-administrativo. La comprensión de este prolongado proceso de ajustes y reajustes territoriales exige adentrarse en toda una compleja historia de conflictos y negociaciones, connaturalmente, movida por la ulterior necesidad de construir la República, es decir, un sistema político fundamentado en el imperio de la ley, consagrado en la Constitución o Carta Magna y en los principios democráticos de los derechos de libertad e igualdad del hombre ante la Ley.

Con raíces autonómicas labradas en cada una de las provincias coloniales, las demarcaciones originarias de los preservados sentimientos provincialistas y localistas dieron lugar a un proceso que tuvo que esquivar toda clase de obstáculos para derivar en la Venezuela integrada por los veintitrés estados y sus numerosos municipios de entrada el siglo XXI. Son entidades territoriales que se presentan como huellas o marcas socio-territoriales gentilicias, selladas por su gente desde tiempos remotos en el tránsito del territorio “salvaje” al del territorio construido. En otras palabras, son entidades territoriales con identidad propia, que se diferencian entre sí por sus nombres propios o topónimos, y por los arraigados vínculos afectivos que tejen sus habitantes con sus bases lugareñas.

Nuestra geografía política ha sido objeto de varios intentos fallidos por cambiarla, contrariando con frecuencia las tradiciones regionales y locales, con multitud de actos legislativos y dictatoriales “... expedidos por las exaltaciones revolucionarias, por intereses sectarios o por el empirismo político...”<sup>8</sup>.

## **2.2. LAS RAÍCES AUTONÓMICAS: ORIGEN DEL PROVINCIALISMO Y EL LOCALISMO (1500-1777)**

Una colonización prioritariamente de criollos

La colonización en México, Perú y Nueva Granada o Santa Fe de Bogotá (Colombia) son ejemplos de procesos menos difíciles, gracias a la existencia de ricos yacimientos metálicos y al apoyo de culturas indígenas constituidas y con cierto estadio de desarrollo. En los territorios que más tarde compondrían a Venezuela, por el contrario, comenzó tardíamente y se extendió hasta los albores de la Independencia del dominio español, como fue el caso de la fundación, en 1788, de la interiorana ciudad llanera de San Fernando de Apure. Como enfatiza Vallenilla: “... fue la más larga y difícil de toda Hispanoamérica (...), comenzó muy tarde y se realizó dilatadamente a lo largo de los tres siglos del período español...”<sup>9</sup>.

Iniciado medio siglo después del Descubrimiento de América (1492), el prolongado proceso fundacional de nuestras ciudades fue adelantado, en su gran parte sin apoyo alguno de la Corona, desde la mismas tierras venezolanas (1498) y por criollos nacidos en su seno más que por avanzadas de hispanos. Además de haber escogido tierras

<sup>7</sup> Tejera P., E., 2009, pp. 110 y 114.

<sup>8</sup> Vallenilla L., L., 1950, p. iii.

<sup>9</sup> Arcila F., E. y otros, 1968, p. 28.

que representaban poco para España, los pioneros españoles se encontraron con muchas y severas adversidades. Salvo raras excepciones, enfrentaron un medio hostil y “salvaje” y, lo más contraproducente, un gran número de pequeñas tribus aborígenes, en su mayoría, semisedentarias que, a más de oponer resistencia, eran bastante primitivas, en mayor o menor medida, en su organización social y territorial<sup>10</sup>. Por ejemplo, los indios transitaban por pequeños senderos, principalmente trazados por las cimas de las montañas y que empalmaban con los ríos y el mar. No se conocía ni la bestia de carga ni la carreta, que trajeron consigo los primeros conquistadores.

Ante el fracaso de los recurrentes intentos por penetrar tierras adentro desde las costas, los criollos, nacidos en Venezuela y herederos de los hispanos originarios, tuvieron que asumir el protagonismo del período más activo de la conquista, como fue el postergado hasta la segunda mitad del siglo XVII.

“La mayor parte del territorio venezolano tuvo que ser conquistado por medio de una multitud de pequeños ejércitos estimulados por el lucro y la codicia (...) Los grandes terratenientes están en Caracas y ellos son los que sin moverse de la ciudad, realizan la conquista con tropa mercenaria (...) soldados pagados por sus patronos o enrolados por la promesa de tierras y de indios<sup>11</sup>.”

#### Desigual colonización, redes urbanas sencillas y diferenciadas

La forma desigual como nuestra ya tardía colonización pudo llevarse a cabo encuentra explicación en la combinación de tres condicionantes: las características de cada una de las tribus existentes, la respuesta de estas ante la acción colonizadora y las posibilidades o restricciones de acceso al mundo marítimo.

No obstante las tentativas, la mayor parte del territorio se mantenía fuera del ámbito colonial. La resistencia indígena aplazaba la colonización de nororiente a lo largo de un siglo y hacía casi imposible lograrla con éxito en las muy hostiles e incultas regiones de los Llanos y Guayana. En contraste con tal rezago, se logra la colonización de las regiones montañosas del centro y el occidente<sup>12</sup>.

Los conquistadores de las tierras del litoral y de los valles intramontanos de las dos cordilleras de la Costa gozaron del incomparable beneficio obtenido de su fácil apertura y cercanía al mar Caribe, con lo cual pudieron compensar la desventaja del menor estadio de desarrollo de una base indígena compuesta por pequeños grupos semisedentarios y que, además, ofrecieron resistencia. En las tierras de la cordillera de los Andes, penetradas por el extremo suroccidental desde el Virreinato de Nueva Granada, se pudieron fundar aldeas que gozaron del mayor estadio de desarrollo social y territorial de su base indígena sedentaria, pero durante largo tiempo sufrieron el revés del encierro y aislamiento, dentro de las imponentes filas montañosas de la serranía.

---

<sup>10</sup> En el territorio que más tarde sería Venezuela, se hallaban dispersas tribus de arawuacos (caquetíos-metalachaguas), caribes, timoto-cuicas, gayones, tapanitas, guamos, atukas, pumes (yururos), araguacos (wayures), otomacos, piaroas, caracas, palenques, guaraos, entre otros. La mayoría estaba conformada por nómadas recolectores-cazadores o cazadores-recolectores-pescadores, en contraste con los pocos agricultores ceramistas con un estadio de desarrollo menos atrasado. Estaba, R. M., 1985, p. 27 y Vivas y Cano, 2000, p. 229.

<sup>11</sup> Arcila F., E. y otros, Ob. cit., pp. 29 y 30.

<sup>12</sup> Estaba, R. M., Ob. cit, p. 51.

Esta colonización desigual, lacrada por la huella indígena y el acceso al mundo marítimo, dio lugar a la marca más primaria que fue tallando la trama de cada uno de los conjuntos de las sencillas y diferenciadas redes urbanas forjadas con posterioridad. Desde esos tiempos originarios, los territorios de lo que sería Venezuela quedaban divididos en tres partes claramente reconocibles y por mucho tiempo inarticuladas. La más extensa es la del sur, abarcando las comarcas llaneras y guayanesas, constantemente tipificadas por sus muy bajas densidades de población. Las otras dos se emplazan hacia el norte; la primera corresponde a las invariablemente diferidas tierras orientales, y la segunda a las del centro-norte y occidentales, que vienen tomando delantera frente al resto de los territorios, desde los remotos tiempos anteriores y posteriores a la colonización.

Vale acotar aquí que, no obstante las desigualdades, el denominador común a partir del cual se instauraría el ulterior fenómeno del caudillismo ejercido por los terratenientes y jefes militares que se enfrentaron a las instituciones se remite a la propiedad derivada de la conquista directa de la tierra, y no mediante un acto jurídico<sup>13</sup>.

#### El nacimiento de regiones y localidades autonómicas

Con el transcurrir de la colonización se fundaban y crecían los núcleos poblados que dan origen a las instancias e instituciones provinciales y locales autónomas. En las provincias, establecidas a distancia por el monarca español con sus respectivos gobernadores, el régimen se ejercía por intermedio de cada ciudad-cabildo, el mecanismo idóneo hallado por los colonos a los fines de satisfacer sus penurias y hacer posible sus propósitos. Se trataba de cantones o unidades territoriales que España trasladó a América, y que equivalen a las que habían dado forma al antiguo Imperio romano. Lo importante es destacar la sencillez de esta forma de autogobierno, primaria, anterior a la aparición de los Estados modernos y caracterizada por tener una entidad territorial poco definida, aunque dotada de un poder suficientemente fuerte y capaz para regular y dirigir la economía en su propio seno y con respecto al exterior, y de una infraestructura administrativa, financiera, militar y diplomática. Los cabildos de nuestras primeras ciudades eran

“... el gobierno de la ciudad y de su comarca. Tenían competencia en materia de servicios públicos, de hacienda y de justicia. Eran los promotores del progreso económico y constituían el principal foro político. Eran pues no sólo la base del sistema político territorial sino, en la práctica, el único gobierno que la gente sentía...”<sup>14</sup>.

Cada una de las provincias autónomas poseía un puerto particular por el cual daban salida a los productos colectados de ámbitos cantonales pobres, aislados y vagamente delimitados por hitos físico-naturales<sup>15</sup>. “Las condicionantes de la geografía física impusieron una realidad política administrativa descentralizada”<sup>16</sup>. Fue así como el provincialismo y, más aún, el localismo, antípodos del centralismo, se fortalecían y

<sup>13</sup> Arcila F., E. y otros, *Ibíd.*, pp. 26 y 27.

<sup>14</sup> González C. F., 1994, p. 17.

<sup>15</sup> Buen ejemplo son los límites establecidos para la Provincia de Venezuela por José de Oviedo y Baños, 1982, p. 2; “...gozando de longitud de doscientas leguas, comprendidas entre el Morro de Unare, por donde parte límites al Oriente con la provincia de Cumaná, y el Cabo de la Vela en que se divide al Occidente de la Gobernación de Santa Marta...”.

<sup>16</sup> González C., F., *Ob. cit.*, p. 19.

arraigaban en aquellas geografías, obligatoriamente abandonadas por el gobierno, "... esparcidos sus habitantes en las soledades de un inmenso territorio, sin ninguna especie de comunicación entre sí (...) en relaciones por medio del ilícito comercio con los extranjeros de las colonias vecinas, y llevando una existencia precaria"<sup>17</sup>.

### **2.3. LA CAPITANÍA GENERAL DE VENEZUELA Y EL SENTIMIENTO NACIONAL (1777-1811)**

La entidad originaria de la nación y la nacionalidad venezolanas

La historia hispánica de Venezuela se coloca al otro extremo de aquellas colonias que, como las de México, Perú y Nueva Granada, pudieron acoplarse sobre instituciones sólidas y alcanzar la jerarquía de virreinato. No sería sino en 1777, casi tres siglos después de llegada la colonización y a solo tres décadas de la Declaración de Independencia, cuando España crea la entidad originaria de la nación y la nacionalidad venezolanas: la Capitanía General de Venezuela<sup>18</sup>, con capital en la ciudad de Caracas, una entidad con límites difusos, desde entonces y hasta entrado el siglo XX (mapa 2.1.).

Este acto reúne formalmente y sometidas a un solo gobernante -el capitán general- las seis provincias autónomas -Venezuela, Maracaibo, Margarita, Cumaná, Guayana y Trinidad-, que "... habían vivido independientes unas de otras con sujeción únicamente a las lejanas audiencias de Santo Domingo o de Santa Fe de Bogotá..."<sup>19</sup>. Las provincias de Venezuela y de Maracaibo son, respectivamente, las tierras del centro-norte y occidentales, que vienen tomando delantera frente al resto de los territorios.

La apropiación colonial del territorio venezolano poco a poco se tradujo en la construcción de una unidad de lengua y territorio, sobrepuesta e integrada a los territorios salvajes y semihumanizados por la diversidad de territorialidades de cada una de las primitivas organizaciones sociales de los aborígenes<sup>20</sup>.

No obstante ello, y como un caso distinto a las unidades territoriales que más tarde se transformarían en las repúblicas independientes de América del Sur<sup>21</sup>, habría que recorrer un difícil camino para que el lugar demarcado por la naciente Capitanía General pudiera ser reconocido como el hogar de un grupo humano, cuyos miembros - los venezolanos- tuvieran conciencia o, al menos, cierta idea de que constituyen un cuerpo o nación con identidad común y de que pertenecen a ese hogar: la nacionalidad venezolana o la venezolanidad.

<sup>17</sup> Vallenilla L., L. 1930, p. 2.

<sup>18</sup> Es importante destacar "... el poco interés que en España despertaba Venezuela, país pobre en recursos que sólo le mereció ser una Capitanía General". Plan Preliminar de Vialidad, p. 22. La abundante riqueza minera, por ejemplo, le confirió a México "... importancia estratégica como lo prueba su temprana condición de Virreinato (1534) y su directa vinculación con el sistema comercial de flotas a través del puerto de Veracruz". Banko C., 2005, p. 1.

<sup>19</sup> Vallenilla L. L. Ob. cit., p. xxxiv.

<sup>20</sup> Simposio-Foro Agustín Codazzi, Arquitecto del Territorio. 2000, p. 229.

<sup>21</sup> Mientras Venezuela era una suma artificiosa de territorios coloniales independientes, Colombia, Ecuador, Perú, Brasil, Chile y Argentina conformaban unidades territoriales coloniales cohesionadas por sus respectivos gobiernos. Por su parte, Bolivia, Uruguay y Paraguay son unidades territoriales coloniales que se escindieron de otra mayor: del Virreinato del Perú, en el primer caso, y del Virreinato de Río de la Plata, los otros dos.



## La capitalidad de Caracas

El adelantado crecimiento y el prestigio de Caracas, su capital, por encima de cualquier otra localidad de la Capitanía, data desde su fundación en 1567 y, sobre todo, después de la de su puerto, La Guaira, en 1588, con el que concordó un aventajado centro regional. A diferencia de otros en formación, este gozó de la combinación de dos prerrogativas que le confirieron su capitalidad. Además de apoyarse en la expansión de los fértiles valles interiores de Aragua y Tuy, cuyas producciones tenían cómoda y gran apertura al exterior, en el estratégico Caribe, las filas intermedias de la serranía del Litoral les servían de protección ante las destructivas incursiones de piratas<sup>22</sup>. A ello se suman las inigualables condiciones de habitabilidad y de clima fresco del fértil valle donde se asentó.



En palabras de Estaba:

“... su prominente ubicación estratégica, derivada de su relativamente fácil acceso hasta el mar (...) estimularía su expansión y consolidación como el centro colonial dominante. Mucho antes de culminar el siglo XVI (1578) y sin haber afianzado su área de influencia inmediata, en su seno pasó a residir definitivamente el Gobierno Central de la Provincia de Venezuela (...), remoto período, en el cual esta ciudad comenzaba a asumir su capitalidad en contraste con la situación periférica en que se mantendría el resto de los núcleos demográficos”<sup>23</sup>.

No fue obra de la casualidad que La Guaira y Puerto Cabello, también establecidos a mediados del siglo XVI, fueran los puertos sede de La Real Compañía Guipuzcoana de Caracas,

<sup>22</sup> Rodríguez-Grillel, 2006a; Estaba R. M., 1985, p. 46.

<sup>23</sup> Estaba, R. M., Ob. cit., pp. 43 y 44.

institución que desde 1718 a 1781 ejerció el monopolio comercial con la Provincia de Venezuela, en defensa de los intereses de España.

### El Real Consulado de Caracas y el sentido nacional

La transformación de la Capitanía en una próspera y unida colonia acontecería después de la aparición del capitalismo, que sustituyó al mercantilismo dilapidador de metales preciosos. La riqueza productiva y el comercio lucrativo del cacao, el tabaco, el añil y el azúcar avanzaban a tal ritmo que, entre otras exigencias, precisó de la creación del Real Consulado de Caracas (1793), la institución germen "(...) del proceso de formación del sentido nacional y del forjamiento de las condiciones reales para alcanzar el cambio político de la monarquía a la república"<sup>24</sup>. Puesto que el consulado estaba integrado por funcionarios criollos elegidos democráticamente, la élite caraqueña llegó a dominar un cuerpo deliberante, en cuyo seno adquirió experiencia de gobierno para ejercer funciones extraordinarias y extender su poder a todas las provincias. Su Tribunal Consular se conformó con diputados consulares para Puerto Cabello, Coro, Maracaibo, Cumaná, Barcelona, Margarita y Trinidad. La aparición de una potente economía de plantación y de exportación de materias primas reforzó la tendencia centralizadora que condujo a la institucionalización gradual y acentuada de la capitalidad de Caracas, generando, al mismo tiempo, la mentalidad provincialista criolla que encontró en la utilización de las instituciones centrales la posibilidad de alcanzar sus objetivos y, con posterioridad, hallar cauces para expresar sus ideas revolucionarias<sup>25</sup>.

## **2.4. LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA Y EL SENTIMIENTO NACIONAL (1811-1821)**

La Independencia de Venezuela es declarada el 5 de julio de 1811, luego de iniciada la muy cruenta guerra librada hasta 1823. El movimiento revolucionario había estallado después del 19 de abril de 1810, cuando el cabildo de Caracas, luego de deponer al gobernador y capitán general Vicente Emparan y a los demás altos funcionarios españoles, se abanderó como defensor de los derechos de Fernando VI, el monarca de Hispanoamérica depuesto por Napoleón Bonaparte<sup>26</sup>. A partir de este acto se desató el proceso de autogobiernos que terminó desembocando en otro con vocación emancipadora.

La Capitanía General, muy joven y signada por la disgregación territorial que había perdurado durante casi tres siglos, desde entonces se erigió en la República Democrática Federativa de la Confederación de las Provincias Unidas de Venezuela, consagrada el 21 de diciembre de 1811 en la Constitución Federal de los Estados de Venezuela, ratificando a Caracas como su capital o centro del poder político integrador de la nación venezolana. Contrariamente a cualquier sospecha de que tal escogencia había resultado del capricho arbitrario o azaroso de los caraqueños, la capitalidad de esta ciudad era irreversible. Daba continuidad a "...todo un largo proceso histórico y de una estrategia política y administrativa de la corona española (...) de acuerdo a su ubicación

<sup>24</sup> Arcila F. E. en Tandron, H., 1976, pp. 7-17.

<sup>25</sup> Rodríguez-Grillel, J. M., 2006a.

<sup>26</sup> Dicho movimiento revolucionario tuvo un impacto en los campos político, económico, social y cultural no solo de Venezuela, sino de toda Suramérica.

geoestratégica, Caracas desde su fundación pasa a ser el nuevo centro para consolidar la conquista del centro del país y base para ampliarla hacia áreas cada vez más extensas<sup>27</sup>.

### Los revolucionarios fraccionamientos territoriales

La división político-territorial instituida por las seis provincias primigenias que habían sido establecidas por el monarca español se mantuvo con muy pocas modificaciones, al menos durante el tercio de siglo de la historia de dominación colonial que media entre 1777 y los momentos previos al 19 de abril de 1810 (mapa 2.2.). La provincia de Trinidad fue cedida oficialmente por España a Inglaterra desde 1803 y Maracaibo; Cumaná (Nueva Andalucía), Margarita y Guayana conservaban sus ámbitos territoriales. En la vasta y dominante provincia de Venezuela o Caracas, se había separado Barinas, ya convertida en una muy próspera entidad<sup>28</sup>.



En tiempos de revolución, comienzan los también revolucionarios procesos de fraccionamiento territorial de las provincias, cuyo afloramiento sugiere la existencia de las profundas y represadas raíces que tenía el localismo en cada una de las provincias coloniales. En el Congreso del cual emanó la Constitución de 1811, representantes de Valencia, Barquisimeto y otras ciudades argumentaron la posibilidad de dividir la Provincia de Caracas<sup>29</sup> y manifestaron el temido predominio de la provincia de Caracas, el cual era un tema álgido y objeto de largos debates sobre: “Si en realidad se buscaba

<sup>27</sup> Azpúrua, E., 2007, p. 57.

<sup>28</sup> La provincia de Barinas era una próspera productora de añil. Según Lange, tan solo de 17 haciendas de Barinas, Barinitas, Nutrias y Obispos se arrojaba una producción de 588 arrobas. Lange, F., 2005, p. 6.

<sup>29</sup> Cunill G., P., 1987, tomo I, p. 40.

establecer una confederación, o si lo que se buscaba era pura y simplemente supeditar las demás provincias a Caracas”<sup>30</sup>. Para ese entonces, escasamente un año después de la revolución de 1810 y del reciente nacimiento de Barinas, las seis provincias primigenias se fraccionaban para ascender a diez: Caracas, Barinas, Maracaibo, Cumaná, Margarita, Guayana, Coro, que se había independizado de la provincia de Caracas, Barcelona de la de Cumaná, y Mérida y Trujillo de la de Maracaibo (tabla 2.1.).

Tabla 2.1.

Acta de Independencia de Venezuela, 5 de julio de 1811. Número de diputados por provincias y cantones representados

<b>Provincias</b>						
Caracas	Barinas	Cumaná	Barcelona	Margarita	Mérida	Trujillo
<b>Cantones</b>						
Caracas 5 San Sebastián 3 Valencia 3 Calabozo 1 Ospino 1 Nirgua 1 El Tocuyo 1 Villa de Cura 1 San Felipe 1 Guanare 1 Araure 1 Barquisimeto 1 San Carlos 1	Barinas 2 (1 presidente) Obispos 1 (vicepresidente) Nutrias 1 Achaguas 1 Pedraza 1 San Fernando de Apure 1 Guanarito 1 Guasdualito 1 Mijagual 1	Cumaná 2 Norte 1 Sur 1	San Diego 1 Villa de Aragua 1 Pao 1	1 (No especifica el cantón)	Mérida 1 La Grita 1	1 (No especifica el cantón)
21 cantones	9 cantones	4 cantones	3 cantones	1 cantón	1 cantón	1 cantón

Fuente: Elaboración propia con base en el Acta de la Independencia de Venezuela.

### Las ideas emancipadoras y las adversidades por sortear

Las ideas emancipadoras propugnadas por las élites de la sociedad se propagaban sorteando cualquier tipo de adversidades. Aquellos patriotas que tuvieron que asumir la responsabilidad de “... las campañas de la Guerra de Independencia (...) aprendieron la geografía de los territorios (...) por el contacto directo con cada paisaje. Hacían geografía al avanzar, hacían geografía al replegarse”<sup>31</sup>.

No obstante las adversidades, en Caracas lograron reunirse representantes provinciales movidos por el deseo de formar parte del todo venezolano. Acudieron desde apartados cantones de las siete provincias declarantes de la Independencia: Caracas, Barinas, Cumaná, Margarita y las recién nacidas Barcelona, Mérida, Trujillo. Aparte de aquellos que, como el caraqueño Francisco de Miranda, quien fungió como representante de El Pao, eran delegados de tierras recónditas y todavía presididas por sus respectivos gobernadores, ahora sustitutos de los antiguos jefes nombrados directamente por el rey de España y en condición de subalterno en lo militar del capitán general<sup>32</sup>. No participaron en este movimiento las provincias de Maracaibo, Guayana ni la también recién nacida Coro, tres territorios sembrados con vínculos más estrechos con Nueva Granada.

<sup>30</sup> Carrera D., G., 1984, p. 94.

<sup>31</sup> Vila, M., A., 1973, p. 51.

<sup>32</sup> Cano, M., 2007.

Caracas y Barinas descuellan por encima de las provincias participantes, tanto por el número de diputados representantes como por la diversidad de sus cantones de origen. La aventajada y más extensa provincia de Caracas, sede de la capital y de las instituciones del gobierno central de la colonia, designó 21 diputados, de los cuales cinco eran de la misma Caracas y 16 provenían de comarcas repartidas a lo largo y ancho de sus sistemas montañosos de la cordillera de la Costa Central y de las serranías de Lara-Falcón, así como de las planicies llaneras centrales y occidentales. La provincia de Barinas se distingue por ejercer la presidencia y la vicepresidencia de la asamblea y por el número de diputados. Envío nueve representantes procedentes de ocho cantones llaneros del occidente y del sur, considerablemente apartados respecto de Caracas, pero de gran prosperidad desde que sus cultivos de añil, algodón, café, cacao y caña de azúcar pudieron salir a flote, gracias a las facilidades que para su extracción brindaban los ríos Apure y Orinoco<sup>33</sup>.

La incorporación de las provincias ubicadas en posición marginal con relación a Caracas fue mucho más modesta. Mérida y Trujillo, en el extremo suroccidental de Venezuela y hundidas en la cordillera de los Andes, apenas enviaron tres diputados, dos de la capital y uno de La Grita. De las tres provincias del nororiente de Venezuela solo asistieron nueve diputados: uno de Margarita, tres de varios lugares apartados de Barcelona y cuatro de Cumaná, de los cuales dos eran de la misma capital provincial y los otros dos, de territorios más retirados aún respecto al lugar de la reunión.

#### La Constitución Federal de Venezuela de 1811

Buscando perfilar a la República Democrática Federativa de la Confederación Americana de Venezuela -la embrionaria república liberal que abolía el dominio de la monarquía absoluta-, en diciembre del mismo año de la Declaración de la Independencia, se sanciona en Caracas la *Constitución Federal de Venezuela de 1811*. El texto de este *pacto federal*, convenido por los diputados provinciales, exhibe rúbricas de delegados de las mismas provincias firmantes del Acta de Independencia. Maracaibo, Coro y Guayana.

#### Propagación del pensamiento liberal fundacional y originario

Cuando referíamos al Real Consulado de Caracas como la institución germen del proceso de formación del sentido nacional, coincidimos con Torres en la tesis de que mucho antes de 1810 comenzó a existir la comunidad originaria que vivía en la convivencia venezolana<sup>34</sup>. Encontramos, sin embargo, que los reales agentes desencadenantes del proceso de transformación del vago sentido nacional en un más claro sentimiento nacional se hallan en la ulterior propagación del pensamiento liberal fundacional y originario contenido en la Constitución.

#### Los principios democráticos fundamentales

Refrendando el espíritu del Acta, el Constituyente de 1811 resuelve confederarse y fundar el sistema mediante el cual se debía gobernar y administrar a los ciudadanos y a las diversas provincias encumbradas por ellos a la condición de Estados. El pensamiento liberal fundamental y originario se levanta sobre dos principios

<sup>33</sup> Lange, F., Ob. cit., p. 14.

<sup>34</sup> Torres, A., T. 2009, p. 97.

democráticos fundamentales, los dos que, enarbolados con la bandera emancipadora, se popularizaron inusitadamente con el “patriotismo” que inspiró el esfuerzo bélico materialmente iniciado, en 1813, por Simón Bolívar y Santiago Mariño<sup>35</sup>. Son los mismos dos principios que habrían de lacrar la vida republicana y la de todos y cada uno de sus ciudadanos.

La Carta Magna establece, por una parte, que el “... Poder Supremo debe estar dividido en Legislativo, Ejecutivo y Judicial, confiado a distintos cuerpos independientes entre sí...” (Preliminar). Como añadidos indisolubles, implanta los principios de los derechos de libertad y de igualdad del hombre ante la ley (artículo 152), que habrían de contagiar las fibras reprimidas inmersas en aquella injusta sociedad colonial de nobles criollos. Sin menoscabo de la búsqueda por consolidar un Estado nacional, la autonomía provincial, ahora de los estados federales, es cuidadosamente respetada. En adición a la potestad para dotarse de una Asamblea o Diputación electa por sus respectivos cantones, estas conservaron absoluta soberanía para retener toda materia que en el *pacto federal* no estuviese expresamente delegada a la autoridad general de la Confederación, a tal punto que cada una de las provincias participantes desarrolló su propia Constitución. La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, con varias máximas republicanas, publicada por los mantuanos en 1811, intenta derrumbar las brechas que ellos mismos habían armado:

“Entre blancos, indios, pardos y negros, debe haber la mayor unión: todos debemos olvidar cualquier resentimiento que subsista entre nosotros, reunirnos bajo un mismo espíritu, y caminar a un mismo fin (...) establezcamos entre nosotros la igualdad natural (...) cesen de una vez los odios, los desprecios, los malos tratamientos, y reine la fraternidad”<sup>36</sup>.

#### Hacia la libertad y la igualdad social

“...del régimen despótico de la Colonia pasamos sin evolución a la República democrática federativa”<sup>37</sup>. Tras la ruptura del equilibrio de la sociedad establecida y la elevación de todos los ciudadanos a la digna y honrosa investidura de libres e iguales, aparece el desgobierno y el empuje al movimiento que propugna la libertad y la igualdad social que, felizmente, ha subyacido a toda la historia de Venezuela<sup>38</sup>.

La cruenta guerra emancipadora fue, en lo real, una guerra civil de tipo popular; un choque entre venezolanos: criollos patriotas o republicanos con cierto sentimiento de pertenencia a una nación, que se levantaron contra los criollos realistas o godos, quienes, apoyados por la inmensa mayoría del pueblo hasta 1815, pretendían mantener la injusta estructura del poder interno de la sociedad colonial. La agudización de las pugnas entre los comerciantes monopólicos y los propietarios territoriales no era sino “...la brega por la dominación absoluta (...) de aquella clase social poderosa (...) dueña exclusiva de esta tierra descubierta, conquistada, colonizada, cultivada por sus antepasados”<sup>39</sup>.

---

<sup>35</sup> Azpúrua, E., 2007, p. 74.

<sup>36</sup> Pino I., E. 2007, p. 143. Derechos del hombre y del ciudadano, con varias máximas republicanas.

<sup>37</sup> Vallenilla L., L., Ob. cit., p. vii.

<sup>38</sup> Vallenilla, L., L., 1991, pp. 24-25.

<sup>39</sup> Ibídem, pp. 21, 32, 60.

Roto el nexo colonial, había que corregir carencias y sanar heridas para emprender "... el largo camino que habrá de conducirla a ser una sociedad republicana genuinamente democrática, integrada por ciudadanos conscientes de sus deberes y celosos guardianes de sus derechos"<sup>40</sup>. Con la desaparición del orden jurídico español, se produce el vacío de leyes y de instituciones que sería ocupado por los grandes líderes patriotas o caudillos que se enfrentaron al caos para, definitivamente, tomar la iniciativa de establecer un sistema destinado a reducir y ponerle fin al inmenso poder que les había dejado la guerra<sup>41</sup>. En la embrionaria República estallaba un caos demostrativo de la existencia de "... odios y rivalidades heredados: plebeyos contra nobles, peones contra propietarios, esclavos contra amos, contrabandistas contra agentes del fisco, provincias enteras levantadas para vengar viejas rencillas en cada ciudad, aldea o vecindario..."<sup>42</sup>.

## 2.5. EL IMPASSE CENTRALISTA DE LA GRAN COLOMBIA (1821-1830)

### Percepción de pérdida de una Nación en germen

En 1819, en Angostura (hoy, Ciudad Bolívar), se había creado por ley la Gran Colombia, ordenada constitucionalmente dos años más tarde en la Constitución de Cúcuta de 1821. Fue la fórmula preconizada por el Libertador Simón Bolívar, quien, emulando otros vanos sueños integracionistas<sup>43</sup>, quiso unir los departamentos de Cundinamarca (Colombia), Quito (Ecuador) y Venezuela, aunque bajo una concepción unitaria-centralista y desafortunadamente no federalista. La imposición de un gentilicio colombiano, agravada por el desplazamiento de la capitalidad a la ciudad de Bogotá, movilizó la percepción de pérdida de una Nación, originada en la toma de "... conciencia de que más que una unión con la Nueva Granada se había producido la incorporación de Venezuela a la República de Colombia"<sup>44</sup>. No tenía fundamento histórico, "... porque nos hemos quedado tan venezolanos, granadinos y quiteños como lo éramos antes y con más enconos"<sup>45</sup>.

Más aún, la idea de la Gran Colombia despertó *sentimientos regionalistas*, tales como las rivalidades de Trujillo y Mérida con Maracaibo, a raíz de la impuesta creación del departamento del Zulia, en el Congreso de la Gran Colombia de 1824<sup>46</sup>. Esta Constitución había establecido que el territorio de la República se dividiría en departamentos. El del Zulia, integrado por las provincias de Coro, Trujillo, Mérida y Maracaibo, no respetó la división político-territorial consagrada en la Constitución de 1811, y sancionó la ocupación "de facto" de todo el Sur del Lago por parte de Maracaibo<sup>47</sup>.

La escogencia de la capitalidad ejercida desde Bogotá, entre otras de las razones esgrimidas, obedeció a su ventajosa condición de sitio que distara y se comunicara con

---

<sup>40</sup> Carrera D., G., 2009, p. 11.

<sup>41</sup> Martín, A. 2005, pp. 149, 150.

<sup>42</sup> Vallenilla L., L., Ob. cit., p. 65.

<sup>43</sup> "*Bolívar recrea, concreta y actualiza el integracionismo latinoamericano...*", que fue convicción motora de Francisco de Miranda, Andrés Bello, Simón Rodríguez y Antonio José de Sucre. Salcedo-Bastardo, J. 1999, pp. 20-23.

<sup>44</sup> Carrera D., G., Ob. cit., pp. 59, 60.

<sup>45</sup> Vallenilla L., L., 1930, O'Leary. Correspondencia, t, VIII. Cartas del General Carlos Soublette.

<sup>46</sup> Ibídem, p. 260.

<sup>47</sup> Donís R., M., 2008, p. 224.

más equidad a los extremos de un territorio vasto y con caminos y montañas casi inaccesibles<sup>48</sup>.

No obstante la ventaja, advertido del significado profundo que para cualquier pueblo reviste la capitalidad de una ciudad, Bolívar se había propuesto buscar en la geografía fronteriza un lugar distinto a Caracas y a Bogotá: “La Nueva Granada se unirá con Venezuela, si llegan a convenirse en formar una República central, cuya capital sea Maracaibo o un nueva ciudad que (...) se funde en los confines de ambos países...”<sup>49</sup>.

Dadas las disyuntivas, lejos de lograr la deseada integración, la falta de identidad respecto a la nueva nacionalidad derivada de la integración formal del período grancolombiano acentuaría los antagonismos entre venezolanos y cundinamarqueses<sup>50</sup>.

“Todo el poder deslumbrador y absorbente del caudillo, todas las glorias conquistadas por los ejércitos (...) fueron ineficaces para estrechar los lazos de la unidad nacional a pueblos profundamente separados por la tradición y la naturaleza. La Nación colombiana no fue verdad un solo instante...”<sup>51</sup>.

“La historia de la Constitución de Cúcuta será la historia de las violaciones” -había señalado José Gil Fortoul- y del inicio de la crisis política que exacerbó los incipientes nacionalismos conducentes a la desintegración de la Gran Colombia<sup>52</sup>. “El desmembramiento planteó (...) deslindarse respecto al pasado colonial y respecto al pasado de 10 años grancolombianos. Comenzaban los venezolanos a definirse positivamente”<sup>53</sup>.

#### La inevitable secesión de Venezuela

La inevitable secesión de Venezuela respecto a la República de Colombia es proclamada por solicitud de una asamblea popular y de las municipalidades de Valencia y Caracas, a cargo del general José Antonio Páez, el héroe llanero de la gesta emancipadora, quien siendo Comandante General del Departamento de Venezuela se había enfrentado al Congreso de Bogotá.

Desde la misma aprobación de la Constitución de Cúcuta, sumados al sinnúmero de complejos acontecimientos que atentaban contra el volátil ensayo gran-republicano, los municipales planteaban categóricamente: “... no puede (...) imponer a los pueblos de esta provincia (...) el deber de su estrecha e inalterable observancia, cuando no han tenido parte en su formación ni creen adaptadas a este territorio algunas disposiciones de aquel código y de las leyes que emanen de él”<sup>54</sup>.

En 1829, antes de la separación de la Gran Colombia, Páez ya había encontrado ambiente favorable para la creación de la Sociedad Económica de Amigos del País, a la cual concurren forjadores de la moderna nación republicana poseídos de amor patrio y de un espíritu nacional, a los fines de promover las mejoras de la agricultura, del comercio, de las artes y de los oficios, la población y la instrucción<sup>55</sup>.

<sup>48</sup> Cunill G., P., Ob. cit., tomo I, p. 112.

<sup>49</sup> Vila M., A., 1973, p. 61.

<sup>50</sup> Cunill G., P., Ob. cit. tomo I, p. 113.

<sup>51</sup> Vallenilla L., L., 1930, *Disgregación...* Tomo I, pp. xxiv, xxv.

<sup>52</sup> Arnal, O., 2008.

<sup>53</sup> Carrera D., G., 1991, p. 74.

<sup>54</sup> Pino I., E., 2009, 167.

<sup>55</sup> Vásquez, B., 2007, pp. 11, 12.



En junio de 1830, el año de la secesión, Páez rechazaba un plan de monarquía y de generalato absoluto que, de nuevo obnubilado por sus deseos de garantizar el sueño de la Gran Colombia, le sugería el Libertador Simón Bolívar: "...que Colombia se divida en tres secciones, cada una de ellas con un presidente propio, así como una legislatura distinta, pero que él quede investido del mando permanente de sus ejércitos consolidados con el título y atributos de generalísimo"<sup>56</sup>.

## 2.6. PRIMER PELDAÑO HACIA LA FORMACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN VENEZOLANO (1830)

### La Constitución centro-federal de 1830

La Constitución centro-federal de 1830 funda el Estado de Venezuela en el territorio que había quedado comprendido por la Capitanía General de Venezuela desde 1777, exceptuando Trinidad<sup>57</sup> para constituirse en "... el primer peldaño para la formación del Estado-nación venezolano..."<sup>58</sup>. Sin solución de continuidad en su accidentada historia, tuvo vigencia a lo largo de 27 años hasta 1857, "... a la sombra del primer gran caudillo político de la República"<sup>59</sup>, es decir, el general Páez, quien rigió el comienzo de la turbulenta vida independiente.

Remontábamos el primer peldaño hacia la formación del Estado-nación venezolano, evadiendo las dificultades de un país en bancarrota, fragmentado por condicionantes de la geografía físico-natural, y de inconclusa historia de conflictos -o gracias a ellas-. Comenzábamos a constituirnos como venezolanos unidos por el todavía incipiente sentimiento de pertenencia a Venezuela, nacido de la conciencia colectiva o la fuerza unificadora construida de las creencias compartidas en una historia común fraguada al calor de la guerra emancipadora<sup>60</sup>. Esta Constitución republicana *sustituye la idea del pacto federal, encerrada en la de 1811, por la reunión de sus ciudadanos*, con lo cual representa "...la reacción contra el estado descentralizado y federalista y el inicio del tránsito hacia el sistema unitario centralista"<sup>61</sup>.

En efecto, según lo consagra abiertamente su texto, la nación venezolana es la reunión de todos los venezolanos bajo un mismo pacto de asociación política para su común utilidad. Por tanto, no es ni será nunca de ninguna familia ni persona y es la depositaria de la soberanía, la cual no se puede ejercer sino por intermedio de los poderes políticos establecidos en la misma<sup>62</sup>.

<sup>56</sup> Arráiz L., R., 2007, pp. 95, 96.

<sup>57</sup> En este introductorio trabajo sobre la historia del territorio venezolano dejamos para futuras oportunidades el pertinente problema de la disminución del territorio heredado de la Venezuela hispánica, cuya extensión se fue contrayendo progresivamente "...por los sucesivos tratados que España firmó con otras provincias coloniales europeas". Cunill G., P., 2007, pp. 17-20. Además de Trinidad y aparte de los casos todavía en reclamación, Venezuela sufre cuantiosas mermas patrimoniales. Pierde la mitad de la Guajira y una vasta extensión de los llanos, entonces perteneciente a la provincia de Guayana, a raíz del diferendo con Colombia, contemplado en el Tratado de Límites Michelena-Pombo de 1823 y, finalmente, resuelto mediante el Laudo de 1891. Vallery S. 2006, p. 83.

<sup>58</sup> Caballero, M., 2002, pp. 19 y 139.

<sup>59</sup> Morón, G., s/f.

<sup>60</sup> Carrera D., G., 2003, p. 87.

<sup>61</sup> González C., F., Ob. cit., p. 41.

<sup>62</sup> Constitución 1830, artículos 1,2, 3 y 4.

Remontábamos el primer peldaño hacia la formación del Estado-nación venezolano, evadiendo las dificultades de un país en bancarrota, fragmentado por condicionantes de la geografía físico-natural, y de inconclusa historia de conflictos -o gracias a ellas-. Comenzábamos a constituirnos como venezolanos unidos por el todavía incipiente sentimiento de pertenencia a Venezuela, nacido de la conciencia colectiva o la fuerza unificadora construida de las creencias compartidas en una historia común fraguada al calor de la guerra emancipadora<sup>63</sup>. Esta Constitución republicana sustituye la idea del pacto federal, encerrada en la de 1811, por la reunión de sus ciudadanos, con lo cual representa "...la reacción contra el estado descentralizado y federalista y el inicio del tránsito hacia el sistema unitario centralista"<sup>64</sup>.

En efecto, según lo consagra abiertamente su texto, la nación venezolana es la reunión de todos los venezolanos bajo un mismo pacto de asociación política para su común utilidad. Por tanto, no es ni será nunca de ninguna familia ni persona y es la depositaria de la soberanía, la cual no se puede ejercer sino por intermedio de los poderes políticos establecidos en la misma<sup>65</sup>.

"En ese año de 1830 Venezuela era un campamento armado de excombatientes de la Independencia, recompensados muchos de ellos, con la adjudicación de tierras (...) la clase latifundista que no pudo incorporarse al gobierno de la nueva república por la centralización del poder en manos de (...) Páez y la burguesía comercial que lo apoyaba (...) Comenzaba a manifestarse una inquietud política (...), que expresaba la idea de afianzar los privilegios de los militares excombatientes que ahora eran dueños de haciendas"<sup>66</sup>.

#### Principios democráticos fundamentales

Las tensiones regionales y locales, conciliadas en el espíritu centro-federal que da soporte a la Constitución, eran alimentadas por la crisis política, económica y social, por la falta de vías y medios de comunicación y por los efectos de la devastadora guerra civil de la emancipación. Sin embargo, a diferencia de lo intentado con la Constitución de 1811, en esta oportunidad, la federación de hecho sí pasaba a serlo de derecho<sup>67</sup>, al consagrar principios democráticos fundamentales. Primeramente, ratifica la libertad y la igualdad del hombre ante la ley, la separación de poderes del Estado y define al Gobierno de Venezuela como republicano, popular, representativo, responsable y alternativo. En agregación, establece la organización territorial jerarquizada en provincias, cantones y parroquias, garantizando el régimen de la Asamblea o Diputación Provincial electa por los respectivos cantones y con facultades para proponer la designación de sus gobernadores<sup>68</sup>.

#### Un Estado moderno en la ley y las aspiraciones

En escasas dos décadas, de 1811 a 1830, no solo habíamos acabado con el orden establecido, sino que lo hicimos con pretensiones de ingresar a la "época moderna" de

<sup>63</sup> Carrera D., G., 2003, p. 87.

<sup>64</sup> González C., F., Ob. cit., p. 41.

<sup>65</sup> Constitución 1830, artículos 1,2, 3 y 4.

<sup>66</sup> Troconis de V., 2000, p. 159.

<sup>67</sup> Caballero, M., Ob. cit. p. 31.

<sup>68</sup> Constitución 1830, Ob. cit., artículos 6, 117, 15 y 156.

los Estados nacionales, reproduciendo un proceso relativamente reciente en países como Francia, Italia, Alemania y la misma España, pero resultante de varias décadas de su historia<sup>69</sup>.

Reaparece, así, la necesidad de retomar la república de 1811, para dar impulso al nacimiento de un Estado moderno en la ley y las aspiraciones, y superpuesto a una realidad signada por un mercado de muy lento crecimiento, por la ausencia de clases sociales poderosas y por un poder central imposibilitado para hacer valer su autoridad. En su defecto, se imponía el reino de los caudillos regionales y locales heredados de la Colonia y de las mismas guerras emancipadoras, ahora convertidos en promotores de los recurrentes reacomodos territoriales.

Afianzados en la tradición autonomista de las provincias y en el fuerte arraigo de los cantones, los caudillos se disputaban el control de territorios que comúnmente se habían mantenido desolados y dependientes de pequeños poblados. Como muy bien dibuja el panorama Elías Pino Iturrieta, la Venezuela recién separada de Colombia era un país archipiélago cuyos ciudadanos, los venezolanos:

“...no sienten su participación en la política como un acuerdo concertado entre las diversas parcelas de la república, sino como una faena solitaria de cada quien. Debido a la falta de comunicación, apenas saben dónde están parados. Sólo son capaces de responder solicitudes lugareñas, por la distancia que los retira del poder central. La dificultad para la recepción de instrucciones los obliga a improvisar. En realidad viven en un mundo aparte, pese a que la Constitución dice lo contrario. Pero no se trata de una vivencia inesperada (...) vivieron el proceso de emancipación, privados de la asistencia de un director de orquesta...”<sup>70</sup>.

## **2.7. LA ATOMIZACIÓN TERRITORIAL DEL NACIENTE ESTADO-NACIÓN (1830-1856)**

### El reino de los caudillos regionales y locales

El cese de la guerra no se tradujo en “...el final de la llamada etapa bélica de la crisis, pues ésta se extiende también hasta 1870, aproximadamente, al paso de la crisis estructural (...) en todo el complejo de la sociedad”<sup>71</sup>. A la Venezuela devastada por la guerra emancipadora le siguieron las guerras de caudillos apropiados de regiones y localidades, por lo general, apoyados en grupos de montoneros que, a caballo y fusil en mano, eran los dueños de los caminos e infundían el terror en los pueblos. Los intereses dominantes tenían en el caudillismo su principal canal de expresión y se enfrentaban a quienes intentaban garantizar y fortalecer su poder mediante la manipulación del gobierno central. Tras las guerras de los caudillos se ponían de manifiesto los reacomodos territoriales de los inicios republicanos.

### Reacomodos territoriales de los inicios republicanos

Entre 1830 y 1856 se desencadenan los movimientos que sellaron la definitiva división político-territorial de Venezuela, a su vez derivados del repunte de las autonomías regionales y locales, ocurrido después de zanjada nuestra condición de colonia.

---

<sup>69</sup> Quintero, I., 2001.

<sup>70</sup> Pino I., E. 2004, p. 158.

<sup>71</sup> Carrera D., G., 1991, p. 67.

El paisaje político-territorial de los agitados tiempos de revolución y de inicios de la república se estremece de nuevo. Las nueve provincias de 1811 se habían reajustado para llegar a once. Se conservaban Caracas, Maracaibo, Barinas, Cumaná, Margarita, Guayana, Coro y Mérida. Si bien Trujillo había sido anexada a Maracaibo, Carabobo se había separado de Caracas, Barcelona de Cumaná y Apure de Barinas. En los sucesivos cambios, Trujillo recupera su autonomía en 1831 y Barquisimeto se separa de Caracas en 1832 (tabla 2.2).

Tabla 2.2.  
Venezuela. División Político-territorial. 1830, 1831  
y 1832/1840

1830	1831	1832/1840
Apure	Apure	Apure
Barinas	Barinas	Barinas
		Barquisimeto
Caracas	Caracas	Caracas
Carabobo	Carabobo	Carabobo
Barcelona	Barcelona	Barcelona
Cumaná	Cumaná	Cumaná
Margarita	Margarita	Margarita
Guayana	Guayana	Guayana
Coro	Coro	Coro
Maracaibo	Maracaibo	Maracaibo
	Trujillo	Trujillo
Mérida	Mérida	Mérida

Fuente: Venezuela. Constitución Nacional 1830, 1831 y 1832, y mapa 2.3.

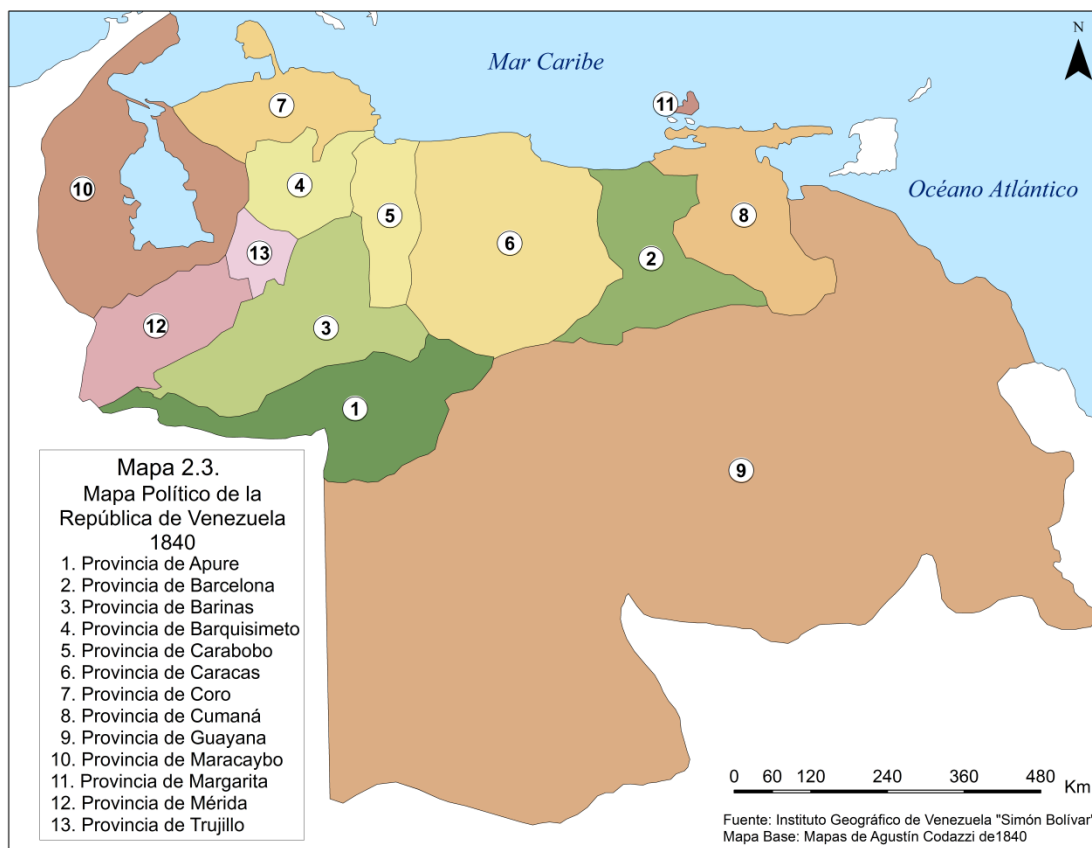
En el mapa que representa la división político-territorial de 1840, el caudaloso río Orinoco destaca como la nítida barrera que separa a la Venezuela habitada y semi-habitada de la desolada provincia de Guayana, cuya extensión desbordaba al actual estado Bolívar para abarcar los similares territorios de Amazonas y Delta Amacuro (mapa 2.3.).

Apure y Barinas -vecinas de Guayana y separadas (o unidas) entre sí por el río Apure, también caudaloso y afluente del Orinoco- se mantienen ocupando los llanos occidentales, cuyos límites fronterizos con la República de Colombia los rotulaban el río Meta, y también el río Arauca, por cuanto no sería sino hasta los años treinta cuando Venezuela pudo recuperar el amplio sector hoy ocupado por el municipio Rómulo Gallegos.

Coro, Maracaibo, Trujillo, Mérida y Barquisimeto, delimitadas en el occidente por filas montañosas, ya comenzaban a asomar sus ulteriores formas territoriales. En el centro del país y en el oriente, la desmembración de las entidades federales tomaba más tiempo.

Las provincias de Caracas y de Carabobo se repartían, entre ambas, las montañas de la cordillera de la Costa Central para penetrar rumbo al franco sur, abrazando los llanos centrales hasta el río Portuguesa. Los ríos Unare, Uchire y otros menores, de recorrido contrario en dirección sur, ya le conferían la forma occidental a la provincia de Barcelona. La forma de su lindero oriental con la provincia de Cumaná la marcaban las

estibaciones occidentales del macizo Oriental o del Turimiquire y los bordes occidentales de las “mesas” de los llanos orientales. La primogénita provincia de Margarita se reconoce por su condición insular.



## 2.8. EL MAPA DE LA GEOGRAFÍA POLÍTICA DE VENEZUELA EN 1856

### El fin de la atomización territorial

Después de sucesivas y recurrentes confrontaciones, negociaciones y los consiguientes reacomodos territoriales ocurridos desde los tiempos de la gesta independentista, adviene la etapa del fin de la atomización territorial. La ley del 28 de abril de 1856 es un testimonio de la división político-territorial en provincias, cantones y parroquias acordada a escasos 26 años de nacida la república y 45 de declarada la Independencia y en vísperas de la Guerra Federal de 1858-1863, que abriría paso a la culminación del período de inestabilidad política signado por la agudización de la disputa federalismo-centralismo y de la insurgencia popular insatisfecha desde los tiempos emancipadores.

Si bien la ley de 1856 aclara que altera el territorio de todas las provincias (art. 34), a su vez reconoce como sus límites a los tradicionales que corresponden a "... los cantones de que se componen y los de éstos y sus parroquias donde no estén designados por la presente Ley, los que han sido fijados por Leyes exteriores y reconocidos como tales"<sup>72</sup>.

<sup>72</sup> Venezuela. Ley de 28 de abril de 1856, artículo 30.

En respeto a posibles desacuerdos, dictamina que las “...dudas que ocurran sobre los límites de las provincias, cantones y parroquias serán resueltas definitivamente por el Poder Ejecutivo, con vista de los antecedentes y de los informes que juzgue necesarios”<sup>73</sup>.

#### Huellas o marcas socio-territoriales de 150 años de edad

La historia de Venezuela comprendida entre la fecha de promulgación de la ley y la entrada del siglo XXI da cuenta de una trayectoria de unos 150 años que ha discurrido por el desmontaje del federalismo por parte de caudillos militares y dictadores y ha vencido unas cuantas pretensiones de cambiar, artificiosa y voluntaristamente, la división político-territorial.

A pesar de las aspiraciones centralistas, sus mentores no han podido barrer con las huellas o marcas socio-territoriales prevalecientes hasta el siglo XXI. En efecto, con la misma fuerza como Venezuela ha salvaguardado su territorio, sus límites y su nombre, se han mantenido casi inalterados los límites y superficies de cada una de las provincias existentes en 1856.

Tampoco lograron impedir la sobrevivencia de los topónimos con los que la “gente”, generación tras generación, viene designando a sus centros poblados y sus ámbitos territoriales cantonales y parroquiales.

#### Iguales topónimos, iguales ámbitos territoriales

El mapa de la geografía política de Venezuela de 1856 lo confeccionamos contrastando la división político-territorial contenida en la ley con la del mapa político de Venezuela de 2001, y a partir de dos supuestos propios de la territorialidad y la identidad territorial.

El primero de ellos refiere a la tendencia de una provincia y, sobre todo, de un cantón, el nivel local de la jerarquía territorial de 1856, a subdividirse al calor de las posteriores demandas del desarrollo. El segundo plantea que amputar alguna parte de una unidad territorial para traspasarla a otra vecina es tan complejo como si se pretendiera hacer lo mismo con secciones del territorio de Venezuela para repartirlas entre sus países fronterizos.

Las provincias de 1856 son fácilmente reconocibles porque coinciden, en su mayoría, con las entidades federales que componen a la Venezuela de 2001. Es diferente en el caso de los cantones, unidades territoriales locales que poco a poco se fueron fraccionando para conformar lo que hoy conocemos como municipios.

Fue una tarea muy minuciosa indagar cuáles son los municipios que para el mismo año de 2001 componen los territorios demarcados por cada cantón de 1856, delimitaciones precisadas con las tecnologías cartográficas modernas y que, a su vez, sirvieron para corregir las imperfectamente mapeadas en 1840.

Una vez escogida una provincia, se elige uno de sus cantones con la respectiva lista de parroquias y se procede a identificar, en el mapa de Venezuela de 2001, los centros poblados denotados con iguales topónimos. Observando el ámbito territorial que abarca la nube de los centros poblados reconocidos, se pudo establecer el territorio ocupado

---

<sup>73</sup> *Ibidem*, artículo 31.

por el cantón en cuestión, el cual puede abarcar uno o varios de los actuales municipios, derivados en no pocas ocasiones del ascenso de categoría de una antigua parroquia. Los linderos del cantón se trazan envolviendo a estos municipios y cuidando de no amputarlos<sup>74</sup>.

#### Herencia patrimonial indígena, africana y española

En el proceso de confección corroboramos que, de forma análoga a los topónimos asignados a las montañas, los ríos o a cualquier otro hito físico-natural, los escogidos históricamente para “bautizar” a nuestros pueblos, aldeas, villas, ciudades, cantones o provincias dan cuenta de la herencia patrimonial del encuentro de tres culturas: los elegidos por los españoles y, mayormente, los de origen aborigen o africano<sup>75</sup>, todavía patentizados en cualquier señalización de la magnífica red vial que recorre a la Venezuela de finales del siglo XX.

#### Veinte de las veintitrés entidades federales del siglo XXI

El ya confeccionado mapa político de la República de Venezuela de 1856 registra veinte de las veintitrés entidades federales<sup>76</sup>, huellas o marcas socio-territoriales prevalecientes hasta el siglo XXI<sup>77</sup> (mapa 2.4.).

Su lectura e interpretación, incluso respetando cada vocablo, tal y como aparecen en la ley, es indicativo de las reminiscencias de la diversidad de actividades económicas que florecieron antes y después del advenimiento de la Guerra de Independencia. Caracas, heredera de la otrora sede del gobierno central de la Capitanía General de Venezuela, ejerce la capitalidad de una república caracterizada por la vaguedad en la certificación legal que acredite los límites entre parroquias, cantones e, incluso, provincias.

Invitamos a imaginar un rápido paseo por los paisajes de las incipientes y desiguales redes dendríticas “nodalizadas” del país archipiélago semi-humanizado de mediados del siglo XIX, mediante la descripción del contenido que se esconde detrás de la imagen de este mapa: una sociedad organizada en grupos de redes de centros

---

<sup>74</sup> Resultaron muy anómalos los casos de algún poblado cuyo nombre se encuentre en el ámbito de un municipio vecino y, por ende, integrando otro cantón. Más aún, cualquier discrepancia de esta naturaleza, antes que la ubicación de una localidad en un ámbito cantonal ajeno, probablemente obedezca a errores de levantamiento o de transcripción de la información en el texto de la ley respectiva.

<sup>75</sup> Salazar Q. 1994, pp. 8, 9. Adolfo Salazar Quijada nos ofrece su título *El origen de los nombres de los estados y los municipios de Venezuela* una investigación toponímica o lingüística-geográfica “...que persigue descubrir la significación original de un nombre para poner en claro su proceso de génesis y evolución...”

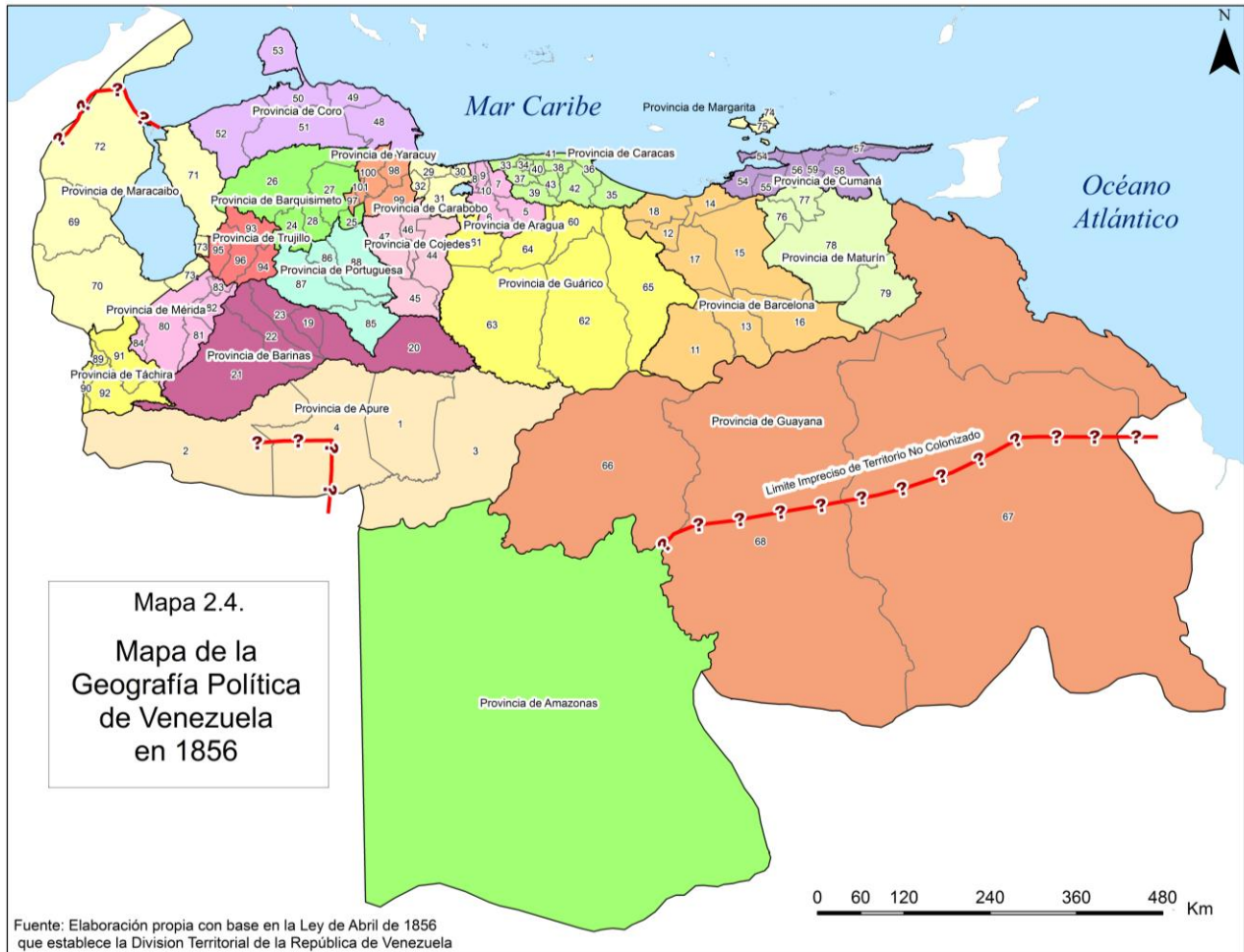
<sup>76</sup> En la misma ley del 28 de abril de 1856, el actual estado Amazonas es considerado una provincia, aunque sujeta a la organización especial que le otorgaría el Poder Ejecutivo, hasta que el incremento de su población permitiera someterla al régimen general de la república.

<sup>77</sup> La información respecto a la vida política, económica y social articuladora del territorio de Venezuela durante el siglo XIX es tomada, principalmente, del análisis de dos obras magnas y de obligatoria lectura a los fines de amalgamar los cimientos geográficos de la conciencia nacional. La primera de ellas, su autor, Agustín Codazzi, la tituló *Resumen de la geografía de Venezuela en 1841*. La segunda la publicó Pedro Cunill Grau en 1987. Titulada *El poblamiento venezolano del siglo XIX*, es una obra fundamental, minuciosamente documentada y de profundo análisis, recogida en tres tomos y 2.332 páginas, a través de los cuales podemos remontarnos a la historia de la geografía de Venezuela del siglo XIX, vista en 2 períodos comparados: el de finales de la colonia y las guerras de independencia, comprendido de 1810 a 1830, y el posterior, de la naciente república que se extiende hasta 1900.

PROVINCIAS	NÚM.	CANTÓN
Apure	1	Achaguas
	2	Guasualito
	3	San Fernando
	4	Mantecal
Aragua	5	San Sebastián
	6	Cura
	7	Victoria
	8	Maracay
	9	Turmero
Barcelona	10	Maribo
	11	San Diego
	12	Onoto
	13	Pao
Barinas	14	Barcelona
	15	Freites
	16	Soledad
Barquisimeto	17	Aragua
	18	Piritu
	19	Libertad
	20	Nutrias
	21	Pedraza
Carabobo	22	Barinas
	23	Obispos
	24	Tocuyo
	25	Cabudare
Caracas	26	Carora
	27	Barquisimeto
	28	Quibor
Cojedes	29	Puerto Cabello
	30	Ocumare
	31	Valencia
	32	Montalbán
	33	Maiquetía
	34	Caracas
	35	Río Chico
Coro	36	Curlepe
	37	Guaicaipuro
	38	Guaremas
	39	Ocumare del Tuy
	40	Petare
	41	Guaira
	42	Cauagua
	43	Santa Lucía
	44	Pao
	45	Girardot
Coro	46	Tinaco
	47	San Carlos
	48	Costa Arriba
	49	Cumarebo
	50	Coro
Cumaná	51	San Luis
	52	Casigua
	53	Paraganá

PROVINCIAS	NÚM.	CANTÓN
Cumaná	54	Cumaná
	55	Cumanacoa
	56	Cariaco
	57	Río Caribe
	58	Güiria
Guárico	59	Carúpano
	60	Orituco
	61	Ortiz
	62	Chaguaramas
	63	Calabozo
Guayana	64	Sombbrero
	65	Unare
	66	Alto Orinoco
Maracaibo	67	Uputa
	68	Heres
	69	Perijá
Margarita	70	Zulia
	71	Altagracia
	72	Maracaibo
Maturín	73	Gibraltar
	74	Norte
	75	Sur
Mérica	76	Bermúdez
	77	Aragua
	78	Maturín
Portuguesa	79	Montes
	80	Egido
	81	Mérica
	82	Mucuchies
	83	Timotes
Táchira	84	Bañadores
	85	Guanarito
	86	Ospino
Trujillo	87	Guanare
	88	Araure
	89	Lovatera
Yaracuy	90	Táchira
	91	La Grita
	92	San Cristóbal
Yaracuy	93	Carache
	94	Boconó
	95	Escuque
	96	Trujillo
	97	Yaritagua
	98	San Felipe
	99	Nirgua
100	Sucre	
101	Urachiche	

Mapa Base: Mapa de Agustín Codazzi, 1840





poblados sin conexiones entre sí y en las que estos fungen de nodos articulados a manera de circuitos de drenaje dendríticos o en forma de árbol, por donde predominan los flujos de productos hacia los mercados externos, a semejanza de los que drenan las aguas de los ríos hasta las costas. Cada aldea o ciudad nodal, la ubicada en una posición más favorable respecto al respectivo circuito agroexportador, es la que muy pesadamente estructura el “territorio salvaje” de su área de influencia.

Es propicio mover las emociones gentilicias de una persona oriunda de cualquier pedazo de territorio venezolano al momento de descubrir la posibilidad de identificar los lugares de su querencia, tal y como si el tiempo se hubiese detenido. Son muy pocos los cambios toponímicos, inclusive, los de forma de los vocablos. Los casos de desaparición de topónimos también son muy raros y suelen provenir de decisiones transitorias, impuestas, como las de ciertas parroquias denominadas Constitución o Independencia, los lemas del momento, o Monagas, el apellido de José Tadeo Monagas, el presidente firmante de la ley de 1856.

#### Un territorio prácticamente despoblado e inarticulado

La endeble sociedad rural de la Venezuela de 1856, año que señala la mitad del convulsionado siglo XIX de Venezuela, se corresponde con la inestable dinámica de su población.

“...un notable aumento demográfico entre 1800 y 1811, luego una franca disminución entre 1812 a 1821, por las acciones directas y consecuencias ambientales de la Guerra de Emancipación, para más tarde insinuarse una leve recuperación demográfica que se expresa en un moderado aumento de la población hasta comienzos de la década de 1870, a pesar de descensos temporales por las convulsiones socio-políticas, guerras civiles e insalubridad”<sup>78</sup>.

Su escenario de operaciones era, por consiguiente, un territorio prácticamente despoblado e inarticulado. El avance del poblamiento “criollo” era restringido: “...se observa una creciente marginalización espacial del poblamiento indígena libre. Tanto en la Guajira como en los Llanos, Delta del Orinoco, Guayana y Amazonas los indígenas libres son mantenidos en la periferia del poblamiento criollo...”<sup>79</sup>.

Se mantenía el importante tráfico comercial desarrollado durante la colonia con las islas caribeñas y con la fachada atlántica mexicana, así como el de cabotaje, en general pobre, debido a la inherente similitud de los productos agrícolas y pecuarios. La economía se fundamentaba en movimientos comerciales básicos, que se veían afectados por la predominante deficiencia en la organización de rutas de enlace entre el interior y los puertos de importación y exportación, peor aún, en los caminos sometidos al rigor del trazado de quebradas y abruptas laderas.

“...ni diligencia, ni coche correo, ni absolutamente ninguna clase de vehículo, el viajero se ve obligado a trasladarse a caballo, o a lomo de mula o de asno. El que no tiene tales animales, lo mejor que puede hacer es contratar un arriero (...) Estos propietarios suelen tener diez -a veces cien o hasta más- mulas, sobre las cuales transportan productos

<sup>78</sup> Cunill G., P., Ob. cit., tomo III, p. 2.239.

<sup>79</sup> Cunill G., P., Ob. cit., tomo II, pp. 984, 985.

agrícolas y artículos comerciales (...) Estas caravanas de mulas van atadas en la ciudad...”<sup>80</sup>.

En un país de gente sin una idea clara de las distancias ni el tiempo<sup>81</sup>, el poblamiento de los núcleos más importantes, en alto grado dependiente del rural, organiza sus entornos con base en la prestación de los más elementales servicios administrativos, militares, eclesiásticos y comerciales, como por ejemplo el hospedaje y cuidado de animales de carga. Los núcleos de las comarcas más prósperas daban lugar a la formación de suburbios. A las deficiencias de la obra humana, se suman las frecuentes epidemias que, como el paludismo, azotaban la mayor parte de los llanos y las tierras muy húmedas, en particular, las cenagosas.

Imperaban los inmensos territorios vacíos, desprovistos de expeditas vías de comunicación y donde las centralidades se reducían a los poblados más cercanos y asequibles. En las áreas más humanizadas se conformaban redes relativamente funcionales, mediante angostas picas, ríspidos caminos vecinales y los viejos caminos reales troncales, que empalmaban con la navegación fluvial, exigua y larga, mediante embarcaciones de muy bajo calado, y con la marítima. Las redes se fortalecían con la primera administración de correos postcolonial, creada en 1832 y con la apertura de oficinas postales en las capitales de los estados y en los principales puertos del país; y, mucho más tarde, con la inauguración de la primera línea telegráfica de Venezuela, que en 1856 comunicó a Caracas con La Guaira<sup>82</sup>. Las carreteras apenas anunciaban su aparición con la construcción de la que unió a Caracas con La Guaira en 1845<sup>83</sup>.

Poco a poco y de manera desigual iban naciendo redes dependientes de características impuestas por la regiones naturales donde se asentaban, con poca interrelación entre sí, lideradas por los poblados o nodos más favorecidos dentro de cada red y dominadas por los flujos hacia el exterior. Con el tiempo y madurez, lograban constituirse en organizaciones jerarquizadas del territorio, tanto a nivel subregional como microrregional<sup>84</sup>. “La urbanización se sustentaba en la “nodalización” que, de modo jerarquizado, se produce en algunos poblados del interior que, por sus vínculos con el mercado internacional, se transforman en dinámicos y privilegiados centros...”<sup>85</sup>.

La prensa escrita jugó un trascendental rol en la conformación de incipientes redes dendríticas “nodalizadas”. Desde los tiempos coloniales de 1808, Caracas destaca como el centro donde nace el primer medio de comunicación de Venezuela, tan importante para la información y la trasmisión de mensajes de opinión y utilitarios. En los años siguientes, sobre todo después de iniciados los tiempos revolucionarios de 1811 y vencidas las repetidas negativas de la Corona, se fueron desarrollando paulatinamente en 20 nodos o centros poblados, cabeceras de dinámicas regiones y capitales de provincia o de cualquier otro nivel en la jerarquía territorial: La Guaira, Valencia, Puerto Cabello, La Victoria, Maracaibo, Mérida, San Cristóbal, Coro, Barquisimeto, El Tocuyo, Carora, Barinas, Guanare, San Carlos, Calabozo, Carúpano,

---

<sup>80</sup> Pino I., E., Ob. cit., p. 184.

<sup>81</sup> Pino I., E. Ibídem, p. 205.

<sup>82</sup> a-venezuela.com. s/f.

<sup>83</sup> Cunill G., P., Ob. cit., tomo III. p. 1.599.

<sup>84</sup> Cunill G., P., Ibídem, tomo III, pp. 2.240, 2.241.

<sup>85</sup> Estaba, R. M., Ob. cit., p. 120.

Cumaná, Barcelona, La Asunción y Angostura (Ciudad Bolívar). Más tarde, en los años que cierran el siglo XIX, la prensa escrita echaría raíces en doce poblados menores repartidos en las distintas provincias del país: Petare, Trujillo, Valera, Tovar, Ejido, Bailadores, San Antonio del Táchira, Rubio, Zaraza, Altagracia de Orituco, Aragua de Barcelona y San Fernando de Atabapo<sup>86</sup>. Las transformaciones comunicacionales son posteriores a la llegada del telégrafo, precisamente, en el mismo año de 1856, "...Antes que silbara el primer ferrocarril (...) bajo la iniciativa privada mediante concesión, inaugurándose poco después la primera línea: el tendido Caracas-La Guaira"<sup>87</sup>.

Las condiciones para el nacimiento de las provincias y cantones surgían en la medida en que los diversos actores de las ciudades, pueblos o villas ganaban capacidad para romper con la subordinación al respectivo centro regional y para afianzar los núcleos centrales de subregiones o microrregiones.

### Tres territorios diferenciados

#### Dos norteños volcados hacia el exterior

Es muy patente la coexistencia de tres territorios diferenciados. En los territorios del norte y el noroeste, donde se produjo la más temprana conquista y desarrollo colonial, una sucesión de entidades provinciales, muchas de fachada caribeña, volcadas hacia el exterior, económicamente más aventajadas y más densamente pobladas, se disputan y reparten las tierras asociadas al arco montañoso conformado por las cordilleras de la Costa Central y de los Andes, de climas frescos y salubres y con fértiles valles intramontanos. También volcadas hacia el exterior, aunque con mucho rezago, se encuentran las invariablemente diferidas tierras montañosas y llaneras del nororiente.

Las provincias de menor extensión eran las de mayor riqueza acumulada. En el centro-norte, sobresalía la de Caracas -todavía reuniendo lo que después fueran el Distrito Capital y los estados Miranda y Vargas-, así como las de Aragua y Carabobo, separadas por límites establecidos tardíamente<sup>88</sup>. En el centro-occidente, la provincia más reducida era Yaracuy, mientras que en los Andes lo eran Trujillo, Mérida y Táchira. En el nororiente, solamente, destacaba la de Cumaná (estado Sucre).

#### Uno que mira hacia el eje fluvial Orinoco-Apure

Más allá de las franjas de piedemontes, siguiendo hacia el corazón de Venezuela en dirección sur, se despliegan las vastas y despobladas tierras continentales que miran hacia el eje fluvial Orinoco-Apure. Administrativamente, se agrupaban, en las provincias y cantones de grandes dimensiones correspondientes a las regiones de los llanos y de

---

<sup>86</sup> Trabajo colectivo, 2002.

<sup>87</sup> Herrera, B., 2001, p.1.

<sup>88</sup> En la ley del 28 de abril de 1856, reza: "A la provincia de Carabobo corresponde el territorio que se extiende entre el río Onoto y la quebrada que le queda al Oeste, según se manifiesta en el mapa y que desemboca en dicho río, siguiéndose desde esta confluencia los límites antiguos entre dicha provincia y la de Cojedes. Con la provincia de Aragua serán sus límites los antiguos hasta la cuesta de Yuma; y desde este punto, línea recta al Sur, hasta la desembocadura del río Camove en el Manuare, y de aquí, siguiendo la misma línea, hasta encontrar los límites de la del Guárico con la de Aragua (...) El territorio de la provincia de Aragua se extiende hasta el río Maya, que desemboca al puerto de este nombre, el cual le servirá de límite por esta parte con la provincia de Caracas".

Guayana, inhóspitas tanto por sus condiciones de insalubridad como por la insuficiencia de suelos y otros recursos naturales.

#### Territorialidad y repartición territorial

Mientras las provincias de Caracas, Carabobo y Aragua afianzaban sus territorialidades en las pequeñas comarcas del centro-norte del país, se produce la repartición territorial de la cordillera de los Andes y la depresión del lago de Maracaibo, así como la de la franja transicional que las separa de la cordillera de la Costa. En el primer caso, Trujillo, Mérida y Táchira marcan sus territorios en los ámbitos de tres provincias que se mantenían aisladas entre sí y se constituían en tributarias del crecimiento de la ya delimitada provincia de Maracaibo (estado Zulia). En el segundo caso, las provincias de Coro (estado Falcón), Barquisimeto (estado Lara) y Yaracuy se reparten los territorios del centro-occidente.

En el nororiente, las provincias de Cumaná, Barcelona (estado Anzoátegui) y Maturín (estado Monagas) organizan sus territorios teniendo como eje a la cordillera de la Costa Oriental, en tanto que el poblamiento de la provincia de Margarita (estado Nueva Esparta) se mantiene confinado a la sección oriental de la isla del mismo nombre.

La demarcación territorial en las vastas y despobladas llanuras interioranas da lugar a varias provincias: Barinas, Apure y Portuguesa en las occidentales, y en las centrales, Cojedes y Guárico. Guayana subsiste como la sempiterna provincia más extensa, remota y despoblada de Venezuela.

#### La obligada dinámica descentralizada de la administración pública

La obligada dinámica descentralizada de la administración pública se evidencia en la presencia de los rudimentarios avances económicos en unas pocas y relativamente reducidas áreas del territorio nacional. Caracas, Carabobo, Barcelona, Trujillo, Mérida, Cumaná, Lara, Barinas, Portuguesa, Guárico y Guayana son once provincias donde los entes gubernamentales habían alcanzado los mayores “desarrollos”. De ellas, solamente en 6 existían modestos poblados que, matizando los desolados paisajes agrarios, ya podían ser catalogados como de jerarquía “urbana”: Caracas, Valencia, Barcelona, Trujillo, Mérida y Cumaná.

En la provincia de Caracas, el cantón homónimo descuella con sus once administraciones parroquiales y con su señorial capital republicana, cuyo casco urbano ya se organizaba por medio de seis de ellas, mientras que en la de Carabobo, la ciudad de Valencia exhibía cinco parroquias de las doce que componían el cantón del mismo nombre; y en la de Barcelona, su ciudad capital ya agrupaba cueto de las once contenidas en el cantón que presidía, contrastando con el interiorano cantón San Diego, fraccionado en nueve parroquias rurales. En el reducido cantón de la capital de la provincia de Cumaná, la ciudad es administrada por medio de cuatro de las diez parroquias que preside, compitiendo con el cantón Carúpano, cuya administración se ejerce a través de nueve parroquias.

En Trujillo, junto al cantón Escuque, dividido en trece parroquias rurales, llama la atención la ciudad de Trujillo, en tanto perímetro de reunión de cuatro de las diez parroquias de su cantón. En Mérida, su ciudad capital la conforman dos de las once parroquias bajo su égida cantonal.

Las restantes provincias con importancia institucional son territorios rurales del interior continental, movidos elementalmente en torno a tráficos fluviales y sin presencia de poblados urbanos. En la de Barquisimeto, el cantón Carora se organiza mediante doce parroquias, mientras que en la de Barinas son solo dos los cantones de importancia: el encabezado por la capital provincial, que administra trece parroquias, y el de Nutrias, compuesto por nueve. En Portuguesa, los cantones de Guanare y Araure destacan por sus respectivas diez y nueve parroquias. En Guárico, son nueve las agrupadas por el cantón Calabozo.

## **2.9. PASEANDO POR LOS PAISAJES DE LAS REDES DENDRÍICAS “NODALIZADAS” DE 1856**

La consolidación de las provincias del centro-norte

Las antiguas provincias de Caracas -el Distrito Capital y los estados Miranda y Vargas de finales de siglo XX- y de Carabobo habían perdido sus territorios llaneros originarios y, esta última, al occidental cantón Nirgua, el cual pasaría a formar parte de la naciente provincia de Yaracuy. Asimismo, habían cedido paso a la interpuesta provincia de Aragua. Luego de estos reacomodos, se entronizan en una reducida área del centro-norte, colindante con el mar Caribe y extendida sobre parte de las serranías del Litoral y del interior de la cordillera de la Costa Central. Encierra las tierras planas de la depresión del lago de Valencia y de los interioranos valles del Tuy, alcanzando la depresión de Barlovento en su extremos oriental y el piedemonte llanero central meridional.

Provincia de Caracas: principalísima heredera del centralismo

La provincia de Caracas, la principalísima heredera del centralismo intrínseco a las instituciones coloniales, se afianzaba con base en la unidad del eje Caracas-La Guaira, la ciudad y su puerto marítimo, los dos puntos terminales de la carretera que las unió desde 1845. Se mantenía como la destinataria mayoritaria de la producción y el comercio de renglones muy importantes obtenidos tanto en las economías de su *hinterland* como en las vecinas provincias de Aragua y Carabobo y en otras más lejanas, como la de Barquisimeto y gran parte de las de Barinas y Apure. La vastedad del área que fuera de su influencia, a partir de su privilegiada situación geográfica en el centro-norte de Venezuela, determinaría su destino de sempiterna capitalidad y de área preferencial de concentración poblacional y económica.

Teniendo como líder a Caracas, se amalgamaba gracias a su acceso portuario marítimo, su centralidad en el territorio venezolano efectivamente poblado y la consolidada riqueza de sus tierras agrarias y ganaderas. Administraba su autoridad por intermedio de doce cantones, en cuyos paisajes, todavía prístinos, competían las producciones de avanzada con los policultivos en conucos. Esta capital provincial y cabecera del cantón homónimo ostentaba las administraciones parroquiales de Catedral, San Pablo, Santa Rosalía, Altagracia, Candelaria y San Juan, en contraste y continuidad con el periurbano cinturón frutícola y hortícola de las parroquias La Vega, Antímamo y Valle, así como con las fincas y haciendas cafetaleras y cañeras de las parroquias Recreo y Chacao.

Desbordado el paisaje hacia el este, comprendía las parroquias de los vecinos cantones Petare y Guarenas: Petare, Atillo, Baruta, Unión, Monagas y Libertad<sup>89</sup>, en el primer caso, y Guarenas y Guatire, en el segundo. Hacia el oeste colindaba con la frutícola y hortícola parroquia de Macarao del también vecino cantón Guaicaipuro<sup>90</sup>, un ámbito más bien representado por el predominio de cinco parroquias exclusivamente cafetaleras: Teques, San Antonio, San Diego, San Pedro y Paracotos.

Bajo la tutela de Caracas, confluían los productos de las ricas y antiguas plantaciones de cacao de la oriental depresión barloventeña, que se servía de la navegación por el río Tuy y, en menor cuantía, por el río Curiepe, y se regía mediante los muy fraccionados cantones Caucagua, Curiepe y Río Chico. El primero contenía las parroquias Capaya, Aragüita, Tapipa, Caucagua y Panaquire. Caucagua y Panaquire contaban con sendos puertos de acopio, el primero sobre el río Caucagua, tributario del Tuy y el segundo sobre el propio Tuy. El cantón Curiepe abarcaba las parroquias de Acarigua, Chirimena, Tacarigua y Curiepe, cruzada por el río Curiepe, que fluye al mar, donde funcionaba Higuero, puerto de acopio marítimo terminal del río Tuy. El tercer cantón reunía a Río Chico, Guapo, Cúpiro y Ricaurte<sup>91</sup>.

El cacao también florecía en los valles del Tuy. Ubicados al sureste de Caracas y en el tramo alto de la cuenca, abarcan tanto las parroquias del próspero cantón Ocumare del Tuy (Ocumare, Independencia, Cúa, Charallave, Yare y Túcata<sup>92</sup>), como las parroquias Santa Lucía y Santa Teresa, del cantón Santa Lucía. Las cargas del producto las drenaban a través del puerto tuyero de Santa Teresa.

Bajo la influencia inmediata de las funciones portuarias de Guaira, sobrevivía la sucesión alineada de pueblos, haciendas y rancherías del muy estrecho litoral Central, cuya administración dependía de dos gobiernos: el oriental cantón Guaira, subdividido en las parroquias Bolívar, Sucre, Macuto, Caraballeda, Naguayá y Caruao; y el occidental cantón Maiquetía, integrado por Maiquetía, Carayaca, Tarma y Olivares.

#### Provincia de Carabobo: ventajosa situación geográfica

La provincia de Carabobo, favorecida por su ventajosa situación geográfica en el centro-norte de Venezuela y por la vastedad del área que fuera de su influencia, afianzaba la jerarquía obtenida desde la entrada del añil<sup>93</sup> y la intensificación de otros cultivos de exportación, en particular, algodón, tabaco y café. Su activa vida económica giraba en torno a la unidad del eje Valencia-Puerto Cabello: la ciudad capital y su tradicional puerto marítimo, donde confluían importantes tráficos provenientes de ciudades más lejanas, como San Carlos, Barquisimeto, San Felipe y algunas de los Valles de Aragua.

<sup>89</sup> Monagas y Libertad son dos parroquias por identificar en 2001.

<sup>90</sup> La antigua parroquia Macarao, del cantón Guaicaipuro, en 2001 pertenece al municipio Libertador, Distrito Capital.

<sup>91</sup> Ricaurte, parroquia por identificar en 2001.

<sup>92</sup> Túcata es en 2001 un poblado de lo que fuera el cantón Guaicaipuro en 1856.

<sup>93</sup> Además del empobrecimiento de los suelos y del descenso de los rendimientos ocasionado a mediano plazo por el mismo cultivo, la desafección del añil se relaciona con el desarrollo de la industria química y, sobre todo, con dos innovaciones: el invento en 1841, del colorante que se conocería más adelante con el nombre de anilina, y la difusión del prusiato de hierro. Lange, F. 1998.

Valencia, centro de acopio de funciones comerciales y administrativas, conseguía instituirse como la céntrica ciudad de las cinco parroquias urbanas ampliamente conocidas como Catedral, Socorro, Candelaria, Santa Rosa y San José. Ostentaba su influencia sobre la franja del norte y el suroeste de la planicie de la depresión del lago de Valencia, cuyo palmario y prolongado poblamiento demandaba de la actuación de siete parroquias satélites pertenecientes a su mismo cantón: Naguanagua y San Diego, emplazados en sus adosados valles norteños; Guayos, Guacara y San Joaquín, en la ruta oriental hacia Maracay, en la provincia de Aragua; Güigüe, al sur del lago de Valencia; y Tocuyito, en el suroccidente, sobre el camino hacia Tinaquillo en la provincia de Cojedes. En las fértiles áreas del noroccidental y marginal cantón Montalbán, también cobraba particular importancia el paisaje estructurado mediante las parroquias de Montalbán, Bejuma y Miranda, donde florecían los cafetos en altiplano, a veces matizados con caña de azúcar, y en contraste con la parroquia de Canoabo, especializada en la producción de cacao.

Puerto Cabello, el centro poblado cabecera del cantón de igual nombre, cumplía funciones de almacenamiento de una diversidad de productos. Entre estos, destacaban las significativas exportaciones de cacao extraídas por navegación marítima de Urama, Morón, Democracia, Guaiguaza, Puerto Cabello, Borburata y Patanemo, sus ocho parroquias litorales contiguas, así como de las cinco del cantón Ocumare de la Costa, hoy perteneciente al estado Aragua: Turiamo, Independencia, Ocumare, Cata y Cuyagua.

#### La recién instaurada provincia de Aragua

Intercalada entre las provincias de Caracas y Carabobo, acrecienta su importancia la recién creada provincia de Aragua, desde entonces conocida como la encrucijada o encuentro de todos los caminos del centro del país. Su rango obedece a la combinación de su posición de confluencia con las tierras llaneras del sur y la tradicional utilización de los fértiles suelos de los valles de Aragua, cuyos ríos drenan al lago de Valencia.

Victoria, capital provincial y del cantón análogo, gozaba de la centralidad que le confería su radial conexión con Caracas, ya fuera con las franjas que bordean el norte y el suroeste de la planicie de la depresión del lago de Valencia, o bien con las vías hacia la Colonia Tovar en el norte y hacia los llanos centrales en el sur. En buena parte de los valles de Aragua, donde avasallan los paisajes de extensos cañaverales combinados con algunas áreas de café y tabaco, el gobierno se ejercía bajo la jurisdicción de tres cantones continuos: Victoria, que congregaba las parroquias Victoria, Concejo y Candelaria; Turmero, formado por Turmero y San Mateo; y Mariño, conformado por Cagua, Santa Cruz y Bolívar.

El cantón Maracay y su homónima parroquia, marcada por un paisaje similar de cañaverales, extiende su influencia hacia las parroquias Choroní y Colombia, una franja litoral aislada de paisaje cacaotero, asociada al litoral carabobeño más que a la dinámica de los valles de Aragua, a los cuales se vinculaba por medio de los difíciles caminos y senderos que cruzaban la escarpada fila montañosa.

Emplazado entre las planicies del lago y los valles de Aragua, en la ruta al llano, el cantón Cura destacaba por su poblamiento basado en la cría de ganado y en el

intercambio de mercaderías. Reunía las parroquias Villa de Cura, Magdalena y San Juan de los Morros, posteriormente trasladada al actual estado Guárico.

Otro paraje dispuesto para asegurar las conexiones con el llano era el correspondiente al sureño cantón San Sebastián. Encabezado por la parroquia y el poblado de iguales nombres, favorecido con la naciente del río Guárico y vecino de San Juan de los Morros, contiene tierras ganaderas gobernadas a través de otras parroquias: San Casimiro, en la ruta hacia Caracas por los valles del Tuy, y Camatagua, Carmen de Cura y San Francisco de Cara, en la ruta hacia Sombrero, en la provincia de Guárico.

#### Las aisladas provincias de la cordillera de los Andes

La gran franja desplegada de norte a sur en el occidente de Venezuela definitivamente quedaría bajo las jurisdicciones administrativas de las provincias de Trujillo, Mérida, Táchira -que se había separado de Mérida- y Maracaibo. Incomunicada respecto al resto de Venezuela, la franja envolvía la serranía de Perijá, el piedemonte y las prolongaciones norteñas de la cordillera de los Andes, y la depresión del lago de Maracaibo.

Mientras Caracas, Valencia y Aragua se afianzaban como los ámbitos integrantes del territorio conocido por su vieja primacía en el país, las provincias de Trujillo, Mérida y Táchira se mantenían como tres comarcas de la cordillera de los Andes aisladas entre sí. Hundidas en los territorios abruptos y densamente “parroquializados” y cercadas por las insalubres tierras bajas de sus bordes, se sucedían como pequeñas provincias tributarias del crecimiento de la provincia de Maracaibo y su nodo regional del mismo nombre.

Bajo su potestad se disponían pequeños poblados, emplazados en las terrazas y los valles longitudinales enclavados al interior de las imponentes filas montañosas. Distanciados por decenas de kilómetros, el lazo de unión entre sí era el antiguo Camino *Real* interandino y otros menores y mal trazados, por donde circulaban transportes lentos y difíciles. En su largo, tortuoso y escabroso recorrido, desde Carache en el noreste hasta San Antonio del Táchira en el suroeste, pasando por Trujillo, Mérida, La Grita y San Cristóbal, los tráficos comerciales originados en cada una de las provincias desviaban sus salidas hacia Maracaibo, preferentemente por el lago de Maracaibo.

En Maracaibo, ciudad nodal-portuaria, desde 1841 se habían establecido las casas de comercio exterior que reunieron a alemanes y otros extranjeros, importadores, prestamistas, almacenadores, transportistas, aseguradores, consignatarios, etc., que monopolizaron la exportación de café mediante un tendido de redes comerciales que, más allá de los estados Trujillo, Mérida y Táchira, alcanzaba a Cúcuta y Bucaramanga, en Colombia. Desde sus centrales de Maracaibo, establecieron sucursales en varios centros que conectaban con puertos lacustres<sup>94</sup>: mientras Trujillo utilizaba el puerto de La Ceiba, Mérida y Táchira aprovechaban cursos de agua, el río Capaz, hasta el puerto lacustre de Santa Rosa, en el primer caso, y el sistema fluvial Catatumbo-Zulia y el río Escalante, en el segundo.

---

<sup>94</sup> Estaba, R. M., Ob. cit., p. 120.



### Provincia de Trujillo: sementera de centros poblados

La provincia de Trujillo, la de menor tamaño, se componía de cuatro cantones, fraccionados en 32 parroquias que servían a la sementera de poblados, cuya esparcida distribución en los valles y laderas de montaña giraba en torno a la comercialización de policultivos de sus pisos térmicos.

Trujillo, la ciudad capital que abrigaba cuatro de las diez parroquias del cantón homónimo del cual era cabecera (La Matriz, Chiquinquirá, San Jacinto y San Lázaro), gozaba de una centralidad que la convertía en el núcleo de poblamiento y de los servicios que se irradiaban sobre las tierras cultivadas en sus dominios cercanos. Los paisajes de trigo, café, añil y caña de azúcar se alternaban y sucedían en los suelos fértiles de valles y terrazas, bajo la competencia de las parroquias Pampanito, Pampán Grande y Monai, emplazadas al norte de la ciudad, y de Burrero, Quebrada y Jajó, hacia el sur. Su influencia trascendía sus fronteras cantonales, comprendiendo los cantones organizados a su alrededor: Escuque al suroeste, Carache al norte, y Boconó al este.

En el cantón Escuque los intercambios se realizaban a través de la ruta hacia el lago de Maracaibo y del mismo Camino Real interandino. Esta dinámica animaba los cultivos de trigo y de víveres, la ganadería menor de caprinos y ovinos y la crianza de caballos y mulas, característicos de una diversidad económica que obligaba a segmentar el gobierno en trece parroquias con igual número de pequeños poblados: Escuque, Seiba, Unión, Betijoque, Sabana Larga, Motatán, Valera, Mendoza, Mesa, San Gregorio, Súbita, Libertad y Monagas<sup>95</sup>.

En los pisos templados del norteño cantón Carache y favorecidos por su ubicación en la ruta hacia Barquisimeto, los sembradíos de trigo, cebada, papas y de varias legumbres dominaban un paisaje administrado por intermedio de seis parroquias: Carache, rodeada por Burbusai, Santa Ana y Concepción, en dirección norte, y por Bolivia y Cuicas, en dirección sur. En el trayecto oriental a sus más próximos llanos de Portuguesa, con los que mantenía más estrechas relaciones, Boconó se erigía como la cabecera del cantón equivalente y líder de un núcleo de asentamientos cafetaleros gobernados por intermedio de seis parroquias: Boconó, San Miguel, Tostos, Niquitao, Campo Elías y General Rivas.

### Provincia de Mérida: exuberancia de pisos altitudinales

La provincia de Mérida está marcada por la exuberancia de los pisos altitudinales. Aprovechando la escasa proporción de tierras planas o con pendientes suaves, en los predominantes paisajes de trigales se alternan otros cultivos y ciertas aldeas sujetas a la administración de 28 parroquias dependientes de cinco cantones.

Catedral, Milla y Llano eran las parroquias del casco urbano de Mérida, la capital provincial y cabecera de cantón que se levanta en una de las terrazas de posición intermedia en el valle principal del río Chama, una arteria a cuyas márgenes se implantaba la vida económico-social de la provincia.

---

<sup>95</sup> San Gregorio, Súbita, Libertad y Monagas son parroquias por identificar en 2001.

La explotación del dorado cereal alentaba la prolongada alineación de parroquias y poblados que recorre el abra intramontana surcada por el Chama. Bajo el régimen del mismo cantón Mérida se extendía desde Tabai, al noreste de Mérida, y desde La Punta y Pueblo Nuevo, al sureste, para trascender hasta los llamados pueblos del sur (Mucutuy, Mucuchachí, Mono, Aricagua y Acequias) y subir por las parroquias parameras del cantón Mucuchíes (Mucuchíes y Mucurubá). Al otro lado de la fila montañosa, esta vez sirviéndose de las bondades del río Santo Domingo, los trigales se proyectaban por las parroquias Santo Domingo y Las Piedras, del mismo cantón Mucuchíes, y Pueblo Llano, del cantón Timotes. De igual modo, el río Motatán facilitaba su propagación por los paisajes parameros circunscritos a las parroquias La Venta y Chachopo, del cantón Timotes.

En el cantón Egido, al suroeste de Mérida, los campos de trigales de los altos pisos de vertientes de las parroquias Egido, La Mesa, Jají, San Juan, Lagunillas y Chiguará, contrastan con las tierras más cálidas asociadas a un tramo más bajo de la cuenca del río Chama, donde señoreaba una agricultura combinada de cacao, caña de azúcar y añil. Se mantenían despobladas las tierras propiamente bajas de la planicie del lago de Maracaibo.

Subiendo por el Camino Real interandino, desde Egido hacia La Grita, provincia de Táchira, el escenario de extensos trigales en sus pisos más altos y de sembradíos de tabaco en los menos elevados tipifica al cantón Bailadores con sus parroquias Villa Tovar, Zea, Bailadores y Guaraque.

#### Provincia de Táchira: ámbito fronterizo y cafetalero

La provincia de Táchira, apenas emergida en 1856, se dividía en cuatro cantones que habían formado parte de la provincia de Mérida y reunían 17 parroquias: San Cristóbal, La Grita, Táchira y Lovatera.

San Cristóbal, capital provincial y cabecera cantonal, sobresalía como el centro comercial y de manufacturas artesanales que comandaba la floreciente campiña cafetalera de las tradicionales parroquias del cantón del mismo nombre: San Cristóbal, Táriba, Capacho y Guásimo (hoy Palmira).

La condición de provincia especializada en la caficultura, estímulo de los intercambios con Colombia y del fortalecimiento de su red urbana, se exceptúa en las comarcas norteñas vinculadas, a través del Camino Real interandino, al merideño cantón Bailadores, donde el trigo y el tabaco se repartían los pisos térmicos de las parroquias del cantón La Grita: La Grita, Pregonero, Queniquea, San Pedro, Vargas y Caparo<sup>96</sup>.

San Cristóbal, subsidiaria de las casas marabinas que monopolizaban el mercado del café, vigoriza su posición nodal gracias al cruce de ese Camino Real con el comercio lacustre que fluía entre Maracaibo y Colombia. La floreciente campiña cafetalera de sus inmediaciones se hallaba íntimamente ligada al dinamismo comercial de San Antonio, Rubio y Ureña, las cabeceras parroquiales del fronterizo cantón Táchira, donde la riqueza procurada por el negocio cafetalero se potenciaba con el tráfico del precioso cacao llevado desde el sur del lago de Maracaibo a Colombia.

---

<sup>96</sup> La parroquia Caparo, por identificar en el 2001, tiene como referente toponímico el río Caparo y el complejo hidroeléctrico Uribante-Caparo del sureste del estado Táchira.

San Cristóbal también se beneficiaba de la captura del comercio del corredor fluvial del río Zulia, el cual se realizaba por intermedio de su puerto colombiano de Los Cachos. La dinámica en torno al mismo lago de Maracaibo se propagaba impactando su vecino y noroccidental cantón Lovatera, donde progresaban otras parroquias especializadas en el cultivo del café: Lovatera, Michelena, San Juan y Constitución.

#### La extensa provincia occidental de Maracaibo

##### Las casas comerciales extranjeras y el comercio del café

La provincia de Maracaibo, la más extensa del norte de Venezuela, se apuntalaba fraccionada en cinco grandes cantones: Maracaibo, Zulia, Perijá, Gibraltar y Altagracia. Crecida entre los piedemontes de la cordillera de los Andes y de la serranía de Perijá, y contenida por la frontera septentrional de poblamiento indígena de la Guajira (ríos Limón y El Palmar), sacaba buen provecho de la ensanchada y heterogénea planicie de la depresión del lago de Maracaibo y, en particular, del extraordinario comercio atesorado por su excepcional lago.

Maracaibo se robustece como capital y puerto marítimo y lacustre de la provincia y del cantón análogo. Su importancia derivó de su condición de centro administrativo y mercantil, donde se centralizaba y acopiaba la circulación de los tráficos humanos y comerciales mediante el sistema de ríos que rinde sus caudales en las aguas del lago. Más importante que el comercio de productos de su provincia fue el dinamismo conferido por la exportación de café llevado a cabo con la participación de las varias casas comerciales extranjeras, que extendió sus redes comerciales y sucursales en las poblaciones andinas como San Cristóbal, Rubio, Sabana de Mendoza y Motatán, inclusive en las colombianas de Cúcuta y Bucaramanga<sup>97</sup>.

##### Su desigual división político-territorial

El cantón del cual Maracaibo fungía como cabecera estaba integrado por diez parroquias: Chiquinquirá, Santa Bárbara, Matriz, San Juan de Dios, Santa Lucía, El Rosario, El Carmen, San Rafael, Concepción y Sinamaica. Su población satélite quedaba constreñida a los hatos ganaderos salpicados de pequeños plantíos típicos de los parajes calientes y bastante áridos comprendidos entre los ríos Limón y Palmar y entre la costa occidental del lago y el piedemonte de la serranía de Perijá. A partir de los límites meridionales, el aumento de la humedad se ponía de manifiesto en los paisajes forestales abiertos en las sabanas particulares de las parroquias Perijá y Machiques del cantón Perijá. Perijá, su cabecera, identificaba la colonización de los escasos núcleos, haciendas y hatos repartidos hasta tropezar con la inexplorada cordillera de Perijá. Los restantes cantones contrastan con la prolífica división político-territorial del cantón Maracaibo.

San Carlos, El Pilar y Santa Rosa eran las parroquias del cantón Zulia, cuyo territorio se identificaba por el gran vacío demográfico propio del bolsón superhúmedo del sur. Auxiliado por el liderazgo de San Carlos y la aldea Santa Rosa, el corredor fluvial Catatumbo-Zulia se relacionaba con las tierras bajas, llanas y cenagosas del suroccidente de la depresión del lago de Maracaibo.

---

<sup>97</sup> Sitio oficial de Café Imperial, s/f.

San Carlos atesoraba ventaja no solo por su condición de cabecera cantonal y por la presencia en sus alrededores de hatos ganaderos y cultivos de plátano, cacao y caña de azúcar. Más importantes eran los tráficos de intercambio con el Táchira, con Mérida y con Trujillo, que se potenciarían, más tarde, después de 1870, a raíz del establecimiento, en el lago de Maracaibo y en el sistema Catatumbo-Zulia, de los buques de vapor que impulsaron el transporte de las haciendas de las riberas del río Zulia<sup>98</sup>.

La franja litoral con rumbo al oriente de la misma depresión suroccidental pertenecía al cantón Gibraltar. Gibraltar, Bobures, San Pedro, San Timoteo y Urdaneta eran las cabeceras de parroquias, donde los poblados esquivaban una hidrografía imprecisa con proliferación de brazos y meandros cambiantes. Las tierras cacaoteras y productoras de plátano se integraban con los tráficos y comunicaciones de la navegación lacustre, así como con los senderos y caminos muleros enlazados con las tierras altas andinas, desde el puerto de Gibraltar y de otros menores, como Bobures y La Ceiba.

Altagracia, Rita, Cabimas, Lagunillas, Siruma y Democracia eran seis parroquias de los poblados de pescadores del cantón Altagracia, cuya prolongación llegaba a los parajes áridos y cálidos de caprinos del costado noreste del lago de Maracaibo. Su cabecera, Altagracia, se arraigaba en el litoral del canal de enlace entre el lago y el golfo de Venezuela, en razón de la navegación, la pesca y el comercio lacustre, junto a la relación con las áreas corianas, donde se aseguraba ciertos alimentos. En las tierras aledañas a Rita y Cabimas, algunos hatos y hatillos de ganado menor y mayor ocupaban las tierras en avanzada hacia la sierra de Siruma.

#### El reparto de los territorios del centro-occidente

Coro (estado Falcón), Barquisimeto (estado Lara) y Yaracuy son las tres provincias que se reparten los territorios del centro-occidente, la gran área de transición entre la cordillera de los Andes y la cordillera de la Costa Central. Coro consolidaba su pretérito ámbito territorial, mientras que Barquisimeto cedía parte del suyo a Yaracuy, entidad que consigue germinar a partir de este desprendimiento y al del cantón Nirgua, anterior patrimonio de la provincia de Carabobo. Comprendían, en su conjunto, la península de Paraguaná y las planicies costaneras de Falcón y Yaracuy, para desplegarse rumbo hacia el sur, por sobre las serranías bajas, o de lomas y colinas redondeadas y cónicas de Lara-Falcón, la manifestación tardía y nororiental de la cordillera de los Andes, donde se encuentran las depresiones de Barquisimeto y de Carora.

#### Provincia de Coro: cuatro subregiones marcadas por la sequía

La provincia de Coro, desparramada en la amplia fachada marítima estrechamente ligada al comercio con las Antillas Holandesas, es otro extenso territorio del norte de Venezuela. La aridez dominante condicionaba una implantación caracterizada por el contraste observado entre Coro, su capital, y la restante repetición de comarcas con manchas de cultivos temporales y de una ganadería diversificada (caprino, vacuno, ovino, caballo y mular), llevada con éxito no obstante las severas condiciones naturales.

<sup>98</sup> Cunill G., P., Ob. cit., tomo I, p. 240, 241.

Movido por el comercio de su cercano puerto La Vela, el cantón Coro se dividía en nueve parroquias, la urbana, bautizada con el mismo nombre, y sus satélites de Acarigua, La Vela, Mitare, Uramaco, Libertad, Carrizal, Guaibacoa y Fraternidad. Complementariamente, se relacionaba con las actividades pesqueras, de cabotaje y agrícolas de las menos cercanas parroquias del cantón Cumarebo: Puerto Cumarebo, Cumarebo y Píritu.

A nivel provincial, Coro se fija como una suerte de nodo de encuentro de cuatro subregiones marcadas por la sequía y por la consiguiente división territorial: la septentrional península de Paraguaná, las tierras más altas de la sureña sierra de San Luis y Chuguará, y los litorales del occidente y del oriente.

Las muy desperdigadas actividades agrícolas del árido cantón Paraguaná explican su división en seis parroquias: Pueblo Nuevo, Baraibet, Buena Vista, Santa Ana, Morrui y Jadarcaquiva. En el cantón San Luis, barrera y escalada hacia la provincia de Barquisimeto, se esparcían pequeños centros de un territorio más húmedo, base de abastecimiento pecuario y agrícola de las jurisdicciones de siete parroquias adyacentes: San Luis, Curimagua, Cabure, Churuguaró, Agua Larga, Pecayo y Pedregal.

En la ruta litoral occidental hacia la provincia de Maracaibo, el cantón Casigua administraba unas tierras desoladas en cuyas secciones menos desérticas se emplazaba un rosario de centros pequeños, muy separados entre sí y organizados en otras seis parroquias de igual nombre: Zazárida, Capatárida, Dabajuro, Borojó, Casigua y San Félix.

El cantón Costa Arriba del litoral oriental rumbo a Yaracuy rompe con el paisaje árido. Se organizaba con sujeción a las parroquias Jacura, Capadare, San Miguel y Carorito<sup>99</sup>, abarcando tierras cacaoteras húmedas, servidas por pequeños puertos marítimos y por los diminutos centros diseminados en su *hinterland* trasero más fresco.

Barquisimeto: árida provincia de bajas serranías, lomas y colinas

La provincia de Barquisimeto es el árido territorio interiorano de bajas serranías y suaves lomas y colinas, donde se prolongan las condiciones generalizadas de la provincia de Coro y de la sección oriental de la provincia de Maracaibo.

La excéntrica implantación geográfica de Barquisimeto, su capital, respecto del ámbito provincial en la oriental depresión del mismo nombre, obedeció a su importante condición de encrucijada de todas las comunicaciones hacia Coro, los Llanos Occidentales, la depresión del Yaracuy y el lago de Valencia, Los Andes y el lago de Maracaibo. De allí, el cúmulo de las actividades comerciales que le permitirían capitanear la embrionaria red de centros integrada a los cantones sabaneros de la depresión de Carora y de los valles de Quíbor y El Tocuyo, a los cuales se arriba a través de tierras bajas abiertas entre piedemontes.

En su contexto inmediato, administrado bajo el cantón Barquisimeto, la aridez desentonaba con los campos irrigados del valle del Turbio, destinados al engorde de mulas y ganado bovino y a las siembras de caña de azúcar, algodón, trigo y algo de

---

<sup>99</sup> La parroquia Carorito, por identificar en 2001, tiene como referente toponímico al poblado de San Miguel de Carorita.

café. En el vacío demográfico del recorrido hacia las serranías del norte y el noreste, Duaca y Bobare encabezaban parroquias de caseríos vivificados por la ganadería de chivos y los cultivos temporales. En las avanzadas, vía los Llanos Occidentales, parte de las funciones comerciales de Barquisimeto eran absorbidas por la parroquia de su suburbio Santa Rosa.

Más lejos también captaba parte de la funciones comerciales de Barquisimeto el vecino poblado de Cabudare, la cabecera de un cantón de policultivos comerciales, ganado vacuno y poblados satélites, cuya administración exigía su división en cinco parroquias: Monagas<sup>100</sup>, Cabudare y Sarare, en el camino a Portuguesa, y Altar y Burro, asociadas a los caminos que corren a Cojedes.

Una subárea de arrieros, traficantes y ganaderos se configuraba alrededor del pequeño poblado de Carora, capital del cantón de igual nombre y nodo de comunicaciones en las rutas occidentales hacia Maracaibo y, sobre todo, desde Coro, al norte, hasta El Tocuyo, en el franco sur. Sus funciones administrativas se difundían sobre los poblados agregados bajo la jurisdicción de diez parroquias: Aregue, Río Tocuyo, Siquisique, Baragua, San Miguel y Moroturo, en dirección norte; Arenales y Atarigua, en el camino a Barquisimeto; Burere en el rumbo al oeste; Curarigua, hacia el sur y Muñoz<sup>101</sup>. En la ruta entre Barquisimeto y El Tocuyo, las funciones administrativas, comerciales, artesanales y de residencia de agricultores y ganaderos convertían a Quíbor en un centro próspero y regente del cantón homónimo y sus parroquias: además de la propia del centro poblado, San Miguel y Cubiro.

El Tocuyo, ubicado en el tramo superior del valle del río Tocuyo, se comunicaba con Quíbor y, por el suroeste, con el largo camino que se bifurca hacia Guanare en Portuguesa y Boconó en Trujillo. Dominaba un alto poblamiento fundado en el avance de los platanales, los huertos y los frutales, junto a los cultivos comerciales de caña de azúcar, café y algodón. De allí la subdivisión del cantón en seis parroquias: Tocuyo, Sanare, Guarico, Humocaro Alto, Humocaro Bajo y Barbacoas.

#### Yaracuy: provincia entre Barquisimeto y Valencia-Puerto Cabello

La pequeña y también interiorana Yaracuy gana personería provincial a partir de 1856, al desprenderse de la de Barquisimeto, a la cual estuvo integrada desde 1811, con la única interrupción del período 1824 a 1832, cuando estuvo adjudicada a la provincia de Carabobo.

Enmarcada entre el abrupto macizo de Nirgua y la sierra de Aroa, dos estribaciones de la cordillera de la Costa, venía sacando provecho de las tierras fértiles de la depresión del río Yaracuy y el valle del Aroa, ancestralmente bajo su dominio. También se beneficiaba de su favorable posición intermedia entre los dos importantes polos que se habían disputado su territorio: Barquisimeto, al oeste, y Valencia-Puerto Cabello, este último, el puerto marítimo carabobeño del noreste, donde confluían las salidas de productos capturados en la desembocadura del Yaracuy, en Boca Yaracuy.

San Felipe, su capital, resguardada al pie de la sierra de Aroa, organizaba el territorio provincial. Sus funciones comerciales proliferaban, fomentadas por los cultivos de

<sup>100</sup> Monagas, parroquia por identificar en 2001.

<sup>101</sup> Muñoz, parroquia por identificar en 2001.

cacao y, en menor cuantía, de café, algodón y caña de azúcar, los cuales se intensificaban y extendían a lo largo de las seis parroquias que, en la depresión de Yaracuy, componían el cantón San Felipe: San Felipe, San Gerónimo de Cocorote, Independencia, Albarico, San Javier y Ricaurte. El contiguo cantón Sucre se dividía en extensas parroquias: Guama y San Pablo, en el valle del Yaracuy, y Aroo, en el valle del Aroa.

Por influjo de Barquisimeto y del cultivo del cacao, se estructuró la cadena de poblados alineada desde Yaritagua, pasando por Chibacoa, para escalar la depresión del río Yaracuy hasta San Felipe. Su administración derivó en la conformación de los cantones Yaritagua y Urachiche, a su vez fragmentados en las parroquias Yaritagua, San Andrés y San Nicolás, el primero, y Urachiche, Campo Chico<sup>102</sup> y Chibacoa, el segundo.

En la encrucijada de Chivacoa, bordeando el macizo de Nirgua, se desprende un ramal hacia los homónimos valles altos, que se articulan con los también altos valles de Carabobo. El extenso y despoblado cantón Nirgua, el regente de estos valles, fijó su cabecera en el centro del mismo nombre, proveedor de servicios a los pueblos cafetaleros y cacaoteros de su parroquia y a la parroquia cacaotera de Temerla.

#### Las desiguales provincias del nororiente

Cumaná (estado Sucre), Barcelona (estado Anzoátegui) y Maturín (estado Monagas) son tres provincias de Tierra Firme con desiguales territorios. La provincia de Margarita, la cuarta del nororiente de Venezuela, comprende el poblamiento confinado a la sección oriental de la isla homónima.

Bajo la jurisdicción de las provincias de Cumaná, Barcelona y Maturín quedaría, definitivamente, la gran franja de recorrido norte a sur a lo largo del oriente de Venezuela. La antigua provincia de Barcelona se consolidaba, mientras que la de Cumaná cede parte de su territorio, en 1856, para la formación de la provincia de Maturín. Dicha franja tradicionalmente halada desde el norte por Cumaná y Barcelona, sus dos ciudades marítimas, se organiza teniendo como eje a la serranía del interior de la cordillera de la Costa Oriental y encerrando las estrechas colinas y lomas costaneras del norte y la occidental depresión de Unare. Se alarga por sobre las "mesas" y los bajos llanos orientales, rumbo hacia las sureñas, despobladas e insalubres riberas del río Orinoco.

#### Cumaná: provincia seca y de pescadores

La provincia de Cumaná sobresale como una de las menos espaciales y más subdivididas de Venezuela. Su territorio, fundamentalmente seco y de pescadores, se construyó en el extremo nororiental de Venezuela en torno a la vida de Cumaná, su ciudad capital. Situada de cara al mar Caribe en la entrada del golfo de Cariaco, se forjó como centro de convergencia de tráficos marítimos intensos con la isla de Margarita y con los puertos de Carúpano, Río Caribe, Güiria y otros pequeños del golfo de Paria.

Con sus parroquias urbanas (Santa Inés, Altagracia, San Juan y Santa Fe), Cumaná se encumbra a la estatura de una boyante ciudad portuaria, gracias a su antigua condición de regia capital y nodo de convergencia de la extinta Nueva Andalucía, la gran provincia

---

<sup>102</sup> Campo Chico, parroquia por identificar en 2001.

colonial que en 1726 llegó a integrar los territorios de Cumaná, Guayana, Barcelona, Maturín y la isla de Trinidad. Su influencia inmediata desbordaba a Marigüital, la vecina parroquia litoral de pescadores y haciendas de coco, y alcanzaba las irrigadas llanuras de cultivos periurbanos (Las Charas) y sus prolongaciones por el occidental y recortado litoral, en la ruta a Barcelona. Gracias a las facilidades de navegación por el golfo de Cariaco, usufructuaba los beneficios de la explotación y mercadeo de las salinas de la septentrional parroquia de pescadores de Manicuare, en la península de Araya.

Su emplazamiento en la desembocadura del valle del río Manzanares también abrió la puerta a la penetración del cantón Cumanacoa, tomando el paso hacia los valles altos y de climas más frescos del macizo Oriental o del Turimiquire, para conectar con la provincia de Maturín. Cumanacoa, la cabecera cantonal de las parroquias rurales de San Fernando, Arenas, San Lorenzo y Acarigua, era el centro administrativo y de servicios de las áreas de suelos fértiles, donde prosperaban varios pueblos a la sazón del cultivo y comercialización de tabaco, añil y cacao.

La navegación por el golfo de Cariaco igualmente permitía arribar a las más remotas tierras del cantón Cariaco. Las plantaciones de cacao y, más al interior, los cañaverales y los cafetales tipificaban los paisajes de sus parroquias: Cariaco, Catuaro, Santa Cruz y Santa María. La propagación del dinamismo cacaotero alcanzaba las contiguas tierras de su vecina franja costanera hasta el golfo de Paria, dando lugar a la conformación de tres cantones especializados en su producción.

El cantón Carúpano, capitaneado por un pequeño puerto, muy activo y con el mismo nombre, constituía una microárea, separada de Cumaná y su área de influencia, valiéndose del comercio de las densas plantaciones que requerían un manejo bajo la jurisdicción de nueve pequeñas parroquias: Mariño<sup>103</sup>, Santa Rosa, Bermúdez, San José, Ricón, Pilar, Tunapui, Sucre y Unión<sup>104</sup>. En dirección este, se articula con las parroquias Río Caribe y Yaguaraparo, pertenecientes al cantón presidido por el puerto de Río Caribe, para rematar, en el extremo oriental, con las plantaciones de las tierras administradas por los gobiernos parroquiales del cantón Güiría: Güiría, Punta de Piedra e Irapa.

#### Barcelona: provincia semiárida y de cara al mar Caribe

La provincia de Barcelona, enorme territorio semiárido e igualmente de cara al mar Caribe, se explaya en el nororiente, penetrando hacia el sur y a partir del litoral que empalma con Cumaná. Consolida su identidad, en razón del vigor de Barcelona, ciudad capital, puerto marítimo y fluvial sobre el río Neverí, y cabecera del densamente poblado cantón homónimo, con una doble situación relativa que refuerza su importancia. Simultáneamente a su rol de nodo intermedio en el camino principal de la costa entre Cumaná y Caracas, ha sido el tradicional punto terminal de las exportaciones provenientes de los hatos ganaderos emplazados en las tierras continentales de la depresión del Unare y los Llanos Orientales.

Los bastante densos suburbios capitalinos se apoyaban en las ricas plantaciones de frutos mayores y menores y, mayormente, en la abundancia de asentamientos

---

<sup>103</sup> Mariño, parroquia por identificar en 2001.

<sup>104</sup> Unión, parroquia por identificar en 2001.



activados por la comercialización de las haciendas de coco. Su prosperidad requirió la autoridad administrativa de once parroquias. A El Carmen y San Cristóbal, parroquias del casco urbano de Barcelona, se suman las foráneas de San Bernardino, Pilar y Caigua, al oeste, Pozuelo, Aragüita y Bergantín, al este, y San Diego, Quiamare y Curataquiche, al sur.

En el cantón Píritu, semiárido y colindante con Barcelona por el oeste, Píritu, San Francisco, San Miguel, Clarines, Boca de Uchire y Sabana de Uchire eran las seis parroquias regentes de las comunidades de pescadores y conuqueros, diseminadas y difícilmente comunicadas con el camino costero. En la depresión de Unare, sobre las aguas arriba del río Unare y sus afluentes, y hacia el límite con el noreste de la provincia de Guárico, se emplazaba el terruño sembrado de conucos, perteneciente al cantón Onoto, con cabecera en el poblado homónimo, relacionado con los llanos de Guárico y formado por otras seis parroquias: Onoto, San Lorenzo, San Pablo, Guanape, Bolívar o Carrisal<sup>105</sup> y Guaribe.

Desde el sector medio y más húmedo de la cuenca del Unare hasta el río Orinoco, y constituidas bajo la administración de los tres espaciosos cantones, se abrían las extensas, insalubres y casi despobladas comarcas de los ricos hatos propios de los llamados llanos de Barcelona, desde donde fluían productos hacia Barcelona o, en tiempos de crisis, hacia la población guayanesa de Angostura (Ciudad Bolívar), en la ribera sur del Orinoco.

El cantón Aragua articulaba seis parroquias: Aragua, Santa Ana, Chaparro, Margarita, Carito y Cachipo. Ocupaba “las mesas bajas” e irradiaba su influencia hacia los más meridionales cantones de los llanos bajos: el cantón Pao, que reunía cinco parroquias (Pao, Pariaguán, Atapirire, Mucuras y Bocas del Pao) y el cantón San Diego, que tenía bajo su autoridad nueve parroquias (San Diego, Aribí, Santa Clara, Uberitos, Santa Cruz, Canastos, Mapipe, Guaicupo y Santa<sup>106</sup>).

Las amplias y cortadas planicies tabulares de “Las Mesas” se repartían entre dos cantones, igualmente, de escasa y desperdiga población. El cantón Freites, al este, abarcaba seis parroquias: Cantaura y sus satélites, San Mateo, Santa Rosa, Urica, San Joaquín y Santamé. Al sureste, en la ruta ganadera de bovinos y mulas hacia el puerto fluvial de Angostura (Ciudad Bolívar), el cantón Soledad aglutinaba siete desperdigadas parroquias: Soledad, Carapa, Caris, Tabaro, Mamo, Merecural y Santa Bárbara<sup>107</sup>.

#### Provincia de Maturín: comarcas pobladas y desoladas

La provincia de Maturín, extendido territorio del este franco de Venezuela, se estructuró en torno a Maturín, su capital. En posición céntrica respecto al territorio provincial y cabecera del tráfico fluvial hacia el golfo de Paria y Trinidad, por el río Guarapiche, afluente del río San Juan, este centro se caracteriza por su localización de avanzada en una de las zonas de contacto entre las fértiles y densamente pobladas comarcas norteñas de los valles altos del macizo de Caripe y del Alto Llano, por una parte, y las desoladas sabanas de “mesas” y llanos, que se desprenden por el sur hasta el Orinoco.

<sup>105</sup> Bolívar o Carrizal, parroquia por identificar en 2001.

<sup>106</sup> Guaicapuro y Santa, parroquias por identificar en 2001.

<sup>107</sup> Merecural y Santa Bárbara, parroquias por identificar en 2001.

Las tierras de haciendas, hatos y numerosos poblados dependían de la autoridad política de tres cantones espaciosos y arrimados hacia el norte: Maturín, Aragua y Bermúdez. Los territorios del cantón Maturín se constituían a través de seis parroquias: Libertad<sup>108</sup>, la propiamente urbana de San Simón y las rurales confluentes: Santa Bárbara y Aguasay en el camino occidental por las mesas a Barcelona; y Chaguaramal y Punceres en la ruta hacia el norteño cantón Aragua.

El cantón Aragua, enlace entre las tierras de Maturín y el cumanés valle de Cumanacoa, se fracciona en cinco parroquias: Aragua, Guanaguana, San Francisco, San Antonio y Caripe. El cantón Bermúdez, en la escalada hacia el macizo de Caripe, integra las parroquias de Caicara, San Félix y Areo. El vacío demográfico de los bajos e inundables llanos del sur, unidos transicionalmente con el delta del Orinoco, pertenecía al cantón Montes, a su vez dividido en las parroquias Barrancas, Uraoa y Tabasca.

#### Provincia de Margarita: limitado poblamiento insular

Ubicada al norte de Cumaná y en estrecha y hereditaria relación con Tierra Firme, confinaba su poblamiento insular a la sección oriental de la isla de Margarita, manteniendo fuera de su dominio administrativo a la deshabitada y muy seca península de Macanao.

Las actividades comerciales, lícitas o de contrabando, sumadas a las funciones administrativas y de servicios menores, y a la pesca y la agricultura, animaban la vida de los asentamientos humanos y portuarios de la sección oriental más húmeda, gracias a la presencia de los cerros Copey, Matasiete y Guayamarí.

Asunción, capital de la provincia y del cantón Sur, se fortalece en el valle interior, garante de la defensa de ataques marinos y de su rol como nodo de influencia sobre sus siete parroquias: Asunción, Espíritu Santo, Paraguachi, Robles, Sabana Grande, Pampatar y Porlamar. Las dos últimas eran asiento de los puertos que le servían a la capital. Por su parte, el cantón Norte, liderado por la parroquia y centro poblado de Juan Griego, comprendía las parroquias rurales de Tacarigua, Pedro González, Pedregales Hatos y San Juan<sup>109</sup> y, en virtud de las incursiones marítimas de sus pescadores, irradiaba su influencia sobre las islas Tortuga, Blanquilla, Testigos y Aves de Barlovento.

#### La repartición de los Llanos Occidentales y Centrales

La enorme planicie continental de los Llanos de Venezuela que se desprende en forma contrastada desde las vertientes continentales de la cordillera de Los Andes y de la cordillera de la Costa, terminó dividida en cinco provincias. En su mayoría se enlazaban entre sí y con el centro-norte por el Camino Real que las unía a manera de arco desde el suroeste hacia el norte y el noreste, en el recorrido por sus tierras del pie de las montañas. Hacia el flanco continental, funcionaban utilizando los ríos del sistema Orinoco-Apure.

Los Llanos Occidentales, caracterizados por la riqueza natural de sus suelos y colindantes con las estribaciones andinas, comparten las antiguas provincias de

<sup>108</sup> Libertad, parroquia por identificar en 2001.

<sup>109</sup> Hatos y San Juan, parroquias por identificar en 2001.

Barinas y Apure, junto a Portuguesa, surgida en 1851 como resultado de su secesión respecto de la primera. Los Llanos centrales, extendidos a partir de las estribaciones de la cordillera de la Costa, se reparten entre la provincia de Cojedes, desprendida de su vecina Carabobo, en 1855, y Guárico, separada de la provincia de Caracas desde 1848.

#### Provincia de Barinas: espléndida situación nodal

La provincia de Barinas se instituía a partir de Barinas, su capital, usufructuaria de una espléndida situación nodal. Sus territorios agrícolas de los altos Llanos Occidentales se conectaban disyuntivamente, ya fuera con los difíciles caminos que remontan las altas tierras de Trujillo, Mérida y Táchira, o bien con el Camino Real que iba a Guanare y San Carlos. Igual importancia revestía su condición de cabecera de la red de ríos de recorrido noroeste a sureste, cruzando las extensas llanuras aluviales de los bajos llanos barineses.

La agricultura comercial del tabaco, el cacao, el añil y la caña de azúcar explica el muy denso poblamiento rural de la franja de piedemonte de los cantones Barinas y Obispos, así como su fraccionamiento en las parroquias de Barinitas, Quebrada Seca y Corozo, ubicadas alrededor de Barinas, y de Barrancas, Masparro y Sabaneta, en torno a Obispos. En la jurisdicción de los mismos cantones, los tráficos de productos agrícolas y derivados de la ganadería extensiva de sus bajos llanos privilegiaban las rutas de drenaje al río Apure, a través de los ríos Pagüey, Santo Domingo y Masparro. Además de Torunos, sede del puerto fluvial de Barinas, florecían muchas otras parroquias: Santa Inés, Santa Lucía, Pagüey, San Juan, Nepomuceno, Palma, Caroní y Totumal, pertenecientes al primer cantón; y Real, Luz y San Lorenzo, al segundo.

El cantón Libertad, asociado al río Masparro y a la ganadería extensiva de sus llanuras, se regía por cinco parroquias: Mijagual, Santa Rosa, Libertad, Dolores y La Cruz<sup>110</sup>. El cantón Pedraza, inhóspito asiento de la densa selva de Ticoporo, congregaba siete parroquias disgregadas: Curbatí, Pedraza y Santa Bárbara, en la ruta hacia el Táchira, y Canagua, Maporal, Santa Resalía y San Miguel<sup>111</sup>, en las rutas fluviales hacia Apure. En el inundable llano del extremo suroriental descollaba el cantón Nutrias, fragmentado en diez parroquias: Nutrias, Puerto Nutrias, Regalo, Santa Catalina, San Antonio, Guaderrama, Santo Domingo, Jobo y San Jaime<sup>112</sup>. Su posición estratégica en la confluencia de los ríos barineses con el Apure le permitía capitalizar los beneficios de los intercambios de mercaderías que fluían por el río Orinoco hasta Ciudad Bolívar.

#### Provincia de Apure: emblemático territorio sabanero

La provincia de Apure abarca la superficie explayada desde los ríos Uribante, Apure y Apurito, hasta sus límites meridionales señalados por los ríos Meta y Arauca, todavía difusos y sin el amplio sector hoy ocupado por el municipio Rómulo Gallegos. Pasan a su jurisdicción las islas formadas por los ríos Apure y Portuguesa, y por el brazo de Guariapo, hito que garantizaría parte de su línea divisoria.

<sup>110</sup> La Cruz, parroquia por identificar en 2001.

<sup>111</sup> San Miguel, parroquia por identificar en 2001.

<sup>112</sup> Santo Domingo, Jobo y San Jaime, parroquias por identificar en 2001.

Se reafirmaba en el emblemático territorio de dilatadas sabanas anegadizas, de ganadería extensiva trashumante. Los ríos y caños, que las tallan con trayectorias de oeste a este, marcan las alineaciones de sus pequeños centros poblados.

Su capital, San Fernando, centro fluvial y cabecera del cantón homónimo, era jalonada desde su posición marginal en el sector nororiental de la provincia, donde valía como importante nodo extrarregional. Polarizaba los comercios derivados de Barinas-Nutrias, así como los que utilizaban los cursos de los ríos procedentes de los llanos septentrionales de Portuguesa, Cojedes y Guárico. Al lado de las funciones comerciales y de transporte, proveía servicios a los hatos repartidos en las seis parroquias de sus vecindades: San Fernando, San Juan, San Rafael, Arichuno, Cunaviche y Cariben. En el resto del territorio provincial, los muy desperdigados hatos funcionaban bajo la jurisdicción de tres cantones de linderos imprecisos y contiguos de este a oeste. Achaguas y Mantecal, con cabeceras del mismo nombre se asociaban directamente al río Apure, mientras Guasualito abarcaba tierras más al poniente del alto llano, entre los ríos Apure y Arauca, y flanqueado por la densa selva de San Camilo.

Achaguas, lugar intermedio entre San Fernando de Apure y Puerto Nutrias, centralizaba las funciones burocráticas de seis parroquias: Apurito, Banco Largo y Santa Lucía, sobre el río Apure, Guasimal en la ruta hacia San Fernando de Apure, y Guachara en posición de avanzada hacia el sur. También beneficiado por su relativa cercanía a Puerto Nutrias, aparecía Mantecal y sus parroquias dependientes: Mantecal, Rincón Hondo, Independencia<sup>113</sup> y San Vicente, sede de su puerto sobre el Apure. Palmarito, pueblo cabecera del cantón Guasualito y de parroquia, controlaba los tráficós hacia San Fernando. Desde una situación transicional entre los llanos altos y bajos, y entre los ríos Apure y Arauca, la complementaban seis cabeceras de parroquias de igual nombre: Palmarito, Guasualito, Trinidad, Amparo, Constitución y Unión<sup>114</sup>.

#### Provincia de Portuguesa: polarización de dos poblados excéntricos

La provincia de Portuguesa comprende la sección nororiental de los Llanos Occidentales, donde los ríos cruzan la amplia franja de llanos altos para descender en dirección noroeste-sureste hacia los llanos bajos. La vida jurisdiccional de su territorio se encontraba polarizada por Guanare, su capital, y Araure, dos centros poblados excéntricos ubicados en puntos extremos de la provincia, y de escalada al Camino Real que venía de Barinas y seguía para San Carlos. Apuntaladas por la comercialización de los productos asociados a la ganadería y a los sembradíos de las fértiles tierras piedemontinas, el primer centro, emplazado en el extremo suroccidental, había pertenecido a la antigua provincia de Barinas, mientras que el segundo, ubicado en el extremo nororiental, había formado parte de la primogénita de Caracas.

Guanare era cabecera de un cantón de diez parroquias: la propia de su casco urbano, San Andrés y Gerilandia, a través de las cuales gobernaba sus ámbitos portuarios sobre el río Guanare, y otros del amplio *hinterland* ganadero, gracias a su extraordinaria situación de encrucijada. De allí parten los ríscosos itinerarios que pasaban por las parroquias María Cabacas, San Rafael y Paraíso, para remontar hacia Trujillo y

<sup>113</sup> Independencia, parroquia por identificar en 2001.

<sup>114</sup> Constitución y Unión, parroquias por identificar en 2001.

Barquisimeto. Allí también se bifurcan varias rutas: la vía que conduce a Barinas, pasando por las parroquias de Tucupido y Boconó y las que enrumbaban hacia los llanos bajo la jurisdicción de las sureñas parroquias de San Miguel y Papelón. Las recónditas sabanas anegadizas del sur también dependían de Guanare, pero bajo la jurisdicción del cantón Guanarito y sus parroquias: Guanarito, Morrones y Sabana Seca<sup>115</sup>.

Araure dominaba una próspera microárea, integrada bajo la jurisdicción del cantón homónimo del cual era cabecera y mediante nueve parroquias: Araure y su vecina Acarigua; Agua Blanca y San Rafael de Onoto, en la ruta hacia San Carlos; y Píritu, Sabaneta de Turén, Florida, Pimpinela y Santa Cruz, en el avance de los territorios de roturación de las selvas de Turén.

El cantón Ospino, intercalado entre los de Guanare y Araure, abarcaba los centros que, igualmente adosados al mismo camino real, eran cabeceras de las parroquias Ospino, Aparición y San Lorenzo<sup>116</sup>.

#### Provincia de Cojedes: polarización de su ciudad capital

La provincia de Cojedes consiguió administrar la sección occidental de los Llanos Centrales, donde los cursos de los ríos que nacen en las vertientes meridionales de la serranía del Interior cortan la sabana de norte a sur. Su desarrollo, esencialmente ganadero, se concentró en función de San Carlos, bajo cuya influencia inmediata se organizaba el cantón de igual nombre, fraccionado en siete parroquias satélites: Manrique, Lagunitas<sup>117</sup>, San José, Caramacate, Cojedes, Concepción y Altagracia.

San Carlos lograba su capitalidad en virtud de su localización en el cruce de dos rutas. Era uno de los puntos de escalada del Camino Real entre Araure (Portuguesa) y Valencia (Carabobo). Su posición, cercana al tramo superior del río San Carlos, adicionalmente le permitía beneficiarse del tráfico fluvial que, en el bajo llano, confluía en el río Cojedes y seguía hacia los ríos Portuguesa y Apure. En este bajo llano, el cantón Giraldot gobernaba una extensa y subpoblada llanura, apenas dividida en 2 parroquias: Sucre y El Baúl, sede de la villa y puerto del mismo nombre y confluyente de tráfico comerciales hacia el Orinoco.

Las parroquias del cantón Tinaco fijaron sus cabeceras en Tinaquillo y Tinaco, situadas en la ruta a Valencia, este último poblado potenciado por su conexión con el vecino cantón Pao, cruzado por la ruta que va al Guárico y dividido en las parroquias Pao y Monagas<sup>118</sup>.

#### Guárico: provincia vertebradora del territorio nacional

Abarcando la vasta llanura de hatos de ganadería extensiva del oriente de los llanos centrales y parte de la depresión de Unare, la provincia de Guárico, con capital en Calabozo, ya destacaba como el núcleo vertebrador del territorio de toda Venezuela. Limitada por ocho provincias y surcada por ríos en su mayoría con recorridos de norte a

<sup>115</sup> Sabana Seca, parroquia por identificar en 2001.

<sup>116</sup> Ospino, parroquia por identificar en 2001.

<sup>117</sup> Lagunitas, parroquia por identificar en 2001.

<sup>118</sup> Monagas, parroquia por identificar en 2001.

sur, esta entidad se estructuró a partir de seculares rutas trazadas desde Caracas por los arrieros que la cruzaban hacia el sur o hacia el este y el oeste, vadeando ríos por el alto llano.

Su organización administrativa gira alrededor de las funciones de Calabozo, nodo beneficiado por su situación a mitad de camino de la ruta ganadera que une a su progenitora provincia de Caracas con los llanos de Apure.

Emplazada en las adyacencias del navegable río Guárico, la arteria principal de esa ruta, Calabozo logra el poblamiento que la convertiría en cabeza de un cantón del mismo nombre y fraccionado en nueve parroquias, de las cuales, dos ameritan una indagación más minuciosa que permita identificar sus topónimos originarios, posteriormente cambiados por los nombres de héroes de la Independencia: Bolívar y Sucre<sup>119</sup>. En sus entornos más cercanos se organizaban La Trinidad, Los Ángeles y Rastro, mientras Guarda y Tinajas, sobre el río Tiznados, Camaguán, sobre el río Portuguesa, y Guayabal, sobre el Guárico, eran las parroquias que, al final de las rutas conducentes al franco sur, existían gracias a su situación en posición de empalme con San Fernando de Apure.

Enlazando con Calabozo se armaron los dos caminos en forma de herradura que parten desde Caracas. Por el pasaje hacia el noreste, vadeando el río Guárico y conectando con Caracas, vía San Casimiro del estado Aragua, ejerce influencia sobre el cantón Sombrero y sus parroquias Sombrero, Calvario y Barbacoas; esta última, comarca que posteriormente sería anexada al municipio Urdaneta del mismo estado Aragua. En la ruta por el norte que conecta con las también aragüeñas ciudades de Villa de Cura y Maracay, se encontraba Ortiz, cabecera del cantón y parroquia homónimos y de sus satélites Parapara, San Francisco de Tiznados y San José de Tiznados.

La influencia administrativa de Calabozo también alcanzaba los lejanos y excéntricos territorios orientales de la provincia. Acoplado con las rutas de Caracas y Barcelona, o con las que enrumban al río Orinoco y siguiendo los cambiantes caminos que toman la depresión de Unare, un sembradío de poblados y hatos se encontraban bajo la jurisdicción de los tres cantones pertenecientes a la depresión del Unare: Chaguaramas y Orituco, con núcleos centrales de iguales topónimos, y Unare con capital en Zaraza.

Chaguaramas lideraba la parroquia de Valle de la Pascua, territorio vecino de la depresión de Unare. También administraba otras parroquias alineadas en las rutas hacia el sur: Espino, Santa Rita, Iguana y Cabruta, cuya cabecera era puerto terminal en el Orinoco frente a Caicara del Orinoco, en Guayana.

Orituco, en la ruta hacia los valles del Tuy y Caracas, se fraccionó en las parroquias Orituco, San Rafael, Lezama y Taguai. Zaraza, pueblo portuario sobre el río Ipire que drena por el norte al Unare, apuntala el cantón norteño limítrofe con la provincia de Barcelona. Tenía bajo su jurisdicción a las parroquias de Tucupido, Santa María de Ipire, Potrero y Altamira<sup>120</sup>.

---

<sup>119</sup> Bolívar y Sucre, parroquias por identificar en 2001.

<sup>120</sup> Potrero y Altamira, parroquias por identificar en 2001.

### Guayana: la provincia más extensa, remota y despoblada

Guayana perdura como la provincia más extensa, remota y despoblada de Venezuela. La implantación humana se circunscribía a la franja septentrional, relacionada con el tráfico canalizado por el río Orinoco y sus afluentes. Permanecían bajo el absoluto dominio indígena el meridional macizo Guayanés, de enormes territorios selváticos y sabaneros, así como los inhóspitos territorios actualmente definidos como estados Amazonas y Delta Amacuro, exceptuados en la ley de 1856 y emplazados en la penillanura del Casiquiare-Alto Orinoco, el primero, y las planicies deltaica del río Orinoco y cenagosa del río San Juan, el segundo.

La provincia había fijado su capital en Ciudad Bolívar, antigua Angostura, la ciudad enclave emplazada en "...el sitio más angosto del río Orinoco, desde donde se puede controlar con relativa facilidad el tráfico fluvio-marítimo..."<sup>121</sup>. Se encumbró como el principal núcleo de poblamiento provincial y de las regiones del sur de Venezuela, en razón de su jerarquía como puerto de exportación hacia las Antillas y Europa, tanto de los productos ganaderos de los llamados Llanos del Orinoco y del traspatio del río Caroní, como del tabaco, cacao, añil entre otros importantes rubros transportados desde Barinas.

La organización provincial se llevaba a cabo a partir de sus tres vastos cantones: Heres, donde se nucleó el poblamiento originario; Alto Orinoco, el territorio contiguo y más deshabitado del oeste; y Upata, el de las avanzadas orientales de las misiones.

En el cantón Heres, de tierras poco fértiles, el poblamiento rural de distanciados hatos ganaderos se estructuraba en once parroquias. La parroquia capitalina de Ciudad Bolívar daba vida a las restantes: hacia el oeste, Borbón y Moitaco, a orillas del Orinoco, y Aripao, a orillas del río Caura; al sureste, Panapana y Barcelonesa; y al este, La Piedra, Puruey, Antigua Guayana, Piacoa y Curiapo.

El cantón Alto Orinoco, con cabecera en Caicara, era un territorio separado del poblamiento de Ciudad Bolívar por el caudaloso río Caura. Su muy insignificante poblamiento se relacionaba con los hatos ganaderos vinculados con el exterior, fundamentalmente, a través del Orinoco. Caicara, Cuchivero, Altagracia y Urbana eran caseríos concentrados que se servían del río Orinoco y fungían de cabeceras de sus respectivas parroquias.

El cantón Upata, liderado por el poblado homónimo, logró extender su influencia administrativa a las extensas áreas de una constelación de parroquias agrícolas y ganaderas. Presididas por pueblos de adelantadas misioneras sobre las colinas piedemontanas, más allá del río Caroní, se hallaban demarcadas por el río Cuyuní, en su flanco meridional, y por el Caura, en el poniente. Las tierras delimitadas por la serranía de Imataca se organizaban mediante once parroquias: Puerto de Tablas, Palmar, Miamo, Carapo, Guasipati, Cupapui, Pastora, Tupuquen y Tumeremo. En las tierras occidentales asociadas al río Caroní, se emplazaban las parroquias San Antonio, Caruachi y Guri.

---

<sup>121</sup> Cunill G., P., Ob. cit., tomo I, p. 868.

## 2.10. LA GUERRA FEDERAL, EL FEDERALISMO Y LA FEDERACIÓN (1858-1870)

### La Guerra Federal (1858-1863)

La división político-territorial de Venezuela se consolidaba. La República se va gestando lentamente y restableciendo actividades económicas y sociales, itinerarios, transferencias, parroquias, cantones, provincias, etc., conservando infinidad de topónimos, pero sin resolver los choques entre caudillos que terminaron desembocando en la Guerra Federal de 1858-1863. Igualmente conocida como Guerra Larga o Guerra de los Cinco Años, con esta conflagración civil, liderada por Ezequiel Zamora y Juan Crisóstomo Falcón, comienza el fin de la cruenta disputa federalismo-centralismo y la relacionada insurgencia popular.

La lucha entre conservadores y liberales por "...un modelo político para la organización de la República, (...) se convirtió en sinónimo de libertad para los sectores desposeídos (...) una auténtica guerra social contra la opresión de las clases oligárquicas"<sup>122</sup>.

Los conservadores, conformados por comerciantes urbanos, importadores y exportadores de la nueva aristocracia surgida de la guerra independentista, eran partidarios de un gobierno central, y opuestos a la modificación del orden social establecido. Contra ellos se levantaron en armas los liberales o terratenientes denominados federalistas, porque el federalismo y la autonomía de las provincias eran sus reivindicaciones principales. Apoyados por una gran masa campesina, querían un gobierno federal que permitiera la participación política, tanto a nivel individual como a nivel regional<sup>123</sup>, y el consiguiente crecimiento de sus coterráneos. Reclamaban desde "...las regiones lejanas, periféricas que no todo lo decidieran los oligarcas de la región centro-norte de la república"<sup>124</sup>. Reclamaban el hecho de que:

"...nadie puede acabar el reino de las recuas que es Venezuela en el período que transcurre entre el inicio de la autonomía y el surgimiento de la Guerra Federal, pero son muchos los que claman por aniquilarlo. Durante casi tres décadas se hace una cruzada por la construcción de caminos (...) pero los caminos no se construyen (...) De la pugna entre la dispersión que es Venezuela y lo pareja que debe ser, ha de quedar la ilusión de un país controlado por una sola autoridad..."<sup>125</sup>.

Quienes tomaban el poder central tenían una visión de Venezuela como república y Caracas como su capital, pero cada caudillo, si bien tenía como referencia el concepto de nación, seguía identificándose más con su localidad, antes que con la ley nacional, la cual se percibía impuesta por la aristocracia desde Caracas. Mientras la guerra debilitaba el poder central, crecía el de los jefes regionales y locales, ahora empeñados en imponer su autoridad y extender su hegemonía más allá de sus territorios provinciales.

Las filas de los rebeldes se engrosaban al grito de: ¡Todos somos iguales! ¡Mueran los blancos! ¡Abajo los godos! ¡Hagamos patria! Desde los primeros días de 1859, se desarrollaban liderazgos favorecidos por la dificultad de establecer un poder único capaz de imponer su autoridad en aquel territorio de aldeas ya habituadas al

<sup>122</sup> López S., R., 2005, p. 5.

<sup>123</sup> Carrera D., G., 1983, p. 94.

<sup>124</sup> Moleiro, M., 1979, p. 43.

<sup>125</sup> Pino I., E., Ob. cit., p. 211.



aislamiento. Aun cuando nunca de manera homogénea, la insurrección se esparcía en todas las direcciones y con mucha confusión. Luego de constituida la provincia independiente de Coro, avanzaron por las provincias llaneras y por las de Yaracuy, Barquisimeto e, incluso, hacia las orientales. Los acontecimientos también conmovieron a las provincias del centro: Aragua, Carabobo y Caracas, incluyendo las tierras bajo su influencia cercana, como las de Los Teques, Tuy, Guarenas, Barlovento y La Guaira que fueron escenario de preocupantes combates<sup>126</sup>. En la defensa de los territorios de las regiones andinas durante la guerra, las oligarquías andinas jugaron un gran papel<sup>127</sup>. En 1862, Maracaibo es sede de la siempre recordada revuelta independentista, liderada por Venancio Pulgar.

Zamora muere en 1860, legando a nuestra memoria histórica el contenido de su primera arenga: “Viva la federación! ¡Viva la verdadera república! Viva, y para siempre, la memoria de los patriarcas de nuestra Independencia, de los hombres del 5 de julio de 1811, los que en el acta gloriosa dijeron: federación”<sup>128</sup>.

La jefatura del ejército liberal quedó en manos de los generales Juan Crisóstomo Falcón y Antonio Guzmán Blanco. José Antonio Páez, que había estado al frente de los conservadores en defensa de su proyecto de construcción de una moderna nación republicana, luego de firmar su rendición en Caracas en 1863, salió voluntariamente rumbo al exilio en Nueva York, donde murió en 1873.

#### ¿Federalismo?, ¿descentralización?, ¿centralismo?

En el mismo año de estallido de la Guerra Federal, la Convención Nacional de Valencia había sancionado la polémica constitución de 1858, cuya indefinición en torno a la forma de gobierno aceleró el desarrollo de los acontecimientos.

En este pacto de constituyentes en posiciones irreconciliables, los liberales en minoría lograron el rechazo a la proposición de los conservadores de reunir varias provincias en departamentos o unidades territoriales insertadas entre el poder nacional y el provincial, así como importantes concesiones a la fórmula federal, como la elección independiente y directa de sus gobernadores “...por la mayoría absoluta de los ciudadanos que sufraguen en la Provincia, en votación directa y secreta”<sup>129</sup>. No obstante, en su texto se comete el ¿error? de cambiar el nombre oficial de Estado de Venezuela consagrado en la Constitución de 1830, por el de República de Venezuela, además de no incluir formalmente el vocablo "federal" como denominación de la República.

La vehemencia puesta en el debate en torno al delicado tema de la división territorial, puede percibirse en frases emitidas en las discusiones de la Convención de Valencia. Por ejemplo:

“Hubo un postrer esfuerzo (...) referente a la división territorial (...) En la consideración de las bases (...) habíase negado (...) la idea de los departamentos. Ahora se volvía a la división territorial, y por ella a la autonomía, a la federación (...) Cada vez que la Convención trata de salir del “status quo” de la división territorial, se le presentan tantas

<sup>126</sup> Alvarado, L., 1956, pp. 52 a 113. Valga aclarar aquí que por *godos* se reconocía a los criollos realistas, o criollos que durante el proceso de independencia estaban en contra de este.

<sup>127</sup> Cunill G., P., Ob. cit., tomo II, p. 1.030.

<sup>128</sup> Consalvi, S. A., 2009.

<sup>129</sup> Constitución Nacional, 1858, art. 137.

mociones y modificaciones, que no tiene otro punto de comparación que su propia diversidad y las dificultades más y más palpables de aceptar ese negocio de otra manera que como está definido en la actual división territorial”<sup>130</sup>.

También ante la Convención, Fermín Toro, distinguido político y literato venezolano, representante conservador por el estado Aragua, al confrontar los peligros del centralismo con las virtudes del federalismo y abogar por un sistema intermedio que contemplara la descentralización administrativa y el ensanche del poder municipal, reconoce:

“¿Se quiere que haya poder local? Muchas veces hemos oído en la tribuna, que este ha sido el objeto de la revolución de Venezuela, y que algo debe conquistar el pueblo con ella (...) es mi deseo complacer a las localidades, de uniformarme con el pensamiento de los señores que las defienden, bien manifestado en los aplausos que acaba de recibir el último orador...”<sup>131</sup>.

Defendiendo la necesidad de consagrar territorios intermedios –departamentales- a los fines de evitar que el poder local quede reducido al cantón o a la parroquia, el mismo Toro explica:

“La pugna de las localidades es más encarnizada cuando es más pequeño el teatro. Sabemos que cada capital de provincia tiene sus prohombres y que éstos hacen la elección de sus amigos, y los otros pueblos se quejan de hostilidad y de opresión. Tomando un círculo más grande, a la afluencia de una ciudad se opone la de otra, los intereses son más generales, las pasiones son menos violentas y éstas menos localizadas”<sup>132</sup>.

En igual tenor, Rufino González, diputado conservador por Caracas, se plantea:

“¿Conviene a Venezuela la división de su territorio en departamentos, cantones y parroquias? Contra la negativa yo veo más un argumento de amos a su nombre, el nombre de provincia. Hay nombres de cosas y personas tan queridos, que uno los cree parte de su ser (...) Pues bien, dividamos el territorio en departamentos, provincias, cantones y parroquias. Que quede el nombre de provincias, pero sin jurisdicción (...) Se objeta (...) ¿cuál sería la capital del departamento del Lago? (...) ¿cuál la capital de oriente? ¿Será allí Maracaibo y aquí Cumaná?”<sup>133</sup>.

Frente a las concepciones centralistas, en este caso provenientes de constituyentes del centro-norte, arremeten assembleístas de arraigo provincial. Francisco Mejía, de Cumaná, reclama: “...debiera ensayarse la federación (...) es por medio de este sistema que podemos conseguir recursos (...) instrucción (...) que seremos libres, fuertes y felices (...) tiempo es ya de que Venezuela renuncie (...) la ominosa vida del pasado tutelaje”<sup>134</sup>.

Su par cumanés, Estanislao Rendón, recalca: “En 1811 (...) una provincia podía gobernarse por sí sola, según conviniera a sus locales intereses; entonces una provincia era un Estado, y hoy se espantan algunos y exclaman: ¡Una provincia un Estado!”<sup>135</sup>.

<sup>130</sup> Alvarado, L., Ob. cit., pp. 71 y 72. (El énfasis es nuestro)

<sup>131</sup> Congreso de la República, 1983, tomo 1, pp. 266, 294.

<sup>132</sup> *Ibidem*, p. 300.

<sup>133</sup> *Ibidem*, tomo 12, pp. 634, 636, 637.

<sup>134</sup> *Ibidem*, p. 604.

<sup>135</sup> *Ibidem*, p. 610.

Por su parte, José Eusebio Gallegos, por Maracaibo, comparando con la situación de 1830, defiende la federación:

“...las provincias del interior están llenas de profesores en ciencias, que las ilustran y las dirigen en sus negocios públicos; su riqueza económica se ha aumentado (...) la exportación ha subido, los caminos no están en buen estado pero sí considerablemente mejorados (...) no había más que tres o cuatro imprentas: en Caracas, dos; en Maracaibo, una mal servida; en Cumaná (...) otra; hoy (...) no hay una capital de provincia, en que no haya una imprenta (...) en todas ellas (...) aparece un periódico (...) una de las marcas inequívocas de mejora de un pueblo (...)”<sup>136</sup>.

Además de comentar que el diputado por Apure hizo énfasis en no saber del destino de las rentas municipales, agregó:

“...en la sección más pequeña, el elector está más en contacto con sus representantes, sabe sus ideas y he aquí una relación inmediata para merecer legítimamente el voto del sufragante (...) Es el sentimiento de apego local lo que se llama espíritu de provincialismo (...) entiendo que es el apego de la provincia lo que produjo un Bermúdez o un Anzoátegui (...) si hoy se divide la República, se pierde este apego a la patria local que produce tan grandes resultados, es necesario conservarlo a toda costa”<sup>137</sup>.

### La consagración de la federación autonómica

#### La Constitución Nacional de 1864

La guerra finaliza, Falcón asume la Presidencia de la República y firma la Constitución Federal de 1864, un texto que, ratificando la Ley de 1856, anterior a la Guerra Federal, afloró como el instrumento idóneo para enfrentar el caos y armonizar las tendencias autonómicas, al dar respuesta no solo a las aspiraciones de participación política a nivel de los individuos sino también a nivel de las regiones<sup>138</sup>. La estructura federal del Estado pactada en su texto, era la única forma de articular las autonomías locales y provinciales de la República<sup>139</sup>. Es decir, “...no implantó la Federación en Venezuela: ella lo estaba en los hechos, no sólo desde el inicio de la república, sino antes de ella”<sup>140</sup>. En una Asamblea Nacional, “... los constituyentes de la Federación sancionaron el más bello de cuanto código ha podido concebir...”<sup>141</sup>.

A más de ratificar la vigencia de las leyes y disposiciones de los gobiernos de los estados (artículo 121), en su artículo 1º establece: “Las Provincias (...) se declaran Estados independientes y se unen para formar una nación libre y soberana con el nombre de Estados Unidos de Venezuela”.

#### Las entidades federales de los Estados Unidos de Venezuela

Las entidades federales que conforman la República Bolivariana de Venezuela de finales del siglo XX son reconocidas constitucionalmente desde hace 140 años, siendo los arraigados gentilicios de sus connaturales los que dieron forma y sellaron a esos organismos vivientes que fundan la estructura de la división político-territorial y

---

<sup>136</sup> Ídem.

<sup>137</sup> Ibídem, pp. 622, 623, 625.

<sup>138</sup> Carrera D., G., 1984, pp. 87, 105.

<sup>139</sup> Carrera D., G., Ibídem, p. 83.

<sup>140</sup> Caballero, M., 2002, p. 46.

<sup>141</sup> Vallenilla L., L., Ob. cit., p. xv.

enriquecen nuestro gentilicio venezolano. El pacto básico que fundó la federación de estados autonómicos:

“...devino en un tipo particular de liderazgo armado, el caudillo, con ejército y finanzas propias (...) los caudillos sometieron al país a una constante inestabilidad, constituyendo un sistema político en el que se instaura un arreglo de convivencia entre los poderes locales y el gobierno nacional dentro de una nación que todavía no lograba su integración<sup>142</sup>.”

Este documento puede interpretarse como un puente con la primera Carta Magna de Venezuela hecha por los civiles un siglo más tarde: la Constitución de 1947 que habría de constituir “...la expresión más acabada, fundamental y perdurable del Proyecto Nacional (y que) tuvo como objeto fundamental (...) dar respuesta a las aspiraciones de participación política, tanto a nivel de los individuos como a nivel de las regiones...”<sup>143</sup>.

El presidente Falcón, respondiendo a liderazgos de aldeas y ciudades del interior, convocó al pueblo para verificar las elecciones de los diputados a la Asamblea Nacional Constituyente. Así, la de 1864 se encumbra como una de las constituciones más importantes y democráticas de Venezuela.

La posterior evolución constitucional y política, observable en la tabla 2.3., correspondió al desmontaje del sistema federal, que nunca pudo lograr el desmembramiento o desaparición de las heredadas y legítimas reliquias federales. Son excepciones en este *continuum* histórico los intentos de agrupación de entidades federales de los gobiernos de los caudillos Antonio Guzmán Blanco y Cipriano Castro.

Sobradas razones explican los reacomodos territoriales, en no pocos casos procedidos de la solución de conflictos y no de decisiones por parte de personas ajenas a las partes interesadas.

Los reacomodos territoriales resultantes de la solución de conflictos más notables se observan, fundamentalmente, en las aventajadas tierras del occidente y del centro-norte.

El conflicto territorial entre Mérida y Zulia es de muy antigua data.

“Las ciudades Mérida y Maracaibo desde sus fundaciones en el siglo XVI, tuvieron rivalidades en la dirección política e indirectamente religiosos. Mérida fue capital de provincia hasta el año 1676 cuando Maracaibo se une a la jurisdicción merideña, y por su importancia geoestratégica desplaza a Mérida en la dirección política de la provincia...”<sup>144</sup>.

#### Razones de los reacomodos territoriales: algunos ejemplos

Pero realmente arranca en 1830, cuando el Zulia reclamó el territorio que mantuvo ocupado durante la dominación realista entre 1810 y 1823, el cual corresponde a las tierras, por medio de las cuales Mérida se abrió salida al lago de Maracaibo<sup>145</sup>. Cuando, por la Constitución de 1881, el Zulia pasa a formar parte del Gran Estado Falcón,

<sup>142</sup> Mascareño, C., 2004, p. 9.

<sup>143</sup> Carrera D., G., Ob. cit., pp. 104,105.

<sup>144</sup> Briceño M., C., 2006, p. 119.

<sup>145</sup> González, L., 2005.

integrando a Falcón y Zulia con capital en Capatárída, se produjo “...una fuerte reacción de la opinión pública zuliana (...) ante el Congreso de Venezuela se presentó la aspiración de conservar su autonomía como Estado de la federación venezolana”<sup>146</sup>. Con respecto a la querrela Zulia-Trujillo: “Se había suscitado una polémica sobre puertos y peajes, entre un diputado de la provincia de Maracaibo y otro de la de Trujillo”<sup>147</sup>.

Tabla 2.3.

Venezuela. Evolución de las Entidades Federales. Años 1864, 1874, 1881, 1901, 1909, 1931

PRESIDENTES DE LA REPÚBLICA EN EJERCICIO						
Juan Crisóstomo Falcón	Antonio Guzmán Blanco	Cipriano Castro		Juan Vicente Gómez		
AÑOS						
1864	1874	1881	1901	1904	1909	1931
¿?	¿?	¿?	¿?	Distrito Federal	Distrito Federal	Distrito Federal
Margarita	Margarita	Guzmán Blanco	N <sup>va</sup> Esparta	Miranda	N <sup>va</sup> Esparta	N <sup>va</sup> Esparta
Caracas	Guzmán Blanco		Miranda		Miranda	Miranda
Aragua	Guárico		Aragua		Aragua	Aragua
Guárico	Guárico		Guárico		Guárico	Guárico
Carabobo	Carabobo	Carabobo	Carabobo	Carabobo	Carabobo	Carabobo
Cojedes	Cojedes	Zamora	Cojedes	Zamora	Cojedes	Cojedes
Barinas	Zamora		Zamora		Zamora	Zamora
Portuguesa	Portuguesa		Portuguesa		Portuguesa	Portuguesa
Coro	Coro	Coro	Falcón	Falcón	Falcón	Falcón
Maracaibo	Zulia	Zulia	Zulia	Zulia	Zulia	Zulia
Barquisimeto	Barquisimeto	Norte Sur de Occidente	Lara	Lara	Lara	Lara
Yaracuy	Yaracuy		Yaracuy		Yaracuy	Yaracuy
Táchira	Táchira	Los Andes	Táchira	Táchira	Táchira	Táchira
Mérida	Guzmán		Mérida	Mérida	Mérida	Mérida
Trujillo	Trujillo		Trujillo	Trujillo	Trujillo	Trujillo
Barcelona	Barcelona	Bermúdez	Barcelona	Bermúdez	Anzoátegui	Anzoátegui
Cumaná	Cumaná		Sucre		Sucre	Sucre
Maturín	Maturín		Maturín		Monagas	Monagas
Apure	Apure	Bolívar	Apure	Bolívar	Apure	Apure
Guayana	Bolívar/ Guayana		Bolívar		Bolívar	Bolívar
¿?	¿?	¿?	T. F. Amazonas	T. F. Amazonas	T. F. Amazonas	T. F. Amazonas
¿?	¿?	¿?	T. F. Delta Amacuro	T. F. Delta Amacuro	T. F. Delta Amacuro	T. F. Delta Amacuro

Fuente: Venezuela. Constitución de: 1864, 1874, 1881, 1901, 1904, 1909 y 1931

La independencia administrativa de San Felipe respecto de Barquisimeto había resultado de la antigua rivalidad y tensiones por competencias comerciales y fue “...celosamente defendida por su representante al primer Congreso de Venezuela en 1811 cuando afirma tajantemente: que sin ningún beneficio directo de Caracas jamás se prestaría a reconocer por capital a Barquisimeto...”<sup>148</sup>.

<sup>146</sup> Cunill G., P., Ob. cit., tomo II, pp. 1.183, 1.184.

<sup>147</sup> Toro, F., 1983, p. 301.

<sup>148</sup> Cunill G., P., Ob. cit., tomo I, pp. 299, 300.

En relación con el mismo problema:

“...en todos estos años se reconocen fuertes tendencias por tomar el liderazgo regional y consolidar una capitalidad (...) En el congreso de 1811 se definen antagonismos (...) por este rol central entre los representantes de Barquisimeto y San Felipe (...) Igualmente (...) Coro (...) en 1813 solicita ser erigida en provincia y que se le anexasen las jurisdicciones de El Tocuyo, Carora, Barquisimeto y San Felipe. (...) en los años de 1830 todavía no se había definido el problema, pues Coro tiende a ser incorporado al poblamiento marabino con lazos administrativos, mientras que las tierras yaracuyanas se van ligando cada vez más a los intereses valencianos...”<sup>149</sup>.

Como muestra de los desenlaces limítrofes entre Falcón y Yaracuy, en 1828, los vecinos del pueblo falconiano de Tocuyo de la Costa reclaman la decisión de agregarlo al cantón Puerto Cabello, a raíz del comienzo de importantes plantaciones cacaoteras en su entorno y luego de desprenderlo del cantón Casanare, al cual había pertenecido bajo la jurisdicción administrativa de Coro<sup>150</sup>.

## 2.11. EL DESMONTAJE DEL FEDERALISMO (1870-1909)

El guzmanato, primer intento de modernización y recentralización

A partir del ascenso al poder del federalista Antonio Guzmán Blanco en 1870 –cuyo *guzmanato* se extendió hasta 1888–, se crea el Estado federal: “... un proyecto que responde a la realidad de un país aislado, incomunicado y con una población diseminada en un territorio inmenso”<sup>151</sup>. En un momento en que la economía internacional se mueve hacia la expansión capitalista, la apertura absoluta a las inversiones foráneas y las obras públicas fueron los estímulos que sirvieron al intento de levantar un país en caos, destruido por muchos años de guerra y conflicto político, con un gobierno central que no gobernaba y con el más bajo nivel conocido de la Administración Pública, con una educación elitista, sin bancos y cuya única producción importante era la del café<sup>152</sup>.

Aparte de la fundación del Banco de Maracaibo en 1882, que marca el principio de nuestra banca comercial privada<sup>153</sup>, se toman medidas forzosas a los fines del primer intento de modernización. Se asumieron algunas tan básicas como el “Decreto de Instrucción Pública Gratuita y Obligatoria” y las destinadas a crear un mercado interno, facilitando la circulación de bienes y personas, mediante la nacionalización de las vías de comunicación y la eliminación de las aduanas entre los estados. Entre otras, destaca una de mayor trascendencia, como es la fundación del Ministerio de Obras Públicas (MOP), en 1874, la institución que estamparía la futura construcción del territorio de Venezuela.

A Guzmán Blanco, el gran propulsor de una red ferroviaria y a quien también le tocó apostar por la red vial, “...se le debe el mayor esfuerzo realizado en el siglo XIX para

<sup>149</sup> Cunill G., P., *Ibidem*, pp. 260, 261.

<sup>150</sup> Cunill G., P., *Ibidem*, p. 272.

<sup>151</sup> Caballero, M., *Ob. cit.*, p. 148.

<sup>152</sup> Arcila F., E., 1974, pp. 36, 43, 46, 47.

<sup>153</sup> Al Banco de Maracaibo, inaugurado el 20 de julio de 1882 y que también fungió como emisor de billetes, le seguiría el actual Banco de Venezuela, que entra en funcionamiento el 18 de agosto de 1890 tras la transformación del Banco Comercial. El 23 de agosto de 1890 es fundado el Banco Caracas, hoy fusionado con el Banco de Venezuela. Estaba, R. M., 1987, p. 153.

comunicar al país por caminos carreteros”<sup>154</sup>. Acentuando la tendencia histórica del predominio de las provincias del centro-norte, por obra de este ministerio se abrieron innovadoras carreteras de granzón y de tierra pisada para carretas y bestias, de Caracas a Guarenas-Guatire, a los valles del Tuy, hasta San Casimiro y hacia el Guárico, de Villa de Cura a Calabozo y a San Juan de los Morros, de Valencia a San Carlos y a Bejuma, Montalbán, Miranda y Nirgua. También se inauguró una línea férrea para el transporte de mercancías y personas entre Caracas y La Guaira, así como monumentales edificios a la estatura de la capital y que toman como referencia el urbanismo francés del siglo XIX<sup>155</sup>. En 1875 se había introducido la primera máquina para triturar piedras, con el objeto de macadamizar los pasos malos para el tránsito de coches y carretas, una técnica que apenas se aplicó en un corto trecho de Carabobo.

A pesar de los intereses centralistas, la persistencia de conexiones territoriales sumamente difíciles acentúa la “nodalización” de los tráficos comerciales interioranos, tales como el de Ciudad Bolívar y su extensa área de influencia llanera, o los liderados por San Cristóbal, Mérida y Trujillo, a través de las respectivas rutas de caminos y lacustres que las vinculaban con Maracaibo<sup>156</sup>.

La incapacidad de Guzmán para “...pacificar y dominar el país, como más tarde pudo hacerlo Gómez, (obligaba a decidir) que cada uno de sus caudillos actuase con bastante libertad en su territorio, siempre y cuando pudiese garantizarle allí la paz y la estabilidad”<sup>157</sup>.

Como contrapeso a esta política, comienza el proceso de recentralización, por la vía constitucional. Además del vaciado de competencias, como lo hicieran con la administración de las minas, tierras baldías y salinas, son notables los intentos fallidos de superposición de unidades territoriales comandadas desde Caracas. Aparte de cambiarle el nombre a Barinas por el de Zamora, y el de Margarita por Nueva Esparta, en 1874, los estados Caracas y Aragua son agrupados en otro al cual le dio su nombre: Guzmán Blanco. Más tarde, en 1881, se planteaba el ensayo de regionalización centralista contrario al proyecto federal, que sucumbiría veinte años después. La totalidad de las entidades federales habían sido reagrupadas en 9 grandes estados, presididos por sendos presidentes, sustitutivos de la figura del gobernador<sup>158</sup>.

## **2.12. SEGUNDO PELDAÑO HACIA LA FORMACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN VENEZOLANO (1899-1935)**

### La consumación del centralismo

Finalizando el siglo XIX, luego de la inestabilidad post-Guzmán y entrando al XX, aparece el nuevo caudillismo que supliría la ley y el Estado y que, en esta ocasión, se manifestaría en forma permanente con las dictaduras de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez, dos tachirenses que tomarían decisiones cruciales a los fines de ascender un segundo peldaño en la formación del Estado-nación venezolano, mediante la consumación del centralismo en un país cuya economía había estado durante un siglo al servicio de la guerras.

<sup>154</sup> Arcila F., E., Ob. cit., p. 208.

<sup>155</sup> Arcila F., E., Ibídem, pp. 50, 85.

<sup>156</sup> Estaba, R. M., Ob. cit., pp. 126-129.

<sup>157</sup> Caballero, M., Ob. cit., p. 47.

<sup>158</sup> Constitución Nacional 1881, artículos 1 y 65.

Se planteaba el reto de hacerle frente a una economía de mercado de escaso desarrollo, con predominio de actividades de subsistencia en unidades familiares<sup>159</sup>, y que se desenvolvía a la cola de una Revolución Industrial que, en el último tercio del siglo XIX, continuaba su indetenible marcha en Europa y los Estados Unidos, procurando la aparición de la innovación tecnológica, más allá de la industria textil, en otras ramas como la metalúrgica, la química y la eléctrica.

#### Cipriano Castro (1899-1908)

Cipriano Castro, quien gobernó de 1899 a 1908, en sus comienzos se manifestaba conforme con el federalismo: "...reacciona casi inmediatamente de su llegada al poder, contra la política centralista de los gobiernos anteriores, que sólo atendían al fomento y esplendor de Caracas (...) dejaban de atender aún necesidades imperiosas de las ciudades del interior del país..."<sup>160</sup>.

Más aún, la Constitución de 1893 obligaba a los estados a "...reconocer en sus respectivas constituciones la autonomía del Municipio y su independencia del poder político del Estado en todo lo concerniente a su régimen económico y administrativo"<sup>161</sup>.

La de 1901 restableció los veinte estados de 1864, solo que con algunas modificaciones toponímicas<sup>162</sup>: los estados Caracas, Barquisimeto, Coro, Barinas y Maracaibo pasan a denominarse Miranda, Lara, Falcón, Zamora y Zulia, respectivamente. Adicionalmente, comenzaba a materializarse la vieja aspiración de habilitar un territorio neutral para la sede del poder nacional. "Los Estados de la Federación se obligan a ceder a la Nación para el Distrito Federal la ciudad de Caracas, que será la Capital de la Unión, y las parroquias El Valle, La Vega, Antímamo, Macarao, La Guaira, Maiquetía, y Macuto"<sup>163</sup>.

#### Ensayo para cambiar el mapa político de Venezuela

Ahora bien, la Constitución de 1904 recoge el último ensayo dirigido a cambiar el mapa político de Venezuela. Las entidades federales se reagruparon, esta vez en 13, y entre estas y los municipios se eleva a la jerarquía de mandato constitucional la interpuesta figura centralista del distrito, bajo la cual quedarían reunidos los municipios<sup>164</sup> hasta finales del siglo XX<sup>165</sup>. Vale destacar que, en esta oportunidad y como atenuante al impuesto centralismo, emergen, en tanto asuntos de interés constitucional, varios de los problemas limítrofes que se han mantenido a través del tiempo, desde la colonia hasta nuestros días: "Las controversias pendientes entre los Estados Táchira, Mérida y Trujillo con el de Zulia, entre los de Aragua y Carabobo y cualesquiera otras que existan entre

<sup>159</sup> Valecillos, H., 2007, p. 66.

<sup>160</sup> Arcila F., E., 1974, p. 185.

<sup>161</sup> Constitución Nacional 1904, artículos 2 y 13.

<sup>162</sup> Constitución Nacional 1901, artículo 2.

<sup>163</sup> *Ibidem*, art. 6.7.

<sup>164</sup> Constitución Nacional 1904, artículos 2, 3 y 7.

<sup>165</sup> En las constituciones de 1811, 1819, 1830, 1857, 1858, y las que las siguieron hasta la de 1901, así como en las constituciones de la Gran Colombia, el territorio se dividía en cantones, que se agrupaban en provincias. En la de 1901 los estados (sustitutos de las provincias desde la Constitución de 1864), se dividieron en distritos que agrupaban a los municipios.



los Estados por razón de sus límites generales, serán resueltas por el Tribunal de que trata el Artículo 126 de esta Constitución”<sup>166</sup>.

La integración de la fraccionada Nación venezolana, antes que con vías terrestres o acuáticas, se lograba más bien mediante el telégrafo que, llegado a Venezuela en 1856, había sido destruido casi en su totalidad durante la Guerra Federal. La infraestructura telegráfica que en 1896 alcanzó 4.179 kilómetros de líneas y 6.480 en 1903, le permitió a Castro el sometimiento definitivo de los cabecillas apostados en los disgregados centros de poder político. Desde 1888 Venezuela también se conectó con Europa por medio del cable submarino<sup>167</sup>. Los ferrocarriles dan el modesto servicio de su corto recorrido y poco se confía ya en las posibilidades de su crecimiento; las carreteras avanzan privilegiando al aislado estado Táchira, el cual, apenas desde comienzos del siglo XX quedó incorporado al resto de la república por una combinación de caminos, carreteras, el ferrocarril y las naves a vapor.

Juan Vicente Gómez (1909-1935)

Los reacomodos territoriales del centro-norte

En 1909 empieza la prolongada e implacable dictadura de Juan Vicente Gómez, quien completó el sólido poderío militar iniciado por Castro, su aliado en la derrota de las guerras civiles que por casi un siglo habían mantenido al país inmerso en un caos tan prolongado y profundo que incluso entorpecía el proceso de creación de una conciencia nacional<sup>168</sup>. La Constitución de este mismo año restablece la división político-territorial de 1864, en la cual se integraron los veinte estados que perdurarían, incluso conservando en su mayoría sus nombres originarios. A esta estructura se le introdujeron algunos reacomodos territoriales que, por su pertinencia gentilicia, también se han mantenido a través del tiempo. El antiguo estado Caracas se dividió en el estado Miranda y en el Distrito Federal que, definitivamente, quedaría compuesto tal y como lo consagró la Constitución de 1901. Asimismo, por separación del antiguo estado Bolívar, se crearon los territorios federales Amazonas y Delta Amacuro; bajo la figura de dependencias federales, se integró a nuestra pléyade de islas caribeñas; al estado Mérida se le anexó la parroquia Independencia del estado Zulia, y al estado Aragua el antiguo cantón Ocumare del estado Carabobo (hoy municipio Mario Briceño Iragorry). También se concreta el perentorio trazado de los límites entre Aragua y Guárico, los cuales se fijaron mediante el protocolo firmado en 1933, que transfirió a este último la antigua parroquia San Juan de los Morros, del cantón Cura de la provincia de Aragua. Desde 1934, la excéntrica San Juan de los Morros pasa a ejercer su capitalidad del estado, en sustitución de la histórica Calabozo<sup>169</sup>. Todos son reacomodos, de los cuales prevalecen pocos y dan cuenta, sobre todo, de aquellos impuestos sobre territorios sin gente suficiente para “dar la pelea en defensa de su hogar”. Algunos son afinados después de reemplazar ancestrales topónimos por otros que glorifican a heroicos caudillos.

<sup>166</sup> Constitución Nacional 1901, artículos 6 y 28.

<sup>167</sup> Spirito, F. 2005, p. 10.

<sup>168</sup> Caballero, M., Ob. cit., pp. 53, 196.

<sup>169</sup> Es capital del estado Guárico, previa disposición del dictador, general Juan Vicente Gómez. Hubo una caravana apresurada que de Calabozo vino con archivos, funcionarios, formalidades, hieratismo y dobleces. Gobierno en línea, estado Guárico.

No pudieron, sin embargo, ensombrecer el arraigo. A través del tiempo, y muy celosamente, se salvaguardan los ámbitos territoriales y se sigue designando con los nombres de sus capitales al estado respectivo y al correspondiente gentilicio: Coro, Maracaibo, Barquisimeto, Cumaná, Barcelona y Maturín.

#### La aparición del petróleo

El período 1925-1930 irrumpe como el quinquenio que realmente marca el ascenso del segundo peldaño hacia la formación del Estado-nación venezolano. La Constitución de 1925 lacró el desmontaje del federalismo y, por ende, el decisivo alejamiento entre el ciudadano y el poder. Con la entrada en escena de los beneficios de una industria petrolera, en gran parte entregada en concesiones, según los intereses de los consorcios estadounidenses y europeos, surge un aparato administrativo más fortalecido. Las exportaciones petroleras, que desde 1913 habían adquirido nivel de significación para asumir el papel principal en la balanza comercial del país desde 1926, convirtieron a Venezuela en el segundo exportador de petróleo del mundo en 1928, al volcar al mercado la mayor parte de su producción. En este último año, por ejemplo, se crean el Banco Agrícola y Pecuario y el Banco Obrero, dos institutos autónomos que rompen con la tradicional Unidad del Tesoro<sup>170</sup>, y en 1930, la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV).

#### La reorganización centralista del aparato administrativo

Para ascender al segundo peldaño en el proceso de formación del Estado-nación venezolano era impostergable la reorganización centralista del aparato administrativo, aprovechando la fortaleza petrolera. Además de mantener formalmente el sistema federal del Estado y violentar poco las arraigadas formas y gentilicios territoriales, entre muchas otras decisiones, tres fueron concluyentes: 1) los presidentes de los estados ya no serían elegidos, sino designados por el poder federal<sup>171</sup>, 2) el Poder Central se reservaría todo lo relativo a las fuerzas armadas<sup>172</sup> y 3) se instituye la partida fiscal que el Gobierno Nacional dispone para las propias inversiones de las regiones y los municipios<sup>173</sup>. Desde entonces, se instaura la partida que definitivamente acaba con la ventajosa delegación que todavía conservaban los estados sobre ciertas materias rentísticas: se instaura un Situado Constitucional equivalente, en este caso, al 12% de los ingresos por rentas.

Sin necesidad de modificar el mapa político consagrado en la Constitución de 1931 y vigente hasta entrado el siglo XXI, Gómez logró la concentración absoluta del poder y, con esta, la atracción de capitales para la explotación de hidrocarburos, la estrenada energía vital al desarrollo industrial.

#### El definitivo control del país y la liquidación del atomizado caudillismo

El definitivo control del país y la liquidación del atomizado caudillismo lo logró completando la actualización del Ejército iniciada por Castro y, para facilitar su movilización, adelantando por intermedio del MOP una serie de proyectos de

---

<sup>170</sup> COPRE, 1990, p. 11.

<sup>171</sup> Constitución Nacional de 1925, artículos 93 y 2.

<sup>172</sup> *Ibidem*, artículos 15, 8 y 3.

<sup>173</sup> *Ibidem*, artículo 17.

acercamiento físico de la capital con los centros administrativos de las diferentes regiones, mediante las mismas técnicas de tendidos de granzón y tierra pisada. Subyacía el propósito de construir carreteras pavimentadas con concreto o macadamizadas, aptas para la proliferación del tráfico automotor, cuya primera unidad había sido introducida desde 1904. Las más prominentes son la nueva carretera Caracas-La Guaira y la Carretera Central del estado Táchira, al servicio de los flujos hacia Colombia y de la "...salida propia por territorio propio a una porción muy considerable de la producción venezolana"<sup>174</sup>. La Carretera Trasandina, una vía de tierra construida como parte del plan nacional de carreteras, logra, por primera vez, la unión de los estados andinos entre sí y con el resto del país, abriendo la puerta a la difusión del automóvil como medio de transporte de pasajeros y de carga y para el traslado de fuerzas del Ejército para hacer frente a las recurrentes rebeliones. El tramo terminado en el año 1925 totalizaba 1.269 kilómetros de longitud desde Caracas hasta San Antonio del Táchira, pasando por Valencia, Barquisimeto y la ruta de los páramos andinos, a la cual se ascendía a partir de Valera, pasando por Mucuchíes, para luego cruzar los poblados de Mérida, Tovar, Bailadores y La Grita, hasta alcanzar a Michelena y San Cristóbal.

En 1929 la red de carreteras y caminos, muy precaria y con trazados que precisaron numerosas e importantes rectificaciones, estaba conformada por:

"...la Carretera Occidental, que unía al Distrito Federal y los Estados Miranda, Aragua, Carabobo, Cojedes, Portuguesa, Barinas y Táchira; la Carretera Central de Táchira con ramales hacia Ureña, San Antonio y Rubio; la Carretera Central de Trujillo; la Carretera Central del Estado Falcón, continuada por Carora y El Tocuyo y (...) Guanare; la Carretera entre Valencia-Puerto Cabello-San Felipe (...); la Carretera de Maracay a Ocumare de la Costa; la Carretera de Los Llanos, desde Maracay hasta San Fernando de Apure; la Carretera de Caracas a La Guaira, de Caracas a los Valles del Tuy, y la de Caracas a Guatire; la Carretera de Barcelona a Soledad, en el Estado Anzoátegui; la Carretera de Cumaná a Cumanacoa, y de Carúpano a Tunapuy, en el Estado Sucre; la Carretera de Puerto Francés a Maturín, y (...) la que unía a Ciudad Bolívar con la zona minera"<sup>175</sup>.

En 1935, solamente se había pavimentado la carretera La Guaira-Caracas-Los Teques-Las Tejerías-Maracay-Valencia-Puerto Cabello, y el alegórico tramo Valencia-Campo de Carabobo, donde se levantó el monumento a la Batalla de Carabobo, con la que se selló la Independencia de Venezuela.

Sin las herramientas tecnológicas y científicas para su realización, los proyectos se encaminaron, ante todo, a conocer el territorio en todas las entidades federales: estado de las vías existentes, posibles lugares por donde debían pasar las carreteras principales, abastecimiento de agua potable de poblaciones, etcétera<sup>176</sup>. Se trazaban carreteras y la Compañía Nacional de Teléfonos de Venezuela (CANTV), mediante una concesión otorgada desde 1930, poco a poco tendía una red de telefonía por el país. No obstante ello, el control del territorio nacional lo lograba Gómez mediante el parte del telégrafo: "... y por eso yo nombro los telegrafistas de todas partes para que me respondan

<sup>174</sup> Arcila F., E., Ob. cit., p. 217.

<sup>175</sup> Arcila F., E., Ibídem, pp. 240, 241.

<sup>176</sup> Freites, Y. 1987, pp. 1-13.

a mí y a los jefes de Telégrafos de los Estados les doy la misma confianza que al Presidente de Estado”<sup>177</sup>.

### **2.13. HACIA UNA NUEVA ETAPA**

Concluida una de las dictaduras más férreas de las conocidas en nuestro país, y con ella el caudillismo y las autocracias, se abren las compuertas a una nueva etapa en la historia de la sociedad venezolana y su territorio. Las reprimidas fuerzas democráticas hacen ebullición para dar rienda suelta a la creatividad y el entusiasmo que conducirían a las transformaciones estructurales necesarias al alumbramiento de una sociedad que ansiaba dejar atrás las rémoras del *país archipiélago* semihumanizado o ¿cuasiselvaje? del siglo XIX para ponerse a la altura de los tiempos de la segunda mitad del siglo XX.

---

<sup>177</sup> Velásquez. 1879, p. 293.

## CAPÍTULO III. DEL CENTRALISMO DEMOCRÁTICO REPRESENTATIVO A LA DEMOCRACIA TERRITORIALMENTE DESCENTRALIZADA Y PARTICIPATIVA

### 3.1. EL CENTRALISMO DEMOCRÁTICO REPRESENTATIVO Y DE PARTIDOS DE 1936 A 1948

Preámbulos de un proceso de cambio radical

La construcción de nuestro Estado-nación democrático y moderno finalmente se haría posible, en razón de la historia de un pueblo que, saltando su tortuoso y accidentado camino:

“... ha lanzado a la superficie social, engrosando las clases dirigentes, elementos intelectuales de primer orden (...) Desde la Independencia hasta hoy ha surgido hasta de las más bajas capas populares un número de escritores, periodistas, oradores, literatos, poetas, médicos, abogados, ingenieros, sacerdotes eminentes que han venido de debajo de muy abajo...”<sup>178</sup>.

Desde 1830, aquel memorable año testigo del nacimiento de la república y del consecuente ascenso del primer peldaño hacia la formación de ese Estado-nación, tuvo que transcurrir alrededor de un siglo -hasta 1936- para lograr la reorganización centralista del aparato administrativo que, aunada a la novedosa fortaleza petrolera, impulsó el ascenso al segundo peldaño hacia la formación de ese Estado-nación. Desde entonces, habría que recorrer otros años y sortear reveses antes de conseguir la fundación del centralismo democrático representativo y de partidos o, como lo denomina Brewer-Carías, un Estado centralizado de partidos<sup>179</sup>. En efecto, recién fenecida la dictadura de Gómez, conocimos el 14 de febrero de 1936 como la fecha auroral de la nación venezolana y de su democracia<sup>180</sup>. La población se había lanzado a las calles a manifestar en contra de los rastros del régimen caído y a favor de una apertura política, venciendo el miedo y siguiendo el liderazgo de la llamada Generación de 1928, es decir, los estudiantes de la caraqueña Universidad Central de Venezuela que, en plena dictadura, habían encabezado un movimiento en su contra.

Abordábamos una nueva etapa de nuestra historia, aun-

...en este país seguirá habiendo democracia sólo en tanto y en cuanto seamos capaces de entender que una vez que quedó consolidada, tiene que efectivamente descentralizarse, es decir, se hace necesario acercarla más al ciudadano, para que pueda participar en ella; y esto sólo puede lograrse llevando el Poder cerca de las comunidades, organizaciones o regiones (...), descentralizando el Poder. Sin descentralización efectiva del Poder la democracia, en el futuro, no podrá sobrevivir.

La experiencia universal (...) nos enseña que no hay democracia occidental consolidada después de la Segunda Guerra Mundial, que no se haya descentralizado. Es un fenómeno universal producto de la democratización, que ha llegado a convertirse en condición para su sobrevivencia. (...) no existen autocracias descentralizadas. (...) a pesar de todas las advertencias, las reformas en tal sentido las iniciamos demasiado tarde, sin anticiparnos a la crisis (...) y más bien en medio de ella (...) la crisis de la democracia, (...) se puede solucionar (...) abriendo (...) nuevos canales de representatividad y participación democrática (...) que (...) ya no puede ser la del pueblo armado en milicias que originó el caudillismo del siglo pasado (...) el reto que tenemos (...) es el de formular un nuevo proyecto (...) que sustituya el Estado Centralizado de Partidos por un Estado Descentralizado Participativo.

Allan R. Brewer-Carías,  
*Reflexiones...*

<sup>178</sup> Vallenilla L., L. 1991, p. 163.

<sup>179</sup> Brewer-Carías, A. s/f.

<sup>180</sup> Caballero, M. 2002, p. 62.

que obligados a sortear al menos tres trabas primordiales. En primer lugar, superar las trampas del patrioterismo o religión patriótica inherente al culto a Bolívar y a los símbolos patrios. En segundo lugar, enfrentar el atraso y la miseria. En tercer lugar, sustituir a la institución armada como el eje de la vida política por los partidos políticos.

#### Las trampas del patrioterismo: el culto a Bolívar y a los símbolos patrios

Compartimos la conclusión a la cual arriba Malcolm Deas, historiador y profesor de la Universidad de Oxford, quien sostiene que nadie dudaba acerca de Venezuela como república y de Caracas como su capital en términos de federalismo. De modo similar al caso de los tachirenses que, como Castro y Gómez, mandaron el primer tercio del siglo XX, nadie piensa que hayan sido intereses regionales, del llano o de oriente, los que guiaron a Páez o a los Monagas, los presidentes de la República entre 1847 y 1858<sup>181</sup>. Creemos, asimismo, que la figura de Simón Bolívar, el Libertador, y los símbolos patrios, en su carácter de íconos que representan un suceso histórico compartido y asumido por todos son, sin duda, palancas esenciales al paulatinamente arraigado sentimiento de identidad y pertenencia a Venezuela.

Ahora bien, el sentimiento de tener una patria o conciencia de pertenecer a un lugar es distorsionado por la trampa del patrioterismo o de la religión patriótica inherente al culto a Bolívar y a los símbolos patrios que nos han impuesto como coartada de manipulación ideológica obsoleta y autocrática. La utilización perversa que se ha hecho de *Él* y de *Ello* para casi todo, nace en la liturgia o catecismo sembrado por los gobiernos venezolanos desde el mismo nacimiento de la República, para instituirse como la columna vertebral y, en no pocas ocasiones, como el universo del pensamiento nacional.

“... la figura histórica de Bolívar, (...) yace bajo un impresionante túmulo de lucubraciones, ficciones e incluso consejas, poco menos que imposible de remover. (...) Tal es la obra de un culto y de una exégesis celosamente fomentada (...) una desorbitada expiación impuesta a un pueblo (...). Por obra de la apologética bolivariana y la diatriba infundadas, (...) Bolívar es ‘caminante y guidor’, ‘caudillo milagroso’, ‘complemento de todo’, ‘genio perfecto’, ‘perfecto representante esporádico y único de su raza, de todas las razas’, el ‘Héroe’, ‘San Simón Bolívar’, ‘Dios’...”<sup>182</sup>.

Desde 1842, cuando las cenizas del Libertador son retornadas con merecidas pompas a Caracas para devolverlo a su pueblo, el presidente José Antonio Páez, quien buscaba dar legitimidad al Estado nacional en específicas circunstancias históricas de inestabilidad, establece una nítida relación entre esa suerte de religión cívica y las gestiones oficiales<sup>183</sup>. El culto a Bolívar se acentúa con la dictadura de Antonio Guzmán Blanco, quien presidió los anacrónicos actos del centenario de su nacimiento (1883), para pontificarse con los gobiernos de Juan Vicente Gómez y López Contreras.

De los intentos de confiscación retorcida por parte de las autocracias militaristas también han sido objeto los símbolos patrios venezolanos<sup>184</sup>, cuyos meritorios orígenes se remontan al movimiento independentista de las Provincias Unidas que luego se

<sup>181</sup> Bando 21. 1998, p. 8.

<sup>182</sup> Carrera D., G. 2003, pp. 39, 40.

<sup>183</sup> Pino, E. 2003, p. 25.

<sup>184</sup> Mipunto.com. Los símbolos patrios.

plegaron a la declaración oficial de 1811. Su configuración final está recogida en la Ley de Bandera, Escudo e Himno Nacionales, promulgada en 1930, durante la dictadura de Gómez. La Bandera Nacional, estampada con el Escudo de Armas de Venezuela y siete estrellas, fue adoptada por el mismo Congreso de 1811. El *Gloria al Bravo Pueblo* es una composición musical patriótica de 1810, instituida en 1881 por el presidente Antonio Guzmán Blanco como el Himno Nacional de Venezuela.

#### El gobierno de López Contreras: decisiones ante el atraso

Instaurar la democracia y la modernidad significaba trastocar radical y estructuralmente a aquella Venezuela de escasos 3.364.347 habitantes que, además de arrastrar con las rémoras del culto a Bolívar y a los símbolos patrios, naufragaba en el atraso.

El gobierno que sucedió a la dictadura, el del general Eleazar López Contreras (1936-1941), otorgó las concesiones petroleras que, al elevar la producción a gran escala, procuraron los ingresos fiscales que facilitaron las primeras iniciativas. No escatimó esfuerzos por expandir nuestra incipiente Administración Pública y fundar el Banco Central de Venezuela, institución creada a los fines de actualizar y hacer más eficiente la gerencia de los nuevos recursos. Su gobierno también se propuso la promoción del telégrafo y el teléfono<sup>185</sup>, preludio lejano de la economía en redes globalizadas que caracterizaría a la sociedad del tercer milenio. En 1937, el asfalto comenzaba a erigirse como un material común en la construcción de carreteras<sup>186</sup>.

#### El gobierno de Medina: partidos políticos *versus* institución armada

Durante la siguiente administración, la del general Isaías Medina Angarita -extendida de 1941 hasta su derrocamiento, mediante el golpe de Estado o la Revolución de Octubre de 1945-, la institución armada como el eje de la vida política es sustituida por los partidos políticos, componente básico de cualquier democracia. Por primera vez en Venezuela, es estrenada la amplia apertura política, o democratización, que permitió la legalización y actuación de los organismos de personas que profesan una misma doctrina y postura política.

La institución armada, el puntal de los 125 años de vida política republicana del país, sería desplazada por los partidos políticos. El primer partido en ser legalizado fue Acción Democrática, formado por fracciones del Partido Democrático Nacional (PDN) del período “lopecista”, que en su Primera Conferencia Nacional contempló la instauración de un sistema democrático que, reconociendo su arraigo histórico, incluyera la institución del municipio en la célula autonómica básica de la vida nacional y la efectiva autonomía de los estados para la elección de sus poderes públicos<sup>187</sup>. El otro partido que aparece en el panorama político es Acción Nacional, del cual nace COPEI.

Surgían partidos políticos muy diferentes a aquellos forjados en los países industrializados, por obra de históricas luchas obreras y de causas modernizadoras y de cambio tecnológico. Los nuestros repitieron la experiencia de los grandes líderes

---

<sup>185</sup> Spiritto, F. 2005.

<sup>186</sup> Instituto Venezolano del Asfalto (INVEAS).

<sup>187</sup> Partido Democrático Nacional. 2014.

patriotas cuando, ante el caos, se vieron en la obligación de llenar el vacío de leyes e instituciones. No solo tuvieron que suplir la inexistencia del Estado democrático, sino que se vieron obligados a convertirse en precursores del desarrollo de la sociedad civil, para lo cual emprendieron una perseverante batalla, contenida en programas que "... se plantean objetivos que ayudan a vencer el contexto de barbarie (...) e introducir factores de cambio"<sup>188</sup>.

Por esas razones, emergen en la clandestinidad como instituciones centralizadas capaces de afrontar la cruenta resistencia contra la implacable dictadura y por la libertad. Los entes embrionarios organizados con los mejores, verticalmente y "... de acuerdo a férreos y disciplinados engranajes (...) que les permitieron permear todas las capas sociales y alcanzar una dimensión realmente nacional en su carácter territorial"<sup>189</sup> evolucionaron en las organizaciones de masas que adoptaría el conjunto de la sociedad venezolana. Convertidas en factor decisivo para la conquista, consolidación y desarrollo del sistema anti dictatorial, se erigen como el baluarte fundamental de la transición de la Venezuela rural y despótica a la democrática y moderna<sup>190</sup>.

La democratización del gobierno de Medina alcanzó otras áreas. Entre sus obras magnas destacan los primeros proyectos modernos de riego público, desarrollados a partir de 1940 con la creación de la Dirección de Obras de Riego en el Ministerio de Obras Públicas (MOP), así como la creación, en 1943, del Instituto Nacional de Obras Sanitarias (INOS), el ente público responsable de centralizar las funciones antes desempeñadas por los municipios y asumir la histórica responsabilidad de hacer eficiente la prestación del servicio de agua potable en las zonas urbanas de todo el país. No menos relevantes son las medidas de bienestar social adoptadas, tales como la promulgación de una legislación de seguros sociales y la creación del Instituto Central de los Seguros Sociales, la fijación de salarios mínimos en la reforma de la legislación laboral y el intento de innovación del sistema educativo, extendiendo la enseñanza obligatoria y aplicando programas de alfabetización que redujeron el analfabetismo de manera espectacular. Al mismo tiempo, adelantó programas para la solución del problema de la vivienda a numerosas familias de la clase media, a través del Banco Obrero, entre los cuales sobresale "El complejo urbanístico de El Silencio", que sustituyó los hacinamientos insalubres del casco histórico de Caracas y la convirtió en una ciudad aspirante a la modernidad.

#### El nacimiento de Acción Democrática

Acción Democrática (AD) nació apenas cinco años después del 14 de febrero de 1936, el 13 de septiembre de 1941. Se define como un partido socialdemócrata, policlasista, popular, revolucionario y empeñado en interpretar la realidad venezolana para ser el vocero más cabal de las aspiraciones del pueblo.

Según Rómulo Betancourt, su protagonista fundador, esa "... es una fecha gloriosa en los anales de Venezuela, porque en ese día comenzó a actuar públicamente (...) el Partido que

<sup>188</sup> Hernández, C. R. (s/f), p. 130.

<sup>189</sup> Cuñarro C., E. 2004, p. 7.

<sup>190</sup> Blanco, C. S/f, p. 19.



inició la segunda independencia nacional, y contribuyó, decisivamente, al avance, prosperidad y dignificación de la república...”<sup>191</sup>.

Bajo la consigna “Ni un solo municipio, ni un solo distrito, sin su casa de partido”, un puñado de dirigentes se lanzó a recorrer el país y a montar la organización de mayor penetración popular. Visitaron aldeas y caseríos, escucharon necesidades de la gente y discutieron el nuevo proyecto de un partido de alineación democrática y raigambre popular, dedicado a trabajar por “... la democracia representativa y de partidos como medio para promover las libertades políticas y económicas y el bienestar en el marco de una economía capitalista (...) El propósito era sembrar el petróleo mediante la inversión y el consumo...”<sup>192</sup>.

En 1943, asumía la tarea de ser un partido de oposición junto con Acción Nacional, dirigido por Rafael Caldera y germen del posterior partido socialcristiano Copei.

AD ya se había implantado en todo el país al momento de la Revolución de Octubre de 1945. A partir de aquel tiempo se instauraría el sufragio universal, directo y secreto, el trascendental cambio social que precipitó la metamorfosis de la sociedad venezolana capaz de crear un marco representativo y que, al incorporar a las mujeres y los analfabetos, abrió canales desconocidos de participación y ascenso social. Comenzábamos a saborear el privilegio de decidir asuntos fundamentales con el sencillo acto de depositar un voto secreto en una urna.

Como un suceso premonitorio de los acontecimientos que se avecinaban, en 1944 se había celebrado la primera elección directa hecha en Venezuela: la de la reina del séptimo campeonato mundial de beisbol *amateur*.

Yolanda Leal, una joven y humilde maestra proveniente de los sectores populares, y Oly Clemente, hija del secretario del presidente de la República -las principales candidatas- acaparan la atención, recorren el país, hablan a través de la radio y logran una votación masiva. La consigna era “Oly Clemente para la gente decente y Yolanda Leal para la gente vulgar”. Y... ganó la gente vulgar.

Con la metamorfosis florecen nuevas clases medias de origen provinciano y formación cultural urbana: profesionales liberales y estudiantes universitarios que establecen un sistema de equilibrios dinámicos con las élites económicas tradicionales, con el apoyo de la movilización de las mayorías campesinas y los incipientes trabajadores urbanos<sup>193</sup>.

#### El sufragio universal, directo y secreto

El 15 de marzo de 1946 la Junta Revolucionaria de Gobierno convocó a comicios para elegir una asamblea constituyente y promulgó un estatuto electoral que concedió el derecho de sufragio a todos los venezolanos mayores de 18 años, sin otras excepciones que los entredichos y la inhabilitación por sentencia penal. El pueblo venezolano recibió el voto -el instrumento fundamental de la democracia- para usarlo como su arma durante el resto del siglo XX y comienzos del XXI.

“...Betancourt es el padre de la democracia moderna en Venezuela. Formuló la teoría, definió estrategias y tácticas (...) creó el instrumento: el partido político policlasista,

<sup>191</sup> Betancourt, R. 1941.

<sup>192</sup> Rivas, R. 2009, pp. 1, 3.

<sup>193</sup> Hernández, C. R. Ob. cit., pp. 134, 135.

moderno, con el fin de que existiera un partido del pueblo (...) el ejercicio de la democracia (...) La democracia no genera sumisión (...) estimula disidencia, reclamos, pugnas (...) Betancourt decía que la democracia era que la gente pensara por sí misma (...) entendía que (...) se necesitaba una oposición”<sup>194</sup>.

El trienio adeco (1945-1948): democracia rudimentaria y radical

#### La Constitución Nacional de 1947

El ímpetu de cambio radical es recogido en la Constitución Nacional de 1947 promulgada por la Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt. Teniendo como antecedente la carta federal de 1864 y sentando las bases que servirían de cimiento a la de 1961, es extensa en materia de derechos sociales y se fundamenta en el concepto de la intervención del Estado, para la solución de los problemas sociales y económicos, partiendo del *principio de promoción del desarrollo inscrito en el capitalismo y el proteccionismo*. En adición, deja más claro el *principio de autonomía*: el situado constitucional<sup>195</sup> se mantiene en 20%, nivel al que había sido elevado en la Constitución de 1936, por efectos de las presiones de la bancada de la oposición democrática. Más aún, crea la autoridad del gobernador de estado, dejando abierto un eventual plebiscito nacional para determinar su elección universal, directa y secreta<sup>196</sup>; desarrolla un buen número de competencias de los concejos municipales y establece la imposibilidad de la intervención de sus miembros mientras se encuentren en ejercicio de sus funciones<sup>197</sup>.

La necesidad del diálogo para el consenso es también constitucionalmente recogida en el mandato de creación de un Consejo de Economía Nacional, integrado con la representación del capital, del trabajo, de las profesiones liberales y del Estado<sup>198</sup>. Hace hincapié en el sistema federal, a pesar de su carácter centralista-presidencialista, que convierte al presidente en el eje del sistema porque “... concentra gran cantidad de poderes de designación, reglamentarios, organizativos y de dirección...”<sup>199</sup>.

#### La política petrolera: el *Fifty-fifty*

Por último, en 1948 el gobierno de Rómulo Gallegos estableció el “impuesto adicional”, un impuesto de 50% que se aplicaba a la diferencia entre las ganancias de las empresas y lo que estas pagaban al Estado por impuestos y regalías, si lo obtenido era mayor a lo que cobraba el Estado. Con este régimen, comúnmente conocido como el *Fifty-fifty* (50%-50%), el país obtuvo los dividendos monetarios con los cuales se inauguró la bonanza petrolera que nos permitiría acometer las grandes obras públicas construidas con posterioridad<sup>200</sup>.

<sup>194</sup> Hernández, R. 2009, pp. 201, 57.

<sup>195</sup> Constitución Nacional, 1947, artículo 238.

<sup>196</sup> *Ibidem*, artículo 132 y disposiciones transitorias. Séptima.

<sup>197</sup> *Ibidem*, artículos 110, 111 y 112.

<sup>198</sup> *Ibidem*, artículo 75.

<sup>199</sup> Parra, C. 1998, p. 495.

<sup>200</sup> Arcila F., E. 1974, p. 298.

## El motor empresarial

El motor empresarial fue clave en los adelantos de la embrionaria democracia representativa de Venezuela. La Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECAMARAS) -la asociación general de empresarios- se había fundado desde 1944 buscando, entre sus finalidades, "... el desarrollo de nuestra economía, del bienestar social y en su defensa, impulsando la cooperación de la iniciativa privada (...) obtener una eficaz representación de las diversas regiones del país propendiendo a su integración nacional..."<sup>201</sup>. Su asamblea constitutiva deja ver el rezago rural. Todavía sin representación a nivel de las entidades federales ni de sectores industriales o bancarios, para 1946 estaba integrada por veintidós cámaras o asociaciones formadas en distintas ciudades, en su mayoría de comerciantes y con notable preeminencia de las reunidas en el centro-norte del país. Caracas, lógicamente, capitalizó ocho agrupaciones, de las cuales cinco reunían actividades no urbanas (algodoneros, agricultores, ganaderos y mineros). Valencia participó con dos, y Maracay, La Guaira y Puerto Cabello con una cada una.

No obstante el centralismo, y gracias a las reminiscencias de la Venezuela que se consumó en el "mapa político de 1856", fue significativa la presencia de empresarios de la provincia. Del occidente, Maracaibo participó con dos agrupaciones, y con una respectivamente, Barquisimeto y San Cristóbal. También consignaron sus rúbricas los representantes de cinco cámaras: las de Porlamar, Carúpano y Barcelona, tres ciudades del nororiente, y las de las sureñas Ciudad Bolívar y San Fernando de Apure. En concordancia con el mandato constitucional, siguiendo la consigna de Betancourt de "... hay que empobrecer al Estado para enriquecer la nación", y aprovechando la capacidad financiera del Estado para sacar del atraso a la economía, en 1946, cuando corrían los difíciles tiempos posteriores a la recién finalizada Segunda Guerra Mundial, se instituyó el Consejo de Economía Nacional con representación pública y privada, a los fines de contribuir a guiar la política en materias fiscales y económicas<sup>202</sup>.

En ese mismo año de 1946 es creada la Corporación Venezolana de Fomento (CVF), el entramado institucional que adelantaría el otorgamiento de créditos a empresarios privados, protegidos por políticas arancelarias, y persuadidos para diversificar la economía, mediante el desarrollo industrial, de la agricultura, la cría o la minería. En 1947, y a los fines del estudio de la administración fiscal, es creada la Comisión de Estudios Financieros y Administrativos (CEFA), adscrita al Ministerio de Hacienda.

Al tiempo que se andaba en la senda de instituir fuerzas privadas y públicas, y se impulsaba la creación de cerca de 500 sindicatos, en apenas tres años, con la participación de contratistas empresariales, se actuó en varias demandas. Aparte de concluir 307 kilómetros (km) de carreteras, se realizaron los estudios de la autopista de Caracas a La Guaira.

Se le prestó la mayor atención a la educación pública y de masas con la construcción de "Grupos Escolares" y se desarrolló un plan de viviendas populares. Se repartieron tierras entre los campesinos, previendo un vasto plan de riego a ser extendido

---

<sup>201</sup> FEDECAMARAS. 1944.

<sup>202</sup> Suárez F., N. 2007, p. 162.

progresivamente en todas las regiones del país durante el período 1950-1970<sup>203</sup>. En un empeño por fomentar la modernización de las telecomunicaciones, se ampliaron las redes de teléfonos y telégrafos<sup>204</sup>. Tras aumentar a más del doble las oficinas de telégrafo que existían en 1945, se amplió el número de operadores y la red de comunicaciones de larga distancia nacional e internacional.

#### El saneamiento contra la malaria y otras epidemias tropicales

En una avanzada comandada por el Dr. Arnoldo Gabaldón, desde la División de Malariología del Ministerio de Sanidad, que le había sido creada en 1936, en 1945 se da inicio a la campaña, cuyo resultado abriría las puertas a la Venezuela moderna: el saneamiento contra la malaria y otras epidemias tropicales, el problema máximo de la salud pública de Venezuela y el principal causante de los dominantes medios inhabitados, exitosamente erradicado en la casi totalidad del territorio nacional<sup>205</sup>.

“... el presupuesto para la Sanidad, más el trabajo de Gabaldón y los demás sanitaristas dieron resultados espectaculares. Lentamente al principio, avasalladoramente a los tres años, los venezolanos dejaron de morir de malaria. Desaparecido el paludismo, fortalecido el pueblo con la eliminación o reducción de otras enfermedades, (...) los propios venezolanos empezaron a reconquistar los llanos, la costa y la selva de donde habían huido sus antepasados...”<sup>206</sup>.

#### El Plan Preliminar de Vialidad 1947-1948

En análoga intención de hacer de la acción pública un esfuerzo democráticamente equitativo a lo largo y ancho del país -y teniendo como antecedentes las iniciativas de la Comisión Permanente de Vías de Comunicación de 1936 y del Consejo Nacional de Obras Públicas de 1941-, la Comisión Nacional de Vialidad, por medio del MOP, adelanta, en 1947, el primer intento moderno y organizado en Venezuela. Se estudia y ejecuta el Plan Preliminar de Vialidad 1947-1948, que marca la era de las autopistas y traza líneas gruesas de las rutas que fueron seguidas por todas las posteriores administraciones de la República. De acuerdo con la opinión de Alfredo Cilento: “Fue sin duda un documento fundamental, por la calidad de sus análisis y por las proposiciones, documento que, por otra parte, mantuvo vigencia y continuidad para la construcción de carreteras, a pesar de los cambios políticos que luego sacudieron al país”<sup>207</sup>.

Conforme a Carrera Damas, este plan, que incluyó ciertos aeropuertos y puertos, y decidió a favor de la conveniencia de la carretera y no del injustificado ferrocarril:

“... representa la primera ocasión, quizás, en que fue posible tomar conciencia tanto de lo precario de la huella de la sociedad en el paisaje como de la debilidad esencial de la sociedad para acometer grandes tareas (...) constituye la primera fundamentación tangible, concreta y funcional de la nacionalidad (...) el primer esfuerzo real de vinculación de regiones y territorios”<sup>208</sup>.

<sup>203</sup> Nuñez, A. y otros. 2009, p. 76. Vale citar la publicación de finales de los años cuarenta, titulada “De las consideraciones básicas para la elaboración de un plan nacional de irrigación”.

<sup>204</sup> Arcila F., E. Ob. cit., pp. 296, 297, y Spiritto, F. Ob. cit.

<sup>205</sup> Carmona, O. S/f.

<sup>206</sup> Tejera P., E. 2009b, p 108.

<sup>207</sup> Cilento, A. 2006, p. 6.

<sup>208</sup> Carrera D., G. 1991, p. 152.

### Los comicios universales de 1947

A la par de las democratizadoras realizaciones, se preparaban los comicios universales de 1947, cuando, por primera vez en nuestra historia, se conoce la democracia representativa y de partidos. Junto al presidente de la República, el pueblo eligió a los diputados y senadores del Congreso Nacional, a los diputados a las asambleas legislativas de los estados y a los concejales municipales. Rómulo Gallegos asume la conducción del país en 1948. En este mismo año, Rómulo Betancourt destaca como uno de los actores en el diseño de la visionaria Carta de Bogotá, o Carta de la Organización de Estados Americanos (OEA), suscrita por los países miembros y primera en recoger los fundamentos de la democracia, del desarrollo capitalista y de la precursora integración económica.

### La caída del trienio adeco

Desde entonces, y más tarde en compañía de Copei, AD asumiría el rumbo de la historia hasta finales del siglo XX, con la sola interrupción de la década de la última dictadura militar (1948-1958), que derrotó al experimento democrático del trienio adeco de 1945-1948, culminando con el primer gobierno civil electo democráticamente. Había sucumbido el esbozo de un Estado-nación, herido por el sectarismo, acusación que se hacía cada día más generalizada: "... gobernar con la sola gente de su partido, dejando de lado a otros sectores nacionales"<sup>209</sup>. AD había comenzado a ser tildado de sectario al reservarse los principales cargos de la administración pública: tejía su partidocracia o gobierno de burócratas de su partido.

La intolerancia hacia los militantes se exacerbaba, y eran muchas las acusaciones de que AD estaba organizando milicias partidistas armadas e intentaba conquistar adeptos en las filas del Ejército y penetrarlas. En atención a ello, su aliado y opositor Copei aclaraba: durante estos tres años,

"...Copei no dejó un solo instante de señalar a «Acción Democrática» las desastrosas consecuencias a las que había necesariamente de conducirla una política sectaria, orientada por el exclusivismo y la ambición de grupo, dirigida por una caprichosa voluntad que hizo de la arbitrariedad sistema de gobierno (...) Ofreció (...) «garantizar unas elecciones libérrimas, (...) y la conciencia nacional sabe plenamente cómo se utilizaron sin escrúpulo los resortes del poder para imponer el triunfo de las candidaturas oficiales»<sup>210</sup>.

## 3.2. LA DICTADURA MILITAR DE MARCOS PÉREZ JIMÉNEZ

Pérez Jiménez, de 1952 a 1958, se hace del poder de la dictadura militar que se había instaurado desde 1948. Gozó de la prosperidad heredada de la política petrolera del *Fifty-fifty*, a lo cual se sumaron los beneficios provenientes del otorgamiento de mayores concesiones y de la "crisis de Suez"<sup>211</sup>, que elevó notablemente la cotización externa del hidrocarburo. Con la afluencia de fabulosos ingresos fiscales pudo llevar a cabo un

<sup>209</sup> Arráiz L., R. 2009, p. 146.

<sup>210</sup> Copei. 1948.

<sup>211</sup> La crisis de Suez, como se llamó a la guerra del Sinaí que afectó la producción petrolera del Medio Oriente, fue una contienda militar librada sobre territorio egipcio en el año 1956, que implicó a la alianza militar formada por el Reino Unido, Francia e Israel contra Egipto.

fuerte y continuo crecimiento, adornado de una eufórica política de construcción de obras monumentales fastuosas, suntuarias y con sentido predominantemente propagandístico y militarista, en detrimento de obras de mayor urgencia como las infraestructuras económicas<sup>212</sup>.

### El mito de las obras públicas

Apuntalada en el Plan Preliminar de Vialidad, formulado durante el trienio adeco, y quebrantando su concepción de desarrollo integral de la Nación y su régimen de prioridades, se emprenden las primeras autopistas: la de Caracas-La Guaira y el tramo Tejerías-Valencia de la Autopista Regional del Centro, cuyos estudios se hallaban concluidos desde 1948<sup>213</sup>. También se construyen varios tramos de la Carretera Panamericana, la que unió a Caracas con esta autopista y la que comunicó al Táchira con Agua Viva (Valera); así como la carretera pavimentada que enlazó a Valencia con San Carlos, Guanare y Barinas. Hay que aclarar, sin embargo, que las construcciones destinadas a alargar los tentáculos de la capital sobre el inmenso territorio nacional eran cuatro veces menores que aquellas encaminadas a beneficiar al Distrito Federal (más tarde dividido en Distrito Capital y estado Vargas).

Además de la vialidad, se levantó una cierta hotelería de lujo y el sistema de riego del río Guárico, y se consideró la necesidad de utilizar una fuente de energía limpia. En 1949, y en el marco del plan nacional de electrificación propuesto, en 1947, por el gobierno de Betancourt, se formulan dos grandes desarrollos hidroeléctricos: Caroní en Guayana y Uribante-Caparo en los Andes tachirenses, para lo cual, y por medio de la CVF, se contrató a una empresa extranjera a los efectos de preparar el Plan Nacional de Electrificación.

El impacto de las construcciones se tradujo, por ejemplo, en la opulencia desbordada y el súbito incremento de doce instituciones bancarias en 1945 a 30 en 1956<sup>214</sup>; y, sobre todo, en la continuación del cambio del rostro de Caracas iniciado por Medina. Abrevia Hernández: “Si el urbanismo francés del siglo XIX había sido la medida de los sueños de Guzmán, el concreto armado, las superautopistas y la osadía de la ingeniería constructiva norteamericana plagaban los de Pérez Jiménez”<sup>215</sup>.

La ciudad es acortada por autopistas con novedosos e imponentes distribuidores y cruzada por decenas de avenidas -Andrés Bello, Nueva Granada, Sucre, Victoria, prolongación de la avenida Bolívar, San Martín, Urdaneta, Páez, Fuerzas Armadas, México y el paseo Los Ilustres o de Los Próceres, el típico escenario del culto a la nacionalidad-. No faltaron los ornamentos con obras como el Centro Simón Bolívar con sus torres de El Silencio, urbanismos de superbloques creados en las inmediaciones del Palacio de Gobierno (Miraflores) con el propósito sustituir las viviendas pobres. Los conjuntos militares académicos, comerciales y con centros sociales para la oficialidad, como el Círculo Militar, compartían el espacio urbano con proezas arquitectónicas como el hotel Humboldt, construido en la cima del Ávila, o la Ciudad Universitaria, iniciada con

---

<sup>212</sup> Arcila F., E. Ob. cit., p. 299.

<sup>213</sup> *Ibidem*, p. 197.

<sup>214</sup> *Ibidem*, pp. 304, 305.

<sup>215</sup> Hernández, T. 2009.

anterioridad, o con otras de avanzada tecnológica, como los teleféricos de Mérida y Caracas.

#### La Constitución Nacional a la medida de la dictadura

Mientras se construían fastuosas obras monumentales y suntuarias, en 1953 era promulgada una Constitución a la medida de la dictadura. Vuelve a disminuir el situado constitucional a la proporción que había instituido Gómez (12,59%). Como complemento, borra definitivamente el nombre federalista de Estados Unidos de Venezuela. Conservando nuestra ya arraigada y gentilicia división político-territorial, la patria pasa a denominarse República de Venezuela, designación que, administrados bajo la Constitución Nacional de 1961, conservó a lo largo de la conducción de los gobiernos democrático-representativos que se alternaron cada quinquenio, a lo largo de 41 años, de 1958 hasta 1999.

#### El derrocamiento de la dictadura

A la opulencia desbordada se le sumaron las exuberantes y onerosas importaciones, el despilfarro y el peculado en manos de una entumecida administración centralista, que terminó por llevar a la dictadura a la quiebra fiscal. Sus efectos se sintieron en los acreedores de la economía privada y provocaron el desbarajuste, la falta de pago y el derrocamiento de la dictadura, con el decisivo apoyo de la sociedad civil y de los militares.

Mientras el régimen era objeto de un sólido rechazo, la democracia venezolana lograba un gran respaldo, los partidos políticos seguían siendo el depósito de las aspiraciones democráticas que, con tanta fuerza, despuntaron en Venezuela entre 1936 y 1948, los desaparecidos sindicatos y federaciones campesinas se habían mantenido como esperanza colectiva y los militares se resistían a manchar su uniforme si se asociaban a las ejecutorias del gobierno y a la corrupción<sup>216</sup>.

### **3.3. ¡POR FIN LA DEMOCRACIA! EL CENTRALISMO DEMOCRÁTICO REPRESENTATIVO Y DE PARTIDOS DE 1958 A 1983**

#### El Pacto de Puntofijo

Durante los veinticinco años comprendidos entre 1958 y 1983, transitamos por la ardua tarea de construir el primer ensayo, constante y sostenido, de institucionalización del Estado-Nación democrático y moderno de Venezuela. Iniciando enero de 1958, cuando se vislumbraba la caída de la dictadura militar, se reunieron en Nueva York Rómulo Betancourt y Rafael Caldera, principales dirigentes de AD y de Copei, respectivamente, además de Jovito Villalba, el compañero luchador del año 1928 y jefe de URD, otro de los tradicionales partidos democráticos. El objeto de tal emergencia era "... dialogar en torno a los errores del pasado, y las posibilidades de no cometerlos en el futuro"<sup>217</sup>.

El 23 de enero de 1958, de manera similar al 14 de febrero de 1936, la población se lanzó a las calles, esta vez a celebrar la caída de la dictadura. El 31 de octubre se firma en Caracas el Pacto de Puntofijo, el primer acuerdo de gobernabilidad resultante de "...

---

<sup>216</sup> Entrevista a Martín, A. 2010.

<sup>217</sup> Arráiz L., R. 2007, p. 161.

la primera oportunidad en que actores políticos venezolanos se sentaban en torno a una mesa para fijar unas reglas mínimas de convivencia que garantizara la vida democrática que se proponían iniciar”<sup>218</sup>.

De manera semejante a lo acontecido en 1936, se imponía un programa mínimo que, dejando a un lado la diversidad de ideologías, fuese capaz de garantizar la supervivencia del nuevo experimento de la retomada democracia. Por esa misma razón, Rómulo Betancourt, el primer presidente de este segundo período de centralismo democrático representativo y de partidos, popularizó el término “conciudadano”, con lo cual reiteraba sobre la indefectible necesidad de trascender la simple condición de compatriotas que comparten un país, unos héroes, unos símbolos patrios, para convertirnos en ciudadanos conscientes del cumplimiento de nuestros derechos y deberes: “... la argamasa que sirve para unir y solidificar las piedras de que está hecha la nación”<sup>219</sup>.

### Lo esencial de la Constitución Nacional de 1961

La Constitución Nacional de 1961, la de mayor duración en toda nuestra historia, a más de consagrar la libertad individual, de empresa y económica, es un texto guiado por la idea del Estado de bienestar, aquel que provee ciertos servicios o garantías sociales a la totalidad de sus habitantes.

De modo similar a la de 1947, hace sentir el peso intervencionista del Estado regulador de una economía capitalista. No obstante su también marcado sesgo centralista-presidencialista, abre las posibilidades al posterior desarrollo federal. Proclamó la autonomía municipal y previó el otorgamiento a los estados de la facultad de elegir a sus gobernadores y de transferirles competencias nacionales<sup>220</sup>. Con el fin de perfeccionarla, por el voto de las dos terceras partes de los miembros de cada Cámara, se le da la potestad al Congreso, el órgano legislativo nacional, para atribuir a los estados o a los municipios determinadas materias de la competencia nacional, a fin de promover la descentralización administrativa<sup>221</sup>.

### La carrera hacia la aspirada modernización democrática

La carrera hacia la aspirada modernización democrática se emprende intentando vencer un sinfín de problemas heredados. Además del desmesurado andamiaje centralista con instituciones sumamente débiles, la Venezuela de 1961, aún sin haberse industrializado, concentraba en sus ciudades casi dos tercios (62,1%) de sus 7.785.664 habitantes. Para superar los problemas heredados, se plantea aprovechar el Estado rentista o propietario de la renta petrolera, teniendo como eje de la gestión pública la planificación nacional centralizada y la requerida injerencia de los partidos políticos.

Con excepción del gobierno de Betancourt, que tuvo que afrontar los problemas de un país “quebrado”, los diferentes gobiernos de los años que van de 1964 a 1982 supieron materializar metas de crecimiento económico y creación de empleos, aprovechando

---

<sup>218</sup> Arráiz L., R. 2009, p. 208.

<sup>219</sup> Caballero, M. 2008, p. 3.

<sup>220</sup> Constitución Nacional de 1961, art. 22.

<sup>221</sup> *Ibíd.*, art. 137.



tiempos beneficiosos, especialmente en materia de balanza de pagos y disponibilidades fiscales<sup>222</sup>.

#### Sustitución de importaciones y protección del mercado interno

Con base en la concepción “cepalista” -la propuesta de la Comisión Económica para América Latina o Cepal-, se instrumenta el modelo de desarrollo intervencionista por el que había optado la región, teniendo como clave o motor del desarrollo a la política de industrialización por sustitución de importaciones y protección del mercado interno, bajo un régimen de libertades e igualdad. La primera etapa consistía en sustituir las importaciones de los bienes de consumo masivo de menos complejidad tecnológica, para pasar luego a la sustitución e implantación de los de mayor complejidad: los bienes de materias primas semielaboradas o intermedios y, finalmente, a los bienes de capital o maquinarias.

Para que la débil industria local pudiera abastecer al mercado interno, era necesario implantar fuertes barreras a la importación y promover las inversiones mediante el otorgamiento de subsidios directos e indirectos a las empresas industriales: exoneraciones arancelarias, avales, créditos preferenciales y exenciones tributarias, reglamentación de la utilización de insumos básicos, regulación de precios, subsidios a las tasas de interés, participación del sector público en la relación entre suplidores, productores y canales de distribución, y tasas de cambio preferenciales para determinadas importaciones. Por deducción, quedaban a un lado conceptos como los de productividad, competitividad, calidad, innovación tecnológica o eficiencia. Cobraba más importancia la existencia de ventajas comparativas basadas en abundantes recursos naturales, administrados en su mayor parte por empresas públicas.

#### Tres quinquenios pioneros, ambiciosos programas (1958-1973)

Toda la sociedad se encauza en la dirección de la industrialización subsidiada. “El Estado es la principal fuente de inversión, y el sector privado vive en cierta forma de esa capacidad de inversión del Estado”<sup>223</sup>. Había que comenzar prácticamente de la nada. En apoyo a los sucesivos planes quinquenales de desarrollo de la Nación de los tres gobiernos pioneros de la democracia, se arranca con ambiciosos programas en materia de instalaciones fundamentales para el modelo de desarrollo: infraestructuras viales, eléctricas, hidráulicas, de telefonía, de salud, de educación, etc. Entre tantos otros programas de gran envergadura, y sumado al Plan Preliminar de Vialidad 1947-1948, merece especial atención el Plan Nacional de Electrificación de 1960, el cual presenta de manera desagregada el diagnóstico de las necesidades *versus* los recursos energéticos de Venezuela. Dice:

“El potencial hidroeléctrico económicamente utilizable de Venezuela es elevado y suficiente para cubrir las necesidades venideras del país, consideradas en progresión normal en dos o tres decenios (...) La riqueza de combustibles fósiles, sobre todo de hidrocarburos, no es menos importante que la de los saltos de agua...”<sup>224</sup>.

<sup>222</sup> Valecillos T., H. 2007, p. 237.

<sup>223</sup> Carrera D., G. 2007, pp. 158, 159.

<sup>224</sup> Corporación Venezolana de Fomento. 1960, p. 2.

Se pueden exhibir otros programas de extraordinaria relevancia relacionados con la misma política de desarrollo, instrumentada durante el gobierno de Rómulo Betancourt de 1959 a 1964. En 1960 se crea la Corporación Venezolana de Guayana (CVG) "... para jugar el papel de centro motor de las industrias básicas del hierro y del acero (...) y polo de desarrollo industrial más importante fuera de la región norte-centro..."<sup>225</sup>.

Con antecedentes en la Ley de Reforma Agraria de 1945 y en la política agraria instrumentada en 1947, también en 1960 se promulgó la Ley de Reforma Agraria, instrumento que, no obstante las acertadas críticas<sup>226</sup> observadas 25 años más tarde, sirvió para:

"... repartir una buena cantidad de tierras y después de diez años de iniciada (...) se podía considerar cumplido uno de los objetivos: la eliminación de las formas indirectas de tenencia en la explotación de la tierra, o sea la de los latifundios en manos de propietarios ausentistas, que vivían del trabajo ajeno y de la renta que esas tierras producían, mientras que había una gran mayoría de campesinos sin las suyas propias"<sup>227</sup>.

En 1967 se crea la Comisión del Plan Nacional de Aprovechamiento de los Recursos Hidráulicos (COPLANARH) para asumir la formulación del Plan Nacional de Aprovechamiento de los Recursos Hidráulicos de Venezuela.

También en 1969, Venezuela retoma los principios de la visionaria Carta de Bogotá, o Carta de la Organización de Estados Americanos (OEA) de 1948. Desde entonces, asume el proceso de integración andina con la suscripción del Acuerdo de Cartagena, el antecedente, hasta 1996, del Pacto Andino o Grupo Andino y, finalmente, de la Comunidad Andina de Naciones (CAN); es decir, la comunidad integrada por nuestro país, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, a los fines de alcanzar un desarrollo integral, más equilibrado y autónomo, mediante la integración andina, suramericana y latinoamericana.

A pesar de la devaluación de la moneda, que en 1964 se hiciera para confrontar la disminución de los ingresos fiscales (de 1958 a 1963) y la enorme deuda interna y externa heredadas de las construcciones y las importaciones contratadas durante la dictadura<sup>228</sup>, Rómulo Betancourt había comenzado a desarrollar cada una de las distintas líneas programáticas de la democracia, siempre enmarcadas en "... el principio de distribuir el esfuerzo y el gasto entre todas las obras contempladas dentro de un mismo programa"<sup>229</sup>, y en la crítica a obras como las de Guzmán Blanco y de Pérez Jiménez, a las cuales refutó como vitrinas de la modernización: "... Caracas era todo lo que Venezuela no debía ser 'un programa de fachada', una suntuosidad sin correspondencia en los fundamentos socioeconómicos del país. La simple escenografía que los dictadores y las élites gobernantes hasta el momento se habían construido"<sup>230</sup>. No obstante los problemas, durante

---

<sup>225</sup> Caballero, M. Ob. cit., p. 328.

<sup>226</sup> "Se creyó que bastaba con dotar a los campesinos de créditos, tecnologías y tierras para que se convirtieran en empresarios. En Venezuela, esta política dio origen a un nuevo problema social y económico, el minifundio, pues los campesinos dejaban gran parte de las tierras abandonadas y solo utilizaban una pequeña parcela para cultivos de subsistencia". Hernández C. R., y Rondón, L. E. 2008, pp. 119, 120.

<sup>227</sup> Caballero, M. Ob. cit., p. 329.

<sup>228</sup> Melcher, D. 1992, p. 58.

<sup>229</sup> Arcila F., E. Ob. cit., p. 300.

<sup>230</sup> Straka, T. 2009. pp. 6, 7.

su gobierno se le dio "...un empujón inédito en la historia del país (...) a la masificación de la educación, de la salud y la asistencia social..."<sup>231</sup>. En simultáneo, se ejecutaron varias obras importantes, entre las cuales destacan los puentes sobre el lago de Maracaibo y sobre el río Apure, el Internacional con Colombia, las carreteras pavimentadas Petare-Guatire-Caucagua, El Guapo-Barcelona, Carora-Lagunillas y Coro-Palmarejo, las autopistas Coche-Valles del Tuy-Tejerías y Valencia-Puerto Cabello. Se puso especial énfasis en el anticipo de la construcción del gran emporio de las empresas básicas de Guayana: la Siderúrgica de Matanzas y el complejo hidroeléctrico de Macagua. También se enfatizó en obras hidráulicas, como la realización de 216 km de canales de riego de un total de 498 en construcción<sup>232</sup>. La preocupación por satisfacer expectativas se dejó ver en la agrarista y justiciera política expresada por el entonces ministro de Obras Públicas: "...si en cada estado de nuestra extensa geografía se logra ubicar, una o dos obras de riego de mediana extensión (...) se crearían fuentes permanentes de trabajo y de riqueza..."<sup>233</sup>.

Las obras públicas cumplían a cabalidad con los objetivos del Plan de la Nación en materia de las infraestructuras básicas requeridas por el desarrollo industrial y agrícola del país, y marcaban el rumbo de lo que habría de ejecutarse en el futuro. El gobierno de Raúl Leoni, 1964-1968, se encauzó en la ejecución de numerosas edificaciones para todos los niveles educativos, para servicios médico-asistenciales y para obras sanitarias y de dotación de agua. Además de obras como las plantas de tratamiento, fue elevada a 1.347 millones de metros cúbicos (m<sup>3</sup>) de agua la todavía insignificante capacidad de embalse para riego y abastecimiento de poblaciones, a 40.670 hectáreas las tierras regadas y a 144.000 las saneadas<sup>234</sup>.

"... La atención se dirigió preferentemente a la vialidad y a las obras hidráulicas (...) se dio prioridad a los caminos de penetración agrícola que ya habían sido previstos en el Plan de Vialidad de 1945-48, y la construcción de las grandes vías troncales para (...) intercomunicar el mayor número posible de ciudades y aldeas. La meta prevista fue la de pavimentar 8.000 kilómetros de carreteras carentes de capa asfáltica y de construir 3.744 kilómetros de nuevas carreteras. Entre éstas figuraba la de Barinas a San Cristóbal, de Machiques a la Fría, de Las Mercedes a Cabruta, (...) varias obras de vialidad urbana (...) y el Puente sobre el río Orinoco"<sup>235</sup>.

El primer gobierno de Rafael Caldera, 1969-1973, presentó, en 1971, la primera versión del Plan Nacional de Aprovechamiento de los Recursos Hidráulicos de Venezuela. Este instrumento complejo, de largo alcance, pionero en materia de la planificación territorial y ambiental, que estableció un sistema que impuso la racional utilización de los recursos hidráulicos a lo largo de varias décadas, es:

"... una primera orientación hacia la resolución clara y oportuna del aprovechamiento del agua (...) dentro de unas directrices que permitirán satisfacer oportunamente las demandas de agua para consumo doméstico, comercial, urbano, industrial, agrícola (...) proteger al hombre y al medio donde habita, contra la acción destructora de las aguas, y a

<sup>231</sup> Caballero, M. Ob. cit., p. 426.

<sup>232</sup> Arcila F., E. Ob. cit., pp. 307, 306, 309.

<sup>233</sup> *Ibidem*, cit., p. 309.

<sup>234</sup> *Ibidem*, pp. 316, 317.

<sup>235</sup> *Ibidem*, pp. 311, 313.

la vez proteger a las aguas contra la acción del hombre tanto desde el punto de vista de saneamiento ambiental como desde el conservacionista”<sup>236</sup>.

Por encima de la vialidad urbana, se le otorgó prioridad a las carreteras y autopistas, entre las cuales descuellan los tramos Valencia-Campo Carabobo en el centro-norte y, en seis de la provincia: Barcelona-Crucero de Maturín, Chaparro-Pariaguán, Ciudad Piar-La Paragua, Guanare-Guanarito, Carrasquero-Guanta y Lagunillas-San Pedro<sup>237</sup>.

Los tres quinquenios pioneros del paso del territorio salvaje a la construcción del territorio venezolano, mediante la aplicación del modelo de desarrollo intervencionista y del centralismo democrático representativo y de partidos, evolucionaban en un país donde, todavía, era prácticamente imposible el control hegemónico del poder. Como bien explica Enrique Tejera París, refiriendo a la creatividad de su experiencia al frente de la jefatura del estado Sucre y sus actuaciones para dar seguimiento a las instrucciones de un gran gobernante:

“Tenía en mis manos todo un Gobierno, la responsabilidad entera, pues recordemos que así se entendía bajo la presidencia de Rómulo Betancourt, sin consultas tímidas ni cortapisas, aislados del centro como estaban entonces los mandatarios regionales, sin más contacto con Caracas que el precario hilo telegráfico y la telefonía inalámbrica sujeta a variaciones meteorológicas”<sup>238</sup>.

#### La Gran Venezuela: espejismo del *boom* petrolero (1974-1983)

El *boom* petrolero causado por el embargo del hidrocarburo árabe de 1973 y la decisión de la OPEP de triplicar sus precios de venta del crudo, sirvió para financiar al centralista/presidencialista programa de La Gran Venezuela, del primer gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1979)<sup>239</sup>, y a la siguiente administración, a cargo de Luis Herrera Campíns (1979-1983).

Obnubilados por el espejismo rentista se “...llevó a la segunda fase de la Sustitución de Importaciones, realizando masivas inversiones en la ampliación de las industrias básicas de propiedad del Estado...”. Tampoco se dudó en el propósito de nacionalizar las minas de hierro con indemnización, en 1974, y las empresas de producción y refinación del hidrocarburo en 1975 que, en previsión, habían disminuido su capacidad de producción por el cese de la exploración e inversión<sup>240</sup>. Con la nacionalización petrolera<sup>241</sup> pasaban a manos del Estado venezolano las propiedades, plantas y equipos de las compañías concesionarias, así como también la planificación, financiamiento, ejecución y control de todas y cada una de las actividades propias de la industria que, en gran parte, siempre estuvieron a cargo de venezolanos compenetrados con el *know how* o conocimiento técnico a todos los niveles. Para atender la nueva responsabilidad, en 1976 se crea la empresa Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA), a la cual se le

<sup>236</sup> Memorias del MOP, Año Fiscal 1970. Exposición, p. VII. Citado por Arcila F., E. 1974, pp. 320, 321.

<sup>237</sup> Arcila F., E. Ob. cit., pp. 320.

<sup>238</sup> Tejera P., E. 2009b, p. 72.

<sup>239</sup> Loaiza, L. 1999.

<sup>240</sup> Melcher, D. Ob. cit., pp. 77, 78.

<sup>241</sup> De modo diferente a la indemnización que acarreó la nacionalización de las minas de hierro, según la ley de reversión de 1971, revirtieron a la nación sin compensación a la expiración de la concesión todos los bienes, instalaciones y equipos pertenecientes a las concesionarias dentro o fuera de las áreas de concesión.

encarga todo lo concerniente a la explotación, producción, refinación, mercadeo y transporte de nuestros hidrocarburos. En el mismo año 1976, se funda la filial de la CVG denominada CVG-Ferrominera Orinoco, a la cual se le entrega todo lo atinente a la explotación de las minas de hierro.

La Gran Venezuela sobresalió en muchas otras facetas, entre las cuales vale destacar dos de sus ambiciosos programas. El de becas Fundación Gran Mariscal de Ayacucho facilitó el acceso a las mejores universidades del mundo del numeroso ejército de profesionales que le dio piso gerencial a la república. El segundo programa es el emblemático de las industrias básicas estatales con las que se incursionó en la promoción del desarrollo de la interiorana región de Guayana.

La administración de Luis Herrera Campins dio continuidad a los mega-programas iniciados y completó importantes obras de infraestructura. En Caracas son ejemplos el complejo Parque Central, el teatro Teresa Carreño, la primera fase de la línea del Metro, el Museo de los Niños y el Parque Naciones Unidas. A nivel nacional, destacan la puesta en servicio de ocho embalses para la producción de electricidad, suministro de agua potable, regadío agrícola y control de crecientes, con lo cual se aumentó sensiblemente la capacidad instalada de generación eléctrica, la superficie bajo regadío y el suministro de agua potable. No menos relevante fue la incorporación de 135 poblaciones al Discado Directo Nacional y la construcción de más de 1300 km de carreteras, entre las cuales destacan varias autopistas y vías rápidas<sup>242</sup>.

#### La concentración geográfica del desarrollo

La industrialización de Venezuela como motor de la economía no fue concebida con miras a generar productos suficientes y capaces de competir en los mercados internacionales ni a evolucionar en todas las fases de las cadenas industriales requeridas para la propagación territorial del desarrollo.

En efecto, era poco lo que se podía avanzar en el paso de la sustitución de las importaciones de bienes de consumo masivo a la implantación de fábricas productoras de materias primas semielaboradas y, mucho menos, a las de maquinarias. Aparte de que había sido concebida para un mercado nacional incipiente, fragmentado y reducido, tanto por el número de consumidores, como por la desigual distribución del ingreso, confrontaba problemas de debilidad empresarial, escasez de capital y de mano de obra calificada.

Con estas deficiencias se instauraba un fenómeno urbano-industrial propio de un país hiperterciarizado, distinguido por el atraso de sus servicios y por lo demasiado pequeñas que son las actividades industriales

“... respecto a su nivel de urbanización (...) en vez de ocurrir una industrialización seguida de la urbanización, lo que hemos tenido fue una urbanización que se anticipó a la industrialización (...) la terciarización del empleo no ha sido consecuencia de aumentos en la productividad económica, sino de la carencia de empleos en actividades distintas...”<sup>243</sup>.

---

<sup>242</sup> Buffone, M. S/f.

<sup>243</sup> Geigel Lope-Bello, N. 1993, p. 144.

Ceñida a la producción de bienes para un mercado como el nuestro, tan restringido y altamente dependiente de las importaciones de materias primas semielaboradas y de maquinarias, la planta industrial se difunde de modo selectivo y convierte a Venezuela en una *economía de puerto*.

Caracas se robustece como el centro neurálgico del sistema nacional. A su histórica marca de sede de las organizaciones institucionales del gobierno y centralizadora de las decisiones y ejecutorias de la gestión político-administrativa, se agrega su empresariado más maduro, crecido y beneficiario de los incentivos de la política industrial. Goza, en simultáneo, de la condición básica a la expansión de industrias, cuya localización tiende a fijarse en las ciudades o lugares que conjuguen una doble circunstancia: disponer de un fácil acceso marítimo a los mercados internacionales proveedores de los insumos requeridos para el procesamiento interno de las industrias y concentrar, sobre todo, el mayor mercado de consumidores.

La capital republicana, comunicada por medio de una rápida autopista con su puerto marítimo de La Guaira, se sigue forjando como la gran generadora de empleos gubernamentales, más los que derivan de su figuración como la principal receptora del gasto público. Esta vez recibía la ejecución del equipamiento exigido a los fines de acrecentar y diversificar las economías de aglomeración que facilitarían la productividad. Los costos de producción se reducían a medida que se acrecentaba la utilización colectiva por parte de las empresas, y el ciudadano en general, de los servicios urbanos y las infraestructuras de almacenaje, transporte y comunicación. Con el equipamiento requerido por las nuevas industrias y las mismas inversiones industriales, se animaba la circulación de capitales, se diversificaba y calificaba el mercado de trabajo y, automáticamente, se ampliaba el ya aventajado mercado de consumidores.

El eje Maracay-Valencia, también conectado por medio de rápidas autopistas a Caracas y a su puerto marítimo de Puerto Cabello, se transforma en el área de difusión preferencial del crecimiento de la ciudad capital, progresivamente encumbrada como la más atractiva de las ciudades para las actividades más modernas y dinámicas, y la médula de lo que se ha dado en llamar la región del centro-norte. Impulsada por la concentración de las actividades económicas en esa reducida región, Caracas no solo tiende a desbordarse hacia los valles de Guarenas-Guatire y Barlovento, hacia los Altos Mirandinos y los valles del Tuy. También se desborda hacia el eje Maracay-Valencia, desarrollado en los valles de Aragua y la planicie del lago de Valencia, hasta los estados Cojedes y Yaracuy.

Se desbordaba el desarrollo urbano, pero sin capacidad para absorber a plenitud los contingentes de mano de obra provenientes del éxodo de desposeídos de campos y poblados del interior. Como resultado, aparece el problema de carácter estructural intrínseco a la sustitución de importaciones en América Latina, conocido como la consuetudinaria presión de los llamados sectores marginales. Con su extensión acabó marcando a las ciudades del subdesarrollo con el sello de los cinturones de pobreza colmados de barrios de viviendas improvisadas, en áreas carentes de infraestructuras, y donde confluyen combinados y complejos cuellos de botella: desocupación abierta o disfrazada, empleos en servicios tradicionales, miseria, exclusión social y territorial, degradación ambiental, así como los que tienen su origen en la pugna por la ocupación de un territorio muy vulnerable a la erosión y de insuficientes áreas planas.

“El acelerado proceso de urbanización de Latinoamérica hace que a partir de los años sesenta se comience a aplicar el término *marginalidad* al fenómeno de aglomeración de gente pobre en la periferia de las principales ciudades (...) habitantes carentes de requisitos de habitabilidad considerados mínimos y quienes no están incorporados a las instituciones jurídicas y políticas fundamentales del Estado”<sup>244</sup>.

El desarrollo agrícola empresarial demandado por el industrial en evolución entraba en contradicción con la política hacia el sector campesino. En este sentido apunta Valecillos:

“En contra de los propósitos de su propia política, los tres primeros gobiernos democráticos estaban reforzando la estructura altamente dualista de la agricultura venezolana, en detrimento del sector campesino (...) la migración de campesinos, si bien se desaceleró a comienzos de los sesenta, retomó su alto ritmo ya a finales de esa década...”<sup>245</sup>.

El crecimiento de la región del centro-norte contrasta y se da a expensas de la rezagada provincia, donde las actividades económicas son relativamente escasas, crecen, pero muy lentamente y, por añadidura, generan excedentes que, a través del sector financiero, tienden a ser captados por el dinamismo del centro neurálgico del sistema nacional. Pese a la dinámica de la concentración geográfica del desarrollo -y más que por desarrollo propio, por desbordamiento en “cascada” o “salto de rana” desde el mismo centro-, paulatinamente se fueron fortaleciendo unos cuantos focos de crecimiento donde tiende a aparecer la misma presión de los llamados sectores marginales.

El nuevo esfuerzo industrializador, dirigido desde 1974 hacia la promoción de las industrias intermedias, se circunscribió preferentemente a las petroquímicas de Maracaibo en Zulia y Morón en Carabobo, encargadas de procesar los derivados del petróleo, y en las muy específicas industrias exportadoras de Guayana: la siderurgia y la producción de aluminio que, fundadas en el aprovechamiento de recursos naturales estratégicos, sustituyen ciertas importaciones de bienes semielaborados y maquinarias, y terminan animando algunas otras industrias manufactureras de diversa naturaleza.

#### El fracaso de los planes regionales formulados a espaldas de las regiones y localidades

La concentración territorial del desarrollo se afrontó tempranamente. Desde finales de los sesenta se buscaba potenciar la provincia. De allí la instrumentación de continuadas políticas de regionalización del desarrollo. Para su aplicación, en la capital de la entidad federal elegida según los intereses de la administración de cada ministerio o instituto autónomo se procedió a delegar poder de decisión a los agentes que el poder central colocaba a la cabeza del servicio administrativo bajo su responsabilidad.

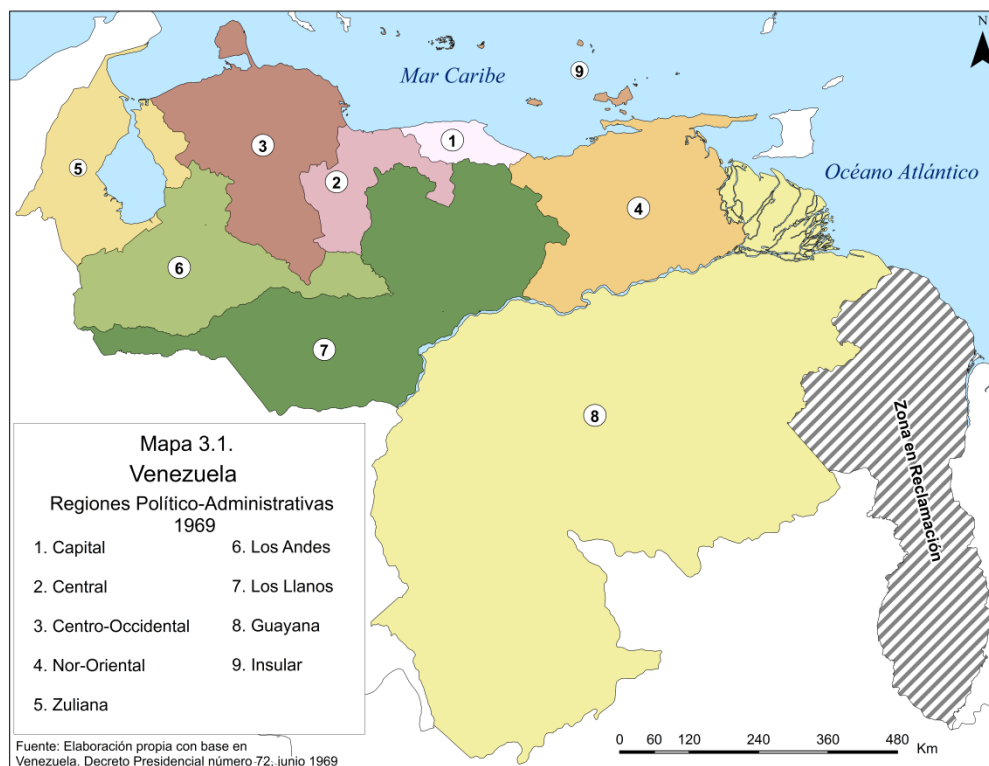
A más de promover la redistribución territorial de la industria manufacturera mediante exenciones de impuestos, empréstitos preferenciales, construcción de parques industriales, subsidios extremos, etc., las políticas se concretaron en sendos mapas de regionalización o construcciones artificiales superpuestas al mapa de las entidades

---

<sup>244</sup> Zubillaga O., C. 2000, p. 14.

<sup>245</sup> Valecillos T., H. Ob. cit., p. 253.

federales<sup>246</sup>. El Decreto Presidencial 72 del 11 de junio de 1969 dividió al país en nueve regiones administrativas, a saber: Capital, Central, Centro-Occidental, Nor-Oriental, Zuliana, Los Andes, Los Llanos, Guayana e Insular (mapa 3.1.).



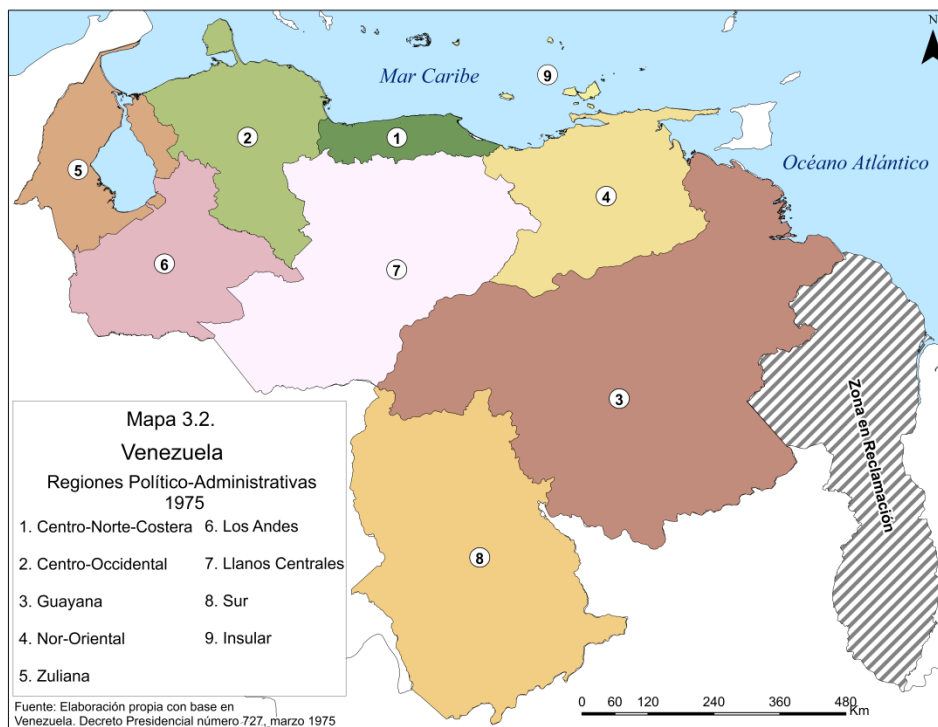
Más tarde, en 1975, durante el primer ejercicio de Carlos Andrés Pérez y en un esfuerzo razonadamente dirigido a subsanar tropiezos, la regionalización es reformulada, según Decreto N° 1331 (mapa 3.2.). Su proposición tuvo poca vigencia pues, en 1980, de acuerdo con el Decreto N° 478, se establece una nueva organización territorial administrativa. En la de 1975, además de algunos reajustes territoriales de menor trascendencia, se crea la Región Centro Norte Costera, la región del centro-norte o el ámbito territorial receptor del crecimiento y del grueso de los problemas, al cual se le pretendió imponer la desatinada y objetada regulación de inversiones.

El V Plan de la Nación (1976-1980) enfatizó en la necesidad de hacer realidad las políticas de reordenamiento y desarrollo regional-espacial. Contraponiendo los desmedidos incentivos ofrecidos para la localización industrial en el extenso territorio de la provincia, se plantean dos inoportunas medidas: la prohibición a la instalación de nuevas industrias en el Distrito Federal y el estado Miranda y el otorgamiento de incentivos limitados al establecimiento de manufacturas en los estados Aragua y Carabobo<sup>247</sup>. La tercera y última tentativa de regionalización se planteó en 1980, retomando, en cierto modo, la de 1969.

<sup>246</sup> Mascareño, C. 2004, p. 21.

<sup>247</sup> V Plan de la Nación (1976-1980), pp. 252, 253.





De cualquier manera, el denominador común de los tres intentos de regionalización es la pretensión de modificar el patrón de ocupación del territorio a partir de la imposición, ejecución y control del desarrollo del país desde los conciliábulo de Caracas. Los resultantes mapas se parecen a los de las provincias coloniales y a los “dibujados” por los gobiernos de Antonio Guzmán Blanco y Cipriano Castro, tanto en sus formas y en sus centralistas decretos de desarrollo del país, como en su ineficacia y su consiguiente fugacidad.

A espaldas de los gobiernos estatales y, mucho más de los municipales, en las regiones se aplicaban políticas sectoriales armadas en conjunto con las Corporaciones Regionales de Desarrollo, entes de gran trascendencia en materia de investigación que fueron creados para tales fines y en la cierta difusión de inversiones públicas y privadas.

Las regiones decretadas desde Caracas y sin historia nunca tuvieron personalidad jurídica ni existencia política. Tampoco fueron órganos de imputaciones presupuestarias, ni ejecutores de unos programas regionales, por lo demás de realización inverosímil mediante unos organismos que, por ser tentáculos nacionales ubicados en el seno de cada región, no se adecuaban a sus ámbitos territoriales ni actuaban como verdaderos órganos regionales.

En 1976 había sido creado el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (MARNR), ente pionero en América Latina que retoma la política de ordenación del territorio y desde donde se agitaron los vientos de cambio que comenzaron a soplar en la siguiente década de los ochenta.

Ya a partir del VI Plan de la Nación (1981-1985), siendo presidente Luis Herrera Campíns, cristalizan hitos importantes. En la estrategia del Plan se destacó por ejemplo

que "...el avance y perfeccionamiento de una democracia participativa se fundamenta en la existencia de una organización que (...) disponga de los mecanismos adecuados para incorporar a la población en la búsqueda y aplicación de soluciones..."<sup>248</sup>.

Fue en 1982, después de algo más de una década de la instrumentación de enriquecedores pero "fallidos ensayos regionalizadores", cuando Venezuela reconoció como únicas regiones administrativas con las que podemos aunar esfuerzos para el progreso integral del país, a aquellas históricamente construidas en cada una de las entidades federales sobrevivientes desde 1856.

Luego de esta crucial providencia, el gobierno nacional instruyó a sus dependencias ministeriales para que ajustaran sus mapas político-administrativos al de la república. En 1983 se aprueba la Ley Orgánica para la Ordenación del Territorio. Con su normativa y por intermedio de los respectivos planes nacionales y regionales (estadales), se intentó:

"... la regulación y promoción de la localización de los asentamientos humanos, de las actividades económicas y sociales de la población, así como el desarrollo físico espacial, con el fin de lograr una armonía entre el mayor bienestar de la población, la optimización de la explotación y uso de los recursos naturales y la protección y valorización del medio ambiente, como objetivos fundamentales del desarrollo integral"<sup>249</sup>.

Es importante enfatizar, aquí, sobre el planteamiento mediante el cual, y desde hace mucho tiempo, se ha pretendido prolongar el desarrollo más allá de las planicies llaneras, cuyo sustrato se inscribe en el pensamiento homogeneizador de la ordenación del territorio, que parte de dos falsos presupuestos: la solución de los problemas territoriales se puede abordar artificiosa y voluntaristamente y la desigualdad social se ha de encarar buscando el "equilibrio territorial". En esta línea de pensamiento, se defiende y procura la incorporación de los territorios "no construidos" y, por ende, ambientalmente preservados.

Dos enunciados pueden recordarse como antecedentes de tal planteamiento. El primero, refiere a las palabras de Arturo Uslar Pietri recogidas en una publicación suya de 1958<sup>250</sup>: "La solución al problema de la integración de las separadas y distintas Venezuelas que ha creado el desigual desarrollo, tiene que comenzar por las vías de comunicación. El día en que todo el territorio sea igualmente asequible, todo el territorio será uno".

El otro enunciado es la política de manifiesto sesgo centralista denominada La Conquista del Sur, que destacó en la agenda del primer gobierno de Caldera y absorbió sin éxito un volumen importante de recursos humanos, económicos y decisorios.

Una reflexión irrefutable: "...la política regional ha sido concebida y articulada a nivel central y por intereses centrales (...) Cabría preguntarse ¿quiénes y cómo se definen los intereses nacionales? ¿Cómo se insertan los problemas de gravitación estrictamente local y regional dentro de esta concepción?"<sup>251</sup>.

---

<sup>248</sup> VI Plan de la Nación (1981-1985). Capítulo II, 2.1.3.

<sup>249</sup> Ley Orgánica para la Ordenación del Territorio, 1983, art. 2.

<sup>250</sup> Uslar Pietri, A. 1958, p. 118.

<sup>251</sup> Muñoz L., C. A. 1990, pp. 74, 75.

### 3.4. LA QUIEBRA DE UN MODELO (1983-1999)

La democracia se había estabilizado evadiendo trastornos estructurales, inevitablemente inherentes a un Estado que maneja la renta petrolera con criterios intervencionistas y populistas, y caracterizado por el excesivo abuso de medidas de gobierno populares, “malsanamente” destinadas a ganar la simpatía de la población, particularmente si esta posee derecho a voto, aun a costa de ser contrarias al Estado democrático y al desarrollo.

En efecto, los esfuerzos comenzaron a desvanecerse ante el estatismo desproporcionado, el intervencionismo sobre la economía y la sociedad, con medidas de inspiración política y no económica, y ante su imbricada concentración excesiva del poder político. Por sus variadas y asfixiantes formas de intromisión, estos dos flagelos, el modelo de desarrollo intervencionista/populista y el centralismo democrático, terminaron actuando como inhibidores de la iniciativa privada y como medios propicios y palancas multiplicadoras del anquilosamiento, la corrupción y la pobreza.

#### Agotamiento del intervencionismo

Durante las administraciones de Carlos Andrés Pérez (1974-1979)<sup>252</sup> y de Luis Herrera Campins (1979-1983), se extremaron los proteccionismos, controles, regulaciones, permisiones, exenciones de impuestos, empréstitos preferenciales y proliferaron los parques industriales, los subsidios extremos y cualquier otro desvarío inherente al modelo de desarrollo intervencionista/populista.

Además del oneroso programa de La Gran Venezuela<sup>253</sup>, había que financiar otros de la posterior administración, también atrapada por la maquinaria derrochadora y “descarriladora” del sistema productivo. No obstante los colosales ingresos provenientes de la explotación petrolera, el país había presenciado el incremento de su deuda externa, que ya había sido elevada ostensiblemente durante el gobierno de Pérez.

El endeudamiento público no pudo honrarse, luego de la caída de los precios del crudo en el mercado internacional en 1982, y de la sobreproducción mundial. Más grave aún fue la fuga de capitales hacia destinos más ventajosos que, olfateando los mercados, se había iniciado desde 1978<sup>254</sup>.

Después de más de veinte años de estabilidad cambiaria nos sorprende la desconcertante noticia que sacudió a Venezuela el 18 de febrero de 1983: el Viernes Negro, como familiarmente apodamos al día de la abrupta devaluación del bolívar y el control de cambio que la acompañó. Fueron dos decisiones forzadas por la insuficiencia de recursos, no solo para responder a las presiones por el pago de la deuda externa, sino también para cumplir con las exigencias del gasto fiscal.

---

<sup>252</sup> Loaiza, L. Ob. cit.

<sup>253</sup> Ídem.

<sup>254</sup> Melcher, D. Ob. cit., p. 79.

Rápidamente comenzó a irrumpir la preocupante ampliación de la desocupación<sup>255</sup>, al lado de la inflación. Colapsaba una economía que había funcionado durante décadas "... sobre un ingreso capaz de garantizar un consumo sin par en América latina y mantener una envidiable estabilidad del sistema político democrático desde 1958"<sup>256</sup>. Se develaba la crisis profunda, y de todo orden, que se aspiró a afrontar a partir del siguiente año, con la creación de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE). En este cuerpo asesor de la Presidencia de la República, convocado ante la presión de una demanda social por el cambio, estaban representados los partidos interesados, gremios, sindicatos, sectores críticos del sistema, universidades, actores regionales, etc. Ya desde 1980, y partiendo del carácter postizo de la economía petrolera rentista, Aníbal Romero advertía lo que sigue:

"Los retos que afronta la democracia venezolana son graves y sus perspectivas (...) no son del todo alentadoras. De no producirse un 'golpe de timón' político que con gran voluntad y persistencia realice las reformas necesarias, el proceso de deterioro socioeconómico y erosión de la credibilidad del sistema continuará en forma indetenible (...). Acción Democrática y Copei tienen la responsabilidad primordial de imprimir al país el cambio de rumbo que reclama"<sup>257</sup>.

Los trastornos estructurales habían conducido a severos problemas de modernidad y de la democracia misma. Es decir, asistíamos a la definitiva quiebra de un modelo, el modelo de papá petro-Estado, cuyo agotamiento se venía acumulando a lo largo de los años. La élite dirigente, seguida de la oposición de izquierdas y de derechas, había hecho caso omiso al pronóstico que, desde principios de los años setenta, emitieron Meir Merharv y Bela Balassa, dos prominentes consejeros, quienes sugerían la urgencia de desmontar el andamiaje proteccionista que, habiendo cumplido con su cometido, ya impedía el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales. Insistieron en la conveniencia para Venezuela de reconducir el crecimiento económico en la dirección de buscar ventajas comparativas distintas al petróleo y adentrarse en el mercado de las exportaciones.

De 1961 a 1983 corrían los tiempos de acentuación de la expansión urbana, caracterizada por una fuerza de trabajo concentrada en las ciudades de mayor tamaño y que conoció el mejoramiento apreciable de sus niveles de educación<sup>258</sup>. Si bien la pobreza seguía siendo un problema, esta afectaba principalmente a los habitantes de las zonas rurales que migraban hacia las ciudades. En efecto, se "... había producido un extraordinario avance en la labor de reducción del número y proporción de personas en situación de pobreza extrema y de su contrapartida, la elevación duradera de los niveles de bienestar de la población"<sup>259</sup>.

Los gobiernos interesados en instrumentar una política de empleo enfrentaron, sin embargo, el reto del muy rápido crecimiento experimentado por la oferta de

---

<sup>255</sup> Valecillos T., H. Ob. cit., p. 330. "La cifra absoluta de desocupados, que había sido de 381.000 en 1982, se elevó a 2.015.000 en 2003, lo que ponía de manifiesto que uno de cuatro trabajadores que se incorporaron al mercado de trabajo durante esos años no lograba encontrar empleo remunerado".

<sup>256</sup> Mascareño, C. Ob. cit., p. 38.

<sup>257</sup> Romero, A. 1980, pp. 1,9.

<sup>258</sup> Valecillos T., H. Ob. cit., p. 235.

<sup>259</sup> *Ibíd*em, p. 301.

trabajadores a lo largo de las dos décadas comprendidas entre 1961 y 1981 (3,71%) y, sobre todo, al excepcionalmente alto en los diez últimos años del período (4,52%)<sup>260</sup>. No obstante los esfuerzos, la industrialización no evolucionaba a plenitud y el ofrecido desarrollo rural quedaba enredado bajo la "... estructura altamente dualista de la agricultura empresarial venezolana, en detrimento del sector campesino..."<sup>261</sup>. Justamente, entre 1961 y 1964, la etapa de despegue de la promoción de la política de sustitución de importaciones:

"... el Producto Industrial se elevó en 9,1%, ocupando un lugar destacado los textiles: 13,2%, prendas de vestir: 5,3%, alimentos: 9,1%, tabaco: 6,7%, industrias básicas hierro y acero: 88,7% y materiales de transporte: 15,7%. Poco después, la aparente pujanza de la industria comenzó a detenerse y, entre 1965 y 1969, su crecimiento fue solamente del 4,9%. La situación (...) de los rubros antes mencionados era la siguiente: textiles: 4,2%, prendas de vestir: -1,3%, alimentos: 3,1%, tabaco: 3,6%, industrias básicas de hierro y acero: 10,9% y materiales de transporte: 8,5%"<sup>262</sup>.

Se desacelera el crecimiento medido por el empleo industrial. Si bien la ocupación de la industria manufacturera se había elevado de casi 157.000 personas en 1961 a más de 242.000 en 1971<sup>263</sup> y a 639.000 en 1981<sup>264</sup>, entre estos dos últimos años el promedio anual de incorporación había disminuido de 8.546 trabajadores a 3.936. La situación del empleo en el sector agropecuario era mucho más preocupante, ya que el número de efectivos incorporados durante los veinte años comprendidos entre 1961 y 1982 apenas se incrementó en 37.000: "... entre 1961 y 1971, justo en el clímax del proceso de reforma agraria, el empleo en el sector disminuyó en 59 mil puestos, para recuperarse luego entre 1971 y 1982, cuando la cifra de trabajadores ocupados aumentó en casi cien mil trabajadores"<sup>265</sup>.

En contraposición con las actividades productivas, la industria de la construcción, los servicios sociales y el comercio aparecen como los sectores empleadores. La actividad constructiva, diversificada en autopistas, carreteras, edificaciones públicas, calles, aceras, locales comerciales, viviendas, etc., experimentó un fuerte crecimiento al pasar de una nómina de 81.000 trabajadores en 1961 a 466.000 en 1981. Las ocupadas en el terciario tradicional, durante los mismos veinte años subieron de 754.000 personas a 2.521.000<sup>266</sup>.

#### Centralismo democrático de partidos: perverso engranaje

La magnitud y el enmarañamiento de las cadenas de los compromisos adquiridos terminaron infectando a todo el sistema. La inusitada concentración del poder en las instancias superiores del Estado hacía de este un obeso e inservible aparato que, a su vez, obstaculizaba el ejercicio de las instancias intermedias y locales y, por tanto, la participación de la sociedad civil. Los diversos acuerdos cupulares entre los intereses de cada uno de los anillos o roscas del poder atornillaban corruptas roscas de burócratas que impedían cualquier ajuste renovador, tendente a delegar

<sup>260</sup> Valecillos, T., H. Ob. cit. pp. 230, 232.

<sup>261</sup> *Ibidem*, 253.

<sup>262</sup> Banko, C. 2009, p. 7.

<sup>263</sup> Estaba, R. M. 1983, p. 88.

<sup>264</sup> Valecillos T., H. Ob. cit., p. 466.

<sup>265</sup> *Ibidem*, p. 276.

<sup>266</sup> *Ibidem*, pp. 279-281.

responsabilidades -léase poder-, ya sea hacia otras instancias de la estructura administrativa o bien hacia el sector privado.

Más aberrante aún fue la determinante y autodestructiva influencia que, sobre el Estado, llegaron a ejercer las partidocracias amasadas por AD y Copei. Aquella AD

“sembrada y cultivada” en todo el territorio nacional, crecida bajo la tiranía y, por tanto, forzosamente constituida según el clásico principio del centralismo democrático, se vio obligada no solo a colocarse por encima del gobierno de turno, sino a impulsar las organizaciones de la sociedad civil y permear todas sus aristas: sindicatos, gremios, etc., para finalmente sucumbir bajo “... el autoritarismo, la verticalidad y el elitismo (...) en su dirección; (en sus bases) la disciplina (...) y su cerrazón sectaria y clientelar”<sup>267</sup>.

Copei siguió los pasos del centralismo democrático y su laberíntica evolución.

Antes que maquinarias movilizadoras de lealtades y sentimientos para la confrontación electoral, AD y Copei terminan afianzándose como los partidos cupulares que concurrían pragmáticamente como instrumentos del gobierno central, con ideologías y programas difusos y que, al operar mediante una intrincada y subordinada red, impedían la entrada del funcionario tecnócrata<sup>268</sup>. “El gobierno de los partidos, si no es realizado en co-gobierno con instituciones que no son necesariamente partidarias, podría llevar a una suerte de dictadura de los partidos (...) la fuente más grande de corrupción...”<sup>269</sup>.

El desencanto del electorado y el lecho de muerte de una historia de libertades y reivindicaciones se iban labrando con el manejo de la renta petrolera con criterios populistas.

#### El germen de los desarrollos participativos

Constatar el desprestigio de ambas toldas políticas era muy fácil. Bastaba percibir por experiencia propia el progresivo languidecer de sus emblemáticas casas distritales. En su defecto, entre 1979 y 1989, se levantaba el movimiento ciudadano vecinal, que terminó bajo el liderato de la Federación de Asociaciones y Comunidades Urbanas (Facur). Como destacara Elías Santana, su joven dirigente precursor y organizador:

“Teniendo como antecedentes en los barrios populares a las Juntas pro-fomento, Comités Pro-mejoras o Juntas Comunales, se consolida en la década del 70 en las capas medias una nueva estructura organizativa (...). En un acelerado proceso este modelo (...) toma características de un verdadero movimiento social (que) puede jugar un importante (...) papel transformador hacia la participación, la democracia, la descentralización y la autogestión (para que) se conviertan en órganos del poder local, del poder popular, en definitiva del poder de los vecinos”<sup>270</sup>.

La crítica al tutelaje de los partidos políticos o del Estado se formaliza con el Reglamento N°1 de la Ley Orgánica de Régimen Municipal, en cuyo texto se reconoce a las Asociaciones de Vecinos. Por tal razón, se sostiene: “Un reglamento de Asovecinos no debe ser un instrumento rígido y controlador. Debe ser un instrumento

<sup>267</sup> Caballero, M. 2002, p. 106.

<sup>268</sup> Cansino, C. 1995, p. 8.

<sup>269</sup> Mires, F. 2001, p. 90.

<sup>270</sup> Santana, E. 1983, p. 19.

legal muy flexible, no restrictivo e incentivador de la participación organizada de la población”<sup>271</sup>.

Bajo el lema de la participación para la profundización de la democracia, este movimiento autónomo y surgido desde los años sesenta, en respuesta a los problemas de áreas residenciales, pudo extenderse más allá de las asociaciones de vecinos de las urbanizaciones de clase media. Logró articular a las organizaciones populares de base, al movimiento cooperativo y a los movimientos ecológicos y de mujeres, entre otros<sup>272</sup>. Crítico del *establishment* y precursor de posteriores desarrollos participativos relacionados con la toma de decisiones a nivel local y con futuristas conceptos de desarrollo territorial:

“... a partir de 1979 (...) se produce el *boom* en el surgimiento y creación de asociaciones vecinales, en todas (...) las ciudades del país. Ya en 1982 existían, solo en Caracas, 527 (...), llegando a 10.000 para el conjunto del país en 1991<sup>273</sup>. (...) aunque (...) las organizaciones vecinales (...) manifiestan demandas destinadas a satisfacer sus propias y exclusivas necesidades, el movimiento vecinal (...) ha planteado demandas de contenido claramente político, que perseguían un objetivo de profundización de la democracia y acceso al proceso de toma de decisiones y que, de conseguirse, afectaría a toda la población y no solamente al grupo”<sup>274</sup>.

Las asociaciones de vecinos fueron perdiendo autonomía y, por ende, legitimidad como espacios para la democratización del sistema político a causa de la intromisión de los partidos políticos. Igual proceso habían sufrido sus antecesores, los comités o juntas promotoras o prodesarrollo, los cuales habían surgido en las barriadas populares, luego de la caída de Pérez Jiménez en 1958. Sus promotores, los partidos políticos, en la búsqueda de apoyo político y/o electoral terminaron burocratizándolos y “partidizándolos” y, como ocurrió en la mayoría de los casos, haciendo uso de la transferencia de recursos del gobierno de turno.

La intromisión del Estado o de los partidos políticos en el quehacer de las formas de agrupación del poder popular, nacidas al calor de las luchas comunitarias, termina convirtiéndolas en una constante quimera.

### **3.5. LA URGENCIA DE UNA DEMOCRACIA MODERNA Y EFICIENTE**

Ya a partir de los ochenta, las democracias de América Latina venían asumiendo profundas reformas en las que se redefinen formas de organización del Estado, así como su relación con los partidos políticos y con la sociedad en general. En el caso de Venezuela, algunas señales obligaron a adoptar y ejecutar medidas para el cambio: extendido funcionamiento ineficaz de la administración pública, déficit fiscal inmanejable, creciente endeudamiento, sostenimiento de enormes y perdedoras empresas públicas y, dos asuntos muy sensibles: la progresiva inflación o plaga universal de la cual nadie escapó en los ochenta y noventa, y el progresivo abandono y deterioro de los sistemas de salud y educación. En 1989, al comienzo del segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez se toman medidas en el marco de la urgencia de un

---

<sup>271</sup> *Ibidem*, p. 60.

<sup>272</sup> García-Guadilla, M. P. 2008, pp. 7, 8.

<sup>273</sup> Ramos R., M. L. 1995, p. 92.

<sup>274</sup> *Ibidem*, pp. 116, 117.

proceso integral de transformación con miras a lograr una democracia moderna y eficiente.

En tiempos de globalización, donde ya no hay cabida posible para las viejas políticas nacionales, estatistas y proteccionistas, había que redimensionar y reestructurar las instituciones del Estado, actuando, entre muchos otros aspectos, en dos direcciones esenciales: promover cambios de brújula en el crecimiento económico, por razón de un nuevo modelo competitivo con base en la industrialización para la exportación, e impulsar la descentralización del Estado venezolano, en tanto una oportunidad para salvar la democracia. Es preciso recalcar la temprana preocupación de Fedecámaras ante la crisis profunda y de todo orden y la importancia que le otorgó al desarrollo regional para enfrentarla, desde 1986, cuando ya estaba representada por cada una de las cámaras estatales: "...el proceso de regionalización representa para la provincia venezolana y para el país, una verdadera, factible e inmediata solución para la Venezuela en crisis..."<sup>275</sup>.

#### El nuevo modelo competitivo: industrialización para la exportación

El gobierno de Jaime Lusinchi (1983-1988), de pobres resultados, había terminado "... con más pena que gloria, en un ambiente de extendido malestar social y de gran frustración para el grueso de quienes lo habían llevado al poder"<sup>276</sup>. Es cierto que bajo su administración se crearon importantes obras públicas, entre las cuales sobresalen 15 instituciones de educación superior, 103 bibliotecas y 27 museos, 30 hospitales, 9 embalses para la producción de electricidad, suministro de agua potable, regadío agrícola y control de crecientes, de los cuales destaca el Guri, el más grande del país, a lo que se agrega la construcción de casi 15.000 km de carreteras<sup>277</sup>. Todo ello quedaba opacado con la reiteración de las políticas populistas y de grandes gastos y con la incapacidad del sistema económico para librarse de la deuda externa. El sistema político instaurado en 1958 hacía aguas. A la depreciación de la moneda, el aumento de la inflación y la instalada y escandalosa corrupción, se le sumaba la exacerbación del centralismo, el presidencialismo y la abusiva intervención de la partidocracia, a tal punto que, para el ejercicio de los cargos de gobernadores, Lusinchi no dudó en designar "a dedo" a quienes en cada entidad federal fungían de secretarios generales de su partido, AD.

Bajo un enfoque diametralmente opuesto a esta estrategia, sobre todo a la aplicada con y después de La Gran Venezuela, se avanza en el proyecto de *El Gran Viraje* o conjunto integral de reformas profundas y modernizantes en aspectos claves que dieran respuestas al *agotamiento del modelo de desarrollo intervencionista/populista y a la consecuente* "...necesidad de liberar plenamente la economía y armarse hasta los dientes en la batalla de la competencia y la productividad..."<sup>278</sup>. Había que superar la industrialización por sustitución de importaciones y protección del mercado interno y remontar la cuesta para construir un nuevo modelo competitivo que permitiera la incorporación de Venezuela a las nuevas corrientes económicas mundiales. Es decir, había que optar

<sup>275</sup> Fedecamaras. 1986, p. 121.

<sup>276</sup> Valecillos T, H. Ob. cit., p. 349.

<sup>277</sup> Buffone, M. Ob. cit.

<sup>278</sup> Martín, A. 1995, p. 43.



por la senda del desarrollo económico incluyente y sostenible, a partir de la atracción de masivas inversiones públicas y privadas, y de la consecuente creación de condiciones de empleos productivos, formación y formalización de la oferta de trabajo, mejoras y extensión de los servicios sociales, etc. Todo ello, con base en la coexistencia de esquemas de pequeñas economías locales y regionales, articuladas a un mundo subordinado a una red mercantil interconectada e integrada.

Remontar la cuesta significaba tomar decisiones apremiantes, radicales y difíciles. Primeramente, era necesario promover una industrialización de exportación, soportada en la apertura, liberalización y reconversión de la industria y el comercio, para lo cual es imprescindible minimizar el papel del Estado en la economía y romper las barreras proteccionistas, de modo de lograr una mayor afluencia del capital extranjero, así como la salida de productos nacionales a los mercados externos. Se requerían, asimismo, ajustes en materia monetaria, financiera, de gasto público y de competitividad del mercado de productos, cuya instrumentación implicaba medidas tales como la liberalización de los controles del tipo de cambio y de los precios de bienes y servicios, la privatización de las enormes y perdedoras empresas públicas y la reestructuración y actualización del sistema financiero y tributario, como por ejemplo la aplicación del impuesto al valor agregado (IVA)<sup>279</sup>. Programas tan criticados como el de la apertura comercial, rápidamente se tradujeron en la posibilidad de lograr una mayor inserción internacional de los productos venezolanos, lo cual permitió dinamizar algunos sectores económicos privados, que encontraron nuevos mercados y el aumento sostenido de los flujos comerciales de bienes no petroleros, especialmente hacia Colombia y el resto de los países de la Comunidad Andina de Naciones.

#### Descentralización territorial para salvar la democracia

En 1976, el experto petrolero Juan Pablo Pérez Alfonzo, quien fuera gran crítico del V Plan de la Nación de CAP I y quien clamaba por la descentralización política y administrativa, ya pronosticaba el "hundimiento" de la sociedad venezolana en "el excremento del diablo". Por estas razones, lo calificaba como:

“... una esquizofrénica planificación, paralela al deterioro y la corrupción del aparato administrativo (...) acelerada concentración de poder económico y político que intoxica con delirios de grandeza y avidez desahogada de riqueza a las oligarquías, así como al centralismo ejecutivista, apopléjico, que paraliza la administración y entorpece todo el organismo social, dejándolo a merced del Presidente y su corte”<sup>280</sup>.

La descentralización del Estado venezolano o redistribución territorial del poder es el proceso de democratización de la democracia y unificación del país para el desarrollo, que se gestaría en la década de los ochenta para, en definitiva, ponerse en práctica en la de los noventa y torcer el rumbo del siglo XX, el del desmontaje del federalismo y la instauración del centralismo del Estado. No se trata de un federalismo de estados soberanos, autónomos, con poderes ejecutivos y legislativos, sino de un concepto administrativo.

<sup>279</sup> Contreras N., M. A. 2004, p. 114.

<sup>280</sup> Pérez Alfonzo, J. P. 1976, p. 15.

En sintonía con un proceso de alcance mundial, se plantea como indispensable al nuevo modelo competitivo y como una oportunidad para salvar la democracia y no como una receta mágica, o un fin en sí mismo. En tanto factor fundamental en la gobernabilidad requerida para apuntalar y perfeccionar el sistema democrático, lo que se persigue es "... un modelo de Estado democrático, descentralizado y participativo"<sup>281</sup>.

Desde el mismo arranque de la democracia, el mejoramiento de la actividad de la Administración Pública había sido una preocupación central, sobre todo porque la dictadura de Pérez Jiménez nos había legado un gobierno desarticulado, donde cada oficina tomaba sus propias decisiones. En 1958 se crearon dos instancias que emprendieron los trabajos pioneros: la Comisión de Administración Pública (CAP) como órgano de planificación administrativa y la Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (Cordiplan). En las ulteriores administraciones siempre se mantuvo preocupación e interés por el tema, aunque no sería sino en la reforma administrativa planteada en la víspera de la creación de la COPRE cuando se incluyan materias principistas como el sistema de mérito, el control de resultados y el acercamiento de la Administración al ciudadano.

Después de varios años de fructíferas y participativas discusiones, suscitadas por la COPRE con expertos y funcionarios nuestros y de otros países, en 1989 se aprueban tres instrumentos jurídicos que desarrollan la Constitución de 1961. La Ley de Elección y Remoción de los Gobernadores, que eliminó una de las aberrantes herencias de la dictadura de Gómez: la designación de estas jefaturas regionales por el Ejecutivo Nacional o, más grave aún, por el partido político del gobierno de turno. La Ley Orgánica de Descentralización, Delimitación y Transferencia del Poder Público -de ahora en adelante Ley de Descentralización- posibilitó el deslinde de competencias que se solapaban entre los distintos niveles de gobierno y, lo más importante, descargar en manos del gobernador muchas responsabilidades, con el propósito de garantizar su marcha correcta, tales como la administración de los aeropuertos, los puertos, las autopistas, etc. La Ley Orgánica del Régimen Municipal (LORM) creó la postergada figura del alcalde y deslindó las competencias que garantizan la autonomía a nivel local. Reimplantó adicionalmente la antigua figura de la parroquia o demarcación local, definida dentro del territorio de un municipio y con el objeto de descentralizar la administración municipal y promover la participación ciudadana y la mejor prestación de los servicios públicos locales.

Al acercar el poder político al ciudadano y asegurar, por ende, un mayor grado de participación democrática, la descentralización territorial buscaba elevar los niveles de gobernabilidad y legitimidad del sistema democrático, así como mejorar los niveles de eficiencia administrativa, como vía para enfrentar los problemas fundamentales y prioritarios de tipo político, social y económico que atravesaba el país<sup>282</sup>. La reestructuración del aparato estatal, que habría de imprimirle mayor eficiencia y lo legitimaría en su acción ante la sociedad<sup>283</sup>, de inmediato motorizó las importantes

---

<sup>281</sup> Rodríguez-Grillel, J. M. 2006b, p. 3.

<sup>282</sup> Alcaldía del Municipio Caroní, 1995, p. 9.

<sup>283</sup> De Armas, J. C. 2004, p. 3.

movilizaciones que sirvieron al desmontaje del sinnúmero de obstáculos, nacidos de su carácter de instrumento clave para afrontar la crisis profunda y de todo orden.

#### Un cambio cardinal, un camino escabroso

Un cambio cardinal entraña, naturalmente, un camino escabroso. Se había consumado el desiderátum acuñado en 1887 por el historiador católico británico John Emerich Edward Dalberg Acton o lord Acton: “el poder tiende a corromper y el poder absoluto corrompe absolutamente”. ¿Quiénes se resisten? Aquellos que temen a posibles desenlaces nefastos y, mayormente, todos los que habían acumulado y concentrado poder político, económico y administrativo, así como los depositarios de todos los vicios, de todos los usos, de todas las costumbres, de toda la enraizada cultura de poder centralizado.

Los dirigentes nacionales de los principales partidos políticos jugaron un papel primordial, luego de reconocer que la salida a la crisis era la reforma y la pronta descentralización territorial del poder, aunque con visiones particulares. Mientras los socialcristianos miraban la descentralización por la restringida vía de la creación y elección directa del alcalde, los socialdemócratas proponían la reivindicación de la entidad federal y la elección de gobernadores para implantar la descentralización como fórmula de interpretar el descontento y frustración de las regiones. El Movimiento al Socialismo (MAS), en la idea de una democracia para todos, priorizó la autonomía de los estados y la elección de los gobernadores<sup>284</sup>.

La obstrucción más grave no eran las diferencias conceptuales. Provino de *sectores de* los partidos políticos, cuyos miembros se oponían a la evidente pérdida del desmedido control centralizador de la administración nacional. A pesar de la progresiva autonomía ganada por los seguidores que tenían en las regiones, los comités ejecutivos nacionales, o “cúpulas” de las distintas organizaciones habían convertido a los gobiernos de los estados y las municipalidades en meros agentes del gran poder ejercido desde Caracas.

La burocracia tradicional, enquistada y representada por personajes carismáticos y por los partidos, gremios y sindicatos, defendía el empleo público con sus mediaciones partidistas “...como forma de distribución de la renta petrolera y de mantenimiento de una amplia base social de apoyo al sistema democrático”<sup>285</sup>. Tal postura era contraria a la gerencia técnica con relativa estabilidad que crecía y con posibilidades de tender redes mucho más amplias e interesadas en una gestión pública moderna fundamentada en la aspirada carrera administrativa. A ello se sumaba una consigna que “... se extendió por el cuerpo de casi todos los partidos: la democracia participativa, la alternativa frente a las cúpulas dirigentes, la resistencia contra la disciplina tradicional y el centralismo democrático y por la libertad de tendencias”<sup>286</sup>.

El sector empresarial se debatía, igualmente, entre dos posturas. No eran pocas las fracciones defensoras de la tradicional estrategia de la industrialización por sustitución de importaciones y protección del mercado interno. Nacidos bajo la tutela del petróleo, el Estado les había entregado la demanda “... sin competencia, riesgo ni esfuerzo (...),

<sup>284</sup> Mascareño, C. Ob. cit., p. 33.

<sup>285</sup> Copre. 1989, pp. 19, 20.

<sup>286</sup> Martín, A. Ob. cit., p. 293.

a quienes por si fuera poco ayudó con (...) subsidios, exoneraciones, créditos blandos de plazos cómodos, y sin rigor alguno en lo relacionado con garantías, a lo cual debe añadirse la corrupción de los funcionarios públicos...”<sup>287</sup>.

Los empresarios de avanzada concebían, en cambio, la crítica al carácter populista de la gerencia pública, a las trabas burocráticas impuestas a la actividad económica y a la corrupción administrativa. Proponían, por lo contrario, reducir el intervencionismo y revalorizar el papel del Estado, privatizar ciertas empresas y servicios y eliminar las barreras arancelarias, en aras de una mayor influencia de los mecanismos del mercado. Como es atestiguado en su oportunidad en un documento de la Copre, los empresarios de avanzada y más maduros nacieron del:

“...desarrollo de grupos empresariales en la provincia (...) junto con el crecimiento y complejización de núcleos urbanos en el interior (...) numerosos grupos regionales están interesados en auspiciar procesos de descentralización que aumenten las competencias y capacidad financiera de las autoridades estatales y locales (...) los pequeños y medianos empresarios (también) son favorables a toda forma de descentralización que les permita mayor acceso a la toma de decisiones en niveles estatales y municipales”<sup>288</sup>.

Años atrás el empresariado de la provincia se pronunciaba para reclamar sus derechos. En la Asamblea Anual de Fedecamaras de 1986 se insistía en la prioridad de incrementar la participación del empresariado regional en cada una de las incidencias significativas de la región, la necesidad de atacar la separación económica y administrativa entre el Área Metropolitana de Caracas y el resto de la República. También se enfatizó en la importancia de fortalecer la figura del gobernador y el proceso de regionalización, no solo para la provincia, sino para el país en crisis. En este sentido, se aclaró sobre la toma de conciencia de “...una necesidad insoslayable y de plena justicia, meta indispensable, fuerza cada vez más organizada y exigente y reto ante la historia para todos los dirigentes de la provincia”<sup>289</sup>.

### **3.6. HACIA LA DEMOCRACIA TERRITORIALMENTE DESCENTRALIZADA Y PARTICIPATIVA (1989-1999)**

#### **El naufragio del nuevo modelo competitivo**

El *Gran Viraje*, como se bautizó al plan de desarrollo formulado durante el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez, comenzaba a dar sus frutos de crecimiento sin inflación.

“Habiéndose cerrado el infausto 1989 con un crecimiento negativo del PIB del 8,1% y una tasa de inflación del 81%, 1990 registró un 4,4% positivo en la primera variable y el 36% en la segunda. La deuda externa también experimentó un sensible descenso luego de acogerse el Gobierno al Plan Brady, ofrecido por el Tesoro de Estados Unidos para el escalonamiento de los pagos”<sup>290</sup>.

---

<sup>287</sup> *Ibidem*. 1995, p. 62.

<sup>288</sup> *Ibidem*, pp. 17, 18.

<sup>289</sup> Fedecamaras. 1986, pp. 121, 174.

<sup>290</sup> Cidob. 2009.

Luego del ajuste de 1989, la economía venezolana empieza a crecer con extraordinario vigor desde el inicio de 1990. (...) Según demuestra Miguel Rodríguez, el ministro de Planificación, artífice de *El Gran Viraje*:

“El crecimiento del PIB real alcanzó un sólido 7% en 1990 y casi un 10% en 1991. La inflación bajó sustancialmente de 81% en 1989 a un 30% en 1991. Se crearon más de seiscientos mil empleos en el sector moderno de la economía esos dos años y el desempleo se redujo fuertemente a un 7% a fines de 1991”<sup>291</sup>.

Se había avanzado a la par en temas como la integración subregional o pactos de solidaridad económica tan indispensables para fortalecer al modelo competitivo en un mundo globalizado. Por ejemplo, en 1993 y en el marco de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), entra en funcionamiento la Zona de Libre Comercio entre Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela; en 1994 se aprueba el Arancel Externo Común y en 1997 se logra un acuerdo con Perú para la incorporación gradual de ese país a la Zona Andina de Libre Comercio. En 1996 Venezuela firma con México y Colombia el Tratado de Libre Comercio designado G3 o Grupo de los Tres que, con su entrada en vigor, en 1995, creó un extenso mercado de 149 millones de consumidores, combinado con un Producto Interno Bruto de (PIB) de 486.000,5 millones de dólares<sup>292</sup>.

No obstante las voluntades, *El Gran Viraje* se hunde, junto a su líder, el presidente Carlos Andrés Pérez, quien sale del poder en 1993 y sin culminar su período constitucional. ¿Causas? Las falsas expectativas populistas creadas en la campaña electoral, unidas a las trabas de quienes se alimentaban del anquilosado intervencionismo y centralismo.

Repitiendo la experiencia de comienzos de los setenta, las toldas políticas de derechas y de izquierdas señalaron al modelo competitivo que comenzaba a aplicarse como la causa de la crisis profunda y de todo orden, sin entender que: “El país -especialmente los pobres- es víctima de décadas de paralización política y mezquinos debates políticos que han imposibilitado la implantación de reformas”. Naufragaba un experimento “... modesto, de corta duración, ejecutado torpemente y a menudo revertido (...) distaron mucho de satisfacer las necesidades del país y fueron muy distintas de las que implantó la mayoría de los países latinoamericanos durante los 90”<sup>293</sup>, Naufragaba un experimento sin hacer un balance contrastando los graves errores cometidos durante el período democrático con los resultados exitosos que habían convertido a Venezuela en el país más moderno de América Latina.

La posibilidad de convertir a Venezuela en un país receptor neto de capitales termina por perderse desde 1992, después de las fallidas insurgencias militares contra el orden constitucional<sup>294</sup> y la consecuente conmoción política y económica. La tentativa de apertura y liberalización económica, resucitada en 1996 y, esta vez, acompañada de beneficios sociales, se había puesto en práctica mediante la Agenda Venezuela del final de la administración del segundo gobierno de Rafael Caldera. Conducida por Teodoro

---

<sup>291</sup> Rodríguez, M., 2004, p. 173.

<sup>292</sup> OEA, 1995.

<sup>293</sup> Naím, M. 2000, pp. 6, 7.

<sup>294</sup> El 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992, el orden constitucional se estremeció a causa de levantamientos de grupos militares, entre los cuales se encontraba Hugo Rafael Chávez Frías, quien ganaría la Presidencia de la República en las elecciones de 1998.

Petkoff, combinaba criterios de crecimiento con equidad que se expresaron en su famoso lema: Tanto mercado como sea posible y tanto Estado como sea necesario. Cuando de nuevo se avistaba la salida del estado de recesión y un descenso de la inflación, el programa se desploma por efectos de la caída de la demanda proveniente de la crisis del sureste asiático, que derivó en la caída de los precios petroleros a 7 dólares el barril, su mínimo histórico.

Entre tanto, se continuaba enseñoreando el anquilosamiento y la corrupción, dejando más déficit fiscal, inflación y endeudamiento, a lo que se sumaban la recesión y la fuga de capitales. Más grave aún resultaba la pobreza creciente, a la que se añadía el populismo rentista imbricado en la conciencia del venezolano y el agravamiento de un cuerpo de instituciones inadecuadas para asumir los cambios requeridos en la lucha por estabilizar la economía.

En fin, Venezuela continuaba su derrumbe, para ubicarse entre 1995 y 2000:

“... en el rango 36 entre 50 países en lo que a cartera de inversiones extranjeras se refiere y el flujo total de estas inversiones (fue) de sólo un poco más que el 1% del PIB (...). Durante ese mismo período, el promedio de los flujos de la cartera internacional en Argentina fue de 3%, en Brasil de 4,45%, en Colombia de 3,47% y en Chile de 9,44%”<sup>295</sup>.

Gracias a la consolidación del ajuste económico iniciado en 1992 y a la desideologizada concertación entre los socialistas, los demócratacristianos y los liberales, Chile despegaba con un crecimiento económico sostenido de alrededor de 6% y hasta 7%, que lo ubicó por encima en toda la América Latina y en una posición similar a Corea del Sur y Malasia. Incitado por la rápida expansión y diversificación de las exportaciones de bienes y servicios, con un promedio cercano al 9,5% y fundadas en acuerdos bilaterales de libre comercio suscritos con una gran cantidad de países, el impacto positivo de este crecimiento se reflejó -y también rápidamente- en una reducción de las para entonces ya irrisorias tasas de desempleo (de 7,8% en 1994 a 7,4% en 1995), y en considerables mejoras de los niveles de pobreza y de extrema pobreza. En el año 1987, el 44,6% de la población podía considerarse como "pobre" y el 16,8% como "indigente". En 1994 estos niveles habían descendido al 29,5% y 8% respectivamente<sup>296</sup>.

#### Descentralización territorial: gran reforma democratizadora del siglo XX

A diferencia del naufragado modelo competitivo y pese al desconcertante cuadro político y la resistencia de sus detractores, la descentralización territorial del Estado venezolano habría de seguir su camino. A más de su justificación histórica, se inscribía en el desarrollo de un proyecto de país que caminaba con éxito, resultaba de un largo debate y era, en definitiva, eco de “... una tendencia mundial (...), especialmente después del derrumbe de la Unión Soviética y de los países socialistas de Europa Oriental”<sup>297</sup>. El derrumbe de este coloso lo precisa sucintamente Teodoro Petkoff:

“Lo que la propaganda presentaba como una comunidad de naciones revolucionarias, libres e iguales entre sí, no era otra cosa que un imperio, con su capital en Moscú (...) un

<sup>295</sup> Naím, M. Ob. cit., p. 7.

<sup>296</sup> (ZE. S/f).

<sup>297</sup> Rincón S., I. 2009, p. 7.

conglomerado de países sometidos por la fuerza a la hegemonía del mayor (...) la crisis de la metrópoli, unida a la rebelión latente de las provincias periféricas, hacía ineludible la rápida decadencia del imperio”<sup>298</sup>.

Con la descentralización territorial, nos montábamos en la ola de una América Latina que buscaba el reforzamiento de la sociedad civil para poder resistir las tentaciones autoritarias y, junto a ello, una recomposición efectiva de la autonomía de la comunidad política respecto al Estado<sup>299</sup>.

Se ponía en marcha la más grande reforma democratizadora del siglo XX venezolano y, probadamente, el camino a los fines de avanzar en el tan anhelado desarrollo nacional, regional y local.

Además de permitir el enlace entre los conceptos de poder y territorios autónomos a diferentes escalas geográficas, la descentralización hacía justicia a la gran aspiración y conquista de la provincia en su lucha por la democracia, la eficiencia y la participación. Siempre en el entendido de que ninguna vía de reforma es, en sí misma, una panacea o una respuesta eterna, y que:

“... lo importante es que el Estado y la sociedad adquieran fluidez y capacidad para que el poder de decisión se movilice a los distintos ámbitos (nacional, estatal y municipal), siempre en respuesta a los requerimientos de una sociedad civil, que sabe estructurar sus demandas y utilizar las diferentes instancias para su servicio”<sup>300</sup>.

### **3.7. DE LA GUERRA FEDERAL A LA DESCENTRALIZACIÓN TERRITORIAL DE LOS NOVENTA**

La primera elección directa de gobernadores y alcaldes en 1989

En 1989, ya iniciada la crisis política que habría de culminar con la abrupta salida de Carlos Andrés Pérez del poder, se realiza la primera elección directa de gobernadores y alcaldes, en una situación de pronunciado desgaste de recursos que impedía profundizar en la edificación del país y, a la vez, ponía freno al despliegue del estatismo y el centralismo. Los resultados de esos históricos comicios regionales y locales develaron un mapa multicolor, revelador de una diversidad de credos y afiliaciones políticas significativa, que sustituía por primera vez al tradicional mapa blanco, el color emblemático del partido AD y, a veces, manchado de verde, el color de Copei. En otras palabras, ya en 1989 se demostró que Venezuela es un país con una arraigada cultura democrática y que ya no puede ser gobernada por la crónica organización centralista del poder.

En abono a ello, afirma Mascareño:

“Nuestro país dio un paso histórico en 1989 al proponerse revertir con las reformas políticas, fiscales y de distribución de competencias la secular preeminencia del poder central, y en particular de la Presidencia de la República, sobre los destinos de los estados y municipios”<sup>301</sup>.

---

<sup>298</sup> Petkoff, T. 1990, p. 30.

<sup>299</sup> Cansino, C. 1995, p. 12.

<sup>300</sup> COPRE. 1990, p. 114.

<sup>301</sup> Mascareño, C. 2002.

El más importante cambio,  
después del sufragio universal, directo y secreto

En vísperas de su salida del ejercicio transicional de la Primera Magistratura, el Dr. Ramón J. Velásquez, quien había suplido a Carlos Andrés Pérez, preclaramente persuadía sobre la emergencia nacional y la clave de la descentralización territorial para encararla, distinguiendo a ese evento que abre las puertas a la participación política, como el más importante cambio de la democracia, después del sufragio universal, directo y secreto:

“... en mis manos no se perdió la República y entrego el mando confiado en que el Presidente Caldera podrá decir lo mismo al final de su período (...) Ese proceso de cambio político profundo que se ha venido produciendo en el país, ha tenido expresión fundamental en la elección directa de gobernadores y alcaldes a partir de 1989 (...), sin duda el más importante en nuestra historia democrática después de la introducción del sufragio universal y directo para la elección de los representantes del pueblo, en 1945; (...) es el que ha estado marcando el nacimiento de una época diferente, la del Estado también democrático, pero descentralizado y participativo”<sup>302</sup>.

En efecto, luego de 159 años de centralismo republicano -de 1830 a 1989-, la descentralización territorial tenía que caminar positivamente, porque la tensión centralismo/descentralización territorial o centro/provincia se plantea con base en unas relaciones de poder renovadas y fundadas en marcas socio-territoriales de 150 años de edad. Como más tarde se pronunciara el Episcopado de Venezuela:

“Las guerras de Independencia y de la Federación nos dejaron un rico legado positivo de una mayor conciencia de protagonismo popular y, en algún modo, de identidad nacional de empeño por la liberación de toda dominación, el valor de lo regional ante el acaparamiento del centralismo, la eliminación de los títulos nobiliarios y el énfasis en la igualdad de los ciudadanos”<sup>303</sup>.

Avances de las pioneras gobernaciones y alcaldías

Las pioneras gobernaciones y alcaldías empezaron a avanzar enormemente. Llevaban a cabo sendos cambios organizacionales para encarar una realidad muy compleja y sortear no solo la misma estructura centralista paralizante, sino a importantes adversarios que se oponían a los cambios de dirección y se negaban a ceder poder. La trascendencia de su éxito la apunta Rodríguez-Grillel:

“Con la descentralización en marcha, la vida del país comenzó a cambiar; las regiones encontraron nuevos horizontes; la participación ciudadana encontró nuevos caminos; la concertación entre el sector público y el sector privado se fortaleció; y en general, emergió a lo largo y ancho del país un nuevo liderazgo en el sector público y en el privado, que produjo cambios sustanciales en un Estado fundamentado en un presidencialismo sin límites, en un estatismo exagerado, en un partidismo agudo y en un centralismo asfixiante...”<sup>304</sup>.

Los enormes avances ponen de relieve verdaderas conquistas alcanzadas por un sinnúmero de fuerzas regionales en proceso de formación y signadas a superar muchas

<sup>302</sup> Velásquez, R. J. 1994, p. 7.

<sup>303</sup> Episcopado Venezolano. 2009.

<sup>304</sup> Rodríguez-Grillel, J. M. 2006a.



dificultades. Adicionalmente al nacimiento de las élites regionales que producirían un pensamiento regional y marcarían un nuevo rumbo en el proceso de construcción del país, el fortalecimiento de la autonomía y las competencias de los estados y municipios habría de propiciar el surgimiento de una nueva legitimidad, que se levantaba sobre un liderazgo emergente, estimulado por la búsqueda afanosa del éxito. En realidad:

“...fue un cambio gigantesco. Fue la cantera de los nuevos líderes. Allí comenzaron a aparecer como dirigentes populares y no sólo partidistas (...). Los ciudadanos alcanzaron a tener interlocutores próximos y las autoridades miraron más a su gente que hacia Miraflores. El país comenzó a funcionar mejor”<sup>305</sup>.

En sintonía con el liderazgo emergente, para el ciudadano común comenzaba a ser evidente, por ejemplo, que la degradación ambiental y la inusitada pobreza de las grandes ciudades podían tener salida. De allí los categóricos resultados de estudios de opinión realizados en 1998, luego de nueve años de descentralización territorial, respecto a la confianza en las capacidades de los gobiernos regionales y locales y en la sociedad civil. El proceso democratizador no llegaba a los diez años y ya el 89,1% de los encuestados consideraba conveniente para el país la elección de gobernadores y alcaldes; el 86% observaba mejorías en los servicios descentralizados; y el 86,2% rechazaba la devolución al gobierno central de los servicios descentralizados y los programas sociales<sup>306</sup>.

Con relación a los organismos de desarrollo regional, prevenidos de la ineludible necesidad de su redefinición, se planteó la posibilidad de ser sustituidos por otros adscritos a las gobernaciones, en respuesta a “... la aspiración de varios gobernadores de contar con mayor autonomía”<sup>307</sup>.

#### Fortaleciendo las haciendas públicas regionales y locales

En la década que media entre 1989 y 1999, el proceso de descentralización sentó las bases para forjar políticas sociales regionales y locales más autónomas y con mayor participación de las respectivas dependencias, y de actores políticos emergentes de base regional y local<sup>308</sup>.

No obstante la grave crisis fiscal y sin lograr la independencia financiera que exigen las crecientes responsabilidades agregadas por la descentralización, desde muy temprano se producen cambios sustantivos en las haciendas públicas regionales y locales<sup>309</sup>. En efecto, el situado constitucional se situó en cifras muy superiores al 15% mínimo establecido en la Constitución de 1961 (art. 229): el correspondiente a los estados fue aumentado hasta el 20% de los ingresos ordinarios de la Nación y el de los municipios al 20% de los correspondientes a los estados, una cifra sustancialmente por encima de la preexistente. Buscando mejorar su posición de negociación, y sin importar su ubicación en toldas políticas tradicionales o en las emergentes, los gobernadores, simultáneamente, luchan por la creación de la Asociación de Gobernadores de Venezuela, una agrupación que pasó a constituirse en la vanguardia del movimiento de

---

<sup>305</sup> Blanco, C. S/f.

<sup>306</sup> Sánchez M., J. 2002, p. 21.

<sup>307</sup> Alvarado, I. 1992, pp. 31, 36.

<sup>308</sup> Cabezas, L. F. y otros. 2009, p. 111.

<sup>309</sup> Ídem.

los cambios políticos<sup>310</sup> y que logró la creación, en 1993, del justiciero Fondo Intergubernamental para la Descentralización (FIDES) y la aprobación, en 1996, de la Ley de Asignaciones Económicas Especiales (LAEE).

El Fides surge para dar apoyo técnico y financiero al proceso de descentralización, atendiendo a las prioridades de inversión establecidas por los tres niveles de gobierno: nacional, estatal y municipal, y a través de la adecuada canalización de recursos provenientes de una partida de la Ley de Presupuesto anual, préstamos de organismos internacionales, programaciones de cooperación técnica, aportes de instituciones privadas y beneficios obtenidos, tanto de la gestión de los programas de financiamiento e inversiones, como de los derivados de las operaciones financieras y colocación de sus recursos. Por su parte, la LAEE surge para asignar a los estados porcentajes aplicados al monto de los ingresos fiscales recaudados por concepto de renta petrolera o minera en un ejercicio presupuestario: 70% para los estados petroleros y 30% para los no petroleros. Se reservaban exclusivamente para gastos de inversión en programas relacionados con hidrocarburos y minería, el agro, la pequeña y mediana industria, los sectores médico-asistencial y educativo, de vialidad y de transporte.

#### Transferencia de competencias a los Estados

La transferencia de competencias a los estados se concibe como un proceso de carácter gradual, desigual, flexible y negociado, cuya evolución encuentra muchas dificultades. En cambio, los municipios emprendieron el ejercicio de históricas competencias que les habían sido denegadas durante mucho tiempo.

Durante sus dos primeros años de gobierno (1990 y 1991), los gobernadores tuvieron que recibir asistencia política y técnica a los fines de emprender el tortuoso camino de solicitudes para la transferencia y asunción de servicios. Incluso en 1992, no se había aprobado la descentralización de ningún servicio. En 1993 fue aprobada la transferencia de los servicios de salud para los estados Aragua, Anzoátegui, Bolívar y Falcón, entre los cuales destaca el estado Aragua con la asunción adicional de los servicios de cuidados diarios para niños y ancianos.

Ahora bien, las dieciséis solicitudes para la descentralización de una serie de servicios fueron, en su mayor parte, aprobadas entre 1994 y 1995<sup>311</sup>. En 1997, Convergencia -el entonces partido de gobierno recién escindido de Copei-, con la participación de los organismos del poder nacional y de las regiones, realizó un encuentro para analizar su evolución y alcance. En tal esfuerzo, que culminó con 24 Foros Regionales, se evaluó servicio por servicio, estado por estado, en tanto resultados del proceso de descentralización a ocho años de la primera elección de gobernadores, y "... con miras a superar los obstáculos surgidos, corregir las fallas incurridas y valorar los éxitos obtenidos"<sup>312</sup>. Entre los argumentos a favor de las ineludibles transferencias, llama la atención por su elocuencia, el que sigue:

"... no es posible que el Ministro de Educación tenga que firmar no sé cuantos miles de cheques para pagar sueldos de los maestros en todo el territorio nacional. No se puede

<sup>310</sup> Penfold B., M. 2001, pp. 17, 19.

<sup>311</sup> Penfold B., M. 1996.

<sup>312</sup> Convergencia, p. 1.

pedir que el ministro de Sanidad tenga cada quincena que resolver lo relativo a los médicos que prestan servicio en todos los institutos de salud al servicio del Estado; pero la dirección del proceso educativo del país, la dirección de los objetivos y de los programas, la atención, el servicio y el apoyo a las necesidades de la educación, la necesidad y el apoyo para la atención de la salud, son obligaciones fundamentales y atribuciones irrenunciables por parte del gobierno nacional”<sup>313</sup>.

A pesar del estancamiento ocasionado por la fuerte dependencia respecto a los recursos nacionales y a las dificultades técnicas, organizativas y financieras, los estados, tal y como estaba planteado, fueron asumiendo las competencias de forma progresiva y desigual.

En 1997 habían pasado masivamente a manos de las gobernaciones las competencias exclusivas sobre vialidad, puertos, aeropuertos, minas de minerales no metálicos, salinas y timbres fiscales. Más complicadas resultaban las transferencias en aquellas materias cuya competencia es compartida de manera concurrente con el gobierno nacional, precisamente por esta condición de colaboración. Exceptuando las transferencias en materia de salud y, con menor despliegue, deportes, nutrición y educación, se encontraban en procesos de solicitudes o negociaciones una diversidad de competencias que sorprenden por su cantidad y su diversidad: vivienda, agricultura, penitenciaría, turismo, drogas, ambiente, economía popular, ciencia y tecnología, agua, consumidores, defensa civil e indígenas. Los municipios asumieron lo concerniente a ordenamiento urbano, transporte, aseo urbano, espectáculos, publicidad y policía<sup>314</sup>.

#### Agotamiento del centralismo y despertar de la provincia

##### Algunas voces descentralizadoras de la provincia

A finales de los mismos años noventa, desde la trujillana ciudad de Valera, el profesor Francisco González registraba que si bien todavía eran muchos los estados con predominio del clientelismo y los vicios que se quieren combatir, el país cuenta con una muestra amplia y variada sobre cómo gestionar servicios públicos que funcionen:

“Ya existen escuelas oficiales donde uno se encuentra con procesos de calidad. Escuelas hermosas, aulas bien dotadas de recursos para el aprendizaje, maestros activos, niños contentos. Son las escuelas integrales de Mérida, o las solidarias de Aragua, o las activas de Bolívar, o las participativas del Zulia o las escuelas Modelo de Trujillo. Todas iniciativas tomadas desde los gobiernos estatales (...) Existen hospitales públicos que funcionan adecuadamente. Y sistemas de salud bien gerenciados. En Lara existen experiencias muy importantes que ponen en manos de la comunidad organizada servicios odontológicos. En Falcón se municipalizaron los servicios de salud y funcionan mucho mejor. Todas estas son iniciativas desde los estados. Puertos que funcionan, salinas que antes daban pérdidas y ahora producen, aeropuertos seguros y cómodos, carreteras bien mantenidas, agricultores productivos gracias al crédito oportuno y barato, pequeños y medianos empresarios que reciben asistencia técnica y crediticia, casas bien hechas para la gente pobre, servicios educativos y de salud bien administrados con participación municipal, centros de calidad para la atención al menor y a los ancianos y muchos otros ejemplos a lo largo y ancho del país. Son hechos concretos que representan ejemplos creativos,

<sup>313</sup> *Ibíd.*, p. 10.

<sup>314</sup> Cabezas, L. F. *Ob. cit.*, pp. 109, 211, 212; *Convergencia*, p. 52.

diversos y heterogéneos sobre la manera como se pueden administrar servicios públicos de manera eficaz y eficiente”<sup>315</sup>.

En el caso del municipio, la importancia del acercamiento y la proximidad del ciudadano hacia su gobierno local es comprendida por gran parte de la sociedad y de las mismas autoridades locales electas, quienes juzgan que:

“...la política de descentralización en Venezuela (...) ha sido útil para fomentar la autonomía financiera del gobierno local, aunque esta autonomía se restringe a municipios donde los recursos económicos no son escasos y el desarrollo humano es alto (...) tanto alcaldes como ciudadanos en general y usuarios de los servicios que prestan las alcaldías poseen una opinión positiva hacia la política de descentralización...”<sup>316</sup>.

Según la experiencia recogida en un estudio realizado, en 1996, por la Alcaldía de Caroní, y fundamentada en la opinión de actores y ciudadanos, los beneficios de la descentralización son múltiples. Las mejoras sustanciales de la Administración Pública se evidencian en muchos aspectos: la satisfacción de los proyectos respecto a las necesidades reales locales; el control cercano de las obras y los servicios con la consecuente reducción en los costos; y el incremento de los ingresos regionales derivados de los aportes fiscales del comercio, los servicios y la industria local. Muy importantes son los efectos generados por la promoción de la competencia asumida: incorporación de trabajadores y empresas locales a las contrataciones, estímulo a la creación de nuevas empresas, democratización del capital y elevación de la calidad de los servicios y la productividad. La imprescindible y aspirada participación de la población se hace efectiva mediante el impulso de las organizaciones sociales y el liderazgo regional y local, la generación de presiones competitivas y lazos de solidaridad entre localidades y regiones, y el intercambio de experiencias y comunicación de soluciones<sup>317</sup>.

A manera de perspectiva general, otra voz de la provincia:

“En la década de los años noventa, se identifica una mayor maduración y estructuración del tejido social. Sus actores manejan con mayor claridad su propio perfil y rol en la sociedad. Se da un vuelco cualitativo en la relación con el Estado estableciéndose los primeros vínculos signados por la cooperación. Se comienza a entender, en su forma y contenido, que la actuación de las organizaciones civiles, son claves para el desarrollo. La noción de lo público comienza a transformarse e irrumpe una nueva forma de denominación para el sector: la sociedad civil. Se hace más compleja y se enriquece la interacción entre las organizaciones propias de la sociedad y los distintos representantes de los tres niveles de gobierno (local, regional y nacional). Esta realidad es posible, gracias a que a partir de 1989 los venezolanos pudieron por primera vez elegir directamente a gobernadores y alcaldes, en el marco de un intenso proceso de descentralización política”<sup>318</sup>.

No ocurrió la disolución del Estado nacional como aseguraban los detractores de la descentralización. Por el contrario, “... el Estado, como conjunto, se hizo más eficiente y, por tanto, más fuerte (...) más potente y se descubrió algo muy importante: para contrarrestar el

---

<sup>315</sup> González Cruz, F. S/f.

<sup>316</sup> Escobar R., Z. 2006, p. 1.

<sup>317</sup> Alcaldía del Municipio Caroní. 1995, pp. 71, 72.

<sup>318</sup> Rincón S., I. 2009.

presidencialismo no era indispensable un sistema parlamentario, sino poderes regionales y locales bien estructurados y fuertes”<sup>319</sup>.

### La municipalización y la “parroquialización”

La rápida interpretación de la descentralización como la forma de acercar el poder del Estado a los ciudadanos explica la revolución territorial de los noventa: el auge de los municipios y del municipalismo venezolano, puesto en evidencia con la multiplicación de respuestas positivas a las demandas suscitadas desde casi todos los rincones de Venezuela. En efecto, en 1978, una década antes de iniciarse la descentralización, en el país existían 694 municipios, agrupados en 174 distritos y estos se reunían, a su vez, en los 20 estados que conformaban la República<sup>320</sup>. En 1995, apenas 6 años después de iniciada la descentralización, los municipios solo se elevaban a 282, pero habiendo logrado despojarse de la interpuesta figura centralista del distrito, que los reunía y que había prevalecido desde los tiempos de Cipriano Castro (1901). En 2001, el número de municipios ascendía a 323 y sus localidades parroquiales a 1.160. Transitamos hacia un muy importante fraccionamiento territorial, sin contar los ocurridos en Amazonas y Delta Amacuro, cuyos desarrollos institucionales les permitieron romper, desde 1997, con la condición de territorios federales dependientes del Gobierno Central, para obtener la autonomía que les confiere la nueva jerarquía de Estado: el primero quedó dividido en siete municipios y 23 parroquias y el segundo en cuatro municipios y 21 parroquias. El estado Vargas, creado en 1998 por escisión del entonces Distrito Federal, resultó organizado con un solo municipio dividido en 11 parroquias (tabla 3.1.).

### De la Guerra Federal a la revolución territorial de los noventa

La división político-territorial de la moderna nación de 2001 revela una marcada distancia respecto a la de aquella primitiva de 1856. En efecto, a mediados del siglo XIX, Venezuela era gobernada por intermedio de 20 provincias y 102 cantones. A comienzos del XXI, es notable el desarrollo institucional conseguido por los 20 estados, anteriormente llamados provincias: los territorios de los 102 cantones se habían subdividido en 1.060 municipios, es decir, los ámbitos de los gobiernos locales se habían multiplicado por 3,2 veces.

Por encima de esta media de crecimiento se hallan diez estados. Muestran crecimientos significativos las tradicionalmente fraccionadas entidades federales montañosas de Táchira (7,5), Trujillo (5,0), Mérida (4,8). Les siguen las pequeñas islas turísticas del estado Nueva Esparta (5,5) y los extensos estados Zulia (4,4) y Falcón (4,2). Aunque con menor fuerza, la municipalización alcanza a Portuguesa (3,5), la entidad de gran desarrollo agrícola empresarial del centro-occidente del país, y a Carabobo (3,5), la entidad receptora del crecimiento desbordado de Caracas y sus inmediaciones. En el nororiente despuntan, aunque con crecimientos más modestos: Sucre (3,3) y Monagas (3,3). Al sur de Venezuela se distingue Bolívar con un

<sup>319</sup> Blanco, C. Ob. cit.

<sup>320</sup> Según lo cartografiado en el Atlas de Venezuela 1987, el estado Anzoátegui estaba dividido en 13 distritos que agrupaban 48 municipios; Apure: 6 y 24, respectivamente; Aragua: 6 y 35; Barinas: 8 y 37; Bolívar: 6 y 22; Carabobo: 6 y 35; Cojedes: 7 y 14; Falcón: 13 y 65; Guárico: 7 y 31; Lara: 7 y 36; Mérida: 11 y 50; Miranda: 11 y 36; Monagas: 7 y 20; Nueva Esparta: 6 y 17; Portuguesa: 8 y 26; Sucre: 12 y 47; Táchira: 16 y 44; Trujillo: 7 y 48; Yaracuy: 7 y 18; y Zulia: 10 y 41.

crecimiento también moderado (3,7). El resto de las entidades federales pareciera encontrarse todavía en camino hacia la fase de madurez que exige unidades político-administrativas de menor tamaño.

Tabla 3.1

Venezuela. Evolución de la División Político-territorial de 1856 a 2001.

Número de cantones en 1856. Número de municipios y parroquias en 2001

Entidades Federales provincias/ estados	1856		2001	
	Cantones	Parroquias	Municipios	Crecimiento 1856-2001 municipios/ cantones
Caracas/Distrito Capital Vargas Miranda <u>Subtotal</u>			1	1
Carabobo			14	
Aragua			16 <sup>(1)</sup>	3
Trujillo			20	
Mérida			24 <sup>(2)</sup>	
Táchira			29	
Zulia			22 <sup>(3)</sup>	
Coro/Falcón			25	
Lara			9	8
Yaracuy			13	6
Sucre				5
Anzoátegui				6
Maturín/Monagas				
Margarita/N <sup>va</sup> Esparta		13		
Barinas				4
Apure			<sup>(5)</sup>	8
Portuguesa			14	
Cojedes			9	3
Guárico			<sup>(4)</sup>	5
Bolívar				
<b>TOTAL SIN AMAZONAS Y DELTA AMACURO</b>	<b>12</b>	<b>19</b>	<b>13</b>	
Amazonas				
Delta Amacuro				
<b>TOTAL NACIONAL</b>	<b>12</b>	<b>19</b>	<b>14</b>	

<sup>(1)</sup> Incluye los municipios Mario Briceño Iragorry y Francisco Linares Alcántara, que en 1856 pertenecían al cantón Ocumare de la provincia de Carabobo, más el municipio Urdaneta, que en 1846 pertenecían al cantón Sombrero de la provincia de Guárico.

<sup>(2)</sup> Incluye los municipios Tulio Febres Cordero, Justo Briceño, Julio César Dávila y Caracciolo Parra Olmedo, que en 1856 eran territorios sin jurisdicción administrativa.

<sup>(3)</sup> Incluye el municipio Mara, que en 1856 era un territorio sin jurisdicción administrativa.

<sup>(4)</sup> Incluye la parroquia San Juan de los Morros del Municipio Juan Germán Roscio, que en 1856 pertenecía al cantón Cura de la provincia de Aragua.

<sup>(5)</sup> Incluye el municipio Rómulo Gallegos, que en 1856 pertenecía a la República de Colombia.

Crecimiento muy superior a la media nacional: 3,2 = 323 municipios/102 cantones

Fuente: Cálculos propios con base en: Venezuela. Ley de 28 de abril de 1956 y Venezuela y División político-territorial 2001.

El desarrollo municipal del Zulia se propagó en lo que fuera el cantón Maracaibo, hoy ocupado por la metropolitana capital del estado y en sus prolongaciones urbanas, tales como el cantón Altagracia, donde se emplaza la conocida conurbación petrolera de la

Costa Oriental del Lago. En el caso de Falcón, el fenómeno se diseminó con la misma intensidad, tanto en lo que fue el cantón San Luis de las tierras agropecuarias de la serranía, como en las turísticas del antiguo cantón Costa Linda. La municipalización del estado Portuguesa se concentró fundamentalmente en los territorios de los antiguos cantones de Guanare y Araure, hoy sedes de dos de las más importantes ciudades animadas por el gran desarrollo agrícola empresarial. En Carabobo, el proceso privilegió al precedente cantón Valencia, hoy asiento de la gran conurbación de la capital del estado.

La proliferación de municipios en el estado Sucre se dio principalmente en lo que había sido el cantón Carúpano, sede de importantes actividades turísticas; en Monagas se concentró en el extenso cantón Maturín, ahora sede del conglomerado de la metrópoli capitalina; y en Bolívar privilegió el ancestral cantón Upata, una comarca turística muy extensa y difícil de administrar.

Merece especial atención el escaso o casi nulo fraccionamiento de las áreas correspondientes a la antigua provincia de Caracas y que al 2001 son el emplazamiento de la región urbana de Caracas, cuya extensión abarca desde los municipios Libertador, Chacao, Baruta, Sucre y El Hatillo, que pasaron al entero dominio de la población urbana y periurbana, hasta Guarenas-Guatire, los Altos Mirandinos y los valles del Tuy. También merecen ser aludidos los importantes procesos de división municipal acaecidos en los antiguos cantones Sucre del estado Yaracuy y Unare del estado Guárico.

La parroquialización es un proceso complementario a la municipalización y, por ende, a la descentralización. Legítimamente y según el artículo 32 de la Ley Orgánica de Régimen Municipal: "Las parroquias son demarcaciones de carácter local, dentro del territorio de un municipio, creadas con el objeto de descentralizar la administración municipal, promover la participación ciudadana y la mejor prestación de los servicios públicos locales".

El fenómeno de parroquialización atraviesa la mayor parte del territorio nacional, aunque sin exceder de 16 el número de parroquias en las que se fraccionaron la mayoría de los antiguos cantones.

Los más conspicuos desarrollos parroquiales se produjeron en los mismos territorios cantonales que alcanzaron las más numerosas divisiones municipales. Tales son los casos de Escuque, del estado Trujillo, donde se demarcaron 44 parroquias, así como los de otros que reúnen entre 25 y 32 parroquias: Valencia, del estado Carabobo y Mérida, del estado Mérida, cuyas capitales congregan ocho y tres parroquias urbanas, respectivamente; San Luis en Falcón, Guanare y Araure en Portuguesa.

Los antiguos cantones municipalizados y que cuentan con circunscripciones parroquiales que varían entre 17 y 24 son: La Grita y San Cristóbal, del estado Táchira, y Bailadores, del estado Mérida, de las cuales siete son urbanas (cuatro de la ciudad de Tovar y tres de San Cristóbal).

Son varios los casos de antiguos territorios cantonales que recurren a la parroquialización más que a la municipalización: Maracaibo establece 37 parroquias, concentrando 17 dentro del perímetro urbano de la capital zuliana, y Altigracia agrupa 35 parroquias, de las cuales la mayoría es de la ciudad petrolera de Cabimas. Barinas,

Heres, Trujillo y Carora son antiguos cantones que desarrollaron muy pocos municipios, pero acompañados de una significativa proliferación de parroquias, que oscilan entre 25 y 32.

Barinas, en el estado del mismo nombre, y Heres, en el estado Bolívar, apenas se fraccionaron en dos municipios la primera y cuatro la segunda. Sus parroquias, sin embargo, alcanzan 17 y 27, correspondientemente. De sus vastos territorios emergen sendas ciudades justificadamente parroquializadas: Barinas, con seis parroquias urbanas, y de Ciudad Bolívar (8) y Ciudad Guayana (6) las dos ciudades del vasto cantón Heres.

Se fraccionaron en numerosas parroquias sin antes municipalizarse los territorios en tiempos pasados pertenecientes a los cantones Trujillo y Carora. La primera unidad territorial cuenta con cuatro municipios y 20 parroquias, mientras que en la otra la relación es dos municipios y 21 parroquias.

Es emblemático el caso del Distrito Capital del Área Metropolitana de Caracas, una de las entidades políticas descentralizadas que componen la república (Constitución de 1999) y que sustituyó el esquema decimonónico (Constitución de 1864) ajustado a los viejos estados federales, los cuales eran territorios sin autonomía política que, por ser asiento del Poder Nacional, no tenían gobierno democrático propio, sino que eran gobernados por los poderes nacionales. Es emblemático porque es precisamente en razón de tal controversia que este muy populoso territorio se sigue administrando por intermedio de 22 parroquias.

#### Las zonas en discusión: disputas ancestrales

Si algunos problemas territoriales permanecen “intactos” desde los tiempos coloniales, son aquellos referentes a las zonas en discusión de las fajas fronterizas entre varios estados de Venezuela. No obstante el mostrado interés por resolverlos, estas zonas siguen siendo reclamadas por quienes sustentan ser sus *propietarios de facto y de derecho*, es decir las comunidades legatarias de los gentilicios trujillano, merideño, tachirense, zuliano o maracuco, falconiano o coriano, larense, yaracuyano, portuguesense y cojedense.

En efecto, son históricos los reclamos entre diversos estados de Venezuela en torno al ejercicio de la soberanía sobre ciertos territorios, en particular franjas fronterizas de Zulia, Mérida, Trujillo, Lara y Falcón en el occidente de Venezuela, de temprana colonización, y de Yaracuy, Cojedes y Portuguesa, el primero con el mismo estado Falcón, y los otros dos emplazados en los llanos centrales, donde la delimitación entre entidades federales desdibujó los vagos linderos de las antiguas provincias coloniales (tabla 3.2).

Originariamente son indefiniciones que provienen del modo como se efectuó el dominio colonial de España, es decir, mediante ciudades enclavadas en territorios vírgenes o poco recorridos, con precarias densidades demográficas y exigua huella humana. Trejo C. nos dice:

“No existía entonces el concepto de regiones geográficas y la jurisdicción territorial de los cabildos se fue creando a través de la ocupación. De allí viene la imprecisión de los límites de nuestras entidades federales (...) la ley de 1956 fue imprecisa y el Mapa de



Codazzi elaborado a mediados del siglo XIX como Mapa Oficial de Venezuela, nunca fue aprobado por el Congreso Nacional”<sup>321</sup>.

Tabla 3.2. Venezuela. Zonas en Discusión

Zulia	Lara
	Falcón
	Trujillo
	Mérida
Lara	Trujillo
Mérida	Trujillo
Yaracuy	Falcón
Cojedes	Portuguesa

Fuente: Tomado de Atlas de Venezuela, 1979.

También llama la atención la inexistencia de problemas de naturaleza limítrofe entre estados tanto del centro-norte, donde la colonización alcanzó mayor madurez, como en oriente y en los amplios territorios llaneros y guayaneses, cuya colonización fue tardía y llevada cabo por intermedio de la acción misional.

El estado Zulia, por ejemplo, desde 1985 mantiene vivos sus reclamos con los estados Mérida, Trujillo, Lara y Falcón, argumentando las serias implicaciones que involucran para los habitantes la lucha por adjudicarse a sus respectivas dependencias dominios y jurisdicciones<sup>322</sup>. En el caso de Mérida y Trujillo se trata de imperecederos problemas que surgieron de la necesidad de unas aisladas comarcas de colonos andinos por tener acceso al lago de Maracaibo y al comercio exterior, a través de territorios con vacíos poblacionales. En este mismo orden de ideas y con relación a los derechos de Mérida, Donís Ríos apunta:

“Pero no sólo por la ley de 1824 quedaron para Maracaibo Gibraltar y San Carlos del Zulia territorios que pertenecieron históricamente a la provincia de Mérida, sino que además se vinieron abajo sus esfuerzos por resolver los obstáculos que impedían el desarrollo de la actividad económica para finales del siglo XVIII, como hacer navegable el río Chama hacia su desembocadura y abrir caminos que condujeran al lago”<sup>323</sup>.

Mérida reaviva su reclamación territorial sobre la franja que da al lago en 2005<sup>324</sup>. En el caso de Trujillo, recuerda Cunill cómo, ante la insistencia de las autoridades trujillanas en tener jurisdicción administrativa en una salida al lago de Maracaibo, en 1850, “... el Congreso de la República decretó la separación de las parroquias La Ceiba y la Ceibita con sus puertos de la jurisdicción de Maracaibo y se los agregó al Estado Trujillo”<sup>325</sup>.

Un último caso: la controversia territorial entre Falcón y Yaracuy por el territorio que hoy ocupa el municipio Palmasola y que en 1856 se encontraba dentro de los límites del cantón Costa Arriba de la entonces provincia de Falcón. Como consecuencia del conflicto limítrofe entre estos estados, el Consejo Legislativo de Yaracuy, en 2006, decidió declarar por un día a Palmasola como capital de su estado, actividad que se suspendió ante el argumento de Falcón y del mismo gobierno local de Palmasola, que

<sup>321</sup> Trejo C., M. A. 2002, pp. 115-116.

<sup>322</sup> Qué pasa. 2010.

<sup>323</sup> Donís R., M. 2008, p. 214.

<sup>324</sup> González, L. 2005.

<sup>325</sup> Cunill G., P. 1987, tomo II, p. 1.119.

la consideraron como detractora del desarrollo del municipio<sup>326</sup>. Una evidencia de las añejas rivalidades entre falconianos, yaracuyanos y también larenses es la antes mencionada disputa provocada por el intento de Coro de formar una unidad política cuando, en 1813, solicita ser erigida en una provincia que alcanzara las jurisdicciones de San Felipe, El Tocuyo, Carora y Barquisimeto. Además, entre "... ciudadanos corianos fue enfatizando el resentimiento por la circunstancia de que había perdido su rol de capital del país en beneficio de Caracas"<sup>327</sup>.

Los problemas de tipo limítrofe, derivados de fallas de imprecisión al momento de demarcar los diferentes territorios, son una constante que sobrepasa los casos reconocidos como zonas en reclamación. Un buen ejemplo es el estado Guárico, llanero, medianamente urbanizado y de muy baja densidad de población. En la Ley que establece su división político-territorial para 1993, según reza en la Gaceta Oficial Extraordinaria N° 22 de la Asamblea Legislativa, solo se delimitan con claridad los bordes con los plenamente urbanizados estados centrales Carabobo y Aragua. Con relación a los límites con el estado Anzoátegui, al igual que en los primeros tiempos republicanos, apenas están especificados los demarcados por el río Unare hasta la desembocadura de la quebrada Salsipuedes, quedando sin definición todo el recorrido hasta el río Orinoco.

Según Noel de Jesús Lugo, quien lideró el llamado a afrontar los problemas limítrofes del estado Guárico y con base en un detallado análisis del problema, en la mencionada ley no aparecen los límites por el norte con el estado Miranda, donde se emplaza el área montañosa y despoblada del Parque Nacional Guatopo. Tampoco aparecen los límites de Guárico sobre áreas de las menos pobladas de Venezuela y que colindan con Cojedes por el oeste, Barinas por el suroeste y Apure y Bolívar por el sur. Estos problemas de no fácil solución también están latentes en el seno de muchos municipios y parroquias de Venezuela. En el estado Guárico y como problema de vieja data, se detecta mucha imprecisión e incongruencia en la mayoría de las delimitaciones<sup>328</sup>. Compartimos el criterio del mismo Lugo:

"...no se trata de disputarse un territorio determinado en particular. Se trata de definir de una vez por todas, tanto la ubicación como la demarcación de los límites del estado, los municipios y las parroquias. Es decir, precisar cada punto correspondiente de la delimitación. De esta forma cada gobernante sabrá hasta dónde llegar, sin interferir la gestión de otro"<sup>329</sup>.

#### Los cronistas oficiales: categoría gentilicia de una ciudad

En la resolución de problemas como los limítrofes y otros relacionados con la identidad socio-territorial, juegan un rol fundamental los cronistas de ciudades y municipios, quienes, de la mano con otros especialistas, como geógrafos e historiadores, cada día ocupan lugares más importantes en la salvaguarda e interpretación de la memoria colectiva de una sociedad, particularmente en Venezuela.

<sup>326</sup> Municipio Palmasola, s/f.

<sup>327</sup> Cunill G, P. Ob. cit., tomo I, pp. 260, 262, 263.

<sup>328</sup> Lugo, N. 2009.

<sup>329</sup> Ídem.

Los estudios históricos demuestran el aporte de los cronistas de Indias para la comprensión del origen de lo que somos como sociedad. La descripción de acontecimientos o de la ocupación territorial de un nuevo continente marcó sin duda el rango de registrador que tuvieron en sus orígenes los famosos cronistas de Indias<sup>330</sup>. Teniendo como antecedentes, por ejemplo, a José de Oviedo y Baños, quien narra la conquista del territorio venezolano en su obra la Historia de la conquista y población de la provincia de Venezuela, de 1723, esta actividad realmente se hace trascendente con el advenimiento de la democracia. En efecto, el 15 de enero de 1945, la Municipalidad de Caracas nombra por ordenanza al primer cronista de la ciudad capital. A esta designación ejemplarizante y reveladora de la categoría gentilicia alcanzada por una ciudad o municipio le siguieron las municipalidades de 19 ciudades, 13 de las cuales son capitales de estado que se disputan gentilicios estatales con otras ubicadas en sus respectivas entidades federales: en el centro-norte, además de Petare y Puerto Cabello, Valencia y Maracay; en occidente, además de Trujillo, Valera y Boconó, Mérida, San Cristóbal, y Maracaibo; en centro-occidente, además de Churugurara (Falcón), Barquisimeto y San Felipe; en oriente, Barcelona, Cumaná y Porlamar; y en los Llanos, además de Araure, Barinas y San Carlos.

En 1968, se realiza en Valencia la I Convención de Cronistas, de cuyo seno nació la Asociación Nacional de Cronistas Oficiales de Ciudades de Venezuela, la cual dictó la llamada Carta de Valencia, donde se establecen las bases doctrinales del oficio del cronista dentro la estructura del Gobierno Municipal en Venezuela.

En 1989, el año de descentralización, la Ley Orgánica de Régimen Municipal establece, en su artículo 187, la obligatoriedad de los gobiernos locales de designar a sus cronistas y precisar sus funciones a través de una ordenanza. Esta incorporación a la jurisprudencia venezolana creó el título de *cronista municipal* como funcionario público, lo que, según Wilfredo Bolívar, el cronista de Araure, se tradujo en un cambio de la primigenia figura del cronista de la ciudad. Ahora se concibe como una figura moderna y dinámica al servicio de la ciudad y los ciudadanos, y para la preservación y defensa de la memoria colectiva<sup>331</sup>. El “hombre que contaba historias”, valiéndose de su conocimiento del pasado de la urbe y de sus hombres, se transforma en un profesional de la reconstrucción histórica en beneficio del destino de la ciudad y, ampliando su radio de acción, hasta el municipio y sus parroquias.

Si bien en 2002 todavía eran muchas las municipalidades que no habían dado cumplimiento al artículo 187 de la LORM, la Asociación de Cronistas Oficiales de Venezuela, en enlace con la Real Asociación Española de Cronistas Oficiales y muchas otras, a la entrada del siglo XXI agrupaba una membrecía de unos 250 cronistas oficiales. En beneficio de este movimiento, los nuevos estatutos de la Asociación Nacional de Cronistas han permitido, mediante la aplicación de modelos exitosos en algunas regiones de Venezuela, la creación de cronistas parroquiales, quienes han fortalecido su labor al conformar equipos multidisciplinarios que abordan, no solamente la historia de la ciudad, sino de todo un municipio. Además, el cronista oficial del municipio ya no se limita a la investigación documental, hemerográfica y de la tradición

---

<sup>330</sup> Bolívar, W. 2003, p. 1.

<sup>331</sup> Ídem.

oral, sino que se ha visto obligado a convertirse en una especie de asesor municipal. Son invalorable sus aportes en materia de orígenes históricos, símbolos de un municipio, delimitación de áreas, patrimonio natural y cultural, recursos naturales, economía, etc.

La proliferación de cronistas, así como las demandas de las comunidades para que les sean designados los suyos, incluso a nivel de parroquia, es una fehaciente muestra de que la descentralización llegó para quedarse.

#### Símbolos de patria chica: reafirmación gentilicia y de patria grande

La noción de identidad venezolana, o de tener una patria grande a la cual se pertenece, puede fortalecerse y sedimentarse si se cala hondo en el poder de los símbolos de cada una de las patrias chicas o lugares que componen esa patria grande. La primera patria chica de un ciudadano venezolano es la entidad federal a la cual se siente pertenecer. Atendiendo a un asunto tan primordial y recuperando un documento de las Naciones Unidas, destaca Boisier:

“... la región llega con el tiempo a ser una conciencia colectiva. Por vivir en un área dada las gentes desarrollan una concepción de sí mismas, adquieren un sentido de vinculación y pertenencia común, se identifican ellas mismas con los intereses de dicha área y responden a varios símbolos materiales y espirituales que expresan tales intereses y sentido de pertenencia común”<sup>332</sup>.

En la misma dirección abona Amtmann: “La cultura en cuanto conjunto de significados subjetivos sustentados por los individuos acerca de ellos mismos... está constituida por una red de símbolos que permiten la conducta y el otorgar sentido en los diferentes contextos locales (...) permiten reducir la complejidad del entorno”<sup>333</sup>.

La fuerza aglutinadora de los símbolos patrios, ya sean los de origen natural o los históricos, se multiplica con el poder de los sentimientos regionalistas y localistas a los fines del desarrollo, cuya sintética expresión es el movimiento de rescate de la red de símbolos de las patrias chicas, que afloró con el primer impulso de la descentralización. Hubo estados que rescataron el escudo o el himno que identificaba sus gentilicios desde los siglos XVI, XVIII o XIX, como son los casos de los himnos de los estados Cojedes (1856) y Guárico (1811), o de los escudos que simbolizan al Distrito Capital (1591) y a los estados Vargas (1797), Falcón (1850) y Lara (1877). La casi totalidad de los estados exhiben escudos e himnos decretados, en su gran mayoría, por sus respectivos gobiernos desde comienzos del siglo XX (tabla 3.3.).

Ahora bien, dos señales anuncian los nuevos tiempos democratizadores. La primera es la sintonización de los himnos estatales al momento de la apertura de las emisoras radiales de la provincia. La segunda refiere a la creación por decreto de las banderas oficiales, símbolo al que se le otorga mucha importancia, al considerarlo la marca o sello que identifica el gentilicio de los habitantes de cada entidad federal. La generalidad de las mismas nace durante los años noventa y como remozamiento de criterios históricamente establecidos por gobiernos precedentes.

---

<sup>332</sup> Boisier, S. 1983, p. 157.

<sup>333</sup> Amtmann, C. 1997, p. 8.

Tabla 3.3. Venezuela. Símbolos de las Entidades Federales. Año de creación

ENTIDAD FEDERAL	BANDERA	ESCUDO	HIMNO	ENTIDAD FEDERAL	BANDERA	ESCUDO	HIMNO
Distrito Capital	¿?	1591	¿?	Yaracuy	1995	2008/2009	1911
Vargas	¿?	1797	¿?	Táchira	1997	1913	1912
Miranda	1996/2006	2006	1909	Mérida	2006	2006/2007	2006/2008
Aragua	2006/2008	2006/2008	1905	Trujillo	1994	1905	1910
Guárico	1970	1912	1811	Nueva Esparta	¿?	1917	2006-2008
Carabobo	1995	1905	2006	Anzoátegui	1999	1933	2006
Cojedes	1997	1997	1856	Sucre	1965	1910	2006
Barinas	¿2006?	1910	1911	Monagas	¿?	¿?	2006
Portuguesa	1996	1948	1948	Apure	1996	¿?	1997
Falcón	1997	1850	1905	Bolívar	1930	2006/2008	2006/2008
Zulia	1991	1917	1909	Amazonas	2002	1986	1986
Lara	1968	1877	1911	Delta Amacuro	2004	¿?	2006

Fuente: [http://desderubio.com/otros/banderas/banderas\\_venezuela.html](http://desderubio.com/otros/banderas/banderas_venezuela.html);  
<http://venciclopedia.com/index.php?title=>

### 3.8. LA VUELTA AL CENTRALISMO (1999-2003): ¿DESHACER LO LOGRADO?

La aspiración de descalabrar la descentralización siempre ha sido la meta de la Revolución Bolivariana, que llegó a Venezuela en 1998, diez años después de iniciada la descentralización. Es una constante la puesta en escena de vericuetos y artimañas a los fines de burlar el camino que ya habían conquistado y sembrado sus mismos actores: las fuerzas regionales y locales que acabaron por imponerse sobre las anquilosadas fuerzas centralistas.

Tras cualquier avance, se esconde una constante que podemos resumir, evocando la célebre frase con la que se designó a la estrategia empleada por los romanos para domesticar a cada una de las ciudades-municipio que iban incorporando a su imperio: “divide y reinarás”. Dicho en otros términos, finiquitar los territorios intermedios y locales en aras de legitimar una nueva institucionalidad que directamente conecte el poder nacional con un disgregado pueblo.

Resucitando el culto al Libertador, esta Constitución modifica el nombre de República de Venezuela, que en 1953 nos había impuesto la dictadura de Pérez Jiménez<sup>334</sup> en reemplazo del nombre de Estados Unidos de Venezuela, la marca de la cual hicimos gala a lo largo de algo más de un siglo, desde su consagración en la Constitución federalista y autonómica de 1864.

La nueva Carta Magna comienza muy bien al destacar a la descentralización y la participación como ejes de su declaración de principios. El mismo preámbulo proclama como su fin supremo el de establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, en un Estado social de derecho y justicia, federal y descentralizado. El Estado social de derecho y justicia consagra una jerarquía de leyes, garantizada por la

<sup>334</sup> La Constitución de Venezuela de 1953 fue aprobada el 11 de abril de 1953 por la Asamblea Constituyente fraudulentamente electa el 30 de noviembre de 1952.

separación de poderes, mientras que, en su artículo 4 le da rango constitucional al proceso de descentralización y a la base del nuevo federalismo, al disponer: “La República Bolivariana de Venezuela es un Estado Federal descentralizado en los términos consagrados por esta Constitución y se rige por los principios de integridad territorial, cooperación, solidaridad, concurrencia y corresponsabilidad”.

En su artículo 6 establece que el “gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y de las entidades políticas que la componen es y será siempre democrático, participativo, electivo, descentralizado, alternativo, responsable, pluralista y de mandatos revocables”. Y, a los efectos de su estructura político-administrativa, el artículo 16 ordena la división del territorio nacional en los Estados, el Distrito Capital, las dependencias federales y los territorios federales, así como su organización en municipios.

El artículo 157 traza la transferencia de competencias, al ordenar: “La Asamblea Nacional, por mayoría de sus integrantes, podrá atribuir a los Municipios o a los Estados determinadas materias de la competencia nacional...”. Mientras que en el 158 enfatiza en que “...la descentralización, como política nacional, debe profundizar la democracia, acercando el poder a la población y creando las mejores condiciones, tanto para el ejercicio de la democracia como para la prestación eficaz y eficiente de los cometidos estatales”.

Pese a su buen comienzo, como subraya Grimaldi:

“En materia de descentralización y del régimen federal presenta resultados que tienden a ser negativos (...) algunas disposiciones aprobadas prácticamente “por aplanadora” en favor de las tesis oficiales, ignorando propuestas interesantes provenientes de grupos de oposición y de sectores académicos o de la sociedad civil...”

Sancionada en estos términos, la descentralización contemplada en la Carta Magna no podía traducirse en un avance sustancial respecto al anterior orden legal y, por ende, al proceso que se venía desarrollando entre 1989 y 1999 a favor de los estados y los municipios.

Lamentablemente, se impuso la corriente antidemocrática que extraviaría la posibilidad de desmontar el nefasto centralismo para comenzar a sustituir el Estado centralizado por un Estado descentralizado. Con el autoritarismo en germen, ya desde entonces, se entreveía la pérdida de la gran oportunidad para desechar el fatigoso centralismo democrático representativo y de partidos contenido en el espíritu de la Constitución de 1961.

Se perdía la oportunidad de montarnos, de una vez por todas, en una verdadera democracia representativa descentralizada y participativa, cuya dinámica supone emerger de la justa distribución del “...Poder público en el territorio, única vía para hacer realidad la participación política”<sup>335</sup>.

#### Camino contrario a las tendencias contemporáneas

Los resultados muestran un camino en dirección contraria a las modernizantes tendencias contemporáneas, cuyo norte es disminuir el presidencialismo y revertir la tendencia histórica de reducción y vaciamiento de las competencias de los estados. El ya exagerado presidencialismo se empeora, no solo al extender el período constitucional del presidente de la República de cinco a siete años y con reelección inmediata (art. 23).

<sup>335</sup> Brewer-Carías, A., 2000, p. 157.

Exaltando tal desviación, se rompe con la tradición democrática del bicameralismo que ostentaba Venezuela desde 1811. Efectivamente, se crea un poder legislativo unicameral que elimina el Senado (art. 181), la cámara legislativa llamada a garantizar el equilibrio que debe existir entre el poder central y el de los estados. El Senado, tal y como perduró hasta la Constitución de 1961, garantiza la imprescindible participación política igualitaria de los miembros de la federación mediante la elección por votación universal y directa de dos senadores por cada una de las entidades federales y sin importar el tamaño de sus poblaciones.

En lugar de delimitar las competencias que de manera concurrente son compartidas con los otros poderes, el problema se delega con criterios centralistas a una ley nacional, cuya elaboración quedaba pendiente. También son aumentadas las competencias otorgadas al Poder Nacional y al Municipal, lo cual se traduce en una reducción de las residuales de los estados, es decir, todo aquello que, de conformidad con la Constitución, no sea de la responsabilidad nacional o municipal.

El aumento de las competencias del Poder Nacional significa que, para el constituyente, no estaba planteado deslastrar a la república de los excesos que lo hacen ineficiente y que muy bien podrían cumplirse a nivel estatal. A ello se suma la sobrecarga derivada de las restricciones a las que se somete la mayoría de las competencias exclusivas de los estados: las enumeradas en el artículo 184 son muchas menos que las que ya les correspondían, de acuerdo con la Ley de Descentralización de 1989.

Es fácil detectar excepciones que se expresan en el carácter descentralizado como se trata la materia en cuestión: la garantía al derecho a la salud que depende de la creación por parte del Estado de un sistema nacional de carácter intersectorial, descentralizado y participativo (art. 84); los establecimientos penitenciarios, que han de regirse por una administración descentralizada (art. 272); las entidades funcionalmente descentralizadas que se han de crear a los fines de la realización de actividades sociales o empresariales (art. 300); y la elaboración de una ley a los fines de crear tribunales y cortes regionales, a fin de promover la descentralización administrativa y jurisdiccional del Poder Judicial (art. 269).

La atribución otorgada a los estados para sancionar sus propias constituciones, así como la autonomía para organizar sus poderes públicos, quedan constreñidas a lo que dictamine una ley nacional. Más grave aún es supeditar a lo que disponga una ley nacional el ejercicio de la serie de competencias de gran interés regional que, gracias a la Ley de Descentralización, ya eran de la potestad exclusiva de los estados. Nos referimos a la administración de las tierras baldías, el régimen y aprovechamiento de las salinas, los ostrales y los minerales no metálicos -que abarcan todo lo que no sea hierro, aluminio, cromo, manganeso, titanio o magnesio-. Por si fuera poco, pasarían a ser de la competencia de los estados solamente aquellos minerales no metálicos que se reserve el Poder Nacional, mientras que el régimen transitorio le asigna a este la administración las tierras baldías. No menos lesiva es la obligación de someter a la coordinación con el Ejecutivo Nacional todo lo concerniente a competencias que ya les habían sido entregadas en su totalidad: la ejecución, conservación, administración y aprovechamiento de las vías terrestres estatales, así como de los puertos y aeropuertos de uso comercial.

A las múltiples prohibiciones para descentralizar competencias a los estados, por añadidura, no se garantizan mejoras que permitan fortalecer las haciendas estatales. Es cierto que se eleva a rango constitucional lo contenido en la Ley de Asignaciones Económicas Especiales obtenidas de los ingresos fiscales recaudados por concepto de renta petrolera o minera. Es igualmente cierto que se mantiene la estructura favorable del situado constitucional que estableció la Ley de Descentralización. Pero queda abierta la posibilidad de reducirlo mediante reajustes proporcionales a cualquier variación de los ingresos del Fisco Nacional y, por ende, del Presupuesto Nacional.

Además de la posibilidad de afectar el principal ingreso de los estados, a estos se les cercena la atribución que, a los fines de su necesaria autonomía financiera, otorgaba la Ley de Descentralización en cuanto a los impuestos al consumo (valor agregado y otros). En esta oportunidad, consagran unos nuevos tributos propios a crear y de acuerdo con las disposiciones de la ley de hacienda pública estatal a desarrollar. Unido a ello en el artículo 156, ordinal 13, se le asigna al Poder Nacional todo lo concerniente a la:

“...legislación para garantizar la coordinación y armonización de las distintas potestades tributarias, definir principios, parámetros y limitaciones, especialmente para la determinación de los tipos impositivos o alícuotas de los tributos estatales y municipales, así como para crear fondos específicos que aseguren la solidaridad interterritorial.”

La creación del Consejo Federal de Gobierno (art. 185), en tanto órgano colegiado con una estructura y perfil intergubernamental, nace con plomo en el ala, al quedar su organización sujeta a una ley que puede desviar su control hacia los órganos de poder nacional. El Fondo de Compensación Interterritorial, que supone darle soporte financiero, es de naturaleza absolutamente distinta al Fondo Intergubernamental para la Descentralización (FIDES), mecanismo contemplado en la Ley de Descentralización de 1989, al cual ha pretendido sustituir. Mientras el Fides es concebido exclusivamente para apoyar la descentralización, los recursos del Fondo de Compensación Interterritorial dependen de las decisiones del Consejo Federal de Gobierno, y han de destinarse al financiamiento de inversiones públicas dirigidas a promover el “desarrollo equilibrado” de las regiones (art. 185).

Los municipios -y no las parroquias- constituyen la unidad política primaria de la organización nacional (art. 168). En vez de buscar la descentralización de la administración municipal, como lo establecía la Ley Municipal de 1989, los municipios pueden asociarse en mancomunidades (artículo 170), así como crear parroquias y otras entidades locales solamente para la desconcentración municipal y para la participación ciudadana, atendiendo a la iniciativa vecinal o comunitaria (art. 173). No obstante, su garantizada autonomía -tanto constitucionalmente como en la ley orgánica que la regula-, vuelve a quedar lesionada (art. 168) “... al señalarse que los municipios gozan de la misma no sólo dentro de los límites establecidos en la Constitución, sino en la ley nacional”<sup>336</sup>.

#### La limitada posibilidad de descentralizar competencias

La posibilidad de descentralizar competencias es limitada hasta en el mismo procedimiento previsto para su promoción. La Ley de Descentralización, en su artículo 6,

---

<sup>336</sup> Brewer-Carías, A., 2002, p. 156.



contempla la transferencia de ciertos servicios prestados por el Poder Nacional mediante convenios, y a solicitud del gobernador del estado ante el Ejecutivo Nacional, oída la opinión de la Asamblea Legislativa. En la Carta Magna, por el contrario, el principio descentralizador (art. 157) termina descansando en la discrecionalidad de la Asamblea Nacional, a la cual se le permite, por decisión de la mayoría de sus integrantes, atribuir a los municipios o a los estados determinadas materias de la competencia nacional. Para completar la restricción, es posible leer la intención del progresivo vaciamiento de las competencias de los estados y los municipios: los primeros deben descentralizar y transferir a los municipios materias de sus competencias concurrentes (art. 165) y ambos deben hacer los mismos procedimientos transfiriendo hacia las comunidades y grupos vecinales organizados los servicios que estos gestionen (art. 184). Ahora bien, en paralelo al vaciamiento de las competencias ejercidas a nivel regional y local, y a la omisión de la territorialidad de las parroquias, establece que para dar curso a estas obligaciones, siempre debe haber una previa formulación de propuestas de inversión presentadas ante las autoridades regional y local, que se encarguen de la elaboración de los respectivos planes de inversión. Contempla, además, el cumplimiento de las actuaciones del municipio incorporando la participación ciudadana al proceso de definición y ejecución de la gestión pública y al control y evaluación de sus resultados (art. 168).

No obstante las limitantes a la descentralización, la Constitución prevé la puesta en sintonía de la acción de gobierno a nivel de los estados y de los municipios, para lo que consagra la creación de órganos colegiados: el Consejo de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas y el Consejo Local de Planificación Pública. El primero es presidido por el gobernador y se integra con los alcaldes, los directores estadales de los ministerios, los legisladores representantes del estado a la Asamblea Nacional y al Consejo Legislativo, concejales y comunidades organizadas (art. 161). El segundo es presidido por el alcalde y se integra con los concejales, los presidentes de la Juntas Parroquiales y representantes de organizaciones vecinales y otras de la sociedad organizada (art. 182), consagrando la figura de las asambleas de ciudadanos con decisiones de carácter vinculante (art. 70).

#### El gobierno revolucionario y el ataque a la descentralización

La posición intermedia entre democracia y autoritarismo, en definitiva aprobada en la Constitución, pone al desnudo un debate que se vislumbraba desde la campaña electoral de 1998 y durante los tiempos previos a la Constituyente, cuando la descentralización fue, abiertamente, vilipendiada como una forma de corruptelas y de desorden. Inclusive, el Movimiento Quinta República (MVR), el partido político del presidente, opinó que: "... era un proceso desordenado de bochinche y despilfarro"<sup>337</sup>. En el propio debate Constituyente, entre otros asuntos, no faltó quien planteara la reducción del número de estados y la eliminación de municipios ineficientes. No obstante su abrumadora mayoría, a los constituyentes oficialistas no les fue posible la aprobación de medidas tan extremas.

A lo largo de todo su primer año de gobierno, el presidente Chávez insiste en su pretensión autoritaria de acabar con el Estado federal descentralizado. Ataca

---

<sup>337</sup> Entorno-empresarial.com. 2008.

abiertamente la descentralización, acusándola de ser un proceso peligroso y desintegrador<sup>338</sup> y, echando mano de la declaración de una participación directa y protagónica, procede a sortear toda intermediación entre “el líder y su pueblo”. Parecía poner en práctica la conseja de Norberto Ceresole, quien entonces fungía como su asesor y decía:

“El líder militar devenido en caudillo o jefe nacional; ausencia de instituciones civiles intermedias eficaces; presencia de un grupo importante de «apóstoles» (núcleo del futuro partido «cívico-militar») que intermedia (...) entre el caudillo y la masa; ausencia de ideologizaciones parasitarias preexistentes, etc., conforman (...) un modelo revolucionario que pivota sobre una relación básica entre un caudillo nacional y una masa popular absolutamente mayoritaria...”<sup>339</sup>.

La artimaña antidescentralizadora, que coloca en la mira a las regiones y las localidades, se montaría con el apoyo de la creciente renta de petrodólares iniciada en el año 2000, a raíz de los recortes de producción acordados por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en 1999. Un modelo de tal naturaleza concentradora necesariamente nos introduce por senderos indeseables. Como en otro momento histórico sentenciaría Carlos Raúl Hernández: “en una nación petrolera y donde el petróleo es propiedad del Estado, quien esté en el gobierno maneja la renta petrolera”<sup>340</sup>. Y, como reiteradamente lo ha demostrado la historia, el poder tiende a corromper y el poder absoluto corrompe absolutamente.

El presidente Chávez confía ciegamente en el estatismo económico que tanto mal ha hecho al país. En junio de 2001, crea oficialmente los “Círculos Bolivarianos”, una organización comunitaria, clientelar y paraconstitucional, dirigida directamente desde el palacio presidencial de Miraflores y fundada sobre un discurso populista que recalca el culto al Libertador y la descalificación del opositor mediante el empleo de términos como “oligarcas”, “traidores” y “enemigos del proceso”.

Su intento por imponer ciertos ideales revolucionarios lo sintetiza The Heritage Foundation en *The Wall Street Journal* en el informe correspondiente al año 2002, una fundación que, buscando dar luces a los inversionistas, califica a los países del mundo, según un índice de libertad económica. Además de colocar a Venezuela como un país con una economía mayormente controlada, y de calificarlo en una posición 130 en el concierto de 155 naciones, apunta lo que sigue:

“... Durante el año pasado (2001), el Presidente (...) aplicó más mano dura en el gobierno y la sociedad civil, favoreciendo una atmósfera de incertidumbre política y económica. Propuso reemplazar los grupos cívicos independientes y los sindicatos por grupos controlados por el movimiento político Quinta República (MVR) (...) estableció un Proyecto de Educación Nacional (...) para inculcarles a los estudiantes (...) valores “bolivarianos” (...) propuso la creación de comités partidarios de vigilancia de vecindarios similares a los grupos de control utilizados en Cuba para monitorear el disenso y reforzar el gobierno de un partido único (...) continúa desalentando a los empresarios locales, haciendo alusión a los mismos como ‘rancia oligarquía’”<sup>341</sup>.

---

<sup>338</sup> Loaiza, L. 1999.

<sup>339</sup> Ceresole, N. 1999.

<sup>340</sup> Hernández, C. R. Ob. cit., p. 136.

<sup>341</sup> O’Driscoll, G. y otros. 2002, p. 435.

Siguiendo el camino de las improvisaciones que se saltan la estructura territorial de gobierno y tuteladas por el organismo encargado a nivel nacional, se instituyen las mesas técnicas para atacar problemas sectoriales, que por no contar con la guía de un plan de desarrollo urbano terminaron armando un incoherente solapamiento de “parches” sociales y territoriales: agua, vialidad, electricidad, salud, educación, etc. Las más publicitadas son las mesas técnicas de agua, creadas a objeto de organizar a las comunidades que se encarguen de recolectar información, realizar diagnósticos y ejecutar proyectos en materia de agua potable y saneamiento. En este caso se violenta la disposición constitucional que le atribuye al municipio la competencia del servicio de agua potable y disposición de aguas servidas (art. 178).

Este *modus operandi* al margen de las instituciones formales se exagera con los muy diversos programas sociales concentradores y dilapidadores de recursos, que van conformando una estructura sectorial paralela, financiada con recursos de la descentralización, subordinada directamente al presidente de la República y, poco a poco, sustitutiva de la constitucionalmente establecida división territorial del poder.

La autonomía estatal y municipal desarrollada en los noventa es severamente lesionada con la aprobación de 49 leyes anticonstitucionales, inconsultamente elaboradas en 2001 por el Ejecutivo Nacional, a través de la Ley Habilitante que le otorgara el parlamento. Entre las más polémicas se encontraban la Ley Orgánica de Hidrocarburos, la Ley de Pesca y la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario. La primera incrementaba al 30% la tributación de las empresas extranjeras participantes en las actividades de extracción petrolífera, y fijaba en el 51% la participación mínima del Estado en las sociedades mixtas. La Ley de Pesca generó gran resistencia porque imponía irracionales restricciones a la pesca de arrastre y comercial en beneficio de los pescadores artesanales. La Ley de Tierras y Desarrollo Agrario permitía expropiar para beneficiar a los campesinos que buscaban cultivar pequeñas extensiones de tierra. La Ley General de Puertos, también aprobada por la Habilitante, fue rechazada por el gobernador del estado Carabobo, quien solicitó su nulidad ante el Tribunal Supremo de Justicia, argumentando que le quita el 20 por ciento aproximadamente de los recursos que estos generan y que, en el caso de Puerto Cabello, no revertirán a favor de los carabobeños.

Otras leyes implantan sendos procesos de homogeneización entre estados, cuyo indiscutible impacto negativo en sus autonomías y competencias se puede observar en casos como la Ley Orgánica de los Consejos Legislativos de los Estados y la Ley para la Designación y Destitución de los Contralores de los Estados, ambas sancionadas en 2001.

La premeditada desaceleración o intento de desmantelamiento del proceso de descentralización se puede constatar, asimismo, en varios problemas clave. En la práctica de los primeros años de gobierno, lo determinante era la marca muy centralizadora, inclusive violando la Constitución de 1999. No solo escurre su obligación de darle forma a las nuevas instituciones requeridas por el estado federal. Lo execrable es la quiebra del funcionamiento de los mecanismos descentralizadores.

Ciertamente, desde 1999 hasta el 2003 no se había transferido ninguna competencia a los estados. Tampoco terminaba de hacerse realidad la instalación del Consejo Federal

de Gobierno, órgano establecido en la Constitución para el manejo armónico de las complejas relaciones intergubernamentales, la planificación del proceso de descentralización y la transferencia de competencias del poder nacional al estatal y municipal. Nada se hace en aras de la asignación de los nuevos tributos previstos en la Constitución para el desarrollo de las haciendas públicas estatales; mucho menos en cuanto al Fondo de Compensación Interterritorial. La Ley Orgánica de Hacienda Pública Estatal, que es un mandato de la disposición transitoria cuarta, ordinal 6 de la Constitución de 1999, fue engavetada luego de su aprobación en primera discusión en mayo de 2001.

#### Hacia la más perjudicial concentración de poderes

El 2002, y sobre todo el 2003, marcan el inicio hacia la más perjudicial concentración de poderes. El Gobierno burla los compromisos adquiridos a los fines de facilitar una política de diálogo y concordia. Hace caso omiso a la creación de la Policía Nacional, al desarme de la sociedad civil y al sistema de seguridad social. En lugar de marchar hacia la reactivación del aparato productivo, auspicia la invasión de tierras e inmuebles e interviene prósperas unidades productivas. En lugar de una política educativa más profunda, con participación del sector privado, se emprenden las misiones bolivarianas educativas, dirigidas a alfabetizar e impartir instrucción primaria y secundaria, al margen del sistema. En lugar de impulsar la descentralización, niega el reparto de muchas de sus funciones a los estados y los municipios, incluso a institutos y empresas públicas especializadas en cada rama económica. En concordancia con el despropósito anti descentralizador, adopta sucesivas medidas de control (de cambio, de precios, etc.) y, buscando responder a las exigencias de los múltiples problemas sectoriales, en cada uno de los populosos barrios desposeídos, inicia la comprobada política de nefastos resultados: incremento desmesurado del número y tamaño de los históricamente ineficientes ministerios del Ejecutivo Nacional<sup>342</sup>, es decir, excesivos generales con pocos soldados. En paralelo y pretendiendo profundizar la revolución, en 2003 da inicio a la sucesiva creación de adosadas misiones sociales -como el caso de Barrio Adentro, para la atención primaria a la salud- que no obedecen a programas sociales de carácter transitorio, sino que, a partir de criterios anti descentralizadores, son diseñadas como "... articulaciones interinstitucionales innovadoras a nivel nacional, regional y local, trascendiendo la funcionalidad administrativa de los órganos del viejo Estado"<sup>343</sup>.

Encima se agregan reformas muy perjudiciales a la descentralización. En la Ley del Fides se contemplan dos cuestiones. Por una parte, se disminuye la proporción de los ingresos provenientes del impuesto al valor agregado (IVA), que deben repartirse entre los estados y municipios. Por otra, se incluyen cuotas para el financiamiento de pequeños proyectos de las comunidades, con lo cual se anarquiza la inversión y se restan recursos para atender lo planificado y lograr los necesarios efectos multiplicadores de las inversiones.

En la Ley de Asignaciones Económicas Especiales, a más de reducir de 30% a 25% la proporción que de los ingresos fiscales recaudados por concepto de renta petrolera o minera le corresponden a los estados y los municipios, también se incluyen cuotas para

<sup>342</sup> Estaba, R. M. 2007, p. 12.

<sup>343</sup> Ministerio de Comunicación e Información. 2006, p. 21.

el financiamiento de pequeños proyectos de las comunidades. En ambos casos, antes que simplificar y facilitar la entrega de los recursos y atender las sugerencias de los estados, la ley establece nuevos requisitos que entraban la transferencia de recursos. Asimismo, se hace caso omiso a los mandatos descentralizadores de leyes sancionadas por el Poder Legislativo plural, que había sido elegido después de aprobada la nueva Carta Magna. Tal es el caso de la Ley Orgánica para la Prestación de los Servicios de Agua Potable y Saneamiento de 2001, donde se ordena la descentralización de la provisión de servicios y la separación institucional de la rectoría, la regulación y la prestación de servicios en el sector.

En medio de tales violaciones a la Carta Magna y al proceso descentralizador, se abren esperanzas, al cumplir con el mandato de aprobar las leyes de los Consejos Estadales de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas y de los Consejos Locales de Planificación. La de los estados regula los órganos encargados de la planificación y coordinación del gobierno estatal. La ley local, que deja de lado la figura constitucional de las asambleas de ciudadanos, regula los órganos encargados de la planificación y coordinación del gobierno local, a los cuales les ordena:

“... la promoción de la *Red de consejos parroquiales y comunales* en cada uno de los espacios de la sociedad civil que, en general, respondan a la naturaleza propia del municipio cuya función será convertirse en el centro principal de la participación y protagonismo del pueblo...”<sup>344</sup>.

La estrategia territorial revolucionaria: ¿dar vuelta a un país al revés?

La estrategia territorial del gobierno del presidente Chávez, que es recogida en el Plan Nacional de Desarrollo Regional 2001-2007, pone el acento en la necesidad de revertir un *país al revés*, con el apoyo de la creciente entrada de petrodólares y, sobre todo, bajo el amparo de las desviaciones centralistas, cautelosamente inmersas en la Constitución Nacional, ya sea para reducir el poder de las entidades federales, o bien para obligar a traspasar materias de sus competencias concurrentes a los municipios y, finalmente, a las comunidades y a grupos vecinales organizados.

Retomando las desechadas tesis centro-periféricas de los años setenta<sup>345</sup>, se sostiene que Venezuela no ha contado con una clara estrategia nacional en la planificación territorial de las políticas públicas. Según lo expuesto, esta deficiencia:

“... generó un proceso de ocupación del país con marcada tendencia hacia la concentración de la población y las actividades productivas en un número reducido de núcleos urbanos localizados en la franja centro-norte-costera, en contraste con el resto del país, una gran extensión semi-despoblada con un enorme potencial en recursos. Esta desequilibrada ocupación del territorio nacional creó graves problemas sociales y ambientales en sus principales ciudades y restó dinamismo a la provincia”<sup>346</sup>.

<sup>344</sup> Constitución Nacional, 1999, artículo 8 (el énfasis es nuestro).

<sup>345</sup> Negrón, M. 2000, p. 69 (el énfasis es mío). Según las tesis que han sustentado autores como André Gunder Frank y Aníbal Quijano, las relaciones de dependencia de una colonia respecto a la metrópoli - valoradas de muchas y diferentes maneras- se reproducirían más allá del nivel internacional, al interior de los llamados países periféricos, permeando y estructurando la vida de los países latinoamericanos. En el caso que nos ocupa, se postula la existencia de mecanismos de explotación de unas regiones periféricas por parte de una región central satélite de la metrópoli colonizadora.

<sup>346</sup> Plan Nacional de Desarrollo Regional 2001-2007. Introducción.

Si bien se reconoce expresamente la existencia de una relativa disminución de la concentración territorial del desarrollo como efecto de la descentralización político-administrativa iniciada en 1989, se subraya que:

“...el proceso de descentralización que se inició en 1989, el cual se caracterizó por la transferencia de funciones político-administrativas y recursos del poder nacional a los estados y municipios fundamentalmente bajo criterios demográficos, contribuyó a mantener los desequilibrios territoriales. La distribución de los recursos legales (Situado Constitucional, FIDES, Ley de Asignaciones Especiales) es una muestra de que el proceso de descentralización transitado por el país en los últimos diez años es de naturaleza concentradora y favoreció a los estados de mayor población y desarrollo económico”<sup>347</sup>.

En respuesta a este proceso, al cual se le denomina descentralización concentrada y reforzadora del desatinadamente reprochado modelo de ocupación del país, se plantea la estrategia alternativa de la descentralización desconcentrada que, pretendiendo sustituir al mercado por el Estado, sobreestima al territorio como el elemento fundamental para articular el nuevo modelo de desarrollo propuesto. Se parte del principio de que al intervenir, mediante el aprovechamiento de unas atribuidas potencialidades existentes en las diferentes regiones, es posible lograr una más “equilibrada” y sostenible distribución territorial de las actividades productivas, las inversiones y la población.

#### Dos patrones territoriales contrapuestos

¿Por qué calificar de *país al revés* a aquel construido desde tiempos remotos por los venezolanos? El alegato surge de la contrastación de dos patrones territoriales, cuyos trazados hilvanados a lo largo de la historia resultaron diametralmente inversos: el patrón de la distribución de los territorios densamente poblados e históricamente penetrados desde la costa caribeña, en contraste con las prácticamente despobladas regiones del corazón y del sur de Venezuela: los Llanos y Guayana<sup>348</sup>.

El primer patrón es el reprochado. Refiere a aquellas unidades territoriales que han logrado sobresalir, gracias a la dinámica de la red urbano-regional y su asociado desarrollo económico. Se trata de la red que, enlazando los focos urbanos de crecimiento que paulatinamente logran despuntar en las tierras “periféricas”, se ha venido estructurando a manera de gran arco, desde Caracas en el centro-norte, hasta San Cristóbal, en el extremo suroeste, y Ciudad Guayana-Tucupita, en el extremo sureste.

El otro patrón, el que se exhorta a vigorizar, corresponde a los Llanos y Guayana: territorios “no construidos”, ambientalmente preservados y donde se distribuyen importantes recursos naturales. Aparte de los turísticos, se pondera que abrigan el 90% de los recursos hídricos, el 95% del potencial hidroeléctrico, el 80% del potencial forestal, el 50% de los suelos de vocación pecuaria, el 30% de los suelos de cultivos anuales mecanizados y 700 toneladas métricas (Tm) anuales de pesca continental.

---

<sup>347</sup> Ídem.

<sup>348</sup> Ibídem. Mapas N° 5 y 6, p. 30.

### La descentralización desconcentrada: artificiosa y voluntarista

La estrategia alternativa de la descentralización desconcentrada, además de artificiosa y voluntarista, se sustenta en obsoletos cortes agraristas y antiurbanos. Supone ejecutar -o despilfarrar- colosales recursos financieros para revertir el rumbo hacia la modernización democrática que terminó rompiendo con aquella lejana y atrasada Venezuela rural y despótica. Lo que se propone es revertir el rumbo hacia el progreso que tiene como norte la industrialización y la tecnificación bajo un régimen de libertades, y donde las decisiones colectivas sean adoptadas por el pueblo mediante los mecanismos de participación directa o indirecta que ofrece la descentralización. La intención de desviar el camino, que se viene fraguando desde 1936, se lee en lo siguiente:

“La desconcentración del país, como objetivo, requiere un proceso de modificación del patrón de poblamiento, inversión, distribución y recaudación, sólo concebible a largo plazo; Venezuela pasó, en cincuenta años, de tener un 80% de población rural, a inicios de siglo, a tener 90% de población urbana, en la actualidad”<sup>349</sup>.

El impulso al proceso que busca potenciar las regiones de los Llanos y Guayana exige el apoyo de ciertas actividades productivas, infraestructuras y equipamiento que habría que implantar. Así reza en el texto del Plan:

“...la diversificación productiva en sectores como agricultura y agroindustria, forestal, turismo, energía (...) La agricultura, por su parte está reconocida como una actividad empleadora y descentralizadora en términos territoriales (así como) la articulación de los centros de producción, con los centros de consumo y los centros de exportación, por lo que se requiere emprender esfuerzos para la dotación y mejoramiento de la infraestructura de equipamiento urbano de los centros poblados”<sup>350</sup>.

#### ¿Fuerzas territoriales desconcentradoras?

La imagen territorial de lo que sería Venezuela si se logran potenciar las regiones continentales de los Llanos y Guayana surge de la conjugación de las supuestas fuerzas territoriales “desconcentradoras” que se le atribuyen a tres elementos relacionados entre sí y que, con el anuncio de instrumentos de viejo cuño, señalan el retorno a la concepción centralista y voluntarista de los años setenta (mapa 3.3.).

El primer elemento consiste en el desarrollo de las fachadas de integración internacional amazónica, andina y caribeña. Obviando los desafíos que, en integración subregional había asumido Venezuela, se plantea la activación de nuevas e imprecisas modalidades de integración. La idea es favorecer tanto el desarrollo de las regiones fronterizas como la comunicación con los países vecinos, esta vez a través de la integración de los grandes ejes fluviales y del transporte ferroviario, terrestre, aéreo y marítimo.

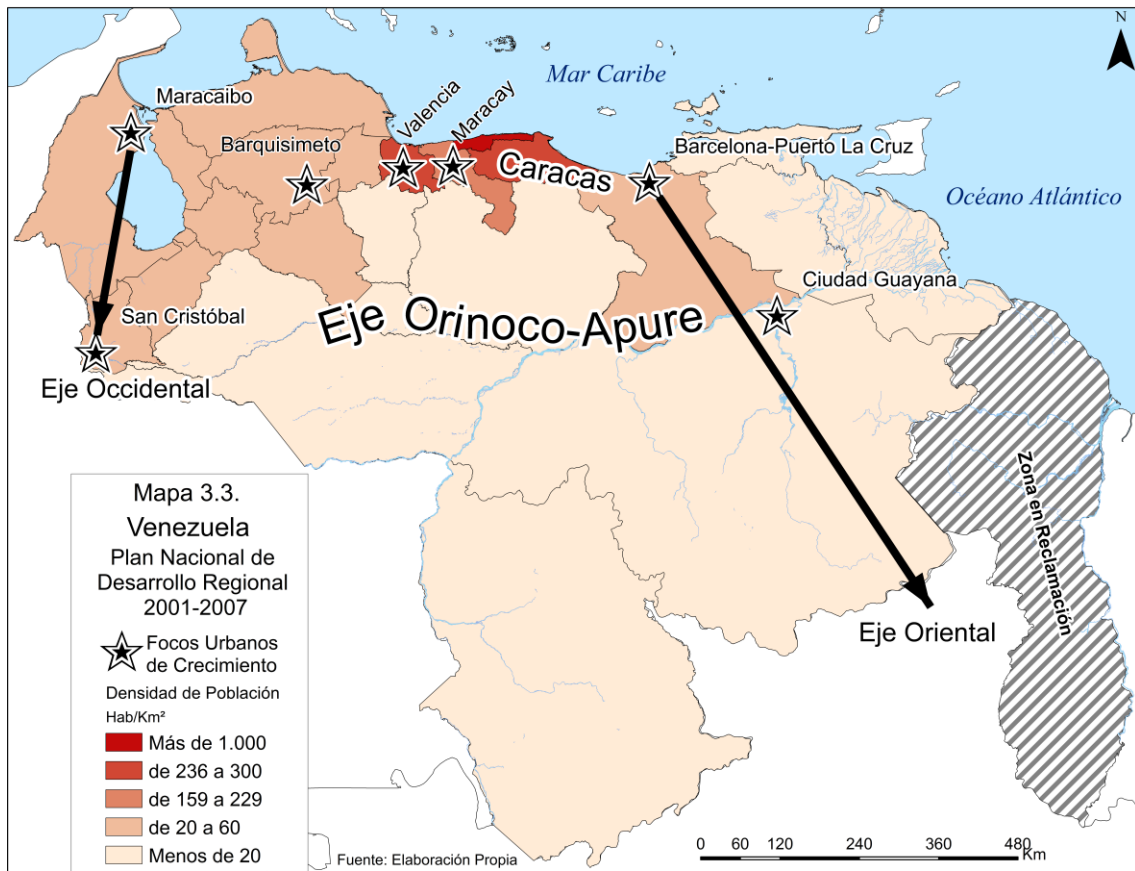
El segundo elemento se coloca como el foco de la estrategia de descentralización desconcentrada y el sustento de la nueva ordenación del territorio. Se resume en el fortalecimiento y desarrollo de tres ejes territoriales de desconcentración: Occidental, Oriental y Orinoco-Apure, los cuales se erigen en las centralistas regiones programa

---

<sup>349</sup> *Ibíd.*, p. 69.

<sup>350</sup> *Ibíd.*, p. 65.

tuteladas desde Caracas. Hacia algunos de sus rezagados centros poblados se desviaría la ejecución de obras de infraestructura y el mejoramiento de los servicios públicos.



El tercer elemento lo constituye el fortalecimiento de unas regiones de planificación o nuevo nivel territorial interpuesto entre las regiones programa y las entidades federales. La perspectiva es promoverlas, de acuerdo con sus respectivas vocaciones y potencialidades y con la instrumentación de un conjunto de propuestas para su desarrollo sostenible, privilegiando aquellas relacionadas con la agricultura: las Zonas Especiales y el Sistema de Asociaciones Rurales Autoorganizadas, dentro del proyecto Pueblos Agroindustriales Sostenibles.

La delimitación de las también inconstitucionales regiones intermedias, en líneas generales, puede parecerse, tanto en forma como en contenido engañoso, a las contenidas en el mapa de regionalización de 1975 o en la idea “grancolombiana” de 1824, que despertó sentimientos regionalistas tales como las rivalidades de Trujillo y Mérida con Maracaibo, a raíz de su impuesta integración en el Departamento del Zulia.

#### Tres ejes territoriales de desconcentración

Los ejes Occidental y Oriental fueron planificados con dirección norte-sur y a lo largo de las coordenadas extremas de Venezuela: uno de Maracaibo a Guasdalito y el otro de Margarita pasando por Ciudad Guayana a Santa Elena de Uairén. Se presume la futura articulación de estos dos ejes, pero no por intermedio de la antigua franja poblada del



norte del país, sino a través del eje fluvial Apure-Orinoco, el cual se tendría que construir desde San Cristóbal hasta Tucupita.

En otras palabras, confundiendo falsos presupuestos como el de lograr el “equilibrio territorial” a los fines de la justicia social, en el plan se empeñan en torcer la historia y mágicamente desarrollar la yerma, desconocida y ambientalmente frágil franja, popularizada como el eje Orinoco-Apure, con cuyo recorrido flanquea las tierras amazónicas, el reservorio de la selva tropical más extensa del mundo y, por ende, el pulmón del planeta.

La construcción del eje Orinoco-Apure -enarbolada como el proyecto bandera desde la campaña electoral de 1998-, tenía que partir prácticamente de cero. Las supuestas fuerzas “desconcentradoras” con capacidad de asegurar el progreso de los sectores dinamizadores de la economía descansan en el aprovechamiento de los recursos naturales repartidos en un ámbito territorial desprovisto de desarrollo urbano.

#### Engañosos proyectos prioritarios para el período 2001-2007

Para la activación de las nuevas regiones de planificación, se diseñaron 20 engañosos proyectos que, por su supuesto carácter de integradores del territorio y de mayor impacto regional, son destacados como prioritarios para su ejecución durante el período del Plan Nacional de Desarrollo Regional 2001-2007. Los proyectos mencionados son:

- 1) Tramo Ferroviario Tuy Medio-Puerto Cabello (Miranda, Aragua, Carabobo).
- 2) Carretera de la costa Puerto Cabello-Carenero (Carabobo, Aragua, Miranda).
- 3) Programa regional de recuperación y mantenimiento de infraestructuras de apoyo a la producción agrícola (Región Central).
- 4) Conclusión de la represa Uribante-Caparo (Táchira).
- 5) Desarrollo Zona Industrial La Pedrera (Táchira).
- 6) Hangar para el depósito de carga en Aeropuerto Juan Pablo Pérez Alfonzo (Táchira).
- 7) Programa de mejora de la competitividad y estímulo a la asociatividad de empresas con potencial exportador (Región Centrooccidental).
- 8) Programa para la consolidación de las cadenas agroalimentarias de rubros prioritarios (Región Centrooccidental).
- 9) Ruta Libertadora Campaña Admirable Lara (Región Centrooccidental).
- 10) Plan Maestro de Desarrollo Turístico Sustentable (Región de los Llanos).
- 11) Plan Integral de Desarrollo Agrícola (Región de los Llanos).
- 12) Plan Integral de Desarrollo Fronterizo (Región de los Llanos).
- 13) Puerto de gran calado (Zulia).
- 14) Eje Ferroviario Guasualito-Encontrados (Apure, Táchira, Zulia).
- 15) Formulación y ejecución del Plan Maestro de desarrollo del sector turismo (Región Guayana).
- 16) Aprovechamiento hidroeléctrico del río Caroní (Bolívar).
- 17) Sistema de Transporte Intermodal (Región Guayana).
- 18) Puerto de aguas profundas (Sucre).
- 19) Ferrocarril Ciudad Guayana-Caripito-Cumaná (Bolívar, Sucre, Monagas).
- 20) Ruta social fluvial (Delta Amacuro).

El sesgo es definitivamente centralista y a espaldas de nuestros hoy consolidados gobiernos estatales y municipales, como se evidencia en estos programas. Anuncian el regreso a la aplicación de políticas sectoriales “caraqueñas”, armadas en conjunto con los superados organismos regionales, ahora reactivados y adscritos al Ministerio de Planificación y Desarrollo: Corpocentro, Corpovargas, Fudeco, Corpollanos, Corpozulia y Corpoandes. Tal despropósito admite, además, la creación de unos Consejos Regionales de Planificación, con la participación de los gobernadores en condición de huéspedes, y por encima de los constitucionalmente consagrados Consejos Estadales de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas. Más aún, en lugar de la participación sostenida y de abajo hacia arriba, se aplaude la tradicional y fracasada práctica de consulta a unos pretendidos actores clave de cada una de las regiones, cuyo alcance, obviamente, se restringe a las consultas regionales celebradas a los fines de la elaboración del Plan, durante los meses de agosto, septiembre y octubre de 2000, y a apenas 2.378 participantes, entre quienes se cuentan a los gobernadores y los alcaldes, diluidos con representantes de gremios, universidades, empresas y comunidades organizadas.

Es oportuno llamar la atención sobre algunas advertencias que a la luz de los años y de su experiencia como marxista, le hace Marta Harnecker a su defendido gobierno del presidente Chávez<sup>351</sup>: 1) no hay protagonismo popular sin descentralización; 2) la descentralización es antídoto contra el burocratismo; 3) no se puede administrar todo centralistamente; 4) solo el control social puede evitar la corrupción; y 5) el Estado central no se debilita, se fortalece.

### **3.9. ¿ARRUIRAR EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO VENEZOLANO?**

Los capítulos que siguen, descriptivos y explicativos del proceso de construcción del territorio venezolano iniciado a partir de 1958, agregarán nuevos elementos que servirán de guía a los fines de examinar la viabilidad, o no, de los proyectos enumerados arriba como prioritarios, así como de la fantásica propuesta de dar vuelta a *un país al revés* que, al negar la apertura a los mercados y a la globalización, repite la postura del Estado centralista y voluntarista que, manipulando a discreción la renta petrolera, condujo a la concentración territorial de los años cincuenta, sesenta y setenta. Una propuesta que, además, ignora y desecha la provechosa continuidad histórica de los gentilicios regionales, descalabra la descentralización y reniega de los ineludibles beneficios intrínsecos a una red urbana de antigua gestación y en pleno desarrollo.

---

<sup>351</sup> Harnecker, M. 2010, pp. 1-4.

## CAPÍTULO IV. RED URBANA Y CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO: DE LA CIUDAD METROPOLITANA A LOS EJES URBANOS (1920-1983)

### 4.1. “SEMBRAR EL PETRÓLEO”

Diversos actores democráticos de Venezuela se trazaron como horizonte programático la superación de la barbarie por la civilización, buscando el uso adecuado de la renta petrolera por parte del Estado como palanca fundamental. Para romper con el anacronismo de la Venezuela atrasada, desvalida, despótica y rural, era necesario “Sembrar el petróleo”, la frase que sintetiza la propuesta presentada ante el país por Arturo Uslar Pietri en 1936 y en los siguientes términos:

“Utilizar sabiamente la riqueza petrolera para financiar su transformación en una nación moderna, próspera y estable en lo político (...) económico y social; o quedar, cuando el petróleo pase (...) como todos los sitios por donde pasa la riqueza azarienta sin arraigar, dejándonos más pobres y más tristes que antes”<sup>352</sup>.

Esta frase se convertiría en la consigna del acuerdo básico para andar hacia el progreso, cuya primera urgencia era atender la difícil y compleja tarea de transformar el territorio “*tabula rasa*” del país archipiélago semi-humanizado o ¿cuasi-salvaje? del siglo XIX en otro construido. Retomando la tesis de Rómulo Betancourt de apartar los ya acostumbrados programas de fachada, sin correspondencia alguna con los fundamentos socioeconómicos del país, había que empeñar enormes esfuerzos para construir. Había que construir la complicada trama de elementos indispensables, a los fines de hacer realidad un proceso de industrialización y modernización asociado a la difusión de la democracia por el territorio, mediante obras sociales más justas, equitativas y sustentables.

Desde entonces, se procuraba partir con una visión de futuro. Por ejemplo, se intentaba relacionar la participación ciudadana con las políticas, programas y proyectos de Desarrollo de la Comunidad, entendido este como un aspecto destinado a incluir a los sectores populares, no solo en la planificación, porque despertaba la iniciativa individual y promovía la participación activa en la ejecución de obras y proyectos demandados por el desarrollo, relacionando lo económico con lo social. Inspirado en estos principios, el gobierno central impulsa la política de desarrollo comunal, para lo cual crea en 1962 y mediante

“Hoy, Venezuela celebra 52 años de la caída de la dictadura de Pérez Jiménez, (...) que gozó durante muchos años del avasallante apoyo popular y de una magnificada Fuerza Armada Nacional. Sin embargo, el abuso de poder, el autoritarismo y la implementación de medidas que atrasaron al país, hicieron que los diferentes sectores sociales, se unieran en una sola voz y a través de la toma de las calles, en protesta del régimen dictatorial (...) Es sin duda alguna, el 23 de enero de 1958, la llegada de una nueva forma de hacer gobierno en Venezuela”.

Wilitza Romero V. 2010.

“Después del desorden de caudillos ineptos en el siglo XIX, de medio siglo XX de tiranía, a cuarenta y tres años del 23 de enero de 1958, reivindicamos el período más esplendoroso de nuestra historia republicana. Es la maduración de un país, cuyos logros materiales de los primeros veinte años de democracia superan cualquier esfuerzo colectivo venezolano. Para 1979 se habían construido cinco veces más autopistas y carreteras que en el anterior período militar de Pérez Jiménez, armado la industria básica pesada de Guayana, nacionalizado el hierro y el petróleo. El analfabetismo bajó de 40% a 5%. Se construyeron diez veces más casas. Un proyecto de país que además fue mutando como todo lo vivo y que vio nacer (...) generaciones acostumbradas a vivir en libertad”.

Gustavo Linares B. 2001.

<sup>352</sup> Universidad Católica Andrés Bello-Konrad Adenahuer Stiftung, 2008, pp. 208.

Decreto Ejecutivo la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal (FUNDACOMUN), institución encargada de un gran programa aglutinador “desde abajo hacia arriba” y basado principalmente en la coordinación de todos los programas nacionales, estatales y locales.

#### **4.2. EL TERRITORIO “TABULA RASA” QUE ENCUENTRA EL PETRÓLEO<sup>353</sup>**

La renta petrolera, en su evolución, es el hito que introduce las líneas de transición, ruptura y despegue del rumbo hacia el progreso y, por tanto, hacia la estructuración de nuestro territorio. Se trata del proceso histórico de la geografía venezolana, fundado sobre las huellas de las redes dendríticas “nodalizadas” de 1856; antes pautadas por la marca más primaria que había tallado las disímiles avanzadas colonizadoras y de fundación de asentamientos humanos, desplegadas desde 1545 hasta finales del siglo XVIII<sup>354</sup>. Constituidas en torno a los circuitos agroexportadores, preferentemente los armados en las montañas centrales del norte y del occidente, eran redes “... destinadas a facilitar las relaciones entre ciudades vecinas importantes y entre éstas y el puerto marítimo correspondiente...”<sup>355</sup>.

Esa Venezuela de los circuitos agroexportadores, repentinamente interrumpida por el petróleo, contrastaba con muchos de los países de su entorno. Nos costaría concebir, por ejemplo, que en 1914 más del 50% de la población de Argentina vivía en ciudades y que de 1919 a 1929, su economía creció al 3,6% anual, superando considerablemente a Canadá (2,7%) y a Estados Unidos (2,2%). En oposición, nuestro soporte primordial lo seguía siendo el comercio de exportación de una producción agrícola primitiva y reducida a un limitado grupo de rubros, con una preponderancia absoluta del café sobre el cacao, el ganado en pie, las carnes, el azúcar, el papelón, el tabaco, el balatá y el caucho. No llegábamos a los 2,5 millones de habitantes. Casi todo lo que consumíamos provenía del exterior y éramos presa de numerosas carencias en cuanto a infraestructuras y dotación de los más elementales servicios, lo cual afectaba no solo a casi las tres cuartas partes de los pobladores ocupados en labores del campo y esparcidos en pequeños asentamientos, sino también al 21,5% restante, fijado en unos pocos asentamientos humanos que difícilmente lograban ascender a la categoría de centros urbanos de 2.500 habitantes o más.

Las concesionarias extranjeras ya tenían unos cuantos años explorando nuestros territorios “*tabula rasa*” en búsqueda de yacimientos petroleros cuando en 1914 se anotan tres memorables hallazgos, en manos de una subsidiaria de la Royal Dutch Shell. “Revienta” nuestro precursor pozo productor Zumaque I, en los alrededores del lago de Maracaibo; se descubre Mene Grande, el primer campo de Venezuela con importancia mundial; y se funda Mene Grande, la pionera ciudad petrolera, en las faldas del cerro La Estrella.

En aquel territorio cruzado de picas y caminos de tierra, polvorientos durante la sequía e intransitables en tiempo de lluvias, el medio de comunicación más moderno, entre casi todos los pueblos y ciudades de Venezuela, seguía siendo el telégrafo. Llegado

---

<sup>353</sup> La información respecto a 1920, aquí presentada, es una apretada síntesis de parte del trabajo de Rosa M. Estaba. 1985, pp. 144-189.

<sup>354</sup> Estaba, R. M. 1985, pp. 42-104.

<sup>355</sup> Chi-Yi-Chen. 1978, p. 105.

desde 1856, progresivamente sustituyó las lentas postas de barcos y a caballo que tanto retardaban las urgencias de una nación acosada durante casi un siglo por el caudillismo y los levantamientos militares.

La organización territorial, que se construía alrededor de cinco redes de nodos incipientes, desiguales y generalmente sin articulación entre sí, obligaba a los venezolanos a viajar por mar de Caracas-La Guaira a Maracaibo, a la isla de Margarita y a Cumaná, y también a Ciudad Bolívar vía Trinidad por el río Orinoco.

En ese escenario señoreaban unas pocas carreteras de tierra que, en conjunto con los igualmente pocos tramos del recién introducido ferrocarril, sirvieron de medio de transporte -y desde los tiempos coloniales- en los territorios norteños del centro, los de mayor riqueza acumulada y que ulteriormente quedarían delimitados por los estados Miranda, Aragua y Carabobo y por el Distrito Capital y el estado Vargas, entidades procedentes de la división del originario Distrito Federal, asiento de la capital de la República.

En el interior republicano, parcamente, existía el tren minero que corría del puerto de Tucacas en Falcón a las minas de Aroa de Yaracuy, y los kilómetros (km) de ferrocarriles que se tendieron en segmentos aislados para unir áreas productoras con los puertos comerciales. Los tramos ferroviarios completaban las líneas de naves que sacaban y traían gente y carga en las regiones o áreas de influencia aledañas a los puertos de mayor relieve en el país: La Guaira, Puerto Cabello y Carenero en el mismo centro-norte; Maracaibo, La Ceiba y La Vela en el occidente; Guanta, Cumaná y Pampatar en el oriente; y Ciudad Bolívar, en el suroriente.

#### 1920: sobre las huellas de las redes de 1856

Los pocos centros poblados establecidos en Venezuela que tímidamente habían rayado o excedido los 2.500 habitantes para optar por el rango de ciudad se disponían en las inmensas soledades, esporádicamente y sobre las huellas de las redes dendríticas “nodalizadas” de 1856 (mapa 4.1.).

Únicamente florecían aquellas que evolucionaban en redes urbanas, paulatinamente y a medida que se tejían vínculos más estrechos con el exterior del país y con base en la exportación de producciones internas de mayor valor. La primera es, obviamente, la red de poblados o nodos del territorio del centro-norte, el más atractivo y demandante de inversiones. Sus carreteras, ferrocarriles y puertos presagian la renovación del territorio más articulado y edificado del país, que se venía fraguando con base en el corredor de poblados insinuado alrededor del dúo Caracas-La Guaira y Valencia-Puerto Cabello. La segunda es la privilegiada red cafetalera Maracaibo-Los Andes. Eran tan aventajadas que, sin ir muy lejos, entre ambas consiguieron acaparar el 59% de 19,8 millones de bolívares en reservas de oro depositados en las agencias del legendario Banco de Venezuela, el ente que otorgaba préstamos al gobierno nacional y le servía de recaudador fiscal.



- Habitantes
- 50.001 - 100.000
  - 25.001 - 50.000
  - 10.000 - 25.000

**Mapa 4.1.**  
**Venezuela**  
**Ciudades**  
**1920**

Fuente: Elaboración propia con base en Rosa M. Estaba, 1985.



### El corredor urbano liderado por Caracas-La Guaira y Valencia-Puerto Cabello

Caracas, la capital republicana, en 1920 se mantenía como una intrascendente ciudad de 92.212 habitantes<sup>356</sup>; en abierta inferioridad respecto a varias de sus pares americanas, convertidas desde entonces en grandes metrópolis cosmopolitas habitadas y frecuentadas por personas de diversos orígenes y culturas. Tales son los casos de Buenos Aires, capaz de aglomerar 1,5 millones de almas, o Nueva York, que levantaba el Empire State, su mundialmente conocido rascacielos.

Sorteando su insignificancia urbana y contrapunteando con Valencia, que escasamente reunía 29.466 habitantes -un tercio de los reunidos en Caracas-, sobresale, sin embargo, como la cabecera de la red del principal territorio beneficiario de los gastos provenientes de los fuertes impuestos que el gobierno central aplicaba a las regiones productoras<sup>357</sup>. No es obra de la casualidad que el primer plan vial nacional de 1876 solo contemplara este ámbito territorial, el mismo donde para 1928 se lograría construir el único tramo de carretera pavimentada de Venezuela.

El ferrocarril, tendido por inversionistas extranjeros desde finales del siglo XIX, reforzó la carretera de tierra que amalgamó una sucesión de poblados desde Caracas-La Guaira hasta Valencia-Puerto Cabello: La Guaira, Maiquetía, Macuto, Caracas, Chacao, Petare, Los Teques, Maracay, Valencia y Puerto Cabello. El ferrocarril, de recorrido similar, tenía un ramal que llevaba a Santa Lucía, Santa Teresa, San Francisco de Yare y Ocumare del Tuy.

Barlovento, hacia el este, se mantenía aislado. Las producciones de cacao eran drenadas por un discreto tren, trazado de Río Chico a Carenero, el puerto a partir del que los hacendados productores abordaban un vapor para trasladarse a La Guaira.

Las mejoras en vías terrestres concuerdan con otros agregados que agrandan el todavía poco perceptible contraste entre Caracas y Valencia con las más inmaduras de la provincia o tierras del interior de Venezuela.

Caracas es la principal formadora de empresas comerciales, bancarias e industriales. Ostenta una Cámara de Comercio de 193 socios fundadores, y seis empresas que monopolizaban el movimiento de importación venezolano registrado en el Directorio de Comerciantes de 1910-1911<sup>358</sup>. Su carácter de sede del Banco Caracas y del Banco de Venezuela, respectivamente fundados en 1878 y 1889, se potencia con la concentración del 67% del capital de una mezcla de talleres artesanales con algunas unidades fabriles de cierta dimensión.

356 Red de ciudades del dúo Caracas-La Guaira y Valencia Puerto Cabello. 1920									
Caracas	92.212	Petare	3.382	Los Teques	8.531	Ocumare del Tuy	3.142	La Guaira	6.755
Maiquetía	8.637	La Victoria	6.523	Maracay	7.017	Cagua	4.350	Villa de Cura	2.750
Valencia	29.466	Tinaquillo	4.485	Tinaco	6.166	Puerto Cabello	2.750		

<sup>357</sup> Estaba, R. M. Ob. cit., p. 139. Tomado de Domingo Alberto Rangel. *Capital y desarrollo. El rey petróleo*. Tomo II. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones, UCV. Caracas, 1977, p. 93.

<sup>358</sup> *Ibídem*, p. 151.

Valencia, la capital carabobeña, hacía gala de unidades fabriles generadoras del 12% del capital industrial, así como del Banco de Carabobo, fundado en 1883, y de una agencia del Banco de Venezuela que, junto a la establecida en Caracas, se repartían casi por igual buena parte de las existencias de oro: 3 millones de bolívares, la primera y 2,9 millones, la segunda.

Estos territorios son los que en la Venezuela de las inmensas soledades exhibían sencillos paisajes agrestes salpicados con un buen número de centros poblados que, en el mejor de los casos, no tocaban los 9.000 habitantes. En el litoral se hallaban La Guaira y Puerto Cabello, los siempre emblemáticos puertos de Caracas y Valencia, más Maiquetía, la vecina de La Guaira, crecida con unos 8.500 parroquianos. Petare, Los Teques, Ocumare del Tuy, La Victoria, Maracay, Cagua y Villa de Cura eran núcleos contagiados por un proceso de expansión que, intentando superar el tradicional modelo dendrítico, se desbordaba hasta Tinaquillo y Tinaco en el colindante estado Cojedes. Si bien se instalaron algunas agroindustrias, como el central azucarero Tacarigua (1914) del suroeste de Valencia, estas se potencian gracias al nivel obtenido por los intercambios comerciales con el exterior.

La Guaira resalta como el puerto importador por excelencia, al capitalizar el 44% del valor de los bienes que arribaron a Venezuela en 1910-11 (23.863,4 millones de bolívares) y solo el 17% del monto total de las exportaciones (10.299 millones de bolívares). Puerto Cabello es, por el contrario, el puerto exportador por excelencia: solo movilizó el 18% del correspondiente a las importaciones, pero como servía de confluencia de vastos territorios productores, logró acaparar el 23% del valor de las mercancías colocadas en el exterior.

#### La privilegiada red cafetalera Maracaibo-Los Andes

La red Maracaibo-Los Andes<sup>359</sup>, favorecida por su desempeño en el auge cafetalero y, en especial, por la proliferación de las casas de comercio exterior que monopolizaron su negocio, era objeto del proceso de formación de una trama urbana todavía con conexiones típicamente dendríticas. Maracaibo, capital del Zulia, centro financiero y puerto agroexportador, encabeza el armazón que la enlaza con unas pocas ciudades o nodos emplazados en las rutas de las áreas de producción, valiéndose de varios medios de comunicación: el lago de Maracaibo, los precarios puertos sobre dos de sus afluentes del suroeste -los ríos Catatumbo y Zulia- y las tres líneas ferroviarias de penetración, también promovidas por inversionistas extranjeros, para brindar un modesto servicio con cortos recorridos de unos 80 y hasta 100 km cada uno. Ensamblaban a Encontrados con La Fría, a Motatán con La Ceiba y a El Vigía con Santa Bárbara, en apoyo al flujo de las extracciones de café de las montañas andinas a la planicie del sur del lago de Maracaibo.

Maracaibo, asiento del Banco de Maracaibo desde su fundación en 1872, se instituía como la segunda ciudad de Venezuela, al congregar 44.706 habitantes -la mitad de los

359 Ciudades de la red dendrítica cafetalera Maracaibo-San Cristóbal. 1920							
Maracaibo	44.706	San Cristóbal	21.385	Rubio	3.411	Valera	2.655
Mérida	14.082	Boconó	2.707				



de Caracas y casi vez y media mayor que la de Valencia-. Sus movimientos de exportación en 1910-1911 superaron a los canalizados a través de La Guaira y de Puerto Cabello, al ascender a 29% del valor total. La proporción del valor de los movimientos de importación se colocó en un 21%, casi la mitad de los realizados a través de La Guaira.

Los nodos intermedios de esta red ya los constituían seis centros convertidos en ciudades, aunque muy pequeñas y hundidas en las vastas e inaccesibles comarcas andinas. San Cristóbal, la de mayor tamaño y capital del Táchira, difícilmente pasaba de los 21.000 habitantes. Reforzada con Rubio, una aldea recién estrenada como urbana, se asociaba a una frontera internacional tradicionalmente muy activa, donde se pudieron encubar importantes comerciantes cafetaleros y subsidiarias de las casas comerciales de Maracaibo. A estas se sumaba Valera, localizada a 70 km de distancia del puerto de La Ceiba, en el lago de Maracaibo, así como Mérida y Boconó, en posiciones más apartadas respecto al grueso de los tráficos.

Las agencias del Banco de Venezuela, repartidas en cuatro ciudades de la red, y la cuantía de las existencias de oro en cada una de ellas, hablan por sí solas de producciones y comercios más importantes, aunque más esparcidos que las acaudaladas a través de Caracas-La Guaira y Valencia-Puerto Cabello. En efecto, suman 4.907 millones de bolívares, proporcionales al 23,2% del total nacional, las existencias de oro disponibles en las sucursales de Maracaibo, 2,2 millones de bolívares; San Cristóbal, 1,4 millones; Trujillo -capital del estado homónimo y consustanciada con la vida de Valera-, 1 millón; y Mérida, 307.000.

#### La incorporación de Barquisimeto al tráfico externo

Barquisimeto, la capital de Lara, con casi 24.000 moradores<sup>360</sup>, se apostó como la cuarta ciudad de Venezuela, impactada por dos acontecimientos concluyentes. El primero es su reorientación hacia el tráfico internacional. En 1891, un tramo de ferrocarril la interconectó con Duaca y Aroa, estación terminal del minero Ferrocarril Bolívar que, desde 1877, corría del puerto de Tucacas a las minas de Aroa. Más tarde, se le sumó el ramal entre San Felipe y Palma Sola-El Palito-Puerto Cabello, en el litoral carabobeño.

Más determinante aún fue el significativo impacto recibido desde Valencia después de la apertura del camino que las empalmó pasando por Nirgua. En la ruta hacia Valencia se fortalecen centros urbanos o nodos de mucha menor estatura: al lado del trazado del sistema ferroviario, Yaritagua, cuya población no llega a las 5.000 personas, y San Felipe, la capital yaracuyana, de casi 12.000 habitantes. En contraposición, resultan perdedoras aquellas que, reuniendo a los sumo algo más de 7.000, se emplazan en posiciones alejadas y muy marginales de esta ruta. Por una parte, se halla El Tocuyo, en las tierras del interior profundo. Por otra, están las que se ordenan siguiendo los largos y difíciles caminos que, hacia el oeste, conectan con Carora o que, hacia el norte

360 La embrionaria red de centros comandada por Barquisimeto. 1920							
Barquisimeto	23.943	Yaritagua	4.994	San Felipe	11.690	El Tocuyo	4.225
Carora	3.392	Coro	7.760	La Vela de Coro	2.560		

franco y atravesando la sierra de San Luis, llegan a Coro y su puerto La Vela, binomio unido por un corto ferrocarril. La fragilidad de esta red urbana se aprecia en la pobre presencia de agencias del Banco de Venezuela: Barquisimeto con una existencia de oro por el valor de apenas 423.000 bolívares; Coro, 710.000; El Tocuyo, 300.000; y San Felipe, 970.000.

#### Las incipientes redes de Guayana-Los Llanos y de nororiente

Las incipientes redes de Guayana-Los Llanos y de nororiente<sup>361</sup> se caracterizan por ser sus ciudades cabecera, poco más o poco menos, las únicas agraciadas por las extracciones que salían desde las áreas productoras hacia los mercados externos. Tal es el caso de Ciudad Bolívar, la capital de Bolívar que, con sus exiguos 14.460 pobladores, se conserva como la típica ciudad enclave de Guayana, penosamente relacionada por vía fluvial con los territorios del vasto sistema fluvial Orinoco-Apure del cual se sirve.

Este puerto -sede de una agencia del Banco de Venezuela, con una existencia de oro tan elevada como la de Maracaibo-, capitalizó el 10,8% del valor nacional de las importaciones y el 20,3% de las exportaciones de 1910-1911. Las remesas más importantes provenían de los saques de balatá, caucho, sarrapia y madera, productos forestales muy cotizados para la época, y especialmente de la explotación de oro. La magnitud de los movimientos requirió las dos pequeñas agencias del Banco de Venezuela dispuestas en los pueblecitos de Tucupita y El Callao.

A estos productos se suman las extracciones menos sustanciales del sistema fluvial del Apure con sus afluentes de los llanos occidentales, donde San Fernando de Apure, ciudad capital estatal, tan efímera como lo eran sus algo más de 4.000 pobladores, soportaba su posición de puerto subsidiario de Ciudad Bolívar, y una agencia del Banco de Venezuela que atesora oro por un valor de 502.000 bolívares. Más difusa aún resultaba la integración de los territorios de los llanos centrales, de cuyos muy precarios hatos fluyen los productos de ganadería extensiva, a través de trillas y ríos con condiciones para la navegación nada óptimas y que, con mucha dificultad, garantizaban la sobrevivencia de ciudades más minúsculas y desperdigadas: Acarigua, Altagracia de Orituco, Calabozo y Zaraza, de las que, solo en las dos últimas, se justificaba la vida de agencias del Banco de Venezuela de reducido movimiento.

En el nororiente se halla una que otra pequeña agencia del Banco de Venezuela, en correspondencia con el heredado aislamiento entre microrregiones organizadas por pequeñas ciudades portuarias incapaces de capitalizar el movimiento exportador bajo un único y fuerte control regional. Cumaná y Barcelona, centros político-administrativos estatales de Sucre y Anzoátegui, respectivamente, solo absorbían 10.577 y 3.280 habitantes. Ubicados más hacia el levante florecían Carúpano, Güiría y Maturín, así

361 Ciudades de las redes dendríticas de Guayana-Los Llanos y de Nororiente. 1920							
Ciudad Bolívar	14.460	San Fernando de Apure	4.107	Acarigua	3.547	Altagracia de Orituco	2.271
Calabozo	2.909	Zaraza	2.745				
Cumaná	10.577	Barcelona	3.280	Aragua de Barcelona	2.737	Carúpano	20.937
Maturín	4.531	La Asunción	4.000	Porlamar	4.000		

como Pampatar en Margarita; cuatro ciudades portuarias o con acceso a un puerto, que controlaban *hinterlands* propios, de moderada riqueza y, por tanto, de movimientos de exportación-importación más reducidos.

Cumaná, algo más pequeña que Ciudad Bolívar, exhibía una industria manufacturera de cierta calidad y controlaba el café de su estrecha área de influencia. La precaria Barcelona amparaba un área de influencia dilatada, aunque muy pobre y donde escuetamente se favorecía de Aragua de Barcelona, recién investida de ciudad. Carúpano era, por el contrario, la ciudad de más de 20.000 almas que florecía como el primer puerto aduanero del nororiente de Venezuela, cuyo dominio comprendía el comercio de cacao realizado a través del pequeño pueblo de Güiria, único contacto venezolano sobre el océano Atlántico y centro económico de la península de Paria.

La intrascendente Maturín, capital de Monagas, no lograba reunir los 5.000 moradores. Sostenida con una producción cacaotera de menor importancia y con la comercialización del ganado de las comarcas contiguas, se unía por una carretera con su puerto de Caño Colorado en el río Guarapiche, lugar de trasbordo del comercio hacia el río San Juan, el golfo de Paria, Trinidad y otros puertos venezolanos.

La isla de Margarita suplía su austeridad con el tráfico comercial, lícito o no, cuyo dinamismo garantizaba un poblamiento denso y la elevación de La Asunción y de Porlamar al rango de ciudades de 4.000 habitantes.

#### **4.3. DE “TABULA RASA” A LA TRANSICIÓN, DE 1920 A 1945-1946**

La explotación petrolera en Venezuela se inicia en 1913 y la producción a gran escala en 1922, para hacerse cada vez más importante hasta remontarnos, en 1928, como el segundo exportador del mundo en el ramo. La producción del gas natural, hasta entonces arrojado a la atmósfera sin darle utilización alguna, arrancararía mucho más tarde, en 1945.

No obstante el recorrido, el hidrocarburo no pudo erigirse en el opulento motor de la economía y principal estructurador del territorio “*tabula rasa*”, sino luego de la caída de la añeja dictadura “gomecista” en 1936 y, sobre todo, a partir de 1946, cuando los gravámenes sobre las fabulosas ganancias de las compañías petroleras se aumentaron de 12% a 28,5%. Se ensanchaban la renta petrolera y su reinversión mediante el gasto público, pero el hito que marcaría la vida de los venezolanos sería la bonanza derivada de la aplicación del régimen del *Fifty-fifty* de 1948, que estableció la regla de ganancias del 50% para el Estado y 50% para las compañías. De modo que los tiempos de construcción de grandes obras públicas no pudieron comenzar sino más de una década después de 1936, el año en que Venezuela ingresa al siglo XX; y montados sobre las todavía pesadas huellas de las redes urbanas del país archipiélago semi-humanizado o ¿cuasi-salvaje? de los años veinte.

1936, año en que Venezuela ingresa al siglo XX

Venezuela ingresa al siglo XX en 1936. Desaparecido el régimen opresor, se liberan las pujanzas democráticas que habrían de impulsar los cambios profundos, de forma y de fondo, y conducentes al posterior alumbramiento de una sociedad que ansiaba ponerse a la altura de los tiempos modernos. El escenario de 1920 había cambiado muy poco. El nuestro era un país atrasado, sin visos de otro desarrollo que no fuera el de la

extracción de petróleo. Escasamente pudimos pasar de 2,5 a 3,2 millones de personas que vivían en sus entidades originarias y mayormente repartidas en los inhóspitos y vacíos campos todavía castigados por el perfil endémico de la malaria y otras enfermedades tropicales. En efecto, solamente uno de cada diez venezolanos había abandonado su entidad natal<sup>362</sup> y la proporción de población rural escasamente había descendido de tres cuartas partes a 61,7%. Todavía en 1941, cinco años más tarde, la proporción de emigrantes en la mayoría de las entidades federales se mantenía casi uniforme por debajo del 20%<sup>363</sup>. Venezuela seguía siendo la misma de la novela *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos, la Venezuela de las pulperías, de "... la insalubridad que estaba aniquilando la raza llanera, la Venezuela de la inundación y la sequía que se disputan la tierra todo el año...". Aquella Venezuela cuya ciudad capital, Caracas,

"... no era sino un pueblo grande (...), con mil puertas espirituales abiertas al asalto de los hombre de presa, algo muy distante todavía de la ciudad ideal, complicada y perfecta como un cerebro adonde toda excitación va a convertirse en idea y de donde toda reacción que parte lleva el sello de la eficacia consciente..."<sup>364</sup>.

El escenario había cambiado muy poco y no era mucho a lo que se podía aspirar. Con los insuficientes ingresos fiscales se le presta atención a nuestra pobre Administración Pública, dándoles prioridad a las obras públicas. Se crea una Comisión Permanente de Vías de Comunicación a la que se le encarga la elaboración de un ambicioso programa vial, pero éste tuvo que terminar restringido a la preparación del Plan Monumental de Caracas o Plan Rotival de 1939 o propuesta de reordenamiento arquitectónico de su casco histórico<sup>365</sup> que sentó las bases de su posterior desarrollo. En un intento por impulsar la agricultura, exaltada como posible motor de desarrollo, en el mismo año de 1936 se crea el Ministerio de Agricultura y Cría y, entre otras acciones complementarias, las respectivas escuelas superiores. Más aún, dos años más tarde, en 1938, se sumaron cuestiones como el estudio, construcción y perfeccionamiento de los acueductos de las principales ciudades.

En este escenario iban apareciendo las ciudades petroleras, en secuencia según lo indicaran los descubrimientos de los extraordinarios yacimientos de hidrocarburos, que con muy raras excepciones se llevaron a cabo hasta 1946.

En 1936, bajo del letargo propio de los años que corrían desde 1920, 591.757 personas, equivalentes a solo un 17% del total de la población, residía en las diez ciudades que habían logrado rebasar los 20.000 habitantes. Era un país despoblado donde asomaban, y muy discretamente, los mismos centros poblados que venían colocándose en la delantera. Caracas y Maracaibo casi triplican sus tamaños de 1920 para dejar atrás sus portes de pueblos grandes y remontar, respectivamente, como unas modestas ciudades de 258.513 y 110.010 moradores<sup>366</sup>. Las que les seguían, situadas por encima de los 20.000 habitantes, se repartían por partes iguales en los territorios del centro-norte y en la provincia.

---

<sup>362</sup> Uslar P. A. 1958, pp. 49, 65.

<sup>363</sup> Guillén, I. 1975, p. 33.

<sup>364</sup> Gallegos, R. 1980, pp. 30-31.

<sup>365</sup> Fundación Empresas Polar. *Eleazar López Contreras*, s/f.

<sup>366</sup> Véase anexo 3.

En el corredor de poblados que se venía insinuando alrededor del dúo Caracas-La Guaira/Valencia-Puerto Cabello, además de la capital republicana, resaltaban Valencia, donde se congregaban más de 49.000 residentes; La Guaira, que se había conurbado con su vecina Maiquetía para acercarse a los 23.000; Maracay, con casi 30.000; y Puerto Cabello, con algo más de 20.000.

En las tierras provincianas se mostraban, con dificultad y muy desperdigadas, 4 capitales de estado. Barquisimeto, de exiguos 36.429 habitantes, era 1/3 del tamaño de Maracaibo. San Cristóbal, Cumaná y Ciudad Bolívar escasamente rondaban los 20.000 moradores.

Cabimas y Lagunillas-Ciudad Ojeda, los únicos centros petroleros que lograban encumbrarse como ciudades, eran dos sencillos asentamientos de unos 18.000 habitantes, la primera, y de alrededor de 7.000, la segunda.

La ciudad petrolera (1913-1946):  
combinación de riqueza y atraso

Hasta 1946, el impacto territorial del petróleo continuaba ceñido a unos cuantos poblados bruscamente nacidos a la sombra de campamentos de rancherías provisionales, habilitadas para alojar a los trabajadores y al aumentado número de habitantes. Los campos de explotación, oferentes de puestos de operación, intensivos en capital y poco empleadores, los oleoductos y las refinerías, junto a los campamentos, se fueron sumando en los paisajes llenos de gigantescos yacimientos, vacíos de población, marginados de las incipientes redes de ciudades, y legendariamente extraviados e incomunicados respecto a las regiones y centros más activos. Las adversidades eran subsanadas, en cierto modo, por la muy importante colaboración que brindaron las concesionarias extranjeras al gobierno nacional, no solo en la construcción de locales sanitarios y acueductos sino en el tendido de algunas carreteras negras<sup>367</sup> o asfaltadas que los conectaron con las áreas urbanizadas.

En sus principios, la actividad extractiva movilizó oleadas de expulsados del campo que buscaban mejores oportunidades laborales. Cuando las rancherías o los ulteriores poblados no languidecen, a la par de la explotación que les había dado vida y de la emigración de sus activos, se establecen las típicas ciudades petroleras, fatalmente condenadas a la paradójica combinación de ser las productoras de “infinitas” riquezas y, a la vez, expresión del atraso y la desidia, a causa de la dificultad para diversificar sus economías. No sería el caso de aquellas que prosperaron al calor de las actividades de producción industrial y transporte encadenadas aguas arriba con la extracción de petróleo.

La depresión del lago de Maracaibo se mantuvo casi inaccesible por vía terrestre hasta 1931, cuando la *carretera negra* que recorrió la costa oriental del lago fue unida, por el norte, a otra de tierra y granzón, que se tendió hasta Mene de Mauroa, punto de enlace de la corta ferrovía que requirieron las concesionarias petroleras para llegar a los puertos de Altagracia, en el lago de Maracaibo. De Mene de Mauroa, la carretera asfaltada continuó hasta Coro y luego hasta Puerto Cumarebo, Tucacas y Puerto Cabello. En 1940, la misma carretera fue prolongada por el sur, desde Mene Grande hasta el cruce de Agua Viva,

---

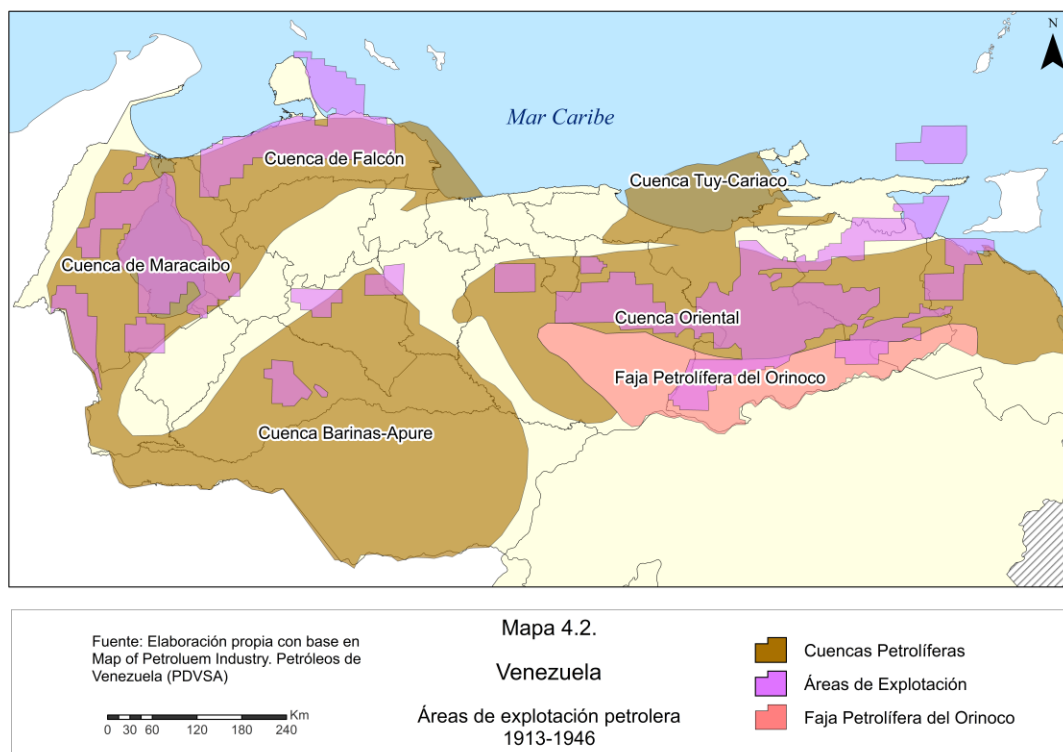
<sup>367</sup> Pavimentadas, inicialmente, con petróleo crudo y arena. Cilento, A. 2004, p. 117.

donde enlazó con Valera y con la “gomecista” Carretera Trasandina, construida entre 1916 y 1925.

En su trazado de tierra, emprendido en Caracas y culminado en San Antonio del Táchira, la Trasandina cruzaba a Valencia, Puerto Cabello y Barquisimeto. De esta capital larense siguió hacia las montañas de Los Andes, pasando por Pampán, Motatán, Trujillo, Valera y Timotes, en el estado Trujillo, para abordar el estado Mérida, por la ruta del páramo de Mucuchíes-Tabay-Mérida-Ejido-Lagunillas-Estanques-Tovar-Bailadores, y continuar hacia el estado Táchira, pasando por La Grita, Michelena y San Cristóbal.

A diferencia de la experiencia en la depresión lacustre, la efectiva comunicación de los llanos orientales de Anzoátegui y Monagas y de los llanos centrales de Guárico y centro-occidentales de Barinas se produce, más que por las concesionarias, con la posterior aplicación de la renta petrolera en intensos programas de obras públicas.

Las actividades extractivas realizadas durante este período aprovechaban los yacimientos de cuatro cuencas petrolíferas: la de la depresión del lago de Maracaibo, la oriental de los llanos de Anzoátegui y Monagas y, más tardíamente, las de los llanos centrales de Guárico y occidentales de Barinas-Apure (mapa 4.2.).



### En la depresión del lago de Maracaibo

La explotación de petróleo en el estado Zulia arrancó entre 1914 y 1926, en los ricos yacimientos de la depresión del lago de Maracaibo<sup>368</sup>. De las incursiones en el

<sup>368</sup> Las Cruces, Los Manueles y Tarra.

suroeste, la carretera Tres Bocas-Palmira-Encontrados-Santa Bárbara quedó como un vago recuerdo. De las incursiones adelantadas en los años veinte en dirección norte, en las inmediaciones de Maracaibo, nacen La Paz y La Concepción, dos campamentos desde donde se construyen las carreteras asfaltadas y los oleoductos que le sirven de unión con los campos de extracción y con el terminal portuario Santa Cruz de Mara.

Ahora bien, las producciones de grandes yacimientos se llevaron a cabo en los característicos paisajes inhóspitos, áridos, cálidos y con puertos menores y de poca importancia respecto al *hinterland* marabino. De la perforación del pozo Zumaque N° 1 en 1914, además de Mene Grande, nace San Lorenzo, donde se levantó la refinería del mismo nombre, a la cual le siguió la instalación de la refinería de Bajo Grande al oeste de Maracaibo, en 1917. Pero con el reventón del pozo Los Barrosos 2 (R4) en 1922, se descubrió el enorme yacimiento de petróleo que en verdad nos catapultó al escenario petrolero mundial, y ello dio origen a Cabimas, Tía Juana, Lagunillas y Bachaquero, progresivamente unidas entre sí y al resto de los centros petroleros que se alineaban, recorriendo la costa lacustre y mediante la agregación de la *carretera negra*. Directamente relacionado con las actividades de Cabimas, en un sitio cercano y fronterizo del estado Falcón, nació Mene de Mauroa, donde la explotación petrolera se agotaría en pocos años.

En 1937, el presidente, general Eleazar López Contreras, decreta la fundación de Ciudad Ojeda, en homenaje a Alonso de Ojeda, el descubridor del lago de Maracaibo. Más tarde, en 1945 y a raíz de la instalación de una refinería que determinaría su auge, surge Punto Fijo en el sitio de Falcón, donde desde 1924 se había establecido un muelle para la carga de super tanqueros.

#### En los llanos de Anzoátegui y Monagas

Las exploraciones en la cuenca petrolífera oriental de los llanos de Monagas y Anzoátegui datan de 1918, pero su explotación se inicia diez años más tarde, en las “mesas” de los llanos orientales. Se había hallado y puesto en producción otro de los campos más prominentes en los anales de nuestra historia: la franja de explotación al norte de Maturín, donde florecieron Quiriquire, Jusepín, El Furrial, El Tejero y Punta de Mata. El estado Monagas termina convirtiéndose en la segunda entidad petrolera de Venezuela, luego del tendido del oleoducto de Quiriquire-Caripito y de la pequeña refinería de Caripito, instalada en las cercanías del río San Juan y del golfo de Paria. La explotación en las planicies del delta del río Orinoco dio origen a Temblador, pequeño poblado en el lejano sureste del mismo estado.

Las búsquedas en Anzoátegui consiguieron cristalizar en 1932, en seguida de la instalación del campamento Oficina N° 1 y de la apertura de numerosos pozos, que se extendió hasta 1949. En la ranchería enclavada en el cruce de caminos de tierra que iban de Barcelona a Ciudad Bolívar y de esta a Valle de la Pascua, nace El Tigre, una ciudad también fundada por decreto en 1937 junto con Ciudad Ojeda. El amplio *hinterland* que se le abre sobre las sabanas de la mesa de Guanipa y hacia los cuatro puntos cardinales se llenaba de cuantiosos campamentos: Merey, Oficina, Yopales, Leona, El Roble, Socorro, Guara, Santa Rosa, Las Ollas, Quimiare, Güico, Capacho, Nipa, Caico Seco, La Ceiba, La Fría, Pelás y Pelayo, Chimira, El Toco, San Roque, Santa Ana, San Joaquín, Cantaura y Anaco. De todos estos campamentos, los 5

últimos son los únicos que, junto a El Tigre, lograron sobrevivir y figurar como un grupo de poblados en crecimiento, sobre todo a partir de la apertura de la *carretera negra* que, desde 1939, enlazó a este último con la incipiente Puerto La Cruz, vía Cantaura y Anaco.

Puerto La Cruz data de 1939. Puerto marítimo de excelente comunicación con los mercados mundiales del petróleo, se asoma como la ciudad de rápido crecimiento que pronto le restaría importancia a todo asentamiento ubicado en tierras adentro. Surgido en lo que era un pequeño caserío de pescadores, sustituyó la opción de la interiorana Soledad emplazada a orillas del Orinoco, frente a Ciudad Bolívar.

#### En los llanos de Guárico y de Barinas-Apure

Más tardía y de menor magnitud e impacto territorial fue la actividad petrolera en los territorios “interioranos” de los llanos centrales y occidentales de Guárico. Los primeros son una prolongación de la cuenca petrolífera oriental, mientras que en los occidentales se halla la cuenca de Barinas-Apure.

Las exploraciones que prolongaron las sucedidas en Monagas y Anzoátegui dieron sus frutos en 1943, luego del hallazgo del pequeño campo Las Mercedes, y de la instalación de sendas concesionarias en los poblados de Las Mercedes y Tucupido. En cambio, los intentos exploratorios en la de Barinas-Apure, a pesar de haberse iniciado en Barinas desde 1931, vieron los frutos más tarde, en 1948, cuando se incorpora el campo de San Silvestre, emplazado en San Silvestre de Totumal, al sureste de Barinas.

#### **4.4. LA TRANSICIÓN: EL “*TRIENIO ADECO*”, DE 1945 A 1948**

##### El aumento de la renta petrolera

Con los aumentos impositivos sobre las ganancias de las petroleras, que se habían logrado desde 1946 y antes de la aplicación del pródigo régimen del Fifty-fifty (50%-50%) de 1948, asistimos a los preludios de la reinversión de la renta petrolera y la transición. Con los nuevos ingresos solo se pudo aceitar la marcha de ciertos programas adelantados durante la administración del “*trienio adeco*”, gobernado primero por Rómulo Betancourt, a raíz del golpe de Estado o Revolución de Octubre, y después por Rómulo Gallegos, el primer presidente venezolano electo por voto universal, secreto y directo.

##### Dispersión/concentración: fuerzas territoriales en tensión

En aquel país, manifiestamente ineficiente, se imponía ampliar el aparato burocrático del Estado y ejecutar las obras públicas que terminaron por activar la tensión dispersión/concentración de las fuerzas territoriales que eran el resultado de la vieja Venezuela rural y de la urbana que nacía. A las fuerzas movidas por las huellas del “instinto de localización dispersa e interiorana”, propias de las antiguas redes dendríticas, ahora les toca librar una “estéril batalla” frente al combustible modernizador que, necesariamente, confluiría en el territorio del centro-norte.

Se imponía orientar el gasto público a la vigorización de los territorios que, mirando hacia el mar Caribe, disponían de las más estrechas conexiones con los mercados internacionales, el mayor número de ciudades y los más importantes pesos demográficos. Los ingresos adicionales permitieron gestar el movimiento de vanguardia



que, adaptando antiguas estructuras de las redes urbanas agroexportadoras a las nuevas de importaciones de carácter masivo, se tradujo en los reacomodos territoriales, que al arribar 1950 pondrían a la vista un período de transición del territorio “*tabula rasa*” del siglo XIX a otro construido.

Afincados en los logros democratizadores conseguidos desde la caída de la dictadura gomecista, emprendíamos el tránsito de la barbarie a la civilización, del pasado atrasado, desvalido, despótico y rural a una urbanización embrionaria pero, al mismo tiempo, precursora de una temprana “metropolización”, un fenómeno más moderno y multiplicador de las *economías de aglomeración*, indispensables para atraer y fijar inversiones y que derivan de la posibilidad de disfrutar de manera conjunta de una serie de servicios, como el transporte o la dotación de agua, la disponibilidad de mano de obra calificada, la diversidad de instituciones financieras, la proximidad a proveedores de insumos o a los mercados para colocar productos, etc. Se asomaba en Venezuela un fenómeno como el ocurrido, desde 1930, en Nueva York o, desde 1947, en Buenos Aires, a raíz del paulatino proceso que hace crecer las ciudades en paralelo al desarrollo de la producción y la industria.

En el país, la ciudad histórica o central de las principales urbes, al hacerse cada vez más compleja en sus funciones, inicia su crecimiento, más allá de su perímetro urbano y sus suburbios y poblados vecinos, hasta alcanzar a otras ciudades de sus entornos. Tales *procesos de suburbanización y satelización* que desparramaron las antiguas manchas urbanas, siguiendo las distintas carreteras que confluyen en ellas hasta integrar funcionalmente territorios fuera de sus límites físicos, dan lugar a una conurbación que tiene contigüidad geográfica entre los municipios que la forman y que funciona como una unidad: un área metropolitana, caracterizada por movimientos migratorios de trabajadores, pendulares y desde los núcleos satélites, y dotada de un sistema de transporte desarrollado entre la ciudad central y su área de influencia. Cuando un área metropolitana adquiere tamaños significativos asistimos al fenómeno de macrocefalia urbana, que indica un importante peso de una aglomeración en un determinado país o región.

La transición hacia el progreso emprendida por la sociedad venezolana entra en franca contradicción con una agricultura primitiva, con tendencia a disminuir drásticamente y ajena a la yuxtapuesta actividad petrolera extractiva, poco útil a los fines de fijar poblamiento.

La expulsión de población de los campos y centros rurales se incrementa. Los residentes fuera de sus entidades nativas, de una mediocre proporción de 11% en 1936, en 1950 se habían doblado a 22%, y la concentrada en centros urbanos subía de 39,4% a 47,9%, casi la mitad de la población total. La urbanización tiende a tocar todo intersticio del territorio construido, aunque los migrantes prefieren fluir hacia la ciudad burocrática y comercial importadora.

Las fuerzas territoriales eran apuntaladas por una renta petrolera que, entre 1945 y 1948, se había triplicado para “... alimentar más bien el consumo y las importaciones, que el desarrollo de las industrias internas”<sup>369</sup>. Las ciudades más atractivas, las de

---

<sup>369</sup> Melcher, D. 1992, p. 10.

mayor consumo y nivel de importación y, por tanto, las concentradoras de la inversión pública -y privada-, empezaron a hacerse lo suficientemente grandes y complejas como para ameritar el título de áreas metropolitanas. Los territorios que se estructuraban en torno a los puertos de importación de la costa caribeña se refuerzan, en antagonismo con otros de ubicaciones marginales que entran en decadencia. Era inevitable la entrada en decadencia de los centros englobados en las áreas de influencia de redes dendríticas extinguidas, como es el representativo caso de las formadas en las vastas llanuras de la Venezuela continental volcada hacia el sureño eje fluvial Orinoco-Apure.

La disyuntiva: modernizar el centro-norte o avanzar hacia la provincia

Los programas de obras públicas -y privadas- se orientaron en dos direcciones, tan necesariamente complementarias entre sí como prácticamente inviables con los insuficientes recursos disponibles. La escasez plantea la disyuntiva entre la impostergable modernización del centro-norte y la quimérica tarea de desviar esfuerzos para avanzar hacia la provincia, donde ya se podían cobrar los primeros frutos de la campaña antimalaria y contra otras enfermedades tropicales.

El consumo nacional de cemento, un indicador de desarrollo, se venía incrementando desde los años anteriores a 1946. Entre 1936 y 1940, por ejemplo, este había ascendido de 37.583 toneladas métricas a 87.062<sup>370</sup>, absorbiendo el tendido de carreteras el 46% de los egresos ejecutados por el Estado durante este último año. Son resultados satisfactorios, aunque lucen irrisorios frente a los obtenidos con posterioridad. En 1946, Venezuela humildemente disponía de "... unos 6.000 km de carreteras para automotores muchas de las cuales son de tráfico difícil durante la estación de lluvias"<sup>371</sup>. Al año siguiente, en 1947, las calzadas se alargaron hasta 6.762,3 km, aunque solo se habían podido asfaltar 1.352,5 km (20%). El 80% restante (5.409,8 km) seguía siendo de tierra. Las troncales, concebidas para altos volúmenes de tránsito, la integración nacional y la comunicación entre las principales ciudades y con el exterior recorrían apenas 1.375,7 km. Las locales abarcaban 3.328,8 km que permitieron la comunicación entre centros poblados, mientras que los ramales sumaban 2.062,8 km de recolectores del tránsito provenientes de asentamientos rurales, sitios aislados y centros de producción agrícola para luego drenarlos hacia las vías principales<sup>372</sup>.

Son mejoras irrefutables pero, todavía en 1950, cruzando la primera mitad del siglo XX, nuestro país se caracterizaba

"... por la formación de dos territorios exportadores de petróleo (en Oriente y Occidente) con economías abiertas a los mercados mundiales y crecidos en la periferia de un poderoso espacio densamente poblado, centro de organización, consumo y comercio que se había desarrollado en Caracas y las áreas vecinas de Aragua y Carabobo"<sup>373</sup>.

<sup>370</sup> Izard, M. 1990, pp. 145, 174.

<sup>371</sup> Plan Preliminar de Vialidad. 1950, p. 15.

<sup>372</sup> Ministerio de Obras Públicas, volumen III, p. 15.

<sup>373</sup> Chaves, L. F. 1977, p. 21.

### La articulación vial del centro-norte

Las novedosas y muy pocas carreteras pavimentadas de Venezuela articulaban, únicamente, a las ciudades del centro-norte. De la conocida *carretera vieja*, que enlazaba a Caracas con La Guaira y empalmaba con Los Teques, Maracay y Valencia, salían tres vías. La primera unió a Maracay con Turiamo en el litoral. La segunda nacía en Cagua y llegaba a Villa de Cura, a partir de donde continuó hasta San Juan de Los Morros, la pueblerina capital de Guárico -importante territorio llanero, integrante, en sus orígenes coloniales, de la Provincia de Caracas-. La tercera vía era la de Valencia a Borburata, en las inmediaciones de Puerto Cabello<sup>374</sup>.

El resto del país seguía sobreviviendo, al igual que cuando Gómez, bajo el suplicio de los caminos de tierra o aprovechando los tramos asfaltados que habían construido las petroleras en ciertos sectores de Zulia, Falcón, Carabobo y Anzoátegui. No menos difícil resultaba el tránsito de vehículos automotores por el serpenteado camino de tierra de la Carretera Trasandina.

### La selectiva articulación aérea de la provincia

El transporte aéreo aparece como el medio para subsanar la carencia de una buena red de carreteras pavimentadas. Con la adopción de la aviación comercial, que en el mundo ya estaba llegando a la edad adulta, fue posible achicar distancias y tiempos para alcanzar remotos parajes. Logramos ganar horas en los desplazamientos con la expansión de las rutas aéreas de las dos empresas que, por mucho tiempo, prestarían el servicio de transporte aéreo en Venezuela: Línea Aeropostal Venezolana (LAV) y Aerovías Venezolanas S.A. (Avensa).

Las empresas conectaron al norteño centro con algunos apartados lugares de interés económico para la época. LAV, que había sido adquirida por el gobierno venezolano en 1933, operaba desde 1937 por tres rutas, manteniendo como punto nodal a la ciudad "gomecista" de Maracay. Dos de las mismas iban a las ciudades de occidente: una volaba a Maracaibo y San Antonio del Táchira; la otra también a San Antonio del Táchira, pero con escalas en Coro y Maracaibo. La travesía de la tercera ruta salvaba el llano hacia el sur, cubriendo a Calabozo y San Fernando de Apure, para seguir hacia Ciudad Bolívar, Guasipati y Tumeremo.

Avensa, compañía privada nacida en 1943 y más actualizada, en 1950 ya utilizaba a Maiquetía, el aeropuerto de Caracas, como el punto nodal y volaba a 10 destinos en el interior del país: Punto Fijo, Maracaibo, Barquisimeto, Valera y Mérida en el occidente; Barinas, Guanare y San Carlos en los altos llanos; Barcelona, Maturín y Porlamar en el nororiente; y Ciudad Bolívar, en el suroriente.

### El centro-norte y las obras de embalse

No se escatimaron energías, por ejemplo, a los fines de realizar novedosas instalaciones hidráulicas, entre las que sobresalen los embalses<sup>375</sup>, precursores de las complejas realizaciones de ingeniería dirigidas a acumular artificialmente el agua de los

<sup>374</sup> *Atlas de Venezuela*. 1979, p. 269.

<sup>375</sup> Véase anexo 3.

ríos y destinarla a los diferentes usos humanos: agua potable, hidroelectricidad, riego, industria y protección de poblados.

Todavía sencillas, son en buena medida absorbidas por las necesidades urbanísticas de la región norteña central, donde ya existían dos embalses pioneros: Petaquire, una iniciativa privada ejecutada en 1929 para el doble propósito de generar hidroelectricidad<sup>376</sup> y dotar de agua a Caracas, y el de Macarao, su par que lo reforzó desde 1944. En 1949, se le suman La Mariposa y Agua Fría, dos espejos de agua destinados a atender la creciente demanda de Caracas. Valencia, la otra ciudad de importancia regional, obligó a la ejecución del embalse de Guataparó, en 1948. En paralelo a estas obras para suministro del vital líquido, se pusieron en servicio los embalses Zuata, en 1942, y Taiguaiguai, en 1946: infraestructuras hidráulicas con las que se beneficiaron los cultivos bajo riego de los fértiles valles de Aragua, en los alrededores de La Victoria y de Villa de Cura.

En los rezagados territorios provincianos apenas se ofrecieron tres embalses: El Corozo (1946) en las cercanías del poblado llanero de Altagracia de Orituco, y La Asunción (1948) y San Juan Bautista (1951), los surtidores de agua potable que, desde 1948, conectaron con el primer *acueducto* submarino a Margarita<sup>377</sup>.

#### Los proyectos hidroeléctricos Caroní y Uribante-Caparo

Había voluntad para emprender ambiciosos macro-programas de hidroelectricidad. En 1949 el gobierno se plantea construir un par de proyectos visionarios y de reconocida envergadura: Caroní en Guayana y Uribante-Caparo en los Andes tachirenses. Para su ejecución, se procedió a contratar, por medio de la Corporación Venezolana de Fomento (CVF), a la empresa extranjera que preparó "... el Plan General de Electrificación, determinó esas posibilidades e inició mediciones hidrológicas en el Caroní"<sup>378</sup>.

#### La telefonía en el centro-norte y en algunas ciudades de la provincia

La experiencia con la telefonía no se queda atrás. En 1946, al Ministerio de Comunicaciones se le otorgan poderes para que asumiera la adquisición e integración, en un solo sistema nacional, de las diferentes empresas telefónicas privadas que seguían funcionando localmente por doquier<sup>379</sup>. Desde finales del siglo XIX, en Caracas, Valencia, Barquisimeto, Maracay y Mérida se habían desarrollado modestas obras de telefonía y, desde 1926, varias plantas generadoras que servían a las principales poblaciones del país.

No obstante el objetivo de la integración del sistema telefónico nacional, la CVF, previendo la necesidad de no detener el desarrollo en algunas regiones del país, en

---

<sup>376</sup> Presa hidroeléctrica de la Compañía Anónima La Electricidad de Caracas, primera empresa en el ramo que aparece en Venezuela.

<sup>377</sup> Toda referencia respecto al acervo hidráulico de Venezuela ha sido tomada de Estaba, R. M. 2000, p.

9.

<sup>378</sup> Silva L., C. 2000, p. 149.

<sup>379</sup> Spiritto, F. 2005, p. 26.

1949 tuvo que otorgar créditos a varias empresas eléctricas con sede en Maracay, Cabimas, Valles del Tuy, Puerto Cabello, Porlamar y Perijá<sup>380</sup>.

#### Iniciativas agrícolas y petroleras en la provincia

La avanzada hacia la provincia incluyó ciertas decisiones encaminadas al desarrollo pecuario, azucarero y arrocerero. A partir de 1945, por intermedio de la CVF, "... se otorgaron créditos para el desarrollo de la ganadería de leche; y se financió un programa de nuevos centrales azucareros concentrados en la región centro-occidental; otras fábricas eran las del enlatado de pescado"<sup>381</sup>. La misma CVF elaboró el Plan de Fomento Pecuario, iniciado en Lara, Cojedes, Guárico y Zulia; adelantó el Plan Azucarero Nacional, mediante el cual intervino de manera directa en la fundación de los centrales Motatán (Trujillo), Cumanacoa (Sucre) y Ureña (Táchira)<sup>382</sup>; e incluyó el Plan Arrocerero Nacional, sembrado desde 1949 en los estados Cojedes y Portuguesa. A partir de entonces, se abren nuevas zonas, que ampliaron significativamente la frontera agrícola, esta vez echando mano al uso masivo de maquinaria, fertilizantes, insecticidas, herbicidas, semillas mejoradas y otros insumos característicos de los sistemas de cultivo anuales intensivos, con poca utilización de mano de obra y altos requerimientos de capital.

En materia petrolera, el Ejecutivo firmó, entre 1947 y 1949, los convenios para desarrollar o actualizar las refinerías de Amuay, Cardón y Bajo Grande, en la cuenca de la depresión del lago de Maracaibo, y de Puerto La Cruz y El Chaure, en el sector de Anzoátegui de la cuenca oriental.

#### Urbanización embrionaria y de temprana propensión metropolitana (1936 y 1950)

La urbanización embrionaria, acaecida durante los tres quinquenios que alejan a 1950 de 1936, no solo elevó de dos a cuatro el número de ciudades mayores de 100.000 habitantes, sino que de una vez transformó a seis de las mismas en áreas metropolitanas<sup>383</sup>: las manchas urbanas de Caracas, Maracaibo, Valencia, Barquisimeto, Maracay y San Cristóbal se habían extendido hasta arropar poblados cercanos, para descollar en el precario paisaje urbano de sus entornos (mapas 4.3. y 4.4.).

En 1936, solo destacaban cinco modestas ciudades. Caracas había cruzado los 250.000 habitantes y Maracaibo los 100.000, en tanto que los residentes de Valencia, Barquisimeto y Maracay se medían entre los 25.000 y los 50.000.

En 1950, la situación había cambiado sustancialmente. La capital de Venezuela conseguía figurar como un agregado humano de 700.000 personas, muy por encima de Maracaibo, que ya rondaba las 236.000. Detrás de estas, Valencia, Barquisimeto y Maracay se colocaban entre las aglomeraciones que lograban reunir volúmenes por encima de los 100.000 habitantes. Aparte de Maracaibo y Barquisimeto, eran pocos y

---

<sup>380</sup> Vásquez, J. 2001, pp. 5, 6.

<sup>381</sup> Melcher, D. Ob. cit., p. 68.

<sup>382</sup> Banko, C. 2005, p. 7.

<sup>383</sup> Véase anexo 1.

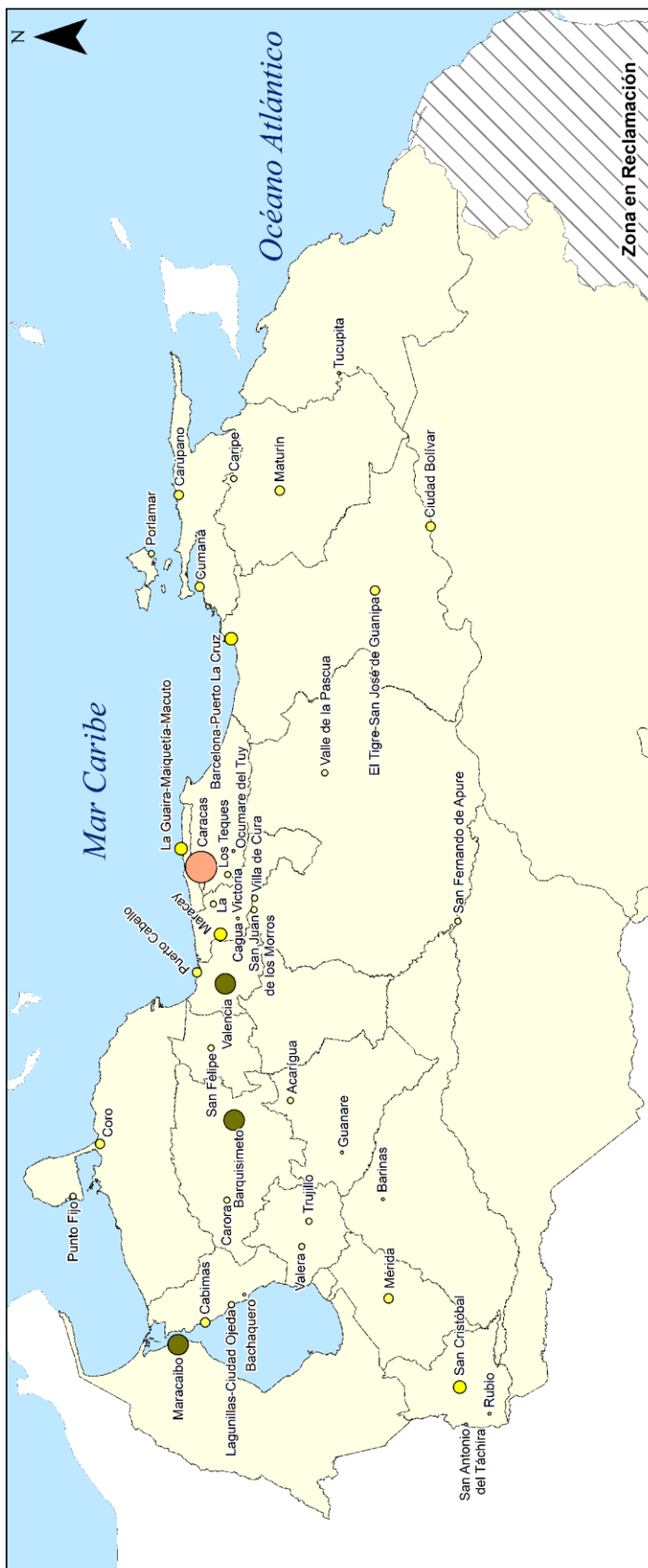


Mapa 4.3.  
Venezuela

Las 40 aglomeraciones urbanas mayores en 1936

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de M.Negrón, 2001.





Habitantes

- 250.001 - 500.000
- 100.001 - 250.000
- 50.001 - 100.000
- 25.001 - 50.000
- 10.001 - 25.000
- 2.500 - 10.000

Mapa 4.4.  
Venezuela

Las 40 aglomeraciones urbanas mayores en 1950

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de M.Negrón, 2001.



muy rudimentarios los focos de crecimiento que pugnaban por aflorar en el resto de la provincia.

Barcelona y Puerto La Cruz, que crecieron hasta “conurbarse”, apenas conseguían congregarse cerca de 55.000 habitantes. El número de ciudades con tamaños entre 25.000 y 50.000 solo había ascendido de tres a ocho y con disímiles ritmos de crecimiento: Cumaná, Cabimas, Puerto Cabello, Carúpano, Coro, Mérida, que multiplicaron sus poblaciones por alrededor de 2; Ciudad Bolívar, que se mantenía estancada, y Maturín, que la había más que triplicado.

Es oportuno subrayar que las 40 aglomeraciones urbanas mayores censadas, tanto en 1936 como en 1950, incluían las 20 ciudades capitales de estado<sup>384</sup>, que sirven de asiento a las funciones burocráticas de segundo orden nacional. Son excepciones San Carlos, una de las localidades más abatidas por la malaria, y La Asunción, rebasada por Porlamar, su puerto.

Es igualmente oportuno acotar dos hechos de interés y que explican el irreversible eclipse de los territorios marginados respecto a las redes urbanas en reorganización. Primero, las ciudades capitales de Estado con mayor impulso y capacidad para anexarse poblados vecinos -como sucedió con las seis que se erigieron en áreas metropolitanas- son aquellas enriquecidas por actividades económicas que se suman a la prestación de los servicios gubernamentales. Segundo, hay capitales con poco empuje: además de La Asunción, figura Trujillo, encajada en los Andes, que pierde impulso frente a Valera, la pujante ciudad de la planicie del lago de Maracaibo.

Ahora bien, lo más importante de la embrionaria urbanización de 1950 no es solo el haber nacido con temprana propensión metropolitana, sino la forma desigual como esta se presenta. Mientras la “metropolización” se concentra en la norteña área del centro nacional, se irradia, y de manera selectiva, en aquellas comarcas occidentales y centrooccidentales que se organizaban bajo la égida de las redes urbanas encabezadas por Maracaibo y Barquisimeto. A cierta distancia de este contrapunteo, se observa cómo el proceso en gestación también alcanza a varios territorios marginales. Un caso refiere al embrionario dinamismo urbano del piedemonte llanero central. Otro caso da cuenta del crecimiento de algunas ciudades del nororiente, relacionado con las actividades petroleras industriales no extractivas: el Área Metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz y Maturín, entre otras menos activas.

#### Tendencia a la “metropolización” del centro-norte

La estructura territorial del centro-norte se reafirma con base en el ímpetu emanado de sus ciudades metropolitanas. Además de sede de la capital republicana y, por ello, de las funciones gubernamentales de primer orden nacional, se busca asegurar la condición de territorio más articulado, denso y urbanizado que se venía anotando gracias a la lenta, pero sin pausa, formación del insinuado corredor urbano liderado por el dúo Caracas-La Guaira y Valencia-Puerto Cabello.

---

<sup>384</sup> En orden, según sus tamaños demográficos para 1950, las capitales de las entidades federales son Caracas, Maracaibo, Valencia, Barquisimeto, San Cristóbal, Maracay, Barcelona, Cumaná, Ciudad Bolívar, Coro, Maturín, Mérida, San Felipe, Los Teques, San Juan de los Morros, San Fernando de Apure, Trujillo, Barinas y Guanare. Véase anexo 1.



No era poca la agregada distinción de Caracas, en tanto que la urbe de mayor importancia económica, doblemente galardonada, como sede de los poderes públicos nacionales y de las principales cámaras de la recién gestada asociación general de empresarios: FEDECAMARAS.

En 1950, la red urbana de este territorio extendido sobre 20.047 kilómetros cuadrados (km<sup>2</sup>) equivalentes a un irrisorio 2,2% de la superficie nacional (916.445 km<sup>2</sup>), no solo exhibía ocho de las 40 aglomeraciones mayores de Venezuela, sino también tres que, habiendo más que duplicado los volúmenes de sus residentes de 1936, cristalizan como áreas metropolitanas: Caracas, Valencia y Maracay. Con sus casi 700.000 habitantes, la primera, y cerca de 120.000 la segunda, logran preservar sus jerarquías de primera y tercera ciudades de Venezuela. No ocurrió así con la “gomecista” Maracay que, habiendo subido a más de 68.000 personas, su jerarquía desciende del quinto al sexto lugar.

La “onda metropolitana” toca a La Guaira-Maiquetía, recién conurbada con Macuto; y, con menor fuerza, a Puerto Cabello, las emblemáticas ciudades portuarias que se montan en alrededor de 61.000 y 34.000 habitantes correspondientemente. Alineadas en la vía que, periféricamente, conduce de Caracas a Maracay y, de allí, al llano guariquense, las sobrantes son cinco antiguos centros rurales, todavía aletargados y con modestas dimensiones. Con excepción de Los Teques, que logra acercarse a los 17.000 vecinos, Ocumare del Tuy, La Victoria, Villa de Cura y Cagua, parcamente, oscilan entre 8.000 y 12.000.

#### “Metropolización” selectiva del occidente y centro-occidente

La monotonía de los interminables territorios del interior venezolano se rompe con las tres áreas metropolitanas recién estrenadas en las comarcas occidentales, lacradas por el sello de su temprana colonización y su posterior figuración en la Venezuela decimonónica y de los “años veinte”: Maracaibo y San Cristóbal, las ciudades cabecillas de la privilegiada red cafetalera Maracaibo-los Andes, del occidente venezolano, y Barquisimeto, la recién incorporada al tráfico externo y puntera de la red urbana de centro-occidente. Son las tres aglomeraciones que, transformadas en áreas metropolitanas, en 1950 escalaron a los rangos de segunda, cuarta y quinta jerarquía en la red urbana nacional. Eran las de mayor desarrollo urbano y, por tanto, las facilitadoras para la reproducción de economías de aglomeración, tan indispensables a los fines de ganar ventajas comparativas respecto a la reducida región del centro-norte.

#### “Metropolización” de la red urbana de Maracaibo

El Área Metropolitana de Maracaibo más que dobla su población para cobijar unos 236.000 moradores, con los que se aproximaba a la tercera parte del volumen captado por Caracas. El progreso de este tradicional centro agroexportador del café y de las casas de comercio exterior que monopolizaron su negocio es cónsono con su nuevo rol de núcleo administrativo y comercial de la actividad petrolera extractiva y de residencia de su personal directivo. Bajo su extensa área de influencia pululan ciudades de mucho menor tamaño, varias de ellas comandadas por la también Área Metropolitana de San Cristóbal.

En su *hinterland* inmediato, castigado por la dificultad propia de las nuevas ciudades petroleras para diversificar sus economías, se asoman, y con dificultad, Cabimas,

Lagunillas-Ciudad Ojeda y Bachaquero. Las dos primeras son los sencillos asentamientos urbanos de 1936 que, a pesar de sus muy destacados incrementos de población, tímidamente arriban a alrededor de respectivos 42.000 y 24.000 residentes. La vecina y muy pequeña Bachaquero, próxima a reunir 8.000 habitantes, estaba a la cola de las 40 mayores aglomeraciones de 1950. En Falcón, se renueva Punto Fijo, asiento de la nueva refinería de Cardón que, con más de 15.000 residentes, comienza a competir con Coro, su cercana ciudad capital de unos 29.000.

El Área Metropolitana de San Cristóbal, sin llegar a los 74.000 moradores, representa 1/3 de la población de Maracaibo. Es la única “gran” ciudad o aglomeración de situación muy interiorana, que irrumpe suficientemente apertrechada para remontar hasta el quinto lugar de la jerarquía urbana de Venezuela.

Con su dinamismo triplicó su padrón de 1936, para emerger dentro de un *hinterland* donde florecían varias ciudades mucho menores de algo más de 9.000 almas: Táriba, San Antonio del Táchira y Rubio. La Carretera Trasandina satisfacía las aspiradas mejoras de comunicación de este territorio fronterizo con Colombia y, detrás de Maracaibo, beneficiario del comercio y las casas comerciales del café.

Despuntan asimismo, Valera y Mérida que, luego de multiplicar por más de dos veces sus cuerpos poblacionales, cruzan los 20.000 pobladores. Valera se convertía en centro de acopio y distribución de todo tipo de productos, a raíz de su aventajado emplazamiento en relación con la Trasandina y con la *carretera negra* de la costa oriental del lago. Mérida, igualmente potenciada por la Trasandina, es la prestigiosa ciudad estudiantil y capital del estado homónimo. Trujillo, hundida en sus montañas y en posición marginal en relación con las innovadoras carreteras, sobrevivía con unos 12.000 residentes, prácticamente dependientes de su condición de capital del estado Trujillo.

#### “Metropolización” de Barquisimeto

El Área Metropolitana de Barquisimeto, anclada en el cuarto lugar de la jerarquía urbana nacional, experimenta un espectacular crecimiento superior a 3 veces, respondiendo a sus cada vez más estrechos vínculos con las vigorosas metrópolis del núcleo neurálgico del país.

De allí la solidez de su carácter de aglomeración de algo más de 119.000 habitantes - una dimensión similar a la de Valencia- y su todavía muy escasa difusión de influencias sobre su tradicional *hinterland*. Los únicos centros con alguna importancia son dos moderadas ciudades: Carora y San Felipe. Beneficiada por la carretera que va a Valera, Carora, sin contar los 13.000 habitantes, destacaba por su pujante economía, centrada en la producción de caña azúcar y en su sobresaliente ganadería tropical de leche, producto de una manipulación genética de cruce de razas que data de los años treinta. Posicionada en la ruta del ramal de ferrocarril que la une a Palma Sola-El Palito-Puerto Cabello, en el litoral carabobeño, San Felipe no llegaba a 18.000 habitantes.

#### El naciente dinamismo urbano del piedemonte llanero (1936 y 1950)

Indirectamente vivificadas por las influencias de estas áreas metropolitanas y por los nuevos desarrollos agropecuarios de los Llanos, en 1950 pugnan seis pequeñas

ciudades que, desde 1936, se habían abonado el lugar que ocupan en la lista de las 40 aglomeraciones de mayor tamaño: entre ellas, descuellan algunas con impensados crecimientos.

Acarigua-Araure, Barinas y Guanare,  
en el piedemonte andino

En los altos llanos occidentales destellaban Acarigua-Araure, Barinas y Guanare. Acarigua-Araure, próxima a 22.000 habitantes, fraguaba su activa expansión, iniciada desde 1949 con la puesta en marcha del Plan Arrocero Nacional. Barinas y Guanare - ciudades de unos 8.000 habitantes- eran capitales de estados ganaderos que conseguían superar el letargo en respuesta a la efectiva política de saneamiento de las fiebres palúdicas.

San Juan de Los Morros y Valle de La Pascua,  
en el piedemonte central

En los altos llanos centrales, sin tanto esplendor, lucían otras dos ciudades, de alguna manera auxiliadas por su localización cercana a la red urbana de Caracas-Maracay, o por los procesos petroleros de oriente.

Con aumentos de 2 y hasta más de 3 veces, para coronar con volúmenes de alrededor de 14.000 personas, florece San Juan de Los Morros, capital del estado Guárico directamente vinculada a Villa de Cura, así como su vecina Valle de La Pascua, provechoso centro agropecuario que también estrecha su vinculación con el reciente dinamismo de las ciudades del nororiente, ya sean las asociadas con actividades petroleras no extractivas, o bien las que conservan sus vidas tradicionales.

El arranque de las ciudades de nororiente (1936 y 1950)

Las ciudades petroleras no extractivas

Las restantes ciudades venezolanas que tuvieron alguna figuración en las soledades provincianas son aquellas levantadas detrás de las actividades de producción industrial y transporte, encadenadas a la extracción de petróleo del nororiente. Con estas propiedades solo se asoman cinco: Barcelona-Puerto La Cruz y El Tigre, en Anzoátegui; Maturín y Caripito, en Monagas; y Tucupita, en el Territorio Federal Delta Amacuro.

Barcelona-Puerto La Cruz y El Tigre-San José de Guanipa

Barcelona-Puerto La Cruz prorrumpie como una comunidad de casi 55.000 moradores. Había quintuplicado su población a causa de su conversión en el centro portuario por excelencia de los flujos petroleros de oriente. La ciudad petrolera de El Tigre, potenciada con la carretera que la une a Barcelona, desde 1939, logra reunir más de 66.000 almas, al extenderse hasta arropar a su contiguo San José de Guanipa.

Maturín y Caripito

Maturín, con unos 25.000 habitantes y, desde 1914, comunicada por carretera con Barcelona, además de centro administrativo de las actividades de gobierno estatal, se convierte en la ciudad de los negocios petroleros de Monagas. Caripito, su no muy

distante ciudad, se aproxima a los 16.000, inducida por su doble condición de centro portuario y refinador en las cercanías del río San Juan.

#### Tucupita

En las tierras más interioranas del delta del Orinoco, Tucupita, ciudad capitalina de un territorio federal, no obstante sus escasos 8.000 residentes, despunta por servir de suelo de la pequeña refinería del petróleo extraído de yacimientos aledaños.

#### Las ciudades tradicionales Cumaná, Carúpano y Porlamar

A la par y al margen del vigor que introduce el petróleo en nororiente, Cumaná, Carúpano y Porlamar siguen cumpliendo sus funciones de ciudades portuarias de cierto progreso. Por el liderazgo del estado Sucre compiten Cumaná, su capital, de unos 41.000 habitantes, y Carúpano, de alrededor de 31.000. En el estado Nueva Esparta, Porlamar resalta con casi 15.000.

#### El irreversible eclipse de los territorios marginados

Antes que por el determinante peso de la urbanización embrionaria y de temprana propensión metropolitana, la transición se percibe en el irreversible eclipse de los territorios marginados respecto a las redes urbanas en reorganización.

En franco antagonismo con el combustible modernizador, se vislumbra la decadencia de ciertas ciudades. Sufren abruptas caídas algunos pequeños puertos que fungieron de puntos en la extinta red de cabotaje, como Puerto Cumarebo, en Falcón, y Río Caribe o Güiría, en Sucre. Igual les sucedió a otros de tradición agropecuaria, como Guacara, vecina de Valencia; Machiques, bajo la égida de Maracaibo; Yaritagua y El Tocuyo, pertenecientes a la red urbana de Barquisimeto, e incluso La Asunción, no obstante su condición de capital de Nueva Esparta.

Más acentuada aún es la decadencia de la Venezuela del corazón continental, el vasto territorio que estuvo marcado primordialmente por las moribundas extracciones hacia los mercados externos a través del sureño eje fluvial Orinoco-Apure.

Es sintomática la merma en el rango de la jerarquía urbana nacional de capitales estatales que fueron emblemáticas en el siglo XIX: la guayanesa Ciudad Bolívar y otras del llano profundo, como San Fernando de Apure y Calabozo, que había perdido su condición de capital de Guárico desde 1934. Muy reveladora es, además, la situación de abandono en la que para 1947 se encontraban los 11 puertos de los nada recomendables sistemas fluviales de la cuenca del río Orinoco, todos repartidos en los llanos de los estados Apure, Barinas, Portuguesa y Cojedes (tabla 4.1.).

### **4.5. LA RENTA PETROLERA Y LA RUPTURA, LA DICTADURA MILITAR DE 1948 A 1958**

#### El triunfo de las concentradoras fuerzas urbanas

De 1948 a 1958 desfilaron los años de la bonanza de la cual gozó la dictadura militar, presidida desde 1952 por Marcos Pérez Jiménez. Heredaba los frutos de la cruzada contra la enfermedad y la muerte. Descendían los niveles de la mortalidad, ascendían los de natalidad. La población, que en 1950 se situaba en 5.034.838, en apenas diez

años creció en casi un 50%, para colocarse en 7.523.999 en 1961. También heredaba los súbitos aumentos impositivos sobre las ganancias de las petroleras, resultantes de la aplicación del pródigo régimen del *Fifty-fifty* (50%-50%) de 1948, sobre una extracción que, además, se elevaba gracias a las nuevas concesiones otorgadas.

Tabla 4.1. Venezuela. Cuenca del río Orinoco. Puertos fluviales abandonados, por estados. 1947

Estado	Puerto	Estado	Puerto
Apure	El Orza	Guárico	Guardatinajas
	Las Varas		Calabozo
	Santa Catalina		Cabruta
	San Vicente		Parmana
Barinas	Puerto Nutrias	Anzoátegui	Zuata
	Ciudad Bolivia		Boca del Pao
Portuguesa	Guanare		
	Guanarito	Bolívar	Las Bonitas
Cojedes	San Carlos		Maripa
	El Pao		Aurora
	El Baúl		Maitaco

Fuente: Plan Preliminar de Vialidad, 1950, Mapa N° 23.

El desmesurado crecimiento de los ingresos fiscales y el gasto público, en un cuadro de mejorías, mostrado en los indicadores demográficos, facilitó la ruptura con la dispersión territorial propia de lo rural para dar paso al triunfo de las concentradoras fuerzas territoriales urbanas.

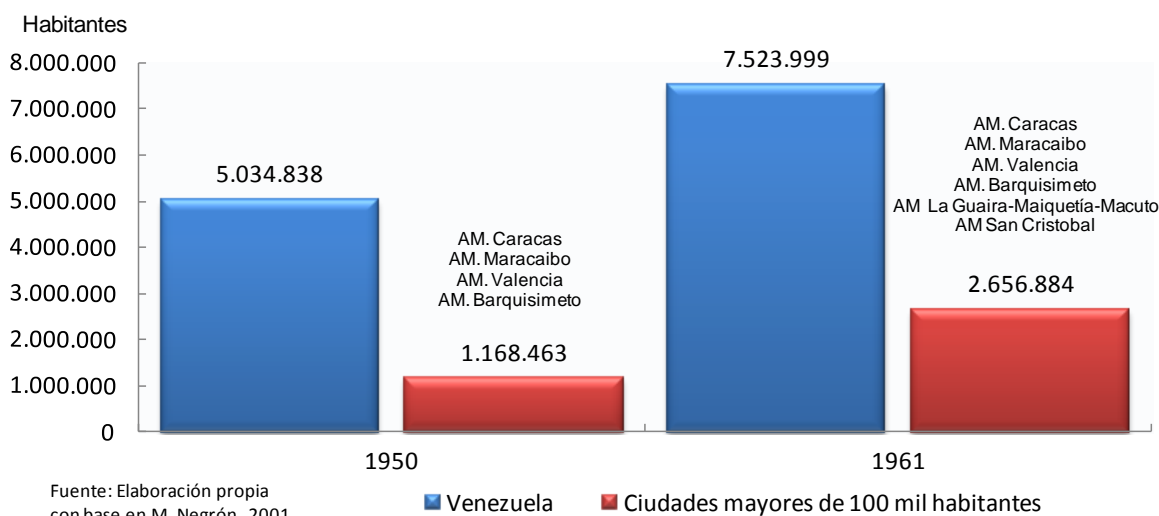
Los efectos de la dispendiosa difusión del gasto público se sintieron rápidamente. Se hacían visibles tanto la importación de bienes de consumo como la construcción de obras, desde las monumentales y suntuarias hasta las infraestructuras demandadas a los fines promover la afluencia de capital industrial extranjero.

La relación campo-ciudad se trastocó, a tal extremo que la proporción de la población urbana, de casi la mitad de la contada en 1950 (47%), en solo una década escaló a casi dos tercios (62%, en 1961). El *boom* urbanizador que se avecinaba comenzó a acelerarse, afianzado en la expansión de las ciudades mayores. Sumaban 1,2 millones -es decir, el 23,2% del total nacional de 5 millones- los habitantes que, en 1950, se repartían entre Caracas, Maracaibo, Valencia y Barquisimeto -las cuatro áreas metropolitanas que superaban los 100.000 habitantes-. En 1961, la repartición concentrada había saltado a 2,7 millones y la proporción a 35,3% de los 7,5 millones de personas que vivían en Venezuela. A las cuatro áreas metropolitanas formadas para 1950 se le habían sumado La Guaira-Maiquetía-Macuto y San Cristóbal (gráfico 4.1.).

Las ciudades más atractivas, las de mayor consumo y nivel de importación empezaron a hacerse lo suficientemente grandes y complejas, tanto que desbordaron sus perímetros urbanos hacia sus suburbios y poblados vecinos, en tal forma que ameritaron el título de áreas metropolitanas.

La "metropolización" seguía esparciéndose selectivamente. El impulso urbanizador, emanado desde sus ciudades metropolitanas, envolvió centros poblados vecinos. En el último año, alcanzaba proporciones muy por encima del promedio nacional (62% en 1961) la población absorbida por las ciudades de cada una de las siguientes entidades federales: Distrito Federal, 98%; Miranda, 71%; Aragua, 80%; y Carabobo, 75%.

Gráfico 4.1. Venezuela. Población nacional  
y de las ciudades mayores de 100.000 habitantes.  
1950 y 1961

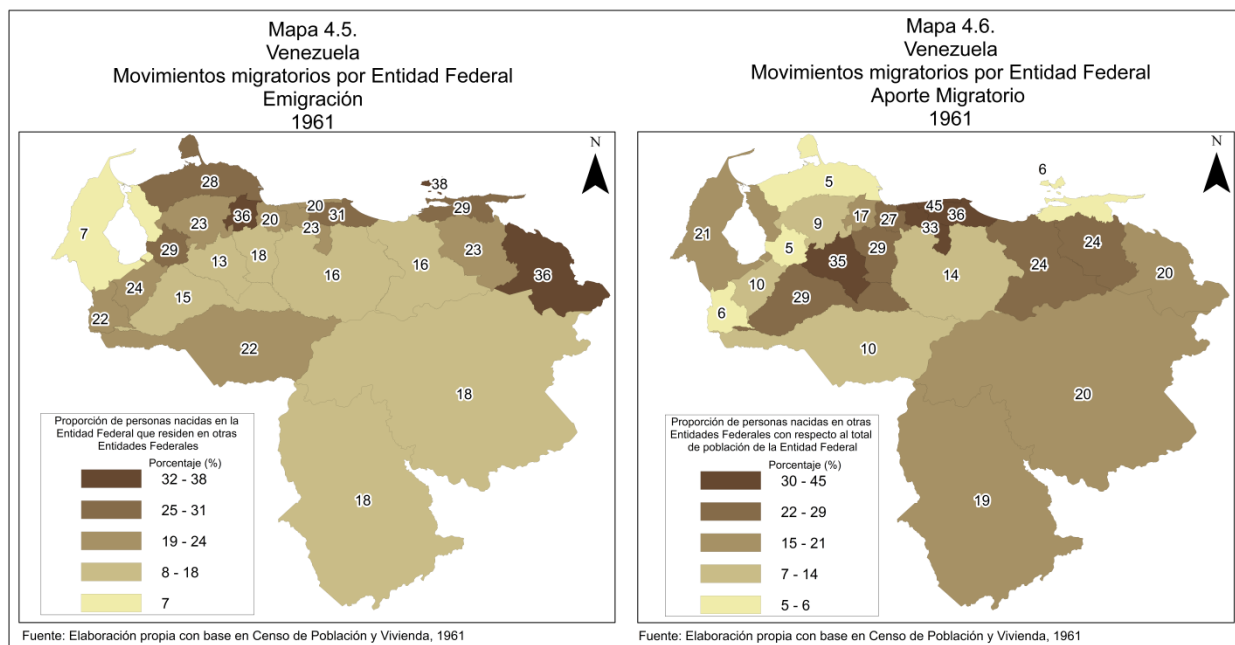


Al erigirse las ciudades del centro-norte -con extrema distinción de la metrópoli caraqueña- en las principales receptoras de las políticas públicas, en estas no solo se propiciaba el avasallante ascenso del poder de compra de las capas sociales medias y altas, sino que se refuerza su particular tendencia a ganar magnetismo. La excepcional atracción sobre las crecientes oleadas de migrantes, movidos desde cualquier rincón del país por el espejismo de labrarse un mejor futuro, se constata en otros datos ofrecidos por el Censo Nacional de Población de 1961.

Para la fecha, la población residente en el Distrito Federal provenía en un 45% del interior de Venezuela, la del estado Miranda en un 33% y en un 36% la de Aragua. Portuguesa, el territorio donde se implantaba una potente agricultura moderna, con una proporción de 35%, figura como el único estado de la provincia que se muestra como un importante receptor de población. Por otro lado, las proporciones de personas que vivían en entidades federales distintas a las de su lugar de origen varían desde 38% en Nueva Esparta, 36% en Delta Amacuro y 35% en Yaracuy, hasta 13% en Portuguesa. Zulia, con un 7%, es el estado de menor nivel de expulsión de población (mapas 4.5. y 4.6.).

#### Factores territorialmente concentradores

La conjunción de varios factores territorialmente concentradores daría lugar a la urbanización teñida de desempleados o subempleados (buhoneros) que haría vulnerables a las modernas áreas metropolitanas. Al tiempo que se adelanta la política de apertura plena a la afluencia de industrias extranjeras, ya no se habla en términos de agroexportación ni de agricultura campesina. Se habla de una agricultura intensiva con poca utilización de mano de obra, altos requerimientos de capital y al servicio de la agroindustria y del creciente consumo demandado por la ciudad.



### La afluencia indiscriminada de industrias extranjeras

La industrialización iniciada en este período pone en práctica el Tratado de Reciprocidad Comercial (TRC), firmado en 1936 entre Venezuela y Estados Unidos, con lo cual la apertura a la afluencia indiscriminada de capital extranjero sustituye la política estatal proteccionista y de promoción del empresariado nacional que, a través de la CVF, había sido montada durante el trienio adeco. Las concesiones impositivas, incluidas en el Tratado, convirtieron en intocables a la inmensa variedad de productos contenidos en casi doscientos renglones arancelarios, tales como las industrias de ensamblaje o envasado de productos importados, que crecieron sin la participación de capitales nacionales y sin un entrelazamiento con los restantes sectores productivos<sup>385</sup>. El Trc "... imponía serias limitaciones al proceso manufacturero interno que, durante la década 1950-1959, sólo podrá avanzar en forma caprichosa serpenteando los obstáculos inamovibles del contrato"<sup>386</sup>.

Fue mediante grandes inversiones, en particular de procedencia internacional, como aparecen algunas plantas altamente tecnificadas y fabricantes de rubros que insinúan vientos renovadores, entre los que se incluyen detergentes sintéticos, cauchos, automóviles y productos metalmecánicos y químicos, además, de una que otra agroindustria. Se instalaban industrias de ensamblaje o envasado de productos importados.

### La colonización empresarial del campo

En 1950, se inicia la política de colonización empresarial del campo, inspirada en los planes agrícolas preparados desde 1949, al final del gobierno del trienio adeco y, también, por intermedio de la Corporación Venezolana de Fomento. Entre los logros

<sup>385</sup> Melcher, D. Ob. cit., p. 70.

<sup>386</sup> Araujo, O. 1969, p. 15.

más importantes sobresale el sistema de riego del Guárico, en las inmediaciones de Calabozo, así como la fundación de la Colonia Turén, y su incorporación al desarrollo de las siembras de arroz de Cojedes y Portuguesa.

La frontera agrícola se expande significativamente y con base en los modernos cultivos anuales intensivos. Además de la gran represa Guárico, con capacidad para almacenar algo más de 1.000.840 millones de metros cúbicos de agua<sup>387</sup>, se ejecutaron tres embalses asociados a pequeños sistemas de riego: Taiguaiguay (1952), en las inmediaciones de Cagua, El Jabillal (1952), en las cercanías de Tucupido, y Guatamare, en Nueva Esparta (1958).

A la par de una industria poco empleadora de mano obra, evolucionaban "... formas modernas de explotación en el campo, intensificando la concentración de la propiedad de las tierras, la migración masiva campo-ciudad y la fundación de barrios marginales alrededor de las ciudades crecientes"<sup>388</sup>.

#### Preludio de la anhelada articulación del territorio nacional

Bajo una visión modernizante, y dando continuidad a programas que se venían adelantando a objeto de lograr la comunicación del territorio nacional, se avanza en materia de telecomunicaciones y se comienza la red nacional de carreteras pavimentadas.

#### Avances en telecomunicaciones

No sería sino a partir de 1953 cuando se palpen los avances de las telecomunicaciones, iniciados desde 1946 y 1947, cuando el Estado decide contratar y administrar directamente las respectivas redes. La Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV), propiedad del Estado y con antecedentes en 1930, emprende la adquisición de las compañías particulares de servicio local, progresivamente, y hasta comprar la totalidad de las acciones. Se instruye así el proceso de nacionalización, que se prolongaría hasta 1973, con la final adquisición de la última de las empresas de telefonía fija privada, ubicada en la ciudad de San Fernando de Apure. En 1950, apenas se proporcionaban 48.529 líneas de teléfonos en todo el país. En 1951, se ejecuta el plan de expansión y actualización de las líneas que, en un lapso de cinco años, pudo corregir las fallas del servicio y ampliar la red, todavía insuficiente para satisfacer una demanda en crecimiento. No obstante lo limitado, se adquirieron recursos tecnológicos dirigidos a la modernización del servicio y su masificación.

Adicionalmente a los avances en materia de telefonía, en 1952 arrancan las transmisiones de televisión en Caracas con la pionera y estatal Televisora Nacional YVKA-TV Canal 5 (TVN-5). Durante los dos años siguientes aparecieron los canales privados Televisa YVLV-TV Canal 4 (la actual Venevisión) y Radio Caracas Televisión (RCTV). Venezuela alcanza el decimoséptimo lugar a escala mundial en establecer la televisión.

---

<sup>387</sup> Véase el anexo 2.

<sup>388</sup> Melcher, D. Ob. cit., p. 70.



### Entrada de la carretera pavimentada y de tramos de autopistas

En simultáneo al avance de las telecomunicaciones, asistimos al preludio de la red nacional de carreteras pavimentadas que había sido concebida con anterioridad en el Plan de Vialidad de 1947. Consolidado el centro-norte como el territorio más articulado, denso y urbanizado de Venezuela, poco a poco se extienden tentáculos que muy puntualmente llegaron a tierras lejanas. En 1958, tres largas vías pavimentadas se desprendían de este polo hacia el occidente y el sur.

Las dos primeras vías pavimentadas son las que bordearon en paralelo los piedemontes andinos. La Panamericana se desplegó por la planicie del lago de Maracaibo que colinda con el piedemonte marabino, para -llegando al Táchira, el punto de conexión con Colombia- integrarse a un sistema colectivo pensado para vincular a casi todos los países de América. Saliendo de Caracas, en su largo trazado enlaza con Los Teques, Maracay, Valencia, Morón-Puerto Cabello, Barquisimeto y continúa hacia El Vigía para culminar en San Cristóbal y San Antonio del Táchira.

En los tramos Caracas-La Guaira y Las Tejerías-Valencia se habían construido las primeras autopistas de Venezuela. La segunda vía piemontina se orientó por la ruta del Camino Real llanero de la época colonial, enlazando a Valencia con San Carlos, Acarigua-Araure y Guanare hasta alcanzar a Barinas y su aledaño pueblecito de Nueva Bolivia.

La tercera carretera penetró los territorios llaneros guaríquenses. Sale de San Juan de Los Morros, pasa por Calabozo y termina en el lejano San Fernando de Apure. Al norte de Calabozo, esta vía conecta con la carretera tendida por las petroleras, desde El Sombrero, Las Mercedes y Valle de La Pascua, para interceptar la que empalmó a El Tigre con Puerto La Cruz. En 1951, se culminó la prolongación que llegó a Soledad.

Las carreteras asfaltadas construidas por las petroleras eran más locales, sin contar la que recorrió la costa oriental del lago. Una ensambló a Paraguaná con Morón, el pueblo aledaño a Puerto Cabello y sede, desde 1956, del Instituto Venezolano de Petroquímica(IVP). Otra enlazó a la misma Paraguaná con la vía férrea que unió a Los Puertos de Altigracia en el estado Zulia con Mene de Mauroa en Falcón. La tercera se trazó de Maracaibo a Machiques, importante centro ganadero vecino a tierras de las actividades petroleras del oeste de Maracaibo. A diferencia de estas, una cuarta carretera asfaltada fue requerida por las concesionarias extranjeras en el nororiente, a los fines de enlazar a Maturín, naciente ciudad petrolera de Monagas, con la carretera El Tigre-Barcelona-Puerto La Cruz.

#### La “metropolización” macrocéfala en el centro-norte: una región urbana

En 1961, la urbanización colocaba al excepcional centro-norte como una región urbana distinguida con ocho de las 40 aglomeraciones mayores de Venezuela y cuatro del avanzado grupo de las 11 áreas metropolitanas (mapa 4.7.).

Esta región, prácticamente sin población rural y muy densamente poblada, se organiza, al calor de Caracas, Valencia, Maracay y Puerto Cabello, en cuatro áreas metropolitanas macrocéfalas que ejercen influencia sobre grupos de ciudades mucho más pequeñas y ordenadas a manera de nubes en torno a cada una de ellas.





## Las ciudades del entorno del Área Metropolitana de Caracas

El Área Metropolitana de Caracas fortalece su rango de primer orden en la jerarquía urbana nacional, al tocar 1.336.545 habitantes, un cuerpo poblacional análogo al de Bogotá<sup>389</sup> y el triple de la aglomerada en Maracaibo, la ciudad que le sigue en la jerarquía urbana nacional. Más aún, supera con cerca de medio millón de personas a la suma de las congregadas en esta última ciudad más las de Valencia y Barquisimeto. Al tiempo que garantiza su preponderancia por encima de todas las ciudades de Venezuela, se impulsa el proceso de derrame fuera de su perímetro urbano, que dio lugar a la formación de una especie de nube de muy pequeñas ciudades, colocadas a su alrededor y todavía en estrecha comunión con el paisaje y campo circundantes.

### Hacia el litoral Central

En el mismo Distrito Federal, muy cerca de su frontera urbana del norte, casi tropieza con La Guaira-Maiquetía-Macuto, la aglomeración de unos 103.000 lugareños que, explayada sobre la estrecha franja del litoral caribeño, sirve de asiento al puerto de La Guaira y al aeropuerto de mayor importancia nacional, y alarga su influencia sobre dos pequeñitas ciudades menores de 7.000 habitantes, que les son muy próximas: Naguayá, al este; y Carayaca, al oeste.

### Hacia el estado Miranda

Más profuso es el derrame de Caracas hacia el colindante estado Miranda, en cuyo ámbito se arman los otros componentes de la nube urbana que rodea a Caracas, en su mayoría pequeños centros que, al no exceder los 20.000 moradores, revelan la profunda distancia demográfica que las separa. Los Teques, la floreciente capital del estado que, en una década, logra multiplicar su población para rebasar los 36.000 vecinos, se emplaza en los Altos Mirandinos del sur, en contraste con las agrupadas en dos territorios menos cercanos.

Por el flanco este se alinean Guarenas, con 13.000 almas, y Guatire, con 10.000. Por el sureste, en los más apartados valles del Tuy, se disponen cinco ciudades, enlazadas por vía férrea con Caracas hasta 1952. Ocumare del Tuy, la mayor, apenas reunía 15.000 personas, mientras que Santa Teresa, Cúa, Charallave y Santa Lucía no excedían las 7.000. El impacto es menor en la aún más retirada planicie de Barlovento. Si bien son varias las ciudades que destacan en el marco de la sementera de arraigados pueblos cacaoteros, estas son, todavía, significativamente precarias y no cruzan los 5.000 habitantes: Caucagua, Higuero, San José de Río Chico, Tacarigua de Mamporal y Río Chico.

### Las ciudades del entorno del eje Valencia, Maracay y Puerto Cabello

Ya desde 1961 se hacen más evidentes los visos del eje urbano que se desarrolla desde los valles de Aragua, cruzando la planicie del lago de Valencia hasta arribar al puerto de Puerto Cabello, teniendo como centros clave de operación a tres ciudades metropolitanas: Valencia, Maracay y Puerto Cabello.

---

<sup>389</sup> En 1964 la población de Bogotá sumaba 1.697.311 habitantes.

### Valencia y su área de influencia

El Área Metropolitana de Valencia, todavía una mediana aglomeración de algo más de 204.000 residentes, baja al cuarto lugar, desplazada por Barquisimeto. Su influjo alcanza ocho ciudades, casi todas menores de 10.000 habitantes, y arregladas a manera de una nube de centros que la rodean, en estrecha comunión con el paisaje y campo circundantes.

En la carretera hacia Maracay se colocan tres: Guacara, la que le es más próxima, cuenta con un poco más de 11.000 habitantes, mientras que San Joaquín y Mariara andan por los 5.000 y 7.000, respectivamente. Completan la nube de centros Güigüe, con cerca de 10.000 habitantes, y Tacarigua, con unos 3.000, ambas ciudades situadas en las tierras sureñas de la planicie del lago de Valencia, y sobre la vía que se desprende de esta carretera, para bordear el lago y empalmar con Magdaleno y Villa de Cura, en Aragua.

Su ascendente se irradia también hacia tres ciudades de menos de 7.000 habitantes: Bejuma, Miranda y Montalbán que, apuntaladas en los Altos de Carabobo, son aledañas al antiguo camino que por el oeste conduce a Nirgua y Barquisimeto.

### Maracay y su área de influencia

El Área Metropolitana de Maracay se enseñoorea luego de casi triplicar sus residentes de 1950, para aproximarse a los 186.000 y retomar el título de quinta ciudad. Aparte de su estrecha relación con Valencia y con las ciudades ordenadas sobre el eje que las entrelaza, la nube urbana de sus entornos la forman siete centros, de los cuales cinco son menores de 5.000 habitantes. En el mismo eje, en dirección a Caracas, se alinean Las Tejerías y El Consejo, dos pequeñitas urbes que no llegan a 5.000 paisanos y contrastan con La Victoria, con 22.000, y San Mateo, con 11.000, dos ciudades triplemente influenciadas por su posición intermedia entre Caracas, Valencia y la misma Maracay.

### La ruta hacia el llano

Magdaleno, Cagua y Villa de Cura se alinean en la ruta al llano. Magdaleno es un prospecto urbano que no suma 4.000 moradores, mientras que las otras son un par de florecientes ciudades con tamaños que oscilan entre los 16.000 y 20.000, en particular la última que "... desde mucho tiempo atrás venía siendo el centro de comercio entre los llanos de Guárico y Apure (...) y de las transacciones de ganado, la distribución de mercancías..."<sup>390</sup>.

Bajo la influencia de Maracay, igualmente, se encuentran San Casimiro y San Francisco de Asís, otros prospectos de ciudad de menos de 4.000 vecinos, ubicados en la periférica ruta del estado Aragua, que empalma a Valle de La Pascua con los valles del Tuy y con Caracas.

El aluvión urbanizador se percibe en la vecina y piemontina San Juan de Los Morros que, habiendo más que duplicado su población de 1950, difícilmente se aproximaba a los 29.000 residentes. No obstante su condición de centro

---

<sup>390</sup> Castillo, O., s/f, p. 112.

administrativo, se mantiene sin mayor peso en la dinámica económica de la región, porque Villa de Cura le restaba buena parte de su potencial comercial.

Asimila más al sur a algunas ciudades llaneras, esta vez, “acercadas” por vía terrestre al centro nacional. A la carretera que penetró las tierras de sabanas se le sumó el embalse Guárico, par de obras mediante las cuales se revitalizó Calabozo que, con casi 16.000 residentes, podía retomar su rol de eje económico del área.

Aunque con un impulso disminuido, la carretera sirvió asimismo a dos ciudades de unos 24.000 habitantes. La primera es el lejano San Fernando de Apure, la típica ciudad llanera enclavada en las yermas comarcas del sur franco.

La otra es Valle de La Pascua. Apostada en el noreste guariquense, incrementaba los beneficios que le había aportado la carretera construida por las petroleras de El Sombrero a Puerto La Cruz, en particular desde que esta empalmó con la que conducía a San Juan de Los Morros.

#### Hacia el litoral carabobeño

Bajo la influencia del Área Metropolitana de Puerto Cabello, un conglomerado de más de 64.000 almas, solamente se encontraba Morón, una ciudad de apenas 7.000 habitantes, animada gracias a la instalación de la petroquímica en 1956.

La selectiva “metropolización” macrocéfala de las ciudades emergentes

La urbanización en el occidente y centro-occidente de Venezuela tiene como fundamento un proceso selectivo y macrocéfalo de “metropolización” de las ciudades emergentes.

Es selectivo porque solo se produce en aquellos focos de mayor aglomeración que pugnan por sobresalir y se hallan eficientemente articulados a los mercados internacionales, de modo directo o por intermedio de alguno de los tentáculos que se tienden a través de sus redes urbanas. Es macrocéfalo por la precariedad de los efectos dinamizadores sobre otros poblados integrantes de las redes urbanas que capitanean.

#### La compartida “metropolización” macrocéfala de Maracaibo

En 1961, el Área Metropolitana de Maracaibo, integrada al comercio con el exterior, se acerca al medio millón de vecinos, un tercio del volumen concentrado en Caracas y con el que se sostiene como segunda ciudad de Venezuela. Su condición de “metropolización” macrocéfala se aprecia al compararla con tres de las ciudades que le siguen en la red, dos de ellas ya convertidas en áreas metropolitanas: la suma de los residentes de Cabimas y de las áreas metropolitanas de Punto Fijo y San Cristóbal difícilmente supera la mitad de los aglomerados en Maracaibo.

La macrocefalia es muy marcada respecto al resto de las ciudades de su entorno más cercano, y se deja sentir en la vertiginosa expansión experimentada por dos ejes urbanos y, más allá de estos, por San Cristóbal, en el estado Táchira.

En su entorno más cercano, rumbo a la península de la Guajira al norte y sobre la misma costa occidental del lago, se halla San Rafael del Moján, pequeño puerto

de más de 6.000 personas, desde donde salen embarcaciones que van a las islas del golfo de Venezuela. Hacia las ricas tierras ganaderas “perijaneras” del occidente y sobre la carretera que las une a Maracaibo, se ordenan Machiques y La Villa del Rosario, centros urbanos de unos 11.000 moradores, en cuyas inmediaciones está la recién nacida ciudad de San José de Perijá.

El primero de los dos ejes es el sugerido por el crecimiento del dúo macrocéfalo Cabimas y Lagunillas-Ciudad Ojeda, en la costa oriental del Lago.

El segundo es el eje bipolar macrocéfalo Punto Fijo-Coro, del estado Falcón, impulsado por el dinamismo de la más lejana y joven Punto Fijo, desde entonces elevada a la condición de área metropolitana, principalmente por efectos de la integración de la antigua refinería Bajo Grande, del oeste de Maracaibo, con las de Cardón y Amuay -activas desde 1950-, para conformar el Centro de Refinación Paraguaná, el complejo más grande del mundo en su ramo.

San Cristóbal, la tradicional ciudad de segundo orden en la red urbana de la capital del Zulia, profundiza su macrocefalia urbana.

#### El dúo macrocéfalo Cabimas y Lagunillas-Ciudad Ojeda

Cabimas y Lagunillas-Ciudad Ojeda solo reúnen alrededor de 90.500 habitantes la una y 54.000 la otra. Luego de acusar crecimientos explosivos, asumen el liderazgo del dúo macrocéfalo de un eje urbano en formación a lo largo de la costa oriental, donde se alinean seis centros que ni siquiera llegan a los 15.000 habitantes.

Hacia el flanco norte, Los puertos de Altigracia y Santa Rita eran urbes de más de 7.000 y 5.000 habitantes, respectivamente, mientras que Tía Juana, ubicada en posición intermedia, reunía casi 6.000.

Las tres ciudades restantes se emplazan en lugares menos cercanos del sur: mucho más distantes Bachaquero y Mene Grande, que congregan entre 11.000 y 15.000 almas, se sitúan en la *carretera negra* que conduce a Agua Viva y Valera, en Trujillo; en tanto que San Timoteo es un prospecto de ciudad de casi 3.000 que funge de patio de tanques y muelle para la industria petrolera.

#### El eje bipolar macrocéfalo Punto Fijo-Coro

El Área Metropolitana de Punto Fijo se estrenaba con cerca de 66.000 almas, en estrecha relación con Coro, la cercana capital de Falcón, de más de 45.000 residentes, con la que comienza a armar un eje bipolar macrocéfalo generador de influencias sobre comarcas predominantemente agrestes. Descollaba en el noroccidente, como la ciudad refinadora de petróleo por excelencia, arrimada al centro nacional por la carretera pavimentada que, teniendo a Coro en posición intermedia, unió a Paraguaná con Morón.

La “oleada” urbanizadora de Punto Fijo se propagó por la península de Paraguaná, aunque alcanzó escasamente a cuatro ciudades muy pequeñas. En sus inmediaciones se encuentran Punta Cardón y Judibana, con poblaciones entre 8.000 y 3.000, mientras que al otro lado de la península se forjaban las recién nacidas Carirubana y Pueblo Nuevo.

En las adyacencias de Coro, los antiguos puertos de Puerto Cumarebo y La Vela de Coro se asoman como dos ciudades también de escasos 8.000 residentes, la primera, y 5.000 la segunda.

La ola urbanizadora de Coro se irradia en todas las direcciones, aunque mucho más tímidamente. Acaricia poblados que en el mejor de los casos apenas cruzaron los 4.000 moradores: Dabajuro y Mene de Mauroa, en la carretera que conduce por el oeste a Maracaibo; y Churuguara, en el camino que, por la Sierra de San Luis, enfoca al sur hacia Siquisiqui y Barquisimeto, en el estado Lara. En la franja costanera e insular del oriente de Falcón y dotadas de una variedad de áreas de exótica belleza natural, se impactan Chichiriviche y Tucacas, esta última el puerto donde, hasta 1958, llegó el ferrocarril Bolívar, que alcanzaba a Aroa en Yaracuy.

#### La macrocefalia de la red urbana de San Cristóbal

El Área Metropolitana de San Cristóbal y la red urbana bajo su influencia se favorecen con la llegada de la anhelada Carretera Panamericana en los primeros años de los cincuenta, aunque modestamente en virtud de su condición de área muy alejada de Maracaibo y mucho más del centro nacional de un país que preparaba su camino hacia el pavimento y el automóvil. Habiendo llegado a cerca de 119.000 habitantes, seguía teniendo un tamaño que superaba en más de dos veces y media a Mérida, la ciudad de 46.000 habitantes que le seguía en la jerarquía de su red urbana.

La circundaban, a manera de “nube”, cinco pequeñas ciudades: Táriba, que casi alcanza los 10.000 habitantes, y Palmira, Santa Ana, Independencia y Libertad, que no reunían los 4.000. En la frontera con Colombia, hasta donde arriba la Carretera Panamericana, San Antonio del Táchira es una ciudad con solo 14.000 residentes, y en torno a la que se ubican Las Tienditas y Ureña, que no congregan 5.000.

El impacto de esta carretera se siente en las tierras bajas de la planicie del sur del lago de Maracaibo. En el caso de las ciudades tachirenses, que se adosan a su recorrido desde San Cristóbal, se encuentran cuatro incipientes urbes que, en el mejor de los casos, se acerca a 9.000 almas: Michelena, San Juan de Colón, La Fría y Coloncito. Resalta, asimismo, El Vigía, pequeña pero vigorosa ciudad merideña, de unos 8.000 habitantes, que le sirve de contacto con la modernidad a la capitalina ciudad, enterrada en el tramo medio del valle del río Chama. También jugaron un rol decisivo en el urbanismo de las ricas áreas agropecuarias de la planicie del sur de lago de Maracaibo los trenes de Encontrados-La Fría, Santa Bárbara-El Vigía y La Ceiba-Motatán, que cesaron sus funciones desde los años cuarenta y comienzos de los cincuenta.

Además de El Vigía, la de menor impacto, la innovadora Carretera Panamericana explica el súbito crecimiento de Valera, la ciudad trujillana de casi 47.000 vecinos que, emplazada en el valle del Momboy, le roba energías a la intramontana capital del estado, en cuyo ámbito parcamente congregaba unos 19.000. En los alrededores de estas ciudades, complementarias entre sí, se hallan otras seis menores, de 5.000 vecinos, y muy cercanas unas de las otras: Sabana de



Mendoza, Betijoque, Escuque, Motatán, Pampanito y Pampán. Más periféricas y enterradas en valles intramontanos, sobreviven Carache y Boconó, de 2.600 habitantes, la primera, y 10.000 la segunda.

Fue igualmente decisiva la influencia de esta vía en la rápida formación de la red de asentamientos que se estructuraban en torno a San Carlos del Zulia, la ciudad que, con cerca de 15.000 moradores, se erige en el centro ordenador de tres localidades que no congregan los 6.000 paisanos: Casigua, Caja Seca y Encontrados.

Hundida en la montañosa ruta de la ahora marginal Carretera Trasandina que lleva a Mérida, la población de La Grita difícilmente se aproxima a las 8.000 personas. Pregonero, más retirada y aislada aún, no llega a 3.000.

#### La macrocefalia urbana de la montañosa ciudad de Mérida

Al margen del impacto de la Panamericana, se halla la montañosa Mérida, ciudad de escasos 46.000 parroquianos que organiza otras cinco mucho menores, adosadas a lo largo de la Trasandina. En el tramo que conduce a La Grita, en el estado Táchira, se alinean cuatro: Ejido, la más próxima, se aproxima a las 6.000 personas, y Tovar, la más lejana, a las 10.000. En posiciones intermedias, seguían Lagunillas y Santa Cruz de Mora, de unos 3.000. En la ruta que sube por el páramo vía Barinas, se encuentra Timotes, la aldea de 2.500 parroquianos que anticipa la entrada al estado Trujillo.

#### La pronunciada macrocefalia urbana de Barquisimeto

La macrocefalia urbana es más pronunciada en el caso del Área Metropolitana de Barquisimeto. Halada por el magnetismo de la región norteña y central, y gracias a los beneficios conferidos por la Carretera Panamericana, este foco de crecimiento de centro-occidente logra casi duplicar su población, para cruzar los 204.000 habitantes. Aun cuando es casi siete veces más pequeña que Caracas, asciende al tercer lugar de la jerarquía urbana nacional, desplazando a Valencia y opacando a los antiguos centros de servicio de áreas rurales de su tradicional área de influencia.

Aparte de algunos conjuntos de ciudades muy pequeñas, son excepciones las hasta entonces aletargadas Carora y San Felipe, dos ciudades apostadas en las comarcas bajo su influencia, sensiblemente impactadas por la urgida Carretera Panamericana, en tanto arteria vial nacional que corre desde Puerto Cabello.

Barquisimeto transmite su influencia sobre centros aledaños ubicados en distintas direcciones. Por la ruta hacia las estribaciones andinas del suroeste sobresalen Quíbor, con 7.000 habitantes, y El Tocuyo, con casi 15.000, contrastando con Sanare y Guarico, de algo más de 3.000. Por las más alejadas tierras del norte sobreviven Siquisique y Duaca, par de recién vestidas de ciudades de unos 3.000 vecinos, situada la primera en el camino hacia la sierra de San Luis y Churuguara, y la segunda en el lugar donde, hasta 1958, operó la antigua estación del ferrocarril que la enlazó con Aroa y Tucacas. Sarare es otra aldea recién vestida de ciudad, que se coloca en el sendero que vincula a Barquisimeto con Acarigua-Araure.

### Barquisimeto y su influencia sobre Carora y San Felipe

Con la llegada de la vía de orden nacional, Carora es una ciudad de unos 23.000 moradores que no solo estrecha relación con Barquisimeto, sino que se beneficia por su acercamiento a la dinámica ciudad trujillana de Valera. Desde entonces, potenció su exitosa ganadería de leche así como el importante desarrollo agroindustrial encadenado a la siembra de caña de azúcar, en particular, a partir de 1952, cuando se establece el Central Pastora.

En posición intermedia entre el centro-norte y Barquisimeto, San Felipe casi duplica su población, para cruzar levemente los 33.000 habitantes. Siguiendo la misma Panamericana y anunciando la formación de un eje urbano que se tiende hacia Barquisimeto, se ordena una seguidilla de seis pequeñas ciudades: Marín, en el tramo que viene de Puerto Cabello, y Cocorote, Guama, Chivacoa, Urachiche y Yaritagua, en el que se tiende hasta Barquisimeto. Con excepción de Chivacoa y Yaritagua, que congregan alrededor de 13.000 y 15.000 vecinos, respectivamente, son centros menores de 5.000.

A la par se visten de pequeñas ciudades Aroa, que destacó por su relación con Duaca, y Nirgua, en el camino a Bejuma y Valencia.

### La urbanización en el piedemonte llanero andino

Aun cuando menor, muy trascendental fue el impacto derivado de la puesta en funcionamiento de la reclamada carretera pavimentada del piedemonte llanero, que conectó a Valencia y San Carlos con las localidades distribuidas sobre las muy fértiles tierras donde seguía progresando el prominente desarrollo agrícola, con antecedentes en el Plan Arrocero Nacional, sembrado desde 1949.

Acarigua-Araure, ya rondando 43.000 habitantes, se arraiga como el máximo centro de servicios de las nuevas extensiones agrícolas. Bajo su influencia se hallan otras ciudades, también de tradición agropecuaria: desde Agua Blanca que, próxima a los 4.000 habitantes, se sitúa hacia el límite de Portuguesa con Cojedes, hasta otras que penetran hacia Turén: Villa Bruzual, con más de 10.000 moradores, y Píritu, con cerca de 5.000.

Guanare y Barinas, aparte de gozar de los privilegios de sus respectivas administraciones federales, también se favorecen por el alargamiento de la carretera hasta Ciudad Bolivia. Sin embargo, internadas en el llano, no logran reunir sino unos 18.000 y 26.000 residentes, con lo que pierden sus puestos de 37 y 39 entre las 40 ciudades mayores de Venezuela; y, con ello, su capacidad para irradiar progreso hacia sus entornos. Alrededor de Barinas, se hallan Barinitas, con más de 7.000, y Barrancas, con más de 3.000. En los solitarios caminos que conducen de Guanare a El Tocuyo, se encuentra Biscucuy, con casi 4.000.

### La diferenciada urbanización de nororiente

En nororiente, la urbanización es diferenciada, dependiendo de las características del tipo de actividades económicas que la impulsan. El dinamismo del petróleo tiende a generar incipientes ejes de ciudades, tanto en Anzoátegui como en Monagas, ambos estados sellados por sus rezagos perennes y limitados al movimiento de sus ciudades portuarias y al que le imprimieron las largas

carreteras que desde tiempos pretéritos iban trazando las concesionarias extranjeras. En los estados Anzoátegui y Sucre, las urbanizaciones, asociadas a sus tradicionales actividades portuarias, privilegian unas aglomeraciones que alcanzan a “metropolizarse”: el Área Metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz y el Área Metropolitana de Cumaná, respectivamente.

#### El eje Barcelona-Puerto la Cruz-El Tigre-San José de Guanipa

El Área Metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz, sede de las funciones gubernamentales del estado del cual es capital, se erige en el centro portuario por excelencia de los flujos petroleros de Anzoátegui y Monagas, en sustitución de la estancada Caripito. Resultante de la unión y rápido crecimiento de dos pequeñas ciudades, es una conurbación que llega a los 129.059 habitantes, luego del muy alto incremento poblacional que la multiplicó por más de dos veces. Se creció gracias a la instalación, en 1950-1952, de un centro de procesamiento que integra un circuito de manufactura del petróleo extraído en los campos de los estados Monagas, Anzoátegui y Guárico. Prolongados oleoductos llevan el crudo hasta las plantas operacionales de Puerto La Cruz y El Chaure, edificados en la misma Puerto La Cruz; y de San Roque, ubicada al norte de El Tigre-San José de Guanipa.

Son varias las ciudades que sobresalen por efecto de la doble influencia de Puerto La Cruz y su estrechamente interrelacionado movimiento petrolero, centrado en El Tigre-San José de Guanipa, la urbe de segundo orden en la jerarquía urbana de Anzoátegui, con la que tiende a liderar un eje urbano en formación.

Emplazada en la mesa de Guanipa y separada de la capital por escasos 166 km de carretera asfaltada, El Tigre-San José de Guanipa crece 2,6 veces respecto a su tamaño poblacional de 1950 hasta absorber a Santomé. En 1961, congregaba 68.332 residentes, un volumen que representa más de la mitad de los aglomerados en la capital y que le permite ganar capacidad para desbordar su energía urbanizadora hacia varios centros de sus contornos. Aparte del beneficio aportado por las nuevas actividades industriales refinadoras, gozaba de su condición de centro emplazado en el cruce de las carreteras pavimentadas o asfaltadas que iban a Barcelona y a Valle de la Pascua, a su vez prolongadas desde 1951 hasta Soledad, el terminal portuario del río Orinoco a la altura de Ciudad Bolívar.

Empujado por las actividades del área petrolera intermedia entre esta ciudad y Barcelona-Puerto la Cruz, se vislumbra un eje urbano que tiene como pivotes a tres ciudades muy bien interconectadas entre sí, dos de ellas con relativa envergadura: Anaco y Cantaura, que dan cobijo a 23.000 y 14.000 personas, y Aragua de Barcelona, que solo merodea las 8.000. Santa Ana, emplazada en las cercanías de esta última, casi toca las 4.000. No obstante su ubicación marginal respecto de este eje, Pariaguán y Valle de Guanape son dos poblados que reciben la onda expansiva de la urbanización. Pariaguán, un germen de ciudad de unos 6.000 residentes, se emplaza en dirección suroeste sobre la carretera que lleva a Santa María de Ipire y Valle de La Pascua, en el estado Guárico. Valle de

Guanape es un antiguo poblado indígena del noroeste de Anzoátegui, donde se congregan más de 3.000 vecinos.

#### El eje Maturín-Punta de Mata-El Tejero

Maturín absorbe la energía urbanizadora que recorre el territorio de Monagas. Capital administrativa de las funciones gubernamentales y también de las petroleras de su entidad federal, de modo análogo a lo ocurrido en Barcelona-Puerto la Cruz, más que dobló su población, incorporando a su perímetro urbano a La Toscana para aglomerar 58.293 habitantes, un tamaño cercano al logrado por El Tigre-San José de Guanipa-Santomé.

El impacto de la urbanización sobre su área de influencia es muy pobre. Caripito, su antiguo puerto petrolero, languidece con algo más de 21.000 habitantes. En sus cercanías se encuentra Quiriquire, un poblado petrolero de algo más de 7.000 parroquianos, situado en la carretera pavimentada que va a Caripito y Carúpano.

Se observa, sin embargo, una rudimentaria propensión a formar un eje urbano que parte de Maturín y continúa por las ciudades alineadas sobre la carretera que sigue hacia Barcelona-Puerto La Cruz: Punta de Mata y El Tejero, otras ciudades petroleras con tamaños respectivos de unos 7.000 y 4.000 residentes.

Aunque de manera marginal, el estímulo logra llegar a cuatro ciudades muy jóvenes, ceñidas a la vida de los agrestes paisajes montañosos por donde surcan las dos vías que unen a Maturín con Cumaná: Aragua de Maturín, Caicara de Maturín, San Antonio y Caripe, todas menores de 5.000.

En el sur franco, en las inmediaciones del Orinoco, destaca Barrancas, una solitaria ciudad de casi 10.000 habitantes, relacionada con Tucupita, la inmutable capital del territorio federal Delta Amacuro, donde se conserva una pequeña refinería del petróleo extraído de yacimientos aledaños.

#### La tradicional red del Área Metropolitana de Cumaná

El Área Metropolitana de Cumaná, la capital de Sucre, congrega 79.863 habitantes, dimensión cónsona con su antigua condición de capital de la Provincia de Nueva Andalucía, semejante a los acumulados en El Tigre-San José de Guanipa y en Maturín, y que dobla a los 38.000 reunidos en Carúpano, la ciudad con la cual se ha disputado el control del territorio estatal. Enclavadas en comarcas siempre fragmentadas por pésimos caminos, estas ciudades costaneras, a espaldas de faldas montañosas y estancadas en sus crecimientos, empezaban a ayudarse con las carreteras que las enlazaron entre sí a Cumaná con Barcelona-Puerto La Cruz y a Carúpano con Caripito.

En los entornos de Cumaná se asoman cuatro ciudades, a mucha distancia demográfica. La mayor es Cumanacoa, cuyos 7.000 habitantes no representan ni la décima parte de la suya. Marigüitar, en sus cercanías, asimila unos 3.000, mientras que rondan los 4.000 los que vivían en Araya y en Cariaco; la primera es la ciudad de la península del mismo nombre y la segunda se acomoda en posición axial respecto al golfo homónimo.

En los entornos de Carúpano, destaca Güiria, el antiguo centro económico de la península de Paria que, no obstante su decadencia, logra concentrar más de 11.000 vecinos. Detrás de esta se encuentran cinco urbes más pequeñas. Además de su vecina y costanera Río Caribe, que agrupa casi 8.000 personas, se hallan Irapa, en la ruta a Güiria, más cuatro que subsisten en los campos más alejados del litoral: Casanay y El Pilar, con cuerpos que se mueven alrededor de los 4.000 lugareños, más Yaguaraparo y Tunapuy, que no llegan a 3.000.

#### La rudimentaria red de Porlamar

En el insular estado Nueva Esparta, Porlamar figura como una pequeña ciudad que, al concentrar 21.787 residentes, sobresale por encima de una rudimentaria red urbana. Muy por debajo de su tamaño, con alrededor de 5.000 moradores cada una, se colocan La Asunción, capital del estado y vecina de Porlamar, así como Juan Griego, el poblado que, al norte de Margarita, le hace contrapeso.

Apenas cruzan los 2.500 habitantes Pampatar y Altagracia, las dos púberes ciudades que le son más próximas, así como Boca del Río, en la entrada a la occidental península de Macanao, y San Pedro de Coche, en la isla de Coche, la compañera de Margarita para integrar el estado.

#### La incipiente red urbana de Ciudad Bolívar

La urbanización llegó hasta Ciudad Bolívar, la capital del extenso estado Bolívar y antiguo puerto sobre el Orinoco, en forma tal que, en 1961, había más que doblado su población de 1950 para sumar 68.911 habitantes. Ya incluía en su perímetro urbano al poblado de Soledad, pequeño puerto de la otra orilla de río, en el estado Anzoátegui, con el que hacía empalme fluvial para tomar la carretera que conducía a El Tigre, Barcelona y Caracas.

A 119 km de distancia, comenzaba a florecer San Félix-Puerto Ordaz, la ciudad de 37.377 habitantes, originaria de Ciudad Guayana, con la que comenzaba a competir. Emplazada en la desembocadura del río Caroní en el Orinoco, ya evidenciaba los efectos de la implantación de la Orinoco Mining Company.

Este par de ciudades, llamadas a polarizar el futuro desarrollo de Guayana, contrastan marcadamente con las otras seis que levemente afloran en las soledades silenciosas de Bolívar. De estos, dos son centros mineros inconfundibles y relacionados con Puerto Ordaz; los otros cuatro se mimetizan con la difuminada vida agropecuaria. Las mineras son dos adolescentes ciudades de unos 5.000 residentes. Ciudad Piar, fundada en 1952 con la finalidad de dar asentamiento a los trabajadores dedicados a la explotación del mineral, se sitúa en los alrededores de los yacimientos de hierro del Cerro Bolívar y del río Caroní, y se comunica con Puerto Ordaz mediante un ferrocarril minero. La otra es El Callao, resultante de la transformación del ancestral pueblecito de explotadores del oro de las minas de igual nombre.

Upata, con cerca de 13.000 almas, más Tumeremo y Guasipati, centros de unos 3.500 habitantes, se colocan en línea sobre las colinas piedemontanas, al sureste de Puerto Ordaz. De similar porte es Caicara del Orinoco, implantada a orillas del Orinoco, frente a Cabruta, en el estado Guárico, y a unos 370 km al oeste de

Ciudad Bolívar. Este puertecillo se asienta en una posición muy marginal respecto a la dinámica urbanizadora, compartida con Puerto Ayacucho, la capital del territorio federal Amazonas, retirada otros 300 km al oeste.

#### 4.6. EL COMIENZO: EL PODEROSO DESPEGUE DE VENEZUELA

El 23 de enero de 1958

Las creadoras fuerzas democráticas, en ebullición tras la disipación de la dictadura de Juan Vicente Gómez, reaparecen una vez derrocada la de Marcos Pérez Jiménez. Reaparecen y con mucho más vigor desde el mismo 23 de enero de 1958, el día en que Venezuela vivió una de las más hermosas faenas libertarias, convertida de inmediato en una causa nacional. Se avizoraba que podríamos, por fin, dejar atrás al caudillismo y los levantamientos militares del *país archipiélago* del siglo XIX para alumbrar una Venezuela que, de manera entusiasta y por adelantado, se preparara para recibir el siglo XXI: la Venezuela que ágilmente evolucionó hacia un Estado social de Derecho, cuya principal aspiración es garantizar el adecuado funcionamiento de sus instituciones y una convivencia libre, solidaria y, sobre todo, sometida igualitariamente a la ley.

Los *años dorados* de una democracia joven e inexperta

Superado el período de recuperación de la heredada crisis económica, había que transformar la energía en logros, enrumbando al país con paso firme y continuo hacia el progreso en todos los campos. Emprenden su marcha los *años dorados* de nuestra democracia joven e inexperta, pero exhibida como vitrina continental en América Latina. Una democracia empeñada en sustituir la conducción predominantemente propagandística y militarista de la dictadura, por otra, la planificada y coordinadamente concebida, que hizo posible el diseño de una estrategia de desarrollo a largo plazo teniendo como eje la industrialización.

“A principios de la década de los sesenta Venezuela había ya definido en grandes líneas sus objetivos de industrialización. El sector industrial debería pasar a ser la actividad más dinámica e importante. Los sucesivos gobiernos democráticos han seguido impulsando la industrialización y cuando la iniciativa privada no ha podido, a causa de su debilidad congénita, o no se ha interesado en desarrollar industrias básicas que implicaban grandes inversiones y serios riesgos, el Estado creó las empresas correspondientes y desarrolló las infraestructuras necesarias para dichas industrias”<sup>391</sup>.

Despegaba la ruta hacia el progreso, a pesar de que:

“... a partir de 1958, se observó una disminución de los ingresos fiscales a la vez que aumentaron los gastos no sólo por razones burocráticas justificadas por el momento político que vivía el país, sino además por la necesidad de cancelar un conjunto de deudas atrasadas y por la aceleración, tanto de los programas de obras públicas, como de todas las actividades e inversiones del Gobierno Nacional, entre estos, los créditos agrícolas e industriales”<sup>392</sup>.

---

<sup>391</sup> Nolf, M. 1981, p. 97.

<sup>392</sup> Arcila F., E. 1974, p. 306.

Comenzaban los primeros gobiernos de la democracia que, prácticamente sin recursos, le darían al país un vuelco de prosperidad; un país que, cargando con el peso del pasado atrasado, desvalido y despótico, caminaría hacia otro industrializado, moderno, culto, instruido, pujante, sano, seguro y alegre. Un país que había introducido nuevas actividades productivas, pero que terminaron siendo pocas, opacas e insuficientes para la generación de empleo.

Con encomiable visión de largo plazo, además de entidades como el Instituto Nacional de la Cultura y Bellas Artes (INCIBA), son creados organismos de la talla del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y el Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), para atender el avance de la ciencia y la formación técnica, dos aristas exigidas como apoyo al proyecto industrializador. La prensa, de vital importancia para la democracia y para una nación que se culturizaba, también es objeto de profundos cambios no solo en su democratización y diseño formal, sino en su proliferación y difusión territorial. Dejábamos atrás aquel

“...periodismo romántico en donde los intelectuales, convertidos en los periodistas de la época, pasaban hambre, transportaban su propia imprenta y editaban sus ejemplares (...) En 1975 existían 59 diarios, diez de ellos de difusión nacional y el resto de difusión provincial. La circulación diaria alcanzaba más de 1.200.000 ejemplares. (...) Para 1986 teníamos 70 diarios, de los cuales 61 eran diarios regionales. La circulación total era de 2.371.000 ejemplares en donde los seis principales diarios superaban el tiraje de 100 mil ejemplares”<sup>393</sup>.

La crisis económica tampoco fue impedimento para cumplir con los lineamientos del Plan Cuatrienal (1960-1964) formulado desde la institución instaurada para, por primera vez, abordar la planificación y la coordinación centralizada de los entes del poder público (CORDIPLAN), en cuyo texto fundacional se define de manera precisa el concepto de desarrollo económico, que habría de materializarse mediante la activación del sector manufacturero, a partir de la acción promotora del Estado. El gobierno de Rómulo Betancourt -el primero de la inaugurada democracia- da curso oficial a la política de industrialización por sustitución de importaciones y protección del mercado interno, recurriendo a la aplicación de medidas de protección arancelaria y al otorgamiento de créditos al sector privado, acompañándola con la política de la Reforma Agraria y sus progresos en productividad agrícola, derivados de la asistencia técnica y financiera, y la eliminación del latifundio<sup>394</sup>.

Las resultas positivas pudieron leerse en las altas tasas de crecimiento mostradas por el producto interno bruto (PIB), desde los años sesenta hasta la entrada de los ochenta (cuadro 4.1.). Es decir, se expandía, y de modo sostenido, la suma expresada en dinero de todos los bienes y servicios producidos por el país cada año. Más aún, los crecimientos entre 4,5% y 6,0% solo estaban por detrás de México, Brasil y Argentina -cuyos PIB significaban, correspondientemente, alrededor de 35%, el 30% y el 7,5% del PIB de América Latina y el Caribe-, para

---

<sup>393</sup> Bisbal, M. 2007, p. 646.

<sup>394</sup> Banko, C. 2007, p. 134.

situarse junto con Chile y Colombia entre las seis economías de mayor tamaño de la región<sup>395</sup>.

---

<sup>395</sup> Observatorio de la Economía Venezolana. Producto interno bruto.



## CAPÍTULO V. PASEANDO POR LOS PAISAJES DE LA RED URBANA DE VENEZUELA DE 1981

### 5.1. LOS PAISAJES DE LA DENSA Y SATELIZADA RED URBANA DE CARACAS

Caracas, la metrópoli nacional

El Área Metropolitana de Caracas, ancestralmente conocida con los mote de *La ciudad de la eterna primavera*, *La ciudad de los techos rojos* o *La sucursal del cielo*, en 1981 sigue siendo la urbe a la cual rinde homenaje nuestro himno nacional, popularmente llamado *Gloria al bravo pueblo*, y bajo cuyo cielo se concibió y cuajó el movimiento independentista. Había más que doblado su población de 1961 para entronizarse como la metrópoli nacional de 2.879.466 habitantes, que tiene como plataforma al desde entonces inconfundible paisaje del eje urbano-industrial polarizado por el dúo Caracas-La Guaira y Valencia-Puerto Cabello. En su área de influencia inmediata, urbanizada en su casi totalidad y con una frontera agrícola en franco retroceso, se arma la red urbana polarizada por una sucesión de núcleos, en su mayoría áreas metropolitanas desparramadas sobre las distintas carreteras que confluyen en ella.

Su densa red urbana, comunicada internamente por eficientes carreteras y autopistas, se articula con el resto del país por medio de las dos troncales que, partiendo de ella, llegan hasta los extremos nororiental y suroccidental de Venezuela. Abarca áreas del Distrito Federal (hoy Distrito Capital y estado Vargas) y de los estados Miranda, Aragua y Carabobo, finalmente convertidas en los nuevos territorios preferidos por los desplazados del país.

Los habitantes del Distrito Federal procedentes de otras entidades en 1961 representaban un 45% del total y solo un 37% en 1981, una disminución cónsona con la definitiva propagación de la trama de la ciudad compacta hacia su vecino Miranda, donde la proporción de los no nativos asciende en el mismo lapso de 36% a 60%. La capacidad de atracción de inmigrantes en Aragua y Carabobo también se potencia para colocar en 41% y 38%, respectivamente, las proporciones de nacidos fuera de la entidad respecto a sus poblaciones totales.

Culminando la veintena 1961-1981 aparece el fenóme-

“...el grado de urbanización de una determinada población en un territorio (...) se halla positivamente correlacionado (...) con el nivel general de desarrollo económico (...)

Las dimensiones demográficas de cada centro (...) guardan relación con su posición en el ordenamiento de todos los centros comprendidos en el territorio en función de sus dimensiones. (...)

En un territorio (...) es posible determinar uno o más conjuntos de centros urbanos o “sistemas urbanos” en los que para cada centro perteneciente a un único “sistema” exista un área de mercado o área de influencia asociada (en términos espaciales, que cada centro se encuentre en el centro de un área de mercado o de influencia), en cuyo interior sólo se encuentran, en número determinado, centros de orden y, por tanto, de dimensiones inferiores (número que es función del orden y es tanto mayor cuanto menor sea éste). A su vez, cada centro se encuentra en el área de mercado asociada a un centro de orden superior y perteneciente al mismo sistema.

De este modo, los centros urbanos pertenecientes a un único “sistema” se hallan jerárquicamente relacionados entre sí (...) que las relaciones entre los distintos centros no se producen directamente o de cualquier forma, sino a través de un preciso esquema de relaciones espaciales representable, teniendo en cuenta ciertas condiciones, mediante un esquema gráfico cuyos nudos representan los centros del sistema y cuyas interconexiones representan la correspondencia entre los nudos...”.

Bernardo Secchi. 1968, pp. 28-30.

no de irradiación de las ciudades mayores Las áreas metropolitanas de Caracas, Valencia y Maracay se esparcen preferentemente hacia las pequeñas ciudades ubicadas a lo largo de las vías de acceso. A partir de este fenómeno, se origina el vertiginoso crecimiento del eje urbano-industrial del país. Según observamos, en 1983,

“... los grandes focos de difusión tienden a arropar a sus centros más cercanos en tal forma y rapidez que el extenso eje (prolongado) sobre unos 210 km de longitud desde La Guaira-Caracas hasta Valencia-Puerto Cabello, progresivamente se va transfigurando en un solo conjunto urbano, aun cuando (...) no exista continuidad territorial”<sup>396</sup>.

En este territorio, desde entonces convertido en la región urbana de Caracas, la única en Venezuela, se patentizan los paisajes urbano-industriales estructurados por los flujos de intercambio de mayor intensidad del país. Estos flujos unen al Área Metropolitana de Caracas (AMC) con sus ciudades satélite (Los Teques, Tuy Medio, Guarenas-Guatire y litoral Vargas del Distrito Federal) y con el eje formado desde Tejerías hasta Valencia por la franja septentrional de la planicie del lago de Valencia, una región urbana que se abre paso a través de los valles y planicies flanqueados por las elevaciones de las serranías del Litoral y del interior de la cordillera de la Costa Central.

#### Una región urbana en expansión

##### Concentración de industrias y empresarios

En correspondencia con su dinamismo y consolidación, esta región urbana en 1977 reunía 6.999 establecimientos fabriles empleadores de 180.661 trabajadores, de los cuales el 60% (187.967) eran absorbidos por 604 grandes empresas. Destaca asimismo la hegemónica concentración, fundamentalmente en Caracas, de todos los sectores económicos afiliados a Fedecamaras en 1981, en particular los agrupados en bienes inmuebles, electricidad y minería y petróleo, así como en otros más modernos de la economía, como finanzas y seguros.

Son núcleos urbano-industriales los aglutinadores no solo de una calificada gestión gerencial, sino de una importante fuerza de trabajo, de enormes mercados de consumo y de prestigiosos medios de prensa escrita en las ciudades principales y en las de sus entornos, rodeando aquellas de los territorios llaneros que fueron suyos durante tiempos originarios. Se benefician, a su vez, del fácil acceso de materias primas importadas por los puertos de La Guaira y de Puerto Cabello y por el aeropuerto de Maiquetía, así como de la red de autopistas y carreteras que las unen con los principales centros compradores y abastecedores de materias primas y alimentos de la nación. En Caracas y sus nuevas áreas de expansión tienden a fijarse fábricas más ligadas al consumo final, mientras que la industrialización del eje Tejerías-Valencia se apoya más bien en ramas productoras de bienes intermedios y mecánicos, mucho más exigentes de amplias áreas para su instalación.

---

<sup>396</sup> Estaba, R. M., 1983, pp. 310 y 311.

### Grandes sistemas de abastecimiento de agua potable

La expansión de esta región urbana requirió la pronta construcción de grandes sistemas de abastecimiento de agua potable, cuya disponibilidad -situada en 16.800 litros por segundo (l/s) en 1983- es lograda mediante costosas inversiones requeridas para sostener trasvases complejos y de orígenes lejanos.

#### El Acueducto Metropolitano

Aparte de algunas tomas y pozos y de los tres pequeños embalses construidos entre 1944 y 1949 (Macarao, La Mariposa y Agua Fría), las fuentes fundamentales del Acueducto Metropolitano, la gran red que surte al AMC de Caracas y sus ciudades satélites eran los embalses Camatagua, incorporado en 1968 y surtidor del 60% del suministro; Quebrada Seca (1961), Lagartijo (1962), La Pereza (1969) y Ocumarito (1969). Ante las restricciones del viejo y pequeño embalse de Petaquire (1929), el litoral Central es abastecido mediante un sistema de bombeo desde Caracas, mientras que la planicie de Barlovento comienza a ser provista desde 1983 por el sistema costanero dotado desde el embalse El Guapo, sobre el río de igual nombre.

#### El Gran Acueducto Regional del Centro

La otra gran red es la comprendida por el Sistema de Abastecimiento de la Cuenca del lago de Valencia, Tinaquillo, El Consejo y Tejerías, o Gran Acueducto Regional del Centro que, formado por una sola aducción, alimenta más del 90% de la demanda urbano-industrial del otro gran conglomerado humano de la región urbana de Caracas. Se surte, en su mayor parte, de dos embalses intrarregionales: Pao-Cachince y Pao-La Balsa, obras culminadas en 1974 sobre el río Cojedes y concebidas con fines de riego y abastecimiento de agua potable en los sitios donde se ubican.

El embalse Guataparo, terminado en 1948, junto a derivaciones y, principalmente, pozos, son las tradicionales de origen local, ahora complementarias al gran sistema. Aparte de este gran subsistema, fue necesario armar otro a ser surtido desde el embalse Canoabo, en operación desde 1983 y dirigido a satisfacer las demandas de la expansión de Puerto Cabello y Morón, especialmente las requeridas para sostener la refinería, la petroquímica y la Planta Termoeléctrica del Centro.

#### Caracas y sus satélites

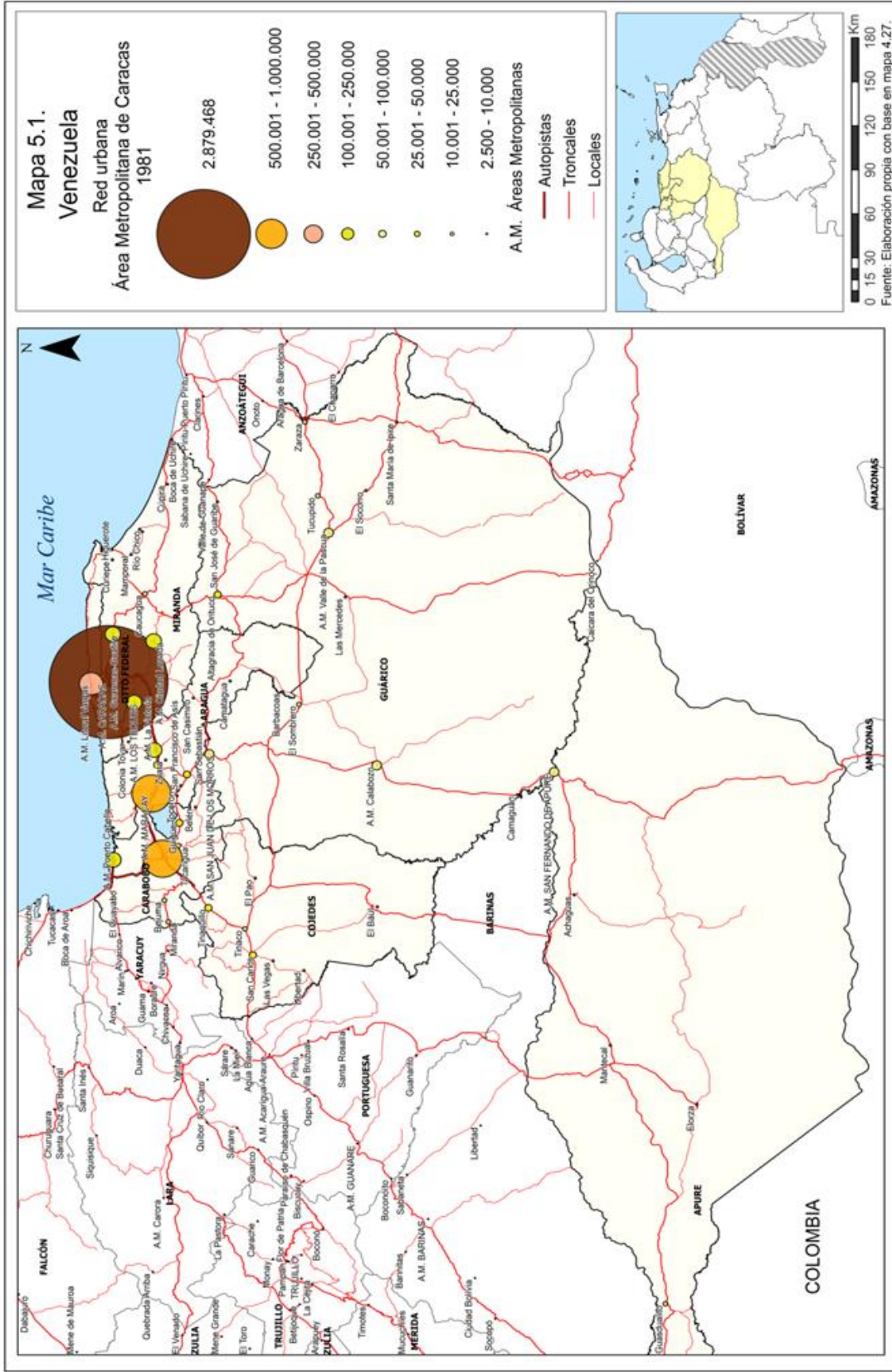
Apartadas del Área Metropolitana de Caracas por comarcas abruptas y poco pobladas, florecen cuatro ciudades satélites o nuevas áreas metropolitanas, en plena expansión y subordinadas a esta en razón de las intensas y diarias interrelaciones de habitación, trabajo y recreación (mapa 5.1.<sup>397</sup>).

#### El Área Metropolitana del litoral Vargas

La primera es el Área Metropolitana del litoral Vargas del Distrito Federal o litoral Central. Es una aglomeración de casi 300.000 habitantes, integrada por las recién-

---

<sup>397</sup> Los mapas presentados en este capítulo son fracciones del mapa 4.27.: "Venezuela. Red urbana. 1981."



temente conurbadas ciudades de La Guaira, Maiquetía y Macuto en razón del impacto derivado de las actividades recreativas y, esencialmente, de las portuarias y aeroportuarias de primer orden nacional.

#### Las áreas metropolitanas de Los Teques y Guarenas-Guatire

Otras dos son grandes aglomeraciones de Miranda que sirven de dormitorio y se han erigido en cercanos contornos de desahogo de industrias pequeñas y medianas de consumo final: maderas, metalmecánicas, productos alimenticios, artes gráficas, bebidas. Con dimensiones similares se hallan sembradas en paisajes de horticultura periurbana: la capitalina Área Metropolitana de Los Teques -*La ciudad del clima ideal*- de unos 130.000 moradores, y el Área Metropolitana de Guarenas-Guatire, de alrededor de 160.000.

#### El Área Metropolitana de Ciudad Losada (valles del Tuy)

El Área Metropolitana de Ciudad Losada es mucho menos cercana y, por tanto, un poco mayor. En 1981, 206.000 habitantes se agrupaban en la mancha urbana que unió los antiguos poblados de los valles del Tuy: Ocumare del Tuy, Cúa, Santa Teresa, Santa Lucía y Charallave.

Con espectaculares crecimientos derivados de las mudanzas de pobladores de Caracas, irrumpen en el ámbito de paisajes sembrados de hortalizas, plátano, caña de azúcar y ocumo, entre otros tubérculos.

Se comenzaba a sentir el proceso de urbanización intrínseco a las actividades turísticas, recién iniciadas en las costas de playas y cocoteros. En contraste, crecen más mansamente pequeños centros de servicio de extensas áreas dominadas por las plantaciones de cacao, con un mercado agroindustrial e internacional garantizado y combinadas con siembras de aguacate, cambur, plátano, yuca, ñame y cultivos menores.

La mirandina planicie de Barlovento se mantiene alejada de Caracas y menos urbanizada, aunque con insinuaciones del eje que enlazaría a Guarenas-Guatire. La red de centros de unos 8.000 parroquianos tiene como cabeza a Caucagua, la ciudad de unos 12.000 habitantes que empalma con Río Chico-Higuerote, pasando por Cúpira, San José de Río Chico, Curiepe, Mamporal y Tacarigua de Mamporal. Se comenzaba a sentir el proceso de urbanización intrínseco a las actividades turísticas, recién iniciadas en las costas de playas y cocoteros. En contraste, crecen más mansamente poblados de sostén de extensas áreas dominadas por las plantaciones de cacao, con un mercado agroindustrial e internacional garantizado y combinadas con siembras de aguacate, cambur, plátano, yuca, ñame y cultivos menores.

También conservan su corte rural los territorios ensanchados más al sur de los valles del Tuy y liderados por San Casimiro, San Sebastián y Camatagua, tres recién nacidas ciudades aragüeñas de unos 7.000 moradores que, junto a la más pequeña, Barbacoas, asisten a las producciones de café, tabaco, maíz, hortalizas, tomate y pimientos en sus entornos. Igualmente ocurrió con la Colonia Tovar,

recién reconocida como ciudad turística aledaña a Caracas, situada en la ruta montañosa que lleva a La Victoria, Aragua.

El eje metropolitano Las Tejerías-Maracay-Valencia-Puerto Cabello:  
vertiginoso auge

Un eje urbano-industrial

Las presiones ejercidas desde el Área Metropolitana de Caracas sobre su entorno y la todavía reducida participación de los valles del Tuy ponen en juego nuevas fuerzas de dispersión que se manifiestan en el vertiginoso auge urbano-industrial del eje metropolitano Tejerías-Valencia, unido mediante un rápido sistema vial a Caracas y a Puerto Cabello, sede del ahora instituido como primer puerto de importación del país.

Los cascos de las ciudades tradicionales rebosan las redes viales hasta conseguir la Autopista Regional del Centro, la espina dorsal del eje encerrado entre las dos serranías de la cordillera de la Costa Central. Los nuevos desarrollos residenciales e industriales se concentran, fundamentalmente, en las constelaciones urbanas que se han ido asimilando a dos conglomerados metropolitanos que crecen más rápidamente que Caracas: Valencia, de 875.934 habitantes, y Maracay, de 672.787, cuyas influencias comprenden el Área Metropolitana de La Victoria, la ciudad más oriental, y tocan las poblaciones de los alrededores del lago de Valencia. Pese a la todavía pobre presencia del empresariado afiliado a FEDECÁMARAS, el eje descuella como el domicilio de importantes industrias: plantas ensambladoras de automóviles, fabricantes de productos metalmecánicos y químicos, agroindustrias y procesadoras de alimentos y textiles.

El Área Metropolitana de Valencia

El Área Metropolitana de Valencia, *La ciudad industrial de Venezuela, La tierra de las mujeres bellas o La gran naranja*, envuelve a todas las antiguas ciudades colindantes con los bordes del casco original para transfigurarse en una importante ciudad comercial, financiera y pivote económico. Se potencia por su eficiente comunicación con Puerto Cabello, puerto en creciente ascenso en razón de sus tráficos marítimos nacionales e internacionales y de su condición de punto de confluencia de comunicaciones ferroviarias desde Yaracuy.

El maridaje de Valencia con su puerto dio lugar a la formación del Área Metropolitana de Puerto Cabello, *La ciudad cordial de Venezuela*. Con sus 167.185 vecinos, extiende sus funciones, cómodamente, sobre el litoral carabobeño, donde el paisaje de siembras de cocotales se ha ido combinando con un parque agroindustrial, metalmecánico y de manufacturas livianas y ensamblajes diversos, que se consolidan conjuntamente con empresas de gran importancia estratégica. Son emblemáticas de la nación el Complejo Petroquímico de Morón, fabricante de fertilizantes granulados, úrea, amoníaco, ácido sulfúrico, sulfato de amonio, entre otros productos, así como la Refinería Petrolera de El Palito, inaugurada en 1960, y la Planta Termoeléctrica del Centro, en operación desde 1973.

La influencia de Valencia roza por el oeste a Bejuma, Miranda y Montalbán, tres ciudades emplazadas en los valles altos de Carabobo; las primeras son centros de alrededor de 13.000 habitantes; la otra, de unos 8.000. Beneficiadas por la carretera que da forma al incipiente eje vial Valencia-San Felipe-Barquisimeto, sirven de apoyo a los paisajes de naranjales prósperos, asociados a la agroindustria y combinados con huertos y granjas avícolas.

Bordeando la franja meridional de la planicie del lago de Valencia, se hallan otras ciudades bajo su tutela: Tacarigua, que da residencia a cerca de 24.000 personas, Güigüe, de 28.000, y Belén, que simplemente alberga unas 3.000. Son urbes encajadas a lo largo de comarcas rurales, desde las nuevas producciones de hortalizas y frutas, pasando por las plantaciones de la caña de azúcar procesada en el Central Tacarigua y los sembradíos de maíz, hasta las plantaciones cafetaleras y los naranjales de los pisos más elevados de la serranía del Interior.

#### El Área Metropolitana de Maracay

Los dominios del Área Metropolitana de Maracay, *La ciudad jardín de Venezuela*, abarcan varios horizontes. Por su flanco noreste sostiene una muy estrecha relación con el Área Metropolitana de La Victoria, una aglomeración en pleno crecimiento y que ya se acerca a 138.000 residentes. Con el tiempo, fue absorbiendo una serie de ciudades que, alineadas hasta Las Tejerías, sobreviven encerradas por campiñas de una moderna agricultura de maíz, sorgo, caña de azúcar y hortalizas.

Por el oeste y el sur, ejerce influencia sobre dos ciudades de alrededor de 30.000 habitantes, la primera, y de 39.000, la otra: San Mateo, ubicada en la vía a Valencia, y Villa de Cura, en la vía al Guárico. Esta última es una pujante ciudad, sede de algunas industrias y en torno a la que giran varios poblados menores de 10.000 moradores: Tocarón, Zuata, Bella Vista, San Francisco de Asís y Magdalena, que fungen de centros de apoyo de una extensa área donde al lado de las tradicionales actividades ganaderas crecen policultivos y plantaciones frutícolas y de caña de azúcar.

#### Los territorios llaneros originarios de Caracas, Maracay y Valencia

Caracas, Maracay y Valencia desbordan sus influjos sobre sus territorios llaneros originarios. Caracas y Maracay apunta hacia los estados Guárico y Apure, mientras que Valencia lo hace solamente hacia el estado Cojedes.

Los aditamentos de Caracas se desparraman, a través de los valles del Tuy o por Maracay, rumbo a sus territorios llaneros originarios, comprendidos por Guárico y Apure, dos entidades legendariamente subpobladas y dedicadas a la ganadería extensiva de hatos. La todavía rezagada economía se aprecia en la poca madurez del empresariado organizado, así como en la intrascendencia de los movimientos migratorios. Si bien se observan ligeros incrementos en los aportes migratorios de 1981 respecto a 1961, la proporción de pérdida de sus nativos aumenta significativamente para colocarse en 31% en Guárico y en 34% en Apure.

La monotonía de los paisajes sabaneros, tan interminables como deprimidos y pintorescos, se rompe con la energía de cinco pequeñas ciudades metropolitanas.



En la faja norteña de Guárico, el reciente florecimiento de San Juan de los Morros, Valle de la Pascua y Altagracia de Orituco pone en evidencia una transformación envuelta en dos procesos íntimamente relacionados entre sí. Un proceso es el que deriva del impulso agroindustrial proveniente tanto del desarrollo manufacturero de Caracas y sus ciudades satélites, como del eje Tejerías-Valencia. El otro proceso proviene de la incorporación de una producción agrícola tecnificada, muy diversificada y afianzada con base en el aprovechamiento de las aguas fluviales, para la propagación de una ganadería de doble propósito y de cultivos de regadío.

Profundizando hacia el sur, rompen el paisaje de sabana Calabozo, la ya tradicional ciudad arrocera de los llanos centrales, y San Fernando de Apure, la del llano profundo.

La energía de Valencia es menor que la emanada desde Caracas y Maracay. No obstante, sobrepasa los campos marcados por la moderna carretera nacional troncal que, en la ruta suroccidental, delinea un eje urbano en formación: de Valencia-San Carlos (estado Cojedes)-Barinas (estado Barinas), pasando por Guanare y Acarigua-Araure, en el estado Portuguesa.

#### El Área Metropolitana San Juan de los Morros y sus redes urbanas

San Juan de los Morros, capital del estado Guárico, apenas desde 1934 se erige en un área metropolitana de 62.160 habitantes. Apellidada *La puerta de entrada a los llanos centrales*, se instala al pie de la vertiente meridional de la serranía del Interior, que señala el límite norteño del estado, en una comarca de singular aspecto, situada a solo 200 km de Caracas y estampada por los morros de San Juan, elevadas rocas calizas estéticamente labradas por la acción del agua.

Dotada de agua potable desde 1946, por el embalse Tierra Blanca, principalmente alimentado mediante trasvase de la cuenca del río Guárico, es la inconfundible capital provinciana de una entidad tradicionalmente ganadera, cada vez más relacionada con las actividades del eje Tejerías-Valencia. La evidente especialización en el procesamiento y comercialización de productos agrarios y, sobre todo, ganaderos, tiende a transformarse, a raíz del traslado de empresas observado desde los años sesenta. Poco a poco se desarrolló una planta industrial de mataderos, derivados de carne, productos lácteos, cueros, alimentos enlatados y embutidos, procesadoras y empaquetadoras de arroz.

En su condición de cabeza político-administrativa, la ciudad ordena el extenso territorio guariqueño por medio de tres redes comunicadas por modernas carreteras con los centros extrarregionales del norte y del oriente, entre ellas mismas y de una ciudad a otra, algunas de las cuales tienden a convertir sus economías tradicionales en otras más diversificadas.

La primera red es la de su *hinterland* inmediato. Las otras dos están regidas por ciudades de similares tallas y abultados crecimientos que las hacen destacar por encima de San Juan de los Morros. Una de ellas es el Área Metropolitana de Valle de la Pascua, aglomeración que, después de multiplicar por dos veces y media su volumen de 1961, alcanza 64.070 habitantes para ejercer dominio sobre los paisajes orientales de Guárico. La otra es el Área Metropolitana de Calabozo, una ciudad que, en el mismo lapso de veinte años, más que cuadruplica su dimensión



para remontar los 69.820 habitantes y avanzar hacia el profundo sur del vecino estado Apure, de la mano de su capital, el Área Metropolitana de San Fernando de Apure, ya situada en 87.168 pobladores.

#### San Juan de los Morros y su *hinterland* inmediato

El paisaje de los entornos del Área Metropolitana de San Juan de los Morros es de ganadería extensiva. Abarca parte del sur de Aragua, franja norteña desde donde se arma el eje Camatagua-San Juan de Los Morros-El Sombrero, este último un centro de unos 12.000 habitantes, que atiende a un entorno de cría semiintensiva de ganado vacuno y de cultivos intensivos de tabaco, hortalizas y frutas. Siguiendo aguas abajo del río Guárico, se extienden las explotaciones de sorgo de los terruños de lo que fuera el pueblecito San José de Tiznados, ahora desplazado por el embalse y el sistema de riego de Tiznados, en operación desde 1983.

#### El Área Metropolitana de Valle de la Pascua y su sólida red urbana

El Área Metropolitana de Valle de la Pascua prospera como la ciudad agroindustrial del extremo occidental y guariqueño de la depresión del Unare. Es baluarte de desmontadoras de algodón e hilanderías, beneficiadoras de sorgo, secadoras o “piladoras” de granos y de las producciones de derivados lácteos, todas ellas procesadoras de materias primas que provienen de extensas áreas dedicadas a cultivos mecanizados de algodón, maíz, frijol y caraota, o a una destacada ganadería bovina extensiva, de carne y leche. Las actividades más modernas, todavía dependientes de los servicios especializados de Caracas, son asistidas por otra serie de embalses que lucen en el paisaje. Aunque menos distinguibles, también llaman la atención las extracciones de petróleo.

Valle de La Pascua tiene fuertes ataduras con Caracas y con San Juan de los Morros, ciudad a partir de la cual se fragua la alineación El Sombrero-Valle de la Pascua, un eje urbano de importancia agrícola y privilegiado con la apertura de los embalses de agua potable y para riego Tamanaco (1966) y El Corozo (1976).

Desde su excelente situación, esparce influencias sobre una extensa área administrada por siete ciudades que sirven de sostén a las actividades agropecuarias. Colocadas en las márgenes de una de las tres arterias viales que de manera radial confluyen en ella se encuentran: Altagracia de Orituco, cercana a los 33.000 habitantes; Zaraza, de más de 24.000; Tucupido, que ronda los 13.000; y Las Mercedes, cercana a los 9.000, más las muy pequeñas San José de Guaribe, El Socorro y Santa María de Ipire, cada una con alrededor de 5.000 vecinos.

#### La alineación Altagracia de Orituco-San José de Guaribe

Altagracia de Orituco y su vecina San José de Guaribe se disponen sobre la franja piedemontina del alto llano que comunica con sus cercanos valles del Tuy, en Miranda, y con Clarines, en Anzoátegui. Vive de la ganadería, el comercio y la industrialización de materias primas producidas en su área de influencia, tales como las procesadoras de tomate y tabaco y las receptoras de leche. Disfruta de los beneficios de dos embalses habilitados para garantizar las demandas de riego y

agua potable: Guanapito y Santa Rosa, estrenados desde 1963 y 1976, respectivamente. San José de Guaribe es, por el contrario, un pequeñito centro de apoyo a la agricultura.

#### Las Mercedes, en la ruta al sur franco

Las Mercedes se halla fijada en el trayecto que, a partir de la misma depresión de Unare, toma en dirección sur franco hacia el bajo llano. Desde allí, marca el comienzo de la larga y yerma ruta de fincas y hatos del bajo llano, que conduce a Cabruta, el puertecillo del río Orinoco situado frente a Caicara del Orinoco, su par portuario en el estado Bolívar.

#### El Socorro y Santa María de Ipire, en la ruta a Pariaguán y El Tigre

El Socorro y Santa María de Ipire, apartadas en el recorrido que bordea el mismo bajo llano para enrumbar hacia Pariaguán y El Tigre, en Anzoátegui, sobreviven junto a los rebaños de ganado y a los sembradíos de maíz, sorgo y caña de azúcar, destinados al consumo interno humano o animal.

#### Tucupido y Zaraza, en la ruta a Aragua de Barcelona

Tucupido y Zaraza se colocan en el eje que, empalmando con el de Camatagua-San Juan de Los Morros-El Sombrero, se tiende hasta Valle de la Pascua. Son dos ciudades ganaderas que disfrutan de tierras potenciadas con sistemas de riego y canales, garantes de la agricultura intensiva que adorna la ruta hacia la también anzoatiguense ciudad de Aragua de Barcelona.

Reforzada por su fuerte dependencia respecto de Valle de la Pascua, Tucupido es provista de agua potable, desde 1952, por la represa El Jabillal o Tucupido, y sirve a las tierras de sus entornos ganaderos, donde también se dan algunas siembras de maíz y sorgo. Zaraza, en cambio, se dedica al desmonte de algodón y a algún procesamiento de leche y queso, aserraderos y silos de cereales. Su importancia explica la puesta en operación de seis embalses para la dotación de agua potable y para riego: El Cigarrón, La Becerra, El Guaical y El Médano, en operación desde 1978; más Taparito (1980) y El Pueblito (1983).

#### El gran sistema de riego de la cuenca del Unare

Los numerosos espejos de agua cobijados bajo la red urbana de Valle de la Pascua son parte del "Proyecto Unare", el gran sistema de riego que incorpora suelos con especial aptitud para el desarrollo de una agricultura intensiva; desde la sección guariqueña de la cuenca del Unare, se extiende por la de Anzoátegui. Con la construcción de pozos, lagunas y, sobre todo, de grandes, medianos y pequeños embalses, se asegura el abastecimiento de agua a poblaciones y se regula el agua durante la época de sequía y las crecientes durante la lluviosa.

#### La avanzada hasta Calabozo y San Fernando de Apure

Una carretera en buenas condiciones le permitió a Caracas estirar sus brazos hasta los vastos y casi despoblados territorios donde descuellan dos ciudades que, habiendo multiplicado sus pobladores por alrededor de 4 veces, se ordenan

en forma de eje vial sobre la troncal que, desde Maracay y San Juan de los Morros, empalma con Calabozo y San Fernando de Apure.

#### El Área Metropolitana de Calabozo

Luego de las dos décadas de operación del embalse del Guárico, Calabozo, la que hasta 1932 fuera capital de la provincia de Guárico, se erige en la floreciente ciudad de 69.820 habitantes y con el bien ganado apodo de *El jardín del arroz*. Además de organizar un sistema de riego para una extensa área arrocera, lidera su procesamiento. Hacia el sur, donde culminan las obras de riego, aparece Camaguán, un poblado de más de 5.000 parroquianos, escondido en la extendida superficie de pastos naturales de bancos, bajíos y esteros de los *esteros de Camaguán*, antesala de los "Llanos de Apure", aprovechables para la ganadería solamente en la temporada seca.

#### El Área Metropolitana de San Fernando de Apure

San Fernando de Apure, *La ciudad de la esperanza*, también se comunica por el sur con Puerto Ayacucho y siguiendo la misma troncal que viene de Calabozo. Es una ciudad metropolitana dotada de un aeropuerto y de un puerto sobre el caudaloso río Apure, dos puestos de relevancia a los fines de ejercer funciones de capital de la entidad federal de las pesadas, inmensas y variadas sabanas de hatos dedicados a una ganadería extensiva trashumante. Con sus 87.168 habitantes, funge de centro administrativo-comercial, ganadero, maderero y agrícola de un territorio surcado por los caudalosos ríos y caños, con inundaciones periódicas que obstaculizan la construcción y mantenimiento de una eficiente red vial.

#### Vastas sabanas inundables, escasas carreteras

Las siembras de los no pocos aeródromos al servicio de las unidades productivas evocan las vastas sabanas inundables, de vez en cuando intercaladas con selvas "de galería" y frecuentemente acompañadas de las enormes palmas agrupadas en los típicos paisajes de morichales. Las escasas carreteras de tierra intentan vencer las grandes distancias entre caseríos, valiéndose de pequeñas embarcaciones con las que cruzan las corrientes que fluyen de oeste a este. En la prístina naturaleza de gran parte de las comarcas de la travesía que conduce a Puerto Ayacucho, sobre las riberas de los ríos Capanaparo, Cinaruco y Meta, se mimetizan algunas comunidades de etnias indígenas, entre las cuales destacan los guahibos y, en menor proporción, los cuivas, pumenes, capuruchanas.

#### La franja del lejano y occidental alto llano apureño

De igual forma, escasas carreteras asfaltadas se desarrollan en la franja del lejano y occidental alto llano apureño. La primera une a San Fernando con Achaguas, una ciudad próxima a 8.000 habitantes con la cual forma un eje vial que, abriéndose paso por importantes maizales y cañaverales, cruza por Arichuna y San Juan de Payara. La segunda enlaza a Achaguas con El Yagual, Apurito, El Samán de Apure y Mantecal, una recién nacida ciudad, de donde se desprende una vía engrazonada que lleva a Bruzual y al puente que empalma con Puerto Nutrias en el estado Barinas.

### La ruta Guasualito-Elorza

La tercera carretera conecta a Guasualito con Elorza, otra ciudad recién germinada y apostada a orillas del río Arauca y en el camino que se pierde en dirección a Mantecal. Emplazada en el extremo occidental de una entidad federal subpoblada, Guasualito es punto fronterizo y comercial, relacionado con El Amparo, en el río Meta, y con la ciudad de Arauca, en Colombia. Sus casi 12.000 ciudadanos la colocan como la segunda ciudad de Apure, reforzada por sus tradicionales relaciones con San Cristóbal, metrópoli tachirense de la cual depende. La larga y moderna carretera, que une estas dos ciudades y que también conduce a Santa Bárbara de Barinas, en Barinas, se desenvuelve vadeando cultivos de caña de azúcar, cacao y frijol, entre otros rubros, como los sembradíos de yuca y maíz.

### El saneamiento de tierras en los altos llanos

El desarrollo agrícola de los altos llanos apureños no era posible sin un exigente saneamiento de tierras. En atención a ello, se adelantaron dos ambiciosos proyectos hidráulicos, catalogados de alta prioridad, aunque interrumpidos en 1984 por restricciones presupuestarias: módulos de Apure y Uribante-Caparo, iniciados en 1967 y 1977, respectivamente.

El primero se dirigió a optimizar la tradicional ganadería extensiva en un área de 1 millón de hectáreas, mitigando los problemas de inundaciones y de sequías. Mediante la construcción de una red de diques o módulos de poca altura, en 1977, 300 km de diques y 125 de vías de acceso, se logró atender 225.000 hectáreas, donde el uso promedio de la sabana se incrementó de 6 a 1 hectárea por animal y la producción de carne de 10 a 70 kg/ha/año. En los años siguientes y agregado a las mejoras a Mantecal, se prosiguió con el mantenimiento y consolidación definitiva de la infraestructura en operación y se construyeron puentes y carreteras para facilitar el tránsito.

En el segundo, localizado sobre 2 millones 450.000 hectáreas de la zona fronteriza con Colombia, se logró el saneamiento de 4.000 hectáreas, así como la construcción de obras como las de protección de Guasualito y El Amparo.

### La Reserva Forestal de San Camilo

No menos importante es la Reserva Forestal San Camilo, decretada desde 1961. Ubicada en el extremo occidental de Apure, bajo una poligonal que abarca los poblados de La Ceiba y El Nula, se desarrolla a los fines del racional manejo en la extracción de madera de los extensos bosques tropófilos piemontanos semidecuidos combinados con sabanas arboladas.

### San Carlos y su *hinterland* inmediato

Gracias a la influencia de Valencia, San Carlos tiende a cambiar su tradicional rol de capital de una entidad federal llanera deprimida, con una economía escasamente estructurada y, generalmente, especializada en la tradicional ganadería extensiva, poco atractiva para los migrantes de Venezuela e, inclusive para sus nativos. En 1981, se mantenía como una sencilla ciudad de 40.216

habitantes, aunque había triplicado su población y comenzaba a ser asiento de un incipiente desarrollo industrial.

Emplazada en la franja piedemontina de las vertientes meridionales de la serranía del interior de la cordillera de la Costa, domina el contrastante y dilatado paisaje de suelos más pobres y muy anegadizos que se extiende hacia el sur. Para ello, se vale de una red urbana halada por tensiones contrapuestas: las provenientes de Acarigua-Araure y las de Valencia, dos prósperas ciudades a las cuales se une por una moderna carretera nacional troncal.

Más cercana a Acarigua-Araure, San Carlos organiza su *hinterland* inmediato a través de Las Vegas y Libertad, dos centros recién elevados a la categoría de urbanos, con los que se enlaza por una carretera secundaria y que apuntalan la producción obtenida de los mejores suelos agrícolas de Cojedes, sobre todo desde los años sesenta, cuando se ejecutó el Sistema de Riego San Carlos. En paralelo al tradicional cultivo del maíz, cuya producción es captada por los mercados del centro-norte, prosperan los cultivos mecanizados de tabaco y, preferentemente, arroz, cuyo tratamiento industrial se realiza en las procesadoras de arroz y en las plantas secadoras de tabaco de San Carlos. En el paisaje también resaltan las siembras de caña de azúcar, cuya zafra es almacenada en San Carlos, antes de su despacho, principalmente, al Central Portuguesa de Acarigua-Araure.

Fuera de su influencia inmediata, y más haladas por el rebose de Valencia, fungen de cabeceras de dos subredes urbanas, con características distintas entre sí, Tinaco de casi 12.000 moradores, y Tinaquillo, con más de 28.000.

#### Las redes de Tinaco y Tinaquillo

La red de Tinaco se apoya en El Pao y El Baúl, dos ciudades muy pequeñas, alineadas a lo largo de la carretera secundaria que empalma con la troncal nacional. Penetra hacia la planicie sabanera de hatos de pastoreo del sur y del este de Cojedes, que, en su sección noroeste, se rompe con dos testigos paisajísticos: el afloramiento rocoso de origen muy antiguo del macizo de El Baúl y la represa de El Pao, la fuente que surte de agua a los estados Aragua y Carabobo.

A los mataderos de Tinaco y Tinaquillo, de Valencia o de cualquier otro centro, son llevados los productos de la ganadería extensiva, de carne o de levante realizada en estas tierras de precaria vialidad y suelos generalmente mal drenados, anegadizos e inundados gran parte del año. En los valles con menores restricciones se produce sorgo, maíz, yuca y, en menor cuantía, cambur, frijol, tabaco y frutales.

La red de Tinaquillo abarca tierras de baja vocación agrícola que se cultivan con algo de maíz. Su mayor cercanía a Valencia y la existencia de una excelente red vial agrícola la convirtió, desde los años setenta, en su área de derrame natural. De allí el que sea sede de importantes granjas porcinas y avícolas de carácter intensivo, pertenecientes a empresas agroindustriales de Bejuma, Cagua y de la misma Valencia.

## 5.2. EL EXTENSO MOSAICO PAISAJÍSTICO DOMINADO POR MARACAIBO

### El Área Metropolitana de Maracaibo

El Área Metropolitana Maracaibo, *La tierra del sol amada*, entre 1961 y 1981 logra, por primera vez, crecer más rápido que Caracas, para aglomerar 1.097.379 habitantes y certificar su lugar de segunda ciudad en la jerarquía urbana del país. La urbe que fuera el centro agroexportador del café andino y luego núcleo administrativo y comercial de la actividad petrolera extractiva y residencial de su personal directivo, ahora es un centro industrial de la rica cuenca petrolera y con un puerto elevado como el tercero en importancia nacional (mapa 5.2.).

La red urbana bajo su abrigo le vale de instrumento para ejercer autoridad sobre un extenso mosaico paisajístico que, más allá del estado Zulia, del cual es capital, sobrepasa fronteras, no solo para abrigar a Táchira, Mérida y Trujillo, sus ancestrales socios andinos, sino para reafirmar incluso su presencia en el norteño y árido estado Falcón. Ahora integrada por medio de modernas carreteras, se organiza a través de dos ramales: el encabezado por la misma Área Metropolitana de Maracaibo y el ramal que capitanea el Área Metropolitana de San Cristóbal.

El ramal encabezado por la misma Área Metropolitana de Maracaibo supera su ámbito más próximo y extiende su dominio sobre una serie de territorios de particular valor paisajístico con los cuales se relaciona eficientemente: los gobernados por los dúos.

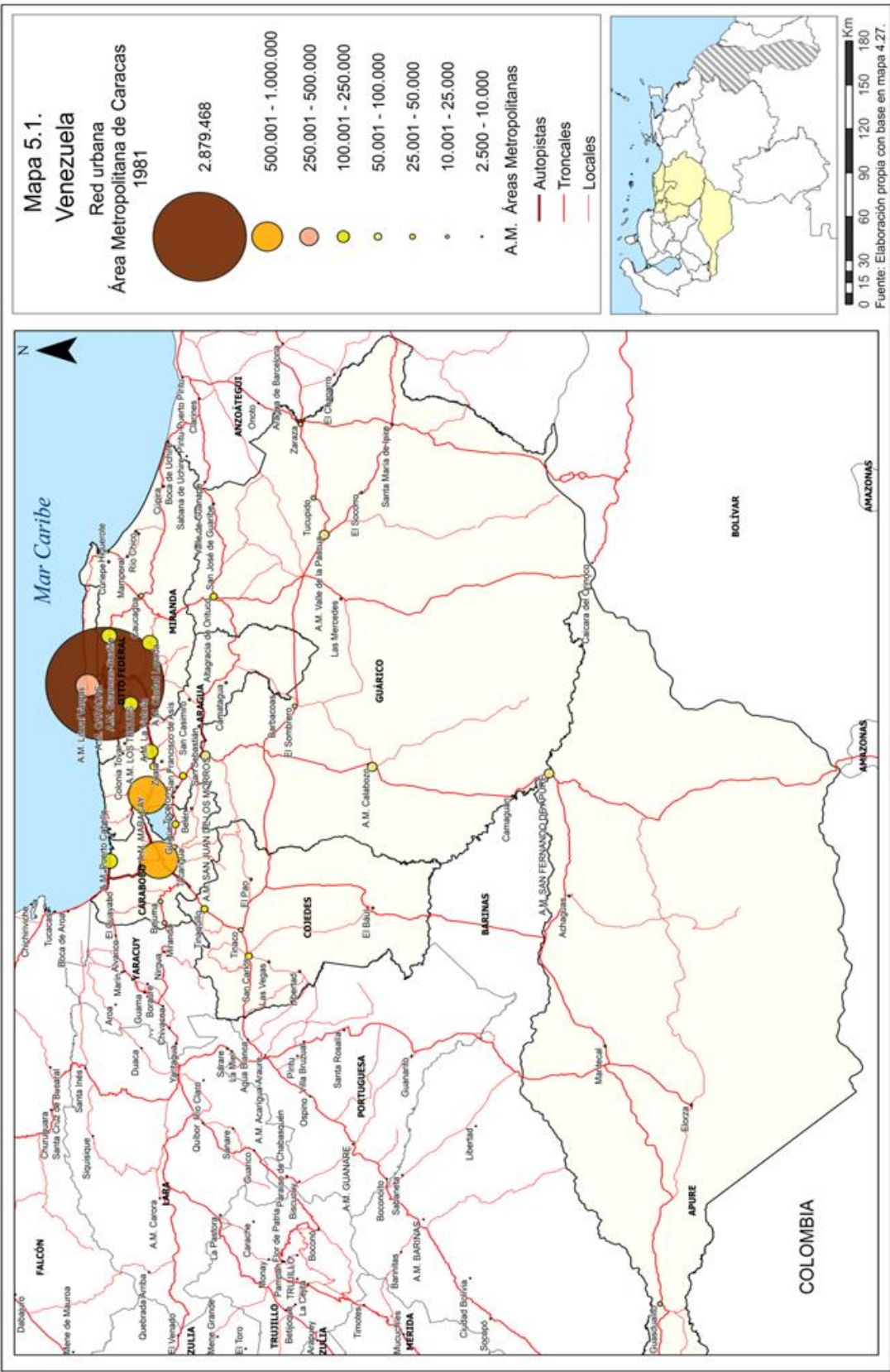
Valera-Trujillo, en Trujillo, y Coro-Punto Fijo, en Falcón. Entre tanto, la red capitaneada por San Cristóbal, dependiente de Maracaibo, traspasa el dominio del estado homónimo para abarcar la vida de la conocida "Zona Sur del Lago de Maracaibo" y de todo el estado Mérida, de inigualable valor escénico.

Maracaibo es la capital de un estado donde los movimientos emigratorios se compensan con los aportes, mientras que las otras entidades federales bajo su ascendente todavía son expulsores netos de población. No obstante y sin dejar de lado la indiscutible preeminencia del Zulia, la dinámica de la organización empresarial habla de una "región" en expansión. Si bien los organismos agremiados de esta entidad federal casi se multiplican por 5 para exhibir 19, en Táchira saltan de uno a seis y en Falcón de dos a siete; mientras que en Trujillo y Mérida, donde no existían, se crean tres y uno, respectivamente.

### Maracaibo y su ámbito más próximo

Convertida en el centro metropolitano concentrador de una gran parte de la población zuliana, Maracaibo es asiento de varias industrias en ramas como café, leche pasteurizada, textiles, vestuarios, plásticos, productos farmacéuticos, maquinaria eléctrica y artes gráficas.

Se encuentra flanqueada de paisajes sembrados de melón, patilla, lechosa, etc., que se mezclan con una ganadería intensiva de vacunos, ovinos, caprinos, porcinos y aves de corral, o con los cultivos semicomerciales de coco, característicos de Sinamaica.



Encabeza la malla urbana que, alineada sobre las distintas carreteras que confluyen en ella, abraza sus entornos orientales y occidentales, ambos sometidos al régimen predominantemente seco. Sus influencias más próximas las despliega hacia la península de la Guajira y en dirección a su *hinterland* occidental de Perijá. Muy importantes son las que se desparraman en el recorrido hacia la ribera oriental del lago, dando forma el eje urbano de la Costa Oriental del Lago, el brazo de expansión de Maracaibo.

Maracaibo es también custodia del lago de Maracaibo, el ancestral medio de comunicación, ligado no solo a las tradicionales pesquerías artesanales de curvina, lisa, róbalo, bocachico y manamana, de gran importancia nacional. También está imbricado con los remanentes de una población aborígen de importante arraigo sociocultural e histórico, la más grande de Venezuela, tales como los arawakos -guajiros o wayúu y Paraujanos-, los baris y los yukpas.

#### Hacia la península de la Guajira

En la ruta hacia el norte, rumbo a la península de La Guajira, crecen tres pequeñas ciudades. Cruzadas por la carretera principal, se alinean Carrasquero, con casi 3.000 moradores, y, más al norte, San Rafael del Moján y Paraguaipoa, de unos 13.000 y 6.000 habitantes, respectivamente. En isla de Toas, frente a San Rafael del Moján, El Toro ya es un centro que había cruzado los 5.000 habitantes.

#### En su *hinterland* occidental de Perijá

En su *hinterland* occidental, al cual se arriba por una carretera troncal, sobresale el paisaje perijanero, convertido en el segundo productor de carne del país. Machiques y su vecina Villa del Rosario son dos ciudades de alrededor de 25.000 residentes que, al lado de San José de Perijá y Las Piedras, de menos de 6.000, cierran un polígono urbano cimentado, en razón de diez grandes fábricas productoras de carne y procesadoras masivas de leche y, en menor escala, de queso y mantequilla. En la medida en que avanzan las prácticas forestales, se facilita su abastecimiento proveniente de un abundante rebaño bovino de doble propósito y de una calidad reveladora del desarrollo de técnicas de inseminación y de implantación de embriones.

Por la misma troncal que, desde los años setenta, la une a La Fría, en el Táchira, se conecta con el sur del lago, anunciando la gestación de un eje estratégico de la actividad agropecuaria nacional.

#### El eje metropolitano Maracaibo-Costa Oriental del Lago

El puente sobre el lago de Maracaibo fue inaugurado en 1962 con el objetivo de articular con la gran carretera troncal del Zulia. Al dotar a Maracaibo de la expedita comunicación que la ensambla con la ribera oriental, comienza a formarse el eje metropolitano Maracaibo-Costa Oriental del Lago de Maracaibo que, polarizado por el dúo metropolitano Cabimas-Ciudad Ojeda, arranca en el conglomerado urbano industrial de El Tablazo y culmina en las ciudades del camino que conduce a Trujillo.



### El conglomerado urbano-industrial de El Tablazo

Esta innovación vial tuvo impacto trascendental sobre un área donde se desarrollan modernas actividades beneficiadas por el embalse El Tablazo, surtido desde el Tulé y culminado en 1973. En Santa Rita, una ciudad de 20.000 habitantes, se instaló el Complejo Petroquímico El Tablazo, en operación desde 1966, así como la planta de procesamiento de gas y la química que produce óxido de etileno y etilenglicoles.

En contraste con estas actividades modernas, coexistían otras tradicionales. En los Puertos de Altagracia, otra localidad próxima a los 13.000 moradores, son muy importantes la pesca de camarones, jurel, mero y carite, así como la cría y comercialización de vacas, chivos y corderos. Sabaneta de Palmas, acercada a los 5.000 habitantes y ubicada, en dirección contraria, al norte de El Tablazo, es un poblado de pescadores y comerciantes, conectado por vía lacustre con las islas del lago.

El conglomerado urbano-industrial de El Tablazo se hacía muy ostensible en el paisaje, abastecido de agua apta para consumo humano, desde 1983, mediante un complejo sistema de suministro surtido de algunos pozos y, sobre todo, del embalse Tulé, incorporado en 1971, y del Socuy o Manuelote, operativo desde 1978. Se trata del complejo urbano-industrial que le daría soporte a la formación del eje urbano Maracaibo-Costa Oriental del Lago, que sigue hacia el sureste para conectar con otras dos carreteras troncales: la Lara-Zulia y la Panamericana.

### El dúo metropolitano Cabimas-Ciudad Ojeda

De los poblados que, a partir de El Tablazo, se suceden por la Costa Oriental del Lago cobran relieve el Área Metropolitana de Cabimas, *La cenicienta*, y Ciudad Ojeda, también elevada al rango de metrópoli; dúo de ciudades vecinas que, en estrecha relación con Maracaibo, albergan 195.033 y 126.247 personas, respectivamente. Sumadas dan asiento a más de 300.000 personas y a unas cuantas plantas manufactureras de alimentos, madera, muebles, químicos, derivados de petróleo, minerales no metálicos, maquinaria eléctrica y artes gráficas.

Provisto de agua potable proveniente del embalse Pueblo Viejo, estrenado en 1960, este dúo urbano se desempeña como centro metropolitano subregional de la sucesión de ciudades petroleras, que todavía tienen más relaciones con Maracaibo que entre sí.

Los paisajes de estas ciudades, levantadas al calor de la principal actividad de la economía del Zulia y de Venezuela, desentonan con sus contextos salpicados de frutales, maíz, yuca, sorgo, plátanos y cambur.

Los hidrocarburos extraídos de sus yacimientos tenían dos destinos lejanos: o los absorbía la refinera de San Lorenzo -clausurada en 1982-, o eran transformados en asfalto en Bajo Grande (Maracaibo), en gasolina y lubricantes en las refineras de Punto Fijo, en el estado Falcón, y en derivados de petróleo en San Timoteo. El gas se industrializaba en el Complejo Petroquímico de El Tablazo.

### Las ciudades del camino hacia Trujillo

Al sur del Área Metropolitana de Ciudad Ojeda, rumbo a Trujillo, se alinean dos ciudades que merodean los 17.000 habitantes: Bachaquero y Mene Grande, ya conurbada con Pueblo Nuevo, y vecina de San Timoteo que, a orillas del lago de Maracaibo, se aproxima a los 4.000.

Al este de Bachaquero, sobre la carretera Lara-Zulia y al pie de la serranía de Ziruma, se encuentra El Venado, todavía un prospecto de ciudad que, sin congrega 3.000 personas, sirve a una fértil área de ganadería y funge de nodo de comunicaciones terrestres entre Zulia, Lara y Trujillo.

### Maracaibo y la red urbana del eje metropolitano Coro-Punto Fijo

#### Coro y Punto Fijo

En 1981, Coro, la capital de Falcón, apodada *La ciudad mariana* o *La raíz de Venezuela*, y Punto Fijo habían más que doblado sus poblaciones de 1961 para, engranadas como un eje metropolitano, repartirse funciones gubernamentales, comerciales e industriales.

El Área Metropolitana de Coro, emplazada al pie del istmo de Paraguaná, coronaba como una aglomeración de 119.185 habitantes, mientras que la de Punto Fijo, de 140.451 habitantes, se extiende al norte del istmo sobre el extremo suroccidental de la península de Paraguaná.

Activadas como un eje, desde los mismos inicios de la explotación petrolera, se conectan con Maracaibo por medio de una troncal que ensambla las típicas tierras de cujíes, cardones y de playas de Falcón con una esquelética red urbana. Las ciudades y centros poblados se organizan de manera dispersa sobre paisajes salpicados de focos de cultivos de melón y zábila, combinados con la ganadería ovina y caprina, tradicionalmente especializada en la producción de leche, y con los rebaños de bovinos de doble propósito, que intentan cobrar notoriedad.

Aparte del antiguo y relevante procesamiento del petróleo, en los poblados de Falcón existen otras actividades de interés. Las dimensiones de su actividad pesquera no solo atañen a la longitud de unas costas donde llegan productos de importancia nacional, como pulpo, camarón, jurel, calamar, roncador, lebranche y cazón. Los pescadores falconianos también salen a los golfos Triste, La Vela y Venezuela.

No menos significativas son las muy numerosas y pequeñas fábricas de leche y de derivados de todos sus tipos de rebaño, así como las manufacturas de productos marinos, textiles y prendas de vestir, y la explotación industrial de la salina de Las Cumaraguas, al noreste de Paraguaná.

#### El vulnerable sistema de abastecimiento de agua potable

Las crecientes demandas de este eje metropolitano, añadidas a las del resto de Falcón, obligaron a la construcción del vulnerable y muy complejo sistema de abastecimiento interconectado que surte de agua potable a Coro, La Vela de Coro y la península de Paraguaná. Interconectando centros de consumo de menores, a través de aducciones de largo recorrido y sometidas a las dificultades de la aridez

climática, el sistema se nutre de captaciones y de varios embalses, que se alimentan con aguas provenientes de la serranía de San Luis: El Isiro y Las Barrancas, en funcionamiento en las inmediaciones de Coro y La Vela de Coro, desde 1963 el primero, y desde 1980 el segundo.

El embalse Cruz Verde, construido en 1976, proporciona agua para riego y abastecimiento de poblados de Paraguaná, vecinos de Punto Fijo.

#### La red urbana del Área Metropolitana de Punto Fijo

El Área Metropolitana de Punto Fijo, *La capital del viento*, hace gala de las refinerías de Amuay y Punta Cardón, provistas con el petróleo zuliano, y ya erigidas en el complejo de refinación más grande de Suramérica. De ella dependen Judibana y Pueblo Nuevo. La primera es su ciudad vecina, de más de 8.000 moradores. La segunda sigue siendo un poblado de apenas unos 3.000 habitantes, situada en el flanco noreste peninsular y que asiste la cría de ganado vacuno, caprino, ovino y los plantíos de zábila y melón.

#### De Coro hacia las tierras occidentales de Falcón

Coro influye en el desolado escenario cruzado por la carretera que conduce a la zuliana ciudad de Cabimas y tropieza con los yacimientos petrolíferos en explotación de Mene de Mauroa, Media y Hombre Pintado.

Dabajuro y Mene de Mauroa son las dos ciudades que tipifican el ambiente seco y semiseco. Con unos 6.000 habitantes cada una, reconvirtieron sus economías impulsando una agricultura de regadío con el apoyo de pequeños embalses activados en 1981, tales como Pedregal, en las cercanías de Coro, y El Mamito en Dabajuro. El embalse Matícora, el de mayor dimensión, desde su puesta en marcha en 1978, ha garantizado una importante producción hortícola y ganadera de doble propósito, en especial la caprina.

Coro influye, a su vez, sobre la sucesión de pequeñas ciudades que se vienen estructurando, de mano de las buenas carreteras asfaltadas que cursan hacia la planicie oriental de Falcón y en dirección a la serranía de San Luis en el sur.

#### De Coro hacia las tierras orientales de Falcón

Puerto Cumarebo, *La perla de Falcón*, con sus 13.000 habitantes, es la primera de una sucesión de poblados aledaños a la carretera que discurre por plantaciones de cocoteros de importancia nacional y asociadas a una industria de extracción de aceite y copra. La vida de los cuatro aletargados poblados aledaños se relaciona con la naciente actividad recreativa estimulada por las playas, islotes, cayos y manglares, entre otros de los atractivos marítimos de los entornos del golfo Triste. Con excepción de Tucacas, que absorbe unas 6.000 personas, los poblados rondan los 3.000 habitantes: Mirimire, ubicado sobre la misma carretera, y Chichiriviche y Boca de Aroa, en la costa.

En estas tierras agraciadas con atractivos turísticos se practican otras actividades. Las calizas, procesadas en la planta de cemento de Cumarebo, se extraen de Chichiriviche, en cuyas proximidades, desde 1970, opera el embalse homónimo que riega tierras fértiles donde prosperan cultivos de melón, pimentón, tomate y patilla

(sandía). En el cerro Riecito, ubicado en su *transpaís*, está la mina de igual nombre, de donde se saca roca fosfática, materia prima fundamental para la producción de fertilizantes en el Complejo Petroquímico Morón, de Carabobo.

#### De Coro hacia la sureña serranía de San Luis

La serranía de San Luis, que por el sur separa a Falcón de Lara, es adornada con dos ciudades muy pequeñas, aunque de extraordinario crecimiento: Santa Cruz de Bucaral, de casi 5.000 habitantes, y Churuguara, cercana a los 9.000. Abastecidas con agua potable desde el embalse Mapara, concluido en 1964 en las inmediaciones de Churuguara, se enclavan en un atractivo ambiente rural, donde los sembradíos de maíz, melón, pimentón, tomate y particularmente de café se mezclan con la exuberante vegetación de bosques húmedos y nublados, que llegan hasta los 1.500 msnm.

#### El Área Metropolitana de Valera y Trujillo

El Área Metropolitana de Valera, apodada *La puerta de los Andes* o *La ciudad portátil*, se sitúa ventajosamente al sureste de Maracaibo. Pionera en un territorio caliente y recién incorporado a la vida económica del país, más que triplica su dimensión demográfica de 1961, para encumbrarse como una metrópoli de 155.552 habitantes. Conectada tanto con la carretera Panamericana como con la troncal que la une a la Costa Oriental del Lago y a Maracaibo, cuenta con un aeropuerto donde se ofrecen vuelos directos a Maiquetía-Caracas y a Mérida.

Trujillo, *Nuestra Señora de la Paz de Trujillo*, es la tranquila capital burocrática de porte colonial y de escasos 31.774 habitantes, ubicada a 834 msnm y a unos 34 km de Valera.

El dinamismo de Valera, unido a la importancia administrativa de Trujillo, ha dado lugar a la formación de una alineación de ciudades que estructura el eje urbano Betijoque-Valera-Trujillo. Bajo la influencia de este eje se encuentran Boconó y Carache, enterradas en las altas montañas circundantes, y sobre todo otras dos más cercanas: Sabana de Mendoza y Sabana Grande, colocadas en el más bajo y cálido eje panamericano, que tiende a seguir hacia el sur del lago de Maracaibo.

#### El eje Betijoque-Valera-Trujillo

Con fuerte dependencia administrativa de Trujillo, Valera constituye el nodo más importante del eje urbano Betijoque-Valera-Trujillo que, prolongado por unos 53 km, da lugar al área de mayor concentración poblacional del muy montañoso estado Trujillo.

Valera es una urbe vigorosa y el alma de las actividades económicas trujillanas, tradicionalmente agrícolas y constreñidas a la escasa existencia de tierras apropiadas para su desarrollo. Al pie de sus húmedas y frías montañas y de frente a la depresión del lago de Maracaibo, es por excelencia el centro comercial y de servicios, destacado por su desempeño en las importantes funciones que le imprimen dinamismo a los valles próximos sembrados de café y horticultura. Sobresale, asimismo, por su muy variada agroindustria, la cual comprende, entre otras, derivados de la caña de azúcar, tostado y molienda de café, elaboración de tostones y hojuelas de plátano, preparación de yuca deshidratada, plantas de

champiñones, bananeras, confección del chimó, aserraderos, fabricación de alimentos concentrados para animales, matadero de aves y ganado, curtido de pieles y embutidos de carne.

En los valles de los contornos de estas ciudades prosperan cinco pequeños centros, con estaturas demográficas que oscilan entre cerca de 3.000 y alrededor de los 7.000: La Cejita, Pampanito, Pampán, Flor de Patria y Tres Esquinas. Betijoque, el lugar de inicio del eje urbano que culmina en la capital, se encuentra en el camino que luego de recorrer extensas sabanas repletas de fincas y haciendas agropecuarias con siembras de plátano y cambur, conduce a la Panamericana y a La Ceiba, puerto lacustre ubicado a escasos 70 km de Valera. A estas habría que agregar Monay, otra pequeña ciudad que, sobre un desvío que va de Pampán a la Panamericana, destaca por su industria cementera.

#### Boconó y Carache en las altas montañas circundantes

Boconó, *La ciudad jardín*, y Carache despuntan como productoras de ajo y fresa en las altas montañas circundantes, donde se ha afianzado la ganadería de altura y se han extendido cultivos comerciales tecnificados, verduras mediterráneas aclimatadas al trópico y una avanzada fruticultura, actividades que se proveen de servicios desde tres ciudades. La primera, que no llega a 20.000 habitantes, se emplaza en la ruta hacia Guanare. Carache, sin alcanzar los 3.000, destaca con la explotación de sílice de sus alrededores y se articula con la Panamericana y el estado Lara.

#### El eje panamericano de la franja más baja y cálida

En la franja más baja y cálida, desde los llanos de Monay hasta la planicie aluvial del río Motatán, se ordenan varios centros en torno a la carretera Panamericana, de los cuales sobresalen dos ciudades: Sabana de Mendoza, que pasa los 9.000 moradores, y Sabana Grande, próxima a los 5.000. Son ciudades animadas por la ganadería bovina y los cultivos de sorgo, piña y caña de azúcar, que surte al Central Azucarero Motatán.

En la todavía no urbanizada planicie aluvial del río Motatán se encuentran grandes extensiones de buenos suelos que proporcionan una producción de carne y leche, ayudada, desde 1973, por una de las más importantes infraestructuras de regadío por gravedad existentes en el país: sistema de riego El Cenizo que, utilizando las aguas del embalse de Agua Viva, tiene una capacidad para regar 40.000 hectáreas.

#### Maracaibo y la red urbana de San Cristóbal

La red urbana de San Cristóbal es muy compleja. Aparte de la forjada alrededor de su área metropolitana que abarca los altos llanos barineses y apureños, merecen especial mención la trama que se organiza en la región del Sur del Lago de Maracaibo, y la dirigida a partir de la ciudad de Mérida.

#### El Área Metropolitana de San Cristóbal

El Área Metropolitana de San Cristóbal, *La ciudad de la cordialidad* y capital del Táchira, se une con el resto del país a través de dos buenas carreteras, que

surcan los parajes montañosos: la Panamericana, con ruta hacia el norte, y la que, por el flanco meridional, conecta con los estados Barinas y Apure.

En estrecha relación con Maracaibo, sus funciones subregionales abarcan un territorio más agrícola y artesanal que industrial, y marcado por el notable contraste existente entre la aplanada depresión del Táchira, donde esta se desparrama, y los extensos, escarpados y casi despoblados macizos orientales. Con sus 287.080 habitantes, descuella como la segunda ciudad de la red urbana de Maracaibo y, en su estado, como la de mayor concentración de población y de actividades económicas. Junto a las capitalinas funciones administrativas, es una ciudad eminentemente terciaria e industrial. Es centro de recepción de gran parte de la producción cafetalera del Táchira y sede de fábricas alimenticias (lácteas y procesadoras de maíz y caña de azúcar), de calzado, textiles y curtiembres, así como de destilerías, cigarrillos, materiales de construcción, metalmecánicas y artes gráficas.

#### Su área de influencia inmediata

En el área de influencia inmediata de San Cristóbal, la red se presenta como una continuación de pequeñas ciudades instaladas siguiendo las distintas carreteras que confluyen en ella. Las más cercanas, atractivas por la producción de piña de sus campos, son Independencia y Libertad, con poblaciones de unas 7.000 almas la primera y 5.000 la segunda. Las otras son de mayor estatura y se encuentran en las vías pavimentadas que de modo radial confluyen en ella: la que conduce a la frontera con Colombia, el eje San Cristóbal-La Fría y la que sube hacia la merideña cordillera de Tovar en el noreste.

#### Hacia la frontera con Colombia

Sobre las que, por el sur y el suroeste, conducen a Colombia, destacan varias ciudades más directamente dinamizadas por la vida fronteriza. En las tierras montañosas descuellan Rubio y Santa Ana, dos ciudades de 30.399 y poco más de 8.000 habitantes, respectivamente, que se esmeran en el cuidado de los cafetales más importantes del Táchira, en especial en la última, donde el fruto se procesa e industrializa. En las tierras cálidas y más bajas, San Antonio del Táchira y Ureña, junto a su vecina Las Tienditas, integran un fronterizo eje urbano-industrial.

San Antonio del Táchira, una ciudad de 27.000 habitantes unida a Cúcuta, Colombia, por medio del Puente Internacional Simón Bolívar, es la típica localidad de gran movimiento económico internacional. Ureña y Las Tienditas, aproximadas respectivamente a 13.000 y 5.000 ciudadanos, se asocian al lugareño cultivo de la caña de azúcar y a su imbricado Central Azucarero del Táchira.

#### El eje San Cristóbal-La Fría

En la carretera por donde salen los productos tachirenses demandados desde los grandes centros de consumo del país, Michelena, San Juan de Colón y La Fría son piezas de una alineación urbana que anuncia la estructuración del eje San Cristóbal-La Fría. Michelena, que agrupa alrededor de 7.000 personas, es vecina de Lobatera, aldea de singular importancia debido a la explotación y

procesamiento de carbón y fosfatos. San Juan de Colón, más al norte, abriga algo más de 23.000 residentes y algunas industrias de alimentos (lácteos, quesos, entre otras) y vestuario.

La Fría, ciudad merideña de la planicie aluvial del sur del lago, con un poco más de 16.000 personas y asiento de un matadero industrial y de procesadoras de carbón mineral, asfalto y gas propano, se encuentra en plena expansión en el marco de un paisaje combinado de montaña, piedemonte y planicie aluvial, donde se mezclan la ganadería de carne y leche, los cañaverales y los frutales. Es, sin embargo, la propia ciudad comercial de empresas distribuidoras de productos extrarregionales, propiciada por una doble condición. Aparte de puerta de entrada tachirensa a la popularizada región del Sur del Lago de Maracaibo, es encrucijada de dos importantes carreteras: la que enrumba hacia el paisaje “perijanero” del oeste de Maracaibo, y la Panamericana, el eje organizador de uno de los principales centros de producción ganadera de Venezuela.

En Coloncito, ciudad de cerca de 11.000 residentes que se ubica en dirección más al noreste, destacan las procesadoras de queso y las industrias de muebles de madera.

#### Hacia la cordillera de Tovar en el noreste

La ruta que sube hacia la cordillera de Tovar en el noreste es interrumpida por tres pequeñas ciudades enclavadas en un paisaje netamente agrícola: La Grita y El Cobre, en la carretera Trasandina que une a San Cristóbal con Tovar, y Seboruco, en la ruta que enlaza a La Grita con La Fría. La Grita, con cerca de 14.000 residentes y las otras dos con alrededor de 3.000, son conocidas, en particular la primera, por sus entornos sembrados de papa y por las procesadoras de pulpa de frutas. En los alrededores de Seboruco, junto a una importante explotación lechera, se producen hortalizas, cambur, café y caña de azúcar.

#### Hacia los altos llanos barineses y apureños

##### Por la carretera a Guasualito y a Santa Bárbara

En dirección sureste respecto de San Cristóbal, se abre la larga y moderna carretera que conduce a Guasualito en Apure y a Santa Bárbara de Barinas en Barinas, en cuya senda figuran como avanzadas territoriales dos prospectos de ciudad que no llegan a los 5.000 moradores: San Rafael de El Piñal, fundada en 1962, y Abejales, en 1972. Su ruta flanquea el piedemonte que, abarcando un sector de los llanos barineses y apureños, penetra brevemente en el estado Táchira, donde la ganadería de leche y de ceba es realizada en hatos especializados en la producción de leche y queso. Adicionalmente, se extienden las siembras de maíz y de una yuca que es procesada en el Complejo Yuquero El Piñal. Los cultivos de plátano, café y caraota tienen menor importancia.

##### Por las montañas de la cuenca del río Uribante

En la sección más alta de la cuenca del río Uribante, prácticamente encerrada en el imponente ambiente nítidamente montañoso y rural, Pregonero, la pequeña ciudad de unos 6.000 residentes se muestra integrada a paisajes donde florece la

horticultura comercial, la ganadería de altura, la caficultura, la cañicultura y la fruticultura.

### El Complejo Hidroeléctrico Uribante-Caparo

Estas tres infantas ciudades, con dimensiones entre 3.000 y 6.000 pobladores, San Rafael de El Piñal, Abejales y Pregonero comenzaban a ser testigos del desarrollo del Complejo Hidroeléctrico Uribante-Caparo, un conjunto de obras de ingeniería dirigidas al suministro de energía para los Andes.

Iniciadas en 1977, abarcan las cuencas de cuatro caudalosos ríos de las montañas orientales del estado Táchira: el Uribante, el Doradas, el Camburito y el Caparo, que define el lindero con el estado Barinas. En 1982, se hacen las presas La Honda, Las Cuevas, Borde Seco y La Vueltosa, que dan origen a los embalses Uribante, Doradas y Caparo y a las respectivas centrales hidroeléctricas de San Agustín, La Colorada y La Vueltosa.

### San Cristóbal y el Sur del Lago de Maracaibo

#### La progresiva red urbana de El Vigía y San Carlos del Zulia

La ciudad de El Vigía, con sus 43.682 residentes, pequeña aldea en breve tiempo ascendida al rango de la segunda ciudad del estado Mérida, es el epicentro del Sur del Lago de Maracaibo, la región conocida desde 1960 como *la despensa de Venezuela*. Destaca por los altos niveles de producción y productividad agropecuarias, en especial los de la ganadería cárnica y láctea y de los cultivos de plátano. Cuenta, asimismo, con imprentas, editoriales y unas cuantas fábricas de alimentos, en especial productos lácteos, textiles, medicinas, metalmecánica, electricidad, plásticos, madera, bebidas.

Colocada sobre el piedemonte andino, justo donde el río Chama abandona la cordillera de los Andes, domina la llanura aluvial de importantes selvas deforestadas, para la introducción de modernos cultivos y la construcción de la carretera Panamericana que la atraviesa. En las márgenes de esta, emerge una especie de vía-ciudad, encrucijada entre el Zulia, los Andes y centro-occidente y donde confluyen dos redes urbanas: la del eje Panamericano de Arapuey a El Vigía y la de San Carlos del Zulia.

#### El eje panamericano de Arapuey a El Vigía

El eje panamericano de Arapuey a El Vigía presagia la continuidad del poblamiento lineal en plena expansión que sigue la carretera Panamericana desde Sabana Grande y Sabana de Mendoza en Trujillo. Empieza en la recién germinada ciudad merideña de Arapuey, propia del área cañera de la Zona en Discusión entre Trujillo y Mérida y del Central Azucarero Venezuela. Antes de llegar a El Vigía, pasa por Caja Seca, un centro ya próximo a los 13.000 residentes y al que le siguen las también merideñas localidades de Nueva Bolivia, Tucaní y Santa Elena de Arenales, que no llegan a los 4.000 paisanos, no obstante los súbitos aumentos experimentados de 1961 a 1981.



### La red de San Carlos del Zulia

San Carlos del Zulia, ciudad que en la veintena dobló su población, para reunir 30.650 habitantes, organiza una red de pequeñas localidades agroindustriales menores de 5.000 habitantes y eficientemente comunicadas por las carreteras que cruzan sus llanas tierras ganaderas y plataneras: Encontrados, Santa Cruz del Zulia, Casigua y El Guayabo. Ubicada en posición intermedia respecto al eje estratégico Perijá-Sur del Lago de Maracaibo que se venía formando, guarda estrecha relación con el eje panamericano, comandado por El Vigía y las actividades de Perijá y afianzado mediante la carretera Machiques-La Fría.

#### El eje estratégico Perijá-Sur del Lago de Maracaibo

La magnitud y madurez del desarrollo de un eje estratégico entre Perijá y el Sur del Lago se puede constatar con dos datos de relieve. Por una parte, el sur del lago, junto a las comarcas de Perijá, aporta desde los años sesenta entre el 60% y 65% de la producción nacional de leche cruda y gran parte de la de carne. Por otra parte, en su seno están instaladas importantes plantas procesadoras de leche: la pasteurizadora de San Carlos del Zulia y las siete pulverizadoras repartidas entre Machiques (1), Santa Bárbara del Zulia, poblado vecino de San Carlos del Zulia (3), El Guayabo (1), en Caja Seca, contigua a Nueva Bolivia, y El Vigía (1). Más aún, solamente de las tierras del sur del lago, la producción de plátanos, estrechamente aunada a la pecuaria, significa alrededor de 58% de la nacional.

La magnitud y madurez del desarrollo de un eje estratégico Perijá-Sur del Lago se puede constatar con dos datos de relieve. Por una parte, el sur del lago, junto a las tierras de Perijá, aporta desde los años sesenta entre el 60% y 65% de la producción nacional de leche cruda y gran parte de la de carne. Por otra parte, en su seno están instaladas importantes plantas procesadoras de leche: la pasteurizadora de San Carlos del Zulia y las siete pulverizadoras repartidas entre Machiques, Santa Bárbara del Zulia, El Guayabo, Caja Seca, vecina de Nueva Bolivia, y El Vigía. Más aún, solamente de las tierras del sur del lago, la producción de plátanos, estrechamente aunada a la pecuaria, significa alrededor de 58% de la nacional.

#### Los sistemas hidráulicos de drenaje del Sur del Lago de Maracaibo

Si bien la carretera Panamericana jugó un papel muy importante en la colonización del Sur del Lago de Maracaibo, su consolidación y crecimiento fue posible debido a la construcción de los dos grandes sistemas hidráulicos de drenaje que, desde los años sesenta y con el propósito de explotar más de 429 hectáreas, se alargaron sobre unas 640.000 hectáreas de la planicie inundable.

El primer sistema, especialmente conformado por el dique marginal de los ríos Catatumbo y Zulia, protege a El Guayabo-Valderama-Encontrados. El segundo resguarda a San Carlos del Zulia-Santa Bárbara del Zulia, e incluye el embalse Onía, una variante que sustituye un tramo de vialidad y desvía el cauce del río Escalante. En 1983 ya se habían saneado 383.000 hectáreas, equivalentes al 70% previsto. A partir de 1984, se pone el acento en la ejecución de una serie de estudios geomorfológicos requeridos para la zonificación de cultivos en la planicie

aluvial, acompañados de diagnósticos que abarcaron desde inundaciones urbanas hasta las condiciones físico-naturales y socioeconómicas.

### San Cristóbal y la red urbana de Mérida

#### El Área Metropolitana de Mérida

Mérida, *La ciudad de los caballeros*, se propaga más allá de sus bordes tradicionales. Luego de más que cuadruplicar su población de 1961, esta típica ciudad capitalina, universitaria y turística, antes que industrial, en 1981 se instala como el centro metropolitano de 202.805 habitantes bajo cuya tutela se encuentran tres redes urbanas desarrolladas a lo largo de los valles montañosos de la entidad federal de la cual es capital. Las dos primeras, las de su área de influencia inmediata, se extienden aguas arriba y aguas abajo del río Chama. La tercera es la organizada a lo largo del valle del río Mocotíes.

#### Subiendo hacia Mucuchíes y Timotes

La red enfilada aguas arriba del río Chama tiene como centros locales a las muy pequeñas ciudades de Mucuchíes y Timotes. Sigue el eje carretero de la antigua Trasandina que serpentea por las pintorescas aldeas forjadoras del característico mosaico de una horticultura paramera. Las tierras, primordialmente cultivadas con papa, zanahoria, ajo, lechuga, repollo, remolacha, tomate, coliflor, pimentón, cebolla, berenjena, pepino, cilantro, cebollín y calabacín, se entremezclan con siembras de caraota, arveja, fresa y mora, y con una interesante ganadería de leche y de carne aclimatada a la altura.

Este paisaje, expresivo del arraigo de la gente a su campo, por la naturaleza y por las dinámicas económicas asociadas, alcanza a Apartaderos; el punto de coronación de la cima cordillerana y de separación de las aguas de tres ríos: Chama, Motatán y Santo Domingo. Allí también se bifurcan dos carreteras: la Trasandina, que va hacia Trujillo y la moderna que enlaza con Barinas, ciudad con la que Mucuchíes y Timotes mantienen relaciones comerciales.

No obstante sus modestas existencias, Mucuchíes, en las riberas del Chama, y Timotes, en las del Motatán -ambas muy cerca de Apartaderos-, forman parte de un área que participa en el escenario mercantil nacional como gran productora y proveedora de papa, zanahoria y otras hortalizas. Pueblo Llano, situado en la ruta que desciende a Barinas y un poco más distante de Apartaderos, abastece el 70% del consumo venezolano de papas.

#### Bajando hacia Lagunillas y San Juan

La red encaminada aguas abajo del río Chama sigue el eje carretero de la Panamericana, que articula a Mérida con sus vecinas Lagunillas y San Juan. Son dos sencillas ciudades de unos 8.000 y 2.000 parroquianos, correspondientemente, que destacan en la tierra caliente circundada por altas montañas y enclavadas en un paisaje diverso de ganado y hortalizas, aunque dominado por los cañaverales que se desarrollan desde Ejido.

### En el valle del río Mocotíes

La red organizada a lo largo del valle del río Mocotíes, afluente del Chama, tiene como sustento la muy significativa producción de café y hortalizas que da vida a otras dos aletargadas ciudades: Santa Cruz de Mora, de menos de 5.000 residentes, y Tovar, un centro local que apenas sobrepasa los 17.000.

### 5.3. LOS PAISAJES DEL VASTO TERRITORIO DE LA RED URBANA DE BARQUISIMETO

#### El Área Metropolitana de Barquisimeto y su área de influencia

Habiendo excedido el crecimiento de la metrópoli nacional, el Área Metropolitana de Barquisimeto, *La ciudad de la música* o *La ciudad de los crepúsculos*, ya conurbada con Cabudare, en 1981 consigue llegar a 588.077 ciudadanos, cantidad con la cual asegura su jerarquía de cuarta ciudad de Venezuela, detrás de Caracas, Maracaibo y Valencia. Su decisiva condición de encrucijada caminera del centro-occidente del país se refuerza cuando, a la conexión ferroviaria con el terminal marítimo de Puerto Cabello<sup>398</sup>, se suman las modernas carreteras demandadas por la naturaleza de la red urbana que rebasa el estado Lara, del cual es capital.

Estira sus dominios sobre Yaracuy, Portuguesa y Barinas, estados donde los movimientos migratorios de entrada y salida -de similar comportamiento a los de Lara-, propenden a reducirse, con la excepción de Yaracuy, que todavía arrojó una pérdida del 3% de sus nativos. No obstante la generalizada onda positiva, Lara aparece como la entidad federal capitalizadora de “lo moderno”, al casi doblar sus organismos agremiados para exhibir once. Portuguesa los aumenta de tres a cuatro, mientras Yaracuy y Barinas se mantienen muy rezagados.

En su enorme área de influencia, organizada por sus cuatro redes urbanas, destacan dos grandes proyectos de desarrollo agrícola adelantados en tierras de las dos últimas entidades federales.

#### Las cuatro redes urbanas de Barquisimeto

El desarrollo de su red urbana cristaliza con la definitiva interconexión entre los territorios del occidente de Venezuela y la región urbana del centro-norte. El eje urbano Barquisimeto-San Felipe-Valencia nace por efectos del desarrollo de San Felipe y sus áreas de influencia, mientras que es en razón del auge de las ciudades de los altos llanos de Portuguesa y Barinas que se alinea con el eje vial Barinas-Guanare-Acarigua-Araure-San Carlos-Tinaquillo-Valencia.

La primacía sobre tan vasto territorio la ejerce a través de cuatro redes que penetran los territorios del interior continental de la república, arribando a las elevadas estribaciones de las montañas andinas que, por el sur, encierran al estado Lara. Conjuntamente con la red de su *hinterland* larense y con la encabezada por San Felipe, ciudad con la cual siempre ha guardado estrecha relación, su dominio avanza hacia territorios profundos del interior de la república,

---

<sup>398</sup> El ferrocarril partía de Morón, en Carabobo, y llegaba a Barquisimeto, en Lara, luego de pasar por El Guayabo, Chivacoa y Sabana de Parra, en Yaracuy.

hasta entonces marginados del desarrollo. Con este avance reciben impulso las redes con las cuales sostiene importantes flujos de tránsito terrestre: la capitaneada por la ciudad de Acarigua-Araure y la de Barinas, mucho más alejada y rezagada (mapa 5.3.).

Turén y Boconó-Masparro, grandes proyectos de desarrollo agrícola

En los alrededores de Acarigua-Araure y Barinas se encuentra el gran potencial edáfico de los altos llanos occidentales, donde desde los años sesenta se pusieron en marcha dos grandes proyectos de saneamiento de tierras para el desarrollo de una agricultura intensiva con mejora de drenaje y vialidad y/o con riego complementario: Turén y Boconó-Masparro.

Con las inversiones ejecutadas en el tejido de carreteras, drenajes y diques del área de Turén, en 1983 se había logrado sanear un total de 275.000 hectáreas, es decir, casi tres cuartas partes de las 345.600 hectáreas previstas.

El proyecto Boconó-Masparro fue concebido para atender 345.600 hectáreas, amparadas bajo la égida de Guanare y Barinas. Se trata de un esquema más complejo de vías, drenajes y emisarios, adscritos al funcionamiento de los embalses Boconó-Tucupido y Masparro. Aunque con trabajos ininterrumpidos, arrancó en 1975 y, sobre todo, a partir de 1983, cuando se inaugura la presa Boconó.

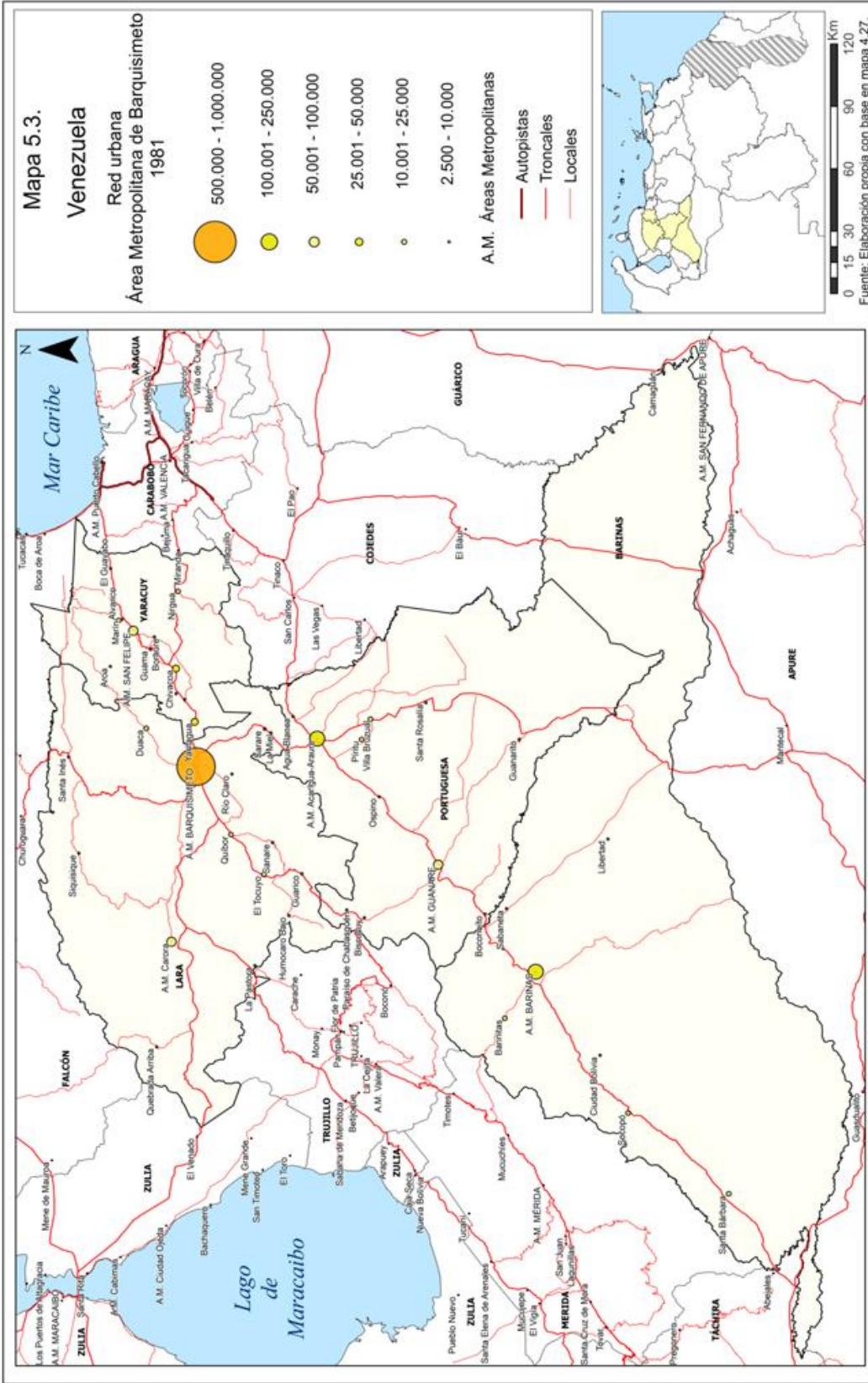
A estos grandes proyectos es preciso agregar el Sistema de Riego Santo Domingo, potenciador de la agricultura de Barinas, haciendo uso de las aguas embalsadas desde 1973 en el río de igual nombre. Ubicado a 8,5 km de Santo Domingo, estado Mérida, el espejo de agua fue concebido con el doble propósito de regadío y de complemento energético del occidente del país.

Barquisimeto y su *hinterland* larense

Barquisimeto polariza el tejido urbano que estructura el territorio de su *hinterland* larense, rompiendo definitivamente con su antigua red jerarquizada de centros. Carora, la ciudad que le sirve de apoyo, casi triplica su población para conseguir el rango de ciudad metropolitana. No obstante el crecimiento, apenas logra reunir escasos 60.342 habitantes, menos de un noveno de la acopiada en la capital estatal.

Unidas entre sí por la carretera Panamericana que, en direcciones contrapuestas, enlaza con Trujillo, al suroeste, y con San Felipe, al noreste, se ubican en sus respectivas depresiones de Barquisimeto y Carora, integrantes del núcleo central de transición, seco, cálido y de lomas redondeadas, alturas moderadas, casi desprovistas de vegetación y con muestras de una erosión más o menos severa. En estas tierras se asientan el grueso de la población y, también, cultivos de importancia nacional, sostenidos con el regadío de 49 pequeños sistemas y que dibujan un mosaico paisajístico contrastante con las unidades montañosas que penetran la mayor parte del estado Lara.

Por el sur corren las estribaciones de la cordillera de los Andes, donde las lluvias son más constantes y las temperaturas tienden a bajar con la altura; por el este, las también húmedas y frescas estribaciones occidentales de la cordillera de la Costa y, por el norte, las áridas y semiáridas serranías de Lara-Falcón.



**Mapa 5.3. (Continuación)**



**Mapa 5.3. (Continuación)**



Barquisimeto invade la terraza del mismo nombre y de relieve quebrado por donde corre el río Turbio. Su hegemonía funcional es constatable no solo en sus proporciones demográficas respecto al resto de los poblados larenses, sino en la centralización de las actividades burocráticas y de servicios públicos y en el modo como aglutina todo tipo de comercio, banca y entidades financieras. Su crecimiento, históricamente sustentado en su destacado desarrollo comercial, a partir de los años sesenta evoluciona hasta convertirse en un importante núcleo industrial, comercial y de transporte del país. Se entroniza con las instituciones administrativas estatales y concentra más del 80% de los establecimientos fabriles de la entidad federal.

Aunque fuertemente marcada por la producción de alimentos, con exponentes como el central azucarero Río Turbio o como las procesadoras de la leche o del café, cosechados en las áreas bajo su influencia, exhibe una planta industrial bastante diversificada. Al lado de los establecimientos dedicados a la producción de minerales no metálicos, como las cementeras, la fabricación de productos de fundición y metal mecánicos, también despuntan las artes gráficas y las manufacturas de maquinarias y equipos eléctricos y no eléctricos.

Gracias a su condición de centro regional de mercadeo de bienes y servicios y, sobre todo, de mayor distribuidor de alimentos de Venezuela, cobran mucha jerarquía las empresas de transporte y almacenamiento, cuyo máximo exponente es el Mercado Mayorista de Alimentos de Barquisimeto (MERCABAR), muy famoso en Venezuela.

Barquisimeto polariza el tejido urbano que estructura el territorio larense, en ruptura definitiva con su antigua red jerarquizada de centros. Carora, la urbe en la que se apoya, casi triplica su población para conseguir el rango de ciudad metropolitana. No obstante el crecimiento, cortamente logra reunir escasos 68.343 habitantes, menos de un noveno de la acopiada en la capital larense.

#### La expansión de Barquisimeto y las rutas que concurren en ella

La metrópoli barquisimetana, el área de mayor concentración demográfica y económica del estado Lara, impacta ciudades cercanas adosadas a las rutas viales que concurren en ella.

#### Las rutas de menor importancia

Hacia el noreste se conecta con Duaca, una localidad de solo 13.000 habitantes pero de rápido crecimiento, enclavada en un sitio montañoso y fértil, donde destacan las producciones de huevos fértiles, aves, ganado bovino, porcino y ovino, así como de caraota, piña, tomate y sisal.

Por el sureste, se vincula con Sarare y La Miel, dos pequeñas y pintorescas ciudades de alrededor de 6.000 y 3.000 habitantes, respectivamente. Se asientan contiguamente bajo el clima fresco del paso obligado a Acarigua-Araure, en el estado Portuguesa, el polo agroindustrial y alimentario del país, con el cual establece relaciones económicas de gran peso. Sarare, conocida como *La puerta del Llano*, prospera al calor de la ganadería bovina y porcina, y de los cultivos de maíz, sorgo y caña de azúcar.

### El eje urbano Barquisimeto-Quíbor-El Tocuyo

Ahora bien, el grueso de la expansión de la metrópoli se da en dirección suroeste y con propensión a conformar un eje urbano con Quíbor y El Tocuyo, ciudades de algo más de 22.000 habitantes. Arregladas en la vía que traspasa las extensas tierras bajas y abiertas del valle de Quíbor, se encaminan en dirección al valle del río Tocuyo, para luego subir por el relieve quebrado del suroeste, la última fase de las estribaciones andinas. La complejidad de este eje urbano requirió la construcción del sistema de abastecimiento de agua potable de Barquisimeto-Cabudare, Quíbor y El Tocuyo, también previsto para riego y nutrido de dos fuentes: uno de los acuíferos más importantes del país y el embalse Dos Cerritos, en operación desde 1974 aguas arriba del río Tocuyo.

#### El Tocuyo y Quíbor

El Tocuyo es el centro local de apoyo de las actividades realizadas tanto en sus inmediaciones, donde florece una producción agrícola de gran importancia, como la del muy fértil, seco y caliente valle de Quíbor. Este valle se halla, a su vez, bajo el dominio de Quíbor, poblado de súbito crecimiento, muy famoso por sus artesanías y su horticultura bajo regadío de sus entornos y, sobre todo, por ser el mayor productor de cebollas y tomates del país.

En las tierras del valle del río Tocuyo, igualmente fértiles de clima seco y caliente, se sostiene una boyante horticultura y los tradicionales cañaverales. En las tierras altas, Guarico y Humocaró Bajo, localidades de unos 4.000 habitantes, auxilian a una boyante agricultura cafetalera, mezclada con cultivos de papas y hortalizas.

#### En dirección sur

Los tradicionales paisajes de cañaverales se pierden de vista en continuación con los que caracterizan a los ribereños del río Turbio en Barquisimeto y a los valles que son paso obligado hacia Portuguesa, en el sur. En las tierras más elevadas se encuentra Sanare, ciudad que, con sus casi 8.000 residentes es conocida como el *jardín de Lara* y como puntal de una próspera agricultura de fresas, manzanas, variedad de hortalizas, caraota, maíz, sorgo y café.

#### En dirección norte

En recorrido al norte, por la troncal que lleva a Churuguara y Santa Cruz de Bucaral, en Falcón, se encuentra el embalse El Zamuro, que desde 1971 proporciona agua para consumo humano al asentamiento de Bobare y para el riego y control de inundaciones a esta población y a Barquisimeto. En el recorrido del paisaje se tropieza con Siquisique y Santa Inés, dos pequeñas ciudades de la tierra candente propia del paisaje xerófilo, sol inclemente y chivos que se pasean entre cujisales y plantas de sábila. Sirven de apoyo a cultivos que, como el melón y la cebolla, adornan los pocos valles fértiles de las vastas extensiones de montañas secas, los criaderos familiares de chivos y la actividad relacionada con su famoso aguardiente, extraído de la mata de cocuy de los cerros aledaños.

En dirección norte, en la ruta de la troncal que lleva a Churuguara y a Santa Cruz de Bucaral, en Falcón, se encuentra el embalse El Zamuro, que desde 1971

suministra agua potable al asentamiento de Bobare, con funciones de fuente para riego y control de inundaciones a esta población y a Barquisimeto.

#### El Área Metropolitana de Carora

El Área Metropolitana de Carora, apodada *La sultana del Morere*, se exhibe sobre las áridas sabanas de la depresión de nombre homónimo, donde se desarrollan varios valles más bajos y planos que los del resto de Lara, caracterizados por sus entornos rodeados de relieves accidentados y beneficiados por las bondades del río Tocuyo y sus afluentes. Aguas abajo de la cuenca de este río y desde 1977 y 1979, respectivamente, operan los embalses Atarigua y Los Quediches, mediante los cuales se abastece de agua potable a la ciudad y poblaciones vecinas.

La carretera Panamericana la comunica con Barquisimeto, la troncal Lara-Zulia con el estado Zulia, y las carreteras que de modo radial convergen en ella, con su amplio y eminentemente rural *hinterland*.

#### Carora: *hinterland* rural de importancia nacional

En las pocas tierras altas de los relieves accidentados de las estribaciones andinas, el paisaje natural se combina con los extensos cafetales de donde se extraen significativas cosechas. En las espaciosas tierras bajas no solo se desarrolla una horticultura centrada en las siembras de cebolla, pimentón y tomate. Mucho más emblemáticas son las modernas explotaciones asociadas a una agroindustria de calidad: caña de azúcar y rebaños de caprinos, ovinos y, muy especialmente, de bovinos.

En los centrales azucareros La Pastora y Carora, arrimadores ubicados en su traspatio, junto al río Turbio de Barquisimeto, se produce el 30% del azúcar del país. Igual importancia nacional reviste la producción de leche cruda de la raza Carora, patrimonio de Venezuela y primera casta lechera tropical, orientada principalmente a la fabricación de quesos y sus derivados.

Un agregado más. En los años ochenta, comenzaba a abrirse el espacio de la uva y con ella la pujante industria del vino de Pomar, subsidiaria de las empresas Polar, con sede en Carora, diseñada para desarrollar los viñedos de la localidad larense de Altagracia.

#### Barquisimeto y la red urbana de San Felipe

##### El Área Metropolitana de San Felipe

San Felipe, la capital de Yaracuy, conocida como *San Felipe el fuerte*, dobla su población de 1961 para elevarse al rango de un área metropolitana de 79.171 moradores. Con sus funciones estatales, sirve un territorio patentado por el notable contraste con los paisajes casi despoblados, de carácter eminentemente agrícola y marcados por las dos alineaciones montañosas que surcan de suroeste a noreste: la sierra de Aroa, una prolongación de las serranías de Lara-Falcón, y el macizo de Nirgua, que señala el inicio de la cordillera de la Costa Central.

Su relación con Barquisimeto y con la región urbana de Caracas se fortalece una vez habilitadas dos buenas carreteras troncales. Por una parte, está la



Panamericana que, en su recorrido desde Barquisimeto, al suroeste, hasta Morón y Puerto Cabello, en el litoral carabobeño, se abre paso por la depresión que labra el río Yaracuy, después de empalmar con la formada por el “barquisimetano” río Turbio. La otra vía, trazada por las tierras montañosas del sureño macizo de Nirgua, la conecta con Valencia y Caracas.

Al pie de la vertiente sureste de la elevada sierra de Aroa, es Yaracuy el polo concentrador de población, de las oficinas de organismos públicos y de los servicios y comercios. Bajo su influjo, en la allanada depresión del Yaracuy, tiende a armarse el eje urbano que desfila por los paisajes de cañaverales, maizales y ganadería bovina, y al lado de la carretera Panamericana y de la línea del ferrocarril Barquisimeto-Puerto Cabello, con estaciones en Morón y Urama, en Carabobo, y en San Felipe, Chivacoa y Yaritagua. Sus pocos establecimientos manufactureros son, en su mayoría, agroindustrias autóctonas, de las ramas alimenticias o alguna especializada, como la fábrica de cartón y papel que se alimenta del bagazo de caña de azúcar.

#### El eje San Felipe-Yaritagua-Chivacoa

Aledañas a San Felipe y muy cercanas a dos asentamientos, regados desde 1969 por la represa Durute, emergen San Pablo, Guama y Boraure, tres ciudades que promedian unos 5.000 habitantes. Contrapunteando la polarización capitalina, se levantan Yaritagua y Chivacoa, dos núcleos destacados como sedes de los centrales azucareros Yaritagua y Matilde, donde se arriman las cortas de caña de azúcar.

Surtida de agua potable desde el embalse Guaremal, inaugurado en 1973, y favorecida con la apertura de la autopista que la une a Barquisimeto, Yaritagua consigue aglomerar 31.936 habitantes, mientras que Chivacoa no llega a 28.000. Sabana de Parra y Urachiche son dos pequeñas ciudades emergentes de unos 7.000 moradores, colocadas en puntos intermedios e integrantes de una sementera de centros de apoyo a la agricultura regada desde el embalse Cumaripa, que represa aguas del Yaracuy desde 1971.

#### La derivación de Chivacoa a Nirgua y los Valles Altos de Carabobo

Nirgua es la próspera ciudad de 17.539 habitantes del sur de Yaracuy. A medio camino de la carretera que zigzaguea por el macizo del mismo nombre, articula a Chivacoa con los valles altos de Carabobo, dando lugar al eje urbano Barquisimeto-San Felipe-Valencia. Apuntalados desde 1973 por el riego derivado del embalse Cabuy, en sus entornos matizan paisajes de cítricos, especialmente naranjas, con caña de azúcar, café, maíz y tomate, entre otras producciones que han incentivado el establecimiento de una incipiente red de pequeñas empresas que producen pulpa de frutas y jugos.

#### De San Felipe a Morón y a Aroa

Saliendo de San Felipe por la Panamericana en dirección noreste aparecen dos destinos alternativos.

Uno de ellos le da salida al mar al estado Yaracuy y conduce a Morón y al estrecho paso que culmina en la desembocadura del río Yaracuy en el Caribe. En

las cercanías de la salida de San Felipe y adosada a la carretera, se halla Marín, que no llega a los 6.000 parroquianos. Más distante, sobre la misma carretera y aprovechando la extensa planicie aluvial, se encuentra El Guayabo, una recién estrenada ciudad de menos de 3.000, que se mimetiza con el paisaje de los extensos cultivos de caña de azúcar, los más importantes del estado y que arriman a dos centrales azucareros: Santa Clara y Veroes. Tampoco escapan a la vista las plantaciones de palma africana o aceitera, las siembras de yuca y las fincas ganaderas, todas ellas actividades vinculadas a tres agroindustrias: un centro primario de extracción de aceites crudos, una procesadora de yuca amarga y una industria de lácteos.

El segundo destino lleva a Aroa, el centro de unos 6.000 habitantes que, emplazado en la vertiente de la serranía de Aroa que mira al noroeste, sirve de apoyo a una serie de sembradíos de naranjas y caña de azúcar, a la cría de ganado de doble propósito y a los cafetales. El recorrido desde San Felipe comienza en Marín y su vecino Alvarico, una ciudad de más de 13.000 residentes, y pasa por la carretera que serpentea una montaña de casi 1.800 metros, para enrumbar hacia Duaca, la ciudad montañosa del noreste de Lara.

#### La Reserva Forestal de Río Tocuyo

Frente a Aroa se encuentra la Reserva Forestal de Río Tocuyo, cuyo patrimonio descansa en ricos bosques tropófilos semiestacionales combinados con otros deciduos. Abarca paisajes de las lomas que describen la franja fronteriza de Falcón-Yaracuy, así como los predominantemente planos e inundables que se desarrollan en el valle del río homónimo, curso de agua que en su desembocadura se explaya y comparte con el río Yaracuy la llanura marítima cuasi deltaica de la costa caribeña del golfo Triste.

#### Barquisimeto y la próspera red urbana de Acarigua-Araure

##### El Área Metropolitana de Acarigua-Araure

Las crecientes exigencias de Barquisimeto por ampliar su mercado en materia de comercialización y gerencia de productos agrícolas la llevaron a estrechar relaciones con Acarigua-Araure, la conurbación evocada como *Las ciudades gemelas*. En los veinte años que mediaron de 1961 a 1981, casi cuadruplica su volumen poblacional para revelarse como una metrópoli de 161.352 habitantes, la ciudad más importante de Portuguesa y el polo agroindustrial y alimentario del país que, con posiciones territorialmente excéntricas, comparte la vida del estado con Guanare, la ciudad capital.

Acarigua-Araure se sitúa privilegiadamente en las adyacencias de la moderna carretera troncal nacional que, de manera expedita y por el piedemonte andino y el llano alto, la comunica con el centro-norte y con el suroccidente del país. Se instituye como el centro metropolitano subregional apuntalado por Guanare, la administradora de los asuntos públicos de una entidad federal encerrada por el sur con el dilatado y subpoblado llano bajo y expuesto a inundaciones de larga duración.

### Acarigua-Araure y su área de influencia contigua

En su condición de polo agroindustrial y agroalimentario del país, ocupa buena parte de la extensa, uniforme y muy fértil planicie de piedemonte y alto llano, ahora tornada en un mosaico de exitosos sembradíos mecanizados, aunados a su dinámica y creciente agroindustria. Aparte de importante centro comercial de madera en rola y aserrada, granos y maquinaria agrícola, cumple funciones de recepción, procesamiento, producción, almacenamiento, distribución y otras de apoyo a la agricultura. También es sede de diversas e importantes industrias. Ejemplos de ellas son las beneficiadoras de arroz, las procesadoras de maíz, sorgo y ajonjolí, así como las productoras de derivados, como alimentos concentrados para animales y aceite de comer, aserraderos, plantas desmotadoras de algodón, procesadoras de leche y tenerías y los centrales azucareros Santa Elena y Portuguesa.

En su área de influencia contigua y siguiendo las carreteras que se bifurcan desde ella, la ciudad organiza una red a través de siete diminutas ciudades reavivadas con los cultivos altamente mecanizados de arroz, maíz, sorgo, ajonjolí, caña de azúcar y algodón, entre otros de menor importancia que progresan junto a una ganadería bovina de doble propósito y a la producción de cerdos y huevos.

#### Ospino-Agua Blanca-San Rafael de Onoto

En las márgenes de la carretera troncal que atraviesa Portuguesa, prospera una alineación de tres pequeñas ciudades de un poco más de 5.000 habitantes a casi 8.000: Ospino, en dirección a Guanare y, sobre la vía que conduce a San Carlos de Cojedes, Agua Blanca y San Rafael de Onoto. Esta última destaca al pie del embalse Las Majaguas, una importante obra que colecta los caudales de los ríos Cojedes y Sarare, y cubre las demandas de regadío de la agricultura beneficiada por el gran sistema Cojedes-Sarare, desde 1963 y más aún con la ampliación de las obras de vialidad, drenaje y habilitación de tierras ejecutadas en 1977.

#### Píritu-Villa Bruzual-Santa Rosalía

Píritu, con casi 13.000 residentes, Villa Bruzual, con 22.000 y Santa Rosalía, con 2.500, son tres ciudades alineadas sobre la carretera que penetra hacia el dilatado, subpoblado y anegadizo llano bajo, hasta tropezar con el río Portuguesa, al cual derraman las torrentosas aguas que, bajando desde las laderas montañosas andinas, bañan sus tierras. Son los predios que hasta los años cincuenta estuvieron totalmente ocupados por la frondosa selva de Turén, decretada en 1950 bajo el régimen de manejo proteccionista de Reserva Forestal.

#### Acarigua-Araure y la red urbana de Guanare

Guanare, *La capital espiritual de Venezuela*, de 1961 a 1981 casi quintuplica su población para apostarse como un área metropolitana de 86.453 moradores. Emplazada sobre un extenso y ventilado valle del piedemonte y el alto llano de la cuenca del río Guanare, desempeña las funciones administrativas capitalinas. Es igualmente sede del central azucarero Moliendas Papelón y centro comercial y de servicios de la red que se ordena alrededor de cinco ciudades menores de 10.000 habitantes, repartidas a lo largo de las vías que salen de sus linderos.

En torno a Guanare se insinúan tres redes a partir de cinco poblados de unos 3.000 a 10.000 habitantes: Boconoíto, Guanarito, Mesa de Cavaca, Paraíso de Chabasquén y Biscucuy.

#### En la ruta a Barinas

Boconoíto, situada sobre la troncal principal en la frontera con Barinas, se encuentra en un territorio agropecuario de características similares al del entorno de Guanare. Allí podemos ver fincas con rebaños ovinos y de búfalos, y sembradíos de yuca, maíz, arroz, sorgo y girasol.

En el extenso llano del sureste

Guanarito se encuentra siguiendo la carretera que en dirección sureste penetra hacia el mismo dilatado, subpoblado y anegadizo llano bajo. Favorecida por los caudalosos ríos Portuguesa y Guanare, es la inconfundible ciudad de un campo sembrado de ganado y producción lechera, donde también sobreviven cultivos como los de caña de azúcar, sorgo, arroz, maíz y patilla.

#### En las montañas que van a Lara

Mesa de Cavaca, aldea a Guanare, se sitúa en tránsito por la carretera que gana altura por la montaña de bosques húmedos y arriba a las tierras productoras de café, que empalman con las similares de Guarico y Humocaro Bajo en Lara. En el mismo ambiente cafetalero están Biscucuy y Paraíso de Chabasquén, destacando el primero como centro de procesamiento y recepción de productos agrícolas, principalmente café.

#### Barquisimeto y la naciente red urbana de Barinas

##### El Área Metropolitana de Barinas

El crecimiento de la ciudad de Barinas es más acelerado que el observado en Guanare. La pequeña ciudad que, en 1961, apenas congregaba 25.748 habitantes, se quintuplica para erigirse como un área metropolitana de 128.559 habitantes. Distinguida como *La ciudad marquesa* o como *La capital del llano venezolano*, es también llamada *La capital de los ríos de Venezuela*, en razón de la gran cantidad de impetuosos caudales que descienden de la cordillera de los Andes, para converger en las tierras bajo su administración hasta desaguar en el río Apure que, nacido de la confluencia de los ríos Uribante y Caparo, lo separa del estado de mismo nombre por el sur.

A orillas del río Santo Domingo, es la inconfundible ciudad capital explayada sobre la muy fértil planicie del piedemonte que corre de noreste a sureste, en el mismo sentido de las faldas de la cordillera de los Andes hasta la ribera del Apure. No solo organiza el mercado de los prósperos hatos ganaderos, sino también el de las explotaciones madereras, que se han abierto paso por las extensas cubiertas de bosques hasta colocarlo entre los de mayor producción del país. La igualmente próspera agricultura se sirve de las aguas del mismo río, represadas desde 1973 en el embalse de igual nombre, ubicado a 8,5 km de Santo Domingo, estado Mérida, y que fue concebido con el doble propósito de regadío y de complemento de las necesidades de energía del occidente.

En sus comarcas aledañas más interioranas del bajo llano florece una ganadería de leche, carne, levante y ceba, complementada con la cría de porcinos, ovinos, caprinos y búfalos y con una diversidad de cultivos, como maíz, sorgo y arroz. Los paisajes de pastizales se interrumpen con el campo de San Silvestre, donde la producción de petróleo reviste cierta importancia y es conducida por un oleoducto hasta Puerto Cabello.

Por encima de las relevantes funciones propias de su jerarquía político-administrativa, Barinas es, en esencia, un centro comercial y proveedor de servicios a las importantes actividades agropecuarias y a la producción de madera proveniente de la reconocida variedad de árboles de sus bosques. Convertida en monarca de la gran entidad federal productora de madera en rola y aserrada de Venezuela, suministra estas materias primas a las industrias procesadoras ubicadas en ciudades como Acarigua-Araure y en otras del centro-norte.

Se halla en el cruce de dos carreteras: la que en zigzag va a Mérida, y la troncal nacional que, saliendo de Guanare, se prolonga por la ruta hacia el suroccidente. Esta posición estratégica le permite administrar territorios del estado Barinas, extensos y de difícil acceso, lo cual hace por intermedio de una red urbana organizada alrededor de la dinámica de siete villorrios, ahora convertidos en vigorosos prospectos de ciudades.

#### Barinitas y Barrancas

Remontando hacia Apartaderos, en Mérida, se encuentra Barinitas, una ciudad de más de 15.000 habitantes y sembrada en un paisaje de cafetales en pendientes que tiende a constituirse en dormitorio de Barinas. En la sección noreste de la troncal nacional, la pequeña Barrancas, sin alcanzar los 7.000 residentes, sirve a una comarca de ceba y cría de ganado vacuno, caballar y mular, a la explotación y procesamiento de árboles maderables y a una agricultura de granos, frutales, musáceas y hortalizas.

#### La alineación urbana del piedemonte andino y las Reservas Forestales de Ticoporo y Caparo

En la pronunciada sección del suroeste, se alinean Ciudad Bolivia, Socopó y Santa Bárbara, tres recién emergidas ciudades, sembradas en la ahora gran zona agropecuaria y forestal barinesa y potenciadas por la innovadora carretera que, en los años setenta, sustituyó los caminos hechos a pico y pala.

El dinamismo de este trío urbano, de unos 9.000 a 14.000 habitantes, descansa en dos actividades realizadas en gran escala: la explotación forestal con sus muchas industrias de madera en rolas, aserrío, contra enchapado y aglomerados, y la ganadería de doble propósito.

Socopó y Ciudad Bolivia viven de la madera. Socopó sirve de apoyo a unos sembradíos de plátano y cambur, pero aglutina la mayoría de las industrias dedicadas a la actividad forestal, así como gran cantidad de carpinterías, fábricas de guacales y palos de escoba. En Ciudad Bolivia, la más cercana a Barinas, se hallan usinas de estantillos vibrados y botalones para cercas, comederos y

bebedores para el ganado, materiales para la construcción y colectoras de leche para producir queso.

Es obligante recordar que la madera que se extrae de las selvas de Ticoporo y Caparo contraviene, en preocupante medida, los regímenes de manejo proteccionista de las reservas forestales de iguales nombres, decretadas en 1955, la primera, y en 1961, la segunda.

Santa Bárbara es la de mayor movimiento y, a diferencia de las anteriores, basa su economía en un comercio en expansión y en diversas actividades agroindustriales y de apoyo a la producción. Favorecida por su localización en el tramo que conduce a Abejales-San Cristóbal y a Guasualito, exhibe una producción de carne y leche de ganado vacuno que ocupa el primer lugar en el estado Barinas y le proporciona el 70% de los ingresos.

La alineación urbana de los ríos Boconó y Masparro

Sabaneta y Libertad son dos jóvenes ciudades de menos de 8.000 personas. Se alinean sobre los dos ejes viales que, desprendidos de la troncal nacional, corren en suave pendiente en dirección sureste y en paralelo a los cursos fluviales de los ríos Boconó y Masparro. Se implantan en las dilatadas sabanas ganaderas de bancos, bajíos, esteros y muchos ríos cuyos cursos tuercen hacia el este el Guanare, el Guanare Viejo y el Portuguesa para rematar en la sección más oriental, subpoblada y estacionalmente anegada de Barinas.

Son centros de apoyo a una moderna actividad de ceba y cría de ganado, y a múltiples cultivos: maíz, sorgo, caraota, plátano, algodón, girasol, ajonjolí, arroz, cambur, frijol, ñame, ocumo, yuca, frutales (lechosa, parchita y patilla) y hortalizas (tomate, pimentón y ají dulce). Sabaneta, sobre las sabanas del río Boconó que corre hacia el Guanare, se beneficia de la carretera que une a la troncal Guanare-Barinas con dos puertos enlazados con un puente desde 1971: Puerto Nutrias, en la misma Barinas, y Bruzual, en Apure. Libertad, centro portuario del Masparro, se ordena sobre el tramo que viene desde Barinas y empalma con la misma carretera.

#### **5.4. LOS PAISAJES DE LA TODAVÍA DESPERDIGADA RED URBANA DE BARCELONA-PUERTO LA CRUZ**

El Área Metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz

La mancha urbana de Barcelona, la capital de Anzoátegui, apodada desde su fundación como *Nueva Barcelona del cerro santo*, y Puerto La Cruz, como *el Puerto*, de 1961 a 1981 condensa, con un conglomerado de 345.038 habitantes, estatura suficiente para mantener su sexto lugar en la jerarquía urbana nacional.

Al lado de sus funciones gubernamentales, han ganado gran importancia las finanzas y otros servicios superiores, así como algunas ensambladoras de automóviles y procesadoras de alimentos y bebidas, materiales para la construcción, metalmecánicas y artes. Sigue descollando, empero, como exportadora de petróleo y, sobre todo, por su planta refinadora que, con el pasar del tiempo, se convirtió en uno de los más descollantes centros de almacenamiento, procesamiento y exportación del crudo del país, al integrar las

tres áreas operacionales de los campos de la Cuenca Petrolífera Oriental: Puerto La Cruz y, en menor grado, El Chaure y San Roque. No menos notables son la fábrica cementera y su puerto de exportación en Guanta, y las poco a poco aparecidas actividades turísticas asociadas a las playas vecinas.

Su potestad abarca el mosaico paisajístico de los extensos territorios de su entidad federal y sus colindantes Monagas, Sucre y Nueva Esparta, todos ellos imprimidos por incipientes procesos de modernización que chocan con el sempiterno estancamiento. Por ejemplo, mientras Anzoátegui, Monagas y Nueva Esparta, entre la veintena estudiada, compensan importantes pérdidas de población con similares aportes migratorios, Sucre desluce con unos balances de entrada y salida que la siguen marcando como una entidad expulsora de población. También saltan contrastes al comparar los niveles de agremiación alcanzados por los empresarios de Anzoátegui y Monagas con los más recientes y escuetos no solamente de Sucre sino también de Nueva Esparta.

Más aún, Anzoátegui y Monagas, que figuran como los más conspicuos, muestran indicios de no haber superado aún la etapa de explotación petrolera, ni sus paisajes de enclave, tipificados por una red vial cuyo móvil originario de construcción era el de conectar los campos de extracción (mapa 5.4.).

#### Cuatro ciudades capitales, cuatro redes urbanas desiguales

Barcelona-Puerto La Cruz funge de metrópoli regional de unos territorios extensos, diversos y generalmente semiáridos, subpoblados, de pequeñas ciudades y con escasa articulación entre sí. En su talante de único cuerpo urbano que tiende a escapar del atraso, se vale de las cuatro redes urbanas desiguales que encabezan las ciudades capitales de cada una de las entidades federales bajo su potestad. Excediendo la red de Anzoátegui y con apoyo de modernas carreteras, engloba las redes de Maturín, por el sureste, y de Cumaná, por el noreste. La supremacía sobre la conducida por el dúo configurado por La Asunción y Porlamar-Pampatar se refrenda con el novedoso *ferryboat*, el transporte marítimo que la une con la isla de Margarita, situada al norte de la península de Araya.

#### El Acueducto Regional de la Región Nororiental

Los severos problemas de balances deficitarios de agua hablan del atraso en que, todavía en 1983, se encontraba sumida la región comprendida por la red urbana de Barcelona-Puerto La Cruz. Para encararlos se previó la ejecución del Acueducto Regional de la Región Nororiental, que trasiega agua desde el embalse Turimiquire, su fuente principal en plena construcción en la cuenca alta del río Neverí.

En efecto, el Sistema de Abastecimiento de Barcelona, Puerto la Cruz, Guanta, Cumaná, Araya, Carúpano e islas de Margarita y Coche lo conformaba cuatro subsistemas que ya anunciaban dificultades. Al de Barcelona-Puerto La Cruz-Guanta, que operaba de manera independiente extrayendo agua del río Neverí, le siguen los parcialmente interconectados de Cumaná-Carúpano y de Margarita-Coche.





El subsistema Cumaná-Carúpano se surtía de los ríos Manzanares y Cancamaure y de los embalses El Pilar y Clavellinos, en operación desde 1965 y 1967, respectivamente.

El cuarto subsistema es el de Margarita-Coche. Alimentado de las mismas fuentes que surtían a los dos anteriores, incorpora la explotación de fuentes propias, es decir, los embalses La Asunción, San Juan, Guatamare y San Francisco de Macanao, en operación desde los años comprendidos entre 1948 y 1974.

#### Barcelona-Puerto La Cruz y las poco relacionadas redes urbanas de Anzoátegui

El Área Metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz ejerce su señorío sobre el semiárido y petrolero Anzoátegui por medio de tres redes afectadas, de alguna manera, por la polaridad compartida entre esta metrópoli y la otra importante aglomeración constituida en la entidad federal: el Área Metropolitana de El Tigre.

La primera red urbana es la de su *hinterland* costanero, en consolidación desde antigua data, y con manifiesta discordancia respecto a las otras dos. Una es la red capitaneada por el trío Anaco, Cantaura y Aragua de Barcelona, doblemente halada por su fuerte dependencia respecto a las áreas metropolitanas de Anzoátegui y por los estrechos vínculos que mantienen con ciudades localizadas en entidades federales colindantes. La otra es la todavía más embrionaria red encabezada por El Tigre y que comprende el sur franco.

#### Barcelona-Puerto La Cruz

Barcelona-Puerto La Cruz se explaya por la estrecha franja litoral que, flanqueando la depresión de Unare, conecta con la línea de costa abrupta y seca del vecino estado Sucre. Bien comunicada con Caracas, desde su aeropuerto nacional y con los estados circundantes a través de la troncal costanera que la convierte en paso terrestre obligado, en 1981, la mancha urbana se había prolongado, por el este, hasta Guanta y las costas de relieve rocoso de Santa Fe y Mochima y, por el sur, hasta los campos agrestes de Narigual y Bergantín, en las faldas del macizo de Bergantín. Sus funciones gubernamentales, financieras y de otros servicios, así como algunas industrias procesadoras de alimentos y bebidas, materiales para la construcción, metalmecánicas y artes gráficas han ganado gran importancia. Sigue descollando, sin embargo, por su planta refinadora que, con el pasar del tiempo se convirtió en el país en uno de los centros más importantes de almacenamiento, procesamiento y exportación del crudo, e integró las tres áreas operacionales del crudo extraído en los campos de Anzoátegui, Monagas y Guárico: Puerto La Cruz y, en menor grado, El Chaure y San Roque. No es menos notable la fábrica cementera y su puerto de exportación en Guanta, así como las poco a poco aparecidas actividades turísticas de las playas vecinas.

#### Barcelona-Puerto La Cruz y su área de influencia costanera

Su área de influencia inmediata abarca la franja litoral de playas arenosas del oeste que Anzoátegui comparte con Barlovento en el occidente. Alineadas sobre la troncal costanera que va a Caracas, aparecen Boca de Uchire, Puerto Píritu y Píritu: la primera es un prospecto de ciudad de unos 3.000 habitantes, surtida

desde 1978 de agua potable a partir del embalse La Tigra, en tanto que la segunda corresponde a dos poblados vecinos que, unidos, casi tocan los 10.000 moradores. Recién nacidas de las rancherías de pescadores del litoral occidental, tradicional y armónicamente articulados al sistema de lagunas litorales Unare-Píritu, empiezan a recibir el beneficio de un incipiente turismo vacacional dependiente de Caracas.

#### El Tigre y Barcelona-Puerto La Cruz: bipolaridad metropolitana

El Área Metropolitana de El Tigre es, en 1981, la conurbación que, habiendo arropado a San José de Guanipa y San Tomé, pasa a exhibir 119.472 habitantes, equivalentes a 1/3 de la dimensión demográfica de Barcelona-Puerto La Cruz, con la cual comienza a compartir la prestación de algunos servicios y a bipolarizar la vida de Anzoátegui.

Corona la mesa de Guanipa, la terraza levantada en los llanos orientales, notablemente estampada con señales culturales de las originarias comunidades de la etnia kariña y aventajada por la presencia de suelos arables y de abundantes aguas subterráneas y superficiales. Los paisajes de sus entornos corresponden a los de un territorio en pleno disfrute, por el empuje de la importante actividad petrolera y sus mancomunadas funciones. Hacen gala, asimismo, de una prometedora ganadería y del inicio de una agricultura de cultivos anuales mecanizados y articulados a un moderno desarrollo agroindustrial.

Equidistante de los principales campos de extracción de petróleo de Anzoátegui, es el asiento de las más importantes empresas, tanto de perforación, explotación y producción, como de varios servicios requeridos por la industria petrolera. Se halla, a la vez, doblemente privilegiada con el aeropuerto que la une a Anaco y Caracas, y con su renovada situación de encrucijada de Anzoátegui, que conduce a Soledad y Ciudad Bolívar, en Bolívar, a Santa María de Ipire, en Guárico, y a Punta de Mata, en Monagas.

#### La red urbana del trío Anaco, Cantaura y Aragua de Barcelona

El eje urbano, que se viene vislumbrando desde los años cincuenta, se fundamenta en las tres dinámicas ciudades de la extensa área intermedia entre El Tigre y Barcelona-Puerto La Cruz: Anaco, Cantaura y Aragua de Barcelona, un trío urbano amalgamado por la extracción petrolera y poco relacionado entre sí.

Las dos primeras se ensamblan con la carretera pavimentada que une a Barcelona-Puerto La Cruz con El Tigre. Aragua de Barcelona, en cambio, se localiza en la troncal que, al norte de Anaco, empalma en un punto de la misma carretera y se dirige a Zaraza, en Guárico.

En paralelo a la compartida condición petrolera, estas ciudades se reparten el dominio de dos paisajes diferenciados y con la característica común del avance de la frontera agrícola sobre la sabana y el consiguiente estímulo a una cierta integración agroindustrial.

La llanura suavemente ondulada de la depresión de Unare se ha transformado en un paisaje agropecuario, irrumpido por las actividades petroleras extractivas y mezclado con los matorrales tropófilos secundarios que alternan con manchas de

sabanas arbustivas y con palmares y morichales. El otro paisaje encierra la depresión y corresponde al sistema de terrazas onduladas, colinosas y de sabanas ralas y lisas de las “mesas” de los llanos orientales que se levantan hasta los 180 metros sobre el nivel medio del llano.

#### Anaco y Cantaura: grandes centros de explotación de gas

Anaco y Cantaura son los típicos poblados de los territorios de agricultores y ganaderos, impactados por los primeros campamentos petroleros y, más tarde, transfigurados en grandes centros de explotación de gas. Anaco, la de mayor importancia y conocida como el corazón gasífero de Venezuela, alcanza 45.236 habitantes. Sus empresas petroleras propulsaron el desarrollo indirecto de las artes gráficas, el comercio y los servicios a la población y a la producción, tales como alquiler, reparación y mantenimiento de maquinarias agrícolas y pesadas diesel, así como repuestos, servicios de cámaras, embragues, torno y soldadura en general. Cantaura es una ciudad más meridional y de menor estatura -algo más de 21.000 residentes-.

Bajo el influjo de ambas se encuentran tres ciudades muy menores. Las primeras son San Mateo y Urica, pueblos recién urbanizados y con estrechas relaciones con Barcelona-Puerto La Cruz o con otras ciudades de Monagas. San Mateo, con posición aventajada en la carretera hacia Barcelona-Puerto La Cruz, es una productora de queso y natilla, ahora sede de grandes empresas alfareras. Urica vive de los extensos hatos y haciendas de la ruta que sube a las áreas cafetaleras de Bergantín y Mundo Nuevo, en las faldas del macizo de Bergantín, y a Punta de Mata, en Monagas.

Ubicada sobre la vía que por el occidente llega a Aragua de Barcelona, se encuentra Santa Ana, la tercera ciudad involucrada con Anaco y Cantaura. Sus escasos 4.000 parroquianos son agricultores y ganaderos, más que activos consustanciados con el petróleo y su refinería San Roque, la única planta productora de parafina en Venezuela.

#### Aragua de Barcelona y el “Proyecto Unare”

Con cerca de 15.000 habitantes, Aragua de Barcelona se cimienta como la ciudad de mayor importancia de las contempladas en la sección anzoatiguense del gran sistema de riego conocido como el “Proyecto Unare”. Provista de agua potable desde 1978 por el embalse La Estancia y más vinculada con Zaraza en Guárico, su dominio desciende por la depresión, aguas abajo del río Unare y hasta Clarines al norte, otro centro dotado de agua para consumo humano, esta vez desde el embalse Santa Clara, inaugurado en 1963.

Por encima de las actividades vinculadas al petróleo, es un centro receptor y transformador que integra buena parte de la producción pecuaria extensiva y semiintensiva de pastos cultivados de su *hinterland*. La cría y ceba de ganado bovino de raza y mestizo, realizada con moderna tecnificación y con importantes extensiones de pastos cultivados, es una actividad mayor. También lo son el mercadeo de mautes y becerros destetados para la ceba y engorde y la producción y venta de leche y sus derivados, en especial la fabricación de queso blanco duro. Es igualmente importante la siembra mecanizada de maíz y sorgo,

cultivos de tan alta relevancia y extensión que cuentan con un centro de distribución y abastecen a industrias extrarregionales.

En ese radio de acción se hallan cinco poblados -ahora ciudades- que raramente superan los 5.000 habitantes y siguen viviendo de la agricultura y la ganadería: El Chaparro, Onoto, Clarines, Valle de Guanape y Sabana de Uchire. Desperdigados en la llanura agrícola y ganadera, se relacionan con importantes servicios e infraestructuras para la producción, como vialidad, almacenamiento y otras obras de embalses con apreciable disponibilidad.

El Chaparro, aguas arriba del río Unare, recibe el beneficio del embalse Vista Alegre, estrenado en 1978 y con propósitos múltiples: consumo humano, saneamiento de tierras y riego. Onoto, posicionada a orillas del tramo medio del Unare y en la vía que enlaza a Zaraza con Clarines, goza de las bondades de dos embalses: El Andino, terminado en 1978 a los fines de regar y controlar inundaciones, y El Cují, en 1980, con el objetivo de ofrecer agua potable.

Clarines, en situación estratégica en el cruce de la carretera que de la costa va a Zaraza, disfruta de su ganadería y actividades asociadas. De modo análogo a Aragua de Barcelona, ha propiciado un desarrollo lechero y de quesos de medianas proporciones y de reconocidos volúmenes de producción.

Valle de Guanape y Sabana de Uchire son las jóvenes y muy tranquilas ciudades montaÑeras a las que se les aborda desde la carretera de la costa, en las cercanías de Clarines. A Valle de Guanape -asentada a 1.049 msnm y abastecida de agua para consumo humano con la apertura del embalse Guacamayal en 1978- se arriba por la carretera piemontina que conduce a las ciudades guariqueñas San José de Guaribe y Altigracia de Orituco. A Sabana de Uchire -emplazada a 895 msnm- se asciende zigzagueando por el paisaje cada vez más verde y ondulado del mismo piedemonte.

#### El Tigre y los extensos llanos del sur

Más allá de la influencia que ejerce sobre Anaco, su norteño par petrolero, más allá de sus entornos de los llanos orientales, donde la densidad vial da cuenta de algún grado de integración productiva, la supremacía de El Tigre se difunde sobre una extensa área demográficamente semivacía de los llanos centrales bajos.

Se trata de las tierras de muy baja vocación agrícola, propias de la “disectada” llanura donde solo se levanta una ciudad: Pariaguán, un foco que consiguió más que duplicar su población para superar un volumen de 15.000. Posicionada en una “mesa” de las cabeceras del río Unare, al oeste de El Tigre y cercana a la guariqueña Santa María de Ipire, en la vía que conduce al centro del país, forma parte del paisaje sellado por la producción ganadera de carnes rojas con excedentes para el mercado de Ciudad Bolívar, así como por una importante producción de aves y huevos.

En los sectores más meridionales, los cultivos de algodón y yuca se entreveran con los muy densos bosques de galería que se abren paso en las sabanas abiertas de chaparrales, pajonales y “mereyales”, muchos de ellos plantados. El

merey, mayormente en estado silvestre, también es explotado en algunos hatos, huertos y jardines.

El recorrido de El Tigre a Soledad (Ciudad Bolívar) lo señala el paisaje de cultivos mecanizados de maní y sorgo que se abre por los amplios y “disectados” llanos del este. En el primer caso, se combina con algunas plantaciones forestales que comienzan a prosperar, mientras que en el segundo se suman el frijol y la caraota, dos semillas de leguminosas que ganan creciente importancia y capacidad para generar cierto desarrollo agroindustrial.

En las vegas inundables del río Orinoco, destaca la intensa actividad agrícola estacional de cultivos mediante regadío, tales como patilla, melón, sorgo, soya y yuca.

### Barcelona-Puerto La Cruz y la apiñada red urbana de Maturín

#### El Área Metropolitana de Maturín

Maturín, apodada *La sultana del Guarapiche*, en razón del topónimo del río en cuyas riberas se extiende, en 1981 se planta como un área metropolitana que, habiendo absorbido los poblados de su periferia hasta alcanzar a La Toscana, irrumpía con 207.886 habitantes, un volumen 3,7 veces superior al que reunía en 1961 y no mucho menor que el concentrado en Barcelona-Puerto La Cruz. Considerada la capital petrolera del oriente venezolano, se comunica por vía aérea con Caracas y Ciudad Guayana y es encrucijada de cuatro largas carreteras troncales que se extienden hasta Barcelona-Puerto La Cruz, al oeste; Cumaná, al norte; Tucupita, al sureste; y Ciudad Guayana, al sur.

A las funciones burocráticas privativas de una capital de estado y de las conferidas por su influyente sector ganadero empresarial, se agrega su rango de centro concentrador de actividades petroleras y financieras y de industrias alimenticias, madereras y de materiales de construcción. Es, asimismo, redistribuidor de servicios y líder de un importante mercado que no solo sirve a todo el estado Monagas sino también al Territorio Federal Delta Amacuro. Además de ser el nudo central de las comunicaciones estatales, su rol de polo organizador del territorio queda refrendado con la presencia de su aeropuerto con conexiones nacionales a Caracas, Porlamar y Ciudad Guayana.

Lidera su entidad federal desde su excepcional situación de encuentro de tres áreas: las productivas de las comarcas norteñas; las desoladas sabanas de los bajos llanos que, en los límites nororientales con el estado Sucre, se desprenden desde el río San Juan hasta las riberas del Orinoco; y las planicies cenagosas de la extrema franja oriental de Monagas y Delta Amacuro, en cuyo ámbito fue declarada la Reserva Forestal de Guarapiche.

El liderazgo se lo garantiza por medio de tres redes urbanas. Más allá de la propia de su *hinterland* inmediato y de la encabezada por el trío urbano Caicara de Maturín, Caripe y Caripito, de los valles que surcan la vertiente meridional del macizo Oriental, abarca la red del también trío urbano Barrancas-Temblador y su asociada Tucupita, capital de Delta Amacuro.

### La Reserva Forestal de Guarapiche

La Reserva Forestal de Guarapiche, creada en 1961, se emplaza en las tan inhóspitas como inhabitadas llanuras de transición de la gran franja oriental que culmina con las tierras fluvio-marítimas deltaicas y con el caño Mánamo, en el límite con Delta Amacuro. Su riqueza maderera, lamentablemente sometida a fuertes procesos de ocupación, es la inherente a la vegetación de bosques ombrófilos y tropófilos, palmares de pantano, manglares estuarinos y herbazales de turbera de la planicie del río San Juan.

#### Maturín y su *hinterland* inmediato

El Área Metropolitana de Maturín se planta en un sector de “mesa” y de planicie aluvial, a 67 metros de altitud sobre el bajo llano. Se proyecta sobre un territorio donde la mayoría de las ciudades viven de la explotación de los campos petroleros y se organizan insinuando un eje urbano. Su influjo inmediato rebasa para abarcar dos franjas meridionales contiguas: la “mesa Central de Monagas”, ensanchada entre los ríos Amana y Tigre, y la formada por las llanuras coluvio-aluviales del bajo llano que se despliega al sur de este último río.

La red urbana con tendencia a correr desde Punta de Mata hasta Quiriquire se teje al norte del río Amana que, luego de bajar desde las montañas del Turimiquire, tuerce su curso hacia el este para desembocar en la Boca de Guanipa del delta del Orinoco. Se desarrolla por el amplio territorio de “mesas” y de piedemonte, densamente poblado y atravesado por el río Guarapiche que, con el Aragua y el Punceres, dos de sus afluentes, avenan desde las mismas montañas hasta el San Juan y el Atlántico. El gran potencial hídrico de estos ríos, sumado al ofrecido por el Amana, es aprovechado mediante una importante infraestructura de regadío con sistemas de canales elevados y sitios de presa, entre los que sobresale el embalse El Guamo del río Guarapiche, abierto en 1979.

#### El insinuado eje La Pica-Maturín-El Furrial-Jusepín-Punta de Mata-El Tejero

De estas ciudades, la más importante es Punta de Mata, un pujante centro de apoyo a la extracción petrolera y a la agroindustria. Nacida al calor del auge petrolero, logra doblar su tamaño demográfico y aproximarse a las 13.000 almas para, junto a Maturín, propiciar la consolidación de poblados rurales transformados en ciudades que no tocan los 5.000 vecinos: La Pica, El Furrial, Jusepín y El Tejero, que se insinúan a manera de un eje urbano, más Chaguaramal y Aragua de Maturín que, imbricados a este en la piemontina ruta hacia Cumaná, brindan apoyo a las siembras de maíz, algodón, naranja y caña de azúcar.

#### En la mesa Central de Monagas y el bajo llano

La prácticamente inexistente red urbana de la mesa Central de Monagas se mimetiza en el área de pendientes casi planas, cruzada por el río Guanipa y comprendida entre los ríos Amana y el Tigre, tres cursos que llevan aguas desde las “mesas” de Anzoátegui hasta el delta del Orinoco. Aguasay y Santa Bárbara, ciudades menores de 3.000 paisanos, sobreviven en el paisaje de territorios desolados, ahora dinamizado por un sistema de producción que combina la agricultura con la ganadería. Al lado de la caña de azúcar y el Central Azucarero

Santa María, avanzan las modernizantes y extensas siembras en las que, como en los casos del sorgo, maíz y maní, se han generalizado la mecanización y la fertilización, así como el uso de pesticidas. Arranca, en paralelo, una ganadería de carne de relativa intensidad y con mejoramiento de los rendimientos.

En oposición a la modernidad, se halla la agricultura de exigua importancia observable en el sector más oriental, de mediana a alta disección, topografía muy accidentada y suelos muy pobres. Similar situación de precariedad también se evidencia en las formas extensivas de explotación, fundamentalmente de ganadería de carne, que caracterizan a las viejas planicies coluvio-aluviales explayadas en el bajo llano monaguense, desde el sur del río Tigre hasta las riberas del Orinoco.

#### El tríó urbano Caicara de Maturín, Caripe y Caripito

Caicara de Maturín, Caripe y Caripito son tres pequeñas ciudades poco relacionadas entre sí y con una significativa dependencia de Maturín. Se reparten la organización del densamente poblado territorio rural de los valles que surcan la vertiente meridional del macizo Oriental.

Caicara de Maturín, de unos 8.000 habitantes, se ubica en una “mesa” sobre una variante de la troncal que cruza el abra del río Aragua para empalmar con la del Manzanares y seguir rumbo a Cumaná. Es un dinámico centro de las tierras húmedas que sostiene producciones agrícolas, entre las que destacan las hortalizas, como ají dulce, berenjena, papa, pimentón, soya, tabaco, tomate.

Caripe y San Antonio, relacionadas de manera significativa con áreas fronterizas del estado Sucre, son pequeñas ciudades vecinas de escasas 4.440 y 4.841 almas, respectivamente. Enclavadas en un paisaje de montaña baja escarpada y con diferencias de altitud importantes, en sus economías desempeñan vital importancia los cultivos de café, naranja y hortalizas. Caripe cobra notoriedad con la producción de varios tipos de flores, así como con el turismo atraído por la Cueva de El Guácharo, una de las cavernas calizas más grandes, famosas y visitadas del país.

Caripito y Quiriquire son el par de ciudades petroleras del flanco más oriental de las comarcas de valles y piedemonte de la vertiente meridional del macizo Oriental. La primera está establecida en un valle alto de relieve plano. La otra, alejada de esta hacia el suroeste, se emplaza entre el piedemonte y las tierras identificadas por el reemplazo del bosque seco tropical por el húmedo de la planicie aluvial cenagosa del río San Juan, la franja que, prolongada desde el estado Sucre, cierra la costa oriental de la fachada atlántica.

Caripito, con 18.172 almas, mantiene su posición de tercera ciudad de Monagas, a pesar de la merma demográfica sufrida tras el cierre de su refinera en 1975, el cese de actividades relacionadas y su desvalorización como puerto de embarque de la producción petrolera. Es, en su defecto, un centro de apoyo a una selecta producción agrícola: cacao de calidad muy reconocida, apreciables cultivos de pimienta y otras especies, plátano y tubérculos. Es, asimismo, soporte de la explotación forestal de la vecina Reserva Forestal Guarapiche, de donde se extrae madera para la industria del mueble de la localidad.

Quiriquire, que hasta 1970 fue el principal campo petrolero de Monagas, también reduce su población para quedar como una ciudad de escasos 3.657 vecinos, dedicados preferentemente a la ganadería bovina y a los cultivos de maíz, sorgo y caña de azúcar.

#### El trío urbano Temblador, Barrancas del Orinoco y Tucupita

Temblador y Barrancas del Orinoco -o Barrancas-, junto a Tucupita, la capital del vecino Territorio Federal Delta Amacuro y sede de la añeja refinería del delta del Orinoco, conforman el trío de ciudades de las olvidadas tierras del bajo llano oriental, transicionalmente unidas con el delta del Orinoco. Se catapultaron con el inicio en 1971 de la explotación de la Faja Petrolífera del Orinoco, que se ensancha en dirección este-oeste por Monagas, Anzoátegui y Guárico, desde las cercanías de Tucupita hasta El Baúl, en el estado Cojedes.

Con enlaces de subordinación respecto a los servicios de Maturín y, a la vez, influenciada por Ciudad Guayana, en Bolívar, la extensiva actividad pecuaria muestra un cierto mejoramiento y crecimiento y comparte territorio con dos actividades de extremado relieve: el procesamiento agroindustrial y la explotación forestal.

Además del complejo Agroindustrial Mandioca, dedicado desde 1961 al cultivo y la industrialización de la yuca, reviste mucho interés el más grande bosque creado por el ser humano en el mundo, es decir, las siembras de las plantaciones forestales de pino Caribe y eucalipto, que se desarrollan en Centella, Guayamure, Chaguaramas y Uverito.

Temblador es el pueblecito que, en 1981, ya sobresale con 10.516 parroquianos vinculados a las labores de exploración y explotación de petróleo y a la consecuente reactivación de la tradicional ganadería vacuna y caballar. Montado a 50 metros de altitud en las planicies del delta del río Orinoco, se comunica con el resto del país por la carretera troncal que la une con Maturín.

Barrancas, unida a Temblador por la misma carretera troncal, es una ciudad que, luego de casi duplicar su población de 1961, logra aglutinar 8.442 habitantes. Su importancia estriba en su doble condición de apoyo a las también tradicionales actividades pecuarias y de punto de inicio de muchas islas deltaicas alargadas y separadas por numerosos caños.

#### Barcelona-Puerto La Cruz y la bipolar red urbana de Cumaná

##### El Área Metropolitana de Cumaná

Cumaná, *La primogénita del continente* o *La ciudad donde nace el sol*, es la capital de Sucre, el estado concentrador de casi la mitad de la flota pesquera y artesanal del país y de la producción nacional de pescado, así como del 95% de la materia prima para la industria de conservas de pescado, tales como sardinas, atún, jurel, lisa, mero, camarones, langostas, etc.

Además de sede de la burocracia de la entidad federal y del grueso de los servicios y del comercio, es una ciudad portuaria y con un cierto progreso industrial. Al tradicional proceso productivo relacionado con la pesca y a la



reciente instalación de ciertas fábricas modernas como la de ensamblaje de automóviles, se añade una tendencia al aumento y diversificación de las molindas de maíz y las fábricas de tabaco y del azúcar, en la misma medida en que en sus entornos se expanden los cultivos suministradores de materias primas.

Eficientemente comunicada por vía aérea con Caracas y con Carúpano y Güiria, se fortalece como el área metropolitana que, excediendo sus límites, sigue difundiéndose sobre la planicie de desbordamiento de la desembocadura del río Manzanares. En 1981 había multiplicado por 2,6 veces su población de 1961 para afianzarse como el hogar de 204.505 personas.

#### Un territorio de escasas tierras planas

Esta capital del estado más nororiental de Venezuela comanda un territorio distinguido por el fuerte contraste entre las extendidas y escarpadas montañas bajas de bosques tropicales del macizo Oriental y las alargadas, estrechas y secas franjas litorales caribeñas, y con la planicie cenagosa del río San Juan.

Las franjas litorales de costas altas, con algunas llanuras de cierto desarrollo y plena de abundantes puntas, ensenadas e islas cercanas, son el sitio de precarios desarrollos urbanos, de playas de manifiesta belleza y de los recursos pesqueros más significativos del país. Alargadas por un recorrido de 700 km que se desprende desde el golfo de Santa Fe, en los límites con Anzoátegui, abarca la particular doble península en forma de yunque que, por el oeste, toma el nombre de Araya y, por el este, el de Paria. El istmo que las une a Tierra Firme divide entre sí las vertientes de los ríos que desembocan en los respectivos golfos que estos encierran: el de Cariaco, uno de los viveros más ricos del mundo, y el de Paria, integrante de la fachada atlántica de Venezuela y donde desagua el río San Juan después de su recorrido por el sureste del estado.

#### Dos redes urbanas, un denso territorio rural

Cumaná administra un denso territorio rural a través de dos redes de ciudades situadas en las áreas planas y que, en el mejor de los casos, apenas rondan los 14.000 o los 12.000 habitantes. La primera red, la de su propia área de influencia, se enmarca en la sección occidental, vinculada al golfo de Cariaco. La otra red es la de la sección oriental, popularmente conocida como la región de Paria y capitaneada por Carúpano.

Para salvar obstáculos de la complicada topografía, las redes se sirven de la troncal costanera que atraviesa el estado y conecta, por el poniente, con Barcelona-Puerto La Cruz y, en el extremo más levantino, con Carúpano y Güiria. También se vale de las carreteras que, saliendo de la misma costanera, arriban a las franjas litorales o en dirección contraria penetran hacia el sur.

En su propia área de influencia, la carretera avanza por los valles aluviales intramontanos del macizo Oriental. En la región de Paria, toma el valle del río San Juan, que surca entre este macizo y la sierra de La Paloma, la fila de muy escasa altitud que lo aparta de las tierras más bajas cenagosas de su desembocadura deltaica. El *hinterland* de Carúpano alcanza las tierras de la península de Paria.

### Cumaná y su propia área de influencia

Desde su estratégica posición de cara al mar Caribe y en la entrada del golfo de Cariaco, Cumaná organiza su propia área de influencia. El sistema carretero, separado en tres direcciones, configura sendas redes de pequeños centros urbanos dispersos, con ineficiente dotación de servicios y pocas relaciones entre sí. Una es la red de la línea costera; las otras dos, muy arrastradas por la dinámica de territorios extraestadales, articulan fértiles valles intramontanos, desde Cumanacoa o desde el dúo Cariaco-Casanay.

#### En la línea costera

La red urbana de la línea costera es la de mayor coherencia interna. Se apoya en los Puertos de Santa Fe, Marigüitar y Araya, las ciudades de unos 3.000, 8.000 y 6.000 moradores, respectivamente, que engalanan la línea costera desde el golfo de Santa Fe, al oeste de Cumaná, hasta la del golfo de Cariaco.

Los Puertos de Santa Fe, en la carretera de la abrupta y seca línea costera que la acerca a Barcelona-Puerto La Cruz, es el propio pueblito de pescadores ascendido a ciudad gracias al invalorable atractivo del golfo para el turismo.

Marigüitar, al este de Cumaná, multiplica por dos veces y media su población de 1961. A su privilegiada panorámica del golfo, se agrega su conversión en un importante polo de saque de pescas, que se procesan en su industria conservera de atún, sardinas, pepitonas y salmón.

Araya, el poblado de la península del norte de Cumaná, se comunica con esta por la larga carretera de tierra que, bordeando el golfo de Cariaco, empalma con la troncal del estado y, más rápidamente, mediante las lanchas o el *ferryboat* que cruzan sus aguas. Descuella en los parajes de colinas y lomas costaneras de particular ambiente seco y de elevada salinidad, donde se aprecia el norteño morro de Chacopata y sus pescadores y criadores de caprinos. El recurso más importante, y de cuya explotación e industrialización depende su población, son las famosas salinas, con su característico color púrpura, que cambia según sea el ángulo del sol y la profundidad del agua de la laguna inundable y depositaria de la sal.

#### La red intramontana de Cumanacoa

Cumanacoa, con sus más de 12.000 residentes, lidera el amplio, fresco y fértil valle aluvial del río Manzanares, gran productor de la caña de azúcar que se arrima al complejo industrial azucarero de igual nombre y que se combina con los cultivos de maíz, frutas, tabaco y café. Acoplada a la troncal que la enlaza con su cercana Cumaná y con Aragua de Maturín, en Monagas, son numerosos los poblados rurales bajo su dominio, de los cuales Arenas y San Lorenzo lograron cruzar el límite de 2.500 habitantes.

#### La red intramontana del dúo Cariaco-Casanay

Cariaco y Casanay se comunican entre sí por medio de la troncal que corre de Cumaná hacia Carúpano. Instaladas en el valle tectónico Cariaco-Casanay, más que duplican sus estaturas demográficas de 1961 y comparten territorio con las

lagunas de Campoma y Buena Vista, planicies de inundación o grandes humedales que se interconectan formando parte del cauce del intermitente río Casanay.

Cariaco, con más de 9.000 pobladores, se localiza a un lado del río Cariaco -o Carinicua- y del golfo homónimo donde desemboca. Dotada de su puerto pesquero de Villa Frontado, sirve de sostén de las actividades agrícolas de la fértil planicie en la que se asienta, especializada en los cultivos de coco, tubérculos y de otros beneficiados por un sistema de riego: el maíz y la caña de azúcar asociada al Central Azucarero Cariaco.

Su influencia alcanza tierras del norte y del sur. Enlazada por carretera de tierra con Araya y por otra asfaltada con Carúpano, abarca la costa de imponentes acantilados que languidecen hacia el oeste, hasta tropezar con los parajes de colinas y lomas costaneras de la península de Araya.

Desde su situación septentrional se vincula por el sur con Caripe, en Monagas. Una vía local cursa por el valle del río Cariaco, de poco caudal, pero de largo recorrido y dotado de las fértiles vegas fluviales que se encajan en el paisaje de montaña media a alta.

Casanay supera los 6.000 moradores y apuntala a una porción del norteño litoral de acantilados, que incluye la ensenada “La Esmeralda”, un caladero de resguardo a pescadores. También es centro de servicios del valle del mismo nombre, donde se emplazan tierras de las más fértiles de Sucre y cosechas de la mayor importancia: maíz, caña de azúcar, yuca, ocumo y café de las áreas más elevadas. La de maíz es enviada a los molinos de Carúpano y Cumaná, y la de caña de azúcar a las fábricas de ron ubicadas en sus cercanías.

Tierra adentro, buscando el sur y el este de la fila “El Garrapatero”, Casanay se enlaza con Caripito en Monagas, por medio de la carretera local que desciende por el paisaje muy húmedo y cálido del valle del río San Juan, en la sección labrada entre el macizo Oriental y la sierra de La Paloma. San Vicente, ubicada al final de la carretera y muy cercana a Caripito, es una recién nacida ciudad que apuntala a los densamente poblados valles agrícolas de San Bonifacio, donde los excelentes suelos y la buena provisión de aguas corrientes y de lluvias han permitido una diversidad de cultivos, tales como caña de azúcar, coco, yuca, ocumo, cambur y cacao.

#### La red de la región de Paria

##### El Área Metropolitana de Carúpano

El Área Metropolitana de Carúpano -apodada *Tierra de gracia*- con sus 92.036 habitantes, conserva el segundo lugar de jerarquía urbana del estado, después de Cumaná, con la que se disputa un similar crecimiento, así como la polarización del desarrollo de Sucre.

A solo 120 km al este de la ciudad capital, sobre la troncal costanera que llega a Güiria, tiene gran predominio en la “región Paria”, que se desarrolla al este de la sierra de La Paloma. Es una ciudad administrativa, portuaria, aeroportuaria y sostén de las tradicionales actividades agrícolas y pesqueras.

Son sobresalientes las comercializadoras de sus derivados, así como el cierto desarrollo agroindustrial y de integración productiva relacionado con los cultivos de cacao, café y coco. Más aún, aparte del cacao y el café, el azúcar, el algodón y el ron figuran como productos de exportación.

Bajo su predominio y formadas a lo largo de la carretera se encuentran nueve centros urbanos, igualmente marcados por la ineficiente dotación de servicios y las pocas relaciones entre sí.

De un lado están las ciudades caribeñas de Río Caribe, Guaca y El Morro de Puerto Santo, en las cercanías de Carúpano. De otro lado, en las tierras planas y abiertas al sur de las escarpadas, boscosas y casi deshabitadas montañas de la península de Paria, se alinean El Pilar, Tunapuy, Yaguaraparo, Irapa, Yoco y Güiria.

#### Carúpano y las ciudades pesqueras caribeñas

Río Caribe, la localidad de casi 10.000 residentes y ubicada a 22 km de Carúpano, destaca por la intensa actividad pesquera de su puerto, así como por la producción de cacao de los montes de su entorno. En sus inmediaciones se hallan Guaca y El Morro de Puerto Santo, dos puertos de unos 4.000 moradores, especializados en la pesquería artesanal.

#### Carúpano y las ciudades del golfo de Paria

Antes de llegar a Güiria, la troncal costanera se prolonga por el paisaje de colinas bajas manchado con alguna ganadería extensiva y con una vertiente norte que tiende a caer directamente al mar. Se caracteriza por poseer una mezcla de flora y fauna excepcionales y relacionadas con las de la Isla de Trinidad y de Guayana.

A la altura del caserío Bohordal, la carretera se bifurca de manera axial para beneficiar a cinco ciudades que, con excepción de Güiria, exceden entre los 4.000 y los 5.000 residentes. En dirección oeste, la vía llega a El Pilar, pasando por Tunapuy. Rumbo hacia el este, alcanza a Yaguaraparo, Irapa, Yoco y a la ciudad de Güiria, que ya ronda los 14.000.

La Pilar, doblemente unida con Carúpano por medio de una carretera local, Tunapuy, Yaguaraparo e Irapa se asienta en las tierras planas abiertas. Excluyendo a Irapa que, anclada frente al mar del golfo de Paria, se distingue de las otras por su pesca artesanal, estas sirven a las significativas plantaciones de cacao, maíz y café, así como a la siembra y producción de búfalos de relevancia nacional. Esta es una actividad practicada en el paisaje de interminables llanuras de selva húmeda exuberante, bosques de manglares y caños navegables que se extienden por la planicie cenagosa de la desembocadura del río San Juan, donde se halla la Reserva Forestal de Guarapiche. El río Guanoco, con una notoria influencia de mareas, presenta un cauce navegable que, a principios del siglo XX, se utilizó a los fines de la explotación del lago de asfalto de Guanoco. Las aguas de los caños Ajíes, Guariquén y Turuépano, así como las del río Grande, donde estos se unen, corren lentamente por el paisaje.

Justo al final de las tierras planas abiertas del sur de la península de Paría, Güiria es el punto terminal de la carretera que cruza a Venezuela por el norte. Su

excelente situación geográfica la convierte en el puerto de entrada o salida para quien pretenda ir en barco hasta Trinidad y Tobago, la base operativa para la flota pesquera venezolana en el Atlántico. Es, por lo demás, el puerto comercial y pesquero a nivel internacional con instalaciones de enfriamiento y procesamiento de la pesca y moderno varadero. Famosa por sus talleres navales, es un sitio propicio para viajar a otras poblaciones, como Macuro, el poblado donde llegó Cristóbal Colón, o como Yoco, una localidad de pescadores evolucionada en un centro urbano y que, junto a Güiria, apuntala tradicionales producciones de rubros como cacao, algodón y café.

#### Barcelona-Puerto La Cruz y la naciente red urbana de Nueva Esparta

#### Cambios radicales en el estado Nueva Esparta

La urbanización en el estado Nueva Esparta se vigoriza con los cambios radicales desencadenados a raíz de la aplicación de los decretos de Zona Franca en 1971 y de Puerto Libre en 1974, y la simultánea puesta en operación de dos modernos medios de transporte que resolvieron severos problemas típicos del aislamiento insular: el aeropuerto que comunica con Caracas y con Maturín y Puerto Ordaz, y los *ferryboats* hacia y desde Puerto La Cruz y Cumaná. Una vez activado el comercio de Puerto Libre, se establecen innovadoras relaciones con Tierra Firme y se alienta la dinámica económica y demográfica que suplantaría a la sociedad cuyos empleos derivaban principalmente del contrabando. A la zaga de un flujo de visitantes sin precedentes en el país, inicia la reversión de los perpetuados saldos migratorios negativos para remontar el aumento sostenido de la población residente y el derivado acompañamiento de actividades urbanas en plena expansión, como la construcción, el turismo y los servicios en general.

No obstante la modernización, Nueva Esparta continuaba siendo un territorio con enquistadas carencias en lo relativo a la dotación de los servicios, como los básicos de electricidad y agua. Impacta primordialmente al dúo urbano que, formado por La Asunción, la capital política, y Porlamar-Pampatar, la capital comercial, polariza la red urbana estatal, dividida en tres subredes: la propia de la sección oriental de la isla de Margarita, la primaria red urbana de Juan Griego y la germinal red urbana de Punta de Piedras.

#### El dúo urbano La Asunción y el Área Metropolitana de Porlamar-Pampatar

El dúo urbano La Asunción y Porlamar-Pampatar polariza una red incipiente pero que abraza las tres islas neoespartanas, de magníficas playas, maravillosos manglares y otros parajes de gran valor turístico: Coche, Cubagua y Margarita, la de mayor extensión e internacionalmente recordada con el mote de *La perla del Caribe*. Es igualmente un verdadero paraíso de pescadores, como se puede valorar en los botes y redes de pescar que adornan sus costas, así como por la importancia que en el país tiene su pesquería de altura.

El impulso modernizador llegaba a La Asunción, la capital política, pero con menor fuerza que el que transformó a Porlamar y a Pampatar. En 1981, la sede del gobierno estatal solo congregaba 10.375 habitantes. En cambio, aquella Porlamar

que en 1961 reunía escasas 21.787 personas, a la vuelta de una década de espectacular y sostenido crecimiento, quedaba atrás para coronarse como el principal polo de atracción de las actividades económicas, financieras y de los servicios especializados.

Emergía el Área Metropolitana de Porlamar-Pampatar, un conglomerado de 89.748 residentes, equivalentes al 42% de la población de la entidad federal, y que era el resultado de la conurbación de una serie de pueblos aledaños hasta abarcar a Pampatar, ciudad que a su vez se había fusionado con el vecino pueblo de Los Robles.

#### La “estructuradora” trama de carreteras troncales y locales

La Asunción y Porlamar-Pampatar se enlazan entre sí y con el resto de las pequeñas ciudades que integran la red de ciudades neoespartanas. Para lograrlo, utiliza una “estructuradora” trama de carreteras troncales y locales con las cuales se intenta integrar un territorio de baja densidad productiva y con presencia de pequeños centros reforzadores de las precarias actividades de sus entornos. Ninguna de las otras ciudades gozaba de suficiente capacidad para cristalizar como efectivos polos que funcionen con criterios de complementariedad respecto a los centros poblados y actividades de sus áreas de influencia.

#### La red urbana de la sección oriental de la isla de Margarita

El Área Metropolitana de Porlamar-Pampatar funge de líder de los dos ramales de la red urbana que se afianza en la sección más oriental de la isla de Margarita. Tradicionalmente habitada, está constituida por un macizo montañoso de tres pequeñas serranías que, extendidas más o menos en dirección norte-sur, son definitorias del trazado vial y del muy atractivo y diverso paisaje.

En descenso desde las bajas y húmedas elevaciones de cerro Copey, Matasiete, La Guardia y Guayamurí, que no superan los 910 msnm, se encuentran los parajes de árboles y arbustos siempreverdes, con alto número de palmas, helechos, lianas y epífitas, espléndidamente desarrollados antes de llegar a las llanuras costeras de playas de variable amplitud y tipos de arenas. En las muy escasas tierras fértiles de los valles, asociadas a las serranías y sus estribaciones, el déficit en el balance hídrico restringe el aprovechamiento a siembras de tomate, melón, maíz, berenjena, lechosa y patilla y a pequeñas huertas y conucos.

La Asunción se crece sobre el valle de Santa Lucía, uno de los tantos que labran los alineamientos montañosos, mientras que Porlamar-Pampatar, a 39 km al sur y sureste de esta, son dos tradicionales ciudades portuarias unidas y en franco proceso de expansión sobre la franja de tierras bajas de colinas y llanuras costeras que flanquean el paisaje montañoso. El área de influencia inmediata de este dinámico par urbano abarca la ruta hacia el norte, estructurada por la carretera que cursa en medio de dos de las serranías y culmina en la norteña playa de Manzanillo, después de conectar con numerosos caminos que conducen a las playas y pueblecitos, de los cuales Paraguachí ya aparece como un pequeño centro urbano.

A Juan Griego, ciudad fijada en la norteña bahía de igual nombre, se arriba tomando las carreteras que, marcando rumbos de sur a norte y de sur a noroeste, discurren por las estrechas tierras planas intramontanas.

#### La primaria red urbana de Juan Griego

Juan Griego, sin llegar a los 7.000 pobladores, funge de segunda ciudad de Nueva Esparta y de prestadora de ciertos servicios en el norte de Margarita. A pesar del impulso, no consigue romper con la alta dependencia respecto a los movimientos financieros, el terciario especializado y las actividades económicas que exhibe Porlamar-Pampatar. Desde su posición en la costa noroeste, diametralmente opuesta a Porlamar, tiene influencia sobre varias ciudades arregladas sobre dos rutas divergentes.

En la ruta que parte de La Asunción en dirección noroeste, la carretera toca varios centros rurales hasta conseguir a Santa Ana, un pueblecito transformado en una recién estrenada ciudad de menos de 3.000 moradores, donde confluyen tres carreteras. Una de ellas la enlaza con Juan Griego y otra con Pedro González, otra recién estrenada ciudad que no reúne los 3.000 pobladores. Una intermedia conduce a Altagracia, de casi 5.000, que tiende a conurbarse con Juan Griego y que sirve de confluencia de los caminos que enrumban a la costa, así como a Pedro González.

La carretera de trazado norte-sur, y que empalma con la que guía hacia el oeste, facilita su dominio sobre otros tres poblados rurales, elevados a la categoría de pequeñas ciudades prestatarias de funciones a sus entornos: San Juan Bautista, con 11.000 almas, se dispone en un borde de la vía y en caminos secundarios; Los Millanes, que congrega 9.000, y La Guardia, 4.000.

#### La germinal red urbana de Punta de Piedras

La onda urbanizadora proveniente de los principales focos de crecimiento se robustece con la carretera troncal que enrumba por las planicies desplegadas por el sur hacia la puerta de entrada a la isla, constituida por el aeropuerto, el puerto El Guamache y la estación terminal del *ferryboat*, en el oeste. El primero se halla a un costado de Las Marites, la laguna litoral de manglares solazada a 14 km de Porlamar. El puerto y el terminal, en la bahía de Guamache, son los puntos de desembarque de mercancías procedentes del exterior de la isla, bajo cuyo abrigo florece Punta de Piedras, un centro urbano de 4.000 habitantes y cabecilla de una red urbana en germen.

El influjo de Punta de Piedras, en alianza con El Guamache, su vecina y recién germinada ciudad, abarca la península de Macanao y la isla de Coche, dos territorios casi deshabitados y muy secos. Alrededor del espinazo montañoso del centro de la península, distinguido con el pico Macanao, de 760 msnm, se descubren Boca de Río y Boca de Pozo, dos localidades de cerca de 5.000 moradores, apostadas en los extremos oriental y occidental de la carretera que discurre por la más o menos continua y estrecha faja del piedemonte.

Boca de Río, al pie del puente que une a la isla con su península, no solo goza de la presencia del Museo Marino de Margarita. En sus inmediaciones se ensancha

La Restinga, la laguna costanera colmada de manglares, separados por hermosos canales y que cierra por una extensa playa de cordón litoral. Boca de Pozo, más alejado del desarrollo urbanizador, es un antiguo pueblo de pescadores.

En la árida isla de Coche, San Pedro de Coche incrementó su población a 3.231 residentes. Beneficiada por su cercanía al sur de Margarita, pudo avivar sus actividades turísticas y pesqueras y sus excelentes salinas.

### **5.5. LOS PAISAJES DE LAS FRAGMENTADAS Y APLAZADAS REDES URBANAS DE GUAYANA**

Las fragmentadas y aplazadas redes urbanas de la dilatada, remota y paradisíaca tierra de Guayana evocan la frágil implantación humana acoplada al tráfico canalizado por el río Orinoco y sus afluentes. Circunscritas a las colinas de piedemonte de la margen derecha del Orinoco, su potestad envuelve las vastas e inhóspitas tierras del estado Bolívar y de sus vecinos Territorios Federales Amazonas y Delta Amacuro.

Las soledades de las selvas de las zonas fronterizas con Guyana, Brasil y Colombia eran compartidas, en 2001, por unos 100.000 indígenas miembros de comunidades que conservan formas de vida basadas en la agricultura, la caza, la pesca y la recolección que heredaron de sus antepasados precolombinos. En las de la planicie deltaica del Orinoco (Delta Amacuro), domina la etnia warao, mientras que en las de la penillanura del Casiquiare-Alto Orinoco de Amazonas se hallan comunidades de piaroas, yekwanas, yanomamis y banivas. En las de Bolívar, los pemones y los panares se reparten los heterogéneos sistemas de altiplanicies escarpadas del macizo Guayanés, o mesetas de gran extensión y coronamiento plano, conocidas como los tepuyes, con elevaciones máximas en el extremo sur que apenas exceden los 3.000 msnm (mapa 5.5.).

Avanzadas paulatinas desde los centros de desarrollo del norte

Tal insuficiencia se explica por la característica más sobresaliente de estas redes urbanas, las cuales, más que formadas por efectos de procesos autónomos, son resultado de avanzadas paulatinas desde los centros de desarrollo del norte de Venezuela. En discordancia con las escasas relaciones que guardan entre sí, estas redes estrechan conexiones con ciudades y redes extrarregionales y se comunican directamente por vía aérea con Caracas, desde los aeropuertos instalados en cada una de las ciudades portuarias del Orinoco. De allí su acoplamiento con las carreteras que corren de norte a sur, y su muy mediocre vialidad interna.

En el mediocre paisaje urbano apenas destacan las redes comandadas por Ciudad Bolívar-Ciudad Guayana, un dúo en proceso de estructuración, emplazado en una reducida parte de los territorios de la franja septentrional del estado Bolívar. Las otras son las “redes” mucho más incipientes que se asoman en los extremos oriental y occidental de Guayana, teniendo como delanteras a Tucupita y Puerto Ayacucho.



Bolívar, Amazonas y Delta Amacuro ocupan una superficie de 455.200 km<sup>2</sup> -45,5 millones de hectáreas-, abultada cifra proporcional a casi la mitad de los 916.445 km<sup>2</sup> contenidos en la Venezuela continental e insular.

De esa espléndida superficie sureña, un 75%, equivalente a 34,14 millones de hectáreas, forma parte de las importantes tierras todavía bajo un manto forestal, en su gran mayoría, húmedo, siempreverdes, denso, rico en especies y que, por sus particulares características de valioso refugio para la biodiversidad, ha sido sometido a varios tipos de regímenes especiales de protección.

#### Guayana: importante región forestal del país

La exuberancia de esta masa boscosa con gran cantidad y diversidad de comunidades productoras de maderas comerciales convierte a Guayana en una región de gran relevancia para el desarrollo forestal del país. Las tierras normadas para la extracción de maderas encierran las reservas forestales de Imataca, repartida entre Bolívar y Delta Amacuro, La Paragua y El Caura, en Bolívar, y Sipapo, en Amazonas, las cuatro demarcaciones que sumadas cubren 10,3 millones de hectáreas, conformes con el 30,3% de la superficie selvática de Guayana. También son tierras normadas para la extracción de maderas aquellas amparadas bajo el régimen de Lote Boscoso, una figura legal complementaria que agrega 1,2 millones de hectáreas, concentradas en el estado Bolívar: San Pedro, Caño Blanco, CVG-El Frío, El Dorado-Tumeremo, Fundo Flamerich, Fundo Paisolandia, Altiplanicie de Nuria y Río Parguaza.

#### Las rudimentarias redes urbanas del estado Bolívar

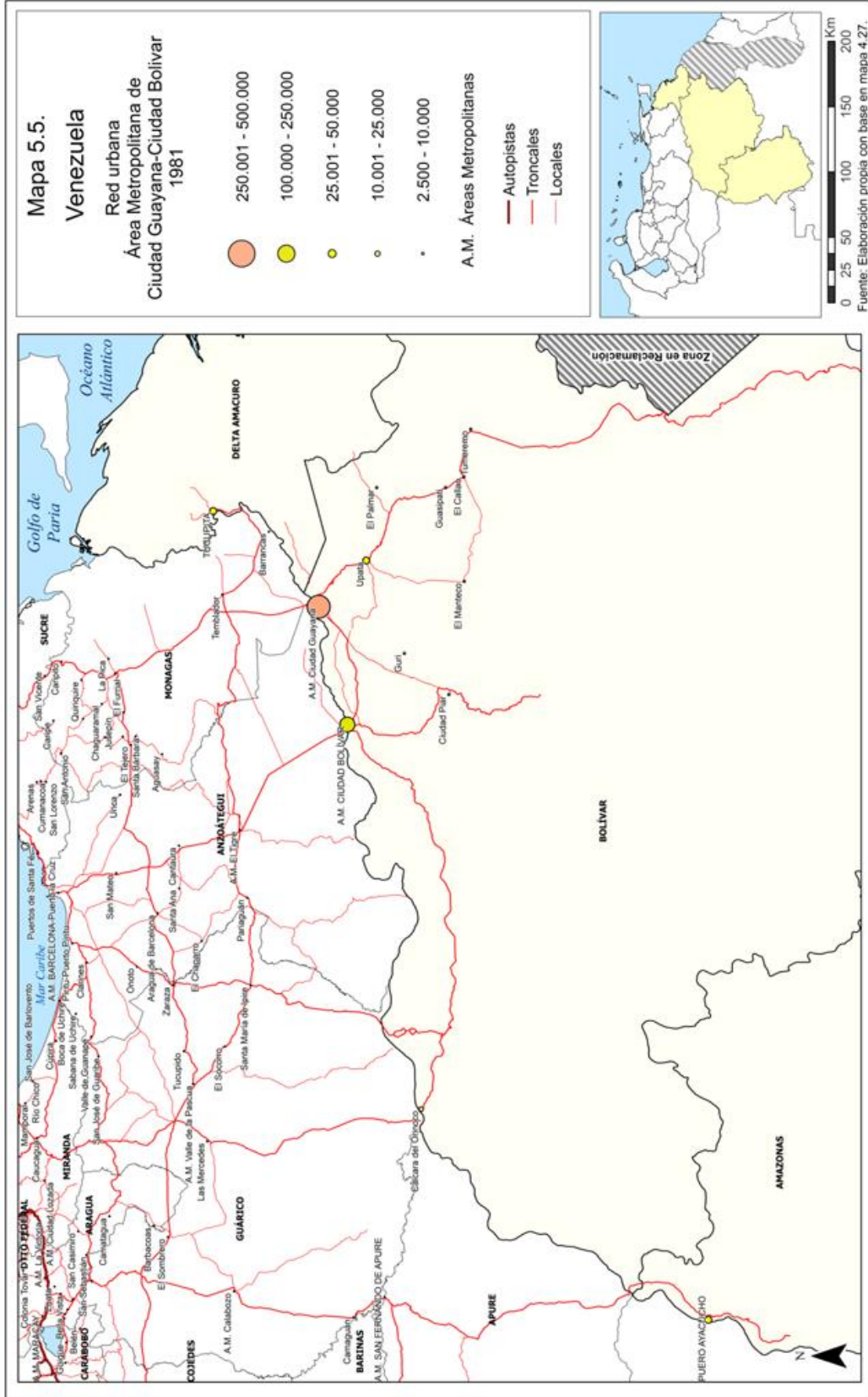
##### El dominio del eje metropolitano Ciudad Guayana-Ciudad Bolívar

La actividad económica del estado Bolívar comienza a despegar y diversificarse a raíz de la estrategia nacional liderada desde la década de los sesenta por la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), y que rápidamente lo convierte en una de las entidades federales más atractivas para los flujos migratorios de Venezuela, tanto así que en 1981 cerca del 33% de sus habitantes eran originarios de otras regiones. La estrategia descansó en el desarrollo de Ciudad Guayana, que junto a Ciudad Bolívar -las dos destacadas ciudades portuarias del Orinoco, tan distintas como complementarias entre sí-, tienden a conformar el eje metropolitano que capitanea las redes desprendidas desde cinco ciudades hacia el interior.

De estas, la red del área de influencia inmediata del mismo eje es la de trascendencia regional y nacional. Mucho menos desenvueltas son sus colindantes: por el este, la encabezada por el dúo Upata-El Dorado y, por el oeste, la de Caicara del Orinoco.

#### El Área Metropolitana de Ciudad Bolívar

Ciudad Bolívar, *la puerta del sur de Venezuela* o *Angostura*, la tradicional capital sede de la burocracia del estado Bolívar, se fortalece con sus industrias tradicionales de cierta importancia y por efecto inducido desde Ciudad Guayana, a la cual apuntala en la prestación de servicios. Entre 1961 y 1981, casi dobla su población para figurar como un área metropolitana de 205.512 personas que, po-



tenciada con la inauguración del puente colgante de Angostura, en 1968, terminó fundida con Soledad, su par portuario del estado Anzoátegui. Su área de influencia, muy dependiente de su mercado urbano, comprende la espaciosa comarca en la que se reparten tres pueblecillos desperdigados y unidos entre sí y con Ciudad Bolívar por una carretera local que recorre un paisaje de agricultura incipiente y cría de animales de menor escala: Moitaco y Las Majadas, a orillas del río Orinoco, y Maripa, en la margen derecha del Caura.

#### El Área Metropolitana de Ciudad Guayana

Ciudad Guayana o *la ciudad de hierro* es, en oposición, la urbe ejecutada por la CVG a partir de la planificación adelantada por un equipo de profesionales venezolanos dirigido por el general Rafael Alfonzo Ravard, en colaboración técnica con el Instituto Tecnológico de Massachusetts y la Universidad de Harvard. Se concibió como un escenario adecuado para el desarrollo del sur del país, aprovechando la adyacencia a la comunicación con el océano Atlántico por el río Orinoco y la magnitud e importancia del potencial inherente a una serie de recursos naturales disponibles: mineral de hierro, energía hidroeléctrica, tierras fértiles y forestales, oro, diamantes, bauxita y manganeso.

Estratégicamente apostada en la confluencia del río Caroní con el Orinoco, fue fundada en 1961, mediante la conurbación de Puerto Ordaz y San Félix, dos centros que en 1961 reunían escasos 37.377 coterráneos. Luego de la explosiva expansión signada por las enormes inversiones realizadas por el Estado, a la vuelta de veinte años, en 1981 ya era un Área Metropolitana de 332.518 almas, volumen cercano al alcanzado por Barcelona-Puerto La Cruz, y con el que se transfigura en la ciudad venezolana especializada en la industria pesada metalmeccánica-básica de hierro y acero. En adición a las ejecutadas en la construcción de la metrópoli, la filial CVG-Electrificación del Caroní (EDELCA) movilizó los recursos hidroeléctricos del Caroní y la filial CVG-Ferrominera del Orinoco procedió a la extracción del hierro en numerosos yacimientos. Simultáneamente, y gracias a las ventajas ofrecidas por esta nueva ciudad en cuanto al suministro confiable de energía eléctrica, abundante agua industrial, muelles para embarcar sus productos, etc., se fomentó la transformación y manufactura de parte significativa de los recursos regionales junto a otros importados desde el exterior. Buenos exponentes son los casos del procesamiento del acero de la CVG Siderúrgica del Orinoco (SIDOR), el aluminio de la CVG Aluminio del Caroní S.A. (CVG-ALCASA) y el ferrosilicio y la sílice metálica de CVG-Venezolana de Ferrosilicio, C.A. (CVG-FESILVEN).

#### El área de influencia inmediata del eje Ciudad Bolívar-Ciudad Guayana

La red urbana del área de influencia inmediata del eje urbano Ciudad Bolívar-Ciudad Guayana es la típica de contrastes abruptos. Los *hinterlands* netamente pecuarios y de una pobre agricultura de maíz, sorgo, algodón, yuca y caraota lucen disminuidos ante la gran aglomeración ribereña que se extiende sobre las colinas del piedemonte nororiental, desde el vértice que limita con la planicie deltaica del Orinoco. Dotadas de sendos aeropuertos con vuelos directos a

Caracas, ambas urbes se unen entre sí por el tramo de 118 km de la troncal que se desprende desde Ciudad Guayana hasta Ciudad Bolívar, para enrumbar hacia el norte, vía El Tigre-Barcelona-Puerto La Cruz. La mediocre vialidad da cuenta de una red urbana que propende a penetrar hacia el interior, dependiendo cualquiera de sus ramificaciones del tipo de actividad económica que la impulse.

#### La red urbana del *hinterland* Ciudad Guayana

Ciudad Guayana, íntimamente relacionada con Caracas, arma su propia red con base en dos ciudades muy dependientes de sus actividades industriales: Ciudad Piar y Guri. La primera, ubicada cerca de la margen izquierda del río Caroní y a la cual se llega mediante una de las dos vías locales que se desprenden desde Ciudad Guayana o Ciudad Bolívar, en 1981 albergaba una población de 4.598 personas. Es el típico centro forjado lentamente y en gran parte gracias a la extracción del hierro que por un ferrocarril minero es transportado hasta Matanzas en Puerto Ordaz, en especial el sacado de los cerros San Isidro y Bolívar, integrantes de una colina de 12 km de largo por 3 de ancho donde afloran los yacimientos residuales de mineral de grano fino, que han sido reconocidos como una de las más importantes reservas del mundo. Guri, unida a Ciudad Guayana por otra carretera local de 62 km, es la localidad donde viven 8.092 paisanos, cuyo quehacer se liga a la operación del embalse hidroeléctrico. Sobre un sector de la margen derecha del Caroní, a 45 km al sur de Ciudad Guayana, se encuentra el cerro El Pao, yacimiento de explotación del mineral ferroso que es enviado por otro ferrocarril minero al puerto de Palúa en el río Orinoco.

#### La Reserva Forestal La Paragua

El territorio de 782.000 hectáreas que se tiende en dirección sur, desde la confluencia del río Paragua con el Caroní, se halla afectado, desde 1968, bajo el régimen de administración especial de la reserva forestal La Paragua, abrigo de unas 400 especies forestales catalogadas como comerciales, de las cuales solo se aprovechan unas 60. No obstante su potencial, son objeto de los impactos negativos generados por las presiones agrícolas y mineras.

#### La semiestructurada red urbana del dúo Upata-El Dorado

Upata y El Dorado constituyen el dúo adosado en posiciones terminales de la troncal que por unos 240 km desciende por la sección alta de la hoya hidrográfica del Cuyuní. Polarizan una red urbana fuertemente supeditada al mercado y los servicios de Ciudad Bolívar-Ciudad Guayana y medianamente estructurada por intermedio de cinco pequeñas ciudades dispuestas de norte a sur: El Manteco, El Palmar, Guasipatí, El Callao y Tumeremo.

Upata funge de puerta de entrada del eje carretero conformado por la troncal, a lo largo de la cual se suceden las cinco pequeñas ciudades. Al otro extremo, El Dorado es un pueblecito de la orilla del Cuyuní que, sin perder su típica fisonomía de villa minera de la inmensa cuenca que contiene los depósitos de oro más importantes del país, se mantiene como la legendaria reminiscencia del famoso mito de El Dorado.

La red urbana penetra el territorio ganadero y aurífero particular de las llanuras onduladas, inclinadas y poco elevadas propias de la sección alta de la hoya del río Cuyuní, una comarca encerrada en su demarcación oriental por la Reserva Forestal Imataca.

#### La Reserva Forestal Imataca

Decretada en dos etapas, en 1961 y 1963, sobre un extenso territorio, esta reserva abarca parte de las colinas piemontinas y la serranía de igual nombre, y parte del delta medio del Orinoco, pasando por la fila de 250 a 750 metros de altitud, que sirve de límite entre el estado Bolívar y del Territorio Federal Delta Amacuro. Resguarda varios tipos de bosques húmedos, siempreverdes y beneficiados por la diversidad de sus comunidades productoras de maderas comerciales: desde los que se desarrollan en el delta medio del Orinoco, en combinación con palmares de lodazal, pasando por los densos con alturas de medias a altas propios de los suelos parcialmente inundables del sur del delta, hasta los submontanos de altura media de la sierra de Imataca y la planicie de Nuria.

#### Upata, El Manteco y El Palmar

En la veintena del progreso guayanés, Upata logró multiplicar por 2,6 veces su población de 1961 para mostrarse como una flamante ciudad de 33.238 residentes, la tercera en jerarquía de Bolívar. A solo unos 64 km al sur de Ciudad Guayana, es un próspero lugar dotado del agua potable derivada del embalse Copapuycito, inaugurado en 1952. Desde un valle a 360 msnm y a manera de anfiteatro, apuntala el paisaje de menor altitud de las llanuras onduladas, proverbialmente sembradas con las grandes unidades de producción de ganado vacuno de carne y leche, que proveen a su matadero semi industrial y a sus queseras. En su embrionaria base industrial también figuran los aserraderos y las carpinterías, vinculados a la explotación maderera de la Reserva Forestal de Imataca.

El Manteco y El Palmar son los dos poblados recién engalanados de ciudad, confinados al final de las carreteras locales que de la troncal salen hacia el suroeste y el sureste. La primera, en las cercanías del embalse El Guri, se localiza sobre las extensas planicies repletas de hatos de ganado vacuno, fincas de algunos rubros vegetales y fundos de cría de cerdos y aves. Es un centro de 3.077 habitantes que presta apoyo a una minería principalmente de oro y diamante, y alberga una pequeña sala de matanza de ganado y tres aserraderos procesadores de la madera obtenida en los bosques húmedos subsiempreverdes de sus vecinas tierras piemontanas del sur y el sureste, cuya explotación se encuentra regulada por el régimen de Lote Boscoso: San Pedro, el más accesible, y Caño Blanco, CVG-El Frío, El Dorado-Tumeremo, Fundo Flamerich y Fundo Paisolandia.

El Palmar, con menos de 4.000 personas, y los caseríos vecinos se surten del agua potable producida en el embalse El Palmar, inaugurado en 1975. Su vida se relaciona con la ganadería de carne y leche y con los cultivos realizados en las pequeñas unidades de producción establecidas en las faldas de la sierra de Imataca.

### Guasipati, El Callao y Tumeremo

Guasipati, El Callao y Tumeremo son tres ciudades menores de 6.000 habitantes y de perezoso crecimiento que se alinean al lado del curso del Yuruari, afluente del Cuyuní, sobre las llanuras de bosques medios semidecíduos que se desplazan más al sur, con altitudes promedio de solo 240 a 260 metros.

Guasipati y El Callao desde 1969 se surten de agua potable proveniente del embalse Puente Blanco. Son parte del denominado distrito aurífero de El Callao, un área de unos 9.000 km<sup>2</sup> que guardan entre 250 y 300 vetas de oro, de las cuales 88 son explotadas mediante concesiones.

Tumeremo es, en cambio, un núcleo de un área de agricultura y ganadería, beneficiada con el embalse San Pedro, concluido en 1967 para proporcionar agua potable, controlar crecientes y regar 500 hectáreas. En sus contornos orientales se halla el Lote Boscoso Paisolandia, una prolongación de los bosques de Imataca, así como los yacimientos de oro de Botanamo y Vuelvan Caras, cuya histórica explotación ahora es realizada de manera esporádica e ilegal.

#### Hacia la Gran Sabana y Santa Elena de Uairén

La carretera Upata-El Dorado conecta con otra de granzón que se alarga por el sur. Cruza la comunidad minera de oro de Las Claritas y el kilómetro 88, y supera "La Escalera", el tramo que, en menos de 30 km, asciende abruptamente de los 200 metros de altitud hasta los 1.500 de la altiplanicie de la Gran Sabana, en el sector oriental del macizo Guayanés.

Luego de su travesía por la Gran Sabana, la carretera se profundiza por otros 227 km, para culminar en Santa Elena de Uairén e Icabarú. La primera se levanta a unos 900 msnm sobre una sabana rodeada de tepuyes. A unos 17 km de la población brasilera de Paracaima, antesala de la ciudad de Boa Vista, es un sitio de intercambio comercial, servicios mínimos y base de operaciones de la importante minería extractiva de oro y diamante practicada en los alrededores de Icabarú, uno de los campamentos mineros más antiguos de la región.

Animada por la dinámica extractiva y turística de la Gran Sabana, Tumeremo, al igual que El Dorado, se transforma en un punto clave de una ruta aérea que comunica a Caracas con Santa Elena de Uairén e Icabarú, haciendo toques técnicos en Camarata, Urimán y Uonquen, tres de las otras localidades intermedias donde se practican pequeñas explotaciones de minería aurífera.

#### Caicara del Orinoco: una ciudad confinada

Caicara del Orinoco, en el piedemonte noroccidental, es otro importante puerto fluvial de la margen derecha del río Orinoco. Dotada de un aeropuerto de donde despegan vuelos de ida y vuelta a Caracas, es un significativo foco ganadero y comercial y centro de mercadeo de bienes y servicios con Ciudad Bolívar-Ciudad Guayana, valiéndose de la carretera local que viene de Maripa y atraviesa los pueblecillos de La Broma, Santa Rosalía y Cuchivero. Se comunica por vía fluvial y en barcos de poco calado con ciudades situadas fuera del estado Bolívar: San Fernando de Apure, Puerto Ayacucho y Cabruta, su hermana guariqueense que la pone en contacto con Valle de La Pascua y Caracas.

El impetuoso crecimiento de casi 4 veces, que la remontó a 12.522, la reafirma como la cuarta ciudad de Bolívar, aunque confinada en un área de muy baja densidad demográfica que se explaya entre el río Caura y el límite con el Territorio Federal Amazonas. Apoya a uno que otro pueblecillo intercalado en los paisajes de pastos sabaneros favorables al desarrollo de una ganadería bovina tan extensiva e importante como la que caracteriza a los alrededores de Upata.

#### La explotación de diamantes y la Reserva Forestal El Caura

Su dominio también abarca la explotación de diamantes practicada en la zona de Guaniamo de la sección alta de la cuenca del río Cuchivero, así como la Reserva Forestal El Caura, creada en 1968, sobre 5.134.000 hectáreas, extendidas a ambos márgenes del río Caura, que la surca desde su nacimiento. Rica en diversidad biológica y cultural, en su mitad sur presenta grandes limitaciones de relieve, mientras que en la norte ha sido objeto de fuertes deforestaciones ilegales para el desarrollo de actividades agrícolas y mineras.

#### Tucupita y su difusa área de influencia

Tucupita, además de sede de su añeja refinería y de aserraderos y procesadoras de palmito, es el propio centro subordinado a su condición de capital del Territorio Federal Delta Amacuro, la entidad que ha expulsado a casi el 40% de su población.

El aislamiento no es absoluto gracias a la troncal que la une con Barrancas, a los caminos de agua de la inmensa red de caños y brazos del Orinoco y a la ruta que de su aeropuerto nacional lleva a Caracas, pasando por Güiria, estado Sucre. Luego de casi triplicar su población, se había erigido en la ciudad de 27.299 personas, solitariamente asentada en la margen derecha del caño Mánamo, el brazo deltaico más septentrional del Orinoco, a 110 km de Pedernales, el caserío de la costa atlántica, frente a Trinidad, en el golfo de Paria y Boca Serpiente.

Bajo su influjo se emplaza el 39% de la superficie de la Reserva Forestal Imataca y se practica una agricultura extensiva y una precaria pesquería marítima y fluvial de tipo artesanal.

#### Puerto Ayacucho y su superioridad sobre Amazonas

Puerto Ayacucho es la capital del Territorio Federal Amazonas, la entidad venezolana con mayor dependencia del gasto público que prolonga a Venezuela por el sur. Apostada en la margen derecha del río Orinoco, frente al poblado Casuarito de Colombia, es la puerta de entrada de las dilatadas e inhóspitas tierras de selvas y tepuyes propios de los dos paisajes de Amazonas sobre los que ejerce su superioridad. En la extensa sección occidental del Escudo Guayanés se despliega el paisaje que en el centro del territorio federal culmina con los tepuyes de Duida y Marahuaca, cuya cumbre toca los 3.800 msnm. El otro paisaje se abre a partir de estos tepuyes, por la igualmente extensa cuenca sedimentaria o penillanura del Casiquiare-Alto Orinoco, interrumpida por dos serranías tepuyanas del extremo meridional: la de Parima, que a una altura de 1.047 msnm alberga el nacimiento del río Orinoco, y La Neblina, cuyo pico homónimo a 2.940 msnm señala la línea fronteriza brasileño-venezolana.

Ejerce su superioridad sobre tierras prácticamente olvidadas y, por ende, donde los movimientos migratorios de entrada y de salida son irrelevantes y la población aborígen es la segunda más grande del país después de la zuliana. Entre sus 19 etnias, regadas en pequeñas aldeas por los yermos parajes y diferenciadas por sus propias lenguas y costumbres, destaca, por ser la más numerosa, la yanomami del sur, que agrupa un 30% de los aborígenes, seguida de la guajigo, la piaroa, la kurripaco y la yekuana o maquiritare, del este y noreste del estado.

Aquella pequeña ciudad de 1961, cuando no reunía 3.000 “puertoayacuchenses”, se había multiplicado por 3,5 para dar cobijo a 10.471 vecinos; esta vez, por efectos de la atracción sobre los indígenas. Ascendía a la categoría de ciudad número 40 de Venezuela, aunque sin cambiar su rostro de la típica ciudad apartada, activada por una ganadería extensiva de poca monta y la explotación de ciertos rubros agrícolas, generalmente en conucos.

Frágilmente articulada con la larga carretera troncal que, cruzando las soledades del llano bajo viene de San Fernando de Apure-Calabozo-San Juan de los Morros-Maracay-Caracas, cuenta con un puerto y un aeropuerto. De su puerto fluvial, en dirección al norte hasta las cercanías de la desembocadura del río Capanaparo, se despeja el canal natural limitado al tráfico de gabarras, a través del cual se relaciona con Puerto Páez, el poblado apureño estratégicamente localizado en la confluencia del río Meta con el Orinoco. Su aeropuerto mantiene un vuelo de poca frecuencia que la relaciona con San Fernando de Apure y Caracas.

La comunicación interna se practica mediante los tráficicos de curiaras que van y vienen aprovechando la extensa red del alto Orinoco y sus afluentes, salvando obstáculos, como los de los famosos raudales de Maipures. En las tierras más remotas, existen aeródromos privados, como los de Manapiare, Maroa, Atabapo, Río Negro y la Esmeralda.

La vialidad se reduce a la carretera que en dirección sur comunica a Puerto Ayacucho con varios caseríos indígenas alineados sobre la margen derecha del Orinoco. El trayecto asfaltado solo llega a Samariapo, donde empalma con otro de tierra que llega a San Fernando de Atabapo, puerto aéreo y fluvial emplazado en la desembocadura del Ventuari.

#### La Reserva Forestal Sipapo

La Reserva Forestal Sipapo, decretada en 1963 sobre 1.000.215 hectáreas del corazón de Amazonas, no ha sido incorporada a la producción forestal bajo manejo, debido a las fuertes limitaciones que presenta para su accesibilidad. Abraza las comarcas de penillanuras onduladas, colinas bajas, llanos y tepuyes, encerradas entre la sierra de Guampí y los ríos Orinoco, Ventuari y Manapiare, cuya vegetación de bosques ombrófilos submontanos perennifolios se combina con arbustales ombrófilos esclerófilos, perennifolios y con sabanas herbáceas arbustivas altotepuyananas.



## **5.6. LA VENEZUELA DE LA CRISIS QUE AFLORÓ DESDE 1983, EL LEGADO DEL TERRITORIO CONSTRUIDO Y LAS NUEVAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS**

Venezuela intenta superar el modelo de desarrollo intervencionista y del centralismo democrático representativo y de partidos para implantar un modelo competitivo y de democracia representativa territorialmente descentralizada y participativa. En ese intento, rotulado por la profunda crisis que afloró desde 1983, se le da continuidad al proceso de construcción del territorio bajo la influencia de las redes urbanas, sus ciudades metropolitanas y ejes urbanos. Utilizando nuevos enfoques en la resolución de problemas, se erige en un cuerpo social capaz de impedir la quiebra de lo logrado y de avanzar en muchas de las líneas estratégicas requeridas, esta vez privilegiando el fundamental rol de los gobiernos regionales y locales y del sector privado, ya sea este el empresarial o el expresado en otras formas de organización.

## CAPÍTULO VI. LA QUIEBRA DE PAPÁ PETRO-ESTADO, LA MARCHA HACIA EL PROGRESO Y CON TALENTO VENEZOLANO (1983-2003)

### 6.1. LA QUIEBRA DE PAPÁ PETRO-ESTADO

La renta petrolera pierde cada vez más su rol de motor del desarrollo, después del Viernes Negro de 1983, como popularmente se denominó a la abrupta devaluación del bolívar y el control de cambio que la acompañó. Caen los ingresos petroleros, entra en quiebra el paternalista Estado petrolero y, con él, la economía rentista, el presupuesto nacional, la modernización del país y la distribución de la riqueza. Descubríamos cómo se desvanecía la esperanza de lograr la creación de fuentes de riqueza alternativas, suficientes para librarnos de la dependencia respecto a las fluctuaciones de los precios internacionales del petróleo.

No obstante la quiebra de papá petro-Estado, Venezuela continúa su marcha hacia el progreso y con talento venezolano. La revolución educativa de los años dorados de la democracia continúa su curso y comienza a dejar sus frutos, mientras se busca poner la salud al servicio de las comunidades. Con estas fortalezas, podíamos pensar en la superación de los esquemas de sustitución de importaciones, protección del mercado interno y funcionamiento centralista, implementados desde 1960 y extendidos hasta 1988, a pesar de su comprobada insostenibilidad fiscal. Una primera salida dirigida a afrontar los déficits rentísticos fue la puesta en práctica de dos ingeniosas estrategias encaminadas a la movilización de los hidrocarburos del país: la internacionalización de nuestras inversiones petroleras y, más tarde, la apertura a la participación del sector privado nacional e internacional en el negocio. Urgía salvar las dificultades y mirar hacia el futuro, para lo cual se aplicaron políticas orientadas a lograr la producción sostenida de los sectores forestal y agrícola, el crecimiento de la pesca comercial y el desarrollo industrial.

Trascendental fue el empeño en los noventa de hacer de Venezuela un país exportador. Entre otras de las medidas patrocinadas para su logro, se instrumentó la reforma comercial, que permitió simplificar la estructura arancelaria mediante la cual se protegían de la competencia las industrias manufactureras sem

**1982.** Afloramiento (...) de la crisis acumulada desde los años setenta, gracias a (...) la tendencia a la baja de los precios petroleros iniciada en **1981** (...) banca internacional (...) detiene créditos y exige el pago de la deuda. (...) fuga de capitales (...) **1983** (...) control de cambio. **1983-1992.** Renegociación de la deuda externa (...) **1984-1988.** (...) tipos de cambio diferenciales para proteger las empresas nacionales y los insumos de primera necesidad. Caída de las importaciones (...) **1989-1992.** (...) cambio libre de divisas devaluando fuertemente el bolívar (...) altas tasas de interés frenan la fuga de capitales y promueven el retorno de los capitales depositados en el exterior (...) eliminación de control de precios y aumento de precio (...) de la gasolina (...) se elimina la mayoría de las restricciones a la inversión extranjera (...) resistencia de los empresarios rentistas (...) **1989.** Primera elección de gobernadores y alcaldes (...) liderazgo constreñido por el partidismo (...) centralizado. **1991-1992.** Caída del ingreso fiscal petrolero por baja de los precios (...) **1992.** Golpes militares. (...) Segunda elección de alcaldes y gobernadores (...) **1992-1993.** (...) Aumento de la crisis social (...), al declinar la renta, se va haciendo más excluyente de las clases pobres y medias. Cambios en la política petrolera (...) convenios con empresas privadas, casi todas extranjeras, para desarrollar campos marginales (...) **1994.** (...) crisis bancaria catastrófica (...) control de cambios (...) **1995.** Aceptación de las condiciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) (...)

Grupo Interdisciplinario de Estudio de la Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela. Marzo 1999.

bradas durante la aplicación de la política de sustitución de importaciones. Para apuntalar la reforma, se crea el Instituto de Comercio Exterior (ICE), cuerpo encargado de realizar estudios y hacer las correspondientes recomendaciones. “La rebaja arancelaria no se extendió hasta el sector agrícola -en el que prevalecieron los niveles arancelarios altos, las franjas de precios y las licencias de importación- ni al sector automotor (...)”<sup>399</sup>. La crisis política, aparecida a partir de 1992<sup>400</sup>, impidió ejecutar a cabalidad el total de la reforma comercial. A ello se sumó la bancaria del año 1994 que, si bien no obligó a alterar el curso de las reformas comerciales y la política internacional, condujo al retroceso de algunas medidas, como la supresión de la liberalización de precios y del tipo de cambio.

Para superar tropiezos, antes de las reformulaciones a los fines de poner en práctica cualquier política novedosa, se imponía dar continuidad a las políticas exitosas y dar respuesta a las urgencias del desarrollo. Teníamos que desplegar competencia y creatividad para dar continuidad a la actividad petrolera, a la producción forestal, a la agricultura y a la industria manufacturera. Tal reto obligaba a afrontar los problemas de las necesarias infraestructuras, cuya carencia de inversión se hacía cada vez más aguda. Había que cuidar, y ampliar en lo posible, la elevada inversión en la infraestructura de los tiempos dorados de la democracia, que hizo de Venezuela el país más avanzado y con mayor cobertura de América Latina en materia de obras hidráulicas y eléctricas, carreteras, puertos y aeropuertos.

Las políticas sectoriales de Venezuela comienzan a tomar un rumbo contrario al del progreso, desde comienzos de los años 2000, cuando estas son enmarcadas en el enfoque de desarrollo endógeno, que pone el énfasis en lo político y lo social, reduciendo el ámbito de lo económico:

“...un híbrido entre la continuación de las políticas adoptadas en el proceso de liberalización comercial -debido a los compromisos internacionales previamente adquiridos- y una progresiva re-estatización de la actividad económica. Por una parte, se mantienen los niveles de competencia internacional en el mercado, y por la otra, el Estado toma nuevamente el control de las principales actividades económicas y centraliza tanto las decisiones públicas como los programas de inversión”<sup>401</sup>.

## 6.2. PROGRESOS Y FRUTOS DE LA REVOLUCIÓN EDUCATIVA

La población crecía y se educaba, no obstante las dificultades fiscales. El progreso no solo tocaba el problema del analfabetismo y de la escolarización en la educación básica, sino que continuaba escalando para extenderse a nivel de educación superior.

<sup>399</sup> Genua, G. y Barrios R., A., 2005, p. 340.

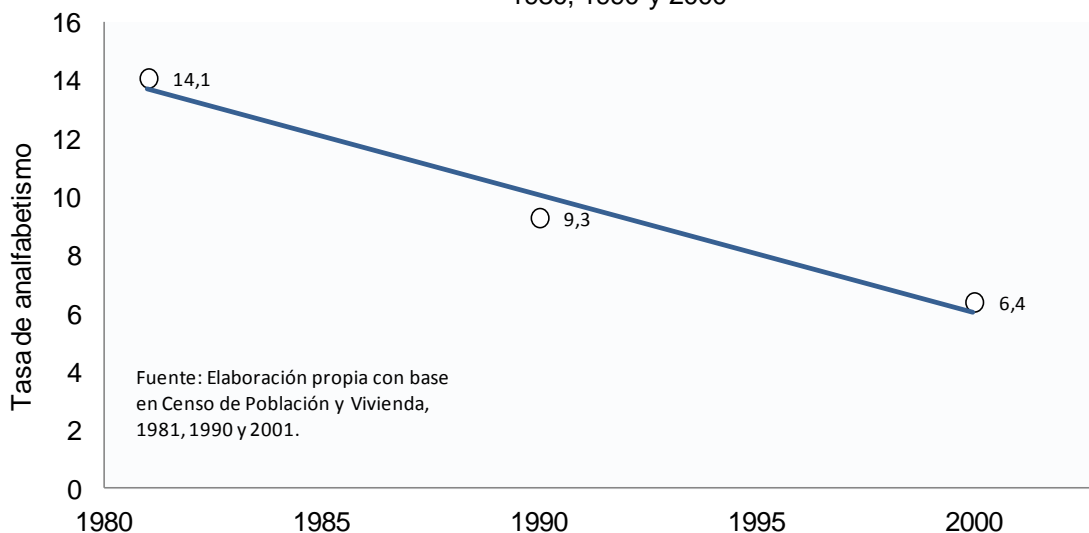
<sup>400</sup> En 1992, la paz social de Venezuela se vio alterada por dos intentonas de golpe de Estado adelantadas por un grupo de militares. La primera, acaecida el 4 de febrero, fue comandada por Hugo R. Chávez Frías, quien en 1998 lograría llegar a la presidencia de la República por elección popular.

<sup>401</sup> Genua, G. y Barrios R., A., Ob. Cit.

### Alfabetización y escolarización en la educación básica

La alfabetización y la escolarización, dos indicadores que dan cuenta de las posibilidades de desempeño de una sociedad, muestran en Venezuela reveladores progresos. La tasa de analfabetismo en la población de 10 años y más, que en 1980 ya habíamos logrado reducir al 14,1%, se achica sustantivamente hasta 9,3% en 1990 y 6,4% en 2001. Arribamos al siglo XXI con una población alfabetizada en su casi totalidad (gráfico 6.1.).

Gráfico 6.1. Venezuela. Tasa de analfabetismo en población de 10 años y más. 1980, 1990 y 2000



Son igualmente reveladores los progresos alcanzados en materia de escolarización en educación básica o primaria a la entrada del siglo XXI, cuando redujimos a 9,6% la respectiva inasistencia de nuestros niños. Es decir, entre 1995-96 y 2002-03 la tasa neta de escolarización se sostiene por encima del 81%, logrando tocar la portentosa proporción de 90,4% en 2001 (gráfico 6.2.). Más halagadora aún es la tendencia a la baja de la incidencia en la repetición de cursos y en el abandono de los estudios, dos señales del fracaso de las políticas estudiantiles. Según Mariano Herrera: "...la tasa de repetición promedio en Venezuela ha venido disminuyendo sistemáticamente (...) durante los últimos 10 años (...) el abandono o deserción escolar muestra cifras bajas..."<sup>402</sup>.

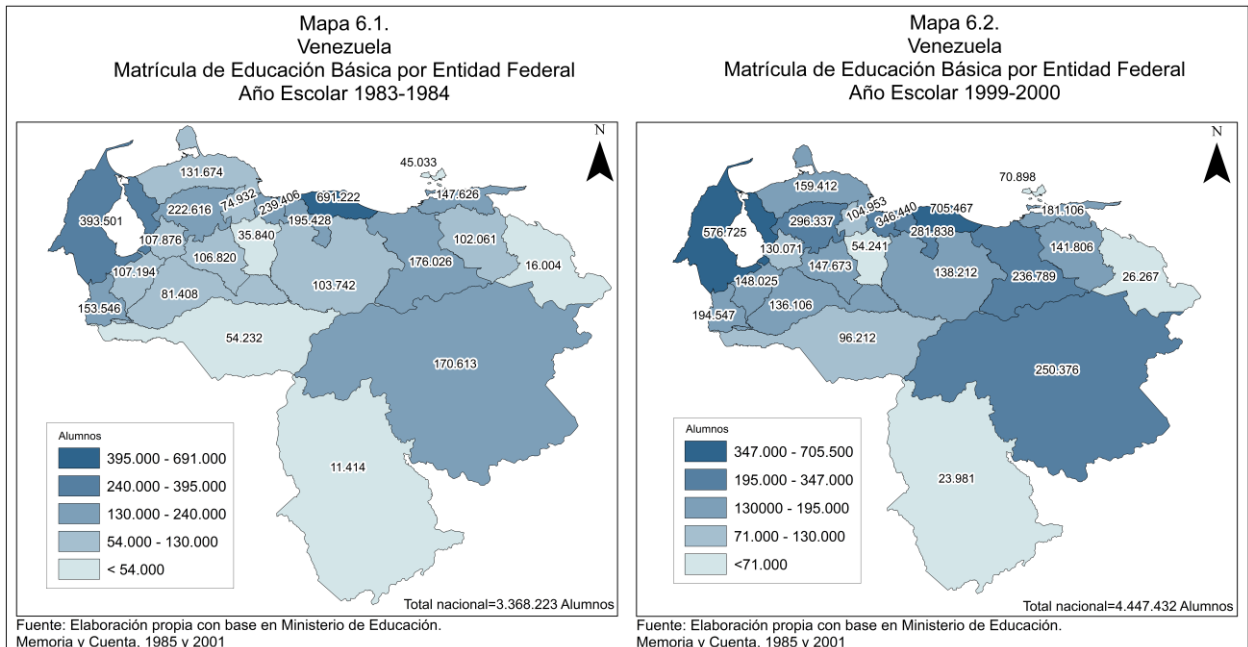
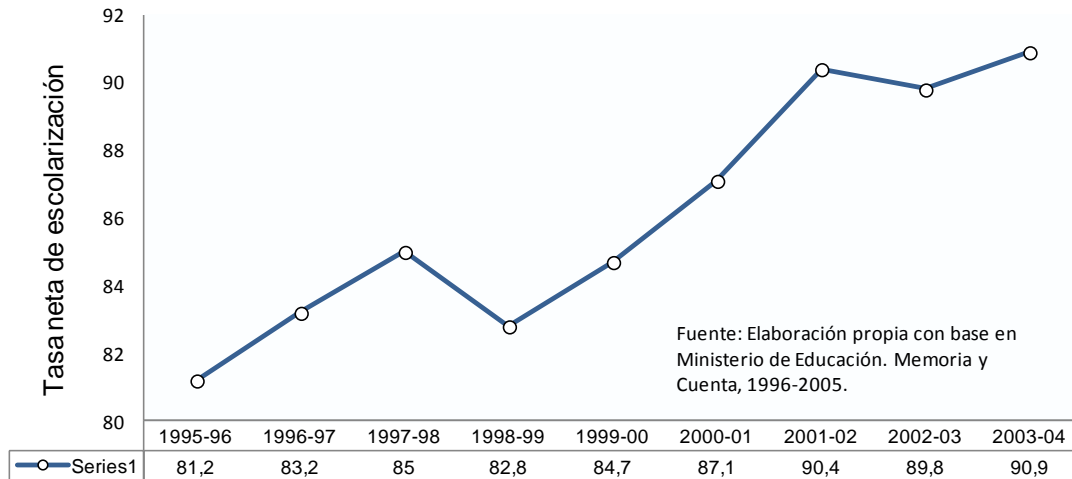
Tan prometedor resultado, más que por el crecimiento de la matrícula estudiantil, se explica por la forma como esta se propagó. En el año escolar 1983-1984, en educación básica o primaria se inscribieron 3.368.223 niños, cifra que se multiplica por solo 1,3 veces para subir a 4.447.432 en el correspondiente a 1999-2000. Esta vez, el énfasis de la política de masificación emprendida en los sesenta pudo centrarse en su difusión a lo largo y ancho del país (mapas 6.1. y 6.2.).

Entidades federales de gran tamaño poblacional y asiento de las grandes ciudades cabeceras de cada una de las cinco redes urbanas del país, obviamente aportaron en su conjunto el 60,7% del total de los alumnos inscritos en 1999-00:

<sup>402</sup> Herrera, M., s/f, p. 7.

Distrito Capital/Miranda (705.467 inscritos), Zulia (576.725), Carabobo (346.440), Lara (296.337), Aragua (281.838), Bolívar (250.376) y Anzoátegui (236.789).

Gráfico 6.2. Venezuela. Tasa neta de escolarización en educación básica, Años escolares de 1995-96 a 2003-04



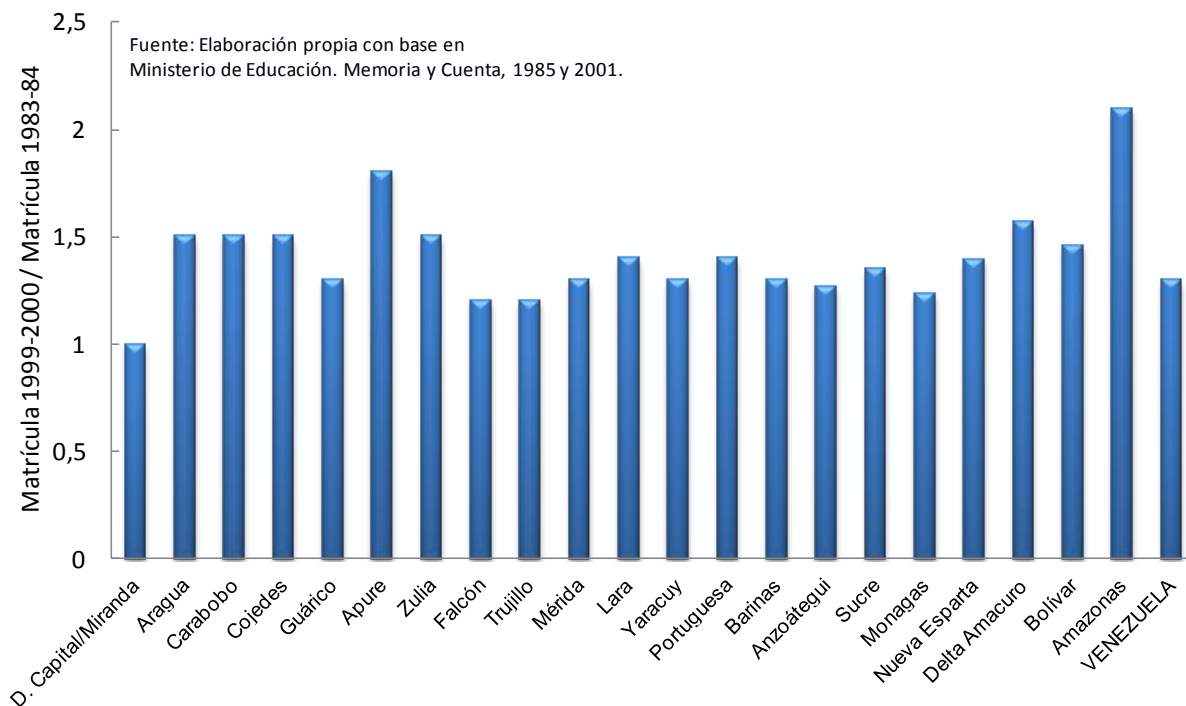
No obstante esta concentración, se observa una propagación extendida que llega casi por igual a todas las entidades federales, tanto así que no se alejan mucho del promedio nacional los valores de crecimiento de la matrícula de educación básica entre los años escolares 1983-84 y 1999-2000. La excepción la constituyen cinco casos extremos: los estados Amazonas (2,1), Apure (1,8) y Delta Amacuro (1,6), tres entidades de las más desasistidas, donde los aumentos son superiores,

así como la privilegiada área del Distrito Federal/Miranda, cuya matrícula se mantiene casi en el mismo valor (gráfico 6.3.).

#### Proliferación diversificada de la educación superior

Más sugerente que el bregado éxito de los primeros años de la educación formal resulta el esfuerzo empeñado por el estudiantado a los fines de dar continuidad a su formación, en buena medida subsidiada por el Estado. Entre 1981 y 2001 la matrícula estudiantil en educación superior se incrementó notablemente de 331.100 alumnos a 513.000 en 1990 y 770.000 en 2001; es decir, en apenas dos décadas consiguió multiplicarse por 2,32 veces<sup>403</sup>. Además del crecimiento experimentado por la educación superior durante este período, es muy relevante la diversificación que la caracteriza.

Gráfico 6.3. Venezuela. Relación matrícula de educación básica. Años escolares 1983-84 y 1999-2000

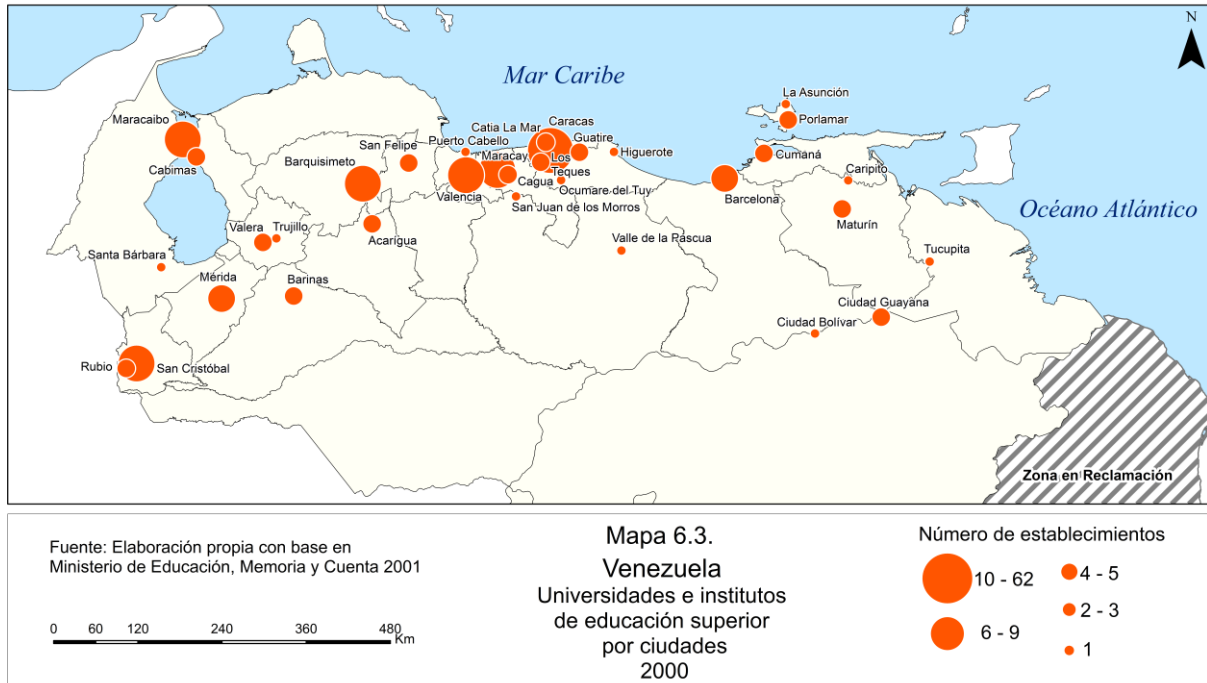


Para el año 2000, Venezuela ofrecía 157 instituciones de educación superior, oficiales y privadas en similar número, y de una amplia diversificación. Por una parte, a las ya consideradas como tradicionales -Universidad Central de Venezuela, Universidad de Los Andes, Universidad del Zulia, Instituto Pedagógico Universitario, Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Santa María, Universidad de Oriente, Universidad Simón Bolívar y Universidad Metropolitana, entre otras- se le habían sumado 37 casas de estudio de similar estatura y, en varios casos, con núcleos esparcidos en varias ciudades. Al mismo tiempo y por primera vez, proliferan otras de gran importancia para la educación superior: 48

<sup>403</sup> García C., G., 2008, p. 1.

institutos universitarios y 19 colegios universitarios que abarcan una buena diversidad de especialidades, tales como militares, clericales, audición y lenguaje, bellas artes y hotelería.

Las oportunidades educativas de tercer nivel se difundían por varias ciudades del país. Si bien Caracas aglutina 62 de las 157 instituciones (el 97%), llaman la atención tres fenómenos de dispersión territorial. El primero refiere a la nube de casas de estudio que han ido germinando en sus ciudades satélites: Catia La Mar (3), Los Teques (2), Guatire (2), Ocumare del Tuy (1) e Higuerote (1). Por influjo de las mismas, en San Juan de los Morros (1) y Valle La Pascua (1) (mapa 6.3.).



El segundo fenómeno observado es la presencia de casas de estudio de educación superior en la mayoría de las ciudades capitales de estado. Las ostentan, en mayor cuantía, aquellas integrantes de las redes del centro que se extienden desde Caracas, así como en las de occidente y de centro occidente: Maracay-Cagua (11), Valencia (7), Maracaibo (8), San Cristóbal (7), Rubio (2), Coro-Punto Fijo (3), Barquisimeto (7), San Felipe (3), Acarigua (2) y Barinas (3).

Las ciudades cabecera de las redes del nororiente de Venezuela continúan rezagadas: Barcelona-Puerto la Cruz (5), Maturín (2), Caripito (1) y Porlamar-Punta de Piedras (3). Peor aún en el caso de las redes del sur del país: Ciudad Guayana (2), Ciudad Bolívar (1) y Tucupita (1).

#### Ganancias generalizadas de profesionales y técnicos

La onda expansiva de la educación pronto se tradujo en ganancias generalizadas de los profesionales y técnicos demandados por los sectores modernos de la sociedad. En 1981, 582.084 personas habían pasado por las aulas de una universidad o un instituto técnico superior. Apenas dos décadas más tarde, la cifra se había multiplicado por 4,32 veces, para ascender a 2.515.699 en 2001. Este

crecimiento se ilustra todavía mejor al observar el peso que cobra en la población de 5 años y más, el cual aumenta 2,58 veces, al pasar de 4,69% en 1981 a 12,10% en 2001.

En efecto, tras este súbito crecimiento promedio, se oculta una cierta tendencia a la homogenización territorial de la importancia relativa que tienen las personas con algún nivel de educación superior. Las entidades federales donde se aprecian tasas de crecimiento bajas que oscilan entre 1,78 y 3 veces y contribuyen con 1.248.362 personas -49,6% del total- son precisamente aquellas que sirven de asiento a las mayores ciudades del país: Distrito Capital/Vargas (317.324), Miranda (373.648), Carabobo (227.963) y Zulia (329.421). A este aporte habría que agregar el proveniente del estado Mérida (81.872), cuya capital es nuestra típica ciudad universitaria (mapas 6.4., 6.5., 6.6. y 6.7.).

Con ascensos vertiginosos, que oscilan entre 4 y casi 6 veces, figuran unas cuantas entidades federales que recién comienzan a incorporarse a la modernidad: Trujillo (48.668), Portuguesa (45.843), Nueva Esparta (42.206), Guárico (43.572), Barinas (39.477), Yaracuy (35.316), Cojedes (19.068), Apure (17.947), Delta Amacuro (8.341) y Amazonas (4.970). En posición intermedia, aunque con crecimientos altos que varían entre 3 y 4 veces, se encuentran: Bolívar (127.341), Táchira (98.415), Falcón (67.550), Anzoátegui (136.616), Monagas (72.425) y Sucre (56.408).

### **6.3. PONER LA SALUD AL SERVICIO DE LAS COMUNIDADES**

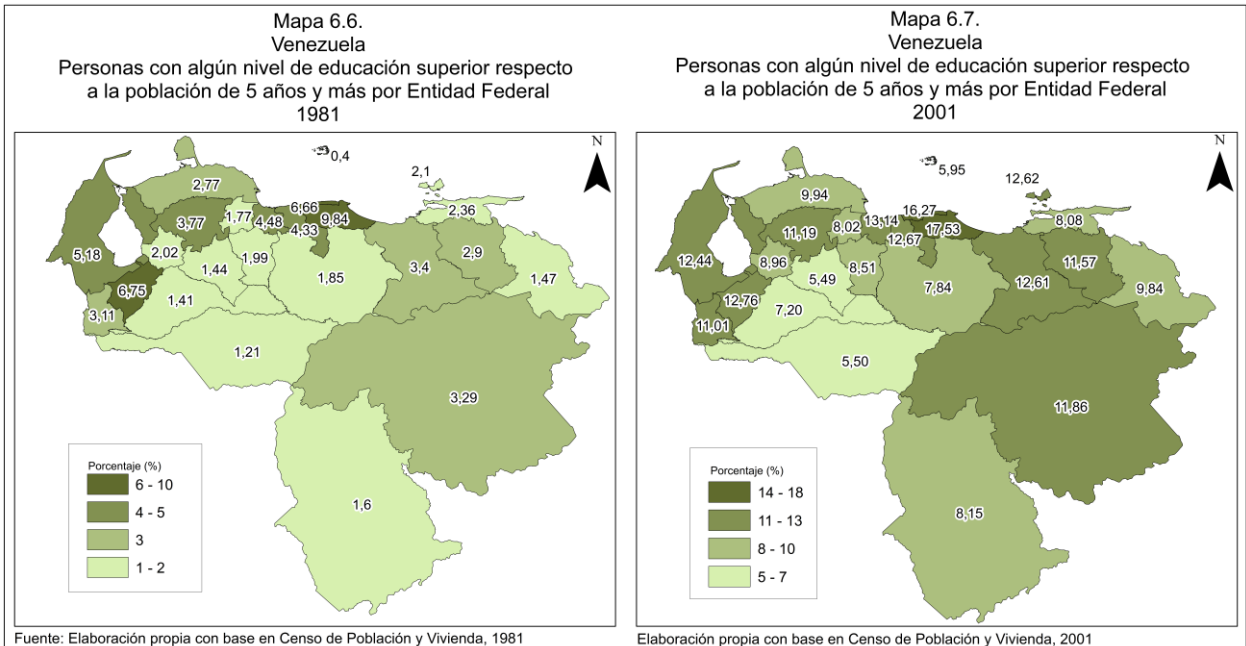
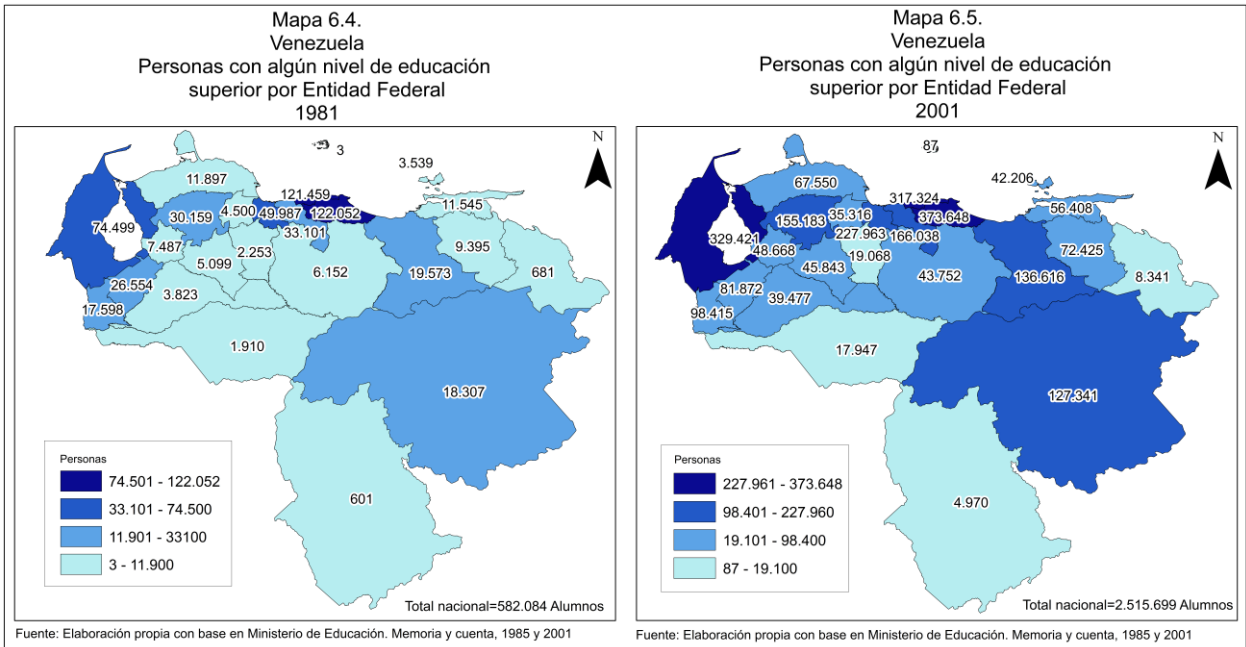
A partir de la década de los ochenta, cuando se inicia la prolongada crisis fiscal que nos arropó, el Estado tuvo que desacelerar la notable política de socialización de la salud pública de los años precedentes. Ciertamente, el correspondiente gasto fiscal, que desde los setenta se sostenía por el orden de los 500 bolívares (Bs./cápita) a precios constantes de 1984, cae a alrededor de los 300 Bs./cápita de 1984 y 1985, para continuar la pendiente, con ligeras alzas y bajas, hasta situarse en los escasos 250 del año 2000. No obstante la caída, en 1995 -año crítico de los tiempos de dificultades y cuando el referido gasto per cápita se colocaba en una cifra similar a la del 2000-, el gasto de salud per cápita de Venezuela, equivalente a \$229, se ubicaba por debajo de Argentina (\$795), Uruguay (\$516), Chile (\$331) y Brasil (\$280), aunque a un nivel no muy inferior al promedio regional de América Latina (\$240). No obstante la contracción, el esfuerzo del gasto en salud realizado por el Estado venezolano todavía resaltaba en el concierto de los países latinoamericanos: en el mismo año de 1995, su proporción de 7,6% respecto del producto interno bruto superaba el promedio regional (7,3) y solo era excedida por Uruguay (10%), Argentina (9,8%), Costa Rica (8,6%) y Chile (8%)<sup>404</sup>.

Descentralizar: estrategia de atención primaria a la salud

En 1983, mediante decreto presentado en *Gaceta Oficial* N° 32.650, se aprueba la reestructuración de los establecimientos destinados a la prestación de servicios de atención médica del subsector público. La idea era organizar un sistema integrado

<sup>404</sup> Asamblea Nacional, 2002, pp. 19, 20.





integrado por varios subsistemas públicos y privados, desarticulados y con superposición de funciones. Para ello se establece la clasificación de la red de hospitales y ambulatorios. Los hospitales cuentan con camas de hospitalización y de observación, y son clasificados en cuatro tipos, según sea el alcance del nivel en la prestación médica integral: primario, secundario y terciario. Los ambulatorios, más cercanos a la población y que sistematizan a los preexistentes centros de salud, dispensarios y medicaturas rurales, se clasifican en urbanos y rurales,

subdivididos a su vez en tipo I y tipo II, dependiendo de la complejidad del servicio ofrecido.

En 1984 se pusieron en marcha el Sistema Nacional de Salud y el programa de atención primaria al alcance de todos los individuos y familias de cada comunidad. Para su consecución, se inicia el proceso de delimitación de la población y de los servicios locales de salud dentro de cada uno de los distritos sanitarios, las dependencias técnico-administrativas de más de un municipio que sirvieron de base a la descentralización<sup>405</sup>. Asumida como un medio necesario para mejorar el acceso al sistema, y como la principal estrategia de atención primaria a la salud, se inicia en 1990 con la entrada en vigencia de la Ley de Descentralización y con la elección directa de gobernadores y alcaldes. Entre 1990 y 1998 se descentralizaron 17 entidades federales, restando los estados Portuguesa, Barinas, Cojedes, Guárico, Amazonas, Delta Amacuro y Vargas<sup>406</sup>.

“A pesar de todos los obstáculos e inconvenientes por los cuales atravesó dicho proceso, cuando se cumplieron ciertas condiciones, y aun en aquellos casos en que tales condiciones no se cumplieron, los estados descentralizados mejoraron su desempeño y ese mejoramiento está relacionado con la asunción y ejercicio de las competencias transferidas en materia de salud”<sup>407</sup>.

#### Atención médica: hospitalaria *versus* ambulatoria preventiva

Aun cuando las serias limitaciones económicas obligaron a privilegiar las estrategias de atención médica hospitalaria, los últimos hospitales públicos importantes se construyeron en los ochenta<sup>408</sup>. En efecto, el número de establecimientos de la red de pública, primordialmente orientados a la práctica de la medicina curativa, entre los años 1985 y 1996 apenas se incrementó de 514 a 593. Similar comportamiento perezoso mostraron los registros de los hospitales privados, los cuales pasaron de 305 a 344, para representar solo el 37% de los 927 hospitales existentes en el país (gráfico 6.4.).

El estancamiento de la expansión de la red hospitalaria se tradujo en una significativa contracción con tendencia a la caída, de la oferta de camas hospitalarias, entre 1984 y 2000, especialmente al final del período, cuando se agudiza la crisis fiscal que afectó al sector salud: de una oferta de 2,7 camas por cada 1.000 habitantes, bajamos a 2,35 en 1996 y a la irrisoria proporción de 1,67 en 2000 (gráfico 6.5.).

Pese a la contracción, se observa, en paralelo, un intento por fortalecer la medicina preventiva: los ambulatorios, pequeños establecimientos esparcidos en barrios urbanos y poblados rurales, fundamentalmente para la atención primaria o preventiva de la salud, aumentaron un 33%, de 3.089 en 1983 a 4.605 en 2000: 890 establecimientos urbanos y 3.715 centros de atención ambulatoria en área rural<sup>409</sup>.

<sup>405</sup> COPRE, 1989, pp. 131, 132.

<sup>406</sup> Federación Médica Venezolana, 2008, pp. 43, 44.

<sup>407</sup> Díaz P., J., 2004, p. 22.

<sup>408</sup> Oletta L., J. F., 2012, p. 4.

<sup>409</sup> Flores, M., 2009.

Gráfico 6.4. Venezuela. Hospitales públicos, privados y total. 1984-1998.

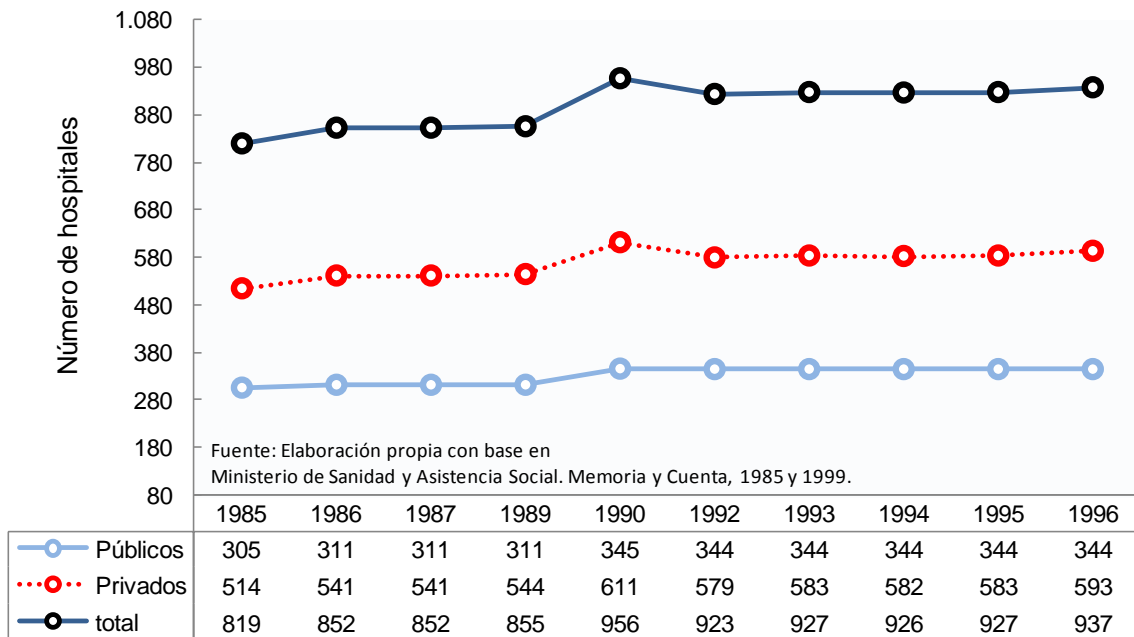
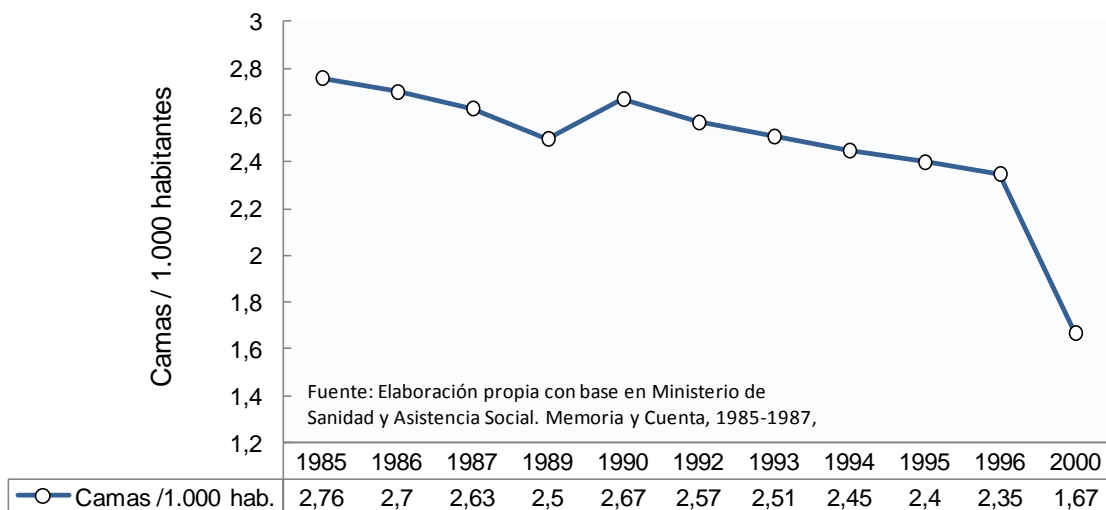
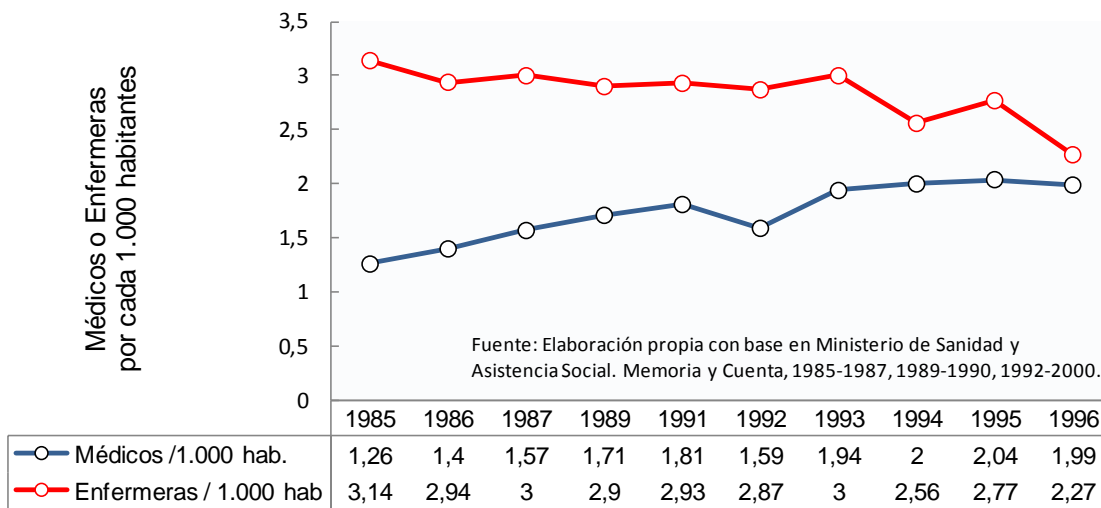


Gráfico 6.5. Venezuela. Camas hospitalarias por 1.000 habitantes. 1985-1987 / 1989-1990 / 1992-1996 y 2000



Es sustantivo destacar la progresiva incorporación de médicos y enfermeras al espectro de la salud. Sin considerar ligeras alzas y bajas, en el primer caso, pasamos de 1,26 médicos por cada 10.000 habitantes en 1984 a 2,04 en 1996. Al lado de los médicos, rondamos alrededor de 3 enfermeras por cada 10.000 habitantes, un registro que oscila entre la tasa de 3,14 arrojada en 1985 y la de 2,27 correspondiente a 1996 (gráfico 6.6.).

Gráfico 6.6. Venezuela. Médicos y enfermeras por cada 1.000 habitantes. 1985-1987, 1989 y 1991-1996



### La progresiva mejora de la mortalidad infantil

La mortalidad infantil, indicador clave del nivel de salud de una población, es ampliamente usada para medir la efectividad del sistema de atención de salud de un país. Evitar el fallecimiento de un recién nacido, la edad más frágil de la vida, no solo habla de la eficiencia de los servicios curativos y preventivos. Implica, asimismo, otros factores, tales como el nivel de instrucción de la madre y las condiciones ambientales en las que estos servicios se prestan: alcance en la dotación de agua potable, de la electricidad y de la eliminación de excretas. Es un verdadero indicador del grado de desarrollo de una comunidad en su totalidad y es espejo de su civilización.

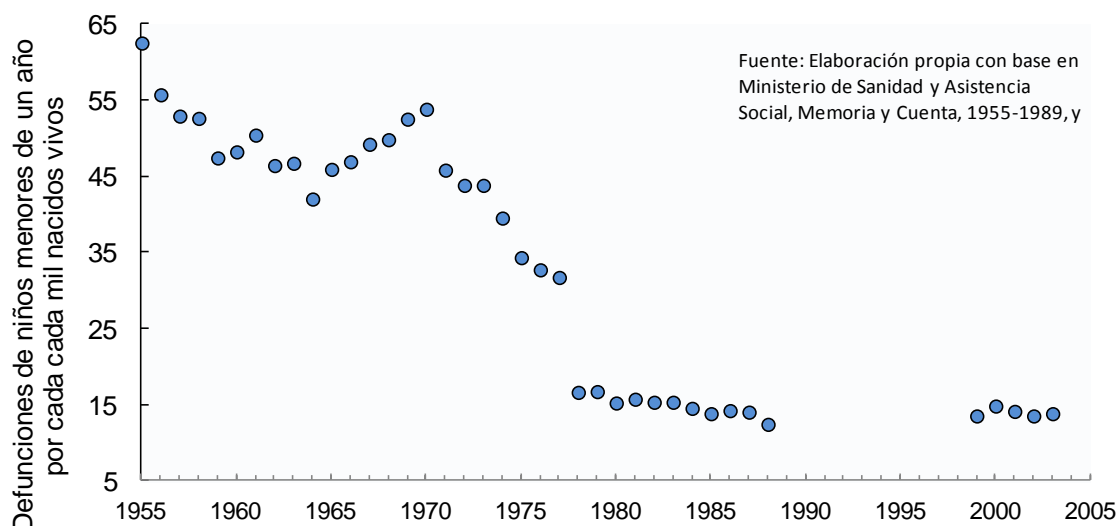
Independientemente de la inequidades territoriales, la tasa de mortalidad infantil en Venezuela, contada desde la aparición de la democracia en 1985 hasta el año 2003, revela el tránsito de una sociedad que camina hacia la civilidad. En 1958, año de derrumbe de la dictadura perejimenista, la tasa se situaba en 62,5 defunciones por cada mil nacimientos vivos. Durante los años dorados de la democracia, los valores comenzaron a descender, con subidas y bajadas que no interrumpen la pendiente hasta colocarse en 31,7 en 1980. Llama la atención cómo, en los tiempos de crisis y desinversión, la tendencia hacia la baja es lenta pero firme, hasta que logra anclarse en 11,2 por mil en el año 2001.

Entrábamos al siglo XXI empezando una estabilidad estructural que nos anunciaba como un país en vías de desarrollo (gráfico 6.7.). Para ese año 2001, exhibíamos 95,5% de las viviendas dotadas de agua potable, 96,8% con servicio eléctrico y 68,1% con eliminación de excretas. A ello se une una tasa de alfabetismo de 94% de la población de 10 años y más, la esperanza de vida al nacer que, en constante ascenso desde 1950, se elevó de 41 años en 1936 a más

de 70 años en el año 2000<sup>410</sup> y la prácticamente inexistencia del hacinamiento: cada vivienda familiar es ocupada por 1 solo hogar<sup>411</sup>.

Tal afirmación no es nada desestimable, al visualizar a nuestro país enmarcado en los logros alcanzados en el resto de América Latina<sup>412</sup>. La mortalidad infantil promedio de Venezuela estimada para el quinquenio 1995-2000 -20,9 defunciones de niños hasta su primer año de edad por cada mil nacimientos vivos- está por debajo de la arrojada para la región y muy lejos de la mayoría. Solo nos superan Cuba (9 por mil), Costa Rica (12,1 por mil), Chile (18,8 por mil) y Uruguay (17,5 por mil) (gráfico 6.8.).

Gráfico 6.7. Venezuela. Tasa de mortalidad infantil.  
1955-1988, 1999, 2000-2003.



La tasa de mortalidad infantil varía poco de una entidad a otra. En la gran mayoría oscila apenas entre 17 y 21,5 defunciones por cada mil nacidos vivos. Con valores no muy superiores, entre 22 y 26,5 por mil, se encuentran: Zulia, Trujillo, Táchira, Yaracuy, Portuguesa, Sucre y Monagas (mapa 6.8.).

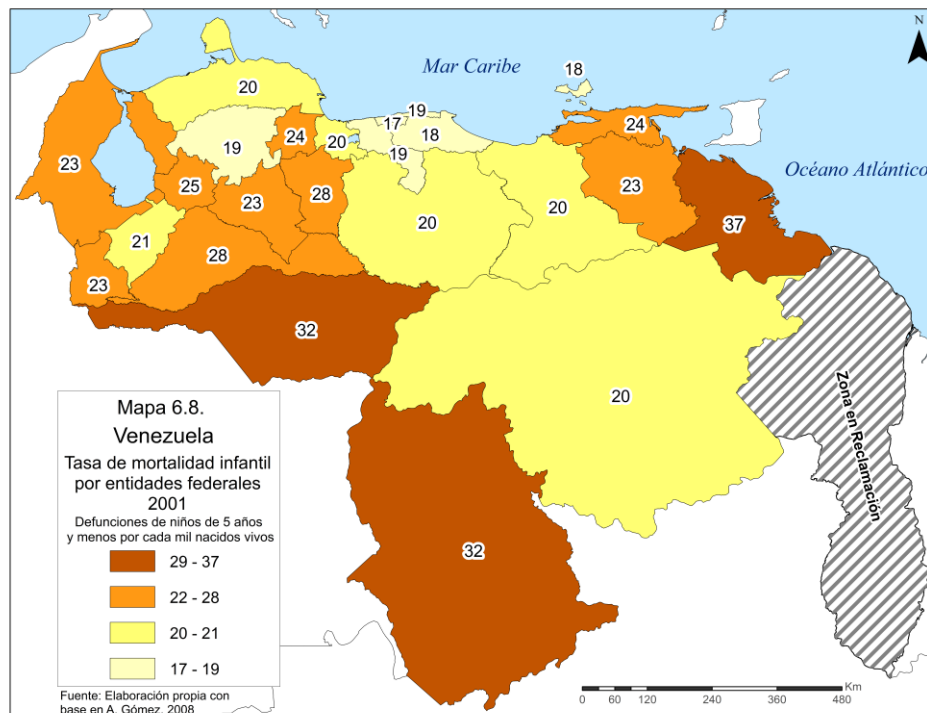
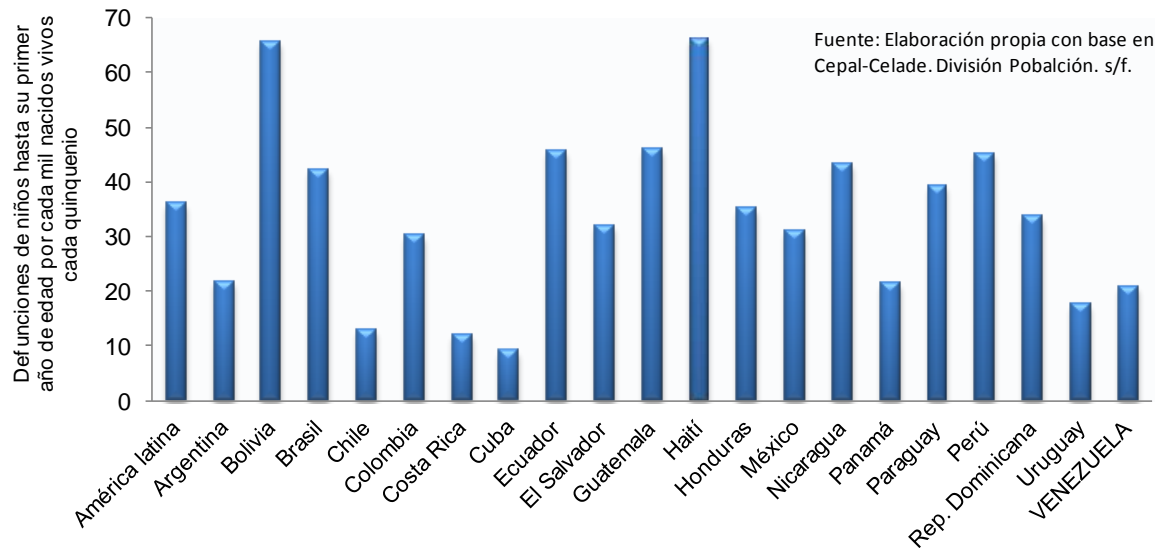
La situación es preocupante solamente en cinco de los estados tradicionalmente marginales respecto a las áreas de mayor desarrollo. Los niveles son elevados (entre 27 y 32,1 por mil) en Cojedes, Apure y Barinas. En Delta Amacuro y Amazonas, estos alcanzan 36,8 el primero, y 32,4 por mil el segundo.

<sup>410</sup> Datos obtenidos en OCEI.

<sup>411</sup> Sulbarán, J., 2003, p. 1.

<sup>412</sup> Las cifras de las tasas de mortalidad aquí utilizadas varían de una fuente a otra. Si bien todas gozan de prestigio y confiabilidad, esta variación depende de la forma como haya sido levantada la información de base de cada una de ellas. De cualquier manera, son instrumentos válidos de análisis, siempre y cuando no se comparen entre ellas, sino dentro de cada una de las series de datos.

Gráfico 6.8. Tasa de mortalidad infantil por países de América Latina.  
Quinquenio 1995-2000



#### 6.4. LAS REDES PETROLERAS EN EL TERRITORIO VENEZOLANO, EXCELSA TAREA

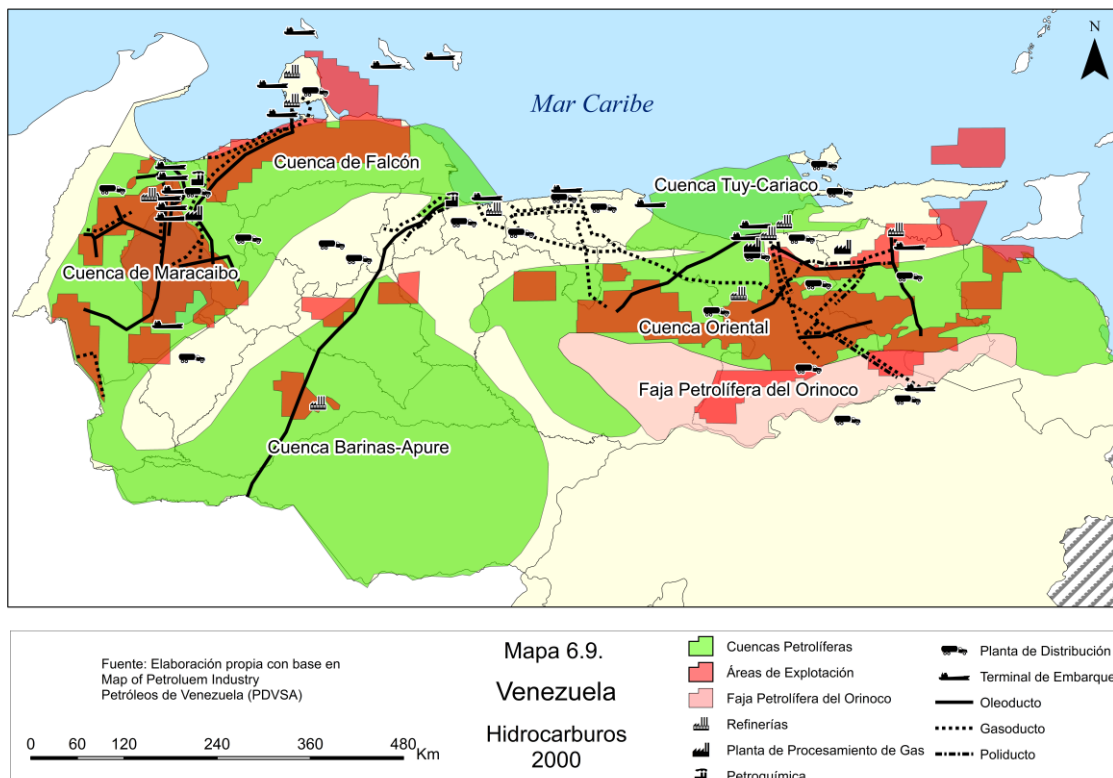
El petróleo, nuestropreciado bien y principal fuente de energía de la sociedad mundial, para finales del siglo XX es “gerenciado” y operado por Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), nuestra empresa nacional, líder en el globo, catalogada

en 2005 como la tercera empresa petrolera a nivel mundial y clasificada por la revista internacional Fortune como la empresa número 35 entre las 500 más grandes del mundo<sup>413</sup>.

### La extracción de crudo y las cuencas sedimentarias

El crudo se extrae de cuatro cuencas sedimentarias, a partir de las cuales y por intermedio de oleoductos, gasoductos y poliductos complejos y de largos recorridos, se integran a manera de redes a las actividades de refinación y petroquímica, así como a los puertos de embarque de los tanqueros que acuden de todas partes del mundo para cargar petróleo, ya sea refinado o crudo, para alimentar las refinerías localizadas fuera de nuestras fronteras (mapa 6.9.)

La refinación es el proceso estratégico mediante el cual se producen gasolinas, naftas, destilados, asfalto, lubricantes, ceras y combustibles residuales. La petroquímica es una industria más sofisticada, que fabrica productos químicos a partir de hidrocarburos, especialmente del gas natural que se encuentra asociado al petróleo o en yacimientos de gas libre. De ellas salen materias primas, como acetileno, etileno, propileno, butano, benceno, fenol, alquitrán y otros; así como productos finales, tales como resinas para pinturas y plásticos, detergentes, solventes, explosivos, fibras sintéticas, herbicidas y fertilizantes.



<sup>413</sup> Radio Nacional de Venezuela (RNV) (2005).

### En las cuencas de Maracaibo y Falcón

La occidental cuenca de Maracaibo era, hasta 1998, el área petrolera de mayor producción. Con su relacionada cuenca de Falcón, integra la red cuyos puntos terminales son la refinería Bajo Grande, en el Zulia, el complejo refinador de Amuay y Cardón en Paraguaná, estado Falcón, y el complejo petroquímico de El Tablazo, también en el Zulia.

En la Costa Oriental del lago de Maracaibo y en Punto Fijo se encuentran importantes puertos de embarque de petróleo crudo y refinado; y en El Tablazo, en la boca del lago de Maracaibo, un puerto para el embarque de productos petroquímicos. También son suministradoras de insumos para estas industrias cinco plantas de extracción y fraccionamiento de gas natural: GLP5, Tía Juana 2 y 3, Lamar-Proceso, Lamar-Líquido, El Tablazo 1 y 2.

### En cuenca la oriental

La cuenca oriental comprende las zonas petroleras de los estados Anzoátegui, Monagas, Guárico, Sucre y Delta Amacuro. Es la más extensa y la primera en importancia, a partir de 1986, con el descubrimiento de los extraordinarios yacimientos petrolíferos profundos de El Furrial. En ella se encuentra, además, la Faja Petrolífera del Orinoco, cuyo petróleo pesado y extrapesado, y con alto contenido de azufre, es explotado para producir orimulsión, un combustible específicamente diseñado para calefacción y empresas eléctricas y otras del sector industrial. La red integra áreas de explotación de la Venezuela interiorana con los principales destinos ubicados en el litoral marítimo del estado Anzoátegui: las refinerías de Puerto La Cruz y San Roque, y el Complejo Petroquímico e Industrial José Antonio Anzoátegui, localizado en Jose.

Este complejo, uno de los más grandes del mundo, fue inaugurado en 1990, con el doble fin de impulsar el desarrollo de la petroquímica en el oriente del país y actuar como condominio industrial de las empresas mixtas que operan en el área, mediante el suministro de los servicios básicos necesarios para su operación. En sus instalaciones se realiza el proceso de enfriamiento a 150°C bajo cero, requerido para producir el gas licuado que es exportado en barcos especiales.

Las plantas de extracción y fraccionamiento de gas natural existentes en la cuenca oriental son: Jusepín, Santa Bárbara, San Joaquín R. S. y Guara Oeste; mientras que los puertos de embarque para la exportación son dos. El de Puerto La Cruz se especializa en el manejo de petróleo crudo y refinado.

El otro es el terminal de Jose, por donde se despacha la orimulsión traída por una tubería desde el campo Morichal donde, desde los años noventa, funciona un primer módulo de producción. Aunque con menos movimiento, en Monagas sigue funcionando el puerto de embarque de Caripito, en el río San Juan.

Vale resaltar aquí el inicio de dos grandes proyectos gasíferos. Uno se ubica en la plataforma deltana, entre el estado Delta Amacuro y la isla de Trinidad. El otro es el proyecto Mariscal Sucre, costa afuera al norte de la península de Paria.



### En la cuenca de Barinas-Apure

La cuenca Barinas-Apure, integrada por los estados Apure, Barinas y Portuguesa, tiene mucha menos importancia que la Maracaibo y la oriental. Con la refinería El Toreño, emplazada en el mismo campo de extracción de Barinas, la red conecta áreas de explotación de la Venezuela más profunda con las actividades realizadas en dos mega-industrias emplazadas en las cercanías de Puerto Cabello, Carabobo. Aledaña a la refinería El Palito, uno de los complejos refinadores de mayor envergadura del país y dotado de un puerto de embarque para la exportación, se instala el Complejo Petroquímico Morón, una industria más compleja, que cuenta con un puerto de embarque para sus productos y se surte de la roca fosfática extraída de la mina de Riecito, en Falcón, materia prima fundamental para la producción de ácido fosfórico, empleado, a su vez, en la producción de fertilizantes granulados.

Además de estas cinco cuencas, Venezuela dispone de la cuenca Tuy-Cariaco, aún no incorporada a la producción. Extendida desde Barlovento, en el estado Miranda, hasta el golfo de Cariaco en Sucre, y cubierta en su mayor parte por el mar Caribe, es un área en estudio para determinar el valor comercial del petróleo que potencialmente pueda existir.

#### Dos ingeniosas estrategias<sup>414</sup>

##### La internacionalización petrolera

El programa de internacionalización petrolera nace hacia finales de 1982 con el establecimiento de una empresa mancomunada entre PDVSA y la VEBA OEL de Alemania. Buscando asegurar tecnologías y mercado para nuestros crudos pesados a través de la propiedad directa de activos en empresas de alta tecnología y sobrada experiencia como esta, arranca un programa estratégico de inversiones de largo plazo encaminadas a lograr la integración vertical de las actividades de exploración y producción de petróleo realizadas en Venezuela por la misma PDVSA, con las de refinación, distribución, almacenamiento y mercadeo al por menor de productos petrolíferos en países que se cuentan entre los primeros consumidores de petróleo del mundo.

La abrupta caída experimentada por los ingresos petroleros a causa de la guerra del golfo Pérsico, unida a otras circunstancias internacionales, dio un nuevo ímpetu al programa de internacionalización que se extendió de 1986 hasta 1992, cuando adviene la crisis política que culminó con la destitución del presidente Carlos Andrés Pérez.

En 1986, PDVSA adquiere una participación accionaria en cinco refinerías ubicadas en Estados Unidos, Suecia y Bélgica, y arrienda la refinería de Curazao al gobierno de las Antillas Neerlandesas, incrementando con ello su capacidad de refinación fuera de Venezuela. A partir de entonces, otras refinerías pasaron a formar parte del programa, para abarcar 19, con las cuales se incrementó

---

<sup>414</sup> La información sobre el proceso de internacionalización petrolera llevado a cabo por Venezuela es tomada de Boué, J. C. s/f, p. 1; y Nehisser, 2003.

sustantivamente la capacidad de refinación a disposición de PDVSA fuera de Venezuela: unas localizadas también en Estados Unidos, Suecia, Bélgica, Alemania y las Antillas Neerlandesas; otras en las Islas Vírgenes Americanas y el Reino Unido. Además de poseer un par de terminales de almacenamiento en el Caribe, la empresa incorpora en Estados Unidos y Alemania filiales, consideradas entre las más importantes vendedoras de gasolina y otros combustibles automotores para el consumidor final de esos grandes centros.

En el mismo año 1986, PDVSA toma otras iniciativas. Adquiere, por una parte, el 50 por ciento de CITGO, subsidiaria de la Southland Corporation de Dallas, Texas, una compra que incluyó el 50 por ciento de propiedad sobre el complejo refinador de Lake Charles, Luisiana. También se hizo del 50 por ciento de AB Nynäs Petroleum, filial del grupo Axel Johnson de Suecia, y de la consiguiente participación en tres refinerías: dos en Suecia y una en Bélgica. Por añadidura, amplía el convenio con Veba Oel con el objetivo de cubrir la totalidad de las operaciones de refinación y petroquímica primaria en Alemania bajo la propiedad de Veba Oel, en idénticos términos a los del contrato original.

La internacionalización se intensifica durante el lapso 1987 y 1989. CARBOZULIA (Carbones del Guasare), afiliada a PDVSA, inicia la exportación de carbón de los yacimientos del Guasare en la Guajira, estado Zulia. Como alternativa frente al carbón, consolida el desarrollo de la orimulsión, nuevo combustible patentado por el Instituto Venezolano de Petroquímica (INTEVEP), y constituye la empresa Bitúmenes del Orinoco, S.A., (Bitor) a los fines de su comercialización.

Entre otras de sus tantas actuaciones, vale destacar tanto la firma de un acuerdo con Union Pacific Corporation y su subsidiaria, Champlin Petroleum Company, para constituir la Champlin Refining Company, como la adquisición de un 50 por ciento de la propiedad que incluye activos de refinación en Corpus Christi, Texas. Al mismo tiempo, suscribe un pre-convenio con British Petroleum para una asociación en el negocio de combustibles marinos en Estados Unidos y el norte de Europa; constituye la nueva empresa UNO-VEN en asociación con UNOCAL Corporativo, EE.UU.; y se convierte en socio de la empresa petrolera estatal finlandesa Neste OYJ. Se componen, asimismo, dos nuevas empresas: BP BITOR con participación de British Petroleum y Bitor América Corporation, propiedad de Bitúmenes del Orinoco, BITOR. A ello se suma que pasan a ser filiales de PDVSA tanto la Bonaire Petroleum Corporation como la Bahamas Oil Refining Company, propietaria y operadora de una terminal de almacenamiento en Bahamas.

La estrategia de internacionalización del período 1990 a 1992 se activó con la constitución de tres empresas: PDV Europa, para los negocios en ese continente; MC BITOR -sociedad de la filial Bitor con Mitsubishi Corporation-, con miras a los mercados de Japón, sureste asiático y Oceanía, y BITOR International Limited, ubicada en Londres, para comercializar la orimulsión en los mercados escandinavos, de Europa Oriental y de Asia Oriental. A través de su subsidiaria PDV América, en Estados Unidos, PDVSA se convierte en propietaria absoluta de CITGO Petroleum Corporation.

## La apertura petrolera

La política de apertura petrolera es la respuesta venezolana a una creciente demanda mundial de hidrocarburos. Buscando complementar los recursos nacionales administrados por PDVSA, a los fines de aumentar nuestra producción y mantener un rol protagónico en los mercados petroleros, contempla la participación de capital, tecnología y gerencia privada, tanto nacional como internacional, en las principales actividades del negocio, desde la exploración, la producción y la refinación, hasta el mercadeo nacional e internacional del petróleo y sus productos derivados.

Comienza en 1992, con la modalidad de establecer convenios operativos con empresas privadas, con miras a reiniciar la producción de crudos en campos petroleros inactivos. El plan de expansión y la política de apertura se profundizan más tarde, durante el gobierno de Rafael Caldera, cuando el precio del barril de petróleo venezolano se desplomó de \$17 a \$9, a raíz de la crisis económica en los países asiáticos, un invierno cálido en el norte, grandes inventarios acumulados en los países consumidores y perspectivas de sobreoferta.

A los fines de la exploración de nuevas áreas se estableció otra modalidad de negocio, bajo la cual la exploración corre a riesgo propio de la empresa privada y, siempre, con la garantía de aceptar la participación de PDVSA en la etapa de explotación, bajo un régimen de ganancias compartidas. Con esta modalidad se asignaron ocho bloques a quince empresas multinacionales y a una nacional: La Ceiba, en la cuenca de Maracaibo, Guanare y San Carlos, en la Barinas-Apure, y Delta Centro, Guarapiche, Punta Pescador, Paria Este y Paria Oeste, en la Oriental. En 1999 ya se habían identificado recursos por el orden de los 550 millones de barriles de crudo y 2,5 millones de pies cúbicos de gas natural.

Otra modalidad, aprobada por el Congreso Nacional en 1995 consistió en asociaciones estratégicas entre PDVSA y socios internacionales para la extracción y mejoramiento de crudos pesados y extra-pesados de la Faja Petrolífera del Orinoco, y su transporte por oleoductos para someterlos a procesamiento en el Complejo Petroquímico e Industrial José Antonio Anzoátegui. En 1999 ya se habían establecido cuatro asociaciones estratégicas: SINCOR y PETROZUATA para la explotación de recursos en el área de Zuata, en el tramo extendido por el sur de Guárico y Anzoátegui; Hamaca, también en Anzoátegui, al sur de El Tigre, y Cerro Negro, en el tramo bajo la jurisdicción de Monagas.

### **6.5. LA PRODUCCIÓN FORESTAL SOSTENIDA: UNA POLÍTICA DE ESTADO**

El problema forestal en Venezuela es una preocupación que parte del reconocimiento de nuestra masa forestal como una base sólida para asegurar una alta calidad ambiental y contribuir al desarrollo. De hecho, se ha estimado que, a pesar de los daños ocasionados por la considerable merma de su superficie, el manto de bosques naturales, todavía al entrar el siglo XXI, ocupa unas 49,67 millones de hectáreas (ha) -más de la mitad del territorio nacional (54,19%)-, de

las cuales, 29 millones tienen una potencialidad productora alta, que amerita su tratamiento especial<sup>415</sup>.

Más aún, en el año 2003, Venezuela, junto a Colombia y Brasil, era uno de los pocos países suramericanos que podía exhibir una política forestal explícita. Colombia dispone desde 1996 de una política de bosques, que fue sancionada por el Consejo Nacional de Política Económica y Social, mientras que Brasil creó en 2000 un Programa Forestal Nacional<sup>416</sup>. Nuestro país podía mostrar una experiencia ganada en más de 40 años que, con todos sus vacíos, constituye un legado para el logro de una política forestal más efectiva y que data de los primeros años de la democracia, cuando la atención por el problema se restringía al uso de la figura de Reserva Forestal.

En 1980-1981, ya ganada madurez, la estrategia se fundamenta en tres grandes tipos de tierras forestales. Además de las catalogadas como reservas forestales, se incorporan los lotes boscosos, así como las áreas para plantaciones forestales industriales, seleccionadas en aquellas grandes extensiones de tierras marginadas del aprovechamiento agrícola y ganadero; y las áreas para sistemas agroforestales. En 1983-1984, se plantea la elaboración de un plan de ordenación y manejo forestal, el instrumento que incorpora el concepto de ordenación del territorio, y sientan las bases para adelantar la política que facilitaría la posterior expansión forestal bajo manejo, y avanzar, en consecuencia, en la erradicación de la actividad exclusivamente extractiva. En 1987, el Plan Nacional de Desarrollo de los Recursos Forestales figura entre los programas prioritarios del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (MARNR). En 1988 es formulado en su versión preliminar y en 1990 en la versión final que comenzó a implementarse.

#### Las áreas protegidas para la producción forestal

Después del sistema nacional de parques nacionales y monumentos naturales, sujeto a regímenes de estricta protección, el de mayor importancia ambiental por su extensión, complejidad y objetivo es el conformado por 51 áreas que abarcan 15.713.773 hectáreas sometidas bajo uno de los tres regímenes de administración especial para la producción forestal sostenida establecidos en Venezuela: reserva forestal, lotes boscosos y áreas boscosas bajo protección (cuadro 6.1. y mapa 6.10.).

#### Las reservas forestales

Las reservas forestales son diez, decretadas sobre un total de 11.367.807 hectáreas de propiedad de la Nación. Constituyen extensos macizos boscosos indispensables para la industria maderera, cuya explotación debe regirse por planes de ordenación y manejo forestal que garanticen su renovación mejorada y existencia permanente. De estas, el 91% (10.3 millones de hectáreas) corresponde a las que se encuentran en la región Guayana: Imataca (3.203.250), La Paragua (782.000), El Caura (5.134.000) y Sipapo (1.215.500). Ticoporo (186.147), San Camilo (138.500) y Caparo (174.370) protegen bosques productores de los altos

---

<sup>415</sup> Las ideas centrales de la disertación aquí presentada son tomadas de: Estaba, R. M. 1992.

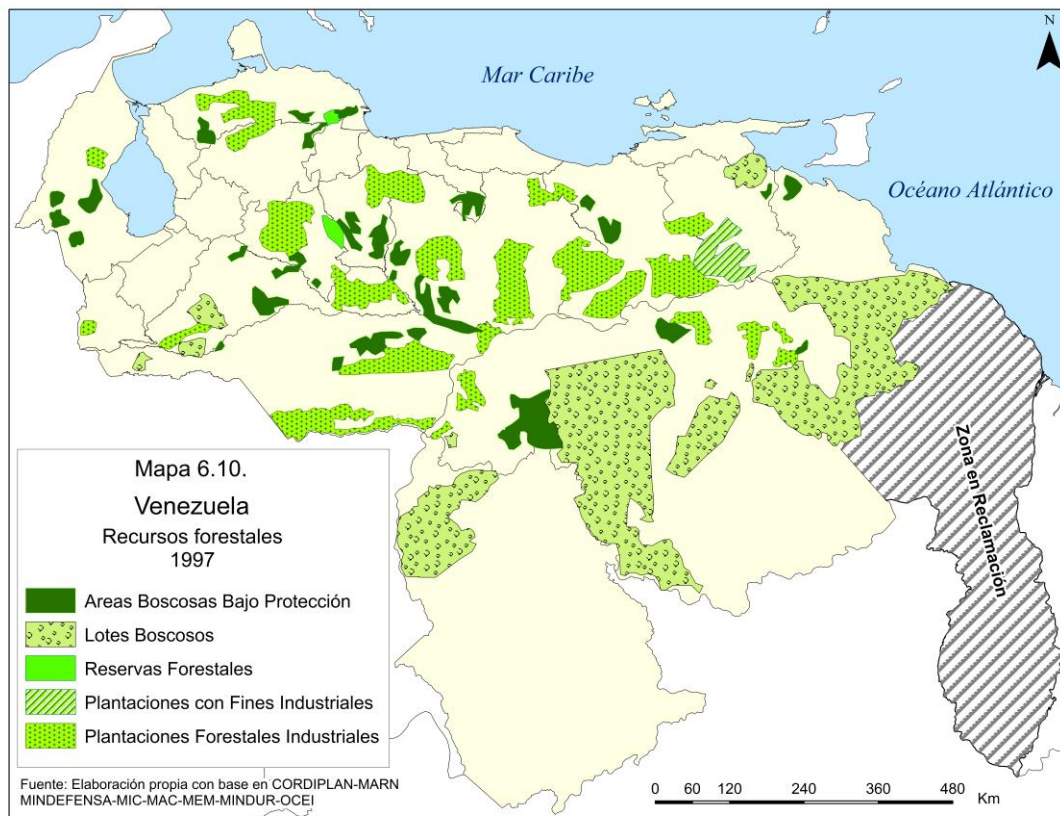
<sup>416</sup> *Ibidem*, pp. 10, 19.

llanos occidentales, mientras que en Turén (16.400) se preservan otros típicos de los llanos centrales.

Cuadro 6.1. Venezuela. Áreas bajo régimen especial para la producción forestal, región natural donde se ubican, años de creación y de ampliación y superficie. 1999

NOMBRE	REGIÓN NATURAL	Año de creación	Año de ampliación	SUPERFICIE (hectáreas)
<b>RESERVAS FORESTALES</b>				
Turén	Llanos centrales	1950		116.400
Ticoporo	Llanos occidentales	1955		187.156
San Camilo	Llanos occidentales	1961	1981	138.500
Caparo	Llanos occidentales	1961		180.511
Guarapiche	Planicie cenagosa del río San Juan	1961	1963	370.000
Imataca	Guayana	1961	1963	3.640.899
Sipapo	Guayana	1963		1.215.500
El Caura	Guayana	1968		5.134.000
La Paragua	Guayana	1968		782.000
Río Tocuyo	Planicie oriental de Falcón y Yaracuy	1969		47.640
<b>Subtotal</b>				<b>11.812.606</b>
<b>LOTES BOSCOSOS</b>				
San Pedro	Guayana	1981		757.400
Caño Blanco	Guayana	1984		20.000
CVG-El Frío	Guayana	1985		65.000
Río Parguaza	Guayana	1986		65.700
El Dorado-Tumeremo	Guayana	1987		78.993
Fundo Flamerich	Guayana	1988		19.196
Fundo Paisolandia	Guayana	1988		8.101
Hato Santa Marta	Llanos occidentales	1989		38.516
Altiplanicie de Nuria	Guayana	1994		171.720
<b>Subtotal</b>				<b>1.224.626</b>
<b>SUBTOTAL</b>				<b>1.009.256</b>
<b>ÁREAS BOSCOSAS BAJO PROTECCIÓN</b>	38	1991		3.309.710
<b>SUBTOTAL</b>				<b>3.336.710</b>
<b>TOTAL</b>				<b>15.713.773</b>
<b>ÁREAS BOSCOSAS BAJO PROTECCIÓN</b>				
<b>REGIÓN NATURAL</b>	<b>Nº</b>	<b>REGIÓN NATURAL</b>	<b>Nº</b>	
Depresión del lago de Maracaibo	4	Llanos orientales	3	
Serranías de Lara-Falcón	3	Planicies de las desembocaduras de los ríos Orinoco y San Juan	3	
Planicie oriental de Falcón y Yaracuy	1	Guayana	4	
Llanos occidentales	11			
Llanos centrales	9	<b>TOTAL</b>	<b>36</b>	
<b>ÁREAS PARA PLANTACIONES FORESTALES INDUSTRIALES</b>				
Depresión del lago de Maracaibo	1	Llanos orientales	3	
Serranías de Lara-Falcón	1	Los Andes	1	
Llanos occidentales	6	Guayana	6	
Llanos centrales	4	<b>TOTAL</b>	<b>24</b>	
<b>ÁREAS PARA SISTEMAS AGROFORESTALES</b>				
Depresión del lago de Maracaibo	5	Guayana	2	
Serranías de Lara-Falcón	1			
Llanos occidentales	7	<b>TOTAL</b>	<b>15</b>	
<b>Fuente:</b> MARNR. <i>Áreas Bajo Régimen de Administración Especial. Nuevo Mapa de las Áreas Protegidas.</i> 1991 y <i>Estadísticas Forestales.</i> Año 1997. Serie Nº 5. Caracas, 1999.				

En Río Tocuyo (47.640) se regulan bosques productores de la planicie oriental de Falcón y Yaracuy; y en Guarapiche (370.000), bosques de la planicie cenagosa del río San Juan. Tanto esta última reserva forestal como la de San Camilo habían sido ampliadas en 1963 y en 1981, respectivamente.



### Los lotes boscosos

Las nueve áreas declaradas como lotes boscosos hacen un total de 1.224.626 de hectáreas de tierras privadas o del dominio público de la Nación. Constituyen una gran reserva de productos forestales que, para su explotación, necesitan del uso de una serie de técnicas especializadas que permitan, no solo el mayor aprovechamiento, sino el desarrollo sostenido de su potencial natural.

Aparte del lote boscoso que delimita 38.516 hectáreas en el hatu Santa Marta, ubicado en los llanos occidentales barinenses, los siete restantes son los de las colinas del piedemonte guayanés, estado Bolívar: San Pedro (757.400), Sector Caño Blanco (20.000), El Frío (65.000), El Dorado-Tumeremo (78.993), Fundo Flamerich (19.196) y Altiplanicie de Nuria (171.720) en su sección oriental, y Paisolandia, en la occidental.

### Las áreas boscosas bajo protección

Las áreas boscosas bajo protección son bosques altos, primarios o secundarios, cuyo potencial para el manejo está por determinarse. Alcanzan un total de 37, cuyas superficies, sumadas, llegan a 3.336.710 hectáreas demarcadas con el objetivo de asegurar su salvaguarda del proceso de deforestación. Entre ellas pueden ser mencionadas las siguientes: El Baúl-Corralito, en los llanos occidentales; Las Lajas, en la depresión del Táchira; Nirgua-Aroa, en la planicie oriental de Falcón y Yaracuy; Río Tocuco, Río Aricuaizá, Río Tarra y Santa Rosa en la depresión del lago de Maracaibo; Pedernales y Merejina, en la planicie aluvial

de la desembocadura del río Orinoco; y Chivapure-Cuchivero, en los macizos occidentales de Bolívar.

#### Otras áreas para la producción forestal

##### Plantaciones forestales con fines industriales y sistemas agroforestales

Fuera de estas áreas destinadas a la producción forestal sostenida, Venezuela se ha añadido 24 áreas con potencial para la siembra de plantaciones forestales con fines industriales y 15 para la implantación de sistemas agroforestales, dos opciones que, a mediano y largo plazo, podrían apoyar la progresiva recuperación de las áreas especiales para la producción forestal permanente.

Las plantaciones forestales con fines industriales son áreas de sabanas, herbazales, arbustales y matorrales, con potencial para el desarrollo forestal, que han sido deforestadas con fines agropecuarios. Delimitadas, en su mayoría, en los llanos occidentales, centrales y orientales, para la fecha solo se habían desarrollado las emplazadas al sur de Monagas y Anzoátegui.

En el año 2006, ya se puede apreciar cómo alrededor del 75% de la madera en rola producida nacionalmente proviene de plantaciones forestales distribuidas en varias regiones del país, dando continuidad al esfuerzo sostenido de más de tres décadas, empeñado en revertir el histórico predominio de la explotación de nuestros bosques naturales. En el marco de este esfuerzo, vale mencionar dos ejemplos. El primero es el desarrollo -por parte del Servicio Forestal Venezolano junto con la Compañía Nacional de Reforestación, ambas dependencias adscritas al MARNR- del programa de plantaciones forestales en dos de las áreas previstas para estos fines: Tucutunemo, cerca de Villa de Cura en el estado Aragua, y Meta-Cinaruco, en la franja sur del estado Apure. El otro ejemplo refiere al gran proceso de producción sostenible, liderado por un grupo empresarial de la industria de empaque que, desde 1987, sustituyó la materia prima importada por la obtenida de plantaciones forestales sembradas y manejadas en tierras de ganadería extensiva y matorrales, producto de la deforestación de los frondosos bosques llaneros de Portuguesa, con un alto nivel tecnológico, incluyendo genética forestal y viveros. Sus avances han sido no solo en especies de eucaliptus, pino Caribe y melina, la materia prima de su proceso industrial, sino también en otras especies de interés estratégico para Venezuela como saqui-saqui, teca, caoba y cedro<sup>417</sup>.

“...como consecuencia de las políticas adoptadas en materia de manejo de bosques y dificultades técnicas del aprovechamiento forestal, los bosques naturales venezolanos parecen ir disminuyendo su importancia como fuentes para suministrar madera para el mercado nacional y se prevé que esta tendencia continúe en los próximos años (...)”<sup>418</sup>.

La siembra de sistemas agroforestales o silvforestales, mediante los cuales se logra la asociación simultánea de la cobertura boscosa con cultivos agrícolas o cría de animales, según los estudios aplicados, era factible, hasta 1999, en los terrenos seleccionados en los llanos occidentales, la depresión del lago de

<sup>417</sup> Franco, W., 2011.

<sup>418</sup> Torres L. A. y otros, 2011, p. 48.

Maracaibo y, en menor escala, en las serranías de Lara-Falcón y en Guayana. No obstante su importancia, se han aplicado de manera dispersa, destacando un intento fallido de recuperación de las reservas forestales de Ticoporo y Caparo, y las iniciativas espontáneas en los fundos ganaderos, bajo la modalidad de cercas perimetrales de Teca (*Tectona grandis*), y en el sur del lago de Maracaibo con la introducción de leucaena (*Leucaena leucocephala*), como forraje<sup>419</sup>. De hecho, todavía en 1996 la integración agrosilvopastoril en Venezuela mostraba escaso desarrollo y promoción. Los agricultores, por falta de visión a gran distancia, "...le han dado poca importancia a la siembra de especies arbóreas dentro de sus predios; por el contrario, comúnmente tienden a derrumbarlos mediante deforestaciones que dejan el terreno libre de toda vegetación"<sup>420</sup>.

#### La devastación paulatina de los bosques naturales

No obstante la probada preocupación de Venezuela por el recurso forestal y el incremento de la producción bajo manejo, no se ha logrado evitar la devastación paulatina de los bosques naturales, ocasionada por el aprovechamiento forestal mediante permisos anuales de tala y deforestación, que dejan como letra muerta el propósito de extenderlos a corto y mediano plazo, a los fines de explotarlos con técnicas de manejo forestal. Las cifras así lo muestran.

Entre 1990 y 1997, cuando corren los años de máxima crisis de la economía rentista, la madera en rola producida bajo manejo apenas se incrementó de 230.418,65 metros cúbicos oficina ( $m^3$ ) a 258.740,27  $m^3$  y solo se extraía de las reservas forestales de Imataca, Ticoporo, Caparo, San Camilo y Guarapiche y de los lotes boscosos San Pedro, Dorado-Tumeremo, Altiplanicie de Nuria, Caño Blanco y Delta Amacuro, este último de creación más reciente y paralizado en 1993. A más de insuficientes, estos volúmenes desentonan con los provenientes de lugares lejanos, cuyas cifras durante el mismo período de 1990 y 1997 subieron de 230.412,70  $m^3$  a 827.204,11  $m^3$ , un incremento de 4,6 veces que, además, montó de 55% a 76% las respectivas proporciones respecto al total de producción (511.676,22  $m^3$  frente a 827.204,11  $m^3$ )<sup>421</sup>.

Adicionalmente, es poco el éxito en materia de rescate de las reservas forestales emplazadas en áreas de intensa actividad agrícola del occidente, como Caparo, Turén, San Camilo y Ticoporo, donde las ocupaciones ilegales continúan y de manera aguda. A ello se suman dos problemas. El primero se relaciona con las concesiones otorgadas en grandes superficies para la explotación de oro y diamantes con la invariable destrucción masiva del bosque en las áreas bajo manejo forestal del sur del Orinoco, sobre todo en reservas forestales de Imataca y La Paragua y en el lote boscoso San Pedro. El otro refiere a la imposibilidad de los planes de ordenación y manejo para garantizar que la tasa de extracción de madera nunca supere la capacidad de recuperación del bosque productor.

Son dificultades originadas, fundamentalmente, en el alto centralismo como se ha conducido y administrado la política forestal. De allí intentos de desconcentración -y

<sup>419</sup> FAO, 2010, p. 28.

<sup>420</sup> Espinoza, F. y Manrique, A., 1996, p. 1.

<sup>421</sup> MARNR, Estadísticas Forestales, 1993 y 1997.



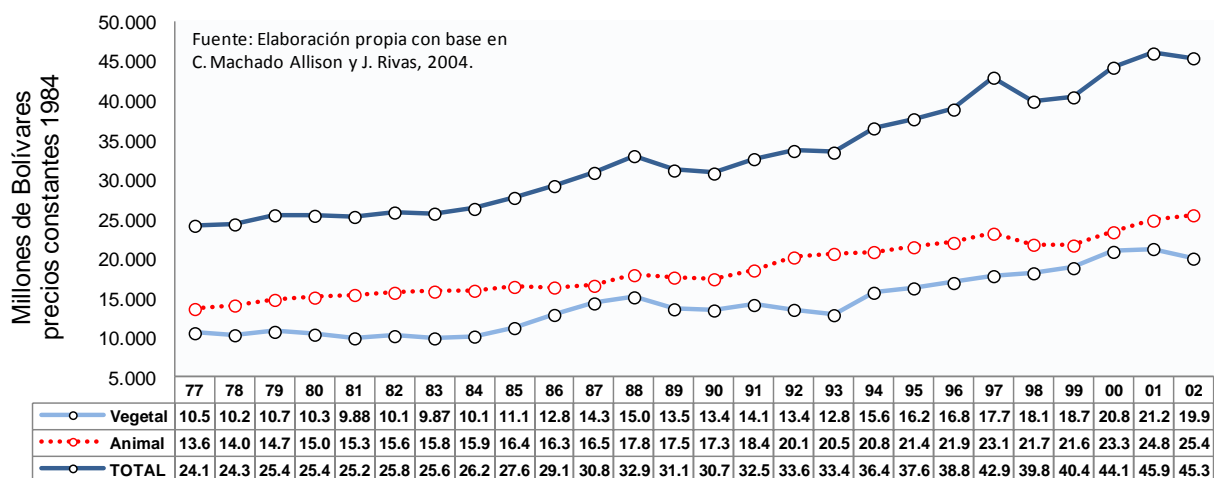
no de descentralización- inherentes a las medidas dirigidas a encarar las severas insuficiencias en materia de investigación forestal, tales como la creación de los Centros Regionales de Investigación Forestal, con el objetivo de supervisar y evaluar el manejo forestal y profundizar en los estudios ecológicos y silviculturales.

Ante estas dificultades, se hizo especial énfasis en los programas de plantaciones forestales, tanto a gran escala como en pequeñas áreas, en el proceso de consolidación de la industria maderera nacional; reconociendo su importancia en la disminución de la presión de uso del bosque natural con fines múltiples, al complementar de manera eficiente las bases necesarias para garantizar un suministro continuo y oportuno de materia prima.

#### 6.4. CRECIMIENTO SOSTENIDO DE LA AGRICULTURA COMERCIAL VEGETAL Y ANIMAL

La agricultura en Venezuela muestra un crecimiento sostenido, tanto la vegetal como la animal. En efecto, la suma del valor de la producción alcanzado por los dos subsectores casi se duplica a lo largo de las dos décadas comprendidas entre 1984 y 2002, al remontar de 24.000 millones a 45.000 millones de bolívares a precios constantes de 1984. Aun cuando el subsector animal siempre muestra valores superiores a los arrojados por el vegetal, es notable el ritmo similar como ambos se incrementan año a año (gráfico 6.9.).

Gráfico 6.9. Venezuela. Valor de la producción agrícola vegetal y animal. 1977-2002.



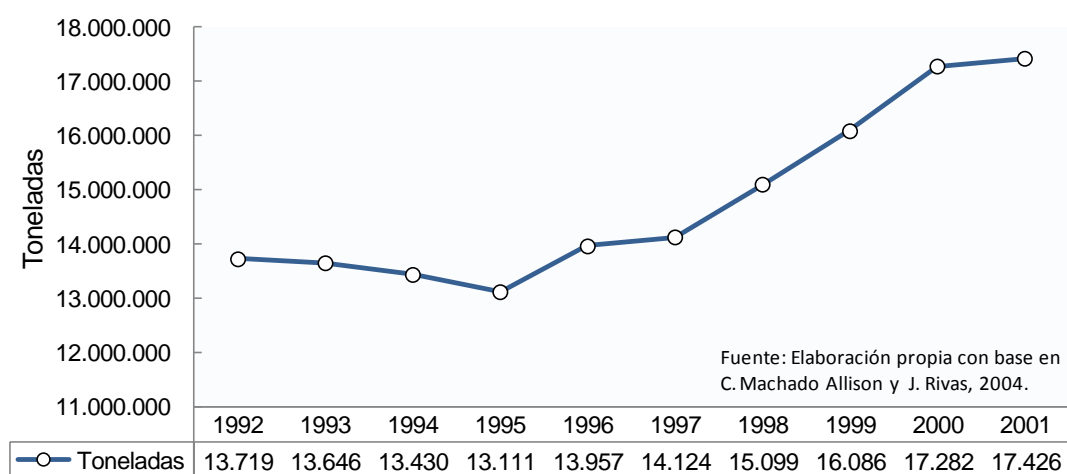
La agricultura vegetal comercial, avances sin ensanche de su frontera

La agricultura vegetal progresa y sin ensanchar su frontera. De hecho, la superficie sembrada<sup>422</sup> por el conjunto de los rubros que componen el subsector vegetal entre 1992 y 2001 se mantuvo por el orden de 1,8 millones de hectáreas, una tímida expansión que se compensa con el alza de los volúmenes producidos

<sup>422</sup> La superficie sembrada, ya sea la de cultivos temporales o la de permanentes, es la que se encuentra en proceso en preparación, en descanso, en espera o en producción al cierre de la información. No contempla las áreas comprendidas por los caminos, canales de riego, drenaje y otras construcciones imprescindibles para su explotación.

de 13,7 a 17,4 millones de toneladas, y de los respectivos rendimientos, que pasaron de 7,8 a 9,5 toneladas por hectárea. Se trata de un progreso que se mueve pausadamente y de manera independiente respecto al levantamiento de medidas proteccionistas y la siguiente aplicación de las políticas liberales, centradas en pocas barreras al comercio y en la eliminación de subsidios, como los proporcionados para la adquisición de fertilizantes y para la cartera agrícola (gráfico 6.10.). Los históricos de alzas y bajas que pueda mostrar cada uno de sus rubros componentes obedecen más bien a la forma como estos se inserten en los procesos de modernización y de integración vertical, de hecho muy complejos y cambiantes de una región a otra.

Gráfico 6.10. Venezuela. Volumen de la producción agrícola vegetal. 1992-2001.



Tres observaciones que sugieren la consolidación de un proceso orgánico. En primer término, es curiosa la coincidencia entre la extensión de la superficie sembrada con las 1,8 millones de hectáreas estimadas como tierras dotadas de suelos poco lavados, más fértiles y sin problemas en su condición natural. En segundo término, tal y como apuntara Ramírez: “En 1988 se alcanzó la cifra récord de algo más de 2.300.000 ha sembradas, cifra que descendió en 2000 a sólo 1.600.000 ha (...) Sin embargo, (...) la producción de la mayoría de los rubros aumentó, lo que indica que mejoraron los rendimientos por unidad de superficie...”<sup>423</sup>, una mejoría de los rendimientos que, unida al freno a la expansión de la frontera agrícola, da continuidad a una tendencia evidenciada desde los superados tiempos de severo proteccionismo. La única excepción a esta tendencia ocurrió con la cifra récord de 1988, un “... crecimiento artificial (...) por efecto de los elevados precios fijados para la siembra de maíz y algunas oleaginosas”<sup>424</sup>.

#### La consolidación de un proceso orgánico

La tercera observación da cuenta de los escasos cambios ocurridos en la estructura de la producción. Son 48 los rubros que se cultivan en Venezuela. En

<sup>423</sup> Ramírez, E., 2002, p. 7.

<sup>424</sup> Machado Allison, C. y Rivas, J., 2006, p. 87.

su mayoría exhiben crecimientos en sus volúmenes cosechados, en contraste con los pocos que descienden. En 37 de esos 48, los crecimientos se forjan con base en mejoras en los rendimientos, y en 23 con resultados loables. En contraposición, son solo 11 los cultivos que, lejos mejorar los rendimientos, sufren caídas, en pocos casos muy significativas. Para la fecha, no solo había desaparecido el trigo andino y aparecido la palma aceitera o africana. Las siembras, como el maíz, el plátano, la yuca y la papa, entre muchas más practicadas en nuestro tradicional conuco, son progresivamente sustituidas por otras cultivadas sobre grandes superficies y cada vez más tecnificadas.

#### Una actividad geográficamente dispersa

La agricultura es en Venezuela una actividad geográficamente dispersa y con propensión a acentuarse. De hecho, el valor de su producción generado en 2001 tiene como origen, en mayor o menor medida, a cada una de las entidades federales. Zulia, el estado agrícola por excelencia, apenas concentra el 15% de ese total. Le siguen en importancia siete estados que se reparten el 52%: Portuguesa (10%), Aragua (10%), Guárico (8%), Carabobo (7%), Barinas (6%), Lara (6%) y Trujillo (5%). El 18% se distribuye entre otros de menor cuantía: Yaracuy (4%), Monagas (4%), Bolívar (3,7%), Mérida (3%) y Apure (3,3%). Cojedes (3%), Miranda (3%), Táchira (2%), Falcón (2%), Anzoátegui (2%) y Sucre (1%) se prorratan otro 13%. Delta Amacuro, Amazonas y Nueva Esparta no llegan a 1%.

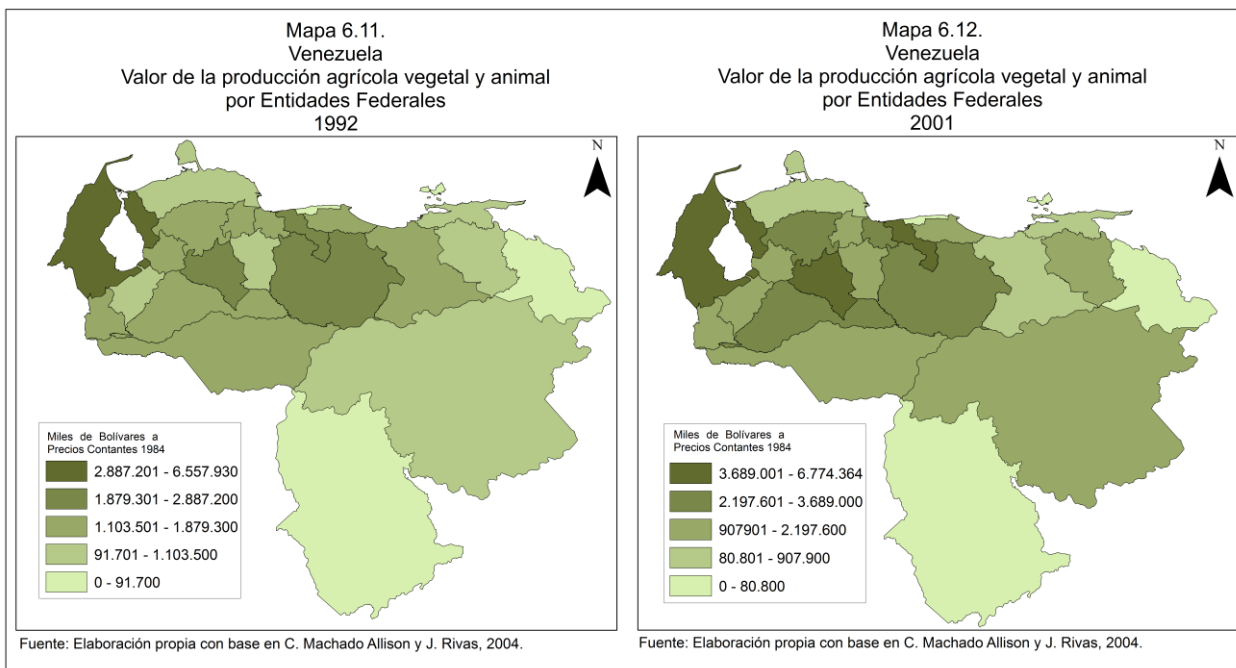
La propensión de la dispersión geográfica a acentuarse se aprecia en la evolución de la formación de ese valor. En efecto, observan menores crecimientos las entidades de mayor tradición e importancia, como Zulia, Portuguesa, Aragua, Carabobo y Barinas. Al otro extremo, evidencian altos crecimientos estados de escasa agricultura, como Bolívar, Nueva Esparta y Amazonas (mapas 6.11. y 6.12.).

#### Los principales cultivos

Del abanico de cultivos sobresalen once rubros que, sumados, contribuyen en un 90% con el volumen de producción obtenido en 2001. Según el orden de importancia de su producción respecto a la total, estos son: caña de azúcar, maíz, arroz, plátano, yuca, cambur, sorgo, naranja, piña, palma aceitera o africana y papa. La característica de la agricultura, en tanto que actividad económica de localización sumamente dispersa y combinada, imposibilita la representación cartográfica de la distribución territorial de los diferentes cultivos en un único mapa. Aquí nos limitamos a destacar aquellas entidades federales donde cada uno de los mismos se encuentra mejor representado (cuadro 6.2.).

#### Las plantaciones de caña de azúcar en Portuguesa, Lara y Yaracuy

La caña de azúcar, originaria de la India, se siembra en plantaciones de muy altos rendimientos, de las cuales unas cuantas están establecidas desde el siglo XVII. Si bien abarca cerca de 150.000 hectáreas del territorio nacional, los estados verdaderamente cañeros son Portuguesa, Yaracuy y Lara que, unidos, comparten cerca del 68% de los 8,9 millones de toneladas conseguidas en 2001. Aragua, Táchira, Trujillo y Sucre comparten otro 16%. Su zafra se procesa en los centrales azucareros o en las fábricas de panela (azúcar morena sin refinar) y papelón (pan de azúcar sin refinar).



### El maíz, el cultivo más extendido del país

El maíz, típicamente americano e indispensable para la alimentación básica desde la época prehispánica, se catapultó con la invención de la harina precocida, para cristalizar como el cultivo más extendido del país: 21% de la superficie sembrada en 1992 y 28% en 2001, década en la que más que se duplica su cosecha debido, primordialmente, al notable aumento de sus rendimientos.

### El arroz: siembras bajo regadío en Guárico y Portuguesa

El arroz, proveniente de la India e introducido en Venezuela durante la Colonia, es un cereal cuya siembra, constreñida a unas 157.000 hectáreas, solo es posible en tierras llanas inundables. Implantado y promovido a raíz del establecimiento del sistema de riego del Guárico, más tarde se extiende y con mayor intensidad por Portuguesa, par de entidades federales donde todavía se forja el 90% de la producción nacional (787,1 millones de toneladas).

### Las plantaciones de plátano y cambur

El plátano y el cambur o banano son dos rubros que se hallan en cualquier lugar del país, sobre todo el cultivado en el "conuco", el más enraizado en la economía campesina desde los tiempos coloniales. Las producciones a gran escala se obtienen mediante el sistema de plantación.

El plátano capitalizado por el Zulia,  
seguido por Trujillo, Barinas, Mérida y Miranda

El plátano es un cultivo que mejora sus rendimientos. Son solo cinco los estados que capitalizan el 86% de las 753 millones de toneladas producidas en 2001:

Zulia, que absorbe un 40% y el mayor crecimiento, más Trujillo, Barinas, Mérida y Miranda.

Cuadro 6. 2. Venezuela. Producción, superficie cultivada y rendimientos de los cultivos. Toneladas, hectáreas y toneladas/hectárea. 1992 y 2001.

CULTIVOS	PRODUCCIÓN			SUPERFICIE CULTIVADA			RENDIMIENTOS	
	1992	2001	Crecimiento 2001/1992	1992	2001	Crecimiento 2001/1992	1992	2001
Caña de azúcar	7.343.498	8.962.621	1,20	124.346	145.524	1,19	59,0	60,3
Maíz	854.190	1.801.063	2,11	374.227	522.286	1,40	2,3	3,4
Arroz	622.530	787.119	1,19	158.832	157.203	0,99	3,9	5,0
Plátano	567.810	752.988	1,33	69.961	69.737	1,00	8,1	10,8
Yuca	327.198	601.684	1,84	34.740	63.388	1,82	9,4	9,5
Cambur	1.227.512	695.749	0,57	61.936	38.097	0,62	19,8	18,2
Sorgo	512.228	554.064	1,08	229.147	265.363	1,59	2,2	2,1
Naranja	444.580	457.395	1,03	38.997	31.288	0,80	11,4	14,6
Piña	82.815	350.515	4,23	4.758	16.016	3,37	17,4	21,9
Palma aceitera o africana	70.678	348.295	4,93	7.534	9.456	1,26	9,4	36,8
Papa	240.137	331.215	1,38	15.542	18.702	1,20	15,5	12,2
Cebolla	69.207	235.878	3,41	4.129	23.995	5,81	16,8	9,8
Tomate	236.483	179.466	0,76	13.781	10.214	0,74	17,2	17,6
Zanahoria	40.768	176.454	4,33	2.661	1.795	0,67	1,8	92,7
Patilla	122.815	167.921	1,37	4.490	6.560	2,47	15,3	26,9
Melón	26.834	130.847	4,88	3.141	8.561	1,91	6,0	15,3
Lechosa	34.142	130.203	3,81	7.218	6.766	2,15	6,0	15,2
Coco	178.726	105.801	0,59	23.989	20.889	0,87	10,9	19,2
Café	68.427	90.022	1,31	266.029	227.947	0,86	7,5	5,0
Mango	141.750	72.797	0,51	8.841	4.948	0,56	16,0	14,7
Pimentón	35.949	62.232	1,73	3.152	4.538	1,44	11,4	13,7
Uva	13.032	60.646	4,65	940	688	0,73	13,9	88,1
Ocumo	43.805	59.734	1,36	7.075	5.663	0,80	6,2	10,5
Name	32.449	56.833	1,75	5.950	5.902	0,99	5,6	9,6
Repollo	37.109	53.382	4,94	1.576	1.520	0,96	23,5	102,1
Aguacate	51.648	40.063	0,78	11.165	5.567	0,50	4,6	7,2
Lechuga	12.076	29.921	2,48	824	2.057	2,50	14,7	14,5
Apio	20.831	28.268	1,40	4.681	1.991	0,43	4,5	14,1
Ajonjolí	20.487	26.910	1,31	35.689	49.773	1,39	0,6	0,6
Remolacha	11.919	16.646	1,40	890	819	0,92	13,4	20,3
Cacao	17.094	15.879	0,93	68.995	53.659	0,78	0,2	0,3
Algodón	65.862	14.082	0,21	48.151	15.067	0,31	1,4	0,9
Pepino	7.297	13.029	1,78	657	931	1,64	11,1	14,0
Caraota	22.581	12.788	0,57	35.455	15.677	0,44	0,7	0,8
Ajo	6.762	11.216	1,66	1.294	1.591	1,23	5,2	7,0
Frijol	7.885	9.280	1,18	23.968	12.000	0,50	0,3	0,8
Coliflor	10.042	7.467	0,74	399	363	0,91	25,2	20,6
Tabaco	14.263	6.464	0,45	9.120	3.367	0,37	1,6	1,9
Sisal	14.885	5.029	0,34	11.106	4.185	0,38	1,3	1,2
Soya	1.250	4.437	3,55	862	1.610	1,87	1,5	2,8
Berenjena	3.807	4.329	1,14	446	342	0,77	8,1	12,7
Vainita	3.225	3.717	1,15	933	599	0,64	3,5	6,2
Girasol	25.526	2.818	0,11	25.598	2.747	0,11	1,0	1,0
Batata	10.723	1.930	0,18	2.365	1.159	0,49	4,5	1,7
Maní	3.822	1.502	0,39	2.316	520	0,22	1,7	2,9
Quinchoncho	4.718	1.475	0,31	9.382	1.930	0,21	0,5	0,8
Mapuey	1.538	1.330	0,86	286	285	1,00	5,4	2,7
Arveja	313	22	0,07	531	20	0,04	0,6	1,1
<b>TOTAL</b>	<b>13.708.303</b>	<b>17.611.792</b>	<b>1,28</b>	<b>1.768.111</b>	<b>1.856.372</b>	<b>1,05</b>	<b>7,8</b>	<b>9,5</b>

Fuente: Elaboración propia con base en datos contenidos en Machado Allison, C. y J. Rivas. *La Agricultura en Venezuela*. 2006.

#### El cambur de Trujillo, Miranda, Aragua, Táchira y Zulia

La cosecha de cambur, capitaneada en un 65% por las plantaciones de Trujillo, Miranda, Aragua, Táchira y Zulia, experimenta una sensible baja: con 1,2 millones de toneladas en 1992 pasa a 696.000 en 2001, aparentemente causada por un cambio de rubro por parte de los productores.

### La yuca de Bolívar, Zulia, Barinas, Monagas y Miranda

La yuca (mandioca), un tubérculo de igual arraigo en nuestra alimentación campesina, se cultiva en toda Venezuela, habitualmente asociada al consumo fresco o a la producción artesanal de casabe, el ancestral pan indígena. No obstante su importante crecimiento y difusión, el 60% de las 602.000 toneladas recogidas en 2001 salieron de Bolívar, Zulia, Barinas, Monagas y Miranda. A pesar de que su crecimiento casi dobla la producción en solo diez años, todavía son una excepción algunas procesadoras industriales mayores, como la existente en Monagas, así como las que, más recientemente, ofrecen presentaciones en corte y congelamiento.

### El sorgo, cereal de Guárico y Portuguesa

El sorgo es un cereal de gran importancia mundial, dada su característica de cultivo de doble propósito: granos para la industria y resto de la cosecha para pastoreo de bovinos. Es introducido en Venezuela antes de los años setenta, cuando la iniciativa privada establece un importante programa de investigación y producción en la zona de Chaguaramas, estado Guárico. A partir de esta iniciativa se produce el desarrollo que lo extendería hasta alcanzar 265.000 hectáreas, donde se segaron 554.000 toneladas. Si bien se propagó rápidamente por el territorio nacional, el 69% de la producción se concentra en Guárico y Portuguesa.

### La naranja de Yaracuy y Carabobo

La naranja es una fruta nativa de la región tropical y subtropical del Asia y traída a Venezuela durante la Colonia. Habiendo avanzado, entre 1965 y 1985, bajo el estímulo de la política de sustitución de importaciones y el desarrollo de la agroindustria nacional, el cultivo se posiciona con volúmenes por el orden de 450.000 toneladas, tras las reducciones y recuperaciones ocasionadas por el impacto de la apertura comercial de 1989. En Venezuela se conocen algunas especies de naranja, como la valencia, la california, la criolla y la agria, las cuales se utilizan para el consumo fresco o para las fábricas de jugos. Yaracuy y Carabobo se prorratan el 77% de la producción nacional, y Miranda, Monagas y Cojedes un 16%.

### La piña de Lara y Trujillo

La piña, natural de las zonas tropicales de Brasil y Paraguay y arraigada en nuestra población aborígen, es un frutal en pleno proceso de expansión, gracias a su condición de cultivo adaptable a suelos pobres y a un amplio rango de condiciones climáticas. De hecho, en un lapso de solo diez años sus sembradíos avanzan sobre una superficie 4 veces mayor y su producción se multiplica por más de cuatro veces, al elevarla de 82.000 toneladas en 1992 a 350.000 en 2001. Su producción se concentra en un 58,4% en el estado Lara y un 24,8% en Trujillo. El 17% restante se distribuye entre Yaracuy, Sucre y, en mucha menor cuantía, en Yaracuy y Bolívar. El consumo fresco absorbe la mayor parte de la producción. El resto es destinado a las industrias procesadoras de rodajas, jugos, concentrados y confites.

### La palma aceitera: recientes plantaciones de Monagas y Zulia

Las siembras a gran escala de plantaciones de palma aceitera, originaria del golfo de Guinea, África, se inician en distintos sitios del país, promovidas por los programas de sustitución de importaciones de aceites, implementados entre 1985 y 1988. Por su carácter de cultivo de largo plazo, los resultados comienzan a verse en los años noventa. En 1992 la producción ya alcanzaba casi 71.000 toneladas. En 2001, diez años después, este volumen casi se había quintuplicado para colocarse en 348.000.

La producción comercial masiva se inicia en Monagas, estado que, junto al Zulia, logra reunir el 84% de toda la producción nacional. Menos significativas son las producciones acumuladas en la experiencia de Yaracuy y en otras plantaciones comenzadas en Apure. Luego de su procesamiento en los centros primarios de extracción de aceites crudos, adosados a cada una de las plantaciones, el producto es absorbido por los complejos agroindustriales donde se producen margarinas, mantecas y oleínas.

### La papa, cultivo de los Andes, extendido en Aragua y Carabobo

La papa, originaria de las regiones templadas de los Andes suramericanos, es un tubérculo de amplio consumo. Con una producción promedio de 260.000 toneladas, con un máximo de 386.000 en 1999, su cultivo, anteriormente confinado a los estados andinos, en 2001 ocupaba una superficie de 19.000 hectáreas. Si bien el 91% de la producción proviene de las montañas andinas de Mérida (42%), Lara (21%), Trujillo (17%) y Táchira (11%), esta se completa con los montos logrados en Aragua y Carabobo.

### Las hortalizas

Además de los productos agrícolas ya referidos, existen otros que merecen especial mención, tales como las hortalizas sustentadas en el uso de cultivares foráneos, que han mostrado cierta adaptación a las condiciones agroclimáticas de las localidades donde se siembran, dando cosechas con muy altos rendimientos.

Entre la diversidad de hortalizas, destacan tres cuya siembra ha ganado importancia en la agricultura venezolana: la cebolla, traída de Europa, el tomate, de origen peruano, y la zanahoria, originaria del centro asiático y del este del Mediterráneo, donde se puede encontrar en forma silvestre.

#### La cebolla de Lara y, menos, de Guárico y Carabobo

La superficie sembrada de cebolla casi se sextuplica en el lapso de la década 1991-2001 para ocupar 24.000 hectáreas, de las cuales se extrajeron 236.000 toneladas. Lara, al concentrar 68% de ese total, es en Venezuela el estado productor de cebolla por excelencia. Le siguen en importancia Guárico (18%), donde el cultivo es de reciente introducción, y Carabobo (5%).

#### El tomate, una producción geográficamente dispersa

El tomate, cuya producción sufre grandes altibajos, se mueve entre 236.000 y 180.000 toneladas, promediando unas 187.000 toneladas al año. "La producción de tomate para procesamiento industrial está sometida a la presión de bajos precios

internacionales y la fracción correspondiente al consumo en fresco no es lo suficientemente elevada para absorber la oferta<sup>425</sup>. Si bien es una hortaliza cultivada en muchos lugares del país, los principales productores se encuentran en Guárico (18%), Lara (17%), Portuguesa (12%), Aragua (11%) y Táchira (8%).

#### La zanahoria, un cultivo meridiano

La zanahoria es una hortaliza en franco proceso de expansión. En efecto, 1992 es el año de producción de 41.000 toneladas, cifra que más que se cuadruplica, con base en el extraordinario aumento de sus rendimientos, hasta alcanzar 176.000 toneladas en 2001. El estado Mérida figura como el gran productor de zanahoria, al concentrar el 82% del total obtenido en 2002. Entre los restantes estados productores, apenas destacan Trujillo (12%) y Táchira (6%).

#### La patilla de Guárico, Portuguesa y Barinas

La patilla tuvo, durante la década, un importante crecimiento de 36,8%, al pasar su recolección de 123.000 a 168.000 toneladas, basado en una muy superior mejoría de su rendimiento. El 75,4% provino de Guárico (36,6%), Portuguesa (28,3) y Barinas (10,8%).

#### El café, el cacao y otros rubros

El resto de los rubros aportaron en 2001 volúmenes inferiores a las 130.000 toneladas, cifra alrededor de la cual se sitúan el melón y la lechosa. Por debajo de estos cultivos siguen muchos otros con historias distintas: unos con firmes crecimientos, otros en retroceso. De ellos merecen especial atención las plantaciones de café y cacao, los productos de exportación de la Venezuela que precedió a la petrolera y que tienden a quedar rezagados ante la dinámica de los albores del siglo XX e inicios del XXI.

#### El café de las montañas andinas

La siembra de café, arbusto oriundo del África e introducido en la Colonia en el siglo XVIII, en 2001 se extendía por 90.000 hectáreas, de cuya cosecha se sacaron 90.000 toneladas. En mayor o menor cuantía, el cultivo se encuentra en muchos rincones a lo largo y ancho del país. No obstante la dispersión geográfica, el 82% del fruto recogido se atesoró en las tierras montañosas andinas de Lara (24%), Trujillo (20%), Portuguesa (15%), Táchira (13%) y Mérida (10%).

#### El cacao, propio de Sucre y Miranda

El cacao, de origen americano, luego de sufrir una merma de 22% en su superficie para quedar reducida a 54.000 hectáreas en 2001, sube su cosecha de 17.000 toneladas en 1992, a 16.000, en 2001. Si bien se cultiva también de manera dispersa en el territorio nacional, el 77% se acopia en las tradicionales regiones cacaoteras de Sucre (41%) y Miranda (36%).

---

<sup>425</sup> *Ibidem*, p. 118.



### La agricultura animal comercial

La agricultura animal en Venezuela se circunscribe a la producción de carne bovina, leche, porcinos, aves (pollos y algo de pavos), huevos de consumo y huevos fértiles. La de ovinos, caprinos y conejos es muy reducida.

#### El estancamiento de la producción de bovinos, leche y cerdos

La producción de carne y leche se remonta a los tiempos coloniales. Transita por etapas de avances y retrocesos, siempre en el marco de los esfuerzos por impulsar las transformaciones y modernizaciones que, desde los años sesenta y poco a poco, han cambiado su estructura, de manera muy desigual, en cada una de las regiones. No obstante los apreciables adelantos en la movilización de recursos para el logro de mejoras en los rendimientos de diversos tipos de ganadería, los números referidos a los años 1992 y 2001 dan cuenta de un estancamiento. Justamente, en 1992 Venezuela contaba con 2.000 millones de cabezas de ganado bovino y produjo 1.500 millones de litros de leche. Diez años más tarde, el rebaño vacuno subía a 2.500 millones de cabezas, pero la producción de leche se derrumbaba a 1.300 millones de litros (cuadro 6.3.).

#### La carne y la leche de Zulia, Barinas, Apure y Guárico

Si bien el rebaño se encuentra extendido por casi todo el país, el 60% del mismo está en manos de los productores de Zulia (25%), Barinas (11%), Apure (13%) y Guárico (11%). Esta desigualdad se acentúa con la existencia de pronunciadas variaciones de productividad de unas áreas a otras. Dos ejemplos contrapuestos: mientras las mejoras conseguidas en la ganadería trashumante de los llanos bajos de Apure son muy incipientes, en las explotaciones pecuarias modernizadas se obtienen resultados mucho más satisfactorios. Son de relieve nacional las emplazadas en las tierras del sur del lago de Maracaibo, especializadas en la producción de carne, así como las de Perijá o de Carora, centradas en la producción de leche, donde los adelantos tecnológicos incluyen la práctica de cruce de razas.

La caída de la producción lechera se explica por el dramático derrumbe de la producción del Zulia, el estado más lechero de Venezuela, que capitaliza el 44% de la nacional. Ello, unido al ocurrido en el resto de las entidades federales bajo la influencia de Maracaibo, se tradujo en una pérdida de 347 millones de litros. Se trata de la contracción de las lecherías del sur del lago de Maracaibo, Perijá y sur de Falcón, un cambio que, junto a los descensos experimentados en muchas otras entidades federales, no pudo ser compensado con los repuntes en Barinas, que ocupó la segunda posición a escala nacional, más los evidenciados en Lara y Portuguesa.

#### El porcino de Aragua, Miranda, Carabobo y Zulia

El porcino enriquecido y producido en explotaciones de carácter intensivo, desde los años sesenta termina por desplazar al criollo, criado en algunas áreas rurales. Ya desde finales de los setenta, Venezuela logra uno de los mejores pies de cría de América Latina, así como el autoabastecimiento, tanto en consumo fresco co-

Cuadro 6.3. Producción de bovinos, leche, porcinos, aves, huevos de consumo y huevos fértiles por Entidad Federal. 1992 y 2001.

RED URBANA Entidad Federal	BOVINOS (cabezas)		LECHE (miles de litros)		PORCINOS (cabezas)	
	1992	2001	1992	2001	1992	2001
<b>CARACAS</b>						
Miranda	0.707	.987	.768	83	02.597	47.790
Aragua	2.485	7.000	6.568	4.053	07.430	14.346
Carabobo	4.170	8.407	2.243	.811	17.682	23.237
<b>CENTRO NORTE</b>						
Guárico	23.514	39.554	7.354	2.814	9.880	03.085
Apure	63.992	96.084	7.517	6.789	5.020	5.681
Cojedes	9.560	7.757	.258	.924	47.606	51.828
<b>LLANOS CENTRALES</b>						
Zulia	92.352	44.047	10.473	67.707	44.537	41.062
Falcón	0.620	04.275	7.038	7.975	6.392	7.872
Trujillo	3.536	8.094	5.433	9.976	2.272	4.461
Táchira	0.233	01.243	89.464	29.692	3.650	6.707
Mérida	6.577	7.596	8.073	8.065	2.927	4.779
<b>MARACAIBO</b>						
Lara	5.576	4.458	3.120	3.895	9.148	7.561
Yaracuy	2.480	6.289	0.437	5.878	3.173	6.627
Portuguesa	4.878	4.427	8.813	7.552	4.827	0.994
Barinas	07.679	43.278	0.488	77.898	7.091	0.983
<b>BARQUISIMETO</b>						
Anzoátegui	6.456	1.800	6.925	1.659	6.219	4.063
Monagas	7.568	7.301	6.310	2.698	9.055	5.082
Sucre	.777	.827	.223	75	2.211	9.806
Nueva Esparta		3			23	54
<b>BARCELONA- PUERTO LA CRUZ</b>						
Bolívar	7.523	02.720	4.747	3.360	8.063	4.261
Delta Amacuro	3.496	0.602	.396	.765	.960	.161
Amazonas		1.523				
<b>CIUDAD BOLIVAR- CIUDAD GUAYANA</b>						
<b>VENEZUELA</b>	<b>.023.179</b>	<b>.245.292</b>	<b>.554.648</b>	<b>.289.479</b>	<b>.136.263</b>	<b>.058.840</b>
RED URBANA Entidad Federal	AVES (miles de unidades)		HUEVOS DE CONSUMO (miles de unidades)		HUEVOS FÉRTILES (miles de unidades)	
	1992	2001				
<b>CARACAS</b>						
Miranda	8.061	2.373	89.037	8.242	.613	
Aragua	1.053	67.039	97.122	.244.719	5.227	2.244
Carabobo	6.540	6.833	36.515	97.783	41.754	74.558
<b>CENTRO NORTE</b>						
Guárico	.595	2.537	9.062	8.920		
Apure	.004	10		6.337		
Cojedes	.145	.377	8.506	14.256		2.554
<b>LLANOS CENTRALES</b>						
Zulia	1.818	0.671	97.397	02.722	7.181	
Falcón	.824	97	2.243	6.425	8.307	0.132
Trujillo	.956	4.826	7.707	9.424	0.264	1.406
Táchira	.208	.501	4.159	2.593	9.838	.034
Mérida	31	41	0.328	9.084	8.540	0.339
<b>MARACAIBO</b>						
Lara	92	3.829	7.064	47.354	.171	.030
Yaracuy	.415	.944	.893	7.902	8.504	12.212
Portuguesa	.042	3.219	.478	18.157		
Barinas	.814	.024	.413	5.110		
<b>BARQUISIMETO</b>						
Anzoátegui	3.588	2.215	2.207	4.139	1.368	
Monagas	.856	.684	32.482	34.203		
Sucre	.868	.962	.627	3.693	.145	.570
Nueva Esparta	65	.195	20	2.587		
<b>BARCELONA- PUERTO LA CRUZ</b>						
Bolívar	.470	1.621				
Delta Amacuro	0	7				
Amazonas						
<b>CIUDAD BOLIVAR- CIUDAD GUAYANA</b>						
<b>VENEZUELA</b>	<b>99.035</b>	<b>85.195</b>	<b>.821.460</b>	<b>.093.650</b>	<b>57.912</b>	<b>54.079</b>

Fuente: Elaboración propia con base en información contenida en C. Machado Allison y J. Rivas., 2006.

mo del proveniente de las plantas procesadoras para la producción de jamones y embutidos.

Luego del impacto negativo generado por las medidas de reajuste aplicadas en 1989, comienza el lento proceso de recuperación de los noventa, con base en varias iniciativas como la mezcla de granjas o procesos de integración vertical, que incluyeron plantas fabricantes de alimentos para animales.

Inmersa en este proceso, la producción de porcinos disminuye en un discreto 3% repartido en casi todas las entidades federales y que se tradujo en una baja de 2.136.000 cabezas en 1992 a 2.058.000 en 2000.

No obstante la extendida cría de porcinos en la geografía de Venezuela, destacan como los principales productores: Aragua (20%), Miranda (17%) y Carabobo (16%), tres de las entidades de la región urbana del centro-norte. Les siguen Cojedes (7%) y Zulia (7%).

#### La expansión geográfica de las aves y de los huevos de consumo y fértiles

Ahora bien, el fuerte de las actividades agrícolas en Venezuela se encuentra en la avicultura intensiva de pollos, cuya organización con visión de cadena productiva data de 1958. Su expansión se sustenta en la incorporación de adelantos tecnológicos, no solo en la cría de las distintas granjas de reproductores, de pollos de engorde para el mercado de la carne y de ponedoras de huevos de consumo, sino también en el procesamiento, conservación y comercialización de productos.

Gracias a su modernización, de las granjas avícolas venezolanas salieron 299.000 cabezas de aves, 1,8 millones de huevos de consumo y 358 millones de huevos fértiles en 1992.

En 2001, las cifras aumentan sustantivamente. Multiplicadas por 1,6, las aves se remontan a 485 millones de unidades y los huevos de consumo por 1,7 para escalar a 3.000 millones. Los huevos fértiles solo crecieron 1,3 veces para registrar 454 millones.

La producción de aves se halla en todos los estados del país, pero el grueso se concentra, especialmente, en Aragua (34%), Carabobo (20%) y Zulia (15%). Los huevos de consumo, también producidos en cualquier rincón del territorio, se extraen fundamentalmente de Aragua (40%), Carabobo (16%), Lara (8%), Cojedes (7%), Zulia (7%), Monagas (4%) y Portuguesa (4%).

Los huevos fértiles se reparten con preeminencia entre Carabobo (38%) y Yaracuy (25%). Cojedes, Aragua, Falcón, Trujillo, Mérida, Táchira, Lara y Sucre, unos más, otros menos, se prorratan un 37%. La actividad no existe en Miranda, Guárico, Apure, Zulia, Portuguesa, Barinas, Anzoátegui, Monagas, Nueva Esparta, Bolívar, Delta Amacuro ni Amazonas.

Desde la óptica de la cadena productiva, efectivamente, la avicultura aporta el 60% de la proteína de origen animal que se produce en el país y representa el 29% del producto agrícola. En 2007 cerramos con un promedio mensual de

72.000 TM de carne de pollo y 850.000 cajas de huevos para consumo humano, de 360 unidades cada una.

El sector avícola venezolano distribuye diariamente en todos los puntos de la geografía nacional más de 2 millones 400.000 kilogramos de pollo en sus diferentes presentaciones y alrededor de 10 millones 300.000 huevos para consumo humano, garantizando así la ingesta del 60% de la proteína de origen animal que absorbe la población venezolana en todos sus estratos. La ingente movilización de alimentos (100 millones de kilogramos) se realiza a través de redes privadas de comercialización (a las cuales acuden personas de todos los estratos sociales), que incluye grandes y medianas cadenas de modernos supermercados, pequeños abastos, carnicerías y mercados municipales.

## **6.5. LA PESCA COMERCIAL, EXPLOTACIÓN DE MARES Y CUENCAS FLUVIALES**

La pesca comercial en Venezuela se lleva a cabo mediante dos dinámicas muy diferentes. Una es la del sector extractivo marítimo, cuyo nivel de producción, de 1990 a 2003, se mantuvo por el orden de unas 500.000 toneladas al año. Limitan su expansión tanto la aplicación de medidas ambientalistas restrictivas a pesquerías de gran importancia -como la sardina y el camarón- como la falta de una infraestructura refrigeradora adecuada, y la consecuente dependencia de los intermediarios que los obligan a vender a bajos precios.

La otra dinámica, de menor dimensión es la del sector continental, sustentada en la explotación de nuestras cuencas fluviales, de donde se ha sacado un máximo de 60.000 toneladas, logradas en 1995.

Venezuela, principal país pesquero del Caribe-Atlántico

Venezuela figura como el principal país pesquero extractivo del Caribe-Atlántico, fortaleza marina a la cual se une la pesquería tradicionalmente realizada en el lago de Maracaibo y en las lagunas costeras.

De los variados recursos pesqueros de nuestros mares, únicamente se explotan aquellos que se encuentran en áreas de la plataforma continental. Allí se lleva a cabo la pesca artesanal comercial mediante dos arquetipos de pesquerías: la costanera y la de altura. La primera emplea pequeñas embarcaciones de tipo peñero, lancha, piragua o chalana, propulsadas por máquinas diesel de disposición central y con una autonomía de hasta cinco días. La de altura usa embarcaciones más grandes. Ambas utilizan artes y métodos rudimentarios pero no improductivos, tanto así que, a diferencia de otros países de América Latina, contribuyen con una parte significativa de las capturas y del suministro de pescado al mercado nacional.

Fuera de estas áreas se efectúa la pesca industrial a gran escala mediante dos tipos de flotas: la de la pesca de arrastre y la empleada para la sofisticada pesca de altura. La de arrastre, cuyo objetivo es la pesca mar adentro, incorpora redes a los barcos, en la popa o a cada lado del mismo. La de altura se puede dividir en la cerquera, que usa una especie de bolsón o saco para la retención del cardumen,

o la que usa el método de palangre, consistente en un cordel largo y grueso del que se cuelgan a trechos unos ramales con anzuelos en sus extremos.

#### Diversidad de especies comerciales marinas

La captura obtenida de las pescas comerciales se compone de especies de moluscos, mariscos y peces, ya sean demersales, que habitan en el fondo marino, o bien pelágicas o de superficie. Entre las principales especies demersales comerciales se encuentran la pepitona, el camarón, varias especies de bagre, curvina, lisa, lebranche, pargo, mero y cangrejo. Entre las pelágicas destacan la sardina y varias especies de atún, carite y jurel.

#### Los puertos de desembarque y las comunidades de pescadores

En los estados Sucre, Nueva Esparta, Anzoátegui, Vargas, Carabobo, Zulia y Falcón se encuentran los mayores puertos de desembarque marítimos del país, así como también grandes inversiones realizadas por el sector privado en obras de muelles, diques secos, frigoríficos, talleres, astilleros, varaderos y plantas procesadoras de conservas pasteurizadas y congeladas.

En Sucre se efectúan casi el 50% de los desembarques nacionales, repartidos sobre todo entre los puertos de Cumaná, Carúpano, Güiría y Puerto Santo. Le siguen en importancia los puertos de Boca de Río, Boca de Pozo y Punta de Piedras, en Nueva Esparta, y Las Piedras, Punto Fijo y La Vela en Falcón. Después de estos, destacan el puerto de Maracaibo en Zulia, Guanta en Anzoátegui, La Guaira en Vargas y Puerto Cabello en Carabobo.

Son 390 las comunidades que, agrupando un número aproximado de 7.900 pescadores, se establecen de manera desigual a lo largo de la zona costera nacional. La mayoría de ellas son oriundas de las cinco entidades federales especializadas en la pesquería. Según su importancia: Sucre (105), Nueva Esparta (65) y Anzoátegui (37), en nororiente; Zulia (82) en occidente y Delta Amacuro (53), en el suroriente. Las 92 comunidades restantes se reparten entre los estados Falcón (28), Miranda (9), Aragua (7) y Carabobo (4).

#### La producción pesquera

Ahora bien, de toda la diversidad piscícola marina, que abarca capturas comerciales de pequeñas cantidades de cazón, raya, róbalo, botuto, guacuco, calamar y pulpo, la extracción se fundamenta en unas doce especies: sardina, atún, pepitona, camarón, además de carite, mero y langosta, entre otras de gran importancia (tabla 6.1.).

#### La sardina y el atún, principales especies pelágicas

La sardina, especie marítima que registró 150.500 toneladas en 2003, se distribuye ampliamente en el mar Caribe y, sobre todo, frente a Sucre y Anzoátegui y en los alrededores de las islas Margarita, Coche y Cubagua.

El atún, cualquiera sea la especie, es un pez migratorio de amplia distribución. Su captura, que arribó a 144.000 toneladas en 2003, comprende lo capturado en el océano Pacífico (OPO) y en el Caribe-Atlántico por la flota atunera compuesta por buques cerqueros, con autonomía de hasta sesenta días de pesca y la utilización

de equipos de detección de cardúmenes, ecosondas y termógrafos, helicópteros de apoyo, así como poderosos sistemas hidráulicos para culminar la faena de pesca.

Tabla 6.1. Venezuela. Pesquería marítima artesanal comercial.

PRINCIPALES ESPECIES DEMERSALES COMERCIALES				
Pepitona ( <i>Arca zebra</i> )	Camarón ( <i>Penaeus sp.</i> )	Bagre marina ( <i>Arius sp. Cathorops Apixii</i> )	Bagre ( <i>Arius herzbergii</i> )	Bagre ( <i>Arius proops</i> )
Bagre ( <i>Cathorops spixii</i> )	Bagre ( <i>Arius rugis pinnis</i> )	Corocoro negro ( <i>Orthopristis ruber</i> )	Corocoro margariteño ( <i>Haemulon plumieri</i> )	Corocoro rayado ( <i>H. bonariense</i> ; <i>H. parrae</i> )
Curvina ( <i>Cynoscio similis</i> )	Curvina ( <i>Cynoscion virescens</i> )	Curvina ( <i>Cynoscion acoupa</i> )	Pargo o bajaiba ( <i>Lutjanus analis</i> )	Pargo dientón o prieto ( <i>Lutjanus griseus</i> )
Pargo colorado ( <i>Lutjanus purpureus</i> )	Pargo guanapo o bajaiba ( <i>Lutjanus synagris</i> )	Mero guasa ( <i>Epinephelus itajara</i> )	Mero paracamo ( <i>Epinephelus morio</i> )	Mero ( <i>Epinephelus striatus</i> )
Cangrejo ( <i>Calappa sulcata</i> )	Cangrejo ( <i>Calappa flamea</i> )	Cangrejo o jaiba ( <i>Callinectes sapidus</i> )	Cangrejo moro ( <i>Calappa nitida</i> )	Cangrejo ( <i>Callinectes boucourti</i> )
Lisa ( <i>Mugil liza</i> )	Lisa o Lebranche ( <i>Mugil sp</i> )	Langosta ( <i>Panulirus argus</i> )	Cuna cabrilla ( <i>Petrometropon cruentatum</i> )	Cuna blanca ( <i>Mycteroperca cidii</i> )
Cuna negra ( <i>Mycteroperca rubra</i> )	Pez burro ( <i>Anisotremus sp.</i> )	Catalana ( <i>Priacanthus arenatus</i> )	Cherechere ( <i>H. steindachneri</i> )	Vieja ( <i>Paralabrax dewegeri</i> )
Cachúa ( <i>Balistes vetula</i> )	Viuda amarilla ( <i>Mustelus higmani</i> )	Róbalo ( <i>Centropomus sp.</i> )	Pulpo ( <i>Octopus vulgaris</i> )	Calamar ( <i>Loligo pealei</i> )
Botuto ( <i>Strombus gigas</i> )	Guacuco ( <i>Tivela mactroides</i> )	Cazón chino ( <i>Rhizopriodon porosus</i> )	Raya ( <i>Dasyatis americana</i> )	Chucho pintado ( <i>Aetobatus narinari</i> )
Tiburón macuira ( <i>Carcharhinus limbatus</i> )	Cazón amarillo ( <i>C. acronotus</i> )	PRINCIPALES ESPECIES PELÁGICAS COMERCIALES		
Sardina ( <i>Sardinella aurita</i> )	Atún aleta marilla ( <i>Thunnus albacares</i> )	Atún albacora ( <i>Thunnus alalunga</i> )	Atún aleta negra ( <i>Thunnus atlanticus</i> )	Atún ojo gordo ( <i>Thunnus obesus</i> )
Carite lucio ( <i>Scomberomorus cavalla</i> )	Carite pintado ( <i>Scomberomorus brasiliensis</i> )	Jurel ( <i>Caranx hippos</i> )	Jurel atún ( <i>Caranx crysos</i> )	Jurel ojo gordo ( <i>Caranx latus</i> )
Cabaña blanca ( <i>Sarda sarda</i> )	Cabaña negra ( <i>Auxis thazard</i> )	Anchoa ( <i>Pomatomus saltador</i> )	Lamparosa ( <i>Selene setapinnis</i> )	Cataco ojón ( <i>Selar sp.</i> )
Cataco garretón ( <i>Trachurus lathami</i> )	( <i>Trichiurus lepturus</i> )	Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). s/f. Venezuela, 2004.		

### La pepitona y el camarón, principales especies demersales

La pepitona, cuyo volumen reportado fue de 45.800 toneladas, es sacada de los bancos productores localizados en los alrededores de la isla de Margarita, al este de la isla de Coche y al norte de la península de Araya.

Las especies de camarón, extraídas en su totalidad mediante una flota dedicada a la técnica de arrastre, alcanzaron un volumen de 10.500 toneladas. Si bien se distribuyen ampliamente en las aguas nacionales, son mucho más abundantes en el golfo de Venezuela, el golfo de Paria, la plataforma de Unare, el delta del Orinoco y la costa atlántica.

### El bagre del Zulia

Las cinco especies de bagre son muy abundantes en el golfo de Venezuela y frente al delta del Orinoco. Proceden tanto de la pesca artesanal como de la industrial, siendo el estado Zulia la entidad que reporta la mayor producción. Luego de un comportamiento ascendente, en el 2003 se consiguieron 18.500 toneladas.

### El carite y la curvina de nororiente

Las especies de carite se extraen a lo largo de la costa caribeña, el golfo de Paria y la costa atlántica. La mayor proporción de las capturas, que para 2003 alcanzaron 4.900 toneladas, emana de la pesca artesanal y, en especial, del estado Sucre.

La captura de especies de curvina, muy exuberantes en los golfos de Paria y de Venezuela y en la plataforma de Unare, observó una tendencia alcista para alcanzar unas 4.500 toneladas en 2003.

### La lisa y el lebranche de nororiente y Delta Amacuro

La lisa y el lebranche son peces costeros que suelen asociarse a los fondos fangosos. La mitad de las 4.200 toneladas obtenidas en 2001 desembarcó en los estados Sucre, Anzoátegui y Delta Amacuro.

### El pargo de la plataforma continental y de las islas oceánicas de nororiente

Las cinco especies de pargo, obtenidas exclusivamente por métodos de pesca artesanal, se hallan a lo largo de la plataforma continental y alrededor de las islas oceánicas de la región nororiental, donde se observa una producción de 3.800 toneladas.

### El pargo-mero de las aguas de Trinidad y Tobago y de las Guayanas

Contamos con una flota pargo-mero o grupo de embarcaciones, de tipo artesanal pero con gran autonomía. Puede llegar a los cinco días necesarios para dedicarse a la explotación de especies demersales de alto valor, principalmente en las aguas bajo la jurisdicción de otros países: Trinidad y Tobago, Guyana, Suriname, Guayana Francesa, Martinica y Guadalupe.

El objetivo de esta flota son las poblaciones de pargo colorado y, en menor proporción, otros pargos como biajaiba, jocú, cunaro, de madras, prieto, amarillo, así como el carite lucio. Aparte de las especies objetivo, hay las capturas incidentales conseguidas a lo largo del corredor marítimo que, iniciado en Trinidad y Tobago, continúa por las costas de Brasil, Guyana, Suriname y Guayana Francesa. Entre ellas descuellan la sierra, el peto, el dorado, el pez vela y la aguja azul.

### El jurel de nororiente

EL jurel, sea una u otra especie, es un pez que también se desarrolla a lo largo de toda la plataforma continental y en el golfo de Paria. Su pesca, en la mayor parte obtenida por medios artesanales, cerró en el año 2003 con 2.200 toneladas reportadas en un 70% en los estados Sucre, Nueva Esparta y Anzoátegui.

### El cangrejo de nororiente y del golfo de Venezuela

De las especies de cangrejo, los sulcata y los flamea se distribuyen a lo largo de nuestra costa atlántica y hasta Surinam, siendo más frecuentes en las costas de Nueva Esparta, del norte de Sucre, en la plataforma de Unare y en el golfo de Venezuela. Obtenida mediante la red de arrastre camaronero, la producción

promedio anual fue de alrededor de 200 toneladas. La jaiba, propia de aguas someras y salobres, y capturada con nasas, en 1986 mostró un máximo histórico de 7.000 toneladas, registradas en su totalidad en los estados Zulia y Falcón.

#### La langosta de Los Roques, Los Testigos, Zulia, Falcón y Aragua

La pesca comercial de langosta se practica de modo exclusivamente artesanal y, fundamentalmente, en el Parque Nacional Archipiélago Los Roques, de donde deriva un 48% de su captura, y en el archipiélago Los Testigos, que contribuye con otro 41%. El resto se saca de los estados Zulia (8%) y Sucre (3%). En Falcón y Aragua existe una importante pesquería de langosta que escapa del control oficial.

#### La pesca continental comercial

La pesca continental de Venezuela es desarrollada de manera artesanal por miles de productores primarios diseminados en pequeñas poblaciones ribereñas a ríos y lagos, y en las ciudades o puertos fluviales más importantes. La numerosa flota pesquera fluvial es tecnológicamente muy sencilla y está constituida por miles de embarcaciones de madera, de pequeño porte, ya sea la típica curiara o canoa, propulsada a remo o canaleta, o con motor fuera de borda, o por el peñero, común en el delta inferior o bajo delta, de mayor tamaño y con uno o dos motores fuera de borda.

Si bien desde 1992 se aprecia un aumento en el peso de la pesca continental respecto a la producción nacional, el máximo aporte apenas representa un 12% de la registrada entre 1995 y 1996. Bajo el flujo exportador hacia Colombia, la pesca fluvial comienza el notable crecimiento observado desde 1992, para alcanzar el máximo de 60.000 toneladas en 1995, volumen que representa un incremento de 38% con respecto a 1994.

Los grandes sistemas fluviales donde se desarrollan las más importantes pescas continentales son tres: el lago de Maracaibo y sus afluentes, en donde se produce un 10% del total de los desembarques; el río Orinoco y sus afluentes, desde las inmediaciones de Puerto Ayacucho hasta las desembocaduras de los caños del delta, en el océano Atlántico, donde se captura un 40% del total de los desembarques comerciales; y el río Apure con sus principales afluentes, en el cual se registra cerca de un 50%. Los embalses de Venezuela han venido constituyendo centros para la pesca, pero solo aportan aproximadamente un 1% de la producción nacional.

#### El sistema fluvial del lago de Maracaibo

El área de pesca del sistema fluvial del lago de Maracaibo comprende una superficie aproximada de 19.184 km, de donde fluyen capturas por el orden de las 30.000 toneladas que son llevadas, principalmente, a Maracaibo, San Carlos del Zulia y Puertos de Altagracia.

Es enorme la importancia de una pesquería basada en la extracción de especies de agua dulce del sector sur y en las de origen marino del sector norte. De la rica ictiofauna del lago, destacan especies de peces comerciales como corvina, lisa o



lebranche, mana mana, bocachico, carpeta, dos de bagre, armadillo, carite pintado y mariana (tabla 6.2.).

Tabla 6.2. Venezuela. Especies de la pesquería artesanal comercial continental

<b>SISTEMA FLUVIAL DEL LAGO DE MARACAIBO</b>				
Corvina ( <i>Cynoscion maracaiboensis</i> )	Lisa o Lebranche ( <i>Mugil sp</i> )	Mana Mana ( <i>Potamorrhina laticeps</i> )	Bocachico ( <i>Prochilodus reticulatus</i> )	Carpeta ( <i>Eugerres sp.</i> )
Bagre ( <i>Arius sp.</i> ),	Bagre blanco ( <i>Pimelodus sp.</i> )	Armadillo ( <i>Anphatorulus watwata</i> )	Carite pintado ( <i>Scomberomorus sp.</i> )	Mariana ( <i>Doraops zuloaga</i> )
<b>SISTEMA FLUVIAL DEL RÍO ORNOCO</b>				
Bagre ( <i>Pimelónidos Brachyplatystoma</i> )	Bagre ( <i>Pimelónidos Pseudoplatystoma</i> )	Bagre ( <i>Hypophthalmus marginatus</i> )	Cachama ( <i>Colossoma macropomus</i> )	Palometa ( <i>Mylossoma duriventre</i> )
Coporo ( <i>Prochilodus mariae</i> )	Morocoto ( <i>Piaractusbrachypomus</i> )			
<b>SISTEMA FLUVIAL DEL RÍO APURE</b>				
Bagre rayado ( <i>Pseudoplatystoma tigrinum</i> )	Bagre blanco pobre ( <i>Pinirampus pirinampu</i> )	Coporo ( <i>Prochilodus mariae</i> )	Cachama ( <i>Colossoma macropomus</i> )	Morocoto ( <i>Piaractusbrachypomus</i> )
Curbinata ( <i>Plagioscion squamosissimus</i> )	Curito ( <i>Hoplosternum littorale</i> )	Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). s/f. <i>Venezuela, 2004.</i>		

Tabla 6.2. Venezuela. Especies de la pesquería artesanal comercial continental

<b>SISTEMA FLUVIAL DEL LAGO DE MARACAIBO</b>				
Corvina ( <i>Cynoscion maracaiboensis</i> )	Lisa o Lebranche ( <i>Mugil sp</i> )	Mana Mana ( <i>Potamorrhina laticeps</i> )	Bocachico ( <i>Prochilodus reticulatus</i> )	Carpeta ( <i>Eugerres sp.</i> )
Bagre ( <i>Arius sp.</i> ),	Bagre blanco ( <i>Pimelodus sp.</i> )	Armadillo ( <i>Anphatorulus watwata</i> )	Carite pintado ( <i>Scomberomorus sp.</i> )	Mariana ( <i>Doraops zuloaga</i> )
<b>SISTEMA FLUVIAL DEL RÍO ORNOCO</b>				
Bagre ( <i>Pimelónidos Brachyplatystoma</i> )	Bagre ( <i>Pimelónidos Pseudoplatystoma</i> )	Bagre ( <i>Hypophthalmus marginatus</i> )	Cachama ( <i>Colossoma macropomus</i> )	Palometa ( <i>Mylossoma duriventre</i> )
Coporo ( <i>Prochilodus mariae</i> )	Morocoto ( <i>Piaractusbrachypomus</i> )			
<b>SISTEMA FLUVIAL DEL RÍO APURE</b>				
Bagre rayado ( <i>Pseudoplatystoma tigrinum</i> )	Bagre blanco pobre ( <i>Pinirampus pirinampu</i> )	Coporo ( <i>Prochilodus mariae</i> )	Cachama ( <i>Colossoma macropomus</i> )	Morocoto ( <i>Piaractusbrachypomus</i> )
Curbinata ( <i>Plagioscion squamosissimus</i> )	Curito ( <i>Hoplosternum littorale</i> )	Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). s/f. <i>Venezuela, 2004.</i>		

### El sistema fluvial del río Orinoco

El área de pesca del sistema fluvial del río Orinoco abarca el canal principal, los caños secundarios y las lagunas de inundación. A Ciudad Bolívar y Cabruta, que concentran el grueso de los desembarques, le siguen Barrancas, Puerto Ayacucho y Tucupita.

### El sistema fluvial del río Apure

La pesca del sistema fluvial del río Apure se extrae del mismo río y de los ríos Arauca, Orinoco, Meta y algunos otros menores como el Payara, Apure Viejo, Apurito, Ruende, Uribante, Caparo, Portuguesa, Pagüey, etc. Las especies de mayor explotación son bagre rayado, bagre blanco pobre, coporo, morocoto, curbinata, curito, así como cachama, palometa y coporo, de importancia creciente. Los más activos puertos de desembarques son San Fernando, San Juan de Payara, Achaguas, Arichuna y Guasualito.

## 6.8. PROTECCIONISMO VERSUS INDUSTRIALIZACIÓN PARA LA EXPORTACIÓN (1981-2002)

### Una estructura industrial en aprietos

En 1983, cuando nos sorprende el Viernes Negro, la industria manufacturera continuaba mostrando los signos estructurales de desaceleración y posterior estancamiento que la venía afectando desde comienzos de los setenta. La opulenta intervención proteccionista del Estado en los años del *boom petrolero* de 1974-1978 no evitó que continuara agobiada por la estrechez del mercado interno, unida a la dificultad para abrirse competitivamente hacia otros mercados. Con la posterior caída de los precios del petróleo y el sucesivo colapso de las posibilidades de financiamiento, el proteccionismo, herramienta fundamental para la etapa de despegue de la sustitución de importaciones, terminó por hacerse insostenible desde el punto de vista fiscal. Ya en 1989, el producto industrial bruto había caído:

“...en 14,4%, lo que representó una de las crisis más profundas del sector hasta ese momento. Ello se reflejó en el caso de los textiles con una baja del 13,2% y de 9,4% en prendas de vestir. Otros rubros que hasta el momento se habían comportado de manera relativamente estable sufrieron también un fuerte impacto: alimentos: -4,7%, calzado: -6,8%, bebidas: -18,3%, industrias básicas de hierro y acero: -11,2% y minerales no metálicos: -17%, entre otros”<sup>426</sup>.

La situación se agrava primordialmente por el cuadro de conmoción política que se hizo visible con las intentonas de golpe de Estado y la final separación de Carlos Andrés Pérez de la Presidencia de la República. De allí, la imposibilidad de poner en marcha la normativa establecida en 1989, a los fines de la nueva política de apertura y liberalización económica. Si bien se llevó a cabo una reforma gradual del arancel de aduanas, esta no se pudo acompañar con el indispensable programa de “reconversión” de las industrias para hacerlas competitivas y adaptarlas a las nuevas condiciones de la globalización de los mercados. Se había creado el Fondo Venezolano de Reconversión Industrial y Tecnológica y se habían presentado diversos proyectos que apuntaban a tal objetivo, pero no se pudo pasar del plano propositivo. Era demasiado gigantesca la delicada tarea de transformar un aparato productivo anquilosado y viciado por las viejas políticas proteccionistas, más aún en tiempos tan adversos.

Con la ulterior crisis bancaria de 1994 adviene el más profundo trance que aquejó a nuestro parque industrial y se prolongaría hasta la llegada del presidente Hugo Chávez Frías al poder. El control de cambios, establecido entre 1994 y 1995 para enfrentar la fuga de divisas, se tradujo en un duro golpe para aquellas manufacturas que no pudieron resistir la contracción de las inversiones y la desigual relación entre el constante ascenso de los costos de producción y unas importaciones de menores precios.

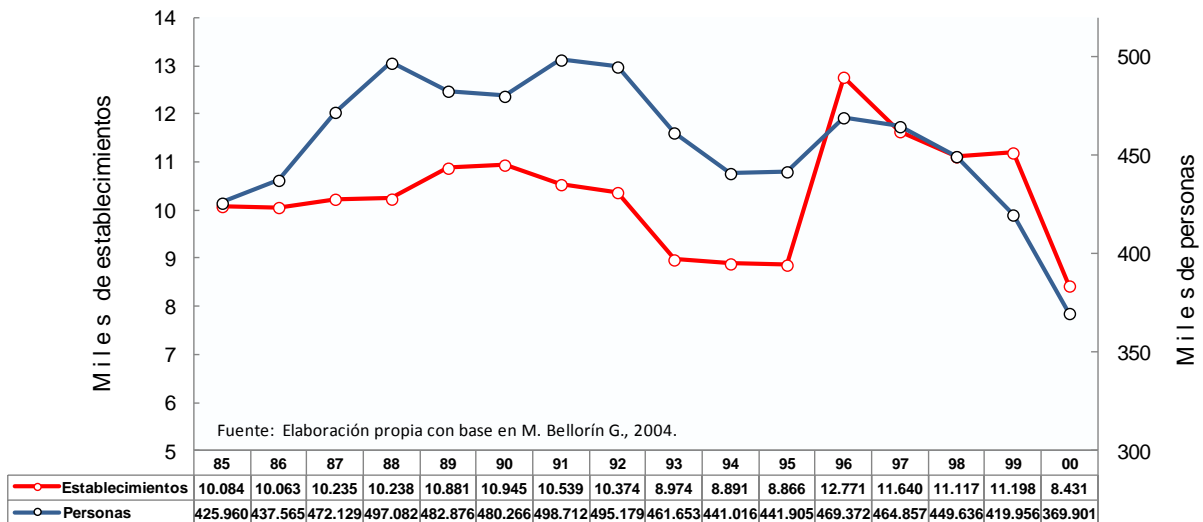
Las cifras hablan por sí solas sobre la situación de estancamiento estructural de la industria manufacturera. En efecto, tal y como verificamos con anterioridad, el

---

<sup>426</sup> Banko, C., 2007, p. 142.

sector industrial en 1977, en vísperas del Viernes Negro de 1981 y todavía bajo el impulso del *boom* petrolero, estaba representado por un total de 10.240 unidades que daban empleo a 419.544 personas. Durante 1989 y 1990, años de arranque de la política de apertura y liberalización económica y del proceso de descentralización, la situación comienza a mejorar, logrando remontar a 10.945 fábricas y 480.266 puestos manufactureros. A partir de entonces se aprecia la caída, que se detiene en 1995, para luego repuntar en 1996 con valores que se situaron en 8.864 establecimientos y 441.905 empleos, coincidiendo con los tiempos de aplicación de la nueva tentativa de apertura y liberalización económica contenida en la Agenda Venezuela. Durante los críticos años siguientes y hasta el 2000, fue inevitable la pérdida de aquellas unidades fabriles con poca capacidad tecnológica y rezagos importantes respecto al avance tecnológico mundial: cayeron a un mínimo histórico de 8.431 que absorbían 369.901 personas de la fuerza laboral. No obstante las alzas y bajas, la reducción experimentada por la planta industrial entre 1977 y 2000 solo alcanzó un 18%. Vale resaltar, además, que en 1995 y en 2000, los dos momentos de registro de las más pronunciadas caídas, el número de unidades fabriles se mantiene por encima de las 8.000 (8.864 y 8.431, respectivamente) (gráfico 6.11.).

Gráfico 6.11. Venezuela. Industria manufacturera. Establecimientos y personal ocupado. 1985-2000



La industrialización por sustitución de importaciones se agotaba. Se agotaba la fase de las industrias tradicionales productoras de bienes de consumo masivo de menos complejidad tecnológica, especialmente no duraderos o perecederos, y sin haber avanzado mucho en la implantación de otras de mayor complejidad, como las fabricantes de bienes semielaborados que sirven de materias primas para otras industrias, y las mecánicas, proveedoras de las maquinarias necesarias para la producción de otros bienes o para los servicios. Pese al agotamiento, no es nada desestimable la arquitectura lograda por la estructura resultante de nuestro recorrido industrialista.

Echando mano de los datos referidos a 1995, el año de la máxima caída sobrevenida en el sector a lo largo de los tres quinquenios analizados, y recién iniciado el proceso de apertura del período de gobierno 1989-1993, podemos visualizar un parque industrial instalado integrado por 8.866 fábricas, con capacidad para dar trabajo a 441.905 personas. Un parque industrial diversificado e integrado por aquellas industrias sobrevivientes al cuadro de crisis, pertenecientes a ramas productoras de un buen número de bienes de diversa índole, ya sean las de tipo tradicional, o bien las procesadoras de bienes semielaborados o intermedias, o de bienes de capital o maquinarias (gráficos 6.12. y 6.13.).

### La planta manufacturera, encadenamientos y relación con los recursos naturales

#### El predominio de las industrias tradicionales

El parque industrial venezolano de 1995 se encontraba dominado en un 61% por las industrias tradicionales (5.404 unidades), pioneras de la revolución industrial<sup>427</sup> y típicos exponentes de la producción ligera, directa o indirectamente imbricada a las actividades agrícolas y, sobre todo, al uso intensivo de mano de obra con relativo bajo nivel de inversión de capital fijo. Dada su diversidad, se clasifican en cuatro divisiones. La primera división comprende las fábricas de alimentos, bebidas y tabaco, que significaban un 26,6% de todo el universo de los establecimientos fabriles, mientras que la producción de textiles, vestuario, cueros y calzado representaban un 16,9%, y la correspondiente a las industrias de madera, corcho, muebles y accesorios, un 10,6%. La división que engloba a las industrias de papel y celulosa, junto a las dedicadas a las artes gráficas, apenas aglutinaban 7,7% (cuadro 6.4.).

#### Alimentos, bebidas y tabaco

La división fábricas de alimentos, bebidas y tabaco engloba cuatro agrupaciones industriales (31): alimentos para consumo humano, alimentos para animales, bebidas y tabaco. La industria de alimentos o alimentaria es aquella que, utilizando materias primas principalmente procedentes de la agricultura vegetal, la ganadería y la pesca, se encarga de la elaboración, transformación, preparación, conservación y envasado de los alimentos de consumo humano y animal. Abarca desde el sacrificio de reses, el procesamiento de carne de animales, la transformación de pescado, la conservación de frutas y hortalizas, hasta el tratamiento de la leche y sus derivados -como mantequilla, queso, helados y yogur-, la manufactura de granos, cereales, harinas y otros productos de molinería, las panaderías y pastelerías, pasando por la fabricación y refinación de café, azúcar, cacao, chocolates y confites; y por la preparación de alimentos para

---

<sup>427</sup> La Revolución Industrial refiere al fenómeno histórico acaecido en Gran Bretaña y Europa entre la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX. Se define por los cambios de todo orden, inherentes al reemplazo de la economía basada en el trabajo manual por otra dominada por la industria manufacturera, la actividad económica que transforma una gran diversidad de materias primas en diferentes artículos para el consumo.

animales. La industria de bebidas, además de las alcohólicas o espirituosas -como las vinícolas y la fabricación de cerveza-, comprende las no alcohólicas y gaseosas-como el embotellado y envasado de agua y bebidas refrescantes-. La industria del tabaco incluye tres actividades económicas: el beneficio del tabaco, que comprende actividades como secado, fermentación y añejamiento de las hojas; la producción manufacturera de cigarros y la de tabacos o puros.

Gráfico 6.12.  
Venezuela. Establecimientos de la  
industria manufacturera, según  
divisiones  
1995

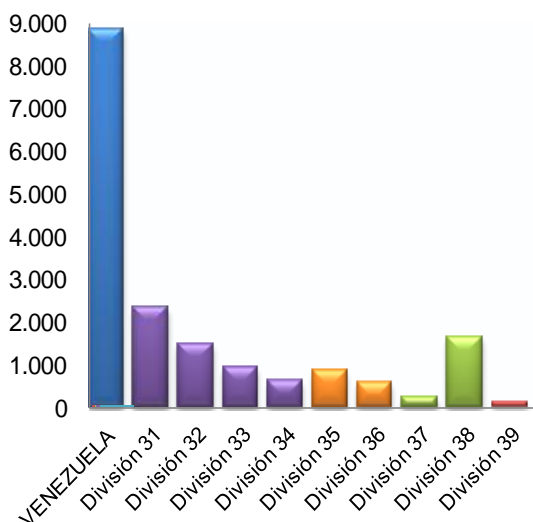
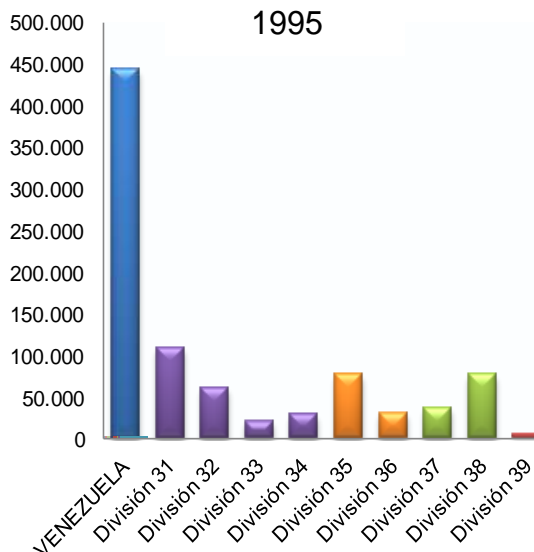


Gráfico 6.13  
Venezuela. Personal ocupado en la  
industria manufacturera, según  
divisiones  
1995



Estas cuatro agrupaciones industriales aglutinan 2.351 establecimientos, monto equivalente a alrededor de la cuarta parte del total de los establecimientos y del empleo sectorial: 26,5% y 24,5%, respectivamente. Si bien son factorías de donde salen productos de diversa naturaleza, alrededor de la quinta parte corresponde a panaderías y pastelerías, siguiéndoles, de lejos, el conjunto de industrias de bebidas. No obstante su natural difusión territorial, se hallan concentradas en un

Cuadro 6.4. Venezuela. Distribución territorial de los establecimientos de la industria manufacturera, según División y Entidad Federal. 1995.

Entidad Federal	TOTAL		INDUSTRIAS TRADICIONALES							
			(31) Alimentos y Bebidas		(32) Textil, Vestuario, Cueros y Pielés, Calzado		(33) Madera y Corcho, Muebles y Accesorios		(34) Papel y Celulosa, Artes Gráficas	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Distrito Capital	2012	22,69	446	18,97	895	59,79	194	20,70	230	37,16
Miranda	2106	23,75	340	14,46	333	22,24	215	22,95	168	27,14
Aragua	887	10,00	77	3,28	49	3,27	154	16,44	43	6,94
Carabobo	751	8,47	205	8,72	38	2,54	18	1,92	40	6,46
Guárico	89	1,00	58	2,47	6	0,40	2	0,21	4	0,65
Apure	14	0,16	11	0,47	1	0,07	0	0	0	0
Cojedes	39	0,44	3	0,13	1	0,07	9	0,96	0	0
Zulia	638	7,20	308	13,10	16	1,07	73	7,79	12	1,94
Falcón	209	2,36	93	3,96	3	0,20	22	2,35	13	2,10
Trujillo	138	1,56	87	3,70	1	0,07	15	1,60	9	1,45
Táchira	252	2,84	22	0,94	66	4,41	36	3,84	19	3,07
Mérida	131	1,48	36	1,53	11	0,73	23	2,45	7	1,13
Lara	545	6,15	210	8,93	48	3,21	62	6,62	6	0,97
Yaracuy	116	1,31	49	2,08	5	0,33	2	0,21	5	0,81
Portuguesa	104	1,17	35	1,49	2	0,13	25	2,67	9	1,45
Barinas	90	1,02	33	1,40	5	0,33	25	2,67	2	0,32
Anzoátegui	235	2,65	118	5,02	1	0,07	16	1,71	18	2,91
Monagas	96	1,07	50	2,27	2	0,13	8	0,85	7	1,13
Sucre	97	1,09	64	2,72	3	0,20	4	0,43	8	1,29
Nueva Esparta	27	0,30	12	0,51	0	0	0	0	3	0,48
Bolívar	277	3,12	80	3,40	11	0,73	34	3,63	16	2,58
Delta Amacuro	6	0,07	6	0,26	0	0	0	0	0	0
Amazonas	8	0,09	8	0,34	0	0	0	0	0	0
<b>VENEZUELA</b>	<b>8.867</b>	<b>100</b>	<b>2.351</b>	<b>100</b>	<b>1.497</b>	<b>100</b>	<b>937</b>	<b>100</b>	<b>619</b>	<b>100</b>
Entidad Federal	INDUSTRIAS DE BIENES SEMIELABORADOS INTERMEDIAS		INDUSTRIAS MECÁNICAS				GRUPO RESIDUAL			
	(35) Sustancias químicas industriales, Otros Productos químicos, Refinerías de petróleo, Derivados de petróleo y carbón, Caucho y sus productos, Fabricación de productos plásticos N.E.P.		(36) Artículos de barro, loza y porcelana, Vidrio y sus productos, Otros productos de minerales no metálicos.		(37) Industrias básicas de hierro y acero, Industrias básicas de metales no ferrosos		(38) Productos metálicos, excepto maquinaria y equipo. Construcción de maquinaria no eléctrica, Maquinaria, aparatos y suministros eléctricos, Material de transporte, Fabricación de equipo profesional y científico, Instrumentos de medida y de control N.E.P., Aparatos fotográficos e instrumentos de óptica N.E.P.		(39) Otras industrias manufactureras	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Distrito Capital	69	8,00	25	4,30	12	4,62	106	6,37	35	27,56
Miranda	339	39,28	96	16,52	50	19,23	510	30,67	55	43,31
Aragua	168	19,47	91	15,66	53	20,38	242	14,55	10	7,87
Carabobo	110	12,75	58	9,98	44	16,92	232	13,95	6	4,72
Guárico	2	0,23	10	1,72	0	0	3	0,18	4	3,15
Apure	0	0	1	0,17	0	0	1	0,06	0	0
Cojedes	13	1,51	3	0,52	3	1,15	7	0,42	0	0
Zulia	40	4,63	47	8,09	17	6,53	123	7,40	2	1,57
Falcón	8	0,93	30	5,16	0	0	40	2,41	0	0
Trujillo	1	0,12	10	1,72	0	0	14	0,84	1	0,79
Táchira	8	0,93	38	6,54	2	0,77	58	3,49	5	3,94
Mérida	10	1,16	14	2,41	7	2,89	23	1,38	0	0
Lara	46	5,33	44	7,57	24	9,23	101	6,07	4	3,15
Yaracuy	16	1,85	19	3,27	7	2,69	13	0,78	0	0
Portuguesa	4	0,46	2	0,34	0	0	25	1,50	2	1,57
Barinas	0	0	9	1,55	0	0	16	0,96	0	0
Anzoátegui	15	1,74	24	4,13	9	3,46	33	1,98	1	0,79
Monagas	4	0,46	8	1,38	0	0	16	0,96	0	0
Sucre	1	0,12	7	1,20	0	0	10	0,60	0	0
Nueva Esparta	1	0,12	5	0,86	0	0	6	0,36	0	0
Bolívar	8	0,93	40	6,88	32	12,31	84	5,05	2	1,57
Delta Amacuro	0	0	0	0,00	0	0	0	0,00	0	0
Amazonas	0	0	0	0,00	0	0	0	0,00	0	0
<b>VENEZUELA</b>	<b>863</b>	<b>100</b>	<b>581</b>	<b>100</b>	<b>260</b>	<b>100</b>	<b>1.633</b>	<b>100</b>	<b>127</b>	<b>100</b>

Fuente: Encuesta Industrial, 1995.

45% en la región del centro norte, especialmente en el Área Metropolitana de Caracas.

La división que abarca a las industrias de textiles y vestuario y de cueros y calzado (32) comprende dos agrupaciones industriales que, sumadas, reunían 1.497 unidades productivas y 60.336 puestos de trabajo. Integran cadenas productivas que, por la gran dependencia de sus primeros eslabones respecto a materias primas importadas, tienden a localizarse de manera mucho más concentrada: 88% de los establecimientos en la región del centro-norte o región urbana de Caracas y el 82% en la propia Área Metropolitana de Caracas.

#### Textil, vestuario y calzado

La industria textil o de fabricación de hilados, tejidos y telas es la pionera de la revolución industrial. Se nutre de fibras naturales de origen vegetal o animal, tales como el algodón, el lino, la seda y, más modernamente, de fibras artificiales conseguidas a través de procesos químicos, tales como la seda artificial, el rayón y el acetato derivados de la celulosa de las plantas, o el nylon, el poliéster y la fibra elástica, sintetizados a partir de petroquímicos. La industria de vestuario o de la confección, demandante principal de las materias primas suministradas por las “textileras”, exige una división del trabajo que la hace mucho más importante en la provisión de empleo no necesariamente muy calificado.

La otra cadena productiva la conforman las industrias del cuero y el calzado. Aquellas dedicadas a la curtiembre de cuero preparan, por intermedio de procedimientos químicos, pieles de animales, básicamente de ganado vacuno, que luego son transformadas en artículos como el calzado.

La división correspondiente a las industrias de madera, corcho, muebles y accesorios (33) dan cuenta de dos agrupaciones fraccionadas, a su vez, en varias ramas integrantes de la cadena productiva comenzada con la explotación forestal: las industrias de madera y corcho y las del mueble y accesorios de madera.

#### Madera, corcho y muebles

Las industrias de madera y corcho, la primera agrupación, comprenden dos ramas de la industria forestal mecánica, cuyo desempeño se da mediante procesos análogos. En el caso de la madera, el proceso arranca con la etapa del aserrío, es decir, la del secado y tratamiento de la madera, necesario para su posterior transformación: envases y embalajes de madera, elementos estructurales y de carpintería y aglomerados exigentes de técnicas más avanzadas, como las chapas y tableros de madera contraenchapada.

En la industria del corcho, el proceso comienza con la estabilización, preparación y transformación de la materia bruta convertida en tapones, objetos y también en aglomerados de corcho: chapas y tableros. Los productos derivados de la madera y el corcho alimentan las industrias del mueble y accesorios de madera, así como la del inmobiliario, la otra agrupación cuya rápida evolución ha sido posible gracias a la aparición en el mercado de los aglomerados, que han permitido la disminución de los costos de producción y la racionalización en el trabajo.

Entre ambas agrupaciones industriales agregaban 937 establecimientos fabriles, en su gran mayoría aserraderos, carpinterías y mueblerías. Con mucha mayor difusión geográfica, animadas ya sea por la demanda de pequeños mercados, o bien por la existencia del bosque de donde se extrae su materia prima, son industrias más difundidas por el territorio. Si bien la región urbana de Caracas absorbe el 62%, estas se reparten por casi todas las entidades federales, entre las cuales destacan Zulia (7,8%), Lara (6,6%), Táchira (3,8%), Bolívar (3,6%), Portuguesa (2,7%) y Barinas (2,7%).

La división que envuelve a las industrias de papel y celulosa y de artes gráficas (34) agrupa dos eslabones de otra cadena productiva también relacionada con las mecánicas forestales pero, en este caso, muy sofisticadas, exigentes de altas inversiones de capital fijo y preferentemente asociadas a las economías de escala propias del desarrollo urbano. Estas agrupaciones, constituidas apenas por 619 fábricas donde se emplean 29.058 trabajadores, se presentan aglutinadas en un 78% en la región del centro-norte, muy particularmente, en el Área Metropolitana de Caracas (64%).

#### Papel, celulosa, artes gráficas

Las industrias de papel y celulosa conforman entre sí una subcadena productiva. La producción de papel, altamente marcada por el proceso de reciclaje, incluye papeles y cartones para empaques, para uso doméstico e industrial y para la imprenta y la escritura. La pulpa de celulosa, materia prima básica del papel, se obtiene del papel reciclado o de la pulpa de las fibras de la madera o del bagazo de caña de azúcar. Las industrias de artes gráficas, dependientes de aquella otra especializada en la producción de papel, comprenden el sector de imprentas y publicaciones editoriales, productor de una gran variedad de artículos: revistas, periódicos y libros, así como artículos escolares y de oficina, empaques y etiquetas, material de oficina, diseño y edición, *posters* y trabajos artísticos, negativos, películas, etc.

#### Las industrias de bienes semielaborados, o intermedias

Las industrias de bienes semielaborados, o intermedias, que en su mayoría trabajan con materias primas provenientes de los recursos naturales, proveen a su vez materias primas o insumos a otras industrias. Incluyen dos divisiones.

La primera división (35) comprende industrias de las más complejas y sofisticadas de las implantadas en nuestro país, tanto por la variedad de los materiales que emplean como por la gama de productos que obtienen y su destino último. Encierra, en efecto, desde las fabricaciones de sustancias químicas industriales y de otros productos químicos, pasando por las refinerías de petróleo y las procesadoras de derivados de petróleo y carbón, hasta las manufacturas de productos del caucho y las de productos plásticos no especificados. Son cinco agrupaciones industriales, con diferentes comportamientos "locacionales" y que realizan sus actividades por intermedio de 863 unidades fabriles, cifra proporcional a casi una tercera parte de las conseguidas en el sector tradicional, y al 17% de la mano de obra empleada en toda la planta fabril venezolana.



Estas industrias se hallan casi en su totalidad concentradas en la región urbana de Caracas (80%), con especial preeminencia en el eje urbano-industrial de los estados Aragua y Carabobo (59%). De ellas, las fabricaciones de sustancias químicas industriales y de otros productos químicos, las manufacturas de productos del caucho y las de productos plásticos no especificados, que conforman la mayoría, muestran un patrón de localización marcado por la presencia de los puertos de importación de sus sofisticadas materias primas y otros insumos, así como por la existencia del mercado industrial al cual surten. Son pocas las industrias cuya localización, por el contrario, es halada en concurrente por las de los puertos de exportación y por la de los yacimientos de donde extraen sus materias primas (petróleo o carbón): las refinerías de petróleo existentes en Zulia, Falcón, Carabobo y Anzoátegui, y las productoras de derivados de petróleo y carbón, íntimamente relacionadas con las anteriores.

#### Sustancias químicas industriales

La fabricación de sustancias químicas industriales es en Venezuela una de las industrias más dependientes de las materias primas importadas. Conforman la muy diversa y compleja actividad que se ocupa de cambiar la estructura química de los minerales, los metales y, sobre todo, los hidrocarburos, con el fin de obtener artículos útiles para otras industrias o para la vida cotidiana, como por ejemplo: pinturas, adhesivos, medicamentos y cosméticos, fibras artificiales, resinas, jabones y películas fotográficas.

Justamente, esta rama comprende la fabricación de sustancias químicas básicas, orgánicas e inorgánicas, tales como tintas, pigmentos orgánicos, sustancias químicas orgánicas no cíclicas, disolventes, alcoholes, polihídricos, sustancias químicas para la elaboración del caucho, curtientes sintéticos y naturales, sustancias químicas de goma y madera, éteres de alcoholes polihídricos y de úrea y ácidos grasos y otros ácidos; ácidos inorgánicos, álcalis, peróxido de hidrógeno, bisulfuro de carbono, fósforo; carbonato magnésico, bromo, yodo, gas industrial, líquido y sólido a presión; nitrato sódico, nitrato potásico y hielo seco. En su diversidad, también envuelve la fabricación de abonos y plaguicidas, la de resinas sintéticas, materias plásticas y fibras artificiales. Las fábricas del primer caso se dividen, a su vez, en las que elaboran abonos nitrogenados, fosfatados y potásicos puros, mixtos compuestos y complejos, así como en las que preparan plaguicidas, insecticidas, fungicidas y herbicidas para uso instantáneo, y concentrados de los mismos. Las fábricas correspondientes al segundo caso se desmiembran en aquellas que producen resinas sintéticas, materias plásticas y elastómetros no vulcanizables, en forma de compuestos elaborados por moldeo y extrusión; resinas sólidas y líquidas, láminas, barras, tubos, gránulos y polvos; de fibras celulósicas y otras fibras artificiales, excepto el vidrio, en forma de monofilamentos, multifilamentos, mechones o haces adecuados para después trabajarlos en máquinas textiles; y de elastómetros vulcanizables (caucho sintético).

En la agrupación de otros productos químicos se catalogan las manufacturas de pinturas, barnices y lacas, las especializadas en productos farmacéuticos y

medicamentos, las que elaboran jabones y productos de tocador, además de otras químicas no especificadas.

La rama “refinerías de petróleo” da cuenta de las plantas consagradas al tratamiento de petróleo crudo para la obtención de gasolina, keroseno, petróleo combustible, asfalto, aceites lubricantes y plástico. Pueden tratar adicionalmente el gas natural, por intermedio de métodos de alta tecnología diseñados para lograr la separación de sus componentes primarios a los fines de lograr productos químicos acabados, como gas natural, gas licuado, butano y propano.

Las procesadoras de derivados de petróleo y carbón conforman la industria petroquímica, mediante la cual se extraen sustancias químicas a partir de combustibles fósiles obtenidos de las refinerías (metano, propano, gasolina queroseno, etc.). También incluyen todas aquellas que realizan varios procesos de transformación del carbón, algunos de los cuales se encuentran bajo estudio en Venezuela: carbonización o pirólisis en atmósfera inerte o coquización, licuación, destilaciones destructivas, hidrogenación, las extracciones de distinta naturaleza y la electrólisis.

#### Caucho y sus productos

Las manufacturas de caucho y sus productos, si bien se derivan del petróleo son, a la vez, las industrias de mayor dependencia de materias primas importadas. Componen una agrupación que encierra una multiplicidad de objetos que podemos ejemplificar: zapatos de goma, suelas y tacones de zapatos, goma espuma, gomas de pistón y discos para bombas de lodo, tapones para probar tuberías, empacaduras para tapacamisas y camisas de bombas de lodo, gomas limpia-guaya, asientos para válvulas mariposa, estoperas y sellos industriales, productos y revestimientos de goma como empaques, mangueras para encofrados y artículos de goma, perfiles de goma, cepillos automotores, juntas de dilatación, defensas de muelles, buques, lanchas y remolcadores.

La agrupación “productos plásticos no especificados”, también derivados del petróleo, abarca un gama de artículos de plástico, tales como envases, cajas y tapas, películas, bolsas, plásticos de empaque, muebles, vasos, platos y cubiertos, materos y bases, artículos para clínicas, paños de cocina, artículos de limpieza (papeleras, tobos, escobas, etc.), calzados de seguridad industrial, artículos para construcción (tuberías, tanques, separadores autoadheribles, etc.).

La segunda división de las que fabrican bienes semielaborados incluye tres agrupaciones que descansan sobre 579 establecimientos empleadores de 30.112 trabajadores: artículos de barro, loza y porcelana; vidrio y sus productos derivados; y otros productos de minerales no metálicos (36). Se reparten de manera más esporádica en el territorio nacional, porque son en su mayoría industrias que en mayor o menor medida se implantan en las adyacencias de los yacimientos de minerales no metálicos que procesan. La excepción la constituyen aquellas pertenecientes a la agrupación vidrio y sus productos, debido a su mayor dependencia respecto de las materias primas importadas y a los puertos de importación.

### Vidrio y sus productos

La agrupación “vidrio y sus productos” da cuenta de todas las industrias relacionadas con los depósitos de arenas silíceas (arcillas), de cuyo procesamiento se obtiene una mezcla lograda en grandes hornos por su fusión con óxidos metálicos secos pulverizados o granulados. De esta mezcla sólida amorfa salen innumerables tipos de artículos: vasos, botellas y muchos otros recipientes, vidrios planos sin biselar y de seguridad, objetos de vidrio decorativo y puertas y ventanas de vidrio. Vale destacar, además, el *fiberglass*, material de fibra de vidrio utilizado para reforzar el plástico, con el que se fabrica una gran cantidad de piezas: muebles para áreas públicas, jardines, estadios, auditorios, clínicas, aeropuertos, centros comerciales y deportivos, etc.

### Artículos de barro, loza y porcelana

Los artículos de barro refieren a los conseguidos mediante la manipulación de la masa de tierra arcillosa y agua, como los envases para cualquier tipo de uso. Los artículos de loza fina, transparente, clara y brillante son los logrados con el trabajo de barro fino, cocido y barnizado, tales como platos, tazas, envases refractarios para la cocina y el hogar y otros. Los de porcelana se obtienen a partir de la cocción y vidriado a altas temperaturas de una pasta muy elaborada compuesta por caolín, una arcilla blanca muy fina, cuarzo y feldespato: artículos cerámicos de uso doméstico y ornamental, revestimientos cerámicos para pisos y paredes, piezas sanitarias.

### Otros productos de minerales no metálicos

“Otros productos de minerales no metálicos” es el nombre de una agrupación principalmente representada por la fabricación de productos para la construcción. En ella se hallan las alfarerías, donde el material bruto seleccionado y extraído de la tierra es transformado en bloques, tabelones de placa, ladrillos macizos y perforados y tejas, entre otros. También cataloga la fabricación de cemento, cal y yeso, elementos imprescindibles para las obras civiles; así como la agrupación de “productos minerales no metálicos no especificados” refiere a las numerosas marmolerías que en Venezuela procesan mármol y granito, una materia prima importada.

El cemento es un conglomerante que, formado a partir de una mezcla de caliza y arcilla calcinada y posteriormente molida, tiene la propiedad de endurecer al contacto con el agua. Mezclado con agua y con agregados pétreos (arena y grava, piedra picada o granzón) se crea una mezcla uniforme, maleable y plástica que fragua y se endurece, adquiriendo la consistencia rocosa del concreto u hormigón.

Además de estos productos básicos, cada vez cobra más importancia la fabricación de una amplia gama de manufacturas de cemento. Destacan, entre muchos más: bloques de hormigón, pisos de concreto estampado o no, estucos de cemento, muebles prefabricados de jardín y parques; sistemas modulares industriales y para la construcción; muros de contención y perimetrales; y viviendas modulares prefabricadas. También se manufacturan líneas de superior tecnología aplicada: disoluciones y mezclas en base de cemento; cementos *portland*, siderúrgico y aluminoso, obtenidos de mezclas calcinadas a altas

temperaturas y muy resistentes a las aguas agresivas y los ácidos, y a la corrosión atmosférica causada por los sulfatos; material de concreto de alta resistencia para la reparación de estructuras de concreto, moldes de concreto, morteros para altas temperaturas; sistemas modulares industriales y para la construcción.

La cal es un material derivado de la calcinación de la piedra caliza muy utilizado en la construcción y en otras actividades humanas. Como producto comercial, normalmente contiene también óxido de magnesio, óxido de silicio y pequeñas cantidades de óxidos de aluminio y hierro. Mezclada con agua y arena se transforma en una especie de mortero que se utiliza para pegar ladrillos, piedras y también para aplanar paredes y techos. Se aplica asimismo en la creación de pinturas murales con la técnica del fresco y, debido a su impermeabilidad, como recubrimiento de fachadas. Otros usos de la cal incluyen la neutralización de los suelos ácidos en agricultura, la fabricación de vidrio y papel, el lavado de ropa blanca, el refinado de azúcar, el ablandamiento del agua, incluso en alimentación, para separar el grano de la cáscara del trigo y el maíz.

De la piedra caliza, materia prima de la cal, se consigue la caliza calcinada con arcillas para la fabricación de cemento; y la triturada, para uso químico o para agregado, así como la molida en distintos tamaños, dependiendo del valor de la carga: grueso, mediano, fino y ultra-fino.

El yeso, preparado mediante procesos de deshidratación, básicamente a partir de una piedra natural, puede ser utilizado directamente o bien en la elaboración de molduras de yeso o de materiales prefabricados, o en el tallado de estatuillas, vasijas y otros utensilios.

#### Las industrias mecánicas

Las industrias mecánicas, proveedoras de las maquinarias necesarias para la producción de otros bienes o para los servicios, son más heterogéneas que las de bienes semielaborados o intermedios. Incluidas en dos divisiones industriales, engloban siete agrupaciones que, en su conjunto, recaudan 2.020 unidades fabriles, volumen equivalente a alrededor de la cuarta parte del mostrado por el sector en su totalidad.

La primera división (37) clasifica a las agrupaciones de las industrias básicas que, por procesar materias primas en enormes volúmenes, son grandes empleadoras y tienden a localizarse al pie de los yacimientos del recurso natural explotado o en lugares donde confluyan materias primas obtenidas del reciclaje de metales de desecho o chatarra. Se trata de las básicas de hierro y acero y las básicas de metales no ferrosos (37), las integrantes del universo de las metálicas básicas que, con el trabajo de 36.783 trabajadores, operan en solo 260 unidades fabriles, también dispersas en el territorio nacional. En efecto, a las de las áreas metropolitanas de la región del centro norte, que absorben un 62% del total, les hacen contrapeso aquellas localizadas en muchas otras ciudades, especialmente las emplazadas en Bolívar (12%), Lara (9%) y Zulia (7%).

### Las básicas de hierro y acero

Las industrias básicas de hierro y acero dan cuenta de todo lo relacionado con la fundición y laminación primaria y secundaria de hierro y acero (tubos y postes), mientras que las de metales no ferrosos abarcan la metalurgia de varios metales no ferrosos, incluyendo las aleaciones y soldaduras: cobre, aluminio, plomo, estaño y zinc, plomo, estaño y metales preciosos.

### Las básicas de metales no ferrosos

La segunda división (38) comprende un abanico de cinco agrupaciones que, agregadas, alcanzan los abultados totales de 1.633 establecimientos y 76.538 plazas de trabajo: fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo; construcción de maquinaria no eléctrica y de maquinaria, aparatos y suministros eléctricos; así como de material de transporte y fabricación de equipo científico no especificado (NEP), fotográfico y óptica. Son industrias de variada índole, concentradas en un 67,4% en las áreas metropolitanas de la región del centro-norte. En este caso, el contrapeso se restringe al de las ciudades del Zulia (7,53%) y Lara (6,2%).

### Productos metálicos excepto maquinaria y equipo

La fabricación de productos metálicos excepto maquinaria y equipo es la agrupación de mayor peso dentro del espectro de las mecánicas y la única que, por encima de las materias primas importadas, hace un significativo uso de las nacionales, tales como las obtenidas del reciclaje de metales de desecho o chatarra, cuyas operaciones, derivadas de la extracción de metales de los rellenos sanitarios o de la compra directa de bienes desechados, son muy comunes en cualquiera de las ciudades del país (Puerto La Cruz, Barquisimeto, Maracaibo, Ciudad Guayana, etc.). Está esencialmente representada por los establecimientos dedicados a la fabricación de estructuras metálicas, incluyendo la herrería de obra: vigas, alambres, platinas, cabilla, mallas, tubos, etc., cortinas, puertas y trabajos de herrería. Alcanza, adicionalmente, otra buena pluralidad de actividades. Aparte de la fabricación de muebles y accesorios metálicos, y de artículos de cuchillería, herramientas manuales, ferreterías, utensilios agrícolas, tuercas, tachuelas, envases y productos de hojalata y corcho-latas, están aquellas que producen artículos de alambre y de metal de aluminio, de acero inoxidable, de plomo y de hierro, baterías para cocinas, chapas, candados, cerrajerías, etc. También da cuenta de los talleres de soldadura, niquelado, laqueado y hojalatería, así como de los establecimientos fabriles que realizan ya sea procesos de galvanizado, cromado, niquelado, fundición y moldeo de piezas metálicas, otros esmaltados y troquelados, o bien por combinaciones especiales y aleaciones: tornillos de hierro, envases y tapas de hojalata, artículos de grifería, baterías de cocina, piletas y mesadas de acero inoxidable, perfiles y papel de aluminio.

Marcando diferencia con las procesadoras de productos metálicos, las restantes agrupaciones son altamente dependientes de materias primas importadas y, por consiguiente, geográficamente menos dispersas y más relacionadas con los puertos más importantes de Venezuela.

### Maquinarias y equipos no eléctricos

La construcción de maquinaria y equipos no eléctricos comprende las usinas especializadas en maquinarias y equipos para otras industrias (alimenticias y de bebidas, petroleras, etc.), así como para la construcción de obras y la explotación de minas. Abarca, asimismo, desde fábricas de calderas, quemadores, calentadores, elevadores, grúas, bombas, rociadores y extinguidores, hasta válvulas y otros productos más sofisticados como motores no eléctricos, máquinas de oficina, cálculo, contabilidad y computación, reparación de máquinas electrónicas, partes y piezas metálicas para maquinaria y equipo en general, filtros o depuradores de líquidos y gases.

### Maquinaria, aparatos y suministros eléctricos

La construcción de maquinaria, aparatos y suministros eléctricos es una agrupación muy aventajada. Comprende la elaboración de maquinaria y aparatos industriales eléctricos, tales como motores eléctricos, generadores y similares; maquinaria y equipo eléctrico para uso industrial y de oficina; maquinaria y equipo industrial eléctrico; máquinas de coser para uso industrial y doméstico; máquinas de oficina y cálculo; aparatos electrodomésticos (aparatos eléctricos y accesorios, y enseres mayores y menores). Encierra igualmente la producción de equipos y aparatos electrónicos: radios, televisores, tocadiscos, etc.; equipos y periféricos para procesamiento informático; discos y cintas magnetofónicas; otros equipos y refacciones; otros equipos y aparatos electrónicos; refacciones para aparatos y equipos electrónicos. Son importantes, además, las fábricas de lámparas, materiales de conducción; acumuladores, baterías y pilas; focos y tubos eléctricos; lamparillas eléctricas, tubos-luz y válvulas, anuncios luminosos y candiles.

### Material de transporte

La agrupación material de transporte da cuenta de las construcciones navales, las reparaciones de barcos, la construcción de equipo ferroviario y la fabricación de motos, motocicletas y bicicletas y otros vehículos de pedal. Comprende a la par la fabricación y reparación de vehículos automotores, excepto tractores, así como de las partes, repuestos y accesorios para automóviles, tales como: carrocerías, remolques, parrillas, motores y partes para los sistemas de transmisión, de suspensión, de frenos y eléctrico.

### Equipo profesional y científico y aparatos fotográficos e instrumentos de óptica

Son muy variados los productos englobados en la fabricación de equipo profesional y científico, instrumentos de medida y de control no especificados (NEP), así como en la de aparatos fotográficos e instrumentos de óptica no especificados (NEP). Comprende, por una parte, todo lo relacionado con equipo e instrumental médico, dental, óptica y oftálmicos y con instrumentos de precisión, medida y control: básculas camioneras, ganaderas, de plataforma y de riel, balanzas grúas, ensacadoras, pesaje de tanques y tolvas, sistemas de dosificación y formulación, automatismos, *software* aplicados, bretes, equipos y accesorios de pesaje, además de los conectados con la calibración, control y automatización de telecomunicaciones, alta tensión, electrónica, plantas de

dosificación y llenado, puentes báscula analógicos y digitales, etc. Envuelve, por otra parte, las manufacturas de aparatos fotográficos y de fotocopiado, artículos de oficina, dibujo y pintura, velas y veladoras, películas, placas y papel para fotografía, relojes, partes y accesorios.

#### Las industrias del grupo residual

El grupo residual solo contempla la división a la cual se le delegan las restantes industrias manufactureras (39), las cuales comprenden apenas 127 fábricas concentradas casi en su totalidad en Caracas (84%). Se dedican a una amplia gama de especialidades: fabricación de instrumentos musicales, artículos deportivos, juguetes, excepto los de plástico, sellos metálicos y de goma, escobas, cepillos y similares, cierres de cremallera y otros artículos no clasificados anteriormente.

#### Concentración y dispersión territorial selectiva

##### Un vistazo panorámico de 1977 a 2002

A diferencia de la agricultura, la industria manufacturera de Venezuela, una actividad urbana y por consiguiente geográficamente concentrada, da muestras de una reciente tendencia a la dispersión territorial selectiva. Justamente, los establecimientos del estancado aparato productivo industrial de 1977 -en las vísperas del Viernes Negro de 1983-, se encontraban concentrados en un 61,5% en la región del centro-norte, delimitada para entonces como el ámbito político-administrativo denominado Región Centro Norte Costera. Le seguían en importancia y muy de lejos, con 8,2%, 6,9% y 6,6%, respectivamente, las unidades fabriles reunidas en cada una de tres regiones político-administrativas de la provincia: región Zuliana, equivalente al mismo estado Zulia, y las regiones Centro-occidental y los Andes, conformada la primera por Lara, Yaracuy, Portuguesa y Falcón, y por Táchira, Mérida, Trujillo y Barinas, la segunda. En 1991, cerca de década y media más tarde, cuando apenas se asomaban las represadas fuerzas de dispersión inherentes al proceso de descentralización, el grado de concentración territorial se remonta a 63,8%, aunque enfrentando fuerzas de dispersión (cuadro 6.5.).

A pesar del alcance de tan grande congregación, son significativos los pesos ganados por unos cuantos conglomerados industriales que se fueron afianzando en el interior, cuyos crecimientos superan la media nacional (1,43 veces) e incluso al acusado por la planta fabril afianzada en el centro-norte (1,34 veces).

La planta industrial de centro-occidente -representada en un 57% por la establecida en Lara-, se multiplica por 2,15 veces para saltar de 6,9% a 10,3% su proporción respecto al total.

La de los Andes -asentada en un 48% en Táchira- crece en 1,83 veces para subir su peso de 6,6% a 8,4%, mientras que la de Guayana -prácticamente concentrada en Bolívar- lo hace en 1,67 veces para ascender de 2,7% a 3,2%. La estructura territorial con tendencia a la dispersión territorial selectiva continúa a pesar de la contracción de los establecimientos industriales, que en 1995, como en 2002, se redujeron por el orden del 16% y 23%, respectivamente.

Cuadro 6.5. Venezuela. Evolución de los establecimientos de la industria manufacturera por región político-administrativa y entidad federal. 1977, 1991, 1995 y 2002.

REGION POLITICO-ADMINISTRATIVA	1977		1991		1995		2002		CRECIMIENTO		
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	1975/1991	1991/1995	2002/1995
<b>ENTIDAD FEDERAL</b>											
<b>CENTRO NORTE COSTERA</b>	<b>4.329</b>	<b>61,6</b>	<b>6.723</b>	<b>63,8</b>	<b>5.756</b>	<b>65,0</b>	<b>3.874</b>	<b>56,4</b>	<b>1,34</b>	<b>0,9</b>	<b>0,7</b>
Distrito Federal			2.509	23,8	2.012	22,7	773	11,3	-	0,8	0,4
Distrito Capital	-	-	-	-	-	-	727	10,6	-	-	-
Vargas	-	-	-	-	-	-	46	0,7	-	-	-
Miranda			2.452	23,3	2.106	23,8	1.363	19,8	-	0,9	0,6
Aragua			999	9,5	887	10,0	804	11,7	-	0,9	0,9
Carabobo			763	7,2	751	8,5	934	13,6	-	1,0	1,2
<b>CENTROOCCIDENTAL</b>	<b>522</b>	<b>6,9</b>	<b>1.087</b>	<b>10,3</b>	<b>974</b>	<b>11,0</b>	<b>918</b>	<b>13,4</b>	<b>2,15</b>	<b>0,9</b>	<b>-</b>
Lara			619	5,9	545	6,1	561	8,2	-	0,9	1,0
Yaracuy			74	0,7	116	1,3	135	2,0	-	1,6	1,2
Portuguesa			169	1,6	104	1,2	144	2,1	-	0,6	1,4
Falcón			225	2,1	209	2,4	78	1,1	-	0,9	0,4
<b>ZULIANA</b>	<b>513</b>	<b>8,2</b>	<b>769</b>	<b>7,3</b>	<b>638</b>	<b>7,1</b>	<b>494</b>	<b>7,2</b>	<b>1,28</b>	<b>0,8</b>	<b>0,8</b>
Zulia			769	7,3	638	7,1	494	7,2	-	0,8	0,9
<b>REGION DE LOS ANDES</b>	<b>441</b>	<b>6,6</b>	<b>891</b>	<b>8,4</b>	<b>611</b>	<b>6,9</b>	<b>517</b>	<b>7,5</b>	<b>1,83</b>	<b>0,7</b>	<b>-</b>
Táchira			429	4,1	252	2,8	203	3,0	-	0,6	0,8
Mérida			201	1,9	131	1,5	148	2,1	-	0,7	1,1
Trujillo			159	1,5	138	1,6	111	1,6	-	0,9	0,8
Barinas			102	1,0	90	1,0	55	0,8	-	0,9	0,6
<b>NORORIENTAL E INSULAR</b>	<b>420</b>	<b>5,6</b>	<b>538</b>	<b>5,1</b>	<b>454</b>	<b>5,1</b>	<b>447</b>	<b>6,5</b>	<b>1,30</b>	<b>0,8</b>	<b>-</b>
Anzoátegui			272	2,6	235	2,6	288	4,2	-	0,9	1,2
Monagas			120	1,1	95	1,1	63	0,9	-	0,8	0,7
Sucre			113	1,1	97	1,1	71	1,0	-	0,9	0,7
Nueva Esparta			33	0,3	27	0,3	25	0,4	-	0,8	0,9
<b>GUAYANA</b>	<b>150</b>	<b>2,7</b>	<b>336</b>	<b>3,2</b>	<b>291</b>	<b>3,3</b>	<b>449</b>	<b>6,6</b>	<b>1,67</b>	<b>0,9</b>	<b>-</b>
Bolívar			319	3,0	277	3,1	432	6,3	-	0,9	1,6
Delta Amacuro			7	0,1	6	0,1	6	0,1	-	0,9	1,0
Amazonas			10	0,1	8	0,1	11	0,2	-	0,6	1,4
<b>LOS LLANOS</b>	<b>26</b>	<b>1,7</b>	<b>195</b>	<b>1,9</b>	<b>142</b>	<b>1,6</b>	<b>168</b>	<b>2,4</b>	<b>1,56</b>	<b>0,7</b>	<b>-</b>
Cojedes			60	0,6	39	0,4	75	1,1	-	0,7	1,9
Guárico			123	1,2	89	1,0	72	1,0	-	0,7	0,8
Apure			12	0,1	14	0,2	21	0,3	-	1,2	1,5
<b>VENEZUELA</b>	<b>10.240</b>	<b>100,0</b>	<b>10.539</b>	<b>100,0</b>	<b>8.866</b>	<b>100,0</b>	<b>6.867</b>	<b>100,0</b>	<b>1,43</b>	<b>0,8</b>	<b>0,8</b>

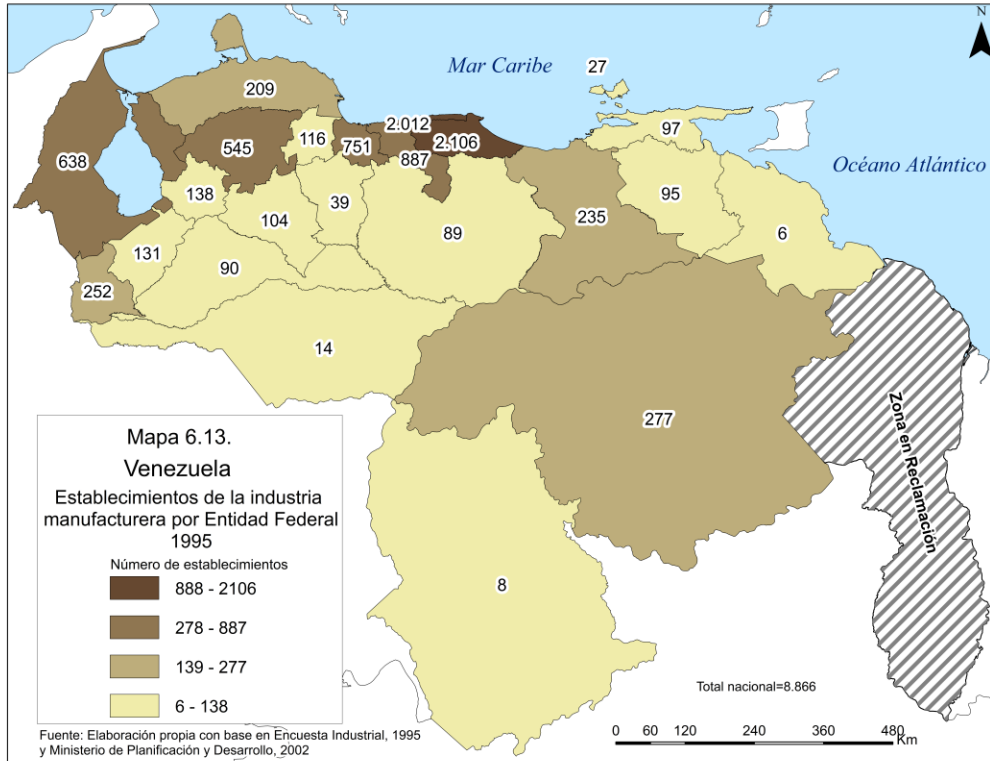
Fuente: Encuesta Industrial, 1977, 1991 y 1995 y. Ministerio de Planificación y Desarrollo, Atlas Industrial de Venezuela 2002.

En 1995 los establecimientos fabriles de la región del centro-norte incrementan su peso a 65%, aunque estimulados por la dinámica de las industrias del eje urbano industrial Las Tejerías-Maracay-Valencia-Puerto Cabello, en particular la asentada en Carabobo. En el interior de Venezuela y como extensión discontinua de la dinámica de este eje, crecen las industrias de Lara y Yaracuy. Las plantas industriales de nororiente se mantienen estacionarias, mientras que sufren caídas las de los Andes y de los Llanos (mapa 6.13.)

Al cierre del año 2002, a tres años de iniciado el régimen del presidente Hugo Chávez Frías, la contracción del aparato industrial se profundiza de manera generalizada a lo largo y ancho del país, esta vez marcada por una pérdida de importancia de las unidades fabriles concentradas en la región urbana de Caracas, cuyo peso en el país se reduce a 56,4%.

La industria de esta región cae con una fuerza mayor a la que arrastró a gran parte de las arraigadas en la provincia. Se observan, incluso, evidencias de mayor resistencia en los aparatos productivos de Mérida, Anzoátegui, Bolívar, Delta Amacuro, Amazonas, Cojedes y Apure.





## 6.9. UN ACERVO HIDRÁULICO MODERNO Y DE ALCANCE NACIONAL

### Venezuela ante la crisis mundial del recurso agua

La Tierra enfrenta una grave crisis del agua, un recurso esencial para la vida y la salud de pueblos y ecosistemas, un requerimiento básico para el desarrollo de los países. Tal y como alerta World Water Vision, 2000:

“Muchos países sufren la crisis del agua. Más de un billón de ciudadanos no tienen acceso a agua limpia para beber, y la mitad de la población mundial no tiene acceso a medidas de conservación y promoción de la salud pública. Algunos países ya no tienen suficiente agua para producir sus propios alimentos. Debido al crecimiento de la población mundial y de la demanda de agua, es probable que muchos otros países no puedan aumentar sus alimentos provenientes de la naturaleza. Prácticas de hoy destruyen los ecosistemas y reducen la biodiversidad. De continuar el manejo del agua tendrá que considerar la amenaza de la vida de futuras generaciones”<sup>428</sup>.

La prioridad otorgada a esta crisis, cada vez más crónica, pernicioso y evidente, explica la celebración en La Haya, Holanda, del Segundo Foro Mundial del Agua 2000. Una reunión de alto nivel promovida por las Naciones Unidas y teniendo como antecedentes múltiples eventos internacionales similares en diferentes ciudades y

<sup>428</sup> World Water Vision, 2000, es una institución de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) dirigida a incrementar la reflexión sobre el conocimiento de la crisis del agua y su gestión a lo largo y ancho de la población, con la finalidad de desarrollar una visión más amplia acerca de cómo lograr un uso y un manejo sustentables de este recurso. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2000), *World Water Vision*.

años, tales como el Primer Foro Mundial del Agua, llevado a cabo en 1977, en Marruecos; la Conferencia de las Naciones Unidas realizada en Mar del Plata, también en 1977; la Conferencia Internacional sobre Agua y Ambiente (CIAMA) de Dublín en 1992; y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (CNUMAD), reunida en Río de Janeiro en 1992.

En palabras de Koichiro Matsuura, el entonces director general de la UNESCO, expresadas el 22 de marzo de 2000 con motivo del Día Mundial del Agua:

“El desafío (...) es poner en marcha la dinámica que haga de este siglo el de la seguridad de acceso al agua a escala mundial. El agua ha sido durante mucho tiempo un sujeto poco importante en la agenda política, o bien, se ha presentado sólo en términos de desastre, escasez, contaminación, o como una posible fuente de conflictos. Necesitamos presentar una visión más constructiva del agua como recurso esencial y compartido. Debería considerarse como una prioridad esencial para cada comunidad desde una perspectiva tanto local como global. Hay una verdad fundamental que me gustaría enfatizar en esta ocasión: el agua no se agota si se extrae del pozo de la sabiduría humana.”<sup>429</sup>

Venezuela no se quedó rezagada. El problema es prioridad en la agenda política, por intermedio del MARNR y a partir de fundamentos similares y compartidos con el enfoque que se tiene en América Latina y el Caribe, el cual es recogido en el informe del PNUD-BID, *Nuestra propia agenda*:

“...No se le está prestando la debida atención a la construcción de obras de aprovechamiento hidráulico, como instrumentos importantísimos para (...) el suministro de agua potable en suficiente cantidad a la población urbana y rural, (...) la disposición de sus efluentes, a través de sistemas apropiados de cloacas y tratamiento (cuyas deficiencias explican el 80% de las enfermedades del mundo en desarrollo), donde, además, se producen problemas de contaminación de ríos, lagos y litorales marinos con la misma gravedad como ocurren en los países industrializados (...), aumentar la productividad agropecuaria a través de sistemas de regadío y drenaje y de saneamiento de tierras, (...) inventariar los recursos hidro-energéticos como paso inicial para adelantar (...) proyectos que aminoren el uso de fuentes agotables generalmente más contaminantes del ambiente.”<sup>430</sup>

Desde este enfoque y luego de grandes esfuerzos dirigidos a la permanente actualización de las demandas requeridas para las ciudades, la agricultura y la industria, y del inventario de posibilidades físicas de aprovechamiento, se logra una nueva visión del uso que se hace de los recursos hidráulicos. Las investigaciones en torno al recurso se extienden más allá de 1985, esta vez ganando experiencia mediante una multiplicidad de estudios, a diferentes niveles de detalle y que responden a un buen número y diversidad de problemas<sup>431</sup>. En los años noventa, el proceso de planificación de los recursos hidráulicos es reorientado de acuerdo con varias pautas modernizantes, tales como<sup>432</sup>:

<sup>429</sup> Matsuura, K., 2000.

<sup>430</sup> BID-PNUD. Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, 1990, pp. 55-67.

<sup>431</sup> MARNR, Memoria y Cuenta, 1984-1990.

<sup>432</sup> Buroz C., E. 1998, p.94.

- La adopción de la estrategia de estudios regionales derivada del proceso de descentralización iniciado en 1989.
- La concreción de proyectos viables, ejecutables y sustentables, una exigencia de los organismos multilaterales que introdujo nuevos análisis, tales como identificación de las necesidades reales de la población, estímulo a la participación local, cuantificación de beneficios económicos, considerando sincerar costos y evaluar la capacidad de recuperación mediante tarifas a los usuarios, la disposición a pagar y la estructuración de flujos de caja financieros viables.

Con estas pautas y buscando una verdadera eficacia y eficiencia en la prestación del servicio, se opta por traspasar, progresivamente, la responsabilidad de la administración del agua desde el Instituto Nacional de Obras Sanitarias (INOS) hacia la Compañía Anónima Hidrológica de Venezuela (HIDROVEN), una empresa matriz, creada en 1992<sup>433</sup> y que, mediante las correspondientes empresas regionales, funciona de manera descentralizada y buscando nuevas fuentes de financiamiento. El INOS, que desde 1943 había centralizado las funciones antes desempeñadas por los municipios, tuvo que ser liquidado al perder su capacidad de respuesta ante las demandas del crecimiento urbano<sup>434</sup>. Los embalses que atienden otras demandas están, en su mayoría, bajo la responsabilidad del MARNR, y de la Corporación Venezolana de Guayana (CVG) en el caso de aquellos destinados a la generación de electricidad.

En 1997, HIDROVEN camina decididamente hacia su modernización, contemplando la gestión descentralizada y autosostenible del servicio, la participación privada en una o varias fases del mismo y la consolidación del papel rector y regulador del sector<sup>435</sup>.

En la búsqueda por ganar en calidad y cobertura, la institución avanza en una propuesta de descentralización. Concebida en un amplio marco de decisiones que involucran a múltiples actores de diferentes niveles territoriales de gobierno, con su instrumentación se perseguía revertir estos servicios a los municipios, a los fines de garantizar una gestión ajustada a condiciones y características locales, autonomía en las decisiones, mayor control social y amplitud en cuanto a posibilidades regionales y locales para la participación en las decisiones y el acceso a fuentes de financiamiento. Hasta el año 2000 se privilegia la creación de empresas

---

<sup>433</sup> En 1990 destacan los avances alcanzados en lo referente a la constitución de la Hidrológica de Venezuela (HIDROVEN) y sus empresas filiales, cuya concreción de acuerdo con lo pautado se llevaría a cabo en 1993. MARNR, 1993. Memoria y Cuenta, 1990. Tomo III.

<sup>434</sup> En 1989 se inicia la reestructuración del sector agua potable, prestado a través del INOS, el servicio centralizado que había sido creado en 1939, cuando el país contaba con solo 4 millones de habitantes y con un muy bajo porcentaje de población servida (24%). Su funcionamiento centralizado ya no tenía vigencia ante una importante y compleja dotación de infraestructura, la cual debe operarse y mantenerse, y una población de más de 20 millones de habitantes, más consciente y que demanda servicios cada vez más eficientes y oportunos. Oliveros, G. 1999.

<sup>435</sup> Flores, A., 2009, p. 43.

descentralizadas de carácter público, con la participación de los gobiernos municipales y estatales<sup>436</sup>.

#### Reorientación en la construcción de obras hidráulicas

Entre 1981 y 1983, aflorando los tiempos de la prolongada crisis de Venezuela, en lugar de proseguir la agresiva política iniciada por el MOP, se adopta la tesis de disminuir el ritmo de inversión, continuando las infraestructuras adelantadas, optimizando el aprovechamiento de las construidas y limitando la construcción de nuevas obras<sup>437</sup>. Se trata de una actuación cautelosa y contrastante que caracterizó al INOS, institución que había acelerado el programa de inversión en sistemas de abastecimiento de agua potable o acueductos regionales, que venía desarrollando desde inicios de los setenta<sup>438</sup>.

Entre 1988 y 2003, cae el ritmo de expansión. Durante estos 15 años de aprietos e incertidumbre, solamente entraron en servicio 11 embalses para completar un acervo de 86 instalaciones en operación. Adicionalmente, el embalse Las Doradas continuaba en fase de proyecto y otros tres se encontraban en construcción: Cuira, Yacambú y Tocoma. Los nuevos embalses incorporaron 14.113 millones de metros cúbicos de agua ( $Mm^3$ ), un volumen que, sumado a los reunidos antes del advenimiento de la democracia ( $2.043,10 Mm^3$ ) y durante el período 1958-1983 ( $144.491,01 Mm^3$ ), eleva la capacidad de almacenaje a  $160.067,11 Mm^3$ , equivalentes al 23% del volumen medio anual de agua generada dentro del territorio nacional ( $700.000 Mm^3$ ) (anexo 2.).

De los últimos ejemplares ejecutados, cinco corresponden a inversiones iniciadas entre 1975 y 1979: Boconó-Tucupido, Masparro, Taguacita, Canoabo y Camburito-Caparo. Las restantes iniciativas responden a urgencias impostergables: El Ermitaño, Machango, El Hueque, Taguacita, Vílchez, Taguaza, El Diluvio y Caruachi (gráfico 6.14.).

En paralelo a los embalses, el programa de inversiones emprendido en los sesenta incluye la sofisticada red de acueductos regionales requeridos por un proceso de urbanización en alza, la dotación de sistemas apropiados de cloacas y tratamiento, de saneamiento ambiental y de aprovechamiento de los recursos hidroenergéticos. También destacan varias tareas a las cuales se les concedió alta prioridad por sus implicaciones en la solución de conflictos de abastecimiento por escasez de agua o de inundaciones por exceso: riego y saneamiento de tierras, conservación y recuperación de cuencas hidrográficas y de canalizaciones, pozos y lagunas<sup>439</sup>.

---

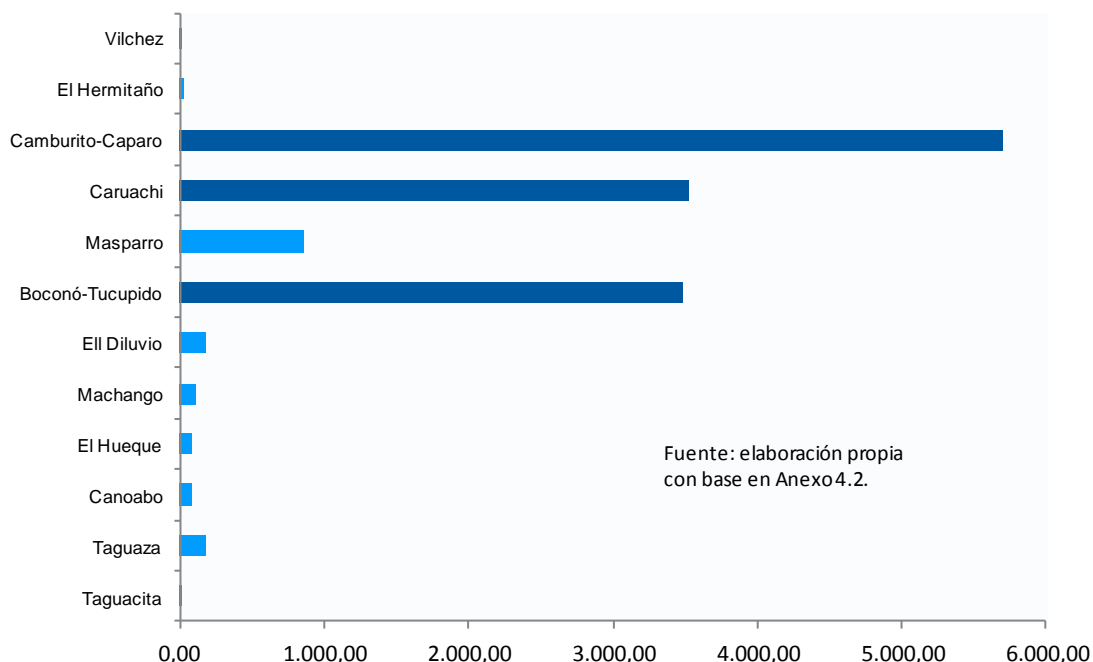
<sup>436</sup> Se constituyeron empresas de carácter público para servir a varias entidades federales: en 1995, Aguas de Monagas; en 1996, HIDROLARA; en 1998, Aguas de Mérida. En 1999, había acuerdos para la creación de otras similares en casi todas las restantes entidades federales y en varios municipios. *Ibíd.*, pp. 39, 40, 54.

<sup>437</sup> MARNR, Memoria y Cuenta, 1981, tomo I, pp. 14-15; Memoria y Cuenta, año 1982, tomo I, p. 57; Memoria y Cuenta, año 1984, tomo I, p. 49.

<sup>438</sup> Buroz C., E., *Ob. cit.*, p. 92.

<sup>439</sup> MARNR, Memoria y Cuenta, 1977, tomo I, p. 40.

Gráfico 6.14. Venezuela. Embalses Puestos en Operación entre 1988 y 2003.  
Millones de metros cúbicos (Mm<sup>3</sup>).



Con relación a las aguas subterráneas, elemento complementario de las superficiales, el inventario incluido en el Plan Hidráulico reporta 3.455 pozos, discriminados a nivel de entidad federal y con sus respectivas características de profundidad, nivel estático y gasto, así como las reservas potenciales por cuenca hidrográfica y áreas<sup>440</sup>. A su vez, la División de Acueductos Rurales del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social reportó, en 1999, la existencia de 2.098 pozos, cuya construcción, desde la década de los sesenta y hasta los noventa, beneficia cómodamente a muchas comunidades del campo, sobre todo en los estados Zulia (217 pozos), Portuguesa (208), Aragua (191), Lara (150), Carabobo (148) y Monagas (113)<sup>441</sup>.

Mientras se avanzaba en la ampliación de oferta de agua urbana y rural y en el saneamiento de tierras, se observaban serias deficiencias en otras áreas. Por ejemplo, en 1990, a pesar de los ingentes propósitos y recursos invertidos, el 42% de la población nacional no estaba servida por cloacas<sup>442</sup>.

Por la abundancia, diversidad y magnitud de las obras que integran el acervo hidráulico de Venezuela, limitamos su revisión a los grandes embalses, los sistemas de abastecimiento de agua potable y las plantas de potabilización, en tanto que infraestructuras indispensables para mitigar problemas de déficits.

<sup>440</sup> MARNR,-Comisión Nacional de Ordenación del Territorio. Secretaría Técnica Nacional 1998, pp. 38-52.

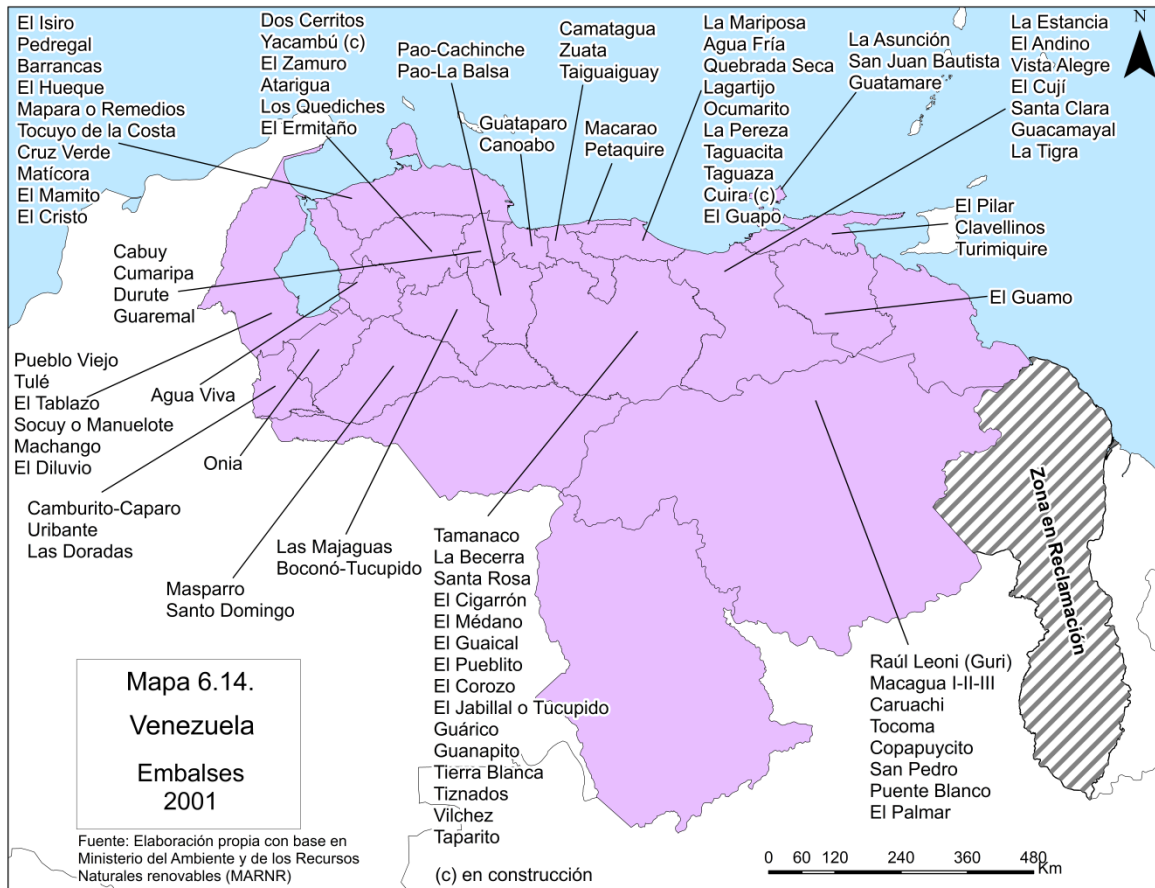
<sup>441</sup> Valeri D., L. y Gamero F. A., 1999. p. 70.

<sup>442</sup> CORDIPLAN, 1990, pp. 72-73.

## 86 grandes embalses en operación

En 1983 el inventario de sitios de aprovechamiento hidráulico ya andaba por el orden de 408: 136 para fines múltiples, 170 para riego, 42 para abastecimiento urbano y 60 para la generación de energía hidroeléctrica<sup>443</sup>. De ese total, en 2001 todavía 300 se hallaban a nivel de estudios preliminares o anteproyectos y 108 ya figuraban en los planes de desarrollo.

En 86 de esos 108 sitios de aprovechamiento hidráulico operan grandes embalses, una obra extraordinaria y tras la cual se esconden incontables esfuerzos como los destinados a reparaciones, a obras complementarias o al mantenimiento para garantizar su vida útil (mapa 6.14.).



De esos 86 embalses, destacan 67 que cumplen con la tecnológicamente compleja función de suministrar agua potable, de los cuales 34 la comparten con compromisos de regadío, contribuyendo en algunos casos con el control de crecientes o con la generación de hidroelectricidad. A estos hay que sumarle los tres embalses que se mantienen en la fase de construcción.

No menos importante es la infraestructura hidráulica que se empieza a inaugurar con el advenimiento de la democracia en 1958. Además de las 34 obras de

<sup>443</sup> MARNR-Comisión Nacional de 1998. Secretaría Técnica Nacional. Ob. cit.

regadío que comparten su uso con el urbano, se cuentan once diseñadas a los fines del desarrollo agrícola, contribuyendo también en ciertas ocasiones con el control de crecientes y la generación de hidroelectricidad. En el marco de esta misma concepción fueron incorporados tres embalses que sirven a proyectos de saneamiento de tierras.

Los sitios de aprovechamiento hidroeléctrico en operación son doce: siete concebidos exclusivamente para este destino y cinco que comparten esta función con otros usos. Adicionalmente, se encuentran dos: uno en fase constructiva y otro en fase de proyecto.

Con algunas salvedades, la capacidad máxima de almacenamiento de la mayoría de los embalses oscila entre los valores extremos de 0,30 Mm<sup>3</sup> de Macarao y 184 Mm<sup>3</sup> de Taguaza. Menos numerosos son los embalses con grandes volúmenes de almacenamiento, sobresaliendo, entre ellos, Guárico (1.840,39 Mm<sup>3</sup>), Camatagua (1.574 Mm<sup>3</sup>), Boconó-Tucupido (3.485 Mm<sup>3</sup>), Caruachi (3.520 Mm<sup>3</sup>), Camburito-Caparo (5.696 Mm<sup>3</sup>) y, particularmente, Raúl Leoni o Guri (135.000 Mm<sup>3</sup>).

También son relativamente pocos los embalses cuyas obras hayan durado más de uno, dos o tres años. Los de Taguaza, Canoabo y El Diluvio, no obstante sus reducidos tamaños, confrontaron problemas que alargaron sus tiempos de edificación. Hay otros, como Masparro, Boconó-Tucupido y Raúl Leoni, con magnitudes que exigieron hasta once, trece y veintitrés años.

#### Grandes embalses, territorio, demandas y escasez

Los 86 grandes embalses en operación se distribuyen, según sean las demandas por satisfacer, en territorios signados, en buena parte, por las exigencias de trasvasar agua desde fuentes lejanas. Justamente, 32 de ellos sirven a nueve grandes sistemas de abastecimiento de agua potable, suministro que a diferencia de los tradicionales acueductos para pocos miles de habitantes, se lleva a cabo mediante complejos acueductos regionales que sirven a millones de usuarios<sup>444</sup>, integrando una red hidráulica de extraordinario valor ingenieril<sup>445</sup>. Desarrollados desde los años sesenta y los setenta, se planteaba cumplir con los requerimientos, previendo inclusive posibilidades de incorporar nuevas fuentes para cubrir demandas hasta el año 2010.

Adicionalmente, diecisiete embalses fungen de piezas clave para grandes proyectos promovidos a los fines del desarrollo agrícola: catorce relacionados con tres grandes proyectos de riego y tres con sendos proyectos de saneamiento de tierras, iniciativas de gran alcance, integrantes de programas de control de inundaciones, drenaje, vialidad y obras de urbanismo. Más aún, seis embalses

---

<sup>444</sup> Un acueducto es un conjunto de obras dirigidas a abastecer un centro poblado sin producir modificaciones en el balance hidráulico de una región, porque se alimenta de fuentes de su entorno; en cambio, un sistema de abastecimiento -o acueducto regional- es el conjunto de infraestructuras que abastece uno o varios centros poblados, mediante la incorporación de fuentes extra cuenca, modificando los balances hidráulicos, tanto en el área de abastecimiento como en aquellas desde donde se trasvasa el agua, y variando los costos de prestación del servicio, según sean las obras requeridas.

<sup>445</sup> MARNR-Comisión Nacional de 1998. Secretaría Técnica Nacional, Ob. cit., pp. 60-90.

sustentan tres grandes proyectos hidroeléctricos. Los 31 embalses sobrantes cumplen funciones múltiples a través de sistemas más sencillos.

La distribución territorial de estas obras varía de acuerdo con los balances entre las demandas y los niveles de escases del recurso.

#### La cordillera de la Costa Central, enjambre de embalses y sistemas de abastecimiento

En la cordillera de la Costa Central se concentra el 27% de los 86 embalses que se han sembrado en Venezuela. Son 23 obras que se fueron sumando, desde los remotos tiempos de 1929 y al paso de la urbanización, en particular a partir de 1968 y hasta 1981, en vísperas de la crisis que marca el inicio de la disminución del ritmo de incorporación.

De los catorce embalses que entraron en operación entre 1929 y 1958, siete se concentran en la cordillera de la Costa Central: Petaquire, Macarao, La Mariposa y Agua Fría para servir a Caracas; Guataparó a Valencia; y Zuata y Taiguaiguay con fines de riego. Con el explosivo crecimiento urbano que tipificó a la región del centro-norte en los años siguientes, se agregaron otros siete: Quebrada Seca, Lagartijo, Camatagua, Ocumarito, La Pereza, Pao-Cachinche y Pao-La Balza. En los ochenta y noventa, al tiempo que se adelantaban las obras de Cuirá, se inauguraban tres más: Canoabo, Taguacita y Taguaza.

En esta misma cordillera se represan aguas con el doble propósito de regadío y/o para dotar de agua potable a ciertos poblados menos asociados al gran impacto urbano de Caracas. En la vertiente norte que mira a Barlovento y al mar Caribe son fundados los embalses Santa Clara o La Tigrita, La Tigra y El Guapo. En las estribaciones yaracuyanas funcionan cuatro antiguos embalses: Durute, con propósito de riego, Cumaripa, Cabuy y Guaremal.

El valor de la mayoría de estos embalses radica en que, a manera de grandes redes de almacenamiento, estaciones de bombeo y plantas de tratamiento, forman parte de cinco conjuntos que se han levantado con base en muy altos gastos de energía e inversiones.

Tres de estas redes, las más desarrolladas y sofisticadas del país, y desde 1993 bajo la responsabilidad de la empresa Compañía Anónima Hidrológica de la Región Capital (HIDROCAPITAL), dan respuesta a las crecientes demandas de la capital republicana y sus ciudades satélite: sistema de abastecimiento del Área Metropolitana de Caracas (AMC), Los Teques, Tuy Medio y Guarenas-Guatire, sistema de abastecimiento del litoral Central y sistema de abastecimiento de Barlovento.

El sistema de abastecimiento del Área Metropolitana de Caracas (AMC), Los Teques, Tuy Medio y Guarenas-Guatire ha sido concebido para surtir las crecientes necesidades de la población y las actividades concentradas en un área que ocupa menos del 1% del territorio nacional. Sus fuentes de abastecimiento, tanto las cercanas como las ubicadas a grandes distancias, se articulan mediante trasvases y varios sistemas de acueductos de gran envergadura, que conforman la gran fábrica

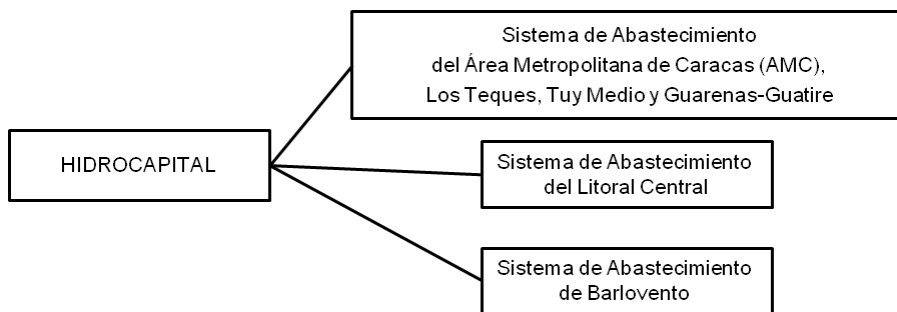


de agua llamada Sistema de Producción Tuy, considerada una de las obras hidráulicas más complejas e importantes del mundo.

En 1983, la disponibilidad del sistema se situaba en 16.800 litros por segundo (l/s), un volumen deficitario para el año 2000. Sus fuentes se restringían a algunas tomas y pozos, y, fundamentalmente, a los embalses Ocumarito, Lagartijo, La Mariposa, Agua Fría y Camatagua, la fuente extrarregional de la cual dependía en un 60% la dotación del AMC.

En 1999, ya compuesto por los acueductos Metropolitano, Panamericano, Losada-Ocumarito y Ciudad Fajardo, el sistema es objeto de nuevas obras, con las que se logra incrementar la disponibilidad a 50.377 l/s. Las aguas adicionales provienen de diversas tomas y pozos, de Quebrada Seca y La Pereza, repotenciados con complementos desde el río Tuy, y de Taguacita y Taguaza, los embalses terminados en Barlovento<sup>446</sup>.

Las extensiones de las redes de dotación no solo permitieron cubrir cómodamente la demanda real, satisfecha en un 91%, sino que resultaron suficientes para cubrir a la población no servida y la que surgiera de su crecimiento. No obstante ello, se dio inicio a las labores de construcción del embalse Cuira, también en Barlovento, una obra que proporcionará 700 Mm<sup>3</sup> adicionales.



El sistema de abastecimiento del Litoral Central reparte agua a las poblaciones que se emplazan desde Carayaca hasta Los Caracas (hoy estado Vargas). El volumen con que contaba en 1983 resultaba insuficiente para cubrir las demandas estimadas hasta el año 2000, problema que prevalece en 1995. La disponibilidad se había elevado irrisoriamente para cubrir la demanda en un 83%: a los exiguos aportes desde Caracas y del embalse Petaquire, la extracción se elevaba mediante tomas por derivación de los ríos Chichiriviche, Limón, Maya, Macuto, San Julián, Cerro Grande, Naiguatá y Camurí.

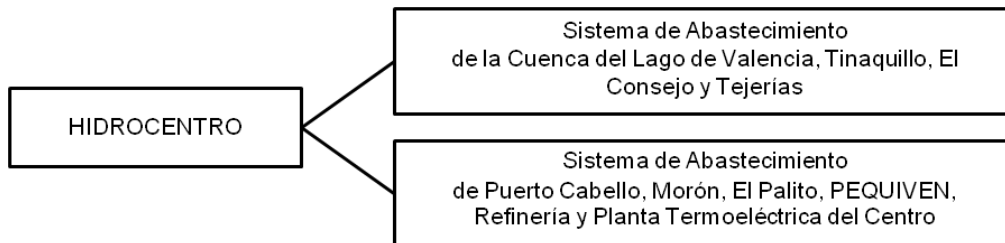
El sistema de abastecimiento de Barlovento sirve a numerosas poblaciones que se emplazan en la planicie costanera. En 1995, al igual que en 1983, era dotado por el embalse El Guapo que, junto a otra fuentes menores -diques, tomas, quebradas y pozos- ofrecía una disponibilidad idónea para cubrir con la demanda más allá del

<sup>446</sup> Las cifras de extracción pueden variar alrededor de un promedio, dependiendo del año. Por ejemplo, según HIDROCAPITAL, la extracción de los siguientes embalses, en l/s, en 1999, era: Camatagua: 9.550; Lagartijo: 3.500-4.000; y Taguacita: 2.500.

año 2000 y para transferir parte de la misma al sistema de abastecimiento del Área Metropolitana de Caracas, Los Teques, Tuy Medio, Guarenas y Guatire.

#### Los acueductos del eje Tejerías, Maracay, Valencia y Puerto Cabello

La Compañía Anónima Hidrológica del Centro (HIDROCENTRO) tiene a su cargo las dos redes, no menos complejas aunque menos desarrolladas y sofisticadas, destinadas a resolver los problemas de dotación de agua potable a los estados Aragua y Carabobo: sistema de abastecimiento de la Cuenca del Lago de Valencia-Tinaquillo-El Consejo-Tejerías y sistema de abastecimiento de Puerto Cabello-Morón-El Palito-Pequiven-Refinería y Planta Termoeléctrica del Centro.



El sistema de abastecimiento de la Cuenca del Lago de Valencia, Tinaquillo, El Consejo y Tejerías, o gran Acueducto Regional del Centro, opera mediante una sola aducción con la cual alimenta más del 90% de la demanda urbano-industrial del otro gran conglomerado humano de la región del centro-norte.

Los problemas de déficit son afrontados, en su mayor parte, desde dos fuentes extrarregionales: los embalses Pao-Cachince y Pao-La Balsa, culminados en 1974 sobre el río Cojedes. El viejo embalse de Guataparó sirve de fuente local, junto a derivaciones y, principalmente, pozos.

Su disponibilidad deficitaria extraída de fuentes locales y del embalse Pao-Cachinche se mejora con la agregación del embalse Pao-La Balsa. En 1995, la cobertura del servicio ya alcanzaba un 93,7% de la población censada, pero con un precario excedente.

El sistema de abastecimiento de Puerto Cabello, Morón, El Palito, Pequiven, Refinería y Planta Termoeléctrica del Centro -importantes centros de consumo del litoral del estado Carabobo- está conformado por acueductos individuales que ofrecen una disponibilidad incrementada desde finales de los ochenta con la puesta en servicio del embalse Canoabo, el cual sirve para complementar el abastecimiento de Morón en períodos de sequía.

#### La depresión de Unare, embalses para una agricultura de paisaje seco

La depresión de Unare, marcada por las deficiencias de su paisaje seco tropical, destaca por el tejido de embalses grandes, medianos y pequeños que, junto a la construcción de pozos y lagunas, regulan las aguas de diversos ríos y quebradas de la cuenca del Unare, en el marco del desarrollo de un proyecto integral de desarrollo agrícola. Después de la puesta en servicio de Tamanaco, La Estancia y La Becerra,

desde mediados de los setenta y hasta 1983 se inauguran nueve embalses para completar un sistema de regadío, a su vez útil para uso urbano: Santa Rosa, El Cigarrón, El Médano, El Guaical, El Andino, Vista Alegre, El Cují, Taparito y El Pueblito.

#### Lara y Falcón, dificultoso abastecimiento hidráulico

El Estado, desde fechas tempranas, se viene proponiendo el dificultoso aprovechamiento de las escasas aguas de ciertos ríos y quebradas que cruzan las semiáridas y áridas lomas y colinas del complejo de serranías de Lara-Falcón, incluyendo las planicies costaneras de Falcón y Yaracuy y su prolongación en la península de Paraguaná. En efecto, entre 1964 y 1983, en las tierras falconianas entra en servicio un rosario de embalses con la finalidad básica de producir agua potable: El Isiro, Mapara, Tocuyo de la Costa, Matícora, Pedregal, Las Barrancas, El Cristo, El Mamito, además de Cruz Verde, en la península de Paraguaná. En las serranías larenses los primeros en operar fueron El Zamuro, Atarigua y Los Quediches.

A finales de los ochenta y entrados los noventa son inaugurados El Ermitaño, en Lara, un pequeño embalse de regadío, y El Hueque, en Falcón, para reforzar el suministro de agua potable. Junto a estas obras, el embalse El Cristo es objeto de obras de ampliación que culminaron en el año 2001. En el aprovechamiento hidráulico de estas tierras intervienen dos grandes sistemas de abastecimiento, a los cuales están integrados varios de los embalses enumerados: el sistema de abastecimiento del norte del estado Falcón y el sistema de abastecimiento de Barquisimeto, Quíbor, El Tocuyo y Cabudare (estado Lara).

#### El sistema de abastecimiento del norte del estado Falcón

El sistema de abastecimiento del norte del estado Falcón, a cargo de la Compañía Anónima de los Médanos Falconianos (HIDROFALCÓN), es un conjunto complejo y vulnerable que surte al conglomerado Coro, La Vela y la península de Paraguaná, donde se encuentran las industrias y refinerías de Punto Fijo. Interconecta estos centros de consumo, valiéndose de las captaciones y los embalses ubicados en la alejada serranía de San Luis, cuyas aducciones de largo recorrido están sometidas a los rigores de un régimen climático árido. A ello se suma la necesidad de excluir algunas de sus fuentes, debido a la presencia de problemas de contaminación, o por el alto contenido de sales disueltas.

La disponibilidad se mantenía deficitaria hasta 1995, cuando es incorporado el embalse Hueque, cuya oferta se agrega a la proporcionada por otras fuentes, sobre todo los embalses El Isiro, sobre el río Coro, y Las Barrancas, sobre el río Ricoa<sup>447</sup>.

#### El sistema de abastecimiento de Barquisimeto, Quíbor, El Tocuyo y Cabudare

El sistema de abastecimiento de Barquisimeto, Quíbor, El Tocuyo y Cabudare, en manos de la Compañía Anónima Hidrológica de Centro Occidente

---

<sup>447</sup> HIDROFALCÓN. 1995. Metas físicas a nivel nacional, acueductos e información técnica de acueductos.

(HIDROOCCIDENTAL), funciona en condiciones deficitarias y con importantes conflictos de uso. Se nutre de dos fuentes, también previstas para el regadío: las aguas subterráneas y el embalse Dos Cerritos, que recoge aguas del río Tocuyo en las estribaciones larenses de la cordillera de los Andes.

Se ha ido posponiendo la solución de complementar con aportes del embalse Yacambú, obra de incalculables dimensiones sobre el río del mismo nombre que drena desde la cordillera de los Andes, en virtud de las dificultades afrontadas para culminar el túnel de trasvase de largo recorrido a través de una montaña de rocas de alta variabilidad geotécnica. En su defecto, se plantea la incorporación de nuevas fuentes de similar viabilidad complicada: proyecto de trasvase sumamente costoso desde la presa Dos Bocas, en el río Acarigua; aumento de la actual extracción desde el embalse Dos Cerritos; desarrollo y/o reutilización de pequeñas fuentes locales; y aprovechamiento del embalse Atarigua, un obra destinada al abastecimiento de agua potable y para riego, pero que almacena aguas de dudosa calidad debido a su contaminación por agroquímicos.

En 1995, el sistema continuaba surtiéndose del embalse Dos Cerritos, alcanzando una extracción que afectaba a la agricultura y dejaba un mínimo excedente<sup>448</sup>.

#### La cordillera de los Andes, gran reservorio de agua

El gran reservorio de agua que es la cordillera de los Andes es aprovechado mediante numerosísimas tomas y derivaciones directas, a las cuales se les han añadido cuatro sitios de embalse. Al Dos Cerritos, que desde las estribaciones larenses surte a Barquisimeto, se le añaden otros tres, esta vez sujetos a la administración de la Compañía Anónima de Administración y Fomento Eléctrico (CADAFE): Santo Domingo, planteado para generar energía eléctrica, y dos que integran el Complejo Hidroeléctrico Uribante Caparo: Uribante y Camburito-Caparo. Estaban previstos dos nuevos embalses: Las Doradas, un proyecto que al término de su construcción complementará el sistema del complejo hidroeléctrico, y Yacambú que, una vez salvadas las dificultades, aliviará la sed del estado Lara.

Los poblados de la cordillera de los Andes recurren a tomas y derivaciones directas. La excepción es el gran acueducto que, bajo la responsabilidad de la C.A. Hidrológica de la Región Suroeste (HIDROSUROESTE), hubo de edificarse para atender el conglomerado urbano que se teje alrededor de San Cristóbal.

#### El sistema de abastecimiento del estado Táchira

Originalmente restringido a la dotación de San Cristóbal-Táriba-Palmira, en 1985 se nutría mediante obras, parcialmente interconectadas a los centros de consumo, desde una toma por bombeo sobre el río Quirimarí y varias derivaciones sobre quebradas que surten por gravedad<sup>449</sup>.

Con la puesta en servicio del Acueducto Regional del Táchira, el sistema se extendió hasta Rubio, San Antonio, Ureña y Aguas Calientes, por el sector oeste de San

<sup>448</sup> HIDROOCCIDENTAL. 1995. Metas físicas a nivel nacional e información técnica de acueductos.

<sup>449</sup> MARNR-Comisión Nacional de 1998. Secretaría Técnica Nacional. *Recursos hidráulicos*. Ob. cit.

Cristóbal-Táriba-Palmira y, por el norte, hasta el sector de Colón. En 1995, ya en manos de HIDROSUROESTE, abastecía al 88,7% de la demanda<sup>450</sup>. Se habían incorporado nuevas derivaciones con capacidad para ofrecer una disponibilidad suficiente para cubrir con holgura las necesidades: sistema Quirimarí, Quebrada La Jabonosa, Quebrada Queniquea y Río Bobono o Bobo, que procuran más de seis veces la oferta de 1985 y muy por encima de la demanda considerada para el 2010<sup>451</sup>.

#### La depresión del lago de Maracaibo, agua para sus conglomerados urbanos

En correspondencia con la importancia de sus conglomerados urbanos, la depresión del lago de Maracaibo exhibe siete embalses que se nutren de sitios de aprovechamiento seleccionados en las faldas de las montañas y las serranías que la circundan. Una década después de sembrado el de Pueblo Viejo, en los setenta se da inicio a la anexión de otros embalses con el doble propósito urbano y de riego: Tulé, El Tablazo y Socuy. En las décadas siguientes, solamente se ponen en servicio Machango y El Diluvio.

A los fines de control de crecientes para la incorporación de tierras cultivables de alta productividad, en el sur del lago, también desde los setenta operan dos embalses de gran valor ingenieril. El primero es Onia, eslabón clave de la magna obra hidráulica para el saneamiento de las tierras de la planicie inundable enmarcada entre los ríos Catatumbo y Mucujepe, el lago de Maracaibo y la carretera Panamericana, y que desvía el cauce del río Escalante por la interconexión de las “lagunetas” Zulia-Guasimales y Birimbay.

El otro es el de Agua Viva, erigido para consolidar el sistema de riego El Cenizo de las tierras bajas de Trujillo, ampliado en 1994. El abastecimiento de agua del desarrollo urbano de Maracaibo y la Costa Oriental del Lago exigió la gran obra hidráulica, administrada por la C.A. Hidrológica del Lago de Maracaibo (HIDROLAGO).

#### El sistema de abastecimiento de Maracaibo,

##### Complejo Petroquímico El Tablazo y puertos de Altagracia y Santa Rita

El sistema de abastecimiento de Maracaibo, Complejo Petroquímico El Tablazo y puertos de Altagracia y Santa Rita, en 1983 contaba con una disponibilidad extraída de algunos pozos con limitada capacidad de explotación y, sobre todo, de dos fuentes incorporadas desde los setenta: los embalses Tulé y Socuy o Manuelote, ambos explotados en conjunto para regular caudales de los ríos Cachirí y Socuy o Manuelote<sup>452</sup>.

Los balances resultaban positivos al confrontar con los pozos en reserva y con las crecientes demandas hasta el 2000, mas no así para el 2010. Para este último año,

---

<sup>450</sup> HIDROSUROESTE, 1995. Metas físicas a nivel nacional, acueductos e información técnica de acueductos.

<sup>451</sup> Ídem.

<sup>452</sup> Ídem.

se suponía incrementar la disponibilidad con un volumen suficiente para regar suelos de la planicie de Maracaibo, dotar la demanda que suponía el Complejo Sidero-Carbonífero de Guasare y, sobre todo, satisfacer lo calculado para las poblaciones ubicadas en la costa oriental del lago de Maracaibo: Cabimas, Ciudad Ojeda, Bachaquero, etc.

En 1995, las redes de acueductos que integran el sistema no se tendían más allá del ámbito que abarcaban en 1983. Además del Complejo Petroquímico El Tablazo, cubrían el 77% de una demanda repartida entre Maracaibo, La Concepción, La Paz, San Rafael del Moján, Santa Cruz de Mara, además de los puertos de Altagracia y Santa Rita, en la costa oriental del lago, cuya fuente, el embalse El Tablazo, es surtido desde Maracaibo.

La disponibilidad, aún proveniente de las mismas fuentes, ascendía a un volumen suficiente para dotar sin problemas a la población fuera de servicio y a nuevas demandas, incluyendo las de otros centros todavía no anexados al sistema. A la oferta del embalse Tulé y de los pozos se había agregado un alza significativa de lo aportado desde Socuy o Manuelote.

Los tradicionales acueductos de la Costa Oriental del Lago comenzaban a exigir abastecimientos adicionales. El primero, destinado a surtir desde el embalse Pueblo Viejo a Cabimas-Ciudad Ojeda y El Mene, apenas contaba con una capacidad para ampliar, sin mucho desahogo, la cobertura del servicio, la cual se situaba en 97%. En el caso del segundo acueducto, el embalse Machango ya resultaba insuficiente para cubrir a la población que se encontraba fuera de servicio en centros localizados más al sureste: Bachaquero, Mene Grande, Pueblo Nuevo y El Tigre. La insuficiencia se encara en 2001, con la puesta en operación del embalse El Diluvio, sobre el río Palmar, con el propósito de abastecer agua potable y, sobre todo, garantizar el riego de la planicie de Maracaibo.

#### La cordillera de la Costa Oriental, la provisión de agua del nororiente

Después de El Pilar y Clavellinos, que desde los sesenta satisfacen demandas de riego y abastecimiento de poblados, en la cordillera de la Costa Oriental se han desarrollado cuatro embalses. En tierra firme, El Guamo, obra comprometida con el proyecto de riego Guarapiche, en Monagas, y Turimiquire, la gran infraestructura hidráulica para producir agua potable que, después de su entrada en operación en 1980 con la presa Algarrobos, fue ampliada en 1987 con la culminación de la presa Las Carmelitas.

En la isla de Margarita funcionan desde los años cuarenta tres embalses productores de agua potable: La Asunción (1948), San Juan Bautista (1951) y Guatamare (1958).

#### Un complejo sistema de abastecimiento

El sistema de abastecimiento de Barcelona, Puerto la Cruz, Guanta, Cumaná, Araya, Carúpano e islas de Margarita y Coche lo integraban en 1983 cuatro subsistemas con balances severamente negativos: el Barcelona-Puerto La Cruz-Guanta, que operaba de manera independiente, y los de Cumaná, Carúpano y Margarita-Coche,

parcialmente interconectados entre sí<sup>453</sup>. El primero se abastecía mediante una exigua extracción del río Neverí, mientras que los de Cumaná y Carúpano lo hacían del embalse Clavellinos y de los ríos Manzanares y Cancamaure. El que cubría Margarita y Coche se alimentaba de fuentes propias y, principalmente, de aguas desviadas de las mismas fuentes de los dos anteriores.

La disponibilidad del Acueducto Metropolitano provee al conglomerado de Puerto La Cruz-Barcelona-Guanta. Gracias fundamentalmente a los incrementos de la toma Cartanal, en el río Neverí, cuenta con agua suficiente para dotar las demandas mucho más allá de la cubierta por la red.

Las carencias del acueducto de Cumaná, que ahora agrega a la población de Araya, son solventadas con la incorporación del embalse Turimiquire, con cuyo aporte incrementa su disponibilidad hasta exceder generosamente la demanda de los habitantes incorporados al servicio. El acueducto de Carúpano también pasa a disponer de una amplia oferta de agua con los incrementos del caudal extraído del embalse Clavellinos, con lo que puede servir, y con facilidad, inclusive a la población fuera del servicio.

Los severos déficits que aquejan al acueducto de Margarita y Coche se resuelven con la desviación de aguas que surten a Cumaná y Carúpano. La disponibilidad se incrementa hasta un volumen garantizado con los caudales regulados en los embalses Clavellinos y Turimiquire, y que supera cómodamente la demanda ya cubierta.

#### Los llanos centrales y occidentales y la regulación de caudales

En las vastas planicies llaneras, de población relativamente insignificante y ávida de obras hidráulicas, solo se reparten once embalses en operación, con los cuales se busca regular caudales, ya sea para la compleja tarea de extraer agua de las escasas corrientes de ríos y quebradas para potabilizarla o para regadío o, por el contrario, para controlar inundaciones.

Antes de la llegada de la democracia, en los llanos centrales que se abren desde la serranía del interior de la cordillera de la Costa Central, se activaron los embalses El Corozo, El Jabillal o Tucupido y Guárico. Más tarde, florecen Guanapito, Tierra Blanca, Guacamayal y Tiznados, a los cuales se suma el embalse Vílchez, inaugurado en 1995.

En el húmedo piedemonte llanero de la cordillera de los Andes se pone en servicio el embalse Las Majaguas, pieza clave del gran proyecto de riego Cojedes-Sarare, de los sesenta. En 1988, a ese espejo de agua se le sumaron Masparro y Boconó-Tucupido, dos grandes embalses, integrantes de un complejo esquema de vías, diques marginales y de drenajes y emisarios para facilitar la evacuación rápida de las aguas, especialmente perfilados para almacenar excedentes en la época de lluvias, disminuir los efectos de las crecidas, cubrir necesidades de riego, mejorar poblaciones del área y aprovechar un significativo potencial hidroeléctrico.

---

<sup>453</sup> MARNR-Comisión Nacional de Ordenación del Territorio. Secretaría Técnica Nacional. Ob. cit.

### Guayana, aprovechamiento de colosales caudales

En las despobladas regiones de Guayana, específicamente en las colinas de piedemonte, se hallan seis escasos embalses con varios años de operación bajo la administración de la CVG. Los embalses Macagua y Raúl Leoni o Guri, nacidos en los sesenta y setenta para la producción de energía eléctrica, son objeto de ampliaciones en los noventa y reforzados en el 2003, con la incorporación del embalse Caruachi. Por otra parte, desde los cincuenta hasta los setenta, se construyen, a los fines del abastecimiento de agua potable: Copayuicito, San Pedro, Puente Blanco y El Palmar.

#### Agua potable de buena calidad y muy aceptable cobertura

#### Venezuela rompe parámetros en la producción de agua potable

En 1943, cuando fue creado el INOS, se situaba en alrededor del 76% el déficit de agua potable en una población de unos cuatro millones de habitantes seriamente afectados por la malaria y las enfermedades de origen hídrico y con una esperanza de vida al nacer de apenas 43 años<sup>454</sup>. La situación en la Venezuela del año 2000 dista mucho de ese pasado, tan reciente como deplorable.

La importancia otorgada por el Estado venezolano a la dotación de agua potable apta para ser consumida por los seres humanos sin ningún tipo de restricción se pone en evidencia en la amplia propagación, a lo largo y ancho del país, de las plantas de potabilización en un mundo en el cual uno de cada cinco habitantes (1,2 millardos) carece de agua y 3,4 millones de seres humanos mueren cada año por carencia de plantas de tratamiento<sup>455</sup>. En estas estaciones, desde entonces básicamente en manos de las empresas hidráulicas, se somete a un complejo proceso químico y mecánico de transformación a las aguas impurificadas con componentes inorgánicos y orgánicos, que son impulsadas por medio de potentes bombas desde los ríos, quebradas, embalses o lagunas que sirven de fuente de abastecimiento.

Se aprecia una cierta congregación de las plantas de potabilización en aquellos conjuntos de entidades federales en cuyos ámbitos se emplazan los grandes conglomerados urbanos y que están a cargo de HIDROCENTRO (14), HIDROOCCIDENTAL (11), HIDROCAPITAL (10), HIDROLAGO (10), HIDROCARIBE (12) y CVG. Es de notar, sin embargo, el equipaje que se disfruta en el resto de las entidades federales (tabla 6.3).

#### Agua potable apta para consumir sin restricciones

Según el entonces presidente de HIDROVEN, Alejandro Hitcher, entramos al 2000 cumpliendo con todos los parámetros de la Organización Mundial de la Salud:

“Absolutamente toda el agua potable que se distribuye es apta para ser consumida, pero como en todos los sistemas, existe un margen de error: 10% del agua que llega a los hogares venezolano no cumple con todas las normas de la OMS; sin embargo, es

<sup>454</sup> Flores, A., Ob. cit., p. 40.

<sup>455</sup> Delgado, C., 2000.



consumible y garantizamos a las personas que la ingieren que no van a contraer ninguna enfermedad<sup>456</sup>.

Ciertamente, son satisfactorios los logros en cuanto a la red de abastecimiento de agua por acueducto o tubería, no obstante las dificultades, las discontinuidades en el curso de los proyectos y obras, y las desigualdades regionales; en líneas generales y sin obviar los problemas de disponibilidad efectiva del recurso, lo cual depende de los volúmenes de agua requeridos para dotar los centros de consumo y de cualquier otra falla en los sistemas.

Tabla 6.3. Venezuela. Plantas de potabilización. 1998.

EMPRESA U ORGANISMO ENCARGADO	ENTIDAD FEDERAL	Nº	EMPRESA U ORGANISMO ENCARGADO	ENTIDAD FEDERAL	Nº
HIDROCAPITAL	Distrito Federal Miranda	10	HIDROANDES	Táchira, Mérida Barinas	8
HIDROCENTRO	Aragua, Carabobo Cojedes	14	HIDROPÁEZ	Guárico	7
HIDROOCCIDENTAL	Lara, Yaracuy Portuguesa	11	HIDROLLANOS	Apure	3
HIDROFALCÓN	Falcón	6	CORPORACIÓN VENEZOLANA DE GUAYANA (CVG)	Bolívar Delta Amacuro Amazonas	12
HIDROLAGO	Zulia	10	HIDROCARIBE	Anzoátegui Monagas, Sucre N <sup>va</sup> Esparta	12
HIDROSUROESTE	Táchira	6	AGUAS MONAGAS	Monagas	6
<b>VENEZUELA</b>					<b>104</b>

Fuente: C. A. Hidrológica de Venezuela. Gerencia Técnica. Coordinación Control de Calidad. 1998.

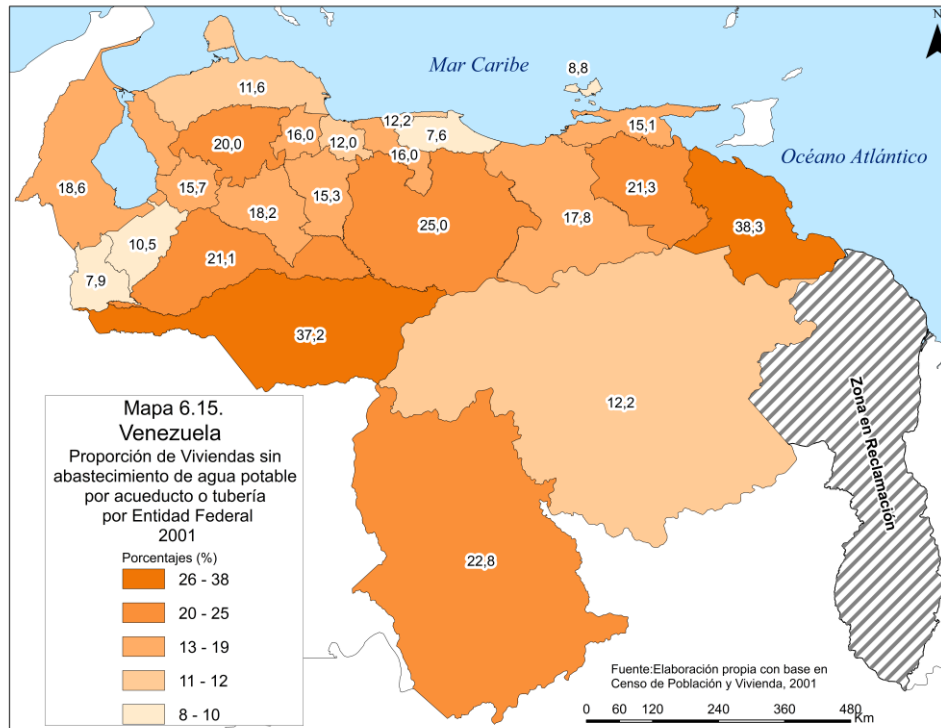
La democratización de las plantas de potabilización se corresponde con la notable extensión del servicio de agua potable por acueducto o tubería. Los datos dicen que, mientras el promedio mundial señala que el 20% de los habitantes carece de agua, en Venezuela no tiene acceso al vital líquido por acueducto o tubería solamente el 14,5% de las viviendas censadas en 2001, una proporción significativamente inferior a la de 16,8% registrada una década anterior (1990) y que excluye otras formas de obtener el recurso.

En ninguna de las 23 entidades federales del país la situación del servicio alcanza niveles críticos de suministro. Las condiciones son preocupantes exclusivamente en Apure y Delta Amacuro, dos estados de población escasa y dispersa, donde las carencias se sitúan en 37,2% y 38,3%, respectivamente. (Mapa 6.15.) Los déficits son menores pero importantes en tres estados de similares características demográficas: Guárico (25%), Barinas (25,9%) y Amazonas (22,8%).

La gran mayoría se halla en el otro extremo, con niveles de insuficiencia muy bajos que no exceden el 10%, o bajos, que se mueven por encima de entre 10% y hasta 20%. En el primer grupo descuellan desde el Distrito Capital, donde las viviendas no favorecidas con el suministro de agua por acueducto o tubería se sitúan en 2,2%, hasta Miranda, Falcón, Táchira y Nueva Esparta, cuyos valores varían entre 7,6% y 8,8%. En el segundo grupo con déficits promedio bajos y que oscilan alrededor del promedio nacional (14,5%) y por debajo del 20%, sobresalen indistintamente once

<sup>456</sup> Ídem.

entidades federales, unas en regiones con mayores niveles de desarrollo, otras en regiones menos desarrolladas, unas altamente urbanizadas, otras en menor escala: Mérida, Carabobo, Bolívar, Vargas, Sucre, Cojedes, Trujillo, Aragua, Yaracuy, Anzoátegui, Portuguesa, Zulia y Lara.



### El saneamiento ambiental de cuencas críticas

Vale destacar el prioritario tratamiento que, desde los ochenta y a partir de una visión global e integrada a sendas políticas urbano-regionales y de ordenación del territorio, se le dispensó al saneamiento ambiental de tres cuencas hidrográficas críticas: lago de Maracaibo, lago de Valencia y río Tuy, la principal fuente de abastecimiento del Área Metropolitana de Caracas (AMC). Por sus dimensiones, son programas ejecutados con el apoyo de organismos internacionales (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Corporación Andina de Fomento y Banco Interamericano de Desarrollo), así como del sector privado -como la Fundación Polar- y de las comunidades organizadas.

En virtud de la muy complicada recuperación y reutilización de la calidad del agua en los cuerpos receptores, estableciendo un manejo conjunto de los problemas de abastecimiento y de saneamiento, en 1981 son creados el Instituto para la Conservación del Lago de Valencia (INCOLAGO) y el Instituto para la Conservación del Lago de Maracaibo (ICLAM). Ya para 1984, cuando iniciaban sus gestiones, podíamos aplaudir varios resultados. Además de la reutilización de aguas servidas tratadas para uso agrícola en Maracaibo y El Tablazo, se iniciaba la instalación de sistemas de tratamiento de aguas en las cuencas del lago de Maracaibo, del lago de

Valencia y del río Tuy; y se abordaba su saneamiento ambiental, pasando las dos últimas a ser asistidas de manera conjunta a partir de 1990.

Son muchas y muy complejas las investigaciones que sustentan las múltiples medidas de saneamiento integral. Por ejemplo, en el lago de Maracaibo, a partir de los estudios del impacto ambiental derivado de la explotación carbonífera y petrolífera y de efluentes industriales descargados sin tratamiento previo al lago o a la red cloacal, se instalan plantas de tratamiento, se reconstruyen varias estaciones de bombeo y se crean comités ambientales integrados por pequeños productores. El caso del lago de Valencia no solo contempla el análisis de la dotación de agua a las poblaciones, que considera las provisiones de fuentes internas y externas de la cuenca y el estudio de la operación hidráulica del Acueducto Regional del Centro. Como contraparte, se estudió el comportamiento de los niveles del lago y el manejo de la evacuación de los excedentes de agua, que se incrementaban sensiblemente con los trasvases de agua potable proveniente de los embalses Pao-Cachince y Pao-La Balsa. Luego de sopesar distintas alternativas de evacuación, se avanzaba en la determinación de la obra para el control definitivo de los ascensos del agua y su uso a través de la mezcla con las de los acueductos existentes y en construcción.

Desde mediados de los años ochenta, y luego de numerosos estudios preliminares, se actualizaron los planes sobre recolección de las aguas servidas y se logra un diagnóstico de la situación de los acuíferos y de las descargas industriales, urbanas y de origen animal, así como de las inundaciones de centros poblados, zonas agrícolas y vías terrestres. También se evaluaron los factores contaminantes de las aguas superficiales y subterráneas que se utilizan para el abastecimiento urbano y el riego, y se avanzó en el diagnóstico de la calidad de esas aguas, se delimitaron las planicies inundables y se analizaron la sedimentación y erosión de cauces, y la extracción de arenas. Estudios de esta magnitud permitieron dar inicio a actividades dirigidas a la construcción de obras de saneamiento: proyecto de los colectores principales y tratamiento de las aguas servidas para las poblaciones del Tuy Medio, La Victoria-El Consejo-Las Tejerías y la Colonia Tovar; proyectos de sistemas o plantas de tratamiento de los efluentes domésticos y municipales; y estudios y proyectos sobre la selección de sitios técnicamente más apropiados para la disposición final de los desechos sólidos (basuras), provenientes de las ciudades del Tuy Medio y la Colonia Tovar.

## **6.10. UN SISTEMA ELÉCTRICO MODERNO Y DE ALCANCE NACIONAL**

### **Las fuentes de energía eléctrica**

No obstante su circunstancia de país petrolero, Venezuela se dota de electricidad en alrededor del 70% de fuentes renovables y limpias, obtenidas mediante sistemas hidroeléctricos movidos por la energía inherente a nuestras potentes caídas de agua. Menos importancia tiene la derivada del aprovechamiento de la energía calórica producida por la contaminante quema de petróleo (o sus derivados), gas natural o carbón.

### **El complejo hidroeléctrico del Bajo Caroní**

Nuestra principal fuente de hidroelectricidad es la cuenca del Caroní, el caudaloso río de la margen derecha del Orinoco, al cual alcanza en las proximidades de su

desembocadura. El inmenso potencial inherente a esta generosa cuenca es aprovechado a través del complejo hidroeléctrico del Bajo Caroní, integrado por el sistema de represas guayanesas que para el año 2003 ofrecía una potencia instalada de 14.110 megavatios (MW): Guri I y II (9.025, Macagua I, II y III (3.125) y Caruachi (180). A este sistema se le sumarían los 2.160 MW a producir por la represa de Tocoma, que se encuentra en la etapa final de estudios de factibilidad y preparación del terreno para su construcción.

En 1978, luego de diez años de culminada la presa de Guri I, había comenzado a funcionar comercialmente la central eléctrica dotada de una capacidad total instalada de 2.725 megavatios (MW). En 1986 es inaugurado Guri II, el gigantesco cuerpo de 135.000 millones de metros cúbicos de agua represada, cuya inauguración constituyó un hecho histórico. Con la potencia derivada del embalse se pone en operación una segunda planta con capacidad total 6.300 MW, cifra con la cual la central hidroeléctrica eleva su capacidad instalada a los 9.025 MW, que la hacen aparecer como una de las principales centrales hidroeléctricas del mundo y la segunda de mayor potencia instalada, después del complejo binacional de Itaipú, Brasil-Paraguay (13.000 MW) (cuadro 6. 6.).

Cuadro 6.6. Venezuela. Principales plantas hidroeléctricas. Año de puesta en operación, capacidad instalada y producción. 2003

PLANTA HIDROELÉCTRICA	AÑO DE PUESTA EN OPERACIÓN	CAPACIDAD INSTALADA (MW)	PRODUCCIÓN (GW/h)
<b>En Operación</b>		<b>15.290</b>	<b>77.850</b>
<b>RÍO CARONÍ</b>		<b>14.110</b>	<b>74.800</b>
Guri I	1968	2.725	
Guri II	1986	6.300	46.650
Macagua I	1961	360	2.952
Macagua II	1997	2.385	11.254
Macagua III		180	994
Caruachi	2003	2.160	12.950
<b>RÍO SANTO DOMINGO</b>		<b>240</b>	<b>750</b>
Planta Páez	1973	240	750
<b>RÍOS URIBANTE-CAPARO</b>		<b>860</b>	<b>2.000</b>
San Agatón	1987	300	1.000
La Vueltosa	1997	560	1.000
<b>RÍOS BOCONÓ-TUCUPIDO</b>		<b>80</b>	<b>300</b>
Peña Larga	1986	80	300
<b>En Construcción</b>		<b>2.160</b>	<b>24.850</b>
<b>RÍO CARONÍ</b>		<b>2.160</b>	<b>24.850</b>
Tocoma	--	2.160	11.900
<b>En proyecto</b>		<b>460</b>	<b>1.700</b>
<b>RÍOS URIBANTE-CAPARO</b>		<b>460</b>	<b>1.700</b>
La Colorada	--	460	1.700

Fuente: Edelca.1999-Inparques Publicación sobre Los Parques Nacionales de Venezuela. 1997. Tomado de González I., A, 2000. Cuadro N° 5.

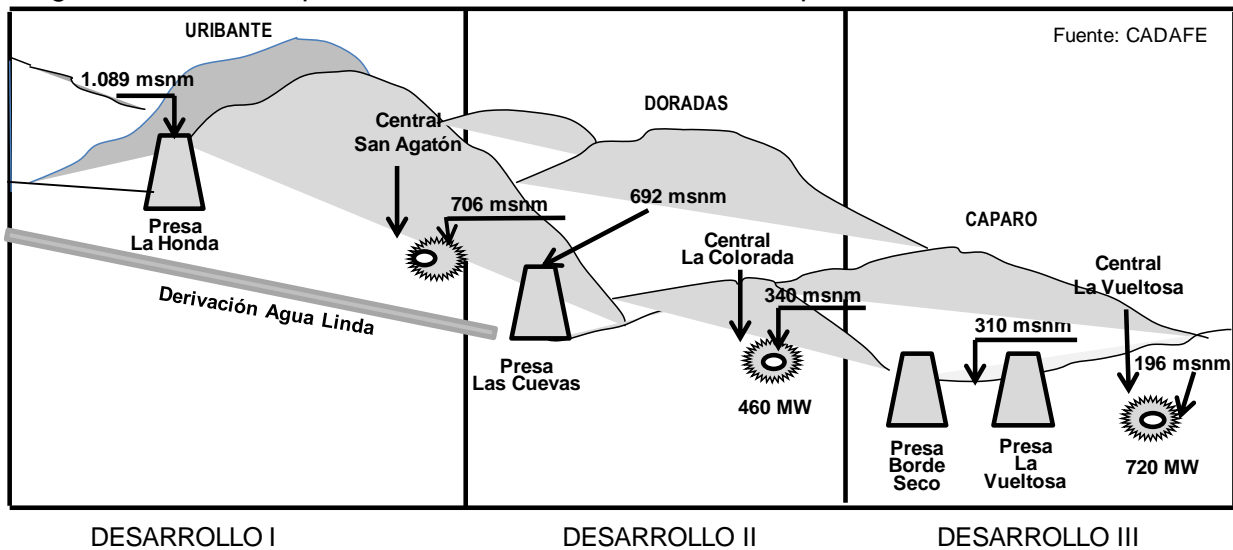
Del conjunto de las represas Macagua I, II y III, se pudo ejecutar una capacidad de 3.125 MW. A los 360 MW instalados en la primera de ellas, desde 1961, en 1997 se le agregan las obras que encierran el espejo de agua de 363 millones de metros cúbicos, de cuya explotación se consigue elevar esa potencia a 2.925 MW: Macagua II, 2.385 MW, y Macagua III, 180 MW.

En el 2003 se anexa el embalse Caruachi, más pequeño que Guri del cual recibe descarga regulada, más grande que Macagua y localizado entre ambos. Al desarrollo hidroeléctrico del bajo Caroní se le suman 12.950 gigavatios por hora (GW/h), para encumbrar su capacidad instalada a 14.110 MW y su producción a 74.800 GW/h, dos cifras equivalentes al 92,3% y 96,1% de los respectivos totales. Este complejo, el principal generador de electricidad, produce: 56.650 GW/h de Guri, 15.200 GW/h de Macagua y 12.950 GW/h de Caruachi.

#### El complejo hidroeléctrico Uribante-Caparo

El complejo hidroeléctrico Uribante-Caparo es un proyecto de los años sesenta dirigido a dar respuesta a los requerimientos de electricidad del occidente del país. Fue concebido como un conjunto de obras de ingeniería dirigidas a extraer de manera integral el potencial hidroenergético existente en los tramos altos de las cuencas de los ríos Uribante, Doradas, Camburito y Caparo. Para su materialización se ha planteado la construcción de tres desarrollos con sus propias obras de embalse: Uribante y Camburito-Caparo, respectivamente culminados en 1983 y 1997, y Las Doradas, todavía en fase de proyecto (figura 6.1.).

Figura 6.1. Perfil Esquemático del Desarrollo Uribante-Caparo



Los desarrollos se interconectan entre sí, buscando un aprovechamiento en cascada, mediante el uso progresivo y repetitivo del potencial hidroeléctrico de las aguas represadas en La Honda, Las Cuevas, Borde Seco y La Vueltoosa. Transportadas a través de túneles de trasvase, pozos de gran caída y tuberías, son forzadas en secuencia hacia las centrales hidroeléctricas de cada uno de los desarrollos, a las cuales se les estima una potencia firme conjunta en 1.320 MW y una producción de energía media anual de 3.700 GW/h: San Agatón (300 MW y 1.000 GW/h), La Colorada (460 y 1.700) y La Vueltoosa (560 y 1.000).

El desarrollo Uribante data de 1983, año desde el cual el caudal del río Uribante, junto a las aguas del Negro y el Potosí, es embalsado y regulado en la presa La Honda, ubicada a 1.110 metros sobre el nivel del mar (msnm). Sus 775.000 millones de metros cúbicos (Mm<sup>3</sup>) de agua son empleados en la generación

hidroeléctrica de la Central San Agatón, inaugurada en 1987 a 706 msnm y con una capacidad instalada de 300 MW de un total final de 1.320 MW. Este volumen también ha sido previsto para alimentar el desarrollo Las Doradas, un proyecto para embalsar 1.185 Mm<sup>3</sup> de agua a ejecutar en dos fases. Luego de alimentar la central La Colorada, una vez activada en sus predios, se prevé la captación y conducción de las aguas turbinadas en la central San Agatón, para su posterior aprovechamiento en la central La Vueltoza, pieza clave del desarrollo Caparo. La segunda fase contempla la construcción del embalse Las Doradas, en la cuenca del mismo nombre, teniendo como sitio de presa a Las Cuevas.

El desarrollo Caparo es el de mayor envergadura. Gravita en torno a la regulación de 5.693 Mm<sup>3</sup> de las aguas embalsadas mediante dos presas ubicadas a 310 msnm: Borde Seco y La Vueltoza. La primera es todavía un proyecto encaminado a la explotación del río Camburito, afluente del río Caparo, mientras que La Vueltoza, sobre el mismo río Caparo, opera desde 1997 a los fines de alimentar la central La Vueltoza, que se emplaza a una altitud de solo 196 msnm con una capacidad para generar 720 MW.

#### Planta Páez y Peña Larga: pequeñas plantas hidroeléctricas

Planta Páez y Peña Larga son dos pequeñas plantas hidroeléctricas que complementan las necesidades energéticas del occidente del país. La primera, situada en la cuenca alta del río Santo Domingo, aprovecha desde 1973 la potencia generada por los 5,4 millones de agua embalsada en la presa del mismo nombre. Con una capacidad instalada de 240 MW, produce 750 GW/h. La planta hidroeléctrica Peña Larga forma parte del gran proyecto de saneamiento de tierras Boconó-Tucupido. Valiéndose de los 3.484,91 Mm<sup>3</sup> de las aguas embalsadas en la confluencia de estos dos ríos, genera 300 MW desde 1988.

#### La energía termoeléctrica

La energía termoeléctrica, conseguida mediante el aprovechamiento de la energía calórica producida por la quema de petróleo (o sus derivados), gas natural o carbón, se produce en 20 plantas térmicas con capacidad instalada de 3.135 MW. De ellas, las más significativas son Planta Centro en Morón, estado Carabobo, y Tocoa en el litoral central del Distrito Federal (hoy estado Vargas). La ampliación de Tocoa elevó su capacidad a 1.540 MW, no mucho menos que los 2.000 MW de Planta Centro, el complejo termoeléctrico más grande de América Latina, que opera desde 1978.

#### El Sistema Interconectado Nacional

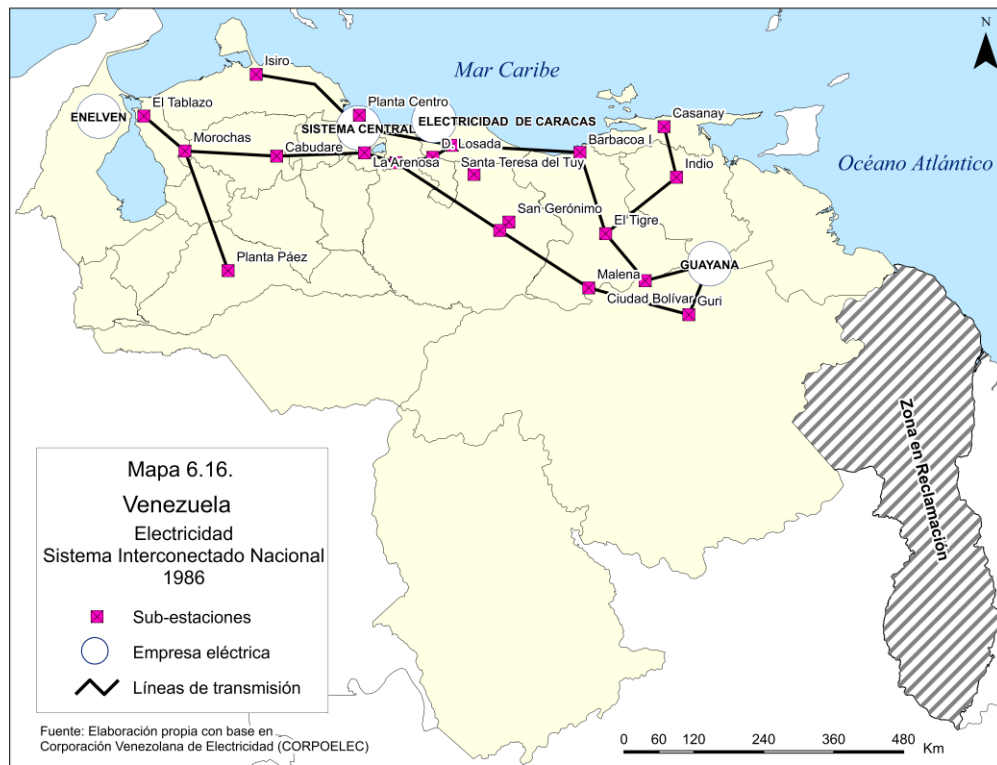
El funcionamiento del sistema eléctrico venezolano, que había evolucionado de acuerdo con el Plan de Electrificación de 1960, pasó a ser, desde 1975, el resultado de los ejercicios de planificación concertada de comités conformados por varias empresas ante la Oficina de Operación de Sistemas Interconectados (OPSIS), ente sin personalidad jurídica que funge como Operador del Sistema: Compañía Anónima de Administración y Fomento Eléctrico (CADAFE), Electricidad de Caracas (E. de C.), Electricidad del Caroní (EDELCA), Energía

Eléctrica de Venezuela (ENELVEN), Compañía Anónima de Electricidad de Barquisimeto (ENELBAR)<sup>457</sup>.

El Sistema Interconectado Nacional (SIN), creado desde 1968 mediante el enlace de las redes administradas por CADAFE, E. de C. y EDELCA, en 1988 se robustece con la incorporación de la empresa ENELVEN, que enlaza con ENELBAR.

La ampliación se conseguía porque en 1986, el mismo año de inauguración de Guri II, EDELCA puso en operación el sistema de transmisión troncal a 765 kilovatios (kW). Se trata de un gran sistema compuesto por dos líneas de unos 630 kilómetros de longitud cada una y cinco subestaciones: la emisora de Guri, dos intermedias -Malena, en el estado Bolívar, y San Gerónimo, en Guárico- y dos terminales, La Horqueta, en el estado Aragua, y La Arenosa, en el estado Carabobo. Así el sistema nacional se tendía desde la subestación emisora de Guri hacia el centro-norte, el oriente y el occidente.

En el centro-norte conectó con las redes del Sistema Central de CADAFE y de la Electricidad de Caracas, y en el oriente con las redes de CADAFE. Desde Barquisimeto hacia el occidente, se articuló con Maracaibo y la Costa Oriental del Lago, desde donde alcanzó a empalmar con la Planta Páez en Barinas<sup>458</sup> (mapa 6.16.).



<sup>457</sup> Quintini, R., C., 2005, p.14.

<sup>458</sup> CVG-EDELCA. 2003.

El SIN continuaba extendiéndose y complejizándose, sorteando la crisis económico-financiera de los años noventa, gracias a su planificación excelente y con visión de largo plazo. Una planificación que estudió, incluso, las posibilidades de exportación de electricidad hacia países vecinos. En efecto, en 1991 el sistema se fortifica con la puesta en servicio de la segunda etapa del sistema de transmisión a 765 kW, ampliación que le permitió a EDELCA robustecer su condición de suministradora de grandes bloques de energía a los entes de distribución, en tal magnitud que se estima en más del 70% su participación en la producción nacional de electricidad. A estas líneas a 764 kW, integrantes de la columna vertebral de la transmisión de energía a nivel nacional, se conectan redes con niveles de tensión a 400 y 230 kW propiedad de las restantes empresas eléctricas, que enlazan la generación y transmisión termoeléctrica e hidroeléctrica con los diferentes centros de consumo.

Para avanzar en su desarrollo fue ineludible la previa modernización del aparato institucional. CADAPE, por ejemplo, entre 1990 y 1991 inicia el proceso de descentralización que precisó la creación de cinco filiales: la Electricidad del Centro (ELECENRO), encargada del servicio en Miranda, Aragua, Guárico, Apure y Amazonas; la Electricidad de Occidente (ELEOCCIDENTE), para atender Carabobo, Cojedes, Falcón y Portuguesa; la Compañía Anónima de Electricidad de los Andes (CADELA), facultada para cubrir a Trujillo, Mérida, Táchira y Barinas; y la Electricidad de Oriente (ELEORIENTE), a la cual se le cedió el servicio de los estados Anzoátegui, Bolívar y Sucre. Conjuntamente, se forma la empresa Desarrollo del Uribante-Caparo (DESURCA), con el propósito de culminar las obras del homónimo complejo hidroeléctrico<sup>459</sup>, mientras que ELEVEN funda en 1990 la filial Energía Eléctrica de la Costa Oriental, responsable de la demanda energética de la Costa Oriental del Lago<sup>460</sup>.

El sistema es repotenciado en el año 2003. Las plantas de Macagua II y III y Caruachi, en conjunto, le habían sumado 3.105 megavatios (MW) de capacidad instalada, a más de los 860 MW procedentes de las plantas de San Agatón y La Vueltoza del Complejo Hidroeléctrico Uribante-Caparo. Con estas adiciones, logramos disponer del repotenciado y moderno sistema de redes que alcanzan a cubrir las demandas de los rincones más alejados del país, sustentado en el sistema troncal de transmisión a 765 kW, con el apoyo de unas 50 subestaciones y armadas en cinco sistemas organizados a manera de ramales: el sistema de la región Guayana, el sistema oriental, los sistemas del centro-norte, el sistema occidental y el de la región andina (mapa 6.17.).

El sistema de la región Guayana, cuya demanda es muy abultada en virtud del desarrollo de las industrias básicas de Ciudad Guayana, se alimenta de la energía generada en los desarrollos hidroeléctricos, de donde se suministran los grandes bloques requeridos por el resto del país. Además de este sistema, en el occidente de Guayana se tiende el Sistema de Transmisión Sur que va a Los Pijiguaos,

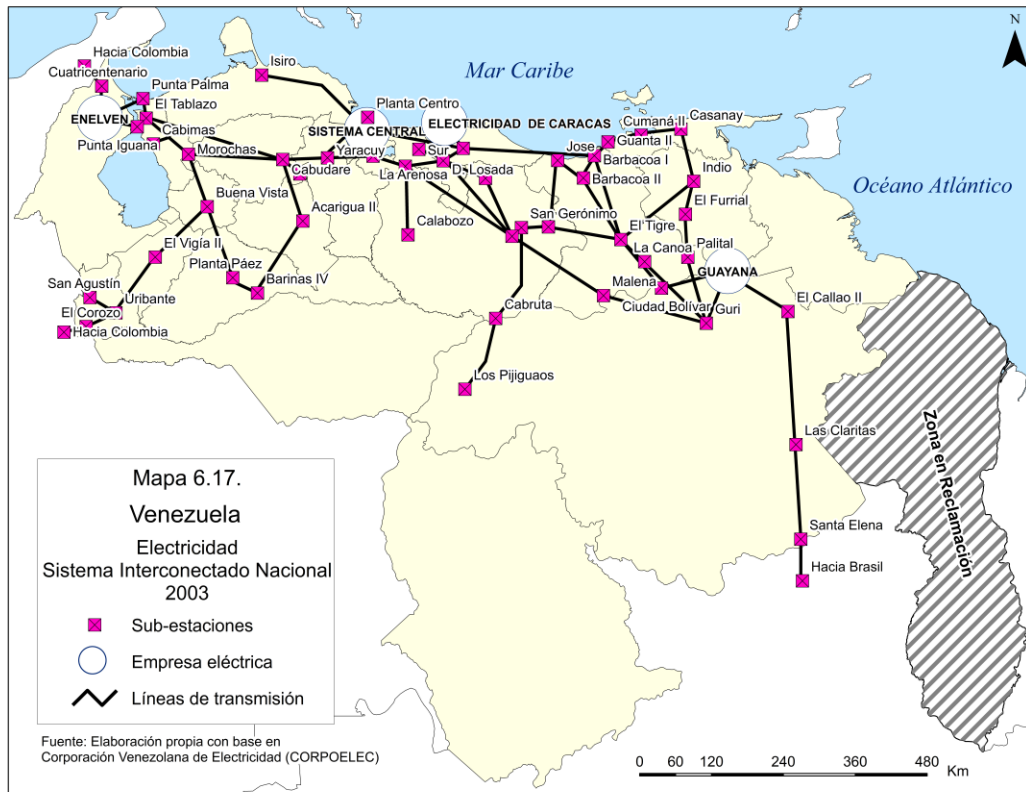
---

<sup>459</sup> CADAPE, s/f.

<sup>460</sup> Ídem.



pasando por Cabruta, alimentado desde la subestación intermedia de San Gerónimo, en Guárico.



El sistema oriental suministra energía a través de tres redes: una a 230 kV y dos a 400 kV. La red que opera a 230 kV es una línea que enlaza a las subestación emisora de Guri con la de Ciudad Bolívar y con otras del estado Anzoátegui: La Canoa-El Tigre, desde donde se bifurca hasta las subestaciones Barbacoa II y I. La misma subestación El Tigre funge de centro de distribución del otro sistema que llega a la subestación Casanay en el estado Sucre, después de cruzar la de El Indio en Monagas.

La primera red a 400 kV se prolonga desde Guri y El Tigre hasta San Gerónimo, la subestación intermedia del sistema de transmisión troncal en Guárico, para empalmar con Barbacoa II y Jose y formar el anillo del sistema de transmisión para el suministro de las cargas requeridas por el Complejo Petroquímico José Antonio Anzoátegui. La segunda red a 400 kV parte de Guri y se acopla con las subestaciones El Furrial y Palital en Monagas.

En el centro-norte se despliegan dos sistemas: Electricidad de Caracas y Sistema Central. El correspondiente a La Electricidad de Caracas se vincula con el sistema de transmisión troncal del Sin mediante dos nexos. El primero lo forman dos circuitos a 230 kV que parten desde la subestación Santa Teresa. El otro nexo es la conexión de los transformadores de la subestación Sur.

El Sistema Central, con origen en Guri-Malena-San Gerónimo, se forma con dos redes a 400 kV sin comunicación entre sí. Una de ellas conecta a las

subestaciones Santa Teresa y Ciudad Lozada, en Miranda, con la intermedia de San Gerónimo. La otra se arma con base en las subestaciones terminales de La Horqueta y La Arenosa, a las cuales se les agregan: Planta Centro y Yaracuy. Las dos primeras se encuentran interconectadas mediante dos líneas de transmisión, mientras que la de Planta Centro se interconecta con la de La Arenosa a través de tres líneas de transmisión a 400 kW. Desde la subestación Planta Centro se extiende otra línea a 400 kW hasta la de Yaracuy, subestación esta última que presenta un nexo adicional a 400 kW con la de La Arenosa. Desde Planta Centro, una línea doble terna 230 kW transmite la electricidad a la subestación El Isiro.

El sistema occidental se surte de energía desde la subestación Yaracuy, por medio de tres líneas a 400 kW que confluyen en la de El Tablazo: una también de doble terna que pasa por la subestación Morochas y dos que lo hacen por Cabudare.

Para el suministro del Zulia, desde la subestación El Tablazo en la Costa Oriental del Lago de Maracaibo, se tienden tres cables a 230 kW hasta la costa occidental, así como dos líneas a 400 kW que optimizan la interconexión entre ambas costas.

El sistema que alimenta a la región andina se inicia con la línea Morochas-Buena Vista a 230 kW, para acoplarse con otra a 400 kW que va a la subestación Uribante, pasando por la de El Vigía II. En Uribante se adicionan dos líneas a 230 kW hacia la subestación El Corozo.

Las ventas de electricidad a Colombia datan de principios de los años noventa, mientras que las destinadas a Brasil se iniciaron en el 2001.

La exportación de energía eléctrica hacia Colombia se realiza por intermedio de líneas a 230 kW que salen del Táchira y el Zulia. En el primer caso, la conexión se establece mediante una línea doble que surge de la subestación El Corozo y se dirige a la de San Mateo, en Colombia. La otra une la subestación Cuatricentenario con la de Las Cuestecitas, en Colombia.

El sistema que sirve para la transmisión de electricidad a Brasil parte del Complejo Hidroeléctrico Macagua hasta la subestación Boa Vista, luego de tocar a Las Cristinas y Santa Elena de Uairén.

#### Venezuela satisface sus requerimientos de electricidad

La progresiva extensión y complejidad del SIN y de sus fuentes energéticas ha servido para satisfacer las demandas que exige el desarrollo. En efecto, para el 2000, la producción hidroeléctrica se eleva 77.850 gigavatios por hora (GW/h) y a 3.540 GW/h la termoeléctrica derivada de Tocoa y Planta Centro. Sin considerar otras fuentes de energía termoeléctrica, ni a los sectores autoabastecidos, como las empresas petroleras y las centrales azucareras, para la fecha, ya producíamos 81.340 GW/h, un volumen 2,3 veces superior a los 35.055 GW/h logrados en 1981.

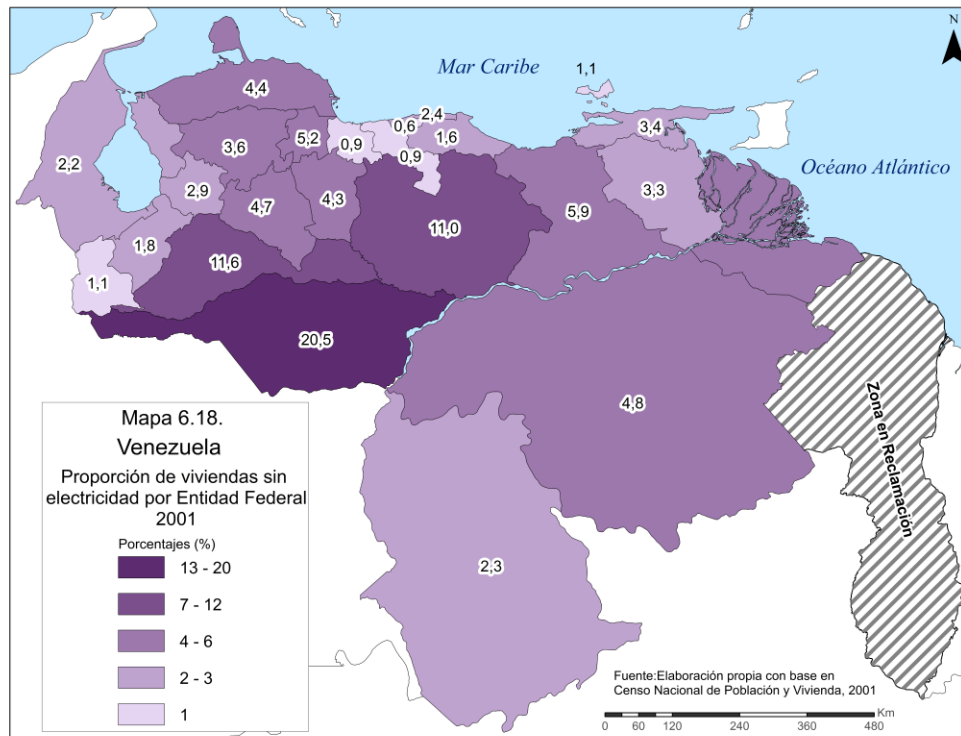
Según la Cámara Venezolana de la Industria Eléctrica (CAVEINEL), la demanda de electricidad durante el período 2000-2003 se satisfizo con comodidad. El mayor requerimiento provino del sector industrial: el 32% de las fábricas de Guayana y

13% de las demás del parque manufacturero. El 45% restante se reparte entre los sectores comercial (15%), oficial y otros (15%) y residencial (25%<sup>461</sup>).

La satisfacción en el sector residencial es muy holgada y generalizada a lo largo y ancho del territorio nacional. Para 2001, solamente el 3,2% de las viviendas censadas no ostentaba servicio eléctrico. Por debajo de este irrisorio promedio nacional se posicionan 12 de las 24 entidades federales que integran el país: el Distrito Capital (0,6%) y Aragua (0,9%), que acusan déficits inferiores al 1%; Táchira (1,1%); Nueva Esparta (1,1%), Miranda (1,6%) y Mérida (1,8%), con carencias que giran alrededor del 1%; y Zulia (2,2%), Amazonas (2,3%), Vargas (2,4%) y Trujillo (2,9%), donde los niveles de insatisfacción oscilan entre 2% y 3% (mapa 6.18.).

Las demás entidades federales no gozan de tan excelente cobertura. Sin embargo, la proporción de viviendas sin electricidad apenas gira en torno al 3% en Monagas (3,3%), Sucre (3,4%) y Lara (3,6%).

En los casos más extremos, la ausencia nunca supera un 6%: Cojedes (4,3%), Falcón (4,4%), Portuguesa (4,7%), Bolívar (4,8%), Yaracuy (5,2%), Anzoátegui (5,9%) y Delta Amacuro (6%).



<sup>461</sup> Rojas M., C., 2012, p. 43.

## 6.11. VENEZUELA CONTINÚA AVANZANDO EN LA ARTICULACIÓN DE SU TERRITORIO

El progreso de la red de carreteras y del parque automotor

La crisis económica no fue óbice para seguir avanzando, de manera paulatina y a lo largo de varias décadas, en la ampliación de la red nacional de carreteras.

Las vicisitudes financieras que afectaban todo tipo de política, especialmente las dirigidas a la construcción y mantenimiento de obras públicas, no impedían la evolución de la provincia, ahora en manos de gobernadores y alcaldes, y de dirigentes regionales empresariales y políticos en proceso de maduración. Un dato incontestable es la ampliación de la red vial y de comunicaciones. Las troncales, que en 1970 abarcaron algo más de 9.000 km, en 1996 se extendían ya por 12.000 km, casi completando la retícula de conexión interregional de norte a sur y de oeste a este, siguiendo las orientaciones formuladas en el Plan Preliminar de Vialidad de 1947. Lo más importante es su asociación a la densificación de otras redes de carreteras: locales o conectoras de los territorios internos de las entidades federales y, en particular, ramales y subramales, cuya prolífica extensión unió capitales de parroquias y elevó a 99.000 km el monto global de carreteras disponibles.

La densificación de la red vial y de la infraestructura regional de medios de comunicación (televisoras, emisoras de radio, prensa escrita) anunciaba la posibilidad de sustitución de territorios no estructurados por otros en pleno proceso de entramado que se venían formando desde los años sesenta, y en torno a las grandes ciudades metropolitanas regionales en crecimiento. A ello se agregan el dinamismo desplegado hacia el interior, la masiva escolarización alcanzada y la urbanización, que contribuían a la formación de las nuevas fuerzas sociales (asociaciones de vecinos, ambientales, culturales y deportivas) y al progresivo fortalecimiento de pequeños, medianos y grandes empresarios de la provincia.

Para 2002, Venezuela había incrementado en un 36% la extensión de la privilegiada red de caminos que ya disfrutaba en 1981: de 61.000 salta a 95.672 km de arterias viales, que no solamente fortalecen la comunicación de las distintas comunidades asentadas en cada una de las redes de ciudades que se van fraguando de norte a sur. También irrumpen en ciertos trazados este-oeste que comienzan a relacionar las solitarias y aisladas tierras del sur del país, tales como las asfaltadas carreteras que acercaron a Caicara del Orinoco con Puerto Ayacucho y a San Fernando de Apure con Guasualito y San Cristóbal (mapa 6.19.).

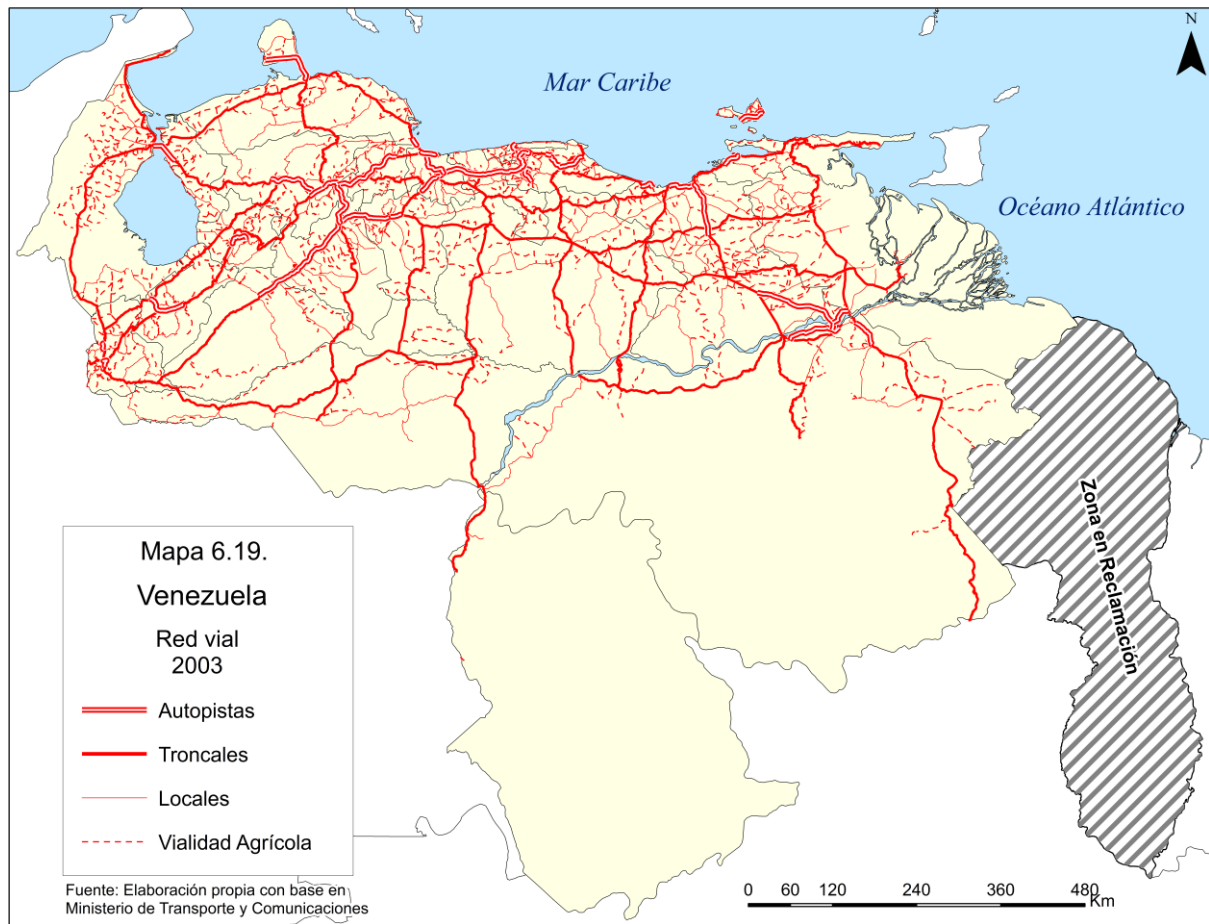
Del total de 95.672 km, 27.023 eran vías engranzonadas (28,3%) y 33.792 de tierra (35,3%)<sup>462</sup>. La disponibilidad de carreteras pavimentadas, necesarias para el tránsito permanente de vehículos automotores, abarcaba 34.857 km, proporcionales al 36,4% del total y casi el doble de los 19.903 existentes en 1976. Se trata de una extensión muy superior a la estimada como promedio para

---

<sup>462</sup> INE, 2003, *Anuario Estadístico de Venezuela*, 2003.

Latinoamérica. Mientras en Venezuela, para el año 2002, teníamos a nuestra disposición 1,07 km de carreteras pavimentadas por cada 1.000 habitantes<sup>463</sup>, esta relación en el promedio de América Latina para el año 2000 solo cifra 1 km por cada 1.000 habitantes.

Al calor de las facilidades ofrecidas por una eficiente infraestructura para el transporte terrestre, se acrecentaba el parque automotor compuesto por automóviles particulares, de alquiler, de carga, colectivos y motocicletas que, en su conjunto y durante el cuatrienio 1999-2002, se incrementaron de 2.262 000 unidades a solo 2.921.000.



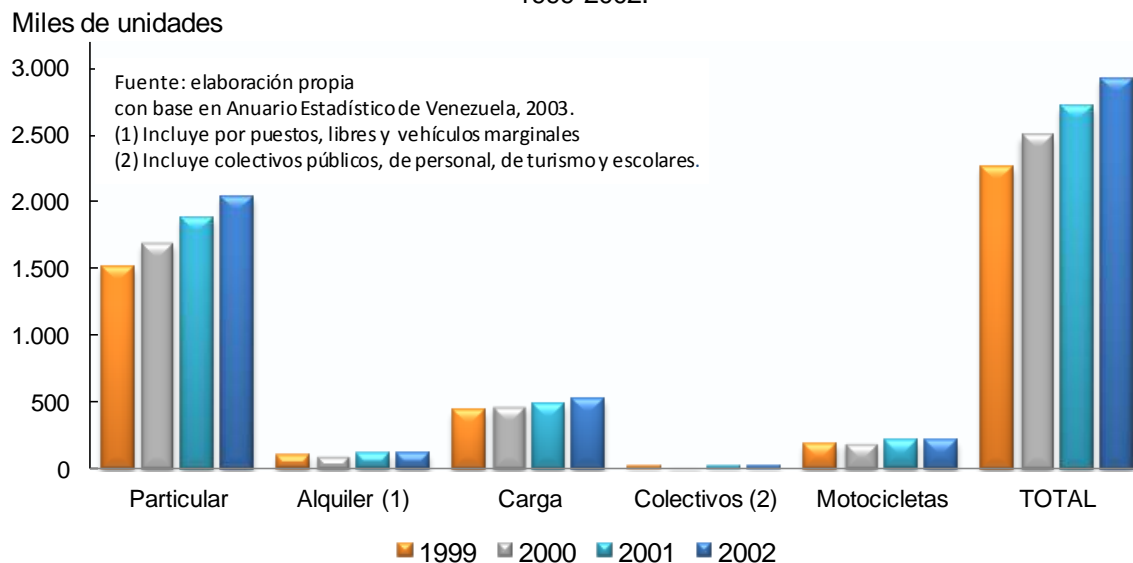
Este exiguo crecimiento descansa fundamentalmente en el volumen alcanzado por los automóviles particulares, cuyas unidades en 2002 representaron 69,7% del total del parque automotor: 2.034.000 frente a 2.921.000.

Lo mismo ocurre en el caso de las motocicletas, que aumentaron de 190.000 a 217.000, típica expansión derivada del aumento del poder adquisitivo de las clases de ingresos medios y de limitadas políticas estructuradas del transporte colectivo

<sup>463</sup> 27.023 kilómetros/25.219.910 habitantes x 1000=1,07

urbano e interurbano. En su defecto, se mantienen en muy reducidas porporciones los automoviles de alquiler y colectivos (gráfico 6.15.).

Gráfico 6.15. Venezuela. Parque automotor en circulación según tipo. 1999-2002.



### Conexiones por los cielos y sin pasar por Maiquetía/Caracas

#### Aeropuertos comerciales, movimientos de carga y de pasajeros

Los aeropuertos, incluyendo pistas de aterrizaje y despegue adaptadas a complejas normas internacionales, son infraestructuras clave del globalizado siglo XXI. Su impacto económico sobre los negocios generadores de bienes y servicios en los territorios donde se asientan se iguala o supera al mostrado en el pasado por las autopistas, los puertos y los ferrocarriles.

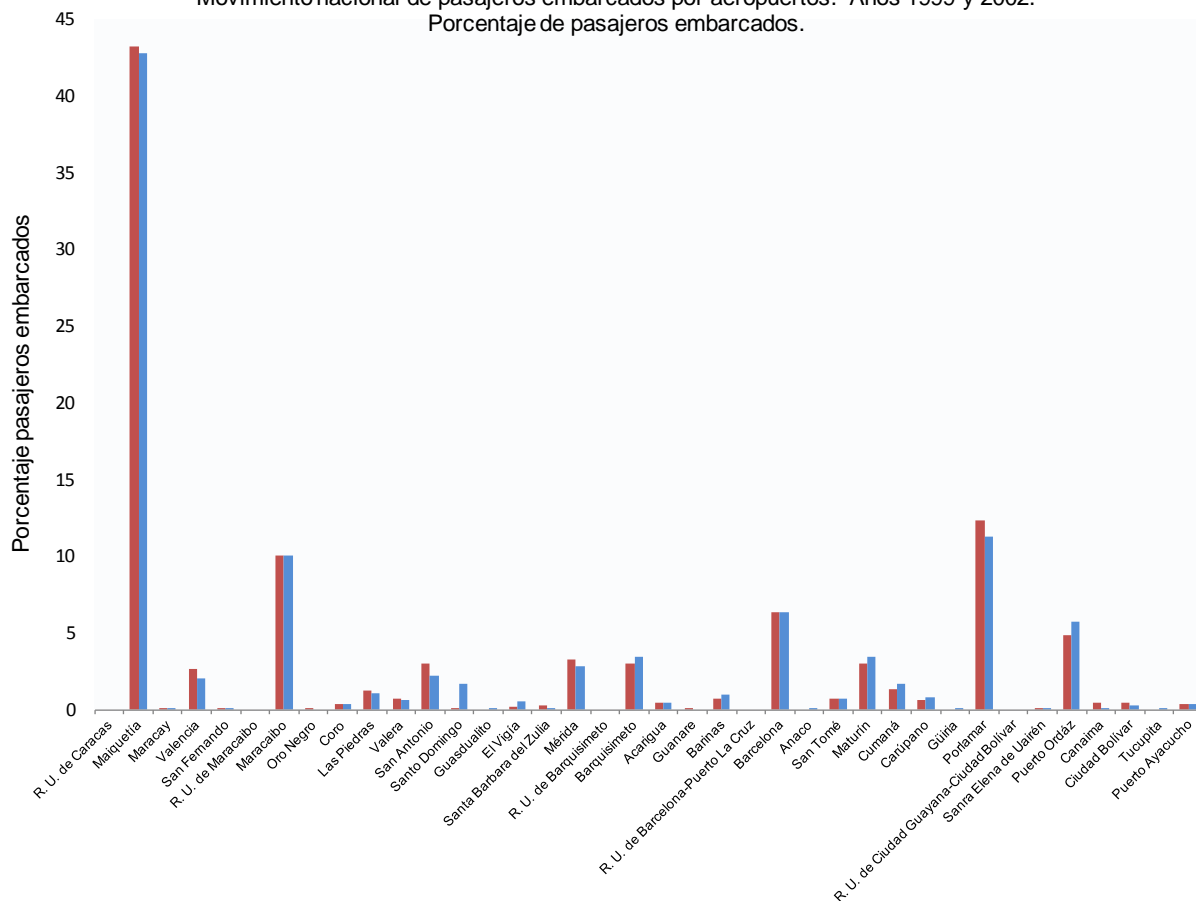
Venezuela arriba al año 2002 con 33 aeropuertos comerciales nacionales que se reparten en los principales centros de la red urbana de Venezuela diferenciándose poco de los establecidos hasta 1973. Aparte de que desaparece el aeropuerto de La Fría, solo se habían incorporado seis nuevas terminales que sirven de complemento a las crecientes demandas de tres redes urbanas: dos en la de Caracas, tres en la de Maracaibo y una en la de Barquisimeto. Lo que sí es diferente es el notable incremento de los movimientos de carga y pasajeros. En el primer caso, los registros señalan una subida de 9.142 Tm en 1999 a 12.386 Tm embarcadas en 2002<sup>464</sup>; en escasos cuatro años el volumen se había incrementado en un 26%, aunque efectuado en casi su totalidad a través del aeropuerto de Maiquetía.

El dinamismo de los aeropuertos da cuenta de la importancia económica de cada uno de los territorios que sirven. Como un indicador de esa dinámica pueden utilizarse los movimientos de pasajeros embarcados, demandantes de este rápido

<sup>464</sup> INE, 2003, Ob. Cit., p. 767.

medio de transporte por propósitos de diversa índole, tales como negocios, turismo, cultura, salud, entre otros. En los mismos cuatro años analizados, el volumen de viajeros cifró 5.213.413, un incremento del 17% respecto los 4.331.513 contados en 1999, y que se sustenta en una cierta tendencia a la descentralización económica hacia ciertas regiones (gráfico 6.16.).

Gráfico 6.16. Venezuela. Transporte aéreo.  
Movimiento nacional de pasajeros embarcados por aeropuertos. Años 1999 y 2002.  
Porcentaje de pasajeros embarcados.



El gran centro aeroportuario de Maiquetía conserva su posición de punto nodal por excelencia de la red aeroportuaria nacional. Resalta como el gran centro de operaciones de las exportaciones venezolanas por vía aérea y en 2002 embarcó a 2.229.634 pasajeros, es decir, un 43% del total y un 16% más que en 1999 (1.872.766).

La red urbana de Caracas no solo cuenta con el vigoroso aeropuerto de Maiquetía y con el emplazado en San Fernando de Apure, tan lejano como decadente. En las ciudades subregionales del eje Las Tejerías-Puerto Cabello aparecen, desde los ochenta, dos pequeños terminales: el de Valencia, que en el mismo 2002 movió 105.382 pasajeros, y el de Maracay, 5.106.

Aparte de acreditarse como una gran región metropolitana que demanda más de un aeropuerto, es interesante apreciar la pérdida del peso relativo del volumen de pasajeros que hacen uso del terminal de Maiquetía, cediendo paso a otros que

tienden a crecer con más fuerza en las redes urbanas del interior de la república. Esta propensión se pone de relieve en los casos de los movimientos registrados en los aeropuertos de El Vigía, Santo Domingo, Barquisimeto, Barinas, Maturín, Cumaná, Carúpano y Puerto Ordaz.

En la extensa red urbana de Maracaibo se garantiza una eficiente articulación utilizando once aeropuertos, que en 1999 y 2002 arrojaron, en su mayoría, similares volúmenes de pasajeros embarcados. A través del fijado en la ciudad cabecera que funge de nodo regional articulado con Maiquetía, navegaron 436.638 pasajeros en 2002, proporcionales al 10% del total nacional.

En Cabimas, ciudad de la Costa Oriental del Lago, emerge el pequeño y precario aeropuerto de Oro Negro. En las montañas andinas y siguiendo dos rutas que también enlazan con Maiquetía, destacan los campos de aviación de Valera, Mérida, San Antonio del Táchira y Santo Domingo. Por Valera viajaron 31.126 personas y por Mérida 148.307. En San Antonio del Táchira y Santo Domingo, que sirven a la ciudad de San Cristóbal, se registraron 113.791 y 86.735 pasajeros, respectivamente, este último aeropuerto muy nuevo y pequeño para el impactante volumen de pasajeros que maneja si se le compara con el flujo de 2.489 asentado en 1999.

Como complemento de esta malla aeroportuaria, en el sur del lago de Maracaibo se hallan los campos de aviación de Santa Bárbara del Zulia, acoplado con Maracaibo, y de El Vigía con Maiquetía. Contrariamente al primero, reducido y con una actividad escasa y declinante, el tráfico del aeródromo de El Vigía multiplicó por 4 veces a los 5.557 pasajeros embarcados en 1999, para remontar a 29.862 en 2002. A ellos se agrega el terminal de escasa infraestructura y esporádico tráfico aéreo que, en las tierras del alto llano apureño, sirve para el enlace de la ciudad de Guasdalito con San Fernando de Apure: en 2002, difícilmente logró captar 1.331 viajeros.

Los aeropuertos falconianos de Coro y Las Piedras ensamblan con Caracas. En el primero se contabilizó la salida de 19.135 viajeros en 2002, mientras que llegó a 53.923 el volumen de embarcados por el segundo, el de las tierras de las refinerías de Paraguaná.

La red urbana de Barquisimeto se ha valido de cinco aeropuertos unidos en dos rutas que ensamblan con Maiquetía. Por medio del que sirve a Barquisimeto, la ciudad cabecera de la red, en 2002 embarcaron 178.302 personas con vuelo directo a Maiquetía. La otra ruta la integran tres pequeños campos de aviación sucesivamente sembrados en el piedemonte llanero: Acarigua, Guanare y Barinas. Del de Acarigua partieron 21.412 viajeros en 2002 y por el de Barinas 48.964, un 34% más que los registrados en 1999 (32.501). El de Guanare es, en cambio, una terminal de poca capacidad que acusó solo 4.240 embarcados en 1999, para caer a 1.168 en 2000, año a partir del cual suspende sus operaciones.

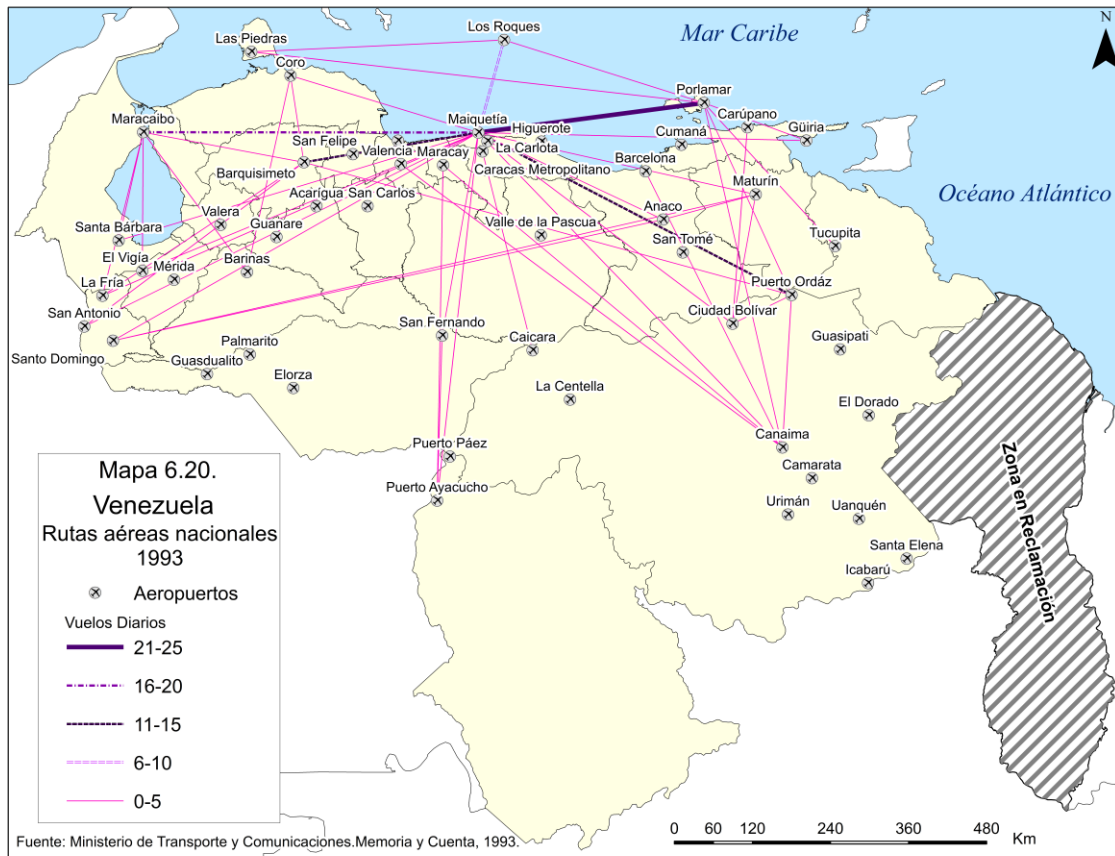
La red urbana de Barcelona-Puerto La Cruz se acopla por aire a través de ocho terminales. Barcelona-Anaco-Santomé, que parte de Maiquetía, empalma con Ciudad Guayana.



### Las rutas aéreas, nuevas demandas

Las rutas aéreas confluyen, en su mayoría, en Caracas. No obstante la organización radial que ha tipificado a las comunicaciones entre los aeropuertos o puntos nodales, es de observar la importancia que, al menos desde 1993, comenzaron a cobrar aquellas que cruzan los cielos de Venezuela, prescindiendo del trasbordo obligado por el aeropuerto de Maiquetía.

Aparte de los viajes de carácter esencialmente turístico, que van desde casi todas las principales ciudades hacia Margarita y hacia Canaima, sobresalen otros que responden a motivaciones tales como los negocios que se establecen entre varias ciudades de la provincia. En la muy compleja malla que se ha formado, aparecen rutas que por primera vez conectaron directamente al este con el oeste, al oeste con el noreste y al sureste con el noroeste. Entre estas vale resaltar: Puerto Ordaz-Barquisimeto; Barinas-Maracaibo; Barinas-Coro; Maturín-Santo Domingo; y Barcelona-San Carlos-Barinas-Mérida (mapa 6.20.).



### Las revolucionarias tecnologías de la información y la comunicación

Las infraestructuras, sean estas educativas, hospitalarias, hidráulicas, eléctricas, viales o de cualquier otro tipo, evolucionaban de la mano de las cada vez más sofisticadas creaciones tecnológicas. Pero, las comprendidas por las

telecomunicaciones<sup>465</sup> y sus revolucionarias tecnologías de la información y la comunicación son las que objetivamente han impactado los circuitos globales, desde la aparición de Internet a finales del siglo XX, hasta la actual interconexión total, en particular a raíz de las redes inalámbricas.

La utilización extensiva y de forma optimizada de las oportunidades que ofrecen estas revolucionarias tecnologías conduce a la Sociedad Global de la Información; es decir, una sociedad capaz de superar el estancamiento, gracias al papel central que juega la información con vistas a la creación de conocimiento y a la satisfacción de las necesidades de las personas y de las organizaciones. En un entorno cada vez más digitalizado y caracterizado por la mundialización económica, la apertura de los mercados y la continua innovación, no es posible avanzar sin adquirir, almacenar, procesar, evaluar, transmitir, distribuir y diseminar una información tan diversa como de crecimiento exponencial.

En Venezuela, el uso de la telecomunicación en el campo de la informática mediante satélites y redes de computadoras data de los años ochenta. La popularización de los equipos personales y de las redes digitales la conocimos a raíz de la entrada de inversionistas privados al negocio, el cual se potencia a partir de 1991, cuando son privatizados los servicios de telecomunicaciones prestados por CANTV y es creada la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL)<sup>466</sup>.

El acelerado dinamismo del sector le permitió deslizarse por encima de la recesión económica de los años de crisis: en solo nueve años, de 1990 a 1999, la participación del sector en el PIB creció más de cuatro veces.

#### Innovaciones en la pantalla chica venezolana

La década de los ochenta anuncia cambios importantes en el mundo de la pantalla chica venezolana: proliferan nuevos canales de televisión y comienza a operar la televisión por cable o por satélite.

Los nuevos canales de televisión emergen fundamentalmente en el interior de la república, unos por iniciativas comunitarias o religiosas, otros comerciales: TELEBOCONÓ, en Boconó, Trujillo; Televisora Andina de Mérida (TAM), en Mérida; AMAVISIÓN, en Puerto Ayacucho, Amazonas; TELECARIBE, que cubre a los estados Nueva Esparta, Anzoátegui, Sucre y Monagas; Televisora Regional del Táchira, en San Cristóbal, Táchira; y Niños Cantores TV, en Maracaibo, alcanzando a Barquisimeto y Valencia. Al mismo tiempo, sale al aire en Caracas la

---

<sup>465</sup> Las telecomunicaciones o toda transmisión, emisión o recepción de signos, señales, escritos, imágenes, sonidos o informaciones de cualquier naturaleza por hilo, radioelectricidad, medios ópticos u otros sistemas electromagnéticos, tienen sus antecedentes en la primera mitad del siglo XX con la aparición del telégrafo eléctrico, que permitió enviar mensajes en letras y números. Más tarde, el teléfono y la comunicación inalámbrica por ondas de radio hicieron posible la comunicación, utilizando la voz y la televisión por voz e imagen. El teletipo que se incorpora a principio del siglo XX permitió enviar y recibir textos en algo parecido a una máquina de escribir y luego el módem, que hizo posible la transmisión de datos entre computadoras y otros dispositivos.

<sup>466</sup> Muñoz, J. y K Requena K., 2006. p. 230.

Corporación TELEVEN, con una señal que progresivamente se extendió a todos los rincones del país.

Más importante que la proliferación de canales de televisión es la incorporación de los servicios de televisión por suscripción, cuyos antecedentes se hallan en la llegada de las antenas parabólicas conectadas a decodificadores capaces de recibir señales directamente de los satélites y reconvertirlas en la programación de televisión que recibían gratuitamente los hogares venezolanos.

OMNIVISIÓN y CABLEVISIÓN fueron dos operadoras que ofrecían sus servicios con la instalación de antenas especiales y un decodificador, además de una red de acceso inalámbrica y compartida con la televisión abierta. Con el transcurso del tiempo y, sobre todo, a raíz de la apertura del negocio de las telecomunicaciones en los años noventa, otros operadores más especializados obtuvieron permisos para transmitir, ya fuera directamente, con el despliegue de una red de cable de fibra óptica<sup>467</sup> y una red de acceso por cable coaxial (INTERCABLE, SUPERCABLE, Net Uno), o bien, a través de acceso satelital, como lo hace DIRECTV.

Desde 1993, junto a OMNIVISIÓN y CABLEVISIÓN, habían entrado en funcionamiento otros canales, todos de carácter regional: canales especializados como GLOBOVISIÓN (información), Meridiano TV (deportes) y Puma TV (música), además de alrededor de una decena dedicada a la explotación de la televisión por cable. Posteriormente, a finales de 1998, el Estado traspasó a la Iglesia católica la concesión de TVN canal 5, posteriormente Vale TV.

Privilegiada por su situación geográfica al centro del continente americano, Venezuela también se convertía en foco de operaciones de muchos canales por cable para Latinoamérica. La televisora HBO se estableció en Caracas, desde 1992, como una franquicia bajo el nombre de HBO Olé, a la que luego se fueron agregando rápidamente Cinemax, HBO Plus, Ya TV, E Entertainment, Sony Entertainment Television, The Warner Channel y A&E Mundo. Este grupo empresarial permitió desarrollar toda una industria que ha influido en profundidad y de manera definitiva el campo del diseño gráfico en el país. Ha sido, asimismo, muy destacada su función de trampolín a locutores, periodistas, redactores y productores que desde Venezuela difundían su talento a 18 países<sup>468</sup>.

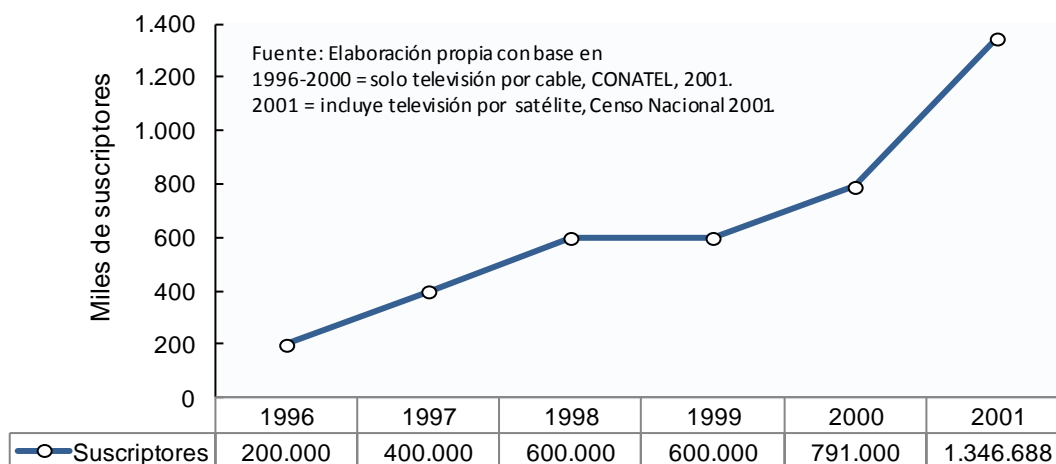
---

<sup>467</sup> La fibra óptica, medio de transmisión empleado habitualmente en redes de datos, ampliamente utilizado en telecomunicaciones, es un hilo muy fino de material transparente, vidrio o materiales plásticos, por el que se envían pulsos de luz que representan los datos a transmitir. El haz de luz queda completamente confinado y se propaga por el interior de la fibra con un ángulo de reflexión por encima del ángulo límite de reflexión total.

<sup>468</sup> "Cuando Discovery Network y la BBC deciden lanzar juntos su nuevo canal P&A (People and Arts), buscaron para el diseño de su imagen a la conocida casa de diseño Francesa Gedeon (...) Gedeon no se compromete a tener la imagen terminada para la fecha estipulada del lanzamiento (...). La directiva de Discovery, de la mano de Pedro Blanco y Jesús Rodríguez (venezolano) toma la descabellada decisión de organizar a un grupo de "asalto" de diseñadores venezolanos, llevarlos durante un mes a Miami, comprarles cuanto juguete pidan para que hagan lo que Gedeon no puede: una imagen de lanzamiento para P&A en un mes (...) Víctor Holder, Federico Reinfeld y Edward Thomas producen, diseñan y lanzan una imagen que representaría el primer premio de oro en un BDA para Venezuela. La imagen (...) se llena de premios y reconocimientos internacionales

La televisión se convertía en el medio de comunicación más importante del país, el de mayor penetración y movilización económica. Para el año 2001, 4.756.126 hogares venezolanos ya contaban al menos con un aparato de televisión, una penetración promedio equivalente al 90,4 del total (5.261.202), aunque en Caracas, por ejemplo, casi el 100% de los hogares posee al menos un aparato de televisión. Gran parte de la inversión publicitaria va a la pantalla chica y, sin duda alguna, es la televisión el medio de distracción e información más extendido entre las familias del país. Al tiempo que penetraban las programaciones de los distintos canales, con la llegada de red de cable de fibra óptica y del acceso satelital, miles de hogares venezolanos comenzaban a involucrarse en el mundo global: los usuarios por suscripción, en breve tiempo, aumentaron de manera vertiginosa. En 1996, ya sumaban 200.000, en 1997, 400.000 y 600.000 en 1998 y 1999. En 2000, la cifra se había montado en 791.000, un volumen casi 4 veces mayor que al registrado en 1996, cuando comenzaba el negocio (gráfico 6.17.).

Gráfico 6.17. Venezuela. Suscriptores de televisión por cable o satelital. 1996-2001



Más significativa es la escalada observada para el año 2001. A la fecha ya se situaba en 1.346.688 el número de clientes que disfrutaban de los diversos paquetes que las operadoras comercializan en el país, incluyendo, esta vez, a aquellos que reciben la señal satelital de DIRECTV. El 25% de los hogares del país tenía acceso a la pantalla chica venezolana.

e la telefonía fija a la móvil y a la Internet

El mercado de telefonía móvil y de la Internet en Venezuela, íconos de la Sociedad de la Información, nace a comienzos de los noventa motorizado por la participación de empresas privadas, para crecer en forma significativa y enfrentar el desafío de lograr una difusión rápida, eficiente y equitativa de las revolucionarias tecnologías de la información y la comunicación.

---

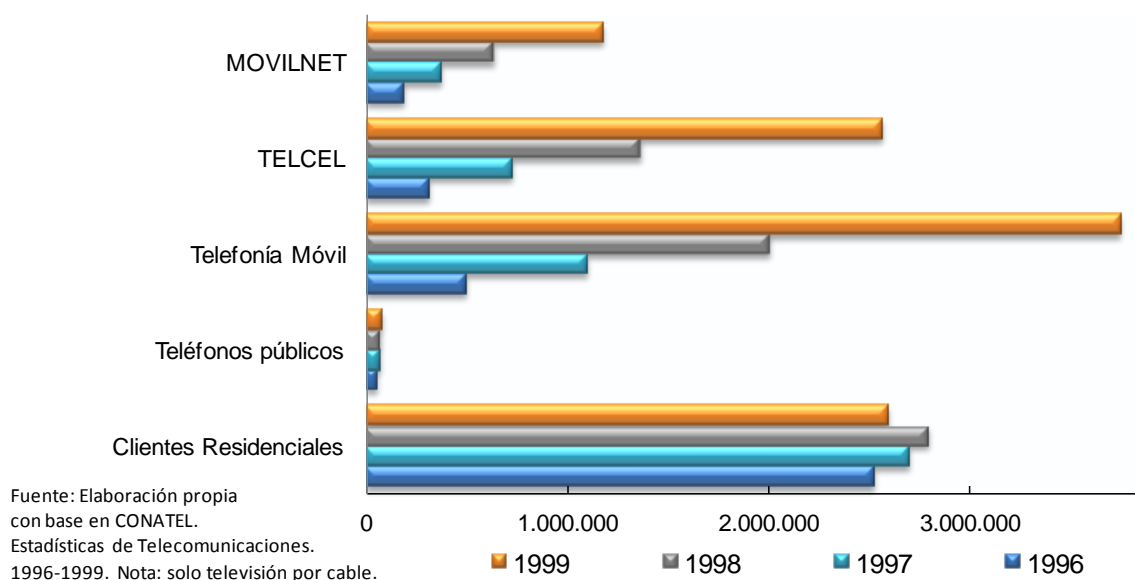
(...) los diseñadores gráficos venezolanos han ganado fama dentro del mundo de la TV (...) el grupo de canales del Discovery Networks cuenta con diseñadores venezolanos en su planta: Carlos Cotte, Verónica Betencourt de Acosta y Federico Reinfeld". Reinfeld, H., 2002.

No obstante las limitaciones financieras, las líneas de telefonía fija, aunque lentamente, continuaron extendiéndose. Los abonados de clientes residenciales aumentaron de 2.531.025 en 1996 a 2.598.415 en 1999, luego de haber tocado los 2.793.675 en 1998. Los teléfonos públicos monederos bidireccionales, que habían sido introducidos en 1988 con el propósito de satisfacer una demanda de telefonía no cubierta, subieron de 56.409 a 80.033.

#### La telefonía fija *versus* la móvil

Si bien la expansión en el número de líneas de telefonía fija responde a un esfuerzo considerable del Estado en tiempos de insuficiencia financiera, el crecimiento explosivo se registró en áreas de negocios de inversionistas privados como el de la telefonía celular comercial, provista desde 1991 por las redes de MOVINET y de TELCEL (adquirida en 2005 por MOVISTAR), y por la de DIGITEL, puesta en servicio desde finales de 1999. En efecto, mientras la ampliación de la telefonía fija se vuelve casi estacionaria, se dispara el número de abonados de la telefonía celular o móvil. En 1996, recién nacido el negocio, la telefonía móvil ya había captado 499.116 suscriptores. A partir de allí, los valores comienzan a multiplicarse por alrededor de 2 veces año tras año, para encumbrar con 3.750.209 abonados en 1999; es decir: 2.568.936 de TELCEL + 2.568.936 de MOVINET (gráfico 6.18.).

Gráfico 6.18. Venezuela. Abonados telefonía fija y móvil. 1996-1999.



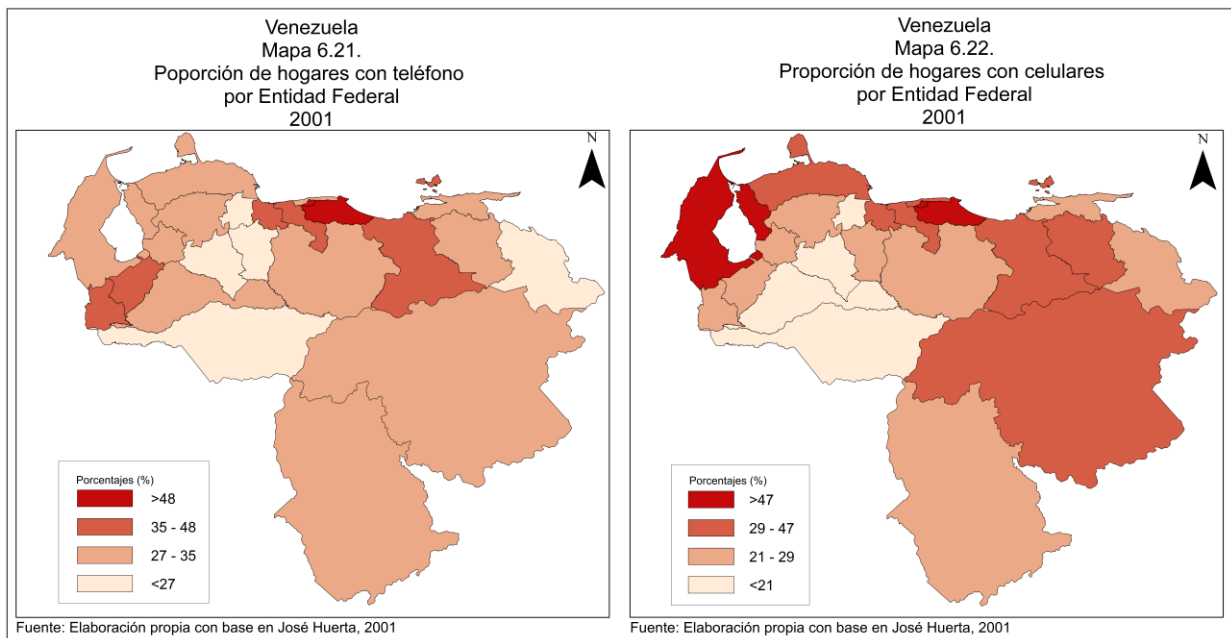
La telefonía celular se había expandido y modernizado en forma tal que, para 1999 y sin la participación de TELCEL, ya había conquistado el primer puesto en la Comunidad Andina de Naciones (CAN).

“...los abonados de telefonía celular, prácticamente inexistentes a comienzos de la década del noventa, sumaban para 1999, más de 8 millones en los cinco países de la Comunidad Andina (CAN), de los cuales 3.700.000 correspondían a Venezuela,

3.200.000 a Colombia, un millón a Perú, 400 mil a Ecuador y 380 mil a Bolivia. (...) si se toma en cuenta el *índice de penetración* -cantidad de suscriptores de celulares por cada 100 habitantes-, el promedio de la Comunidad Andina era de 7.36, es decir casi el mismo nivel de Brasil (8.95) y de México (7.83) y más o menos una cuarta parte de Estados Unidos (30.78). Actualmente, se estima en 58 millones los suscriptores de teléfonos celulares en Suramérica y Centroamérica.”<sup>469</sup>.

Similar diferencia apreciamos en la implantación de ambos tipos de telefonía.

El índice de penetración de la telefonía fija, en 1981, apenas alcanzaba el 18,1% de los hogares: 490.666 frente a 2.710.862. Para finales de 1991, CANTV tenía 1.500.000 teléfonos fijos instalados, cantidad con la cual ya satisfacía al 47% de la demanda<sup>470</sup>. En 2001, los hogares beneficiados por el servicio se habían más que quintuplicado para cubrir 2.646.385 hogares, esta vez, equivalentes al 50,3% de los 5.261.202 censados, aunque la cobertura del servicio varía según sea el nivel de desarrollo de la red urbana (mapas 6.21 y 6.22).



### Las computadoras y la Internet

Fue en 1982 cuando en el mundo se comenzó a hablar de la Internet, término que refiere a Inter-Networking o conjunto de redes conectadas entre sí, diseñado para permitir la comunicación general entre usuarios de varias computadoras o máquinas electrónicas dotadas de una memoria automática, de gran capacidad y de métodos para almacenar y procesar la información o informática. Luego de iniciativas como la de arrancar con el desarrollo del conjunto de tecnologías que después sirvieron de base a Internet, los pasos pioneros de su introducción en

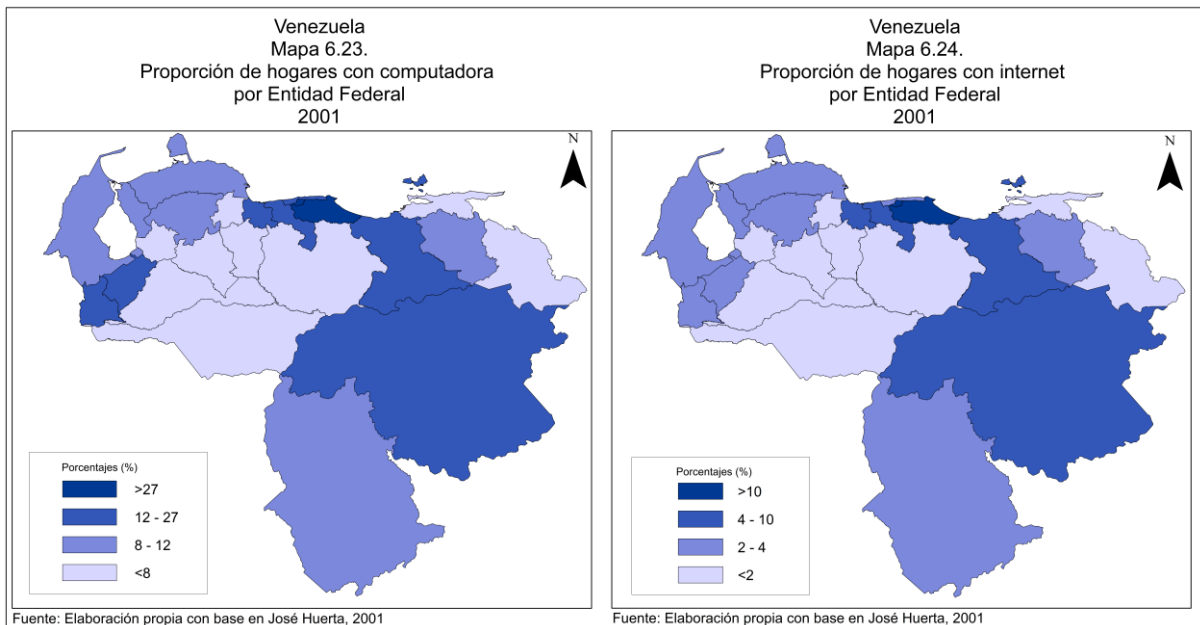
<sup>469</sup> Guzmán C., C. E. 2002, pp. 13, 14.

<sup>470</sup> CANTV, (s/f).

Venezuela datan de 1991, después de la creación de SAYCIT, organismo dependiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT), nacido para operar la limitada plataforma de lo que sería la red académica de unos 50 usuarios. Aunque a costos prohibitivos que impedían su masificación, a partir de esta experiencia pudimos acceder a COMPUSERVE, en ese momento el más grande servicio *online* del mundo.

De 1991 a 1997, CANTV, ya erigida en una empresa privatizada, emprende la expansión y modernización de la novedosa plataforma tecnológica que cubrió todo el territorio nacional para atender la creciente demanda de telecomunicaciones de los venezolanos. En 1995 nace CANTV Servicios, C.A., convertida en 1997 en cantv.net, la empresa a partir de la cual se impulsó la ola masiva de usuarios de Internet en Venezuela. Con la llegada en 1999 de actores internacionales como Terra y Starmedia, entre otros, la inversión foránea participa en el negocio de la web, es decir, la World Wide Web (www) o red informática mundial, basada en un sistema de distribución de información que puede contener textos, imágenes, videos u otros contenidos multimedia.

Entrando el siglo XXI, comenzábamos a sumergirnos en el mundo de la informática. Para 2001, solamente 699.740 hogares, proporcionales al 13,3% de los 5.261.202 empadronados, disponían de al menos un PC o computadora de uso personal. De estos hogares, escasamente la tercera parte hacía uso del servicio de Internet: 231.493 equivalentes al 4,4% del total nacional (mapas 6.23. y 6.24).



Las entidades federales que exhiben el mayor índice de penetración del servicio son aquellas que sirven de asiento a la red urbana de Caracas, especialmente, el estado Miranda, donde más del 48% de los hogares gozan del servicio.

En el interior de la república, al igual que en el estado Vargas, solo destacan cuatro entidades federales con índices de penetración que oscilan entre 35 y 48%: Táchira y Mérida, en el occidente, y Anzoátegui y Nueva Esparta, en el oriente. Por debajo del 35% se encuentran los 24 estados restantes, acusando cinco de ellos niveles de acceso por debajo del 27%.

El índice de penetración de la telefonía móvil o celular en los hogares es mucho menor, aunque tiende a proliferar con mucha más celeridad. En 2001, a diez años de introducido en el mercado venezolano, su tenencia ya había llegado 1.652.017 hogares, esto es el 31,4% o casi 1 de cada 3. En Miranda y Zulia, la disponibilidad del servicio cubría a más del 47%. Beneficiados con valores entre 29 y 47% se encontraban Aragua, Carabobo, Anzoátegui, Monagas y Falcón. En las demás entidades federales, el acceso escasea por debajo del 29%.

La deficiencia varía de una entidad federal a otra. Mientras en Miranda los hogares dotados de computadoras superaban el 27%, en Carabobo, Aragua, Vargas, Táchira, Mérida, Anzoátegui, Nueva Esparta y Bolívar la cobertura oscilaba entre este valor y el 12%. Con niveles de penetración inferiores al 12% de los hogares se situaban once de las 29 entidades federales del país.

El uso de la Internet en los hogares era mucho menos extendido. Miranda sobresale como el único estado que ostenta más de un 10% de sus hogares con conexión a Internet. En Aragua, Carabobo y Anzoátegui la cobertura se reduce, al oscilar entre este valor y el 4%. En las restantes entidades federales los registros son más elocuentes de la todavía limitada utilización de esta herramienta, al acusar proporciones por debajo del 4%.

Ahora bien, los internautas proliferan en cibercafés y en empresas. Se emprendía el uso de herramientas como el correo electrónico y las páginas web para llevar a cabo procesos de mercadeo, compra y venta de productos. Para 1997, existían en Venezuela unos 120.000 usuarios, localizados en un 70% en el Área Metropolitana de Caracas. Con el posterior crecimiento a una tasa de 2% semanal, llegaba para quedarse la revolución de la comunicación por la Internet, sorprendente tecnología que transformaría y facilitaría la comunicación masiva y por ende la vida de los venezolanos. Suscribimos las palabras expresada sobre la Internet en 1998 por Cabrera y otros:

“Es grandiosa. Está de moda. Crece cada minuto. En Venezuela existen más de 25 empresas que ofrecen conexión a Internet (...), que cuentan con la certificación del Consejo Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL). Unos a bajo costo sólo brindan el acceso, otros que otorgan buzones de correo electrónico, diseñan y hospedan páginas Web, implementan Intranets y Extranets, para una población de usuarios estimada en 120.000 personas”<sup>471</sup>.

## **6.12. APERTRECHADOS PARA RECIBIR EL XXI, EL SIGLO DE LA GLOBALIZACIÓN**

No obstante la “quiebra de papá petro-Estado”, Venezuela pudo continuar su marcha hacia el progreso y buscar, con talento venezolano, la superación de los

---

<sup>471</sup> Cabrera, H. y otros, 1998, pp. 10, 29 y 30.



enquistados esquemas de sustitución de importaciones, protección del mercado interno y funcionamiento centralista. Intentamos prolongar y profundizar los exitosos resultados de los años dorados de la democracia para hacer de Venezuela un país industrializado y exportador. Continuamos avanzando en la necesaria articulación del territorio, no solo con las redes de carreteras y aéreas, sino incorporando las revolucionarias tecnologías de la información y la comunicación.

Fue este encomiable y creativo esfuerzo, de las dos últimas décadas del siglo XX, el que nos permitió apertrecharnos para recibir el XXI, el siglo de la globalización. Ahora, había que poner a prueba nuestra capacidad para resistir y hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecidos e, incluso, transformados.

## CAPÍTULO VII. GLOBALIZACIÓN, RESILIENCIA Y EMPRENDIMIENTO ANTE LA ADVERSIDAD.

### 7.1. ¿HACIA UNA SOCIEDAD INSERTA EN EL ESCENARIO GLOBAL?

Salvando la quiebra de *Papá-Petro-Estado*, Venezuela continuaba su marcha hacia el progreso, reto que incluía necesariamente diversificar las exportaciones y abrirnos a la inversión extranjera.

El crecimiento diversificado de las exportaciones

El *Pacto Andino*, ya convertido en un pacto incuestionable con la participación directa de los reales actores y no entre gobiernos, empezaba a dar frutos. El comercio intrarregional comienza a crecer, apenas iniciándose y todavía sin haber formulado o madurado el resto de las políticas posteriormente acordadas. El correspondiente a Venezuela, solamente en un año -entre 1991 y 1992-, subió en un 31,6%, al remontar de 526,5 a 693,0 millones de dólares US. En el mismo lapso de un año, Venezuela pudo aumentar su intercambio comercial con Colombia de 309,1 a 469,9 millones de dólares US. Con Ecuador y Perú fue mucho menor y varió en descenso: de 69,4 a 42,4, en el primer caso, y de 85,8 a 19,2, en el segundo.<sup>472</sup>

Las exportaciones seguían creciendo y se diversificaban. Para el año 2002, una década más tarde, la cifra de 632,4 millones de dólares US (\$US MM) se había multiplicado por 11, para enseñorearse en 6.926,4 millones. Los artículos manufacturados diversos (MM \$US 2.450,3), los combustibles y lubricantes minerales y productos conexos (US 2.243,5 MM) y los productos químicos (\$US 1.059,9 MM) puntean, dentro de una interesante pluralidad de bienes comerciados en el exterior, con proporciones respectivas de 35%, 32% y 15%. Menor figuración tienen las exportaciones de maquinarias y material de transporte (\$US 562,5 MM), productos alimenticios y animales vivos (\$US 254,1 MM) y bebida y tabaco (\$US 96,8 MM). (Gráfico 7.1.)

Las heterogéneas inversiones de capital foráneo

Son heterogéneas las actividades económicas que resultaron atractivas al capital foráneo. Las nuevas inversiones extranjeras directas, registradas en 2002,

No pocos poetas europeos recibieron con repugnancia la Revolución Industrial. Era implacable su dura manera de destruir bellezas artesanales en obsequio al supremo propósito de salvar la Humanidad y alargar el plazo de su dominio sobre el planeta. Unos tres siglos antes del estallido de ese fenómeno, (...) el ingenio de Johannes Guttemberg, la imprenta, había aniquilado el reinado de la hermosísima caligrafía. Desde luego lo hizo sin proponérselo y no obstante la destrucción fue casi total. La imposición de aquellos rudos tipos impresos transcurrió en nombre de un derecho humano trascendental: el del homo sapiens a la información y adquisición de conocimientos. En Inglaterra, entre fines del siglo XVIII y principios del XIX, escritores y soñadores se recogían a la orilla de los lagos para editar y recordar armonías ya antiguas. Se les conoció por eso (como) precursores de la corriente que con el nombre de romanticismo cerró su ciclo al concluir el siglo XIX.

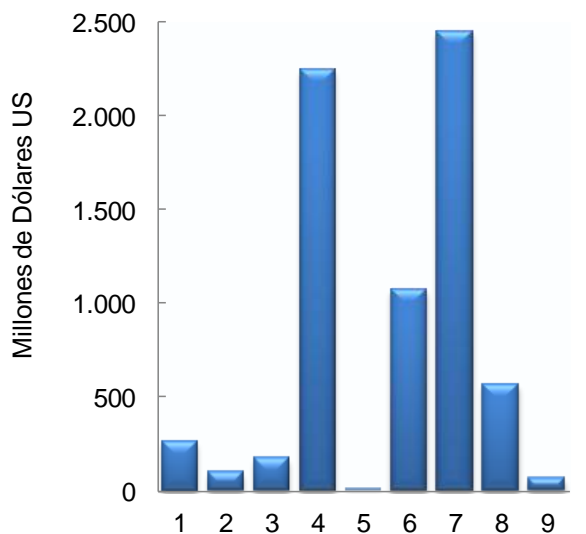
En pleno siglo XXI esa infructuosa reacción se repite frente al estallido de la globalización (...) con la diferencia de que (...) no defienden bellezas genuinas condenadas a desaparecer sino apolillados dogmas que les impiden pensar. El temor al desarrollo, a los aportes de la ciencia, al mejoramiento de la calidad de vida fuertemente sostenida por la cooperación estamental y no la guerra de clases, todo eso ha alentado a contragolpe agresividades políticas cubiertas bajo formas dictatoriales.

Américo Martín. El Republicano Liberal. 11-11-2013

<sup>472</sup> OEA, 1995. Capítulo II. Impacto de la globalización en la región.

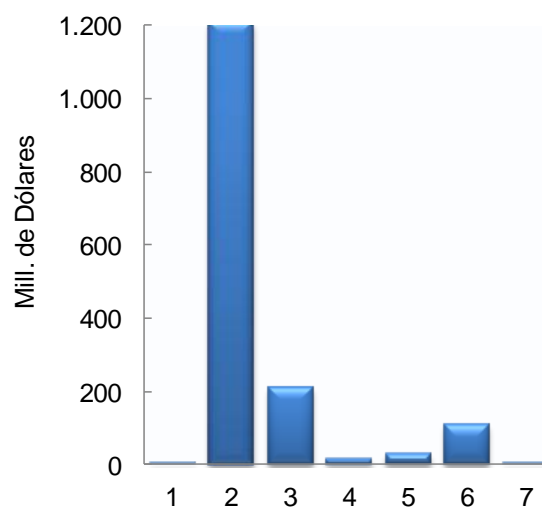
cifraron \$US 296,5 MM, provenientes de muchos países, principalmente de Holanda, Estados Unidos, Bélgica y Alemania. Se dirigieron a la industria manufacturera 120,6 MM y 106,9 MM a los servicios financieros, empresariales e inmobiliarios. El 23% restante (127,5 MM) fue captado por otras actividades económicas: almacenamiento, transporte, comunicaciones, construcción, agricultura, cría y servicios sociales (Gráfico 7.2.)

Gráfico 7.1. Venezuela.  
Valor de las exportaciones,  
según actividad económica 2002



1. Productos alimenticios y animales vivos
2. Bebidas y tabaco
3. Materiales crudos no comestibles, excepto combustibles
4. Combustibles y lubricantes minerales y productos conexos
5. Aceites y manteca de origen animal y vegetal
6. Productos químicos
7. Artículos manufacturados diversos
8. Maquinarias y material de transporte
9. Mercancías y transacciones no clasificadas según su naturaleza

Gráfico 7.2. Venezuela.  
Nueva inversión extranjera directa  
registrada, según actividad económica.  
2002



1. Agricultura y cría
2. Industria manufacturera
3. Construcción
4. Comercio al mayor y detal
5. Transporte, almacenamiento y comunicaciones
6. Otros servicios financieros, empresariales e inmobiliarios
7. Servicios sociales

Fuente: Elaboración propia con base en Anuario Estadístico de Venezuela, 2002.

### La modernización de los servicios

Los logros conseguidos en materia de educación, salud, petróleo, forestal, agricultura e industria, sumados al aumento y diversificación de las exportaciones y la llegada de capitales extranjeros, demandaban la modernización de otros sectores. Junto a los resultados en cuanto a transporte y comunicaciones y a educación superior, se hacía muy visible la proliferación de empresas aseguradoras y de la banca. Por ejemplo, la red bancaria germinaba rápidamente en las diversas ciudades. En 2003, las agencias sucursales ya sumaban 4.108, de las cuales 2.523 (3/5 partes) se congregaban en las nueve primeras Áreas Metropolitanas: 1.229 en Caracas, 460 en Maracay-Valencia, 340 en Maracaibo, 114 en Barcelona-Puerto la Cruz, 105 en Ciudad Guayana y 90 en San Cristóbal. Las 1.585 entidades financieras sobrantes se difundían profusamente en al menos 31 ciudades: desde Maturín (75), La Guaira (54), Mérida (45), Punto Fijo (44),

Barinas (43) y Valera (40), hasta otras de mucho menor tamaño y dinamismo como Villa de Cura (8), Cúa (9) y Güigüe (2)<sup>473</sup>.

El *Gran Viraje* produjo altas tasas de crecimiento económico pero, al final, no logró derrotar definitivamente a la inflación, ni acelerar la lenta redistribución, mucho menos con la caída del ingreso petrolero que enturbió las políticas formuladas en la posterior *Agenda Venezuela*. Como muestran Hernández y Rondón:

“Se puede crecer a altas tasas, reducir drásticamente el desempleo y aún así el aumento relativo del salario real y el bienestar podría no ser percibido como suficiente para amortiguar ciertos conflictos que se gestan (...) crecimiento con inflación (...) profundiza la desigualdad entre los que se benefician rápidamente, empresarios, banqueros, sectores medios altos, etc. Y los que resienten más directamente los aumentos de precios, las mayorías populares.”<sup>474</sup>

El planteo sustantivo de superar su condición de país mono-exportador de petróleo y avanzar hacia una sociedad inserta en el escenario global, todavía no se manifestaba en una oferta de oportunidades satisfactoria para las clases pobres y medias de nuestra golpeada sociedad. Había que esperar.

“El surgimiento de industrias de punta altamente automatizadas y ahorradoras de mano de obra, promueve a corto plazo empresas derivadas creadoras de empleos menos calificado en grandes cantidades. La instalación de una planta de ordenadores, por ejemplo, hace surgir restaurantes, talleres mecánicos y lavanderías para atender la nueva demanda.”<sup>475</sup>

No conseguíamos la madurez necesaria para mitigar la fractura social. Se revertía la evolución de la economía que permitió una reducción considerable y gradual del porcentaje de hogares y personas víctimas de la pobreza extrema.

“...entre 1982 y 1989, cuando se inicia y comienza a fortalecerse el prolongado estado de estancamiento de la economía, el porcentaje de individuos en pobreza extrema más que se duplicó (...) Esta situación se agravó entre 1997-2003 (...) solamente el aumento en el número de quienes se ubicaban en situación de extrema pobreza fue equivalente al 72% del aumento total de la población”<sup>476</sup>

Ante la adversidad evidenciada en el agravamiento de la situación de pobreza extrema, la respuesta es *resiliencia* y *emprendimiento* adelantado por los venezolanos *emprendedores*.

## 7.2. ¿QUÉ ES RESILIENCIA? ¿QUÉ ES EL EMPRENDIMIENTO?

*Resiliencia* ante la crisis

*Resiliencia* es un concepto de la psicología, a su vez, tomado de la física y la ecología, con el objeto de definir al conjunto de atributos y habilidades innatas que tienen los seres humanos, o las sociedades, para resistir y hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y salir de ellas fortalecidos e, incluso, transformados. Problemas financieros serios o la pérdida del empleo son sucesos

<sup>473</sup> Siso, G., 2008, pp. 316 y 317.

<sup>474</sup> Hernández C. R. y Rondón, L.E., 2005, p. 121.

<sup>475</sup> Hernández, C. R., 2003, p. 166.

<sup>476</sup> Valecillos T., H., 2007, p. 403.

que, como la muerte de un ser querido o una enfermedad grave, tienen un gran impacto en las personas, produciendo una sensación de inseguridad, incertidumbre y dolor emocional. Aún así, las personas suelen sobreponerse a esos sucesos y adaptarse bien a lo largo del tiempo.

Emprendimiento: camino escogido por el *resiliente*

El *emprendimiento* es el arte de poder hacer realidad un sueño. El emprendedor es el individuo que lo asume con determinación y lo logra a través del mismo proceso de emprender, para ir desarrollándose como el visionario que quiso ser y pudo poner en marcha sus ideas. En el caso que nos ocupa, el individuo *resiliente* que se sobrepone ante la adversidad, está dispuesto a poner en marcha un proyecto concreto, afrontando un riesgo económico o de otra índole. Pendiente de la aparición de oportunidades y dotado de energía, entusiasmo y talento creador e innovador, reúne rápidamente los recursos financieros, tecnológicos y humanos necesarios, a los fines de iniciar su propia empresa o engrandecer una existente.

Caminos escogidos por los venezolanos *resilientes* para afrontar la crisis son los *emprendimientos* adelantados en materia de la responsabilidad social empresarial, el cooperativismo, las microempresas, las franquicias, la piscicultura y el turismo de pequeñas posadas, entre otros varios ejemplos de iniciativas.

### **7.3. ¿HACIA UN EMPRESARIO COMPROMETIDO CON LA INCLUSIÓN SOCIAL?**

Un emprendimiento, una visión, un compromiso

La responsabilidad social empresarial puede definirse como la contribución activa y voluntaria al mejoramiento social, económico y ambiental por parte de las empresas, generalmente con el objetivo de mejorar su situación competitiva y valorativa y su valor añadido<sup>477</sup>. Se trata de un emprendimiento que trasciende el estricto respeto y cumplimiento de leyes y normas, como las contenidas en la legislación laboral y ambiental.

Con el nacimiento de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1947, y el posterior desarrollo de sus principios, fecundó en los empresarios una mayor conciencia respecto al papel que han de jugar en su desempeño como actores de la sociedad. Surgen como un desarrollo de la caridad y la filantropía, dos iniciativas del sector privado del siglo XIX, dirigidas a dar, a distintas escalas y sin pedir nada a cambio, pero generando dependencia, paternalismo y subordinación.

La filantropía, al igual que la caridad, es superada por los novedosos conceptos inherentes a los derechos humanos que las empresas comienzan a agregar en sus agendas, junto a la indiscutible búsqueda por obtener ganancias económicas. Además del derecho a vivir libremente, con seguridad e igualdad ante la ley, en un mundo solidario y sin injusticias ni violencia, se contemplan otros relacionados con el ámbito laboral: derecho a trabajar, a escoger libremente un trabajo y a recibir un sueldo; derecho a descansar, derecho a una alimentación segura, a la vivienda y la asistencia en caso de enfermedad, y derecho a recibir ayuda, en caso de no

---

<sup>477</sup> Portal, J. A., 2007. p. 1.

poder trabajar por razones ajenas a su voluntad. También abarca temas del entorno, tales como el derecho a ir a la escuela obligatoria y gratuita, el derecho a participar y beneficiarnos tanto de la vida cultural como del progreso científico de la sociedad y el derecho a la protección ambiental.

Si bien desde muy temprano se habla de responsabilidad social empresarial, en la mayoría de los países y, en especial, en Latinoamérica, las correspondientes acciones empiezan en el siglo XIX, aunque muchas de ellas fundamentadas en obras de caridad, a través de donaciones privadas y respondiendo a requerimientos de orden fundamentalmente ético o familiar, de corte absolutamente individual y filantrópico. No sería sino en los años setenta, cuando ésta se emprende en los términos modernos que la entiende como un emprendimiento, una visión, un compromiso. Es decir, se vincula con una estrategia de gestión de la organización de la empresa, que sea compatible con el desarrollo sostenible de la sociedad, siempre preservando recursos ambientales y culturales para las generaciones futuras, respetando la diversidad y promoviendo la reducción de las desigualdades sociales. La filantropía es entendida solamente como el inicio del compromiso comunitario de la responsabilidad social, a los fines de encarar los índices de pobreza y la creciente brecha que existe entre ricos y pobres.<sup>478</sup>

“La responsabilidad social empresarial es inversión en desarrollo integral, planificación, proyectos para/con *stakeholders*’-sinergias, rol social activo, servicio, compromiso, diálogo sincero, coherencia y articulación a nivel interno y externo con los nuevos valores -ejemplo: conciliación trabajo-familia- formando un proceso de aprendizaje para ir profesionalizando y direccionando la actuación, se planean acciones que buscan impacto -acciones transformadoras-, es ir pensando en el desarrollo sostenible, generando valor, es una búsqueda de renovación cultural. Articulación de un modelo empresarial como parte integrante de una estrategia de negocios. Interés en evaluación de resultados. Beneficio mutuo -es ir más allá del interés de los accionistas, considerando la creación de valor para otros actores con que se relaciona la empresa, y para con la sociedad en general.<sup>479</sup>

Según Lorenzo Mendoza, presidente de Empresas Polar,

“...el verdadero asunto es identificarse espiritualmente con la gente (...) Sí, hay que enseñarlos a pescar, pero si no consiguen trabajo ¡hay que regalarles el pescado!! La Empresa Privada tiene que consolidar un compromiso moral con la gente, tiene que restearse con los más pobres y ayudarlos a sobrevivir. En la medida de sus posibilidades, por supuesto, y pugnando para que no se malacostumbren, pero afrontando de verdad el problema.”<sup>480</sup>

La responsabilidad social empresarial corporativa es una actividad que genera ventajas recíprocas a la sociedad y a la empresa. Si se despliega coordinadamente y en el marco de una estrategia para crear valor, se favorecen las comunidades involucradas, aumenta la motivación de los trabajadores que han de ser contemplados en la estrategia y se populariza la preferencia de

---

<sup>478</sup> Puterman, P., 2012.

<sup>479</sup> Ídem, El subrayado es nuestro.

<sup>480</sup> Gómez, E., 2012.

consumidores hacia sus marcas. Para ser exitosa, debe agregar como un activo de la rentabilidad, la respuesta a las necesidades de un desarrollo sostenible social y ambiental, en el entendido de que la mejor política económica es aquella que produce mejores beneficios sociales.

Es indispensable, por lo demás, comprender que no es posible sostener una empresa sana en una sociedad enferma. Para la Cámara Venezolano-Americana de Comercio e Industria (VenAmCham),

“...las empresas son algo más que un conjunto de unidades de negocios, ellas representan, por encima de todo, un compendio de capacidades humanas y de interacciones con el entorno. Por esta razón, sus estrategias deben incorporar a la Responsabilidad Social como la expresión de un valor primordial y como una ventaja competitiva fundamental”.<sup>481</sup>

La visión vanguardista de la dimensión social de una empresa por parte de Eugenio Mendoza Goiticoa se remonta a 1943. Al respecto, apunta Camacho:

“Hoy se discute en el mundo el concepto de "la empresa social", buscando formar conciencia dentro de un empresariado que debe ajustarse más responsablemente a los fines sociales (...), los cuales rebasen las fronteras teleológicas de su exclusiva producción material, y se abran hacia una presencia permanente en la sociedad, aceptando que lo social es una variable que no puede relegarse frente a la finalidad del lucro por el lucro, tal como bien lo advertía Eugenio Mendoza Goiticoa (...): ‘La riqueza no puede ser en la vida un fin en sí mismo’. Principios que ya hace 67 años lo practicaba como visionario y pionero mundial en este campo. Sus ideas fueron socialmente vanguardistas, al tener siempre presente que la brecha entre la inclusión y la exclusión puede reducir sus crecientes disparidades con la intervención social del empresariado, al saber considerar el mercado y el Estado como elementos complementarios, pero imbricados, donde ambos deben apostar por los de abajo para ir cerrando las brechas y consolidar la democracia.”<sup>482</sup>

#### La responsabilidad social de las empresas micro, pequeña y mediana

En este análisis nos referimos solamente a las empresas corporativas. Por su proliferación, complejidad y presencia en todo el país, nos vimos obligados a dejar de lado un sector de fundamental relieve como lo es el comprendido por la Responsabilidad Social de la micro, la pequeña y la mediana empresa. Como se desprende de un estudio conducido por Tomás Páez, con base en una muestra conformada por más de 650 empresas:

“Al contabilizar la inversión que hace cada MIPYME y multiplicarla por el número de empresas, los resultados deslumbran. Cerca de dos tercios de las empresas despliegan iniciativas y hacen inversiones en Responsabilidad Social. El 26% de las empresas realiza inversiones que superan los doscientos dólares mensuales mientras que un tercio expresa que su aporte oscila doscientos y quinientos dólares al mes. Porcentajes menores realizan aportes equivalentes a más de mil dólares al mes y cerca del 8% de las empresas invierte más de dos mil dólares al mes. Estas cifras las hemos construido con base a la tasa de cambio oficial del año 2009.

<sup>481</sup> Guédez, V., 2010, p.8.

<sup>482</sup> Camacho, O. O., 2008.

Del estudio, tanto de las entrevistas a profundidad como de la aplicación de los cuestionarios, extraemos una gran conclusión: la existencia de un interés genuino, de parte de quienes lideran la empresa, por sus trabajadores y familiares, por la comunidad, y por el medio ambiente.<sup>483</sup>

### La responsabilidad social corporativa

#### Venezuela a la cola de América

Los avances de la responsabilidad social en América, dependen del grado de desarrollo alcanzado en cada uno de los países. De allí la significativa brecha existente entre Canadá y Estados Unidos y el resto, entre los cuales existe además una brecha que distingue a Brasil, Chile, Argentina y México respecto a otros como Venezuela. “En todos los países del continente, las acciones de responsabilidad social están fuertemente ligadas a la filantropía, por el carácter paternalista de la empresa y los gobiernos (...) Sin embargo, ésta se ve ampliamente complementada por iniciativas de RSE, cuyo punto de partida está ubicado por encima del cumplimiento de obligaciones legales.”<sup>484</sup>

#### Primeros pasos empresariales

Los primeros pasos de la responsabilidad social empresarial corporativa en Venezuela datan de la época de tránsito del desvalido país “gomecista” hacia el país exportador de petróleo. Siguiendo el espíritu filantrópico europeo, las casi inexistentes empresas nacionales junto a las petroleras, ejecutan conjuntos habitacionales para sus obreros bajo el esquema de campo petrolero, otorgan beneficios laborales que aún no estaban contemplados en las leyes, y realizan contribuciones personales a organizaciones caritativas, así como obras dirigidas hacia la comunidad.

Entre los años 1917 y 1930, en tiempos de consolidación de la dictadura militar de Juan Vicente Gómez, participan tres empresas: La Electricidad de Caracas construye viviendas, capilla, escuela con comedores y servicio médico para los trabajadores en la proximidad de la planta generadora, a la vez que dona un terreno para la construcción del Instituto Benéfico Simón Rodríguez centrado en la atención de niños pobres y desnutridos; Cementos la Vega dota a sus vecinos de un dispensario y un centro cultural; y Cigarrera Bigott crea una colonia habitacional para sus trabajadores y una escuela comedor para sus hijos, y entrega un terreno para edificar el Instituto de Ciegos y Sordomudos Simón Bolívar. Por su parte, la petrolera Shell abre el Hospital Caribbean en Mene Grande, Estado Zulia, y asigna becas para estudios de medicina en el extranjero, actividad a la cual se sumaron las de promoción y participación de empresas y empresarios en la instauración de organizaciones de servicios a la comunidad de origen internacional, tales como la Fundación Rotaria y la Asociación Scout de Venezuela.

La situación comienza a cambiar con los primeros brotes de los movimientos democratizadores.

---

<sup>483</sup> Páez, T., 2010, p. 138. El subrayado es nuestro.

<sup>484</sup> Ibídem, p. 36.



“En las décadas de 1930 y 1940 se refuerza la idea dentro del empresariado que considera que el trabajador es un recurso humano a quien hay que retribuirle y compensarle su esfuerzo (...) Si bien es cierto que la actividad social empresarial se mantenía primordialmente en el ámbito interno de la empresa (...) y enfocada fundamentalmente hacia los trabajadores, los empresarios comienzan a demostrar interés hacia la sociedad, no estrictamente vinculado a su actividad productiva.”<sup>485</sup>

Ciertamente, culminando la dictadura para dar paso a la democratización, Empresas Pampero y Empresas Mendoza amplían sus actividades de responsabilidad social. Además de fundar en Las Tejerías y en Ocumare del Tuy sendas urbanizaciones Pampero para dotar de vivienda a sus trabajadores, Empresas Pampero conjuntamente con otros empresarios, crea la autosuficiente Fundación Venezolana para la Parálisis Infantil, popularizada por la construcción y mantenimiento del Hospital Ortopédico Infantil. Eugenio Mendoza, la cabeza visible de Empresas Mendoza, se convierte en el primer empresario que incluye un servicio social para sus trabajadores, al crear el Servicio Social Mendoza manejado por trabajadores sociales a los fines de la atención individual de casos y la coordinación de escuelas, dispensarios, comedores, becas y clubes de recreación. Con esta iniciativa, sumada al disfrute de utilidades laborales sobre las ganancias de sus empresas, Mendoza se adelanta visionariamente a la posterior Ley del Trabajo del general López Contreras<sup>486</sup>.

No es mucho lo que se progresa durante el Trienio Adeco 1945-1948, cuando apenas se iniciaba el auspicio de la Corporación Venezolana de Fomento para la creación de una industria nacional. La Fundación Hacienda Santa Teresa (Estado Aragua), emulando experiencias en otros centrales azucareros, procura a sus trabajadores vivienda, servicios y recreación en el ámbito de la hacienda. Cervecería Polar, aparte de ofrecer viviendas para sus trabajadores, adelanta actividades deportivas y culturales para la comunidad. El Grupo Empresas Mendoza perfecciona el servicio de trabajo social con la creación de la Financiadora Inmobiliaria Nacional (FINCA), un medio destinado a facilitar la adquisición de viviendas a sus trabajadores. Cementos La Vega crea una escuela para niños huérfanos. Fábrica de Papel Maracay orienta a sus empleados en materia de hábitos alimenticios y de sus tiempos libres, incluyendo a sus familias, así como en su educación para evitar accidentes de trabajo. También actúa en el financiamiento de proyectos educativos vinculados con la básica y la técnica, para lo cual crea la Fundación Carlos Delfino.

Con la dictadura militar de Marcos Pérez Jiménez entran en escena algunas experiencias, en su mayoría emprendidas por empresas extranjeras: la Fundación Rockefeller, para programas alimenticios y de salud; la Fundación Sears, de Sears de Venezuela para el otorgamiento de donativos y obras de caridad; y el Servicio Shell para el Agricultor, de Shell de Venezuela, dedicado a brindar asistencia técnica. Bajo el patrocinio de Creole Petroleum de Venezuela, se constituyen El Observador Creole, el noticiero estrella de la televisión venezolana, y la Fundación Creole, nacida con el objetivo de otorgar créditos dirigidos para el desarrollo del

---

<sup>485</sup> Méndez R., Ch., 2004, pp. 43-44. El subrayado es nuestro.

<sup>486</sup> Camacho, O.O, Op. Cit.

campo y la educación superior. También son erigidas la Fundación Phelps destinada a actividades de corte naturalista, la Fundación John Boulton para la investigación histórica y la Fundación Eugenio Mendoza, que trabaja en la ayuda a la infancia, la agricultura y la cultura. La Electricidad de Caracas, emulando al Servicio Social Mendoza, crea la oficina de trabajo social para atender a los empleados.

En paralelo a las experiencias de Caracas, empresarios de otras ciudades se animan por primera vez a incorporar la responsabilidad social en sus agendas: en Valencia nace la Fundación Luisa Cáceres de Arismendi destinada a actividades filantrópicas y en Maracaibo la Fundación Belloso con el propósito de trabajar por la infancia y la tercera edad.

En un intento por canalizar el esfuerzo colectivo de la iniciativa privada hacia el desarrollo de acciones que mejoren la calidad de vida de comunidades de escasos recursos a través de proyectos específicos y en alianza con las Organizaciones de Desarrollo Social (ODS), Autoridades y Empresas, en 1957, en vísperas del derrocamiento de la dictadura, es creada la

“...Asociación Venezolana de Ejecutivos (AVE) (...) como espacio de encuentro y organización de seminarios...”<sup>487</sup> En breve tiempo, llega la democracia y con ella, una nueva etapa. “Con el advenimiento de la democracia, empieza un comportamiento social empresarial muy proactivo, en la medida que surgieron muchas iniciativas impulsadas por ciertos grupos económicos que, actuando solos o en conjunto, desarrollaban acciones hacia sus trabajadores o hacia la comunidad, fundamentalmente en materia educativa”<sup>488</sup>.

#### Sustitución de importaciones, actuaciones empresariales

Por iniciativa de un grupo de empresarios, empresas y fundaciones con Eugenio Mendoza a la cabeza, se inicia la democracia con la creación de la Fundación de la Vivienda Popular (FUNDAVI), una institución cuya misión es promover, diseñar y ejecutar acciones que contribuyan a satisfacer las necesidades de vivienda y hábitat de los sectores de menores ingresos. A partir de esta se derivaron la empresa Viviendas Populares S.A. VIPOSA y el Banco Hipotecario de Vivienda Popular.

También son constituidas la Fundación Sánchez con el objetivo de apoyar a los trabajadores de la empresa Sánchez y Cía, la Federación de Instituciones Privadas de Atención al Niño (FIPAN) que reúne quince instituciones; así como la Fundación Shell y la Fundación Neumann, orientadas hacia la educación y la cultura.

En apoyo a la organización y capacitación de comunidades rurales, nace el Instituto Venezolano de Acción Comunitaria, mientras que Nelson Rockefeller impulsa la creación del Consejo de Bienestar Rural para realizar estudios sobre los futuros asentamientos campesinos de la reforma agraria.

---

<sup>487</sup> Méndez R., Ch., Op. Cit. p. 55.

<sup>488</sup> *Ibíd*em, p. 79.

“En 1963 en la ciudad de Maracay se realizó el Primer Seminario Internacional de Ejecutivos organizado por la Fundación Creole, AVE y la Fundación Eugenio Mendoza, con el objetivo de analizar la responsabilidad empresarial y el progreso social de Venezuela.”<sup>489</sup> De su seno y como un intento para salirle al paso al desprestigio del sector empresarial ante la opinión pública, surge la idea de promover en la población y los trabajadores interés por participar en acciones con las empresas privadas. Se concluyó en la necesidad de

“...crear estructuras para conducir una política social en la propia empresa y en la comunidad donde opera, y estimular activamente iniciativas de desarrollo de la comunidad. Así, la empresa privada decidió contribuir con las iniciativas educativas privadas existentes como Fe y Alegría para garantizar educación privada popular, con la Asociación para la Promoción Popular (APROFEP) para la formación de profesores laicos bajo instrucción cristiana y con la Universidad Católica Andrés Bello, para garantizar la formación de recursos humanos que requería el país.”<sup>490</sup>

Como resultado de estas reflexiones surgen la Asociación Venezolana de Padres con Niños Excepcionales (AVEPANE), organismo pionero en educación especial en el país; el Instituto Universitario AVEPANE, a los fines de formar personal especializado en psicopedagogía; y el Instituto de Rehabilitación Vocacional y Adaptación Social Industrias Venezolanas de Buena Voluntad, para el entrenamiento laboral a personas con impedimento físico.

En 1964, un grupo de empresas convocadas por Eugenio Mendoza crea el Dividendo Voluntario para la Comunidad (DVC), concebido como un fondo común alimentado con aportes procedentes de sus utilidades, a los fines de servir de intermediación financiera hacia organizaciones sin fines de lucro y la respectiva asesoría económica para su administración. Su objetivo es el de canalizar el esfuerzo colectivo de la iniciativa privada hacia el desarrollo de acciones que mejoren la calidad de vida de comunidades de escasos recursos, a través de proyectos específicos y en alianza con otras organizaciones.

Del proceso orientador que realizara hacia las empresas y sus fundaciones, en 1965, surgió la Asociación Civil Crédito Educativo (EDUCRÉDITO), una iniciativa que contó con el apoyo de las fundaciones Sánchez, Creole y Shell, a los fines de otorgar créditos educativos a estudiantes universitarios<sup>491</sup>. Con su ayuda nace, en 1965, el Dividendo Voluntario para la Comunidad, seccional Carabobo y, más tarde, en 1974, el de Falcón. También en 1965, acompaña el proceso

---

<sup>489</sup> Ibídem, p. 67.

<sup>490</sup> Ibídem, p. 70.

<sup>491</sup> Desde su nacimiento, lo más importante de la historia de la fundación del Dividendo Voluntario para la Comunidad, se refleja en sus acciones: 1) campaña de renovación moral “Solidaridad Dividendo Voluntario para la Comunidad” bajo el lema “Unión de la familia; grandeza de la Patria”; declaración de Responsabilidad Social de la Libre Empresa, en una reunión de FEDECÁMARAS realizada en Macuto en 1965; Programa de Registro de Organizaciones Voluntarias de Acción Social (OVAS), iniciado en 1965; y Convenio con la Fundación Ford para apoyar proyectos de promoción de organizaciones sostenibles. Parte de estos recursos se destinaron para la construcción de la Universidad Católica Andrés Bello, conjuntamente con los recursos de las industrias locales.

fundacional el Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), una escuela de gerencia que forma líderes y gerentes responsables.

Entre 1964 y 1966 se crea la Fundación José María Vargas para apoyar investigaciones científicas, publicaciones y becas, y la Fundación Vollmer le da estructura a su sistema de apoyo social. Se instituyen, asimismo, la Fundación VIASA y la Fundación Ricardo Zuloaga para otorgar subsidios: la primera para estudios de aviación y la segunda para los hijos de los trabajadores de La Electricidad de Caracas. Nace, además, la Fundación Otto y Magdalena Blohm con el propósito de apoyar a dos organizaciones: Industrias Venezolanas de Buena Voluntad y Servicio Social Internacional.

Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) entra en escena con iniciativas de responsabilidad social empresarial que sustituyen a las lideradas por las desaparecidas petroleras extranjeras y la convierten en la empresa que financia el mayor volumen de aportes sociales al país. Es en estrecha relación con el Estado, el principal inversionista y cliente del país, como nacen las nuevas fundaciones corporativas de grupos económicos establecidos.

En 1971, aparecen la Fundación Banco de Venezuela con el diseño de desarrollar planes para sus empleados, y la Fundación Servicios de la Comunidad (FUNSECOM), especializada en la administración de unidades móviles medico-odontológicas en zonas populares. Al mismo tiempo, como resultado de alianzas entre empresas y el Estado, en 1973, germina EDUCATEL, con el popular programa infantil Sopotocientos, producido y transmitido por el desaparecido canal cultural TVN o Televisora Nacional Canal 5.

La Fundación de la Vivienda Popular emprende, también desde 1973, el Programa de Barrios a través de la constitución de la Asociación Civil de Vivienda (ASOVIV). Iniciado con la construcción urbanizaciones dirigidas a sectores de escasos recursos, en 1979, se orienta hacia el estímulo de la autogestión comunitaria mediante la capacitación de las familias de menores recursos para lograr la consolidación, crecimiento o construcción de la vivienda y el hábitat.

En 1975 y como preámbulo a creación del MARNR, se instaura la Fundación para la Defensa de la Naturaleza (FUNDENA), teniendo como misión la conservación de los recursos naturales y el ambiente y la promoción del desarrollo sostenible. Entre 1976 y 1977, se implanta la Fundación Metalmecánica para la Capacitación Industrial (FUNDAMETAL) de los empleados del Grupo SIVENSA. Muy importante es el nacimiento del Grupo Santa Lucía, promovido por empresarios y ejecutivos con el intención de reflexionar sobre los asuntos públicos y el desarrollo del país: así como de la Fundación Polar que comienza su trayectoria dirigida a apoyar y fomentar iniciativas innovadoras y sustentables capaces de mejorar la calidad de vida y de contribuir en el fortalecimiento del tejido social del país.

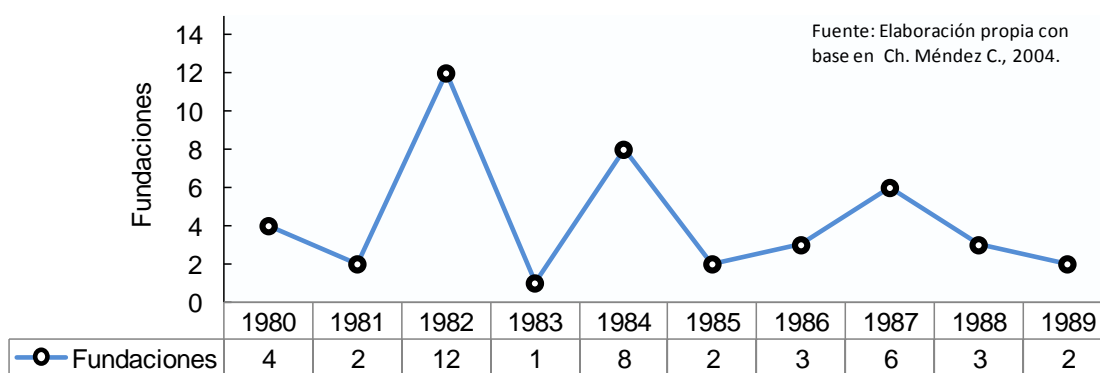
En 1979, un grupo de empresarios funda la Asociación Cultural para el Desarrollo (ACUDE), como un vasto programa nacional de alfabetización y de enseñanza de destrezas básicas de lectoescritura y matemáticas, mediante actividades de educación popular apuntaladas con los medios masivos de comunicación social.

Aparte de otros resultados, vale destacar el arraigo de este programa mediante el cual se logró la alfabetización de cerca de un millón de personas.

### El boom de los ochenta

El concepto de fundación corporativa es adoptado completamente en el país, durante los años ochenta, década durante la cual, y a pesar de la crisis económica develada con el *Viernes Negro* de 1983, se produce el *boom* de las fundaciones corporativas. En efecto, entre 1980 y 1989 se crearon 43 fundaciones de empresas tanto privadas como del sector público que se fueron incorporando año tras año, presentando su mayor alza en 1982 junto a otras de menor cuantía en 1984 y 1987. (Gráfico 7.3.)

Gráfico 7.3. Venezuela. Fundaciones corporativas de responsabilidad social. 1980-1989



Nueve corporaciones pertenecen al Estado y 31 son el resultado de esfuerzos empeñados por varias empresas privadas para sumar 43 con intereses de variada naturaleza, de las cuales sólo dos no son de Caradas: *Banco de Maracaibo* (Maracaibo) y Fundación Proyecto Paria. (Carúpano). (Tabla 7.1.)

Casi la mitad de las 43 fundaciones corporativas (20) concentra sus funciones de responsabilidad social en actividades de promoción cultural, tales como artes plásticas, música y cultura popular, o como la Galería de Arte Nacional, la Fundación Museo de Bellas Artes y la Fundación Museo de Ciencia, que nacen como entes oficiales culturales descentralizados.

Cinco brindan apoyo para la solución de problemas de sus trabajadores: medicina y salud ocupacional, bienestar social, prevención de accidentes y apoyo a los afectados. Otras cinco se dedican a atender problemas educativos: programa de escuelas rurales, asociaciones educativas, programas como “aprender jugando”, becas de post-grado y recuperación de escuelas públicas.

Las demás se especializan en materias de diverso tipo y dimensión: desde el estudio de un modelo de desarrollo económico para Venezuela, el apoyo a políticas de desarrollo planificado del territorio, la divulgación de la libertad económica y la iniciativa comunicacional, hasta investigaciones agropecuarias, atención médica en un barrio, prevención de accidentes viales y fortalecimiento de

las redes educativas y de salud y fomento de microempresas en un complejo turístico.

Tabla 7.1. Venezuela. El “boom” de las fundaciones corporativas. 1980-1990

INSTITUCIÓN	AÑO	P/E	FUNCIÓN
Fundación Banco Consolidado.	1980	P	Promoción o patrocinio de las artes plásticas y la música.
Fundación Latinoamericana de Seguros, FUNDASEGUROS.	1980	P	Apoyo a los trabajadores.
Grupo Roraima.	1980	E	Modelo de desarrollo económico para Venezuela.
SIDOR.	1980	E	Medicina ocupacional para sus trabajadores.
Grupo Corimón.	1980	P	Voluntariado hacia la Comunidad.
Fundación de Promoción Cultural de Venezuela.	1981	P	Publicaciones históricas, literarias y de orientaciones “venezolanistas”.
Petróleos de Venezuela. PDVSA.	1981	E	Apoyo a políticas de desarrollo planificado del territorio.
Fundación Bigott.	1982	P	Promoción Cultura Popular.
Dividendo Voluntario para la Comunidad, DVC.	1982	P	Programa de Escuelas Rurales
Fundación Carlos Julio D Empaire. (Maracaibo)	1982	P	Asociaciones Educativas y Sociales
Fundación Banco Provincial.	1982	P	Sala de exposiciones de artes plásticas.
Banco Unión	1982	P	Espacios Unión.
Banco de Venezuela	1982	P	Actividades culturales
Banco Latino	1982	P	Actividades culturales
Banco Mercantil	1982	P	Actividades culturales
Banco La Guaira	1982	P	Actividades culturales
Banco de Maracaibo (Maracaibo)	1982	P	Actividades culturales
Fundación INLACA.	1982	P	Investigaciones Agropecuarias.
Fundación Museo de los Niños.	1982	P	“Aprender jugando”: ciencia, tecnología, arte y valores fundamentales de la sociedad.
Fundación Cavendes.	1983	P	Problema nutricional.
Industrias Lácteas INDULAC.	1984	P	Bienestar social para sus trabajadores y familiares.
Fundación CANTV.	1984	P	Artes plásticas.
Centro para la Divulgación del Conocimiento Económico, CEDICE.	1984	P	Divulgación de la libertad económica y la iniciativa empresarial.
Fundación Carlos y Alegría Beracasa.	1984	P	Ayudar a jóvenes solistas.
Fundación Mozarteum	1984	P	Promoción de música clásica
Galería de Arte Nacional.	1984	E	Descentralización Entes Oficiales Culturales.
Fundación Museo de Bella Artes.	1984	E	
Fundación Museo de Ciencias.	1984	E	
Fundación Cultural Orinoco.	1985	P	Canalizar la actividad cultural de las empresas y rescate de la memoria histórica.
Fundación Santa Cruz.	1985	P	Cultura y atención médica en un barrio.
Fundación Eugenio Mendoza (Nueva etapa)	1986	P	Apoyo a centros de atención y aprendizaje infantil. CEDAIN y a la microempresa. ACAM.
EDELCA	1986	E	Salud ocupacional.
CADAFE	1986	E	Prevención de accidentes y apoyo a trabajadores afectados.
Fundación SIVENSA.	1987	P	Becas de post-grado.
Fundación Alberto Vollmer.	1987	P	Organizar archivos familiares y velar por la colección Alfredo Boulton.
Fundación Principal.	1987	P	Salud.
Fundación Carlos Eduardo Frías.	1987	P	Premio para creativos publicitarios. Pasantías y servicios de biblioteca especializada.
Fundación Banco Latino	1987	P	Patrocinios culturales y edición de libros.
Fundación Latino	1987	P	Edición de “El libro de la infancia: por un amigo de los niños Aminodoro Urdaneta 1865”
Fundación Progreso	1988	P	Prevención de Accidentes Viales
Fundación Banco Mercantil.	1988	P	Recuperación de infraestructuras de escuelas públicas.
Fundación Cultura 5.	1988	P	Apoyo a los programas culturales del canal estatal: TVN-canal 5.
Fundación Proyecto Paria. (Carúpano)	1989	P	Complejo turístico sostenible en Playa Medina (Paria), fortaleciendo las redes educativa y de salud y fomentando microempresas.
MARAVEN	1989	E	“DIMENSIÓN”: Programa de televisión sobre ciencia, arte, naturaleza y tecnología.

P=Privado. E= del Estado

Fuente: Elaboración propia con base a Méndez R., C., 2004, pp. 103-119.

## Los noventa y el viraje del mapa empresarial

Los orígenes de la responsabilidad social empresarial se hallan en los Estados Unidos de los años cincuenta y sesenta, pero no sería sino en los noventa cuando la Comisión Europea utiliza el concepto para involucrar a los empresarios en una estrategia de empleo que generase mayor cohesión social. Desde entonces, tras el advenimiento de la globalización y el aceleramiento de la actividad económica, junto a la conciencia ecológica y el desarrollo de nuevas tecnologías, ha ido cobrando fuerza y evolucionado constantemente. Más tarde, en 1999 el Secretario General de la Naciones Unidas, Kofi Annan,

“...presentó a la comunidad empresarial una propuesta de Pacto Mundial (The Global Compact) que incluye aspectos laborales, ambientales y de derechos humanos, solicitando a los empresarios adoptar principios que allí figuran y apoyar políticas gubernamentales coherentes con esos mismos principios (...) que se derivan de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, La Declaración de principios de la Organización del Trabajo relativa a los derechos fundamentales del trabajo, y la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.”<sup>492</sup>

El mismo Annan, durante el Foro Económico Mundial de Davos de 1999, pedía al mercado mundial adoptar valores con rostro humano, y, en 2000, aparece un documento decisivo: el llamado *Libro verde de la Unión Europea* de 2001, en cuyo texto se plantea:

“La responsabilidad social de las empresas puede contribuir de forma positiva al objetivo estratégico definido por el Consejo Europeo de Lisboa; a saber: «convertirse en la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo». El enfoque europeo de la responsabilidad social de las empresas se integra en un marco más amplio, en el que se inscriben diversas iniciativas llevadas a cabo por las organizaciones internacionales, como el «Pacto Mundial» de la ONU (2000), la Declaración tripartita de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de principios sobre las empresas multinacionales y la política social (1997-2000) o las Líneas Directrices de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) para Empresas Multinacionales (2000). Aunque estas iniciativas no sean jurídicamente vinculantes, la Comisión Europea se ha comprometido a apoyar activamente las líneas directrices de la OCDE. El cumplimiento de las normas fundamentales de la OIT (libertad de asociación, abolición del trabajo forzoso, lucha contra la discriminación y erradicación del trabajo infantil) es un componente esencial de la responsabilidad social de las empresas.”<sup>493</sup>

También se plantea que las empresas habrían de integrar de manera voluntaria las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y en sus relaciones con los interlocutores. Es una apuesta de innovación por parte del sector empresarial, especialmente en aquellas empresas que buscan ir más allá del beneficio económico, ofreciendo contenido ético y respeto a los derechos humanos de los actores internos y externos.

Mientras maduraba el concepto de involucrar a los empresarios en una estrategia de empleo que generase mayor cohesión social, la responsabilidad social

<sup>492</sup> Correa, M. E. y otros, 2004, p. 24.

<sup>493</sup> Europa, s/f.

empresarial de la Venezuela de los años noventa estaría marcada por tres hitos sucesivos: la política de privatización y liberalización de la economía de 1991, la dramática crisis bancaria de 1994 y la apertura petrolera de 1997.

Tras la privatización de CANTV, nace TELCEL. También por vía de la política de privatización, el grupo argentino SIDERAR invierte en SIDOR y varias compañías extranjeras adquieren empresas nacionales. La aerolínea IBERIA compra VIASA. Entre tanto, Allied Domecq invierte en Ron Santa Teresa, en tanto que Parmalat se hace de Indulac, Cargill de Branca y Gramoven, Seagram, s de Cacique, United Distillers de Pampero y Bramhma de Cervecería Nacional. Igualmente, Aes Corporation compra la Electricidad de Caracas, al tiempo que Cementos La Vega y Cementos Caribe, pasan respectivamente a manos de Lafarge y Holderbank.<sup>494</sup>

La crisis bancaria de 1994 trajo consigo el surgimiento de nuevos actores financieros, mientras que arrastra empresas vinculadas a los bancos y de seguros. Al mismo tiempo que desaparecen bancos como Latino, Progreso, Metropolitano, Bancor, Maracaibo y República, otros son comprados por entidades financieras extranjeras: el Banco Provincial por el Bilbao Vizcaya, el Banco Consolidado por Corp Banca y los bancos de Venezuela y Caracas por el Banco Santander. En otros casos se producen asociaciones de bancos extranjeros con nacionales: Scotiabank con Banco del Caribe y J.P. Morgan con Banco Mercantil. Como añadidura, aparecen dos bancos emergentes: Federal y BANESCO que absorbe el Banco Unión.<sup>495</sup>

Separadamente de los convenios operativos conseguidos mediante alianzas estratégicas de numerosas empresas con PDVSA, la apertura petrolera iniciada en 1997 sirvió de estímulo a la llegada de otras empresas extranjeras: Exxon, Shell y Statoil dirigidas a la exploración y producción; las operadoras Chevron y Total; y distribuidoras como Trébol Gas y British Petroleum.<sup>496</sup>

Las nuevas acciones de responsabilidad social empresarial tendrían como punto de partida un evento que pone en evidencia la asociación entre la imagen corporativa de las empresas privadas y temas como el cultural y el ambiental: el Seminario Cultura e Imagen Corporativa, realizado en 1990. En ese mismo año, entraron en escena dos iniciativas colectivas: la Asociación para la Prevención de Accidentes Viales (PREVEA), creada por la Cámara Venezolana de Empresas Aseguradoras; y la Fundación Farmacias de la Industria Farmacéutica (FUNDAFARMACIA), promovida por la Cámara Venezolana del Medicamento y la Cámara de la Industria Farmacéutica, a los fines de instalar farmacias dotadas de productos a menores precios. Las secundaron la Fundación Banco Caracas y la Fundación Fama de América, la primera para actividades culturales, y la segunda con el objeto de difundir la labor realizada por personas e instituciones del país, mediante la serie de micros Gente en Quien Confiar.

En 1991, apenas iniciada la política de privatización y liberalización de la economía, Empresas Polar organiza las I Jornadas Latinoamericanas de Bienestar

---

<sup>494</sup> Méndez R., C., Op. Cit, pp. 125 y 126.

<sup>495</sup> Ibídem, pp. 126 y 127.

<sup>496</sup> Ibídem, pp. 127.



Social en la Industria. En dicho evento Luis Ugalde, entonces rector de la Universidad Católica Andrés Bello, advertía que, ante la pérdida de la capacidad del Estado para atender las necesidades de la población, le corresponde a la empresa privada asumir un papel activo más allá de la responsabilidad directa con los empleados, subrayando: "...si no logra cambiar el entorno, el malestar del entorno se va a comer el bienestar que logren como pequeña isla".<sup>497</sup> Al año siguiente, la Fundación Polar participa como miembro activo en la Delegación Nacional de Venezuela ante la Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre el medio Ambiente y Desarrollo realizada en Río de Janeiro.

El Dividendo Voluntario por la Comunidad, el fondo común de empresarios nacido en 1964 por convocatoria de Eugenio Mendoza, en esta década de los noventa, ya lograba reunir hasta doscientas empresas afiliadas, entre las cuales se hallaban medios de comunicación, firmas de abogados, agencias de publicidad y constructoras que contaban con el interés de empresas transnacionales<sup>498</sup>. A este éxito se suman otras dos iniciativas promotoras de una actividad empresarial con responsabilidad social. La primera da cuenta de la entrada en escena del Centro Nacional para la Competitividad, popularizada como Venezuela Competitiva, una organización sin fines de lucro, creada en 1993 por el esfuerzo conjunto del sector público con el privado con el objeto de promover iniciativas permanentes que fortalezcan la capacidad competitiva de las personas y organizaciones en Venezuela. Con el interés genuino por mejorar las condiciones de vida y apostar por un mejor país, se propuso sembrar por todo el país conductas competitivas y de excelencia, formadas en valores como el empeño, la responsabilidad, la solidaridad, la equidad, la cooperación, la innovación, creatividad, perseverancia, compromiso y justicia.<sup>499</sup>

La otra iniciativa de los noventa refiere a la creación en 1999 de la Cámara Venezolana Americana (VenAmCham), una alianza social orientada a responder a la necesidad del trabajo conjunto entre las empresas extranjeras, el Estado y las organizaciones comunitarias, a los fines de fomentar el comercio y la inversión entre los Estados Unidos de América y Venezuela; la defensa y promoción del sistema de libre empresa, libre comercio y libre mercado y el fomento de la responsabilidad social de las empresas. Esta institución venezolana apoya a sus afiliadas nacionales, y multinacionales que operan en Venezuela, en su gestión empresarial e intereses económicos y comerciales, y les ofrece oportunidades, vinculaciones y puentes de comunicación con todos los sectores que intervienen en la economía y que contribuyen al desarrollo equilibrado y sostenible del país.<sup>500</sup>

La productiva acción del Estado en materia de responsabilidad social se circunscribe a las pocas empresas no privatizadas. Por una parte, el centro de salud y desarrollo de un proyecto de minería desarrollado por la empresa canadiense Placer Dome Minera Las Cristinas en conjunto con la Corporación Venezolana de Guayana; y el proyecto Matemática Divertida, para la enseñanza

---

<sup>497</sup> *Ibíd.*, pp. 128 y 129.

<sup>498</sup> *Dividendo Voluntario para la Comunidad*, 2013.

<sup>499</sup> Borjas, N., 2013.

<sup>500</sup> *VeNamCham*, 2013.

de la matemática, ejecutado por Seguros Nuevo Mundo en unión con el Centro Nacional para el Mejoramiento de la Enseñanza de la Ciencia (CENAMEC), institución pública que había sido creada en 1973. (Tabla 7.2.)

A éstos se suman varios programas adelantados desde Petróleos de Venezuela (PDVSA). Los primeros son los ejecutados por la propia empresa estatal a los fines de atender problemas de desarrollo regional y rural, cuencas hidrográficas y forestales. Los segundos son los adelantados por dos fundaciones instituidas por los trabajadores de dos de sus filiales con el objeto de realizar acciones sociales a favor de la comunidad.

El tercer programa fue emprendido por la Fundación Las Isletas (FUNAISLETAS), instaurada en 1999 por PDVSA, a los fines de desarrollar proyectos de infraestructura y mejoramiento de la calidad educativa. El cuarto es la Sala Cultural para exposiciones y conciertos que en 1995 monta CORPOVEN, empresa filial PDVSA en Puerto La Cruz. Por último, destaca el convenio que, a los fines de llevar a cabo proyectos de desarrollo local y promoción de unidades productivas, conviene también en 1995 PDVSA con la Fundación Interamericana (IAF, por su sigla en inglés), una entidad independiente del Gobierno de los Estados Unidos, que otorga donaciones para programas de autoayuda a innovadores, participativos y sostenibles, en América Latina y el Caribe.

Como complemento, son numerosas las empresas conscientes de su responsabilidad social y de la necesidad de jugar importantes roles en la sociedad.

Si bien la Fundación Banco de Maracaibo y la Fundación Previsora, creadas en 1991, y Centro Cultural Corp Banca, fundado en 1994, refuerzan las tradicionales acciones de corte cultural, en esos tiempos, las principales orientaciones responden al llamado de las empresas a manejarse bajo esquemas de desarrollo sustentable y elaborar balances sociales para la presentación de sus actuaciones sociales y ambientales.

Llaman la curiosidad las iniciativas dirigidas encarar necesidades de carácter educativo. En 1994, germinan la Fundación Banco de Venezuela y la Fundación Provincial, la primera orientada a apoyar a las universidades mientras que la segunda establece el "Proyecto Papagayo", una creación literaria como incentivo para desarrollar un programa de educación en escuelas públicas.

En 1995 el Dividendo Voluntario para la Comunidad reúne al Banco Provincial, CANTV, El Universal, Electricidad de Caracas, Espiñeira, Sheldon & Asociados, Exxon, Fundación Vollmer, General Motors, IBM Venezuela, Mavesa, Merrill Lynch, Otepi Consultores, Procter & Gamble y Seguros Sudamérica. Son empresas financieristas que, en alianza con la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), organizan el programa "Escuelas de Excelencia", mediante el cual se intervino por un período de tres años en una red de escuelas con el propósito de mejorar la calidad educativa, la gestión escolar y la integración a la comunidad. También en 1995, la instaurada Alianza para una Venezuela sin Drogas emprende en medios de comunicación y agencias publicitarias una campaña audiovisual de educación y prevención sobre los peligros del consumo y tráfico de drogas.

Tabla 7.2. Venezuela. Las remozadas acciones de la responsabilidad social empresarial corporativa. 1991-1999

INSTITUCIÓN	AÑO	P/E	FUNCIÓN
Fundación Banco de Maracaibo	1991	P	Actividades culturales
Fundación Previsora	1991	P	Actividades culturales
Fundación Central La Pastora (Carora)	1991	P	Apoyo a sus trabajadores y a la comunidad.
Seguros Nuevo Mundo y CENAMEC	1991	P/E	Proyecto "Matemática Divertida", para la enseñanza de matemática.
Centro Nacional para la Competitividad (Venezuela Competitiva)	1991	P/E	Divulgar la competencia como estrategia.
Fundación Polar	1992	P	Participa como miembro en la Delegación Nacional de Venezuela, ante la Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro
Fundación Tamayo. (Taguay, estado Aragua)	1992	P	Programa de becas y patrocinio de niños y jóvenes solistas, edición de libros y Proyecto Taguay (Centro Comunitario).
Fundación Zumaque de PDVSA	1992	E	Estudios e iniciativas de desarrollo rural
Fundación Palmichal de PDVSA	1993	E	Programas de recuperación de cuencas hidrográficas y reforestación.
Fundación Andrés Mata	1993	P	Conservación documental del Diario El Universal. Centro de documentación y premio a la investigación y comunicación
Fundación Cementos Caribe	1993	P	Proyecto de educación ambiental "Vivamos Mejor", donaciones de sus productos a comunidades y organiza voluntariado dentro de la empresa.
Dividendo Voluntario para la Comunidad/Procter & Gamble	1993	P	Nuevas acciones: Estrategia de "Aporte Voluntario por Nómina" (donación de una obra social a partes iguales entre empresa y empleados)
Fundación Las Isletas (FUNAISLETAS) de PDVSA.	1994	E	Proyectos de infraestructura y mejoramiento de la calidad educativa
Centro de atención Nutricional Infantil Antímamo (CANIA) Empresas Polar	1994	P	Atención de niños con desnutrición, mediante modalidades de de atención ambulatoria y semi-internado; acciones de prevención en la comunidad, investigación especializada y formación de recursos humanos en el área de nutrición infantil.
Dividendo Voluntario para la Comunidad/Catorce empresas financieras*.	1995	P	"Escuelas de Excelencia" en alianza con UCAB (intervención por tres años de en una red de escuelas con el propósito de mejorar la calidad educativa, la gestión escolar y la integración a la comunidad)
Fundación Banco de Venezuela	1994	P	Orientada hacia las universidades
Centro Cultural Corp Banca	1994	P	Exposiciones y conciertos.
Fundación Provincial	1994	P	"Proyecto Papagayo". Creación literaria como incentivo para desarrollar un programa de educación en escuelas públicas.
Alianza para una Venezuela sin Drogas	1995	P	Campaña audiovisual de educación y prevención sobre los peligros del consumo y tráfico de drogas, a cargo de medios de comunicación y agencias publicitarias.
Convenio Fundación Interamericana-PDVSA	1995	P	Proyectos de desarrollo local y promoción de unidades productivas.
CORPOVEN	1995	P	Sala Cultural para exposiciones y conciertos en Puerto la Cruz
Fundación Prodefensa del Patrimonio Nacional (FUNDAPATRIA)	1996	P	Promover la responsabilidad nacional del empresario y asegurar su permanencia en la economía.
Fondo Social CANTV	1997	P	Apoyar red de organizaciones que atienden niños y jóvenes en situación de riesgo social.
Fundación TELCEL	1997	P	
Fundación Tierra Viva y Philip Morris Internacional-Tabacalera Nacional	1997	P	Proyecto Pittier: Parque, Hombre y Cacao. Estrategias informativas, organizativas y formativas en el Parque Nacional Henry Pittier, Aragua.
Placer Dome Minera Las Cristinas-Corporación Venezolana de Guayana	1998	P/E	En alianza con la comunidad, instalación de centro de salud y desarrollo de proyecto de minería.
PDVSA	1998	E	Evaluación de impacto ambiental y socioeconómico de las inversiones extranjeras para dos proyectos: Desarrollo Armónico de Oriente y Desarrollo Regional de Occidente.
Fundación de Trabajadores LAGOVEN	1999	E	Creadas por los trabajadores para realizar acciones sociales a favor de la comunidad.
Fundación de Trabajadores MARAVEN	1999	E	
Vale TV	1999	P	Canal de televisión educativo creado entre la Conferencia Episcopal y los canales Radio Caracas TV, VENEVISION, y TELEVEN,
Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales	1999	P	Financiamiento del estudio sobre la pobreza que coordina la Universidad Católica Andrés Bello.
Cámara Venezolana Americana (VenAmCham)	1999	P	Alianza social, para responder a la necesidad del trabajo conjunto entre las empresas extranjeras, el Estado y las organizaciones comunitarias,

\* Banco Provincial, CANTV, El Universal, Electricidad de Caracas, Espiñeira, Sheldon & Asociados, Exxon, Fundación Vollmer, General Motors, IBM Venezuela, Mavesa, Merrill Lynch, Otepi Consultores, Procter & Gamble y Seguros Sudamérica.

P=Privado. E= del Estado

Fuente: Elaboración propia con base a Méndez R., C., 2004, pp. 130-135.

En 1999, sale al aire Vale TV, un canal de televisión educativa implantado entre la Conferencia Episcopal y los canales Radio Caracas TV, VENEVISIÓN y TELEVEN. En el mismo 1999, la Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales, patrocinada por la Corporación CANTV, realiza un importante estudio sobre la pobreza en Venezuela que coordina la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) a los fines de hacer una propuesta a los más importantes sectores del país sobre los cambios y políticas públicas que de manera urgente deben ser puestas en marcha.

Especializadas en materia de salud son tres. En 1994, El Centro de atención Nutricional Infantil Antímamo (CANIA), creado por Empresas Polar en 1994, se asumió la atención de niños con desnutrición, mediante modalidades de atención ambulatoria y semi-internado; acciones de prevención en la comunidad, investigación especializada y formación de recursos humanos en el área de nutrición infantil. Las otras dos datan de 1997. El Fondo Social CANTV, fue diseñado para brindar oportunidades a niños y jóvenes que se encuentran en situación de riesgo social, a través del respaldo financiero de la red de organizaciones no lucrativas del país que desarrollan programas permanentes de protección y atención a esta población. La Fundación TELCEL también apoya una red de organizaciones que atienden niños y jóvenes en situación de riesgo social.

Adicionalmente, ocurren dos anuncios de importancia por estar inscritos en el marco de iniciativas adelantadas fuera del ámbito de Caracas. En Carora, ciudad de nuestra provincia Iarensis, es instituida la Fundación Central La Pastora (Carora) con la finalidad de apoyar a sus trabajadores y a la comunidad, mientras que en Taguay, estado Aragua, se instaura la Fundación Tamayo, la cual pone en marcha el centro comunitario Taguay y un programa de becas y patrocinio de niños y jóvenes solistas, edición de libros.

Dedicadas específicamente al tema ambiental, aparecen dos instituciones. La Fundación Cementos Caribe adelanta desde 1993 el proyecto de educación ambiental Vivamos Mejor, emite donaciones de sus productos a comunidades y organiza un voluntariado dentro de la empresa. La Fundación Tierra Viva y Philip Morris Internacional-Tabacalera Nacional ofrece desde 1997 el Proyecto Pittier: Parque, Hombre y Cacao, consistente en estrategias informativas, organizativas y formativas en el Parque Nacional Henry Pittier, estado Aragua.

Las principales orientaciones responden al llamado de las empresas a manejarse bajo esquemas de desarrollo sustentable y elaborar balances sociales para presentación de sus actuaciones sociales y ambientales.

#### **7.4. EL COOPERATIVISMO EN VENEZUELA: RESPUESTA AUTONÓMICA A LA EXCLUSIÓN**

El cooperativismo es una iniciativa nacida como respuesta autonómica y automática a la exclusión. Como doctrina socio-económica promueve la organización de las personas para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales, asociándose en cooperativas, mediante una propiedad conjunta y de gestión democrática e independiente tanto del Estado

como de las empresas. Su importancia y dimensiones para 1998 quedan bien dibujadas en palabras de Bernardo Kliksberg:

“...Surgido hace 150 años, orientado por criterios humanistas, y por un elevado credo ético, el cooperativismo peleó duro por ganar un lugar como alternativa, enfrentando al capitalismo salvaje, y a los estatismos autoritarios. Ambos lo vieron como un adversario importante, y trataron de minimizarlo, manipularlo y destruirlo. A pesar de las enormes dificultades que enfrentaron las cooperativas, son hoy (...) el mayor movimiento socioeconómico del mundo, con más de 850 millones de asociados. Cerca de 3.000 millones de personas dependen de ellas. Están presentes en las áreas más diversas como el ahorro y crédito, el consumo, los seguros mutuos, la producción, las viviendas, y muchas otras. (...) Sin ellas el desolador panorama de un mundo que a pesar de sus vertiginosos avances técnicos, tiene a más de la mitad de su población por debajo de la pobreza, y desigualdades “groseras” como las llama la ONU, sería aun mucho peor.”<sup>501</sup>

#### Un poquito de historia

Algunos datos revelan las dimensiones mundiales del cooperativismo. En Estados Unidos, las cooperativas juegan un papel importante en la economía, porque son parte de una tradición de autoayuda y de unión de fuerzas, tan vieja como la misma nación<sup>502</sup>. China e India son los dos países con mayor peso cooperativo en el mundo. El sector de ahorro y crédito llegó a manejar el 18,5% del mercado financiero mundial de 1998. Desde 1960 a 1986, las cooperativas obreras de producción aumentaron su filiación en casi un 50%, para agrupar unos seis millones de asociados.<sup>503</sup>

En Venezuela, en cambio, el cooperativismo tiene sus reales antecedentes apenas en la apertura democrática de 1961, año a partir del cual arranca y de manera sostenida, por parte de sectores de la población que creen en éste como fórmula para enfrentar problemas comunes con sus propios esfuerzos.

Con la promulgación en 1966 de la Ley General de Asociaciones Cooperativas (LGAC) se creó la Superintendencia Nacional de Cooperativas (SUNACOO), institución a la cual se le asigna la responsabilidad de coordinar las relaciones de las cooperativas con el Estado y de actuar en su legalización, registro, inspección, vigilancia y fomento. Por su intermedio se logra, por primera vez, ordenar el andamiaje burocrático legal requerido para la coordinación de esas relaciones.

La necesidad de fortalecer sus desempeños obligó a las cooperativas a integrarse en federaciones por áreas de actividad, forma de organización que dominó hasta mediados de los setenta, cuando surgen las Centrales Cooperativas Regionales que coronaron con la creación, en 1976, de la Central Cooperativa Nacional de Venezuela (CECONAVE). En su condición de organización no gubernamental, CECONAVE pasó a ejercer el rol de eje coordinador de las actividades de interrelación, integración y solidaridad cooperativa, siempre asumiendo al movimiento cooperativo como un instrumento de justicia social y económica, que

<sup>501</sup> Bastidas-Delgado, O., 2010, pp. 8 y 9.

<sup>502</sup> Bazán, R., 2007.

<sup>503</sup> Bastidas-Delgado, O., Op. Cit., pp. 258-260.

lucha por la integración del movimiento cooperativo regional, nacional e internacional.

#### Buscando un esquema de organización nacional y regional

Las Centrales Cooperativas Regionales (CCR), que ya compartían la orientación pragmática de muchos de los cooperativistas de mayor experiencia en el país, comenzaron a desarrollarse, movidas por sus inquietudes para conseguir una integración que cubriera varios tipos de cooperativas y la actuación a nivel local, con coordinación regional y nacional. Se ponía en marcha un movimiento renovado, dinámico, crítico y de carácter nacional, que buscaba superar los restringidos límites organizacionales y avanzar en desarrollos cooperativos integrales, tanto en su concepción, como en la práctica. “Las CCR comenzaría a llenar un vacío de integración en las regiones con toda la riqueza sinérgica que cooperativas cercanas pueden auto proporcionarse.”<sup>504</sup>

Luego de variadas experiencias, hasta los setenta se habían creado 18 CCR pero a la de Trujillo se le canceló la autorización de funcionamiento. Si bien podían seguir agrupadas en confederaciones, comenzaron a funcionar con CECONAVE como el ente organizador, de tercer grado de las cooperativas que operan a nivel local o, en primer grado, aunque considerando a las CCR de los ámbitos territoriales estatales donde se localizan, según se muestra en el esquema de integración (Gráfico 7.4.)

Con excepción de algunas que prefirieron afiliarse directamente a CECONAVE, posteriormente y tratando de conseguir mayor efectividad, las CCR se reagruparon en cinco zonas: Central, Zulia, Falcón, Andina, Centro-occidental y Oriental. Todavía no contaban con suficiente desarrollo organizacional como para articularse a nivel estatal. CECONAVE, al 2003,

“...coordina un universo organizacional que busca alcanzar importantes transformaciones para sus miembros, sus comunidades y el país con una práctica democrática y participativa orientada hacia la autogestión (...) Con un anclaje nacional a través de las CCR y sus cooperativas de base (...) ha contribuido a impulsar procesos participativos en el país. Su presencia se ha afianzado gracias a la influencia obtenida por la dedicación de sus miembros, favorecida por la integración, ciertos y oportunos apoyos gubernamentales, y las movilizaciones realizadas a favor del desarrollo democrático del país, entre las que destacan aquellas en apoyo a (...) la elección directa de gobernadores, senadores, diputados, alcaldes y concejales...”<sup>505</sup>

El clamor por la descentralización, necesaria al proceso de integración nacional con anclaje regional y local, era tan evidente, como los efectos negativos de la crisis socio-económica en su entusiasmo y su condición de cabeza integradora de un amplio sector del cooperativismo.

<sup>504</sup> Ibídem, p. 18.

<sup>505</sup> Bastidas-Delgado, O., 2003, p. 16.

Gráfico 7.4. Central Cooperativa Nacional de Venezuela (CECONAVE). Esquema de integración años setenta

<b>3<sup>er</sup> Grado</b>	<b>CECONAVE</b>						
<b>2<sup>do</sup> Grado CCR</b>	Distrito Capital Miranda Cecodifemi	Aragua Carabobo Cecoarca Cecoaragua Cecovagua	Zulia Cecosezul	Falcón Coro Cecofal Cecocoro	Mérida Ceicomérida	Táchira Ceicotachira	Lara Cecosolesa
<b>1<sup>er</sup> Grado</b>	<b>COOPERATIVAS</b>						

<b>3<sup>er</sup> Grado</b>	<b>CECONAVE</b>						
<b>2<sup>do</sup> Grado CCR</b>	Distrito Torres, Lara Cecotorres	Portuguesa Cecoport	Barinas Cecobar	Sucre Cecosuc Cecoparía	Monagas Cecomonagas	N <sup>va</sup> Esparta Cecone	Guayana Cecoguay
<b>1<sup>er</sup> Grado</b>	<b>COOPERATIVAS</b>						

CCR = Centrales Cooperativas Regionales.

Fuente: Elaboración propia con base en O. Bastidas-Delgado, 2003

### Avances y retrocesos

En 1960, iniciándose la apertura democrática, en Venezuela escasamente existían 16 cooperativas a las cuales se asociaban 2.021 personas. En 1970, una década más tarde, las cooperativas se habían multiplicado por 16 para llegar a 254 y los socios se habían remontado a 56.714, una cifra 28 veces mayor.

La ola expansiva tiende a desacelerarse durante los años de crisis económica. En 1990, las cooperativas se elevan a 798 y los socios a 175.633, cifras que, en 1993, se reducen a 781 y 226.896, respectivamente, para caer a 748 y 146.076 en 1995. En 1997 repuntan hasta llegar a sólo 766 y 201.306 afiliados. Para el año 2001, recién comenzando el gobierno presidido por Hugo R. Chávez Frías, las cooperativas ascienden a 1.336 y los afiliados a 232.907. (Gráfico 7.5)

En 1995 el objeto de las cooperativas era de muy variada naturaleza, con preponderancia de dos tipos: ahorro y crédito, 32% del total (248 de 766) y transporte de pasajeros 22% (188). (Gráfico 7.6.) La variedad de objeto se repite en 2001, aunque el aumento de un 38% experimentado por las cooperativas se produce con una reorientación de prioridades. Si bien las dedicadas a actividades de transporte de pasajeros y de ahorro y crédito siguen dominando los primeros lugares, con 26% y 19% del total respectivamente, llama la atención el interés despertado en los asociados por otras actividades: producción agropecuaria (14%), producción de servicios (12%), transporte de carga (10%), producción de bienes (9%) y consumo (9%) (Gráfico 7.7.)

La política apadrinada por el gobierno presidido por el presidente Hugo R. Chávez Frías, quien asume las cooperativas como “punta de lanza de su gestión”, se observa en la distorsionada ola expansiva de las constituidas a partir de 2002.

Por primera vez en su historia, las cooperativas se acrecientan de manera explosiva: de 4.080 en 2002 escalaron a 17.939 en el 2003, un aumento de 339%. (Gráfico 7.8.)

Gráfico 7.5. Venezuela. Evolución del número de cooperativas y asociados.  
Años 1970, 1990, 1993, 1995, 1997 y 2001

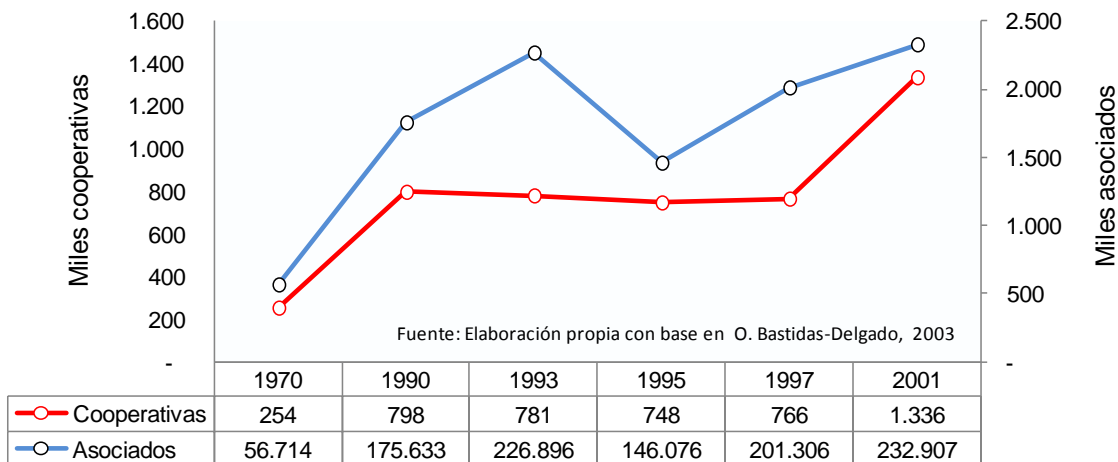
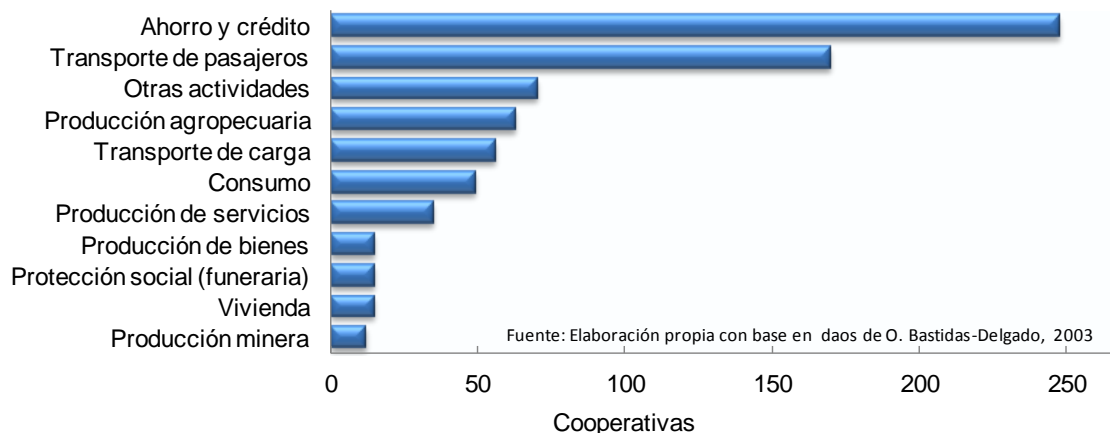


Gráfico 7.6. Venezuela. Cooperativas por concepto. 1995



### Una ola expansiva distorsionada

Se produce un crecimiento desmesurado y, a la vez, desordenado que hace de las nuevas cooperativas unas organizaciones vacías de cooperativismo. En esencia tiende a echarse por tierra todo lo construido y con tanto tesón,

“...al fomentar la creencia generalizada (...) de que el gobierno financiará cualquier cooperativa que se constituya, produce terribles daños a los aspectos económico-organizacionales de las cooperativas. La no exigencia de capacitación previa a la constitución o como requisito de asociación, resta importancia a los principios, valores, y prácticas democráticas, igualan las cooperativas con cualquier empresa de capital. La ausencia de proyectos y de estudios mínimos de viabilidad económica de la cooperativa como exigencia de SUNACOOOP convierte este requisito en algo más importante que la viabilidad misma.”<sup>506</sup>

<sup>506</sup> Ibídem, p. 36.



Gráfico 7.7. Venezuela. Cooperativas por concepto. 2001

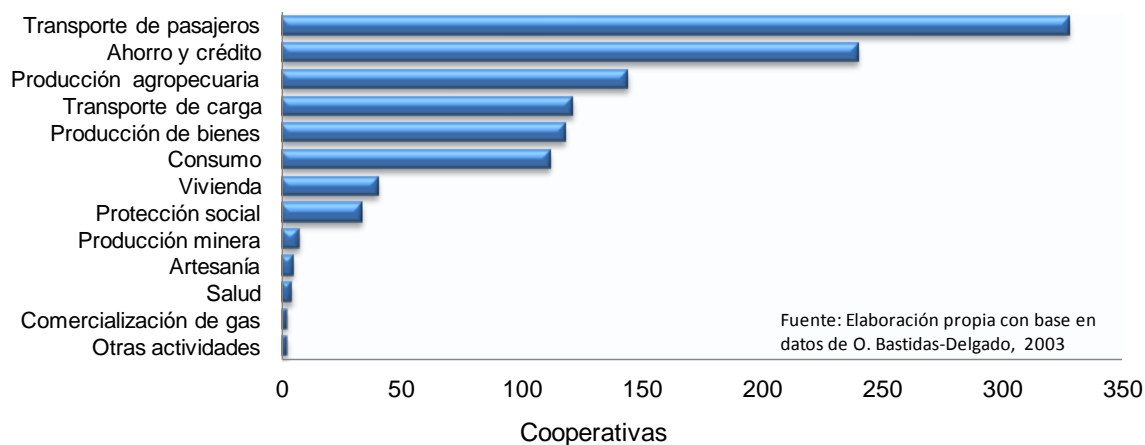
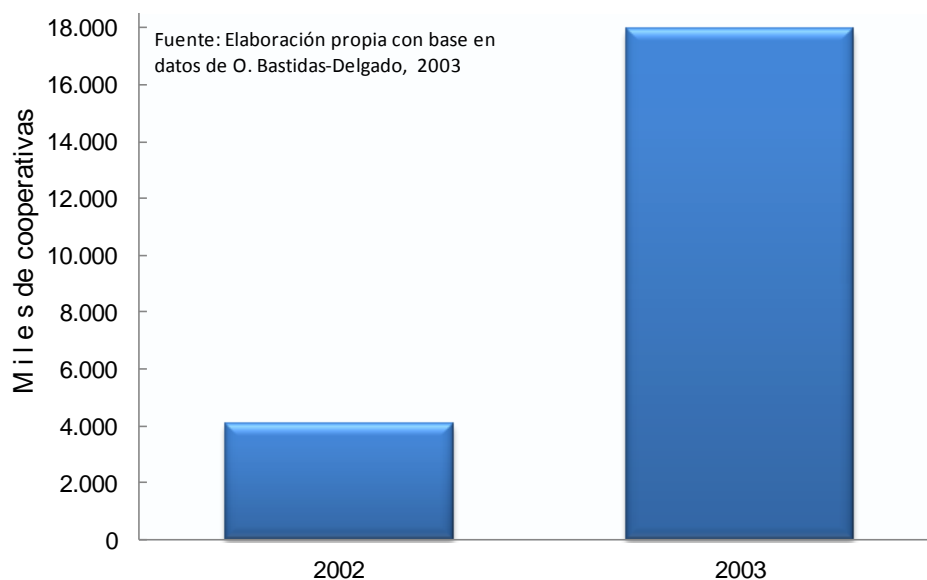


Gráfico 7.8. Venezuela. Cooperativas. 2002 y 2003.



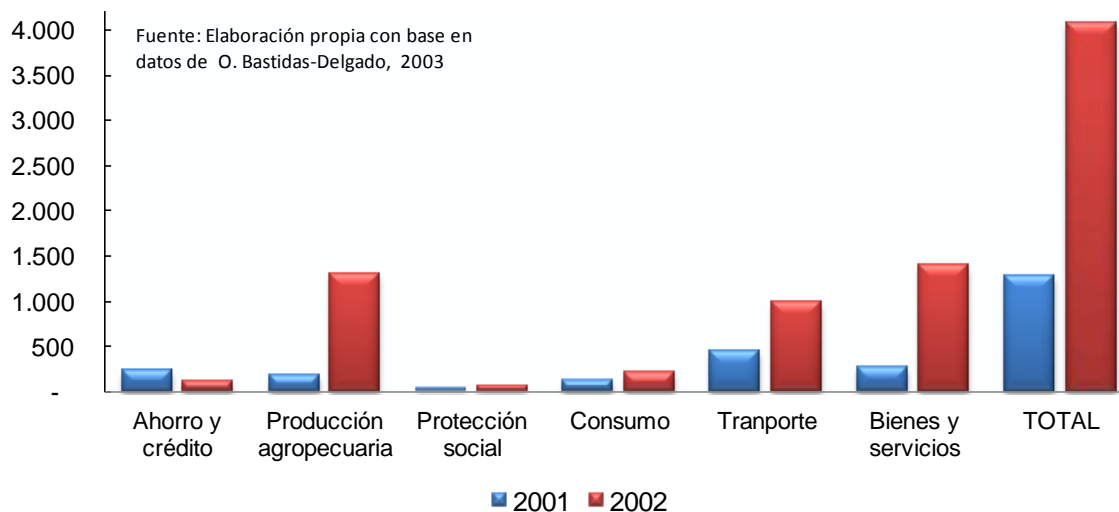
Las distorsiones en su concepción, como política pública, marcan el crecimiento desmesurado y desordenado de un proceso que se alimenta de personas afectadas por la crisis económica, aunque, en su esencia, todavía prevalece la acción del movimiento cooperativo construido con pie firme desde 1961 hasta el año 2001.

#### Difusión territorial desigual

El año 2002 ya anuncia síntomas de distorsión. En detrimento de las cooperativas tradicionalmente sembradas en actividades de ahorro y crédito y de transporte de pasajeros, el alza se produce gracias a las extraordinarias subidas registradas en aquellas comprometidas con tres tipos de actividades: producción agropecuaria,

bienes y servicios, y transporte en general. Comportamiento contrario es el acusado por las pocas cooperativas orientadas hacia el ahorro y crédito y la protección social, que disminuyen sensiblemente, o hacia el consumo, cuyo aumento es muy pobre. (Gráfico 7.9.)

Gráfico 7.9. Venezuela. Cooperativas, según concepto. 2001 y 2002.



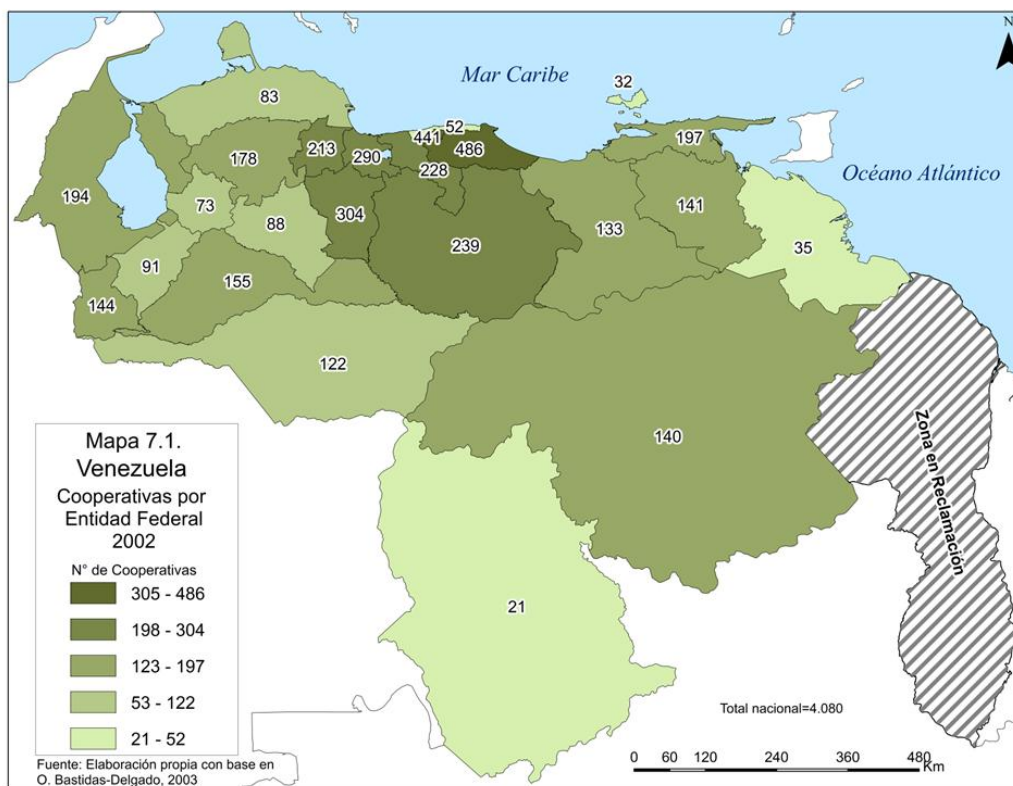
Si bien se difunden por todo el territorio nacional, con alguna preeminencia en los estados Zulia, Lara, Sucre, Monagas, Anzoátegui y Bolívar, la red urbana de Caracas capitaliza el grueso de las cooperativas. Suman 2.162, las concentradas en las urbanizadas tierras del Distrito Capital-Vargas-Miranda (979) y de Aragua-Carabobo (518), más la interesante aparición de 655 en sus territorios llaneros originarios: Cojedes (304), Guárico (239) y Apure (122). (Mapa 7.1.)

En Distrito Capital-Vargas-Miranda, asiento del Área Metropolitana de Caracas, se aprecia un predominio claro de las cooperativas dedicadas a producción de bienes y servicios, mientras que en Aragua sobresalen las especializadas en la producción agrícola y en Carabobo las consustanciadas con el transporte. La agricultura capta la mayor parte de las organizadas en Guárico, Cojedes y Apure. (Mapa 7.2.)

Las cooperativas establecidas en la red urbana de Ciudad Guayana-Ciudad Bolívar apenas son 196. En Bolívar se concentran 140, en su mayoría destinadas a la producción de bienes y servicios. Las raras existentes en Delta Amacuro (35) y Amazonas (21) son, en cambio, principalmente agrícolas.

## 7.5. VENEZUELA, UN PAÍS DE MICRO-EMPREENDEDORES

El emprendedor juega un rol central en la generación de valor en una sociedad y en el crecimiento económico. En Venezuela, el agravamiento de problemas como el desempleo, la pobreza y la exclusión social ha estimulado las reservas de talento creador e innovador de los afectados, a los fines de encarar sus necesidades.



Es un potencial que se hace visible en el esfuerzo empeñado por los 6.758.698 vendedores ambulantes o buhoneros que en el 2003 pululaban por las calles de nuestras ciudades. Se trata de una proporción de alrededor del 60% de la población económicamente activa<sup>507</sup>, escandalosamente superior a la estimada para 1992, cuando ésta no llegaba al 30%<sup>508</sup>. Alfredo Padilla, integrante del *Movimiento de Defensa del Patrimonio Familiar*, surgido de la tesis del patrimonio familiar como propiedad privada, asegura que casi la mitad del empleo en Venezuela es “auto inventado”<sup>509</sup>. Explica:

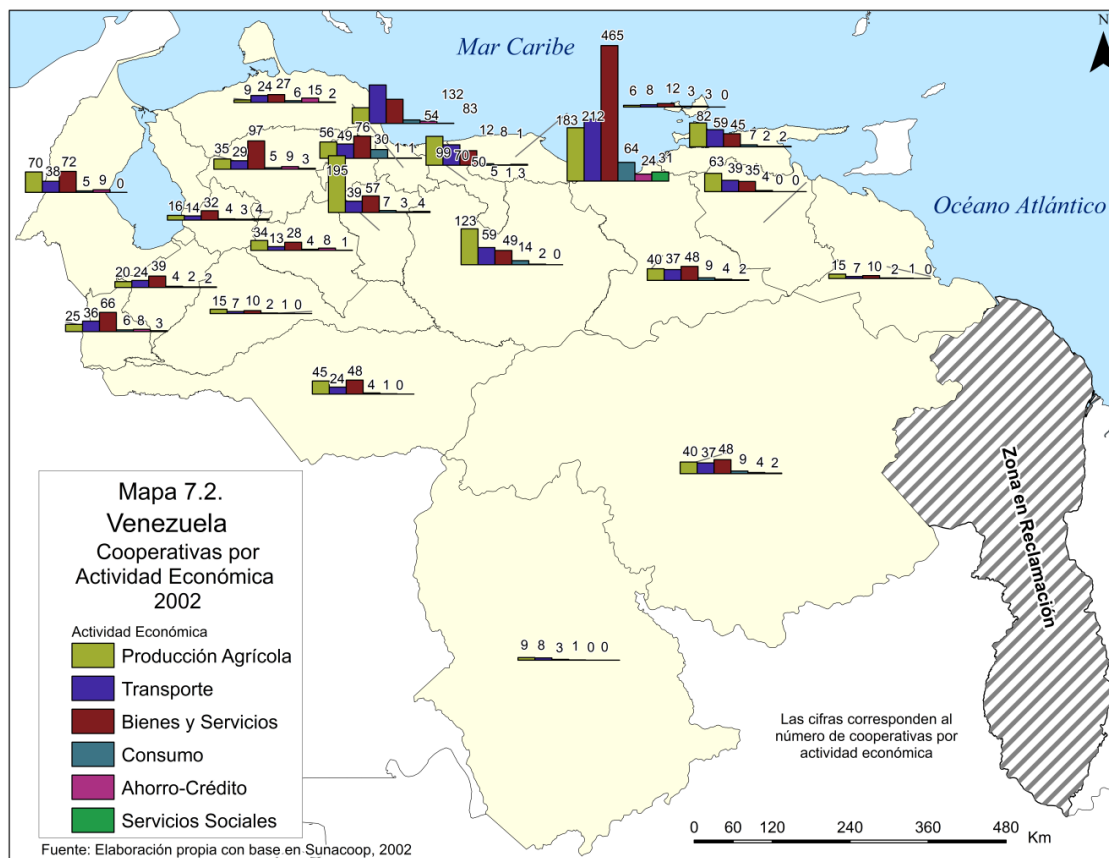
“...el sistema económico es una pirámide, en cuya base está la economía informal y otras iniciativas económicas de las mayorías como, por ejemplo, el trabajo por cuenta propia representado por concesionarios de mercados, bodegueros de los barrios, microempresas de transporte, microempresas familiares, cooperativas de vivienda, taxistas cuyo vehículo les pertenece, prestadores de servicios (plomeros, albañiles). Todas estas personas forman la economía popular tradicional de Venezuela, que además de ser muy grande, tiene tendencia a seguir creciendo, porque en la medida en que disminuyen las empresas formales y no hay una economía sólida, también disminuye el empleo formal.”<sup>510</sup>

<sup>507</sup> Bastidas-Delgado, O., Op. Cit., p. 36.

<sup>508</sup> Grupo Social CESAP, 2007, p. 8.

<sup>509</sup> Padilla, A., 2012.

<sup>510</sup> Ardila, M., 2010.



Según una investigación, adelantada por el Grupo Social Cesap o Centro al Servicio de la Acción Popular<sup>511</sup> sobre el desarrollo empresarial de las micro y pequeñas unidades económicas en Venezuela, las iniciativas son adelantadas por un universo muy heterogéneo, en su mayoría personas provenientes del sector informal de la economía que no encuentran trabajo en el formal, o por la dificultad e inutilidad de crear una empresa legalmente constituida. Ligadas a población con poca capacitación “formal-laboral”, se expresan a través de “trabajadores por cuenta propia” y por pequeñas unidades semifamiliares con pocos empleados.

“...desde la señora ama de casa, madre soltera de 4 hijos, habitante de un barrio de la ciudad que decidió prestar el servicio de costura o de elaboración de empanadas; pasando por el joven adulto padre de familia, que instaló un rudimentario taller mecánico en el garaje de su vivienda, hasta aquellos jóvenes profesionales de Barquisimeto que emprendieron una empresa de lentes de contacto<sup>512</sup> (...) comprenden desde estrategias unipersonales de vida de sectores de la población en

<sup>511</sup> El Grupo Social Cesap es una organización sin fines de lucro, plural e independiente, desde el punto vista político y de inspiración cristiana, formada por veinte asociaciones y equipos de trabajo repartidos por el territorio nacional. Producto de un trabajo articulado desde 1974, asume el compromiso social con los sectores populares, en condición de organización de segundo piso que agrupa asociaciones surgidas de su propio seno. Estas asociaciones orientadas por los mismos valores institucionales gozan de autonomía jurídica, programática y financiera, ejecutan acciones diversas en contextos regionales y sectoriales distintos.

<sup>512</sup> Grupo Social Cesap. Ob. cit., p. 8.

precariedad económica, hasta empresas con altos niveles de inversión y productividad, pasando por unidades productivas generadas a partir de la desconcentración de los procesos productivos de determinadas ramas económicas de la mediana y gran industria”<sup>513</sup>.

En tanto que un fenómeno de alcance latinoamericano y mundial, su extraordinario auge responde a la búsqueda de una mejor calidad de vida de millones de emprendedores, tanto urbanos como rurales. En Venezuela se catalogan como micro y pequeñas empresas, aquellas que operan con un máximo de diez empleados. Gracias a su pequeña escala, pueden contribuir a dinamizar el desarrollo con mayor eficiencia y eficacia en una sociedad orientada hacia el fortalecimiento de los procesos de globalización y de gestión pública descentralizada<sup>514</sup>.

#### Un poquito de historia

Para el Estado es un reto encarar los problemas del desempleo, la pobreza y la exclusión social. En Venezuela, han sido del interés de las políticas públicas desde el mismo inicio de la democracia, con la fundación de la Comisión Nacional de Crédito al Artesanado y la Pequeña Industria en 1959, sustituida en 1974 por la Corporación para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria (CORPOINDUSTRIA). Esta institución y la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad (FUNDACOMUN), nacida en los sesenta, “...comenzaron a ejecutar de manera descoordinada entre otros programas de mayor relevancia sociopolítica y económica, sendas líneas de microcrédito (...), al margen de mecanismos de capacitación y asistencia técnica...”<sup>515</sup> En 1987 es creado el Fondo de Cooperación y Financiamiento de Empresas Asociativas (FONCOFIN), con el objetivo de promover, fomentar y dar asistencia técnica, financiera y legal para la formación y desarrollo de pequeñas unidades de producción operadas por familias de escasos recursos económicos. Después convertido en banca de primer piso, ofrecía créditos directos a los microempresarios de sectores populares, estrategia que

“...resultó ineficiente para atender la demanda creciente, pues todos los procesos de aprobación estaban centralizados en Caracas. Se pensó entonces en una estrategia de banco de segundo piso, otorgando recursos a fundaciones de alcaldías, gobernaciones y a ONG’s que ya para ese entonces impulsaban experiencias incipientes de apoyo a la economía popular. La ejecución delegada buscaba desconcentrar los procesos y lograr mayor masificación en la entrega de recursos a través de créditos a las pequeñas unidades económicas en sectores populares.”<sup>516</sup>

En el marco de la nueva estrategia descentralizadora,

“...distintas gobernaciones y alcaldías (...) diseñaron y ejecutaron programas de apoyo a las microempresas que contemplaban teóricamente el respaldo en forma

---

<sup>513</sup> Ibídem. 2007, p. 9.

<sup>514</sup> Mora V., C., 2005.

<sup>515</sup> Barrantes, C., 2000.

<sup>516</sup> Grupo Social CESAP, Op. Cit., p. 35 y 36.

integral con asistencia técnica, financiera y capacitación, destinados al fomento económico entre unidades de grupos sociales en situación de pobreza”<sup>517</sup>.

El contrapeso a las iniciativas promovidas desde un sector público sumido en una profunda crisis, y cada vez más decadentes e insuficientes para atender la proliferante demanda de la prolongada recesión económica de los años ochenta y noventa, entran en acción algunas Organizaciones no Gubernamentales (ONG's) como el Grupo Social CESAP y la Fundación Mendoza. La primera, nacida en 1974, concretó en 1986 la primera experiencia civil en el área del financiamiento a micro-empresarios populares, de Venezuela. La Fundación Eugenio Mendoza formalizó en 1987 la creación del segundo programa civil de apoyo a la microempresa popular. Estas dos experiencias son el germen del Banco de la Gente Emprendedora, *BanGente C.A.*, establecido en 1998 por el esfuerzo del Banco del Caribe, “*Bancaribe*”, en alianza con el Grupo Social CESAP y la Fundación Eugenio Mendoza, más la Fundación Vivienda Popular, para convertirse en el primero y único banco privado venezolano totalmente dedicado a atender con servicios financieros a quienes no tienen acceso regular, especialmente en materia de crédito, a la banca formal.<sup>518</sup>

El Programa de Apoyo a la Economía Popular, junto a otros cinco que buscaban atender a los sectores de la población considerados como más vulnerables, fue contemplado en *El Gran Viraje*, el calificado plan de desarrollo neoliberal del segundo período de gobierno de Carlos Andrés Pérez. Desde entonces y gracias al concurso del Gobierno Nacional y de la Sociedad Civil Organizada, las microempresas pasan a formar parte de la agenda de prioridades nacionales y locales, a los fines de ofrecer respuestas frente a los problemas del desempleo y de bajos ingresos de los grupos familiares de extrema pobreza. Los programas sociales descentralizados, no sólo a nivel de los gobiernos locales, sino también de las redes gubernamentales y de ONG's, se expandieron rápida y exitosamente, fundamentados en la mística y el compromiso, y unidos a un esquema financiero innovador y apropiado a las necesidades de los beneficiados<sup>519</sup>.

En 1999 se crea el Banco del Pueblo Soberano y el Banco de Desarrollo de la Mujer en el 2001, dos instituciones micro-financieras de la Revolución Bolivariana, a las cuales se les encargó enfrentar la pobreza, más con vocación asistencialista a un destinatario receptor y dependiente, antes que como inversión social. La primera perseguía

“...facilitar el acceso a servicios financieros y no financieros a las comunidades populares y organizadas, las empresas familiares, las personas naturales, las cooperativas y cualesquiera otras formas de asociación comunitaria para el trabajo, que desarrollen o tengan iniciativas para desarrollar una actividad económica, a objeto de integrarlas en el desarrollo de un nuevo modelo económico, basado en los principios de la participación ciudadana, justicia social, democracia, eficiencia, libre competencia, productividad y solidaridad.”<sup>520</sup>

---

<sup>517</sup> Ibídem, 36.

<sup>518</sup> Salcedo, F., 1997, p. 7.

<sup>519</sup> Grupo Social CESAP, Op. Cit. p. 36.

<sup>520</sup> CANTV, Páginas Amarillas, (s/f)

El Banco de Desarrollo de la Mujer busca la generación de autoempleo y autogestión productiva, tanto en el área rural como en la urbana, a partir del concepto de la feminización de la pobreza, un proceso creciente del que no escapa Venezuela. Se concibe como una institución pública que facilita a las más pobres entre los pobres y en forma relativamente rápida y oportuna, servicios financieros así como herramientas productivas para su plena inserción en el desarrollo económico del país y sus beneficios.<sup>521</sup>

#### Las microempresas y el espíritu emprendedor del venezolano

Por su vital importancia, el Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) cuenta con el Centro de Emprendedores IESA, el cual lleva a cabo investigaciones para estudiar y entender mejor a nuestros emprendedores. Bajo el patrocinio del Banco Mercantil, el Centro participa en el proyecto de investigación Global Entrepreneurship Monitor (GEM), uno de los proyectos de investigación más grandes del mundo que, año a año y bajo la dirección de investigadores de Babson College en Estados Unidos y de London Business School en Inglaterra, evalúa la actividad emprendedora en distintos países, mediante el índice TEA (por las siglas en inglés de Total Entrepreneurial Activity; actividad empresarial total). El TEA de cada país se obtiene de resultados de encuestas que reflejan el porcentaje de personas que están iniciando una empresa, sumado a los que están comenzando un nuevo negocio en su empresa establecida. Según los resultados, Venezuela, en el año 2003, obtuvo un indicador de actividad emprendedora temprana de 27,3% y resultó ser el segundo país más emprendedor de los 31 participantes, superado únicamente por Uganda, con una tasa de 29,2%, pero más de tres veces superior al promedio de 8,8% calculado para el total de participantes. El grupo de los primeros diez países lo completan Argentina, Chile, Nueva Zelanda, Brasil, Estados Unidos, Australia, China e Islandia, los cuales destacan por encima de otros de mucha menor actividad.<sup>522</sup>

La Venezuela de 2003 destaca por el muy elevado espíritu emprendedor de sus habitantes, ya que el 23,7% por ciento de los mismos trata de iniciar un nuevo negocio, solos o con otros, y el 33,6% ya estaba establecido: 21% incluye propietarios de una empresa o negocio; 8,4% describe a propietarios de un negocio que buscan nuevas oportunidades de crecimiento; y 4,2% fungen como financistas de un nuevo negocio. Por otra parte, mientras el 42,1% es calificado de emprendedor soñador que piensa abrir un nuevo negocio en los siguientes tres años, sólo el 12,1% es un fracasado que ha cerrado, discontinuado o abandonado un negocio que poseía en el último año.<sup>523</sup>

Venezuela también destaca como el país con mayor porcentaje de mujeres emprendedoras. Con una proporción del 25,6%, la mujer venezolana es cuatro veces más emprendedora que el promedio de las de los 31 países participantes del proyecto GEM. En el caso de los hombres emprendedores, nuevamente

---

<sup>521</sup> Alexan15ve, 2005.

<sup>522</sup> Bygrave, W. y Minniti, M., 2003, pp. 9 y 10.

<sup>523</sup> @Empresate, 2010.

destaca con un 28,9%, participación que apenas es superada por el 35,4% obtenido por Uganda.<sup>524</sup>

### Obstáculos para el salto a la formalidad

Se ha detectado que el muy elevado espíritu emprendedor del venezolano tropieza con muchos obstáculos que impiden dar el salto de la informalidad a la formalidad, e incorporarse a un ambiente económico estructurado que haga posible su inserción social y su incorporación al desarrollo. Cada vez cobra más importancia el disponer de reglas de juego claras y estables, que aseguren un clima de inversión sostenible en el tiempo. En este contexto, adquiere particular importancia el solventar problemas relativos a la percepción existente en cuanto a la poca solidez de la institucionalidad, las altas cargas laborales, sociales y tributarias, la existencia de normas y trámites complejos, costosos y largos, la elevada inseguridad ciudadana y la inseguridad jurídica.<sup>525</sup> Expertos consultados coinciden en la necesidad de

“...fortalecer la matriz de instituciones dedicadas al asesoramiento y a la orientación de los emprendedores, tales como incubadoras de negocios, creando nuevas unidades y apoyando a las ya existentes. (...) consideraron que es importante fortalecer aquellas instituciones de apoyo a la seguridad jurídica de los negocios establecidos.”<sup>526</sup>

En medio de la insuficiencia, descuella la experiencia de *BanGente C.A.*, la institución que otorga créditos a personas que, además de ser propietarias de un negocio, puedan funcionar en su propia casa o en un local y dedicarse a una actividad comercial, manufacturera o de servicio que genere empleo. Estos créditos se tramitan sin mayores papeleos y están dirigidos a ampliar el capital de trabajo, comprar mercancías o materia prima, remodelar locales, adquirir maquinaria, reparar o repotenciar unidades de transporte, adquirir unidades de transporte nuevas o usadas, contratar pólizas de seguro y mejorar o instalar centros de servicios de comunicaciones. Su mayor competencia es haber desarrollado una metodología crediticia propia, probada y corregida sobre la base de la experiencia y la evaluación continua. Se trata de un *know how* que ha sido asumido por los ejecutivos del banco y por los asesores, lo cual les permite conocer plenamente el mercado e interactuar con los clientes, adaptándose a sus circunstancias.<sup>527</sup>

### La preponderancia de las microempresas comerciales

Según el GEM 2003, las preferencias de la mayor parte de los negocios iniciados por los emprendedores venezolanos corresponden al sector comercio (51,3%) y al área de servicios (42,9%), mientras que los menos atractivos resultaron ser la manufactura (5,4%) y la actividad primaria (4,3%).<sup>528</sup>

<sup>524</sup> Idem.

<sup>525</sup> Grupo Social CESAP, Op. Cit., p. 49.

<sup>526</sup> Ibídem, p. 87.

<sup>527</sup> Albarrán, H., 2004.

<sup>528</sup> @Empresate, Op. cit.



La cartera de clientes de BanGente C. A. también pone de relieve la mayor preponderancia del comercio, sector que absorbe el 73,8% de los créditos, repartidos en negocios de mercancía seca, 36,7%, de comida y restaurantes, 18,9%, bodegas y quincallas, 15,9% y otros, 2,3%. El resto de los negocios se orientan hacia el transporte (12,4%) y la producción (9,7%), principalmente confección y alimentos y bebidas. Apenas un 4,1% se especializa en la prestación de servicios, como peluquerías y talleres, entre otros.<sup>529</sup>

#### Regiones con mayor actividad emprendedora

La investigación GEM arrojó para 2003 a la región de Los Andes (estados Táchira, Mérida, Trujillo y Barinas), como la de mayor actividad emprendedora, al concentrar un 32,5% de los 2.000 venezolanos entrevistados. Le sigue muy de cerca con un 31,5% la región centro-occidental (estados Lara, Falcón, Yaracuy y Portuguesa).

La mayoría de las regiones presentan índices de actividad emprendedora similares y que apenas oscilan entre 21 y 27%. En la nor-oriental (estados Anzoátegui, Monagas, Sucre y Nueva Esparta), el índice bordea un 26,8%; en la denominada región central (estados Aragua, Carabobo y Cojedes) se sitúa en 25%; en tanto que la Zuliana y Guayana, registraron respectivos 23,3% y 21,9%. La clasificada como región Capital (Distrito Capital y estados Vargas y Miranda) aparece parcamente con un 21,3%. La menor actividad emprendedora, situada en sólo 5,7%, es propia de la región Los Llanos (estados Guárico y Apure). (Mapa 7.3.)

## 7.6. LOS EMPRENDEDORES DEL SECTOR FRANQUICIAS EN VENEZUELA

### ¿Qué es una franquicia?

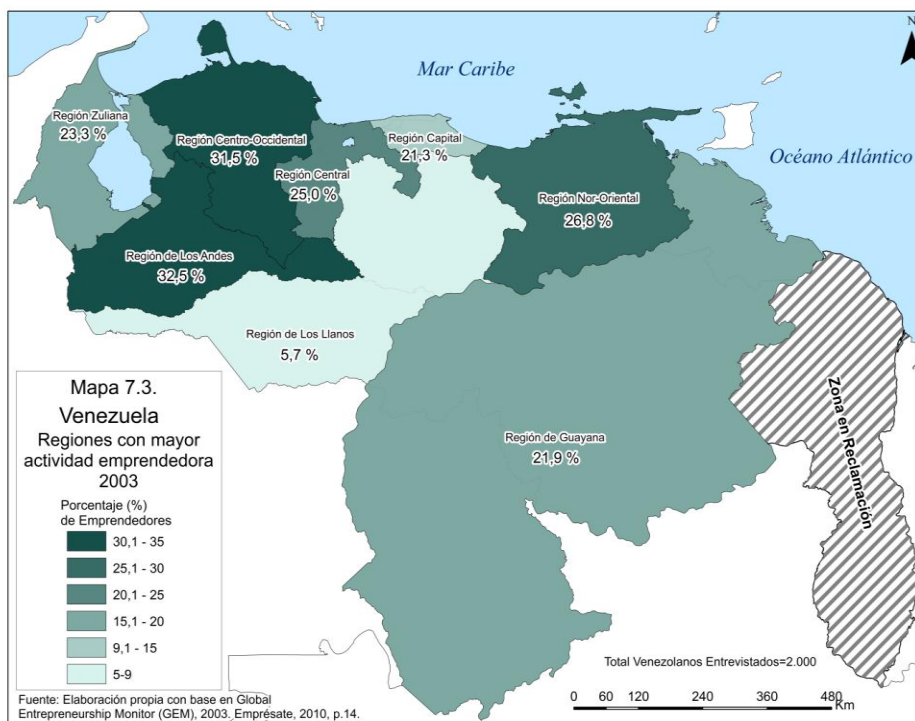
Una franquicia es un modelo de negocios que nace como un convenio de trabajo entre dos empresarios que deciden asociarse estratégicamente: el *franquiciante* y el *franquiciado* o subsidiario. El *franquiciante* es aquel empresario que ha desarrollado un negocio y una marca con éxito reconocido, y le ofrece al emprendedor *franquiciado* la posibilidad de comercializar sus productos, bajo su misma marca, y disfrutar de toda la experiencia y conocimiento, a cambio de contraprestaciones económicas y regalías.

En el contexto del proceso de globalización, la franquicia representa una de las alternativas auto-sostenibles más rentables y eficaces para la generación de autoempleos. En la nueva aldea mundial vemos a muchas empresas traspasar sus fronteras nacionales y comercializar sus productos en otras latitudes, extendiendo su enseña o marca distintiva a la red de centros *franquiciados* que se les adhieren. Esto implica la homogeneización de ciertas costumbres a lo largo y ancho del planeta, de lo cual es buen ejemplo la difusión del logo y el menú de *McDonald's*. Esta homogeneización, más allá de las costumbres de los países desarrollados, abarca las originarias de aquellos otros que también han logrado posicionar marcas autóctonas en el mercado internacional. "Toda empresa que goce

---

<sup>529</sup> Bangente C.A., s/f.

de un adecuado posicionamiento en su mercado y que cuente con perspectivas de crecimiento, tiene en la franquicia una de las alternativas más eficaces y rentables para alcanzar nuevos mercados.<sup>530</sup>



En el contexto globalizante aparece como una excelente forma de hacer negocios, ya sea invirtiendo en alguna franquicia importada o adaptando una empresa autóctona según los requerimientos de esta estrategia de crecimiento. A los emprendedores les resulta atractivo este modelo de negocios, generalmente conformado por micro, pequeñas y medianas empresas estructuradas en red, porque en vez de partir de la nada y empeñar un esfuerzo de años, pueden adquirir una franquicia reconocida, montar su negocio y tener asegurado prácticamente de inmediato, al menos, el 50% del éxito.

El formato de negocio tipo franquicia es la expresión concreta de las nuevas formas de consumo, a su vez originadas en la transformación de los procesos productivos y de comercialización de bienes y servicios inherentes a la incorporación de los territorios urbanos a la globalización.

#### Un poquito de historia

El negocio de franquicias, según su concepción moderna, es de muy vieja data. Se conocen casos de empresas estadounidenses que, desde la segunda mitad del siglo XIX, establecieron redes de concesionarios/vendedores, tales como Singer Sewing Machine Company, General Motors y Coca Cola. Si bien, entrando el siglo

<sup>530</sup> Olmos, A., 2004, p. 206.

XX es asumido por empresas como Hertz Rent a Car, además de otras en el área de hoteles y restaurantes, el gran auge se produjo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando emprendedores inexpertos pudieron comenzar sus propios negocios, como por ejemplo el caso de McDonald's, marca o enseña que imprime un hito en la historia de las franquicias, el fenómeno que permitió entregar el *know how* o secreto profesional de una empresa exitosa a otras, para su explotación en otras regiones o países, por quienes solamente tenían que seguir el mismo esquema operativo y administrativo de funcionamiento y, en especial, utilizando su nombre. Además, la relación de franquicia está regulada por un contrato entre las partes, cuyo plazo debe ser suficiente para que el *franquiciado* recupere el valor de su inversión y acreciente sus ganancias.<sup>531</sup>

En Venezuela operan desde los años cincuenta y sesenta ciertas *franquicias* popularmente conocidas como Avon (1954) y Espacio Luigi (1962), en el área de estética, perfumería y cosmética, o como la agencia inmobiliaria Rent a House (1969), de origen americano la primera, venezolanas las otras dos. No obstante, la real llegada de las primeras franquicias no se produciría, sino a partir de la crisis económica de los años ochenta. Desde entonces, una buena cantidad de profesionales desempleados, muy calificados y provenientes de programas de recortes de empresas de importancia nacional, comienzan a encontrar en las franquicias excelentes oportunidades para invertir sus liquidaciones laborales en un negocio con riesgos y costos de aprendizaje reducidos.<sup>532</sup>

Un hito trascendental en su posterior desarrollo fue la creación, en 1998, de la Cámara Venezolana de Franquicias (PROFRANQUICIAS) y de Front Consulting, una agencia de consultores gerenciales y de empresas y negocios, para servir tanto al emprendedor, como al empresario, en materias comerciales, de franquicias, legales, inmobiliarios y arquitectónicos.

PROFRANQUICIAS pasa a fungir de pilar fundamental que agrupa a las franquicias que operan en el país, así como de órgano divulgativo que inculca la cultura de las franquicias<sup>533</sup>. Es una asociación privada, sin fines de lucro, creada por un grupo de empresas *franquiciantes* con el objeto de promover y fomentar el desarrollo de este sistema de negocios en Venezuela, estrechar los vínculos entre los representantes del sector y difundir el conocimiento de este formato de negocios. En atención a su pertinencia, Diego Benítez Level pone de relieve:

“Corría el año 1998 (...) Tiempos de incertidumbre política y económica. Las empresas se mantenían en suspenso. Mientras, diversos emprendedores analizaban estrategias de mercadeo que facilitarían la incorporación de nuevos productos y servicios en el mercado nacional. Fue aquí donde el concepto de franquicias afloró casi al unísono en las mentes de estos emprendedores (...) hasta esa fecha los experimentos en franquicias habían sido pocos, con éxitos o fracasos pero sin marcar sensiblemente el mercado.”<sup>534</sup>

---

<sup>531</sup> Cepeda, J., 2002.

<sup>532</sup> Riera S., A., 2001, p. 14.

<sup>533</sup> Franquiguía, 2011, p. 80.

<sup>534</sup> Benítez L., D., 2007, p. 12.

Apenas tres años más tarde, en 2001, ya eran muchos los logros obtenidos por ambas. Front Consulting, erigida en la primera consultora en el país especializada en la materia, para ese año ya había asesorado a más de 100 empresas, fundamentalmente en la procura de formatos personalizados de franquicias y en la selección de los puntos inmobiliarios de mayor conveniencia en cualquier parte del país<sup>535</sup>. En el marco de un conjunto de acciones dirigidas a promover, desarrollar y proteger el negocio, PROFRANQUICIAS toma la iniciativa, por ejemplo, de establecer un acuerdo con la Universidad Metropolitana y la Católica Andrés Bello para crear los primeros cursos de franquicias<sup>536</sup>. De igual forma en el año 2001,

“...un 45% de las franquicias en Venezuela son formatos locales, que luego de haberse ya consolidado en el país, han incluso iniciado sus procesos de exportación de formatos a países de Suramérica, Centroamérica y el Caribe (...) algunas han comenzado sus operaciones comerciales en Estados Unidos para luego iniciar su expansión bajo franquicias. Tal es el caso de Churromanía, que abrió su primera tienda en (...) Miami (...) la red de tintorerías ecológicas Quick-Press, en Miami.<sup>537</sup>”

### Las franquicias de 1950 a 2003

Después de la modesta aparición de una que otra franquicia en el mercado venezolano de los años cincuenta y sesenta, al finalizar los setenta todavía contábamos con sólo nueve *franquicias*, según muestra la lista estadística de PROFRANQUICIAS, la cual es una aproximación a los totales del sector. No incluye ramos como los correspondientes a hoteles, restaurantes, concesionarios de autos, estaciones de venta de combustible, debido a que, a pesar de aplicar formatos de tercerización comercial como las franquicias u otros muy similares, históricamente se han mantenido independientes del sector franquicias.

Además de Avon, Espacio Luigi y Rent a House, se daban a conocer algunas firmas de diversa naturaleza. Por una parte, Total Parts (1968), empresa domiciliada en Caracas, dedicada a la venta de artefactos de línea blanca, entre otros tipos de equipos y partes: COVENCAUCHO (1960) y Pinta Casa (1965), dos firmas nacidas en la provincia venezolana, la primera, en Barquisimeto, presta servicios para el automóvil y la segunda, en Los Guayos, suministra materiales para la construcción. Colateralmente, son introducidas señas estadounidenses que nos son tan familiares como Broaster (1964), Tropi Burger (1970) y Pizza King (1970). Los años ochenta anuncian el “boom” que habríamos de percibir hasta iniciándose el siglo XXI. Durante estos años existían en Venezuela “unas 50 empresas franquiciantes”<sup>538</sup>, de las que, sólo son doce las que aparecen en el mencionado registro de PROFRANQUICIAS, cifra insignificante si la comparamos con las levantadas en los años siguientes, cuando el mercado llega a su consolidación y madurez<sup>539</sup>. Entre 1990 y 1999, ya contaban 87 nuevas empresas *franquiciantes*, aparecidas en su mayoría en el segundo lustro y, con mayor ímpetu, en 1999. Durante los escasos cuatro años comprendidos entre 2000 y

<sup>535</sup> Riera S., A., Op. Cit., p. 15.

<sup>536</sup> Benítez L., D., Op. Cit., p. 13.

<sup>537</sup> Riera S., A., Op. Cit., p. 15.

<sup>538</sup> PROFRANQUICIAS, 2009.

<sup>539</sup> Osta T., K., 2010, p. 46.

2003, la cifra se monta en 52 empresas. En atención a esta constatación, completa Riera S.:

“El mercado de franquicias en Venezuela se ha transformado en un sector dinámico y efervescente. Según la Cámara Venezolana de Franquicias (PROFRANQUICIAS), existen para el año 2001 un aproximado de 230 empresas franquiciantes que mantienen abiertos y en operación cerca de 1.250 puntos franquiciados en todo el territorio nacional, lo que convierte a Venezuela en cuanto a estos factores en el tercer mercado de mayor importancia de América Latina, únicamente superado por Brasil y México, y por encima de países como Argentina, Chile y Colombia. La tasa de crecimiento del sector franquicias ha sido superior al 20% desde el año 1998, siendo igualado sólo por las telecomunicaciones y el bancario.”<sup>540</sup>

En efecto, para el 2001, nuestro sistema de *franquicias* se había constituido como la manera más dinámica de expansión empresarial. Su popularidad “...ha sido tal que un tercio de las tiendas al por menor han optado por este sistema”.<sup>541</sup> El negocio pasa a ser entre los más lucrativos de Venezuela, y su crecimiento tan prolífero que se compara con el sector de las telecomunicaciones.<sup>542</sup> Más que la difusión de las centrales de franquicias, la proliferación que tenemos a la vista son las numerosas unidades o establecimientos mediante los cuales éstas operan.

#### Rubros y países de origen

Para el año 2003, el listado de PROFRANQUICIAS registró 137 empresas franquiciantes, que incursionaban en 17 rubros. 43 de ellas (32%) se dedican a actividades relacionadas con la gastronomía, ya sean las especializadas en café, bebidas o postres, o bien las que ofrecen comida rápida, los restaurantes, los bares y las cervecerías. También tienen una presencia de importancia las dedicadas a la estética, perfumería y cosmética (14), y a actividades propias de la construcción y mobiliario (13). Las 70 *franquicias* remanentes (51%) se prorratan mayormente entre los rubros de tintorerías y arreglos de prendas (9) y de salud, farmacias y dietética (8). Les siguen, por su cantidad, las agencias inmobiliarias (6), los centros de enseñanza (6), las dedicadas a la moda y la confección (6) los rubros de oficinas, papelería y computación (5), las tiendas especializadas (5), las dedicadas a la publicidad y la comunicación (4) y a los servicios profesionales y otros (4). (Gráfico 7.10.)

Mucha menor representación tienen los servicios para el automóvil (3), telecomunicaciones, mensajería y copiado (3), distribución de alimentos y licores (2), entretenimiento (2), fotografía (2), librerías y puntos de conveniencia (1) y ópticas y lentes (1).

“En Venezuela el origen de las franquicias es muy diverso pero son las enseñanzas venezolanas las que en este momento superan a las que tienen su origen en el exterior. Esto confirma por una parte la "buena salud" del mercado y por otra parte

<sup>540</sup> Riera S., A., Op. Cit., pp. 13 y 14.

<sup>541</sup> Fernández P., M., 2001, p. 4.

<sup>542</sup> *Ibidem*, p. 12.

el buen desempeño de los empresarios venezolanos ante el reto de la competencia...<sup>543</sup>

Según el mismo listado de PROFRANQUICIAS, las marcas de origen nacional componen la abultada proporción de un 73% del sector. El 20% son empresas adquiridas por locales a *franquiciantes* de Estados Unidos. El resto son marcas originarias de España (3%), Italia (1%), Chile (1%), Colombia (1%) y Francia (1%). (Gráfico 7.11.)

Gráfico 7.10. Venezuela. Franquicias por rubro, 2003

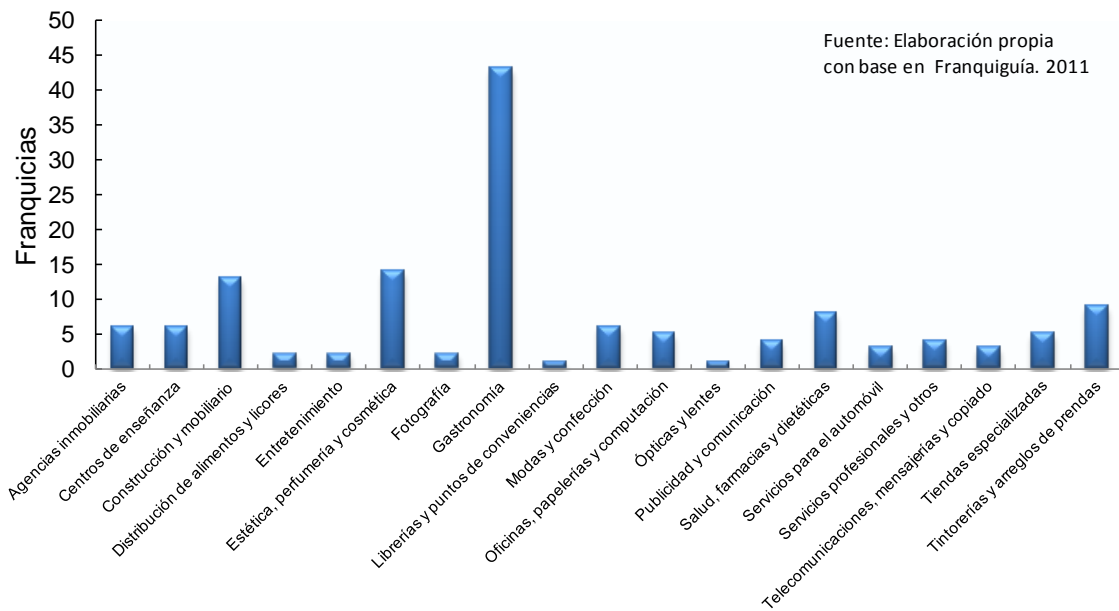
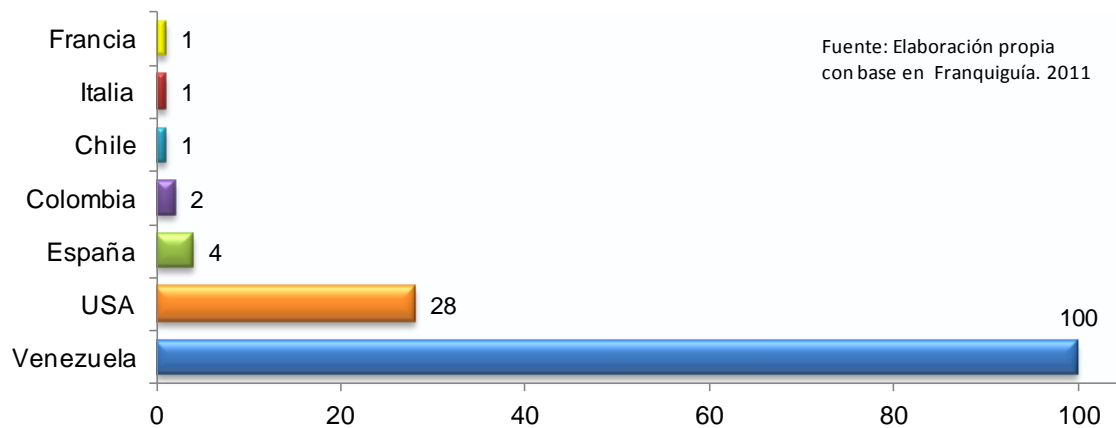


Gráfico 7.11. Venezuela. Franquicias por país de origen. 2003



<sup>543</sup> Ibídem, p.24. El subrayado es nuestro.

### La franquiciabilidad de la Provincia

El sistema de franquicias es el típico negocio de la Economía del Conocimiento hacia la cual transitamos, la economía informacional, global y conectada en red, que se materializa en las ciudades, especialmente en las de tamaño medio o grande de la red urbana a escala nacional, las cuales se erigen en "...nodos integradores de una red altamente tecnificada, con fácil acceso a los medios masivos de comunicación (...) la información sobre pautas de consumo llega con mayor facilidad.<sup>544</sup>

Aun cuando el formato de franquicias despierta cada vez más interés en los emprendedores, la *franquiciabilidad* de la provincia para el 2003 era todavía una aspiración. Por su tendencia a funcionar en los estratos superiores de la jerarquía urbana, sobre todo en las áreas metropolitanas, 116 de las 137 franquiciantes (85%) son nativas del centro-norte del país, aglutinadas a su vez en la Gran Caracas, donde se domicilian 101. En su vecino eje La Victoria-Los Guayos Maracay-Valencia solo se registraron 15 (gráfico 7.12.).

En la red urbana de Maracaibo, la más conspicua de la provincia, escasamente se domicilian diez empresas *franquiciantes*, de las cuales, siete las exhibe la ciudad de Maracaibo y dos se comparten entre San Cristóbal y Mérida. Le sigue a distancia la red urbana de Barcelona-Puerto La Cruz, en cuyo ámbito seis marcas *franquiciantes* se reparten por partes iguales entre Barcelona-Puerto La Cruz (2), Maturín (2) y la isla de Margarita (2).

El dinamismo *franquiciante* se muestra mucho más pobre, tanto en la red urbana de Barquisimeto como en la capitaneada por Ciudad Guayana-Ciudad Bolívar. En ambas escasamente existen tres marcas de franquicias, que además se hallan concentradas en la ciudad de Barquisimeto, las primeras, y en Puerto Ordaz, las otras.

### 7.7. LA ACUICULTURA: EMPRENDIMIENTO ALTERNATIVO DE LA PESCA COMERCIAL

La acuicultura es un negocio alternativo a la tradicional pesca comercial. Novedoso y de gran utilidad a los fines de disminuir la presión sobre los bancos naturales, surge como una opción distinta al clásico sector extractivo, ya sea el marítimo o el continental. Consiste en el conjunto de actividades, técnicas y conocimientos de cultivo de especies acuáticas vegetales y animales, de agua dulce o de mar, a los fines de la producción de alimentos, de materias primas de uso industrial y farmacéutico y organismos vivos para repoblación y ornamentación.

Nuestra producción pesquera comercial multiplicó por seis veces su valor de 1977, hasta remontar en veinticinco años la cifra obtenida: 3.079 millones de bolívares a precios constantes de 1984, en 2002 (Gráfico 7.13.). Más que por la pesca extractiva que, desde 1990 hasta 2003, se mantiene por el orden de unas 500 mil

---

<sup>544</sup> Amaya H., C. A.  
C. A., 2008, p. 68.

toneladas al año, tan extraordinario crecimiento obedece a la contribución de las capturas realizadas en cultivos acuícolas, cuyo crecimiento sostenido alcanzó las 29,9 mil toneladas durante el año 2004.

Gráfico 7.12. Venezuela. Franquicias, según domicilio. 2003

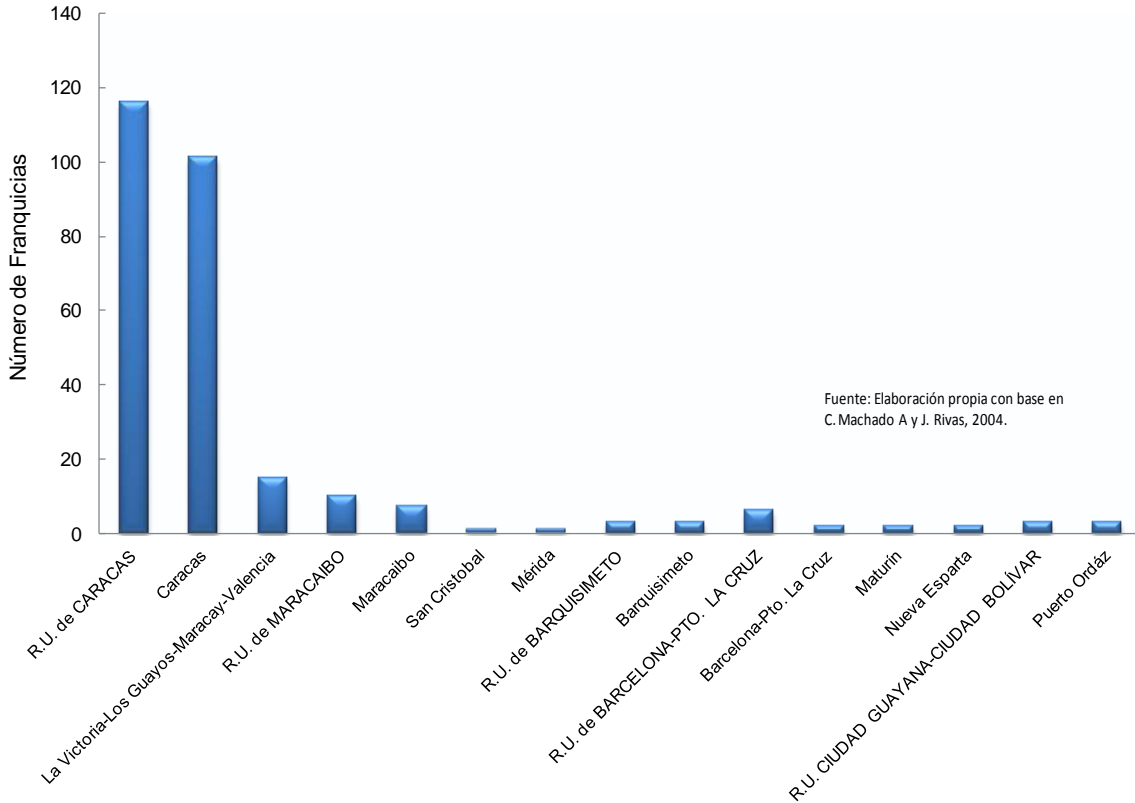
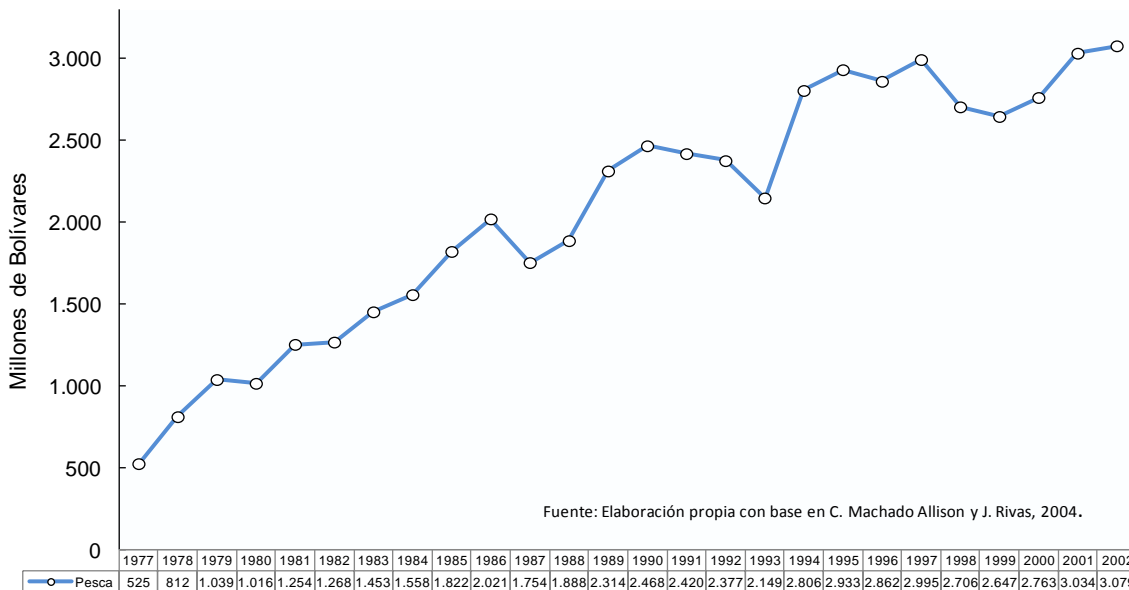


Gráfico 7.13. Venezuela. Valor de la producción del sector pesca. 1977-2002  
Millones de Bolívares a precios constantes de 1984





De acuerdo con los últimos cálculos, los cuerpos de agua aprovechables para la acuicultura extensiva de peces y crustáceos en Venezuela suman un total de 1.260.000 ha: 700.000 de embalses, 80.000 de lagunas costeras, 350.000 de lagunas interiores, 50.000 del Lago de Maracaibo y 30.000 correspondientes a la región del Delta del Orinoco.

A pesar de las posibilidades, la producción acuícola de Venezuela de 2003, apenas registró 30.950 toneladas, un volumen que agrega las provenientes de los cuatro cultivos que la componen: el camarón, cuya producción es exportada en su totalidad, y la cachama, la tilapia y la trucha arco iris, orientados al mercado interno (Cuadro 7.1.). El coporo (*Prochilodus mariae*) es otra especie fluvial cuyo cultivo comienza a tener cierto desarrollo en Portuguesa y Apure.

Cuadro 7.1. Acuicultura en Venezuela. Especies explotadas y producción. Toneladas. 2003.

Camarón marino ( <i>Penaeus vannamei</i> )	Cachama ( <i>Colossoma macropomum</i> ),	Tilapia roja ( <i>Oreochromis mossambicus</i> X sp.)	Trucha arco iris ( <i>Oncorhynchus mykiss</i> )
22.530	4.800	700	1.120

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Departamento de Pesca y Acuicultura, Venezuela, 2004

### El camarón marino

La siembra de camarón marino en Venezuela, o camaronicultura, iniciado en 1972 con ensayos de cría de camarón blanco (*Litopenaeus schmitti*) y camarón rosado (*brasiliensis*), realmente arranca en 1986 a raíz de la importación de “post-larvas devannamei” traídas de Texas. El primer desove de reproductores en Venezuela data apenas de finales de 1987, año a partir del cual la producción nacional de camarón se incrementa significativamente y en forma sustentada. Introducido para el cultivo semi-intensivo en granjas, entre 1995 y 2003, experimenta un acelerado desarrollo que la hizo multiplicar por 7,3 veces la producción de 3.008 toneladas, hasta remontar a las 22.530 toneladas, equivalentes al 93% de la producción acuícola nacional. La suma de su superficie bajo cultivo se incrementó de 1.065 a 5.500 ha., mientras que las granjas lo hicieron de siete a 25: trece en Zulia, cinco en Falcón, dos en Anzoátegui, dos en Sucre y dos en Nueva Esparta.

### La cachama

La acuicultura de la cachama, especie autóctona de nuestros ríos llaneros, es una de las más tradicionales en Venezuela. Aunque con niveles muy inferiores a los reportados por la del camarón, entre 1992 y 2003 su producción salta de 200 a 4.800 toneladas, luego de haber conseguido en 2003 un máximo histórico de 4.900 toneladas. Los principales estados productores son Barinas donde se localizan 171 productores, y Táchira y Bolívar que se prorratan otros 117 productores. Cojedes, Apure, Portuguesa, Anzoátegui y Carabobo tienen mucha menor importancia.

### La tilapia

Tilapia es el nombre genérico con el que se denomina a un grupo de peces de origen africano, de aguas cálidas, que viven tanto en agua dulce, como salada, y que consta de varias especies, algunas con interés económico. Su cultivo en

Venezuela comienza legalmente en 1992, mediante una resolución que aprueba su introducción al país.

Si bien se han sembrado especímenes de Tilapia azul (*Oreochromis aureus*) y Tilapia del Nilo (*Oreochromis niloticus*), la especie que destaca es la tilapia roja. En 2003 se produjeron 1.120 toneladas, un volumen que representa casi la mitad de las 2.300 toneladas conseguidas en 1998. Entre otros problemas, como la degeneración de la calidad genética de reproductores, no se pudo generar la oferta suficiente para una demanda de alevines en cantidad y calidad.

En las tierras bajas de Anzoátegui, Barinas, Carabobo, Cojedes, Mérida, Táchira y Zulia existen instalaciones con diferentes áreas de espejo de agua, y variables densidades de cultivo, según sean las capacidades técnicas de manejo y disponibilidad de agua. No obstante ello, la producción quedó constreñida a la proveniente de ocho productores del estado Táchira.

#### *La trucha arco iris*

La trucha arco iris, otra especie exógena, nativa de ambientes naturales de la vertiente pacífica de América del Norte, desde Alaska hasta México. Su introducción se hizo con la intención de poblar cuerpos acuáticos de la región andina para suministrar alimentos a la dieta de los campesinos. Para el año 1942, el Campo Experimental Truchícola La Mucuy había logrado el primer lote de ovas embrionadas, provenientes de reproductores nacidos y levantados en el país. En 1938 es sembrada la laguna Mucubají de Mérida, desde donde las poblaciones de truchas comienzan a extenderse hacia los estados andinos y Lara. Desde su inicio, el Ejecutivo, por intermedio del Ministerio de Agricultura y Cría (MAC), se encarga de su cultivo extensivo, a través de diferentes estaciones “truchícolas” que, a partir de 1983, pasan a la jurisdicción del Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias (FONAIAP), donde la actividad continuó produciendo alevines de truchas con miras a la repoblación en ambientes naturales y a la investigación en aspectos como reproducción, alimentación y venta de alevines para los productores de los estados andinos. Finalmente, el Instituto de Investigaciones Agrícolas (INIA) maneja científica y tecnológicamente tres estaciones de “truchicultura”. Aun cuando su producción tuvo un crecimiento sostenido, éste es poco significativo: entre 1991 y 2001 se mantiene en un promedio anual de 500 toneladas.

#### Los moluscos

Al lado de estas especies que conforman la acuicultura venezolana, vale mencionar la “malacocultura” o los cultivos de moluscos, entre los cuales destacan la ostra de mangle (*Crassostrea rhizophorae*), la ostra de Guariquen (*Crassostrea virginica*), la ostra perla (*Crassostrea Pinctada imbricata*) y el mejillón (*Perna perna* y *Perna viridis*). Su escasa producción se realiza en el Refugio de Fauna Silvestre Cuare, Sitio Ramsar, ubicado en el Estado Falcón y en otros tres centros. Además del sembrado en la costa sur del golfo de Cariaco, Estado Sucre, existen dos en el Estado Nueva Esparta: en la costa sur de la Isla de Margarita y en la ensenada de El Saco en la Isla de Coche.

## 7.8. VENEZUELA: ENTRE EL PETRÓLEO Y EL EMPRENDIMIENTO EN EL TURISMO DE POSADAS

### Las posadas, un negocio, una opción turística

En el mundo en proceso de globalización, el turismo irrumpe como una de las actividades económicas de crecimiento sostenido y uno de los principales motores dinamizadores de las economías, destacando el aumento de la demanda dirigida hacia las áreas protegidas de singular belleza natural, extraordinario interés ecológico y prístina vida silvestre.

Venezuela sobresale por la extraordinaria situación geográfica que lo convierte en el balcón de América del Sur, por el privilegiado clima tropical durante todo al año y por la inmensa riqueza natural y belleza paisajística que le confiere la cuádruple condición de país andino, caribeño, atlántico y amazónico. Esta versátil fortaleza la transformó en un área de atracción turística, en particular desde comienzos de los ochenta, cuando se produce la devaluación de la moneda que la hizo competitiva en los mercados foráneos. En 1984 ingresaron 233 mil turistas. En 1997 la cifra se había más que quintuplicado para acercarse a 797 mil. La política adelantada por la Corporación de Turismo de Venezuela (CORPOTURISMO), el órgano encargado de su promoción, había consolidado en el mercado internacional a la isla de Margarita, donde aparte de sus playas, destacan otros atractivos como el altamente visitado Parque Nacional Laguna de la Restinga.<sup>545</sup>

La tendencia al posicionamiento internacional se revierte ya adentrada la crisis que afectaría al país y, sobre todo, más tarde, recién comenzando la revolución bolivariana: en 1999 el flujo de turistas llegados a Venezuela ya había caído a 586.900 personas, para disminuir y colocarse en 431.677 en 2002 y 336.974 en 2003<sup>546</sup>. Alentado a partir de los efectos de la descentralización que ha potenciado a las diversas regiones del país, surge con fuerza la opción del turismo de posadas, adelantado por emprendedores que buscan negocios a pequeña escala, aprovechando la existencia de algunos de los numerosos atractivos naturales.

Se sustenta en instalaciones receptoras, que incluyen conjuntos de cabañas y campamentos, y son administradas por una familia o por modestos empresarios dedicados a satisfacer la demanda de alojamiento y alimentación de usuarios en forma temporal. Dada la poca cantidad de huéspedes, pueden dar un tratamiento más personalizado, diseñar un ambiente especial y brindar un servicio de alta calidad.

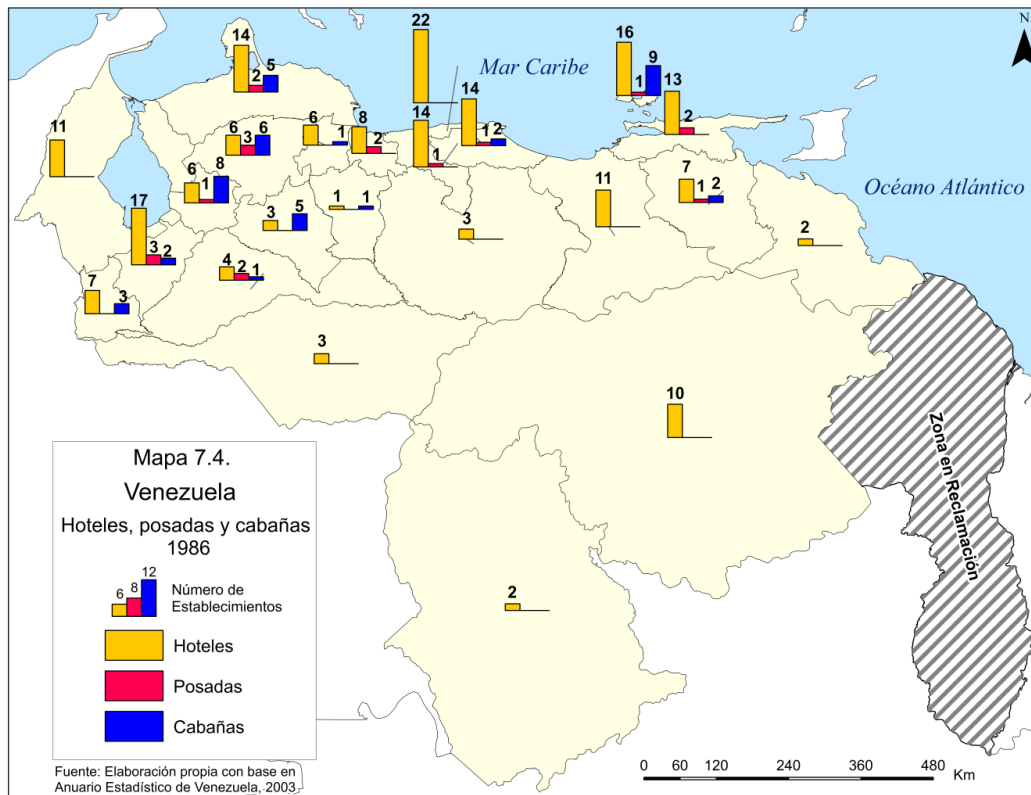
En efecto, el turismo que emergió en Venezuela en los años ochenta es aquel "mimetizado" con la afluencia de personas provenientes del exterior y de residentes del país que viajan de una región a otra, movidos por negocios o asistencia a congresos, entre muchas razones. De allí el predominio que en

---

<sup>545</sup> Estaba, R. M., 1998.

<sup>546</sup> Anuario Estadístico de Venezuela, 2003, p. 802.

1986<sup>547</sup> mostraba el hotel, tipo de alojamiento de huéspedes eminentemente urbano. Contrastando con 45 cabañas y 19 posadas, los hoteles en el ámbito nacional sumaban 200, de los cuales, 58 (29%) se habían levantado en las ciudades de la región del centro-norte y 60 (30%) se repartían entre Mérida (17), Margarita (16), Falcón (14) y Sucre (13), destinos que ya gozaban de reconocimiento por sus atractivos naturales. La otra mitad se hallaba desperdigada por las principales ciudades de Venezuela, incluyendo Tucupita, la capital de Delta Amacuro. (Mapa 7.4.)



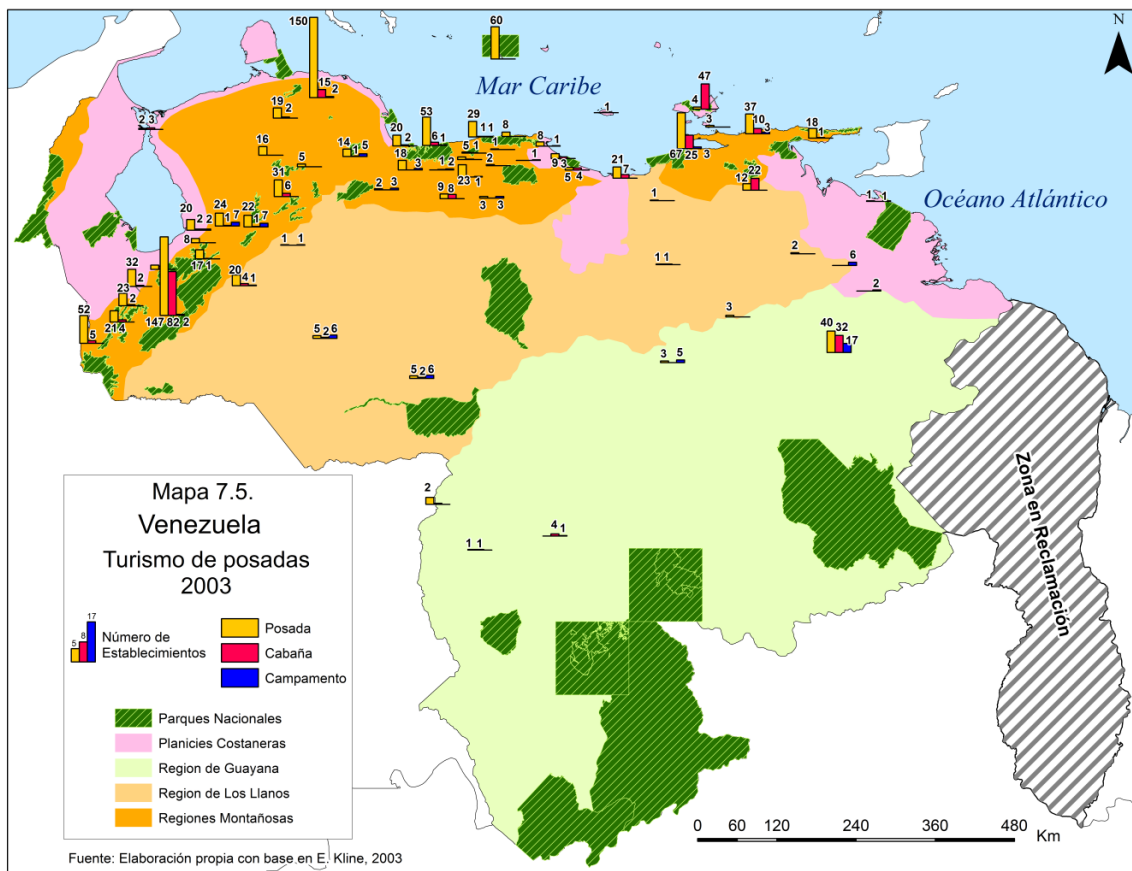
Para el año 2003, el *boom* de las posadas se había hecho visible, haciendo un nicho de la satisfacción a demandantes de bajo presupuesto. De 18 en 1986, habían saltado a 1.234 y las cabañas a 360. Se habían montado, también, 85 campamentos, entre los que se hallan desde lujosos remansos con piscina y pista de aterrizaje privada, hasta aislados y elementales refugios turísticos en la selva. Venezuela comenzaba a sacar provecho de una amplia gama de paisajes con los que cuentan pocos países. Las enormes diferencias paisajísticas, climáticas, de relieve y vegetación entre una región y otra, facilitaban el emprendimiento en el negocio del turismo de posadas que pronto se diseminó por el territorio nacional, preferentemente en los litorales del Caribe y el Atlántico, seguido de las montañas andinas y de la Cordillera de la Costa.

<sup>547</sup> La información estadística aquí presentada, no es la oficial. Preferimos echar mano de dos obras que recogen experiencias vividas por sendos extranjeros enamorados de Venezuela: Bauman y Leni, en 1986, y Elizabeth Kline, en 2003.

Poco a poco se fueron construyendo instalaciones modernizantes, en gran parte adosadas a áreas protegidas de gran valor paisajístico y escénico.

No faltaron, sin embargo, iniciativas atraídas por algunas grandes ciudades, en su interior o en sus adyacencias. Caracas registra una posada, mientras que suman 23, más una cabaña y ocho campamentos, los que prosperan en seis localidades del eje Maracay-Valencia: Villa de Cura, Turmero, Güigüe, San Joaquín, Las Trincheras y Bejuma. (Mapa 7.5.)

Barquisimeto-Cabudare y su cercana Duaca ofrecen cinco posadas. En Carora, junto a Curarigua, Barbacoas, San Pedro, Jabón y Siquisique, se elevan a 16 y a 14, más una cabaña y cinco campamentos, las instalaciones que se reparten entre San Felipe y sus ciudades vecinas: Chivacoa, Yaritagua, La Marroquina, Yumare, Guama y Nirgua.



En las inmediaciones de Maracaibo sólo existen tres posadas e igual número de cabañas distribuidas entre Puertos de Altagracia y El Moján. Maturín cuenta con apenas una posada.

#### Las posadas de los litorales del Caribe y el Atlántico

Las posadas se han anclado en mayor número en las distintas franjas del litoral caribeño, con playas distinguidas por su magia de luz, aguas cálidas y por estar generalmente sembradas de pintorescas rancherías de pescadores. Son tan

diversas que brindan al turista muchas opciones, desde balnearios tranquilos, hasta el turismo de aventura y los deportes acuáticos.

#### En Morrocoy y Los Roques

De estos destinos destacan dos áreas de espectaculares paisajes marinos, protegidas bajo las figuras de dos parques nacionales: Morrocoy y Los Roques, donde se albergan las más exóticas y tranquilas playas cristalinas, de arenas blancas y aguas color turquesa.

En el primero se hallan 104 posadas: 49 en Tucacas y 55 en Chichiriviche, poblado este último que agrega valor a su mercado con 13 conjuntos de cabañas. La preeminencia de estas dos localidades de la franja oriental falcioniana obedece al disfrute compartido de un área de ensueño, integrada por pequeños islotes y cayos, así como el Refugio de Fauna Silvestre de Cuare, donde es posible observar el 70% de las aves migratorias y residentes del territorio nacional. Boca de Aroa, Sanare, Yaracal, Boca de Tocuyo y San Juan de los Cayos son pueblos aledaños donde se reparten seis posadas, un alojamiento de cabañas y un campamento.

En el otro destino, el único atolón coralino del Caribe Sur, emplazado a escasos 40 minutos de vuelo al norte de Caracas, prosperan 60 posadas y una instalación de cabañas. Con una superficie marina y terrestre de 225.153 ha, incluye 50 cayos, unos 250 arrecifes marinos y 300 bancos de arena que conciertan en un archipiélago, del que forma parte una isla en forma de anillo, con una laguna interior comunicada al mar a través de pasos. La isla La tortuga, al sur-este de Los Roques y asiento de pescadores, dispone de un establecimiento de cabañas.

#### En el resto de planicies costaneras de Falcón y en la Península de Paraguaná

A más de las esparcidas en los islotes y cayos de Morrocoy, Falcón brinda playas para todas las preferencias a lo largo de unos 600 km de costa, en cuyo trazado encontramos 46 posadas, tres conjuntos de cabañas y un campamento. Entre éstas resaltan varias de la prolongación peninsular del estado, beneficiada comercialmente desde 1999 como Zona Libre de Paraguaná o régimen fiscal de tipo zona franca, así como por sus extensas franjas de arenas protegidas por arrecifes que fungen de rompeolas a las fuertes brisas que hacen de sus playas un paraíso para el *windsurf* y el *kitesurf*. Las mejor dotadas son las once que ofrece Adícora, y las cuatro de Pueblo Nuevo, así como las de El Supí y Los Taques, con tres cada una.

Extraordinario apoyo de esta oferta turística es el istmo o estrecha franja de 40 km de largo que une a la península con Tierra Firme, donde bajo la figura de Parque Nacional Médanos de Coro se resguarda un desierto con dunas o arenas con alturas superiores a los 25 metros, que se desplazan por la acción permanente de los vientos Alisios del nor-este. No menos importancia reviste Santa Ana de Coro, la primera capital de Venezuela y la ciudad española más antigua del continente, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1993. Emplazada en el flanco continental, es próxima a tres poblados de playa provistos de doce posadas

y un grupo de cabañas: la Vela de Coro, antiguo puerto de la ciudad, Puerto Cumarebo y Tocopero.

#### En el nor-orienté del país

En el nor-orienté del país, la Isla de Margarita y las playas del Estado Sucre han despertado gran interés.

##### En Margarita

Margarita, junto a su mancomunada Isla de Coche, cuenta con una moderna infraestructura de servicios, fortines e iglesias de gran valor patrimonial, y se halla rodeada por playas tan variadas, como numerosas y para todos los gustos: con olas, sin olas, solitarias o concurridas y hasta idóneas para practicar el *windsurf* y el *kitesurf*. Grandes atractivos derivan no sólo de sus particularidades escénicas, sino del alto valor ecológico encerrado en el Parque Nacional Laguna de La Restinga, al que se suman el Parque Nacional Cerro Copey y tres áreas protegidas bajo el régimen de Monumento Natural: Laguna de las Marites, Las Tetas de María Guevara y Cerros Matasiete y Guayamurí.

Los demandantes de bajo presupuesto pueden escoger entre 36 posadas y 47 grupos de cabañas. En las playas de Guacuco, Puerto Fermín, El Agua y Manzanillo, que de sur a norte adornan el litoral oriental margariteño, se concentran 18 y 22 instalaciones respectivamente; en Juan Griego y Pedro González, al nor-oeste, la relación es de seis a diez y de una a cuatro, mientras que en los contiguos poblados de Carapacho, San Juan Bautista y La Guardia es de una a cuatro. El Yaque, Punta de Piedras y la isla de Coche, en el sur-oeste se reparten nueve alojamientos: cuatro posadas y seis conjuntos de cabañas.

#### En Sucre

En el Estado Sucre la oferta asciende a 122 posadas, 20 cabañas y tres campamentos, cantidades cónsonas con su condición de territorio abierto al Caribe por unos 750 km con playas realmente paradisíacas, aptas para el disfrute y para la práctica de deportes náuticos, especialmente buceo y “velerismo”.

De ese total, 67 posadas, 25 establecimientos de cabañas y tres campamentos se distribuyen entre Cumaná, Marigüitar, San Antonio del Golfo, Cumanacoa, Cariaco, Casanay y Península de Araya, con preeminencia de la asentada en Santa Fe-Mochima.

En efecto, una planta de 38 posadas y 13 cabañas presta servicio en este último dúo de pueblecillos, privilegiadamente situados en la ruta de Cumaná a Puerto La Cruz, sobre el acceso al Parque Nacional Mochima: un agregado de islas que encierran escenarios de bahías, acantilados, golfos, costas de aguas profundas, playas de arena blanca, arrecifes de coral, islas e islotes y ensenadas, así como también, zonas montañosas de frondosa cobertura vegetal.

La oferta de este tipo de alojamiento en la península de Araya, más la disponible en Cariaco-Casanay agregan 21 posadas, un par de cabañas y otro de campamentos. En la ruta San Antonio del Golfo-Marigüitar-Cumaná, que incluye a Cumanacoa, la oferta respectiva es de ocho, diez y uno.

No son mucho menos demandadas las playas de la sección oriental de la doble península en forma de yunque que, por el este, toma el nombre de Paria. La disponibilidad de posadas en la propia península, Carúpano, Río Caribe, El Pilar y Tunapui asciende a 55, la de cabañas a once y la de campamentos a tres. Además del colindante Parque Nacional Península de Paria, son comarcas sobre beneficiadas por la reconocida Playa Medina y las riberas que miran al golfo de Paria y al océano Atlántico, donde los bosques tantean la orilla del mar.

#### En Anzoátegui

La costa del Estado Anzoátegui es extensa, hermosa y llena de atractivos para los amantes del mar y el sol. Boca de Uchire, Sabana de Uchire, Píritu-Puerto Píritu-Barcelona-Puerto la Cruz, Pozuelos y San Mateo son sede de 23 posadas y ocho conjuntos de cabañas. Con excepción de la posada de San Mateo, cada una de estas instalaciones se asocia al disfrute de alguna de las espléndidas playas existentes en la dilatada laguna litoral de Unare, en Puerto Píritu o en varias islas, también amparadas por el Parque Nacional Mochima: las Chimanas, a sólo 6 km al norte de Puerto La Cruz, y las Borrachas, a 11 km, propicias para los fanáticos del submarinismo.

#### En el litoral del centro-norte

Las playas de litoral central o del Estado Vargas, junto a las de Miranda, Aragua y Carabobo, constituyen otros destinos de gran relevancia, no sólo por sus valores intrínsecos, sino por hallarse en las afueras del principal conglomerado urbano del país y disponer de una interesante infraestructura de servicios.

#### El Litoral Central

Son varias las playas de oleaje fuerte inherentes a la sucesión de ensenadas y bahías que, en la estrecha franja de topografía irregular o Litoral Central, se abren a lo largo de las faldas de la Cordillera de la Costa Central, salvaguardada en este tramo por el Parque Nacional El Ávila. Es un destino de alta importancia turística y comercial pero, gracias a su expedita comunicación con Caracas por una autopista de escasos kilómetros, la oferta se reduce a 21 posadas, un grupo de cabañas y un campamento, que se reparten en ciertas localidades del pie de la vía montañosa: Puerto Maya, Puerto Cruz, El Limón, Carayaca y Chichiriviche de la Costa, al oeste del puerto internacional de La Guaira, y Chuspa, Caruao, La Sabana, Todasana y Osma, en la contraria dirección este.

#### El litoral barloventeño

La misma carretera con similares características sigue por el vecino Estado Miranda hasta llegar a Chirimena, la puerta de entrada a la planicie barloventeña, donde encontramos 22 posadas, siete conjuntos de cabañas y dos campamentos, en su mayoría repartidos entre Chirimena, Carenero, Higuerote, Río Chico y Tacarigua de la Laguna.

Chirimena es un pueblo pesquero y turístico, dotado de una estrecha franja de arena blanca sembrada de cocoteros y bañada por aguas agitadas, idóneas para la práctica del *surf*. Como un regalo de la naturaleza, en sus inmediaciones, hay otras ensenadas de playas y se erige una gigantesca piedra que da refugio a una



particular fauna marina y es propicia para la pesca con caña. En dirección sur-este, entre las aguas del Caribe y las verdes montañas de la Cordillera de la Costa, se abre el cordón litoral donde, entre otras bahías y playas, se halla la de Carenero, lugar favorable para infinidad de usos náuticos, que marca el inicio de una costa extensa, arenosa y de trazado muy irregular, interrumpida por desembocaduras de ríos y por la boca del Parque Nacional Laguna de Tacarigua, favorable para los deportes y aventuras extremas. Entre otros atractivos se cuentan los canales de Río Chico y las playas de Buche, los Totumos, Paparo y Machurucuto.

En Barlovento también se encuentran alojamientos de este tipo en ciertos lugares de las tierras del interior, como El Guapo, Cúpira y Caucagua.

#### Las líneas costeras de Aragua y Carabobo

Las líneas costeras de Aragua y Carabobo se desarrollan a pocos kilómetros de sus ciudades capitales. Las primeras se unen a Maracay por medio de dos tortuosas carreteras que atraviesan los hermosos bosques nublados del Parque Nacional Henri Pittier, donde se preserva otro tramo de la Cordillera de la Costa Central. Bastante accidentado y con acentuadas sinuosidades que avanzan hacia el mar, delinea un rosario de puntas, promontorios, recodos, bahías y ensenadas, donde se revelan playas de las más atractivas del país y poblados que se reparten 99 posadas, dos conjuntos de cabañas y un campamento. Ostentan alojamientos Choroní, Puerto Colombia, Chuao, Cepe y El Playón, localizados en los entornos de la primera carretera, así como Ocumare de la Costa, Cumboto, Bahía de Cata y Cuyagua, en los de la otra.

La correspondiente a Carabobo es, por el contrario, abierta al mar y enlazada a Valencia por una corta autopista. Es irregular, cruzada por ramales de la Cordillera que le caen perpendicularmente y que dejan bahías profundas, como la que sirve para el establecimiento de Puerto Cabello, otro puerto internacional de Venezuela.

Unas se combinan con playas como las orientales de Patanemo y Borburata, a su vez, ligadas al Parque Nacional San Esteban. Otras de finas arena y tupidos cocoteros recorren desde Palma Sola, hasta Boca de Yaracuy, en Yaracuy.

Gracias a estos atractivos, diez posadas, más un complejo de cabañas y un campamento encontraron ambiente en Puerto Cabello, Borburata, Gañango, Los Caneyes, Patanemo y San Esteban.

#### Las posadas de montaña

##### *En las tierras andinas de Mérida, Trujillo, Táchira y Lara*

Mérida, Trujillo y Táchira, nuestros tres estados andinos, más las estribaciones de Los Andes en Lara, guardan infinidad de rincones donde siempre hay algo que observar y disfrutar, tanto en sus abras interiores, como en cualquiera de sus laderas, incluyendo las que miran hacia el lago de Maracaibo. Son el destino más importante del turismo en Venezuela, después de Margarita, tanto es así que en sus dispersas localidades se ha sembrado una pródiga infraestructura 511 posadas, 145 conjuntos de cabañas y seis campamentos.

No son sólo las frías temperaturas lo que distingue a estas tierras respecto al resto del país, sino la forma como se conjugan las bondades de la naturaleza. Le otorga personalidad la abundancia de paisajes de montañas, coronados de gélidos páramos con los típicos frailejones y lagunas de origen glaciario, así como con los torrentosos y cristalinos ríos que corren por valles profundos y sembrados de pueblos e iglesias que conservan sus portos de tipo colonial.

La gran biodiversidad de sus escenarios naturales reviste tanto valor que sobre su superficie se despliega una sucesión de áreas protegidas, entre las que sobresalen por su extensión: el Parque Nacional La Culata y el Parque Nacional Sierra Nevada. En este último, además de las lagunas Mucubají y La Negra, se impone el pico Bolívar a más de 5 mil msnm, cubierto de nieves perpetuas, y conectado con la ciudad de Mérida a través del teleférico más alto y largo del mundo.

También son muy importantes los bosques húmedos y los páramos trujillanos y larenses preservados en los parques nacionales Dinira y Guaramacal.

#### En Los Andes merideños

Los parajes andinos de mayor atractivo son los de Mérida, la espléndida entidad federal que ha visto proliferar 302 posadas, 122 conjuntos de cabañas y tres campamentos. Las localidades más demandadas son las emplazadas en el recorrido paramero de huertos y fundos de truchicultura que va rumbo a Barinas y Trujillo: Santo Domingo, Mitisús, Apartaderos, San Rafael, Mucuchíes, Mucurubá, Cacute, Timotes, Chachopo, El Águila, La Venta, Piñango, Pueblo Llano y Las Piedras.

No menos llamativas son la propia Mérida-Ejido-El Valle-La Culata, más Tabay, San Rafael de Tabay, La Mucuy, Lagunillas, San Juan, Chiguará y Jají. Le siguen los llamados “pueblos del sur”, Santa Cruz de Mora, Tovar, Zea, Bailadores e, inclusive, Caja Seca y El Vigía en la Carretera Panamericana.

#### En Los Andes trujillanos

Son muchos los centros poblados típicos del Estado Trujillo y que, por su magnífica belleza, resultan atractivos para la inversión en 110 posadas, ocho complejos de cabañas y tres campamentos.

De estas instalaciones, 88, ocho y dos, respectivamente, florecen en el ambiente integrado por Valera-Trujillo y sus alrededores, donde además de las asentadas en las propio dúo urbano, figuran las desarrolladas en Motatán, Mendoza, La Puerta, La Mesa, Jajó, Betijoque, Isnotú, Sabana Libre, Escuque, Sabaneta, La Quebrada, Santa Ana, Vichú y en valles que llegan a la Carretera Panamericana.

Suman 22 posadas, más un conjunto de cabañas y siete campamentos, la infraestructura receptiva levantada en Boconó y poblados vecinos: Tostos, Niquitao, Burbusay, San Miguel, Campo Elías, Batatal y Mosquei.

### En Los Andes tachirenses

En el Estado Táchira sólo se hallan 68 posadas y nueve grupos de cabañas, de las cuales, 52 de las primeras y cinco de las segundas, han nacido en San Cristóbal-Táriba-Cordero y en poblados de sus inmediaciones: Independencia, Libertad, Rubio, Ureña y Aguas Calientes, en la ruta fronteriza con Colombia; San Juan de Colón, San Pedro del Río, Michelena y Lobatera, en la que conduce al sur del lago de Maracaibo; y Santa Ana, Santo Domingo, El Piñal y Abejales, en la que va a Apure y Barinas. Los alojamientos restantes se disgregan en los escenarios compartidos entre La Grita y varios poblados de sus proximidades: Seboruco, San Simón, Pueblo Hondo, El Cobre, Zumbador, Queniquea, San José de Bolívar, Pregonero e, inclusive, La Tendida, emplazada en el sur del lago de Maracaibo.

### En Los Andes larenses

En los no menos pintorescos poblados montañosos de Lara se engrandecen cinco que se distribuyen 31 posadas y seis instalaciones de cabañas: El Tocuyo Humocaro Alto, Humocaro Bajo, en particular Cubiro, y Sanare, más cercanos a Barquisimeto y con mayores ofertas.

### En la Serranía de San Luis

Gran interés turístico han despertado Churuguara, San Luis y, sobre todo, Curimagua y Cabure, cuatro poblados de la Serranía de San Luis que, a escasos 80 km al sur de Coro, se distribuyen 19 posadas y dos conjuntos de cabañas. Al escenario agradecido por la fusión del verdor de los campos y la benignidad de un clima fresco que contrata con las altas temperaturas de las tierras bajas de Falcón, se les suma la cercanía al Parque Nacional Juan Crisóstomo Falcón, área de preservación de importantes bosques húmedos y nublados y del mayor lago subterráneo de Venezuela.

### En la Cordillera de la Costa Central

Las montañas de la Cordillera de la Costa Central marcadas por la férrea lucha entre la naturaleza y el compulsivo avance urbano, son un yacimiento de parajes de singular belleza, clima fresco y valor ecológico, afortunadamente protegidos por cinco parques nacionales que resguardan una significativa variedad de formaciones vegetales con predominio de frondosos bosques tropicales: El Ávila, Macarao, San Estaban y Henri Pittier, dispuestos en la Serranía del Litoral desde Miranda, al este, a Carabobo, al oeste, más Guatopo, en el ramal de la Serranía del Interior.

Entre los muchos sitios donde acuden los vacacionistas, cinco colindantes con Caracas se reparten una oferta de 26 posadas, 30 establecimientos de cabañas y un campamento. Además de San José de los Altos y Paracotos, sobresalen El Jarillo, encerrado en el Parque Nacional Macarao, y la Colonia Tovar, dos poblados de descendientes de alemanes con una arquitectura típica que da la sensación de estar en su país de origen. También vale aludir a Galipán, pequeño caserío de cultivadores de hortalizas y flores, ubicado en el Parque Nacional el Ávila y enlazado por un teleférico con Caracas.

### En la Cordillera de la Costa Oriental

En la Cordillera de la Costa Oriental sólo merece mención Caripe, pequeña ciudad de agricultores, en cuyo seno se han instalado once alojamientos de posadas y 22 de cabañas. Se trata de un enclave turístico atraído por su adyacente Parque Nacional El Guácharo, ubicado en las Serranías del Turimiquire del corazón mismo de la Serranía del Interior o Macizo Oriental. El parque salvaguarda la continuidad de los procesos geológicos y biológicos que se generan en la cueva del mismo nombre, de 10 Km de longitud y donde hace vida la única ave frugívora, que se alimenta de noche de nueces de palma o “palmiste” y permanece en su interior durante el día, en labores de construcción de sus nidos.

### Las posadas de los llanos y Guayana

La proliferación del turismo de posadas no ha alcanzado a las vastas planicies llaneras, no obstante la variada gama de paisajes sabaneros espléndidos y generalmente cursados por verdes bosques de galería con caída estacional del follaje.

### En los llanos altos

Quizás sea de interés llamar la atención sobre las pocas posadas diseminadas por los territorios llaneros del sur de Aragua y de los estados Guárico, Cojedes, Portuguesa y Anzoátegui. Camatagua, Carmen de Cura y Barbacoas son poblados del sur de Aragua, en los que ha surgido una que otra posada o campamento. Este tipo de turismo ha encontrado algunas posibilidades en las ciudades guariquenses de San Juan de los Morros, Dos Caminos, Calabozo, Altagracia de Orituco y El Sombrero, mientras que son esporádicos los establecimientos que han surgido en otros cinco poblados: Tinaquillo y El Baúl, del Estado Cojedes, Guanare y Araure, de Portuguesa y San Tomé, de Anzoátegui.

### En los llanos bajos

No es el caso de los llanos bajos. Muy atractivos para el negocio del turismo de posadas han sido los llanos de Barinas y, en menor cuantía, los de Apure. En el primer caso, se dispone de una estructura receptiva compuesta por 20 posadas, cuatro cabañas y un campamento. Los alojamientos se diseminan entre Barinas, Barinitas, Altamira, Calderas, localidades de la vía Barinas-San Cristóbal, y otras adosadas a los ríos que bajan por la sabana: Torunos, San Silvestre, La Luz, Libertad, Dolores y Puerto Nutrias.

En Apure, la oferta se reduce a cinco posadas, dos grupos de cabañas y seis campamentos, desperdigados en Bruzual, Mantecal y las riberas de los ríos Arauca, Capanaparo y Cinaruco.

En las tierras guayanesas

Ha sido un poco más pródigo en las tierras guayanesas, las de mayor potencial turístico, pero también las más remotas, y de más baja población. En tan extenso y heterogéneo territorio tiene notoriedad la demanda por los incomparables atractivos depositados por la naturaleza en la ruta que, en el Estado Bolívar, va desde Ciudad Guayana a Santa Elena de Uairén, preservados en su gran mayoría bajo el régimen

del Parque Nacional Canaima, que ocupa el sector nor-oriental del escudo Guayanés.

La importancia de este parque, uno de los lugares más hermosos de la tierra, reside en su génesis de basamento precámbrico con rocas de entre 900 y 3.500 millones de años que ha dado lugar a la formación de planicies, a partir de los cuales se levantan los reconocidos “tepuy” o formas a manera de mesetas abruptas, con paredes verticales y cimas muy planas. Entre estos “tepuy” que hacen un total de 34, gozan de reconocimiento internacional el Auyan-Tepuy, a 2.400 msnm y desde donde surge el Salto Ángel con una caída de 979 m que lo hace el más alto del mundo, así como el Roraima, el Chimata y el Kukenán, a 2.800, 2.700 y 2.660 msnm, respectivamente. Despierta inusitado interés a los viajeros la manera extraordinaria como en estos relieves se combinan paisajes únicos de ríos, cascadas, quebradas, valles profundos y extensos, selvas impenetrables y sabanas que alojan una gran cantidad y variedad de especies vegetales y una fauna diversa. La armoniosa presencia de sus aguas y ríos es uno de los valores intangibles que explican su declaración por la UNESCO como Patrimonio Mundial Natural de la Humanidad. Gran parte de la inmensidad de sus volúmenes de agua escurren por la red hidrográfica del Caroní y sirven de principalísimo factor de producción de la energía eléctrica de Venezuela.

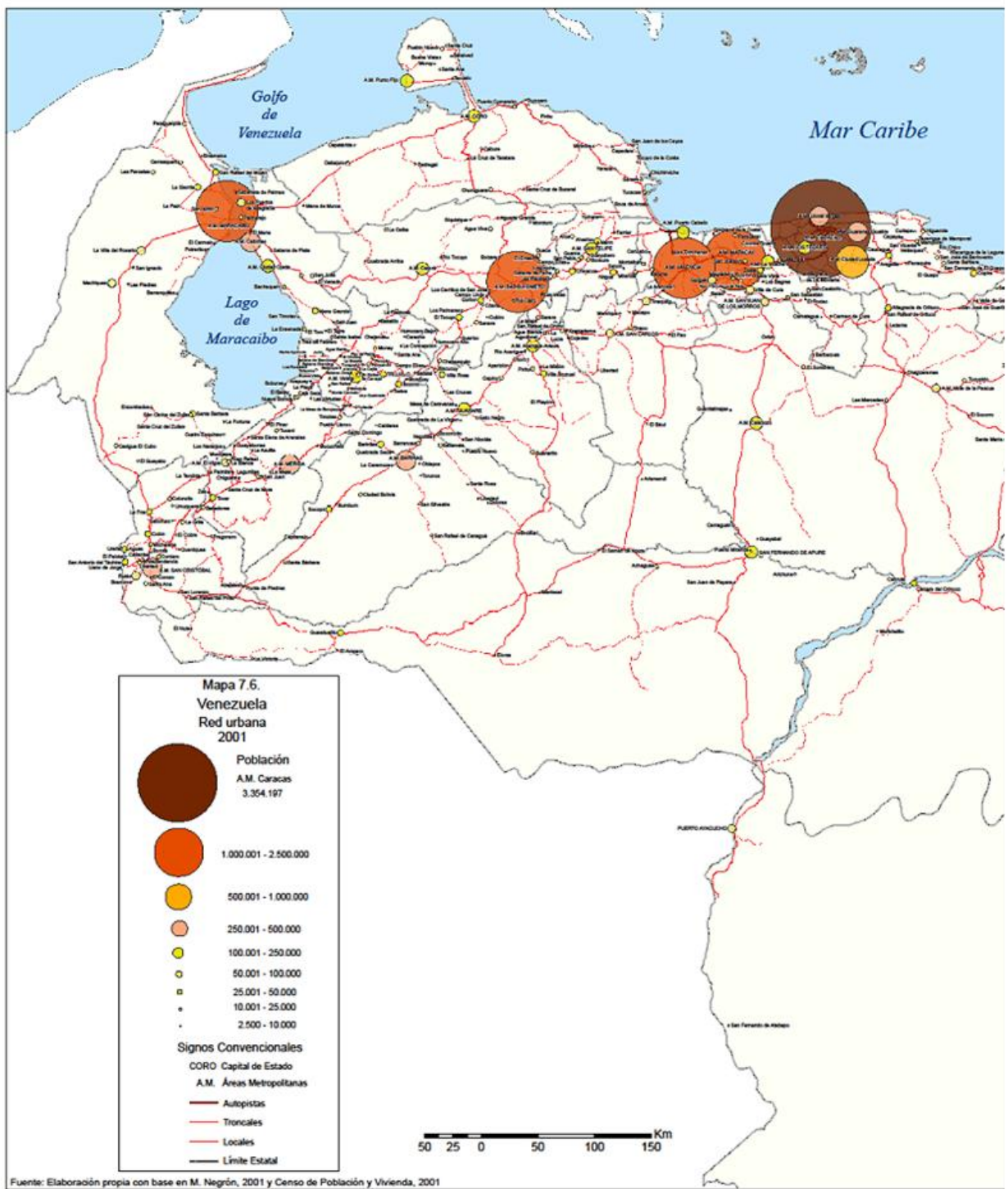
La demanda sobre tan extraordinarios atractivos del Estado Bolívar ha sido suficiente para la instalación de 43 posadas, 32 cabañas y 22 campamentos. 97 albergues para escoger tanto en Ciudad Guayan y Ciudad Bolívar, como en La Paragua, El Manteco, El Palmar, Guasipati, Tumeremo, El Dorado, La Gran Sabana, Canaima, Santa Elena de Uairén e Icabarú. También hay algunos en Maripa y en las riberas de los ríos Caura y Aro.

En Delta Amacuro la oferta es sumamente pobre, pero en Amazonas se han fijado 14 posadas, siete cabañas y un campamento, es decir, 21 sitios de hospedaje repartidos entre Puerto Ayacucho, Samariapo, Yutajé y las riberas de río Ventuari, alto y bajo.

### **7.9. DE LA RESILIENCIA Y EL EMPRENDIMIENTO A LA CIUDAD GLOBAL, LAS MEGALÓPOLIS, LAS CIUDADES METROPOLITANAS Y LAS CIUDADES INTERMEDIAS DE LA VENEZUELA DE 2001**

Venezuela supera la quiebra de *Papá-Petro-Estado* y continua su marcha hacia el progreso. Aumenta y diversifica las exportaciones, se convierte en receptor de heterogéneas inversiones de capital foráneo y moderniza los servicios. En correspondencia, ve madurar a un empresariado comprometido con la inclusión social. Aparecen en el escenario, y en alza, los emprendedores del sector franquicias, de la acuicultura, en tanto que alternativa de la pesca comercial y el turismo de posadas, adelantado por emprendedores que buscan negocios a pequeña escala. En pocas palabras se prepara para entrar a jugar en el mundo en proceso de globalización.

Para ello era necesaria la ciudad global, acompañada de las megalópolis, las ciudades metropolitanas y las ciudades intermedias, piezas clave del armazón de la red urbana de 2001 (mapa 7.6.).







## CAPÍTULO VIII. CIUDAD GLOBAL, MEGALÓPOLIS, CIUDADES METROPOLITANAS Y CIUDADES INTERMEDIAS O INTERMEDIARIAS EN LA VENEZUELA DE 2001

### 8.1. EL INTENSO PROCESO DE AGLOMERACIÓN URBANA QUE EXPERIMENTA LA HUMANIDAD

Vivimos en un planeta cada vez más urbanizado. La característica más sobresaliente de la sociedad de los albores del siglo XX es que más de la mitad de la población mundial vivía en ciudades. Es decir, habitamos en los ámbitos construidos por el hombre, ahora convertidos en el eje de las transformaciones motoras del progreso y del inusitado cambio de nuestra época, en el sitio de la cohesión y la sinergia social y donde se obtiene con mayor facilidad la información, la educación, la salud o cualquier servicio. Más sobresaliente aún, es el intenso proceso de aglomeración urbana en unas pocas ciudades de gran tamaño. Destaca Negrón:

“La segunda mitad del siglo XX conoció una extraordinaria expansión del fenómeno urbano, al punto que (...) podemos hablar de ese como un siglo de la urbanización: si en 1990 apenas 5,5% de la población mundial vivía en asentamientos mayores de 100 mil habitantes, la situación había cambiado radicalmente al terminar el siglo cuando no sólo casi la mitad de la población vivía en ciudades, sino que además, éstas habían alcanzado tamaños inusitados: 19 contaban con más de 10 millones de habitantes, 22 se ubicaban entre los 5 y 10 millones, 370 entre 1 y 5 millones y 433 entre 500 mil y 1 millón. Las grandes ciudades florecieron en todos los continentes y, de hecho, en el siglo XXI la gran expansión está ocurriendo en Asia y África que cerraron el siglo con poco menos de 40% de población urbana cuando el resto de los continentes incluida América Latina se posicionaban en los alrededores del 75%.”<sup>548</sup>

Se trata de un proceso que expresa la profunda metamorfosis experimentada en el mundo desde finales del siglo XX y, de modo acelerado, a la entrada del XXI. Transitamos de la economía productora de bienes básicos a la Economía del Conocimiento, cuya base material deriva de la aparición y desarrollo de los nuevos dispositivos tecnológicos de comunicación, o redes de telecomunicaciones apoyadas en la computadora que ha reconfigurado las relaciones so-

Los seres humanos del siglo XXI vamos a ser definidos como hombres de la globalización. (...) se centra en dos ejes que se complementan en el desarrollo y apertura del mundo a través de las comunicaciones, (...) que permiten centralizar el poder económico y a la vez generar (...) descentralización de los territorios y (...) autonomía. (...) las ciudades deben crear mecanismos de adaptación a los elementos de la globalización. Lo que ha conformado las ciudades, tiene como origen las necesidades del hombre (...)

La ciudad es la expresión del desarrollo que poseemos, y de ahí deriva la íntima relación que existe entre el modelo de desarrollo y la ciudad, la ciudad posee una extraordinaria capacidad de adaptación. Esta adaptación se debe al permanente cambio por el que pasan las ciudades, precipitado crecientemente por la rápida expansión de la sociedad y la globalización, las que hacen cada vez más espontáneas a las ciudades. Hoy en día nos enfrentamos a que el gran capital es quien forma las ciudades. (...) El capital se junta para producir más riqueza, la ciudad se enriquece pero al mismo tiempo se empobrece. El impacto de la riqueza comienza a ser mayor que la pobreza. La gran disyuntiva es como planificar la ciudad actual con el fenómeno de potencia espontánea (...)

Esta espontaneidad trae consigo diversos cambios en los comportamientos de las personas, entre ellos una mayor adquisición de tecnología y, en las comunicaciones, las que han abierto las puertas a grandes proyectos de renovación urbana.

Sergio Baeriswyl, 2008.

<sup>548</sup> Negrón, M., 2010, p. 1.



ciales de producción, distribución e intercambio en el mundo. Se trata de la globalización

“...un fenómeno irreversible, ante el que no caben actitudes de ignorancia o abstención. (...) un fenómeno muy beneficioso. Países antes considerados atrasados -como algunos países asiáticos- se incorporan a la economía mundial y mejoran su nivel de vida, gracias, desde luego a un gran esfuerzo de trabajo e imaginación. Es un fenómeno con un impacto transformador en la sociedad mundial, similar al que produjo la revolución industrial de fines del siglo XIX<sup>549</sup>.

Transitamos hacia una economía que la tradicional producción de bienes básicos, le agrega el uso del conocimiento convertido en un bagaje esencial a los fines de generar valor y riqueza. La metamorfosis acarreada por esta nueva economía reside en su, cada vez mayor, potencial a los fines de proporcionar herramientas o medios de producción para obtener productos y servicios con un valor agregado útil, o para crear más conocimiento. También facilita métodos para abordar y resolver los problemas del mundo contemporáneo.

La Economía del Conocimiento es la marca de la Era del Conocimiento que, según Manuel Castells, no es más que el actual

“... periodo histórico caracterizado por una revolución tecnológica centrada en las tecnologías digitales de información y comunicación, concomitante, pero no causante, con la emergencia de una estructura social en red, en todos los ámbitos de la actividad humana, y con la interdependencia global de dicha actividad<sup>550</sup>.

La Internet, entre otras Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's) en manos de empresas, instituciones y también de personas, se torna en la médula de una economía centrada en la democratización como base de la productividad y la competitividad.

Las TIC's democratizan, al facilitar la organización planetaria de los negocios, de las decisiones políticas, de los mercados financieros y de la producción y gestión de bienes y servicios. Se configura una economía que funciona en redes, en redes descentralizadas dentro de la empresa, en redes entre empresas, y en redes entre las empresas y sus redes de pequeñas y medias empresas subsidiarias o *franquiciadas*.

Hacen posible asimismo la organización del aparato del Estado en redes descentralizadas en el ámbito nacional, desde el poder central hasta los poderes regionales y locales, y doblemente imbricadas con sus entornos cercanos o lejanos y con las redes de gobiernos supranacionales. Permiten la comunicación de la información entre ciudadanos individualizados u organizados en asociaciones y redes de la sociedad civil.

## **8.2. LA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO: CADA VEZ MÁS URBANA Y METROPOLITANA**

El intenso proceso de aglomeración urbana tiende a suplantarse la urbanización derivada de la revolución industrial.

---

<sup>549</sup> Capel, H., 1998.

<sup>550</sup> Castells, M., 2000.

Su impulso se halla en las actividades desarrolladas por los ciudadanos, las empresas y las instituciones teniendo como fundamento a las TIC's, las redes urbanas y las ciudades. Gracias a la aparición de la Internet, aparece por encima, o entretejiéndose con la ciudad industrial, la ciudad donde coexisten actividades económicas que buscan articularse con las del mundo global.

Una economía en redes urbanas, planetarias y al interior de los países

La Economía del Conocimiento o del *know how* altera las redes urbanas no sólo a escala planetaria, sino también al interior de los países. Formando un sistema en el que, en pocos segundos, los flujos económicos y de información recorren miles de kilómetros (km), en el contexto mundial se arma una red global de nodos o ciudades estratégicas conectadas entre sí y formadas por las grandes metrópolis de importancia internacional, en las que tienen lugar los negocios, las decisiones políticas, etc.

En el interior de los países, las ciudades constituyen los nodos de redes de relaciones cada vez más intensas, que han ido sustituyendo las tradicionales entre las ciudades y el resto de los territorios de sus áreas de influencia. Se observa una propensión a dejar atrás, por ejemplo, las relaciones ciudad-campo que gravitan en el suministro de servicios urbanos al medio rural y de materias primas y alimentos del campo a la ciudad. Las ciudades tienden a ser más autónomas, con el acceso a materias primas y alimentos de mercados cada vez más amplios y con las crecientes y mayores oportunidades de desarrollo para el mundo rural.

Según el Programa MOST (Management of Social Transformations) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que trabaja, entre otras cosas, sobre temas relacionados con el proceso de urbanización y las ciudades intermedias:

“Los procesos de globalización han implicado una profunda reestructuración de la jerarquía urbana planetaria que ha tendido a su simplificación. Los nodos principales de la red global son los principales sistemas territoriales urbanos configurados a partir de las ciudades globales y principales metrópolis mundiales y nacionales. Estos controlan los principales flujos de información y capital, es decir las funciones superiores y de dirección del sistema. Los procesos de globalización, la circulación de los flujos por la red global tiende a favorecer determinados puntos, tiende a la polarización, tiende a penalizar a las ciudades medias.

Pero a su vez dejan una oportunidad a centros medianos y pequeños para resituarse en la red global, ya que en el contexto de la globalización la talla, el tamaño de la ciudad, es poco importante. ¿De qué depende la dinámica, el éxito de estos asentamientos, como pasar de ciudad media a ciudad intermedia en la red global? Depende de su posición geográfica y posibilidades de conexión a las grandes redes y flujos: pequeñas metrópolis y polos urbanos en entornos rurales, las ciudades medias de las periferias metropolitanas, la ciudad media que forma parte de una red regional o un sistema-corredor (...) a las cuales habría que añadir otros correctores relacionados con el contexto socioeconómico y territorial: no es lo mismo ser la periferia del centro que la periferia de la periferia...”<sup>551</sup>

<sup>551</sup> Ajuntament de Lleida-UNESCO, 1999. (El subrayado es nuestro)

Con el transcurrir histórico, los territorios se van diferenciando y especializando en actividades y en *know how*. En contraste con aquellos que se quedan rezagados, se van fortaleciendo aquellas ciudades que acumulan una doble ventaja. A la vez de servir de sede a grandes empresas, universidades, profesionales, mano de obra calificada, etc., gozan de privilegiadas conexiones con otras ciudades y mercados y con la red global de nodos o ciudades estratégicas.

La tradicional red urbana se trastoca a medida que se forjan grandes ciudades con tendencia al gigantismo, pudiendo inclusive transformarse en mega-regiones o megalópolis, empujadas por procesos de conurbación, ya sea por la absorción de ciudades más pequeñas por parte de una ciudad principal o por la fusión de una o más ciudades metropolitanas con sus correspondientes áreas metropolitanas.

Con la globalización surge la ciudad polinuclear formada por redes de ciudades distanciadas entre sí, pero fundadas en la complementariedad de funciones y en la colaboración para actuar, conjuntamente, como una ciudad mayor.

### Una economía metropolitana y de ciudades intermedias o intermediarias

Comencemos compartiendo la siguiente tesis, más que como una realidad del presente, como una aspiración en camino a su realización.

“La ciudad es el hogar de la prosperidad. Es el lugar donde los seres humanos encuentran la satisfacción de las necesidades básicas y el acceso a los bienes públicos esenciales. La ciudad es también el lugar donde se realizan las ambiciones, aspiraciones y demás materiales y los aspectos inmateriales de la vida, proporcionando alegría y felicidad. Es un lugar en el que se pueden aumentar las perspectivas de prosperidad y bienestar individual y el bienestar colectivo.”<sup>552</sup>

Los medios de innovación tecnológica y fuente de riqueza son, casi sin excepción, las grandes y potentes áreas metropolitanas, es decir, dinámicas concentraciones territoriales que se articulan al mundo a través de redes de telecomunicaciones. No existe una innovación tecnológica, o empresarial, que se hubiera desarrollado de forma nueva, en pleno desierto y procurado por un proyecto voluntarista de gobierno<sup>553</sup>. Además de las tradicionales economías de aglomeración, en estas áreas metropolitanas, o medios metropolitanos de innovación, se genera la sinergia implícita en la atracción que, continuamente, ejercen las redes de empresas, de creaciones y de capital sobre dos elementos claves: capacidad materializada en talento, personas con conocimiento e ideas. Las ciudades metropolitanas son:

“...polos básicos que funcionan como verdaderos centros de innovación, cultural, social y demográfica, al mismo tiempo que concentran una gran parte del poder económico, y son asiento de importantes centros de decisión que -de un modo u otro- influyen en los diversos componentes del sistema de ciudades inserto en su área de influencia...”<sup>554</sup>

---

<sup>552</sup> Hernández A., J., 2013.

<sup>553</sup> Castells, M., Op. Cit.

<sup>554</sup> Ídem.

De allí el éxito de los centros urbanos, en tanto centros de crecimiento económico, lo fundamental para las economías nacionales. “El peso creciente del sector servicios y su fuerte anclaje en las grandes metrópolis, han hecho necesario revisar las tesis anti-urbanas prevalecientes en décadas pasadas...”<sup>555</sup>

### Cambian las ciudades, cambian las distancias

A través de las TIC's, las ciudades previamente diseñadas para la máquina de la revolución industrial pasan a la condición de ciudades de servicios superiores, con lo cual tienen la posibilidad de lograr un crecimiento económico y social sin requerir mayores inversiones en las nuevas infraestructuras. A través de la tecnología es posible optimizar el uso de sus recursos y, en definitiva, hacer la vida más fácil a las personas y a los gobiernos. Con el acceso y uso de las tecnologías, los habitantes llegan al conocimiento de una forma eficiente, bien sea mediante cursos virtuales, o a través de la infinidad de información que puede encontrarse en la red.

La ciudad se erige en centro de innovación tecnológica y empresarial, donde se maximizan las economías de aglomeración, es decir, se reducen los costos de producción, en virtud del uso de servicios comunes a varias empresas y al ciudadano en general. La ciudad es, además, el lugar propicio para lograr la cohesión social, la participación y la inclusión.

Con esta innovación también cambian las distancias y conceptos como los de proximidad y de centralidad. Con los avances tecnológicos se perfeccionan las comunicaciones terrestres, marítimas y aéreas. A las cada vez más rápidas vías de comunicación terrestre, como las carreteras asfaltadas y las autopistas terrestres, se superponen las autopistas de la información, que permiten el viaje virtual a la velocidad de Internet. Al mismo tiempo, los avances tecnológicos imponen la proximidad física o agrupamiento territorial en *clusters* industriales (o simplemente *clusters*), es decir, concentraciones de empresas e instituciones interconectadas en un campo particular, a los fines de ganar ventajas para la competitividad o, lo que es lo mismo, sumar competencias o capacidades para el desenvolvimiento exitoso en un entorno. La centralidad en una aglomeración se materializa en una doble dimensión: la física y la virtual. Por ejemplo, en el caso del poder económico, la primera se reconoce en un territorio de bancos, sedes empresariales, edificios inteligentes o cualquier medio del poder económico, y en el caso del comercio al por menor en los centros comerciales. La centralidad virtual se halla en las múltiples relaciones inter-empresariales o vínculos predominantemente inmateriales, canalizados por medio de las telecomunicaciones y la informática.

Facilitada por todas estas mutaciones, se rompe la polarización. Las tradicionales ciudades mono-céntricas son sustituidas por las contemporáneas poli-céntricas o difusas, que trascienden lo urbano para abarcar un amplio territorio, en el cual, eficientes redes de comunicaciones articulan el desarrollo y la cooperación competitiva en el terreno económico y social de varias ciudades, metropolitanas o

---

<sup>555</sup> Barrios, S., 2001.

no, con sus respectivas áreas de influencia. Paralelamente al crecimiento de la gran ciudad o área metropolitana, se generan las des-economías de aglomeración propias de su gran tamaño y que tienden a alejar a muchos de sus habitantes o de los migrantes hacia la periferia. Son generadores de des-economías de aglomeración la insuficiencia de servicios públicos (agua potable, recolección de residuos, seguridad), la elevación de los costos del transporte y de los impuestos, las conductas antisociales, la pobreza y el aumento de la contaminación ambiental.

Es así como emergen las ciudades intermedias o intermediarias, es decir, los asentamientos humanos más dinámicos donde, a través de las municipalidades locales, la gestión de gobierno se mejora y la vida se hace más placentera, responsable y con mayores posibilidades de éxito. A ellas es fácil arribar desde concentraciones urbanas menores o desde áreas rurales, para integrarse a la distribución de los productos de consumo masivo, centros comerciales, supermercados, así como a sucursales de bancos o aseguradoras, universidades, hospitales, etc. Al lado de la concentración urbana a escalas global y regional, se produce la dispersión urbana a escala metropolitana, es decir, el crecimiento -no siempre ordenado y tampoco continuo- de las ciudades más pequeñas de los municipios que circundan al área conurbada. Estos asentamientos humanos

“...articulan el territorio y funcionan como centros de referencia para un territorio más o menos inmediato. Y es precisamente ese papel y esa relación, que los centros mantienen con su territorio...” lo que los define. “...Son centros servidores de bienes y servicios más o menos especializados para la población del mismo municipio y de otros (asentamientos urbanos y rurales), más o menos cercanos sobre los que se ejerce cierta influencia (...) son asentamientos ligados a redes de infraestructura que conectan las redes locales, regionales y nacionales e, incluso, algunas, con fácil acceso a las internacionales, como el caso de las ciudades medias de las periferias metropolitanas. (...) Son centros que suelen arrojar niveles de administración de gobierno local, regional (...). La descentralización administrativa y gubernamental a estos niveles, a estas escalas, lleva consigo una mejor comprensión del medio sobre el cual desarrollar proyectos y medidas más acordes con la realidad y necesidades del propio medio. (...) son centros más fácilmente gobernables, gestionables y controlables y que permiten en principio una mayor participación ciudadana en el gobierno y gestión de la ciudad (...). Son asentamientos con escalas y dimensiones más humanas y aprehensibles que ayudan al ciudadano a identificarse más con su ciudad.”<sup>556</sup>

#### Un nuevo territorio en red

Con esta innovación tecnológica se relativizan los conceptos de proximidad y centralidad y germina un nuevo territorio en red. A la organización del territorio fundada en las relaciones de cercanía física, se le van superponiendo nuevas relaciones horizontales y verticales. Según G. Dematteis, “...las redes multiplican en su interior las relaciones verticales y horizontales más allá de los viejos vínculos de

---

<sup>556</sup> Ajuntament de Lleida-UNESCO, Op. Cit.

proximidad, sugiriéndonos la idea (difícil de visualizar) de un espacio virtual de flujos que ya no se ve condicionado por las distancias físicas”.<sup>557</sup>

### 8.3. VENEZUELA NO ES AJENA AL FENÓMENO URBANO MUNDIAL

En Venezuela, la extraordinaria expansión del fenómeno urbano había comenzado ya avanzada la segunda mitad del siglo XX.

Era casi inexistente en 1936 e incluso en 1950 y en 1961, años iniciales de las décadas cuando transitábamos de la Venezuela rural a la petrolera. En 1961, culminando la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y aún sin habernos industrializado, casi dos tercios (62,1%) de sus 7.785.664 habitantes ya eran urbanos y apenas el 35,3% de la población vivía en siete ciudades mayores de 100 mil habitantes.

Desde entonces, arrancan los tiempos que fueron testigo de la construcción de la Venezuela moderna, democrática y urbana. En 1981, dos décadas más tarde, la proporción de los residentes urbanos había escalado a 69,7% y a 26 las ciudades que les servían de asiento. En 2001, corridas otras dos décadas, las aglomeraciones que albergan más de 100 mil residentes habían ascendido sólo a 33, pero concentraban casi las  $\frac{3}{4}$  de la población total. (Cuadro 8.1.)

La concentración urbana se había dado a la par del proceso de “metropolización” o de desborde de ciudades que, desde temprano, alcanzaron a varios municipios. En 1950 nos inaugurábamos como un país que exhibía seis áreas metropolitanas, donde vivía el 24,6% de los residentes de Venezuela. Las áreas metropolitanas habían aumentado a diez en 1961 y a 35 en 1981, equivalentes a 41,3% de la población nacional, en el primer caso, y a un abultado 68,5% en el segundo, momento en el que ya contábamos con 26 ciudades mayores de 100 mil habitantes, que habían aumentado a 69,7% su peso demográfico en el país.

Cuadro 8.1. Venezuela. Población de las aglomeraciones mayores de 100.000 habitantes. 1936, 1950, 1961, 1981, 2001

POBLACIÓN, AGLOMERACIONES Y ÁREAS METROPOLITANAS	Años				
	1936	1950	1961	1981	2001
Población Venezuela	3.364.347	5.034.838	7.523.999	14.516.735	23.232.553
Población aglomeraciones mayores de 100.000 habitantes	368.523	1.168.463	2.656.884	10.111.567	16.609.260
Número de aglomeraciones mayores de 100.000 habitantes	2	4	7	26	33
% de la población de aglomeraciones mayores de 100.000 habitantes respecto a la de Venezuela	10,9	23,2	35,3	69,7	70,7
Número de áreas metropolitanas	-	6	10	35	39
Población áreas metropolitanas	-	1.237.137	3.108.362	10.605.024	17.307.386
% de la población de áreas metropolitanas respecto a la de Venezuela	-	24,6	41,3	68,5	74,5

Fuente: Elaboración propia con base en M. Negrón, 2001.

En 2001, la concentración de residentes absorbidos por ellas trepaba súbitamente a 35 y su peso a 69,7%. En el mismo 2001, iniciándose la entrada de las TIC’s a Venezuela, las áreas metropolitanas sólo sumaban 39, pero la población a la cual

<sup>557</sup> Citado en Brugué, Q. y otros, 2005.

albergaban ya rondaba las  $\frac{3}{4}$  partes de la nacional. Nos llega la globalización con las deficiencias heredadas de un fenómeno urbano-industrial propio de un país hiper-terciarizado, caracterizado por lo demasiado pequeñas que son las actividades industriales

“... respecto a su nivel de urbanización (...) en vez de ocurrir una industrialización seguida de la urbanización, lo que hemos tenido fue una urbanización que se anticipó a la industrialización (...) la terciarización del empleo no ha sido consecuencia de aumentos en la productividad económica, sino de la carencia de empleos en actividades distintas...”<sup>558</sup>

En el mundo se forjaba un nuevo modelo territorial en el que el sistema productivo de las regiones urbanas o de las ciudades más dinámicas lo integran las actividades industriales de alta tecnología como la microelectrónica, la biotecnología, la robótica o la industria espacial, o las comprendidas en el terciario superior: hoteles, restaurantes, transporte y almacenamiento, servicios financieros y a las empresas, etc. En países como el nuestro, las actividades más tradicionales del siglo XX tienden a modificarse con la introducción de innovaciones en industrias como la confección, la siderurgia, la automotriz, entre muchas otras.<sup>559</sup> Las TIC's, en manos de las empresas más innovadoras del mundo, actúan como catalizadoras de competitividad para las otras actividades económicas. Por su intermedio y sus requerimientos, el resto de la economía es forzada a hacerse competitiva: desde la agricultura y el comercio minorista al mayorista, pasando por las actividades de logística, finanzas, transporte o energía, así como la construcción, los bienes de equipo y, por supuesto, el turismo y la recreación.

#### **8.4. LA RED URBANA DE VENEZUELA EN LA ERA DEL CONOCIMIENTO**

##### Una red urbana de emprendedores

La red urbana que sirve de espina dorsal al territorio de la Venezuela del año 2001 está a tono con la nueva realidad. Es el resultado de una trajinada cruzada rumbo a la modernización democrática de un país en constante búsqueda para reinventarse, y históricamente marcada por el afán igualitarista y aspiracionista.

Es la Venezuela que el 23 de enero de 1958 emprendió la marcha de los años dorados de la democracia joven, inexperta, exhibida como vitrina continental en América Latina. Es también la Venezuela trabajadora que, a pesar de la crisis del paternalismo rentista petrolero, logra resultados asombrosos, como el crecimiento y diversificación de las exportaciones y de las inversiones de capital foráneo, la modernización de las actividades del sector terciario o de servicios, y el crecimiento sostenido de la agricultura comercial y de la industria manufacturera. Es la Venezuela que disfruta de altas proporciones de personas con nivel de educación superior y de índices de mortalidad infantil relativamente bajos y con tendencia a mejorar. Es la Venezuela de ciudades que sirven de asiento a numerosas universidades e institutos técnicos superiores, el motor de crecimiento

<sup>558</sup> Geigel Lope-Bello, N., 1993, p. 144.

<sup>559</sup> Cuesta A., J., 2006, p. 266.

económico, tecnológico y empresarial, donde se produce conocimiento, mano de obra calificada, innovadores y personas con ideas nuevas. Es la Venezuela que logró dotarse de agua potable apta para ser consumida sin ningún tipo de restricción, satisfacer sus requerimientos de electricidad y avanzar en la articulación de su territorio, mediante redes cada vez más complejas de carreteras y de rutas aéreas que, por primera vez, responden a nuevas demandas regionales del oriente, del occidente y del sur. Es la Venezuela de los cooperativistas, los micro-emprendedores, los *franquiciantes* y *franquiciados*, la Venezuela de aquellos otros emprendedores que impulsan la acuicultura o el turismo de posadas.

#### Rumbo a la descentralización y a la inserción en la Economía del Conocimiento

Es, en fin, la Venezuela que venciendo rémoras derivadas de todo un pesado pasado de exacerbado centralismo presidencialista y caudillista logra a la postre iniciar el proceso gradual de descentralización desencadenado desde 1989, cuando se realizan los primeros comicios de elección directa, universal y secreta de los gobernadores de los 23 estados federales y los alcaldes de los 335 municipios. Tal acontecimiento significó que las sociedades de cada entidad federal -en ejercicio de sus respectivos gentilicios y según lo establecido en la Ley- pudieran demandar la transferencia de competencias de evidente naturaleza regional. Significó, al mismo tiempo, el fortalecimiento político y financiero de los gobiernos de 335 municipios o ámbitos territoriales locales, 335 instituciones llamadas a convertirse en los protagonistas efectivos de la revolución tecnológica en marcha, en alianza con unos ciudadanos que empezaban a saborear la cercanía a la toma de decisiones.

Es la Venezuela que, al amanecer del siglo XXI, aceleraba el crecimiento del comercio electrónico y del número de usuarios de Internet, para iniciar el tránsito de la economía de bienes básicos a la Economía del Conocimiento decretada en el año 2000, por la Organización de la Naciones Unidas (ONU). Si bien la mayoría de los organismos de la administración pública, centralizada y descentralizada, todavía no se sumaba a plenitud a la automatización de sus procesos, en el sector productivo se incorporaban los servicios en línea y el acceso a Internet.

La red urbana de 2001 era pues el resultado del esfuerzo de construcción en colectivo de esa sociedad que, no obstante las grandes dificultades y carencias, ya podía plantearse la superación de las dificultades para abordar el Tercer Milenio, a la altura de las exigencias impuestas por la transformadora Era del Conocimiento. Una red urbana que, con la fuerza política de la descentralización territorial, tiende a romper con el centralismo de Caracas y, con el uso de las TIC's, a dinamizar ciudades emergentes.

La renta petrolera y sus antiguas formas de distribución dejan de ser el elemento dinamizador de las economías urbanas, para ser sustituidas por las modalidades emanadas de un nuevo modelo. En las ciudades coexisten actividades que, poco a poco, se articulan con las del mundo global, gracias al engranaje que ofrece la Internet, ya sea para agilizar las funciones de las instancias de gobierno



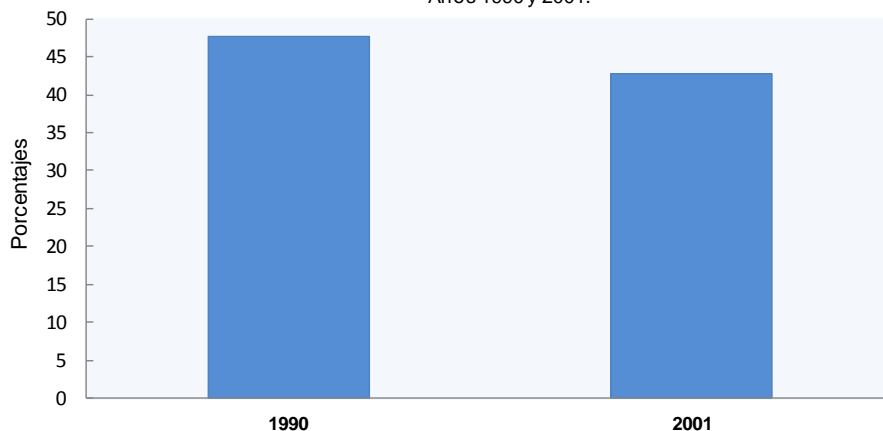
descentralizadas, o bien para fortalecer las propias de la economía. Empieza a hacerse evidente la progresiva incorporación a las redes de comunicación interconectadas, tanto en las instancias de gobierno, como en las actividades tradicionales: petroleras, forestales, pesqueras, agrícolas o industriales.

Más importante aún son las actividades innovadoras y modernizantes. Además de las acciones de responsabilidad social asumida por las grandes empresas, brotaban las iniciativas democratizadoras adelantadas por la multiplicidad de emprendedores.

### Pérdida del peso demográfico de Caracas versus el despertar y progreso de la Provincia

El peso demográfico históricamente ejercido por la capital republicana sobre el territorio nacional, pasaba a ser un recuerdo. En efecto, Caracas conservó una importancia relativa a lo largo del período que corrió desde 1950 hasta 1971, los primeros tiempos del impacto de la difusión interna de la renta petrolera. Es decir, en el primer año, la población del Área Metropolitana de Caracas (AMC) representaba un 59% de la suma de su propia población, más la repartida en las tres ciudades que le siguen en tamaño: Maracaibo, Valencia y Barquisimeto. En 1990 y en 2001, coincidiendo con los movimientos descentralizadores, la tendencia se revierte hacia una redistribución territorial: el índice baja a 47,66% y 42,77%, respectivamente. (Gráfico 8.1.)

Gráfico 8.1. Peso de la población del Área Metropolitana de Caracas (AMC) sobre el total de la población urbana del país. Años 1990 y 2001.



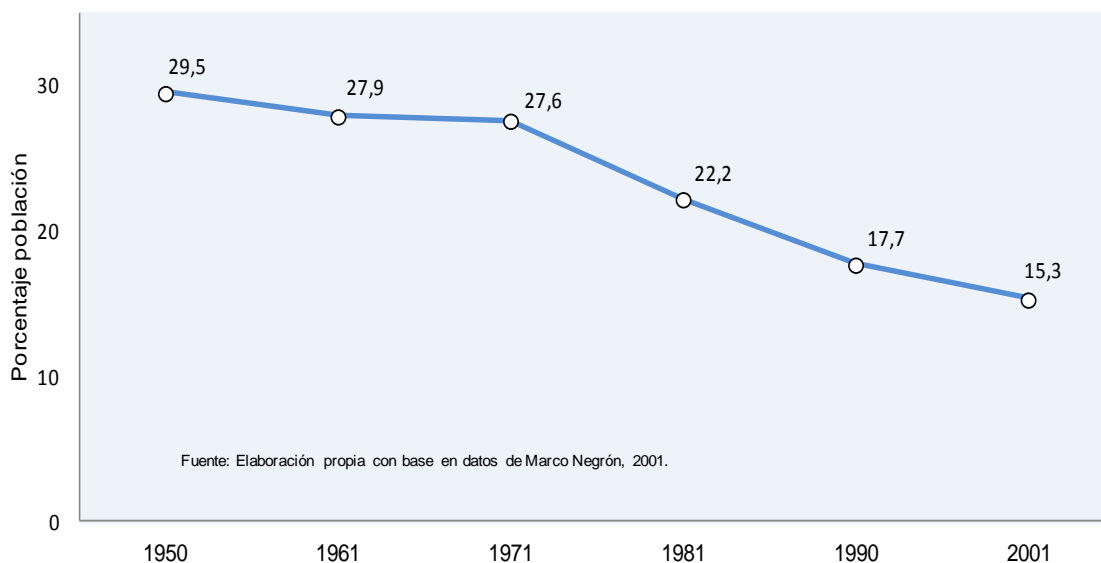
Fuente: Elaboración propia con base en datos de Censos de Población. Años 1990 y 2001.

Ya desde los años cincuenta y sesenta fuimos testigos de los signos de dinamismo emergente de Valencia, Maracaibo, San Cristóbal y Barquisimeto. Pero, no sería sino a partir de los noventa cuando Caracas comenzó a reducir notablemente su contribución al total de la población urbana de Venezuela. La mancha territorial del AMC, que abrazaba a los municipios Baruta, Chacao, El Hatillo y Sucre, se había desparramado más allá de su núcleo original: el antiguo Departamento Libertador o municipio Libertador o Distrito Capital. Después de haber representado casi el 30% de la población urbana del país de 1950 y el

22,2% en 1981, su peso relativo baja a 17,7% en 1990, y se desploma nivel de 16% en 2001, poco más de la mitad de la proporción de 1950 (Gráfico 8.2.)

La tendencia des-concentradora se atisba, igualmente, al pasar una somera hojeada al ritmo del crecimiento demográfico acaecido en cada una de las entidades federales desde 1950. (Gráfico 8.3.)

Gráfico 8.2. Concentración de la población del Área Metropolitana de Caracas respecto de la población urbana del país.  
Años 1950, 1961, 1971, 1981, 1990 y 2001



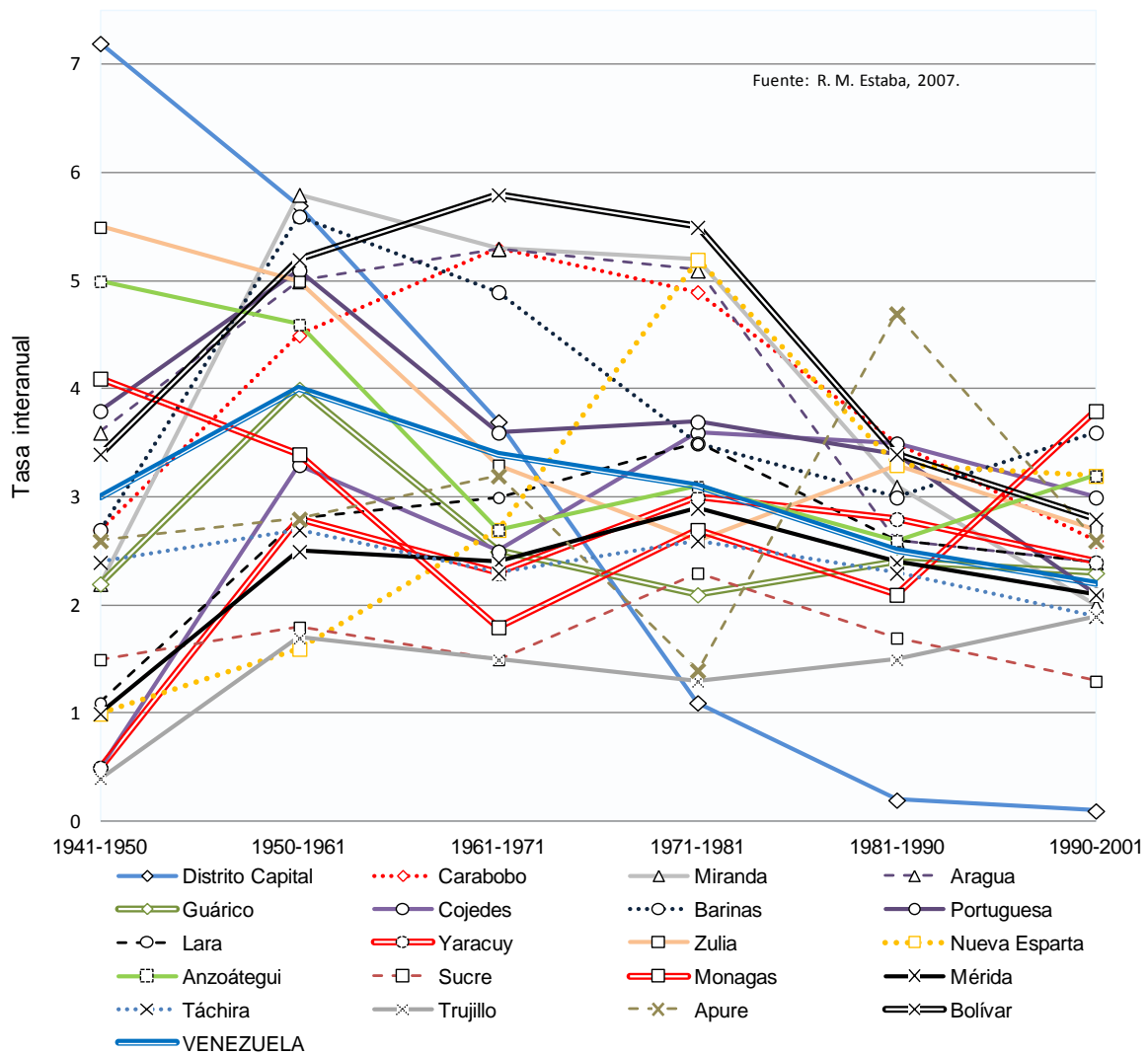
El indicador pone en evidencia cuatro grandes momentos históricos.

El Distrito Capital, entre 1941 y 1950- entonces municipio Libertador del Distrito Federal-, fue escenario de la excepcional explosión demográfica que rompió con las tendencias observadas en el conjunto nacional, y precedió la estrepitosa caída anunciante de su progresiva merma de capacidad de atracción de negocios y población. Hasta aproximadamente 1971, por encima de la media nacional y con crecimientos cada vez más elevados, despuntan los estados Miranda, Carabobo y Aragua, las entidades que, con el mismo Distrito Capital, representaban el "Centro" monopolizador de las inversiones y expoliador de beneficios a la Provincia, integrada por el resto del territorio. Haciéndole un tímido contrapeso, despuntaban los territorios agroindustriales de Barinas y Portuguesa, así como Anzoátegui y Bolívar, asiento de importantes centros industriales, petrolero en la primera y de hierro y acero en la segunda. Más tarde, a partir de los años 70, sobresalían Monagas y Lara, donde similarmente prosperaban sendas ciudades regionales.

Durante la década 1990-2001, los años del impacto descentralizador, advino una interesante y prometedora tendencia a la homogeneización del crecimiento demográfico a lo largo y ancho del territorio nacional. Mientras el "Centro" propende a perder peso en el país, en la Provincia -con excepción de Sucre, que aún no lograba remontar su rezago- despiertan, se desatan y crecen fuerzas vivas

capaces de motorizar y consolidar áreas diferenciadas de agrandamiento poblacional -léase progreso-.

Gráfico 8.3. Crecimiento anual de la población por entidad federal. 1941-2001.



### La red urbana metropolitana y las ciudades intermedias o intermediarias

La cuestión neural de la Venezuela del Tercer Milenio es, sin duda, el patrimonio implícito en sus 39 áreas metropolitanas, cuya dinámica para 2001 ya arrojaba 17,3 millones de habitantes, las tres cuartas partes de la población total. Eran 39 ciudades o medios metropolitanos de innovación y ascenso económico-social, con tamaños que incluían a 22 de las 24 capitales político-administrativas de entidades federales y oscilaban entre los 78.122 habitantes de San Carlos de Cojedes y los 3.354.197 concentrados en el del Área Metropolitana AMC. Eran las 39 aglomeraciones humanas integrantes de la nueva red urbana metropolitana que, entrelazada con la históricamente construida, se fundó en la articulación con la globalizada Economía del Conocimiento, cada vez más asegurada con la

penetración de la *Internet*, entre otras de las TIC's. Al igual que sus pares de América Latina, eran "...la clave para el futuro económico..."<sup>560</sup>

Ni el tamaño demográfico ni la localización física  
son suficientes ventajas

Lo más importante ya no es el tamaño demográfico de la ciudad ni su localización física. Lo más importante pasó a ser el progresivo encajamiento de la *Internet*, que no llega por igual a todas las ciudades por igual. Por el contrario, potencia selectivamente a aquellas donde, además de las economías alcanzadas por el sólo hecho de la aglomeración y de la coexistencia de actividades económicas tradicionales o modernas que tienden a articularse con las del mundo global,

"...acumulan las mayores ventajas para la implantación de las nuevas actividades económicas con las exigencias impuestas por los mercados actuales, constituyéndose a su vez en los motores de la economía y las plataformas a partir de las cuales se asegura su inserción en la sociedad global"<sup>561</sup>.

No todas las ciudades cuentan con capacidad para atraer capitales privados nacionales o extranjeros, o para acoger empresas exportadoras. No todas las ciudades disponen de suficiente capacidad para producir y "gerenciar" sus propios recursos financieros de manera autónoma y dependiendo menos de la administración central. No todas las ciudades tienen suficiente capacidad para polarizar un territorio, es decir, la capacidad ganada con la presencia de actividades clave en el movimiento global de concentración urbana, tales como la industria, la investigación y la educación superior, "las cuales no sólo simbolizan la inserción de una ciudad dentro de una sociedad moderna, sino que le conceden también un poder económico, cultural y político adicional que se traduciría en una más vasta influencia territorial"<sup>562</sup>.

Las ciudades que gozan de estas ventajas, asociadas a las nuevas economías de aglomeración, nacidas de su "localización virtual", son las que se han dado en llamar ciudades intermedias, o intermediarias. Aun cuando estas prerrogativas confluyen en las ciudades que han remontado la jerarquía de áreas metropolitanas, no todas las áreas metropolitanas califican para erigirse intermediarias entre el "mundo" local y el global. Pueden tener tallas similares a las de otras que no califican. También se pueden encontrar ciudades vecinas físicamente, pero alejadas por las diferencias en sus respectivas capacidades para acumular ventajas.

39 áreas metropolitanas, 26 ciudades intermedias

De las 39 áreas metropolitanas, sólo 26 calificaban como ciudades intermedias. Las trece restantes todavía cargaban con rémoras que dejan mucho que desear.

Quizás luzcan evidentes los casos de la mayoría de estas ciudades, en virtud de su ubicación en territorios periféricos respecto de las tradicionales áreas de

---

<sup>560</sup> McKinsey Global Institute, 2011, p. 1.

<sup>561</sup> Pulido, N., 2004a, p. 91.

<sup>562</sup> *Ibidem*, p. 110.

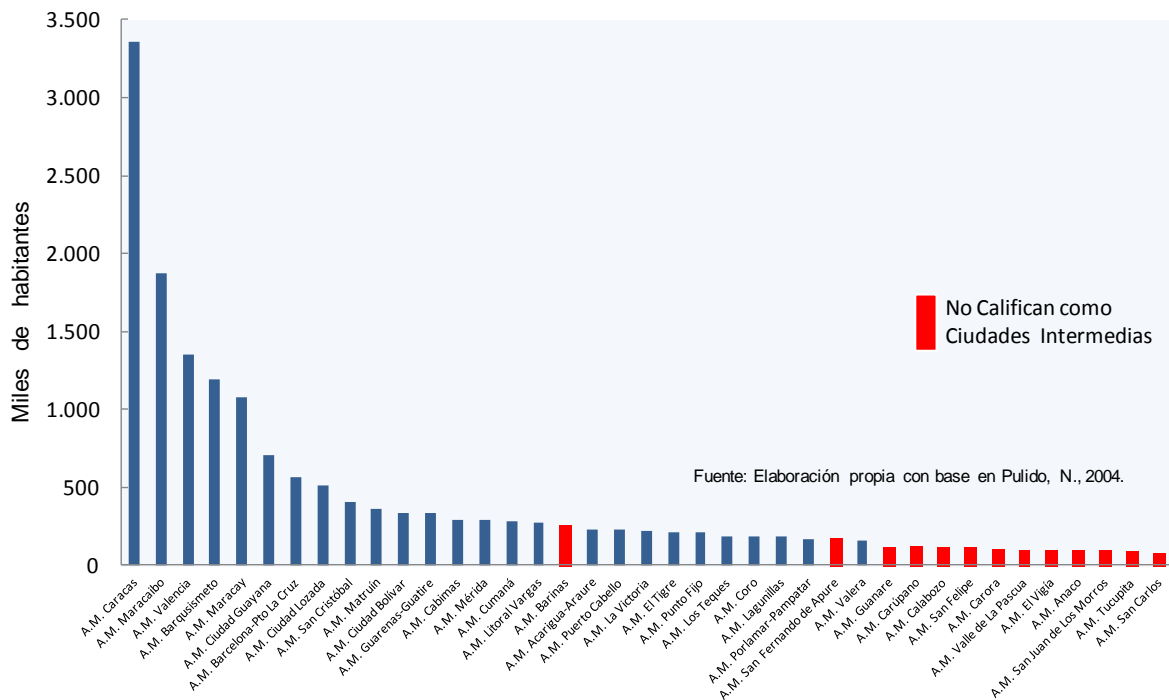
desarrollo. San Juan de Los Morros, Valle de la Pascua, San Fernando de Apure y San Carlos de Cojedes gozaban de las prerrogativas de una ciudad metropolitana, pero son expresión de los escasamente habitados territorios de los llanos centrales originarios de la región del centro-norte. Carúpano y Tucupita también adolecían de su localización marginal respecto del desarrollo urbano del oriente del país. (Gráfico 8.4.)

Hay, sin embargo, ciudades metropolitanas que, a pesar de su pujante trayectoria y de estar posicionadas en significativas áreas o rutas de crecimiento, se comportan como aglomeraciones postergadas: el Litoral Vargas, en el centro-norte, El Vigía en el occidente del país, Carora, San Felipe y Guanare en el centro-occidente y Anaco en nororiente.

¿Porqué ciudades intermedias?

No cabe duda del papel que, a escala urbana o rural, han jugado el crecimiento, extensión y consolidación de varias variables: la vialidad, la telefonía, la electrificación y la dotación de agua, entre tantos de los avances infraestructurales que tendieron piso a la posterior y definitiva inserción a la globalización. Con estas prerrogativas, las ciudades pueden optar por dejar atrás su simple condición de centros de intercambio agro-comercial, para adquirir su propia base económica e identidad urbana y ofrecer una mayor modernización, no sólo desde el punto de vista de la estructura productiva de bienes y servicios de firmas grandes o pequeñas, sino también desde el punto de vista sociocultural.

Gráfico 8.4. Venezuela. Red urbana metropolitana, año 2001 (habitantes)



Nubis Pulido, en una interesante y meticulosa investigación presentada en 2004, considera como ciudad intermedia:

“...a aquella que reúne el mayor número de rasgos que le den fuerza y dinamismo para mejor ubicarse en el sistema urbano a nivel del país, pero también en el nivel más vasto, el internacional (aún cuando este rol debiera ser evaluado bajo un estudio comparativo entre ciudades a nivel internacional) (...) constituye de ese hecho, un centro de intercambios que goza de una gran autonomía financiera e incluso política con respecto a la capital del país para emprender sus proyectos de desarrollo (...) tendría además la capacidad para "estructurar", "organizar", "dominar", en fin, "liderizar" vastos espacios a su alrededor, es decir para "polarizar" el espacio”.<sup>563</sup>

Para la calificación de intermedias, Pulido procede al análisis y ponderación de tres factores o indicadores aplicados a cada una de las ciudades metropolitanas.

No por casualidad, al indicador que le otorga más valor (40%) es al de autonomía financiera y política, a su vez, relacionado con el nivel de descentralización alcanzado. Resulta de la ponderación dinamismo financiero, autonomía fiscal, productividad financiera, estructura de los gastos, capacidad de reinversión, eficacia, capacidad de gestión y comportamiento político. Le sigue en importancia el indicador de intercambio con un peso de 35%, medido por la presencia de inversiones extranjeras y compañías de exportación, la privatización de empresas públicas y el nivel de atracción para las inversiones. El indicador de liderazgo, que sólo lo valora con un 25%, considera las características e importancia del parque industrial y de los equipamientos para la educación superior y la investigación.

Las ciudades que, según los factores e indicadores ponderados, califican como intermedias, después son clasificadas, de acuerdo al volumen de ventajas acumuladas, en Ciudad Grande, Metrópolis Incompleta, Ciudades Intermedias, Ciudades en Transición y Ciudades Medias.

El gráfico 8.5. muestra la variación de cada indicador para cada ciudad, así como la arrojada por la conjunción de éstos, que define la respectiva condición de Intermedia. El gráfico 8.6. presenta las ciudades, esta vez, clasificadas según su tamaño poblacional.

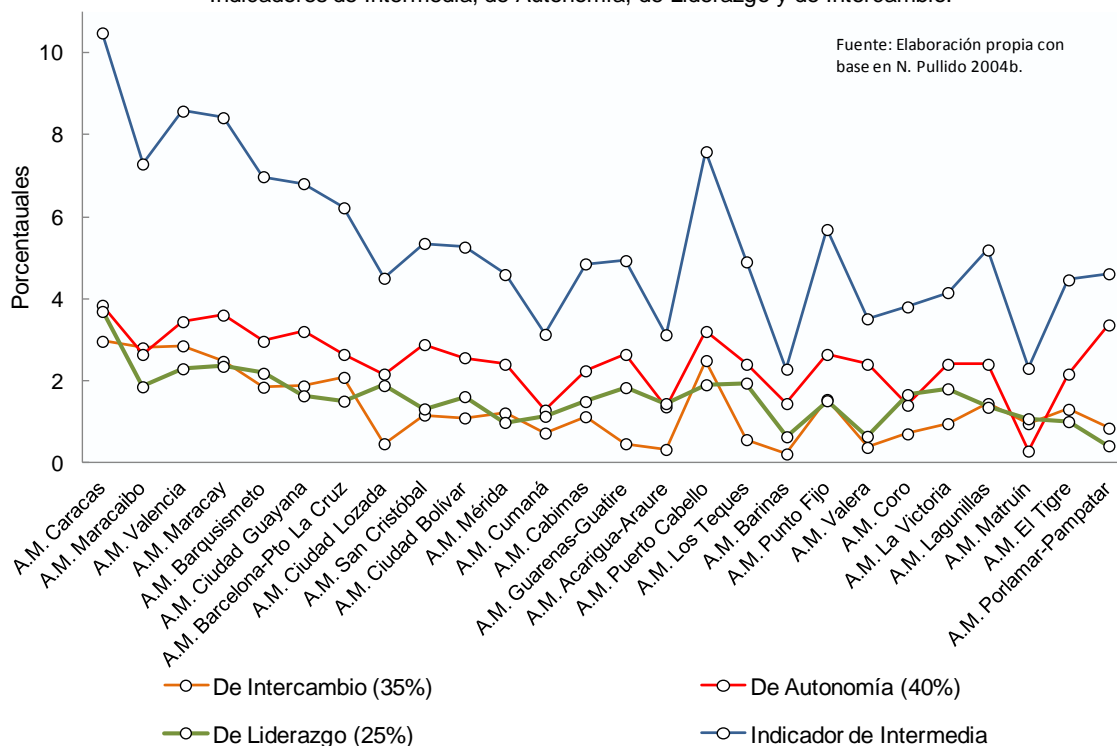
Dos fenómenos saltan a la vista. Por un lado, la preeminencia que conservaba Caracas, respecto a atributos todavía nítidamente por arriba del resto de las áreas metropolitanas. Igualmente llama la atención los lugares y el orden que continúan ocupando las seis ciudades que tradicionalmente le han seguido en la jerarquía urbana nacional: Maracaibo, Valencia, Barquisimeto, Maracay, Ciudad Guayana y Barcelona-Puerto La Cruz.

Caracas, la de mayor tamaño poblacional, lograba figurar como una Ciudad Grande, aventajada de manera muy completa: destacó, casi que por parejo, en cuanto a su autonomía y liderazgo y, muy de cerca, en materia de intercambio. Maracaibo y Valencia, no obstante sus dimensiones demográficas, sólo calificaban como Metrópolis Incompletas. Estas tres metrópolis se separaban de las restantes, muchas de ellas capitales de entidades federales y objeto principal de grandes inversiones públicas, con efectos multiplicadores que las convirtieron en los principales centros económicos del país.

---

<sup>563</sup> Pulido, N., 2004<sup>b</sup>, p. 109-110.

Gráfico 8.5. Venezuela. Ciudades Intermedias 2001.  
Indicadores de Intermedia, de Autonomía, de Liderazgo y de Intercambio.



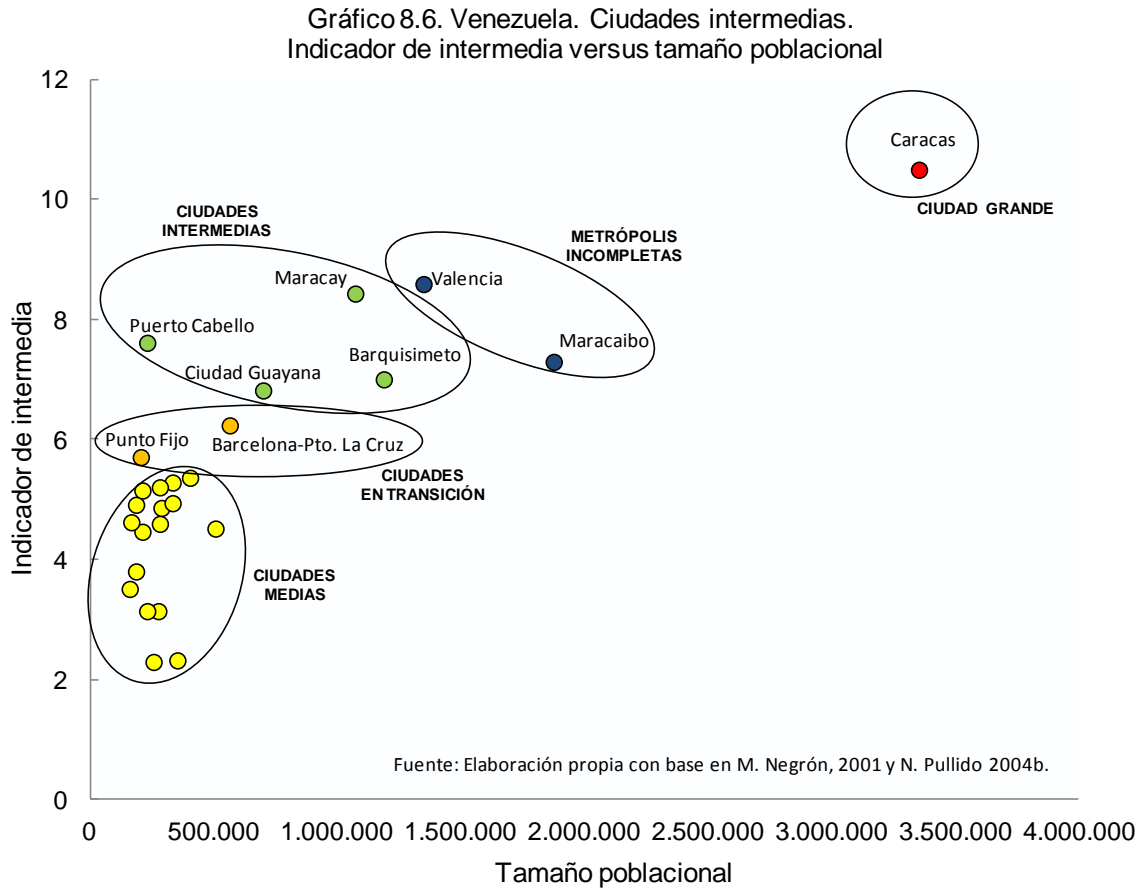
Cuatro ejemplos del nuevo fenómeno. Ciudad Losada, vecina e integrante de La Gran Caracas, se mostró como un escenario de superior calidad al de San Cristóbal. En el otro extremo resaltaban urbes como Puerto Cabello, Punto Fijo y Lagunillas, con una oferta de ventajas, diversa y muy por encima de las restantes: la primera es el principal puerto internacional de Venezuela, las otras dos son asiento de florecientes industrias petroleras.

Caracas descollaba como la “Ciudad Grande”, la verdadera metrópoli nacional. Maracaibo y Valencia como Metrópolis Incompletas, porque aún presentaban debilidades en sus ventajas. Maracay, Puerto Cabello, Barquisimeto y Ciudad Guayana calificaron como ciudades intermedias simples, ya sea en transición o, bien, medias sin ninguna ventaja adicional.

La mayoría de las intermedias son sólo ciudades medias, que no llegan a los 500.00 mil habitantes, o rondan este umbral, como es el caso de la misma Ciudad Losada. Se diferenciaban entre sí en la capacidad de sus fuerzas vivas para desarrollar ventajas.

Agrupadas con las más bajas calificaciones, debido a su rezago tanto en autonomía financiera, como en intercambio y liderazgo, aparecían capitales de estado, con volúmenes de población de 228.598 habitantes y 328.984, respectivamente. Tales son los casos de Barinas y Maturín; o Acarigua-Araure, la ciudad “cerealera” que, a pesar de sus 295.451 moradores, todavía no había podido remontar la cuesta. En el otro extremo y en similar situación que la observada en La Victoria, ciudad industrial de 200.525 habitantes, figuraron con

mejores ventajas otras tres capitales de estado: San Cristóbal, Ciudad Bolívar y Porlamar-Pampatar, con sus respectivos 402.648, 335.550 y 167.886 residentes.



Vale acotar que en todas ellas existían, en mayor o menor medida o calidad, industrias manufactureras, capacidad para atraer inversiones, autonomía financiera, industrias manufactureras e instituciones de educación superior, ya sea universidades o técnicos superiores.

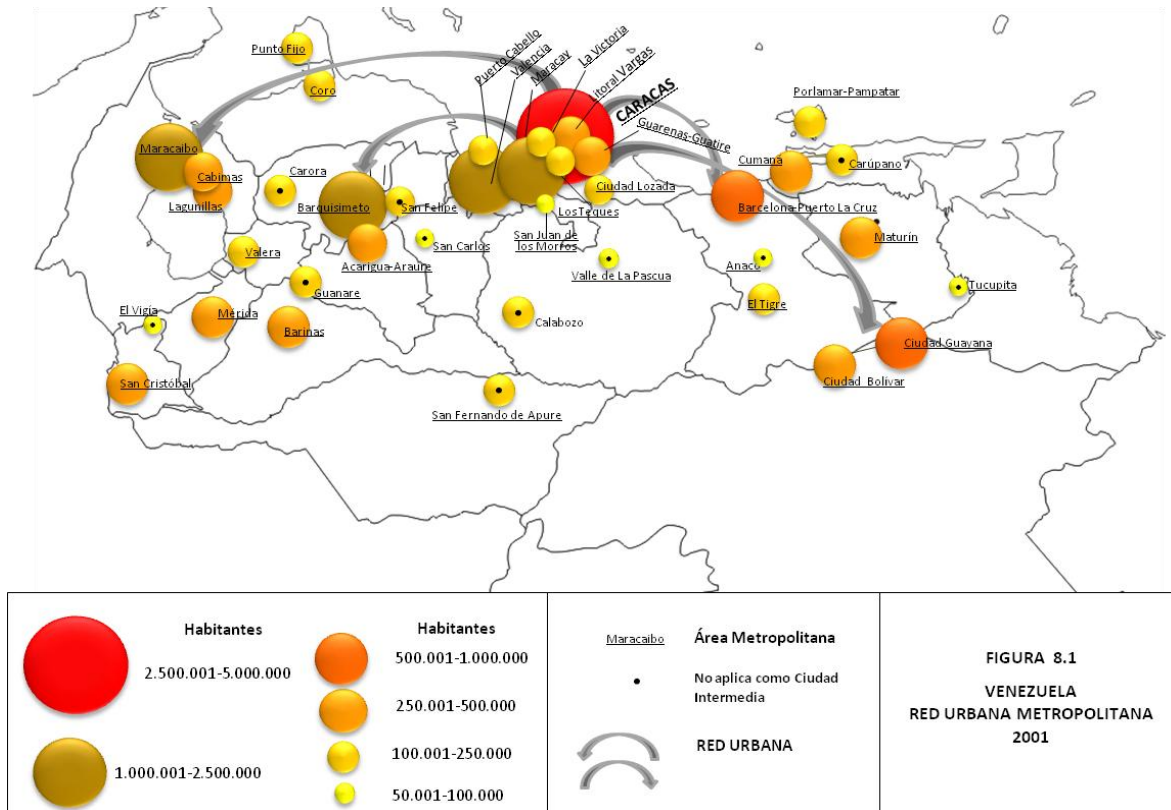
La Internet y la selectividad de los distintos territorios.

La huella histórica, con su fuerza de inercia, sigue marcando el rumbo de un patrón de distribución geográfica, ahora potenciado selectivamente por la *Internet*. Las 26 ciudades intermedias no son sólo aquellas que por sí mismas lograron los mayores grados de desarrollo. También incluyen otras con dinámicas marcadas por la vinculación, directa o a distancia, con un centro superior durante largos períodos. De allí que, hasta al alba del siglo XXI, nuestra única megalópolis, la aventajada región del centro norte, le seguían en importancia y en el mismo orden tradicionalmente evidenciado, las cinco redes metropolitanas de la Provincia, en este análisis visualizado a través de la dinámica de las ciudades y de las



características como la agricultura y la industria manufacturera se materializaban en cada una de las redes urbanas, para finales del siglo XX.<sup>564</sup>

La segunda en grado de desarrollo seguía siendo la red metropolitana de Maracaibo tejida en el occidente del país, y la tercera, la red metropolitana de Barquisimeto de las comarcas del centro occidente. (Figura 8.1.)



En nor-oriente y sur-oriente se preparaban para el despegue la red metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz, la cuarta en desarrollo, y la red metropolitana de Ciudad Guayana-Ciudad Bolívar, la quinta en desarrollo. Las metrópolis cabecera de sus respectivas redes urbanas reafirmaban su importancia, al redimensionar sus posiciones de principales metrópolis de la Provincia, pero al mismo tiempo redimensionaban sus centralidades, para comenzar a dar paso a otras ciudades más pequeñas que afloraban como el elemento más dinámico en 2001.

La Mega-Región del Centro-Norte o megalópolis,  
la más aventajada

La extraordinaria dinámica de la región del centro-norte, el territorio regional de más temprana integración y consolidación de Venezuela, demuestra cuán

<sup>564</sup> Los detalles relacionados con las firmas de productos de la industria manufacturera se tomaron de las guías de teléfonos de CANTV correspondientes a las distintas ciudades seleccionadas, así como de información rastreada a través de unos cuantos portales encontrados en la *Internet*.

desacertadas han resultado las políticas de regionalización de los gobiernos nacionales. Terminaron siendo letra muerta las medidas para frenar su desarrollo, mediante la suspensión de incentivos o el aplazamiento de ciertas inversiones públicas, así como los sucesivos “mapas de regionalización” o construcciones artificiales superpuestas al histórico mapa de las entidades federales. Era el despunte de otras regiones lo que explicaba la pérdida de peso demográfico de este territorio, el que ha anidado las mayores ventajas y ha sido reconocido por Negrón como el ámbito de la Caracas del siglo XXI

Identificada como la Mega-Región del Centro-Norte (MRCN) o megalópolis derivó de la integración de las ciudades del eje urbano industrial que, en una suerte de extensión continua y discontinua, se prolonga a lo largo de 250 km, totalmente conectados por autopistas, desde el A.M., incluyendo a Guarenas-Guatire al este, en el Estado Miranda, hasta Puerto Cabello, en el Estado Carabobo.

#### Una secuencia de áreas metropolitanas

Se trata de una secuencia de áreas metropolitanas próximas y, generalmente separadas entre sí, por motivo del relieve montañoso donde se asientan y por las limitaciones de ocupación impuestas por varios parques nacionales y la Zona Protectora de Caracas. Allí se congregaban 7.788.015 habitantes, repartidos entre nueve aglomeraciones metropolitanas, de las que sólo ocho calificaron como intermedias, equivalentes a casi la tercera parte de las 26 que se habían activado en el territorio nacional y reunían 7.483.850 habitantes, también proporcionales a cerca de un tercio del total de la población nacional. (Cuadro 8.2.)

Cuadro 8.2. Áreas metropolitanas de la Mega-Región del Centro-Norte (MRCN). 2001

AGLOMERACIÓN	POBLACIÓN	CALIFICACIÓN
A.M. Caracas	3.354.197	Ciudad Grande
A.M. Valencia	1.698.800	Metrópolis Incompleta
A.M. Maracay	1.066.476	Ciudad Intermedia
A.M. Ciudad Losada	412.857	Ciudad Media
A.M. Guarenas-Guatire	301.071	Ciudad Media
A.M. Puerto Cabello	255.746	Ciudad Media
A.M. La Victoria	200.515	Ciudad Media
A.M. Los Teques	194.188	Ciudad Media
<b>SUB-TOTAL</b>	<b>7.483.850</b>	
A.M. Litoral Vargas	304.165	No califica
<b>TOTAL</b>	<b>7.788.015</b>	--
<b>VENEZUELA</b>	<b>24.169.744</b>	
Población de las ciudades que califican como Ciudad Grande, Metrópoli Incompleta, Ciudad Intermedia y Ciudad Media de la Mega-Región del Centro-Norte (MRCN) respecto a la nacional <b>31,0%</b>		

Fuente: Elaboración propia con base en M. Negrón, 2001.

La nueva geografía de las centralidades ha permitido la integración funcional de la capital republicana, la Ciudad Grande, con el resto de las áreas metropolitanas de la mega-región, a las cuales impactaba con sus propias ventajas. Ciudad Losada, Guarenas-Guatire y Los Teques aparecieron como Ciudades Medias especializadas en funciones de ciudades dormitorio y de expansión de industrias y servicios. En igual forma, el Litoral Central, área metropolitana que sin calificar como intermedia, exhibe las dos instalaciones al servicio de las comunicaciones internacionales de Caracas: el puerto de La Guaira y el aeropuerto de Maiquetía.

En el tramo del eje alineado en la planicie del lago de Valencia florecieron Valencia, tercera ciudad de Venezuela y Metrópoli Incompleta, Maracay, una Ciudad Intermedia, y La Victoria, una Ciudad Media, eran tres de los centros industriales de mayor relieve nacional, potenciados por su cercanía a Puerto Cabello, otra Ciudad Media que desplazó a La Guaira para convertirse en el primer puerto internacional del país.

#### Sus entornos llaneros

Las áreas metropolitanas de San Juan de Los Moros, Calabozo y Valle de La Pascua, en Guárico, y San Carlos de Cojedes, son ciudades llaneras que progresan al fragor del auge de su adyacente MRCN, hasta alcanzar a San Fernando de Apure, en el lejano, Apure. A pesar de los significativos crecimientos que, en los casos de San Carlos y San Fernando, los llevan a más que duplicar sus poblaciones, son aglomeraciones todavía al margen de la modernidad que no calificaban como intermedias. (Cuadro 8.3)

Cuadro 8.3. Áreas metropolitanas de los entornos llaneros de la MRCN. 2001

AGLOMERACIÓN	POBLACIÓN	CALIFICACIÓN INTERMEDIA
A.M. Calabozo	112.280	No califica
A.M. Valle de La Pascua	99.058	No califica
A.M. San Juan de Los Morros	90.252	No califica
A.M. San Carlos de Cojedes	78.122	No califica
<b>TOTAL</b>	<b>379.712</b>	--
<b>VENEZUELA</b>	<b>24.169.744</b>	
Población de la red metropolitana de los entornos de la MRCN respecto a la nacional		1,6%

Fuente: Elaboración propia con base en M. Negrón, 2001.

#### La red metropolitana de Maracaibo, la segunda en desarrollo

El Área Metropolitana de Maracaibo, la otra Metrópoli Incompleta de Venezuela y la tercera en la jerarquía poblacional, es el segundo nodo comercial, cultural y educativo de Venezuela y el centro económico más importante del occidente venezolano, comunicado con el mundo a través de su aeropuerto y su puerto. Bajo su influencia se hallaban ocho ciudades metropolitanas.

De ellas, apenas siete eran intermedias. Junto a Maracaibo, representaban otro 27% de las 26 existentes en Venezuela, aunque sólo se repartían 3.494.408 moradores, equivalentes a 14,5% del total nacional y a menos de la mitad de los concentrados en sus pares de la MRCN. (Cuadro 8.4.)

A manera de una conurbación, apenas salvada por el puente de Maracaibo tendido sobre unos 10 km, estrechaba más los lazos con la faja urbana desarrollada sobre unos 66 km en la costa oriental de Lago. Cabimas y Ciudad Ojeda emergen como un par de Ciudades Medias que potenciaban las ventajas procuradas de la tradicional actividad petrolera del Estado Zulia, con una multiplicidad de contratistas y empresas relacionados.

Entre las demás ciudades intermedias, destaca Punto Fijo, Ciudad en Transición promovida por el complejo refinador de petróleo más grande de América del Sur,

junto a su vecina Coro, una aglomeración que, al igual que San Cristóbal, Mérida y Valera, apenas calificaban como Ciudades Medias por la insuficiencia de sus ventajas.

Cuadro 8.4. Red metropolitana de Maracaibo. 2001

AGLOMERACION	POBLACION	CALIFICACION INETERMEDIA
A.M. Maracaibo	1.693.397	Metrópoli Incompleta
A.M. San Cristóbal	415.725	Ciudad Media
A.M. Cabimas	288.332	Ciudad Media
A.M. Mérida	319.824	Ciudad Media
A.M. Punto Fijo	213.471	Ciudad en Transición
A.M. Coro	183.591	Ciudad Media
A.M. Valera	195.267	Ciudad Media
A.M. Ciudad Ojeda	184.801	Ciudad Media
<b>SUB-TOTAL</b>	<b>3.494.408</b>	-
A.M. El Vigía	96.460	No califica
<b>TOTAL</b>	<b>3.590.868</b>	--
<b>VENEZUELA</b>	<b>24.169.744</b>	
Población de las ciudades intermedias de la red metropolitana de Maracaibo respecto a la nacional		<b>14,5%</b>

Fuente: Elaboración propia con base en M. Negrón, 2001.

San Cristóbal, punto nodal de las carreteras que enlazan con Colombia y con el resto del país y sede de importantes industrias alimenticias, textiles y metalmecánicas, se alza como un estratégico centro de servicios comerciales y bancarios del suroeste fronterizo de Venezuela. Mérida es la ciudad universitaria de las tierras altas andinas, mientras que Valera fungía de punto nodal de varias de las principales rutas del país, y de contacto económico, social y cultural entre la Cordillera de Los Andes y la Cuenca del lago de Maracaibo.

No distingue como ciudad intermedia el Área Metropolitana de El Vigía, a pesar de su significativo desempeño como parque de industrias y fundamental nodo de comunicaciones del sur del lago de Maracaibo y con Mérida, ahora acercada por una "super-carretera".

#### La red metropolitana de Barquisimeto, la tercera en desarrollo

El Área Metropolitana de Barquisimeto, la tercera en tamaño demográfico, calificaba como una Ciudad Intermedia bajo cuya influencia se hallaban las mismas cinco ciudades metropolitanas de pobre dinamismo.

De estas metrópolis, Guanare, San Felipe y Carora eran aglomeraciones de más de 100 mil habitantes sin suficientes ventajas. Barquisimeto, más la Ciudades Medias de Acarigua-Araure y Barinas, parcamente representaron 11,5% de las 26 intermedias y sumaban escasos 1.650.043 habitantes, proporcionales al 6,8% de la población nacional, cerca de la mitad de la que se hallaba bajo el influjo de Maracaibo. (Cuadro 8.5.)

Consolidada como encrucijada de una importante red de carreteras, Barquisimeto, apropiada de una de las zonas industriales más activas del país, acrecentó su rol de centro comercial y de servicios, valiéndose del ampliamente reconocido y moderno mercado mayorista que sirve a una gran parte del país.

Cuadro 8.5 Red metropolitana de Barquisimeto. 2001

AGLOMERACION	POBLACION	CALIFICACION INTERMEDIA
A.M. Barquisimeto	1.125.994	Ciudad Intermedia
A.M. Acarigua-Araure	295.451	Ciudad Media
A.M. Barinas	228.598	Ciudad Media
<b>SUB-TOTAL</b>	<b>1.650.043</b>	-
A.M. Guanare	172.181	No califica
A.M. San Felipe	163.945	No califica
A.M. Carora	102.649	No califica
<b>TOTAL</b>	<b>2.088.818</b>	--
<b>VENEZUELA</b>	<b>24.169.744</b>	
Población de las ciudades intermedias de la red metropolitana de Barquisimeto respecto la nacional		<b>6,8%</b>

Fuente: Elaboración propia con base en M. Negrón, 2001.

Acarigua-Araure, ciudad agropecuaria, comercial y de servicios, fortalece su papel de capital económica de los llanos occidentales, luego de ganar autonomía respecto a Barquisimeto, en materia de comercialización y gerencia de productos.

Barinas fungía de mercado de prósperos hatos ganaderos y explotaciones madereras de su hinterland, pero era una de las pocas ciudades de Venezuela que no había acaudalado inversiones extranjeras, ni compañías de exportación, ni alguna empresa privatizada.

Carora actuaba como principal centro dispensador de servicios para el área privilegiada por los centrales azucareros Carora y La Pastora y sus cañaverales de arrime, el cultivo de la vid que posibilitó la instalación de la procesadora de vinos Bodegas Pomar, y los pastizales donde se había afianzado la producción del ganado de leche raza Carora.

San Felipe era la sede de actividades comerciales, financieras y agroindustriales de la allanada depresión del río Yaracuy, sembrada de cañaverales, maizales y ganadería bovina.

Guanare ofrecía importantes funciones comerciales y algunas industrias alimenticias. Destacaba, asimismo como un centro turístico religioso y cultural, gracias al santuario de la Virgen de Coromoto, patrona de Venezuela, y una gran diversidad de ateneos, museos, escuelas de artes y cultura en general.

La red metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz,  
la cuarta en desarrollo

El Área Metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz, la cuarta aglomeración de Venezuela, era otra ciudad intermedia de la Provincia. Bajo su dominio seguían figurando las metrópolis de vanguardia del pasado: Maturín, Cumaná, El Tigre, Porlamar-Pampatar, Carúpano y Anaco, seis ciudades menores, de las cuales las dos últimas no calificaron como ciudades medias. Las cuatro aventajadas sumadas a Puerto La Cruz-Barcelona se repartían 1.581.918 pobladores, volumen comparable al agregado solamente por las metrópolis medias de la red de Barquisimeto. (Cuadro 8.6.)

Barcelona-Puerto La Cruz brillaba como la metrópoli del nororiente venezolano. Convertida en un importante destino turístico, continuaba encumbrada como un prominente alojamiento de actividades relacionadas con el procesamiento de

petróleo, gas y sus derivados: la Refinería Puerto La Cruz, el Complejo Petrolero, Petroquímico e Industrial José Antonio Anzoátegui, y su asociada la Planta de Extracción de San Joaquín. Se suma además un puerto petrolero para la exportación del crudo procesado en la refinería, la planta más importante de cemento de Venezuela (CEMEX) y la planta automotriz de Mitsubishi Motors Automotriz (MMC).

Cuadro 8.6. Red metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz. 2001

AGLOMERACIÓN	POBLACIÓN	CALIFICACIÓN INTERMEDIA
A.M. Barcelona-Pto La Cruz	573.881	Ciudad en transición
A.M. Maturín	328.984	Ciudad Media
A.M. Cumaná	279.132	Ciudad Media
A.M. El Tigre	174.065	Ciudad Media
A.M. Porlamar-Pampatar	167.886	Ciudad Media
<b>SUB-TOTAL</b>	<b>1.529.948</b>	-
A.M. Carúpano	121.892	No califica
A.M. Anaco	86.669	No califica
<b>TOTAL</b>	<b>1.732.509</b>	--
<b>VENEZUELA</b>	<b>24.169.744</b>	
Población de las ciudades intermedias de la red metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz respecto a la nacional		<b>6,3%</b>

Fuente: Elaboración propia con base en M. Negrón, 2001.

Maturín refuerza su rol de capital petrolera del oriente venezolano. A raíz de la reactivación de las exploraciones y explotaciones en su zona de influencia, desde los años 1990 inicia su desarrollo. Sus funciones administrativas, comerciales y educativas se acrecentaban con nuevas actividades industriales, en especial, de agroindustria, aceites, manufacturas lácteas, industrias metalmeccánica, maderera y de vidrio.

Cumaná, todavía vinculada a la práctica pesquera de saque, distribución e industrialización, destacaba gracias al notable crecimiento experimentado por la pesca industrial. Comandada por compañías dotadas de grandes barcos que faenan en alta mar y producen para el consumo y para sus industrias de enlatados y conservas, de las más conocidas del país se conjugan en el ámbito urbano junto a otras instalaciones fabriles, tales como dos plantas automotrices, una fábrica de hilados, varias destilerías de ron, embotelladoras de refrescos y de cerveza, y una fábrica de chocolates.

Además de centralizar un activo comercio de exportación e importación, el puerto de Cumaná era sede de una creciente industria de astilleros, donde se construían barcos y se reparan veleros y yates de todo el Caribe.

Nacida y crecida al calor del petróleo y encrucijada de caminos hacia Ciudad Bolívar, hacia Guárico y hacia Monagas, El Tigre se fortalecía como ciudad que bipolariza la vida de Anzoátegui con Barcelona-Puerto La Cruz. Al mismo tiempo que comparte con esta última algunas funciones en la prestación de servicios, acrecentaba la importancia de su agroindustria imbricada a la producción de cultivos altamente mecanizados. También vigorizaba su rol de asiento de las más importantes empresas tanto de perforación, explotación y producción como de servicios para la industria petrolera, especialmente a raíz de la explotación y comienzo de la explotación mediante asociaciones estratégicas de la adyacente faja petrolífera del Orinoco, y al posterior incremento en el establecimiento de

servicios asociados. Tales son los casos de Hamaca y de la Petrolera Ameriven, S.A. (Hamaca), ambas conformadas por PDVSA y empresas norteamericanas a los fines de extraer y transportar crudo extra pesado para transformarlo en un crudo mejorado de mayor valor comercial en los mercados internacionales.

Porlamar-Pampatar evolucionaba con más ímpetu en el centro de negocios y turístico de Isla Margarita, el gran Puerto Libre del Caribe venezolano. Su desarrollo terminó desembocado en las numerosas actividades que proliferaron a lo largo y ancho de la isla e impactaron hasta la isla de Coche. A inicios del siglo XXI, ya perfilaba como uno de los destinos turísticos más importantes del mundo, a tal nivel que requirió de la instalación del aeropuerto internacional que la comunicó directamente con los centros emisores de viajeros de Europa y Canadá.

Carúpano se robustecía en el litoral oriental como prestador de servicios administrativos, portuarios, aeroportuarios y de apoyo a las tradicionales actividades agrícolas y pesqueras, tales como las comercializadoras de sus productos. El cierto desarrollo agroindustrial se mantenía sustentado en el procesamiento de cacao, café y coco, provenientes de las ancestrales plantaciones. El cacao, el café, el azúcar, el algodón y el ron seguían figurando como productos de exportación.

Anaco conservaba su condición de sede de una importante explotación gasífera y de los colaterales comercios y servicios a la población y la producción.

La red metropolitana de Ciudad Guayana-Ciudad Bolívar,  
la quinta en desarrollo

La red metropolitana fraguada por el dúo funcional integrado por las áreas metropolitanas de Ciudad Guayana y Ciudad Bolívar constituía un caso atípico y de quinta importancia nacional. Ciudad Guayana en el sexto lugar en la jerarquía urbana nacional y Ciudad Bolívar el rango número 11, Intermedia la primera y Media la segunda, sumaban entre ambas una población de sólo 1.039.718 personas. Bajo su influjo únicamente se beneficiaban el Área Metropolitana de Tucupita una ciudad que no llega a los 100 mil habitantes ni reúne condiciones para ser calificada como intermedia. (Cuadro 8.7.)

Cuadro 8.7. Red metropolitana de Ciudad Guayana-Ciudad Bolívar. 2001

AGLOMERACION	POBLACION	CALIFICACION INTERMEDIA
A.M. Ciudad Guayana	704.168	Ciudad intermedia
A.M. Ciudad Bolívar	335.550	Ciudad Media
<b>SUB-TOTAL</b>	<b>1.039.718</b>	-
A.M. Tucupita	82.826	No califica
<b>TOTAL</b>	<b>1.122.544</b>	--
<b>VENEZUELA</b>	<b>24.169.744</b>	
Población de las ciudades intermedias de la red metropolitana de Ciudad-Guayana-Ciudad Bolívar respecto a la nacional		<b>4,3%</b>

Fuente: Elaboración propia con base en M. Negrón, 2001.

La gran transformación generada por la CVG había convertido a Ciudad Guayana en una ciudad enclave de Guayana y del nororiente. El efecto multiplicador de sus industrias básicas hidroeléctrica, siderúrgica, del aluminio y mineras se restringía a

un gran número de pequeñas y medianas empresas, productoras de bienes y servicios de diversa naturaleza demandados por éstas.

Ciudad Bolívar seguía siendo la sede de importantes actividades comerciales y de servicios, así como de algunas industrias livianas. Unida con Ciudad Guayana por una autopista de 119 km., cumplía funciones de ciudad dormitorio de ésta y de receptora de algunas de las oficinas de la CVG.

Tucupita permanece como la arrinconada ciudad del Delta del Orinoco. A sus servicios administrativos y comerciales, apenas se sumaban algunos aserraderos y refinerías de los yacimientos cercanos de petróleo.

### **8.5. REDES URBANAS, AGRICULTURA, INDUSTRIA MANUFACTURERA Y CENTROS COMERCIALES**

El dinamismo observado en el 2001 por las ciudades de Venezuela, guarda íntima relación con un proceso descentralizador de más de una década de experiencias, ensayos, aciertos y errores. Las capitales de las entidades federales, ahora con ganada autonomía financiera y política, se erigen como líderes de la nueva red urbana en formación y a partir de la reconversión y desarrollo de la agricultura y la industria manufacturera, en tanto que actividades productivas medulares del fenómeno de globalización. No menos significativa era la contribución de las ciudades menores, en su mayoría antiguos centros rurales y entre las que se cuentan las 335 ciudades capitales de municipio. Son todas ciudades ahora gobernadas por sus alcaldes, un jefe que maneja un situado constitucional y sus propias competencias locales. Todas ellas componentes de las redes urbanas, a partir de las cuales se escribiría el futuro de Venezuela.

#### Actividades productivas medulares

La producción de bienes y servicios configura uno de los vínculos más importantes del hombre con la naturaleza. Las procesadoras de bienes, la agricultura y la industria manufacturera juegan un rol medular en esos vínculos y en la vertebración de la red urbana y sus paisajes, más aún, en los tiempos de la globalización<sup>565</sup>.

La minería, la explotación forestal o la pesquería sólo se llevan a cabo en los puntales donde se encuentran los yacimientos, los bosques o los bancos de especies acuáticas. La generación de electricidad, gas y agua y la construcción son actividades complementarias al desarrollo territorial.

Los servicios del sector terciario son eminentemente urbanos y enlazan los centros de producción con los mercados de consumo. Engloban a pequeños comerciantes, tiendas, transporte terrestre, hospitales, cementerios, entre otros diseminados en la ciudad y en ciertas las áreas rurales. Incluyen también a las actividades del terciario superior o cuaternarias, expresión de la Revolución del Terciario, basada en el Conocimiento: centros comerciales, cadenas de

---

<sup>565</sup> Las ideas desarrolladas en esta parte del trabajo son recogidas de dos investigaciones inéditas: Fernando Travieso y Magaly Irady, 2005 y Rosa M. Estaba, 2012.



supermercados, bancos, aseguradoras, inversionistas inmobiliarios y de publicidad, etc.

#### Modernización y especialización territorial de la agricultura

La agricultura de Venezuela se fue modernizando, en unas regiones más que en otras, en unos rubros más que en otros. La mecanización, empezada con el uso generalizado del tractor, iba incorporando abonadoras, sembradoras, cortadoras, cosechadoras de algodón, cereales, de forraje, etc., desmontadoras, desgranadoras, motos para riego, trituradoras, entre otras maquinarias agrícolas, como los equipos utilizados en muchas tareas agrícolas. También había agregado el uso de fertilizantes, insecticidas y fungicidas, además de la manipulación genética, una superior gestión de los nutrientes del suelo y la mejora en el control de semillas que aumentó enormemente las cosechas por unidad de superficie, así como los sistemas de riego, drenaje, vialidad, almacenamiento agrícola y transporte de los productos por “gandolas” y camiones. A todo ello se sumaron los cultivos hidropónicos, método para cultivar sin tierra, utilizando soluciones de nutrientes químicos, en paralelo a innovadoras técnicas de empaquetado, procesamiento y mercadeo, lo cual incluye el congelado rápido y la deshidratación.

Las áreas rurales suelen, en general, tener bajos niveles de conectividad a la *Internet* y los productores no reportan el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC’s) en sus labores. En Venezuela cada vez crecía más la penetración de la radio y la televisión y de los teléfonos celulares, pero el impacto de las TIC’s sobre las actividades agrícolas seguía sujeto a las relaciones que se establecieran con la industria manufacturera.

La agricultura, durante la década comprendida entre 1992 y 2001, evolucionó en cada una de las cinco redes urbanas. En una primera y generalizada mirada, resultaron muy preponderantes las dimensiones ganadas por la asentada en las áreas de influencia de las redes urbanas del occidente y centro-occidente: resalta la liderada por Maracaibo, principalmente, la próspera de su Estado Zulia, y, a poca distancia, las que se hallan en la encabezada por Barquisimeto

La agricultura de la región urbana del centro-norte todavía figuraba entre las más destacadas, aunque les ripostan las avanzadas de la frontera agrícola hacia los territorios llaneros originarios de Caracas y Valencia, especialmente, sobre el Guárico.

#### Modernización de la industria manufacturera

La modernización de la industria manufacturera se produce al compás de la globalización. La Confederación Venezolana de Industriales (CONINDUSTRIA) –la organización del sector industrial venezolano- que, desde al menos 1994, venía mostrando preocupación por mejorar la productividad y la competitividad de la pequeña y mediana empresa, insistía en la creación de las condiciones propicias para que pudieran exportar exitosamente al mercado internacional. Ello imponía el indispensable uso de las TIC’s, que se iban incorporando al proceso productivo de las grandes empresas. “...CONINDUSTRIA tiene presencia en el ciberespacio. Varias versiones de Web Sites y Portales ha presentado durante estos años, hasta llegar a la

versión actual que está estructurada de acuerdo a las necesidades del sector industrial”<sup>566</sup>.

Los nombres de la gran cantidad de firmas industriales que encontramos en un recorrido por las redes urbanas, sugieren un nivel que no es posible conseguir, sin aprovechar intensamente las herramientas disponibles en las nuevas TIC's, especialmente la Internet, única forma de ponerse en sintonía con sus pares dentro y fuera del país, y de insertarse en el mercado global.

Industria manufacturera: repartición territorial en 1995,  
año de su máxima caída

La industria manufacturera se repartía de acuerdo a la conjunción de factores locacionales que poco a poco fueron demarcando especializaciones territoriales. Dicho comportamiento, lo podemos visualizar en 1995, el año de la máxima caída sobrevenida en el sector durante tres quinquenios.

En la red urbana de Caracas, la Gran Caracas aparecía especializada en manufacturas ligeras, en contraste con las más complejas del gran corredor industrial Las Tejerías-Maracay-Valencia-Puerto Cabello. En la red urbana de Maracaibo se observa una diversidad de la industria manufacturera, aunque con predominio de las alimenticias y de bebidas. En la subred de San Cristóbal, destaca el notorio lugar que ocupaban las de textiles y vestuario y las fábricas de productos metálicos y de material de transporte.

En la estructura manufacturera de la red urbana comandada por Barquisimeto prevalecían las fábricas de alimentos y bebidas, al lado de la cierta presencia mostrada por otras ramas que especializaban territorios. Tales son los casos de las refinadoras de Punto Fijo, las industrias de productos metálicos, maquinarias y material de transporte de Barquisimeto y de Acarigua-Araure, y las procesadoras de la madera en la misma Acarigua-Araure y en Barinas.

En el limitado parque industrial de la red urbana de Barcelona-Puerto La Cruz se aprecia dispersión territorial de las escasas industrias de productos metálicos, maquinarias y material de transporte, y de las fábricas de productos de arcilla, cal y cemento para la construcción. La industria maderera de pino Caribe, se convierte en símbolo del gentilicio monaguense.

El parque industrial de la red urbana de Ciudad Bolívar-Ciudad Guayana destacaba por su singularidad, marcada no sólo por el Complejo Metalúrgico de Ciudad Guayana, sino por la industria maderera de Bolívar, una de las más significativas del país.

La esporádica territorialidad de los centros comerciales:  
emblemas del capitalismo global

Los centros comerciales (*malls*) se instituyen como las grandes construcciones emblemáticas del capitalismo global. La concentración de locales comerciales maximiza las economías de aglomeración, tanto para los empresarios que gozan del privilegio de una gran afluencia de clientes potenciales, como para los

---

<sup>566</sup> CONINDUSTRIA, 1998, p. 2.

usuarios que convierten lo comercial como pretexto y finalidad para la ocupación del tiempo libre.

A la entrada del siglo XXI, en Venezuela contábamos con 128 centros comerciales esporádicamente repartidos en 18 ciudades de Venezuela. Son lugares concebidos como espacios colectivos privados, dotados de tiendas y, en muchos de ellos, de oficinas, auto-mercados, farmacias y lugares de ocio, esparcimiento y diversión, como cines, restaurantes, ferias de comidas, espectáculos, etc. (Cuadro 8.8)

Cuadro 8.8. Centros Comerciales de Venezuela. 2001

Gran Caracas	59	Porlamar-Pampatar	5	Valera	4	Barinas	2
Litoral Vargas	1	Cumaná	2	San Cristóbal	2	Ciudad Bolívar- Ciudad Guayana	4
Maracay	7	Maturín	3	Mérida	4		
Valencia	15	Maracaibo-Cabimas	8	Barquisimeto	4	<b>VENEZUELA 128</b>	
Barcelona-Pto. La Cruz	4	Coro-Punto Fijo	2	Acarigua-Araure	2		

Fuente: Elaboración propia con base en C. A. Amaya 2009, p. 271.

No obstante, su proliferación era todavía muy discreta, sobre todo si evaluamos la todavía escasa presencia en las ciudades de la Provincia. La Gran Caracas unida al Litoral Vargas, con 60 centros comerciales y, a distancia, Valencia con 15 y Maracay con siete, son los territorios con real capacidad mercantil para hacer gala de casi un tercio (64%) del total de las instalaciones. El eje Maracaibo-Cabimas apenas exhibía ocho centros comerciales, en tanto que otras ciudades regionales como Barcelona-Puerto-La Cruz, Barquisimeto y Ciudad Bolívar-Ciudad Guayana sólo podían exhibir cuatro. Los restantes se hallaban en ciudades que comenzaban a madurar sus mercados: Porlamar-Pampatar que sobresalía con cinco, Valera y Mérida con cuatro, Maturín con tres, más otras que tímidamente habían visto nacer dos: Cumaná, el dúo Coro-Punto Fijo, San Cristóbal, Acarigua-Araure y Barinas.

## 8.6. CIUDADES Y ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA DE LA MEGA-REGIÓN DEL CENTRO- NORTE

Caracas, la metrópoli nacional, una ciudad global

Caracas, la Ciudad Grande, es una verdadera metrópoli nacional. Distinguida por una gran complejidad funcional que le permite establecer vínculos a nivel nacional y regional, cuenta con un sistema de transporte y comunicaciones bien desarrollado, con el que se garantiza las relaciones con el resto de las ciudades metropolitanas del país, en particular, con las de la MRCN y sus respectivas áreas de influencia.

La capital constitucional y metrópoli financiera de Venezuela era la sede de la Presidencia de la República, de las funciones básicas de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial de la Nación, del Banco Central de Venezuela, la Bolsa de Valores y de la mayoría de las casas matrices de los bancos nacionales y de las

instituciones financieras, de seguros y cajas de ahorro y préstamo, a lo que se agregaban importantes actividades educacionales, comerciales, industriales y de todo tipo de servicios. Adicionalmente a las industrias y el comercio mayorista, minorista e informal, allí se asientan el cuerpo diplomático, varias universidades públicas y privadas de reconocido prestigio, academias nacionales, colegios profesionales, canales televisivos, radioemisoras, periódicos de circulación nacional y editoras.

Dos datos de trascendencia. En 2001, la Gran Caracas era un conglomerado de 60 centros comerciales y que fue evaluado por *Gawc Research Bulletin 5* como una ciudad global, a lado de otras 61 aglomeraciones del mundo que responden a las tendencias de la globalización.

En mayor o menor medida y junto a ciudades de la calidad de Beijing, Buenos Aires, San Paulo o Los Ángeles, disponía de actividades de alcance global, en materia de información y publicidad y de servicios financieros y bursátiles o de capitalización de mercado. Aunque en menor grado, también destaca como un centro prestador de servicios jurídicos internacionales<sup>567</sup>.

#### Red urbana del hinterland de la Gran Caracas

Además de las áreas metropolitanas, la red urbana del hinterland inmediato de Caracas se apoya en Cúpira y Caucagua, dos ciudades de la planicie de Barlovento de unos 36 mil y 26 mil habitantes, respectivamente, además de 14 centros de servicios con poblaciones menores de 25 mil. (Cuadro 8.9.)

Cuadro 8.9. Hinterland de la Gran Caracas. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001

Rangos de población									
25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000					
CÚPIRA	35.681	HIGUEROTE	19.309	RÍO CHICO	9.288	SAN VICENTE	4.330	ALTAGRACIA DE LA MONTAÑA	2.857
CAUCAGUA	26.800	SAN JOSÉ DE BARLOVENTO	14.831	CAPAYA	9.264	EL GUAPO	3.981	TACARIGUA DE LA LAGUNA	2.782
		SANTA BÁRBARA	11.993	MAMPORAL	8.600	ARAGÜITA	3.507	SAN FERNAN DO DE EL GUAPO	2.633
		TACARIGUA DE MAMPORAL	11.573	CURIEPE	7.400	VELÁSQUEZ	3.288	PANAQUIRE	2.556

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

Una de sus características determinantes era la preponderancia de las industrias frente a la progresiva desaparición de las actividades agrícolas. Las sobrevivientes quedaban constreñidas a la producción especializada de porcinos, de segunda importancia nacional, bovinos de engorde para mataderos, así como otras de importancia nacional: ñame, ocumo y, sobre todo, de cacao, cambur y naranjas.

#### Las manufacturas ligeras de la Gran Caracas

Asciende a 4.118 unidades el conjunto de establecimientos distribuidos en la Gran Caracas para 1995. Este parque industrial, equivalente a un 71,5% de las 5.898

<sup>567</sup> Beaverstock, J.V. y otros, 1999.

industrias enraizadas en la red urbana de Caracas, se especializaba en industrias ligeras. La confección de prendas de vestir hacía de Caracas la ciudad de la moda en Venezuela. Las fábricas del calzado, que les seguían en importancia, despuntaban por la diversidad de tipos de zapatos, carteras y accesorios para damas, caballeros y niños. Aunque con menor presencia, también eran relevantes las “textileras”, particularmente aquellas dedicadas a la producción de artículos para el hogar (alfombras, lencería, juegos de baño y de cocina, etc.), banderas, tejidos de punto, bordados, estampados, etc.

La Gran Caracas resultaba igualmente pródiga en mueblerías que confeccionan artículos para el hogar y oficinas. Pero, su gran fortaleza residía en las plantas alimenticias, en especial panaderías, pastelerías y fábricas de pastas alimenticias, mataderos industriales y plantas de embutidos de porcino, que conviven con algunas procesadoras de productos de molinería y lácteos, chocolaterías y confiterías, envasado de frutas y legumbres y procesamiento de productos alimenticios, como café, cereales, condimentos, salsas y adobos.

Las industrias de artes gráficas eran muestra de la muy importante y tradicional industria caraqueña de las imprentas, editoriales y similares: diarios, revistas, encuadernación y talleres de imprentas (clisés, fotograbado, etc.) serigrafía, planograf, fotomecánica y estampado en tela.

En compañía de estas industrias ligeras, resaltaban ciertas ramas mecánicas e intermedias de artículos de poca complejidad. Las primeras son fábricas de artículos de alambre, aluminio, acero inoxidable, plomo o hierro, o los obtenidos de combinaciones especiales y aleaciones (tornillos de hierro, envases y tapas de hojalata, artículos de grifería, baterías de cocina, piletas y mesadas de acero inoxidable, perfiles y papel de aluminio). También incluían otros artículos metálicos como esponjas de alambre y talleres de soldadura, niquelado, laqueado y hojalatería.

Las intermedias eran la de menor presencia: fundamentalmente factorías de productos farmacéuticos y medicamentos y de productos de plástico (envases, tapas, empaques, bolsas y moldes de plástico, suelas y calzados de goma).

#### Red urbana del eje Tejerías-Puerto Cabello

En el eje urbano-industrial dinamizado por las áreas metropolitanas de Valencia, Maracay, Puerto Cabello y La Victoria sólo habían prosperado 22 centros comerciales: 15 en Valencia y siete en Maracay. La red urbana que le sirve de apoyo la integran Güigüe y Villa de Cura, ciudades con tamaños que giraban en torno a los 63 mil habitantes y se posicionaban en las tierras meridionales de la planicie del lago de Valencia. A éstas se le agregaban otras más consustanciadas con el campo: diez con cuerpos que varían entre 25 mil y 13 mil habitantes y trece menores de 10 mil, distribuidas en el mismo eje o en los altos de Carabobo, en los litorales de Aragua y Carabobo y en el amplio sureste de Aragua. (Cuadro 8.10.)

#### La especialización agrícola de Aragua y Carabobo

Los cultivos de maíz, cambur, caña de azúcar y tomate “ranqueaban” a Aragua a nivel nacional, al igual que la cosecha de naranjas en Carabobo. No obstante, el

intenso uso urbano que obligaba a retroceder la agricultura de Aragua y Carabobo, particularmente el café y las papas, y propiciaba la aparición de una avicultura de pollos y huevos de consumo y una importante producción de porcinos.

Cuadro 8.10. Hinterland del Eje Tejerías-Puerto Cabello. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001

Rangos de población											
50.000-100.000			25.000-50.000			10.000-25.000			2.500-10.000		
<b>CARABOBO</b>											
GÜIGÜE	60.051			BEJUMA	24.984			BELÉN	6.160		
				MIRANDA	22.784			CANOABO	3.990		
				MONTALBÁN	19.967			LAS TRINCHERAS	3.212		
								LA ARENOSA	2.503		
<b>ARAGUA</b>											
VILLA DE CURA	68.767	ZUATA	26.143	PARAPARAL	22.685	SAN FRANCISCO DE ASIS	17.914	CAMATAGUA	9.861	OCUMARE DE LA COSTA	4.119
				SAN JOAQUÍN	19.435	MAGDALENO	15.802	BELLA VISTA	8.499	CARMEN DE CURA	3.230
				SABANETA	19.090	SAN CASIMIRO	13.364	BARBACOAS	6.649	EL RODEO	2.691
				SAN SEBASTIÁN	17.968			TOCORÓN	6.300	LOS BAGRES	2.661
								COLONIA TOVAR	5.346		

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

#### Las manufacturas más complejas del eje Tejerías-Puerto Cabello

El eje Tejerías-Puerto Cabello, que atraviesa a Maracay y a Valencia, con sólo 1.638 establecimientos fabriles, consolidaba su especialización como el gran corredor industrial de Venezuela, principalmente en industrias mecánicas tecnológicamente más complejas.

Sobresalen plantas de la estatura de Comere o de Productos de Acero Lamigal con sus productos de hierro y acero para la industria; o como la empresa Minería Loma de Níquel, dedicada al níquel, ferroníquel y metal de aleación siderúrgica.

Aunque con menor peso, se encontraban procesadoras de una gran variedad de productos metálicos estructurales.

#### Productos metálicos estructurales.

Artículos de acero inoxidable, muebles y estantes de acero y de aluminio, piezas fundidas y mecanizadas para la industria petrolera, siderúrgica, agroindustria y la industria en general, tubería lisa para usos generales, productos corrugados de acero para drenaje, puentes, pasos a nivel y proyectos en general, conexiones hidráulicas, filtros para maquinarias, separadores de aceite para compresores, filtros de aire para tractores, piezas especiales de techos, rollos, discos y flejes de aluminio, láminas de hierro, troqueles y sus bases, tolvas, transportadores, elevadores, separadores, portamoldes, tapas para maquinarias, tanques para almacenamiento, transportadores de bandas, tubos, válvulas, tuberías sanitarias, alambres industriales y recocidos, malla electro soldada. Incluían también, varillas y productos siderúrgicos para la construcción, coberturas para techos y estructuras metálicas para viviendas, entre otras.

No tenía menor relieve la más compleja construcción de maquinaria eléctrica y no eléctrica.

Construcción de maquinaria eléctrica y no eléctrica
---

Equipos y maquinarias industriales, máquinas automatizadas para la industria alimenticia, hornos industriales para tratamientos térmicos de alambres y piezas de acero, reductores industriales, mezcladores horizontales, quemadores para uso industrial, máquinas para la industria del plástico, terminales eléctricos y otros productos para la industria eléctrica y automotriz, equipos médicos para el área de electrónica, condensadores para refrigeración, aire acondicionado e iluminación, balastos electromagnéticos, transformadores, equipos eléctricos para media y baja tensión, lámparas de luz ultravioleta, pantallas electrónicas, postes, estructuras y herrajes en alta y baja tensión, plantas eléctricas y bombas de agua, etc.
--

Lo más apreciable de este moderno parque industrial es la aparición del revelador *cluster* automotriz que se iba formando, a partir de Valencia, la ciudad elegida para la instalación del complejo automotriz, hasta abarcar a Mariara y ciudades más lejanas como La Victoria, Las Tejerías y Los Guayos. Industrias Metalúrgica 3M, en Maracay, especializada en la fabricación de plataformas, cavas, volteos y bateas, era una empresa que como muchas otras se encadenaban directa e indirectamente con las procesadoras de productos metálicos estructurales y la construcción de maquinaria no eléctrica y eléctrica. El *cluster* no sólo incorporaba a grandes ensambladoras de todo tipo de vehículos automotores, con renombre internacional, como Ford Motor de Venezuela, General Motors Venezolana, Chrysler de Venezuela, Jeep Venezuela, Renault Venezolana, Fiat Automóviles de Venezuela e INVEMACA (Toyota). También acogía otras como IVECO Venezuela, fabricante de vehículos de transporte pesado y comercial (microbuses, autobuses, camiones de carga mediana y pesada, chasis para autobuses); Mack de Venezuela, dedicada al montaje de camiones de carretera, para la construcción o cualquier otro uso; y Corporación Rodríguez & Cía, centrada en el ensamblaje de ambulancias, cisternas, equipos de bacheo, autobuses, jaulas policiales.

En mayor o menor medida relacionadas con estas firmas automotrices se radicaron otras industrias tecnológicamente tan complejas como las fábricas de neumáticos Goodyear de Venezuela, Firestone Venezolana y Pirelli de Venezuela. También encadenados de manera directa a las ensambladoras de automóviles, proliferaban los establecimientos procesadores de autopartes o accesorios (amortiguadores, estoperas, baterías, bases para motor y caja, transmisiones, frenos, carrocerías, cavas de fibra de vidrio y aluminio para el transporte, asientos, forros para automóviles, etc.)

Animadas por las economías de escala inherentes al corredor urbano-industrial, sobresalían asimismo firmas que merecen especial mención: Químicos Industriales de Venezuela S.A., Corporación Mega Chemical, Sinthesis, Oxígenos Carabobo, Resimon., Rhodia Acetow Vzla, Química Integrada, Sherwin Williams Pintura de Venezuela, Corimón Pinturas, Venezolana de Pinturas, Dupont Performances Coatings Venezuela, Cavempi, Colgate Palmolive. y Johnson & Jhonson de Venezuela. También destacaban industrias como Negroven, fabricante de humo negro, derivado del petróleo indispensable para la fabricación de cauchos. Cabe aquí recordar las empresas estratégicas de Puerto Cabello, integrado por el Complejo Petroquímico de Morón y la Refinería de El Palito.

El grueso de las manufacturas tradicionales se ocupaba del beneficio de aves y el procesamiento de embutidos de porcinos. Si bien en menor cuantía, también existían fábricas de productos lácteos, envasado y conservación de frutas y legumbres, y de aceites y grasas vegetales y animales. En efecto, allí florecieron, por ejemplo, las industrias Avícola Carabobo, Agrosan, Casa Avícola Los Guayos, Embutidos Shaffer, Plumrose, plantas de Cargill de Venezuela (aceites vegetales comestibles), Corporación Inlaca (concentrados de leche, derivados lácteos, jugos pasteurizados), Industrias Diana (aceites y grasas vegetales), Kraft (alimentos para consumo humano), Mavesa (aceites y grasas comestibles), Protinal (alimentos concentrados para animales).

Al lado de éstas, sobresalían dos industrias del tabaco, también de prestigio nacional: Cigarrera Bigott y Tabacalera Nacional.

#### La modernización agrícola de sus entornos llaneros

La vida de Guárico, Apure y Cojedes, notablemente impactada por la urbanización, proseguía, prácticamente, ceñida a las actividades agrícolas.

Bajo el influjo de las redes urbanas lideradas por las áreas metropolitanas de San Juan de los Morros, Valle de La Pascua, Calabozo, San Carlos y San Fernando de Apure, son varias las ciudades tradicionales que lograron alcanzar tallas de entre 10 mil y algo más de 50 mil habitantes: Tinaquillo, en Cojedes, Altagracia de Orituco y Zaraza, en Guárico, y Guas dualito, en Apure. Más aún, en su andamiaje se vislumbra la formación de dos alineaciones urbanas, en preparación desde el pasado. La primera integra a El Sombrero, Tucupido y Las Mercedes en el eje El Sombrero-Valle de La Pascua, en Guárico, que pareciera tender a amarrarse con Zaraza. La otra es la de Tinaco y Las Vegas, en Cojedes, alineadas en el eje que se configura de Valencia a Barinas, pasando por San Carlos.

A pesar de figurar entre los territorios de más baja densidad de población, resulta sugestivo el impulso de la ola urbanizadora que arropó a 29 centros de intercambio agro-comercial: trece en el Estado Guárico, nueve en Apure y siete en Cojedes, tres territorios ganaderos destacados por la incorporación de procesos de modernización agrícola. (Cuadro 8.11.)

Guárico figuraba, además, como el primer productor de tomate y porcinos, y el segundo en cebolla, rubros a los cuales se sumaban la yuca, el pimentón, el plátano y los pollos de engorde. En Cojedes sobresale la producción de huevos de consumo y la de naranja, que se posiciona como la quinta en Venezuela, mientras que Apure se reafirmaba como un estado netamente pecuario, como el perpetuo estado de ganadería extensiva.

#### Apure: el perpetuo estado de ganadería extensiva

Apure continúa siendo un estado netamente pecuario, el segundo en Venezuela. Su ganadería, generalmente extensiva, se asociaba a una importante producción de leche, en gran parte transformada en queso artesanal, y comenzaba a competir con el rebaño de búfalos y del queso de su leche, bastante apreciados en el mercado nacional.



Cuadro 8.11. Entornos llaneros de la Mega-Región del Centro-Norte. Población de ciudades menores de 100.000 habitantes. 2001

Rangos de población									
50.000-100.000		25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
<b>GUÁRICO</b>									
		ALTAGRACIA DE ORITUCO	43.377	EL SOMBRERO	20.177	EL SOCORRO	9.633	CABRUTA	5.520
		ZARAZA	38.367	TUCUPIDO	19.228	CAMAGUÁN	9.033	GUAYABAL	3.864
				LAS MERCEDES	14.513	SANTA MARÍA DE IPIRE	7.081	PUERTO MIRANDA	3.687
						SAN JOSÉ DE GUARIBE	6.809	SAN RAFAEL DE ORITUCO	3.311
						ORTÍZ	6.401	GUARDATINAJAS	2.907
						CHAGUARAMAS	6.397	LEZAMA	2.589
<b>APURE</b>									
		GUASDUALITO	32.736	ACHAGUAS	20.095	EL ORZA	9.305	SAN JUAN DE PAYARA	4.360
						EL NULA	8.499	EL SAMÁN DE A'PIURE	3.301
						MANTECAL	7.430	ARICHUNA	2.878
						EL AMPARO	5.558	LA VICTORIA	2.831
						BRUZUAL	4.584		
<b>COJEDES</b>									
TINAQUILLO	67.975			TINACO	23.970	APARTADEROS	6.102	COJEDES	2.678
						EL BAÚL	5.870	MANRIQUE	2.677
						LIBERTAD	4.220	MACAPO	2.599
						EL PAO	4.057		

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

El beneficio de porcino era una actividad que mantiene su ritmo. La frontera agrícola retrocede con base en una cierta eficiencia en el empleo de los recursos en las explotaciones de maíz, yuca, caraota y, en menor escala, tomate y palma africana.

### 8.7. CIUDADES Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA DE LA RED URBANA DEL ÁREA METROPOLITANA DE MARACAIBO

Las dimensiones del hecho urbano globalizado en la red urbana de Maracaibo se pueden radiografiar con una mirada a la presencia de ciudades de buena talla y de centros comerciales. Mientras la Gran Caracas se repartía 60 centros comerciales, la de Maracaibo contaba con 20: ocho en Maracaibo-Cabimas, dos en el dúo Coro-Punto Fijo, cuatro en Valera, dos en San Cristóbal y cuatro en Mérida. La agricultura bajo la influencia de esta red urbana era tan diversa como lo eran sus regiones naturales. El parque industrial lo integraban 1.368 unidades, de las que 546 se especializaban en la producción de alimentos y bebidas: concentradas en un 50% en el Zulia, se combinaban con otras de múltiple naturaleza y que cobran vida de manera selectiva en el territorio; tales como la Refinería San Lorenzo, la Petroquímica El Tablazo y el Complejo Refinador de Amuay.

## En el hinterland zuliano de Maracaibo

### Una densa red de ciudades

El tejido urbano capitaneado por Maracaibo, Cabimas y Lagunillas se apoyaba en la densa red de 74 ciudades menores de 54 mil habitantes repartidas en las tradicionales áreas de desarrollo. El dinamismo del grueso de las mismas respondía al impulso proveniente de las dos grandes concentraciones urbanas cada vez más conurbadas. Diez giraban bajo el impacto de Maracaibo, tocando a ciudades de sus entornos como Paraguaipoa en el norte, La Paz, al oeste, y Barranquitas al sur. Las otras trece se desarrollaban completando el eje urbano de la Costa Oriental del Lago, el brazo de expansión de Maracaibo, ahora favorecido por la Carretera Lara-Zulia. Animadas por el impulso y desbordamiento del dúo Cabimas-Lagunillas, la propensión de estos centros era la de colmar la franja urbana de la Costa Oriental del Lago, desde Sabaneta de Palmas y Los Puertos de Altigracia, en el franco norte, hasta Bachaquero, San Timoteo y Mene Grande, en la ruta que, por el sur, conduce a Trujillo, irradiando su impacto sobre varios de los centros que la flanquean por el este, como es el caso de El Venado.

Aunque pequeñas, 51 ciudades se consolidaban consustanciadas con la vida del eje estratégico agropecuario de importancia nacional. Machiques, Villa del Rosario y San José, las de mayor estatura, prosperaban en el noroccidental paisaje Perijanero de abundante rebaño bovino de carne y leche. En el Sur del Lago de Maracaibo, Santa Bárbara con algo más de 44 mil habitantes, destacaba por encima de otros siete centros menores, como San Carlos del Zulia. Alentados por la ciudad merideña de El Vigía, seis centros muy pequeños se alineaban a lo largo de la Carretera Panamericana, que empalma con la Costa Oriental del Lago y sigue hacia el suroeste, hasta las tierras del Sur del Lago de Maracaibo. (Cuadro 8.12.)

### Zulia: primer estado agrícola de Venezuela

El Zulia se arraigaba como el primer estado agrícola de Venezuela. El transitorio estancamiento o merma de bovinos, leche y aves, las más importantes producciones, tendía a subsanarse con productos típicos del sur del lago de Maracaibo y de primera importancia en el país: el plátano y la muy próspera y reciente palma africana o aceitera. También destacaban en el paisaje las siembras de caña de azúcar, yuca, sorgo y cambur.

### Las industrias de alimentos, bebidas y productos metálicos

A más de las panificadoras y de empresas que, como Monaca-Molinos Nacionales de Maracaibo se dedicaban al procesamiento de harina de trigo, arroz, avena y aceite, en Maracaibo, Santa Cruz de Mara y Villa del Rosario existían numerosos mataderos industriales y beneficiadoras de bovinos, porcinos y aves y su asociada producción de embutidos.

Las procesadoras de leche en polvo o pasteurizada y sus derivados (queso, mantequilla, suero, etc.) seguía siendo una de las fortalezas económicas del Zulia. Entre ellas despuntaban unas cuantas firmas de renombre, arraigadas ya sea en las principales ciudades -General de Alimentos Nisa e Industrias Lácteas

Torondoy de Maracaibo-, o bien en las pródigas tierras ganaderas de Perijá, del Sur del Lago de Maracaibo y de la Carretera Panamericana: Parmalat Lácteos y Nestlé de Venezuela en Machiques; Que Finca en Villa del Rosario; Lácteos Los Andes en Caja Seca.

Cuadro 8.12. Hinterland zuliano de Maracaibo. Población de ciudades menores de 100.000 habitantes. 2001

Rangos de población									
50.000-100.000		25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
<b>ZULIA</b>									
MACHIQUES	53.521	SANTA BÁRBARA	44.084	BACHAQUERO	23.533	ENCONTRADOS	9.838	EL TIGRE	5.268
VILLA DEL ROSARIO	51.333	SAN RAFAEL DEL MOJÁN	38.271	CAJA SECA	19.669	LAS PIEDRAS	8.956	CUATRO ESQUINAS	5.177
LOS PUERTOS DE ALTAGRACIA	50.631	MENE GRANDE	31.806	SAN CARLOS DEL ZULIA	13.314	LA PAZ	8.823	EL MENE	5.002
		LA SIERRITA	30.892	SAN ISIDRO	12.512	BACHAQUERO	8.381	SAN TIMOTEO	4.811
				PARAGUIAPOA	11.423	SABANETA DE PALMAS	7.789	POTRERITOS	4.185
				CASIGUA EL CUBO	11.387	SINAMAICA	7.449	BARRANQUITAS	4.094
				PALMAREJO	11.372	EL VENADO	7.091	BOBURES	3.635
				LA ENSENADA	11.350	EL TORO	6.667	LA FORTUNA	3.576
				SAN JOSÉ DE PERIJÁ	11.276	EL GUAYABO	6.583	SAN JUAN	3.531
				CARRASQUERO	11.035	EL BATEY	5.931	SABANA DE LA PLATA	3.439
				LAS PARCELAS	10.875	EL CARMELO	5.561	SAN IGNACIO	2.778
				EL COROZO	10.117	SANTA CRUZ DEL ZULIA	5.529	LOS NARANJOS	2.715

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

Otras industrias descollantes eran las extractoras de aceite de palma africana de Casigua y Santa Bárbara del Zulia; y el Central Azucarero Venezuela de Caja Seca. En Maracaibo sobresalía la refinadora de sal Industria Salinera, la planta de Cerveza Regional Pilsen y la torrefactora Imperial.

A los talleres de tornería y de rectificación de motores, se sumaban las herrerías de obra, típica de cualquier poblado: escaleras, rejas, techos, etc. Maracaibo y la Costa Oriental del Lago -históricamente marcadas por su gran explotación y procesamiento de hidrocarburos-, de forma similar a la de otras ciudades como las de Perijá, son asiento de fábricas de productos metálicos estructurales, mecanizados, engranajes y estructuras metálicas, fundición, aleación y maquinado de piezas en hierro. Sobran buenos ejemplos de las más sofisticadas y complejas.

Maracaibo exhibía firmas como Furseca-Fundición Serrano, especializada en la fundición, aleación y maquinado de piezas en hierro; Metal Mecánica Bensa y Alineación Laser, en metalmecánica, equipos y artículos para la Industria; y Lifking de Venezuela, en el mecanizado, engranajes y estructuras metálicas. Metallock Venezuela se dedicaba a la construcción de piezas metálicas mecanizadas in situ; Metal Arte, C.A. a la fabricación de puertas Santa María, ruedas industriales y equipos de transporte manual y de elevación; Bracho Hermanos a la carpintería metálica y a tableros en acero inoxidable; y Sugaca-Suramericana de Galvanizados en el galvanizado. Ferro Industria Polivalente era líder en la fabricación de piezas mecánicas de alta presión, equipos e implementos de acero

inoxidable; Industrias Herreca en las construcciones metálicas y Venamaca en partes y piezas para bombas, válvulas y equipos mecánicos en general.

En Cabimas se encontraban Indumetales, fabricante de equipos y artículos para la industria, y Presición Mecánica, de índole naval metalmeccánico. En Lagunillas, Metal Mecánica Les, C.A. se especializaba en elaboración de equipos y artículos para la industria y Technology Incorporated, S.A., en la reparación, fabricación, venta y asesoramiento de cilindros hidráulicos y neumáticos. Ficas Welding Construccions C.A., ubicada en Villa del Rosario, era una fábrica de implementos para la industria y de sistemas de transporte industrial.

En el hinterland falconiano de Maracaibo

Ciudades dispersas y de tallas más discretas

La red urbana falconiana de Maracaibo, encabezada por el dúo metropolitano Coro-Punto Fijo, se valía de 24 ciudades dispersas y de tallas más discretas: la más grande no tocaba los 22 mil habitantes. Al calor del dinamismo del área de mayor actividad urbana, se hallaban diez. En torno a Punto Fijo, en Paraguaná e interrumpidas por el istmo peninsular, prevalecían seis, de las cuales, las más meridionales buscaban conurbarse con las cuatro próximas a Coro, en Tierra Firme. En las rutas que parten de Coro hacia el oeste o el sur, se alinean seis: tres en la que va de Coro hacia Maracaibo y tres que se dirigen a la Sierra de San Luis. Las más excéntricas tierras del litoral oriental, reúnen ocho, presididas por Tucacas que, con algo más de 14 mil habitantes, organizaba al resto del conjunto urbano y al desarrollo de las trascendentales actividades turísticas del litoral.

La decadencia de la agricultura

La producción de caprinos, la primera de Venezuela, y cultivo del coco, que lograba sobrevivir frente al creciente turismo, contrastaban con una agricultura en decadencia, reflejada en el estancamiento de las producciones de bovinos y leche, y la tendencia a la desaparición de otras como el sorgo, el maíz, el cambur y el café. Aunque todavía con poca relevancia, presentan dinámicas sugestivas la naranja, que crece explosivamente, el melón, la patilla, el tomate y el pimentón, rubros hortícolas que resaltan por los interesantes incrementos de sus cosechas, y los sembradíos de zábila que siguen avanzando.

Las industrias de alimentos, bebidas y productos metálicos

En Coro-Punto Fijo existían panificadoras y mataderos industriales o beneficiadoras de bovinos, porcinos y aves, con su asociada producción de embutidos. Muy notables eran las productoras de derivados de leche de cabra y, sobre todo, la empresa *Parmalat Lácteos*, la procesadora de leche bovina de Yaracal, ubicado en las planicies costaneras.

En Coro y Punto Fijo se encontraban talleres de tornería, de rectificación de motores y de herrerías de obra. Sus ambientes urbanos lograban capacidad para animar fábricas de productos metálicos estructurales, mecanizados, engranajes y estructuras metálicas, fundición, aleación y maquinado de piezas en hierro. Entre las más sofisticadas de Coro, sobresalían Industrias Metalúrgica Occidental y Construcciones Metálicas. Las de Punto Fijo guardaban relación con las refinerías

de Amuay y Cardón: OCSMA, centrada en calderas eléctricas portátiles y portables, y Tacca-Taller Comercio, fabricante de intercambiadores de calor y de recipientes a presión para la industria petrolera, petroquímica y metalmecánica.

En el hinterland trujillano de Maracaibo

Una red urbana polarizada, densa y endeble

La red urbana del hinterland trujillano de Maracaibo, polarizada por el Área Metropolitana de Valera, era tan densa como endeble. En estrecha comunión con Trujillo, la ciudad capital de escasos 43.792 moradores, se apuntalaba sobre 42 ciudades. Entre ellas destacaban Trujillo y Boconó, ciudades de unos 40 mil, en franco contraste con cuatro ciudades de dimensiones modestas (entre 11 mil y 16 mil habitantes), y más aún con otras 35 más pequeñas (menos de 10 mil). (Cuadro 8.13.)

Cuadro 8.13. Hinterland trujillano de Maracaibo. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001

Rangos de población							
25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
TRUJILLO	43.792	PAMPANITO	15.745	EL DIVIDIVE	8.950	BUENA VISTA	4.107
BOCONÓ	40.167	SAN RAFAEL DE CARVAJAL	14.179	LA CEJITA	8.790	MOSQUEY	3.937
		MONAY	13.908	SABANA DE MENDOZA	8.061	SAN RAFAEL	3.810
		FLOR DE PATRIA	11.314	MENDOZA	7.064	LA QUEBRADA	3.804
				PAMPÁN	6.986	CAMPO ELÍAS	3.795
				CARACHE	6.763	SANTA ISABEL	3.738
				LA MESA DE ESNUJAQUE	5.880	CHEJENDÉ	3.718
				SABANA GRANDE	5.338	TUÑAME	3.356
				LOS RURALES	5.297	BATATILLO	3.202
				TOSTOS	4.828	JAJÓ	3.128
				ISNOTÚ	4.795	JUNIÍN	3.128
				LA CONCEPCIÓN	4.716	LA MESETA	3.063
				AGUA SANTA	4.666	ALTAMIRA	3.040
				BETIJOQUE	4.666	MONAY	2.695
				SABANA LIBRE	4.649	MONTE CARMELO	2.632
				TRES DE FEBRERO	4.553	SANTA ANA	2.551
				TURAGUAL	4.125	BATATAL	2.534
				SANTA APOLONIA	3.742		

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

Las áreas de concentración urbana las constituían la tejida a partir del industrial eje urbano Betijoque-Valera-Trujillo y la alineada a lo largo del eje Panamericano de la franja más baja, cálida y de desarrollo agrícola. En la primera, la más urbanizada, a Pampanito, San Rafael de Carvajal, Monay y Flor de Patria (de unos 11 mil a 16 mil moradores), se les suman las trece, más modestas aún (entre 4 mil y 9 mil). En la planicie cruzada por la Carretera Panamericana prosperaban otras doce ciudades que, en el mejor de los casos, no llegaban a los 9 mil.

### Una agricultura próspera y heterogénea

Trujillo se caracterizaba por la prosperidad lograda en un buen número de rubros, gracias a las ejemplares mejoras en la eficiencia en el uso de los recursos. Los más importantes son el café y el cambur, que realizaron a Trujillo como segundo y primer productor del país, respectivamente. Destaca, asimismo, la expansión y productividad procurada en el cultivo de la caña de azúcar, así como los de plátano y piña que, con crecimientos explosivos y optimización de rendimientos, escalaron a la segunda jerarquía nacional. La suerte de la producción de papa, la tercera en Venezuela, fue más comedia.

Las siembras de lechosa y yuca son relativamente poco extensas, pero abundantes en cosechas, al igual que en el caso de los rubros hortícolas, como: repollo, lechuga, tomate y, en particular, zanahoria, cuya producción destaca como la segunda del país.

### Las industrias de alimentos, bebidas y productos metálicos

Las panificadoras, algunas beneficiadoras de bovinos, porcinos y aves, las fábricas de embutidos y las herrerías de obra son actividades de importancia. A ellas se agregan las procesadoras de leche y derivados (queso, mantequilla, suero, etc.), con especial presencia de la empresa Flor de Aragua emplazada en Sabana Grande de Monay, centro de las tierras ganaderas de las sabanas trujillanas. También relucían en el paisaje otras, como la embotelladora Agua Mineral Berritz de Escuque y las torrefactoras de café de gran tradición, tales como Flor de Patria, en Pampán y El Peñón, en Boconó.

En Valera proliferaban empresas dedicadas a la transformación de productos metálicos estructurales, mecanizados, engranajes y estructuras metálicas, fundición, aleación y maquinado de piezas en hierro. Al lado de éstas sobresalían otras más sofisticadas, como Ancri Radiadores, dedicada a la fabricación y reparación de todo tipo de radiadores para el área industrial y automotriz, enfriadores de aceite e intercambiadores de calor, o como Inversiones Valera, ocupada en la fabricación de piezas para motores de vehículos y autopartes en general.

### En el hinterland tachirenses de Maracaibo

#### *Una red urbana coronada con una gran conurbación*

La red urbana tachirenses de Maracaibo, bajo el liderazgo del Área Metropolitana de San Cristóbal, descansa sobre 27 ciudades. Al calor del dinamismo derivado de su condición de nodo estratégico del sur-oeste fronterizo de Venezuela, se fue perfilando una suerte de conurbación que, salvando las condiciones del relieve montañoso, se extiende desde sus entornos hasta los asentamientos más colindantes con Colombia. En su periferia inmediata de desborde, siete ciudades conseguían reunir entre 4 mil y 20 mil habitantes. En los caminos que por el oeste conducen a la frontera y en la propia línea medianera, florecían centros más vigorosos: Rubio, que ya es era ciudad de 55.586 moradores, San Antonio del Táchira, cercana a los 34 mil y Ureña, a los 27 mil, junto a otros tres que no llegaban a 7 mil. (Cuadro 8.14.)

Cuadro 8.14. Hinterland tachirense de Maracaibo. Población de ciudades menores de 100.000 habitantes. 2001

Rangos de población									
50.000-100.00		25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
RUBIO	55.586	COLÓN	38.291	LA GRITA	21.112	AGUAS CALIENTES	6.925	EL COROZO	4.391
		SAN ANTONIO DEL TÁCHIRA	32.785	SANTA ANA	19.755	EL PALOTAL	6.905	LA TENDIDA	3.739
		LA FRÍA	29.706	COLONCITO	19.068	SAN RAFAEL DEL PIÑAL	6.586	LLANO DE JORGE	3.491
		UREÑA	26.925	INDEPENDENCIA	18.625	PREGONERO	6.250	UMUQUENA	3.465
				CORDERO	14.341	ABEJALES	6.169	EL COBRE	3.036
				MICHELENA	12.456	SEBORUCO	5.795	SAN LORENZO	2.672
				LIBERTAD	11.266	BRAMÓN	5.218	QUENIQUEA	2.541
						BOROTÁ	4.660		

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

Era muy significativo el auge de las ciudades instadas en las rutas del norte, especialmente, las seis que marcan el eje San Cristóbal-La Fría. A mitad de camino despuntaba Colón con 38.291 habitantes y, cerrando el eje en la planicie del Sur del Lago de Maracaibo, La Fría con 29.706.

Cinco típicos pueblitos de corte urbano (no rozaban los 7 mil paisanos), se hundieron en las tierras montañosas que empalman con la merideña Cordillera de Tovar y funcionan bajo la égida de La Gita, una urbe que ya congregaba alrededor de 21 mil personas.

En el camino hacia los llanos de Apure y Barinas, progresan tres centros recién vestidos de ciudades que no pudieron tocar los 7 mil residentes.

#### La contracción de la agricultura

La agricultura del Táchira, explicada por los bovinos, la leche y el café, da señales de contracción. Si bien la producción de bovinos se sostiene, la caída de la lechera, la primera del país, se redujo sensiblemente en paralelo a los tajantes desplomes observados en la cosecha de varios productos: café, el de mayor extensión en el estado, y cambur, ambos de cuarta jerarquía nacional, más la papa, de tercera jerarquía en el país y la caña de azúcar.

La contracción era consecuencia de una migración hacia rubros de mayor valor. La producción de naranja aumentó. También las cosechas en huertos de apio, repollo, cebolla, pimentón, lechuga, remolacha, coliflor, ocumo, pepino y, sobre todo, de zanahoria y tomate, que respectivamente colocan al Táchira en los rangos tercero y quinto de Venezuela.

#### Las industrias de alimentos, textiles, confección y material de transporte

San Cristóbal y el eje fronterizo San Antonio del Táchira-Ureña se convierten en lugar propicio para los negocios industriales de Venezuela.

Allí proliferaron las panificadoras, los mataderos industriales y la producción de embutidos. También cobraron gran significado varias fábricas alimenticias de reconocido nombre: Pasteurizadora Táchira C.A., una de las procesadoras de

leche y “torrefactoras” de café como Continental, Fondo Nacional del Café y Mundial y Café Flor del Táchira. El ramo de bebidas, Tecnominerales producía minerales para la alimentación del ganado para la cría, leche o ceba.

Los establecimientos fabriles dedicados a los tejidos, la confección de prendas de vestir y el calzado eran pocos, pero instituidos como uno de los baluartes del parque industrial del Táchira, junto a otro que emerge en forma de *cluster*.

Allí se fueron asentando fábricas de productos metálicos estructurales, mecanizados, engranajes y estructuras metálicas, fundición, aleación y maquinado de piezas en hierro, y otras de mayor complejidad que terminaron cristalizando en una suerte de *cluster* automotriz.

En efecto, sorprende la presencia de compañías de la talla de Movisalud, ensambladora de ambulancias, clínicas móviles, unidades de patrullaje y “bomberiles” o como COMOCA, que incluye camiones de aseo urbano, furgones, grúas, plataformas, tanques y cavas. A éstas se habían sumado reconocidas fábricas de repuestos, carrocerías, autopartes y accesorios. Sobran ejemplos.

Industria Técnica del Táchira se especializaba en estoperas, gomas y guardapolvos y Empacaduras Fracoa en productos de sellabilidad para motores de combustión interna y materias primas libres de asbesto para la industria. Al lado de Carrocerías Adinas, operaba Industrias Murko, tecnicada en la construcción de frontales y partes para carrocerías de toda clase de vehículos automotrices y productos resistentes en fibra de vidrio.

En el mercado de autopartes competían otras como Industrias Atenas o Industrias Metálicas F. Valero. Servibus de Venezuela fabricaba y reconstruía autopartes para todo tipo de carrocerías, Fabricantes de Repuestos Automotrices Venezolanos C.A. (FRAVEN) partes y accesorios y Relevesa, accesorios para vehículos y resortes de suspensión automotriz. Intercar se centraba en láminas, tuberías de hierro, vidrio, goma y aluminio, estribos y accesorios, y Cromados Uribante, Autoplatinas San Antonio y Autoplatinas Ureña, en el ramo de accesorios para vehículos.

#### En el hinterland merideño de Maracaibo

##### Una red urbana muy endeble

El hinterland merideño de Maracaibo, organizado por la red urbana comandada bajo el liderazgo del Área Metropolitana de Mérida, es mucho más endeble. Descansa sobre 26 ciudades, entre las cuales sólo descollaba Tovar, con apenas 25.365 habitantes. (Cuadro 8.15.)

El área de mayor desarrollo urbano era precisamente la organizada en el curso del valle del río Mocotíes, ámbito en el cual Tovar destaca por encima de otras siete menores de 12 mil residentes.

Otra área de interesante desarrollo urbano era el eje Panamericano merideño, ya consolidado sobre la llanura aluvial del Sur del Lago de Maracaibo y teniendo como núcleo dinamizador al Área Metropolitana de El Vigía. Son diez ciudades



ordenadas desde Arapuey hasta Guayabones: Santa Elena de Arenales con más de 20 mil más nueve pequeñas que no rozaban los 14 mil habitantes.

Cuadro 8.15. Hinterland merideño de Maracaibo. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001

Rangos de población							
25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
TOVAR	25.365	LA BLANCA	20.560	SANTA CRUZ DE MORA	9.564	EL PINAR	4.790
		LAGUNILLAS	14.695	SAN JUAN	9.219	ZEA	4.569
		TUCANÍ	13.605	SANTA ELENA DE ARENALES	9.169	SANTO DOMINGO	3.847
		NUEVA BOLIVIA	12.644	PUEBLO LLANO	8.905	CHIGUARÁ	3.197
		TIMOTES	12.370	ARAPUEY	7.944	SAN RAFAEL	3.115
		BAILADORES	11.494	LA AZULITA	7.735	LA PALMITA	3.062
				MUCUJEPE	7.518	LA PLAYA	2.940
				GUAYABONES	5.732	LAS VIRTUDES	2.809
				MUCUCHÍES	5.331	LA MESA	2.781

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

La urbanización era mucho más apagada en las rutas que desde Mérida van al Páramo y a Barinas, o bajan a El Vigía. En el primer caso, Timotes figuraba como una ciudad de algo más de 12 mil residentes, por encima de otras tres de menores (por debajo de 9 mil). En la ruta hacia El Vigía, Lagunillas, con casi 15 mil moradores, superaba a otras tres inferiores a 10 mil.

#### Una muy variada y próspera agricultura

En la agricultura de Mérida, muy variada y próspera, despuntaban los cultivos de papa y zanahoria, los principales del país. El ajo, la lechuga, el tomate y la remolacha mostraban crecimientos explosivos.

En tendencia contraria, el café, cultivo de cuarta importancia nacional, experimentaba una caída. Junto a los cafetales, retrocedían los tradicionales sembradíos de plátano, de quinta jerarquía en la producción nacional, y casi desaparecían los de cambur. La producción de bovinos se mantenía y la de leche caía manifiestamente.

#### Una industria incipiente

La incipiente planta industrial de la ciudad de Mérida se reducía a sus panificadoras. El Vigía era un lugar de frigoríficos, industrias lácteas y metalmecánicas. En Caja Seca prosperaban muy destacadas firmas procesadoras de leche, como Lácteos Los Andes, en la vía a Jají, otras como Lácteos La Gran Pastora.

### 8.8. CIUDADES Y DIVERSIDAD PRODUCTIVA DE LA RED URBANA DEL ÁREA METROPOLITANA DE BARQUISIMETO

La red urbana que nutre los territorios bajo el influjo del Área Metropolitana de Barquisimeto exhibía menos fortalezas que las de Caracas o Maracaibo. Las ciudades que siguen a sus seis áreas metropolitanas eran menores de 50 mil habitantes, y fueron menos atractivas a la inversión en centros comerciales.

Mientras la Gran Caracas se repartía 60 de los 126 centros comerciales existentes en Venezuela, Maracaibo diez, en la de Barquisimeto sólo habían surgido ocho, de los cuales cuatro se concentraron en esta ciudad capital, dos en Acarigua-Araure y dos en Barinas.

La agricultura bajo su cobijo era también tan diversa como lo son sus regiones naturales. La industria manufacturera, integrada por 855 establecimientos - alrededor del 63% de los absorbidos en la red urbana de Maracaibo-, mostraba un marcado patrón geográfico concentrado: Lara absorbía 545 del total (64%) en contraste con las equidistribuidas entre Yaracuy (116), Portuguesa (104) y Barinas (90).

En la planta fabril predominaban 327 fábricas de alimentos y bebidas, fundamentalmente representadas por las panaderías de cada una de las distintas ciudades. La preeminencia de estas en la estructura industrial de cada entidad federal es variable, así como también los tipos de industrias que les hacen contrapeso.

#### En el hinterland larense de Barquisimeto

En el Estado Lara, las áreas metropolitanas de Barquisimeto y Carora lideran una red de 25 ciudades, de las cuales El Tocuyo y Quíbor son urbes que ya superaban los 31 mil habitantes y se imponían sobre 23 ciudades: cinco que fluctuaban entre 10 mil y 24 mil y 18 situadas por debajo de los 10 mil. (Cuadro 8.16.) En el paisaje se podía distinguir el dominio del eje Barquisimeto-Quíbor-El Tocuyo, en contraposición al organizado en torno al Área Metropolitana de Carora.

#### El dominio del eje Barquisimeto-Quíbor-El Tocuyo

El continuo crecimiento de Barquisimeto se tradujo en la consolidación del proceso de desbordamiento hacia los centros ubicados en las vías que, de manera radial, confluyen en ella, en especial, el delineado por el prolongado eje Barquisimeto-Quíbor-El Tocuyo. En este territorio de concentración económica y demográfica se disponen doce de las 25 ciudades de Lara. Además de Quíbor y El Tocuyo, ocho pequeñas urbes de menos de 17 mil parroquianos se ordenaban en la vía que cruza los valles de Quíbor y el Tocuyo y sube hasta Humocaro Bajo y Humocaro Alto, famosos poblados de montaña de unos 5 mil y 3 mil habitantes, correspondientemente.

El contraste de este eje respecto a los restantes centros era indiscutible. En las cercanías de Barquisimeto, sobre la ruta que conduce a Aroa, en Yaracuy, aparecía Duaca con 23.534 habitantes y, a su lado, El Eneal que no llegaba a los 10 mil. La ruta que enlaza a Barquisimeto con Acarigua-Araure, en Portuguesa, se interrumpía con dos poblados vecinos La Miel (casi 7 mil) y Sarare (cerca de 12 mil). En la carretera que conduce a Churuguara y Santa Cruz de Bucaral, en Falcón, Siquisique, sin llegar a los 10 mil, era la mayor de varios poblados pequeños (entre 6 mil y 3 mil) y muy alejados entre sí: Agua Grande, Bobare y Moroturo.

Cuadro 8.16. Hinterland larense de Barquisimeto. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001

Rangos de población							
25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
EL TOCUYO	39.100	DUACA	23.534	EL ENEAL	9.498	LA PASTORA	4.744
QUÍBOR	32.408	SANARE	16.842	SIQUISIQUE	9.071	RIO TOCUYO	4.709
		AGUA VIVA	13.270	RIO CLARO	9.035	LOS CERRITOS DE SAN JOSÉ	4.454
		SARARE	11.665	BOBARE	7.476	QUEBRADA ARRIBA	3.879
		LA CEIBA	10.975	LA MIEL	6.940	CUARA	3.414
				GUARICO	6.609	LOS PALMARES	3.316
				CUBIRO	5.678	HUMOCARO ALTO	3.092
				AGUADA GRANDE	5.640	MOROTURO	3.026
				HUMOCARO BAJO	5.120	CAMPO LINDO	2.952

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

### Entorno al Área Metropolitana de Carora

En torno al Área Metropolitana de Carora figuraban cinco modestas ciudades. Detrás de Agua Viva, próxima a los 14 mil residentes, y La Ceiba, con cerca de 11 mil, las otras tres no tocaban los 5 mil: La Pastora, en la ruta hacia Trujillo, Rio Tocuyo, al norte de Carora y conectada directamente con Barquisimeto, y Quebrada Arriba, en la alta montaña de la Serranía de San Luis.

#### Una agricultura próspera y muy diversa

La agricultura de Lara se ha caracterizado por una diversidad claramente representada en un grupo de cultivos, con dinámicas diferentes. Aparte de la papa, el único de importancia que acusaba una severa contracción, se producía café, cebolla, aves, piña, leche, bovinos, caña de azúcar, huevos de consumo, tomate, pimentón, caprinos, porcinos y melón.

Los cafetales, en expansión, y los cañaverales, en retroceso, son los más extensos. En cambio, experimentaron explosivos crecimientos las cosechas de cebolla, de primera jerarquía nacional, y de piña, que llegó a representar la mitad de la lograda en el país. Es igualmente revelador el comportamiento mostrado por la producción de otros rubros hortícolas: pimentón, tomate, la primera en el país, y melón, de gran importancia nacional.

Mientras el dinamismo del ganado bovino era discreto, se sostenían los logros en pollos de engorde, huevos de consumo, leche, caprinos y cerdos

Las fábricas de alimentos, bebidas,  
productos metálicos, maquinarias y material de transporte

En Barquisimeto confluía una buena muestra de mataderos industriales, beneficiadoras de bovinos, porcinos y aves, y productoras de huevos de gallina y de embutidos. También concurrían buenos ejemplares de procesadoras de leche pasteurizada o en polvo y de quesos, tales como Lácteos Los Andes, Alimentaria Internacional, Empaquetadora de Alimentos Lácteos y Parmalat. No menos representativos de la planta industrial eran los centrales azucareros de

Barquisimeto, El Tocuyo y Carora, y otras fábricas de relieve, como Demasa, ubicada en La Miel y especializada en harina de maíz precocida.

La capital larense, también abanderaba una sugestiva reunión de establecimientos especializados en productos metálicos, maquinarias y material de transporte. Además de las herrerías, florecían las productoras de una gran diversidad de artículos: tanques y hormigoneras, molduras y plantas para cerámicas, tornillos para maquinarias, muebles, piezas y equipos de acero inoxidable, productos derivados del acero para la construcción, tubería ornamental, conexiones de acero para soldar, rejillas y difusores, y flexi-ductos para aire acondicionado, calefacción y ventilación forzada.

Sivensa y su subsidiaria Sidetur, así como Derivados Siderúrgicos, son tres empresas de las de mayor prestigio en materia de procesamiento de acero y otros metales. Torno Maquinados figuraba, igualmente, en la fabricación de poleas en hierro de fundición gris.

En su mercado, en proceso de maduración, también se hallaban industrias más complejas dedicadas a la construcción de maquinarias y equipos no eléctricos y eléctricos. Las del primer caso, producían, por ejemplo, ascensores, plantas, equipos modulares demandados por producción de crudo y gas, entre muchos otros tipos de máquinas: empaquetadoras de alimentos y otros productos, fabricadoras de bloques, hidro-limpiadoras, accesorios y repuestos. En el caso de las máquinas y aparatos eléctricos figuraban numerosas empresas: Oster de Venezuela, la firma de los aparatos y accesorios electrodomésticos; Ansil Electrónica, versada en equipos electrónicos y sistemas de control de acceso, presencia y ronda; Inmetep y Metal Electric, entendida en la elaboración de tableros eléctricos; Insel-Ingeniería y Suministros Eléctricos, especializadas en láminas fusibles y conectores eléctricos; Cadiem, una industria de transformadores monofásicos, trifásicos y balastos; y Polamica, productora de postes y torres para iluminación, lámparas tipo fluorescentes, luminarias diversas para alumbrado público, deportivo, industrial y semáforos.

Entre otras de las industrias sofisticadas de Barquisimeto, cabe incluir Industrial de Balanzas Barquisimeto y Balanzas Lara, dos conspicuos ejemplares de las empresas asociadas a la elaboración de sistemas de pesaje y software para balanzas.

En materia de automóviles y sus repuestos, valen varias muestras representativas: Inversiones El Fino, dedicada a la manufactura de “trailers” para expendio de comidas; Infra, Industria Metalúrgica Furgo, Estaca y Franar, fabricantes respectivamente de silenciadores, tubos de escape y accesorios para autos y camiones, de radiadores y de carrocerías para vehículos de transporte y de carga; Future, enfocada en cabinas para Pick Up, con vidrios y selladas; Soldaweld ensambladora de vehículos especiales como compactadoras de basura, y camiones cisternas; Venefaro, experta en faros automotrices, triángulos de seguridad, reflejantes de carretera y accesorios de autobuses; Pro Line, fabricante de accesorios para vehículos rústicos y equipos de ganadería (porta cauchos, parachoques, “trailers”, etc.) y Estoperas Super Estandard Fessca,

especialista en estoperas y retenedores sobre medida. En Yaritagua, la ciudad de Yaracuy conurbada con Barquisimeto, se asentaba Carrocerías Prointer, fabricante de carrocerías, cabinas de fibra de vidrio para ambulancias, unidades de rescate y clínicas móviles.

En El Tocuyo, otra vecina de Barquisimeto, figuraban Inaveca, entendida en carrocerías, furgones, cavas, cisternas, etc., y Carrocerías El Teide, en equipos para el transporte liviano.

#### En el hinterland yaracuyano de Barquisimeto

##### El dominio del eje urbano San Felipe-Chivacoa-Yaritagua

En la allanada planicie de la depresión del río Yaracuy, los paisajes de cañaverales, maizales y ganadería bovina retrocedían ante el progreso urbano del eje que desde San Felipe, la capital, corría hasta Yaritagua, la ciudad yaracuyana ya conurbada con Barquisimeto. El impacto urbano era expansivo, sobre todo en torno a San Felipe y en su conexión con Barquisimeto.

En las tierras más aledañas del noreste de San Felipe progresaban Alvarico, que rondaba los 30 mil habitantes, San Pablo, Guama y Boraure, con modestos tamaños demográficos (entre 16 mil y 12 mil), y Guayubero y Marín (de 6 mil a 9 mil). Chivacoa, muy próxima a la conurbación Yaritagua-Barquisimeto, se elevaba como una ciudad de unos 50 mil habitantes, que ejercía influencia sobre cinco ciudades estacionadas en la ruta hacia Barquisimeto: Urachiche (15 mil habitantes), Sabana de Parra (más de 12 mil), Campo Elías (8 mil) y a Las Velas y Las Piedras (de unos 3 mil). (Cuadro 8.17.)

Cuadro 8.17. Hinterland yaracuyano de Barquisimeto. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001

Rangos de población							
25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
CHIVACO A	45.591	SAN PABLO	15.952	GUAYUBERO	8.501	LAS PIEDRAS	2.934
NIRGUA	29.760	URACHICHE	15.262	CAMPO ELÍAS	8.178	FARRIAR	2.561
ALVARICO	29.749	SABANA DE PARRA	12.575	MARÍN	6.356		
		GUAMA	12.462	SALOM	5.157		
		BORAURE	12.149	YUMARE	3.304		
		AROA	10.702	LAS VELAS	3.045		

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

El desarrollo urbano era casi inexistente en los paisajes dominados por importantes actividades agropecuarias. En la ruta que lleva de Chivacoa a Valencia, destacaba Nirgua, próxima a 30 mil habitantes, y Salon, una muy pequeña ciudad de unos 5 mil parroquianos. En las solitaria planicie del valle del río Aroa, sobresaían Aroa, con casi 11 mil vecinos, junto a Yumare y Farriar, la urbes más pequeñas de Yaracuy.

#### Una muy heterogénea y floreciente agricultura

La agricultura de Yaracuy era muy heterogénea y floreciente. Con mejoras en la productividad figuraban varios cultivos de singular peso en Venezuela: el café y la

caña de azúcar, cuya producción aparecía como la segunda del país; la naranja se colocaba en el primer lugar, el maíz, en el cuarto, y la palma africana, en el tercero.

Yaracuy multiplica la producción de aves, pero más aún la de huevos de consumo y de huevos fértiles, que la colocaron en el segundo lugar del país. La de porcinos era importante y sostenida. Los bovinos y la leche eran los únicos rubros que, no obstante su peso, acusaron importantes caídas.

#### Las agroindustrias

Los pocos establecimientos manufactureros seguían siendo mayoritariamente industrias asociadas a su floreciente agricultura. Entre ellos descollaban los tradicionales centrales azucareros y procesadoras de leche como Industrias Lácteas La Fe, C.A. de San Felipe. Resaltaban, igualmente, otras emplazadas a lo largo de la carretera Panamericana que cruza las tierras agropecuarias del norte y une a San Felipe con Morón, tales como Promasa y Bananera Venezolana, productoras de aceites y grasas vegetales, o Molino de Cartón y Papel MOCARPEL, que se alimentaba del bagazo de caña de azúcar.

#### En el hinterland portuguésense de Barquisimeto

##### La urbanización bi-polarizada entre Acarigua-Araure y Guanare

La red urbana de Portuguesa se mantiene bipolarizada por las áreas metropolitanas de Acarigua-Araure y de Guanare. La capitaneada por la primera, la de mayor desarrollo, tiene bajo su influjo trece ciudades. En la ruta de Turén: Villa Bruzual (con más de 31 mil habitantes), Píritu (cerca de 20 mil) y Guanarito, la ciudad adentrada en el bajo llano /más de 16 mil), más otras tres más pequeñas: La Misión, El Playón y Choro (menos de 5 mil).

En la ruta que conduce a San Carlos y Valencia, se apostaban ciudades de inferiores dimensiones: Agua Blanca (10 mil residentes), San Rafael de Onoto (más de 12 mil) y Algodonal y La Lucía, recién investidas de ciudad (unos 3 mil). En la vía a Guanare, Ospino (más de 13 mil) sobresalía por encima de Rio Acarigua y Aparición (por debajo de 6 mil). (Cuadro 8.18.)

Cuadro 8.18. Hinterland portuguésense de Barquisimeto. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001

25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
VILLA BRUZUAL	31.124	PÍRITU	19.777	MESA DE CARAVACAS	8.319	APARCIÓN	3.481
		GUANARITO	16.572	RIO ACARIGUA	5.938	GATO NEGRO	3.357
		CHABASQUÉN	16.386	BOCONOÍTO	5.757	ALGODONAL	3.189
		BISCUCUY	14.018	LA MISIÓN	5.072	SAN NICOLÁS	3.056
		OSPINO	13.504	QUEBRADA DE LA VIRGEN	4.008	LAS CRUCES	2.667
		AGUA BLANCA,	12.211	EL PLAYÓN	3.947	LA LUCÍA	2.631
		SAN RAFAEL DE ONOTO	10.046	VILLA ROSA	3.878	CHORO	2.602

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

Bajo la influencia del Área Metropolitana de Guanare sólo se hallaban nueve ciudades. La rodean seis de modestas dimensiones: Mesa de Caravacas, Boconoíto, Quebrada de la Virgen, Gato Negro, San Nicolás y Las Cruces

(menores de 9 mil residentes). En la ruta que empalma con Guarico y El Tocuyo, en Lara, se apostaban otras de mayor porte (alrededor de 16 mil y 14 mil habitantes: Chabasquén y Biscucuy, que arropaba en sus vecindades a la muy pequeña Villa Rosa (casi 4 mil).

Portuguesa: principal productor de cereales de Venezuela

Portuguesa se afianzaba, después de Zulia, como el segundo estado agrícola de Venezuela. Este posicionamiento lo conseguía al paso de su transformación en el principal productor de cereales de Venezuela, fundado en tres rubros: maíz, arroz y sorgo. El arroz le otorgaba la categoría del lugar número uno de Venezuela, mientras que el arroz y el sorgo, lo colocaban en el número dos.

Por debajo de la especialización “cerealera”, despuntaban las crecientes cosechas de caña de azúcar y café, que encumbraban a la entidad federal como la primera y la tercera del país. También resaltaba el tomate que la realza como tercer productor y la patilla como el segundo, así como las aumentadas producciones de aves y de huevos de consumo. El ganado bovino, por su parte, escasamente sostenía su tradicional volumen.

Las industrias de alimentos, productos metálicos,  
maquinarias, equipos y de la madera

Además de los característicos centrales azucareros, como los ya antiguos de Agua Blanca y Guanare, en Portuguesa se posesionaba de significativas procesadoras de aceites y grasas vegetales, con exponentes como Coposa y Oleica en Acarigua-Araure, y de abundantes molinos harineros y arroceros.

La misma Acarigua-Araure exhibía empresas de prestigio: Monaca-Molinos Nacionales, experta en la molienda de trigo, arroz y avena; y Danca y Proarepa, entendidas en la producción de harina de maíz precocida. Su marca era, sin embargo, el procesamiento de arroz en una multiplicidad de empresas: Arroz Luisana, Arrocería La Chinita, Iancarina, C.A. Planta Procesadora de Arroz, Planta Procesadora de Arroz Guayabal, Pravenca y Planta Nutric, especializadas en el procesamiento del arroz. Añadidas estas procesadoras de arroz, destacaban plantas de otras localidades: Arrocería 4 de Mayo, en Agua Blanca, y Agrícola A y B y Proseic, en Píritu.

Acarigua se había hecho, además, merecedora de un número nada desestimable de unidades fabriles que, insinuando la formación de un *cluster* relacionado con su desarrollo agroindustrial, se dedican a la fabricación de productos metálicos y de maquinarias y equipos.

Sumadas a las empresas que se encargaban de producir artículos menos complicados, tales como cercas metálicas, se consolidaban industrias de calidad: Éxito Poleas, constructora de poleas industriales, agrícolas, petroleras y mineras; Tanapo, especialista en la manufactura de maquinarias e implementos para la agroindustria; Industrias Nuevo Pack, centrada en máquinas empaquetadoras, transportadores y enfardadoras de alimentos para animales granulados y en polvo; Amsca, fabricante de equipos y máquinas industriales; y Heliven, experta en la

fabricación de hélices, transportadores sinfín y accesorios que mueven la industrias agrícolas.

Portuguesa consolidaba, asimismo, su condición de asiento de industrias madereras. Se pueden mostrar buenos ejemplares de la nutrida presencia de empresas aplicadas a la serrería de la madera y otros productos consumidos por carpinteros, constructores y público en general, tales como tablas, tablones y vigas de madera, puertas, etc.

La alta demanda explica la conjunción de empresas de la misma índole en Acarigua: Aserradero Barletta, Aserradero Bolívar, Aserradero España, Aserradero Oviám, Aserradero Exmaguanca, Aserradero Savima y Aserradero Terepaima. En Agua Blanca, se hallaba el Aserradero El Molino.

### En el hinterland barinés de Barquisimeto

#### Barinas y su organizada red urbana

Barinas se robustece como el centro comercial y proveedor de servicios a las importantes actividades agropecuarias, función ejercida por intermedio de una red urbana organizada a partir de la dinámica de 22 ciudades, dispuestas a lo largo de los ejes viales que desembocan en ella.

En las prósperas tierras de los altos llanos, cruzadas por la carretera que conduce a San Cristóbal, florecían Socopó (casi 34 mil moradores), Santa Bárbara (próxima a los 24 mil) y Ciudad Bolivia (más de 21 mil), en sintonía con cuatro pequeños poblados: La Caramuca (no llega a 6 mil), más Punta de Piedras, Capitanejo y Bum Bum (rondan los 3 mil). (Cuadro 8.19.)

Cuadro 8.19. Hinterland barinés de Barquisimeto. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001.

25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
SOCOPÓ	33.809	SANTA BÁRBARA	23.557	LIBERTAD	5.767	<b>TORUNOS</b>	<b>3.113</b>
BARINITAS	27.280	CIUDAD BOLIVIA	21.417	LA CARAMUCA	5.526	PUNTA DE PIEDRAS	3.015
		SABANETA	16.779	<b>OBISPOS</b>	<b>5.246</b>	PUEBLO NUEVO	2.701
		BARRANCAS	12.428	SANTA ROSA	4.386	DOLORES	2.687
				ARISMENDI	3.848	CAPITANEJO	2.640
				CALDERAS	3.711	VEGUITAS	2.606
				QUEBRADA SECA	3.678	<b>SAN RAFAEL DE CANAGUÁ</b>	<b>2.559</b>
				<b>SAN SILVESTRE</b>	<b>3.367</b>	BUM BUM	2.500

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

En la ruta montañosa que conduce a Mérida, Barinitas, una ciudad de algo más de 27 mil residentes y vecina de Calderas y Quebrada Seca (cerca de 4 mil) le servía de dormitorio a Barinas.

Sobre la carretera que empalma con Guanare y el centro del país, progresaba Barrancas, con unos 12 mil habitantes. En la ruta hacia el sur-este, que parte de esta carretera y sigue el río Masparro, figuraban Sabaneta (alrededor de 17), nodo de partida de una alineación de pequeñas ciudades (de casi 3 mil a menos de 6 mil): Libertad, Santa Rosa, Pueblo Nuevo, Dolores y Veguitas.



No escapaba del proceso Arismendi, la pequeña ciudad (menos de 4 mil paisanos), aislada en las surorientales tierras deltaicas de los ríos Guanare y Portuguesa.

#### La ganadería de doble propósito y el cultivo de maíz

Barinas es la típica ciudad llanera especializada en ganadería de doble propósito y en el cultivo de maíz. De la ganadería, el rubro de mayor éxito era la leche, cuya producción lograba posicionarse como la segunda de Venezuela, contrariamente a la de bovinos, una actividad estancada que mantiene su cuarta jerarquía. El maíz incrementaba su producción y acusaba importantes mejorías en su rendimiento.

A la par de éstos, merecen mención tres rubros, cuyas crecientes cosechas hacían ostentar a Barinas su rol de tercer productor a escala nacional: la yuca, en plena expansión, el plátano y la patilla.

#### La industria maderera

Barinas también robustece su condición de asiento de industrias madereras. Entre las firmas especializadas en la serrería de la madera y otros productos para carpinteros, constructores y público en general, pueden ser enumeradas varias. Sal C.A., Gentilicio Barinés, Aserradero Incomaca, Aserradero San Pedro y Aserradero Tableros Barinas SRL eran empresas concentradas en la ciudad capital y complementadas con otros de los poblados del sur: el Aserradero Zamora, en Santa Bárbara; el Aserradero Cainca y Emalca, en Socopó; y las Empresa Maderera Alto Llano Occidental C.A. y A.C el Saman 2 R.L, asentadas en Santa Cruz de Guacas, un villorrio de la carretera que enlaza a Santa Bárbara con Guasualito, en Apure.

En el incipiente desarrollo industrial, Parmalat y Lácteos Santo Domingo C.A., ubicadas en Barinas, figuran entre otras empresas alimenticias y de bebidas.

### **8.9. CIUDADES Y ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA DE LA RED URBANA DEL ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA-PUERTO LA CRUZ**

El número de centros comerciales germinados en las ciudades de la red urbana Área Metropolitana de Barcelona-Puerto La Cruz es mayor que el distribuido en la red del Área Metropolitana de Barquisimeto. Sumaban 14, repartidos cuatro en Barcelona-Puerto la Cruz, tres en Maturín, dos en Cumaná y cinco en Porlamar-Pampatar.

El parque industrial de la red urbana de Barcelona-Puerto La Cruz seguía siendo muy limitado y predominantemente relacionado con la producción del petróleo, gas y sus derivados, todas con sede en Anzoátegui. Además de la Refinería Puerto La Cruz, operaban dos instalaciones industriales, donde mediante el empleo de técnicas criogénicas, se procesaban líquidos de gas natural (LNG) para obtener iso butano, pentano, normal butano (gas de bombona) y gasolina: el Complejo Petrolero, Petroquímico e Industrial José Antonio Anzoátegui, en Jose, entre Barcelona y Puerto La Cruz, y su asociada la Planta de Extracción de San Joaquín, al sur de Barcelona.

Era muy manifiesto el predominio de las fábricas de alimentos, bebidas y tabaco, cuyos escasos 244 establecimientos fabriles representan el 54% del total de 454. De éstas, mayormente encarnadas en las panaderías de las distintas ciudades, casi la mitad (48%) era absorbida por el Estado Anzoátegui (118 unidades fabriles). El grueso de las restantes se repartía en proporciones de 26% y 21% respectivamente, entre Sucre (64) y Monagas (50). Menos presencia tenían las actividades industriales de Nueva Esparta, donde apenas existían 27 establecimientos, proporcionales a un 5%.

Amén de encontrarse territorialmente concentradas en Anzoátegui, estas fábricas de alimentos, bebidas y tabaco dominaban el espectro de la estructura manufacturera al interior de cada entidad federal: en Sucre constituían un 66% (64 de las 97 factorías), en Monagas, un 53% (50 de 95), en Anzoátegui, un 50% (118 de 235) y en Nueva Esparta, un 44% (12 de 27).

En el hinterland anzoatiguense de Barcelona-Puerto La Cruz

La bipolaridad metropolitana entre Barcelona-Puerto la Cruz y El Tigre

La urbanización de Anzoátegui, el prototipo de una entidad petrolera, se arraigaba a partir del impacto derivado de la bipolaridad funcional existente entre las áreas metropolitanas de Barcelona-Puerto La Cruz y El Tigre.

En el área de influencia costanera Barcelona-Puerto La Cruz progresaban siete ciudades. En la ruta occidental que conduce a Caracas, el dúo turístico Píritu-Puerto Píritu (35 mil habitantes) junto a Clarines (más de 11 mil), dominaba cuatro mucho menores: sus vecinas Boca de Uchire (algo más de seis mil) y Sabana de Uchire (no roza los 4 mil), más Valle de Guanape (8 mil) y Onoto (4 mil) ubicadas en las rutas que toman por el sur-oeste hacia Guárico. (Cuadro 8.20.)

Cuadro 8.20. Hinterland anzoateguiense de Barcelona-Puerto La Cruz. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001

25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
CANTAURA	36.489	ARAGUA DE BARCELONA	20.266	VALLE DE GUANAPE	8.293	ONOTO	4.191
PÍRITU-PUERTO PÍRITU	34.979	CLARINES	11.565	SANTA ANA	7.972	BERGANTÍN	3.867
PARIAGUÁN	28.501			BOCA DE UCHIRE	6.463	SABANA DE UCHIRE	3.485
				SAN MATEO	6.382	SAN DIEGO DE CABRUTICA	3.308
				CAIGUA	5.256	ZUATA	3.261
				EL CHAPARRO	4.699	MAPIRE	3.165
				URICA	4.514		

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

Impactadas en las rutas que se abren en los alrededores interioranos de la metrópoli regional, se encontraban cuatro prospectos urbanos (menores de 6 mil): Caigua, San Mateo y las montañosas Bergantín y Urica.

Bajo el señorío de El Tigre prosperaban Anaco, esta vez convertida en un área metropolitana de 95.265 habitantes, y Cantaura, que exhibía 36.489. También progresaban Pariaguán (28.500 residentes), y Aragua de Barcelona (20.266), que desde posiciones opuestas ejercían control sobre Santa Ana (casi 8 mil) y El

Chaparro (menos de 5 mil) y el solitario paisaje de ganadería de la cuenca del río Unare colindante con Guárico.

Pariaguán se distinguía, gracias a la introducción de nuevas actividades en las tierras sabaneras que en dirección contraria bajan al río Orinoco. Se beneficiaba, por un lado, de la siembra de más de 10 mil ha de Pino Caribe y Eucalipto y la respectiva producción de madera en rola. Recibía, por el otro, el impacto positivo derivado de la incorporación a los proyectos de asociaciones estratégicas de PDVSA. La operación, desde 1993, del sector Petrozuata de la Faja Petrolífera del Orinoco (FAPO) estimuló la vida urbana en tres prospectos urbanos (de unos 3 mil vecinos): San Diego de Cabrutica, Zuata y Mapire.

#### El derrumbe de una agricultura incipiente

La agricultura de Anzoátegui, circunscrita a las producciones de bovinos, aves y, en menor cuantía, de leche y maíz, era una de las que se encontraban en peores condiciones. Mientras los bovinos y la leche apenas lograban sostenerse y la producción de aves casi desaparece, el maíz era el único rubro que avanzaba, tanto en su siembra, como en su cosecha. Vale destacar el ocaso registrado en los cultivos de maní y sorgo. El maní que llegó a extenderse sobre 14 mil ha, en 2001 se había reducido a 240. La siembra del sorgo apenas lograba alrededor de 21 mil toneladas al año.

#### Las industrias de alimentos, automotrices, productos para la construcción y maquinaria

En Barcelona-Pto La Cruz y en El Tigre se han instalado mataderos industriales o beneficiadoras de aves y de ganado bovino y porcino, así como sus relacionadas fábricas de embutidos. Del mismo modo cuenta con la torrefactora de café Cafanca-Café Anzoátegui. Son dos las ensambladoras de automóviles que eligieron a Barcelona-Puerto La Cruz como sede de sus plantas: MMC Automotriz S.A. (Hundai y Mitsubishi) y Mercedes Benz Venezuela.

Añadidas a las alfarerías, de donde salen tejas y ladrillos de arcilla, se posicionaban empresas de la talla de Cemex de Venezuela, la conocida procesadora de cementos radicada en Puerto La Cruz, y CVG-Compañía Nacional de Cal, la industria ubicada en Clarines, fabricante de dos productos: cal para la construcción y para la demandante agricultura, y caliza para las industrias básicas de Guayana, especialmente para la industria siderúrgica. Merecen mención tres proveedoras de artículos de cemento radicadas en Barcelona: Premezclados Morro Mix Orient, experta en concreto premezclado, y Concretera Caracas Oriente, fabricante de tuberías de concreto para aguas negras, tanquillas telefónicas, bocas de visitas y columnas.

En Anaco sobresalían las plantas de productos metálicos y maquinarias relacionadas con la actividad petrolera. Buenos ejemplares son Lavenca, especializada en la fabricación de lavadoras industriales; Industria Metal Anaco, constructora de maquinarias y equipos para la industria petrolera; Metalock, entendida en costuras mecánicas y en piezas metálicas mecanizadas; y Servicios de Tornos Robert, fabricante de componentes y equipos para la industria, pernos, poleas y acoples, entre otros.

## En el hinterland monaguense de Barcelona-Puerto La Cruz

## El eje Maturín-El Furrial-Jusepín-Punta de Mata-El Tejero

Maturín-El Furrial-Jusepín-Punta de Mata-El Tejero se amarraba como una suerte de eje urbano todavía discontinuo, alrededor del cual giraba la vida de Monagas. Originado en las actividades petroleras que tomaban un nuevo impulso con la explotación de nuevos pozos y con los proyectos de desarrollo de la Faja Petrolífera del Orinoco (FAPO), la de mayor tamaño, después de Maturín, era Punta de Mata, que aglutinaba más de 40 mil habitantes. Les seguían Barrancas que, con sus 12.637 residentes, supera a centros de menor dimensión demográfica: El Tejero, Jusepín y Santa Bárbara (de unos 13 mil a 10 mil), San Vicente y El Furrial (alrededor de 6 mil) y Chaguaramal y El Corozo (menores de 4 mil). (Cuadro 8.21.)

Cuadro 8.21. Hinterland monaguense de Barcelona-Puerto La Cruz. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001

25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
PUNTA DE MATA	40.636	BARRANCAS	12.637	EL TEJERO	9.957	CHAGUARAMAS	4.416
CARIPITO	34.777	CAICARA DE MATURÍN	11.672	ARAGUA DE MATURÍN	8.470	LOS BARRANCOS	4.388
TEMBLADOR	25.852	CACHIPO	10.961	CARIPE	8.131	CHAGUARAMAL	3.925
				JUSEPÍN	7.958	SAN AGUSTÍN	3.775
				TERESÉN	7.185	URACOA	3.547
				SAN ANTONIO	7.082	AZAGUA	3.424
				SANTA BÁRBARA	6.927	TAGUAYA	2.820
				SAN VICENTE	5.864	EL COROZO	2.673
				QUIRIQUIRE	5.527	EL GUÁCHARO	2.642
				EL FURRIAL	5.476	SAN FRANCISCO	2.511
				AGUASAY	4.608		

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

## De Maturín hacia el nor-este, el norte y el sur

Maturín irradiaba su influjo en varias direcciones. El eje urbano que lidera pareciera continuar, aunque mucho más discontinuo, sobre la ruta hacia el nor-este que la enlaza con Caripito, ciudad reimpulsada desde la reactivación de las actividades portuarias para la producción de hidrocarburos en alza. En esa alineación, terminada con Caripito una ciudad de casi 35 mil residentes, se encuentran Cachipo (próxima a 11 mil) y Quiriquire (no rozaba los 6 mil).

En las vías que pasan por los valles agrícolas de Monagas, Caicara de Maturín, con casi 12 mil ciudadanos, sobresalía por encima de nueve menores: Aragua de Maturín, Caripe, Teresén y San Antonio (entre 7 mil y 9 mil moradores), San Agustín, Azagua, Tagaya, El Guácharo y San Francisco (por debajo de 4 mil).

Al sur de Santa Bárbara, Aguasay era la pequeña ciudad petrolera (4.600 habitantes), directamente asociada a la explotación de la faja petrolera en Anzoátegui, que va tomando forma en el paisaje de mesa y de las llanuras que bajan al río Orinoco.

En las sabanas del franco sur, cinco ciudades dispersas recibían estímulos de las nuevas actividades de la franja que, a la altura de Ciudad Guayana, se explaya a lo largo de sur de Monagas, al norte del río Orinoco: el saque de Pino Caribe de Uverito y las explotaciones de la Petrolera Cerro Negro, S.A., iniciadas en 1998. Alrededor de Temblador una ciudad que ya ostenta casi 26 mil habitantes, giran las incipientes Chaguaramas, Los Barrancos y Uracoa (de 3 mil a 5 mil paisanos).

#### La palma africana y el repunte de la agricultura

La iniciativa de la siembra de palma africana con mejoras en los rendimientos resultó ser un factor fundamental en el repunte de la producción agrícola de Monagas. Multiplicada su extensión en 2,4 veces y su producción en casi seis veces, alcanzó el segundo escalafón en Venezuela. A ello se sumó la siembra de naranja que, aunque pequeña, se tradujo en una producción que se duplicó para montarse como la cuarta a escala nacional.

El negocio de porcinos y bovinos se sostenía y el de huevos de consumo situaba a Monagas como el sexto productor de Venezuela. Las aves se instauraban como el rubro con mejor trayectoria de crecimiento.

La caída realmente ocurre con el maíz, el café y la yuca, tres cultivos que contrajeron sus superficies de siembra. El retroceso de la siembra de maíz ocurría con la baja simultánea de su producción. En los casos del café y la yuca, la reducción de las áreas sembradas no impidió mantener los volúmenes de sus cosechas.

#### La industria de Pino Caribe

Maturín era sede de fábricas como Industrias San Pedro, Pastorca y Palmonagas; procesadora la primera de ají picante, dulce y deshidratado, la segunda de pasterizados, quesos y leche en polvo, y la última de aceite de palma africana. Sin embargo, su fuerte residía en la industria maderera de Pino Caribe, desde entonces convertida en un símbolo del gentilicio monaguense. Aparte de los tradicionales carpinterías y fabricantes de muebles generosamente difundidos por las ciudades, se apuntalaban empresas de tradición, tales como dos instaladas en Maturín: Industria Maderera Nacional, un aserradero de todo tipo de maderas y de gran envergadura, y la Industria Maderera Víctor José, fabricante de machihembrado, vigas para la construcción y carpintería.

Comenzaba a fraguarse un sencillo *cluster* de producción forestal, sobre todo a partir de las madereras que prosperaban alrededor de las plantaciones de Pino Caribe en Uverito, enclavadas en las tierras más meridionales de los estados Monagas y Anzoátegui.

A orillas del río Orinoco funcionaban dos empresas. La firma de aserrío Aserradero Cajigal aprovechaba las tierras de Barrancas del Orinoco. En Punta de Piedra operaba la Orinoco Wood Chips, sobresaliente planta de astillas, generadora de la base para la elaboración de pulpa para papel, pellets, tableros aglomerados y bioenergía.

En Chaguaramas, en la vía hacia Maturín, se afianzaban numerosas procesadoras de Pino Caribe. Nacional de Aserríos y Aserradero Sur de Chaguaramas, son dos buenos ejemplares del aserrío de la materia prima y la fabricación de

artículos de madera para la construcción y muebles. En el aserradero Tableros Puma II se elaboraban machihembrados, tableros, paletas y tablas para la construcción y la carpintería. En Maderas&Maderas, la madera aserrada se trataba químicamente y se horneaba con muy buena calidad, resistencia y acabado en diferentes medidas.

El establecimiento de procesadoras de madera de Pino Caribe incluía a Maturín. En el Aserradero Industrial La Toscana, la madera era transformada en puertas “entamboradas” y en machihembrado natural y seco al horno. Del Aserradero Industrial Monagas salían tablas, tablones, listones, machihembrado, tableros para la construcción, paletas de carga, etc. En Palet Express de Oriente, la convertían en tablas y paletas, entre otros productos, y en Tu Punto Maderero, en tablas, cuartones, vigas, paletas de carga.

En el hinterland sucrense de Barcelona-Puerto La Cruz

Cumaná y Carúpano: polos de un escaso desarrollo urbano

Las áreas metropolitanas de Cumaná y Carúpano polarizan respectivamente los territorios del oeste y del este del Estado Sucre, donde a pesar de la propagación del fenómeno urbano, ningún centro había logrado superar los 23.924 habitantes congregados Güiria. (Cuadro 8.22.)

Cuadro 8.22. Hinterland sucrense de Barcelona-Puerto La Cruz. Población de ciudades menores de 25.000. Habitantes. 2001

10.000-25.000		2.500-10.000			
GÜIRIA	23.924	YAGUARAPARO	9.051	LAS PIEDRAS	4.066
CUMANACOA	15.771	ARAYA	8.570	SAN JOSÉ. DE AEROCUAR	3.816
MARIGÜITAR	14.268	SAN VICENTE	7.736	SANTA MARÍA	3.663
RÍO CARIBE	13.667	EL PILAR	7.513	LOS ALTOS	3.487
CARIACO	13.033	EL POBLADO	7.375	RÍO SECO	3.425
PUERTO DE SANTA FÉ	11.090	EL MORRO DE PTO. SANTO	7.230	EL GUAMACHE	3.150
CASANAY	10.316	IRAPA	5.972	MANICUARE	3.118
		SAN JUAN	5.972	CAMPO CLARO	2.990
		RIO CASANAY	5.812	CHACOPATA	2.970
		PUERTO SANTO	5.711	YOCO	2.901
		TUNAPUY	5.523	VILLA FRONTADO	2.797
		ARENAS	5.108	PUNTA DE ARAYA	2.604
		SAN ANTONIO DEL GOLFO	4.505	EL RINCÓN	2.589
		SAN LORENZO	4.467		

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001

Además de Cumanacoa, donde se aglomeraban 15.771 residentes, bajo el área de influencia inmediata de Cumaná se encuentran Marigüitar, Cariaco y Puertos de Santa Fé (entre 14 mil y 11 mil), así como Los Altos (unos 3 mil). En el recorrido de los tradicionales valles agrícolas que empalman con San Antonio, o con San Agustín en Monagas, se hallan cuatro ciudades menores (inferiores a 8 mil): Arenas, San Lorenzo, Villa Frontado y Santa María. En la costa del golfo de

Araya, destacaban Marigüitar (más de 14 mil), y San Antonio del Golfo (más de 4 mil). A ellos se sumaron los centros de la península de Araya: Araya (menos de 9 mil) y El Guamache, Manicuare, Chacopata y Punta de Araya (por debajo de 4 mil).

En la periferia más próxima de Carúpano, Río Caribe y Casanay reúnen correspondientemente, cerca de 14 mil y más de 10 mil. El resto de las ciudades son mucho menores (no llegan a 8 mil): El Pilar, El Morro de Puerto Santo, San Juan, Río Casanay, Puerto Santo, Tunapui, San José de Aerocuar, Río Seco y El Rincón, emplazados alrededor de Carúpano; y El Poblado y San Vicente, en la ruta hacia Caripito, en Monagas.

Gúiria, alzada con 23.924 habitantes, encabeza los territorios carupaneros de la península de Paria. Tras de esta localidad, se hallaban cinco ciudades menores de 10 mil habitantes: Yaguaraparo, Irapa, Las Piedras, Campo Claro y Yoco.

#### Una agricultura pobre y heterogénea

El desempeño de la agricultura de Sucre era bastante pobre y basado en una heterogeneidad manifiesta, según su importancia, en las producciones de caña de azúcar, cacao, café, ocumo, aves, coco, bovinos, yuca y porcinos.

La siembra de caña de azúcar se extendió, más no así su producción que creció a un ritmo menor. Las tierras de laboreo dedicadas al café, el ocumo y la yuca se redujeron sensiblemente, pero con mejoras en los rendimientos.

La situación resultaba más complicada para los cultivos de cacao y coco. En el caso del cacao, la pérdida del área de siembra se producía acompañada de una importante merma de una cosecha de primer orden a nivel nacional. Más afectado fue el coco, cuya producción sufría una caída en un área de siembra en expansión. Tampoco era alentador el escenario en las producciones de aves, bovinos y porcinos, que se sostenían con promedios conservadores.

#### Una precaria industria fabril

A las acostumbradas panaderías se sumaban algunos mataderos industriales y fábricas de embutidos, entre otras alimenticias. Además de los centrales azucareros de Cumanacoa y Cariaco, en Cumaná exhibía tres plantas agroindustriales características: Empresas Polar, procesadora de productos derivados del maíz; Monaca-Molinos Nacionales, de harina de trigo, arroz, avena, aceite, y Mazorca, de aceite de maíz. Entre las típicas especializadas en productos marinos, se distinguían varias emblemáticas: Alimentos Margarita y Atopesca, en Cumaná, y Eveba, en Carúpano, dedicadas al enlatado de sardina, atún y otros; y Productos Alimar, una importante fábrica de congelados de pescados y mariscos localizada en Cumanacoa.

En medio de la precariedad industrial, destacaban otras tres firmas igualmente instaladas en Cumaná: Toyota de Venezuela, ensambladora de automóviles, y Commetasa y Construcciones Metálicas El Herrero, dos fabricantes de estructuras metálicas, tuberías, tanques y contenedores.

## En el hinterland neoespartano de Barcelona-Puerto La Cruz

### La difundida urbanización de la isla de Margarita

La ola urbanizadora de Nueva Esparta, el estado turístico por excelencia y Puerto Libre de Venezuela, sigue penetrando todos los intersticios de la isla de Margarita, hasta debordar hacia la cercana isla de Coche.

En los entornos del Área Metropolitana de Porlamar-Pampatar, se robustecían y con tendencia a conurbarse: Villa Rosa, una ciudad de 31.577 habitantes, más La Asunción, la ciudad capital de casi 24 mil. En la senda que bordea las playas del norte-este, florecía Paraguachí, con mas de 20 mil. (Cuadro 8.23.)

Cuadro 8.23. Hinterland neoespartano de Barcelona-Puerto La Cruz. Población de ciudades menores de 50.000 habitantes. 2001

25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
VILLA ROSA	31.577	LA ASUNCIÓN	23.097	LA GUARDIA	9.572	LAS GUEVARAS	5.951
SAN JUAN BAUTISTA	31.425	PARAGUACHÍ	20.325	BOCA DE POZO	8.695	EL GUAMACHE	5.304
		JUAN GRIEGO	17.676	ALTAGRACIA	8.508	SAN PEDRO DE COCHE	4.698
		SANTA ANA	11.217	PUNTA DE PIEDRAS	7.911	TACARIGUA	4.615
		LOS MILLANES	10.559	BOCA DE RÍO	7.838	SANTA MARÍA	4.175
				LAS HERNÁNDEZ	7.619	PEDRO GONZÁLEZ	3.772

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

En los caminos intramontanos que conducen a Juan Griego, la costeña ciudad del norte, despuntaban San Juan Bautista, con más de 31 mil residentes y Santa Ana (11 mil) con su vecina Tacarigua (4 mil).

Juan Griego, era un prospecto de polo urbano que, acercado a los 18 mil habitantes, se rodeaba de cinco ciudades. En dirección nor-este, Altagracia (más de 8 mil), se emplaza cerca de Pedro González (casi 4 mil). En dirección sur-oeste, se alinéan Los Millanes y La Guardia, que ya concentraban alrededor de 10 mil habitantes cada una.

La urbanización también se desbordaba sobre la ruta hacia el oeste, que enlaza a Porlamar-Pampatar con el aeropuerto y el puerto *ferry-boat* al oeste. En el camino, crecen Las Guevaras (5 mil residentes) y Las Hernández (8 mil). En los alrededores portuarios del oeste, crecen Punta de Piedras (próxima a los 8 mil), así como El Guamache y Santa María (alrededor de 4.500).

La urbanización impulsaba a dos ciudades de Macanao: Boca de Río y Boca de Pozo (8 mil). En la isla de Coche, su capital, también se impulsaba San Pedro de Coche (casi 5 mil).

### Reorientación avícola de una precaria agricultura

La precaria agricultura neoespartana se fortalecía con la innovadora producción de aves. La escasa superficie sembrada se ampliaba, tras el éxito de los experimentos con el tomate, la patilla y el melón, tres rubros que, con sus respectivas cosechas.

### Una industria fabril muy incipiente

La industria fabril seguía siendo muy incipiente. Quizás valga mencionar algunas excepciones: Alimentos El Faro, importante procesadora de productos marinos;



Fiorazio, fabricantes de mezcladoras de concreto autocargante, retro excavadoras, mini excavadoras, “dumpers”; y Concreto Estampado y A.V. Ingeniería, creadores de concreto estampado, aditivos, fibras y colorantes

### 8.10. CIUDAD Y SINGULARIDAD PRODUCTIVA DE LA RED URBANA DEL DÚO METROPOLITANO CIUDAD GUAYANA-CIUDAD BOLÍVAR

La red urbana del hinterland guayanés de Ciudad-Bolívar-Ciudad Guayana se mantenía tan fragmentada y aplazada como en el pasado. En la medida en que estas dos urbes estrechaban sus nexos a partir de la gran transformación generada por la CVG, en esa misma medida, se hallaban enormes espacios prácticamente vacíos, con los cuales contrastaban dos metrópolis que demandaron la instalación de dos centros comerciales cada una.

#### Una red urbana concentrada y fragmentada

El grueso de las ciudades emergentes continuaba bajo el dominio de Ciudad Guayana. En sus inmediaciones se hallaban sólo tres, y con tamaños que por debajo de los 7 mil habitantes: Los Culíes, en el mismo Estado Bolívar, y El Tiunfo y Sierra Imataca, en Delta Amacuro. En las rutas que bordean la represa de Guri se encontraban otras cuatro de similar tamaño: La Paragua, Ciudad Piar, Guri y El Manteco.

La mayoría corresponde al eje urbano que nace en Upata, centro ganadero de más de 63 mil habitantes, con tendencia a convertirse en una ciudad dormitorio.

Siguiendo hacia Santa Elena de Uairén, la ciudad fronteriza con Brasil que ya exhibe cerca de 9 mil habitantes, se ordenan Guasipati, El Callao y Tumeremo (entre 14 mil y 15 mil habitantes). En este eje urbano, emergieron otras cuatro ciudades menores: El Palmar, al sur-este de Upata (alrededor de 8 mil) y San Francisco, El Dorado y Las Claritas, los poblados que se hicieron ciudades en la más sureña ruta del oro. (Cuadro 8.24.)

Cuadro 8.24. Hinterland guayanés de Ciudad Guayana-Ciudad Bolívar. Población de ciudades menores de 100.000 habitantes. 2001

50.000-100.000		25.000-50.000		10.000-25.000		2.500-10.000			
<b>BOLÍVAR</b>									
UPATA	63.374	CAICARA DEL ORINOCO	28.096	TUMEREMO	17.933	SANTA ELENA DE UAIRÉN	8.539	CIUDAD PIAR	4.251
				GUASIPATI	15.472	EL PALMAR	7.683	SAN FRANCISCO	3.891
				EL CALLAO	14.123	EL MANTECO	5.381	EL DORADO	3.615
						GURI	5.041	MORICHALITO	3.532
						LA PARAGUA	4.982	LOS CULÍES	2.963
						GUARATARO	4.497	LAS CLARITAS	2.671
<b>DELTA AMACURO</b>									
						SAN RAFAEL	8.295	EL TRIUNFO	7.434
						PALOMA	8.139	SIERRA IMATACA	6.876
<b>AMAZONAS</b>									
PUERTO AYACUCHO	62.073					SAN FERNANDO DE ATABAPO	3.123		

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda, 2001.

Bajo el influjo de Ciudad Bolívar y unida a ésta por carretera, Caicara del Orinoco, era un centro ganadero y portuario del río Orinoco, que había superado los 28 mil residentes e impulsado el crecimiento de dos pequeñas localidades: Guarataro y Morichalito (no llegan a 5 mil).

En la red urbana, sobresalía Tucupita, capital de Delta Amacuro, cercana a Ciudad Guayana, en cuyas inmediaciones se habían activado San Rafael y Paloma, dos nacientes ciudades (menos de 9 mil).

Sobresale, además, Puerto Ayacucho, la lejana capital de Amazonas que, con sus más de 63 mil habitantes, gobierna a San Fernando de Atabapo, una más alejada localidad de unos 3 mil parroquianos.

#### Bolívar: crecimiento de la avicultura y de los cultivos de maíz y yuca

La agricultura del Estado Bolívar se soporta con la tradicional y estancada producción de bovinos, las aves, que casi se sextuplican, y tres cultivos: maíz y yuca, los más extendidos, y ñame, que sin mucha presencia tiende a cobrar relevancia.

La cosecha de maíz situaba a Bolívar en el quinto lugar de Venezuela y la de yuca en el primero. Hay que considerar también las producciones de plátano, cambur y piña, en particular, la de este último rubro que abanderó a Bolívar como el quinto productor.

#### La decadencia de la agricultura de Delta Amacuro

La decadencia de la agricultura de Delta Amacuro es comprensible. Se concentra en la ganadería bovina, una actividad sometida a frecuentes movimientos a través de los caños hacia y desde Monagas, y que depende de las temporadas de sequías y de inundaciones. A mucha distancia le seguían las precarias producciones de tres rubros: cerdo, que se sostuvo, leche que experimentó una abrupta caída, y cacao, igualmente disminuida.

#### La mejoría de la muy limitada agricultura de Amazonas

La muy limitada agricultura de Amazonas evidenció una mejoría, con base en su especialización en la ganadería bovina y el cultivo de la yuca.

#### El singular parque industrial de la red urbana de Ciudad Bolívar-Ciudad Guayana

El parque industrial de la red urbana de Ciudad Bolívar-Ciudad Guayana, a diferencia de los históricamente estructurados en el resto de Venezuela, tiene características muy singulares. Es en esencia el *cluster* resultante del proceso de notable expansión y dinamismo y de relativa juventud, que nació a raíz de la fundación de Ciudad Guayana en 1961, y el posterior y progresivo aprovechamiento de los extraordinarios recursos naturales de Guayana: mineral de hierro y una amplia disponibilidad de energía hidroeléctrica, que se multiplicó con otros de gran potencial, como lo son sus bosques, la bauxita, el oro y los diamantes.

Los establecimientos fabriles apenas llegaban a 291, de los cuales 277 se concentraban en el Estado Bolívar. En Delta Amacuro y Amazonas se mantenían prácticamente inexistentes: seis en el primero y ocho en el segundo. Su estructura se hallaba dominada por la poca monta de las industrias de alimentos, bebidas y artículos de barro, la importante industria maderera de Bolívar y el complejo metalúrgico de Ciudad Guayana.

#### La poca monta de las industrias guayanesas de alimentos, bebidas y artículos de barro

Fuera de las consabidas panaderías y de algunos mataderos de ganado bovino, artesanales y semi-industriales, abultadamente concentradas en las ciudades de Bolívar, difícilmente sobresalían industrias de alimentos y bebidas técnicamente sofisticadas. Agregadas al Matadero Industrial de Ciudad Bolívar y al Matadero Industrial de El Palmar, en Upata, se pueden mencionar otras: la planta de Monaca-Molinos Nacionales, instalada en Ciudad Bolívar para procesar harina de trigo, arroz, avena, aceite, entre otros productos, y Parmalat, la fabricante de jugos y lácteos de Upata.

Similar era la situación de las convencionales alfarerías fabricantes de bloques, tejas y algún artículo ornamental, implantadas en su totalidad en Bolívar.

#### La significativa industria maderera de Bolívar

La industria maderera de Bolívar es una de las más importantes de Venezuela. Allí se habían radicado numerosos aserraderos y carpinterías, algunos de gran valía, coligados al cluster maderero de Monagas y consumidores de alrededor de un tercio de la madera tropical aserrada en Venezuela. Entre los de mayor realce figuraban los instalados en Puerto Ordaz: Iván J. Mata R., Maderas del Orinoco y Placacentro Masisa. Conjuntamente, se encuentran otras empresas como Forestal Terepaima, experta en el tratamiento de productos de madera de Pino Caribe: tablas, tablones, cuartones, machihembrado, etc.

#### El complejo metalúrgico de Ciudad Guayana

El desarrollo del complejo metalúrgico de Ciudad Guayana prosperó con el impulso proveniente de la puesta en marcha de obras simbólicas para la historia de la industria en Venezuela. Han jugado un rol fundamental, las centrales hidroeléctricas del río Caroní: Macagua I y Macagua II, Guri y Caruachi, infraestructuras indispensables para garantizar el buen funcionamiento de los dos grandes complejos que le dan prestigio a Ciudad Guayana.

El primero es el integrado por dos empresas. Una es la CVG Siderúrgica del Orinoco (SIDOR), uno de los conglomerados industriales más grandes del mundo, donde se han aplicado tecnologías de reducción directa y hornos eléctricos de arco, para la obtención de productos de acero: semi-elaborados (lingotes, palanquillas y planchones), productos planos (hoja cromada, hoja estañada u hojalata, laminados en caliente, laminados en frío, recocido) y productos largos (alambrón y barras o cabillas). La otra es CVG-Venezolana de Ferrosilicio, C.A. (Fesilven), destinada al tratamiento del ferrosilicio, después utilizado, entre otros usos, como materia prima en la producción de aleaciones de acero y silicio.

El segundo complejo es el del aluminio, integrado por plantas de varias empresas. La primera es CVG Aluminio del Caroní S.A. (Alcasa), procesadoras del aluminio primario de alta pureza, lingotes de 22,5 kg., pailas de 454 kg y 680 kg, cilindros aleados, planchones para laminación y aluminio laminado en forma de rollos. La segunda es CVG-Industria Venezolana de Aluminio C. A. (Venalum), especializada en cilindros de 10, 22 y 680 kg y lingotes. La tercera es CVG Bauxilum, resultante de la fusión entre Bauxiven e Interálumina y conformada por dos operadoras: la Mina de Bauxita, encargada de la explotación de los yacimientos del mineral en la zona de Los Pijiguaos, al oeste de Caicara del Orinoco, y la Planta de Alúmina, facultada para transformar, por medio del proceso Bayer, la bauxita procedente de Los Pijiguaos, en alúmina de grado metalúrgico.

Por efecto multiplicador de las economías de escala y de aglomeración inherentes a estos complejos industriales, pronto se fueron incorporando muchas otras empresas que alimentaban el desarrollo del complejo metalúrgico de Ciudad Guayana. Proliferaron los talleres de tornería y de rectificación de motores industriales, tales como Industrias de Torno o Imeco, en cuyos establecimientos se realizaban trabajos de torno, fresa, cepillo, fabricaciones de espárrago, troquelaría, tornillos sin fin, estructuras metálicas y soldadura en general.

También prosperaron muchas otras empresas metalmecánicas complejas y sencillas. Muestras sobran. Ferreordaz, encargada de equipos de corte, electrodos y herramientas. Talleres Metalúrgicos Caronoco, empresa dedicada a la reparación de máquinas industriales y a la fabricación de equipos y maquinaria para la industria metalmecánica. Industria Metalmeccanica e Hidráulica centrada en la producción de máquinas para la industria. CMEC, procesadora de unidades de carga tales como: volquetas, remolques, semi-remolques. Taller Metalmeccánico Sebema se especializa en construcciones metálicas y fabricación de útiles y repuestos mecánicos. Laminados San Félix se erigía como fabricante productos laminados en acero inoxidable y aluminio: estructuras a gas y carros para comida rápida (perros calientes, frituras y churros), asadoras de pollos y sobadoras y amasadoras de pan. Bioconstrucciones edificaba parques infantiles en metal, madera y concreto.

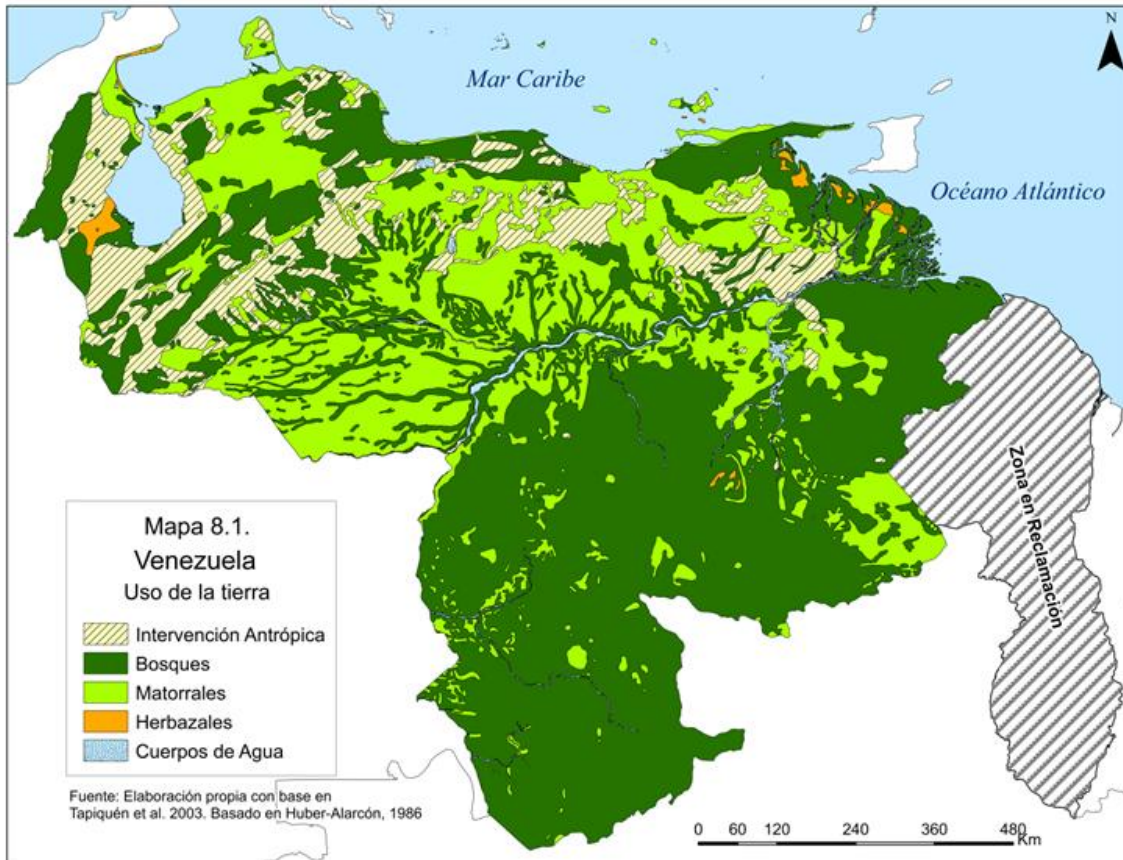
#### **8.11. BUENA NOTICIA PARA NOSOTROS LOS DEFENSORES DE LOS DERECHOS AMBIENTALES**

A la entrada del siglo XXI, la joven e inexperta democracia venezolana había logrado dejar atrás los tiempos de totalitarismos, autocráticos y militaristas, y buscaba ponerse en sintonía con la profunda transformación inseparable de la globalización. Al tiempo que nos abríamos al mundo de las tecnologías y las comunicaciones, nos hacíamos más urbanos y transitábamos hacia la descentralización y las autonomías territoriales.

Lográbamos progresar, habiendo comprometido no más de un tercio del territorio nacional. En aquella Tierra de Gracia de Colón continuaban predominando los territorios "salvajes", los refugios de vida virgen. Las redes urbanas ahora lideradas por la Mega Región del Centro Norte y por las cada vez más numerosas ciudades metropolitanas, imbricadas con las norteñas relaciones de ultramar y cabalgando sobre la huellas de tiempos pretéritos, penetraban hacia el interior continental. Accedíamos a lo más recóndito de las entrañas, todavía sin trastocar

las comarcas llaneras y guayanesas extensas, sub pobladas y utilizadas con actividades de relativo escaso impacto ambiental.

Las áreas irreversiblemente intervenidas avanzan a manera de manchas discontinuas sobre alrededor de un tercio de los paisajes naturales que se despliegan a lo largo y ancho de los 916.445 km<sup>2</sup> de Tierra Firme e insular, ya sea sustituyéndolos, o bien combinándose con ellos. (Mapa 8.1.)



Bajo el entero dominio de la construcción urbana y periurbana que los sustituyen o con los cuales se combinan, se hallan los territorios invadidos por el desarrollo urbano e industrial de la Mega-Región del Centro-Norte y por las áreas todavía reducidas que sirven de asiento al resto de las ciudades, sean estas metropolitanas o no, formando parte de ejes urbanos o no. Aparte de las pequeñas y aisladas áreas de cardonales, matorrales, arbustales, bosques tropófilos e inclusive húmedos que han sido objeto de una cierta injerencia “antrópica”, existen tierras agropecuarias que han hecho retroceder de manera efectiva a los bosques naturales. Entre estas sobresalen los extensos pastizales de ganadería que flanquean el lago de Maracaibo, así como los también extensos cultivos anuales que, dominando por encima de las fincas ganaderas, recorren el piedemonte llanero, ya sea el de la Cordillera de Los Andes o el de la Cordillera de la Costa Central y Oriental, así como la depresión del Unare. No menos significativas son las tierras destinadas a cultivos anuales en las “Mesas” orientales, las sembradas de papa, trigo o ganadería de los pisos altos andinos,

las ocupadas por las plantaciones forestales de Uverito en Monagas, o las consignadas al desarrollo de los “Módulos de Apure”.

## CAPÍTULO FINAL: EL QUIEBRE, ¿LA DESTRUCCIÓN Y EL CAOS? (2003... ¿?)

¡Una que otra reseña periodística o testimonial!

¡14 años de socialismo del siglo XXI!

Venezuela se hunde en la miseria en medio del mayor ingreso en Latinoamérica, salvo México, Brasil y Argentina (...) Ese anti milagro se debe a que (...) una especie de Atila posmoderno logró neutralizar a las élites culturales y comunicacionales, afectadas por la "evidencia" radical, la estupidez imperante y políticamente correcta del momento: los partidos que protegían el sistema eran "despreciables". Ya sabemos. El proceso de destrucción revolucionaria continúa y la extravagante incompetencia (...) parece que llevará la barca al inframundo.

Carlos Raúl Hernández, *El Universal*, 1/06/2013

A partir de 2008 ha dejado de reducirse el índice de pobreza (...) tenemos el mismo nivel de pobreza que debe estar por el orden del 25% o 30%, cifra que puede representar 10 millones de venezolanos o un poco más (...) una manera de "sacar" a la gente de una situación de pobreza extrema es aplicando una política social, que no reparte ayudas para reducir números o satisfacer necesidades, sino que genera las condiciones para que las familias puedan desarrollar capacidades productivas, creativas, emprendedoras, partiendo de la educación.

Luis Pedro España, *El Mundo*, 17/06/2013



En Venezuela estamos viendo en vivo (...) las taras del socialismo. Los indicadores del propio Gobierno no mienten: mayo cerró con una inflación de 6%; proyectada llegaría, dentro de un año, a 72%; la que ya se registró en los últimos doce meses se montó en 35,2%; el índice de escasez admitido por el Banco Central llega a 20,5% (aunque algunos expertos señalan que anda por encima de 30%); 49,9% es el aumento experimentado por los precios de los alimentos en los recientes doce meses; en lo que va de 2013, el salto registrado en los precios es 19,4%, muy superior a las metas propuestas por el Gobierno, que se había fijado un tope para todo el año ubicado entre 14% y 16% (...); la inversión es la más baja de América del Sur, a pesar de Venezuela ser una potencia petrolera; tenemos la más baja tasa de productividad del continente; y, por añadidura, ocupamos los últimos lugares del mundo en materia de pulcritud y transparencia en el manejo de los recursos públicos; es decir, el Estado se encuentra entre los más corruptos del planeta. En el país cristalizaron dos rasgos esenciales del socialismo: la ineficiencia y la corrupción.

Trino Márquez, *El Universal*, 17/06/2013

La pobreza estructural, en el período 1997-2006 (...) tendió a incrementarse, aunque de manera moderada. Esto fue debido a la mayor expansión de la pobreza extrema (...) asociada al incremento inusitado de las viviendas inadecuadas (ranchos), junto al hacinamiento crítico (...) y la carencia en servicios básicos de red sanitaria (agua potable y cloacas).

Wilfredo Acosta, 2009, p. 254

"Socialismo del siglo XXI dista mucho de lo que el pueblo aspira". El Episcopado llama a reconstruir el país sin divisiones y exclusiones (...) no se puede construir un país desconociendo y tratando de aplastar a otro.

*El Universal*, 13/01/2010



Esta reforma es la última pieza de la concentración de poder del Presidente y el desmontaje del federalismo y la descentralización establecida en la Constitución. Es la estocada final al Estado Federal y a la cercanía de las soluciones de los problemas directos e inmediatos de los venezolanos (...) la creación de Autoridades Únicas Distritales (...) resultarán simples mandaderos del Presidente (...) desplazará abiertamente competencias de estados, municipios (...) ¿Para qué crear esas estructuras teniendo un poder descentralizado en todo el territorio? No es más que para desplazar a los funcionarios electos, gobernadores y alcaldes, e imponer a personas no electas por nadie.

Carlos Mascareño, El Universal, 19/05/2012

Cambio de nombre al estado Mérida es una solicitud del pueblo (...) locura sería no cambiar lo establecido por el Estado burgués y no apostar a los cambios, eso sería contrario a las aspiraciones del pueblo.

Diario Los Andes, 20/01/2010

Este Estado Comunal es un Estado no liberal, donde las designaciones y decisiones se originan en asambleas (...) la representación electa por sufragio universal, directo y secreto es sustituida por la figura de las vocerías. Los voceros o voceras son personas sin libertades de conciencia, designadas y revocables por la asamblea. (...) En vez de alcanzar una mayor descentralización del poder del Estado, para dar paso al fortalecimiento de la sociedad, al empoderamiento de las organizaciones populares y a la ciudadanía plena de las personas; más bien avanzamos hacia la recentralización del Petroestado, el fortalecimiento de éste frente a la sociedad y el uso direccionado desde arriba de las organizaciones comunitarias para los fines "socialistas" del proyecto político del Presidente y sus fuerzas sociopolíticas, un proyecto que fue rechazado por los venezolanos en diciembre de 2007 mediante el mecanismo de democracia directa del referendo constitucional. Los CC también se desdoblaron en células políticas del PSUV en tiempos electorales. Por ello su tendencia es a constituirse en una estructura del Estado, concebida verticalmente de arriba hacia abajo y que funciona a la vez como una vasta red clientelar.

Margarita López Maya, 24/10/2012

En octubre de 2010, después de que la Asamblea Nacional aprobó las leyes del Poder Popular, el diputado Aristóbulo Istúriz expresó: "Es el momento de 'desfaratar' las gobernaciones y alcaldías".

El Nacional, Siete Días, 28/10/2012

Estado Comunal representa el centralismo puro (...) en los Consejos Comunales (...) sólo podrán participar quienes sean partidarios del Gobierno.

Gerardo Blyde, El Universal, 18/11/2012

El Instituto Nacional de Canalizaciones (INC) ejecuta la primera fase de un macroproyecto destinado a la consolidación del eje de desarrollo Orinoco-Apure (...) se encuentra en la fase del estudio de impacto ambiental y sociocultural, además del estudio geotécnico de las obras. Posteriormente (...) se comenzarán a ejecutar las grandes obras programadas.

Agencia Bolivariana de Noticias, 20/06/2005

Santa Cruz del Sur será la primera ciudad creada por la Misión Villanueva. El eje norte-llanero tiene más de 1.400 kilómetros y se caracteriza por engranar al eje Orinoco-Apure y al eje norte-costero.

Noticias Prensa Presidencial, 16/09/06

Después del boom de construcción de escuelas, liceos y locales educativos, del cual se debe investigar casos en los que no hubo transparencia y manejo de los recursos, se observa que la inversión decayó notablemente. Incluso no se le ha dado continuidad a la inversión en mantenimiento.

Carlos Luna, Aporrea.org., 15/10/2009



Orihuela, ex-ministro de Sanidad: “chavismo acabó con el sistema público de salud”.

TalCual, 01/06/2013

BCV reportó una caída de 1,2% en el primer trimestre. (...) la construcción privada vive una contracción histórica (...) el sector está impactado por la falta de insumos, los efectos de la devaluación y la “violencia sindical”.

El Universal, 03/07/2003

Oyendo el programa del profesor Wladimir Acosta, donde reflexionaba sobre la crisis del programa de salud Barrio Adentro, y el cierre de un poco más de 200 mil módulos, no podía dejar de pensar que hayamos llegado a este nivel, a esta derrota programática.

Tibisay Maldonado Lira, 13/09/2006

Giordani: Hay que construir la viabilidad” para el plan de gobierno 2013-2019.

...este país necesita una infraestructura física fundamental: aeropuertos, carreteras, vías de comunicación, electricidad”, lo que requiere mucho dinero. Jorge Giordani defiende el proyecto de desarrollo del eje Orinoco-Apure, donde hay 1.500 kilómetros que pueden albergar a la población que decida hacer una vida nueva fuera de la capital del país. En Venezuela “somos casi 30 millones de habitantes (...). No podemos vivir todos en Caracas, que es una ciudad frágil, de terremotos, complicada. (...) lo importante es estimular a las venezolanas y los venezolanos a cambiar de urbe; ello implica, por parte del Ejecutivo Nacional, el compromiso de aportar viviendas, fuentes de trabajo y calidad de vida.

Correo del Orinoco, 24/06/2012

Existe una inmensa crisis en la asistencia de la salud en nuestro país, manifestada por el fallecimiento constante en los hospitales, en sus emergencias y en sus sitios de hospitalización, cuando no hay equipos, materiales, medicamentos o camas donde atenderlos, cuando no hay personal suficiente para atender el gran número de personas que acuden diariamente en busca de la salud y cuando cada vez se hace más evidente el deterioro de las instalaciones.

La Guía de Venezuela, guia.com.ve., 18/06/2013

El consumo de agua potable disminuye en Venezuela. Pedro Benítez, coordinador de la comisión de políticas públicas de la Mesa de Unidad Democrática, denunció este domingo en el programa Aló Venezuela de Globovisión que el consumo de agua potable en el país ha bajado en los últimos años del 86% al 83% de la población. Benítez utilizó para ello cifras de la ONU, de la CEPAL y de la OMS. Igualmente denunció que la mortalidad materno-infantil ha aumentado en Venezuela.

Globovisión, 09/10/2011

La crisis del agua potable en Venezuela. Medios de comunicación y redes sociales (...) nos revelan un curioso fenómeno económico y político con serias repercusiones en la salud pública: la potabilidad del agua en muchas ciudades venezolanas ha sido puesta en discusión por los propios habitantes, el problema adquirió dimensiones nacionales.

Alexander Guerrero.com., 10/04/2012

El proyecto de las mesas técnicas de agua, establecido por el Gobierno Bolivariano en el año 2003 (...) ha fracasado. (...) Los sectores humildes (...) son los más afectados por la ineficiencia del Gobierno nacional en cuanto al suministro de agua potable. (...) además de no disponer de un servicio de agua potable constante, son permanentemente azotadas con rígidos recortes...

Qué pasa, 18/04/2012

Venezuela está inmersa en una crisis eléctrica permanente (...) la desprofesionalización (...) se enreda con la “destrucción” (...) laberinto de problemas en el que está la generación de energía eléctrica (...) cinco años de emergencias por apagones y de no hacer los mantenimientos, de no invertir en los planes propuestos en el pasado.

Ciro Portillo, ex-directivo de ENELVEN, La Verdad, 20/06/2012

Mientras la demanda de la energía eléctrica crece en el país a un ritmo de 4,4% en los últimos años, la generación sólo se incrementa 1,9% interanual (...) el Plan de Expansión de Generación diseñado por CORPOELEC y EDELCA va a ritmo lento.

Miguel Lara, ex-director de la Oficina de Operaciones del Sistema Interconectado Nacional (OPSIS), Talcualdigital, 28 febrero 2010

PDVSA se encuentra bajo terapia intensiva (...) Petróleos de Venezuela, la empresa estatal que sostiene casi por sí sola a la economía del país sudamericano, se tambalea bajo la descomunal voracidad de recursos del régimen de la “revolución bolivariana”, que en el 2012 llevó sus gastos hasta el extremo de representar el 228 por ciento de sus ingresos totales.

El Nuevo Herald, 17/06/2013

Acusan al gobierno de Venezuela de destruir el aparato productivo (...) persistente ataque contra la actividad económica privada (...) destruyó buena parte del aparato productivo y desincentivó la inversión (...) ha restringido enormemente la capacidad de generación de oferta interna (...) las expropiaciones y estatizaciones de empresas han hecho que las actividades productivas (...) como la agricultura y la manufactura (...), sean ahora improductivas y mucho menos eficientes (...) las empresas que pasan (al) Estado producen mucho menos (...) la moneda (...) altamente sobrevaluada hace que el dólar sea artificialmente barato, pero de difícil y limitado acceso para el sector privado (...), los precios están fuertemente controlados, haciendo (...) que los productores se vean forzados a producir con márgenes muy bajos, o simplemente a pérdida...

Pedro Palma, ex-presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas (ANCE), Publímetro, 22/08/2012

Datanálisis (...) De acuerdo con encuestas realizadas, (...) en el tema del Gobierno tratando de resolver los problemas de los alimentos, la evaluación negativa alcanza el 70%; sobre la capacidad gubernamental de atender los problemas de vivienda el nivel es superior a 60% negativo y la atención al sector salud por primera vez supera el 50% negativo. Sobre la educación, se determinó que el Gobierno tiene una percepción positiva, pero se deterioró 15 puntos con respecto a la evaluación anterior.

TalCual, 11/05/2008

Gobierno se olvidó de la vialidad del país desde hace 7 años (...) 40% de las vías principales del país escarificadas (raspadas sin asfalto) y 60% o 70% en mal estado, son las cifras que demuestran que el Gobierno Nacional se olvidó de la vialidad del país desde hace 7 años, denunció el presidente del Colegio de Ingenieros de Venezuela, Enzo Betancourt.

El Carabobeño, 23/08/2012

Los volúmenes de exportaciones no petroleras siguen en una disminución constante por diferentes problemas, entre los que destacan los muros de CADIVI, los retrasos en los puertos, la obtención de solvencias y la inflación interna, cada vez más alta.

Alejandro Villalobos, El Carabobeño, 09//72011

Exportaciones no petroleras cayeron 56% desde 2007. Solo entre 2012 y 2013 las exportaciones (...) basadas en materias primas y recursos naturales no petroleros se desplomaron 44%. Los datos que maneja el Instituto Nacional de Estadística (INE) indican que, sin contar con el petróleo y sus derivados, los despachos del sector público al exterior, caracterizados por productos siderúrgicos y materias primas, bajaron desde 973 millones de dólares en enero.

Globovision.com, 14/08/2013

Valentina Quintero: "en 50% ha bajado el turismo en toda Venezuela". (...) mostró su preocupación (...) por la caída del turismo en el país y los problemas que afectan a las posadas.

Globovisión, 14/08/2010

...en el Informe Mundial de Inversiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 2011 (que) estudia la relación entre el tamaño de una economía y su captación de inversiones (...) Venezuela ocupa el puesto 137 de un total de 140 países, mientras que Perú está en la posición 39, Bolivia (53), Colombia (67) y Ecuador (133), lo que significa que Venezuela no está captando inversiones de acuerdo al tamaño de su Producto Interno Bruto (PIB) . (...) en el informe Doing Business 2013 del Banco Mundial, que mide las facilidades para hacer negocios, Venezuela ocupa la posición 180 de 185 países. (...) en la última edición del Índice Global de Competitividad, de un total de 144 países, Venezuela se sitúa en el puesto 126 (...) hay problemas en las regulaciones laborales, corrupción, tema impositivo y los controles de cambio y precios.

El Universal, 21/10/2013

En CADE 2011 el empresario venezolano Lorenzo Mendoza, de Empresas Polar, explicó que una de las razones más importantes del éxito del grupo es su compromiso con sus empleados, las poblaciones aledañas a sus operaciones, y la sociedad venezolana en general. (...) desde hace 60 años Empresas Polar invierte y se compromete con sus empleados y otros stakeholders por encima de los estándares de la industria, desarrollando vínculos emocionales muy fuertes (...) el mejor escudo contra las agresiones del gobierno.

Lucía Benavides, Semanaeconómica.com, 10/11/2013

El mayor cementerio mundial de cooperativas: Venezuela

Como consecuencia del impulso por el gobierno a la constitución de cooperativas (...) haciendo uso indiscriminado de los términos economía social y cooperativismo (...) Venezuela obtuvo dos logros mundiales en menos de diez años: el de mayor número de cooperativas constituidas y el de poseer el mayor cementerio de cooperativas del mundo, pasando de 1.000 cooperativas en 1999 a un total de 306.792 cooperativas a finales de 2011 (primer récord) que, al restarle unas 20.000 que presumiblemente funcionaban para la fecha, daría un total de 286.000 en el cementerio (segundo récord).

Soberanía, 30/1/2013

El rubro de franquicias en Venezuela representa un 2,9% del Producto Interno Bruto (PIB) no petrolero y 2,3% del PIB total, (...) genera además alrededor de 250 mil empleos indirectos, (...) Sin embargo, (...) los franquiciados tampoco escapan de las dificultades que hoy presenta la economía. (...) el desabastecimiento, consecuencia en buena parte del difícil proceso de obtención de divisas (...) que aqueja públicamente al rubro.

Dinero, 21/9/2013

FEDECÁMARAS (...) aseguró que 4.000 empresas han desaparecido en los últimos diez años en el país y lo atribuyó directamente a las políticas de los gobiernos de Hugo Chávez (1999-2013) y Nicolás Maduro. Cuatro mil industrias han cerrado en los últimos 10 años y 205.000 establecimientos empresariales han desaparecido por culpa de este modelo económico, (...) dijo el presidente de FEDECÁMARAS, Jorge Roig.

EFE, Caracas, noviembre 28, 2013

Edison Durán Lucena, director general del Movimiento por la Calidad del Agua, rechazó el anuncio realizado en días anteriores por la Comisión Presidencial para atender la problemática del Lago de Valencia, donde indicaron que la solución sería incrementar la capacidad del trasvase de 5 mil 600 litros de agua por segundo, hasta unos 18 mil litros de agua por segundo. Nos preocupa la extensión y el impacto de este delito ambiental que ha venido cometiendo el Gobierno Nacional a través de HIDROCENTRO y el Ministerio del Ambiente, con el cual se ha colocado en riesgo la salud de la población abastecida; de tomarse esta decisión se estaría condenando definitivamente a la muerte al Embalse Pao-Cachinche, debido al altísimo impacto contaminante que este tendría sobre sus aguas al triplicar la capacidad del trasvase. Durán Lucena aseguró que la situación es preocupante porque estaría en juego el estado de salud de al menos 3 millones de personas que habitan en los estados Carabobo, Cojedes y Aragua, esto debido al incremento de los efectos en la contaminación de las aguas para consumo humano.

El Periodiquito, 2012-01

¿Por qué fracasó el socialismo del siglo XXI? Más de un billón de dólares ingresó a nuestro país, por concepto de renta petrolera, durante los últimos 14 años, una cifra 30 veces mayor a lo gastado en la reconstrucción de toda Europa luego de la Segunda Guerra Mundial. Un volcán de dinero tan inmenso que los casos de corrupción de cualquier país palidecerían ante los números que muestran a Venezuela como uno de los más corruptos del mundo. (...) Recibimos tanto dinero en estos 14 años, que muchos países tardaron toda su existencia para tenerlos; incluso, hay naciones que en toda su historia aún no alcanzan dichos ingresos y, a pesar de ello, nuestros ingresos no fueron suficientes en esta "revolución" para construir una Venezuela próspera. La pregunta (...) tiene su respuesta en el origen del porqué la Unión Soviética fracasó, la misma razón por la que China tuvo que abandonar la idea socialista, la misma causa por la que cayó el Muro de Berlín y por la que todos los países comunistas fracasaron: porque sin producción, sin separación de poderes, ni libertad, es inviable la existencia de una nación. (...) El resultado del experimento más devastador que se le puede hacer a un pueblo se hizo en Venezuela, a pesar de saber que fracasó en 1/3 del planeta. Somos la nación americana con el mayor ingreso petrolero de su historia, teniendo los números más altos en criminalidad, corrupción, apagones, desabastecimiento, cierre de medios de comunicación y violación a los derechos humanos.

Noel Valderrama, El Tiempo.com.ve., 18/06/2012

El modelo económico del socialismo del siglo XXI fracasó rotundamente. Un esquema en donde la propiedad de los medios de producción esté solo en manos del Estado, que expropié empresas y que diga que los agentes económicos privados son sus enemigos no puede ser exitoso. (...) del gran número de empresas que expropió el Gobierno, solo tres no están en quiebra: Petróleos de Venezuela, CANTV y el Banco de Venezuela. El resto está fuera de actividad por la mala gerencia y por la corrupción. (...). En Venezuela la crisis es fuerte y esto se debe a una razón de fondo, el modelo económico fracasado.

José Guerra, Notitarde.com., 19/06/2013

El Bank of America Merrill Lynch calcula que el crecimiento real del Producto Interno Bruto en Venezuela de 2013 fue de 1%, (...) y estima una contracción económica de 4,1%, una inflación de 75% y un retroceso del consumo privado de 6,5% para 2014. Las negativas perspectivas se basan en la certidumbre de un agudo ajuste cambiario, marcado por dos devaluaciones que llevarían la tasa de cambio de Bs. 6,3 a Bs. 11 y luego a Bs. 18 (...). Para Bank of America Merrill Lynch la elevada inflación, en un año en el que el Gobierno prepara medidas para controlar todavía más los precios de los bienes y servicios (...), podría generar desórdenes sociales...

La Nación, El Mundo, Buenos Aires, Argentina, viernes 03 de enero de 2014

Fracasó el socialismo del S-XXI. Mientras que la Social Democracia, la Democracia Cristiana y el Liberalismo aceptan el sistema económico de mercado y la necesidad de un Estado regulador y hasta participe del sector productivo, en la otra acera encontramos un anacrónico "Socialismo del Siglo XXI" que dice distanciarse del siglo XIX, pero resulta que nunca ha salido de él (...) sus enseñanzas surgieron a partir de aquellas teorías (...) y están encasilladas allí (...). En pleno siglo

XXI continúan repitiendo las fórmulas de Marx, sin tener en cuenta que ha pasado más de un siglo y medio y el contexto político, económico y social del mundo ha cambiado radicalmente. En realidad creen en su ideología (...) más como dogma de fe que como documento de consulta para comprender el desarrollo histórico. Insisten en adaptar un proyecto que tal vez nació para desarrollar la democracia y generar derechos para los desposeídos, pero que en todos los países en los cuales se aplicó se convirtió en un falso pretexto ideológico de brutales dictaduras totalitarias.

Castro Contreras, La Nación, 09/06/2013

Nicolás Maduro a mujeres venezolanas: "A parir se ha dicho".

El presidente dijo en un programa de televisión que el país necesita 60 millones de habitantes para ser productivo.

El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, sigue generando polémica con sus expresiones poco felices. Esta vez, en su programa inaugural en el canal de las Fuerzas Armadas, el mandatario pidió a las jóvenes que sigan teniendo hijos para que el país sea más productivo.

"El pueblo bolivariano pare muchachos, pare la patria, sigan pariendo, a parir se ha dicho, Venezuela puede crecer, nosotros podemos tener fácil 60 millones de habitantes productivos, necesitamos una población fuerte y así ocupar todo el territorio", señaló Maduro (actualmente Venezuela tiene 30 millones de habitantes).

Sin embargo, Maduro agregó que se debe hacer con responsabilidad, pero reiteró que la meta es que la población siga creciendo para aumentar la mano de obra.

Agregó que el Gobierno se encargará de trabajar para darles "educación, alimentación, buenos ejemplos, cultura y vida", a los recién nacidos.

El comercio, Mundo, Lima, Perú, 30 de diciembre de 2013

Los efectos de la mala gestión del fallecido presidente venezolano Hugo Chávez:

25% es la pérdida de producción de barriles de petróleo a lo largo de los años de mandato de Hugo Chávez, por falta de inversiones suficientes.

6.072 homicidios se registraron durante 2012, récord histórico. La tasa de asesinatos es de 56 por cada 100.000 habitantes. Es el segundo más violento del mundo después de Honduras.

100.000 son los barriles de petróleo que Venezuela da a diario a Cuba en condiciones muy ventajosas. A diario produce 2,8 millones.

25% fue la inflación del año pasado, en los últimos siete años (...) una de las inflaciones más altas de la región pese a tener control de precios y cambios.

90% es el porcentaje de los ingresos en divisas que reporta a Venezuela la industria del petróleo. Es la primera reserva del planeta.

32% fue la devaluación del bolívar decretada el pasado mes de febrero. Los analistas prevén un proceso de degradación si no se inyectan pronto en el mercado muchos más dólares. 50.000 millones de dólares es el préstamo concedido por China a Venezuela en los últimos cinco años. La incertidumbre puede cambiar el rumbo.

1.100 es el número de empresas expropiadas por Hugo Chávez durante sus 14 años en el poder. El crecimiento del sector público no ha generado más riqueza.

[www.abc.es/internacional/20130308/abci-cifras-preocupantes-muerte-chavez-201303081332.html](http://www.abc.es/internacional/20130308/abci-cifras-preocupantes-muerte-chavez-201303081332.html)

1/4



**ANEXOS**

<b>Anexo 1.</b>								
<b>Las 40 aglomeraciones urbanas mayores de Venezuela en 1936, 1950 y 1961</b>								
<b>AGLOMERACIÓN</b>	<b>AÑOS CENSALES</b>							
	<b>1936</b>		<b>1950</b>			<b>1961</b>		
	<b>POBLA- CIÓN</b>	<b>RAN GO</b>	<b>POBLACIÓN</b>	<b>RAN GO</b>	<b>1950/ 1936</b>	<b>POBLACIÓN</b>	<b>RAN GO</b>	<b>1961/ 1950</b>
Caracas	258.513	1	(AM) 693.896	1	2,68	(AM) 1.336.464	1	1,93
Maracaibo	110.010	2	(AM) 235.750	2	2,14	(AM) 457.759	2	1,94
Valencia	49.214	3	(AM) 119.755	3	2,43	(AM) 204.393	4	1,71
Barquisimeto	36.429	4	(AM) 119.062	4	3,27	(AM) 223.026	3	1,87
Maracay	29.759	5	(AM) 68.674	6	2,31	(AM) 185.918	5	2,71
La Guaira-Maiquetía	22.933	6	+Macuto 61.031	7	2,66	+Macuto 103.225	8	1,69
San Cristóbal	21.874	7	(AM) 73.643	5	3,37	(AM) 118.456	7	1,61
Cumaná	21.623	8	46.312	9	2,14	(AM) 79.863	10	1,72
Ciudad Bolívar	20.780	9	31.054	12	1,49	+ Soledad 68.911	11	2,21
Puerto Cabello	20.622	10	34.382	11	1,67	(AM) 64.472	14	1,88
Cabimas	18.575	11	42.294	10	2,28	(AM) 02.977	9	2,43
Carúpano	16.088	12	30.395	13	1,89	38.197	21	1,26
Coro	15.612	13	29.341	15	1,88	55.509	19	1,89
Mérida	12.006	14	25.064	17	2,09	46.339	18	1,85
Barcelona	9.849	15	+ Puerto La Cruz 54.687	8	5,55	+ Puerto La Cruz (AM) 129.059	6	2,36
San Felipe	9.849	16	17.931	21	1,82	33.477	24	1,87
Valera	9.163	17	21.538	20	2,35	46.643	17	2,17
Los Teques	9.028	18	16.720	22	1,85	36.073	23	2,16
Porlamar	8.325	19	14.769	25	1,77	21.787	32	1,48
La Victoria	7.987	20	12.004	31	1,50	22.293	31	1,86
San Fernando de Apure	7.972	21	13.341	27	1,67	24.470	27	1,83
Villa de Cura	7.536	22	10.348	32	1,37	19.945	34	1,93
Maturín	7.498	23	25.067	16	3,34	+ La Toscana 58.293	15	2,33
Lagunillas-Ciudad Ojeda	6.858	24	24.364	18	3,55	53.745	16	2,21
Carora	6.775	25	12.450	29	1,84	23.227	29	1,87
Ocumare del Tuy	6.496	26	9.549	33	1,47	15.006	40	1,57
Acarigua-Araure	6.375	27	21.934	19	3,44	42.999		1,96
Trujillo	6.357	28	12.151	30	1,91	18.957		1,56
Río Caribe	6.110	29						
Yaritagua	5.495	30						
El Tocuyo	5.365	31						
Güiria	5.283	32						
Cagua	5.029	33	8.732	36	1,74	16.233	38	1,86
Puerto Cumarebo	4.914	34						
Valle de la Pascua	4.870	35	12.704	28	2,61	24.308	28	1,91
Guacara	4.849	36						
Calabozo	4.735	37				15.739	39	-
Machiques	4.734	38						
La Asunción	4.655	39						
San Juan de los Morros	4.560	40	13.764	26	3,02	28.556	25	2,07
El Tigre-San José de Guanipa			66.332	14		+ San Tomé 68.332	12	
Caripito			15.781	23				
Punto Fijo			15.441	24		(AM)... 65.930	13	
San Antonio del Táchira			9.533	34				
Rubio			9.120	35				
Barinas			8.635	37				
Tucupita			8.172	38				
Guanare			8.143	39				
Bachaquero			7.835	40				
<b>Venezuela</b>	<b>3.364.347</b>		<b>5.034.838</b>			<b>7.523.999</b>		
Ciudades mayores de 100.000 habitantes	368.523		1.168.463			2.656.884		
% población de ciudades mayores de 100.000 habitantes respecto a la de Venezuela	10,9		23,2			35,3		

Fuente: M. Negrón, 2001.



<b>Anexo 2.</b>									
<b>Grandes embalses de Venezuela</b>									
<b>2001</b>									
<b>Nº</b>	<b>NOMBRE</b>	<b>FUENTE</b> R.=río Q= Quebrada	<b>CAPACIDAD TOTAL</b> (Millones m <sup>3</sup> )	<b>PERIODO DE CONSTRUCCION</b> (Años)	<b>ENTIDAD FEDERAL</b>	<b>U</b>	<b>R</b>	<b>C</b>	<b>H</b>
<b>EMBALSES QUE SIRVEN A</b>									
<b>LOS GRANDES SISTEMAS DE ABASTECIMIENTO DE AGUA POTABLE</b>									
<b>ÁREA METROPOLITANA DE CARACAS, LOS TEQUES, TUY MEDIO Y GUARENAS-GUATIRE</b>									
1	MACARAO	R. Macarao	0,30	1943-1944 ?-1998	D. Federal	U			
2	LA MARIPOSA	R. El Valle	9,00	1946-1949	Miranda	U			
3	AGUA FRÍA	R. Jarillo	6,40	1946-1949	Miranda	U			
4	QUEBRADA SECA	R. Tuy	8,50	1960-1961	Miranda	U			
5	LAGARTIJO	R. Lagartijo	113,00	1960-1962	Miranda	U			
6	CAMATAGUA	R. Guárico y R. Zuata	1.573,89	1963-1968	Aragua	U	R		
7	OCUMARITO	R. Ocumarito y embalse Camatagua	10,80	1967-1969	Miranda	U			
8	LA PEREZA	Q. La Pereza	8,00	1966-1969	Miranda	U			
9	TAGUACITA	R. Taguacita	1,29	1979-1993	Miranda	U			
10	TAGUAZA	R. Taguaza	184,00	1986-1997	Miranda	U			
11	CUIRA	R. Cuirá	¿?	?-1997	Miranda En construcción	U			
<b>LITORAL CENTRAL</b>									
12	PETAQUIRE	R. Petaquire	3,0	1923-1929	Distrito Federal	U			
<b>BARLOVENTO</b>									
13	EL GUAPO	R. Guapo	155,00	1975-1978	Miranda	U	R		
<b>CUENCA DEL LAGO DE VALENCIA, TINAQUILLO, EL CONSEJO Y TEJERÍAS</b>									
14	GUATAPARO	R. Cabriales	28,90	1946-1948	Carabobo	U			
15	PAO-CACHINCHE	R. Pao	241,00	1971-1974	Carabobo-Cojedes	U	R		
16	PAO-LA BALZA	R. Pao, R. Pacaragua y R. Mucaría	403,0	1976-1981	Cojedes	U	R		
<b>PUERTO CABELLO, MORÓN, EL PALITO, PEQUIVEN, REFINERÍA Y PLANTA TERMoeLECTRICA DEL CENTRO</b>									
17	CANOABO	R. Canoabo	80,00	1977-1995	Carabobo	U			
<b>BARQUISIMETO, QUIBOR, EL TOCUYO Y CABUDARE</b>									
18	DOS CERRITOS	R. Tocuyo y Q. La Guajira	118,76	1968-1973	Lara	U	R	C	
19	YACAMBÚ	R. Yacambú	461,00	1974-?	Lara construcción	En U	R		
<b>NORTE DEL ESTADO FALCON</b>									
20	EL ISIRO	R. Coro	193,00	1962-1963	Falcón	U	R		
21	PEDREGAL	R. Pedregal	142,50	?-1978	Falcón	U	R		
22	BARRANCAS	R. San Pablo	148,21	1977-1980	Falcón	U			
23	EL HUEQUE	R. Hueque	75,00	1990-1992	Falcón	U			

<b>MARACAIBO, COMPLEJO PETROQUÍMICO EL TABLAZO Y PUERTOS DE ALTAGRACIA Y SANTA RITA</b>										
24	PUEBLO VIEJO	R. Pueblo Viejo	116,00	1958-1960	Zulia	U	R			
25	TULÉ	R. Cachirí y R. Colorado	267,80	1964-1971	Zulia	U	R	C		
26	EL TABLAZO	Embalse Tulé	4,00	1972-1973	Zulia	U				
27	SOCUY o MANUELOTE	R. Socuy y R. Limón	250,90	1973-1978	Zulia	U	R	C		
28	MACHANGO	R. Machango	110,00	1985-1988	Zulia	U	R	C		
29	EL DILUVIO	R. El Palmar, El Diluvio y Las Lajas	180,00	1990-2001	Zulia	U	R			H
<b>SAN CRISTÓBAL, TÁRIBA Y PALMIRA</b>										
No incluye obras de embalse.										
<b>BARCELONA, PUERTO LA CRUZ, GUANTA, CUMANA, ARAYA, CARÚPANO E ISLAS DE MAGARITA Y COCHE</b>										
30	EL PILAR	R. Caratal	23,20	1963-1965	Sucre	U				
31	CLAVELLINOS	R. Clavellinos	132,25	1963-1967	Sucre	U	R	C		
32	TURIMIQUIRE	R. Neverí y R. Guayabo	610,00	1977-1980 1985-1987	Sucre	U				
<b>EMBALSES QUE SIRVEN A LOS GRANDES PROYECTOS DE RIEGO</b>										
<b>YACAMBÚ-QUIBOR</b>										
--	YACAMBÚ	R. Yacambú	461,00	1974-?	Lara construcción	En	U	R		
<b>COJEDES-SARARE</b>										
33	LAS MAJAGUAS	R. Cojedes y R. Sarare	301,63	1960-1963	Portuguesa			R	C	
<b>GUARAPICHE</b>										
34	EL GUAMO	R. Guarapiche	87,00	1976-1979	Monagas			R	C	
<b>UNARE</b>										
35	TAMANACO	R. Tamanaco	141,06	1964-1966	Guárico	U	R	C		
36	LA ESTANCIA	R. Aragua y Q. Anaco	110,50	1964-1967	Anzoátegui	U	R	C		
37	LA BECERRA	R. Ipire y otros	468,99	1968-1973	Guárico	U	R	C		
38	SANTA ROSA	R. Gueribote	45,00	1975-1976	Guárico	U	R			
39	EL CIGARRÓN	R. Tamanaco	246,00	1974-1978	Guárico	U	R	C		
40	EL MÉDANO	R. Tucupido	11,70	1976-1978	Guárico	U	R	C		
41	EL GUAICAL	Q. La Soledad	4,70	1976-1978	Guárico			R	C	
42	EL ANDINO	Q. El Corozo	14,00	1976-1978	Anzoátegui	U	R	C		
43	VISTA ALEGRE	R. Unare	49,04	1976-1978	Anzoátegui	U	R	C		
44	EL CUJÍ	Q. Taquima	49,07	1978-1980	Anzoátegui	U	R	C		
45	EL PUEBLITO	Q. Honda	314,98	1976-1983	Guárico			R	C	
<b>EMBALSES QUE SIRVEN A LOS GRANDES PROYECTOS DE SANEAMIENTO DE TIERRAS</b>										
<b>ZONA SUR DEL LAGO DE MARACAIBO</b>										
46	ONIA	R. Onia	52,57	1972-1973	Mérida				C	
<b>GUANARE-MASPARRO</b>										
47	BOCONÓ-TUCUPIDO	R. Boconó y R. Tucupido	3.484,91	1975-1988	Portuguesa			R	C	H
48	MASPARRO	R. Masparro	856,50	1977-1988	Barinas			R	C	H

## Continuación Anexo 2.

Nº	NOMBRE	FUENTE R = río Q = Quebrada	CAPACIDAD TOTAL (Millones m <sup>3</sup> )	PERIODO DE CONSTRUCCION (Años)	SO			
					U	R	C	H
<b>EMBALSES QUE SIRVEN A LOS GRANDES PROYECTOS HIDROELÉCTRICOS</b>								
<b>Central Hidroeléctrica Raúl Leoni (estado Bolívar)</b>								
49	RAÚL LEONI o GURI	R. Caroní y R. Paragua	135.000,00	1963-1968 1968-1986				H
50	MACAGUA I MACAGUA II MACAGUA III	R. Caroní y R. Paragua	363,00	1954-1961 1983-1996 ?-2003				H
51	CARUACHI	R. Caroní y R. Paragua	3.520,00	1992-2003				H
52	TOCOMA	R. Caroní	1.770,00	En construcción				
<b>Complejo Hidroeléctrico de Los Andes "Leonardo Ruiz Pineda" (Uribante-Caparo) (estados Táchira, Mérida y Barinas)</b>								
53	URIBANTE	R. Uribante, Negro y Potosí	775,00	1965-1983				H
54	CAMBURITO-CAPARO	R. Camburito y Caparo	5.696,00	1982-1997				H
55	LAS DORADAS	R. San Buenas y San Agatón	1.185,00	En proyecto				H
<b>Presa General José Antonio Páez (estado Barinas)</b>								
56	SANTO DOMINGO	R. Aracay y St. Domingo	5,40	1970-1973		R		H
<b>EMBALSES CON USOS DIVERSOS NO SIRVEN A LOS GRANDES SISTEMAS DE ABASTECIMIENTO NI A LOS GRANDES PROYECTOS DE RIEGO O DE SANEAMIENTO DE TIERRAS</b>								
<b>ESTADOS ARAGUA Y CARABOBO</b>								
57	ZUATA	R. Aragua y Q. varias	43,54	1941-1942		R		
58	TAIGUAIGUAY	R. Turmero y R. Aragua	90,30	1947-1948		R		
<b>ESTADO YARACUY</b>								
59	DURUTE	Q. Durute y Q. Mesa de Piedra	0,94	1968-1969		R		
60	CUMARIPA	R. Yaracuy	63,82	1967-1971	U	R	C	
61	GUAREMAL	Q. Guaremal y Q. Diego	1,53	1970-1973	U		C	
62	CABUY	R. Cabuy	11,30	1971-1973		R		
<b>ESTADO FALCÓN</b>								
63	MAPARA o REMEDIOS	R. Churuguara	17,60	1963-1964	U			
64	TOCUYO DE LA COSTA	R. Játira y R. Tacarigua	58,17	1964-1971	U	R	C	
65	CRUZ VERDE	Q. Tura	1,28	?-1976	U		C	
66	MATICORA	R. Matícora	453,15	1976-1978	U	R	C	
67	EL MAMITO	R. Agua Viva	21,00	1977-1981	U	R		
68	EL CRISTO	R. El Cristo	14,63	?-1983 ?-2001	U			
<b>ESTADO LARA</b>								
69	EL ZAMURO	Q. La Fundación	32,50	1969-1971	U	R		
70	ATARIGUA	R. Tocuyo y Q. Las Raíces	420,00	1974-1977	U	R	C	
71	LOS QUEDICHES	R. Quediches	38,70	1976-1979	U	R	C	
72	EL ERMITAÑO	R. El Ermitaño	22,50	1986-1988		R	C	
<b>ESTADO TRUJILLO</b>								
73	AGUA VIVA	R. Motatán y R. Carache	156,40	1968-1973 1973-1994		R	C	
<b>ESTADO GUÁRICO</b>								
74	EL COROZO	Q. El Corozo	7,70	1945-1946	U	R		
75	EL JABILLAL o TUCUPIDO	R. Jabillal	7,60	1950-1952	U			
76	GUÁRICO	R. Guárico	1.840,39	1954-1957	U	R	C	
77	GUANAPITO	R. Orituco y Q. varias	49,04	1960-1963	U	R	C	

78	TIERRA BLANCA	Q. Corozal	5,00	1975	U			
79	TIZNADOS	R. Tiznados	882,15	1976-1983	U	R	C	
80	VÍLCHEZ	R. Vílchez	12,80	1990--1995	U			
81	TIERRA BLANCA	Q. Corozal	5,00	1975	U			
82	TAPARITO	Q. Laya	21,10	1978-1980		R	C	
<b>ESTADO ANZOATEGUI</b>								
84	SANTA CLARA	Q. El Arroyo, Píritu y El Tigre	11,00	1962-1963	U			
85	GUACAMAYAL	R. Guanape	7,70	1975-1978	U		C	
86	LA TIGRA	R. Uchire	31,00	1975-1978	U	R		
<b>ESTADO NUEVA ESPARTA</b>								
87	LA ASUNCIÓN	R. La Asunción	0,34	1946-1948	U			
88	SAN JUAN BAUTISTA	R. San Juan	1,05	1947-1951	U			
89	GUATAMARE	R. Grande y R. Chiquito	0,74	1952-1958	U			
<b>ESTADO BOLÍVAR</b>								
90	COPAPUYCITO	Q. Copapuycito	3,84	1952	U			
91	SAN PEDRO	R. Pariche	14,00	1967	U			H
92	PUENTE BLANCO	Q. Puente. Blanco	2,65	1968-1969	U			H
93	EL PALMAR	Q. Puchima	1,00	1975	U			
U = Abastecimiento de agua potable R = Riego C = Control de crecientes H = Generación de hidroelectricidad								
Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida de: MARNR. Serie El Agua. "Grandes Presas de Venezuela". Tomos I y II, Edición Especial, 1995; COMISION NACIONAL DE ORDENACION DEL TERRITORIO. "Bases para el Plan Nacional de Ordenación del Territorio", 1983; COMISION NACIONAL DE ORDENACION DEL TERRITORIO. "Propuesta de Decreto del Plan Nacional de Ordenación del Territorio. Anexos", 1997; HIDROVEN. Comité Venezolano de Grandes Presas (COVENPRE) <a href="http://www.covenpre.org.ve/presas/taguacita.htm">http://www.covenpre.org.ve/presas/taguacita.htm</a> Memoria y Cuenta, 1995 y 1996.								

<b>Anexo 3.</b>			
<b>Las 40 aglomeraciones urbanas mayores de Venezuela en 1961 y 1981</b>			
<b>AGLOMERACIÓN</b>	<b>1961</b>	<b>1981</b>	<b>1981/ 1961</b>
	<b>POBLACIÓN</b>	<b>POBLACIÓN</b>	
Caracas	(AM) 1.336.464	(AM) 2.879.468	2,15
Maracaibo	(AM)...457.759	(AM) 1.097.379	2,40
Barquisimeto	(AM) 223.026	(AM) 588.077	2,64
Valencia	(AM) 204.393	(AM) 875.934	4,24
Maracay	(AM) 185.918	(AM) 672.787	3,65
Barcelona-Puerto La Cruz	(AM) 129.059	(AM) 345.038	2,67
San Cristóbal	(AM) 118.456	(AM) 287.080	2,42
La Guaira-Maiquetía-Macuto/Litoral Vargas	103.225	(AM) 272.207	2,64
Cabimas	(AM) 102.977	(AM) 195.033	1,89
Cumaná	(AM) 79.863	(AM) 204.505	2,56
Ciudad Bolívar-Soledad	68.911	(AM) 205.512	2,98
El Tigre-San José de Guanipa-San Tomé/El Tigre	68.332	(AM) 119.472	1,75
Punto Fijo	(AM) 65.930	(AM) 140.451	2,13
Puerto Cabello	(AM) 64.472	(AM) 167.185	2,75
Maturín-La Toscana	58.293	(AM) 207.886	3,57
Lagunillas-Ciudad Ojeda/Lagunillas	53.745	(AM) 126.247	2,29
Valera	46.643	(AM) 155.552	3,33
Mérida	46.339	(AM) 202.805	4,38
Coro	55.509	(AM) 119.185	2,15
Acarigua-Araure	42.999	(AM) 161.352	3,75
Carúpano	38.197	(AM) 92.036	2,41
San Félix-Puerto Ordaz/ Ciudad Guayana	37.377	(AM) 332.516	8,90
Los Teques	36.073	(AM).127.258	3,53
San Felipe	33.477	(AM) 79.171	2,18
San Juan de los Morros	28.556	(AM) 62.160	2,18
Barinas	25.748	(AM) 128.559	4,99
San Fernando de Apure	24.470	(AM) 87.168	3,56
Valle de la Pascua	24.308	(AM) 64.070	2,64
Carora	23.227	(AM).. 68.343	2,94
Anaco	23.105	45.236	1,96
La Victoria	22.293	(AM) 137.450	6,17
Porlamar/Porlamar-Pampatar	21.787	(AM) 89.748	4,16
Caripito	21.598	-	
Villa de Cura	19.945	41.556	2,08
Trujillo	18.957		
Guanare	18.452	(AM).. 86.453	4,68
La Concepción	18.015	-	
Cagua	15.739	-	
Calabozo	15.739	(AM)... 69.820	4,44
Ocumare del Tuy/Ciudad Losada	15.006	(AM) .206.582	13,77
Guarenas-Guatire	-	(AM) 156.047	-
El Vigía		43.682	-
San Carlos de Cojedes		40.216	-
Puerto Ayacucho		36.553	-
<b>Venezuela</b>	<b>7.523.999</b>	<b>14.516.735</b>	<b>1,93</b>
Número de centros urbanos	198	299	1,51
Población ciudades mayores de 100.000 habitantes	2.656.884	10.111.567	3,81
Población Áreas Metropolitanas	2.902.387	10.810.536	3,72

Fuente: M. Negrón, 2001.

<b>Anexo 4.</b>									
<b>Venezuela</b>									
<b>Población de ciudades por rango y entidad federal.</b>									
<b>1961</b>									
<b>Rango de 2.500 a 10.000 habitantes</b>									
<b>DISTRITO FEDERAL</b>									
Carayaca	3.802	Naiguatá	6.072						
<b>MIRANDA</b>									
Río Chico	2.612	Tacarigua de Mamporal	2.654	San José de Barlovento	3.368	Higuerote	3.852	Santa Lucía	4.365
Caucagua	4.705	Charallave	4.894	Cúa	5.567	Santa Teresa	6.956		
<b>ARAGUA</b>									
San Francisco de Asís	2.877	San Casimiro	3.485	Magdaleno	3.784	Las Tejerías	4.067	El Consejo	4.852
<b>CARABOBO</b>									
Tacarigua	3.031	Montalbán	4.612	San Joaquín	5.262	Miranda	5.672	Morón	7.079
Bejuma	7.340	Mariara	7.432	Güigüe	9.842				
<b>GUÁRICO</b>									
El Socorro	3.163	Santa María de Ipíre	3.167	Las Mercedes	5.410	El Sombrero	6.712	Tucupido	7.016
<b>APURE</b>									
Guasdalito	4.566								
<b>ZULIA</b>									
San Timoteo	2.823	San José de Perijá	2.991	Encontrados	2.991	Caja Seca	3.164	Casigua	5.320
Santa Rita	5.342	La Paz	5.606	Tía Juana	5.846	San Rafael del Moján	6.390	Los Puertos de Altgracia	7.362
La Concepción	9.488								
<b>FALCÓN</b>									
Chichiriviche	2.612	Pueblo Nuevo	2.680	Mene de Mauroa	3.597	Tucacas	3.853	Dabajuro	3.927
Judibana	4.375	Churuguara	4.458	La Vela de Coro	4.963	Puerto Cumarebo	8.028		
<b>TRUJILLO</b>									
Carache	2.635	Pampanito	2.835	Escuque	3.208	Pampán	3.244	Sabana de Mendoza	3.463
Betijoque	3.915	Motatán	4.885						
<b>TÁCHIRA</b>									
Palmira	2.780	Michelena	2.888	Pregonero	2.894	Las Tienditas	3.015	Libertad	3.015
Coloncito	3.582	Independencia	3.858	Santa Ana	3.877	Ureña	4.570	La Fria	4.771
La Grita	7.888	San Juan de Colón	8.944	Triba	9.835				
<b>MÉRIDA</b>									
Timotes	2.548	Lagunillas	2.757	Santa Cruz de Mora	3.224	Ejido	5.467	El Vigía	8.574
Tovar	9.614								
<b>LARA</b>									
Siquisique	2.579	Sarare	2.664	Sanare	3.599	Guarico	3.653	Duaca	5.771
Quíbor	7.048								
<b>YARACUY</b>									
Marín	2.990	Guama	3.491	Urachiche	3.630	Cocorote	4.733	Aroa	5.418
Nirgua	7.371								
<b>PORTUGUESA</b>						<b>BARINAS</b>			
Agua Blanca	3.396	Biscucuy	3.900	Píritu	4.879	Barrancas	3.154	Barinitas	7.208
<b>COJEDES</b>									
Tinaco	4.485	Tinaquillo	8.142						
<b>ANZOÁTEGUI</b>									
Valle de Guanape	3.254	Santa Ana	3.809	Pariaguán	6.236	Aragua de Barcelona	8.241		
<b>SUCRE</b>									
Yaguaraparo	2.813	Tunapuy	2.918	Marigüitar	3.075	El Pilar	3.326	Casanay	3.561
Cariaco	4.281	Araya	4.381	Irapa	4.532	Cumanacoa	7.354	Río Caribe	7.774
<b>NEUEVA ESPARTA</b>									
Altgracia	2.527	San Pedro de Coche	2.553	Boca del Río	2.645	Pampatar	2.710	Juan Griego	4.505
La Asunción	5.517								
<b>MONAGAS</b>									
Aragua de Maturín	2.643	San Antonio	3.337	Caripe	3.583	El Tejero	3.611	Barrancas	4.189
Caicara de Maturín	4.776	Punta de Mata	6.526	Quiriquire	7.393				
<b>BOLÍVAR</b>									
Caicara del Orinoco	3.281	Guasipati	3.446	Tumeremo	3.926	Ciudad Piar	4.598	El Callao	5.039
<b>AMAZONAS</b>		<b>DELTA AMACURO</b>							
Puerto Ayacucho	5.465	Tucupita	9.922						

Rango de 10.000 a 25.000 habitantes									
<b>MIRANDA</b>									
Guatire	10.227	Guarenas	13.229	Ocumare del Tuy	15.008				
<b>ARAGUA</b>						<b>CARABOBO</b>			
San Mateo	11.348	Villa de Cura	19.945	La Victoria	22.293	Guacara	11.353		
<b>GUÁRICO</b>								<b>APURE</b>	
Zaraza	10.084	Altagracia de Orituco	13.013	Calabozo	16.739	Valle de La Pascua	24.308	San Fernando de Apure	24.470
<b>ZULIA</b>									
La Villa del Rosario	10.442	Machiques	11.115	Mene Grande	11.673	San Carlos del Zulia	14.480	Bachaquero	14.492
<b>TÁCHIRA</b>		<b>TRUJILLO</b>			<b>LARA</b>				
San Antonio del Táchira	14.247	Boconó	10.430	Trujillo	18.957	El Tocuyo	14.560	Carora	23.227
<b>YARACUAY</b>				<b>PORTUGUESA</b>			<b>COJEDES</b>		
Chivacoa	12.781	Yaritagua	14.740	Villa Bruzual	10.272	Guanare	18.452	San Carlos	11.934
<b>ANZOÁTEGUI</b>				<b>NUEVA ESPARTA</b>		<b>MONAGAS</b>		<b>SUCRE</b>	
Cantaura	14.069	Anaco	23.105	Porlamar	21.787	Caripito	21.596	Güiria	11.061
<b>BOLÍVAR</b>									
Upata	12.717								
Rango de 25.000 a 50.000 habitantes									
<b>MIRANDA</b>		<b>GUÁRICO</b>		<b>FALCÓN</b>		<b>TRUJILLO</b>		<b>MÉRIDA</b>	
Los Teques	36.073	San Juan de Los Morros	28.358	Coro	45.606	Valera	46.643	Mérida	46.339
<b>YARACUAY</b>		<b>BARINAS</b>		<b>PORTUGUESA</b>		<b>ANZOATEGUI</b>		<b>SUCRE</b>	
San Felipe	33.477	Barinas	23.748	Acarigua-Araure	42.999	El Tigre-San José de Guanipa-San Tomé	68.332	Carúpano	38.197
<b>BOLÍVAR</b>									
San Félix-Puerto Ordaz	37.377								
Rango de 50.000-100.000 habitantes									
<b>ZULIA</b>		<b>FALCÓN</b>		<b>CARABOBO</b>		<b>SUCRE</b>		<b>MONAGAS</b>	
Lagunillas-Ciudad Ojeda	53.745	AM Punto Fijo	65.930	AM Puerto Cabello	64.472	AM Cumaná	79.863	Maturín	58.293
<b>BOLÍVAR</b>									
Ciudad Bolívar-Soledad	69.911								
Rango de 100.000 a 250.000 habitantes									
<b>DISTRITO FEDERAL</b>		<b>ANZOÁTEGUI</b>		<b>ZULIA</b>		<b>ARAGUA</b>		<b>CARABOBO</b>	
La Guaira-Maiquetía-Macuto	103.255	AM Barcelona-Puerto La Cruz	129.059	AM Cabimas	102.977	AM Maracay	185.918	AM Valencia	204.393
<b>TÁCHIRA</b>		<b>LARA</b>		<b>BOLÍVAR</b>					
AM San Cristóbal	118.458	AM Barquisimeto	223.026	Ciudad Bolívar-Soledad	124.592	San Félix-Puerto Ordaz	152.275		
<b>Rango de 250.000 a 500.000 habitantes</b>		<b>Rango de 500.000 a 1.000.000 habitantes</b>		<b>Rango de 1.000-000 a 2.500.000 habitantes</b>			AM=Área metropolitana		
<b>ZULIA</b>				<b>DISTRITO FEDERAL-MIRANDA</b>			Fuente: M. Negrón, 2001 y Censo de Población y Vivienda, 1961		
AM Maracaibo	457.559			AM Caracas		1.336.464			

**Anexo 5.****Venezuela. Población de ciudades por rango y entidad federal.****1981****Rango de 2.500 a 10.000 habitantes**

<b>MIRANDA</b>									
Curiepe	3.245	Mamporal	3.526	Tacarigua de Mamporal	3.628	Cúpira	3.959	San José de Río Chico	5.246
Higuerote	7.264	Río Chico	7.532						
<b>ARAGUA</b>									
Colonia Tovar	2.675	Tocorón	2.776	Barbacoas	3.408	Camatagua	5.444	Zuata	6.211
Bella Vista	6.912	San Casimiro	7.129	Magdaleno	8.320	San Sebastián	8.484	San Francisco de Asís	8.508
<b>CARABOBO</b>									
Belén	3.181	Montalbán	8.458						
<b>GUÁRICO</b>									
San José de Guaribe	4.601	Santa María de Ipire	5.051	Camaguán	5.368	El Socorro	5.472	Las Mercedes	8.973
<b>APURE</b>									
Mantecal	3.062	Elorza	4.627	Achaguas	7.640				
<b>ZULIA</b>									
Carrasquero	2.915	El Venado	2.957	Santa Cruz del Zulia	3.091	Pueblo Nuevo	3.211	San Timoteo	3.669
El Guayabo	3.766	Encontrados	4.440	Las Piedras	4.684	Sabaneta de Palma	4.921	El Toro	5.172
Casigua	5.175	Paraguaipoa	6.032	San José de Perijá	6.082				
<b>FALCÓN</b>									
Boca de Aroa	3.111	Mirimire	3.239	Chichiriviche	3.585	Santa Cruz de Bucaral	4.556	Mene de Mauroa	4.930
Pueblo Nuevo	5.036	Tucacas	6.133	Dabajuro	7.146	Judibana	8.336	Churuguara	8.516
<b>TÁCHIRA</b>									
El Cobre	2.692	Abejales	2.765	Seboruco	3.047	Las Tienditas	4.648	Libertad	4.648
San Rafael del Piñal	4.944	Pregonero	6.272	Independencia	6.920	Michelena	6.920	Santa Ana	8.344
<b>MÉRIDA</b>									
Mucujepé	2.502	San Juan	2.583	Tucaní	2.900	Mucuchíes	3.090	Santa Elena de Arenales	3.278
Nueva Bolivia	3.557	Arapuey	3.939	Tímotos	4.225	Santa Cruz de Mora	4.696	Lagunillas	8.157
<b>TRUJILLO</b>									
Tres Esquinas	2.869	Flor de Patria	2.888	Monay	4.012	Sabana Grande	4.548	Pampán	4.729
Carache	4.751	Pampanito	5.130	La Cejita	6.782	Betijoque	8.447	Sabana de Mendoza	9.459
<b>LARA</b>									
Quebrada Arriba	2.766	Santa Inés	3.026	La Miel	3.329	Guarico	3.705	Humocaró Bajo	3.849
Siquisique	5.448	Río Claro	5.445	La Pastora	6.138	Sarare	6.490	Sanare	7.558
<b>YARACUY</b>									
El Guayabo	2.983	Boraure	4.891	Marín	5.571	San Pablo	5.762	Sabana de Parra	6.103
Guama	6.108	Aroa	6.637	Urachiche	7.595				
<b>BARINAS</b>									
Libertad	3.019	Barrancas	6.989	Sabaneta	7.556	Ciudad Bolivia	9.919		
<b>PORTUGUESA</b>									
Santa Rosalía	2.516	Mesa de Cavacas	2.755	Boconoito	3.278	Paraíso de Chabasquén	3.530	San Rafael de Onoto	5.229
Ospino	5.551	Guanarito	6.780	Agua Blanca	7.974	Biscucuy	9.891		
<b>COJEDES</b>									
El Pao	2.580	Libertad	2.738	El Baúl	3.389	Las Vegas	5.444		
<b>ANZOÁTEGUI</b>									
Sabana de Uchire	2.501	Boca de Uchire	3.047	San Mateo	3.049	Úrica	3.270	El Chaparro	3.291
Onoto	3.338	Santa Ana	4.204	Clarines	5.030	Valle de Guanape	5.158	Píritu-Puerto Píritu	9.980
<b>SUCRE</b>									
San Lorenzo	2.740	Las Piedras	2.840	San Vicente	2.866	Yoco	3.073	Guaca	3.296
Puerto de Santa Fe	3.333	Arenas	3.850	Tunapuy	4.066	El Morro de Puerto Santo	4.114	El Pilar	4.208
Irapa	5.442	Yaguaraparo	5.480	Araya	6.108	Casamay	6.941	Marigüitar	7.944
Cariaco	9.427	Río Caribe	9.615						



NUEVA ESPARTA																			
El Guamache	2.546	Pedro González	2.761	Santa Ana	2.967	San Pedro de Coche	3.231	Punta de Piedras	4.058										
La Guardia	4.156	Paraguachí	4.258	Boca de Río	4.749	Atagracia	4.756	Boca de Pozo	5.030										
Juan Griego	6-691	Los Millanes	9.018																
MONAGAS																			
Aguasay	2.663	Chaguaramal	2.693	El Furríal	2.890	Santa Bárbara	3.009	Quiriquire	3.687										
Caripe	4.440	El Tejero	4.467	Josepín	5.156	Aragua de Maturín	5.277	La Pica	5.366										
San Antonio	4.841	Caicara de Maturín	8.472																
BOLÍVAR																			
El Manteco	3.077	El Palmar	3.655	Ciudad Piar	3.878	El Callao	5.256	Guasipati	5.476										
Tumeremo	6.338	Gurí	8.092																
Rango de 10.000 a 25.000 habitantes																			
MIRANDA					CARABOBO														
Caucagua	12.029	Miranda	11.852	Bejuma	14.763	Tacarigua	23.739												
GUÁRICO																			
El Sombrero	12.193	Tucupido	12.725	Zaraza	24.562														
APURE					ZULIA														
Guasualito	11.791	Los Puertos de Atagracia	12.278	San Rafael del Moján	12.744	Caja Seca	12.947	Mene Grande	13.936										
				Santa Rita	20.060	La Villa del Rosario	23.914		17.671										
FALCÓN					TÁCHIRA														
Puerto Cumarebo	12.712	Coloncito	10.784	Ureña	12.983	La Grita	13.732	La Fría	16.340										
		San Juan de Colón	23.447																
MÉRIDA					TRUJILLO					LARA									
Tovar	17.040	Boconó	18.906	Duaca	12.785	Quíbor	22.553	El Tocuyo	22.854										
YARACUY					BARINAS														
Alvarico	13.355	Nirgua	17.539	Socopó	11.917	Santa Bárbara	13.257	Barinitas	15.288										
PORTUGUESA					COJEDES					ANZOÁTEGUI									
Píritu	12.715	Villa Bruzual	22.259	Tinaco	11.797	Aragua de Barcelona	14.985	Pariaguán	15.011										
						Cantaura	21.236												
SUCRE					NUEVA ESPARTA														
Cumanacoa	12.104	Gúiria	14.197	La Asunción	10.375	Villa Rosa	10.849	San Juan Bautista	11.635										
MONAGAS					BOLÍVAR														
Temblador	10.516	Punta de Mata	12.452	Caripito	18.172	Caicara del Orinoco	12.522												
Rango de 25.000 a 50.000 habitantes																			
ARAGUA					CARABOBO					GUÁRICO					FALCÓN				
San Mateo	29.841	Villa de Cura	39.228	Güigüe	27.662	Atagracia de Orituco	31.562	Punta Cardón	28.894										
ZULIA					TÁCHIRA					MÉRIDA									
Machiques	27.242	San Carlos del Zulia	30.658	San Antonio del Táchira	26.939	Rubio	30.399	El Vigía	40.753										
TRUJILLO					YARACUY					COJEDES									
Trujillo	31.774	Chivacoa	27.500	Yaritaigua	31.936	Tinaquillo	28.168	San Carlos	40.216										
BOLÍVAR					DELTA AMACURO					AMAZONAS									
Upata	33.238	Tucupita	27.299	Puerto Ayacucho	36.553														
Rango de 50.000 a 100.000 habitantes																			
GUÁRICO					APURE					LARA									
A.M. San Juan de Los Morros	62.160	A.M. Valle de la Pascua	64.070	A.M. Calabozo	69.820	San Fernando de Apure	87.168	A.M. Carora	68.343										
YARACUY					PORTUGUESA					SUCRE					NUEVA ESPARTA				
A.M. San Felipe	79.171	A.M. Guanare	86.453	A.M. Carúpano	92.036	A. M. Porlamar-Pampatar	89.748												
Rango de 100.000 a 250.000 habitantes																			
MIRANDA					ARAGUA					CARABOBO									
A.M. Los Teques	127.258	A.M. Guarenas-Guatire	156.047	A.M. Ciudad Lozada	206.582	A.M. La Victoria	137.450	A.M. Puerto Cabello	167.185										
ZULIA					FALCÓN					MÉRIDA									
A.M. Cabimas	195.033	A.M. Ciudad Ojeda	126.247	A.M. Coro	119.185	A.M. Punto Fijo	140.451	A.M. Mérida	202.805										

<b>TRUJILLO</b>		<b>BARINAS</b>		<b>PORTUGUESA</b>		<b>ANZOÁTEGUI</b>		<b>SUCRE</b>	
A.M. Valera	155.562	A.M. Barinas	128.559	A.M. Acarigua-Araure	161.352	A.M. El Tigre	119.472	A.M. Cumaná	204.505
<b>MONAGAS</b>		<b>BOLÍVAR</b>		<b>VARGAS</b>		<b>TÁCHIRA</b>		<b>ANZOÁTEGUI</b>	
A.M. Maturín	207.886	A.M. Ciudad Bolívar	205.512	A.M. Litoral Vargas	272.807	A.M. San Cristóbal	287.080	A.M. Barcelona-Puerto La Cruz	345.038
<b>Rango de 250.000 a 500.000 habitantes</b>		<b>Rango de 500.000 a 1.000.000 habitantes</b>						<b>Rango de 500.000 a 1.000.000 habitantes</b>	
<b>BOLÍVAR</b>		<b>ARAGUA</b>		<b>CARABOBO</b>		<b>LARA</b>		<b>ZULIA</b>	
A.M. Ciudad Guayana	332.518	A.M. Maracay	672.787	A.M. Valencia	875.734	A.M. Barquisimeto	588.077	A.M. Maracaibo	1.097.379
<b>Rango de más de 2.500.000 habitantes</b>		Fuente: M. Negrón y Censo de Población y Vivienda 1981 A.M. Ciudad Metropolitana							
<b>DISTRITO FEDERAL- MIRANDA</b>									
A.M. Caracas	2.879.468								

## BIBLIOGRAFÍA

Ábalos, J. A. (Diciembre, 1998). *Descentralización regional local: un balance necesario*. Santiago, Chile: EURE, vol. 24, n. 73, ISSN 0250-7161. (Consulta: 23/04/2011).

[http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:mNMC7sXnuc4J:www.scielo.cl/scielo.php%3Fscript%3Dsci\\_arttext%26pid%3DS0250-71611998007300005+descentralizaci%C3%B3n+desarrollo+regional+local&cd=4&hl=es&ct=clnk&gl=ve](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:mNMC7sXnuc4J:www.scielo.cl/scielo.php%3Fscript%3Dsci_arttext%26pid%3DS0250-71611998007300005+descentralizaci%C3%B3n+desarrollo+regional+local&cd=4&hl=es&ct=clnk&gl=ve)

Academia Nacional de la Historia (1959). *La Constitución Federal de Venezuela de 1811 y documentos afines*. Biblioteca de la Academia de la Historia. Sesquicentenario de la Independencia, n. 6, Caracas, Venezuela, 231 pp.

Academia Nacional de la Historia (1959). *Las Constituciones provinciales*. Biblioteca de la Academia de la Historia. Sesquicentenario de la Independencia, n. 7. Caracas, Venezuela, 389 pp.

Acosta, L. y otros (2011). *La industrialización y la democracia*. Caracas, Venezuela: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Convenio Fusión Chacao. (Consulta: 07/06/14).

<http://www.buenastareas.com/ensayos/Industrializacion-En-Venezuela/2487093.htm>

Acosta, W. (2009). *La dimensión relegada. Expresión territorial de la pobreza en Venezuela. Período 1981-2006*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial de Humanidades, Universidad Central de Venezuela.

Aharonian, A. (2002). *Lo único intacto es la crisis*. (Consulta: 03/05/13).

<http://www.analitica.com/bitbliblioteca/aharonian/crisis.asp>

Ajuntament de Lleida, Unesco, UIA, Ministerio de Asuntos Exteriores. *Ciudades intermedias y urbanización mundial*. (Consulta 27/05/11)

<http://www.unesco.org/most/ciudades.pdf>

Albarrán, H. (2004). *Una institución que financia futuro*. (Consulta: 14/04/13)

<http://www.exitovenezolano.com/website/index.php?cas=50>

Alcalá, G. (2008). *Economía minera y petrolera (Venezuela)*. (Consulta: 11/02/13)

<http://www.monografias.com/trabajos61/petroleos-venezuela/petroleos-venezuela2.shtml>

Alcaldía del Municipio Autónomo Caroní y otros (1995). *Gestión de la ordenación del territorio y la descentralización a nivel municipal*. Ciudad Guayana, Venezuela: mimeo, 120 pp.

Alexan15ve (2005). *Banco de la Mujer*. (Consulta: 25/01/12)

<http://www.monografias.com/trabajos24/banco-mujer/banco-mujer.shtml>

Alvarado, I. (1992). *Los organismos regionales de desarrollo y la descentralización*. Caracas, Venezuela: *Urbana*. Revista del Instituto de Urbanismo/Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, n. 12, pp. 27-42, ISSN 0798-0523.

Alvarado, L. (1956). *Historia de la Revolución Federal*. Caracas, Venezuela: Ministerio de Educación. Dirección de Cultura y Bellas Artes. Comisión Editorial de las Obras Completas de Lisandro Alvarado. Editorial Dragón, 657 pp.

Amaya H., C. A. (Junio, 2008). *Rol de las franquicias en el funcionamiento en red del sistema urbano nacional de Venezuela*. Mérida, Venezuela: Revista Geográfica Venezolana. Vol. 49, n.1, pp. 67-83, Caracas, Venezuela, ISSN 1012-1617.

Amaya H., C. A. (2009). *Rol de los centros comerciales en la organización de las principales aglomeraciones urbanas de Venezuela*. Mérida, Venezuela: Revista Geográfica Venezolana. Vol. 50 (2), pp. 263-286.

Amtmann, C. (1997). *Identidad regional y articulación de los actores sociales en procesos de desarrollo regional*. Chile: Revista Austral de Ciencias Sociales, n. 1, pp. 5-14. (Consulta: 09/06/12)

[http://www.humanidades.uach.cl/revistas/cssociales\\_1/articulo1.pdf](http://www.humanidades.uach.cl/revistas/cssociales_1/articulo1.pdf)

Andressen, Rigoberto (2004). *El futuro del agua en Venezuela. Perspectivas de los recursos hídricos frente al cambio climático*. Mérida, Venezuela: Revista *La Era Ecológica*, n. 4., Especial de agua. (Consulta: 15/02/13)

[http://www.eraecologica.org/revista\\_04/era\\_ecologica\\_4.htm?futuro\\_del\\_agua.htm~mainFrame](http://www.eraecologica.org/revista_04/era_ecologica_4.htm?futuro_del_agua.htm~mainFrame)

Araujo, O. (1969). *Situación industrial de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 117 pp.

Arcila F., E. (1974). *Centenario del Ministerio de Obras Públicas. Influencia de este ministerio en el desarrollo. 1874-1974*. Caracas, Venezuela: Ministerio de Obras Públicas, 357 pp.

----- (1976). *Prólogo y Tandrán, Humberto. El real consulado de Caracas y el comercio exterior de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Instituto de Estudios Hispanoamericanos, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación, 314 pp.

Arcila F., E. y otros (1968). *La obra pía de Chuao. 1568-1825*. Caracas, Venezuela: Comisión de historia de la propiedad agraria en Venezuela, Imprenta Universitaria, 614 pp.

Ardila, M. (Diciembre, 2010). *Economía popular y patrimonio familiar*. Veneconomía. Industria y Comercio, vol. 28, n. 3. (Consulta: 23/10/14)

[http://www.veneconomia.com/site/files/articulos/artEsp6663\\_5072.pdf](http://www.veneconomia.com/site/files/articulos/artEsp6663_5072.pdf)

Arenas, N. y Gómez Calcaño, L. (Mayo, 2006). *Populismo autoritario: Venezuela 1999-2005*. Caracas, Venezuela: *CENDES-CDCH*, UCV, vol. 23, n. 62, pp.133-138. (Consulta 21/05/2011)

[http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1012-25082006000200010&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082006000200010&lng=es&nrm=iso)

Arias, A. (1979). *Historia contemporánea de Venezuela*. Venezuela: Editorial Romor.

- Arnal, O. (2008). *Las Constituciones de Venezuela*. (Consulta: 04/08/11)  
<http://constitucionalporarnal.blogspot.com/2008/09/utilidad-de-la-constitucin.html>
- Arráiz L., R. (2007). *Venezuela: 1830 a nuestros días*. Caracas, Venezuela: Editorial Alfa, Biblioteca Rafael Arráiz Lucca 1, 243 pp., ISBN: 978-980-354-272-6.
- (2009). *Colonia y república: ensayos de aproximación*. Caracas, Venezuela: Editorial Alfa, Biblioteca Rafael Arráiz Lucca 3, 243 pp., ISBN: 978-980-354-286-3.
- Asamblea Nacional. Oficina de Asesoría Económica y Financiera (2002). *Sistema de Salud en Venezuela*. (Consulta: 11/03/10)  
<http://www.eumed.net/oe-vess/lit/sistema%20de%20salud%20en%20venezuela.pdf>
- Austin, J. y otros (1985). *La Venezuela agrícola: mitos y realidades*. Caracas, Venezuela: Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) - Harvard Business School, Cambridge, Massachusetts, 73 pp.
- Avilán, R. y otros (1986). *Sistemas agrícolas de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Fundación Polar-Ministerio de Agricultura y Cría, 162 pp. ISBN 980-6100-00-X.
- Azpúrua, E. (2007). *Evolución político-constitucional de Venezuela. El período fundacional. 1810-1830*. Caracas, Venezuela: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela, n. 90, Anauco Ediciones, C. A., 236 pp., ISBN: 978-980-7088-08-4.
- Baeriswyl, S. (2008). *La globalización y su impacto en la ciudad contemporánea*. Valdivia, Chile: AUS, n. 4, pp. 8-9, [DOI:10.4206/aus.2008.n4-09](https://doi.org/10.4206/aus.2008.n4-09)
- Banco Interamericano de Desarrollo-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (BID-PNUD). Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe. (1990)
- Bando 21 (1998). *Estado federal vs. Estado central*. Caracas, Venezuela: año cero, n. 1.
- Bangente C.A. (s/f). *BanGente y la economía informal*. (Consulta: 6/05/13)  
<http://w3old.conindustria.org/CONGRESO2004/BANGENTE-.pdf>
- Banko, C. (Abril, 2005). *La industria azucarera en México y Venezuela. Un estudio comparativo*. All Bussines. AD&B Company. Carta Económica Regional. (Consulta 09/07/2013)  
<http://www.allbusiness.com/>
- Banko, C. (2007). *Industrialización y políticas económicas en Venezuela*. San Pablo, Brasil: Cuadernos PROLAM/USP, año 6, vol. 1, pp. 129-147.
- Banko, C. (Agosto, 2008). *De la descentralización a la nueva geometría del poder*. Caracas, Venezuela: Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 14, n. 2, pp.165-181, ISSN 1315-6411.
- Barrantes, C. (2000). *Las microempresas*. (Consulta: 4/03/11)  
<http://www.monografias.com/trabajos82/microempresas-economia-venezolana-hoy/microempresas-economia-venezolana-hoy2.shtml>

Barrero V., J. I. (Julio-Diciembre 2001). *La opinión pública en la definición de la nacionalidad venezolana*. Mérida, Venezuela: Provincia. Universidad de Los Andes, n. 7, pp. 109-120.

Barrios, S. (2001). *Áreas metropolitanas: ¿qué ha cambiado? La experiencia de la Caracas Metropolitana*. Santiago, Chile: *Eure*, vol. 27, n. 80, pp. 59-86. ISBN 0250-7161. (Consulta: 11/03/13)  
[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612001008000004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612001008000004&lng=es&nrm=iso)

Barrios, S. (s/f). *Urbanización y metropolización al inicio del siglo XXI. Tendencias dominantes*. Caracas, Venezuela: II Encuentro Nacional de Demógrafos y Estudiosos de la Población: Cambio demográfico y desigualdad social en Venezuela, pp. 105-119.

Bastidas-Delgado, O. (2003). *El cooperativismo en Venezuela*. Costa Rica: Red Universitaria de las Américas en Estudios Cooperativos y Asociativismo (UNISRCOOP). Trabajo presentado en el Taller de Diagnóstico del Cooperativismo en las Américas, Universidad de Costa Rica, mimeo, 34 pp.

----- (2010). *Economía social y cooperativismo: una visión organizacional*. Colombia: Editorial Fundación Universitaria San Gil, 368 pp., ISBN: 978-958-99261-1-6.

Bauman, J. y Young, L. (1986). *Guía de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Ernesto Armitano Editor, 923 pp., ISBN 980-216-011-3.

Bazán, R. (2007). *El cooperativismo en Estados Unidos*. (Consulta: 7/03/12)  
<http://portalcoop.com.ar/2007/el-cooperativismo-en-estados-unidos.html>

Beaverstock, J.V. y otros (1999). *Una lista de las ciudades del mundo*. *GaWC Research Bulletin*, 5. (Consulta: 21/10/13)  
<http://translate.google.com/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.lboro.ac.uk/gawc/rb/rb5.html&prev=/search%3Fq%3DGaWC%2BResearch%2BBulletin%2B5%26biw%3D1136%26bih%3D529>

Bellorín G., M. (2004). *Geografía de la industria de alimentos en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Medio Humano, establecimientos y actividades. Fundación Empresas Polar, *Geo Venezuela* 4, pp. 224-284.

Benítez L., D. (2007). *Profranquicias: historia de un esfuerzo compartido*. Caracas, Venezuela: Franquicias en Venezuela. Una historia de éxito. Testimonios y estadísticas, pp. 12-13.

Betancourt, N. (2003). *La apertura petrolera*. (Consulta: 01/03/2013)  
<http://www.monografias.com/trabajos12/laappet/laappet.shtml>

Betancourt, R. (1941). *Discurso pronunciado en el Acto de creación del partido Acción Democrática*. Caracas. (Consulta: 5/04/11)  
[www.aldeaeducativa.com/aldea/documento2.cap?wich=26](http://www.aldeaeducativa.com/aldea/documento2.cap?wich=26)

Betancourt, R. (1979). *Venezuela, política y petróleo*. Madrid: Editorial Seix Barral, 936 pp.

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (s/f). *Constituciones Generales de Venezuela*. (Consulta: 18/10/13)

<http://www.cervantesvirtual.com/portal/constituciones/constituciones.shtml>

Bisbal, M. (1991). *La radio en Venezuela: ¿hacia una estructura de concentración distinta?*. Caracas, Venezuela: Comunicación, pp. 18-30, gumilla.org.

Bisbal, M. (Diciembre, 2007). *Los medios en Venezuela: ¿Dónde estamos?* Caracas, Venezuela: Espacio Abierto, vol.16, n. 4, pp. 643-668, ISSN 1315-0006.

Blanco, C. (s/f). *Una oportunidad para reformar y modernizar los partidos. Los partidos en tiempos de crisis*. Caracas, Venezuela: Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE). Los partidos políticos en la década de los 90. Reflexiones para un cambio, pp. 19-22, ISBN 980-8120-23-X.

Boisier, S. (1983). *Un difícil equilibrio: centralización y descentralización en planificación regional*. Estudios Regionales, n. 11, pp. 157-193. (Consulta: 15/08/13)

<http://www.ascun.org.co/ascun/homeFiles/pdf87.pdf>

----- (Septiembre, 2007). *América Latina en un medio siglo (1950-2000): el desarrollo, ¿dónde estuvo?* Málaga, España: Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social, Universidad de Málaga, año 1, n. 1, pp. 3-41, ISSN: 1988-2483.

Bolívar, W. (Julio-Diciembre, 2003). *El cronista en Venezuela*. Mérida, Venezuela: Presente y Pasado. Revista de Historia, año 8, volumen 8, n. 16, pp. 11-19, ISSN: 1316-1369.

Borjas, N. (2010). *Estudio sobre emprendimiento en Venezuela*. (Consulta: 29/12/12) <http://empresateya.blogspot.com/2010/07/estudio-sobre-emprendimiento-en.html>

----- (2013). *Venezuela Competitiva cumple 20 años conectando la Venezuela emprendedora y exitosa*. (Consulta: 6/09/13) <http://www.empresate.org/noticia-destacada/venezuela-competitiva-cumple-20-anos-conectando-la-venezuela-emprendedora-y-exitosa/>

Boué, J. C., (s/f). *El programa de internacionalización de Petróleos de Venezuela S.A.* (Consulta: 7/12/11)

[http://www.soberania.org/Archivos/internacionalizacion\\_jc\\_boue.pdf](http://www.soberania.org/Archivos/internacionalizacion_jc_boue.pdf)

Bravo J., L., (2006) *Memoria Educativa venezolana*. [www.memoriaeducativa.com](http://www.memoriaeducativa.com); [www.luisbravoj.blogspot.com](http://www.luisbravoj.blogspot.com); <http://memoriaeducativav.blogspot.com>

Brewer-Carías, A. (2000). *La Constitución de 1999 (Comentada por Allan R. Brewer-Carías)* Caracas, Venezuela: Editorial Arte, 444 pp., ISBN: 980-07.6371-6.

Brewer-Carías, A. (s/f) *Reflexiones sobre la crisis del sistema político, sus salidas democráticas y la convocatoria a una Constituyente*. (Consulta: 7/10/12)

<http://www.analitica.com/Bitblbio/abrewer/reflexiones.asp>

Brewer-Carías, A. y otros (2009). *Leyes sobre Distrito Capital y del Área Metropolitana de Caracas*. Caracas, Venezuela: Editorial Jurídica Venezolana, Colección Textos Legislativos, n. 45, 209 pp., ISBN 978-980-365-136-7.

Brice, A. (1959). *Las constituciones provinciales*. Caracas, Venezuela: Biblioteca de la Academia de la Historia. Sesquicentenario de la Independencia.

Briceño Monzón, C. (Octubre-Diciembre, 2006). *La evolución político-administrativa de Mérida y el dominio y jurisdicción del sur del lago*. Caracas, Venezuela: Boletín de la Academia Nacional de la Historia, tomo LXXXVIII, n. 352, pp.119–155.

Briceño Monzón, C. (Enero-Junio, 2009). *Geopolítica del diferendo limítrofe de los estados Mérida y Zulia (1904-2001)*. Caracas, Venezuela: Presente y Pasado. Revista de Historia, año 14, n. 27, pp. 51-66, ISSN: 1316-1369.

Brugué, Q. y otros (Junio, 2005). *Gobernar ciudades y territorios en las sociedades en red*. Caracas, Venezuela: Revista del CLAD Reforma y Democracia, n. 32.

Buffone, M. (s/f). *Obras de la democracia*. (Consulta: 8/02/12)  
<http://www.blogger.com/profile/04003399874994656703>

Buroz C., E. (Diciembre, 1998). *Planificación de los recursos hídricos en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Ciclo: Recursos Hídricos en Venezuela. I Seminario: situación y perspectivas. Universidad Central de Venezuela. Comisión de Estudios Interdisciplinarios, año 1, n. 1.

Bustamante, A. (2006). *La supranacionalidad y la descentralización infranacional en la Comunidad Andina*. Decisión 501 en la Frontera Colombia-Venezuela. Cuadernos Prolam/USP Brazilian Journal of Latin American Studies. <https://www.revistas.usp.br/prolam>

Bygrave, W. y Minniti, M. (2003). *Global Entrepreneurship Assessment, Executive Report*. United States of America: National Entrepreneurship Assessment. (Consulta: 7/06/12)  
[http://sites.kauffman.org/pdf/gem\\_2003\\_us\\_report.pdf](http://sites.kauffman.org/pdf/gem_2003_us_report.pdf)

Caballero, M. (2002). *Revolución, reacción y falsificación*. Caracas, Venezuela: Alfadil Ediciones, 223 pp., ISBN 980-534-109-9.

----- (Octubre, 2008). *Más que un simple compatriota, Heinz Sonntag es nuestro conciudadano*. Caracas, Venezuela: El Universal, Opinión.

----- (2008). *Rómulo Betancourt, político de nación*. Caracas, Venezuela: Editorial Alfa, 2<sup>da</sup> edición, 476 pp., ISBN 978-980-354-246-7.

Cabezas, L. F. y otros (2009). *En defensa de la descentralización*. Caracas, Venezuela: ILDIS-Convite, CONVIT, A.C., 143 pp., ISBN978-980-7117-02-09.

Cabrera, H. y otros (1998). *Internet como medio de comunicación en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Instituto Universitario de Tecnología Industrial Rodolfo Loero Arismendi, mimeo, 40 pp.

Compañía Anónima de Administración y Fomento Eléctrico (CADAFE) (s/f). *Generación, Transmisión, Distribución y Comercialización*. (Consulta: 7/11/12)



[http://jaimevp.tripod.com/Elect\\_Vzla/Cadafe/genera-distribuye.htm](http://jaimevp.tripod.com/Elect_Vzla/Cadafe/genera-distribuye.htm)

Compañía Anónima de Administración y Fomento Eléctrico (CADAPE). (s/f). *Un vistazo a la historia del Sistema Eléctrico Venezolano*. (Consulta: 8/11/12)

[http://jaimevp.tripod.com/Elect\\_Vzla/Cadafe/historia05.htm](http://jaimevp.tripod.com/Elect_Vzla/Cadafe/historia05.htm)

Cadena, Andrés y otros. (2011). *Construyendo ciudades competitivas. La clave para el crecimiento en América Latina*. En: McKinsey Global Institute. (Consulta: 05/12/10).

[www.mackinseyglobalinstitute.com/mg](http://www.mackinseyglobalinstitute.com/mg)

Cairo Carou, H. (s/f). *Los enfoques actuales de la Geografía política*. Guadalajara, México: *Espiral*, Universidad de Guadalajara, mayo-agosto, año/vol. VII, n. 009, pp. 49-72.

Camacho, O. O. (Julio, 2008). *Eugenio Mendoza Goiticoa: Pionero del empresariado social*. Caracas, Venezuela: Revista Producto, edición 296.

Camagni, R. (2005). *Economía urbana*. Barcelona, España: Antoni Bosch Editor, ISBN: 84-95348-13-6.

Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión (Abril, 2009). *La radio en el tiempo* (s/f). (Consulta: 15/02/11). <http://venezueladx.blogspot.com/2009/04/la-radio-en-el-tiempo-la-camara.html>

Cámara Venezolano-Americana de Comercio e Industria (VenAmCham) (2013). *Nosotros*. (Consulta: 06/10/12)

[http://www.venamcham.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=103&Itemid=90](http://www.venamcham.org/index.php?option=com_content&view=article&id=103&Itemid=90)

Cano de los Ríos, M. (2007). *La autonomía de los Estados y la competencia para cambiar límites territoriales*. Caracas, Venezuela: mimeo.

Cansino, C. (Septiembre-Octubre, 1995). *Partidos políticos y gobernabilidad en América Latina*. México D.F., México: Revista *Nueva Sociedad*, CIDE, n. 139, ISSN: 0251-3552.

Capel, H. (Febrero-Mayo, 1975). *La definición de lo urbano*. Barcelona, España: Scripta Vetera. Estudios Geográficos. Universidad de Barcelona, n. 138-139, pp. 265-301, (Consulta: 25/02/13) <http://www.ub.es/geocrit/sv-33.htm>

----- (Abril, 1998). *Una Geografía para el siglo XXI*. Barcelona, España: Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, n. 19, ISSN 1138.9788.

----- (Septiembre, 2007). *El debate sobre la construcción de la ciudad y el llamado modelo de Barcelona*. Barcelona: Nueva Serie de Geocrítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana, Scripta Nova, Universidad de Barcelona, vol. XI, núm. 233, ISSN: 1578-0015.

Carmona, O. (s/f). *Arnoldo Gabaldón*. (Consulta: 7/05/12)

[http://www.cazadoresdemicrobios.com.ve/capitulos/arnoldo\\_gabaldon.html](http://www.cazadoresdemicrobios.com.ve/capitulos/arnoldo_gabaldon.html)

Carrera D., G. (1991). *Una nación llamada Venezuela*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores, Documentos, cuarta edición, ISBN 980-01-0230-2.

----- (2003). *El culto a Bolívar*. Caracas, Venezuela: Alfadil Ediciones, Colección Hogueras, 391 pp.

----- (2005). *En defensa de las bases históricas de la conciencia nacional*. (Consulta: 27/10/12)

<http://www.alertavenezuela.com/documentos/getbindata.php?docid=145&fieldname=documento>.

----- (2007). *República liberal democrática vs. República liberal autocrática*. (Consulta: 5/01/13)

<http://venezuelareal.zoomblog.com/archivo/2007/03/23/republica-Liberal-Democratica-vs-Repub.html>

Carrera D., G. (2009). *Nos están quitando la República*. (Consulta: 12/11/12)

<http://64.233.163.132/search?q=cache:ez5nH9o8NocJ:bitacoramedica.com/weblog/2009/12/nos-estan-quitando-la-republica-por-german-carrera-damas/+carrera+damas+rep%C3%BAblica+liberal+democr%C3%A1tica+vs&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx>

Castells, M. (2000). *La ciudad de la nueva economía*. Barcelona, España: Conferencia pronunciada en el acto de clausura del máster, La ciudad: políticas proyectos y gestión. Universidad de Barcelona. (Consulta: 07/11/11)

<http://www.pensament.com/filoxarxa/filoxarxa/castells3.htm>

----- (2001). *La era de la información*. Madrid, España: La sociedad red, Alianza Editorial, vol. 1, 565 pp., ISBN: 84-206-4247-9.

----- (2005). *Manuel Castells defiende un desarrollo endógeno globalizado que incorpore la cultura de la sostenibilidad y la exigencia*.

C:\Users\Usuario\DOCUME~1\DETEERR~1\DETEERR~1\Manuel Castells defiende un desarrollo endógeno globalizado que incorpore la cultura de la sostenibilidad y la exigencia. Directorio del Estado.mht Enviado por Juan Gigli el Mar, 01/03/2005 - 02:00.

----- (2007). *La transición a la sociedad red*. Barcelona, España: Editorial Ariel, S.A., 1ª edición, 240 pp.

Castillo G., O. E. (2011). *Desarrollo y perspectivas de la piscicultura continental en Venezuela*. (Consulta: 27/11/12)

<http://acuiculturaenvenezuela.blogspot.com/2011/01/desarrollo-y-perspectivas-de-la.html>

CAYUC@net. (Marzo, 2004) *En el marco del proyecto Nacional de Venezuela 'Yuca en Góndola'*. Cali, Colombia: Boletín del Comercio Latinoamericano y del Caribe de apoyo a la investigación y desarrollo de la yuca, edición n. 6.

Cedres, S. (2007) *Desarrollo tecnológico y construcción de los hospitales venezolanos en el siglo XX. Tecnología y Construcción*. (Consulta: 3/02/11)

[http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-96012007000100003&lng=es&nrm=iso](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-96012007000100003&lng=es&nrm=iso)

Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano. (s/f). *Barcelona y su área de influencia*. (Consulta: 7/04/11)

<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:6pO1MfJ3vs8J:www.cid.eu.org/site/content.php%3Fid%3D23+vectores+estrat%C3%A9gicos+del+desarrollo&cd=9&hl=es&ct=clnk&gl=mx>

Cepeda, J. (2002). *Franquicia*. (Consulta: 08/12/11)

<http://www.monografias.com/usuario/perfiles/jorancepeda/monografias>

Ceresole, N. (1999). *Caudillo, ejército, pueblo. La Venezuela del presidente Chávez*. (Consulta: 23/06/11)

<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:Z85smP4leYUJ:www.analitica.com/bitblo/ceresole/caudillo.asp+ceresole&cd=2&hl=es&ct=clnk>

Cilento, A. (2004). *Infraestructura petrolera en Venezuela 1917-1975 (Conquista del territorio, poblamiento e innovación tecnológica)*. Martín, J.J. y Tejera, Y. (comp.) *Petróleo nuestro y ajeno. La ilusión de modernidad*. Caracas, Venezuela: Colección Estudios, CDCH-UCV, pp. 109-172.

----- (2008). *Políticas de alojamiento en Venezuela: aciertos, errores y propuestas*. Caracas, Venezuela: Tecnología y Construcción 24 II, pp. 35-58.

Cilento, A. y Martín, J. (Enero, 2006). *Para razonar un desastre. La comunicación Caracas-La Guaira, la autopista, los viaductos y la ingeniería nacional*. Tecnología y Construcción, vol. 22, n.1. (Consulta: 19/10/13)

[http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-96012006000100002&lng=es&nrm=iso](http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-96012006000100002&lng=es&nrm=iso)

Codazzi, A. (1940). *Resumen de la geografía de Venezuela. Venezuela en 1841*. Caracas, Venezuela: Biblioteca Venezolana de Cultura, Colección Viajes y Naturaleza.

Coello, A. (2011). *La extensión territorial de la malaria y la pérdida de vidas humanas*. (Consulta: 21/08/11)

[http://www.juanjosemora.com.ve/wiki/index.php?title=La\\_extensi%C3%B3n\\_territorial\\_de\\_la\\_malaria\\_y\\_la\\_p%C3%A9rdida\\_de\\_vidas\\_humanas](http://www.juanjosemora.com.ve/wiki/index.php?title=La_extensi%C3%B3n_territorial_de_la_malaria_y_la_p%C3%A9rdida_de_vidas_humanas)

Colombia. *Constitución de 1921*. (30 de agosto de 1921). Villa del Rosario de Cúcuta, Colombia: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. (Consulta:01/05/13)

<http://64.233.163.132/search?q=cache:NTP6IJ6SUEgJ:www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01361686446795724200802/p0000001.htm+cervantes+venezuela+constituci%C3%B3n+de+C%C3%BAcuta&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=ve>

Colomine R., F. (Mayo-Octubre 1999). *Importancia geoestratégica de las Dependencias Federales e Isla de Aves*. Mérida, Venezuela: Aldea Mundo: Revista sobre Fronteras e Integración, año 5, n. 9, Biblioteca Digital Andina. (Consulta: 13/09/12). <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/VE-CA-0020.pdf>

Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe (1990). *Nuestra propia agenda*. Nueva York: Banco Interamericano de Desarrollo, 102 pp.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2009). *Economía y territorio en América Latina y el Caribe. Desigualdades y políticas*. Santiago, Chile: Libros de la CEPAL 99, Publicación de las Naciones Unidas, ISBN 978-92-1-323214.

----- Centro Latinoamericano y Caribeño. (s/f). *Tasas de mortalidad infantil estimadas según quinquenios para los países de América Latina*. Período 1970-2050. (Consulta: 29/10/11)  
<http://www.eclac.cl/Celade/publica/bol62/BD6206.html>

Comisión Nacional de Ordenación del Territorio. Secretaría Técnica Nacional (1985). *Recursos hidráulicos*. Volumen II-Documento III, Caracas, Venezuela. 149 pp.

----- (1987). *Bases para el Plan Nacional de Ordenación del Territorio. El Plan*. Caracas, Venezuela: mimeo, 58 pp.

Comisión Nacional de Ordenación del Territorio (s/f). *Plan de Ordenación del Territorio. Estado Cojedes*. Caracas, Venezuela: mimeo.

Comisión del Plan Nacional de Aprovechamiento de los Recursos Hidráulicos (COPLANARH) (1972). *Plan V 1*. Caracas, Venezuela: mimeo, 188 pp.

Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE) (1989). *La Descentralización. Una oportunidad para la democracia*. Caracas, Venezuela: mimeo, volumen 4, 332 pp.

----- (1990). *La Reforma del Estado. Antecedentes*. Caracas, Venezuela: mimeo, 154 pp.

Comité del Partido Social-cristiano Copei (1948). *Comunicado ante el golpe del 24 de Noviembre de 1948*. (Consulta: 15/12/11)  
<http://www.analitica.com/Bitblib/copei/1948.asp>

Compañía Anónima Hidrológica del Caribe (HIDROCARIBE) (1995). *Memoria y Cuenta*. Caracas, Venezuela: mimeo.

Compañía Anónima Hidrológica del Centro (HIDROCENTRO) (1995). *Memoria y Cuenta*. Caracas, Venezuela: mimeo.

Compañía Anónima Hidrológica de Centro Occidente (HIDROCCIDENTAL) (1995). *Memoria y Cuenta*. Caracas, Venezuela: mimeo.

Compañía Anónima Hidrológica del Lago (HIDROLAGO) (1995). *Memoria y Cuenta*. Caracas, Venezuela: mimeo.

Compañía Anónima Hidrológica de los Médanos Falconianos (HIDROFALCON) (1995). *Memoria y Cuenta*. Caracas, Venezuela: mimeo.

Compañía Anónima Hidrológica de la Región Capital (HIDROCAPITAL) (1995). *Memoria y Cuenta*. Caracas, Venezuela: mimeo.

Compañía Anónima Hidrológica del Suroeste (HIDROSUROESTE) (1995). *Memoria y Cuenta*. Caracas, Venezuela: mimeo.

Compañía Anónima Hidrológica Venezolana (HIDROVEN). Comité Venezolano de Grandes Presas (COVENPRE) (1995 y 1996). *Memoria y Cuenta*. (Consulta: 14/09/13).

<http://www.covenpre.org.ve/presas/taguacita.htm>

Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV) (s/f). *Historia del teléfono en Venezuela*. (Consulta: 05/09/11) <http://www.actualidad-24.com/2008/04/historia-del-telefono-y-en-venezuela.html>

----- (s/f). *La “tropezada” historia de Internet en Venezuela*. (Consulta: 11/09/12). <http://pioneros.comunica.org/?p=505>

----- Páginas Amarillas (s/f). *Banco del Pueblo Soberano*. (Consulta: 14/4/13)

[http://www.pac.com.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&catid=62&Itemid=85&id=4358](http://www.pac.com.ve/index.php?option=com_content&view=article&catid=62&Itemid=85&id=4358)

----- Páginas Amarillas, (s/f). *Historia de la Televisión en Venezuela*. (Consulta: 13/2/13)

[http://www.pac.com.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=4840:historia-de-la-television-en-venezuela&catid=68:telecomunicaciones&Itemid=91](http://www.pac.com.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=4840:historia-de-la-television-en-venezuela&catid=68:telecomunicaciones&Itemid=91)

Comunidad Andina (2010). *El parque vehicular en la Comunidad Andina*. Caracas, Venezuela: mimeo, 5 pp.

Congreso de la República (1983). *Fermín Toro*. Pensamiento político venezolano del siglo XIX. Textos para su estudio. Caracas. Venezuela: Servicio Gráfico Editorial S.A., tomo 1, 419 pp.

----- (1983). *Liberales y conservadores*. Pensamiento político venezolano del siglo XIX. Textos para su estudio. República (1983). *Fermín Toro*. Pensamiento político venezolano del siglo XIX. Textos para su estudio. Caracas, Venezuela: Servicio Gráfico Editorial S.A., tomo 10, 487 pp.; tomo 11, 489 pp.

Confederación Venezolana de Industriales (CONINDUSTRIA) (Octubre, 1998). Promoción de exportaciones para pequeña y mediana empresa: uso de las nuevas tecnologías de comunicación e información. Ponencia presentada ante la VIII Cumbre Iberoamericana, celebrada en Oporto, Portugal, **13 pp.**

Consalvi, S. A. (Febrero, 2009). *A 150 años de la Revolución Federal*. Caracas, Venezuela: Diario El Nacional, Opinión.

Consejo Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) (2001). *Televisión por suscripción*. (Consulta: 13/08/12)

[http://banners.noticiasdot.com/termometro/boletines/docs/paises/america/venezuela/conatel/2001/conatel\\_tv.pdf](http://banners.noticiasdot.com/termometro/boletines/docs/paises/america/venezuela/conatel/2001/conatel_tv.pdf)

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Caracas, Venezuela: Gaceta Oficial, n. 36.860, 30 de diciembre de 1999.

Contreras N., M. A. (2004). *Ciudadanía, Estado y democracia en la era neoliberal: dilemas y desafíos para la sociedad venezolana*. Caracas, Venezuela: FACES, Universidad Central de Venezuela, pp. 11-132. (Consulta: 02/08/10). <http://www.globalcult.org.ve/pub/Rocky/Libro2/Contreras.pdf>

Convergencia (1997). *Descentralización, unidad nacional y solidaridad*. Caracas, Venezuela: mimeo, 88 pp.

Corporación Nacional de Fomento (mayo de 1960). *Plan nacional de Electrificación*. París, Francia: Informe Técnico. J. & R. SENNAC 54, fbg Montmartre, 277pp.

Corporación Venezolana de Guayana. Electrificación del Caroní, CVG EDELCA (2003). *Sistema Interconectado Nacional*. (Consulta: 5/3/12) <http://dc384.4shared.com/doc/hzzlehZS/preview.html>

------. Electrificación del Caroní, CVG EDELCA (2003). *Sistema de Transmisión Troncal*. Caracas, Venezuela: Ediciones EDELCA, 18 pp.

Correa, M. E. y otros (2004). *Responsabilidad social corporativa en América latina: una visión empresarial*. Santiago, Chile: CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo, n. 85, 83 pp.

Cuervo, L. M. (2003). *Pensar el territorio: los conceptos de ciudad-global y región en sus orígenes y evolución*. Santiago, Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Dirección del Desarrollo Local y Regional, Serie Gestión Pública 40, ISSN impreso 1680-8827, 60 pp.

Cuesta A., J. (2006). *Desarrollo del territorio, medio ambiente y globalización: reflexiones desde la geografía regional al nuevo contexto socio-económico*. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (A.G.E.), n. 42, pp. 255-269.

Cunill G., P. (1987). *Geografía del poblamiento venezolano en el siglo XIX*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República, tomos I, II y III.

Cuñarro C., E. (2004). *Modernización reflexiva y democratización en Venezuela*. Maracaibo, Venezuela: Opinión. Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad del Zulia, año 20, n. 43, pp. 119-142, ISSN 1012-1587.

Chaves, L. F. (1968). *Sistemas nacionales de asentamientos. Contribución al estudio de su dinámica*. Mérida, Venezuela: Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico y Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes. Serie Geografía, n. 8, 143 pp., ISBN 980-221-0447.

Chaves, L. F. (1977). *Proceso y patrón espacial de la urbanización en Venezuela durante el período 1961-1971*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Forestales, Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, mimeo, 69 pp.

Chen, Chi-Yi (1978). *Desarrollo regional-urbano y ordenamiento del territorio: mito y realidad*. Caracas, Venezuela: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello, 319 pp.

D'Andrea, J. (2010). *Pasado, presente y futuro de la agricultura venezolana*. (Consulta: 25/08/12)

<http://www.monografias.com/trabajos15/agroindustria-venezuela/agroindustria-venezuela.shtml>

De Armas, J. C. (2004). *La descentralización en Venezuela*. (Consulta: 13/04/11) <http://www.monografias.com/trabajos56/descentralizacion/descentralizacion.shtml>

Del Bruto, B. y Garrido, F. (2002). *La transición hacia la sociedad del conocimiento en Venezuela (tendencias de las industrias de la sociedad de la información)*. Primer Congreso Online del Observatorio para la CiberSociedad. Comunicaciones-Grupo 14. Globalización y tecnologías de información y comunicación en América Latina. (Consulta: 12/08/13)

<http://www.cibersociedad.net/congreso/comms/g14guzman.htm>

Delgado B., L. y otros (2010). *Diagnóstico del sector de la economía solidaria en Venezuela*. (Consulta: 29/11/12)

[http://gestionparticipativavenezuela.files.wordpress.com/2010/08/diagnostico\\_economia\\_social-y-solidaria\\_en-venezuela\\_.pdf](http://gestionparticipativavenezuela.files.wordpress.com/2010/08/diagnostico_economia_social-y-solidaria_en-venezuela_.pdf)

Delgado, C. (marzo de 2000). *1,2 millones de personas carecen de agua potable*. Analitica.com. (Consulta: 9/10/11) <http://www.analitica.com/info/4489362.asp>

De Oviedo y Baños, J. (1982). *Historia de la conquista y poblamiento de la provincia de Venezuela*. Caracas; Venezuela: Fundación CADAFE, tomo I, 266 pp.

Díaz B., R. *Constitución y descentralización en Venezuela*. (Consulta: 16/05/13). <http://www.monografias.com/trabajos71/constitucion-descentralizacion-venezuela/constitucion-descentralizacion-venezuela.shtml>

Díaz P., J. (2004). *Reformas y descentralización de la salud en Venezuela: alcances, limitaciones y perspectivas*. Santa Fe, Argentina: *Política y Gestión*, vol. 7, pp. 147-169.

Dividendo Voluntario para la Comunidad. (2013). *Cronología 1913*. (Consulta: 25/10/13)

[http://dvc.dividendovoluntario.org/?sub=int&id=40&titulo\\_seccion=Cronolog%EDa](http://dvc.dividendovoluntario.org/?sub=int&id=40&titulo_seccion=Cronolog%EDa)

Donato, V. (Septiembre, 2013). *Las economías de aglomeración en los manchones territoriales-sectoriales de PYME*. Málaga, España: Revista Enciclopedia y Biblioteca Virtual de las Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas. Universidad de Málaga, vol. 1, n. 1, ISSN: 1988-2483.

Donís R., M. (2006). *Historia territorial de la provincia de Mérida-Maracaibo (1573-1820)*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de la Historia, Serie Libro Breve, n. 237, 128 pp.

Donís R., M. (Julio-Diciembre, 2008). *Una aproximación a la historia territorial de la provincia de Mérida en el siglo XIX*. Mérida, Venezuela: Presente y Pasado. Revista de Historia, año 13, n. 26, pp. 213-248, ISSN: 1316-1369.

Dorion, H. (Juin, 1993). *À qui appartient le nom de lieu?* Onomastica Canadiana. Vol. 75, n. 1, pp. 1-48. (Consulta: 12/03/10).

<http://74.125.45.132/search?q=cache:-vIC82oP5EIJ:geonames2.nrcan.gc.ca/francais2/CSSN.html+DORION,+Henri,+A+qui+appartient+le+nom+de+lieu%3F.+Onomastica+Canadina,+1993&hl=es&ct=clnk&cd=6&gl=ve>

Dumith, F. *Telecomunicaciones en Venezuela*. a-venezuela (Consulta: 17/04/11) <http://www.a-venezuela.com/venezuela/telecom.shtml>

El Nacional (2001). *Historia Universal. Baja Edad Media y Renacimiento (II). De 1492 a 1618*. Caracas, Venezuela: Editorial Planeta. De Agostini, S.A., ISBN: 84-395-8651-5

----- (2002). *Siete días que estremecieron a Venezuela. Crónica gráfica de la crisis de abril de 2002*. Caracas, Venezuela: Los Libros de El Nacional, Colección Aries, 119 pp., ISBN: 980-388-025-X.

El Nacional y Cartografía Nacional. (1999). *Atlas práctico de Venezuela*, n. 1.

@Empresate (Julio, 2010) *Estudio sobre el emprendimiento en Venezuela*. (Consulta: 23/6/13)

<http://empresateya.blogspot.com/2010/07/estudio-sobre-emprendimiento-en.html>

Entorno-empresarial.com (2008). La descentralización venezolana es un mito. (Consulta: 5/9/12) <http://www.entorno-empresarial.com/?pag=articulos&id=2071>

Entrena D., F. (2005). *Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. Un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias*. Granada. España: Universidad de Granada, Departamento de Sociología, n. 78, pp. 59-88. (Consulta: 07/10/10).

<http://www.raco.cat/index.php/Papers/article/viewFile/40273/40561>

Episcopado Venezolano (2009). *Declaración sobre el Sesquicentenario de la Guerra Federal* emitida por la Asamblea Ordinaria de la Conferencia Episcopal. (Consulta: 18/03/11)

[http://64.233.163.132/search?q=cache:K6dyXjMHZ2wJ:venezuelaysuhistoria.blogspot.com/2009\\_02\\_01\\_archive.html+venezuela+los+obispos+nos+dan+clase+de+historia+guerra+federal+2009&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=ve](http://64.233.163.132/search?q=cache:K6dyXjMHZ2wJ:venezuelaysuhistoria.blogspot.com/2009_02_01_archive.html+venezuela+los+obispos+nos+dan+clase+de+historia+guerra+federal+2009&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=ve)

Escobar R., Z. (2006). *Evaluación de la política de descentralización venezolana*. Caracas, Venezuela: Universidad Simón Bolívar, Departamento de Ciencias Sociales, Centro de Documentación y Archivo (CENDA).

Escolar, M. (1996). *Exploración, cartografía y modernización del poder estatal. Crítica do Discurso Geográfico*. (Consulta: 16/10/12)

<http://materialeducativoencienciasociales.blogspot.com/2010/11/exploracion-cartografia-y-modernizacion.html>

Espinoza, F. y Manrique, A. (Julio-Diciembre, 1996). *Perspectivas de los sistemas agroforestales y silvopastoriles en Venezuela*. Maracay, Venezuela: Fonaiap Divulga, n. 54.

Estaba, R. M. (1983). *Acumulación de capital y formación de espacio en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Geografía, mimeo, 383 pp.

----- (1985). *Formación de espacios regionales y urbanización en Venezuela: sus raíces históricas (período agroexportador)*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Geografía, mimeo, 223 pp.



----- (1992). *El aprovechamiento de los recursos forestales*. Caracas, Venezuela: mimeo, 21 pp.

----- (1998). *Parques nacionales y monumentos naturales de Venezuela: un esfuerzo para la memoria colectiva*. Caracas, Venezuela: Terra Nueva Etapa, Universidad Central de Venezuela, vol. 14, n. 23.

Estaba, R. M. (Diciembre, 1999). *La descentralización y la ordenación del territorio en Venezuela: estrategias hacia la modernidad*. Barcelona, España: Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, n. 54, Universidad de Barcelona, ISSN 1138-9788.

----- (2000). *El acervo hidráulico de Venezuela*. Caracas, mimeo, 46 pp.

----- (2000). *La controversia de la ordenación del territorio en Venezuela*. Mérida, Venezuela: Revista Geográfica Venezolana. Universidad de Los Andes, vol. 41, n. 1, pp. 117-135, ISSN 1012-1617.

----- (2007). *Ahora, ¡la descentralización!*. (Consulta: 22/05/13). <http://www.analitica.com/va/politica/opinion/7293720.asp>

----- (Abril, 2007). *El sacudón territorial* Barcelona, España: Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales (Serie documental de Geo Crítica), Universidad de Barcelona, vol. XII, n. 716, ISSN: 1138-9796.

----- (Noviembre, 2007). *¿Nueva geometría del poder?* Porto Alegre, Brasil: Conferencia Mundial sobre el Desarrollo de Ciudades, mimeo, 26 pp.

----- (2007). *¡Que Dios nos agarre confesados!*. (Consulta: 22/05/13). [http://ideasdebabel.blogspot.com/2007/04/rosa-estaba-que-dios-nos-agarre\\_14.html](http://ideasdebabel.blogspot.com/2007/04/rosa-estaba-que-dios-nos-agarre_14.html).

----- (2007). *Reinventar la ciudad en el marco del sacudón territorial*. Valencia, Venezuela: Congreso Venezolano de Ciudades. Reinventando la Ciudad desde el Poder Comunal, mimeo.

----- (2007). *Una invitación para discutir sobre la geografía desde mi experiencia profesional*. Revista Geográfica Venezolana: vol. 48, n. 2, pp. 273-297. Mérida, Venezuela.

----- (2007). *Venezuela: La propuesta de la nueva geometría del poder*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes, Cátedra ULA Siglo XXI, Foro sobre el Territorio y la Nueva Geometría del Poder, mimeo.

----- (2013). *La agricultura y la industria manufacturera en la Venezuela de la crisis rentista de los noventa*. Caracas, Venezuela: mimeo, 34 pp.

Estados Unidos de Venezuela (1950). *Plan Preliminar de Vialidad*. Caracas, Venezuela: Consejo Nacional de Vialidad, Ministerio de Obras Públicas (MOP), Dirección de Cartografía Nacional, segunda edición, 251 pp.

Europa. (s/f). *Síntesis de la legislación europea*. (Consulta: 21/0/11). [http://europa.eu/legislation\\_summaries/employment\\_and\\_social\\_policy/employment\\_rights\\_and\\_work\\_organisation/n26039\\_es.htm](http://europa.eu/legislation_summaries/employment_and_social_policy/employment_rights_and_work_organisation/n26039_es.htm)

Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECÁMARAS) (1944). *Asamblea de Constitución de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela. Informe* (Consulta: 12/05/12). <http://www.scribd.com/doc/16057596/1-ACTA-CONSTITUTIVA-1944-MP>

----- (1986). *XLII Asamblea Anual. Informe Final*. Valencia, Venezuela, 392 pp.

----- (1988). *XLIII Asamblea Anual*. Matheus-Giner Corporación, C.A., 350 pp.

Federación Médica Venezolana (27-31 de octubre de 2008). *Diagnóstico del sector salud en Venezuela. Estudio de las enfermedades emergentes y reemergentes*. Punto Fijo, Venezuela: LXIII Reunión Ordinaria de la Asamblea, 165 pp.

Fernández P., M. (2001). *Estudio de Mercado: las franquicias en Venezuela*. Madrid, España: Cámara Oficial de Comercio e Industria de Madrid, 44 pp.

Fitch Rating. Corporativo América Latina (2004). *Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV)*. (Consulta: 7/7/12) <http://www.fitchvenezuela.com/PDF/CANTV%20Informe%20de%20Calificaci%C3%B3n%20Sep04.pdf>

Flores, A. (Octubre, 1999). *El sector agua potable y saneamiento y el proceso de descentralización*. Caracas, Venezuela: Ciclo Recursos Hídricos en Venezuela. II Seminario: Agua potable y abastecimiento. Universidad Central de Venezuela, Comisión de Estudios Interdisciplinarios, año 2, n.5.

Flores, M. (2009). *Organización general del sector salud en Venezuela (2005)*. (Consulta: 25/01/12). <http://maiquiflores.over-blog.es/article-33101538.html>

Franco, W. (Septiembre, 2011). *La persecución a Smurfit Kappa Cartón de Venezuela: un error mayúsculo del Gobierno*. Caracas, Venezuela: Diario *El Universal*.

Franquiguía (2011). *Directorio anual de franquicias en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Año 9, n. 9. 208 pp.

Freites, Y. (1987). *La ciencia en la época del gomecismo*. Caracas, Venezuela: Quipu, vol. 4, n. 2.

Fundación Centro de Estudios Internacionales de Barcelona (CIDOB) (2010). *Carlos Andrés Pérez Rodríguez*. (Consulta: 27/03/11) [http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias\\_lideres\\_politicos/america\\_del\\_sur/venezuela/carlos\\_andres\\_perez\\_rodriguez](http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/venezuela/carlos_andres_perez_rodriguez)

Fundación Empresas Polar (s/f). *Historia de Venezuela. Caudillismo*. (Consulta: 03/09/11). <http://www.fundacionempresaspolar.org/nosotros/educacional/insurr/caudillismo.html>

----- (s/f). *Historia de Venezuela para nosotros. Agricultura. La etapa agraria (1958-1978)*. (Consulta: 23/12/12).

[http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:efSlfVu8LV8J:www.fundacionempresas polar.org/nosotros/educacional/economia/agricultura.html+POLAR+La+etapa+agraria+\(1958-1978\):&cd=1&hl=es&ct=clnk&source=www.google.com](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:efSlfVu8LV8J:www.fundacionempresas polar.org/nosotros/educacional/economia/agricultura.html+POLAR+La+etapa+agraria+(1958-1978):&cd=1&hl=es&ct=clnk&source=www.google.com)

----- (s/f). *Historia de Venezuela para nosotros. Congreso de Angostura*. (Consulta: 17/05/11).

<http://64.233.163.132/search?q=cache:vkDGtOW5LOWJ:www.fundacionempresas polar.org/nosotros/educacional/congresos/congango.html+congreso+constituyente+de+angostura&cd=7&hl=es&ct=clnk&gl=ve>

----- (s/f). *Historia de Venezuela para nosotros. Eleazar López Contreras*. (Consulta: 05/12/12).

[www.fundacionempresas polar.org/nosotros/educacional/instituc/lopcongob.html+venezuela+1936+se+cre%C3%B3+la+Comisi%C3%B3n+Permanente+de+V%C3%ADAs+de+Comunicaci%C3%B3n&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=m](http://www.fundacionempresas polar.org/nosotros/educacional/instituc/lopcongob.html+venezuela+1936+se+cre%C3%B3+la+Comisi%C3%B3n+Permanente+de+V%C3%ADAs+de+Comunicaci%C3%B3n&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=m)

----- (s/f). *La etapa agraria (1958-1978)*. Caracas, Venezuela.

Fundación Escuela de Gerencia Social (s/f). *Problemas sociales de Venezuela. Gráficos y estadísticas*. (Consulta: 12/03/11)

[http://fegs.msinfo.info/opac/php/graficos\\_presentar.php](http://fegs.msinfo.info/opac/php/graficos_presentar.php)

Gallegos, R. (1980). *Doña Bárbara*. México D.F., México: Editores Mexicanos Unidos S.A., 4ª edición, 256 pp.

García, S. y otros (6 de febrero, 2001). *La distribución espacial de los establecimientos de salud en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Trabajo en equipo presentado en el Taller I de la Escuela de Geografía. Facultad de Humanidades y Educación: Universidad Central de Venezuela, mimeo, 83 pp.

García C., G. (2008). *El nivel de educación superior del sistema educativo venezolano*. (Consulta: 27/05/10).

<http://www.monografias.com/trabajos53/educacion-superior/educacion-superior.shtml>

García-Guadilla, M. (Abril, 2008). *La praxis de los consejos comunales en Venezuela: ¿poder popular o instancia clientelar?* Caracas, Venezuela: Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 14, n.1, pp. 125-151, ISSN 1315-6411.

GaWC Research Bulletin 5 (1999). *A roster of world cities. The International Journal of Urban Policy and Planning*. Tacoma, WA, USA: University of Washington Tacoma, pp. 445-458. (Consulta: 17/01/13)

<http://www.lboro.ac.uk/gawc/rb/rb5.html>

Geigel Lope-Bello, N. (1993). *Introducción al urbanismo y al derecho urbanístico*. Caracas, Venezuela: Fondo de Publicaciones Fundación Polar-Universidad Simón Bolívar, Estado y Derecho, 144 pp. ISBN 980-6100-58-1 (Fundación Polar), ISBN 980-237-080-0 (Universidad Simón Bolívar).

Genua, G. y Barrios, A. (2005). *Políticas sectoriales en Venezuela: historia y propuestas*. Caracas, Venezuela: Corporación Andina y de Fomento. pp. 339-386.

Gobierno en línea (s/f). *Estado Guárico*. (Consulta: 25/11/12)  
[http://www.gobiernoenlinea.ve/venezuela/perfil\\_guarico.html](http://www.gobiernoenlinea.ve/venezuela/perfil_guarico.html)

Gómez, A. (2008). *Mortalidad infantil en Venezuela (2001): sus disparidades socioeconómicas y territoriales*. Caracas, Venezuela: III Encuentro Nacional de Demógrafos y Estudiosos de la Población. Cambio demográfico en Venezuela: Oportunidades y retos para las políticas públicas, pp. 127-139, ISBN: 978-980-6939-11-0.

Gómez, E. (24 de junio, 2012). Caracas, Venezuela: Diario El Universal.

Gómez, G. y Gabriel, J. (2002). *La pesquería de la langosta en Venezuela*. La Habana, Cuba: Informe de Pesca n. 715. Informe del Segundo Taller sobre Manejo de las Pesquerías de la Langosta Espinosa del Área de la Copaco. (Consulta: 17/01/12)  
<http://www.fao.org/docrep/006/y4931b/y4931b0k.htm#TopOfPage>

Gómez, J.L. (s/f) *Cristóbal Colón*. Antología del Ensayo. Selected Documents Illustrating the four Voyages of Columbus. 2 vols. London: The Hakluyt Society, 1930, Vol. I, 2-19. (Consulta: 15/11/10)  
[www.ensayistas.org/antología/XXV/colon/](http://www.ensayistas.org/antología/XXV/colon/)

González, A. (Marzo, 1977). *30 años de la Federación Campesina de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Informe presentado ante el Consejo Directivo Nacional Extraordinario de la Federación Campesina de Venezuela en su 30 aniversario. *Nueva Sociedad* n. 29, pp. 136-147, ISSN: 0251-3552.

González C., Fortunato (1999). *Un nuevo municipio para Venezuela*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes y Centro Latinoamericano de Estudios Provinciales y Locales.

González C., Francisco (1994). *Bases geohistóricas del federalismo en Venezuela*. Mérida, Venezuela: Talleres Gráficos de la Universidad de los Andes, 61 pp.

González C, Francisco (s/f). *Balance y perspectivas de la descentralización en Venezuela*. (Consulta: 26/02/12).  
<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/23367/1/articulo10.pdf>

González C, Francisco (s/f). *Sobre la identidad*. (Consulta: 13/09/11)  
<http://porelcaminoreal.wordpress.com/2009/05/27/sobre-la-identidad/>

González, D. y Ortiz, L. (s/f). *La medición, a través de los censos de población y vivienda, del acceso y uso personal y desde el hogar a las tecnologías de la información y la comunicación*. (Consulta: 23/01/11).  
[http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/44570/lcg2496-P\\_3.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/44570/lcg2496-P_3.pdf)

González I., A. (2000). Informe nacional sobre la gestión del agua en Venezuela. (Consulta: 08/10/12).  
[http://www.cap-net-esp.org/water\\_management\\_tool/document/42/Venezuela.pdf](http://www.cap-net-esp.org/water_management_tool/document/42/Venezuela.pdf)

González, L. (Julio, 2005). *Mérida reaviva reclamación territorial*. Mérida, Venezuela: Diario *En Frontera*.

González, R. y Marino, R. (2001). *Reformas del sistema de salud en Venezuela (1987-1999): balance y perspectivas*. Santiago, Chile: CEPAL, ECLAC, Unidad de Estudios Especiales, Secretaría Ejecutiva, Serie Financiamiento del Desarrollo n. 111, 46 pp.

Grimaldo L., J. (Enero-junio, 2002). *La Asamblea Constituyente de 1999 y sus implicaciones para el proceso de descentralización y el régimen federal en Venezuela*. Mérida, Venezuela: Provincia n. 8, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad de Los Andes, pp. 121-157.

Grupo Interdisciplinario de Estudio de la Universidad de los Andes. (Marzo 1999). Mérida, Venezuela.

Grupo Social CESAP (2007). *Observatorio de Desarrollo Microempresarial. Informe final*. Caracas, Venezuela, 96 pp.

Guédez. V. (Compilador, 2010). *Responsabilidad social empresarial: Visiones complementarias*. Caracas, Venezuela: Alianza Social VenAmCham, **ISBN:** 978-980-6666-03-0.

Guerrero, F. (2006). *Gobiernos de Venezuela e historia política del país 1936-1958*. (Consulta: 13/09/11).

[http://www.monografias.com/usuario/perfiles/guerrero\\_fernando/monografias](http://www.monografias.com/usuario/perfiles/guerrero_fernando/monografias)

Guevara Díaz, J. (2005). *Egresados y tesis 1960-2005, Escuela de Geografía de la Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela*. Caracas, Venezuela: *Terra Nueva Etapa*, Universidad Central de Venezuela, año/vol. XXI, n. 030, pp. 29-95, ISSN 1012 7089.

Guillén I. (1975). *Migraciones internas en Venezuela, 1941-1971*. Mérida, Venezuela: mimeo, 288 pp.

Gutiérrez P., J. (1999). *Cambio y persistencia en el espacio geográfico*. (Consulta: 13/11/11).

<http://74.125.47.132/search?q=cache:4hh7jD-KLssJ:revistas.ucm.es/cca/11391987/articulos/OBMD9999110025A.PDF+Javier+Guti%C3%A9rrez+Puebla+Cambio+y+persistencia+en+el+espacio+geogr%C3%A1fico...&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx>

Guzmán C., C. E. (2002). *La transición hacia la sociedad del conocimiento en Venezuela (tendencias de las industrias de la sociedad de la información)*. Caracas, Venezuela: Primer Congreso Online del Observatorio para la CiberSociedad. Globalización y tecnologías de información y comunicación en América Latina. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 48 pp. (Consulta: 13/10/11).

<http://www.cibersociedad.net/congreso/comms/g14guzman.pdf>

Harnecker, M. (2010). *La descentralización socialista no debilita al Estado nacional, lo fortalece*. (Consulta: 18/05/11).

<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=102394>

- Henao S., D. (2005). *La Geografía y el poder*. (Consulta: 30/09/12).  
<http://bdigital.eafit.edu.co/bdigital/TESIS/T320.011H493/capitulo7.pdf>
- Hernández A., J. (18 de Abril de 2013). *Acerca del IV encuentro multidisciplinario del Observatorio Urbano de Parral*. El Sol de Parral. (Consulta: 27/06/2013)  
<http://www.oem.com.mx/elsoldeparral/notas/n2952713.htm>
- Hernández, C. R. (2003). *Vértigo comunicacional, caos global. Mundialización, pluralismo e intolerancia en la cultura democrática*. Caracas, Venezuela: Alfadil Ediciones, 255 pp., ISBN: 980-354-124-2.
- (Octubre, 2013). *Manual para gangsters*. Caracas, Venezuela: Diario *El Universal*.
- (s/f). *Los partidos venezolanos: ¿Fitzcarraldos u ogros filantrópicos? Los partidos, el Estado y la sociedad*. Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE). *Los partidos políticos en la década de los 90. Reflexiones para un cambio*. Caracas, Venezuela: Editorial Comisión Presidencial para la Reforma del Estado, pp. 127-139, ISBN 980-8120-23-X.
- y Rondón L. E. (2005). *La democracia traicionada. Grandeza y miseria del Pacto de Punto Fijo (1958-2003)*. Caracas, Venezuela: Rayuela Taller de Ediciones, 385 pp.
- Hernández, G. (2011). *Hectáreas en producción de cachamas (híbridos y policultivos) y denominación de INSOPESCA*. (Consulta: 17/07/13).  
<http://acuiculturaenvenezuela.blogspot.com/2011/01/hectareas-en-produccion-de-cachamas.html>
- Hernández, K. (2008). *La educación en Venezuela*. (Consulta: 17/05/11).  
<http://www.monografias.com/trabajos58/educacion-en-venezuela/educacion-en-venezuela.shtml>
- Hernández-Juárez, W. (2009). *Economía del conocimiento*. (Consulta: 27/05/12).  
[www.gentiuno.com/articulo.asp%3Farticulo%3D8276+Hern%C3%A1ndez+Ju%C3%A1rez,+2009+mundo+transita&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx](http://www.gentiuno.com/articulo.asp%3Farticulo%3D8276+Hern%C3%A1ndez+Ju%C3%A1rez,+2009+mundo+transita&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx)
- Hernández-Mendible, V. (2010). *La descentralización en Venezuela*. (Consulta: 10/03/12).  
[www.grupoidd.org/descentralizacion/d\\_venezuela.html+venezuela+transferencia+de+competencias+1999.2002&cd=2&hl=es&ct=clnk](http://www.grupoidd.org/descentralizacion/d_venezuela.html+venezuela+transferencia+de+competencias+1999.2002&cd=2&hl=es&ct=clnk)
- Hernández, R. (2009). *El asedio inútil. Conversaciones con Germán Carrera Damas. Hugo Chávez contra la historia*. Caracas, Venezuela: Editorial Libros Marcados, C.A., segunda edición, 236 pp., ISBN: 978-980-6933-51-4.
- Hernández, T. (2010). *Caracas: odiada, amada, desmemoriada y sensual*. (Consulta: 11/03/11) <http://www.analitica.com/Bitblio/tulio/caracas.asp>
- Hernández P., R. (2006). *Refinación de petróleo*. Caracas, Venezuela: mimeo, 17 pp.

Herrera, B. (Junio, 2001). *La expansión telegráfica en Venezuela 1856-1936*. Caracas, Venezuela: Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación, UCV, Colección Monografías.

Herrera, M. (s/f). *El sistema educativo venezolano*. (Consulta: 11/06/13)  
<http://www.cice.org.ve/descargas/Sistema%20Educativo%20Venezolano.pdf>

Instituto Nacional de Estadística (INE) (1995). *Encuesta Industrial 1995*. Caracas, Venezuela

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2003). *Anuario Estadístico de Venezuela, 2003*. Caracas, Venezuela.

Instituto Venezolano del Asfalto (INVEAS) (s/f). *El asfalto en la red vial venezolana en los últimos 75 años*. (Consulta: 12/04/11)  
[http://www.inveas.org.ve/data/documentos\\_inveas/boletines/ArticuloFontur\(Parte1\).pdf](http://www.inveas.org.ve/data/documentos_inveas/boletines/ArticuloFontur(Parte1).pdf)

Internet de América Latina. (s/f). *La tropezada historia de Internet en Venezuela*. Pioneros@internet (Consulta: 17/6/12) <http://pioneros.comunica.org/?p=505>

Izard, M. (1970). *Serie estadísticas para la historia de Venezuela*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades, Escuela de Historia, pp. 252.

Kastner, G. y otros (s/f). *La Venezuela agrícola. Mitos y realidades*. Caracas, Venezuela: Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), mimeo, 73 pp.

Kline's, E. (2004). *Guía de campamentos, posadas y cabañas*. Caracas, Venezuela: ELIZABETHKLINE, 814 pp., ISSN: 1315-9879.

Laguna B., G. *El Municipio*. (s/f). (Consulta: 8/1/11)  
<http://74.125.93.132/search?q=cache:PYepZkxGAeMJ:www.monografias.com/trabajos73/municipio/municipio.shtml+origen+municipio+territorio&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=mx>

Lahoud, G. (2004). *La importancia de los recursos naturales renovables y no renovables para la defensa nacional*. (Consulta: 17/06/13).  
<http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso/docs/arep004.pdf>

Lange, F. (2005). *El añil en la Venezuela ilustrada*. (Consulta: 30/08/10).  
<http://nuevomundo.revues.org/index770.html>.

Larrazolain, M. (2002). *Descentralización de la educación venezolana*. Caracas, Venezuela: mimeo, 4 pp.

Ley de Asignaciones Económicas Especiales (1996). Caracas, Venezuela: Gaceta Oficial n. 36.110, 18 de diciembre de 1996.

Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública (2002). Caracas, Venezuela: Gaceta Oficial n. 37.463, 12 de junio de 2002.

Ley sobre Elección y Remoción de los Gobernadores (1989). Caracas, Venezuela: Gaceta Oficial n. 4.086, 14 de abril de 1989.

Ley Orgánica de Descentralización, Delimitación y Transferencia del Poder Público (1989). Caracas, Venezuela: Gaceta Oficial n. 4.153, 28 de diciembre de 1989.

Ley Orgánica para la Prestación de los Servicios de Agua Potable y de Saneamiento (2001). Caracas, Venezuela: Gaceta Oficial n. 5.568 Extraordinario, 31 de diciembre de 2001.

Ley Orgánica de Régimen Municipal (1989). Caracas, Venezuela: Gaceta Oficial n. 4.109, 15 de junio de 1989.

Leyes y Decretos Reglamentarios de los Estados Unidos de Venezuela (28 de abril de 1856). Caracas, Venezuela: S/N.

Linares, G. (Enero, 2001). *Ahora y siempre recordemos*. Caracas, Venezuela: Diario *El Universal*, p. 2-8.

Loaiza, L. (1999). *Consecuencias políticas de la descentralización*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes, Escuela de Historia.

López S., R. (2005). *El protagonismo popular en la historia de Venezuela. Raíces históricas del proceso de cambios*. Maracaibo, Venezuela: Departamento de Ciencias Humanas, Facultad Experimental de Ciencias, La Universidad del Zulia.

Lucas, G. (1998). *La industrialización pionera en Venezuela (1828-1936)*. Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello, primera edición, 187 pp., ISBN: 980-244-141-4.

Lucas, G. (2006). *Industrialización contemporánea en Venezuela. Política industrial del Estado venezolano. 1936-2000*. Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello, primera edición, 191 pp., ISBN: 980-455-3.

Lugo, N. (2009). *Problemática limítrofe del estado Guárico*. (Consulta: 2/08/11). <http://cellunerg.blogspot.com/2009/02/problematica-limitrofe-del-estado.html>

Machado A., C. y Rivas, J. (2006). *La agricultura en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Epsilon Libros, 194 pp.

Manduca, J. (1982). *La ordenación ambiental y el desarrollo pesquero*. Caracas, Venezuela: Sistemas Ambientales Venezolanos, Proyecto VEN/79/001, serie III, documento n. 4, código III-4, 253 pp.

Marmolejo, C y Roca, J. (Julio, 2006). Hacia un modelo teórico del comportamiento espacial de las actividades de oficina. Barcelona, España: *Scripta Nova*. Universidad de Barcelona, vol. X, n. 217. (Consulta: 12/06/13). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-217.htm>. ISSN: 1138-9788.

Márquez, N. (6 de mayo, 2009). *Proceso histórico geográfico de la conformación del espacio territorial de Venezuela*. Mérida, Venezuela: monografias.com. (Consulta: 17/6/12)

<http://www.monografias.com/trabajos70/origen-proceso-geo-historico-venezuela/origen-proceso-geo-historico-venezuela2.shtml#laintegra>

Martín, A. (1995). *El Gran Viraje. Auge y caída*. Caracas, Venezuela: Editorial Buchivacoa, 427 pp., ISBN 980-07-2567-9.



----- (2005). *La pesada pata del paquidermo. Cinco ensayos sobre el militarismo*. Caracas, Venezuela: Rayuela Taller de Ediciones, 325 pp., ISBN 980-6406-60-5.

Martín, A. (2010). Entrevista personal.

----- (11 de noviembre, 2013). El Republicano Liberal.

Martínez, G. y otros (2009). *Producción del plátano en Venezuela y el mercado mundial*. Maracay, Venezuela: Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, Centro Nacional de Investigaciones. (Consulta: 30/01/13). Agropecuarias (INIA-CENIAP), INIAHOY, n. 5, ISSN: 1856-9951.

<http://www.inia.gov.ve/images/stories/docman/IH05gmartinez>

Martínez, I. (Noviembre, 2007). *Simón Bolívar, el negro*. Buenos Aires: Diario *La Nación*. (Consulta: 23/11/13).

[http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota\\_id=966730](http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=966730)

Mascareño, C. (2000). *Balance de la descentralización en Venezuela: logros, limitaciones y perspectivas*. Caracas, Venezuela: Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) e Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Editorial Nueva Sociedad, ISBN 980-317-172-0.

----- (2002). *El arreglo institucional y el Consejo Federal de Gobierno de Venezuela*. Caracas, Venezuela: CDC, vol. 19, n. 50, pp.165-167, ISSN 1012-2508.

----- (2004). *Consenso político para descentralizar el federalismo centralizado venezolano*. Caracas, Venezuela: Politeia 27, n. 32-33, ISSN 0303-9757 38 p.

Matsuura, K. (2000). *Discurso del 22 de marzo de 2000, con motivo del Día Mundial del Agua*. (Consulta: 19/08/11). <http://www.unesco.org/science/watewrday>.

Melcher, D. (1992). *La industrialización en Venezuela*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, *Revista Economía*, n. 10, pp. 57 a 90.

Méndez R., C. (2004). *Responsabilidad social de empresarios y empresas durante el siglo XX*. Caracas, Venezuela: Edición-Estrategos Consultores, Gráficas ACEA, 277 pp., ISBN-980-12-0611-x.

Mendoza, J. (Febrero, 2001). *Ni descentralización ni federalismos*. Valencia, Venezuela: Diario El Carabobeño, Opinión.

Merhav, M. (1973). *Posibilidades de exportación de la industria venezolana*. Caracas, Venezuela: Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (CORDIPLAN).

Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (MARNR) (1979). *Atlas de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Dirección de Cartografía Nacional, segunda edición, 326 pp.

----- (1991). *Áreas bajo Régimen de Administración Especial. Nuevo mapa de las áreas protegidas*. Caracas, Venezuela.

Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (MARNR)-Comisión Nacional de Ordenación del Territorio, Secretaría Técnica Nacional (1998). *Plan nacional para la ordenación del territorio*. Caracas; Venezuela: mimeo, 30 pp.

Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (MARNR) (1993). *Estadísticas Forestales. Años 1991-1992*. Caracas, Venezuela: serie n. 3.

----- (1999). *Estadísticas Forestales Año 1997*. Caracas, Venezuela: Dirección General Sectorial del Recurso Forestal, serie n. 5.

Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (MARNR) (1990). *Memoria y cuenta. Años 1977-2001*. Caracas, Venezuela: mimeo.

Ministerio de Comunicación e Información (2006). *Las misiones bolivarianas*. Colección Temas de Hoy. (Consulta: 23/01/12)  
<http://www.sisov.mpd.gov.ve/estudios/143/Las%20misiones%20bolivarianas.pdf>

Ministerio de Educación. *Memoria y Cuenta, Años 1988-2003*. Caracas, Venezuela: mimeo.

Ministerio de Fomento (2001), *X Censo*; OCEI, *XI Censo y Censo 90*; INE, *Censo de Población y Vivienda 2001*. Caracas, Venezuela.

Ministerio de Obras Públicas (MOP). Consejo Nacional de Vialidad (CONAVIAL) (1970). *Diagnóstico del sector transporte organización institucional, el transporte y la economía en su conjunto*. Caracas, Venezuela, 2 tomos, 249 pp.

----- (1970). *Diagnóstico del sector transporte: parque automotor, transporte acuático*. Caracas, Venezuela, 5 volúmenes. 356 pp.

Ministerio de Planificación y Desarrollo (s/f). *Atlas Industrial de Venezuela 2002*. Caracas, Venezuela.

Ministerio de Planificación y Desarrollo. Corporación de los Andes (2005). *Plan de desarrollo de la Región Andina*. Caracas, Venezuela 75 pp.

Ministerio de Planificación y Desarrollo. Despacho del Viceministro de Planificación y Desarrollo Regional (2001). *Plan Nacional de Desarrollo Regional 2001-2007*. (Consulta: 22/02/13).  
[http://www.gobiernoenlinea.ve/gobierno\\_al\\_dia/docs/DesarrolloRegional.pdf](http://www.gobiernoenlinea.ve/gobierno_al_dia/docs/DesarrolloRegional.pdf)

Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y la Tecnología (s/f) *La actividad agrícola, base fundamental de la estructura geoeconómica de Venezuela*. (Consulta: 22/10/12).  
<http://www.rena.edu.ve/cuartaEtapa/geografia/Tema6.html>

Ministerio de Transporte y Comunicaciones (1993), *Memoria y Cuenta, 1993*. Caracas, Venezuela: mimeo

Mipunto.com. *Los símbolos patrios*. (Consulta: 31/3/10)  
<http://64.233.163.132/search?q=cache:zbV8MaoAXm8J:www.mipunto.com/venezuela/elavirtual/000/000/006.html+venezuela+historia+s%C3%ADmbolos+patrios&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx>

Mires, F. (2001). *Teoría de la profesión política. Corruptos, milicos y demagogos*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Editorial Torino, 213 pp., ISBN 980-6456-10-6.

Moleiro, A. (19 de octubre, 2013). *La profecía cumplida*. Caracas, Venezuela: Diario *TalCual*. Mutis Mutandis.

Montero, F. (2010). *La franquicia. Una estrategia de crecimiento empresarial*. Bogotá, Colombia: Revista MBA EAFIT. pp. 70-85.

Montilla de B, I. y otros (s/f). *El cultivo de la piña en Venezuela*. Barquisimeto, Venezuela: Fondo de Investigaciones Agropecuarias del Estado Lara (FONAIAP), 155 pp., ISBN-980-310-104-1.

Mora V., C. (2005). *Sobre las microempresas*. (Consulta: 22/10/12).  
<http://www.gestiopolis.com/Canales4/emp/somicro.htm>

Morán, D. (2011). *Las variables económicas de la construcción*. Caracas, Venezuela: Cámara Venezolana de la Construcción, 20 pp.

Morón, G. (s/f). *José Antonio Páez. Un breve paseo por la historia de Venezuela*. (Consulta: 05/04/12).  
<http://www.auyantepui.com/historia/presidentes.html>

Municipio Urdaneta. (s/f). *Venezuela-División político-territorial, 2003*. (Consulta: 8/4/11).  
<http://www.municipiourdaneta.com/detodounpoco/parroqdvnzla/parroqdvzla1.php>

Muñoz, J. y Requena K. (2006). *El proceso de apertura de las telecomunicaciones en Venezuela, período 1998-2004*. Venezuela: Saber, Universidad de Oriente, vol. 18, n. 2, pp. 227-233. (Consulta: 03/09/12).  
<http://ojs.udo.edu.ve/index.php/saber/article/view/344>

Muñoz L., C. (1990). *La Regionalización en Venezuela*. Mérida: Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Forestales. Consejo Editorial, 88 pp.

Naciones Unidas. (2000). *Declaración Ministerial de La Haya sobre la seguridad del agua en el siglo XXI*. (Consulta: 25/09/12). <http://worldwaterforum.com>.

Naím, M. (Octubre, 2000). *La historia de Venezuela: Lo que se cree comúnmente*. Veneconomía, Hemeroteca Semanal, vol. 18, n. 45. (Consulta: 12/029/13).  
[http://www.veneconomy.com/site/files/articulos/artEsp569\\_329.pdf](http://www.veneconomy.com/site/files/articulos/artEsp569_329.pdf).

Navarro de B., L. (1973). *Politique et espace regional*. París, Francia: Editions Ophrys, 93 pp.

Negrón, M. (2001). *Ciudad y modernidad (1936-2000). El rol del sistema de ciudades en la modernización de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Ediciones Instituto de Urbanismo-Comisión de Estudios de Postgrado, FAU, UCV.

----- (2000). *La herencia de siglo XX: la megalópolis del norte de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Simposio-Foro Agustín Codazzi, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UCV y Oficina de Planificación del Sector Universitario, OPSU-CNU, ISBN 980-00-2178-7.

----- (2004). *Las ciudades, motores del desarrollo rural*. Caracas, Venezuela: Bitácora Urbano Territorial, Volumen 1, Número 8, p. 32-36, 2004. ISSN electrónico 2027-145X. ISSN impreso 0124-7913.

----- (2010). *El ámbito de la Caracas del siglo XXI*. Caracas, Venezuela: mimeo, 11 pp.

Nehisser, J. (2003). *La apertura petrolera*. (Consulta: 1/0/2013)

<http://www.monografías.com/trabajos12/laappt/laappt.shtml>

Nolff, M. (Marzo, 1981). *Las perspectivas de la industria venezolana en la década de los 80*. Nueva Sociedad, n. 53, pp. 79-96, ISSN: 0251-3552 [www.nuso.org](http://www.nuso.org)

Núñez, A. y otros (Enero, 2009). *Historia del riego en Venezuela*. Trujillo, Venezuela: Academia, vol. VIII (15), pp. 73-85, ISSN 1690-3226.

Oberto, K. (2005). *Viabilidad del proceso de descentralización fiscal estatal*. Caracas, Venezuela: Ciencias de Gobierno, vol. 9, n. 17, pp. 34-59, ISSN 1316-371x.

Observatorio de la Economía Venezolana (s/f). *Datos básicos*. (Consulta: 25/12/10).

<http://www.eumed.net/oe-ve/dbas/pib2.htm>

O'driscoll, G. y otros (2002). *Índice de libertad económica 2002*. Washington, D.C., USA: The Heritage Foundation, The Wall Street Journal, 452 pp., ISBN 0-89195-255-1.

Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (CORDIPLAN) (1976). *V Plan de la Nación*. Gaceta Oficial n. 1.860 Extraordinario, 11 de marzo 1976. Caracas, Venezuela: Paz Pérez Editor, 311 pp.

----- (1990). *El Gran Viraje. Lineamientos Generales del VIII Plan de la Nación*. Caracas, Venezuela: Presentación al Congreso de la República de Venezuela. Taller Gráfico de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), 202 pp.

Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (CORDIPLAN) (2001). *Plan Nacional de Desarrollo Regional 2001-2007*. (Consulta: 14/02/12)

[http://www.gobiernoenlinea.ve/gobierno\\_al\\_dia/docs/DesarrolloRegional.pdf](http://www.gobiernoenlinea.ve/gobierno_al_dia/docs/DesarrolloRegional.pdf)

Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República (CORDIPLAN) (s/f). *VI Plan de la Nación 1981/1985. Desarrollo Global*. Caracas, Venezuela: Taller Gráfico de CORDIPLAN, vol. I, 130 pp.

Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) (1995). *Censo Indígena de Venezuela 1992. Nomenclador de Asentamientos*. Caracas, Venezuela: Taller Gráfico de OCEI, tomo II, 331 pp., ISBN-980-280-108-9.

----- (1995). *Censo Industrial de Venezuela 1992*. Caracas, Venezuela.

Oletta L., J. F. (2012). *Los hospitales públicos en Venezuela. Visión general*. Caracas, Venezuela: Red de Sociedades Científicas Médicas, Comisión de Epidemiología, nota técnica n. 47, 21 pp.

Oliveros, G. (Marzo, 1993). *Reestructuración del sector agua potable*. Caracas, Venezuela: I Encuentro Iberoamericano sobre Políticas de Agua, mimeo.

Olmos, A. (2004). *La franquicia en Venezuela como formato comercial de crecimiento empresarial. 1990-2002*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, vol. X, n. 1, pp. 251-275.

Organización de los Estados Americanos (OEA) (1995). *Informe final. Seminario Interamericano de Infraestructura de Transporte como Factor de Integración*. Departamento de Desarrollo Regional y Medio Ambiente, Secretaria Ejecutiva para Asuntos Económicos y Sociales, Washington, D.C, USA. (Consulta: 21/03/00). <http://www.oas.org/dsd/publications/Unit/oea33s/ch17.htm#1>. objetivo y alcances

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (s/f). *Venezuela, 2004*. Santiago, Chile: Documento de Trabajo, Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

----- (2010). *Leyes forestales en América del Sur*. Santiago, Chile: Documento de Trabajo, Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.

----- (2006-2011). *Departamento de Pesca y Acuicultura de la FAO*. (Consulta: 22/10/11). [http://www.fao.org/fishery/countrysector/naso\\_venezuela/es](http://www.fao.org/fishery/countrysector/naso_venezuela/es)

----- (2014). *Venezuela-Visión general del sector pesquero nacional*. (Consulta: 05/12/10). [http://www.fao.org/fishery/countrysector/FI-CP\\_VE/es](http://www.fao.org/fishery/countrysector/FI-CP_VE/es)

----- (s/f). *Visión general del sector acuícola nacional*. (Consulta: 17/01/10) [http://www.fao.org/fi/figis/countrysector/assets/images/aquaculture\\_icon.gif](http://www.fao.org/fi/figis/countrysector/assets/images/aquaculture_icon.gif)

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2000). *Mensaje del Director General de la UNESCO con motivo del Día Mundial del Agua del 2000*. (Consulta: 16/07/10) <http://www.unesco.org/science/waterday>. 22-03-2000

----- (2000). *World Water Vision*. (Consulta: 05/07/10). <http://www.unesco.org/watervision.org/>

Organización Mundial para la Salud. Estadísticas 2014. (Consulta: 25/05/10). [http://www.apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/131953/9789240692695\\_spa.pdf;sessioind=38D7BCC1A305B5CD5CA6E09A140A520D?sequence=1](http://www.apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/131953/9789240692695_spa.pdf;sessioind=38D7BCC1A305B5CD5CA6E09A140A520D?sequence=1)

Organización Panamericana de la Salud (OPS). *Las condiciones de salud en las Américas*. 1974, 1978 y 1982.

Ospina Bozzi, S. (2002) *Gerenciando las relaciones intergubernamentales. Experiencias en América Latina*. Caracas, Venezuela: Naspaa / Nueva Sociedad, 266 pp., ISBN: 980-317-195-X.

Osta T., K. (2010). *Determinación del impacto de las franquicias en Venezuela*. Valencia, Venezuela: Actualidad y Nuevas Tendencias. Ingeniería Industrial. Año 3, vol. II, n. 4, pp. 39-64.

Padilla, A. (2012). *Casi la mitad del empleo en Venezuela es autoinventado*. (Consulta: 25/07/13)  
<http://globovision.com/articulo/alfredo-padilla-casi-la-mitad-del-empleo-en-venezuela-es-autoinventado>

Páez, T. (2010). Pequeña y mediana empresa, ética y democracia. Caracas, Venezuela: *Responsabilidad social empresarial. Visiones complementarias*. Cámara Venezolano-Americana de Comercio e Industria (VenAmCham), pp. 134-141.

Papail, J. y Picket, M. (1989). *Ciudades y petróleo. Aspectos históricos y prospectivos de la población urbana de Venezuela*. México: Estudios Demográficos y Urbanos, Revista de El Colegio de México, n. 10, pp. 180 a 196. (Consulta: 14/4/13)  
[http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins\\_textes/pleins\\_textes\\_5/b\\_fdi\\_20-21/26708.pdf](http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/pleins_textes_5/b_fdi_20-21/26708.pdf)

Parra, C. (1959). *La Constitución Federal de Venezuela de 1811 y Documentos Afines*. Caracas, Venezuela: Biblioteca de la Academia de la Historia. Sesquicentenario de la Independencia.

Parra T., I. (1998). *El presidencialismo en Venezuela. Efectos sobre la legitimidad y estabilidad democrática en el país*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Jurídicas, DIKAIOSYNE, n. 1, 483 pp. (Consulta: 07/04/12). <http://www.grupologosula.org/dikaiosyne/art/dik024.pdf>

Partido Democrático Nacional (12 de Mayo, 2014). *Primera conferencia nacional*. Analítica.com (Consulta: 11/10/2011)  
<http://www.analitica.com/bitBiblioteca/pdn/conferencia.asp>

Penfold B., M. (Diciembre, 1996). *La dinámica política de la transferencia de competencias en el proceso de descentralización*. Venezuela: Analítica Revista Electrónica Bilingüe n. 10. (Consulta: 17/04/10).  
<http://74.125.47.132/search?q=cache:BPq-0w3uzGYJ:www.analitica.com/archivo/vam1996.11/g96.htm+michael+penfold+descentralizaci%C3%B3n+venezuela&cd=8&hl=es&ct=clnk&gl=ve>

----- (2001). *Institutional electoral incentives and decentralization outcomes: state reform in Venezuela*. Columbia University and IEASA/Venezuela, Department of Political Science, paper prepared for the 2001 Annual Meeting of the Latin American Studies Association. (Consulta: 11/05/2011).  
<http://www.ceri-sciencespo.com/archive/novemb99/becerra.pdf>

Perdomo, D. y Tesorero, M. (2010). *Cultivo de la trucha arco iris en Venezuela: una reseña histórica*. Instituto de Investigaciones Agrícolas (INIA), Sistemas de producción, Divulga 15 (Consulta: 02/05/11).

[http://sian.inia.gob.ve/repositorio/revistas\\_tec/inia\\_divulga/id15/id15\\_perdomo\\_d.pdf](http://sian.inia.gob.ve/repositorio/revistas_tec/inia_divulga/id15/id15_perdomo_d.pdf)

Pérez Alfonzo, J. P. (1976). *Hundiéndonos en el excremento del Diablo*. Caracas, Venezuela: Editorial Lisboa.

Petkoff, T. (1990). *Esas astucias de la historia*. Caracas, Venezuela: Estado y Reforma, Revista de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE). Nuevos caminos hacia la descentralización, segunda etapa, n. 2, pp. 30 a 39.

Pino Iturrieta, E. (2003). *El divino Bolívar. Ensayo sobre una religión republicana*. Madrid, España: Los libros de la catarata, segunda edición, ISBN 84-8319-167-9.

----- (2004). *País archipiélago. Venezuela, 1830-1858*. Caracas, Venezuela: Fundación Bigott, segunda edición, ISBN 9806428285.

----- (2007). *La mentalidad venezolana de la emancipación. 1910-1812*. Caracas, Venezuela: Bid & co. Editor, 266 pp.

----- (2009). *Simón Bolívar*. Caracas, Venezuela: C.A. Editorial El Nacional, Biblioteca Biográfica Venezolana, 191 pp., ISBN 980-6518-56-X.

PNUD-ILDIS (2000). *Balance de la descentralización en Venezuela*. Ponencia presentada en las VI Jornadas sobre Federalismo, Descentralización y Municipio. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes-CIEPROL.

Poleo. *Internet*. (2000) Monografias.com. (Consulta: 18/6/12)

<http://www.monografias.com/trabajos6/intert/intert.shtml>

Portal, J. A. (2007). *Responsabilidad social empresaria*. Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresaria (Iarse), 16 pp. (Consulta: 6/9/13)

<http://eco.unne.edu.ar/contabilidad/costos/profesores/La%20Responsabilidad%20Social%20Empresarial.pdf>

Profranquicias (2009). *Sector franquicias crecerá entre 8,5% y 10% este año*. (Consulta: 18/11/12).

<http://www.guia.com.ve/noti/49535/sector-franquicias-crecera-entre-85-y-10-este-ano>

Pulido, M. (2004a). *A propósito de la Orimulsión*. Interciencia-redalyc.org

Pulido, N. (2004). *Globalización y surgimiento de ciudades "intermedias" en América Latina y en Venezuela*. Mérida, Venezuela: Revista Geográfica Venezolana, vol. 45 (1), pp. 91-121.

Pulido, N. (2004b). *Emergencia de las ciudades "intermedias", rasgo más resaltante de la urbanización venezolana actual. Procedimiento metodológico para su identificación*. Observatorio Geográfico de América Latina, 12 pp. (Consulta: 6/9/11).

<http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal8/Geografiasocioeconomica/Geografiaurbana/02.pdf>

Puterman, P. (2012). *¿Es la filantropía parte de la responsabilidad social?*. (Consulta: 05/01/12). <http://www.blogresponsable.com/2011/es-la-filantropia-parte-de-la.html>

Qué pasa (12 a 18 de marzo de 2010). Edición 319. (Consulta: 25/2/12)  
<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:WyyDKvV8NQ8J:www.quepasa.com.ve/desarrollo.php%3Fedicion%3D319%26idseccion%3D002%26idnota%3D04688+venezuela+%22zona+en+discusi%C3%B3n%22+zulia+lara&cd=1&hl=es&ct=clnk>

Quintero, I. (Julio, 2000). *Un salto en el abismo*. Caracas, Venezuela: Diario *El Nacional*.

Quintini R., C. (Octubre, 2005). *Material presentado en conferencia dictada en el Colegio de Ingenieros de Venezuela en los actos conmemorativos del Mes del Ingeniero*. (Consulta: 14/04/11).

[http://www.acading.org.ve/info/comunicacion/pubdocs/suministro\\_electrico\\_vzla.pdf](http://www.acading.org.ve/info/comunicacion/pubdocs/suministro_electrico_vzla.pdf)

Radio Caracas Radio (RCR). (1975). *Nacionalización del hierro*. (Consulta: 23/10/12).

<http://www.efemeridesvenezolanas.com/html/hierro.htm>

Radio Nacional de Venezuela (RNV) (2005). (Consulta: 21/08/12)

<http://www.rnv.gov.ve/noticias/?act=ST&f=4&t=27687>

Ramírez, E. (2002). *Algunas reflexiones sobre la agricultura en Venezuela*. Caracas, Venezuela: mimeo, 24 pp.

Ramírez, H. y Yanes, J. (2004). *Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV)*. (Consulta: 12/09/11).

<http://www.fitchvenezuela.com/PDF/CANTV%20Informe%20de%20Calificaci%C3%B3n%20Sep04.pdf>

Ramos G., M. L. (1981). *Historia del Estado Miranda*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República, 222 pp.

Ramos R., M. (1995). *De las protestas a las propuestas. Identidad, acción y relevancia política del movimiento vecinal en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal de la Universidad de Salamanca, Editorial Nueva Sociedad, primera edición, 205 pp., ISBN: 980-317-085-6.

Rangel G., C. (2005). *El debilitamiento de las finanzas municipales en Venezuela y sus consecuencias*. Caracas, Venezuela: Ciencias de Gobierno, vol. 9, n. 18, pp.13-38, ISSN 1316-371x.

Reinfeld, H. (2002.) *Diseño de televisión en Venezuela: Novel tradición*. (Consulta: 10/02/12).

[http://www.objetual.com/tv/articulos/diseno\\_de\\_tv.htm](http://www.objetual.com/tv/articulos/diseno_de_tv.htm)



Rengifo, D. (1983). *La unidad regional Caracas-La Guaira-Valles de 1775 a 1825*. Caracas, Venezuela: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, n. 165.

Riera S., A. (2001). *Lo elemental de las franquicias*. Caracas, Venezuela: Front Consulting. Consultores en franquicias y asesores inmobiliarios, Italgráficas S.A., 109 pp., ISBN 980-07-7979-5.

Rincón S., I. (2009). *El proceso de descentralización en Venezuela en el marco de la nueva Constitución Bolivariana*. (Consulta: 11/10/12).  
<http://www.gestiopolis.com/economia/proceso-de-descentralizacion-en-venezuela-constitucion-bolivariana.htm>

Rivas, R. (2009). *Rómulo Betancourt (1928-1945): Estado, petróleo, democracia y desarrollo capitalista*. (Consulta: 20/09/12).  
<http://www.analitica.com/va/sociedad/articulos/5668823.asp>

Rivera, A. (Enero, 2010). *Historia de la electricidad en Venezuela (III). Un logro de la democracia puntofijista*. Caracas, Venezuela: Diario *El Nacional*, Siete Días.

Rodríguez, J. y Rodríguez, L. (Noviembre, 2011). *50 años de historia sociodemográfica venezolana a través de los censos de población y vivienda*. Caracas, Venezuela: V Encuentro Nacional de Demógrafos y Estudiosos de la Población, Universidad Central de Venezuela, FACES-FAU.

Rodríguez, M. (Julio, 2004). *¿Hemos perdido el tren del desarrollo? El impacto de la política económica en el proceso de desarrollo venezolano*. Caracas, Venezuela: Conciencia Activa 21. Ética y valores en un mundo globalizado, n. 5 extraordinario, pp. 105-220, ISSN 1690-4710.

Rodríguez-Grillel, J. M. (2006a). *La opinión pública en la definición de la nacionalidad venezolana*, monografías.com (Consulta: 12/05/2010)  
<http://www.monografias.com/trabajos30/opinion-publica-definicion-nacionalidad-venezolana/opinion-publica-definicion-nacionalidad-venezolana.shtml>

Rodríguez-Grillel, J. M. (2006b). *Pasado, presente y futuro de la descentralización en Venezuela*. Monografías.com (Consulta: 12/05/2010)  
<http://www.monografias.com/trabajos30/pasado-presente-futuro-descentralizacion-venezuela/pasado-presente-futuro-descentralizacion-venezuela.shtml>

Rojas M., C. (2012). *Caracterización del consumo de energía y potencial de ahorro del sector industrial venezolano*. Caracas, Venezuela: Universidad Simón Bolívar, Decanato de Estudios Profesionales, Coordinación de Ingeniería y Tecnología Eléctrica, 63 pp. <http://159.90.80.55/tesis/000155089.pdf>

Rojas, R. (2005). *Historia de la Universidad en Venezuela*. Bogotá, Colombia: Revista Historia de la Educación Latinoamericana, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. n. 7, pp. 73-98, ISSN 0122-7238.

Román, Gilberto (Abril, 2006). *Historia del periodismo venezolano*. (Consulta: 18/7/11)  
<http://gilbertoromancnp.blogspot.com/2006/04/historia-del-periodismo-venezolano.html>

- Romero, A. (1980). *La democracia venezolana: retos y perspectivas*. (Consulta: 10/09/11)  
<http://anibalromero.net/La.democracia.venezolana.pdf>
- Romero V., W. (2010). *El 23 de enero de 1958: se consolida la democracia en Venezuela*. Ciudad Bolívar. Venezuela: El Diario de Guayana.
- RSE-USB (2011). *Estudios y Análisis*. (Consulta: 08/12/12) <http://rse-usb.blogspot.com/>
- RSE Venezuela (Julio, 2011). *La responsabilidad social es un estado de conciencia*. (Consulta: 10/04/12)  
[http://www.rsevenezuela.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=476&Itemid=41](http://www.rsevenezuela.com/index.php?option=com_content&view=article&id=476&Itemid=41)
- Salas F., H. (2002). *Recurso de nulidad de ley general de puertos y amparo interpuesto ante la sala constitucional*. Caracas, Venezuela: Tribunal Supremo de Justicia, nota de prensa.
- Salazar, Q. (1994) *Cartografía Nacional/Universidad Central de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Comisión Nacional de Nombres Geográficos n. 1, 426 pp.
- Salcedo, F. (1997). *Programa de apoyo a la microempresa*. Caracas, Venezuela: Ponencia presentada por el Servicio de Apoyo Local, A.C. (SOCOSAL) de la Fundación Eugenio Mendoza en el foro: Experiencias Exitosas en la Mitigación de la Pobreza. Cooperación horizontal en América Latina y el Caribe, 14 pp.
- Salcedo-Bastardo, J. L. (1999). *Razón y empeño de unidad*. Caracas, Venezuela: Biblioteca de la Academia de la Historia, Estudios, Monografías y Ensayos, n. 176, 177 pp., ISBN 980-222-911-3
- Salcedo C., A. y Fermín R., C. (Diciembre, 1998). *Evaluación de los recursos hídricos en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela, Comisión de Estudios Interdisciplinarios, ciclo: Recursos Hídricos en Venezuela, Primer Seminario: Situación y Perspectivas, año 1, n.1.
- Sánchez Meleán, J. (2002). *Pasado, presente y futuro de la descentralización en Venezuela. Breves notas para la reflexión*. Provincia n. 9, pp. 20-33. (Consulta: 03/02/10).  
[http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/23307/1/jorge\\_sanchez.pdf](http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/23307/1/jorge_sanchez.pdf)
- Santana, E. (1983). *El poder de los vecinos*. Caracas, Venezuela: Cooperativa de Trabajadores Gráficos (COTRAGRAF), 130 pp.
- Schliesser, R. y Silva, I. (1998). *La evolución de la pobreza en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Banco Central de Venezuela, Documentos de Trabajo, Gerencia de Investigaciones Económicas, Colección Banca Central y Sociedad, n. 14, 75 pp.
- Secchi, B. y otros (1968). *Análisis de las estructuras territoriales*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, Colección Ciencia Económica, 476 pp.

Sen, A. (2004). *BID consagra jornada a la ética y el desarrollo*. Banco Interamericano de Desarrollo, comunicado de prensa. (Consulta: 10/2/12)  
[http://www.iadb.org/etica/documentos/dc4\\_pre\\_mac\\_bidco.doc](http://www.iadb.org/etica/documentos/dc4_pre_mac_bidco.doc)

Seth, A. (Agosto, 2012). *De la crisis a la 'resiliencia': el problema de la desigualdad*. San José, Costa Rica: Diario *La Nación*, Opinión. (Consulta 02/05/13)  
<http://www.nacion.com/2012-08-15/Opinion/de-la-crisis-a-la--resiliencia---el-problema-de-la-desigualdad.aspx>

Silva L, G. (2000). *Historia resumida de la hidrología venezolana*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes, Revista Geográfica Venezolana, vol. 41, pp. 139-166.

Silva Michelena, H. (Junio, 2013). *La universidad no pasará bajo horcas caudinas*. Caracas, Venezuela: Diario *El Nacional*.

Siso, G. (2008). *Geografía de las actividades comerciales y de servicios*. Caracas, Venezuela: Fundación Empresas Polar. *GeoVenezuela*. Tomo 4, Medio Humano, Establecimientos y Actividades, capítulo 32, pp. 288-337.

Sitio Oficial del Banco del Pueblo Soberano (2013) *Reseña histórica*. (Consulta: 6/04/13)  
[http://www.bancodelpueblo.gob.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=79&Itemid=2](http://www.bancodelpueblo.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=79&Itemid=2)

Sitio Oficial de Café Imperial (s/f). *Historia del café en Venezuela* (Consulta: 10/11/12) [http://www.cafeimperial.com/venezuela\\_esp.php](http://www.cafeimperial.com/venezuela_esp.php)

Spiritto, F. (2005). *Las telecomunicaciones en Venezuela: los primeros pasos (1883-1946)*. Analítica.com (Consulta: 16/08/13)  
<http://64.233.163.132/search?q=cache:gQibVUJfJaQJ:www.analitica.com/va/sociedad/articulos/6952595.asp+venezuela+historia+tel%C3%A9grafos&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx>

Straka, T. (2009). *Críticas a la modernidad criolla. Caracas como espacio para la democracia*. Caracas, Venezuela: Prodavinci, mimeo.

Suárez F., N. (2007). *Estudio preliminar (1945-1948)*. Fundación Rómulo Betancourt. (Consulta: 18/07/13)  
<http://fundaromulobetancourt.org/webFRBAgosto2006/EdicioElectroFRB.htm#DAh>

Sulbarán, J. (2003). *Censo 2001: radiografía social del país*. Veneconomía (Consulta: 21/10/12)  
[http://www.veneconomia.com/site/files/articulos/artEsp2925\\_2141.pdf](http://www.veneconomia.com/site/files/articulos/artEsp2925_2141.pdf)

Tamaro, L. (2004). *Biografía de Isaías Medina Angarita*. (Consulta: 5/09/11)  
[http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/medina\\_angarita.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/medina_angarita.htm)

----- (2004). *Biografía de John Acton*. (Consulta: 5/09/11)  
[http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/acton\\_baron.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/acton_baron.htm)

Tejera P., E. (2009a). *Dos golpes y una transición. Memorias (1945-1958)*. Caracas; Venezuela: Editorial Libros Marcados C.A., primera edición, 363 pp., ISBN: 978-980-6933-58-3.

----- (2009b). *Gobierno en mano. (Memorias 1958-1963)*. Caracas: Editorial Libros Marcados C.A., primera edición, 336 pp., ISBN: 978-980-6933-47-7.

Tolosa, J. C. (). *Estado Social de Derecho*. (Consulta: 26/07/12)  
<http://juancarlostolosa.googlepages.com/EstadoSocialdeDerechoyJusticia.pdf>

Toro, F. (1983). *Intervenciones en la Convención Nacional de Valencia (1858)*. Caracas, Venezuela: Congreso de la República. Pensamiento político venezolano del siglo XIX. Textos para su estudio, vol. 1, pp. 251 a 318.

Torres, A. T. (2009). *La herencia de la tribu. Del mito de la Independencia a la Revolución Bolivariana*. Caracas, Venezuela: Editorial Alfa, Biblioteca Ana Teresa Torres, n. 5, 287 pp.

Torres, J. J. (1990). *El manejo forestal en Venezuela*. Caracas, Venezuela: La Revista del Servicio Forestal Venezolano, n. 1.

Torres L., A. y otros (2011). Una propuesta para el desarrollo forestal a pequeña escala en el sur del estado Aragua, Venezuela. Caracas, Venezuela: Revista Forestal Venezolana, año XLV, volumen 55.

Trabajo Colectivo (2002). *Papel de la prensa en la historia de Venezuela (1808-1900)*. (Consulta: 16/07/11). <http://html.rincondelvago.com/papel-de-la-prensa-en-la-historia-de-venezuela.html>

Travieso, F. e Irady, M. (2005). *Ciudad y región. Un escenario para construir desarrollo*. Caracas, Venezuela: mimeo, 300 pp.

Trejo C., M. A. (2002). *Derecho Municipal de adscripción*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

Trinca, D. (1980). *Consideraciones sobre la organización rural del espacio en Venezuela*. Mérida Venezuela: Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, Universidad de los Andes.

Troconis de V., E. (2000). *Orígenes de la pobreza en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Biblioteca de la Academia de la Historia. Estudios, Monografías y Ensayos, n. 184, Editorial Torino, 200 pp.

Tuan, Y. F. (1974). *Topophilia: a study of enviromental perception, attitudes, and values*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, ISBN 0139252487.